



**UNIVERSIDAD DE MURCIA**  
**DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**

Enseñar a No Saber: la Contra-Educación como  
Acción Política en Agustín García Calvo  
(1926-2012)

**D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> del Consuelo Ahijado Gil**

2015



**UNIVERSIDAD DE MURCIA**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**

**TESIS DOCTORAL**

**ENSEÑAR A NO SABER: LA CONTRA-EDUCACIÓN COMO  
ACCIÓN POLÍTICA EN AGUSTÍN GARCÍA CALVO  
(1926-2012)**

**Autora: M.<sup>a</sup> DEL CONSUELO AHIJADO GIL**

**Director: Dr. ANTONIO RIVERA GARCÍA**

**Murcia 2015**



## Agradecimientos

El primero hacia el propio Agustín García Calvo y los que promovieron sus visitas a Murcia, lo que me permitió tener un conocimiento directo de su pensamiento, sin tener como intermediarios a los libros. Gracias a ello descubrí otra forma de razonar que no se enfrentaba al sentido común.

A Eduardo Bello, al que conocí en la cantina en mi primer año en la Facultad, cuando él era decano de la misma. Fue mi primer director y aunque desgraciadamente ya no pueda leer estas páginas, quiero agradecerle su apoyo y su continuo ánimo en los trabajos de investigación que realicé bajo su tutela. A Antonio Rivera al que agradezco que haya cogido el relevo y me apoyara en este solitario trabajo, además de su orientación, paciencia y comprensividad por las esperas de mis textos que se demoraron en múltiples ocasiones.

Al trabajo de recopilación de la Editorial Lucina y del Baúl de Trompetillas. A los transcritores y transcriptoras de algunas de las conferencias y tertulias, que facilitan la labor de los que queremos profundizar en el discurso por él propuesto. A los librerías de libros usados, en especial a Kim por proporcionarme numerosos libros y amenas anécdotas políticas.

A Manolo, compañero de andanzas por “esto” que intentamos que sea cada vez más vida, por estar ahí. A mis padres, que me permitieron continuar con este “entretenimiento” de la Filosofía y me descubrieron el placer de viajar y entender otras culturas y sabores. Ellos, maestra y ferroviario, gracias a los cuales comparto con García Calvo las alabanzas del tren y de todo lo que le rodea, que me hicieron sentir el tren como una segunda casa.

En fin, a todos los que han propiciado que este trabajo llegara a buen término, que han sido muchos, y a los lectores de estas páginas.

¡Va por ustedes!



# Índice

<b>Parte I: Introducción</b> .....	11
I. Gestación, evolución y objetivos.....	13
II. Hipótesis y plan de la tesis .....	18
III. Marco metodológico: Peculiaridades al abordar su discurso.....	19
IV. Etapas en su obra.....	24
V. ¿Contra qué habla? .....	27
<b>Parte II: ¿Agustín García Calvo?</b> .....	29
Capítulo 1: ¿Quién es Agustín García Calvo? .....	31
1. Distintas imágenes de Agustín García Calvo.....	37
1.1. El muchacho de Zamora (1926-43) .....	37
1.2. El universitario en Salamanca (1943-48).....	43
1.3. El maestro (1948-69) .....	48
1.4. El personaje exiliado (1969-76).....	70
1.5. El amigo de los “anarcos” (1976-92).....	78
1.6. El tertuliano (1992-2012).....	96
2. Discípulos y colaboradores: Savater.....	105
Capítulo 2: ¿Qué vive?.....	121
1. El debate sobre el anarquismo .....	121
2. La crítica libertaria de la educación .....	131
3. Los neonietzscheanos.....	136
4. La recepción de Foucault.....	139
Capítulo 3: ¿Qué escucha? <sup>1</sup> .....	143
1. Unamuno.....	143
2. Machado.....	147
3. Sócrates .....	149
4. Presocráticos .....	155
5. Heraclito.....	165

---

<sup>1</sup> Los enumero en el orden en que AGC fue realizando sus lecturas.

<b>Parte III: Razón razonando</b> .....	169
Capítulo 4: Pensamiento Presocrático .....	171
1. Razón Común.....	171
1.1. Razón general o de las cosas todas .....	173
1.2. Razón política .....	194
1.3 Razón teológica.....	200
2. Lenguaje.....	207
<b>Parte IV: Política y sociedad: crítica de las instituciones</b> .....	211
Capítulo 5: Política .....	213
1. Política del pueblo.....	213
2. ¿Quién dice “no”? .....	214
3. Preguntarse ¿qué es?.....	224
3.1. ¿Qué es acción?.....	225
3.2. ¿Qué es Orden?.....	226
3.3. ¿Qué es Caos? .....	228
Capítulo 6: Contra “la Política” .....	231
1. La Comuna Antinacionalista Zamorana.....	231
2. Comunicado Urgente contra el Despilfarro .....	236
3. ¿Qué es el Estado? .....	243
4. Contra el Progreso.....	254
5. Contra la Democracia .....	256
6. Contra la Paz.....	268
Capítulo 7: Crítica a las Instituciones .....	271
1. Contra el Sujeto.....	271
2. Contra el Automóvil.....	282
3. Contra el Dinero.....	286
4. Contra la Familia.....	288
5. Contra el Amor.....	295
6. Contra la Pareja.....	312
7. Filosofía y Ciencia .....	323



<b>Parte V: Enseñanza</b> .....	327
Capítulo 8: Enseñar a no saber.....	328
1. ¿Qué sabe un niño? .....	328
2. Saber .....	333
3. Enseñar.....	336
Capítulo 9: Educación.....	341
1. Urbanidad.....	341
2. Educación.....	344
3. Contra-educación .....	346
Capítulo 10: El pronunciamiento estudiantil .....	349
1. En el verano de 1965.....	349
2. En el curso de 1968.....	350
3. Recordando febrero de 1965.....	357
4. En 1987 .....	386
5. En 2011 .....	391
Capítulo 11: Otros ejemplos de lucha contra la Realidad o contra-educación: .....	395
1. Tertulias.....	395
2. Clases .....	396
3. Centro libre de estudios clásicos filológicos.....	396
4. Academia de la calle del Desengaño.....	397
5. Programa en Radio 3.....	397
6. Escuela de Lingüística .....	398
7. Escuela de Sabiduría Popular en el Cuartel “Viriato” .....	401
8. Artículos en internet para alumnos de “institutos” y sus profesores.....	403
9. Tertulia Política del Ateneo de Madrid .....	410
<b>Parte VI: Actuar</b> .....	413
Capítulo 12: ¿Qué tácticas usar?.....	415
1. Violencia, Organización, Enseñanza.....	415
2. Hijos ¿para qué?.....	425
3. Teatro y política .....	433
4. Lo bueno .....	443

<b>Parte VII: Conclusión</b> .....	451
<b>Parte VIII: Bibliografía</b> .....	459
Introducción .....	461
1. Obra escrita de Agustín García Calvo.....	462
1.1. Libros .....	462
1.2. Traducciones .....	467
1.3. Artículos .....	468
1.4. Colaboraciones en escritos colectivos .....	485
1.4.1. Artículos colectivos.....	485
1.4.2. Libros colectivos.....	486
1.5. Prólogos y presentaciones de libros.....	490
1.6. Investigaciones dirigidas por él .....	492
1.7. Traducciones de su obra.....	492
2. Obra oral de Agustín García Calvo y recursos electrónicos .....	493
2.1. Cursos y tertulias.....	493
2.2. Conferencias y charlas .....	495
2.3. Recitaciones, programas de radio y material gráfico .....	499
2.3.1. Himno .....	499
2.3.2. Películas .....	500
2.3.3. Teatro y recitaciones .....	500
2.3.4. Programas de radio .....	501
2.3.5. Material gráfico.....	504
2.4. Canciones con letra de Agustín García Calvo.....	505
2.5. Recursos electrónicos de la obra de Agustín García Calvo .....	508
2.6. Recursos electrónicos sobre Agustín García Calvo .....	514
3. Artículos, entrevistas y estudios sobre Agustín García Calvo .....	518
3.1. Índice revistas .....	518
3.2. Artículos y entrevistas.....	520
3.2.1. Artículos.....	520
3.2.2. Entrevistas.....	555
3.2.2.1. Entrevistas en libros.....	555

3.2.2.2. Entrevistas en prensa.....	555
3.2.2.3. Entrevistas en audio .....	558
3.3. Escritos sobre Agustín García Calvo .....	558
3.4. Algunos artículos, libros y películas donde se le cita .....	560
3.5. Otras obras consultadas.....	563
<b>Parte IX: Anexos .....</b>	<b>567</b>
Anexo 1: Libros de Agustín García Calvo ordenados temáticamente .....	569
1. Charlas .....	569
2. Epistolar .....	569
3. Gramática.....	569
4. Lógica .....	569
5. Narrativa .....	570
6. Panfletos.....	570
7. Poesía .....	571
8. Política .....	571
9. Tratados.....	572
10. Teatro .....	572
11. Teología.....	573
Anexo 2: Biografía académica resumida .....	575
Anexo 3: Transcripción de la charla «Autobiografía intelectual» .....	579



**PARTE I**

**INTRODUCCIÓN**



## I. Gestación, evolución y objetivos

Al hacer memoria del proceso de gestación de este trabajo advierto que tal vez este se iniciara incluso antes de yo saberlo. Puede que, en el nacimiento de esta inquietud, tuviera algo que ver el hecho de haber podido presenciar alguna charla de este carismático autor, por ello me permito retroceder en el tiempo para mostrar mi relación con él. Recuerdo que la primera vez que lo vi fue en una charla que dio en esta Facultad de Filosofía. No sé si ya había leído alguno de sus textos pero, al menos, le conocía de oídas gracias a Diego, un amigo y compañero de estudios, que por entonces montaba una distribuidora en la entrada del edificio<sup>2</sup>.

Desde el primer momento me embargó una afinidad de fondo, en lo más básico, que todavía hoy se mantiene. Comparto esa búsqueda de algo mejor, tanto política como vitalmente, de un entorno que permita el desarrollo de las inquietudes más variadas, persiguiendo siempre el diálogo como vehículo de la razón. Después de esta charla asistí a todas las que pude, incluso en alguna ocasión fui en tren a Orihuela<sup>3</sup>. Me pareció un discurso sugerente, fuera de los cauces habituales de la disciplina filosófica, llamándome la atención su interés por hacer participar a la gente, espo-leándoles con sus preguntas.

Más tarde, he participado en algunas de las tertulias políticas que tienen lugar en el Ateneo de Madrid todos los miércoles por la tarde, sea verano o invierno.<sup>4</sup> Entre charla y charla leí algunos de sus libros, uno de los primeros fue una obra de teatro titulada *Rey de una hora*<sup>5</sup>. Me pareció acertada su forma de expresar los mismos interrogantes en el teatro, gracias al diálogo, que en el resto de su producción escrita. No se notaba esa falta de ritmo que, a veces, caracterizan a algunas obras dramáticas realizadas por pensadores. De la misma manera me llamó la atención sus continuas referencias al día a día, su crítica a la actualidad, sus continuos llamamientos a descubrir los engaños del Poder y las mentiras que justifican la Realidad, su guerra contra la Realidad. Estos llamamientos los realiza tanto desde las columnas de opinión de los periódicos, hasta en el sitio web del Ministerio de Educación dirigido a los estudiantes de “stituto”<sup>6</sup>.

Esta llamada cobraba urgencia según iba incrementando mis lecturas. Así el desarrollo de la

---

<sup>2</sup> La distribuidora alternativa era *Murcia Tropikal*, y contaba entre sus textos con los de la Editorial Lucina.

<sup>3</sup> Este es un medio de transporte que ha defendido en numerosas ocasiones y al cual ha dedicado numerosos poemas, la mayoría de ellos recopilados en *Del tren*, Zamora: Lucina, 1981. Curiosamente conservo el díptico que anunciaba la conferencia que llevaba por título “Naturaleza y Hombre” y la posterior recitación acompañado de Isabel Escudero. Se celebró el viernes, 25 de Abril de 1997 en la Sala de Conferencias de la Caja de Ahorros del Mediterráneo de Orihuela a las 20:15 horas. Fue invitado por la Asociación de Naturistas del Sureste y Ediciones Empireuma (Revista La Lucerna)

<sup>4</sup> Aunque desgraciadamente ya no puede participar en ellas se sigue discutiendo sobre el mismo tipo de cuestiones, se sigue luchando contra las Ideas y la Realidad.

<sup>5</sup> *Rey de una hora*, Zamora: Lucina, 1984.

<sup>6</sup> Según se podía ver en <<http://w3.cnice.mec.es/tematicas/devivavoz/index.html>> hasta hace relativamente poco, cuando alguien no familiarizado con su obra lo corrigió.

tesis refleja mi creciente interés por los argumentos de Agustín García Calvo<sup>7</sup> y con ella espero despertar un interés similar en los lectores de estas líneas, en las que profundizo en el análisis que ya había iniciado en otro trabajo de investigación centrado en la idea de amor<sup>8</sup>. En él hablaba sobre la transformación de los sentimientos en ideas, y la relevancia de este hecho para la formación del Individuo, por ello me pareció oportuno seguir investigando sobre la formación de la Persona desde otros ámbitos. En este caso cómo se le va enseñando las ideas, como se le va haciendo creer en ellas impidiendo que pueda actuar.

Pretendo con ello una visión política global que nos ofrezca salidas, otras opciones que no impliquen la sumisión basada en creencias, un “yo” que propicie el diálogo como fuente de “razón común” y sea capaz de actuar. Para ello, tal vez sea necesario recorrer el camino inverso que nos lleve desde las Ideas a los sentimientos, para poder volver a sentir la política, una política con minúsculas, que no esté basada en ideas abstractas, que venga de abajo, del pueblo, de los que no existen. Si primero analicé las relaciones dentro de las instituciones de la Familia y la Pareja, mediadas por el Amor, ahora me centro en la crítica de la Educación impuesta por el Estado y el Capital. Parecen términos de épocas pretéritas, pero si estamos de acuerdo con AGC, y todas las épocas están en esta perfeccionadas, no parece un problema baladí. Por ello si comencé investigando el ámbito de los sentimientos, ahora me introduzco en un ámbito más teórico que afecta a la propia vigencia del “Saber” y analiza esta educación basada en la imposición de Ideas abstractas, de Creencias.

Estos temas los trata en multitud de ocasiones a lo largo de toda su vida. El volumen de sus textos, unido a la variedad de sus estilos y temática, me dificultaban la elección de las obras sobre las que me iba a centrar, con el fin de seguir un hilo conductor claro. Cuando tenía algo avanzada la labor, su «Autobiografía Intelectual» me confirmó algunas pistas sobre las principales líneas para abordar su pensamiento más político. Su labor política discurre simultáneamente a su labor educativa y en ambas se descubren la Realidad que es necesariamente falsa. Por ello las partes centrales de este trabajo se refieren a la Política y la Enseñanza, apareciendo de manera tangencial la relación con la Verdad y la Realidad.

La crítica a la Educación es un tema central en su obra. Trataré de mostrar que no se trata de un mero reformismo educativo, sino que con ella profundiza en las bases de la sociedad para realizar una crítica global desde una perspectiva política, pública y común. Sin olvidar la crítica al mismo conocimiento, plantea la educación como un problema de obediencia. El acto de des-obedecer consiste en no creerse las mentiras del Poder, en no estar sometido y no creer en el Futuro. Es el primer requisito para ir contra el Poder que nos oprime. Mediante la Educación se nos transmite un Saber,

---

<sup>7</sup> En adelante AGC.

<sup>8</sup> *Una lectura de la obra de Agustín García Calvo*, con el que obtuve el Diploma de Estudios Avanzados en 2008 en la Facultad de Filosofía de Murcia.



y mediante este se nos imponen las mentiras que justifican al Poder como ciertas, bloqueándonos para actuar. Por ello, el camino para la acción tiene que pasar previamente por el descubrimiento de las mentiras en las que se basa el Poder, y ese descubrimiento se produce mediante la palabra hablada, mediante la palabra viva, es decir, mediante el pensamiento. Consiste en un “dejarse hablar” que tal vez permita que por nuestra boca hable la razón común que mencionaba Heraclito<sup>9</sup>.

Según lo que he ido averiguando, entresacando de sus textos, me atrevo a afirmar que todos sus libros tienen en común esa búsqueda de la contra-educación. Son un medio para ella para ese decir no a las ideas falsas. Y al decir “todos” incluyo las traducciones, mediante las que pretende dar nueva voz a “los muertos” para que sigan descubriendo las mentiras en las que se nos educa. Es lo que va haciendo al hablar, al escribir. Según sus propias palabras, es su maldición o su castigo. Por ello aprovecha cualquier ocasión para relacionarse con la gente, dialogando, buscando la “razón común”. Para ello utiliza todos los medios y formatos posibles, excluyendo la televisión a la que señala como el órgano de formación estatal por excelencia. No opina lo mismo de la radio, desde dónde ha hablado<sup>10</sup>, conversando en directo con los oyentes. Aunque, desde luego, el medio que más ha utilizado ha sido la prensa, publicando numerosos artículos de los que hago una amplia recopilación en la bibliografía.

La aparente sencillez de su discurso, sin palabras grandilocuentes ni jergas filosóficas, oculta una teoría del mundo basada en la razón común que identifica con el lenguaje. Su teoría se nutre de sus vivencias y de sus estudios como gramático. El análisis gramatical y filológico es previo a sus disertaciones políticas. No me voy a detener en estos aspectos de su obra, solo resaltaré los que me parezcan relevantes para el análisis político, con el objetivo de facilitar el seguimiento de sus razonamientos y no añadirles dificultad, centrándome en mi análisis en un hablar insurrecto que es el que permite realizar la crítica de la Realidad.

Por el mismo motivo he excluido sus críticas a la física actual, ya que su desarrollo tal vez fuera suficiente para una tesis de física teórica, materia con la que no estoy muy familiarizada. Mi preocupación es política, por tanto global, así que no me detendré en parcelas concretas de conocimiento. El ansia gnoseológica en esta ocasión se transforma en un ansia contra-gnoseológica, pues el conocimiento se funda en mentiras y está edificado para mantener el Poder. Lucha contra la Realidad que está fundada en la mentira, la verdad no tiene cabida en ella. El Conocimiento, el Saber, etc. forman parte de la Realidad que justifica las Ideas que sustentan al Poder. En el fondo solo sabemos lo que no queremos.

---

<sup>9</sup> Lo escribo sin tilde siguiendo las indicaciones de AGC, que afirma que esta forma de escribirlo es más fiel a la sonoridad de este nombre en griego. En sus primeros escritos aún lo escribía con tilde respetando la grafía habitual.

<sup>10</sup> Durante unos años estuvo participando en el programa *Pensamientos 3*. Sus intervenciones empezaron a emitirse en Radio 3 (RNE) en 1989. En la bibliografía recojo una referencia más amplia sobre la temática de los programas y su duración.

Y por ello seguía sin conformarme con un sujeto político pasivo, sometido. Continué rastreando el sujeto político capaz de actuar, capaz de llevar a cabo una acción política que surtiera efecto, y que no se limitara a votar en cada elección delegando toda su responsabilidad en los políticos. Actualmente podemos constatar la crisis de la representación política. Si los políticos son los representantes del pueblo, ¿cómo es que el pueblo no se siente representado por ellos? No digo nada nuevo si menciono la crisis del Estado del Bienestar en la que estamos inmersos. Tal vez es el momento de replantearse las bases políticas de la sociedad a un nivel más profundo y no limitarse a mantener el sistema estatal a toda costa. Este Estado propicia que se analice la realidad política partiendo de la necesidad de un Estado, pero esta necesidad podría no existir, como afirma AGC en *¿Qué es el Estado?*<sup>11</sup>.

El Estado Democrático<sup>12</sup> se presenta como la mejor opción, aunque parece generar pasividad y credulidad en el sujeto político. ¿Cómo se puede estar en una sociedad política y no tener ninguna relación con ella? Esa falta de actividad política, más bien, de conexión con sus políticos, esa sumisión a sus poderes, es uno de los males contemporáneos. Otro ánimo, sin duda, es el que empuja AGC en sus reflexiones, que se refleja en el odio a las órdenes sin explicación, a los mandatos, al Poder. Se podría decir que le tiene alergia a todo lo que tiene que ver con las creencias infundadas, ya que estas permiten el mantenimiento de la Realidad, impuesta mediante el ardid del Tiempo. ¿Por qué la gente se cree las mentiras? ¿Cómo puede la gente vivir su vida sin vivirla, hipotecada por la fe en el Futuro? Son el tipo de preguntas que asaltan a este autor que está en contra de la separación entre vida privada y vida pública, en contra del individuo personal, en contra de la libertad personal. Desde su punto de vista, la moral no se puede separar de la política, que es lo que sucede en el régimen actual.

Parece que una pregunta se ha vuelto hoy más acuciante que nunca, ¿qué sujeto político es capaz de actuar, de convertirse en actor político, y no en mero espectador pasivo frente a un plasma? ¿De qué manera se nos ha domesticado y aborregado? ¿Qué ha permitido la subsistencia de la casta política? ¿Qué puedo hacer para remediarlo? Estas inquietudes ya fluían por mi cabeza antes de conocer a AGC. Toda pregunta implica un cuestionamiento de algún punto que parecía seguro. En el caso de la Filosofía también parece más provechoso mostrar la falsedad de las teorías antes que dejar que proliferen las falsas verdades. En este trabajo hablo en contra de algunas ideas pretendidamente definidas y verdaderas, al señalar de lo que habla AGC, o más bien, contra lo que habla.

---

<sup>11</sup> «[...] lo que importa es el color del Estado; pero en que haya Estado no se ve ya cuestión política ninguna.», *¿Qué es el Estado?*, reedición corregida recogida en *Actualidades*, Zamora: Lucina, p. 20.

<sup>12</sup> La crítica al Estado Democrático centra muchas de sus intervenciones, un ejemplo es la conferencia titulada “Contra la Democracia” incluida en el libro titulado *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993.

Comparto esa búsqueda del interlocutor capaz de rebelarse, el menos definido, el más oprimido, el que esté menos integrado dentro del Estado. A lo largo de sus escritos ha variado el interlocutor al que estaba dirigida su arenga: primero lo busca en las mujeres, y más tarde entre los menos formados, entre los que todavía no forman parte del Estado, entre los niños, los jóvenes o los que “se hagan” como niños, es decir, los que carguen con menos ideas. Probablemente para adaptarse a las pequeñas modificaciones que sufre el Estado, para seguir siendo lo mismo. Porque si la Persona es un impedimento para la acción política, ¿cómo lograr que actuemos políticamente y no personalmente? Si la Persona se forma mediante la educación, ¿es la contra-educación la que funda las bases de toda acción política? Esto es lo que trataré de mostrar a lo largo de este trabajo.

En este camino, ¿de qué nos debemos desprender? ¿Cómo conseguir ser un niño de nuevo? ¿Necesita la filosofía ser reformulada? En el fondo, todas estas preguntas comparten un anhelo de vida, una continua negación de la muerte, que bien podría ser el objetivo común por excelencia, un leitmotiv más que político, vital. Emprendo un camino desde la reflexión a la praxis, si es que la reflexión no lo es. ¿Cómo se nos mantiene sujetos a este Orden sin sentido? Es una preocupación vital, existencial, una cuestión que permanece constantemente abierta, lacerándome.

Busco al sujeto político, más bien busco a cualquiera capaz de realizar un acto de desobediencia a una ley injusta, lo cual, en contra de lo que nos hacen creer, no es un acto incívico, sino un acto que supone un compromiso del ciudadano con la aspiración a mejorar las condiciones políticas. No solo tenemos derecho a desobedecer, tenemos el deber de desobedecer leyes injustas, como bien expresaba John Rawls en *Teoría de la Justicia*. Pero esto no sucede casi nunca: los mecanismos democráticos plasmados por teóricos, como Rawls, no acaban de funcionar en la práctica.

Algo chirría dentro del mecanismo democrático. Para su análisis, me baso en este autor que pretende no serlo, y que por ello trata de “dejarse hablar” para que fluya el pensamiento, la “razón común”, y sea ella la que hable. AGC es un autor que me parece imprescindible para recuperar el papel del filósofo como tábano del Poder. Alguien capaz de criticar lo que va en contra de la vida, alguien que, tal vez, siguiendo el estilo socrático, incomode al Poder con la mera proposición de ciertas cuestiones. Así que, desoyendo sus consejos de no hablar del que habla, me atreveré a rastrear en lo que dice, con el objeto de proporcionar las claves que nos guíen en la labor de encontrar ese alguien que sea capaz de decir no.

Por otro lado con este trabajo se llenaría un hueco en el estudio del pensamiento español contemporáneo, ya que es el primer trabajo de esta magnitud sobre nuestro autor desde una perspectiva filosófica.

## II. Hipótesis y plan de la tesis

El planteamiento de esta tesis surge de la preocupación ante la pasividad del sujeto democrático, lo que me llevó a preguntarme por las condiciones que permitirían e incrementarían la acción política. Por ello, mi objetivo consiste en encontrar un sujeto capaz de actuar políticamente, ciñéndome al análisis de la Realidad efectuado por AGC; lo que me lleva a indagar en las condiciones en las que se forma el individuo, en su contexto político, en el Saber y, oponiéndose a él, en la contra-educación.

Para ello he dividido el trabajo en nueve partes, incluyendo bibliografía y anexos. Se inicia con una introducción en la que he comentado su proceso de gestación y las dudas aparejadas al mismo, además de las peculiaridades del pensamiento que abordo y algunas referencias generales a su obra, para que sea más accesible la lectura de los siguientes folios.

Continúo con la parte segunda dedicada a su biografía, contexto ideológico e influencias. En ella muestro un panorama general de su obra, insertándolo en el contexto histórico y valiéndome de los recuerdos y anécdotas de los innumerables compañeros de camino. Me ha parecido necesaria porque gracias a ella se puede reflejar algo de su labor de contra-educación. Termino el primer capítulo hablando de sus discípulos, especialmente de Savater y su momento de ruptura con “el maestro”. El segundo capítulo refleja alguno de los movimientos o corrientes con los que le tocó lidiar o con los que se le relacionaron, aunque ninguno de ellos tenga un verdadero carácter definitorio. Todo lo contrario de lo que sucede con los autores que aparecen en el siguiente capítulo, «¿Qué escucha?», autores a los que he seleccionado por su marcada influencia y he organizado siguiendo el orden de lecturas de AGC.

La tercera, en la que se inicia una línea más centrada en los temas de su obra, está dedicada a la razón común, al lenguaje, al pensamiento. Para ello me centro en su libro sobre los fragmentos de Heraclito, que abarca razón general, política y teológica, ya que es un elemento fundamental en su análisis de la Realidad.

Esto servirá de introducción a la parte cuarta, en la que se distingue entre la Política de Arriba y la política del pueblo, terminando con una crítica de las instituciones que permiten la subsistencia del Poder. En ella repaso su análisis de los principales conceptos políticos, como Estado, Progreso o Democracia, y de las instituciones a ellos ligadas: Sujeto, Familia, Filosofía o Ciencia, Amor, Pareja y Automóvil. Reflejo su labor en contra de la Política mediante el método de preguntar “¿qué es?” y decir “no”, buscando la acción contenida en la palabra o analizando el Caos y el Orden.

La Educación, el Saber, los movimientos estudiantiles y algunos ejemplos de contra-educación se abordan en la parte quinta, que es la central y donde se muestra más claramente su vincula-

ción con la labor de des-aprendizaje. Comienzo haciendo unas puntualizaciones sobre el concepto de Saber que está manejando y lo que considera que sabe un niño antes de ser sometido a la Pedagogía, la Enseñanza y la Urbanidad. Para terminar concretando lo que entiende por contra-educación y su papel en el pronunciamiento estudiantil. A este le dedico el capítulo 10 que se extiende desde 1965 hasta 2011, siguiendo las distintas apariciones de estas revueltas y sus comentarios al respecto, que son una especie de guía de cómo enseñar a no Saber y atacar la institución de la enseñanza. Pongo fin a esta parte con el capítulo once que propone otros ejemplos de lucha contra la Realidad, mediante tertulias, charlas o creando otros tipos de escuelas.

La parte sexta habla de las tácticas que se pueden emplear en esta guerra contra la Muerte, abordando temas tan conflictivos como la violencia, la organización, la reproducción o las relaciones entre teatro y política. Finalizo con unas reflexiones sobre “lo bueno” que sirve de telón de fondo para situar la acción.

Reservo la parte séptima y octava para la conclusión y la amplia bibliografía que he considerado necesaria para poder abarcar la amplitud de su trabajo, tanto escrito como oral, en los medios habituales para un profesor o en otros más peculiares, como la radio. Respecto a la conclusión, he podido constatar a lo largo del trabajo la imposibilidad de un sujeto que sea capaz de acción dentro de esta Realidad democrática. Por ello la única opción es atacarlo, valiéndose de sus grietas, para eliminar la creencia y, por tanto, la sumisión al Poder, y para liberar lo que nos queda de pueblo. Solo desde lo común se podrá realizar una verdadera acción política. La forma más directa de conseguirlo es mediante la contra-educación pues se dirige directamente contra el Saber, que es la base de la Realidad entendida como aquello que se sabe.

No he podido resistirme a incluir un anexo, con la ordenación temática de los libros, que es la que aparece en la editorial Lucina, así como mi transcripción de su «Autobiografía intelectual», charla que también se organiza de manera temática.

### **III. Marco metodológico: Peculiaridades al abordar su discurso**

Al enfrentarme a la realización de este trabajo, me he encontrado con el problema de la definición. Este autor escribe contra el Hombre, contra la definición. Incluso firma entre interrogantes muchas de sus publicaciones. Según afirma, lo definido está muerto, y nada más lejos de mi intención que “matar” a este pensamiento vivo. Por ello he tratado de mostrar su discurso, entresacando sus propias palabras, sin definirlo, aunque mostrando de una forma más lineal su argumentación. Pretendo mantener vivo el razonamiento haciéndole hablar de nuevo, manteniendo la pregunta viva, sin meterle dentro de esa Historia que tanto le horroriza.

Actualmente es fundamental que alguien pretenda hacer algo solo con su palabra, ahora que

disciplinas como la Filosofía están en parte condenadas a una falta de repercusión en el entorno más cercano. Pero no se puede apuntar este tanto a la Filosofía, su labor docente se ha centrado en la Filología, actividad que no reconoce como un trabajo. Lo que pretende hacer cuando habla es política del pueblo, no Filosofía.

Para acercarme a este peculiar pensador no quería utilizar un método que ejerciera sobre su obra un efecto cosificador, una historificación de su obra. Mi principal preocupación era transmitir ese pensamiento vivo sin transformarlo en las Ideas que él tanto detestaba. Le transmití esta preocupación al propio autor cuando trataba de convencerle para que me concediera una entrevista a la que se negó. No le interesaban las tesis, ni lo relacionado con el mundo académico al que critica duramente en sus escritos. No quería que se hablara sobre él, además en esos momentos ya estaba algo débil. Pero yo tenía que hablar de él si quería abordar su obra desde una perspectiva filosófica. ¿Cómo hacerlo? ¿Intentando reflejar su estilo mediante citas textuales? ¿Siguiendo la evolución histórica de los conceptos a los que se refiere? Sentía algo similar a lo que expresaba Emilio J. García Wiedemann al realizar el prólogo de *Contra el Hombre*: es una irreverencia hablar de AGC, intentando allanarle el camino al lector.

«Irreverencia, porque Agustín García Calvo es de una claridad envidiable, y basta tan sólo con despojarse de algunos prejuicios (juicios previos) para poder alcanzar toda la hondura de sus reflexiones.»<sup>13</sup>

¿Cómo mantener vivo el pensamiento, activa la palabra, si pretendía echar sobre él la pesada losa de la Filosofía occidental? Hubo momentos en que esta labor me parecía imposible. A este tipo de problemas se le unía la gran extensión de su obra y la variedad de escritos y estilos dentro de ella. Un autor del que prácticamente se desconocía su biografía, cuya bibliografía no había sido recopilada exhaustivamente, y que además renegaba de la Filosofía. Pero no flaqueé en mi empeño, que se renovaba día a día, y que era espoleado con la asistencia ocasional a la Tertulia del Ateneo o a las charlas que nos ofrecía en Murcia. Entretanto seguía leyendo y recopilando sus textos, oyendo las charlas y profundizando en la investigación de sus relaciones con amigos, maestros, discípulos y críticos.

Al menos tenía algo muy claro, quería centrarme en sus escritos más políticos, aunque en cierta medida todos lo son. Ataca la Política institucional al uso, la Idea de Política, pues pretende otro tipo de política, una que venga del pueblo, de abajo. Cuando más me introducía en la perspectiva de este autor, más me convencía de la necesidad de emplear una metodología un tanto peculiar que se adaptara a la idiosincrasia de mi objeto de estudio y a mi propósito.

Estas aclaraciones previas me parecen pertinentes, ya que muestran el proceso, la lucha que subyace detrás de la elección de la metodología. La he ido replanteando a lo largo de estos años,

<sup>13</sup> *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996, p. 9.

sufriendo variaciones desde mi primer trabajo de investigación hasta ahora. A lo largo de ese camino he presentado varias comunicaciones en congresos, algunas de ellas han aparecido en publicaciones colectivas, y el trabajo de investigación con el que obtuve el Diploma de Estudios Avanzados, todo lo cual me ha permitido ir perfilando mi método de trabajo.

Como resultado de lo anteriormente expuesto he llegado a unas líneas generales que son la guía de esta investigación. La principal pauta que empleo para llegar a descubrir el significado de los conceptos por él criticados es acercarme a su discurso mediante el cuestionamiento directo, participando del método utilizado por AGC. Así me iré planteando ¿qué es el Sujeto?, ¿qué es la Política?, ¿qué es el Estado?, ¿qué es la Enseñanza?, ¿qué es acción? y otras cuestiones relacionadas.

Lo primero que llama la atención, al comenzar la lectura de sus obras, es su especial ortografía. Para acercar la escritura al habla emplea una grafía peculiar: no utiliza la “x”, ni escribe la “n” cuando va junto a la “s”, etc. Su uso de las mayúsculas también es peculiar, utilizándolas junto con las comillas simples para referirse “a la idea de...”. Debo hacer una advertencia sobre el uso de las mayúsculas en este escrito, las utilizo siguiendo la grafía que emplea AGC, para referirse “a la idea de...”.

Respecto al léxico utilizado he tratado de expresarme en un estilo claro sin demasiados tecnicismos, en la medida de lo posible. El objetivo es escribir como se habla, respetando el lenguaje común del que AGC es uno de sus máximos valedores. Al no emplear la jerga filosófica también pretendo no limitar la recepción del escrito al mero ámbito académico-filosófico, que parece condenado a la inactividad por el mero hecho de emplear ese tipo de lenguaje abstracto.

El formato habitual de una tesis no es el diálogo y no voy a ser yo la que rompa esta tradición. AGC también ha sido diferente en esto y ha escrito en este formato muchos de sus libros, entre los que incluyo sus obras de teatro. Muestro, en lo posible, este uso de la lengua en su razonamiento e incluso recojo algunas de sus intervenciones para reflejar ese “dejarse hablar” que siempre es más prolijo en compañía. Busco, en suma, la oralidad.

El lenguaje juega un papel central, con su Lógica de la contradicción, por ello he prestado atención a algunos de los elementos gramaticales más utilizados en su acercamiento a la Realidad, los fundamentales son los elementos no semánticos como la negación, la pregunta y los deícticos. El término “no” es el corazón del lenguaje: es la primera acción que se realiza con el lenguaje, lo primero que dice un niño y el primer paso para la acción. Seguir el rastro del “no” en su razonamiento es fundamental, básico. Pues es el término que inicia el camino de la rebelión.

La crítica que efectúa a las definiciones de los conceptos o ideas busca la desaparición de estas. Al contrario de la mayoría de los autores, no da definiciones, no dice lo que hay que hacer, no dice la verdad, solo destapa las mentiras y huye del pensamiento positivo. En contra de lo que



es habitual, no se apoya en las palabras con significado, prefiere recurrir a palabras deícticas, que no ocultan detrás de ellas una idea. Esta peculiaridad marca el enfoque de todo el trabajo, pues, en lugar de proporcionar claros y distintos conceptos, voy a centrar mi atención en el modo en que realiza la destrucción de los conceptos.

Al estudiar sus textos he constatado la repetición habitual de un tipo de pregunta básica: ¿qué es?<sup>14</sup>. Mediante esta pregunta se acerca a esos conceptos que manejamos todos los días, los conceptos de la Realidad, de los que pretendemos conocer su significado y mantener su pretendida verdad. El empleo de la capacidad destructiva de la pregunta permite debilitar el manejo y dominio de la Idea, con lo que se perjudica los intereses del Poder. Considero que es la pregunta la que da fuerza a toda lengua, la que mantiene vivo el pensamiento. Seguimos preguntándonos las mismas cuestiones que se planteaban en la antigua Grecia, como señala AGC, seguimos sin resolver las paradojas de Zenón. Por ello no parece inútil seguir preguntándonos por lo que se supone que ya sabíamos, como método para descubrir lo falso, la mentira.

Por último, los deícticos son utilizados para referirse a lo que está ahí, para señalar lo que tenemos delante. AGC trata de no utilizar palabras que trampeen el análisis, que es la técnica que utiliza el Poder a diario. Esta técnica consiste en sustituir términos deícticos por términos semánticos o ideas, como sucede en el caso de la sustitución de *yo* por “el Yo”. Por este motivo presto especial atención al uso de los deícticos, conservándolos tal y como aparecen en su análisis.

La recopilación bibliográfica ha jugado un papel fundamental a la hora de enfrentarme a esta investigación, ya que no existía ninguna. Sus numerosos artículos en prensa, charlas, seminarios, tertulias o recitaciones poéticas dan muestra de su actividad febril. Por ello ha sido una labor imprescindible para conseguir una visión global que muestre la versatilidad de este autor.

He juzgado oportuno incluir una gran variedad de citas textuales, que pretenden dejar patente el estilo del autor, entre las que incluyo mi transcripción de una conferencia en la que hace un recorrido sobre su amplia obra, su «Autobiografía intelectual»<sup>15</sup>. El estilo que empleo no es casual, obedece a la intención de volver a hacer hablar a sus textos y no trastocarlos mucho mediante mi explicación. Pretendo que mi mediación les dé nueva vida y no los convierta, sin posibilidad de sorprender, en algo que se sabe, esto es, en historia del pensamiento. Busco el razonamiento en sí, más que las conclusiones.

Por otro lado, en cuanto a los textos seleccionados, aparte de recoger algunos de sus libros más conocidos, he prestado especial atención a los artículos, panfletos y charlas, pues en ellos se

---

<sup>14</sup> A esta pregunta y a la negación les dedico apartados específicos en la tercera parte que trata sobre la Realidad y la Verdad.

<sup>15</sup> La inclusión de esta transcripción está justificada, tanto por lo interesante del documento en sí, como porque es la razón de parte de la división de esta tesis. «Autobiografía intelectual», conferencia pronunciada en la Fundación Juan March, 13-05-2010.



plantea cuestiones más concretas y aparece con más claridad su vertiente más política. No he realizado un seguimiento histórico de la evolución de los conceptos e instituciones que ha criticado. Varios factores me han llevado a desechar este método habitual en Filosofía. Entre ellos, el hecho de que el propio autor no es partidario de la Historia, escrita desde el Poder, desde la verdad de los vencedores, para reforzar la creencia en el Tiempo y consolidar la mentira. Como afirma en numerosas ocasiones, todas las épocas están en esta que es dónde se da el perfeccionamiento del Estado. AGC defiende la tradición frente a la Historia. Respecto a la Filosofía, principalmente destaca a los primeros autores griegos de los que conoce sus textos en profundidad, gracias a su dedicación como filólogo. Aunque a primera vista pudiera parecer que no es un autor muy pródigo en citas de otros, es una impresión equivocada: sus referencias abarcan desde las reflexiones de los pensadores de la Grecia clásica hasta las últimas teorías de la física actual. Para mostrarlo dedicaré un capítulo a este propósito, en el que destaco los autores a los que hace continuas referencias como es el caso de Machado o Unamuno.

AGC “se deja hablar”<sup>16</sup> en multitud de ocasiones, a veces solo y otras acompañado, a veces bajo su firma y otras oculto bajo una firma anónima y plural, como sucede en el caso de los panfletos, o en sus últimas obras que firma entre interrogantes. ¿Por qué las charlas? Es la muestra más clara de lo que pretendía mediante el ejercicio del habla, del razonamiento vivo e interpelado. Con esta práctica pretende que hable la razón común. Interpela al público, no pretende dialogar con las Personas, busca lo que hay por debajo, lo que es común. Es un razonamiento de “viva voz”.<sup>17</sup>

Sin lugar a dudas, es en los panfletos<sup>18</sup> donde se condensa lo primordial, lo más básico de su reflexión política, tal vez lo más urgente. En ellos ataca a las principales instituciones, al hablar de ellas habla en contra de las mismas, como sucede en *Familia: la idea y los sentimientos*. Dentro de su obra su extensión no es muy significativa. Son menos de diez panfletos, publicados principalmente en las décadas de los 70 y 80, sin duda la época más propicia para este tipo de textos. Época de movimientos estudiantiles y asambleas, de huelgas, presidio e incluso, como en el caso de AGC, de exilio. Fue en el exilio dónde participó en la redacción de su primer panfleto, al menos oficialmente. Se trataba del *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*, redactado por un grupo de “zamoranos” en el exilio.

Son textos más directos, en los que se proporcionan análisis claros de la mentira que tratan

---

<sup>16</sup> Al dejarse hablar trata de ser cualquiera, y como reflejo de ese empeño llega a citar sus escritos más gramáticos como si el autor fuera otra persona, el Doctor García Calvo. Una muestra de este tipo de citas se puede encontrar en el *Del Lenguaje*.

<sup>17</sup> *Hijos, ¿para qué?*, Asociación Antipatriarcal, Madrid, 3 de febrero 1988, p. 1.

<sup>18</sup> Según la RAE un panfleto es: 1. m. Libelo difamatorio. 2. m. Opúsculo de carácter agresivo.

La Real Academia de la Lengua da una definición de panfleto típica de una institución duramente criticada por AGC, ya que trata de imponernos, desde Arriba, un uso de la lengua que no es propio del pueblo, que no es propio del habla.

de hacernos creer. En ellos se produce una interpelación directa y continua al lector. No se trata de hablar de meras teorías políticas abstractas, solo válidas para entendidos. Se trata de hablar sobre asuntos que nos afectan diariamente. De hablar sobre la guerra silenciosa que nos mata día a día.

#### **IV. Etapas en su obra**

Más que de etapas se podría hablar de los distintos géneros o disciplinas empleados, aunque la mayoría abordan la misma temática. Estaba dándole vueltas a cómo hacer una introducción a su obra cuando descubrí una de sus charlas en la Fundación Juan March<sup>19</sup>: su autobiografía. ¿Cómo puede ser? Una autobiografía del autor que pone entre interrogantes su nombre propio, de quien hasta hace poco era imposible encontrar una biografía algo completa, y que no ponía en sus libros ni un apunte sobre su propia vida porque su “Yo” no era importante para lo que quería decir. En el fondo, su propia persona le estorbaba, ya que su pretensión era hablar cómo uno cualquiera, como pueblo.

Continúo leyendo el título de la charla y se trata de una *Autobiografía intelectual*<sup>20</sup>: no podía ser de otra manera. Superada mi sorpresa inicial, me alegré ante el hallazgo. Aunque el tiempo de la charla es demasiado breve para hacer un repaso pormenorizado, tiene al menos tiempo para desarrollar un esquema apaisado, ocupando toda la pizarra, que me parece de gran interés. Consta de siete ramas principales que se subdividen en algunas más. No surgen de un tronco o concepto común, ni de una llave que los unifique, arrancan de la esquina inferior izquierda para ir desplegándose por toda la pizarra. Comienza hablando de las que están arriba, que también fueron sus primeras actividades intelectuales: Poesía, Teatro, Prosa, Rítmica/Prosodia, Lengua y Filología/Versiones. En la parte de abajo surge una rama que se subdivide en Enseñanza, Política y Verdad/Realidad.

Es justamente en esta última rama en la que voy a centrar la investigación, pues estos aspectos aparecen íntimamente relacionados en su obra, confirmándolo él mismo al establecer esta ligazón entre ellos. Es difícil establecer una línea única en una obra tan variada y extensa, aunque se puede percibir una clara preocupación por los mismos temas, tratándolos desde distintas perspectivas y géneros literarios. Lo primero que llama la atención es su marcada visión crítica que abarca todos los aspectos de la realidad, a la Realidad misma. Según sus propias palabras, la pregunta por lo sin fin, por el dónde estamos, le surgió en su infancia y ya no la dejó dormir. Esta pregunta metafísica se manifiesta desde sus primeros poemas y es la guía que le conduce a nuevos descubrimientos de la falsedad en la que se basa la Realidad.

No se puede hablar de etapas muy diferenciadas en su obra, pero se pueden observar matices.

---

<sup>19</sup> 13-05-2010

<sup>20</sup> En el anexo adjunto la comparación entre mi transcripción de la charla y la versión que apareció publicada en *Cosas que hace uno*, Zamora, Lucina, septiembre de 2010.

En sus primeros años como profesor<sup>21</sup> se dedica a actividades más filológicas, aunque su vocación política también es temprana. Su empeño en dejar hablar al “se” impersonal a través de sus escritos le hace ir evolucionando. Estoy de acuerdo con su apreciación cuando dice:

«Y me parecía, al irlos repasando, que ahora lo hago mejor que hace 20 años y que hace 10 y que hace 3; que cada vez me he venido desnudando más de esos restos de estilo personal y de Cultura consabida y de respeto a la Historia y sus sucesivas actualidades; [...]»<sup>22</sup>

Aunque no disiente de lo dicho entonces, con el tiempo ha llegado a formulaciones más limpias. El acontecimiento más relevante para su obra es el pronunciamiento estudiantil<sup>23</sup>, revolución que se unió a la suya propia, y que le animó a seguir en la brecha. Le mostró que lo más inesperado puede surgir en cualquier momento, que no todo está perdido.

Se pueden apreciar distintas etapas en lo concerniente a sus interlocutores. Sus escritos están dirigidos a cualquier lector, aunque al redactarlos piensa principalmente en un público burgués. En algunos de sus escritos interpela a grupos de lectores oyentes concretos por estar menos definidos y ser más fácil para ellos llegar a descubrir lo que queda de pueblo. Así en un primer momento hablaba a las mujeres, dirigiéndoles algunas arengas para que se animaran a la lucha, por ejemplo la que cierra *¿Qué es el Estado?* Pero las mujeres dejaron de ser un interlocutor válido cuando se convirtieron en Hombres, cuando se dejaron engañar por el sistema igual que ellos. También escribe a los estudiantes y no a la “juventud”, que le parece un término fascista, pues:

«[...] viene a sonar a cosa destinada a tomar conciencia del cuerpo (¡el propio cuerpo!) y de la vida, para usarlo a más altos fines, para matarlo.»<sup>24</sup>

Distingue entre “juventud” y los jóvenes en general, que no saben lo que son, condición que les permite aprender. El secreto es seguir aprendiendo, seguir diciendo “no”. Si se toma conciencia de que se forma parte de la “juventud” se pierde la condición de no estar hecho, formado, que permitía descubrir los intereses del orden adulto, situación que se suele producir cuando se tiene pocos años. Después elegirá a los niños por estar menos definidos, por haber sufrido menos el sistema educativo. A ellos ha dedicado alguna de sus últimas obras, como *Los elementos gramaticales*<sup>25</sup>, escritos «para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños»<sup>26</sup>. Con esta advertencia inicial llama la atención sobre el requisito previo para leer este libro, que se podría hacer extensivo a todos: se necesita ser un niño, con todo lo que esto implica de rechazo a las creencias establecidas.

<sup>21</sup> De todas formas, se manifiesta su crítica en su negativa a realizar exámenes o en su disconformidad con el dominio de las editoriales en lo tocante a la redacción de los libros de texto.

<sup>22</sup> *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 11.

<sup>23</sup> Dada la importancia de esta etapa más adelante le dedico un apartado específico.

<sup>24</sup> «Respuesta a pregunta por ‘juventud’», Dominical de *El País*, 9 mayo 1988, *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 268.

<sup>25</sup> Zamora: Lucina, 2009.

<sup>26</sup> Escrito en la contraportada

Otra de sus peculiaridades se muestra en su especial grafía, como sucede con el uso de mayúsculas para referirse con mayor claridad a las ideas, a las valedoras del Poder. Este uso se irá incrementando, pues va dándose cuenta de que algunos términos, al ser tan utilizados desde arriba han quedado inutilizados para su uso desde abajo. Así que también acaba escribiéndolos con mayúscula y desechando su uso, salvo para criticarlos. A finales de 1991 manifiesta su hastío por las pronunciaciones forzadas de locutores y actores, obedeciendo a la escritura que dicta la Real Academia, y que solo practican delante del micrófono «por ley de algún imperio pedagógico que los mueve y que les paga.» Se compromete entonces a no escribir esos «palabros con la ortografía académica». El mismo título del artículo, «Esplicando trasgresiones de ostáculos subscoscientos»<sup>27</sup>, es un buen ejemplo de ello. Su crítica era previa. Para él, la Academia de la Lengua tiene que componerse mayoritariamente, no en su totalidad, «por ignorantes cultos y renegados de la lengua»<sup>28</sup>. No puede confiar en que los Ejecutivos de la Cultura limpien estas barbaridades:

«[...] me lanzo por mi cuenta a reformar mi ortografía en este campo limitado: no más escribir grupos consonánticos que no responden a la pronunciación del español oficial contemporáneo que la gente normal subscoscientemente sabe y practica, pero que pueden invitar a ciertos concienciados y cultiparlantes a pronunciarlos de hecho en situaciones de especial exacerbamiento cultural.»<sup>29</sup>

*Ramo de romances y baladas*<sup>30</sup> marca la frontera, pues está imprimiéndose mientras se publica el artículo, y el prólogo todavía está escrito de acuerdo con las normas ortográficas habituales, aunque en las poesías «medio-populares» que incluye había evitado esas «horrisonas escrituras». No ordena que se le siga en esta lucha contra la ortografía oficial, solo sugiere al lector que no colabore más con el engaño de los funcionarios, productores orales de la lengua escrita, y que atienda a los «remordimientos de su subscosciencia».

Sin embargo no es un forofo de la reforma ortográfica, «de la procura del escribir como se habla, [...] pese a reconocer la gran ventaja de una ortografía fiel a la lengua»<sup>31</sup> que agradecerían los hablantes para el manejo de la escritura. Tampoco pretende una separación rígida entre la “subscosciencia” lingüística y la conciencia cultural, pues ha comprobado que la intrusión de «latinajos» ha alterado algunas normas fonémicas. No se había preocupado mucho por el tema y los «cultiparlantes» hasta que empezó a afectar a la lengua hablada:

«Ahora bien, cuando la cosa llega al punto de que, en casa de los locutores y locutrices, el cocido madrileño corre peligro de tener suBstancia en vez de lo que tiene el del común de los mortales,

---

<sup>27</sup> «Esplicando trasgresiones de ostáculos subscoscientos», diciembre 1991, *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, p. 66.

<sup>28</sup> Ibid., p. 67

<sup>29</sup> Id.

<sup>30</sup> Zamora: Lucina, 1991.

<sup>31</sup> Ibid., p. 68.

entonces es el trance de decir “Señores: hasta aquí hemos llegado. Ya la ira popular no aguanta más el yugo del invasor”.»<sup>32</sup>

Se pregunta si habrá de darles la contrarregla, y decirles que no hay grupos consonánticos en fin de sílaba. Aunque no lo ve necesario, solo tendrían que dejarse hablar como lo hacen con los amigos. Pero como parece que no basta, ha decidido no escribir palabras con una ortografía académica que pueda conducir a engaño. Tal vez algunos le reprochen que pierda el tiempo con un asunto tan frívolo, pero no es así, ya que forma parte de la guerra de la gente contra su dominación: mientras la lengua es del pueblo y el Poder no puede manejarla, la escritura y la Cultura le pertenecen.

«Y así es que en estas escaramuzas en que la escritura trata de invadir la lengua y la lengua se revela contra la escritura, se está a cada paso poniendo en juego, combate a combate, trinchera a trinchera, la suerte de esa guerra interminable, y sin paz posible ni compromiso, entre dominados y dominadores, la gente viva indefinida y el Poder constituido de la muerte.»<sup>33</sup>

Esta es la guerra que nos ocupará en las siguientes páginas, una guerra en la que AGC ha participado en numerosos frentes, aunque todos ellos forman parte de la contra-educación, a la que ha dedicado toda su vida y que es el tema de esta tesis.

## **V. ¿Contra qué habla?**

Habla contra las Ideas establecidas como el Tiempo, el Poder o la Realidad. Para referirse a ellas utiliza las mayúsculas ya que se tratan de Ideas abstractas que nos han impuesto desde Arriba, desde la Autoridad. He realizado este esquema para tener una mayor claridad de contra qué se lucha en estas páginas.

He ido recopilando estas nociones a lo largo de sus escritos. Son términos que se oponen y que por ello configuran dos visiones totalmente contrarias: una busca lo no definido, lo no sabido, y la otra impone la definición, lo sabido, lo ya hecho, la muerte. La contra-educación pretende luchar contra lo sabido, contra la administración de la Muerte por parte del Estado. Su propósito es descubrir las mentiras que le permiten al Poder, al Orden, seguir con el Dominio que ejerce gracias a las ideas, a la abstracción, a lo que viene de Arriba, lo cual pertenece al ámbito de la repetición, mientras que lo de abajo busca la creación.

AGC señala que se habla de lo bueno cuando no hay distinción entre bueno y malo. Desde mi parecer no se produce una supremacía jerárquica como defiende Antonio Campillo<sup>34</sup>: tan solo

---

<sup>32</sup> Ibid., pp. 69-70.

<sup>33</sup> Ibid., p. 71.

<sup>34</sup> «La lengua anónima de Agustín García Calvo», en Campillo Meseguer, Antonio: *La invención del sujeto*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.

pretende una eliminación de la distinción entre bueno y malo. Primero descubre la inversión de los términos debido a la Moral dominante, y después trata de eliminar estas distinciones, luchando desde abajo contra lo que nos oprime.

**ARRIBA** [Repetición]

Mundo del que se habla  
Vida - Muerte futura  
Propiedad - Dinero  
Futuro  
Ideas  
Voluntad  
Abstracto  
Amor definido - Sexo  
Individuo  
Masa  
Pareja  
Familia  
niños propios  
Biografía temporal - vida privada  
Trabajo - obligación, explotación  
Transporte personal - automóvil  
Historia  
Novela  
Medios audiovisuales - Televisión  
rentabilidad  
aburrimiento - diversión  
Democracia - Mayoría  
Obediencia  
Adultos  
Aprendizaje  
Gusto Personal  
Pedagogía  
Saber - escritura  
Vida privada  
Esperanza  
Solidaridad  
Positivación

**ABAJO** [creación]

Mundo en el que se habla  
vida - no creer - no saber  
uso de cualquiera - gratis  
negación del Tiempo  
sentimientos  
deseo  
concreto  
amor indefinido - impulsos amorosos  
pueblo  
gente  
negación de la pareja  
destrucción de la Familia  
niños ajenos  
Recuerdos no temporales - vida pública  
trabajo - gratificante, enamoramiento  
transporte colectivo - tren  
tradición  
poesía, teatro  
medios impresos - libros, prensa  
utilidad  
más bien - más mal  
asamblea - gente  
rebelión  
niños o hacerse como niños  
juego  
lo bueno  
hablar  
averiguar - lengua  
vida pública  
confianza, consuelo  
amistad, amor, concordia relativa  
negación

## **Parte II**

### **¿Agustín García Calvo?**





# Capítulo 1

## ¿Quién es Agustín García Calvo?

No es fácil de responder a esta pregunta. Su carrera profesional es dilatada y muy prolífica, pero su actividad fuera de las aulas era más frenética, si cabe. Lo más ortodoxo en esta situación sería limitarme a aportar los pocos datos personales que aparecen en las biografías recogidas en las enciclopedias, pero esto resulta insuficiente para mostrar la amplitud de este pensador:

«Yo soy el acto de quebrar la esencia: yo soy el que no soy. Yo no conozco más modo de virtud que la impotencia. Mi no saber es toda mi esperanza».»<sup>35</sup>

No es una manera muy común de describirse, aunque tal vez es la descripción más escueta y acertada, al menos en relación con su discurso. Otra cosa es su biografía. Él mismo se describe así:

«Tengo 79 años. Nací en Zamora y vivo en el tren. Me dedico a la poesía de viva voz: doy recitales poéticos. ¿Poeta ácrata? No: rechazo las definiciones. Tengo cuatro hijos, seis nietos y tres biznietos (una, de 14 años). ¿Ideas políticas? Yo no soy el que soy. ¿Dios? Estoy en guerra contra cualquier forma de fe: los diosillos salen del no saber.»<sup>36</sup>

«Yo trato de privarme de ideas. Todos los días me quito alguna, pero siempre quedan demasiadas».»<sup>37</sup>

Inicia la deseducación consigo mismo: no se define, no cree, no sigue ideas. Por ello cuando empecé a interesarme por él, ya hace de ello más de una década, me resultó bastante complicado encontrar su biografía completa<sup>38</sup>. Iba encontrando datos dispersos sobre su expulsión de la Universidad y posterior exilio, sus charlas en cafeterías y ateneos o sus problemas con Hacienda. Rosa Montero también encontró estas dificultades:

«Se conoce muy poco en torno a su vida. Se sabe de su expulsión de la Universidad, junto con Aranguren y Tierno. Ha dedicado media vida a destruir lo que le han hecho ser en la otra media. Ronda los cincuenta años y en su alambicado discurso termina defendiéndose como “un ejemplo bastante

---

<sup>35</sup> Prada, Amancio: «Con Agustín», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 19. Cita el último párrafo del soneto teológico I, que fue publicado precediendo al *Sermón de ser y no ser*, Madrid: Colección Visor de poesía, 1971 [1.ª ed.].

<sup>36</sup> Víctor-M. Amela: «Una Entrevista. Agustín García Calvo, repudia toda etiqueta: “España, Catalunya...: una fe, ¡una mentira!”», 24-10-2005, La patata de la libertad, <http://lapatadadelalibertad.blogspot.com.es/2005/10/una-entrevista.html>

<sup>37</sup> Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

<sup>38</sup> Ahora, sin embargo, se puede encontrar una biografía bastante completa en el sitio web de la Editorial Lucina o incluso en la Wikipedia.

aceptable de persona corriente”.)»<sup>39</sup>

La intención de la periodista era profundizar en la vida del pensador, aunque pronto descubre que esta no va a ser una tarea fácil. Antes de comenzar, y después de encenderse un cigarro inglés, AGC quiere realizar unas puntualizaciones sobre el método y el objeto. No se fía de las grabaciones hechas con magnetófono, porque la transcripción muchas veces no es fiel a lo dicho oralmente. Le plantea a la entrevistadora la opción de hacerla directamente escrita, es decir, dictársela como ya ha hecho en otras ocasiones:

«[...] “porque se tiene la ilusión de poder reproducir la palabra hablada y eso es imposible”, aunque, añadiera inmediatamente, siempre en guardia consigo mismo, “habría que discutir también la ilusión de la escritura”. ¿Y respecto al contenido? “En cuanto a eso es que no quiero hablar de mi persona. No quiero fomentar la curiosidad morbosa que la gente siente por lo privado. Si algo de lo que digo vale, ahí está ello».<sup>40</sup>

Al final accede a usar el magnetófono y, ejerciendo su labor de periodista, Rosa Montero vuelve a insistir tratando de averiguar más datos de tipo personal: «De usted se saben las ocho detenciones, el exilio, su trayectoria pública. De usted se conocen los miles de folios que componen su obra. En definitiva es usted solo un montón de palabras, nada más. ¿No puede ser esto un peligro? ¿No se pierde vida?»<sup>41</sup> Le responde aclarando alguno de estos “problemas casi metafísicos en torno a la persona”: él no ha ocultado ni difundido sus datos históricos, y respecto a la persona solo es un personaje teatral. Las diferencias entre las personas radican en la calidad del teatro que se haga:

«Pienso que esto que se llama persona es efectivamente un personaje teatral, que no es más que teatro, que las diferencias consisten en la calidad: a veces se hace un teatro mejor y a veces peor. [...] De manera que ya ve que la visión de la personalidad, de la persona, es en mí etimológica. A alguien le puede parecer esto desconsolador, pero solamente será a aquel que tenga una especie de fe, casi de religión, en la persona.»<sup>42</sup>

Tuve la suerte de presenciar alguna de sus actuaciones magistrales en las que no dejaba indiferente. Así que primero le conocí en su faceta de orador, de “viva voz” tal vez su faceta preferida, ya que puede establecer una relación directa con el público. Sus seguidores le han llegado a llamar “el maestro”. Numerosos son los pseudónimos o motes con los que se ha ido ocultando

---

<sup>39</sup> Montero, Rosa: «Oculto tras las palabras (c. 1978)», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 245. Esta Entrevista se publicó por primera vez en Madrid: El País Semanal, 1979.

<sup>40</sup> Ibid., p. 246.

<sup>41</sup> Ídem.

<sup>42</sup> Montero, Rosa: «Oculto tras las palabras (c. 1978)», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, pp. 247-248.

su nombre propio, algunos, “la Trini”, puestos por sus alumnos de la facultad; otros, “Augusto”, por amigos y compañeros de charlas. Pero es algo más que un maestro, porque no solo pretendía impartir sus enseñanzas, sino que mostraba un vivo interés por el posterior diálogo con el público, con el pueblo. Sin saberlo asistíamos a un teatro político, en el mejor sentido de estas palabras. Lo decisivo era el ritmo, la comunicación con el pueblo, la representación de sus charlas, que eran siempre distintas. En ellas, su personaje, su indumentaria (tan comentada), era un reflejo más de su búsqueda de la no-opresión, de su forma de mantener viva la lucha.

Se mostraba como un gran personaje teatral, ante el cual no puedes mostrarte indiferente. Alguien que se liberó del traje gris de funcionario de la Educación y que conservaba la indumentaria de aquellos tiempos que seguían manteniéndole vivo: los tiempos de las revueltas estudiantiles. Del traje de hombre definido, muerto, a la viveza de colores y razonamiento. La posibilidad de ir contra el Poder cuando todo parecía ya hecho le mostró que no era inútil el hablar, que hablar permitía mostrar las mentiras en las que aquel se sustenta. Con respecto a la relación entre lo biográfico y la producción de palabras, siempre ha afirmado que ya le gustaría ser solo una voz, pero también es una historia, está condenado a ser persona aunque la voz trate de liberarse. Es un personaje hecho por él y por los demás, como todos. Esta negación del Yo, de la persona, se manifiesta en su negación a ser considerado un autor. Siguiendo su consejo, es preciso decir que “no se puede hablar del que habla”. Algunas de sus primeras obras no iban firmadas, y en los últimos años ha llegado a poner su nombre entre interrogantes. Esta negativa es compartida por sus seguidores:

«Aunque sólo fuera para poner de relieve su pensamiento o hacer memoria ideativa de él, escribir sobre Agustín García Calvo no sería, en esa buena regla garciacalvista, sino contribuir a dar vivas al Autor en detrimento de la vida de la voz que él quiso siempre ser entre las voces.»<sup>43</sup>

No pretendo limitar su voz, pretendo darle nueva voz, mantener vivas las cuestiones planteadas. Como se puede apreciar, no se trata de un autor más, no es solo un conjunto de ideas. Estoy de acuerdo con J. A. González Sainz cuando afirma que es:

«[...] pura *razón común* razonando infatigablemente en comunidad, pura *voz* entre las voces de un *pueblo* que, si se define por algo, es por su tozuda y recalcitrante indomabilidad frente a su objetivación y su individualización y frente a la fe y obediencia al Régimen que todo lo gobierna, el Régimen del Dinero y el Capital y el Tiempo. [...] Se trata pues en todo caso de ser un *interlocutor* y no un *seguidor*. De no observar fe ni obediencia siquiera con el discurso que aboga por la revocación de la Fe y la Obediencia.»<sup>44</sup>

Esta es también mi pretensión: ser una interlocutora de su obra y no una mera seguidora,

---

<sup>43</sup> González Sainz, J. A: «La fascinación y el lenguaje (seguidores e interlocutores)», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 133.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 134.

aunque ese juicio en última instancia dependa de los lectores de estas líneas. Caracteriza a estos seguidores como «[...] engatusados por lo más convertible en Idea de sus razonamientos, en Fe negativa, en Política de piñón fijo a la contra, [...]».<sup>45</sup> Lo contrario de lo que debería producirse a la hora de dialogar con la obra de AGC: «[...] sin anteojeras atendiendo a la honda naturaleza de su heraclitiana dialéctica [...]».<sup>46</sup> Estoy de acuerdo en esta última afirmación, aunque disiento a la hora de establecer generalizaciones sobre sus seguidores, pues son muchos y dispares.

Al acercarme al objeto de estudio, en este caso la propia figura de AGC, constato que se desdobra en dos, algo acorde con su descripción del sujeto. Por un lado es una Persona, con un nombre propio, con unas experiencias vitales, etc.; es alguien definido, con una biografía. Por otro pretende ser cualquiera, trata de dejar que hable, a través de uno, quien sabe. Para ello, el primer paso es negar a la Persona, al Catedrático, para dejarse hablar con voz política, común. Esta crítica de “el Yo” incide en la del sujeto democrático, del Individuo, como perfeccionamiento del sujeto.

«Que, como cualquiera de nosotros, Agustín no tenía más remedio que ser y no ser Agustín (quizás aquel letrero en la puerta de su casa en París que rezaba en griego: “aquí vive la sombra de un burro” o el “¿Agustín García Calvo?” que terminaría apareciendo en las portadas de sus libros).»<sup>47</sup>

Rastrear tras sus pasos no parece tarea fácil, por ello para realizar esta biografía me he nutrido de distintas fuentes: entrevistas y artículos en distintos medios de comunicación, charlas, memorias, homenajes o sus propios libros. Con ello pretendo mostrar distintas imágenes, distintos “antepasados”, ya que una sola se muestra insuficiente. Soy consciente de que con todo ello seré incapaz de tener un conocimiento de su vida, ya que vida y biografía no coinciden. Tal vez consiga mostrar algo de las distintas imágenes o recuerdos que dejó a su paso, aunque tal vez él no se reconociese en ninguna, como cuando se miraba en el espejo, de pequeño, vestido con su ropa de domingo. El conflicto entre el Yo que se impone desde fuera y el yo que nos surge desde abajo, que atrajo su atención desde su primera niñez, sigue estando presente en esta biografía.

Podría hacer dos grandes grupos dentro de las fuentes: el primero caería dentro de las líneas habituales de la documentación histórica, mientras que el segundo se centraría más en las sensaciones o recuerdos. Quiero llamar la atención sobre este segundo tipo de fuentes, a las que otorgaba mayor importancia, pues en sus escritos a menudo contrapone la memoria de un pueblo o de alguien a la Historia. La línea del recuerdo se verá complementada por alguno de sus textos y charlas. Incluyo, como apéndice, su narración de los hechos, una magnífica autobiografía intelectual, en forma de charla, en la que queda patente su ingente trabajo.

---

<sup>45</sup> Ibid., p. 138.

<sup>46</sup> Id.

<sup>47</sup> Serrano, Francisco: «Como cualquiera», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 50.

En numerosas ocasiones, principalmente en sus artículos periodísticos, recoge algunas anécdotas que le sirven para ilustrar sus razonamientos. Destaco algunas de sus obras por su marcado cariz autobiográfico, o mejor, porque comparte con nosotros sus recuerdos, como en su *Contrano-vela* titulada *Registro de Recuerdos*<sup>48</sup>, en la que hace un repaso de muchos momentos decisivos de su vida, que para ser recordados no necesitan tener fecha concreta. Recuerdos que, por lo demás, pueden hacer aflorar sensaciones similares en el lector. Anterior a esta obra es su endecha *Relato de amor*<sup>49</sup>, escrita tras la muerte de su padre, en la que rememora su vida junto a él.

Siguiendo esta senda de la memoria resultan esclarecedoras las imágenes que de él se dan en algunas autobiografías. Destaco las de su amiga Carmen Martín Gaité, la de Fernando Savater, y la que ofrece el volumen recopilatorio dedicado a su memoria, en el que José Lázaro ejerce las labores de prologuista por encargo de Savater, su discípulo más conocido. En él se aúnan todo tipo de imágenes, desde las que tienen sus amigos o discípulos, hasta material de archivo compuesto de entrevistas y artículos.<sup>50</sup> Tal vez por ello se titula *Encuentros con ¿Agustín García Calvo?* Título que no engaña, ya que en él se recogen todo tipo de encuentros, incluso de los que solo lo han conocido a través de sus textos.

Mi interés es mostrar no solo la obra escrita, sino también la parte oral, íntimamente ligada a su interés por debatir con el público. Pretendo mantener mediante los recuerdos su memoria viva, que es la única que puede interesar. Sus relaciones con cantantes y poetas, filólogos y filósofos, estudiantes y demás alborotadores también nos dan un reflejo de su obra y de su labor como “maestro”. Rastrear este tipo de relaciones muchas veces es complicado:

«Testimoniar nuestro recuerdo de alguien no es principalmente —no debe ser— otra forma de autocelebrarse, sino un modo reflexivo de constatar que la obra del fallecido memorable no está hecha solamente de libros, cuadros o películas sino de relaciones humanas que dejaron huella. Y esa huella merece ser comentada por quienes la sienten antes de que se borre junto con ellos.»<sup>51</sup>

Savater estaba inmerso en estas reflexiones cuando recordó el libro que su otro maestro, Cioran, había publicado mientras dirigía una colección en la editorial Plon, su título era *Nietzsche ante sus contemporáneos*, y en él se reunían testimonios de todo tipo antes de que se perdieran. ¿Por qué no hacer lo mismo?:

«Por cierto, hay abundantes similitudes entre Nietzsche y Agustín, ciertamente no ideológicas

---

<sup>48</sup> *Registro de recuerdos. (Contrano-vela)*, Zamora: Lucina, 2002.

<sup>49</sup> *Relato de amor. Endecha. Con un prólogo de Joaquín García Gallego*, Zamora: Lucina, 1980. [2.<sup>a</sup> ed. correg.] 1982.

<sup>50</sup> Está dividido en secciones que abarcan desde las Panorámicas y los Testimonios, pasando por su Obra, hasta Homenajes y Archivos.

<sup>51</sup> Savater, Fernando: «El porqué de este libro», Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 12.

pero sí en cuanto a sus aficiones helenistas y filológicas, a su estilo provocador y clásico, a su hondo conocimiento de nuestra tradición intelectual sin sentirse rutinariamente condicionados por ella, a su capacidad poética y a su choque con la rigidez académica, etc... Aunque García Calvo no fue un solitario como Nietzsche, sino que por el contrario nunca le faltaron oyentes fascinados, discípulos y jóvenes compañeros.»<sup>52</sup>

De manera que, si este tipo de libro estaba justificado en el caso del solitario Nietzsche, estaba aún más justificado en el caso de AGC. Pues se trata de alguien que ha influido de manera determinante en numerosos oyentes, algunos de ellos actuales eminencias:

«Sería profundamente injusto, profundamente insuficiente limitarse a comentar sus escritos admirables: es preciso que quienes fuimos —poco o mucho— contaminados por él nos atrevamos a evocarle, a conjurarlo...»<sup>53</sup>

El que fue su discípulo le describe como “un carácter”, alguien con una personalidad fuerte y carismática. Sin duda la sola presencia del zamorano imponía, con sus brazos en jarras, su porte erguido, el pelo encrespado, etc. Es difícil transmitir este tipo de impresiones:

«Pretender abarcar a Agustín con las palabras es tarea arriesgada. Recio, sólido, huesudo, dueño de una dentadura poderosa, leonino hasta dar miedo cuando devoraba una pierna asada de cordero, poseía sin embargo una sofisticada mente de aristas delicadas y trato correctísimo de antiguo caballero castellano.»<sup>54</sup>

Pero esta primera impresión no era nada comparada con el impacto que causaba la acción contenida en su habla y cómo despachaba algunos comentarios de un plumazo, atacando a las bases, a los principios de los que, erróneamente, se partía. Es comprensible que tuviera que alejarse de él para generar su propio sistema que no era compatible con las enseñanzas del maestro.

«Inconfundible, inolvidable, liberador o casi traumático (con frecuencia ambas cosas) para quienes le tratamos largamente, sobre todo en la juventud, [...] Su amplia obra de creación aúna con especial felicidad lo personalísimo del concepto con una forma expresiva de regusto tradicional, hasta irónicamente antañón a veces: un clasicismo a contracorriente, a contrapelo de todas las corrientes... y de lo corriente mismo.»<sup>55</sup>

Todo tipo de testimonios dan muestras de ello: hagiográficos, pícaros, los de quienes le conocieron hace años o los de quienes le oyeron por primera vez en las concentraciones del 15-M en la Puerta del Sol. Realmente esto no tiene importancia: «Pues lo intrincado es saber cuál actitud de

---

<sup>52</sup> Ibid, p. 13.

<sup>53</sup> Ibid, p. 12.

<sup>54</sup> Melgar, Alfredo: «El camino de un zamorano con corazón», Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 94.

<sup>55</sup> Savater, Fernando: «El porqué de este libro», Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 12.

todas las posibles es la más adecuada para rendir tributo a este genio singular.»<sup>56</sup> Comparto esta opinión. Son ya unos años los que llevo dándole vueltas a esta cuestión hasta que me decidí por esta opción. No sé si será la más válida pero sí parece la más plural, confiando en que mediante todas estas imágenes logre transmitir la amplitud de su labor de deseducación y lo más significativo del hombre que a tantos cautivó y seguirá haciéndolo. Y es que, tal vez, la mejor manera de «demostrar amor leal a un insumiso»<sup>57</sup> es desobedeciéndole. Y con ello, como señala Savater, nos metemos en el terreno de las paradojas; una paradoja similar a la del cretense Epiménides que cautivó a Bertrand Russell, pero en este caso relacionada con el problema de la obediencia. Si alguien te recomienda que desobedezcas y lo haces, le estas obedeciendo. ¿Qué hacer entonces?:

«¿Obedecer compungidamente? Va contra su norma... pero en el fondo la cumple de un modo tan retorcido como indudable. Lo cual también es contradictorio y vuelta a empezar. En fin, cada cual a su bola: Dios —o quien para este menester le sustituya— reconocerá a los suyos.»<sup>58</sup>

Savater realiza una crítica velada a ese gusto por las paradojas. Ciertamente trabajar con ellas no es sencillo, pero tampoco podemos olvidarlas. Tal vez esa es una de las razones de la fuerza de los razonamientos de AGC. Aunque con estas líneas no se haya llegado a una conclusión clara sobre la obediencia o no a sus dictados, al menos he constatado que no soy la única a la que este tipo de cuestiones, a la hora de hablar sobre él, le generan problemas irresolubles. En las próximas líneas, inspirándome en sus palabras al hablar de Sócrates, trataré de plasmar el efecto deseducador de su compañía y los ecos de su voz. Sin separar la vida de las palabras, la acción de la teoría. He dividido la biografía en distintos periodos atendiendo al tiempo, al calendario, a las actividades y lugares, para poder seguir con facilidad su evolución. Este enfoque se complementa con el utilizado por el propio escritor a la hora de resumir su andadura intelectual, quien opta por una línea temática en la que divide su obra dependiendo del estilo literario.

## **1. Distintas imágenes de Agustín García Calvo**

### **1.1. El muchacho de Zamora (1926-43)**

Tal vez esta descripción le hubiera agradado: un muchacho de Zamora que sigue preguntándose por todo y sin creer nada, diciendo que el rey está desnudo; un niño que no ha sido engullido todavía por los mecanismos pedagógicos. Su relación con Zamora era estrecha, no se puede pensar en él y no pensar en Zamora, de la misma manera que no se puede pensar en Unamuno sin situarlo en Salamanca o en Machado fuera de sus *Campos de Castilla*, fuera de Soria. Escribió

---

<sup>56</sup> Ibid., p. 13.

<sup>57</sup> Id.

<sup>58</sup> Id.



en y sobre el Bosque de Valorio, los márgenes del Duero, las cigüeñas que veía desde la casa del campo de su familia, los recorridos en tren atravesando la provincia para dar clases en Salamanca, etc. Nació un 15 de octubre de 1926. Su padre, Joaquín García Gallego, ejercerá una influencia fundamental en su formación, le enseña a leer y es el primero para quien escribe<sup>59</sup>. En la endecha *Relato de Amor*<sup>60</sup>, establece un diálogo con él y va recordando algunos sucesos y sentimientos.<sup>61</sup>

Curiosamente ambos progenitores trabajaron para Hacienda y formaron una familia numerosa compuesta de tres hijas y dos hijos, uno de los cuales falleció prematuramente. Su principal fuente de lecturas fue la biblioteca de su casa, que le permitió el acceso a los escritos, entre otros, de Antonio Machado y Miguel de Unamuno, al que su padre había conocido personalmente y del cual tenía todo lo publicado.<sup>62</sup>

Le tocó vivir un contexto bélico, del que encontró refugio en los libros. En *Relato de amor* describe el despacho de su padre de forma detallada, haciendo primero un repaso del mobiliario para después ocuparse de los libros de las estanterías. Recuerda que no hacía distinciones ni por la calidad de la edición ni por temática: leía filosofía, poesía, teatro y novela indistintamente, de la misma manera que lo haría después el propio AGC. Rememora la imagen de su padre buscando en todos ellos algún «secreto de vida»<sup>63</sup>, buscando alguna senda que seguir, alguna orientación. Destaca entre estas lecturas las obras de Sarmiento, del que afirma que su padre era tan parigual en aventura y en rostro, o las del Conde de Keyserling, Dewey, Victoria Ocampo, Wordsworth:

«[...] O tú, buen Antonio  
Machado, Unamuno rector, que me habéis criado de mozo  
con pan de palabra de parda corteza y rico meollo, [...]»<sup>64</sup>

<sup>59</sup> Según la dedicatoria que aparece en *Don Sem Tob*.

<sup>60</sup> *Relato de amor. Endecha. Con un prólogo de Joaquín García Gallego*, Zamora: Lucina, 1980. [2.ª ed. correg.] 1982.

<sup>61</sup> «¿Qué más debería contar? Ah sí: el disgusto cobarde que me daba tal vez el verte actuar de niño delante de contribuyentes en tu calidad (de la que me criaste) de servidor del Erario: [...] fuiste honesto por cima de la costumbre y los cánones del gusto del tiempo y jamás te metiste en turbios enjuagues; pero sólo quería decirte del pasmo y las ansiedades que me daba el verte mudado en la máscara y ademanes de agente del Fisco. [...]» Ibid., pp. 36-37.

<sup>62</sup> «[...] y luego, torpe quebranto de estudio modorro y libros sin sal de bachillerato; que los otros, los dulces y tuyos, iré a hurtadillas, saltando de balcón hasta mirador de tu biblioteca, a gozarlos, mientras allá por el mapa la guerra civil acabando, vuelve tras un breve estío la guerra a gritar por la radio, de Polonia y Noruega azuzando a los mozos grandes; en tanto [...]» Ibid., p. 51

<sup>63</sup> Ibid., p. 110.

<sup>64</sup> Id.



La vocación de su padre era la literatura: trató de escribir un tratado sobre qué es la poesía, pero no pudo por sus obligaciones familiares. En *Relato de amor* incluye un prólogo de su progenitor titulado «Para qué rima la poesía», que entre otras cosas dice: «La poesía fue el sonajero que despertó la atención del intelecto en la infancia de la sociedad humana; [...]»<sup>65</sup> Mamó ese interés por la poesía, por el ritmo, que ha guiado su obra. Fue lo primero que escribió, por aquel entonces entretenimientos para hacer burla de algunos profesores o intentar encandilar a alguna moza. Pronto, en el Bachillerato, comienza a estar descontento con la métrica tradicional que ha conocido a través de la biblioteca de su padre o los manuales. Su padre es su principal influencia intelectual, mientras los recuerdos sobre su madre están ligados a la parte más religiosa de su educación, con ella mantenía discusiones sobre Dios:

«[...] era creyente apasionada, aunque, devota de la Iglesia, sólo para cumplir; y ponía un piadoso empeño en rebatir mis adolescentes rechazos de la Fe, como si sintiera que tenía con ello que salvarme, no precisamente del Infierno, pero de penas que, sin Fe, podrían atormentarme.»<sup>66</sup>

Le parece algo raro y a la vez importante, que la interlocutora en estas charlas teológicas fuera su madre, la cual no había realizado lecturas sobre el tema, apenas algún libro de Unamuno. Lo más importante para él es el hecho de que su interlocutora fuera una mujer. Desde que era un muchacho no entendía cómo ellas podían defender la religión, siendo las principales sometidas.

«[...] ¿cómo puede ser que sean ellas justamente las que se dediquen con más ardor a sostener la Fe que las esclaviza, y aun tomen como obra de amor por uno el tratar de someterlo a la misma Fe y así salvarlo? Hay algo en eso que no casaba, que no casa.»<sup>67</sup>

Sobre estas cuestiones seguirá reflexionando a lo largo de su vida, observando cómo se entrecruzan los insultos de la razón imperante, condenando la locura de la nueva Fe, con los de la razón al descubrir la locura del Orden establecido, por ello le da la razón a la locura. Se puede adivinar aquí las bases heracliteanas de su análisis, en esta vuelta de la razón sobre sí misma. Estos recuerdos buscan el rescoldo del niño que fue, negando que se pueda saber lo que eras entonces basándote en lo que has llegado a ser. No se puede condenar al niño al mismo futuro, hay que dejarlo aflorar para quebrar esa idea de persona que nos somete. Por ello recuerda cómo a los cuatro años se escapó de la primera escuela a la que le llevaron, tal vez para socializarlo, pues a esa edad su padre ya le había enseñado a leer, escribir y hacer cuentas. El resultado de esta experiencia es que por alguna repulsa irresistible:

«[...] que ahora no eres capaz de entender de qué ni cómo, tuvo aquel pobre crío infeliz que

---

<sup>65</sup> «Prólogo de Joaquín García Gallego. Para qué rima la poesía», *Ibid.*, p. 7.

<sup>66</sup> *Registro de recuerdos. (Contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002. «Desgarramiento del Ateo», p. 246.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 247.

inventarse el hacer novillos, que nadie pudo habérselo enseñado, sino ispirárselo<sup>68</sup> la pura necesidad de escapar de aquello.»<sup>69</sup>

Sus escapadas se prolongaron a lo largo de varios días, en los que se quedaba en un jardín cercano hasta la hora de salir, momento en el que volvía a la puerta para simular que salía de clase. Fue una maniobra eficaz pues no lo volvieron a llevar a un colegio de monjas. Lo que más le intriga es a qué se dedicaba en estos ratos, no solo el motivo de aquella repulsa o miedo. No era revoltoso, era «un niño más bien sosegado y algo tontito»<sup>70</sup>, así que su desconcierto es mayor. Es un tiempo que no se puede recuperar en la conciencia y memoria de un tiempo computable:

«[...] es la memoria viva, donde aquel niño sigue tan vivo como desconocido, y sigue desde allí ispirándome por lo bajo y moviéndome para cualquiera cosa que haga que no sea hacer lo que está mandado, sino otra cosa; [...]»<sup>71</sup>.

Gracias a ella puede identificarse con este niño, y no pensar que lo que él es ahora es el futuro de ese niño, con el objeto de evitar que se introduzca en la Historia, que es lo contrario de lo que pretende.

«Pero el que no tiene futuro, y por lo tanto tiene que inventarlo, a ése lo sólo que le alienta es el recuerdo, sin fechas ni fotos, de lo no sabido y que, por tanto, no ha pasado ni acaba de pasar nunca: [...]»<sup>72</sup>

Esto es lo interesante de esta memoria viva, que se opone a la Historia escrita y fechada, que no pretende ningún futuro, pues el futuro es sinónimo de muerte y de repetición, de hacer lo que ya está hecho. Al hablar de sus recuerdos incita al lector a que recuerde él mismo los años en los que no estaba tan definido, los años en los que el Yo todavía no estaba tan presente. Es un recuerdo fraccionado, marcado por acontecimientos o sensaciones intensas en los que surge esa memoria viva, como el primer momento en que uno se enfrenta con la muerte, siendo especialmente doloroso y crucial cuando ocurre durante la niñez, y más aún cuando muere alguien de una edad similar, como su propio hermano que era dos años menor:

«[...] como me acuerdo yo por ejemplo (de entre mis 5 y 6 años debía ser), que tú, hermanillo, mi doble oscuro, te nos habías ido, y llegó del pueblo prima Isabel la Chata a hacerle a madre las condolencias, [...]»<sup>73</sup>

---

<sup>68</sup> No es una errata, corresponde a la especial ortografía de AGC.

<sup>69</sup> «Huelga de párvulo», *Registro de recuerdos. (Contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002, p. 83.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 84.

<sup>71</sup> *Id.*

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>73</sup> Este fragmento es un párrafo completo que comienza con sangría y minúscula, pues está separado de la línea anterior por un punto y coma, y termina con una coma, apareciendo el primer punto al cabo de una página. Es un ejemplo de su uso magistral de los signos de puntuación y el ritmo. «¿De dónde brotan las lágrimas?», *Registro de Recuerdos (Contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002. p. 74.

El recuerdo de las lágrimas vertidas por su hermano, no sabe muy bien si fue por el contagio de las de su madre o porque le brotaron de lo más profundo, se sigue manteniendo vivo:

«[...] (es ahora que apenas sé llorar cuando está aquel niño en mi llorando) para seguir, con las artes que se me den, urdiendo desengaños de las falsas emociones, que sí que sé de dónde vienen.»<sup>74</sup>

En estas pinceladas sobre su niñez tienen un lugar destacado los inicios de la formación académica en las escuelas públicas republicanas, desde 1930 hasta 1936. Le faltaba cursar el último año cuando estalló la Guerra Civil. Recordaba en la radio<sup>75</sup> la primera y muy viva impresión de esa «alteración de la calle», la que le produjo cuando, al salir a Santa Clara, se encontró con soldados armados pidiendo los papeles y haciendo detenciones. Tenía nueve años y recuerda cómo poco después oía los fusilamientos en el cementerio de San Aquilano, muy cercano a su casa en la Candelaria.

Asistió durante su último año de enseñanza primaria a la vieja escuela Normal, la Aneja de la Normal, en el lugar dónde hoy se encuentra la Casa de la Cultura en Zamora. Allí impartían clases cuatro maestros, entre los que se encontraba su tía Augusta Calvo, que estaban haciendo las prácticas, pues pertenecían a «la hornada de maestros de la República» que habían traído un aliento inesperado, que duró desde 1931 a 1936. Alaba la labor que significó la renovación y cambio en los métodos y actitudes. En el 35-36 estaba de discípulo con Don José. El curso 36-37, cuando volvió, fue su último curso en la Escuela Normal. En ese intervalo todo había cambiado. El curso previo se había hecho muy amigo de un compañero suyo llamado Anselmo, un año mayor que él, y al volver en octubre no reapareció por clase. No podía regresar porque habían fusilado a sus hermanos, no recuerda si eran tres o cuatro. Era una época de represalias. Recuerda incluso que fue apedreado por algunos compañeros, ya que, por ser amigo de Anselmo, «le recordaban como bastante rojo o algo así».

El cambio también se notó en las clases. Por ejemplo, en el hecho de tener que copiar las banderas de las naciones y de sus milicias. Este cambio, que se produjo entre los nueve y diez años, fue para él muy triste. También la represión afectó a su familia directamente: su tía Augusta se vio obligada a pedir la recomendación de un cura para poder seguir ejerciendo el magisterio, mientras su madre fue destituida de Hacienda, donde realizaba labores como auxiliar. El padre tuvo que ponerse la gorra de la Guardia Cívica y subir a una terraza para vigilar la llegada de algún avión, que nunca llegó. A esto había que sumarle las continuas noticias sobre médicos o maestros que,

---

<sup>74</sup> Con este párrafo termina el capítulo, *Ibid.*, p. 76.

<sup>75</sup> *Historias de la Retaguardia* (Ortega, Juanma): AGC habla de su niñez durante los años de la guerra, capítulo 35, *Hoy por hoy*: Cadena Ser, duración 9:19, 2007 aprox. Publicado el 23-05-2013, <https://www.youtube.com/watch?v=Yx88PtLpGdA&index=2&list=UUazlr-Ud3CzL2apBpAmakvA>, se encuentra en la lista de reproducción en YouTube de la Editorial Lucina.

por rumores sobre su no asistencia a misa, eran fusilados.

Así vivió el comienzo de la guerra y del Régimen que después «siguió padeciendo». Conoció el progreso de los Nacionales gracias a un mapa de un bazar, en el que una película roja abarcaba el bando republicano, y donde se señalaban las ciudades mediante bombillas, rojas o amarillas. Pudieron observar cómo la película roja iba menguando y las lucecitas cambiaban de color. Pone este suceso como ejemplo de la indiferencia o ignorancia que reinaba entre los chicos de su edad. Supone que las cosas que suceden a la edad de nueve o diez años nos marcan, pero no sirven para determinar la trayectoria que, en su caso, explicaría el camino que tomó en el año 1965, a sus casi 40 años, tras el levantamiento de los estudiantes. Lo que sí es cierto es que muy pronto se había dado cuenta de que el Régimen era el enemigo y la dictadura una antigualla. Así que cuando los estudiantes, los hijos de los burgueses, empezaron a movilizarse por el mundo, él estaba preparado para dejarse llevar. Ese fue para él el momento decisivo del cual seguirá viviendo hasta el final de su vida. También es clave porque coincide con los primeros momentos de la imposición de este nuevo Régimen al que ahora estamos sometidos<sup>76</sup>.

Reconoce que hasta el 65 fue bastante lento a la hora de darse cuenta de las cosas y probablemente no se daba cuenta todavía del todo, aunque después se aplicó en la tarea de desaprender o desengañarse, labor que uno no puede concluir en toda una vida. Pero aún faltaba mucho para estos acontecimientos, así que continuó siguiendo sus pasos durante el Bachillerato (1937-1943). Años más tarde habla de su profesor de religión, Don Albino García, recordándolo como el único que disfrutaba intensamente de la materia que impartía y que no tenía reparo en suspender a sus alumnos si formulaban inexactamente los dogmas.

«[...] (aquel Bachillerato, ¡alabado sea el Santísimo y qué deprisa se descarría el mundo!, tenía siete cursos de Religión, obligatoria, claro, como Dios manda, con ‘Apologética’ en 4.º, si bien recuerdo, con ‘Dogmática’ en 5.º) [...]»<sup>77</sup>

Ironiza sobre el Bachillerato que le tocó vivir, pero este le aportó un detallado conocimiento de la Teología que le ha acompañado a lo largo de su trayectoria intelectual, sin duda una buena base para la escritura del libro *De Dios*<sup>78</sup>. Este profesor también le aportó el descubrimiento de Hegel, no de forma premeditada, pues al comentar un ejercicio escrito le acusó de hegelianismo, a

---

<sup>76</sup> Le fastidiaban los que se empeñaban en decir que el levantamiento solo era una protesta antifranquista o prodemocrática. Aquello era algo más grande: era una protesta contra el Régimen que se estaba estableciendo. Le quita importancia a su expulsión de la Cátedra, por tratarse solo de una consecuencia del apoyo a los estudiantes. Para él, lo importante es la ebullición en la que se vio metido, en la que se encontraba «nadando en las aguas que siempre había querido y estaba esperando desde siempre». Además, gracias a esta expulsión se fue a vivir al Barrio Latino de París, que después le costaría abandonar, cuando hubo de hacerlo en 1976. Afirma que desde entonces se dedicó a luchar contra este nuevo Régimen, que ahora nos domina, que es el Régimen del Dinero.

<sup>77</sup> “Teólogos sin teología”, *El País*, 31-07-1985, recopilado en *Que no, que no*, p. 188.

<sup>78</sup> *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996.

sus quince años, y eso le incitó a sacar a hurtadillas de la biblioteca la *Filosofía de la Naturaleza*, que «yacía polvorienta».

La Teología no ocupa todo su tiempo a esta edad, pues también se dedica, en realidad desde la infancia, a la poesía y al teatro. Respecto a la poesía mantiene un riguroso plan de escritura que consiste en escribir una al día. Y en lo concerniente al teatro también participa activamente tanto en su representación como en su escritura. La primacía del elemento sonoro se remonta a esta época. Luego AGC llevará tal primacía a todos los géneros: el mismo teatro es un tipo de poesía, ya que tiene que sonar con ritmo. Su relación activa con este género se remonta, por tanto, a su niñez, durante la cual representaba obras con sus vecinas y amigas. Incluso, al llegar a los trece años, escribió un texto, basado en alguno de los libros de Historia de su padre, al cual tituló *Los Bárbaros se acercan*. Como se puede apreciar es un autor precoz que continuará su relación con este género a lo largo de toda su vida, bien con los ensayos de la melopeya, que se encuentra entre el habla y el canto, bien con sus incursiones en el *Teatro de la Abadía* adiestrando a actores. Más tarde se desesperará al no poder conseguir teatros donde representar sus obras, y se verá forzado a dejar dormir la palabra en la escritura.

## 1.2. El universitario en Salamanca (1943-48)

Describe su época de estudiante como «los años de las grandes y cultas embriagueces nocturnas»<sup>79</sup>, en los que descubrió la intervención política en compañía de José-Luis García Rúa. Comenzó sus estudios universitarios en Salamanca, junto a Carmen Martín Gaité, el 19 de Octubre de 1943, una semana después de que Italia declarara la guerra a Alemania. Por aquella época las universidades no eran tan numerosas, lo que implicaba el desplazamiento para poder estudiar.<sup>80</sup> En estos años coincidió con compañeros que acabarían destacando en sus respectivos campos.

«Se puede decir que este grupo de escritores e intelectuales será uno de los grupos fundadores de lo que luego, andando el tiempo, vendría a conocerse como la generación del 50 o del medio siglo.»<sup>81</sup>

Ya gozaban de una amplia cultura literaria: AGC había cumplido 17 años cuatro días antes, literalmente hablando, pero ya realizaba sus poesías y recitaba a Unamuno y Antonio Machado; otros compañeros acababan de cumplir los 18 como era el caso de Aldecoa, el más irreverente.

<sup>79</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 59.

<sup>80</sup> «[...] aquellos muchachos llegados a la universidad salmantina desde Asturias, Zamora, Zaragoza o el País Vasco, porque entonces Valladolid y Salamanca eran los centros donde afluían los bachilleres del Norte, si no querían largarse a Madrid, Barcelona, Sevilla, Murcia o Valencia. De todas maneras, éramos un grupo reducido los que aquel curso 1943-1944 empezamos Comunes, no pasaríamos de doce entre chicos y chicas.» Carmen Martín Gaité, *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa*, Madrid: Siruela, 1994, p. 34.

<sup>81</sup> Manuel José Ramos Ortega, “Discurso e historia en la novela española de posguerra”, *Signa* [Publicaciones periódicas]: revista de la Asociación Española de Semiótica, n.º 5, 1996.

«La transgresión a que se apuntaban más o menos tímidamente otros jóvenes de la época era política o unamuniana. Se tomaban demasiado en serio los símbolos ya inventados, no se balanceaban alegremente en la literatura ni trepaban mediante la metáfora hacia una luz distinta.»<sup>82</sup>

Entre otros, forman parte de este grupo de amigos Josefina Rodríguez, Federico Latorre e Ignacio Aldecoa, que les acompañará los dos cursos de Comunes. Martín Gaité al describir su primer encuentro con Aldecoa recuerda que los dos compartían la pasión de leer a Emilio Salgari, incluso recitaban fragmentos completos de memoria. La pasión por la literatura era norma general.

«La amargura de otros jóvenes universitarios afloraba menos disimuladamente en sus tentativas poéticas. Por ejemplo el zamorano Agustín García Calvo, compañero de esgrima dialéctica con Ignacio desde el primer día, y que aprendió a leer griego sin dejar de sacrificar pichones a Venus a orillas del Tormes, se decantaba más por el soneto culto que por la coplilla popular: «Yo quisiera ser Dios, y en lo divino/ saciar tu corazón tan noble y bueno, / dejar leer a tu mirar sereno / el libro sin portadas del destino», recitaba ante el busto de Unamuno, tallado en negro por Victorio Macho, que nos esperaba a diario al subir las escaleras del Palacio de Anaya, cuando acudíamos a clase.»<sup>83</sup>

No solo se veían en clase, también asistían a la tertulia de Antonio Tovar los sábados en el Café Castilla, conocido como La Exedra por su forma, ya que era una construcción de planta semicircular. Allí fue surgiendo la necesidad de crear una publicación, que sería *Trabajos y Días*.<sup>84</sup>

«La revista, pues, consta de quince números, repartidos irregularmente entre los años 1946 y 1951. Los temas soportan esa tensión entre maestros / alumnos, pasado / presente, España / Europa y tradición / modernidad. Destacan varios artículos o reseñas sobre autores de la entonces llamada Generación del 98, algunos sobre el Grupo de 1927 y la preocupación por la coetánea novela realista y la poesía de visos sociales. En general, la revista es un notable intento de reconstrucción intelectual del país, de ahí su título.»<sup>85</sup>

Su relación con la Prosa no ha sido tan intensa y precoz como con la poesía y el teatro, aunque ha tenido relación con amigos que escribían prosa. Reconoce su fracaso en su intento de escribir una novela, tal vez porque es el único género que vende o por su repulsa a la figura del

---

<sup>82</sup> Carmen Martín Gaité, *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa*, Madrid: Siruela, 1994, p. 35.

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>84</sup> «A pesar de que la revista nace sin mentor, parece que fueron Antonio Tovar y Manuel García Blanco, por lo que cita Teresa Santander, los que promovieron la publicación y buscaron los medios económicos necesarios para soportarla. En *Trabajos y Días* publican profesores: Alfredo Carrato, Alonso Zamora Vicente, Ángel de Apráiz, Antonio García Boiza, Antonio Tovar, Pedro Laín Entralgo, Fernando Lázaro Carreter, Francisco Maldonado de Guevara, José Camón Aznar, Manuel García Blanco, Luis S. Granjel, etc. y los entonces alumnos: Agustín García Calvo, Concha Giner, Natalia Guilarte, Luis Leocadio Cortés y Vázquez, Manuel Palomar Lapesa, Manuel Alvar, Carmen Martín Gaité, Virgilio Bejarano, etc., hombres y mujeres que con el tiempo se erigieron en la élite intelectual de un país sumido en penuria.» Dolores Romero López, “Primeros textos publicados de Carmen Martín Gaité en la revista *Trabajos y Días* (Salamanca, 1946-1951)”, *Signa [Publicaciones periódicas]: revista de la Asociación Española de Semiótica*, n.º 11, Año 2002.

<sup>85</sup> Dolores Romero López, “Primeros textos publicados de Carmen Martín Gaité en la revista *Trabajos y Días* (Salamanca, 1946-1951)”, *Signa [Publicaciones periódicas]: revista de la Asociación Española de Semiótica*, n.º 11, Año 2002.

narrador, ese elemento que sabe todo sobre los demás. Prefiere los cuentos, principalmente en forma de diálogos, en los que los personajes dicen todo lo que tienen que decir.

La política es otra de sus ocupaciones. Sin descuidar el cómo de la lengua, atiende al sufrimiento y a las miserias propias y ajenas. Con el término política no se refiere a la Política al uso, es una política de abajo que surge de lo que nos queda de pueblo. No es una política de personas, de siervos del Orden. A propósito de esto recuerda que cuando estaba en la Universidad publicó un artículo en *Trabajos y Días* que giraba alrededor de las ideas de progreso y regreso<sup>86</sup>. También se negó a participar en una manifestación orquestada desde arriba, por el asunto del Peñón de Gibraltar, junto a su amigo García Rúa con el que elaboró un pasquín en el Seminario de Clásicas, «(“¡Borregos!” se apelaba a sus lectores)»<sup>87</sup>, que después pegaron clandestinamente en las paredes. Se lamenta que esto les costara enfrentarse a Antonio Tovar, que por aquél entonces era Rector, lo que le parecía una falta de gratitud hacia su maestro. En 1948 termina los estudios de Filosofía y Letras y de Lenguas Clásicas, obteniendo el Premio extraordinario.

Los juegos de la lengua le conducen a interesarse por la Rítmica y la Prosodia, es decir, por la reflexión acerca de ellos, estudiando la rítmica, el lenguaje, la métrica en contraposición con la prosodia: acentos, sílabas, palabras de la lengua. Sus inicios en la investigación de este campo datan de cuando tenía veinte años y a este empeño dedicó su Tesis Doctoral<sup>88</sup>, a la que califica de muy torpe y agradece la benevolencia de su Director de Tesis, Antonio Tovar. Reconoce que a esta edad, aunque le habían enseñado poco del tema, descubre numerosos engaños. Continúa con esta labor a lo largo de cincuenta años, publicando en el año 2006 el *Tratado de rítmica y prosodia y de métrica y versificación*, que recoge los descubrimientos de estos años de investigación. Para realizarlo pasó primero por un aprendizaje largo y múltiple, como él mismo lo denomina, basado en su propia práctica con los metros y los versos nuevos, buscando inventar nuevas cosas que estuvieran regidas por las reglas de la lengua y al mismo tiempo contraponiéndose, si el arte lo requiere. Es el fruto de ejercicios lingüísticos y de la lectura de estudios sobre la teoría musical, encontrando los mismos errores que en métrica y rítmica, que consisten en la confusión entre los hechos de la lengua y los del arte. Estos últimos utilizan las ondas del ritmo, que precede a la propia lengua, desarrollando formas que se superponen y combinan con las otras. Va en contra de la confusión entre prosodia y rítmica, juegan entre ellos, pero no son lo mismo.

Durante estos años, el descontento con la métrica tradicional se extiende al verso libre, al que

---

<sup>86</sup> «Del progreso y del regreso», en la revista *Trabajos y Días*, 1947, incluido en *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 61. Hablaré sobre él en el apartado “contra el Progreso”.

<sup>87</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 59.

<sup>88</sup> AGC: *Prosodia y métrica antiguas*, Bibliotecas: U. Bibliográfica de Tesis, Tesis inédita de la Universidad de Madrid: Fac. de Filosofía y Letras (Complutense), 1951.



igualada con el verso tipográfico<sup>89</sup>. Su repulsa a la versificación tradicional se apoya, por un lado, en los restos de poesías anónimas, en las canciones y romances, en las rimas que podían venir del pueblo, y por otro, en su lectura de los versos antiguos como la *Eneida*, que no podía entender como sonaban. Ambos le hicieron romper los moldes poéticos que le acompañaban desde la infancia cuando escribía una poesía al día, confundiendo los meros ejercicios con creaciones. Recuerda, en su «Autobiografía intelectual», sus torpes aproximaciones mediante adaptaciones de los versos clásicos que produjeron una serie de églogas, escritas en exámetros, publicadas con el título de «Versos hablados», en *Trabajos y Días*<sup>90</sup>, aunque estos intentos no le resultaron satisfactorios. No volverá a publicar poesía hasta el año 1975 con *Canciones y soliloquios*.

Esta fase de adaptación a los nuevos metros es una fase de “rotura de oído” en la que rompe con los esquemas convencionales y literarios, prestando más atención a los textos cantados. Durante años estuvo practicando la melopeya y el canturreo, en cualquier ocasión propicia, incluso mientras se afeitaba. Busca romper con la literatura fina y con lo que se vende bajo el nombre de popular, que parece que deba ser necesariamente imbécil y no decir nada que merezca la pena. Pretende conseguir que la poesía suene y por lo tanto hiera. El factor sonoro es básico, pues la acción, para que se produzca, necesita del habla y del ritmo ligado a ella. Por este motivo mantiene sus prácticas con el canturreo que acabarán llegando a los escenarios, apartándose aún más de lo que habitualmente se entiende por poesía. Desde el primer momento de su discurso advierte, como advertía antes de recitar poesía, que si lo que dice hiera es gracias a que no es suyo, a que viene de otro sitio. Sin decirlo expresamente ya está hablándonos de lo que no es la Realidad, de lo que no es propiedad de nadie, de la lengua que habla el pueblo. Esta distinción, entre la lengua de abajo y el lenguaje impuesto desde arriba, le marca casi desde sus inicios en la literatura, a través de la poesía. Se va perfilando su preocupación por la sonoridad, por el ritmo, por la palabra hablada.

Su gusto por la literatura se reflejaba en su dedicación a la labor filológica, que acaparaba la mayoría de su tiempo. Si la lengua está siempre presente, por debajo de nosotros, de las conciencias y de las voluntades, en lo hondo está el arte de la filología, que es el arte de leer, de devolver la escritura a la lengua sacándola del ámbito de la escritura, de la Cultura que se vende y tiene dueño, al contrario de la lengua, que no es de nadie y es gratuita. Su principal ocupación es la crítica textual, que consiste en limpiar los textos de los errores más peligrosos, los cometidos por descuido o pedantería. Comenzó esta labor muy pronto, principalmente con textos en Griego o Latín. Su profesor Antonio Tovar juega en ello un papel decisivo, pues, además de sus enseñanzas, crea un espacio en el Palacio de Anaya para los libros de Lingüística y Teología, dotado con unos

<sup>89</sup> Como se refleja en un artículo escrito para la revista *Trabajos y Días* de la Universidad de Salamanca.

<sup>90</sup> *Los versos hablados*, Salamanca: Ediciones de Trabajos y Días, 1948.



sillones frailunos de los que AGC guardaba grato recuerdo.

Su relación con algunos de los libros o de los autores se alarga en el tiempo, incluso a lo largo de casi toda su vida. Destaca entre sus trabajos, la edición crítica, con la ordenación de sus fragmentos, de los restos del libro de Heraclito de Éfeso. Esta estrecha relación con los textos se percibe en su incansable producción. Por ejemplo, trabajaba incansablemente en el texto de Parménides, buscando un texto más limpio (este es uno de sus autores preferidos como también lo es Zenón). Pero esta dedicación filológica también le ha llenado de desolación al constatar que los cultos no se enteran, que no tienen verdadera curiosidad por el juego con las palabras. Le embarga la desolación al advertir que sus hallazgos no son tenidos en cuenta, y pone como ejemplo su descubrimiento de cómo el verso más conocido de Fray Luís de León tiene cuatro versos mal ordenados porque en el original hay una página del revés. En 1999 publicó un artículo sobre el tema que ha pasado desapercibido y el verso sigue publicándose sin corregir. Sin duda es algo desolador.

La versiones van de la mano de la Filología: son el intento de «leer de una lengua en otra o ir también, por tanto, de una lengua en otra». Esta labor parece imposible tanto por la gramática como por su dureza. A ella se dedicó pronto, cuando era universitario: primero con los *Trabajos y días* de Hesíodo y luego con la poesía lírica de Safo de Lesbos. Recuerda su descubrimiento de los *Trabajos y Días*:

«Apenas andaba yo saliendo de la charca de angustias juveniles, recién llegado a la pobre Universidad, casi sin saber leer en griego, cuando acudí a ese libro, atraído por el título y vagas nociones que en torno a él me hiciera; así que en la biblioteca vieja, buscando una vieja edición encuadernada en pergamino, me dí a leerlo en enrevesada letra renacentista, sin percatarme bien de que había dado con el poema de la más dura miseria, la más adusta moral y temor de Dios que se haya escrito.»<sup>91</sup>

Algunos de estos libros le habían acompañado durante años, incluso en su mesilla de noche. Este es el caso de *La Iliada* y *De Rerum Natura*. También abordó la obra de Jenofonte<sup>92</sup> y de Platón<sup>93</sup>, en las que aparece otra de sus constantes, Sócrates. La obra juvenil de Platón despierta su interés porque todavía no era un filósofo y se acordaba bien de lo que le había oído a Sócrates de viva voz. En su «Autobiografía Intelectual» esta rama tampoco se escapa de la desolación, pues no sabe si sus esfuerzos van a caer en saco roto al ver la recepción que han tenido en muchos ámbitos. Sin duda debía decepcionarle observar que, a pesar de su intenso trabajo, a lo largo de toda su vida, dedicado a descubrir errores, estos seguían repitiéndose.

---

<sup>91</sup> *Registro de recuerdos. (Contranovela)*, «Sombras blancas», Zamora: Lucina, 2002, en este capítulo todos los párrafos constan de ocho líneas, aunque no quede reflejado en la cita, pp. 261-262.

<sup>92</sup> Jenofonte: *Recuerdos de Sócrates. Apología o Defensa ante el jurado. Simposio o El Convite*. Trad., prólogo y notas de AGC, Madrid: Alianza (El libro de Bolsillo), 1967. Barcelona: Salvat (Biblioteca general), 1971.

<sup>93</sup> Platón: *Diálogos Socráticos, Apología, Teages, Los enamorados, Cármides, Clitofonte*. Traducción, introducción y notas de AGC, Barcelona: Salvat, 1972.

### 1.3. El maestro (1948-69)

Su relación con la enseñanza comenzó muy joven, en la Facultad de Filosofía y Letras de Salamanca dónde acababa de terminar la carrera. Comienza a dar clases, primero como Profesor Ayudante y después como Profesor Adjunto de Filología Griega y Latina. Durante estos años (1948-1956) se centra en labores filológicas, publicando algunos artículos en revistas especializadas. Entre 1951 y 1956 ocupa el rectorado Antonio Tovar Llorente, que había sido su profesor y compañero de charlas y que seguirá siendo un referente durante toda su vida. A lo largo de este periodo AGC es profesor adjunto de la sección de Filología Moderna, compuesta por ocho profesores.

«Se puede señalar un patrón común en estos profesores de la Universidad de Salamanca, similar al de Derecho. Nacen en la década de 1920 y acceden a la universidad después de la guerra civil. Han sido alumnos de la Universidad de Salamanca, donde han obtenido el grado de licenciatura en la década anterior, a excepción de García Rúa, que se licencia en 1950. Buesa Oliver en febrero de 1946, García Calvo en 1948, son ejemplos de ello.»<sup>94</sup>

Este grupo tenía muchas similitudes entre sí, aunque divergían en el lugar de nacimiento que abarcaba gran parte de la península. Los únicos que pertenecían al distrito universitario de Salamanca eran Bejarano y AGC. Todos ellos acceden a la plaza de adjuntos durante el Rectorado de Esteban Madruga. Esta Facultad es una excepción dentro de la Universidad, que está copada por adeptos al régimen y alumnos que acaban de terminar la carrera y que permanecen dando clase durante muchos años. Al contrario, los profesores de esta Facultad llegan a finales de los cuarenta o principios de los cincuenta y permanecen en ella durante un corto periodo, algunos de ellos lo ven como un paso intermedio hasta que consiguen su Cátedra, como sucede en el caso de AGC. La baja remuneración económica de los Ayudantes fomenta el que estos traten de buscar otras salidas profesionales. La mayoría continuarán su labor en otros centros docentes, como AGC que, según consta en su expediente, renuncia a su plaza el 1 de marzo de 1956 para dar clases en el Instituto Nacional de Educación Media de Zamora como catedrático. Su labor como Profesor Adjunto y Catedrático de Filología Clásica se extiende desde 1948 hasta el 28 de marzo de 1956<sup>95</sup>.

Mientras se las va apañando para ganarse el sustento, participa en actividades de otra índole como la tertulia de la Universidad libre de Gambrinus<sup>96</sup> o Catacumbas de Gambrinus que se desarrollaba en el café Gambrinus, en la calle de Alcalá de Madrid, a partir de 1949. En realidad se

<sup>94</sup> RAMOS RUÍZ, Isabel: *Profesores, alumnos y saberes en la Universidad de Salamanca en el rectorado de D. Antonio Tovar (1951-1956)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, p.150.

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>96</sup> «Poco más tarde los amigos salmantinos se vuelven a encontrar en Madrid, adonde acude Martín Gaité para preparar su tesis doctoral. Allí el grupo se completa con la compañía de la llamada «Universidad Libre de Gambrinus», de la que eran contertulios Miguel Sánchez Mazas, Luis Martín Santos, Juan Benet, Eva Forest y Sánchez Ferlosio.», Manuel José Ramos Ortega, «Discurso e historia en la novela española de posguerra», *Signa* [Publicaciones periódicas]: revista de la Asociación Española de Semiótica, n.º 5, 1996.

trataron de tres tertulias sucesivas: la teatral y literaria<sup>97</sup>, la filosófica y la artística. La lectura y comentario de los textos teatrales de Albert Camus y Jean-Paul Sartre acaba derivando, a instancias de Francisco Soler, en la lectura de *El Ser y la nada*, iniciando la etapa filosófica de la tertulia<sup>98</sup>, a la que seguiría la artística<sup>99</sup>, con el “vivencialismo” de Trujillo Marín.

Se presentó a una oposición cuando “ni sabía lo que era”, pero sus circunstancias vitales le apremiaban, ya había nacido su primer hijo y la segunda estaba en camino. Poco más se conoce sobre sus circunstancias personales en esta etapa, solo que se casó con Josefa Ballesteros Garrido<sup>100</sup> y fruto de este matrimonio nacieron cuatro hijos. Sacó una plaza en el instituto Claudio Moyano de Zamora, compaginando Salamanca y Zamora<sup>101</sup>, y aprovechando sus desplazamientos en tren<sup>102</sup> para prepararse las clases o escribir alguna cosa. Siendo profesor de Instituto descubrió los abusos y las estafas de las editoriales, lo que le llevó a renunciar a los libros de texto impuestos y a sacar el suyo propio<sup>103</sup>, para que les sirviera de guía a los que preparaban a los estudiantes en la provincia. Comenzó a no examinar, al descubrir que esa es la única función real que las instituciones de enseñanza cumplen, actitud que le costó mantener y en la que perseveró a lo largo de su carrera.

Incluso llegó a publicar algunos trabajos sobre la actividad misma, mostrando, por ejemplo, que actualmente es imposible aprender Latín, pues está negado por mecanismos del propio Régimen. Ha comprobado que era más fácil ayudar a los alumnos a que hablaran en público cuando no había un plan que cumplir, cuando no había que seguir una programación. Los alumnos de esta franja de edad resultan más interesantes para él, ya que todavía no están formados y se puede depositar algo de esperanza en ellos. No sucede lo mismo con los distintos planes de estudio a los que se enfrenta, y aumenta su indignación al constatar que el progreso de estos planes, como todo progreso, implica un mayor servicio al Capital, traduciéndose en promesas de Futuro que se ponen al servicio de la función principal del Régimen que es la administración de muerte. Este es otro de los puntos que critica de la enseñanza, definiéndola como una actividad “detestable”, que niega

---

<sup>97</sup> Congregaba a Alfonso Sastre, Alfonso Paso, Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Trujillo Marín, Paulino Rodrigo Díaz, Carlos J. Costas, Medardo Fraile, José López Rueda, Francisco Soler, Víctor Sánchez Zavala, Ángel Segura, José Benito Díez-Canseco, etc. A esta se unieron luego Luis Martín Santos, Juan Benet, Carmen Martín Gaité, Josefina Rodríguez entre otros.

<sup>98</sup> En esta época se incorporaron: José Vidal, AGC, Carlos París y Manuel Sacristán, cuando venía de Barcelona, Trujillo Marín, Luis Martín Santos, Miguel Cordero, Emilio Lledó, Josefina Aldecoa, Pilar Vázquez Cuesta, José Vidal Beneyto, Julio Cerón y Tomás Ducaí.

<sup>99</sup> Con la asistencia de miembros de las anteriores y unos treinta contertulios, entre los que destacaban Manuel Conde, Antonio M. Campoy, José Luis Arias Franc, Agustín Úbeda, Máximo de Pablo, Tomás Barro, Alberto de la Puente, Rafael Valcárcel y Paulino Rodrigo Díaz.

<sup>100</sup> Curiosamente este dato no aparece en muchas de las pequeñas notas biográficas consultadas, aunque sí lo hace en VV. AA.: «Agustín García Calvo (1926)», en *Diccionario Biográfico Español Contemporáneo*, Madrid: Círculo de Amigos de la Historia, 1970, vol. 2, p. 688. En el artículo se señala que, por aquél entonces, se encontraba en el exilio y ya había tenido los cuatro hijos.

<sup>101</sup> Siguió siendo profesor por partida doble en Sevilla, dando clases en la Universidad y el Instituto.

<sup>102</sup> Este es un medio de transporte con el que tuvo una estrecha relación y del cual fue un gran defensor.

<sup>103</sup> Con los años llegaría a crear su propia editorial, Lucina.

cualquier posibilidad de placer o de juego con las cosas. La desolación que le invade respecto a la educación es todavía más grande, aunque al haberla dejado atrás le afecta menos. O al menos eso dice, porque al hilo de sus palabras he recordado un entre quejido y suspiro que me confió en las puertas del Museo Arqueológico de Murcia: “Ay, cuanto tiempo he perdido en las aulas.” Aunque el lamento le duró un segundo, volviendo a retomar su tarea de orador tras el descanso.

Su relación con el teatro tampoco cesó. En el curso 1958-59 empezó a representar a Shakespeare con sus alumnos, otro de sus autores de cabecera. Durante su estancia en Sevilla su fama va creciendo. Mediante concurso, consigue la Cátedra de Lengua y Literatura Latinas en la Facultad de Letras de la Universidad de Sevilla, a la vez que, por traslado, es Catedrático en el Instituto “Murillo”. Su estancia en la capital Hispalense comienza en enero de 1959 finalizando en junio de 1.964. Jacobo Cortines recuerda el curso 1963-64 en el que comenzó sus estudios en Filosofía y Letras, y dice que la presencia de AGC influyó a la hora de decantarse por unos estudios u otros, tal era el renombre del que gozaba.

«La fama de Don Agustín, que así era como se le conocía, había sobrepasado las fronteras académicas y se extendía por la ciudad como un reclamo para aquellos adolescentes, pocos, que ansiaban un magisterio desprovisto del dogmatismo imperante por aquellos primeros años de los sesenta.»<sup>104</sup>

Después del Palacio de Anaya de Salamanca, el edificio de la Antigua Fábrica de Tabaco, que albergaba la Facultad en Sevilla, era otro estupendo escenario dónde impartir sus clases, que no pasaban desapercibidas. Ya en el año 63 contaba con un nutrido grupo de seguidores:

«A sus seguidores se les reconocía externamente por el peculiar modo de llevar a medio hacer el nudo de la corbata, que consistía en no introducir la lengüeta por la lazada, sino dejarla que colgase por fuera, como la portaba el propio Agustín en su desaliñada indumentaria, muy sobria entonces, [...]»<sup>105</sup>

«Por aquellos años Agustín, al que aún le faltaban algunos para cumplir los cuarenta, no lucía largas patillas unidas a los bigotes, ni cabellera con coleta, sino un afeitado un tanto intermitente, y vestía machadianamente, con una gabardina gris y chalecos que le asomaban por debajo de la chaqueta, sin llegar a llamar la atención por ello.»<sup>106</sup>

Aunque no llamara la atención por su indumentaria, su presencia en el aula sí lo hacía, y no solo por lo que decía. También destacaba su presencia firme y su voz grave que se negaba a amplificar mediante la megafonía. Esa voz que llegaba a las últimas filas donde se encontraba su hijo Joaco, quien por aquel entonces asistía a sus clases junto con Jacobo, que remarca el uso rítmico que hacía de la lengua y la teatralidad que impregnaba a sus clases. Comparto totalmente estas apreciaciones sobre la forma del discurso de AGC, su destacado dominio de la oratoria le otorgaba

<sup>104</sup> Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 71.

<sup>105</sup> *Ibid.*, pp. 71-72.

<sup>106</sup> *Ibid.*, p. 72.

una teatralidad a la que desgraciadamente estamos desacostumbrados, una puesta en escena que, como estudiante de Filosofía, siempre me hacía imaginar los tiempos de la antigua Grecia. Tenía una capacidad, casi hipnótica, de atrapar con la forma de hablar, con el ritmo que le imprimía.

«Porque Agustín en clase era un consumado actor, alguien que representaba a la perfección su papel de sabio enseñante, y fascinaba con ello al auditorio.»<sup>107</sup>

En sus clases recitaba a Virgilio o Catulo y aportaba sus propias traducciones rítmicas. En el caso de Virgilio fue reelaborando la traducción de estos textos hasta la versión que se publicó en el año 76, es decir, durante más de diez años de clases. Este método también lo utilizó con otras obras, cuyas traducciones fueron previamente puestas en común, tanto en clases como en tertulias.

«Algo más que una mera traducción, como un reclamo personal ante un hipotético alguien, parecía el entusiasmo de aquel profesor con el texto que recreaba en sus labios, [...]»<sup>108</sup> «Él nos había transmitido el amor a los clásicos, no como arqueología sino como vida.»<sup>109</sup>

Los textos seguían vivos en sus labios, en los de cualquiera que los recitara. De ahí la importancia de estas traducciones rítmicas en las que se puede oír el ritmo y se pueden recitar de nuevo.

«Ritmo que había de ser captado no por la vista, [...] sino por el oído, que tenía que percibir las cadencias y modulaciones de la melodía, los acentos y las pausas, como algo relacionado con la articulación de la lengua, con la organización del pensamiento mismo, que a su vez tenía que ver con el ritmo del mundo y, en último término, con el tiempo, como tantas veces había insistido en clase.»<sup>110</sup>

La impresión que causaba en la mayoría de sus alumnos es que no era un profesor al uso. Además sus actividades no se limitaban a las clases en el aula como profesor de latín y griego: organizaba seminarios que abarcaban desde temáticas relacionadas con el lenguaje, hasta otras relacionadas con la interpretación teatral. El teatro Universitario tuvo una gran importancia en aquellos años, de hecho Unamuno y Lorca volvieron a representarse gracias a estas iniciativas. AGC fue de los primeros que llevaron de nuevo a los escenarios los textos de Lorca.

«[...] Los títeres de Cachiporra, ocupó las actividades del TEU sevillano en abril del 59, con dirección de Agustín García Calvo, decorados elaborados por los alumnos de la Facultad de Bellas Artes.»<sup>111</sup>

También fue el primero que introdujo en las aulas de la Universidad el flamenco<sup>112</sup> de la mano

---

<sup>107</sup> Id.

<sup>108</sup> Ibid., p. 73.

<sup>109</sup> Ibid., p. 74.

<sup>110</sup> Id.

<sup>111</sup> García Ruiz, Víctor y Torres Nebrera, Gregorio (Directores): *Historia y antología del teatro español de posguerra (1940-1975)*, VII volúmenes, Madrid: Editorial Fundamentos, volumen IV (1956-1960), 2004, p. 36.

<sup>112</sup> Miguel García-Posada, que había coincidido con García Calvo en la Universidad de Sevilla, recuerda: «Me hablaron de un recital poético-flamenco que se había celebrado en Sevilla el curso anterior, organizado por Agustín García Calvo, en el que recitaron poemas tanto Agustín como Ricardo Molina, del grupo Cántico, y al final

de Mairena cuando los flamencos todavía eran considerados gentes de mal vivir. Pero todas estas innovaciones no sentaron bien en la reprimida Sevilla de los sesenta y vieron la excusa perfecta, en el contexto del seminario que impartía sobre Mitología Comparada, para atacarle. Sus clases no pasarán desapercibidas para el sector más reaccionario de la sociedad, sufriendo:

«[...] lo que suelo presumir de que fue el último proceso inquisitorial en este mundo (con su Juez, su Secretario, y sus interrogatorios secretos a los alumnos) a propósito de que si se había o no, en las sesiones de mitología comparada que aquellos años celebraba con entrada libre y gratuita en la Fábrica de Tabacos, puesto en duda la virginidad de la Virgen o tergiversando la función de María [...], amén de algunos cargos secundarios sobre p. ej. la equiparación entre ciertos ángeles de la Biblia y no sé qué gigantes de los mitos nórdicos; cuestiones de Teología menor, ciertamente [...]»<sup>113</sup>

Según el autor, tales cargos estaban más en la mente de los inquisidores que en la suya, sin embargo, no fue obstáculo para que se llevara adelante este proceso<sup>114</sup>, en el que se trata de recabar pruebas para su imputación, repartiendo unas cuartillas entre los alumnos, sin membrete ni firma legible, en las que se les conmina a que hablen «sobre lo que se le pregunta y sepa sobre ello». Como comenta Antonio Rodríguez Almodóvar, recordando lo dicho por Francisco Díaz Velázquez, quien vivió el suceso, es curioso que esta nota repartida en la Facultad de Letras contenga nueve faltas de ortografía, lo que da una idea del nivel intelectual del autor.

De todas formas, no consiguieron el testimonio de ningún estudiante. Las acusaciones que se le trataban de imputar eran haber dudado de la virginidad de la Virgen y del dogma de la Inmaculada Concepción. No parece que este tipo de acusaciones guarden una relación directa con el desempeño de sus labores como Catedrático, sin embargo en esa época todavía se les exigía a los Catedráticos de la Universidad de Sevilla que juraran fidelidad al dogma de la Inmaculada, aunque a veces este trámite se soslayaba. Por ello, si se conseguía confirmar que había puesto en duda el dogma, se le podría expulsar automáticamente. El proceso se bloqueó cuando un grupo de profesores de Derecho amenazaron al Rector con encargarse de la defensa, advirtiéndole de la no

---

había cantado Antonio Mairena. Quizá sea esta la primera vez que entra el flamenco en la universidad», Primo, José Ignacio: «A Miguel García-Posada: Adiós a una persona de larga cultura, trabajador incansable, de fina sensibilidad, comprometido», Zamora: La Opinión de Zamora, 23-01-2012.

<sup>113</sup> “Teólogos sin teología” publicado en el Diario El País el 31-07-1985 y posteriormente recopilado en el libro *Que no, que no*, pp. 188-189.

<sup>114</sup> Recientemente se habló de este suceso en las I Jornadas sobre represión y propaganda franquista. El caso de la Universidad de Sevilla, «La inquisición sevillana contra Agustín García Calvo» (mesa redonda), Sevilla: Facultad de Geografía e Historia, 4 noviembre 2014. Disponible en la Televisión Online de la Universidad de Sevilla (tvus), <http://tv.us.es/mesa-redonda-%E2%80%99Cla-inquisicion-sevillana-contra-agustin-garcia-calvo/>

«En la mesa redonda titulada “La inquisición sevillana contra Agustín García Calvo”, Antonio Rodríguez Almodóvar y Francisco Lira expusieron los hechos represivos que en la Universidad de Sevilla sufrió Agustín García Calvo, y que le acarrearón su expulsión en 1964 como docente del Centro. Con ello se puso asimismo énfasis en su aportación a distintas disciplinas humanísticas y se le rindió homenaje, el primero y hasta ahora único, tras su fallecimiento en 2012.» Cita perteneciente a la página de la Televisión Online de la Universidad de Sevilla (tvus). El acto estuvo organizado por los departamentos de Historia Contemporánea y Periodismo, el Grupo de trabajo de memoria histórica de CGT-A y la Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía (AMHyJA).



existencia de pruebas en su contra. Tal vez el objetivo real de este proceso era asustarle y hacerle la vida imposible. El resultado es que, aunque no consiguieron condenarle, se cansó y fue el detonante de su marcha a Madrid. Además, su maestro Antonio Tovar le había animado para que se presentara a la plaza de Catedrático que había salido a oposición.

Mientras, se rumoreaba por Sevilla que se reunía por las tardes con algunos amigos para rendir culto a la diosa Venus, y que todos ellos sacrificaban palomas en su honor. Parece ser que su variopinto carácter no le acarreó muchas simpatías dentro de la Facultad, a pesar de ello todos reconocían que era una verdadera eminencia como latinista. Entre los alumnos se generaron dos grandes grupos opuestos que surgieron alrededor de dos profesores: por un lado, el sector más beato, que estaba encabezado por Arellano; y, por otro, el más heterodoxo alrededor de AGC. Este grupo no era compacto, sus miembros iban variando y tampoco tuvieron mucha presencia una vez que abandonó la Universidad de Sevilla: eran llamados “garcialcalvistas”. A pesar de su ruptura con la Universidad, volvió en numerosas ocasiones.

«Este fumador de pipa volvió muchas veces a la ciudad cuya Universidad estaba en la Fábrica de Tabacos. Casi todos los libros o lecturas los hacía en La Carbonería de su amigo Paco Lira, siempre acompañado de su compañera y antigua alumna Isabel Escudero.»<sup>115</sup>

En el año 1968 realizó varias visitas y participó en alguna de las asambleas, como la del 4 de marzo en la Facultad de Ciencias, reprimidas por la policía. Al día siguiente se convocó otra asamblea al mediodía, en la Facultad de Derecho, decidiendo suspender las clases en varias facultades y encerrarse en la Facultad de Filosofía. Se reunieron más de mil personas, en el Aula Magna y alrededores, pidiendo explicaciones al Rector por la entrada de la policía. Después se dividieron las opiniones de los encerrados. A las once de la noche la Policía Armada volvía a aparecer retirando la documentación a los estudiantes, aunque algunos evitaron el control:

«Entre todos los encerrados, la persona más buscada era un escurridizo Agustín García Calvo. En total fueron requisados quinientos cuarenta carnés.»<sup>116</sup>

Después se suspendieron las clases hasta el día 11, incluyendo Santo Tomás de Aquino el 7. El 20 comienza la Semana de Renovación Universitaria a la que asiste interviniendo en el coloquio del primer día, aunque su intervención estaba prevista, cerrando la semana, el día 27 con la conferencia titulada «Estructuras universitarias actuales»<sup>117</sup>. Los oradores previstos eran conocidos por su ideología antidictatorial, lo que condujo a las autoridades a prohibir las conferencias al día siguiente,

<sup>115</sup> «El legado clásico de don Agustín», Sevilla: Diario de Sevilla, 2-11-12.

<sup>116</sup> Carrillo-Linares, Alberto: *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)*, Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, noviembre de 2008, p. 138.

<sup>117</sup> *Ibid.*, p. 142.

todo ello aderezado por manifestaciones, interrogatorios y detenciones. Aunque, tal vez, la visita que tuvo más trascendencia se produjo a finales de ese año. Comenta la situación Carrillo-Linares:

«Por lo que respecta a los anarquistas, éstos brillaban por su ausencia y la estela dejada por Agustín García Calvo (un anarquismo más de talante y talento que de organización) antes de marcharse a Madrid en 1964 no tuvo continuidad, aunque durante un breve tiempo se dejaran ver y fueran identificados como garciacalvistas en la Facultad de Filosofía algunos de sus seguidores (Antonio Miguel Bernal, Paco Díaz Velázquez, etc.), con su indumentaria distintiva (corbata con nudo a medio hacer).»<sup>118</sup>

El ambiente, siete años después del proceso, seguía siendo poco dado a las enseñanzas libertarias. Volvió a Sevilla un 7 de diciembre de 1968, y un periodista del *Correo de Andalucía* le realizó una entrevista que se publicó precisamente en vísperas de la Inmaculada Concepción y que desató la ira del alcalde contra el *Correo*. A este dirigió una carta en la que calificaba a Sevilla como la muy noble, muy leal, muy heroica, invicta y mariana, recordándoles el hecho de que eran un diario católico, y no se explicaba cómo daban cabida en sus páginas a un profesor que contribuía a la deformación intelectual e ideológica de sus alumnos y desvirtuaba el dogma.<sup>119</sup> Después de esta carta se acusó al periódico de haber incumplido la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, la “Ley Fraga”. El periódico recurrió y la respuesta del Tribunal Supremo fue que:

«“El reportaje acusa una velada intención dirigida a difundir la apología de un sistema público demoledor del Estado actual y en el mismo no se respetan las exigencias del mantenimiento del orden público, pues colabora en la creación de estados conflictivos que pueden llevar a su alteración”.»<sup>120</sup>

Las presuntas opiniones del entrevistado supusieron el cese de Rafael González<sup>121</sup>, director del periódico, y una multa de 50.000 pesetas al periodista que firmaba bajo un pseudónimo, y del que nunca más se supo. Como recuerda Antonio Rodríguez Almodóvar estas discusiones alrededor de la Inmaculada no eran nuevas en Sevilla, donde el 7 de diciembre 1936 se produjo en relación con este tema un enfrentamiento entre Requetés y Falangistas, ya que ambos grupos querían hacerse cargo de ella. Sevilla, en aquella época, era una ciudad con grandes contrastes, en donde el sentimiento religioso chocaba con los ambientes más *undergrounds* que, al contrario de lo que

<sup>118</sup> Ibid., p. 106.

<sup>119</sup> Concluye así: «“El cabildo de la ciudad, haciendo honor al voto que le obliga a defender el dogma de la Inmaculada Concepción de María, eleva su más enérgica protesta al Consejo de Administración de la empresa propietaria de “El Correo de Andalucía” y ante la dirección del mismo por dar cabida y publicidad en sus páginas a las opiniones del señor García Calvo. Sevilla, 8-12-1968, día de la Inmaculada Concepción. El alcalde, Félix Moreno de la Cova”».» Holgado Mejías, Juan: «García Calvo, la Inmaculada y el Ayuntamiento de Sevilla», Blog: Penúltima Hora, 3-11-2012. <http://lapenultimahora.blogspot.com.es/2012/11/garcia-calvo-la-inmaculada-y-el.html>

<sup>120</sup> Holgado Mejías, Juan: «García Calvo, la Inmaculada y el Ayuntamiento de Sevilla», Blog: Penúltima Hora, 3-11-2012. <http://lapenultimahora.blogspot.com.es/2012/11/garcia-calvo-la-inmaculada-y-el.html>

<sup>121</sup> Mellado, Juan de Dios (Editor): *Crónica de un Sueño. Memoria de la Transición Democrática en Sevilla. «1975/Arrojo contra poder»*, Pilar del Río, Sevilla: C&T, 2005. En este artículo se habla sobre el caso del Correo de Andalucía que llega incluso al Consejo de Ministros.



ocurrió con otras como Madrid, nunca llegaron a la gloria mediática. El director Gonzalo García Pelayo refleja en sus películas:

«[...] la efervescente Sevilla de finales de los setenta, por donde conspiran tipos como Silvio, Nazario, Toto Estirado, Manolo Quejido, Luis Gordillo y Agustín García Calvo, al que Fraga ordenó apresar mientras rodaba *Rinconete y Cortadillo* a las órdenes de Martín Patino.»<sup>122</sup>

El suceso al que se hace referencia data de otra de sus visitas anteriores, que tampoco pasó desapercibida para las autoridades. Llegó a la ciudad para trabajar como extra en la adaptación de la obra cervantina *Rinconete y Cortadillo*, para la serie *Cuentos y leyendas* de TVE, dirigida por Basilio Martín Patino, que acostumbraba incluir a sus amigos en sus películas:

«“Fue muy injusta la actitud de Fraga, porque García Calvo había hecho un acto de humildad aquel día viniendo a Sevilla para trabajar en “Rinconete y Cortadillo” como extra y de forma anónima, y cobrando sólo tres mil pesetas”, me comentó entristecido Martín Patino.»<sup>123</sup>

Parece ser que el alcalde de Sevilla también jugó un papel destacado en este nuevo incidente, ya que fue el que comentó a Manuel Fraga<sup>124</sup>, por entonces de visita en la ciudad, que AGC aparecía en una filmación que se rodaba para Televisión Española. Al enterarse de que un profesor expulsado de la Universidad participaba en ese proyecto entró en cólera.

«Cuando la filmación se encontraba casi concluida, el 10 de marzo de 1968 el Gobernador Civil de Sevilla ordenó el cese inmediato de la película bajo la acusación de maquinar actividades subversivas. La causa radicaba en la aparición en la obra, en un papel casi testimonial, de Agustín García Calvo, un catedrático crítico con el régimen franquista que había sido apartado de su labor docente.»<sup>125</sup>

Todo el material rodado desapareció, y la película nunca llegó a terminarse. Así lo recuerda Martín Patino, que fue llamado por Fraga, y se negó a acudir hasta que no terminara el rodaje:

«“Se cabreó mucho y dijo que nos fuéramos de Sevilla”, recuerda Patino, “pero nosotros seguimos allí lo que nos dio la gana, hasta que se nos acabó el dinero, ya expulsados del rodaje, claro y con la cinta confiscada. Nos paseábamos por Sevilla como malos, malos de la película, con la policía detrás de nosotros, vigilándonos. Nunca más supimos del material que habíamos rodado”.»<sup>126</sup>

---

<sup>122</sup> Rondón, José M<sup>a</sup>: «Nostalgia del ‘underground’», Diario El Mundo, Blogs: Esquenocomo, 9 noviembre 2012. <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/esquenocomo/2012/11/09/nostalgia-del-underground.html>

<sup>123</sup> Holgado Mejías, Juan: «García Calvo, la Inmaculada y el Ayuntamiento de Sevilla», Blog: Penúltima Hora, 3-11-2012. <http://lapenultimahora.blogspot.com.es/2012/11/garcia-calvo-la-inmaculada-y-el.html>.

<sup>124</sup> Según consta en HOLGADO MEJÍAS, Juan: «García Calvo, la Inmaculada y el Ayuntamiento de Sevilla», Blog: Penúltima Hora, 3-11-2012. <http://lapenultimahora.blogspot.com.es/2012/11/garcia-calvo-la-inmaculada-y-el.html>.

<sup>125</sup> García Martínez, Alberto Nahum: *Realidad y representación en el cine de Basilio Martín Patino: montaje, falsificación, metaficción y ensayo*. Director: Cuevas, Efrén. Tesis doctoral. Universidad de Navarra, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2005, p. 54.

<sup>126</sup> Rodríguez, Enma: «Basilio Martín Patino: “Con el 15-M se perdió el miedo”», *Lecturassumergidas.com* (revista cultural y literaria), n.º 19, noviembre-diciembre 2014. <http://lecturassumergidas.com/2013/02/06/basilio-martin-patino-con-el-15-m-se-perdio-el-miedo>.

Tratando de dejar atrás los problemas de Sevilla, llega a la Complutense en el curso 1964-65, aunque no duró mucho en la plaza, pues su expulsión se produjo en febrero. Son años convulsos en los que las protestas estudiantiles se van incrementando y AGC se une a ellas. Miguel Amorós comenta cómo estas hostilidades estudiantiles se remontan a 1956, cuando trataron de sofocarlas declarando un estado de excepción. Por aquel entonces se limitaban a tratar de democratizar el Sindicato Español Universitario, protestando por el nombramiento a dedo del Jefe de Distrito. Según su análisis, la Universidad se convertía en el indicador de la descomposición del Régimen.

Los prolegómenos de la crisis que desembocó en el pronunciamiento estudiantil tienen lugar en diciembre de 1964, «con el rechazo de las prerrogativas de los burócratas del SEU, cuyas consecuencias enlazaron con las protestas ante la prohibición de la conferencia del catedrático Aguilar Navarro [...]».<sup>127</sup> De nuevo las protestas, empezando por sus propios delegados, por el proceder de la “Jefatura Nacional” del SEU marcan el punto de inicio de la revuelta. La sanción, con dos expedientes, provoca una protesta ante el Ministerio de Educación, que a su vez acarrea detenciones y nuevas concentraciones de protesta ante el Rectorado y el edificio del SEU, con las consiguientes nuevas detenciones y multas. En este ambiente revuelto, la capellanía de la Facultad de Ciencias organiza un ciclo de conferencias<sup>128</sup>. Se inician el 17 de febrero con el catedrático de Filosofía Montero Díaz, «un erudito falangista crítico con Franco, contando con una gran asistencia».<sup>129</sup> Se suspende el ciclo al día siguiente<sup>130</sup>. En respuesta se produce una manifestación donde los gritos de “libertad de expresión” se unen con los de rechazo al SEU.

«Tras una conferencia permitida de tema religioso, el día 20 el ciclo fue definitivamente prohibido; incluso se impidió la entrada al catedrático de Derecho Aguilar Navarro, cuya charla sobre “democracia cristiana” debió parecer extremadamente subversiva a las autoridades.»<sup>131</sup>

En respuesta a esta prohibición se constituyó la IV Asamblea Libre de Estudiantes en la que se aprobaron puntos relativos a la libertad de opinión, reunión y organización. El detonante de la expulsión de AGC fue su asistencia a una manifestación en protesta por la suspensión de la conferencia a cargo del antiguo profesor de la Hispalense, Mariano Aguilar Navarro.<sup>132</sup> Como

<sup>127</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 17.

<sup>128</sup> El título de este ciclo varía según la fuente: Amorós habla de “Hacia una verdadera paz, hoy” y Carrillo-Linares de “Semana por una Paz Auténtica”.

<sup>129</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 18.

<sup>130</sup> Aquí también he encontrado divergencias entre las versiones de los hechos, para Amorós es el Rector para Carrillo-Linares el Decano de la Facultad de Ciencias el que prohíbe el ciclo de conferencias. No es esta la última disparidad en nombres y fechas que presentan ambos textos, por ej. la charla de Aguilar Navarro es el 20 ó el 18.

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>132</sup> «El día 23 se celebró una multitudinaria asamblea ilegal en la Facultad de Filosofía y Letras, “en son de protesta contra el sistema de elección de los Delegados del Sindicato Español Universitario”, a la que asistieron —presidiendo el acto— varios profesores y catedráticos, entre ellos José Luis López-Aranguren Jiménez (1909-1996) y Agustín García Calvo (n. 1926). En esta asamblea se convocó a los estudiantes para el día 24 en la misma Facultad, acto éste al que se incorporaron Santiago Montero Díaz (1911-1985) y Enrique Tierno Galván (1918-1986), y en el

consecuencia de la represión a los asistentes a esta asamblea:

«Los catedráticos Agustín García Calvo, José Luis López Aranguren, Enrique Tierno Galván, Aguilar Navarro y Fernando Montero Díaz fueron expulsados de la Universidad, mientras que los profesores José María Valverde y Antonio Tovar se solidarizaron con sus colegas presentando su dimisión, a la vez que se clausuró el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid y se cesó a su director, Carlos París.»<sup>133</sup>

Entre los participantes ya se encontraban algunos de los que serían conocidos por la policía como el grupo ácrata, que tuvieron la ocasión de escuchar la intervención de AGC en respuesta a la invitación a participar realizada por los alumnos. Las peticiones al Rectorado fueron:

«[...] amnistía para los estudiantes sancionados, libertad de expresión y de asociación, reforma de la Ley de Ordenación Universitaria, libertad sindical para los obreros y facilidad de acceso de los mismos a los estudios superiores.»<sup>134</sup>

La policía se empleó a fondo y bloqueó la manifestación ignorando a los catedráticos. Entonces los manifestantes se sentaron y aguantaron los chorros de un camión cisterna, llamados camiones botijos, hasta que llegó la carga y las detenciones, que continuaron de madrugada en los domicilios. La violencia policial se incrementó, llegando a asesinar al estudiante Enrique Ruano, el 20 de enero de 1969. La V Asamblea Libre contó con la presencia de AGC, Aguilar Navarro, Tierno Galván y la adhesión de cinco catedráticos. Por ello, se cerró la Facultad de Filosofía. «Agustín trató de encerrarse en sus dependencias, pero fue expulsado por la policía.»<sup>135</sup> Después del cierre de la Facultad, las dos siguientes se desarrollaron en la de Medicina, que también fue cerrada. En la primera<sup>136</sup> estuvieron presentes periodistas y profesores, como AGC. La VIII Asamblea Libre fue en Derecho y se acordó manifestarse ante el Ministerio. Allí se encontraban AGC, Zarzo y Aguilar Navarro:

«Entonces Agustín intervino diciendo que la asamblea no podía acabar si no se creaban los órganos encargados de defender las reivindicaciones expresadas, lo que dio lugar a la creación de una

---

que se leyó una carta de adhesión de Aguilar Navarro donde efectuaba una dura crítica de la situación del país; al mismo tiempo se recibieron adhesiones de Pedro Laín Entralgo, Antonio Tovar Llorente, etc. Desde allí se inició una manifestación masiva, con la solicitud de Aranguren para que se desarrollara “en absoluto silencio que impresione”, encabezada por este, Montero Díaz, García Calvo, Tierno Galván y García de Vercher, en dirección al rectorado para hacer entrega de un comunicado. El choque con la Fuerza de Orden Público no se hizo esperar, resultando un balance de varios heridos y numerosos detenidos, entre los que figuraban los catedráticos.» Carrillo-Linares, Alberto: *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)*, Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, noviembre de 2008, p. 37.

<sup>133</sup> Galván, Valentín: *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*, Barcelona: Editorial Virus, 2010, p. 36.

<sup>134</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 19.

<sup>135</sup> Id

<sup>136</sup> Según Miguel Amorós, dos hechos se salieron de lo común en esta asamblea: la intervención de un trabajador de RENFE y la intervención violenta de los matones de Defensa Universitaria, grupo parapolicial creado en 1963 para intimidar a los estudiantes.

Comisión Permanente con delegados completamente ajenos al SEU. La lucha había dado un paso decisivo en la liquidación del sindicato universitario franquista. Trece de los catorce distritos españoles dejaron de reconocerlo.»<sup>137</sup>

En esta situación se llega al 2 de marzo, “día del estudiante”, en el que se produce, en la plaza de Callao y Cibeles, la manifestación más concurrida desde la guerra. Los estudiantes, al pasar ante la Dirección de las Asociaciones de Prensa, desgarraron periódicos en señal de protesta por publicar informaciones falsas. Durante el desarrollo de esta, la policía detuvo a cien manifestantes que también fueron multados. Por la tarde, la Brigada Político Social detuvo a AGC en un café y le condujeron a la Dirección General de Seguridad donde le interrogaron y encerraron en los calabozos. Durante su detención le escribió una carta al director de ABC que no llegó a publicarse. Pasados tres días se le condujo ante el juez de Orden Público y ratificó su declaración. Poco después se le puso en libertad, advirtiéndole que se le abría un procedimiento de urgencia para juzgarle. Entre los detenidos también se encontraba Jaime Pozas, al que la policía quería utilizar de cabeza de turco por haber presidido alguna de las asambleas.

Otros distritos universitarios se unieron a las protestas, destacando entre ellos Barcelona. Para calmar los ánimos, el gobierno se vio forzado a abrir Filosofía y Medicina. En las negociaciones, la representación estudiantil pasó de la Asamblea Libre a los delegados de facultad, aunque hasta Aranguren puso en duda su representatividad. En la reunión con el representante del gobierno se propuso la creación de un sindicato democrático, apolítico y obligatorio, si bien esta proposición no llegó a cuajar. La policía seguía ejerciendo presión dentro de la Ciudad Universitaria, y los estudiantes continuaron asistiendo a las asambleas a pesar de su prohibición.

La aparente calma duró poco. El 12 de marzo volvía a cerrarse Filosofía y a solicitarse la elección de nuevos delegados. Los días 22 y 23 se celebraba en Barcelona la Primera Reunión de Coordinación de Estudiantes, ante lo cual el gobierno ordenó detener a los representantes de Madrid. En protesta se manifestaron en Cibeles y en el Paseo de la Castellana. La Facultad de Económicas y Políticas se declaró en huelga y algunos se encerraron. Mediante un referéndum, celebrado el 25, se decidió no reconocer a las autoridades del SEU, ya que no eran electivas. Esto provocó que el gobierno promulgara un decreto, el 3 de abril, en el que se regulaban las Asociaciones Profesionales de Estudiantes, aunque se trataba de un remozamiento del SEU. Estas nuevas asociaciones comenzaron en junio, lo que fue visto por el gobierno como una concesión.

«El régimen presentará factura de esa mínima concesión: el rectorado incoará expediente a cinco alumnos, retirando las demás sanciones y suprimiendo a 27 estudiantes la prórroga de la mili por estudios; el Consejo de Ministros sancionará a dos catedráticos con dos años de separación de la docencia y a otros tres con la expulsión a perpetuidad. Entre los estudiantes estaba Jaime Pozas,

<sup>137</sup> Ibid., pp. 19-20.

activo como delegado en la cámara de Ciencias; entre los catedráticos peor parados se hallaba García Calvo, ejemplo imperdonable de valentía, independencia y desafección a la Dictadura, y por eso, en el punto de mira del Ministro de Educación, Manuel Lora Tamayo. Unos cuantos catedráticos renunciarán a sus cátedras como protesta y otros, más cautos, solicitarán la anulación de las sanciones.»<sup>138</sup>

El pronunciamiento estudiantil significó un punto de inflexión, de ruptura, tanto en su biografía académica como en la familiar. Esta ruptura se exteriorizó también en su indumentaria, que fue haciéndose cada vez más llamativa, escapando de la indumentaria gris a la que su condición de catedrático parecía obligarle. Tal vez, como afirma Amorós, esta indumentaria exhibicionista mantiene ciertas semejanzas con la que adoptaron los sofistas, especialmente Hippias y Gorgias. También comparto con él la opinión de que, a partir de esta fecha y hasta su regreso del exilio, elabora los aspectos fundamentales de su argumentación.

Como él mismo reconoce se dejó llevar por los estudiantes, por lo imprevisto y sorprendente del pronunciamiento. Se encontraba entre ellos como en casa. Según sus propias palabras, el pronunciamiento supuso una iluminación de la conciencia política, una síntesis de crítica y acción. El método para entender los hechos consiste en leer lo que los hechos mismos han dicho. Los estudiantes se dan cuenta del engaño de los nombres. Por ejemplo, del engaño que supone el sindicato que era el representante del Poder. Pero el Gobierno continuaba con su trabajo de represión, permitiendo a los rectores que prohibieran reuniones o actos culturales, que abrieran expedientes disciplinarios sin trámites previos o que ordenaran traslados. No se permitía la asistencia a clase a los alumnos libres, aunque en algunas facultades eran mayoritarios.

«También hubo medidas de apaciguamiento: subida de sueldo a los catedráticos, creación de nuevos departamentos, invención del cargo de profesor agregado, convocatoria extraordinaria de exámenes en febrero... Agustín, que denunciaba la conversión de los estudios en una sucesión de viles exámenes, apuntaba al verdadero objetivo de la convocatoria, la calma y el sosiego dentro del orden. El obsequio de exámenes suplementarios era una especie de soborno [...]»<sup>139</sup>

Efectivamente, los estudiantes aceptaron el soborno y la paz reinó durante febrero de 1965. Las víctimas de la represión quedaban en el camino y no pudieron regresar a la, teóricamente pacificada, Universidad. AGC era una de ellas, como recuerda su compañero Octavio Alberola. Cuando se dice que fue expulsado, no se menciona que fue por su apoyo a los estudiantes ácratas:

«[...] precursores del Mayo antiautoritario del 68, con los que luego, en París, fundó una tertulia (la Horda) en el café La Boule d'or del Barrio latino. Coautor con ellos del opúsculo-panfleto "De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil", que editamos clandestinamente en Bélgica en 1970, y que en 1987 reeditó la editorial Lucina.»<sup>140</sup>

<sup>138</sup> Ibid., p. 22.

<sup>139</sup> Ibid., pp. 25-26.

<sup>140</sup> kaos en la red: ALBEROLA, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012. <http://>

Sin duda, conocía a Jaime Pozas pues destacaba en las asambleas. Me faltan datos, aparte de los reseñados, pero da la impresión que la relación entre AGC y los ácratas se intensificó tras su expulsión cuando en octubre de 1965 abrió la Academia Elba en la calle del Desengaño. Allí daba clases de filología latina y leía a los presocráticos:

«Los estudiantes acudían a la Academia Elba para comentar la situación y discutir, paseando por los vericuetos sofisticados agustinianos, no para dar clase de nada. Agustín, que no tenía sistema que exponer ni verdades últimas que revelar, trataba de minar “*desde dentro el ímpetu y sentido práctico de la clase burguesa*”, desempeñando con todos un papel semejante al de un Sócrates moderno: conseguir que dudaran de saber lo que creían saber y pensarán que sabían que no sabían.»<sup>141</sup>

La labor fundamental era desaprender, dejarse hablar, volver a escuchar a los presocráticos como si fueran contemporáneos... Este tipo de discurso atrajo a los estudiantes, principalmente a los que huían de las doctrinas marxistas, como era el caso de los llamados ácratas. El 20 de febrero de 1966 realiza un viaje a Baeza para asistir al homenaje a Antonio Machado. El acto consistía en la inauguración de un busto del poeta, y contaba con permiso. Pero cuando se supo que iban a asistir artistas, escritores, profesionales y estudiantes de toda la península, las tornas cambiaron. Temían que el homenaje se convirtiera en un acto de condena al Régimen y se suspendió. Pusieron a la Guardia Civil a controlar los accesos, pero les fue imposible por la gran afluencia, cerca de tres mil personas. Se produjeron cargas por las calles de Baeza, detenciones y, por tanto, multas. Algunos estudiantes, como Antonio Pérez o los hermanos Miguel y Jorge Cuña que formaron parte del grupo de los ácratas, se libraron. La ruptura entre los intelectuales y el Régimen era palpable.

Acababa de llegar del intento de homenaje a Machado cuando fue requerido en Barcelona para participar en una asamblea en el Convento de los Capuchinos de Sarriá, origen del sobrenombre de la “Capuchinada”. El 9 de marzo de 1966 se leyó «Por una Universidad democrática», nombre del manifiesto leído en la Asamblea fundacional del Sindicato Democrático de Estudiantes de Barcelona, escrito por Manuel Sacristán. La organización del acto no fue sencilla:

«“Teníamos que reunirnos quinientos representantes de los estudiantes de todas las facultades y escuelas en las que había habido elecciones libres y, además, una treintena de intelectuales invitados, sin que las autoridades políticas y académicas del momento se enteraran del lugar de la reunión. Pues la fecha de la Asamblea Constituyente del SDEUB era ya de dominio público en los centros universitarios desde hacía casi un mes.”»<sup>142</sup>

---

kaosenlared.net/component/k2/item/36157-agust%C3%ADn-garc%C3%ADa-calvo-el-compa%C3%B1ero.html.

<sup>141</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 28.

<sup>142</sup> López Arnal, Salvador: «Dos años después. Francisco Fernández Buey: estudiante antifranquista y comunista democrático, profesor universitario, maestro de ciudadanas y ciudadanos, Rebelión (<http://www.rebelion.org>), publicado en 25 entregas desde el 30-07-2014 hasta el 30-08-2014. El fragmento pertenece a la entrega XI, p. 1. Este artículo se basa en uno de los últimos libros de Francisco Fernández Buey: *Por una universidad democrática. Escritos sobre universidad y los movimientos universitarios*, Mataró: Intervención Cultural-El Viejo Topo, 2009.



Unas semanas antes la junta de delegados del SDEUB había conseguido el permiso de los Capuchinos. Un día antes el lugar de reunión solo era conocido por unos veinte. La principal preocupación era burlar la vigilancia policial.<sup>143</sup> En menos de una hora se logró reunir dentro del convento a delegados e invitados. Pero entonces se produjeron dos fallos: «“[...] un coche llamativo y un invitado, el profesor Agustín García Calvo, que venía de Madrid y llegó tarde. Por ahí se enteró la brigada político-social.”»<sup>144</sup> Cuando se enteraron, el sindicato ya estaba constituido, se habían aprobado ya la *Declaración de Principios*, el *Manifiesto por una universidad democrática* y los *Estatutos*. Solo faltaba que fueran ratificados por las asambleas de cada centro universitario.

La “Capuchinada” ha sido considerada un encierro, pero Fernández Buey discrepa. En su opinión, no había ninguna intención previa de encerrarse, de hecho este tipo de encierros no estaban bien vistos. Pretendían hacer una gran asamblea pero la policía les cercó. Ante esta situación tenían dos opciones: salir para ser identificados por la brigada político-social, con lo que estos conseguirían los nombres de todos los representantes de los estudiantes; o resistir en el convento. Se discutió por cuál de las dos opciones se tomaba partido, optando por resistir en el convento. Sabían que contaban con el apoyo de los estudiantes y de muchas de las familias de los afectados. A pesar de ello, AGC fue detenido a la salida por tercera vez, y pasó tres días en los calabozos de Jefatura. Además, el gobernador civil de Barcelona le impuso una multa de doscientas mil pesetas.

Buscaban una universidad alternativa y la democratización de esta, vinculándola a la propia democratización del país. Se buscaba una democracia política, social y económica, respetando las diferencias culturales y lingüísticas entre las distintas zonas de España. No obstante, AGC era crítico con este proceder y consideraba que era un acto de integración de la revuelta, una institucionalización del pronunciamiento con la que se perdía la capacidad crítica propia de las asambleas de estudiantes, esto es, se perdía la capacidad principal que debería tener la Universidad. Se perdía, en suma, la capacidad negadora que tenía en sus orígenes el pronunciamiento. En gran medida, los responsables de esta burocratización del pronunciamiento fueron los dirigentes del PCE, con Santiago Carrillo a la cabeza:

«En junio de 1964 el buró político del PCE había hecho una “Declaración” con los puntos que luego se irían imponiendo en las asambleas: amnistía general, libertad de expresión, libertad sindical, derecho de huelga y elecciones democráticas. En 1966, su estrategia fue detallada en un libro escrito por su secretario general Santiago Carrillo que llevaba por título: *Después de Franco ¿qué? La de-*

---

<sup>143</sup> «“Para burlar la vigilancia se actuó así: cada uno de los delegados de las facultades y escuelas universitarias convocó, uno por uno, al resto de los representantes de cada centro en diferentes lugares céntricos de la ciudad a una hora prefijada. Desde estas citas, separados en grupos reducidos y siguiendo distintos itinerarios, se llegó al Convento con la máxima rapidez. En otros sitios se fue recogiendo a los intelectuales y artistas invitados hasta reunir a la mayor parte de ellos en una casa próxima al Convento.”», Ídem.

<sup>144</sup> Ídem.

*mocracia política y social que preconizamos los comunistas.»*<sup>145</sup>

El problema de este sindicato es que no era tan plural como se pretendía y detrás de los documentos que se redactaron estaba la mano de los militantes del PSUC, formado por comunistas catalanes no nacionalistas. Las diferencias en el análisis de esta situación se ven claras al comparar la crítica que hace AGC de este acaparamiento del discurso por parte de los comunistas con los elogios vertidos por Fernández Buey sobre la labor de estos últimos, entre los que se encontraba. Según su perspectiva esto se producía:

«“No sólo porque fueran los más dispuestos a arriesgarse y porque estaban organizados, como se ha dicho a veces, sino también por otras dos circunstancias a la que se ha prestado menos atención: 1.<sup>a</sup> porque, por lo general, eran los mejores estudiantes de cada Facultad (con expedientes académicos brillantísimos, como quedó de relieve en el juicio que se hizo en el TOP contra la Junta de Delegados de Barcelona, en Madrid, en mayo del 67) y esto les otorgaba la confianza de la mayoría (incluidos los profesores) y 2.<sup>a</sup> por su comportamiento limpiamente democrático, es decir, respetuoso de lo que se decidía en las asambleas.”»<sup>146</sup>

Es interesante comprobar la complementariedad de este acercamiento a los sucesos acaecidos a finales de los sesenta con el que hace AGC en *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*. Hay que tener en cuenta que los análisis, aunque hablen a nivel general, parten de posicionamientos políticos y geográficos distintos: uno desde el ámbito comunista en Barcelona, y otro desde el libertario en Madrid. He recogido esta cita porque me ha llamado la atención la coincidencia de algunos puntos de este análisis con el que hace sobre estos hechos AGC. No creo que estuviera de acuerdo con la afirmación de que los comunistas eran los que más se arriesgaban, a la vista de la represión que sufrieron los estudiantes con vinculaciones libertarias, aunque sin duda le daría la razón sobre la falta de organización de estos, ya que tampoco la pretendían, es más, huían de ella.

Coinciden al señalar el hecho de que los estudiantes que estaban más implicados en los sindicatos y en las reivindicaciones estudiantiles, eran los estudiantes más aplicados, los que tenían mejores notas. Este dato, que en un principio puede parecer algo positivo, se acaba convirtiendo en un modo de integración en el Sistema, pues estos estudiantes son los más formados y, por lo tanto, los que más aplican los medios que les ha inculcado dicho Sistema, condenando al pronunciamiento estudiantil a cometer los mismos errores que se pretendían evitar. Por último, la actitud democrática se señala como algo positivo, mientras AGC emite un juicio opuesto: su crítica a las votaciones, al sistema democrático, es demoledora. Lo primero que hay que hacer para luchar

<sup>145</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la aocracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, pp. 31-32.

<sup>146</sup> López Arnal, Salvador: «Dos años después. Francisco Fernández Buey: estudiante antifranquista y comunista democrático, profesor universitario, maestro de ciudadanas y ciudadanos, p. 3.



contra el Estado opresor es evitar sus medios. La ilusión, la mentira democrática, está basada en el Individuo que piensa que sabe lo que hace y acepta la decisión de la mayoría, que como tal es reaccionaria. De nuevo se repite el engaño del que se pretendía huir.

Sea cual sea el resultado de analizar la actitud de los estudiantes, queda claro que la mayoría de ellos sufrieron la represión. Esta se incrementó un mes después, abriéndose expedientes disciplinarios contra los representantes, delegados y subdelegados que acabaron siendo expulsados durante dos o tres años, y que después tuvieron que hacer el servicio militar en África. Se continuó con la prohibición de asambleas y con las detenciones que efectuaba la policía político-social, tanto en la Universidad como en las casas y residencias de estudiantes, incluso se llegaron a cerrar varias veces las facultades más combativas.

«La mayoría de los delegados del SDEUB ya habíamos pasado por la cárcel modelo tres o cuatro veces al iniciarse el curso siguiente, 66-67, y teníamos abiertos varios sumarios en el Tribunal de Orden Público (TOP) por desafección a la dictadura y otros cargos.»<sup>147</sup>

Una vez extinguido el SEU las cosas parecían más calmadas. Sin embargo, el 27 de octubre del curso 66-67 se convocó una “jornada contra la represión” en el Aula Magna de Filosofía y Letras, donde se volvió a pedir el levantamiento de los expedientes y se terminó con una manifestación. El Aula de Poesía invitó a AGC a la asamblea<sup>148</sup>, supuestamente para hablar de poesía social, volviendo a ser detenido por la Brigada Político Social.

«Ya resulta llamativa su indumentaria: pantalón negro, camisa blanca desabotonada mostrando pelo, cubierto con una pelliza y tocado con una bufanda roja. Su voz sonó clara, pero sus argumentos no resultaron familiares a los congregados: “no os fieis de quien persigue poder otro del que uno lleva propio por capricho de la naturaleza, qué sólo consiste en libertad. No os fieis ni del propio pensamiento, ni de la palabra que en nada os corresponde. Más fiable es la palabra que brota de un ser vivo cuando miente que aquella que ha quedado grabada en escritura, aunque sea un billete en el que pone que es el Banco de España el que promete la engañosa cifra”»<sup>149</sup>

Su intervención fue calificada por el Tribunal de Orden Público como una “apología de la subversión”. Se le acusaba de instar a los estudiantes a no asistir a los exámenes de febrero y a resistir la represión académica que era más dañina que la policial, acusaciones que eran ciertas. Se le pidió dos años por cada una. Estos sucesos cayeron como un jarro de agua fría y los ánimos decayeron, además a esto había que sumarle el maquiavelismo del PCE. Las cosas se reactivaron el 27 de enero de 1967 al exigirse la dimisión del Decano de Económicas y como consecuencia se

<sup>147</sup> Ibídem, p. 4.

<sup>148</sup> En la que también participó el sancionado Montero Díaz.

<sup>149</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: Muturreko Burutazioak, octubre 2014, la cita que incluye el fragmento pertenece a un escrito inédito de Rafael Mazarrasa, «Memorándum», de junio de 2014, pp. 33-34.

suspendieron las clases. A los tres días, una pequeña manifestación contra la represión se dirigió al rectorado enarbolando los mismos lemas que en otras ocasiones. Ante la aparición de los “grises” se unió una multitud haciéndoles retroceder e incluso pudieron rescatar a los detenidos. Mientras un grupo se encargaba de cortar el tráfico, otro lanzaba piedras y otro evacuaba heridos. Al mismo tiempo se les iban uniendo cada vez más estudiantes.

La represión de los grises se dirigió hacia los comedores universitarios, en lo que después fue conocido como “lunes de comedores”. Después de esto la Junta de Gobierno cerró las facultades y escuelas técnicas durante tres días. Lo más importante es que se había mostrado que era posible la coordinación sin necesidad de que las acciones estuvieran planeadas previamente por algún dirigente o que participaran los comunistas estalinistas. Este hecho marcó el inicio de una nueva forma de actuar de los estudiantes, más parecida a las guerrillas. Entre los más activos se encontraban los que después serían calificados de ácratas, que criticaban duramente tanto a la institución universitaria como a las organizaciones estudiantiles.

Las palabras y las piedras eran sus armas principales, precisamente el debut de este grupo se produjo al apedrear los ventanales de la sala donde estaban comiendo, en un homenaje a Blas Piñar, los dirigentes de la extrema derecha española. El suceso se produjo en el restaurante El Bosque, en la calle Almansa, la noche del 20 de mayo. En esos momentos se estaba discutiendo el proyecto de ley de Libertad Religiosa contra la que, probablemente, querían protestar. Entretanto, continuaban las discusiones sobre la huelga de exámenes, que estaba siendo obstruida por el PCE. Esta situación provocó que unos treinta disconformes se agruparan para, entre otras cosas, obstaculizar las maniobras de los comunistas. Debían partir de cero y para ello redactaron un panfleto titulado *Revolución y Universidad*, en el que se plantearon la participación de AGC en la redacción de este, aunque finalmente decidieron enseñárselo después de tenerlo redactado.

La redacción fue lenta, pues todos los puntos se discutían y debían aprobarse por voto libertario, por consenso, cualquier oposición significaba cambiar la palabra o el párrafo. En estas reuniones no había orden del día ni ponencias previas, tampoco moderador ni votaciones. Se solían reunir seis o siete personas y se redactaban cuatro o cinco renglones por charla. Además llamaban a sus amigos menos dogmáticos para que discutieran sobre las bases del panfleto. Finalmente en la redacción del mismo participaron unas treinta personas e inicialmente se sacaron unas trescientas copias en una multicopista. Era una crítica a la Universidad, y desde la Universidad, que involucraba a la Sociedad al completo. Su labor no consistía en mejorarla pues así lo único que se conseguía era mejorar el régimen que les oprimía.

«No iba firmado, ni trataba de justificarse; tampoco se definía ideológicamente, ni apelaba a una

futura clientela.»<sup>150</sup>

Por su parte AGC estaba en plena vorágine judicial, le pedían dos años por apología del delito y otros dos por reunión ilegal. Finalmente, el 18 de junio fue condenado a seis meses y un día de cárcel, además de una multa de diez mil pesetas. Tras recurrir esta sentencia ya le estaba esperando un nuevo juicio, esta vez por los sucesos del 25 de febrero de 1965.

El siguiente recuerdo data del año 1967 y proviene de uno de sus alumnos. Era época de asambleas e inquietudes políticas. El narrador de esta historia, Fernando Sánchez Pintado, comenzaba su andadura en la Facultad. En una asamblea conoció a Jaime Pozas, al que oyó pronunciar las primeras frases que conoció de Bakunin. No recuerda por qué se acercó desde el primer momento a los ácratas, entre los que se encontraban Jaime, Paco el Niño, Fernando Aldecoa, Antonio Pérez, Mariano, Violeta...

«Así se decía, sin más, porque no había más señas de identidad ni límites de grupo ni reglas que obedecer. Fue como un imán, algo parecido a lo que a veces ocurre cuando se lee una frase, un libro entero incluso, y sabemos que era aquello exactamente lo que uno había pensado, o querido pensar, pero que en cualquier caso ya lo sabía.»<sup>151</sup>

«Creíamos en la acción, podría decir que nos veíamos como la acción, en la palabra y en los actos, de la que no se derivaba teoría alguna. Todo lo demás era una forma de sometimiento. Una más.»<sup>152</sup>

Uno de los, más o menos, componentes de la Acracia madrileña de 1967-68 recuerda:

«Se trataba de una banda heterogénea de irregulares que apenas podría calificarse de grupo, sin ninguna vinculación con el exilio libertario; [...] Los “Ácratas”, difícilmente asimilables al anarquismo clásico, dejaron pocos rastros, pues la pasión que les guiaba era eminentemente destructora, lo que dio pie a una montaña de equívocos. Hemos leído afirmaciones que atribuyen su fundación a Agustín García Calvo, aunque su debut violento en el *campus* fuese todo menos agustiniano; [...]»<sup>153</sup>

Como recoge Amorós en su estudio, les han puesto numerosas etiquetas que no les corresponden, como la de marcusianos o situacionistas. Estas afirmaciones no pueden ser correctas, dadas las escasas, más bien nulas, novedades extranjeras a las que tenían acceso los estudiantes universitarios en 1968.<sup>154</sup> Tampoco se puede decir que la intención de este grupo fuera, como se ha pretendido con el movimiento estudiantil, una transición pactada a la Democracia. Amorós afirma que más bien es al contrario:

<sup>150</sup> Ibid., p. 40.

<sup>151</sup> LÁZARO, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 85.

<sup>152</sup> Ibid., p. 86.

<sup>153</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 7.

<sup>154</sup> Amorós aporta varios ejemplos de la falta de rigor y falsedad de algunos análisis en los que se les llega a definir como de carácter más bien teórico, nada más opuesto a lo que los articuló. También acusa a Savater de haber «asegurado “estar sin estar” en el grupo», Ibid., p. 8.

«Nosotros nos inclinamos a pensar que el cambio de ropaje de la dominación, de clerical-fascista a liberal-democrático, fue en realidad fruto de la rápida degradación de dicho movimiento. Jamás el objetivo de los estudiantes pronunciados fue la implantación del régimen democrático burgués.»<sup>155</sup>

Al igual que AGC, defiende que el movimiento estudiantil era básicamente el mismo tipo que el que se estaba produciendo en el resto del mundo, con la peculiaridad de que aquí se reprimía con virulencia las manifestaciones de descontento. El pronunciamiento estudiantil pasó de pedir la democratización de la enseñanza para pasar a cuestionar la propia enseñanza, como enseñanza del sistema, con lo que se oponían tanto al régimen dictatorial como al democrático, se cuestionaban la incipiente transformación del capitalismo autóctono.

«Los jóvenes estudiantes se percataban de los cambios que se avecinaban; de acuerdo con la acertada opinión de Agustín, se rebelaban no contra el pasado, sino contra el Futuro. En poco tiempo elaborarían un estilo vital antagónico que desbordaría cualquier marco posibilista, determinando un movimiento incontrolable.»<sup>156</sup>

Se rebelaban contra la instauración de la sociedad consumista, con su fusión de educación, política y economía. La Universidad era el punto de debate y reflexión de las cuestiones sociales, el lugar donde los asuntos comunes cobraban importancia. Los estudiantes comenzaban cuestionándose sus estudios y acababan cuestionándose todo.

«El pronunciamiento estudiantil se percató plenamente del descrédito de un voluminoso montón de nociones políticas y principios morales vueltos caducos con la mercantilización del vivir. Supo interpretarlos como signos de senilidad y decadencia presagiando el derrumbe general de las estructuras que trababan el advenimiento de una sociedad liberada.»<sup>157</sup>

En las conversaciones de este grupo de ácratas a veces surgía el nombre de “Agustín” o “la Academia”. Para Sánchez Pintado, que era estudiante de primero, “Agustín” estaba rodeado de un halo de misterio, le parecía que había algo más importante y definitivo. Al visitar por primera vez la calle del Desengaño comprobó que se trataba de un piso pequeño, con un par de habitaciones. En la que antes había sido salón, había una gran mesa con muchas sillas en las que los alumnos recibían sus enseñanzas que versaban sobre cualquier asunto, aunque el motivo principal era la enseñanza de latín y griego. Este era su modo de ganarse la vida después de su expulsión. Las clases, sin embargo, no le proporcionaban mucho dinero como recuerda Savater en sus memorias. Como he comentado, su forma de dar clases consistía en hablar, en dialogar, sobre los más variados asuntos. Aunque con esta carencia de programación, de temario, podría pensarse que estas clases no pasaban de un mero hablar por hablar, no es la impresión de los que participaron:

---

<sup>155</sup> Ibid., pp. 9-10.

<sup>156</sup> Ibid., p. 10.

<sup>157</sup> Ibid., pp. 14-15.

«Algo concreto aprendí entonces, aquellas tardes no eran, en absoluto, de cháchara. Durante unas horas dejaba a un lado la urgente necesidad de dar la vuelta a toda la realidad con mis propias manos y era capaz de pensar, por modestos que fueran mis resultados.»<sup>158</sup>

La Academia era una especie de oasis en el que pararse un momento a pensar, en una época en que la actividad realizada fuera de las aulas superaba con creces a la actividad académica.

«Fuera de la academia estábamos entregados a una actividad frenética en la que lo político nos parecía mucho peor que un insulto; concebíamos la rebelión como un fin en sí misma. Oscilábamos entre la rebelión y el nihilismo. Llenos de furia.»<sup>159</sup>

Trató de canalizar esta furia, advirtiéndoles que ese ansia de inmediatez y totalidad también respondía a las imposiciones del Poder, que no estaban negando la Realidad sino reafirmando. Pero era un momento complicado y las enseñanzas del maestro no consiguieron frenar el deseo de inmediatez, aún menos entre los más vinculados al anarquismo, quienes no confiaban en ninguna teoría, incluida la anarquista. No pretendía ser una guía, ni hablar sobre consecuencias prácticas, en el sentido habitual; aunque era al único que les merecía la pena escuchar.

El incipiente grupo publicó, antes de que acabara el curso, “Las condiciones para la victoria”, que era un resumen de los escritos de Trotsky sobre la revolución española. Aunque la actividad se interrumpió por las vacaciones estivales eran conscientes de que el siguiente curso irían al sacrificio, a pesar de que lo detestaban. Muchos de ellos decidieron disfrutar de lo que podría ser su último verano y otros continuaron su labor reuniéndose en la Cervecería Alemana de la plaza de Santa Ana, donde se reunían los bohemios, o en un bar de la calle de Encomienda, junto al Cinema Odeón, próximo al Rastro.

Con el nuevo estado de excepción, desde el 24 de enero hasta el 25 de marzo de 1969, la policía cierra la Academia Elba, lo que no impide que siga dando clases en bares y cafeterías hasta mediados de febrero, cuando es detenido mientras leía “Los siete contra Tebas” de Esquilo con una docena de opositores. Tras permanecer incomunicado en los calabozos de Sol durante veinte días, fue desterrado a Huelva y a Níjar hasta finales de marzo.

«No habían pasado todavía dos meses, y la policía volvió de nuevo a su domicilio, cerca de Callao, con la excusa de una denuncia interpuesta por un vecino que, en un día caluroso, se había escandalizado al verlo deambular desnudo por su casa.»<sup>160</sup>

Su detención duró esta vez solo 72 horas pero le llevó a decidirse por el exilio antes de acabar preso. En ese mismo mes de junio se fue a Barcelona, donde le pusieron en contacto con unos

<sup>158</sup> Sánchez Pintado, Fernando: «Agustín 1968», en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 87.

<sup>159</sup> Ibid., p. 88.

<sup>160</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 123.

jóvenes que conocían los pasos fronterizos y le condujeron por un camino de montaña hasta la ciudad de Ceret. Allí le recogió un amigo, José Luis Rodríguez Olivares (alias “El Cojito”), que le llevó en coche a París donde ya se encontraban Violeta, Raymond y Nando. Le recibió Antonio Pérez y le acompañó a casa de Ricardo Aldanondo (miembro de un grupúsculo armado, FAR). En julio le visitó Chicho Sánchez Ferlosio.

La fuerte represión contra los estudiantes, en especial contra los ácratas, no terminó con su rebelión. Tales estudiantes se mantenían activos incluso en prisión, en donde convocaban huelgas de hambre y se relacionaban normalmente con presos comunes, entre los que estaban los que fundarían la COPEL. El acoso de los comunistas tampoco cesaba dentro de la cárcel, en la que se encontraba también Marcelino Camacho. Sánchez Pintado, en sus recuerdos de la academia, parece recordar que antes del verano de 1968 se produjo una gran redada. En ella se detuvo a sus amigos, y algunos no salieron. Esto afectó al desarrollo normal de las clases, aparcándose los textos de Lucrecio. AGC escribió unos versos, en los que se contaba lo que sucedía con los compañeros encarcelados:

«En la trena lo tienen aún / a Jaime la prenda / de la buena compañía. / En chirona está Paco Gil/  
que así se sonreía./ Y Miguel en Carabanchel / en las Ventas las tres Marías. / Para Izquierdo, Aldecoa  
y Giral / y Emilio y David / son números los días./ Y también a la sombra está / Josefa García.»<sup>161</sup>

Trataron de recaudar dinero para las fianzas pero fracasaron. AGC colaboró con ellos, aunque no económicamente, ya «que no tenía un céntimo y vivía en una austeridad rayana con la pobreza»<sup>162</sup>. Les proporcionó una lista de nombres y direcciones, e hizo llamadas para allanarles el camino.

«[...] y allí que nos fuimos por parejas para mendigar unos duros en nombre del antifranquismo (por supuesto, ni se nos ocurría mencionar la palabra ácrata, también en eso Agustín estuvo muy encima).»<sup>163</sup>

Junto a la hija de AGC, recorrieron muchos despachos repletos de libros y de buenas palabras, pero en los que no encontraron financiación. Lo único que consiguió fue un ejemplar del *Manifiesto de la Internacional Situacionista*. A partir de entonces pasaba por la academia solo ocasionalmente para preguntar por sus amigos. La siguiente vez que lo vio fue cuando salió de la cárcel unos años después. Había seguido sus textos incluso en Carabanchel, donde llegaron a sus manos unas páginas mecanografiadas, con algún gráfico y una portada amarilla<sup>164</sup> que mantuvo,

<sup>161</sup> A este texto también le pusieron música Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada, cada uno por su lado. La cantaron al unísono en el concierto del Teatro Español en 1982, en el que también interviene AGC. La canción se basa en el poema de AGC «Balada estival de las cárceles madrileñas, 1968». Para esta cita he utilizado el libro de Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, pp. 89-90.

<sup>162</sup> *Ibid.*, p. 90.

<sup>163</sup> *Id.*

<sup>164</sup> Más adelante hablaré de este panfleto conocido como “El panfleto amarillo”.

mientras le fue posible, escondidas en su celda. Para él fue un reencuentro con la palabra, que le permitió tratar, en las charlas entre reclusos, a teóricos muy vigentes por aquel entonces como Althusser, Gramsci o Lenin.

«Ni Foucault ni Deleuze ni nadie más a quién hubiéramos escuchado y visto en nuestras vidas podían tal vez comparársele. Solo una, y esa mayor potencia de lenguaje y pensamiento era sin duda la de García Calvo. “En la vida hay que tener por lo menos un maestro —se dejó decir un día con toda sinceridad Ferrán—; basta uno grande, y yo lo he tenido en Agustín García Calvo”.»<sup>165</sup>

J. A. González Sainz, incluso siente cierta envidia ante la rotundidad de esta afirmación. Él también había buscado a ese maestro que le enseñara a aprender y a continuar en esa labor.

«Alguien que enseñe con lo que sabe y con lo que no sabe, y también con lo que es y con lo que no es. Un maestro que no te *amaestre* sino que te muestre, que no te cierre sino que te abra, que te revele y te rebele!»<sup>166</sup>

«Y que, en fin, mantenerse a su lado, como me sucedió durante tanto tiempo, no iba a resultar tanto un camino de aprendizaje sino más bien de desaprendizaje.»<sup>167</sup>

Su labor de maestro la siguió realizando incluso después de ser expulsado en “la Academia”:

«Enseñaba latín y griego, y otras muchas cosas, muchísimas más, y era una enseñanza que ni lo parecía ni hasta entonces había imaginado que pudiera existir. Pero, como decía referido a lo que está en el aire, nada más oírle sentí que aquello era enseñar. Quizá suene anticuado y excesivo.»<sup>168</sup>

El método que seguía era el de hablar, escuchar y discutir, retomando el tema, la siguiente sesión, en el mismo punto. No hay un camino previo que seguir, la misma conversación irá marcando el camino. Este método, por así llamarlo, se sigue manteniendo en la Tertulia que tiene lugar los miércoles en el Ateneo de Madrid, que sigue realizándose incluso sin la presencia del “maestro”. Tal vez este término es uno de los que más se repiten a la hora de describirlo:

«Una palabra, la de “maestro”, que cada vez me parece más difícil de explicar o de entender en nuestros días pero que creo que tiene que ver con el decir de esas voces tan asombrosamente capaces de resultar al mismo tiempo reconocibles e inesperadas.»<sup>169</sup>

«Agustín García Calvo destaca por lo que escribió, pero ante todo por lo que hizo. Fue actor, además de autor. Vivió su vida como una doliente obra de arte, donde le había tocado desempeñar el papel de maestro, por propia elección. Sabía estar en la tarima, disfrutaba allí, tanto sentado como de pie. Para mi gusto, su discurso llegaba más hondo cuando hablaba sentado, tranquilo, reflexivo,

---

<sup>165</sup> González Sainz, J. A.: «La fascinación y el lenguaje (seguidores e interlocutores)», *Ibid.*, p. 135.

<sup>166</sup> *Id.*

<sup>167</sup> Serrano, Francisco: «Como cualquiera», *Ibid.*, p. 50.

<sup>168</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>169</sup> *Ibid.*, p. 51.



modulado, siempre crítico.»<sup>170</sup>

Otras impresiones llegan del París de 1976:

«Sin duda, la imagen «del maestro a su pesar» se imponía con autoridad, pero sin desafiar en exceso e incluso disimulándose tras aquella voz que tan bien lucía su envidiable español de erudito castellano. Mejor dicho, tras sus dos voces.»<sup>171</sup>

Estoy de acuerdo con esta separación en dos de su voz, que también pude apreciar. Una voz potente y grave que utilizaba para las charlas o recitales y otra, más suave, con la que mostraba «aquel fastidio perpetuo que lo habitaba, sembrado de inconfundibles chispas de humor.»<sup>172</sup> Un maestro que «discriminaba positivamente la opinión femenina.[...] A veces, hasta se molestaría en aparentar que era él quien aprendía. Nada que ver con el tono sarcástico y hasta ligeramente castigador que solían inspirarle las observaciones de los chicos, en especial, las más agudas y mejor elaboradas».<sup>173</sup>

#### 1.4. El personaje exiliado (1969-76)

Este apartado coincide con los años en los que estuvo en el exilio, podría haberlo titulado así pero he decidido llamarlo “el personaje”, ya que fue en esos años donde se consolidó esa figura que todos conocemos. Al aplicar el término personaje la empleo en las dos acepciones de la palabra, es decir, tanto en el sentido de una «persona de distinción, calidad o representación en la vida pública», como en el que se refiere a «cada uno de los seres humanos, sobrenaturales, simbólicos, etc., que intervienen en una obra literaria, teatral o cinematográfica»<sup>174</sup>. Aunque tengo que aclarar que nunca le interesó ser un personaje público como se entiende actualmente este término: se negó a salir en la televisión, órgano de educación por excelencia del Estado, de la misma manera que se negó a acaparar ninguna atención de los medios. Al hablar de vida pública me remito a la concepción de AGC, en la que lo público tiende a anular los espacios privados, ya que es en este plano donde se habla desde la razón común, donde habla “cualquiera”. Hechas estas aclaraciones, podría reformular las definiciones intercambiando “persona” o “cada uno” por “cualquiera”. Así recuerda Javier Echeverría sus representaciones:

«Al terminar alguna de sus funciones vespertinas en La Boule d’Or parisina, tras haber leído y comentado magistralmente a Heráclito o a Parménides, ganas me daban de aplaudir. ¡Qué gran interpretación de los presocráticos, a cargo del Sócrates contemporáneo! Su discurso no era creíble, pero

<sup>170</sup> Echeverría, Javier: «¡Muera la muerte!», *Ibid.*, p. 111.

<sup>171</sup> Iriarte Goñi, Ana: «Un instante del París de siempre jamás. Entre memoria noética (o visual) y recuerdos fluctuantes», *Ibid.*, p. 106.

<sup>172</sup> *Id.*

<sup>173</sup> *Ibid.*, p. 107.

<sup>174</sup> Según el diccionario de la RAE.



sí apasionante, emocionante y seductor. ¡Un gran actor!»<sup>175</sup>

No se trata sin embargo de un actor que actúe en los teatros habituales, porque «el teatro es el mundo en el que se habla.»<sup>176</sup> Un personaje así no surge de un día para otro, pero en este caso el exilio marcó su singladura intelectual y personal de forma indeleble. En este apartado me centraré en su época en París, las relaciones que estableció allí y la importancia para su labor de creación posterior. Amancio Prada recuerda la primera vez que lo vio en París, a principios de los setenta, mientras comía en un restaurante universitario en el Barrio Latino:

«[...] cuando apareció un señor por entre las mesas, con su melena crespa alzando la voz sobre el ruido de los tenedores y pregonando “¡El *Manifiesto de la Comuna Zamorana!* ¿Quién quiere el manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana?”. E iba repartiendo entre quienes levantábamos la mano aquellos panfletos que sacaba de una especie de zurrón que llevaba en bandolera. Así le conocí. Me arrimé a él, frecuenté sus tertulias peripatéticas y acabé cantando no pocas de sus canciones y soliloquios.»<sup>177</sup>

No fue el único que se sorprendió ante la pinta de AGC, el economista Francisco Serrano comenta: «Pero ¿podía ser que el filósofo, el catedrático, el exiliado, el anarquista García Calvo tuviese que ver con los Rolling Stones? Y, si no, ¿qué de aquellos pantalones con sus luminosas estrellitas de espejos?»<sup>178</sup> En esos años además de los ropajes lucía un collar con una gran piedra de ámbar, que en alguna ocasión le sirvió para defenderse. No buscaba llamar la atención, era una muestra más de su negación de la Persona, se había librado del traje gris de funcionario y del uniforme masculino por el que nunca había sentido apego. Después, siguió manteniendo fidelidad a los sesenta porque fue el momento en que los muchachos empezaron a inventarse nuevas maneras de vestirse como protesta.

«En suma, no para distinguirme, sino para dar ejemplo.»<sup>179</sup>

Hay numerosas anécdotas de su época en París, Juan Ángel Juristo recuerda una de tantas:

«[...] como la del viaje clandestino de Pepe Esteban con un recado para el filósofo de algún grupo de la oposición antifranquista y de la sorpresa que se llevó cuando llamó a su domicilio y le abrió García Calvo vestido con túnica griega y una paloma en la mano. El que luego se supiera que era una fiesta no le quitó importancia a la impresión primera. Me lo contó muchos años después.»<sup>180</sup>

---

<sup>175</sup> LÁZARO, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 111.

<sup>176</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>177</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>178</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>179</sup> «Respuesta a pregunta por ‘juventud’», Dominical de *El País*, 9 mayo 1988, *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 271.

<sup>180</sup> *Ibid.*, p. 23.

Ya tenía fama de sacrificar pichones a Venus y alguna otra excentricidad, la mayoría inventadas<sup>181</sup>, pero sin duda son este tipo de anécdotas las que generan, y a la vez son generadas, por un personaje de las dimensiones del que nos ocupa:

«Pero a la vez, y quizás por eso mismo, por olvidarme del personaje empecé a sentir que todo lo que le oía (en conversaciones a solas, con amigos o con desconocidos, en las tertulias o en las conferencias, en los recitales, incluso a través de los libros aunque, como él mismo advertía, a través de los libros fuese un poco más difícil) me llegaba como si no procediese de él sino a través de él; como si fuesen voces que llegaban de un lugar en el que yo ya había estado, unas voces que yo podía reconocer, que cualquiera podía reconocer.»<sup>182</sup>

Después de ese momento de descubrimiento, AGC se convertiría en su “maestro”, alguien que le contaba razones que ya le sonaban. Tal vez les pasara algo similar a los ácratas, ya que su relación se incrementó: «El centro de gravedad ácrata permaneció en Carabanchel hasta junio de 1969, para luego se desplaza a París, fijándose en torno a la figura de Agustín García Calvo.»<sup>183</sup> Los primeros meses fueron difíciles para él y tuvo que dar clases en una academia, para los alumnos que suspendían, lo que le permitió alquilar un apartamento. En el curso 69-70 vivió como profesor en Nanterre «la triste reintegración al Orden del bullicio estudiantil». A pesar de ello, los ácratas no desaparecieron en junio de 1968, algunos se refugiaron en París y fueron pasando por el café Le Mazet y por el restaurante universitario de enfrente del que era un habitual.

Durante su exilio publicó varios textos, alguno escrito con otros compañeros en parecida situación, como el *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*<sup>184</sup>, entre diciembre de 1969 y febrero de 1970, que es una crítica al Estado, especialmente al democrático, y a las instituciones que lo sostienen. Les siguieron *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*<sup>185</sup> y *Apotegmas a propósito del marxismo*<sup>186</sup>, en abril y mayo de 1970. En ellos se recogen las inquietudes del momento y se critica la pretensión de historificar el pronunciamiento y las actitudes que acaban terminando con la rebelión, como la organización, la droga o la religión. Los habituales del café pertenecían a ambientes dispares y cada vez eran más numerosos, por ello se mudaron al *bistrot* Le Buci y más tarde, a mediados de 1972, encontraron su emplazamiento final en La Boule D’Or, donde se redactó el *Comunicado Urgente contra el Despilfarro*<sup>187</sup>, en el que se aportaban

<sup>181</sup> En alguna ocasión ha negado estas historias, como cuando se publicaron en el ABC en 1983, en medio de la polémica sobre el Himno de Madrid, como recojo más adelante.

<sup>182</sup> Ibid., pp. 50-51.

<sup>183</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014., p. 118.

<sup>184</sup> Anónimo: *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*, París: 1970 [1.ª ed.] Madrid: La Banda de Moebius, 1976 [2.ª ed.], Zamora: Lucina, 1987 [5.ª ed.].

<sup>185</sup> Anónimo, *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París: 1973. Zamora: Lucina, 1987 [3.ª ed. Ampliada].

<sup>186</sup> *Apotegmas a propósito del marxismo*. París, Ruedo Ibérico, 1970 [1.ª ed.] Anónimo, *Apotegmas a propósito del marxismo*, París: La Banda de Moebius, 1977 [2.ª ed.].

<sup>187</sup> Anónimo: *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana*,

nuevas noticias sobre la *Comuna*.

«En la Maison des Jeunes et la Culture de la *place* Saint-Michel nos reunimos más de una vez para pensar el *Comunicado Urgente contra el Despilfarro*. Pues un comunicado urgente para decir que no hay prisa, le soltó a un periodista empeñado en saber lo que decía aquel panfleto que aún no se había impreso. Y nos ponía en alerta contra toda creencia, escape o liberación, “marías” incluidas.»<sup>188</sup>

Estos textos anónimos y publicados en el extranjero eran más complicados de conseguir aquí, y ni siquiera las búsquedas en las librerías barcelonesas daban fruto. Así le pasó a Sergio Toledo, que tras infructuosas búsquedas consiguió el *De los modos...* en julio de 1975 en Londres, en el Centro Ibérico Local de Republicanos Anarquistas, donde conoció a Miguel García un antiguo cenetista condenado a muerte: «Me habló de García Calvo, que había pasado por allí, y me regaló una fotocopia de la versión inglesa del panfleto, no sé si traducido por él mismo.»<sup>189</sup> Una vez alcanzada la versión inglesa consiguió que se la tradujera al francés un ocupa que le albergó en su casa, cuando al fin pudo leerlo comprendió:

«[...] la importancia del estudiantado como figura de rebelión permanente frente a lo establecido, que había que precaverse contra los modos burocráticos y democráticos de acción [...] que lo importante era luchar contra lo que no se quería, más que a favor de lo que se quería, y que —al modo machadiano— la lucha alumbraba el camino.»<sup>190</sup>

En la elaboración de estos escritos participaron, más o menos, muchos de los que se reunían en La Boule d’Or, Alfredo Melgar hace un esbozo de los asistentes:

«Allí, en aquel bar hoy dolorosamente desaparecido del Barrio Latino, nacieron afectos y amistades: Félix de Azúa, portero de noche en un pequeño hotel de Saint-André des Arts donde pulía con esmero e ironía su refinado estilo literario; Ferrán Lobo, amable y cachazudo filósofo que nos dejó hace tiempo; Víctor Gómez Pin, siempre con Lacan, Hegel y Curro Romero a cuestas; Fernando Savater, pródigo en inteligencia y buen humor; Javier Echeverría, malabarista de matemáticas y nudos; Luis Caramés, gallego prudente, madre buena de todos nosotros y fiel escudero del zamorano que nos trae a cuento aquí; [...]»<sup>191</sup>

Además de estos habituales, entre los que se encontraba Rafael Sánchez Ferlosio, se reunían allí también compañeras o amigas, ladronzuelos aficionados, anarquistas de paso, es decir, cualquiera que estuviera interesado en participar.

«La tertulia de la Boule, exenta de obligaciones o rituales, fresca, espontánea, abierta a intervenciones tanto disparatadas como doctas, fue la lujosa extensión universitaria de un foro socrático de

---

París Francia, París: La Banda de Moebius, 1977.

<sup>188</sup> LÁZARO, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 19.

<sup>189</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>190</sup> *Id.*

<sup>191</sup> *Ibid.*, pp. 93-94.

corte complutense injertado en la ribera izquierda del río Sena.»<sup>192</sup>

Este era el ambiente en el que se generaron estos textos anónimos y colectivos. Muchos de ellos, entre los que se encontraba AGC, se habían exiliado por la continua presión policial, pero aunque esta fue menor no cesó durante su exilio. Fiel a su actitud solidaria ayudó a todo tipo de compañeros, incluidos los que luchaban activamente contra la dictadura franquista.

«Lo que le valió ser considerado por las autoridades francesas y europeas como un “subversivo”, como un “terrorista”. Ser objeto de interrogatorios y registros de su domicilio, y, en ocasión de la visita del presidente ruso Leonid Brejnev a París en 1973, ser considerado “anarquista peligroso” y ser asignado en residencia en la isla de Córcega durante una semana.»<sup>193</sup>

En 1976, a propósito de la visita del rey Juan Carlos a París, muchos de los refugiados anarquistas y vascos independentistas fueron enviados a varias islas,<sup>194</sup> aunque en esta ocasión no tuvo que acompañarles. Mientras, al otro lado de la frontera, en diciembre de 1970, se desarrollaba el Proceso de Burgos, un consejo de guerra en el que hubo seis ajusticiados, acompañado de un nuevo estado de excepción que se prolongó hasta mediados de 1971. La represión también continuaba ejerciéndose contra los estudiantes ácratas que, tras estar en prisión, debían cumplir el servicio militar impidiéndoseles continuar con sus estudios. Aunque muchos continuaron simpatizando con el anarquismo, no se volvieron a reunir. La relación con AGC queda patente incluso en los escritos de este. Por ejemplo en las *Cartas de negocios de José Requejo*<sup>195</sup> habla del final prematuro de algunos o de los intentos de otros por seguir la misma suerte, como Matilde<sup>196</sup>, que aparece con el pseudónimo de Genoveva.

También publicó bajo su rúbrica el *Sermón de ser y no ser*<sup>197</sup>, en el que su escritura se torna poética para mostrar una «visión de la imposibilidad de Todo»<sup>198</sup>. Aparecen ya los temas que irá desarrollando con posterioridad:

---

<sup>192</sup> Ibid., p. 95.

<sup>193</sup> kaos en la red.net: Alberola, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012. <http://kaosenlared.net/component/k2/item/36157-agust%C3%ADn-garc%C3%ADa-calvo-el-compa%C3%B1ero.html>.

<sup>194</sup> «[...] en la isla de Belle Ile en Mer, a un grupo de refugiados españoles anarquistas y a un grupo de vascos independentistas en la isla de Re.» kaos en la red.net: Alberola, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012.

<sup>195</sup> *Cartas de negocios de José Requejo*, Editadas y presentadas por Agustín García Calvo, Madrid: Nostromo, 1974 [1.ª ed.], 1975 [2.ª ed. corregida], Zamora: Lucina, 1981 [3.ª ed.].

<sup>196</sup> En su libro, Amorós, cita a Violeta en vez de Matilde, pero se trata de un error. El propio autor me lo confirmó personalmente después de una de sus conferencias. Se había enterado, después de publicar el libro, gracias a la llamada telefónica de uno de los participantes en los hechos. Esto no desmerece su estudio, que me ha permitido completar algunas lagunas históricas respecto a los acontecimientos acaecidos en 1968.

<sup>197</sup> *Sermón de ser y no ser*, Madrid: Colección Visor de poesía, 1971 [1.ª ed.]. *Sermón de ser y no ser*, Alberto Corazón Editor, Madrid: Visor, 1972 [2.ª ed.]. 1973 [3.ª ed. ampliada], 1977 [4.ª ed. ampliada], Zamora: Lucina, 1980 [5.ª ed. ed. correg. y ampliada].

<sup>198</sup> Ibid., p. 14.

«[...] mucho de las proclamaciones centrales del Sermón acerca de ‘todo’ y ‘uno’, del ser y del concepto, de la determinación y lo indeterminado, y de otras cuestiones afines ha encontrado un desarrollo durante estos años y una visión —creo— más clara y menos simple, [...]»<sup>199</sup>

En la segunda edición incluye dos sonetos teológicos (titulados I y II), sin recopilar en ninguno de sus libros, que ante las peticiones se decidió a incluirlos. Son sin duda de los más conocidos y han sido citados en numerosas ocasiones. Actualmente los medios de comunicación se han hecho eco de su recitado en el contexto de la campaña electoral de las Elecciones Municipales y Autonómicas del 24 de mayo<sup>200</sup>, por boca del padre de Pablo Iglesias en la ciudad de Zamora<sup>201</sup>, respondiéndole el hijo con un fragmento de *El cerco de Zamora*<sup>202</sup>, una de sus obras póstumas. El soneto va enlazado con otro que termina con: «Tu no saber es toda tu esperanza». Aquí se puede apreciar la importancia que otorga a la contra-educación: solo negando el saber se puede lograr algo, incluso si se fracasa, pues esto será indicio de «lo limpio de la empresa».<sup>203</sup>

Estos panfletos y libros eran esperados con expectación en la península y en las islas. Así lo narra Sergio Toledo Prats<sup>204</sup> que oyó recitar<sup>205</sup> el *Sermón* en una reunión amenizada por el humo de los canutos. En ese momento todavía no conocía al autor, del que le hablará Javier Muguerza el curso siguiente a propósito de la expulsión de su cátedra. Este hecho le proporcionaba un mayor atractivo para el movimiento estudiantil que también estaba en ebullición en La Laguna, generando nuevas preguntas sobre AGC:

«Contó que era un latinista y helenista, que lo llamaban “el padre del movimiento ácrata” y andaba exiliado por París, donde animaba una tertulia de antifranquistas. Y me recomendó que lo mejor que podía hacer para conocerlo era leer *Lalia*, que acababa de publicarse.»<sup>206</sup>

La lectura de esta obra le resultó algo ardua, especialmente los ensayos lingüísticos, que encontró similares en dificultad a los escritos de Adorno o Wittgenstein, aunque los ensayos filosóficos le fascinaron. Este fue el principio de una relación que se alargaría en el tiempo y que le

<sup>199</sup> Ibid., p. 10.

<sup>200</sup> El Huffington Post: «El soneto que el padre de Pablo Iglesias le ha dedicado a su hijo», [huffingtonpost.es](http://huffingtonpost.es), 20-05-2015. Un año antes, después de la Elecciones Europeas, Javier Iglesias también le recitó, en la Cadena Ser, el mismo «soneto teológico», el número I. Recoge íntegramente las citas y las obras a las que pertenecen.

<sup>201</sup> EFE: «El padre de Pablo Iglesias presenta a su hijo con versos del poeta García Calvo», 20 Minutos.es, Zamora, 20-05-2015. Estos sonetos se encuentran en <http://cerezo.pntic.mec.es/~agarc174/Sonetos.html>

<sup>202</sup> *El cerco de Zamora*. Versión de Agustín García Calvo, Zamora: Lucina / Excmo. Ay. de Zamora, 20-06-2014.

<sup>203</sup> *Sermón de ser y no ser*; op. cit., soneto «I», p. 15.

<sup>204</sup> Profesor de filosofía del IES Villalba Hervás, La Orotava, y director de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (Fundoro). Discipulo de Javier Muguerza.

<sup>205</sup> El *Sermón* «nació más bien destinado a la recitación, la cual dura más o menos lo mismo que la de una obra dramática corriente; y seguro que no por azar vino a componerse en un ritmo bastante parejo al de las antiguas recitaciones teatrales, [...]», requiera tratarlo así, como recitado, para que se entienda algo mejor el sentido de cada una de las partes según el momento dramático en que aparecen, en especial el momento central o de nudo, el de los cánticos más descaradamente abstractos, [...]», Ibid., p. 14.

<sup>206</sup> LÁZARO, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 26.

llevaría a conocer a AGC años más tarde. Así comenta otra de las impresiones que le produjo la primera lectura de *Lalia*<sup>207</sup>:

«Recuerdo que en la Universidad leímos *Lalia*, Ensayos de Estudios lingüísticos de la sociedad, en la edición de Siglo XXI, como un manual de pensamiento antisistema de claro rigor intelectual. No sé si de ese libro aprendimos lo que en realidad habría que aprender, pero si tuvimos claro que el libro demostraba que se podía combatir el Poder con las armas desarrolladas intelectualmente por el poder mismo.»<sup>208</sup>

Eran años revueltos y la muerte de Carrero Blanco o la ejecución a garrote vil de Salvador Puig Antich no habían relajado la situación. En el año 1974, en Barcelona, muchos estudiantes querían conseguir “el aprobado general político”: pedían un cinco para todos los alumnos, aunque eso pudiera empeorar el expediente de algunos. En ese año se publicaron la *Cartas de negocios de José Requejo*: «[...] que con el encanto de un lenguaje arcaizante dibujaban un *alter ego* intempestivo con las instituciones e ideologías del momento.»<sup>209</sup> Al año siguiente salía su traducción de *La filosofía en el tocador*<sup>210</sup>, precedida por un prólogo que en muchos estudiantes causó más impresión que lo que decía el propio Marqués. En él se hacía una prevención sobre el sexo:

«[...] respecto al que no se dice lo que se hace y no se hace lo que se dice. Del mismo modo las disquisiciones sobre las diferencias entre el placer sexual masculino y femenino, y sus respectivas potencias, eran objeto de debate con mis amigos, con las bromas y chanzas exigidas por nuestra juventud.»<sup>211</sup>

No descuida su labor como traductor y entre 1971 y 1972 publica el resultado del trabajo de los años anteriores: *Recuerdos de Sócrates. Apología o Defensa ante el jurado. Simposio o El Convite*<sup>212</sup>, *Pseudolo o Trompicón*<sup>213</sup>, *Diálogos Socráticos, Apología, Teages, Los enamorados, Cármides, Clitofonte*<sup>214</sup>. En las traducciones se muestra su interés por las enseñanzas socráticas, a las que trata de dar una nueva vida mostrando que las cuestiones planteadas siguen de plena vigencia. En los años siguientes continuó con las *Glosas de Sabios y otras rimas*<sup>215</sup> y *Virgilio*<sup>216</sup>.

<sup>207</sup> *Lalia, Ensayos de estudio lingüístico de la sociedad*, Madrid: S. XXI de España, 1973.

<sup>208</sup> *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, op. cit., p. 21.

<sup>209</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>210</sup> SADE, Marqués de: *La filosofía en el “Boudoir”*. Traducción y prólogo de Agustín García Calvo, París: Ruedo Ibérico, 1975, [1.ª ed.] *Instruir deleitando o Escuela de amor (La philosophie dans le boudoir)* Zamora: Lucina, 1980. [2.ª ed. aumentada].

<sup>211</sup> *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, op. cit., p. 27.

<sup>212</sup> Jenofonte: *Recuerdos de Sócrates. Apología o Defensa ante el jurado. Simposio o El Convite*. Trad., prólogo y notas de Agustín García Calvo, Madrid: Alianza (El libro de Bolsillo), 1967. Barcelona: Salvat Editores (Biblioteca general), 1971.

<sup>213</sup> Maccio Plauto, Tito: *Pseudolo o Trompicón*. Traducción rítmica, introducción y notas de Agustín García Calvo, Madrid: Cuadernos para el diálogo (Libros de teatro), 1971.

<sup>214</sup> Platón: *Diálogos Socráticos, Apología, Teages, Los enamorados, Cármides, Clitofonte*. Traducción, introducción y notas de Agustín García Calvo, Barcelona: Salvat editores, 1972.

<sup>215</sup> Carrión, Sem Tob De: *Glosas de Sabios y otras rimas*. Texto crítico, versión rítmica, introducción y comentarios de Agustín García Calvo, Madrid: Alianza (El libro de bolsillo), 1974, Zamora: Lucina, 2000 [3.ª ed.].

<sup>216</sup> Virgilio: *Virgilio*, Gijón: Ediciones Jucar (Los poetas n.º 16), 1976. Estudio biográfico, bibliografía, versión rítmica de las Bucólicas, del Libro IV de las Geórgicas y del Libro VI de la Eneida; y un apéndice para la lectura del



También aparece *Del ritmo del lenguaje*<sup>217</sup> y *Acerca de la sombra de Rosalía*<sup>218</sup>. Pero los escritos no eran suficientes para un AGC que buscaba el diálogo con sus interlocutores. Por ello aparte de participar en las habituales tertulias, también lo hacía en seminarios. En abril de 1975 se llevó a cabo uno de los más recordados, en un monasterio del sur de Francia. Muchos de los asistentes eran habituales de la tertulia parisina. Otros eran amigos y algunos llegaron hasta allí llevados por su interés hacia el autor o sus textos. Ese era el caso de Jacobo Cortines que había sido su alumno y al que un amigo, Pedro Romero de Solís, le invitó a acompañarle.

El largo recorrido en coche, desde Córdoba a Barcelona, estuvo amenizado por los recuerdos y lecturas asociados a AGC. En la ciudad condal recogieron a Víctor Gómez Pin y Alberto González Troyano. También se sumaron al grupo «Eugenio Trías, Javier Fernández de Castro, alguna que otra dama.»<sup>219</sup> Desde allí partieron hasta San Miguel de Cuixá acompañados también de Ferlosio. El título que propuso AGC para el seminario fue «Del tiempo y el ritmo del lenguaje»<sup>220</sup>. En dicho seminario, según Alfredo Melgar, se fue mostrando cómo partiendo del fonema primitivo se van construyendo sílabas hasta llegar a las oraciones y los tiempos verbales, que son los que originan la percepción del Tiempo, concluyéndose que este es una creación del Lenguaje.

«El seminario duró cinco días a dos sesiones diarias, y cuando Agustín cerró el discurso de clausura con la frase: «... y por lo tanto el Tiempo no existe, es una consecuencia del Lenguaje» era de quedarse mudo y admirado ante aquella laboriosa construcción que a primera vista podía parecer sofisma magistral, pero que hallazgos científicos recientes de la primatología, la física astronómica y otras ramas del saber, ya no la hacen parecer descabellada ni genialmente artificiosa.»<sup>221</sup>

No todos los asistentes tuvieron la misma impresión sobre el contenido del seminario, Jacobo Cortines consideró que el tema central era el Dinero y encontró similitudes con el *Sermón*:

«La celebración del seminario versaría acerca del Dinero, «sobre todo al considerar las concepciones del Tiempo que estaban implícitas en las fórmulas del Interés Simple y Compuesto», algo de lo que yo no tenía ni la más remota idea ni preparación alguna para intervenir en tales asuntos. Pero la oportunidad de participar, aunque fuese sólo de oyente, en esas discusiones neosocráticas no iba a dejarla escapar.»<sup>222</sup>

En la sobremesa, después de las charlas, se respiraba buen ambiente. Las comidas, acompañadas de los caldos de la abadía, eran copiosas, lo que no disgustaba a AGC que tenía fama de buen comedor. Después de comer fregaba los platos:

---

Libro IV de las Geórgicas.

<sup>217</sup> *Del ritmo del lenguaje*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975. Posteriormente recogido en *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*, Zamora: Lucina, 1989. [Premio Nacional de Ensayo 1990].

<sup>218</sup> *Acerca de la sombra de Rosalía*, en *Los Cuadernos de La Gaya Ciencia*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975.

<sup>219</sup> *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, op. cit., p. 78.

<sup>220</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>221</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>222</sup> *Ibid.*, p. 78.

«[...] mientras tarareaba alguna canción popular o mantenía cómplices charlas con su amigo Ferlosio, o corregía incansable pruebas de imprenta en los ratos muertos. Si su modo de razonar resultaba sorprendente, no menos lo parecían su capacidad de trabajo y su austeridad.»<sup>223</sup>

Por ello, el recuerdo de este seminario<sup>224</sup> está ligado a la celebración de la vida y no solo a grises actividades intelectuales. Tal vez por ello AGC no quería regresar a España, durante este periodo le preguntaron, una y otra vez, si pensaba regresar y su respuesta fue negativa.<sup>225</sup> Sin duda debía ser duro pensar en el regreso teniendo en cuenta tanto el panorama político y académico, como el hecho de abandonar sus reuniones parisinas, donde se habían juntado un grupo de amigos que compartían inquietudes intelectuales, políticas y experiencias vitales, entre estas, sendos viajes a Venecia en años consecutivos para pasar las navidades y degustar el torbollino, que es un vino blanco, bebida predilecta de AGC. En esos días disfrutaban de Venecia, sus góndolas o los tés en el mítico Florian, pero finalmente regresó, acontecimiento del que se hizo eco la prensa.

### 1.5. El amigo de los anarcos (1976-92)

Aunque no quería volver a España, al final regresó a su Cátedra en la Complutense. El panorama universitario seguía revuelto. Una vez terminada la dictadura era el momento de regenerar una Universidad que estaba agonizando después de años de opresión. AGC venía de su exilio con energías renovadas. Allí había participado en la redacción de varios panfletos y su colaboración había sido fundamental en las tertulias y reuniones que mantenían algunos zamoranos, de nacimiento o afinidad. Después de París, comenzó a publicar artículos en prensa practicando lo que llama el “arte de la columnita”. En noviembre de 1976 se reincorpora a la cátedra de Filología Latina. Su regreso fue anunciado por su discípulo, por aquel entonces, Savater, en la revista *Triunfo*: “Agustín vuelve a España”.

Sus múltiples actividades sociales no le impedían continuar con sus textos, así en 1976 publica: *Canciones y Soliloquios*<sup>226</sup>, *Iliu persis: tragicomedia musical en una noche*<sup>227</sup>, *Del tren*<sup>228</sup> y *Féniz o La manceba de su padre*<sup>229</sup>. Después del éxito del *Sermón*<sup>230</sup> se animó a publicar poesías,

<sup>223</sup> Ibid., p. 79.

<sup>224</sup> «Hubo nuevos encuentros con él, en Barcelona, Madrid, Sevilla, Ronda, aunque no con la intensidad y la duración del de Cuixá.», Ibid., p. 80.

<sup>225</sup> Una de ellas, al terminar el seminario, cuando le preguntó Jacobo por este asunto él respondió con un “rotundo no”. Ibid., p. 79.

<sup>226</sup> *Canciones y Soliloquios*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.

<sup>227</sup> *Iliu persis : tragicomedia musical en una noche*, Madrid: Akal, 1976.

<sup>228</sup> *Del tren*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976. [1.ª ed.]. Zamora: Lucina 1981. [2.ª ed. aumentada]. En mayo de 2003, en el libro *Uno o dos en 23 sitios y más*, se publica un Suplemento de lírica ferroviaria que incluye 23 nuevos textos (del 84 al 106) y unos versos para “intercalar en la página 99”, en la composición n.º 40.

<sup>229</sup> *Féniz o La manceba de su padre*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.

<sup>230</sup> *Sermón de ser y no ser*, Madrid: Colección Visor de poesía, 1971 [1.ª ed.]. *Sermón de ser y no ser*, Alberto Corazón Editor, Madrid: Visor, 1972 [2.ª ed.]. 1973 [3.ª ed. ampliada], 1977 [4.ª Ed ampliada], Zamora: Lucina, 1980



algunas escritas con anterioridad. Su análisis de la Verdad y la Realidad es el terreno de la pregunta por lo sin fin o por el dónde estamos, pregunta que tiene una doble dirección hacia el interior y el exterior. Es una pregunta que suele surgir cuando se es niño y en muchos casos se evita, aunque este no es su caso, ya que la ha mantenido siempre presente. Empezó a surgir en los poemas en los que asomaba «esto del descubrimiento, del misterio, lo sin fin por un lado y por el otro». No está de acuerdo con la visión de la Realidad que nos ofrece la Física o la Filosofía, entre las que no establece mucha diferencia. Su crítica o “ataque” comienza con el lenguaje matemático, que es el lenguaje de la Física, en el libro *Los números*<sup>231</sup> que elabora en sus últimos años en París, tema que continuó desarrollando posteriormente en *Contra el Tiempo*<sup>232</sup>.

También en los últimos años 70 conoce a la que sería su compañera el resto de su vida: Isabel Escudero, poetisa y ensayista. Con ella colaborará en multitud de artículos, destacando *Contra el Hombre*<sup>233</sup> y *¿Quién dice no?: en torno a la anarquía*<sup>234</sup>. Nació en 1944 y realizó sus estudios universitarios en Madrid, donde fue profesora en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, y profesora titular de la Facultad de Educación en la UNED. Publicó su primer poemario *Coser y cantar* en 1984, con influencias de Antonio Machado y el haiku, y co-dirigió casi desde su fundación la revista *Archipiélago*, en la que AGC colaboraba habitualmente. También realizaban juntos recitales poéticos desde los años setenta, devolviendo la poesía a viva voz, y le acompañaba en sus charlas, interviniendo en multitud de ocasiones o peleando con él en otras. Son famosas sus broncas de pareja, en mitad de las charlas, o los desplantes del maestro. Así recordaba sus años con él:

«Que de tantos y tantos años a tu vera he aprendido de ti la tozudez y las mañas en eso de olvidar lo sabido para dar suelta a lo desconocido, «algo que queda de amor sin nombre propio ni ley latiendo por lo bajo de cada uno». [...] Pero, maestro, ¿con quién voy a pelearme yo ahora»<sup>235</sup>.

Escudero continúa trabajando para el aprovechamiento de la poesía en las escuelas e interesándose por las tradiciones orales de la poesía popular anónima. Probablemente ya se habían conocido cuando estaba escribiendo *¿Qué es el Estado?* terminado en Barcelona el 6 de abril de 1977, precisamente el mismo día que termina en esa ciudad el XIV Congreso de Filósofos Jóvenes<sup>236</sup> que se desarrolló entre los días 3 y 6 de abril en la Autónoma y llevaba por título «La ense-

---

[5.<sup>a</sup> ed. correg. y ampliada].

<sup>231</sup> *De los números*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.

<sup>232</sup> *Contra el Tiempo*, Zamora: Lucina, 1993.

<sup>233</sup> *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.

<sup>234</sup> García Calvo, Agustín y Escudero Ríos, Isabel: *¿Quién dice No? EN TORNO A LA ANARQUÍA. El verdadero fundamentalismo. Las mujeres y el dinero*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.

<sup>235</sup> Escudero, Isabel: «Tus propias artes y razones», *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, op. cit., pp. 227-228.

<sup>236</sup> Estos congresos de Filósofos Jóvenes han pasado por varios nombres desde que surgieron: Convivencias

ñanza de la filosofía en el Estado español». Es un congreso especialmente remarcable por varios motivos: el primero por la propia situación política del país, que estaba saliendo de la Dictadura. Por otro lado, la Universidad se encontraba en crisis y se estaban intentando sentar otras bases para su funcionamiento. Nuevas visiones del mundo estaban aflorando y el debate político o ideológico acaparaba todos los ámbitos, y no podía ser menos entre los filósofos.

«El acto inaugural era una mesa redonda donde él participaba junto a Gustavo Bueno, Pep Casalmiglia, Emilio Lledó, Carlos París y Jacobo Muñoz. [...] Venía ataviado con prendas muy colorineras, un vistoso *foulard* y el pelo alborotado. [...] Allí oí por vez primera su voz grave, sonora y rotunda por la que fluía un discurso perfectamente lubricado que con cuatro trazos te dibujaba las miserias del mundo.»<sup>237</sup>

Según se señala en *El País*<sup>238</sup>, la característica principal del congreso fueron las polémicas entre libertarios y marxistas. Durante su desarrollo se produjeron debates intensos como el del primer día entre AGC y Gustavo Bueno, que reflejaba la tensión entre libertarios y marxistas.

«El primero recusaba enérgicamente la filosofía como actividad sustantiva y se oponía a toda sistematización de la misma. Por su parte, Gustavo Bueno propugnaba la validez del marxismo como sistema filosófico.[...] Es de señalar que prácticamente todas las corrientes presentes en el congreso –quizá con la excepción de Gustavo Bueno– rechazaron la filosofía como actividad académica y superior, marginada de la vida cotidiana y práctica. Así, fueron muy numerosos los marxistas y no marxistas que citaron la frase de Antonio Gramsci: «Todo el mundo es un filósofo.»<sup>239</sup>

Las discrepancias entre ambas corrientes estuvieron presentes a lo largo de todo el congreso, incluso en la votación del tema del siguiente. Ganó la propuesta presentada por Javier Muguerza, apoyado por los marxistas, «El Poder», frente a la presentada por Fernando Savater, «Poesía y Libertad», que contaba con el apoyo de los libertarios. Se replantean las bases de la educación en todos los ámbitos y dentro de la Universidad se viven intensos debates. Un ejemplo es el «Coloquio sobre democracia y autonomía de la enseñanza universitaria», que se produjo en la Universidad a Distancia (UNED) el 2-12-1977. En este coloquio declaró:

«No se puede perder el tiempo en obedecer demasiado al Ministerio de Educación y Ciencia ni en desobedecerlo. Lo ideal, es dedicar nuestro tiempo a cambiar toda la Universidad desde la base y olvidarse completamente de las reivindicaciones que, sirven para perpetuar las instituciones nefastas.»<sup>240</sup>

---

de filósofos jóvenes 1963-1973, Congreso de filósofos jóvenes 1974-2008 y Congreso de filosofía joven desde 2009. Como he podido constatar, son una magnífica oportunidad para encontrarse y compartir inquietudes, además allí se fraguaron muchos de los nombres que dibujan el panorama nacional, AGC también participó en varias ediciones. Se puede encontrar más información sobre ellos en <http://www.filosofia.org/mon/cfj/index.htm>

<sup>237</sup> Toledo Prats, Sergio: «Por los caminos de Agustín», *Ibid.*, p. 31.

<sup>238</sup> Quinta, Alfons: «Marxistas y libertarios polemizan en torno a la filosofía. Clausura del Congreso de Filósofos Jóvenes en Barcelona», *Barcelona: El País*, 7-04-1977.

<sup>239</sup> *Id.*

<sup>240</sup> «García Calvo: “Hay que ignorar al Ministerio de Educación”», *Madrid: El País*, 03-12-1977.

Se trataba de una reunión convocada por estudiantes, profesores y personal no docente de la UNED para acelerar su proceso constituyente. En ella criticó la estructura universitaria y recomendó ignorar las disposiciones legales del Ministerio. También se oyeron voces, como la de Aranguren, en favor de una reforma universitaria desde abajo, o la de Carlos París, Vidal Beneyto y Bonet mostrándose a favor de la autonomía y democratización de la Universidad.

En este año, después del motín de Carabanchel en febrero, también se constituye una Asociación para el Estudio de los Problemas de los Presos y Ex-presos (AEPPE)<sup>241</sup>, de la que AGC forma parte, y cuyos objetivos coinciden con los de la Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Comunes concretándose en cinco puntos<sup>242</sup>, empezando por la amnistía total. Las cárceles bullían en motines y huelgas, mientras el apoyo en el exterior aumentaba, pues todos conocían sobradamente las condiciones dentro y esperaban, desde el final de la dictadura, que se liberara a los presos políticos, que habían unido fuerzas con los comunes para mejorar las condiciones de vida. Reclamaban el cese de los traslados arbitrarios, el levantamiento de las sanciones disciplinarias impuestas por negarse a cumplir órdenes antirreglamentarias, la publicación de una relación completa de los presos sometidos a traslados, de las sanciones y de los heridos y su estado, además de la adopción de medidas contra aquellos funcionarios responsables de malos tratos o abusos.

Su relación con el mundo carcelario no se limita a prestar ayuda a los presos, el análisis de estas instituciones le permite afinar su crítica al Estado, al Poder. Las prisiones se convierten en objeto de análisis también para otros autores, entre los que destaca Foucault, del cual se publica por primera vez en España *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*<sup>243</sup>. También en el 77 se publicó la obra colectiva *El preso común en España*<sup>244</sup>, fruto de la I Semana de Solidaridad con los Presos Comunes, cuyos autores renunciaron a los derechos económicos a favor de los presos comunes. Hay que recordar que la represión se había incrementado desde el año 1970 en que se implantó la

---

<sup>241</sup> «Unos setenta profesionales y estudiantes han decidido constituir la Asociación para el Estudio de los Problemas de los Presos y Ex-presos (AEPPE). En breve plazo será tramitada su constitución legal. De momento, la junta directiva ha quedado formada por Rafael Sánchez Ferlosio, Jesús Aguirre, Agustín García Calvo, Fernando Savater, Carlos Moya, Mauro Armiño, Gerardo Hernández, Juan Pedro Quiñonero, Paloma Chamorro, Bruno Vayssiere, Manolo Hernández, Anabela Silva y Gonzalo Martínez Fresneda.», «Se constituye una asociación para el estudio de los problemas de los presos», Madrid: El País, 12-03-1977.

<sup>242</sup> Amnistía total; estudio de las condiciones del sistema penitenciario, combatiendo lo que haya de lesivo para los derechos esenciales y la dignidad de la persona humana; reforma del Código Penal: delitos sexuales, de opinión, drogas, discriminación de la mujer, desproporción entre penas y faltas, desatención a los eximientes sociales del delito; estudiar las nuevas formas de control social (psiquiátricos, reformatorios, reeducación), denunciando la manipulación y promoviendo sus aspectos de ampliación responsable de los márgenes de tolerancia; y estudio y apoyo de formas eficaces y no discriminatorias de incorporación social de los excarcelados.

<sup>243</sup> Foucault, Michel: *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 1.ª edición 1979, decimosexta reimpresión Madrid: Siglo XXI Editores, 2009. La primera edición en francés es de 1975.

<sup>244</sup> *El preso común en España. Conferencias*, Madrid: Ediciones La Torre, 1977.

Los autores del libro son Savater, F., Berdugo, I., Barreiro, A. J., Navarro, W. G., Burgos Pérez, R., García Valdés, C., Silva Nicolás, A. I. Aguirre, J., Octavio de Toledo, E., Ramos, L. R., Calviño Iglesias, J. M.<sup>a</sup>, García Calvo, A., con una nota previa de F. J. Álvarez García.

Ley de peligrosidad y Rehabilitación social, actualización de la Ley de Vagos y Maleantes. AGC seguirá preocupándose por este problema como muestra en «Contra el preso común»<sup>245</sup>, título de la charla que pronunció en 1989 con motivo de la Semana de Solidaridad, ayuda o defensa del preso común, en la que afirma que no puede hablar de ellos pues estaría encerrándolos en la definición. Añade que solo puede hablar de este tema de manera indirecta, «hablando contra aquello que hace, que fabrica, que define al preso común: la Ley, el sistema penal, [...]».<sup>246</sup>

Es una más de las manifestaciones, interiorizadas, de la abstracción del Estado. Aunque no ha estado en la cárcel, ha mantenido contacto directo con los presos durante sus detenciones y ha constatado que incluso ellos tienen esa necesidad de juzgar y de ser juzgados, de la misma manera que le ocurre a los estudiantes con los exámenes, «para que se sepa quién soy y para que yo mismo sepa quién soy.»<sup>247</sup> Las rejas y los muros son expresión material de la definición por la que forman parte del Sistema, y la muerte el procedimiento más eficaz de definición. Una vez aclarados estos puntos solo le queda hablar de las cosas que piensa que no deberían hacerse: los presos comunes no son un medio; no hay que mejorar el sistema penitenciario, sino más bien hay que mantener la corrupción y los sobornos para que su condición resulte tolerable mientras la institución no desaparezca.

Volviendo al ámbito de la educación, en el 79 se imprimen los nuevos manuales del Curso de Orientación Universitaria. Si la Universidad estaba cambiando era necesario redactar nuevos libros para la orientación universitaria y la Editorial Noguer Didáctica<sup>248</sup> acepta el desafío. Su realización se la encarga a un grupo de profesores heterodoxos: AGC, Fernando Savater, Tomás Pollán, Javier Sádaba y otros. La mayoría de ellos sufrieron la represión en los años de la dictadura y esta colección supone una cierta normalización de sus carreras, mostrando sus facetas más académicas.<sup>249</sup> AGC junto con Bartolomé Segura son los encargados de redactar el texto para Latín, una excepción, pues la mayoría de estos textos se escriben entre varios autores que comparten orientación. Aunque realice manuales, no rebaja su crítica a la institución educativa<sup>250</sup> que

---

<sup>245</sup> AGC: «Contra el preso común», Revista *Archipiélago*, 2/1989, recogida en *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 307.

<sup>246</sup> *Ibid.*, p. 308.

<sup>247</sup> *Ibid.*, p. 310.

<sup>248</sup> GARCÍA CALVO, Agustín y SEGURA RAMOS, Bartolomé: *Latín Antología de textos latinos*. Curso de Orientación Universitaria, Barcelona: Noguer, D.L., 1978.

— *Latín Curso de Orientación Universitaria*, Madrid: Noguer Didáctica, D.L., 1978.

<sup>249</sup> «O que Fernando Savater, además de hábil polemista y brillante, inteligente y lenguaraz joven filósofo, puede, junto a Sádaba, Quintanilla, Tomás Pollán, Reyes Mate, J. A. Ugalde y Juan Aranzadi, sorprender a los jóvenes alumnos con una: Historia de la Filosofía que da la vuelta a los viejos problemas, consigue vitalizar hasta a Santo Tomás, y no se queda justo cuando llegaban los existencialistas, los marxistas y Nietzsche, que es lo que les pasaba a la mayoría de los manuales.» PEREDA, Rosa María: «Una colección de textos de los profesores heterodoxos», Madrid: *El País*, 1-02-1979.

<sup>250</sup> De la misma manera que no cambia su peculiar indumentaria como reseña el periodista: «Pantalones vaqueros, botas con alza, dos pañuelos multicolores, un collar con tres huevos, una chaqueta de piel —sin llegar al negro rockero— y la ya clásica maraña de pelo apoyada en dos espléndidas patillas.» Harguindey, Ángel S.: «García Calvo: “La especialización científica es inevitablemente mortal”». Conferencia del catedrático en el CSIC», Madrid: *El País*,

emprende desde todos los ámbitos, incluidos los más académicos como es el salón de actos del edificio central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Durante un ciclo de conferencias bajo el título *De nuevo el pensamiento*<sup>251</sup>, en el que se expusieron ideas sobre la ciencia, aprovechando su conferencia *De la planificación científica*, habló sobre la especialización.

«Sería difícil hablar de lo triste, amargo y vacío de estas casas –comenzó García Calvo, refiriéndose a la Universidad y a la propia sede del CSIC–. Esta institución, lo mismo que la Universidad, tiene lo que de desolador conlleva en buena parte el concepto de “investigación”. El odio o la repulsión que las gentes suelen tener a este tipo de instituciones está basado en la mentira de sus nombres.»<sup>252</sup>

Ataca a estas instituciones no solo por ser oficiales y estar organizadas, también porque la ley le impone al investigador la especialización como condición indispensable para el éxito. Recuerda que también trataron de inculcársela: su maestro Antonio Tovar, al que siempre guardó gran estima, le insistía en la necesidad de elegir entre ser filólogo o lingüista, pero nunca llegó a decidirse.

«Mi proceso ha sido bastante aberrante —confesó García Calvo— No le hice caso a mi maestro y mi especialización se ha ido multiplicando tanto que ahora debo de ser especialista en trece o catorce cosas, es decir, un desastre para los puristas.»<sup>253</sup>

Comprende y respeta el interés por investigar pero el problema es la motivación: no es lo mismo realizar esta labor en base a un «amor por algo» que por el mero hecho de «venir a rellenar un vacío», como sucede en una Tesis, por ejemplo. Reconoce que la investigación es una característica del género humano que ofrece posibilidades desconocidas. Respecto a la especialización también establece distinciones, pues no es lo mismo la que se consigue mediante la laboriosidad y habilidad del artesano, de quien guiado por el amor al trabajo consigue hacerlo cada vez mejor, que la que se organiza desde una concepción total de la Ciencia y se relaciona con la necesidad de llenar el vacío.

Pone como ejemplo la metáfora del Árbol de la Ciencia, con su número ilimitado de ramas, que antes era el escudo del propio CSIC y que podría ser válida para las investigaciones surgidas del amor. Pero este no es el caso, pues lo que se trata de representar «es un esquema rígido, organizado, con más o menos ramas, pero con una concepción global de la ciencia», presuponiendo que hay «alguien en algún sitio que tiene una visión global sobre todas las ciencias y distribuye a los jornaleros de la investigación según la especialidad que posea.» Se trata de un esquema medieval en el que un Dios, omnividente y omnipotente, lo contempla todo. A pesar de que esta figura ya no

---

15-02-1979.

<sup>251</sup> «Conferencias de filósofos sobre el pensamiento científico», Madrid: El País, 13-02-1979. Su conferencia se desarrolló a las seis y media el primer día del ciclo.

<sup>252</sup> Harguindey, Ángel S.: «García Calvo: “La especialización científica es inevitablemente mortal”. Conferencia del catedrático en el CSIC», Madrid: El País, 15-02-1979.

<sup>253</sup> Id.

está tan vigente, se ha sustituido por una ciencia de las ciencias que lo sabe todo, y a partir de la cual salen todas las ramas. Por este motivo, si la primera es mentira, el tronco es mentira, y todas las demás también lo son.

«Volviendo a Platón, esta ciencia máxima sería la política. Es precisamente este saber total el que ataco, porque este esquema liga inevitablemente la ciencia con la autoridad (la omnivigencia del que todo lo ve con la omnipotencia del que todo lo puede). De ser cierto esto sería inevitablemente mortal: nadie sería capaz de investigar nada. Incluso ahora, con esa concepción relativamente aceptada, ya es notable la cantidad de aburrimiento y muerte que poseen estas instituciones.»<sup>254</sup>

Pone en duda esta pretensión de totalidad de la Ciencia, ya que existen imperfecciones en el sistema que se pueden rastrear en los descubrimientos de numerosos investigadores, destacando a Zenón, Heraclito, Parménides, Galileo, Newton, Einstein o Bertrand Russell. Estas imperfecciones muestran que, en contra de lo que se pretende hacer creer, no es completa ni es un saber total. Argumentando en favor de esto, pone como símil de las especialidades las celdillas de una colmena, entendida como un conjunto cerrado y finito. El problema surgiría al aparecer una nueva celdilla, una nueva especialidad, ya que, si estaba contemplada en el esquema total, esta subdivisión sería una ilusión, y, si no lo estaba, el esquema no era total.

Esta crítica a lo establecido también se manifiesta en su actitud docente. Desde sus inicios como profesor estuvo disconforme con las imposiciones editoriales. Esta actitud la lleva hasta sus últimas consecuencias al crear su editorial en el año 1979:

««Esta nueva empresa de ediciones de libros, que se llama Lucina», dice Agustín García Calvo, «con un nombre que tal vez recuerda el sobrenombre de algunos antiguos dioses de faz ambigua (del dar a luz y de la Luna, por un lado; de los infiernos y del reino de los muertos, por otro) y que saca por emblema la figura de una mariquita, o coquita de Dios, o Santanina, aunque con solo cinco puntos, se presenta con unas notas de modestia y simplicidad bastante insólitas en el comercio cultural de nuestros años. Restringiendo al máximo el personal y gastos editoriales, se propone sacar al mercado, a precios reducidos, una serie de libros de calidad, de presentación sencilla, pero decente y cuidadosa.»»<sup>255</sup>

Estas eran sus intenciones al montar la editorial a la que bautiza con el nombre de la diosa que en Antigua Roma presidía el nacimiento de los niños y se encargaba de auxiliar a las mujeres durante el parto. El nombre fue tomado en el sentido de “la que trae a los niños a la luz”. De la misma manera está editorial es la encargada de sacar a la luz, principalmente, los textos de AGC. El primer libro publicado por Lucina fue *Del lenguaje*<sup>256</sup> y el *Libro de conjuros*<sup>257</sup> en octubre de 1979. Después salieron la reedición revisada de algunas obras agotadas como *Sermón de ser y no*

---

<sup>254</sup> Id.

<sup>255</sup> El País: «“Lucina”, nueva editorial dedicada a las obras de García Calvo», Madrid: El País, 23-09-1979.

<sup>256</sup> *Del lenguaje (I)*, Madrid: Lucina, 1979. [2.ª ed. correg.] Lucina, 1991.

<sup>257</sup> *Libro de conjuros*, Madrid: Lucina, 1979, (2.ª edición en 1981, 3.ª edición en 1991, 4.ª edición en 2000).



ser, *Cartas de negocios de José Requejo e Instruir deleitando*, o la versión de la obra de Sade *La philosophie dans le boudoir*. Aunque se empezó imprimiendo los libros en Madrid, poco después se publicaban en Zamora y actualmente la sede está en el bajo de su casa. Se trata de una editorial familiar que contaba con la colaboración de Víctor, el mayor de sus hijos.

Aparte de estas múltiples actividades, sus estudios le irán conduciendo a centrarse en la lengua, que es eso que cualquiera sabe ya que se emplea para hablar, pero que está en una región subconsciente porque cuando hablamos no utilizamos la gramática de manera consciente. Reconoce que en un primer momento cogió la lengua desde fuera, lo cual era casi inevitable. Y en ejercicios de acercamiento, recuerda las largas conversaciones con amigos en casa de Rafael Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité sobre cuestiones gramaticales y teológicas. Se llegó entonces a barajar la posibilidad de hacer un diccionario gramatical, donde aparecerían las palabras con exponentes para indicar las maneras en que podía regir o ser regida en las combinaciones sintácticas.

Ayudado por Trubetzkoy, descubre los elementos abstractos como los fonemas y las palabras. Fruto de estas incursiones en el estudio de la lengua y de las charlas y tertulias, surgió la trilogía<sup>258</sup> que le dedicó al lenguaje. En ella los tres personajes que intervienen, Rueda, Lina y Trino, dialogan sobre la lengua. Para escribir el libro *De la construcción* toma como ejemplos y víctimas del desarrollo de la sintaxis a dos de sus nietos, que tenían año y medio o dos años, momento en el que el idioma entra en la subconsciencia. No es el caso de la lengua que es previa, innata.

Sus investigaciones sobre la lengua, algunas veces han sufrido lo que califica de “desviaciones lingüístico históricas”. Como cuando en 1966 realizó un estudio sobre las lenguas indoeuropeas que le robaron cuando iba a trabajar en el Consejo de Investigaciones. Más recientemente escribió *ES*<sup>259</sup> donde aplica, según sus palabras, la técnica de la lingüística comparativa o histórica más allá de sus límites habituales. Pero cuando más investiga la gramática más se indigna de la ignorancia o impericia oculta de los académicos. Le duele que se use la lengua como si fuera del Estado, o que se apropien de ella tanto nacionalistas como feministas, tratando de cambiarla, demostrando que no entienden, a pesar de estar convencidos de lo contrario, lo que hay en la lengua.

La lengua es de cualquiera o de nadie. Todos la pueden usar pero no poseerla, como se puede apreciar en las tertulias, a las que era tan aficionado desde sus tiempos de estudiante, y a las que siguió asistiendo al regresar a Madrid; mas desde entonces con un aura que en parte se debía a la tertulia parisina, aunque el ambiente de esta última, con su espontaneidad y despreocupación, ya fuera irreplicable.

«Ahora, Agustín había sido elevado a la categoría de pope laico y los asistentes se comportaban

<sup>258</sup> Esta trilogía está formada por los libros: *Del lenguaje (I)*, Madrid: Lucina, 1979. *De la construcción (Del lenguaje II)*, Zamora: Lucina, 1983. *Del aparato (del lenguaje III)*, Zamora: Lucina, 1999.

<sup>259</sup> *~Es~: estudio de gramática prehistórica*, Zamora: Lucina, 2003.

como devotos cofrades. Lógico y perfectamente comprensible. Pero a los que habíamos tenido la fortuna de frecuentar a un Agustín cercano, humano y accesible...»<sup>260</sup>

Durante estos años la tertulia se desarrolla en un pequeño bar de Malasaña y ya no era tan fácil asistir. De todas formas, sus enseñanzas han llegado a toda la península: unas veces de forma directa mediante sus numerosas charlas, y otras por la numerosa afluencia a las tertulias en las que participaba asiduamente. De esta manera numerosos futuros Catedráticos de Filosofía le pudieron oír directamente en sus años de formación, cuando se está más receptivo para captar nuevos enfoques o cuando un personaje de este calibre te puede impresionar más.

Antonio Campillo recuerda la tarde en que intentaron reunir a AGC con Miguel Espinosa, en la casa que tienen en La Alberca Patricio Peñalver y Remedios Maurandi, con motivo de la visita de AGC a la Facultad de Filosofía de Murcia<sup>261</sup>. Había publicado *Del Lenguaje* en 1979 y había venido a esta ciudad por la invitación de Peñalver, José López Martí y el propio Campillo que estaban interesados tanto en su persona como en su pensamiento. Campillo había tenido la oportunidad de escucharlo previamente en Madrid, ya que durante sus últimos años de carrera había asistido a la tertulia de los miércoles en el Café Arranz. Recuerda entre otros contertulios a Rafael Sánchez Ferlosio, Fernando Savater, Tomás Pollán e Isabel Escudero.

«En aquellas tertulias, que Agustín dirigía y grababa metódicamente, tuvieron su origen los nueve diálogos que Lina, Trino y Rueda mantienen en *Del Lenguaje*.»<sup>262</sup>

Volviendo a Murcia, López Martí, que era amigo de los dos, convenció a Espinosa para que pasara a conocer a AGC. Fue un intento de reunión fallida entre los dos intelectuales, ya que AGC estaba cansado y dormitó en una butaca hasta que Remedios le insistió para que se fuera a un dormitorio, dejando a Miguel Espinosa como contertulio principal.

Durante estos años recorrió la península en infinidad de ocasiones, con motivo de alguna conferencia o recitación, a la vez que su relación con la música se estrechaba. Si al principio eran sus poemas los que llegaban al escenario para ser recitados por otros, ahora era él quien declamaba o cantaba sus propias composiciones, acompañado por Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada, al que había conocido en París. Dieron su primer recital en el Colegio Universitario de Zamora en el año 1979<sup>263</sup>. Dentro de los numerosos recitales, Amancio Prada destaca el que se celebró en el Teatro Español en noviembre de 1982, del que todavía circulan retales en YouTube. Él

<sup>260</sup> Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 97.

<sup>261</sup> 16-03-1981.

<sup>262</sup> Campillo Meseguer, Antonio: «Ficción y verdad en Miguel Espinosa», en *Los tratados de Espinosa: la imposible teología del burgués* editado por Vicente Cervera Salinas, María Dolores Adsuar, María del Carmen Carrión Pujante, Murcia: Universidad de Murcia, 2006, p. 100.

<sup>263</sup> En esta fecha está datada una foto realizada por Pablo Sorozábal Serrano, hijo del famoso compositor de zarzuelas, que más tarde pondría música al “Himno de la Comunidad Autónoma de Madrid”, con letra de AGC.



sigue cantando las *Canciones y Soliloquios*, como en el disco *zAMORa* que grabó en la primavera del 2006 en el Teatro Principal de Zamora,<sup>264</sup> que contó con la presencia del zamorano:

«Agustín tuvo entonces a bien recitarnos un poema y canturrear otro desde el patio de butacas. “Aquí me tenéis..., de cuerpo presente”, decía él. ¡Y es que también inventaba melodías! ¿Ahora también cantas, Agustín?, le decía yo, ¡cuánta competencia hay! Y él se sonreía.»<sup>265</sup>

Su relación con la música, con el ritmo, es tan estrecha que incluso llegará a escribir el *Bobomundo*<sup>266</sup>, una comedia musical, publicada con las partituras de Javier Sánchez a partir de sus “canturreos”. Con ello sigue haciendo hincapié en el ritmo y la sonoridad del teatro, en su visión del teatro como una forma de poesía. Es tal vez, gracias a las canciones que se han hecho de sus poesías, como ha llegado su obra a más gente. A este respecto solo hay que pensar en la canción «Libre te quiero»<sup>267</sup>.

Para seguir el rastro de AGC, de su vida, es imprescindible leer sus artículos, en los que va haciendo un repaso de las “actualidades” que le ha tocado vivir. Va desmintiendo la Realidad paso a paso, evento a evento, haciendo llegar sus negaciones a los lectores incontables de los periódicos. En *Que no, que no* recoge artículos publicados en *El País* y *Diario 16* en los ochenta:

«Así que quedarán en este tomo evocados los cadáveres, o acaso ánimas, de las actualidades de ese decenio, aproximadamente desde la Falsa Alarma de Febrero del '81 hasta los comienzos de la Falsa Guerra del '90.»<sup>268</sup>

Inicia el volumen con el artículo «Tristeza», del cual hablaré más tarde en referencia a sus relaciones con Savater. En él habla del fallido Golpe de Estado del 23-F y termina con una corta reflexión sobre el Tiempo, sobre el Calendario, a propósito del fin de año.<sup>269</sup> En el título se aúna el juego con el ritmo y el guiño que hace a un villancico popular, a lo que canta el pueblo. Aunque no sabe la utilidad de tanto hablar y escribir, continúa haciéndolo e intentando dejar que hable lo que le queda de gente y de común, que es un hacer contra el Poder y la Realidad y un razonar del sentimiento contra las Ideas.

«Lo que importa es que SE sienta y Se razone, con ese bendito SE impersonal, en que se hundan todos los individuos personales, políticos, comerciantes, doctores o literatos.»<sup>270</sup>

---

<sup>264</sup> Este disco se grabó con motivo del IV Centenario como Corral de Comedias. El concierto constó de dos partes, como narra Amancio: «En la primera parte Juan Carlos Mestre decía versos de poetas zamoranos como León Felipe, Claudio Rodríguez y Justo Alejo, alternando con canciones del romancero. La segunda parte de aquel concierto estuvo dedicada a García Calvo, a sus Canciones y Soliloquios.»

<sup>265</sup> Ibid., p. 18.

<sup>266</sup> *Bobomundo. Comedia musical*, Zamora: Lucina, 2000.

<sup>267</sup> En la bibliografía hago una relación detallada de los distintos intérpretes que se han hecho eco de su obra.

<sup>268</sup> *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 11.

<sup>269</sup> «Las nochebuenas se vienen;/las nochebuenas se van;/y nosotros nos iremos/y no volveremos más», Ibid., p. 360.

<sup>270</sup> Ibid., p. 12.

En 1984 con el surgimiento del Estado de las Autonomías, el Presidente de la Comunidad de Madrid, Joaquín Leguina, le encarga un himno. La propuesta surge de Agapito Ramos durante un Consejo de Gobierno, aunque Leguina pensaba que no aceptaría el encargo. Antes de aceptar, e incluso de recibir la propuesta formalmente, se produjeron malentendidos entre los supuestos intermediarios, que no fueron necesarios pues le interesaba el proyecto:

«“Si fuese un himno para una entidad nacional, o un himno a España o al Mercado Común o el Himno de Artillería, habría dicho que no. Pero la autonomía de Madrid es una fantasía política muy clara y coloca las cosas en otro plano. A lo mejor me divierte la idea, pero igual resulta un himno demasiado divertido.”»<sup>271</sup>

En la prensa se menciona que Joaquín Leguina ha pedido a Rafael Sánchez Ferlosio, Fernando Savater y Amancio Prada que medien para convencerlo, provocando la reacción de Savater que se siente obligado a rectificar, pues nadie le ha pedido que medie, en contra de lo publicado en el *ABC*. No considera que AGC sea un «ingenuo bebé» al que convencer, y, como vasco, no tiene interés por lo que llama autonomías miméticas o paródicas ni por los himnos.<sup>272</sup> Esta rectificación de Savater acarreó que Sánchez Ferlosio también desmintiera su mediación, suponiendo que AGC sería tan poco aficionado a los himnos como él. En cualquier caso, se mostraba menos amigo aún que Savater, quien, aunque sea irónicamente, realizaba algunas concesiones. Posteriormente, AGC puntualiza que él estaba en contra del Estado, pero que sobre los himnos nunca se ha definido<sup>273</sup>. En aquella época siguen siendo amigos y comparten opiniones, a pesar de algunas diferencias.<sup>274</sup> Sin embargo, Ferlosio no descarta la posibilidad de que AGC realice dicho himno dejándose llevar por:

«[...] su vieja afición empedernida —que, por mi parte, siempre le he reprochado como ilusión, quimérica— de intentar hacer, en general, la cosa anticosa, que en este caso sería el himno-antihimno; algo que él mismo debería saber ver demasiado sospechosamente análogo a lo de los que dicen hacer la guerra contra la guerra.»<sup>275</sup>

Sánchez Ferlosio opina que si llega a realizar el himno caben dos opciones: o bien es un falso

---

<sup>271</sup> «García Calvo: “La autonomía de Madrid es una fantasía”», Madrid: El País, 27-05-1983.

<sup>272</sup> «[...] todos los himnos me parecen deplorables, salvo la música de La Marsellesa, la del God Save the Queen y (música y letra) el de la Real Sociedad de San Sebastián. Este es uno de los pocos géneros, estén tranquilos los lectores, que no pienso frecuentar jamás.» Savater, Fernando: «Rectificación de Savater», Madrid: El País (Cartas al director), 3-05-1983.

<sup>273</sup> Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

<sup>274</sup> «Por lo que atañe a las autonomías, en cuanto *nacional-patriotismos* (dado que en la medida en que requieran himnos será más propio llamarlas de este modo), he de decir que, por mi parte, a diferencia de la opinión de Savater, no sólo me parece *mimético-paródico* el nacional-patriotismo de Madrid, sino también los de Euskadi o Catalunya, tanto como el de la propia España, del que los anteriores no vendrían a ser sino segundas mimesis y parodias reactivo-derivadas.» Sánchez Ferlosio, Rafael: «Ferlosio y el himno de Madrid», Madrid: El País (Cartas al director), 3-06-1983.

<sup>275</sup> Sánchez Ferlosio, Rafael: «Ferlosio y el himno de Madrid», Madrid: El País (Cartas al director), 3-06-1983.

antihimno, con lo que solo se engordaría la lista de los himnos; o bien es un verdadero antihimno, que acabaría en la papelera. Por ello trata de disuadirle de este «sobrehumano intento», pues el único que ha conseguido lograr la «cosa-anticosa» es Cervantes en el *Quijote*, con el «héroe-anti-héroe». AGC declarará que, si bien no se ha leído la primera carta, si lo ha hecho con la segunda, la cual le ha parecido simpática, y le señala a Rafael que no ha tenido en cuenta la singularidad del tema, el Madrid autónomo.

«“Es un caso que no tiene parangón en ningún sitio, y lo que cierra ese truco de la desintegración del Estado que son las autonomías. Si me propusiesen hacer el himno de Castilla, o de Europa, no aceptaría, pero la autonomía de Madrid es una fantasía política. Es el único himno que yo podía escribir, el único que me parece divertido”»<sup>276</sup>

A pesar de esta sensación inicial es consciente de la dificultad del encargo:

«“Yo veo que hay un 3% de posibilidades, como máximo, de que finalmente mi letra sea el Himno de Madrid. No veo ni cómo voy a tener el acierto de hacer una letra que me guste a mí y que no avergüence a mis amigos, ni cómo van a poder tragarla los que me lo han propuesto”»<sup>277</sup>

Las dudas respecto a la redacción del Himno eran amplias como refleja Sánchez Ferlosio:

«Ya que ese inmenso cabezota de Agustín García Calvo, desoyendo el afectuoso y desinteresado consejo de toda la flor de sus amigos, ha tenido que salirse con la suya haciéndole al señor Leguina el himno de Madrid, [...]»<sup>278</sup>

A pesar de las dudas, el miércoles 1 de junio de 1983 se reúnen Leguina y AGC en un autoservicio céntrico que frecuentaba con Isabel Escudero y otros amigos, en el que se reunían en sus amplias mesas. La redacción del Himno fue seguida de cerca por la prensa.<sup>279</sup> La decisión de realizarlo sorprendió a sus amigos y seguidores: «“Leguina ha tenido el acierto de proponerme el

<sup>276</sup> Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

<sup>277</sup> Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

<sup>278</sup> Sánchez Ferlosio, Rafael: «El himno de García Calvo», Madrid: El País, 14-10-1983.

Continúa: «[...] considero oportuno recordar aquí unas estrofas del romance inacabado que, aunque en ocasión pretérita, con tema y espíritu bastante aproximados al himno de García Calvo, dejó escritas aquel injustamente olvidado segundón de la generación del 98 que fue el malogrado vate don Jacinto Batalla y Valbellido, que terminó muriendo maestro de escuela en una perdida aldea de Morelos:”Si, como dicen los sabios, / no hay virtud mejor templada / que el *vicio dé* la soberbia/ cuando renuncia a la espada, / y es verdad que así está hecha/ la condición castellana, / para este lance de naipes, / ya conoces tu jugada: / que los unos a los otros / les ladren las cabalgadas / y los otros a los unos / les cabalguen las ladradas / en ese indigno bochorno / de una diaria embanderada... / Tú tente quieto en el centro / de tan necia *Autonomiada*, / *contemplando* el espectáculo / desde el balcón de tu casa / y amparado en la conseja / del remoquete que canta: / ser castellano es no ser / ni castellano ni nada”» Ciertamente hay bastante similitud entre el Himno y el romance.

<sup>279</sup> «“El texto del himno no lo tengo todavía definido”, explica García Calvo, “pero ya sé que estará escrito en primera persona. Es decir, será el Ente autónomo, Madrid autónomo, quien hable. Ahora estoy dándole vueltas a la letra, y necesito ya la música para continuar”» Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

único tipo de himno que me podría divertir hacer”...»<sup>280</sup> En aquella reunión también estaba Aman-  
cio Prada, aunque no iba a realizar la música porque no era su estilo: «”Habría que buscar alguien  
experto en el tachán-tachán que necesita un himno”»,<sup>281</sup> y propuso a su amigo Pablo Sorozábal,  
hijo del famoso compositor. Leguina recuerda que la primera versión incluía algunas frases que  
podían “herir la sensibilidad del espectador”:

«Por ejemplo: «Mira, Anacleto, las vueltas que da el mundo para estarse quieto» o «Madrid  
capital de la nada». Como no tenía, ni tengo, vocación de censor y tampoco estaba en condiciones de  
discutir un poema con Agustín, a quien admiraba, recabé los buenos oficios del Alcalde, [...] Tierno  
le escribió al vate una carta llena de ironía y afecto y Agustín le contestó con amabilidad y avinién-  
dose a los cambios. «Anacleto» fue sustituido por «sujeto» y «la nada<sup>282</sup>» desapareció sobre el cielo  
de la Villa y Corte.»<sup>283</sup>

Hasta aquí la historia de cómo llegó a componer el Himno, solo falta decir que por el encar-  
go cobró a los madrileños el precio simbólico de una peseta<sup>284</sup>, aunque en *ABC* se llegó a afirmar  
que había conseguido una sustanciosa suma<sup>285</sup>. La polémica surgió desde el primer momento<sup>286</sup>  
y pocas veces se ha entonado oficialmente, aunque algunos se reúnen anualmente para cantarlo.  
Esta censura no le pasa desapercibida al propio AGC<sup>287</sup> y tal vez por ello lo reproduce en alguna  
ocasión, como en su espacio *De viva voz* en el sitio web del Ministerio de Educación:

I

Yo estaba en el medio:

giraban las otras en corro,

y yo era el centro.

Ya el corro se rompe,

---

<sup>280</sup> «Madrid cubrirá su ‘techo’ de transferencias en materia escolar el próximo 1 de enero. Leguina negoció con  
el ministro de Educación», Madrid: El País, 2-06-1983.

<sup>281</sup> Grijelmo, Alex: «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid»  
Madrid: El País, 28-06-1983.

<sup>282</sup> «“En unas cartas que cruzó conmigo cuando estaba yo fabricando el himno del Madrid autónomo me pedía  
con infinita delicadeza y buen humor que tratara de corregir dos lugares de la letra donde decía nada, y lo cierto es que  
la letra del himno acabó por hacerle caso y esos dos nada desaparecieron”.» «La muerte del ‘viejo profesor’. “Para  
mí, Tierno sigue vivo”, declara García Calvo», Zamora: El País, 21-01-1986.

<sup>283</sup> «Sobre el Himno de Madrid», *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, op. cit., pp. 115-116.

<sup>284</sup> «El himno de Madrid ha costado una peseta», Madrid: El País, 5-10-1983.

<sup>285</sup> «Lo que allí se dice sobre túnica blanca, bulevar de Saint Germain, palomas inmoladas, sangre en el pelo  
y coro de canéforas... Siento desilusionarle: son todo mentiras.», «Carta al director de ABC (3-10-83)», recogido en  
*Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998. p. 116.

<sup>286</sup> «El himno de la Comunidad de Madrid se perfila como objeto de polémica» Madrid: El País, 3-10-1983.

<sup>287</sup> «Como muestra de que a veces también el Poder puede, por descuido, dejar que SE haga algo, he ahí el  
HIMNO DE MADRID, que hice por encargo y se publicó en el B.O.E. del 8 de febrero de 1984, y que seguramente  
no habíais oído nunca», «Para internet con destino a los alumnos de institutos y a sus profesores», (el término institutos  
está escrito así, no es una errata pues se escribe como se habla, intentando ser lo más fiel a la lengua oral), entrega IX  
(06/1999), [http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/1999\\_06/1999\\_06\\_entrega9.html](http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/1999_06/1999_06_entrega9.html).

ya se hacen estado los pueblos,  
y aquí de vacío girando  
sola me quedo.

Cada cual quiere ser cada una:

no voy a ser menos:

¡Madrid, uno, libre, redondo, autónomo, entero!

Mire el sujeto

las vueltas que da el mundo

para estarse quieto.

## *II*

Yo tengo mi cuerpo:

un triángulo roto en el mapa

por ley o decreto,

entre Ávila y Guadalajara,

Segovia y Toledo:

provincia de toda provincia,

flor del desierto.

Somosierra me guarda del Norte y

Guadarrama con Gredos;

Jarama y Henares al Tajo

se llevan el resto.

Y a costa de esto,

yo soy el Ente Autónomo último,

el puro y sincero.

¡Viva mi dueño,

que sólo por ser algo

soy madrileño!

## *III*

Y en medio del medio,

capital de la esencia y potencia,

garajes, museos,

estadios, semáforos, bancos

y vivan los muertos:

¡Madrid, Metropol, ideal  
del Dios del Progreso!  
Lo que pasa por ahí, todo pasa  
en mí, y por eso  
funcionarios en mí y proletarios  
y números, almas y masas  
caen por su peso;  
y yo soy todos y nadie,  
político ensueño.  
Y ése es mi anhelo,  
que por algo se dice  
“De Madrid al cielo”.»<sup>288</sup>

La calidad de este texto es indudable, no solo por lo que dice sino por cómo lo dice, Francisco Bobillo<sup>289</sup> constata las similitudes con el modelo clásico, alaba su uso de la retórica<sup>290</sup> y habla de cómo expone los hechos didácticamente, careciendo de los tópicos y la pomposidad de otros: «No hay en él esencias ni arquetipos. [...] Tampoco se afirman míticas tradiciones o gestas legendarias, ni figura paraíso perdido alguno que recuperar.» Coincido en destacar la marcada diferencia con los demás. AGC hace una crítica al nuevo Estado de las Autonomías y a la Madrileña en concreto:

«“Es una fantasía política porque se trata de una entidad cuyo único fundamento era ser capital de un Estado; pero ahora es como si el centro de una rueda se quedase sin rueda, y resulta apasionante y curioso desde el punto de vista incluso metafísico. Sí, a lo mejor hago la letra del himno.”»<sup>291</sup>

“Madrid” habla sobre sí misma antes de ser Autonomía: su situación geográfica, su estatus como metrópoli de “muertos”, su anterior centralismo y su adaptación al nuevo Estado, que, en contra del pensamiento habitual, no proporciona más libertad a los pueblos sino que los condena a hacerse Estados. Se repetiría el mismo proceso que en las personas, pues cada cual quiere ser una, quiere definirse, pasando a ser parte del Orden. La creación de las Autonomías sería la cuarta fase del proceso de reintegración. Se pretende que la grieta que había surgido en el Estado vuelve a cerrarse, incluyendo dentro de sus límites a lo que intentaba escaparse. Como trata de escapar

<sup>288</sup> «Para internet con destino a los alumnos de institutos y a sus profesores», entrega IX, 06/1999.

<sup>289</sup> Bobillo de la Peña, Francisco: *Nacionalismo e himnos políticos. El sonajero de los pueblos*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

<sup>290</sup> Comenta como tanto la ordenación como el sentido de las tres partes del Himno recuerdan el modelo clásico grecolatino de estrofa, antiestrofa y épodo. Construye los versos sobre hexámetros dactílicos castellanos acentuados internamente, lo que proporciona una ligereza que recuerda a los de Virgilio o Lucrecio. Utiliza múltiples figuras retóricas, entre otras, la anáfora, anadiplosis, el hiperbatón o la prosopopeya, consistente en hacer hablar a Madrid.

<sup>291</sup> «García Calvo: “La autonomía de Madrid es una fantasía”», Madrid: El País, 27-05-1983.

del Poder AGC, aunque es en estos años cuando más se relaciona con los políticos, llegándole a invitar a cenar el Presidente Felipe González, ocasión que aprovecha para enviarle una carta excusándose, ya que está:

«[...] en el relativo retiro de Zamora dedicándome a la ordenación de los fragmentos de Heráclito y otras monsergas urgentes me prive de ese placer y de evocar los años en los que debíamos de andar ambos por las queridas calles de Sevilla.»<sup>292</sup>

Además le hace llegar sus sugerencias, aunque van en contra de las tendencias de la máquina administrativa, sobre la ampliación de horarios de los Servicios Públicos, destacando como ejemplo a Correos y Telégrafos. Propone que abran también los fines de semana y se aumente la plantilla de funcionarios, economizando en implementos automáticos que quitan plantilla. Señala que un Gobierno socialista debe poner freno a los intereses del Capital. No olvida su lucha contra el Tiempo y pretende que los Servicios Públicos sean un ejemplo para los establecimientos privados, al eliminar las distinciones entre los días de la semana, para combatir la institución del Fin de Semana, la del Día/Noche y la del Mes de vacaciones estivales.

Otro de los frentes de batalla es la lucha por el tren, para la que redacta numerosos artículos, pregones, octavillas o incluso cartas a su directora<sup>293</sup>. En 1985, debido al cierre de líneas realizado por R.E.N.F.E., publica algún artículo protestando por estas actuaciones. Su relación con el tren es estrecha. Por ejemplo, un año antes fue el pregonero de las fiestas del tren en la Estación de Chamartín, durante las que comprobó que se hacía lo contrario de lo que estaba argumentando. Como veterano en este tipo de luchas, y en contra de esta destrucción del ferrocarril desde Arriba con la excusa de falta de rentabilidad, da unos avisos a los que se manifiestan en este sentido:

I. No hacer una defensa romántica y sentimental. Se trata de un invento práctico que resuelve los problemas de tráfico como se puede constatar al compararlo con el tráfico automovilístico, el cual se incentiva por los intereses ligados al petróleo. A este aviso le adjunta una nota en la que recomienda reírse de los que hablan de lo personal del automóvil y recordarles algunas evidencias:

«[...] que el automóvil lo que hace es convertir a todos (quitando los pocos potentados y ministros que tengan chófer) en chóferes y mecánicos, esto es, reducirlos a la servidumbre: el tren nos hace a todos libres y señores.»<sup>294</sup>

II. No comparar la carretera y el ferrocarril actual. Hay que compararlo «con lo que el tren

---

<sup>292</sup> «Excmo. Sr. Don Felipe González. Palacio de la Moncloa», 26-01-1984, *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998, p. 132.

<sup>293</sup> «Carta abierta a la directora de la Renfe. Y, en su nombre, a los ejecutivos de Dios en general», 27-06-1991, *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, p.138.

<sup>294</sup> «Avisos a los que se manifiesten contra el cierre de vías férreas», 6-02-85 aunque en el libro aparece fechado en el 84, *Ibid.*, p. 137.



es en sí, no con lo que se le tiene reducido a ser»<sup>295</sup>. Nota a II: Aplica esto a la cuestión de la rentabilidad en líneas que han caído en desuso «a fuerza de desidia y mal servicio», en vez de optar por un servicio competitivo.

III. Recuerda que la Renfe se consideraba una «institución beneficiosa para las poblaciones» que no dependía de las ganancias, y ahora pretenden cerrar estaciones por motivos económicos. Se pregunta cuánto le rentan al Estado las carreteras. Nota a III: Afirma que un Gobierno socialista debería sonrojarse por aplicar los cálculos de la empresa privada a la Renfe y por cerrar líneas a causa de las exigencias de los tiempos, cuando más bien este pensamiento es una «idea casi decimonónica».

IV. Diferenciar, dentro del déficit, lo que se usa para la administración del organismo y emplearlo en mantener las líneas un par de años mientras se mejoran. «Apéndice a IV.» Se pregunta cómo las explotaciones que están cedidas a empresas privadas, como Wagons Lits, son rentables.

V. El ferrocarril «se defiende atacando a lo que lo tiene reducido a su miseria»<sup>296</sup>: el automóvil, la autopista y los aviones.

«VI. Y cuando fallen los argumentos y se venga a aquello de “Quizá tengas razón, pero las cosas son así, y no puede darse marcha atrás, etcétera”, no dejar que os engañen con su imaginería del tiempo esos tristes que, [...], andan a cada paso queriendo deducir del “es así”, el “por tanto, tiene que ser así”.»<sup>297</sup>

Así se mantiene el automóvil, aunque su explotación no pueda mantenerse más de cincuenta años. A los ministros les da igual porque ya no estarán en el cargo. El epílogo está dirigido a las gentes de por acá abajo que están manifestándose contra el cierre y no tienen en cuenta el futuro porque «lo que vale para siempre es lo que vale ahora mismo»<sup>298</sup>. Es una lucha contra el dinero y por el placer, «al hacer por el común placer de ahora mismo, estáis haciendo por la razón común de siempre.»<sup>299</sup> Aplica su crítica de la Realidad a este caso en concreto, apreciándose su combativa actitud diaria y la identificación entre teoría y praxis. Pero esto no significa que sea un defensor del tren: «nadie puede presumir de ser el defensor de algo bueno para el pueblo eso sería un exceso de presunción.»<sup>300</sup>

Él es un «atacador» de los medios impuestos desde Arriba. Solo nos queda atacar a los medios de transporte por su inutilidad, y por ello elige el criterio de la utilidad frente al de la rentabilidad.

<sup>295</sup> Ibid., p. 138.

<sup>296</sup> Ibid., p. 140.

<sup>297</sup> Ibid., p. 141.

<sup>298</sup> Ibid., p. 142.

<sup>299</sup> Id.

<sup>300</sup> García Wiedemann, Emilio J.(edición): *Verba volant, scripta...manent. Doce voces disonantes del sistema*; Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2005. El fragmento pertenece a la entrevista con AGC: «Que no haiga escuela» p. 15.



Considera que el automóvil es el símbolo por excelencia del Individuo, una prolongación de este. Obviamente, los defensores del Régimen tratan de atacarle con argumentos que el propio AGC ya prevé que se van a utilizar y que ha rechazado previamente en su argumentación.<sup>301</sup> Desde mi perspectiva, como hija, nieta y sobrina de ferroviarios, que he disfrutado del tren en mi infancia y lo he visto casi dismantelar, estoy totalmente de acuerdo con su análisis de la situación. En alguna de sus afirmaciones podría estar oyendo la voz de mi padre cuando protestaba por el falseamiento de cifras y la reducción del servicio para favorecer a las compañías de autobuses.

En enero de 1986 se entierra, multitudinariamente, a Tierno Galván, compañero y amigo. Le agradece, entre otras cosas, que defendiera a Madrid de los coches e intentara dejar el máximo espacio a los peatones, considera que manteniendo esta actitud se honra su memoria.<sup>302</sup> Recuerda sus días en común durante el pronunciamiento, y aprovecha para afirmar que este continúa y que no se equivocaba, pues un año más tarde nuevas manifestaciones recorrieron el Estado.

Su relación con los Medios de Comunicación era distante. Su negativa a aparecer en la televisión fue rotunda, aunque colaboró en programas radiofónicos o utilizó los periódicos. Aparte de algunas entrevistas, entre 1988-1990 tuvo su sección semanal de una hora en *Pensamiento 3*<sup>303</sup>. Desde 1988 hasta 1991 trata de generar una Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje, que, tras algunos intentos en los que participaron autores reconocidos internacionalmente, se tuvo que abandonar por falta de financiación. Hablaré sobre ella en un apartado específico.

Corría el año 1990 cuando le otorgaron su primer Premio Nacional, en esta ocasión el de Ensayo por *Hablando de lo que habla*. Recoger este premio le produjo cierto desasosiego, a él y a algunos de sus amigos, además de acarrearle numerosas críticas. Aunque no quiere hablar de su caso particular, tampoco quiere «escurrir el bulto» ante las preguntas del público. Describe su situación como ambigua, ya que no forma parte íntegra de los elementos culturales pero tampoco está fuera. Al encontrarse en esta situación límite considera que debe tener ciertas venias para equivocaciones ocasionales, aunque este no sea el caso.

<sup>301</sup> «Son ganas de desquiciar las cosas atreverse a decir que “el tren nos hace libres y señores”. Buenos andaríamos si tuviera nuestra libertad que depender del progreso tecnológico, fenómeno en el que el tren marca un hito nada despreciable. Ni el tren, ni el coche, ni el avión harán libre al hombre; profundamente libre, se entiende. Pero no es posible ocultar que el coche lo hace más libre que el tren, y el avión, más que el coche, al menos en cuanto a la movilidad.» Como se puede apreciar no todos están de acuerdo, además le acusa de querer reivindicar la libertad que parece que el hombre tuvo en la edad de piedra. Muñoz de Escalona, Francisco: «Los trenes de García Calvo», Madrid: El País (Cartas al director), 13-02-1985.

<sup>302</sup> «“No deseo contribuir a este revuelo de grajos sobre el cadáver de don Enrique Tierno, que se apresuran a dejarlo enseguida definido, bien enterrado y reducido a mera historia; para mí, en lo que estaba vivo cuando vivía, en eso, sigue vivo”[...] “La rebelión de los estudiantes de 1965, en la que él llegó desde Salamanca a participar en un aliento de alegría, no quiero dejar que nos la hagan acontecimiento histórico los sepultureros: esa rebelión sigue viva y esperando nuevos estudiantes que sepan levantarse contra las nuevas formas del poder: ellos recordarán de verdad a Tierno”.» «La muerte del ‘viejo profesor’. “Para mí, Tierno sigue vivo”, declara García Calvo», Zamora: El País, 21-01-1986.

<sup>303</sup> *Pensamiento 3*, Madrid: Radio 3 (RNE), emisión de una hora semanal, con llamadas de oyentes, 1988-1990. En la bibliografía detallo los títulos de los programas.

Al enterarse del premio estuvo dudando, y al final decidió utilizar un razonamiento de «tendero», atendiendo a cuestiones simples como ¿cuánto da? y ¿cuánto cuesta? Lo que produce tiene la pretensión de servir a la lucha del pueblo, que es lo que le interesa. Mientras valora lo que su actitud le cuesta en sumisión, en venta al Poder. Teniendo en cuenta esto, lo sopesa como si se tratara de una balanza. Dependiendo del caso, toma una opción u otra: en el caso de la Televisión, el coste es muy superior a la producción, lo que le lleva a descartar su asistencia a un plató. Pero no sucede lo mismo en el caso del premio, pues gracias a él más personas podrían interesarse por las cuestiones del lenguaje y por las cuestiones políticas relacionadas con él.

«¿Cuánto me costaba? La verdad, no demasiado, en la situación en que estoy; no un grave aumento de mi grado de prostitución, no demasiado grave.»<sup>304</sup>

### **1.6. El tertuliano (1992-2012)**

Tal vez ésta, la de tertuliano, fue su gran vocación, a la que pudo dedicar más tiempo una vez liberado de las clases tras su jubilación en 1992 (continuó como emérito hasta el '97). Durante estos años tanto su producción escrita como su presencia en charlas se intensifica. Participó ininterrumpidamente en numerosas tertulias, en muchas de las cuales leía de viva voz los textos de los presocráticos y participaba en las interpretaciones y discusiones que se generaban. Con el paso de los años estas actividades políticas han encontrado una vía aparentemente tranquila y pacífica en la Tertulia Política del Ateneo<sup>305</sup>, que se desarrolló con su presencia durante quince años. Es un hecho inesperado, un “fenómeno raro” al que asisten unos cien, todos los miércoles a las 20.30 horas en la Cacharrería (sala romántica), sin vacación ninguna. Ahora se llama La Tertulia Política “¿Agustín García Calvo?” y se sigue desarrollando con Isabel Escudero y José Luis Caramés. Prueba de su continuidad es la celebración de sus dieciocho años de «guerra continua contra la falsedad de la Realidad» en un acto<sup>306</sup> al que han asistido recientemente algunos de los contertulios. Las líneas generales de la Tertulia están claras:

«Esta política es, como saben, una política de lo que nos queda de pueblo, que no existe pero que lo hay, contra todo lo que se le impone encima que son las instituciones de un Estado enteramente confundido con el Capital, el Régimen del Dinero y ese es el único sentido que esta política puede tener.»

El requisito previo para realizarla es desembarazarse de la Persona, la cual está al servicio del Poder y es un cliente del Capital y un súbdito del Estado. Pero gracias a que tiene algunas grietas,

<sup>304</sup> AGC: *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993, p. 82.

<sup>305</sup> Comenzaron a transcribirse el 21 de diciembre de 2005, así que aunque se desarrollaran otras previas esta consta como la «Tertulia Política número 1».

<sup>306</sup> Celebrado el 7-07-2015 en el Salón de Actos del Ateneo, presentado por Isabel Escudero y titulado «Bati-burrillo. Juegos de artes, ritmo y razón», en el que se aúnan: «Poesía, razones y canciones; música, mimo, creaciones visuales y cine. Teatro: dramatización de la obra “Traspaso”» de AGC.

siempre queda la posibilidad de que surja algo en contra del Orden. Según sus propias palabras, estos descubrimientos sobre la Realidad aclaran algunas verdades de Perogrullo, muchas de las cuales se exponen en la Tertulia del Ateneo, como “la Realidad no es todo lo que hay”, o que “el hombre no es más que un tipo de cosas entre las cosas”. Sus libros son producto de estas charlas y fruto de posteriores comentarios. El libro no marca ningún punto final para el descubrimiento de las mentiras. Lo principal es no creer que se sabe, que uno sabe personalmente algo. Este es el primer paso para preguntarse por la Realidad, para salir de ella. Nos venden y nos imponen explicaciones, desde dentro, que solo pretenden confirmar la Realidad evitando la posibilidad de que pensemos en algo que se escapa de esta.

El intento de dar respuesta a esas preguntas también se muestra en sus lecturas, como él mismo reconoce. Según su parecer, estas cuestiones ya se las habían planteado de manera clara y despiadada tres filósofos: Zenón con sus aporías, Heraclito con su lógica contradictoria y Parménides con su lógica «que viene a la misma narración de la realidad». El aprendizaje de estos maestros se combina con el que surge de las desgracias y miserias ajenas, que también son parte de este aprendizaje metafísico. Gracias a este trabajo ha ido descubriendo numerosos errores en las concepciones científicas, las cuales se toman actualmente como formulaciones de la Verdad y de la Realidad, y ha ido descubriendo algunas verdades de Perogrullo. Aplicado esto a la acción política, el primer paso consiste en salirse de la Realidad. Por ello le dice a los “amigos anarcos”, a los que se lanzan por los caminos de la Física y semejantes, o a cualquiera que le acompañe, que:

«[...] si uno quiere hacer una revolución realista y lanzarse realistamente contra las cosas está inmediatamente adoptando las armas del enemigo, el Futuro en primer lugar y la Fe en los medios que el Poder ha establecido y por ahí no puede haber ninguna rebelión de veras contra el Orden, [...]»

Y, ya que dentro de la Realidad no podemos descubrir su mentira, pues la verdad es incompatible con la Realidad por estar basada en falsificaciones, la única verdad consiste en descubrir la mentira de lo que nos venden. Esta es la actitud que permite el juego, el descubrimiento, la rebelión, el intentar que pase algo que no haya pasado. Pero este tipo de actitud suele acarrear problemas, como el que tuvo con Hacienda. Junto con los sucesos que desembocaron en su expulsión de la Cátedra y la redacción del Himno de Madrid, tal vez sea este el que ha hecho correr más tinta en las rotativas, aunque no era su intención.

Me remontaré unos meses atrás para contextualizar el asunto: el 16 de diciembre de 1992 comienza a publicar la serie de Noes<sup>307</sup> en el *Diario El País*, que es sin duda la serie de artículos que más problemas le generaron. En agosto del año siguiente publicó un anuncio pidiendo ayuda para

---

<sup>307</sup> El «Noes 1» se titula «¡Tire su televisor! Vea lo que le damos a cambio», 16-12-1992, *Avisos para el derribo*, Zamora: Lucina, 1998, p. 171.

pagar lo que se le reclamaba en una Inspección de Hacienda<sup>308</sup>. Entre medias había publicado el «Noes 4»<sup>309</sup>, en el que aconsejaba no realizar la Declaración o posponerla indefinidamente, «para morir, siempre hay tiempo». Llama al artículo “contraanuncio” y lo publica simultáneamente a la campaña publicitaria estatal en la que se insiste en que “Hacienda somos todos”. El Gobierno pretende que Hacienda, el Estado, sea el conjunto de todos los ciudadanos sometidos, igualando pueblo y Estado, dominados y Dominio. Esta aspiración eterna del Estado se manifiesta descaradamente en el Ideal Democrático Desarrollado, pues, al invertir el orden de los términos, se obtiene el “todos somos Hacienda”, que sería lo mismo que decir que todos somos dinero. AGC establece una relación directa entre el Individuo, el Alma, y la cuenta bancaria.

Aparte de estos motivos, enumera alguno de los que puede tener un “viejo contribuyente” para no hacerla, como es constatar que el Estado se gasta el dinero en incrementar el imperio del Automóvil, a pesar de su evidente inutilidad, en «pagar las fiestas de las votaciones periódicas»<sup>310</sup>, las grandes celebraciones culturales, la promoción de la imagen de España, etc. Advierte que es una ilusión pensar que estas cuentas se rigen por unos criterios de utilidad o por la ley de la oferta y la demanda. El Desarrollo del Dinero solo busca el movimiento del Capital. Hay que evitar dejarse liar por el juego del Ideal, por la Locura de los Entes Superiores, y no entrar en cuentas con ellos para no ser un «Auxiliar Contable de la nada».<sup>311</sup> El Dinero es «la cosa de las cosas, que no es cosa ninguna, es lo que Ellos pueden manejar.» Señala que hay otras cosas que hacer y recomienda lo siguiente: «no mate a los amores con su Declaración de Amor.»<sup>312</sup> Sugiere así el paralelismo entre la transformación de los sentimientos en ideas que se da en la Declaración de Amor, en el “sí quiero”, y la Declaración de Hacienda.

Le sorprendió el revuelo producido por el anuncio, lo cual le llevó a escribir algún artículo más sobre el tema. En el primero de ellos<sup>313</sup>, hablando en nombre de su tocayo, aclara que sus intenciones al publicar el anuncio eran que algún lector pudiente le liberara de la contabilidad del Estado, a la vez que trataba de «dar un aldabonazo» en la razón común de los que sienten «la forma verdadera y actual del Régimen». Aunque este lector no ha aparecido, ha recibido cientos de

---

<sup>308</sup> «He aquí el anuncio pagado, aparecido en varios de los grandes rotativos, que suscitó el escándalo consiguiente  
REMITIDO:

AGUSTÍN GARCÍA CALVO, habiendo caído sobre él la Inspección de Hacienda con un castigo para el que no tiene fondos, y perturbándole esta plaga seriamente en la producción de obras para el público, y aun sabiendo que los que disfrutan y agradecen esas obras son gente por lo común poco pudiente, por si hay algunos entre ellos que puedan ayudarle, se ve obligado a pedirles esa ayuda, que podrán ofrecer escribiendo a:

Rúa de los Notarios, 8 - 49.001 Zamora.»

*Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, «He aquí el anuncio de la discordia», 15-08-1993, p. 222.

<sup>309</sup> «¡No se declare a Hacienda! Hay otros amores», 15-03-1993. *Ibid.*, p. 180.

<sup>310</sup> *Ibid.*, p. 182.

<sup>311</sup> *Ibid.*, p. 182.

<sup>312</sup> *Ibid.*, p. 183.

<sup>313</sup> «Del interés común del caso particular», 3-09-93, *Ibid.*, 223.

cartas con aportaciones, pero también con insultos. Nota que la cantidad de insultos vertidos por el bando de los defensores del Régimen es mayor en los Medios, en los cuales centrará su análisis para ver si revelan algo políticamente interesante.

Se ha dicho que era un aprovechado y un descarado que no contribuye con su parte. Se defiende afirmando lo siguiente: que el Fisco le retiraba el 27% del sueldo; que la única vez que había visto algo de dinero junto fue tras repartirse con sus tres hermanas el producto de la venta de la finca familiar con la que compró el caserón del rabo viejo de Zamora, para cuya rehabilitación recibió una subvención de la Junta de Castilla y León de más de 7 millones, debido al interés público del edificio, y en la que también invirtió los 2,5 millones del Premio Nacional de Ensayo de 1990; que de los libros y del Himno de Madrid tampoco ha obtenido ingresos; que, aun así, Hacienda considera esto un “Incremento de Patrimonio” y le reclama 10,5 millones. No sabe lo que la gente podría deberle por lo que ha hecho, pero le reclama al Estado una reparación económica por los once años que fue apartado de la Cátedra. Algunos de estos “proclamadores de la Fe reinante” se indignan porque presume ser un rebelde, un anarquista, un ácrata a la vez que es Catedrático, cobra por sus canciones o conferencias y ocupa un espacio en Radios y Prensa.

«Esos señores tienen la idea, como es lógico, de que un anarquista tendría que ser un pobre, un desharrapado, y entonces todavía lo respetarían. No les basta, no, con que mi tocayo se haya dedicado a existir lo menos posible, negándose constantemente, por ejemplo, a aparecer en la Televisión, [...]»<sup>314</sup>

Como apunta AGC, ellos querrían que un anarquista fuera un miserable, un piojoso y mucho mejor si estuviera muerto, pero no pueden entender las «cataduras y salidas de pata de banco de un tipo como A.G.C.»<sup>315</sup> Sus contradicciones, que le permiten tener algo de voz en los Medios, abren la posibilidad de que hablen, por medio de los privilegiados, los que no tienen nombre ni voz. En la Sociedad del Bienestar se les hace difícil que alguien ponga en tela de juicio su Fe para comprender y encasillar todo, que «es lo contrario de la inteligencia, del dejarse llevar por el sentimiento y la razón»<sup>316</sup>. Llegado a este punto deja de hablar en nombre de su Persona, para dejarse hablar abordando la cuestión de la Moral en la Política. Se trata entonces de la búsqueda de la postura ética del Individuo en sus relaciones con la Hacienda y el Estado. Comenta cómo la intrusión de la Moral está encaminada a la defensa vehemente de la Política, de la Economía, dominante.

«La intrusión de la Moral en la Política es el medio de la dominación del Dinero sobre el pueblo; y la reducción a la vida privada y al Individuo de cuestiones como la de la Contribución al Fisco, de modo que cada cual tenga sus cuentas y sus tratos privados con el Ente, es el modo de asegurar que

---

<sup>314</sup> Ibid., p. 226.

<sup>315</sup> Ibid., p. 227.

<sup>316</sup> Id.

nada de común discorra y viva entre la gente, y que se reafirme en su trono el Dinero Imperial.»<sup>317</sup>

Para luchar contra el Dominio, la vida privada ha de hacerse pública y la única Moral debe ser política. Busca que este acto sirva para desvelar las contradicciones de las Ideas que se nos venden, y con esta intención sigue publicando artículos en los que continúa indagando sobre tales contradicciones. Se pregunta a continuación: «¿Todos somos Hacienda?»<sup>318</sup>. A este respecto comienza recordando que somos contradictorios, que somos a la vez un cualquiera, esto es, pueblo, y una Persona, un representante del Capital que no se va a rebelar contra el Dinero. Queda claro que los intereses de la Persona y del Estado no coinciden con los de la gente. Por ello AGC no hace otra cosa que hacerse eco del sentido común que sigue latiendo en la gente.

Esta duplicidad también se puede advertir en la repercusión del anuncio. Por un lado es la comidilla sobre un Nombre Propio, y, por otro, toca sentimientos subconscientes, restos de la razón común, que hacen sentir la mentira de las relaciones de la gente con Hacienda. Es consciente de ser un privilegiado porque puede publicar en los Medios, lo que le obliga a intentar hablar en nombre de los que no pueden. Lo importante es realizar un *Análisis de la Sociedad del Bienestar*<sup>319</sup>, descubrir la forma de presión y falsificación que la gente padece en ella. Recuerda alguno de los puntos fundamentales, como el criterio de Rentabilidad, que se ha impuesto en los Servicios Públicos, y denuncia la noción de “impuesto”, ya que este no supone un beneficio verdadero para los súbditos. Con él solo se pretende la movilidad del Capital.

Advierte que, a pesar de esto, es desaconsejable iniciar un Plan de Objeción Fiscal o de Insumisión Fiscal, pues únicamente se reduplicaría la Burocracia y se asimilaría la protesta. En su opinión, el Estado necesita, para integrarla, que la gente hable del Dinero, que hable el mismo idioma que el Estado-Capital. Pretende que todos seamos Hacienda, contables del Estado, y que la vida se limite a Tiempo. Contra eso lucha, confiando en que siga latiendo algo de la razón común que no confunde las cosas con el Dinero ni el pueblo con la Mayoría democrática.

Los comentarios sobre el asunto se zanján a lo largo de «setiembre». El día 20 publica una carta a sus «queridos contribuyentes»<sup>320</sup> en la que les rinde cuentas de lo recibido hasta el momento de pagar la primera cuota de su castigo: 4.500.000 pesetas en 133 envíos, además de 40 cartas de simpatía, 12 de detractores y 2 que no se sabe. Gracias a ello, y algo de dinero que pudo reunir, consigue pagar la mitad y evitar el embargo. A pesar de la tristeza por tener que entregar un dinero con el que se podría haber hecho algo, era la única opción que tenía, pues no podía pagar su pena

<sup>317</sup> Ibid., p. 228.

<sup>318</sup> «¿Todos somos Hacienda?», solo se aporta este dato: “De uno de los grandes Semanarios, en Septiembre”, Ibid., p. 229.

<sup>319</sup> Recomienda la lectura de la serie de artículos que publicaba por entonces en *Diario 16*. Fueron recopilados en el volumen: *Análisis de la Sociedad de Bienestar*, Zamora: Lucina, 1993, 2.ª edición en 1995, 3.ª edición en 2007.

<sup>320</sup> «Gracias a vuestro buen entendimiento», El País, 20-09-1993, Ibid., p. 235.

con cárcel, como pensó en un primer momento. Le reconforta saber que los envíos son en agradecimiento por lo que ha escrito o dicho, lo que le hace mantener el ánimo suficiente para continuar.

A finales de mes concluirá el asunto en los Medios analizando sus repercusiones políticas<sup>321</sup>, ya que considera que ha tocado cuerdas sensibles. Presta especial atención a los que no han colaborado en el «convite»: las “Istituciones” Públicas (pues él no es un personaje de la Cultura); los poderosos del Capital, Banca, Empresa y Cultura (aunque los tentó con su anuncio, pues habían sido usuarios de las cosas que había hecho); los más cercanos a él, en los que ha primado el conocimiento personal y el respetuoso silencio (aunque es consciente que habrían colaborado si se lo hubiera pedido privadamente). Las razones de estos, según AGC, pueden ir desde el miedo a Hacienda hasta la perplejidad y la desconfianza. Todo ello le confirma su primer análisis: lo que ha provocado el revuelo es la transgresión de la línea entre lo privado y lo público<sup>322</sup>:

«[...] llamar por un anuncio particular a los agradecidos de las obras de uno a que lo liberen de la pena y latazo de la Policía Fiscal, eso salta justamente la raya entre lo privado y lo público; eso, sencillamente, no se hace.»<sup>323</sup>

Por ello tampoco se entiende su actitud, como han dado muestras los opinadores de los Medios con su ignominiosa escritura. Estos medios siguieron hablando del tema incluso con motivo de su fallecimiento, aunque ahora desde una perspectiva distinta, otorgándole el dudoso honor de ser el inventor del crowdfunding<sup>324</sup>. Durante estos meses su relación con la prensa se fue tensando y la serie de los *Noes* se vio interrumpida, en el número siete que trataba sobre el automóvil<sup>325</sup>, por la negativa del periódico a continuar<sup>326</sup>. Consiguió publicar el ocho<sup>327</sup> en otro gran Diario, que tampoco se atrevió con el anterior, y de igual manera sufrió la censura en la revista *Ella*. Denuncia que se sigue utilizando este mecanismo cuando falla la asimilación y la “aculturación”. Sus *Noes* abarcaban todos los ámbitos: en solo seis números había criticado desde el sistema de votaciones hasta la televisión<sup>328</sup>.

<sup>321</sup> «Resultados políticos de un asunto privado», “Del País, Fines de setiembre ’93”, *Ibid.*, p. 237.

<sup>322</sup> De esta línea hablará en numerosas ocasiones, utilizando en algunas el polémico tema, por ejemplo en *Anarquisme: Exposició Internacional. Setembre-October 1993 Barcelona. Debate Internacional*, incluye una mesa redonda: «Individuo, Comunidad, Sociedad» y una charla: «¿Hacienda somos todos?», Barcelona: Fundació d’Estudis Llibertaris i Anarco-sindicalistes, octubre 1994.

<sup>323</sup> *Ibid.*, p. 240.

<sup>324</sup> Lladó, Albert: «Anécdota y experimento: De cuando García Calvo inventó el crowdfunding.», «El poeta pidió ayuda a sus lectores cuando Hacienda le reclamó más de diez millones de pesetas al descubrir que jamás había presentado la declaración de renta», edición digital: La Vanguardia.com Cultura, 2 noviembre 2012.

<sup>325</sup> «¡No se compre otro auto! ¿Por qué? ¿Para qué?»

<sup>326</sup> Aporta los títulos de los siguientes artículos que pensaba publicar: «¡Deshágase V. de su ordenador! Todavía está a tiempo.», «¡No haga usted deporte! Le damos una medalla», «¡No sea dueña de su cuerpo! Verá qué respiro», «¡No tragues más discoteca! A lo mejor oyes algo», «¡No me des a luz! Gracias, mamá», *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, p. 200.

<sup>327</sup> «¡No se tueste, señora! No pone buena»

<sup>328</sup> Los seis primeros *Noes* son: «¡Tire su televisor! Vea lo que le damos a cambio», «¡No celebre las fiestas!



Aparte de esta serie, recopila en varios volúmenes artículos publicados en prensa, entre los que señalo: *Análisis de la Sociedad de Bienestar*<sup>329</sup>, *Que no, que no*<sup>330</sup>, *Avisos para el derrumbe*<sup>331</sup>, *DE MUJERES y de hombres*<sup>332</sup>. Su fecha de publicación no es una referencia clara para datar los artículos que se incluyen, pues a veces los libros aparecen casi simultáneamente y otras son recopilaciones de artículos antiguos. Por ejemplo, el *Análisis de la Sociedad de Bienestar* fue publicado un mes después de la aparición del último artículo en *Diario 16* (del 4 de agosto hasta el 5 de octubre), mientras todavía estaba inmerso en el asunto de Hacienda y le habían censurado los *Noes*, que se recopilarán cinco años después. Este *Análisis* pretende ser un contrapunto de los anteriores artículos que, al provocar la risa, los lectores no se tomaban en serio. En él formula una descripción de este mundo, una denuncia de sus principales falsedades comenzando por la política del pueblo.

Se retirará de los principales rotativos desde finales de 1993 hasta el 26 de noviembre de 1998, cuando publica en *La Razón* una columna que habla «De la razón común»<sup>333</sup> y en la que comenta que su vuelta a los periódicos se debe a la invitación del *Diario*, al propio nombre de este y a la insistencia de los lectores. Por ello decide aprovechar para recordar día tras día lo que quiere decir “razón”, y que esta, como el “no”, no puede ser propiedad de nadie. Hace una invitación a los lectores para que envíen a la redacción del periódico:

«[...] cualesquiera ocurrencias que les vengan a propósito de algún caso de las falsificaciones más hirientes con que se topen cada día en la costitución de la Realidad, y que así me ayuden a ver si puedo seguir adelante con este ambiguo intento de que, [...] hable aquí por medio de mí algo de la gente y de la razón común.»<sup>334</sup>

Continuó en este empeño hasta el 23 de junio del año siguiente. Estos avatares no le impiden publicar sus libros más maduros, en los que analiza detenida y específicamente las mentiras que ya había criticado. Es el momento de los “contra”: *Contra la Paz. Contra la Democracia*<sup>335</sup>, *Contra el Tiempo*<sup>336</sup>, *Contra la Pareja*<sup>337</sup>, *Contra el Hombre*<sup>338</sup>, *Contra la Realidad. Estudios de lenguas y de cosas*<sup>339</sup>, terminando con su *Registro de recuerdos. (Contranovela)*<sup>340</sup>. Además publica innu-

---

Verá que gozo», «¡No se chequee usted, hombre! Vida es olvido», «¡No se declare a Hacienda! Hay otros amores», «¡No se lave tanto! Verá qué bien», «¡No vote! ni deje de votar. Hay cosas que hacer.»

<sup>329</sup> *Análisis de la Sociedad de Bienestar*, Zamora: Lucina, 1993, 2.ª edición en 1995, 3.ª edición en 2007.

<sup>330</sup> *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998.

<sup>331</sup> *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998.

<sup>332</sup> *DE MUJERES y de hombres*, Zamora: Lucina, 1999.

<sup>333</sup> *DE MUJERES y de hombres*, Zamora: Lucina, 1999, p. 11.

<sup>334</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>335</sup> *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993.

<sup>336</sup> *Contra el Tiempo*, Zamora: Lucina, 1993.

<sup>337</sup> *Contra la Pareja*, Zamora: Lucina, 1994, 2.ª edición en 1995, 3.ª edición en 2006.

<sup>338</sup> *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.

<sup>339</sup> *Contra la Realidad. Estudios de lenguas y de cosas*, Zamora: Lucina, 2002.

<sup>340</sup> *Registro de recuerdos. (Contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002.



merables escritos como *De Dios*<sup>341</sup>, *Del aparato (del lenguaje III)*<sup>342</sup> y *¿Qué es lo que pasa?*<sup>343</sup>.

En *Contra el Tiempo*<sup>344</sup>, establece una distinción radical entre el tiempo de veras, que nos está destruyendo continuamente, y el Tiempo Real que es el fundamento de la falsificación de la Realidad, el que cuentan los calendarios y relojes, con sus Presentes, Pasados y Futuros. El libro contiene quince ataques contra el Tiempo desde distintas perspectivas. Tras ese ataque vuelve al terreno de la Física, ya que es la Ciencia de la Realidad por excelencia. Para realizar *¿Qué es lo que pasa?*<sup>345</sup> emplea más de diez años leyendo entradas en la red. Es ayudado en el tema tecnológico por su amigo, Jose Luís Caramés, al que agradece su fidelidad y humor. Fueron leídas más de 2000 entradas de físicos, matemáticos y filósofos de la ciencia. La tarea que emprende es la descubrir la falsedad tanto a nivel económico como científico, dos planos que, a su juicio, son insuficientes para dar respuesta a las preguntas que están siempre ahí. Durante estos años obtuvo sendos Premios Nacionales: el de Literatura Dramática en 1999 por *La Baraja del rey don Pedro*, y el premio al Conjunto de la Obra de un Traductor en 2006. Mención aparte merece su relación con el teatro. En sus escritos ha analizado, entre otras cosas, la actual duración de las obras comparándola con la de otras épocas, el juego entre el tiempo de la representación y el de la narración, o la forma en que, mediante la tragedia, se puede mostrar la ruptura interna del sujeto.

Pero sin duda, a la investigación que le ha dedicado más tiempo, prácticamente toda su vida, es el *Tratado de rítmica y prosodia y de métrica y versificación*<sup>346</sup>, obra monumental con la que concluye las investigaciones iniciadas durante su Tesis. El campo de la investigación gramatical no es ajeno a su interés por la enseñanza, también ha aplicado sus descubrimientos para elaborar un libro que pueda utilizarse en los institutos. Este libro está dividido en tres volúmenes, según su temática, y se titula *Elementos gramaticales, para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños*<sup>347</sup>. Esta condición de ser como un niño es la que debe cumplir un estudioso de la lengua, un filólogo. Este texto es fruto del trabajo en equipo, al cual le da las gracias al inicio, por sus sugerencias, labores de corrección y ánimo; especialmente le da las gracias al Profesor Rafael Salama. Tal libro ha sido probado en algunos institutos con buenos resultados, pero parece que la mayoría de los profesores no se animan a usarlo. Entre los años 1998-2008 publica unas “entregas”, en el sitio web del CNICE<sup>348</sup>, dirigidas a los estudiantes. Están expresamente escritas «para

<sup>341</sup> *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996.

<sup>342</sup> *Del aparato (del lenguaje III)*, Zamora: Lucina, 1999.

<sup>343</sup> *¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.

<sup>344</sup> *Contra el Tiempo*, Zamora: Lucina, 1993.

<sup>345</sup> *¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.

<sup>346</sup> *Tratado de rítmica y prosodia y de métrica y versificación*, Zamora: Lucina, 2006

<sup>347</sup> *Elementos gramaticales, para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños*, Zamora: Lucina, 2009.

<sup>348</sup> Anteriormente esta página estaba alojada en cnice (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa): <http://w3.cnice.mec.es/tematicas/devivavoz/index.html>. Ahora se encuentra en INTE: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, *De viva voz*:

internet con destino a los alumnos de “ístitutos” y a sus profesores». La página se llama *De viva voz* y en ella aparece esta reseña:

«Descripción: Conjunto de 86 artículos misceláneos que adoptan la forma de “confidencias a los protagonistas de la educación” sobre los aspectos significativos del mundo intelectual, académico y mental del catedrático de griego Agustín García Calvo.»

En 2010 retomará la Escuela de Lingüística. Deja testimonio de este nuevo intento en algún artículo de *El País* y en un blog que se crea sobre este tema. Más tarde, cuando los estudiantes y la gente en general salieron de nuevo a la calle, no pudo mantenerse al margen. A pesar de que ya estaba enfermo, se mantuvo fiel a las charlas en las que participaba los jueves, de las que más adelante hablaré. Por ello solo recogeré algunas de las impresiones de otro creador, Basilio Martín Patino, involucrado en las actividades que se generaron en Sol. Ambos eran viejos conocidos. Aunque AGC no aparece en la película que Martín Patino realizó sobre el tema, este último se inspiró en uno de sus poemas, «Libre te quiero», para titularla así a modo de homenaje. Es más que un título, ya que la canción es la banda sonora de la mayor parte de la película.

«“Contra García Calvo no había nada que hacer. Fue auténtico durante toda su vida. Lo que hacía lo hacía de verdad, con esa especie de urgencia y de entrega que le ayudó a resistir siempre”, dice Martín Patino. “De esa entrega dio muestras en Sol. Estaba ya muy averiado, pero su participación fue ejemplar. Él vio enseguida que tenía que estar allí, era como una especie de sacerdote laico que acudía todas las tardes a sermonear y tenía muy buena clientela (risas), mientras que la mayoría de los intelectuales se quedaron descolocados, sin saber qué pensar. Lo cierto es que no se lucieron. No sé: igual los catedráticos actuales tengan miedo, estén sometidos al sueldo...”»<sup>349</sup>

La película no trata de analizar lo sucedido, solo lo refleja, mostrando el entusiasmo de lo que sucedía. También captó las cargas de la policía, aunque prefirió no incluirlas por su brutalidad, especialmente las acontecidas en Barcelona, donde también se rodó el film. La represión no es nueva para Martín Patino, quien la sufrió durante la Dictadura a pesar de pertenecer a un grupo de intelectuales, entre los que también se encontraba AGC, que, por tener la posibilidad de hablar en medios extranjeros, gozaban de cierta protección. A lo largo de la entrevista aparece en numerosas ocasiones el recuerdo de AGC. Termina preguntándose dónde se han metido los pensadores, los intelectuales, a los cuales echa en falta.

Finalmente, su muerte:

«Tenía que morir el día de Todos los Santos, como el último homenaje irónico a su postura vital

---

*Artículos para internet con destino a los alumnos de “ístitutos” y a sus profesores.* Página temática de AGC que aporta recursos educativos, <http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/index.html>

<sup>349</sup> Rodríguez, Enma: «Basilio Martín Patino: “Con el 15-M se perdió el miedo”», *Lecturassumergidas.com* (revista cultural y literaria), n.º 19, noviembre-diciembre 2014. <http://lecturassumergidas.com/2013/02/06/basilio-martin-patino-con-el-15-m-se-perdio-el-miedo>

e intelectual, tendente a la liberación radical de todo sistema, pero con un desbordante sentido del humor.»<sup>350</sup> «Hay momentos en que la muerte de alguien te deja un poquito más huérfano.»<sup>351</sup>

Aunque tuvo varios ataques de corazón, siguió trabajando hasta el último momento. La muerte le sorprendió revisando a Lucrecio una vez más y trabajando en varios libros. Cuando se anunció su muerte, acababa de comprar la revista *Filosofía Hoy*<sup>352</sup>, en la que aparecía una entrevista suya que le habían realizado en verano. Precisamente el 18 de julio tuvo que suspender la tertulia al ser ingresado por un problema cardíaco que no superó. La noticia de su muerte provocó una avalancha en los Medios. En muchos de los artículos se le trataba de encasillar en una u otra ocupación, aunque también otros compañeros y colegas alabaron sus cualidades e intentaron recordarle por sus actividades más políticas. Esta es la motivación de Octavio Alberola:

«A sólo eso quieren reducir los “medios de formación de masas” al que siempre fue un rebelde, un infatigable luchador contra la mentira, al que no dejó de advertir que el Capital y el Estado eran dos rostros del Dios de la Realidad y el Poder, al que nunca se adaptó a las normas que dictan los que mandan en este mundo, al opuesto a todo lo oficial (inclusive en el Himno de la Comunidad de Madrid [...] al defensor de la igualdad en este mundo tan ambiguo, al más crítico polemista de la cultura, a la que identificaba con “el opio del pueblo”, al que lanzó las críticas más originales, más contundentes al sistema del mundo desarrollado y al “Estado de bienestar”, al que nunca dejó de hacer política, es decir: de despotricar... lo que estuvo haciendo todos los miércoles por la tarde en el Ateneo de Madrid, en una auténtica ágora socrática durante estos últimos doce años.»<sup>353</sup>

Hay que olvidarse de la persona para oír a “cualquiera”. Para evitar esta reducción a persona he pretendido, con esta reconstrucción de recuerdos y testimonios, dejar patente la impronta de su enseñanza oral. Para ello he recopilado las impresiones que producía, pues la enseñanza no está completa si no se interactúa con alguien, si no se mantiene viva gracias al habla.

## 1.2. Discípulos y colaboradores: Savater

Enumerar sus numerosos discípulos sería una labor ardua y casi infinita. Una vida dedicada a la enseñanza, además de las múltiples conferencias y charlas ante los más variados auditorios, ya es suficiente indicio de la inmensa cantidad de gente en la que ha podido calar, como recojo en la biografía. Más que discípulos tiene compañeros de camino, colaboradores directos en la elaboración de algunos de sus textos o copartícipes en lecturas y discusiones públicas. Tal vez uno de los

---

<sup>350</sup> Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, Juan Ángel Juristo, “El libertario riguroso”, p. 21.

<sup>351</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>352</sup> Arnaiz, Gabriel: «Agustín García Calvo: “Estoy contra la Filosofía”», Madrid: *Filosofía Hoy*, n.º 15, octubre 2012.

<sup>353</sup> kaos en la red.net: ALBEROLA, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012. <http://kaosenlared.net/component/k2/item/36157-agust%C3%ADn-garc%C3%ADa-calvo-el-compa%C3%B1ero.html>

ejemplos más claros es el caso de José-Luis Caramés, que actualmente ha recogido el testigo de la Tertulia Política del Ateneo junto con Isabel Escudero, compañera de discusiones y de alcoba.

Su relación con Caramés comienza durante el pronunciamiento estudiantil, la retoman en París, y desde entonces ha continuado ininterrumpida mediante múltiples colaboraciones:

«En enero de 1972, José Luis Caramés fue detenido en una manifestación donde forcejeó con un policía municipal. En noviembre el TOP le condenó por atentado a la autoridad a tres años de prisión; así que partió al exilio. En París se convirtió en asiduo de la Boule D'Or, siempre al lado de Agustín. Fue el ácrata que más se identificó con su pensamiento.»<sup>354</sup>

AGC le deja patente su agradecimiento en numerosas ocasiones, como en su *Autobiografía intelectual*, en la que alaba su fidelidad y humor, además de su ayuda para localizar artículos en la red. Isabel Escudero le conoció más tarde, conviviendo con él durante 26 años. En su compañía mostraba su faceta más poética. Otros pusieron música a sus poemas, como Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada. Rafael Sánchez Ferlosio era su compañero desde la Universidad. Un ejemplo claro de esta diversidad es la panorámica que muestra el libro *Encuentros*, así como los numerosos autores que en alguna etapa se han acercado a él como Félix de Azúa o Javier Marías. Según algún testimonio, lo acompañaba una “tribu ácrata” formada, en parte, por personajes obtusos con los cuales mostraba gran paciencia.

«Pero a mí, lo que más me llamaría la atención de los garciacalvinistas que fui conociendo a lo largo de los años, todos por fortuna de la mitad de los listos, era su dogmatismo, una fidelidad a las ideas del maestro que rayaba en el fanatismo.»<sup>355</sup>

Parece una afirmación exagerada. Aparte de los que son tildados de fanáticos, sin duda su más destacado seguidor, en el campo de la Filosofía, es Fernando Savater. Este conoció a AGC en su segundo año de carrera, coincidiendo con las manifestaciones. No pretendo hacer aquí una comparativa entre la obra de ambos, lo que quiero destacar es el momento de ruptura y las divergencias previas.

Comenzaron, como alumno y maestro, en la academia de la calle Desengaño y la relación se fue estrechando hasta convertirse en amigos y colaboradores. Durante algunos años ambos coincidieron en las actividades y conferencias. Tal vez fueron los años más libertarios y nietzscheanos para Savater, con libros como el *Panfleto contra el Todo*,<sup>356</sup> en el que cita por igual a Bakunin y a Nietzsche. Por aquel entonces no tenía ningún reparo en reconocerlo como su maestro. Este maes-

<sup>354</sup> Amorós, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014, p. 133.

<sup>355</sup> Toledo Prats, Sergio: «Por los caminos de Agustín», Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 34.

<sup>356</sup> Savater, Fernando: *Panfleto contra el Todo*, Madrid: Alianza (El Libro de Bolsillo), 1.ª edición 1982, 3.ª edición 1989. Aunque fue escrito en 1978. También pertenecen a esta etapa *Nihilismo y acción* (1970), *La Filosofía tachada* (1972) y *Para la anarquía* (1977).

tro del difícil arte de desaprender también podía llegar a ser un veneno paralizador:

«[...] pensador español que no sólo es el más lúcido y destacado de la posguerra en nuestro país, sino también uno de los representantes más notables de la actual intelectualidad europea [...]: maestro no de doctrina positiva, sino del difícil arte de desaprender, maestro no de engaños, sino de desengaño, no acumulador y recensionador de ilusiones, sino despejador de las vigentes [...] Tras frecuentarle, los filósofos modernos parecen histriones o alucinados; su prosa puede llegar a ser un veneno paralizador, pues cabe la tentación de suspender el propio pensamiento y esperar a que él piense nuestros temas o dé forma a nuestras angustias.»<sup>357</sup>

Aunque era una relación forjada durante años, comenzó a mostrar fisuras que en ocasiones se dejaban entrever públicamente, como tras la publicación de *Cartas de negocios de José Requejo*. A esta obra le sigue *La filosofía como anhelo de la revolución y otras intervenciones*<sup>358</sup> de Savater. En ella incluye «Una carta de Caruso a José Requejo», donde responde a las críticas dirigidas a Caruso en las cuatro cartas<sup>359</sup> escritas por el personaje de José Requejo, álgter ego de AGC. Caruso es un estudiante malgrado con el que compartió andanzas en París. El interlocutor de dicho personaje va cambiando a lo largo de las cartas, llegando incluso a dialogar con AGC, quien también hace de prologuista, escribiendo notas previas que reflejan las tensiones entre maestro y discípulo que desembocarían en la ruptura.

El año 1981 comienza con el intento de Golpe de Estado del 23 de febrero. Este hecho produce un cambio en la postura política de Savater, quien a partir de entonces se muestra como un firme partidario de la Democracia y la Constitución. En julio aparece un artículo en *El País*<sup>360</sup> que trata sobre la petición de Savater y otros intelectuales<sup>361</sup> de ingreso en el PSOE, aunque su nombre no es mencionado. Se dice que tales intelectuales han tomado esta decisión debido al «desaliento que ha causado en la sociedad española el intento de golpe de Estado del 23 de febrero, y los sucesos posteriores relacionados con este intento»<sup>362</sup>. Por ello ven necesario participar activamente en la consolidación de la Democracia.

Esta decisión le acarrea numerosas críticas. Responde a alguna a propósito de una carta enviada por un amigo al que llama F. Se podría pensar que está respondiendo a AGC o a cualquiera

<sup>357</sup> Savater, F.: «El pensamiento negativo: del vacío a los mitos», en Quintanilla, M. A. (compilador), obra cit., pp. 334-346, pp. 344-345. Citado en *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*, Barcelona: Virus, 2010, p. 59.

<sup>358</sup> Savater, Fernando: *La filosofía como anhelo de la revolución y otras intervenciones*, Madrid: Hiperión Peralta Ayuso, 1976.

<sup>359</sup> Estas cartas ocupan desde la p. 143 a la 170.

<sup>360</sup> «Intelectuales de diversas tendencias piden su ingreso en el PSOE», Madrid: El País, 4 julio 1981.

<sup>361</sup> «Entre los intelectuales que pidieron ayer su incorporación al PSOE figuran Julio Rodríguez Arambetri, profesor universitario y ex dirigente de la Liga Comunista Revolucionaria; Ludolfo Paramio, periodista, profesor universitario y escritor; Jorge Martínez Reverte, periodista; Carlos Romero, subdirector general del Ministerio de Economía y antiguo miembro del Frente de Liberación Popular (Felipe); Julián Santamaría, profesor universitario; Santos Juliá y Mercedes Cabrera, historiadores; Juan Manuel Barreiro y Miguel del Campo. Una décima persona prefiere, por el momento, mantener reserva sobre su identidad.»

<sup>362</sup> «Intelectuales de diversas tendencias piden su ingreso en el PSOE», Madrid: El País, 4 julio 1981.

de los que habían empeñado sus vidas en la lucha contra el Estado. Este “amigo” le critica sus intervenciones públicas desde el 23-F. La crítica se centra en tres puntos: comienza señalando la contradicción que supone firmar el Manifiesto con respecto a su posición abstencionista, ya que considera que esta democracia derechista no necesita apoyos cómplices; en segundo lugar, le acusa de olvidar que la lucha es contra el Estado en general y que todas las formas de este son iguales; y para terminar le critica que esté desarrollando una labor que nada tiene que ver con la de un filósofo. Contesta a estas objeciones afirmando que «debo reconocer que esta democracia no me gusta ni un pelo y me va gustando cada día menos»<sup>363</sup>. Observa como todo está retrocediendo y le asaltan las dudas:

«Y claro, en la débâcle general yo tampoco sé ya si soy de los nuestros.»<sup>364</sup>

Al principio, él tampoco votó porque pensaba que cabía la posibilidad de fórmulas de participación política más autogestionarias. Considera, sin embargo, que esta posición ha fracasado y que la situación se ha normalizado a peor. Por ello se aferra a lo que contempla como la última posibilidad, que es

«[...] la posibilidad democrática de autocorrección, que es la promesa, más frágil y más estimulante de la democracia.»<sup>365</sup>

No está conforme con lo que se ha logrado pero quiere conservarlo para cambiarlo. Aunque cinco años atrás veía posibilidades, ahora solo contempla la disyuntiva de elegir entre el sistema democrático o el totalitarismo. Como respuesta a la segunda objeción comienza reiterando su condición de hedonista, en virtud de la cual disfruta de las obras realizadas por el hombre y quiere contribuir a fabricar orden y sentido. Estas son las motivaciones que le llevan a afirmar:

«No creo que todo lo real sea una espeluznante pesadilla organizada por algún diabólico demiurgo político (llámesele Estado, Poder o como sea) para cortarles la digestión a unos felices seres más o menos andróginos que triscaban por el prado materno quién sabe cuándo, fuera del tiempo, de la razón y libres del «dolor y la paciencia de lo negativo».»<sup>366</sup>

Con este párrafo deja constancia de su separación respecto a una postura que parece ser la de AGC. Más adelante continúa con su crítica:

«La perspectiva de ir más allá del Estado surge de las posibilidades abiertas por el propio Estado y ni es un salto al vacío ni una vuelta atrás.»<sup>367</sup>

---

<sup>363</sup> Savater, Fernando: «Carta a un amigo escandalizado», Madrid: El País (Tribuna), 16-04-1981.

<sup>364</sup> Id.

<sup>365</sup> Id.

<sup>366</sup> Id.

<sup>367</sup> Id.

Intensifica su confianza en la razón y elude el sufrimiento en la medida de lo posible, desconfía de los que afirman que cuanto peor, mejor. Si los mecanismos de control estatal se van haciendo más sofisticados, lo que se puede hacer es ser más imaginativo, «en vez de suspirar por la dichosa nitidez traumática de la edad de piedra.» Critica la falta de atención política de algunos que no atienden a las concesiones formales del Estado, ya que no entienden los últimos doscientos años de lucha antiestatal. A él si le importa el tipo de Estado, pues si el golpe hubiera triunfado habría visto recortadas sus libertades.

«Como prefiero pasarlo regular que fatal y como prefiero seguir activo y moderadamente descontento que dedicar mi ocio forzoso a maldecir reiteradamente lo real (conozco a muchos que no hacen otra cosa, y suelen aburrirme), acepto ser cómplice crítico de aquello que me parece un mal menor.»<sup>368</sup>

Con esto llega al último punto, donde responde a la crítica negativa que se le hace sobre sus incursiones moralistas en prensa en vez distanciarse dignamente como su papel de estudioso le exige. Responde a esto escuetamente afirmando que se trata de una opción tan privada como la masturbación. Cada cual elige su camino aunque esto le implique dolorosas renunciaciones. Pretende reivindicar la baza moral frente al oportunismo político, si bien no tendría inconveniente en retirarse si alguien lo hace mejor. Aunque le parece que está destinado a seguir escandalizando, sus libros pierden la capacidad de lucha y se vuelve más predecible.<sup>369</sup> Por su parte, un mes antes, AGC vuelve a escribir en *El País* tras haber publicado su último artículo en este medio en 1979<sup>370</sup>. El título del artículo no puede ser más descriptivo: «Tristeza».

«[...] tristeza no ya por la fantochada que una pasada noche tuvimos ocasión, de padecer, sino por su posterior manejo de parte de los poderes, y sobre todo por la inerte obediencia de, al parecer, una gran masa de conciudadanos. ¿Podrán hoy algunos leer serenamente, tras los días de las vanas exaltaciones, unas pocas palabras de vergüenza pública y de desengaño? [...] pero ¿a lo público?, ¿a la cosa pública?, ¿a eso que llaman ustedes pueblo? ¿Qué le iba ni venía al pueblo en esos eructos de pesadilla trasnochada?»<sup>371</sup>

Deja claro que opina que se le ha dado demasiada importancia al 23-F y a las personas implicadas en el hecho, tal vez por el habitual personalismo. Además vaticina una avalancha de bibliografía al respecto. En vez de esto se podría haber hecho lo que no estaba mandado y por tanto

---

<sup>368</sup> Id.

<sup>369</sup> «Desde este momento el pensamiento de Savater se vuelve menos combativo, es decir, durante su primera etapa intelectual los libros de nuestro autor eran más espontáneos, más radicales en contra de lo institucional.» Nogueroles, Marta: *La trayectoria intelectual de Fernando Savater: El pensamiento crítico de un "joven filósofo"*, Director: Dr. José Luis Mora García, Madrid: Tesis Doctoral presentada en la Univ. Autónoma (Facultad de Filosofía y Letras), 2010, p. 164.

<sup>370</sup> AGC: «En el fracaso de los autómatas», Madrid: El País, 15-04-1979.

<sup>371</sup> AGC: «Tristeza», Madrid: El País, 12-03-1981.



ya hecho.<sup>372</sup> Tal vez habría sido una buena opción, tras cerciorarnos de que no pasaba nada, irse a dormir, no prestándole mayor atención al acontecimiento y siguiendo con nuestras vidas para evitar que el suplicio de la larga noche se prolongara. Con ello critica tanto la ineficacia del Estado como el uso político que se hizo del intento golpista, una vez que la situación no era ya alarmante. Este tipo de asuntos, de la política de Arriba, no le interesan pues su preocupación se centra en lo que se hace desde abajo:

«¿Para cuándo, entonces, el poder intentar modestamente seguir haciendo algo útil por acá abajo? ¿Cuándo se va a poder seguir desvirtuando, a fuerza de sentimiento y razonamiento y de constancia, alguna idea dominante que otra, alguna de las mentiras que sostienen el apoderamiento de las gentes?»<sup>373</sup>

Él habla por si por debajo hubiera alguien que no cree en las mentiras. Habla para aquellos

«[...] que florecen todavía en santo escepticismo popular, que vuelven las espaldas cargadas de tristeza a las gestas y clamores de sus clases ilustradas y entorchadas, que siguen sintiendo algo más de lo que les hacen sentir desde arriba, por si algunas de estas palabras aciertan a ser eco de voces que venían de allá abajo todavía, por si acaso.»<sup>374</sup>

Mientras AGC busca su interlocutor en el pueblo y rechaza el Estado, Savater opta por subirse al carro democrático, intentando calmar los ánimos revueltos, dirigiéndose a los desencantados:

«Nuestra firme apuesta —la de algunos que no somos ni políticos ni apolíticos, sino éticamente antipolíticos— es que un Gobierno de izquierdas puede ayudarnos hoy a que pavimentemos entre todos ese plural camino hacia la comunidad libre, justa y segura que nadie puede pavimentar por nosotros, ni con oro, ni con simples promesas electorales.»<sup>375</sup>

La posición de AGC, respecto a las votaciones y a la Democracia, no varía. En un artículo publicado antes de las elecciones de 1982, comienza con un cuento<sup>376</sup>:

---

<sup>372</sup> «¡Habría sido tan hermoso que, al menos después, de unas horitas para cerciorarse de que no pasaba nada (porque, ¡quién sabe!: siempre podía pasar algo, ¿no?), hubieran ustedes dormido la consiguiente indignación de que un Estado serio (y que se lo hace pagar, ¡loados sean sus muertos!) permita que de propina se le impongan al público semejantes carnavaladas, pero la hubieran ustedes dormido, y se hubieran levantado despejados, con un digno olvido de los mequetrefes idealistas [...] algo cabizbajos por la, vergüenza pública, ocultando honestamente la amargura de la afrenta, y que todas las comidillas, bullas y jaleos posteriores hubieran caído por las calles en un inmenso, en un espléndido silencio por parte de ustedes, señores míos! ¡Habría sido tan hermoso!» AGC: «Tristeza», Madrid: El País, 12-03-1981.

<sup>373</sup> Id.

<sup>374</sup> Id.

<sup>375</sup> Savater, Fernando: «Para prevenir el desencanto», Madrid: El País, 27-09-1982.

<sup>376</sup> Un cuento del rabí Nehelam, recogido en lo que parecía un comentario sobre ciertas normas jurídicas del Talmud, encontrado en el desván de sus abuelos. En él se narra cómo alguien que decide observar a las avispa y se da cuenta de que las está tratando en plural, sin prestarles atención una por una, por ello decide ponerles un número para mejorar su labor de observación. Una vez que las ha numerado a todas se transforma en una libélula que sin ningún miramiento devora a una avispa.

Cuando se le asigna a cada uno un número, como sucede con el DNI, se nos define y por lo tanto se nos cierran las posibilidades de ser otra cosa que lo que ya se sabe, se nos mata.



«Bien, pues éste era el cuento. ¿Qué? ¿Me dicen que no le ven la moraleja? ¿Que no entienden a qué propósito lo he sacado en estos días? Bueno, no se preocupen: ustedes voten; que tampoco importa mucho.»<sup>377</sup>

El mensaje final, quitándole importancia y utilidad al voto, muestra su postura que se enfrenta claramente con la de Savater, quien, en su segunda etapa intelectual (1981-1987) iniciada con la publicación de *La tarea del héroe* (1981), cambia el enfoque que había mantenido desde su primer libro *Nihilismo y acción*<sup>378</sup> (1970), escrito un año después de salir de Carabanchel, y en el que sostenía que la Filosofía es una tarea esencialmente negativa que se ha ido desarrollando criticando lo vigente.

«Para Savater una de las principales características del pensamiento negativo consiste en que no puede ser enseñado, pues lo que busca no es transmitir un conocimiento, sino arriesgarlo.»<sup>379</sup>

A partir de 1976 Savater va centrando su crítica cada vez más en la política, desde una perspectiva ácrata. Se contagia del momento, en el que surgen numerosas revistas políticas, así como el periódico *El País*. Se extiende el desencanto después de los primeros momentos de euforia y se produce un rechazo de la Democracia que genera un amplio abstencionismo entre los intelectuales, en el referéndum del 6 de diciembre de 1978 para la aprobación de la Constitución española. En aquellos momentos incluso escribe un artículo defendiendo la abstención<sup>380</sup>. Un año antes había publicado *Para la anarquía* (1977), pero todo esto cambia radicalmente a partir del intento de Golpe de Estado.

A pesar de estas diferencias su relación continuó hasta que se produjo, públicamente, el desencuentro final. Las páginas de *El País* dieron cabida a sus disputas sobre Sócrates. El punto de partida lo marca la publicación del artículo «La absolución de Atenas. Una revisión de la condena de Sócrates»<sup>381</sup>, en el que Savater alaba el libro reseñado de Stone. Este libro, cuyo autor lo escribe a los ochenta años, justifica la condena por el carácter antidemocrático del filósofo. El artículo comienza y termina con dos paralelismos: mientras al final habla de la relación entre Sócrates y sus herederos actuales, al principio relaciona Filosofía y Cristianismo, pues en ambos casos sus fundadores fueron reos de muerte. La aplicación de la pena capital ha dejado más marcados a los judíos que a los griegos, a los que se les hace dos reproches ingenuos: lo antidemocrático de la es-

<sup>377</sup> AGC: «Un hombre, un voto», Madrid: El País, 04-11-1982.

<sup>378</sup> Según su análisis lo que caracteriza a los nihilismos es su negación de Dios y de la identidad entre Todo y Bien.

<sup>379</sup> Nogueroles, Marta: *La trayectoria intelectual de Fernando Savater: El pensamiento crítico de un "joven filósofo"*, Director: Dr. José Luis Mora García, Madrid: Tesis Doctoral presentada en la Univ. Autónoma (Facultad de Filosofía y Letras), 2010, p. 73.

<sup>380</sup> Savater, Fernando: «Diálogos constitucionales», Madrid: El País, 5-12-1978.

<sup>381</sup> Savater, Fernando: «La absolución de Atenas. Una revisión de la condena de Sócrates», Madrid: El País, domingo 26 de febrero 1989. Reseña sobre el libro de I. F. Stone: *El juicio de Sócrates*, Madrid: Editorial Mondadori, 1988.

clavitud y la ejecución de Sócrates. Según el análisis de Savater, se ha de absolver a los atenienses porque, de acuerdo con su tesis central, Sócrates era un admirador de la sociedad cerrada, cuyo inconformismo y rebeldía se dirigían contra la sociedad abierta.

Tras esta breve introducción al texto, presenta al autor como representante de la tradición liberal e inconformista. Stone, de profesión periodista, se vio obligado a retirarse prematuramente. Aprovechó entonces para retomar el estudio del concepto y la historia de la libertad de expresión, un asunto que siempre le había interesado. Esto le condujo hasta Sócrates y el estudio del griego clásico. Entre las virtudes del ensayo, Savater destaca su claridad, lo cual le hace digno seguidor de esa tradición anglosajona que ha proporcionado buenos libros para aprender y disfrutar. En el ensayo se presenta a Atenas como la sociedad más participativa e igualitaria de su época, pues defendía la democracia directa. Como toda sociedad tenía sus deficiencias, pero acusa a Sócrates por no criticarlas y por centrar «su predicación irónica y elíptica» contra la que considera la suposición básica de la democracia: la capacidad de juzgar, opinar e intervenir en los asuntos comunes. Afirma que este cuestionamiento socrático pone de relieve la incompetencia de la mayoría para determinar los objetivos comunes o los ideales que admiran. De ella se deduce una ineptitud práctica de los ciudadanos que no pretende corregir, sino solo resaltar. Su objetivo es ir proponiendo una disciplina de la Verdad que permita el despotismo a quienes la poseen.

Según la tesis defendida por Stone, con la que Savater está de acuerdo, el círculo elitista que rodeaba a Sócrates estaba formado por jóvenes de la aristocracia ateniense, a los que acusaba de admirar a los espartanos y de rechazar la isonomía y la polis. Además alguno de ellos llegó a ser tirano. Tales jóvenes ven a la comunidad humana como un rebaño que tiene necesidad de un pastor. Según Stone, sigue reseñando Savater, debería haber invocado la libertad de expresión, pero se negó a hacerlo porque en este caso tendría que haber acatado el corazón de la democracia. Le acusa de haber elaborado una apología «despectiva hasta el suicidio», y de haber forzado al jurado a un fallo desmesurado. Con ello pretendía mostrar que el sistema político era ilusorio, ya que no concede «importancia práctica a la diferencia abismal entre excelencia y mediocridad humanas.»<sup>382</sup>

Savater califica a Sócrates de gran santo laico, y encuentra un delicioso sabor blasfemo al censurarlo. En el último apartado de este artículo establece paralelismos con el presente haciendo unas referencias más claras a AGC. Afirma que el desvío de Sócrates, al que califica como el primer y genial intelectual, tiene herederos actuales. Para él, Sócrates es el enemigo, no de los vicios, sino del fastidio inherente a las virtudes de la sociedad. Es un admirador del sistema autocrático que trata de situarse por encima de los partidos, por encima del bien y del mal. Aquellos herede-

---

<sup>382</sup> Id.

ros seguirían siendo fieles a su error, además de carecer de su talento. Para terminar afirma que por suerte hoy no se utiliza cicuta en las democracias liberales. Savater no realiza ninguna crítica negativa al libro. Da la impresión de que su lectura le ha convencido de la verdad de esta nueva hipótesis.

Este artículo no dejó impasible al autor de la entrada sobre Sócrates de la *Enciclopedia Universitas*<sup>383</sup>. Dejó pasar casi dos meses antes de contestar en un artículo titulado «¡Viva Sócrates!».<sup>384</sup> En él ataca tanto a Savater como al autor del libro. Ciertamente parece más fiable la opinión de un filólogo, como AGC, que ha investigado sobre los restos de su mensaje, guiado en los primeros momentos por su maestro Antonio Tovar, que la opinión de un periodista americano que tras su jubilación se dedica a investigar. Savater le responderá en otro artículo, «¿Sócrates o Don Cicuta?»<sup>385</sup>, en el que comenta irónicamente que algo debe tener de iconoclasta el libro de Stone cuando le ha arrancado un grito tan positivo como “¡Viva Sócrates!”, desequilibrando su habitual discurso más encaminado a la negación.

El artículo de AGC se centra en la reseña de Savater, ya que el libro apenas lo ha hojeado al entrar o salir de cenar en algún *drugstore*. Tras ese simple vistazo, en el que ha detectado un cúmulo de necedades, no ha querido perder el tiempo leyéndolo. Se ha ocupado del libro porque un amigo le advirtió de la publicación de un par de artículos a propósito del mismo, el de «G. Jackson en El Independiente, 24 de Febrero, y el de F. Savater en El País del 26 [...], tratándolo con encomio».<sup>386</sup> Ni que decir tiene que el artículo de Savater es el que más le sorprende, ya que este había leído en su compañía a los filósofos griegos. En la parte final de su artículo habla de él, pero primero hará una valoración del trabajo de investigación y de los resultados ofrecidos en el libro.

El propio Savater reconoce que ha aprendido mucho *junto a él*, no dice *de él* para no ofenderle. Por eso habría querido que «el autor del magistral Heráclito [...] realizara una crítica pormenorizada de la obra de Stone, con cuyas conclusiones era obvio que no podía estar de acuerdo.»<sup>387</sup> Es consciente de que no ha sido la única crítica, aunque la mayoría viene de lo que denomina filólogos puristas a los que considera la antítesis de AGC. Afirma que es un semiprofano en la materia y por lo tanto le habría interesado conocer sus argumentos contra las tesis de Stone, que sigue considerando bien fundamentadas. Pero, en contra de lo que le hubiera gustado, la crítica de AGC se centra en su artículo y no en el libro. Según su punto de vista, Stone no ha estudiado griego para conocer profundamente las sutilezas de los textos sino para darle a su trabajo una pretendida seriedad científica.

<sup>383</sup> *Enciclopedia Universitas*, t. II, fasc. 30, «Sócrates», Barcelona: Salvat Editores, 1972.

<sup>384</sup> AGC: «¡Viva Sócrates!», Madrid: El País, 10-04-1989. Recopilado en *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998.

<sup>385</sup> Savater, Fernando: «¿Sócrates o Don Cicuta?», Madrid: El País (Tribuna), 25-04-1989.

<sup>386</sup> AGC: «¡Viva Sócrates!», cit., p. 319.

<sup>387</sup> Savater, Fernando: «¿Sócrates o Don Cicuta?», cit.

Para indagar en lo que decía Sócrates, se necesita, según AGC, conocer el ático coloquial y contrastar lo que nos ha llegado de su voz a través de los textos de Platón y Jenofonte. Pero en *El Juicio de Sócrates* no se indaga en nada de esto: a su autor solo le interesa el personaje y la Democracia. Para este propósito se limita a recoger «una sarta de trivialidades históricas y opiniones ramplonas sobre el caso»<sup>388</sup>. AGC recomienda seguidamente a los lectores que quieran documentarse en profundidad la *Vida de Sócrates* de A. Tovar, así como dos de sus escritos: el artículo «Sócrates» y su traducción de las obras socráticas de Jenofonte. Se anima a hacer esta recomendación, ya que son obras antiguas que solo se encuentran en las bibliotecas.

La figura de Sócrates ha sufrido ataques frecuentes que comenzaron con Aristófanes en *Las Nubes*, cuando todavía estaba vivo. Hasta el momento la crítica más destacada ha sido la de Nietzsche, quien denuncia la oposición del Sócrates de Platón, en el primer libro de la República, al principio del más fuerte y la consiguiente defensa de la ley de los débiles y los comunes, principio de toda democracia. En cambio, Stone presenta a Sócrates como un enemigo de la Democracia y un amigo de oligarcas y espartanos. Gracias a esta maniobra justifica su ajusticiamiento. Afirma que le cuesta oír estas majaderías y no encolerizarse, pero, aun así, realiza un par de anotaciones más. La primera se centra en los cargos: corromper a los jóvenes e introducir nuevos dioses distintos de los oficiales. Stone, en vez de hablar de estas acusaciones, que considera meras apariencias, habla de otras subyacentes. Para AGC no son normales ni democráticos este tipo de juicios. Además, si hubiera otras motivaciones, se inclina por el hecho de que a la mayoría de los atenienses «Sócrates les caía gordo y estaban hartos»<sup>389</sup>. Si hubiesen querido juzgarle por antidemocrático, lo podrían haber hecho. Para completar su refutación recuerda el hecho de que, aun viviendo bajo varios regímenes, siendo algunos de ellos oligárquicos como el de los Treinta Tiranos, no se había comprometido con ninguno. Se pregunta entonces:

«¿Cómo desconocer la evidente indiferencia de Sócrates por los cambios de régimen y las actualidades políticas de Atenas?: él se dedicaba a preguntar, entre otras cosas, qué es eso de “gobernar un estado”; y ésa es una pregunta que a ningún tipo de Gobierno le sienta bien; sólo que a Sócrates la mayor parte de su vida le tocó hacerla bajo una Democracia.»<sup>390</sup>

En el origen de «esas historias del sr. St. sobre las ideas políticas de Sócrates»<sup>391</sup> se encuentran los personajes que crearon Jenofonte y Platón. Respecto al uso de la Libertad de Expresión, AGC afirma que Sócrates hizo uso de ella hasta el último momento. Durante el juicio, de la misma manera que durante toda de su vida, dijo «lo que le salía por esa boca, sin cuidarse mucho de las

<sup>388</sup> AGC: «¡Viva Sócrates!», Op. cit., pp. 315-16.

<sup>389</sup> Ibid., p. 317.

<sup>390</sup> Id.

<sup>391</sup> Id.

consecuencias.»<sup>392</sup> Savater le responde que esta «ingenua referencia» deja de lado la distinción entre ejercer un derecho y reivindicarlo políticamente, y se pregunta cómo hace un comentario tan pobre sobre un libro tan rico, siendo la persona más competente en estos temas. Encuentra la respuesta en la negativa orgullosa de AGC a la lectura del libro, y afirma irónicamente que él también está contra el vicio de la lectura, pero que no conoce mejor método para enterarse del contenido, ya que ojearlo le parece insuficiente. A propósito de esta cuestión, realiza una crítica a los artículos que publicaba AGC en la época, ya que se resienten de la forma azarosa en la que se entera de las novedades:

«[...] si se trata de un referéndum o de una huelga general, ha sabido de ellos por una vecina; si se preocupa por un artículo de periódico, lo ha descubierto al desenvolver el bocadillo de la merienda; si de un libro, lo ha hojeado al pasar por un drugstore, etcétera.»<sup>393</sup>

Savater afirma que detrás de esto no solo cabe apreciar desconocimiento del libro, sino también un completo desinterés por un libro que trata del Sócrates histórico escrito con mayúsculas. Ese que -escribe ahora AGC- podría haberse librado, a juicio del sr. St., de la condena si hubiese querido, pero «que se dejó ejecutar adrede para chinchar a la Democracia»<sup>394</sup>. Aunque podría haber pagado una gran multa, para lo cual tendría que haber pedido dinero, no quiso hacerlo porque pensaba que Atenas le debía gratitud por haber sido el tábano que los mantenía despiertos.

Después de desmontar la argumentación contenida en el libro, pasa a la crítica de los autores que lo han reseñado. Se centra en la figura de Savater, el profesor que había sido alumno suyo en la calle Desengaño, allí donde se leía a los presocráticos y a Sócrates como el último de ellos. Critica ante todo que Savater considere el texto una delicia de iconoclastia:

«¿Qué puede pensar uno de estos hombres? Lo más piadoso que se le ocurre pensar a uno es que están viejos o se están haciendo viejos, o adultos por lo menos. Porque es que la voz de Sócrates es un encanto perpetuo para los oídos de los muchachos. La figura “Sócrates”, al fin y al cabo, allá se vaya, con su juicio y su muerte, con la Atenas democrática del 399 *ante* y la Administración de la Casa Blanca de 1989 *post* [...]».<sup>395</sup>

Estos hombres, como Savater, no oyen la voz de Sócrates porque ya no son unos muchachos, porque ya han completado su proceso de formación y han dejado de preguntarse “¿qué es?”. Se pregunta a continuación: «¿a quién le quita el sueño el figurón de Sócrates y los mecanismos políticos de su ejecución?»<sup>396</sup> Savater le responderá irónicamente diciendo que «a más de 20 siglos

<sup>392</sup> Ibid., p. 319.

<sup>393</sup> Savater, Fernando: «¿Sócrates o Don Cicutu?», Madrid: El País (Tribuna), 25-04-1989.

<sup>394</sup> Id.

<sup>395</sup> AGC: «¡Viva Sócrates!», Op. cit. pp. 319-320.

<sup>396</sup> Ibid., p. 320.

de pensamiento político y moral de Occidente, desde el propio Platón, pasando por Maquiavelo, Hegel o Nietzsche, hasta I. F. Stone, Gabriel Jackson y yo. Espero no haberme dejado a nadie.»<sup>397</sup>

A AGC lo que le interesa es «la voz de Sócrates»<sup>398</sup>, no su figura; esa voz que resucita de los escritos y que encanta a los muchachos y a los menos formados, haciéndoles abrir los ojos y «palpitar en una pasión de razonamiento vivo.»<sup>399</sup> Esta voz tiene mayor relevancia entre ellos porque están en el trance en el que se ven forzados a aceptar el principio de realidad y someterse a las ideas que les inculcan. Es entonces cuando suena una voz que, frente a las ideas dominadoras, pregunta “¿qué es?”; y a partir de esa pregunta se comienza a razonar sobre las contradicciones y mentiras de las que están formadas tales ideas. Es como un aliento de liberación, como testimonia, por ejemplo, el Alcibiades de Platón, quien, al oír las razones de Sócrates, sentía que el corazón le danzaba.

El problema es, según AGC, que estos hombres se hacen mayores y empiezan a creer en cosas, como la Democracia. Solo entonces les estorba este tipo de cuestionamiento y tienen que hacer como Alcibiades: taparse los oídos para que no vuelvan a caer rendidos por sus palabras. Aunque esta sordera es obligatoria en el estado adulto, le llama la atención que casi nunca se muestre esta huida y sordera tan claramente como en su artículo. Lo habitual es que los hombres apaguen sus contradicciones y se limiten a creer en algunos ideales o principios, o no vuelvan a acordarse de la voz de “sócrates” (con minúscula) hasta que la recuerden amargamente al oírla de algún niño que la haya escuchado. Y si «el recuerdo de Sócrates» les sigue aguijoneando, como le sucedía a Platón o a Jenofonte, estos le van atribuyendo sus propias ideas según van envejeciendo.

Se lamenta de que la mayoría de los oyentes tengan que ser tan inexpertos y que, debido a la sucesión de generaciones, cambien continuamente, «aunque la voz siga sonando siempre»<sup>400</sup>. Este procedimiento no le resulta en absoluto satisfactorio, pero está condicionado por el «tinglado» y hasta que este no acabe seguirá sucediendo así. El punto fundamental es señalar que:

«[...] el truco principal para anular o ensordecir las razones es el de confundir la voz de Sócrates con la figura histórica de Sócrates, y para no oírlas, platicar mucho de las anécdotas de su juicio y su condena [...]».<sup>401</sup>

Con este truco reduce las razones de Sócrates a la «máscara histórica y personal de Sócrates», juzgándolo y condenándolo a muerte. Sin embargo, Savater no acepta la suposición de un interés en cargarse a “sócrates”. Él mismo también bailó al ritmo socrático, y está facultado para responder a esa voz que le desmiente. Se pregunta qué hace ese “sócrates”:

---

<sup>397</sup> Savater, Fernando: «¿Sócrates o Don Cicutá?», Madrid: El País (Tribuna), 25-04-1989.

<sup>398</sup> AGC: «¡Viva Sócrates!», Op. cit., p. 320.

<sup>399</sup> Id.

<sup>400</sup> Ibid., p. 321.

<sup>401</sup> Id.

«Se interpone entre los jóvenes y sus mayores, o mejor, entre los jóvenes y las ideas de futuro que sus mayores tratan de inculcarles, preguntando ante cada una “¿qué es?”, y así descubriendo las contradicciones y mentiras que encubren. No hay docencia más saludable ni inquisición más liberadora. El joven aprende a negar: a negar las certezas, las instituciones, los ritos y mitos de la tribu.»<sup>402</sup>

El resultado de esta marea negativa es que deja a los muchachos embobados. Distingue entre a los que *emboba* y a los que vuelve *bobos*.

«Los primeros continuarán la lección socrática hasta el final, hasta llegar al único rito que Sócrates no puede enseñar a negar: la negación misma. Y la única institución de la que no sabe enseñar a liberarse: el propio Sócrates.»<sup>403</sup>

Aunque los *embobados* hayan llegado a este punto gracias a Sócrates, necesitan negarlo para crecer o envejecer. Da igual la palabra que se utilice, pues también se han librado de la superstición de las palabras; expresión esta que sin duda hace referencia al peculiar uso de AGC. En ese momento también se descubre «la diferencia que existe entre la eterna juventud y la eterna repetición.»<sup>404</sup> Conscientes de la contradicción y la mentira de las ideas de sus mayores, los jóvenes tratarán de pulirlas para buscar lo irrefutable y auténtico. Mientras los *bobos* seguirán negando miméticamente:

«[...], y entre ellos Sócrates parecerá más bien Don Cicuta y sus funerarios adláteres: parte grotesca e instituida de un concurso cuyos premios no lograrán impedir, pero que adobarán con sus estériles recriminaciones.»<sup>405</sup>

Savater apoya sus palabras con las afirmaciones del que señala como «santo patrono de los embobados», el joven Clitofonte, cuyas palabras se las oyó pronunciar por primera vez a AGC. Termina su artículo aludiendo a ese viva que se entonaba en el título de AGC, con el que, en principio, está de acuerdo, pues permite la criba entre embobados y bobos. Pero prefiere envejecer recordando la lección socrática antes que compartir la amarga compañía de Don Cicuta. Sin duda, el intercambio de críticas entre maestro y discípulo fue duro, cercano al insulto. Sus posturas sobre Sócrates, la Democracia o el veredicto de Atenas no podían ser más irreconciliables. Probablemente había diferencias previas entre ellos, como muestra el intercambio de cartas que he mencionado. En cualquier caso, estos artículos ponen, públicamente, fin a su relación.

Este duelo de artículos muestra el profundo debate sobre la Democracia que sigue generando la figura y enseñanzas de “sócrates”. La tensión discípulo-maestro llega a su punto álgido cuando Savater critica el propio método socrático, que es una manera también de criticar AGC y a quienes le escuchan. Ya no concede a la negación un lugar central, tan solo la ve como un medio que hay

---

<sup>402</sup> «¿Sócrates o Don Cicuta?», Op. cit.

<sup>403</sup> Id.

<sup>404</sup> Id.

<sup>405</sup> Id.



que abandonar para madurar. Tal vez eso fue lo que le llevó a cambiar sus tendencias ácratas.

Un ejemplo de la posterior falta de empatía es el artículo publicado por AGC a propósito de la elaboración por algunos filósofos, entre ellos Savater o Félix de Azúa, de un «Manifiesto por una lengua común»<sup>406</sup>. Se redacta por la inquietud política ante la situación institucional de la lengua castellana, que, por ser común, es la lengua principal de comunicación democrática<sup>407</sup>. Para solucionar esta situación solicitan una normativa legal, y reclaman incluso modificaciones en la Constitución. El manifiesto establece los siguientes puntos: la lengua castellana como única, común y oficial; reivindicación del derecho a ser educados en ella y a que las instituciones garanticen este derecho; rotulación de los edificios oficiales y de las vías públicas; exigencia de que los representantes políticos la utilicen salvo en los parlamentos bilingües.

Unos días más tarde AGC les responderá en el mismo medio. El artículo comienza afirmando: «Señores: la lengua no es de nadie; [...]»<sup>408</sup>, y por ello no se puede cambiar por decreto las normas que la rigen. Además, la lengua común no aparece en la Realidad: solo aparecen las distintas lenguas de Babel, que, por lo demás, tampoco pertenecen a alguien.

«La escritura, la cultura, la organización gubernativa, la escolar, las leyes, las opiniones, éstas sí que tienen dueño; y el dueño es el de siempre: el jefe, sus secretarios, sus sacerdotes, la persona que se cree que sabe lo que dice.»<sup>409</sup>

Estos dueños también quieren ordenar el mundo como «niños grandes, malcriados y simplones», arrasando con tierras y hombres en nombre del Ideal, al que pretenden someter a todos para que todos sean uno. La escritura y la escuela han servido como medio para conseguir las pretensiones del Poder. Para ello, este último ha tomado en bloque una variedad simplificada del idioma y ha forjado un idioma uniforme. Recuerda cómo hace ocho siglos, entre los hombres cultos, se llegó al acuerdo de recuperar el latín escrito para entenderse. El surgimiento de los Estados Modernos acabó con este acuerdo, ya que cada país quería repetir el proceso de implantación de la lengua al modo imperial, unificando los dialectos bajo el mismo ideal: «una lengua una para el Estado uno». Reconoce que una de las ventajas de usar la misma lengua es que lo que se dice llega a más gente.

---

<sup>406</sup> Diario *El País*: «Manifiesto por una lengua común», Madrid: El País, 23 junio 2008. Firmado por Mario Vargas Llosa, José Antonio Marina, Aurelio Arteta, Félix de Azúa, Albert Boadella, Carlos Castilla del Pino, Luis Alberto de Cuenca, Arcadi Espada, Alberto González Troyano, Antonio Lastra, Carmen Iglesias, Carlos Martínez Gorriarán, José Luis Pardo, Alvaro Pombo, Ramón Rodríguez, José M<sup>a</sup> Ruiz Soroa, Fernando Savater y Fernando Sosa Wagner.

<sup>407</sup> Exigen que sea el principal medio de expresión partiendo de cuatro premisas y dejando patente la labor que le corresponde como lengua política común. Otorgan la posesión de los derechos lingüísticos a los ciudadanos, no a los territorios o a las lenguas. Perciben la “normalización lingüística” como un atropello. La lengua cooficial no puede imponerse, entre otras cosas porque se daña más a los desfavorecidos. Consideran que ya se respetan y protegen las otras lenguas, como se recoge en el artículo 3º del capítulo 3 de la Constitución, pero que sería un fraude la discriminación de los ciudadanos monolingües.

<sup>408</sup> «La lengua, señores...», Madrid: El País (Tribuna), 2-07-2008.

<sup>409</sup> Id.



Pero a veces no se puede sopesar si ciertas cualidades son ventajosas o no, como sucede en esta «andana contra los tratantes de lenguas», en la que, a pesar de estar denunciando la mentira, puede suceder que así la mentira logre tener una mayor difusión. Para saber lo que el Poder pretende hacer con lenguas y gentes, solo hay que dejarse sentir. Por ello le da algo de vergüenza que

«[...] hombres doctos y esclarecidos confundan en un trance como éste los manejos unificatorios de una u otra administración con la máquina, desconocida y libre, de la lengua. Pero tampoco eso debe extrañarnos demasiado, sabiendo y sufriendo, como sufrimos, lo que es la condición de la Cultura y la de la Persona.»<sup>410</sup>

Aunque comienza su artículo oponiéndose a lo argumentado en el Manifiesto, termina siendo algo indulgente, pues sabe que están sufriendo la opresión de la Cultura y la Persona. Pero, como sucedía en el caso anterior, no podía estar de acuerdo con el discurso básico de partida. Se trata, en suma, de una muestra más del distanciamiento con respecto al antiguo discípulo. Curiosamente, los temas de estas dos últimas disputas públicas versan sobre dos puntos claves en la argumentación de AGC: Sócrates y la lengua. Sin duda eran puntos sobre los que habían debatido en largas sesiones de diálogo. Se trata además de un distanciamiento que alcanza al plano político. Estas diferencias no fueron, sin embargo, obstáculo para que Savater posteriormente le dedicara palabras de reconocimiento, principalmente después de su muerte. Incluso fue el impulsor de un libro<sup>411</sup> elaborado en recuerdo suyo. Aunque sus opiniones acabaran divergiendo, no podía negar la influencia que ejerció como maestro y amigo.

---

<sup>410</sup> Id.

<sup>411</sup> Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013.



## Capítulo 2

### ¿Qué vive?

#### 1. El debate sobre el anarquismo

Durante los últimos años de la dictadura y durante la transición, los grupos anarquistas, que para algunos ya eran un asunto del pasado, habían florecido por la península. Varios factores acentúan este fenómeno: el primero es su marcado carácter hispánico, esto es, el hecho de que «casa bien con la manera de ser y de pensar de muchos españoles.»<sup>412</sup> El anarquismo también constituye una reacción de rechazo contra la represión sufrida, contra el autoritarismo franquista, y contra el mismo dogmatismo que caracteriza a los partidos de izquierda. Por último, puede verse en este movimiento ácrata una muestra del rechazo a la vida consumista y burocratizada; rechazo que, por lo demás, se daba también en los movimientos estudiantiles o en los hippies.

En aquellos años se podía constatar cómo el sentimiento ácrata iba en aumento. Aunque AGC rechace ser clasificado como anarquista, se le ha incluido dentro de dicha corriente de pensamiento, como muestra el *Diccionario anarquista de emergencia*<sup>413</sup> (que toma sus referencias biográficas de la revista *Ajoblanco*) o *El lenguaje libertario*<sup>414</sup>. Algunos autores, como es el caso de Marta Nogueroles, le han llamado anarquista-nihilista, justificando esta clasificación porque:

«[...] está diciendo no al Poder, al Estado, al Capital, al Individuo, a la Pareja, a la Familia, al Futuro, al Progreso y en especial al régimen que hoy padecemos que es la democracia desarrollada. Y en segundo lugar, como pensamiento del descreimiento, pues su finalidad es hacernos descubrir que la realidad es una mentira, que es necesariamente falsa.»<sup>415</sup>

Si se tienen en cuenta estas consideraciones, estoy de acuerdo con esta denominación de anarquista, pero su crítica al anarquismo y al nihilismo hace difícil encuadrarlo dentro de este sistema de pensamiento. Su vinculación a revistas como *Ajoblanco* y *Archipiélago* tampoco le alejan de esta corriente, pero desde mi punto de vista su postura va más allá, como él mismo comenta:

«Y, así como a menudo me muevo entre gente que se titulan de ácratas o anárquicos, a sabiendas de que ni una Persona ni una Asociación de Personas puede de verdad ser anárquica ni ácrata, de

<sup>412</sup> de Esteban, Jorge: «La vuelta de los anarquistas», Madrid: El País 8-12-1976.

<sup>413</sup> Álvarez, Iván Darío y Roca, Juan Manuel: *Diccionario anarquista de emergencia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.

<sup>414</sup> FERRER, Christian (Compilador): *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, La Plata (Argentina): Terramar (Utopía Libertaria), 2005. Incluye un fragmento de «¿Qué es el Estado?» de AGC.

<sup>415</sup> Nogueroles, Marta: «Agustín García Calvo: La actualidad del Anarquismo», CECIES Pensamiento Latinoamericano y Alternativo, www.cecies.org, 2011, p. 2.

verdad decirle “No” al Poder, pero pensando que a los que han elegido llamarse de esos modos algo les debe comprometer el nombre y dar pie para recordarles lo que el nombre quería decir, ese “No al Poder”, que en él yace sepulto, pero presto una y otra vez a resucitar, [...]»<sup>416</sup>

Aunque conoce la imposibilidad de que una Persona sea ácrata de verdad, por el carácter reaccionario que la constituye, sin duda algo tienen que ver los anarquistas con la negación del Poder. Aun así, crítica también a los militantes de la CNT y la CGT, con los que mantendrá animados debates en numerosas ocasiones, y a los “viejos anarquistas” por su gusto por “las ideas”, característica esencial de la época que les tocó vivir. Evita hablar sobre el anarquismo porque, al hablar, se habla contra algo. Así, cuando habla del Estado, lo hace contra el Estado. Su análisis se dirige a los medios de opresión, y el anarquismo no está entre ellos. Definiéndolo solo se conseguirá introducirlo en el Orden. Explica sus motivos en una carta dirigida a Carlos Semprún y Javier Domingo, a los que se refiere como «cofrades de servidumbre», a propósito de un ofrecimiento, en 1972, para participar en un número monográfico de *Ruedo Ibérico* sobre el tema. El título de la carta deja clara su postura: «Contra la idea de hacer la historia del anarquismo»<sup>417</sup>. Aunque rechaza el ofrecimiento a participar en dicho número considera que tal vez debería arriesgarse a explicar sus motivaciones.

Para él supone un riesgo, ya que con solo enviar la nota aclaratoria entra en contradicción con lo que al hacerlo dice. Al tratarse de una revista, esta publicación forma parte de los medios de asimilación de la protesta, también estaría al servicio del Orden y no valdría para protestar. Por ello, al enviar la nota, no muestra la suficiente desconfianza hacia estos medios y entra en contradicción con sus propias afirmaciones. A esta contradicción también le encuentra explicación dentro de su análisis, ya que constituye una demostración de la contradicción constitutiva de uno mismo y de la escisión «entre la acción de las palabras y lo que las palabras dicen.»

No puede colaborar con la historicación del anarquismo porque considera que ya ha sido demasiado historicado e integrado dentro del «esquema dinámico del Estado» mediante el sufijo -ismo, que lo convierte en una doctrina o un sistema. Este sufijo, afecta tanto a la negación del Orden como al nombre mismo de la nada, el nihilismo. Así, por medio del sufijo, se acaban equiparando a nociones tan dispares como surrealismo o fascismo.

Para mostrar cómo funciona el proceso de integración, lo desglosa en un esquema que consta de cuatro fases, en las que las dos primeras son intercambiables. En la primera se produce el descubrimiento por parte del pueblo, tal vez de los más oprimidos, de «lo insostenible de la prisión del orden que los rodea y al mismo tiempo la mentira de los nombres (Justicia, Patria, Dios, Vida, etc.) que sostienen la prisión». Es un descubrimiento que se produce en el trance de evolución

<sup>416</sup> DE MUJERES y de hombres, Zamora: Lucina, 1999, «De la razón común», pp. 11-12.

<sup>417</sup> AGC: «Contra la idea de hacer la historia del anarquismo», Madrid: Historia Libertaria, n.º 1, 1978, pp. 3-7.

del Ser, cuando el Ser se contradice con Él mismo. La negación del sometimiento surgiría en la segunda fase, implicando la «negación de la verdad de su mentira constitutiva», que se suele producir más fácilmente entre los que no están perfectamente clasificados. Ambas fases se podrían invertir<sup>418</sup>: «[...] y de esta negación surja la visión del Orden y de la Mentira Real que, sosteniendo que las cosas son como son, hace que sean como son [...]». En la tercera, la definición esencial del Ser aparentemente se resquebraja. Según AGC, este punto nunca podremos averiguarlo: «Sólo que al mismo tiempo, en ese momento de aparente peligro de rotura, la voz del Orden pronuncia la identificación y definición del ojo que lo veía y de la voz que lo negaba: [...]» Se llega en este momento a la reconstrucción del Orden, y a incluir dentro de su estructura la visión y la negación.<sup>419</sup>

Tanto el anarquismo como los anarquistas se encontrarían en esta última fase, pues también han sido integrados en la Historia. Ambos términos están dotados con sufijos: el mencionado -ismo y el personal -ista, con lo que adquieren un ser definido y propio. Reconoce que ya no se les puede hacer daño con cosas como el nuevo número de “Ruedo Ibérico” o las películas sobre Durruti: solo se contribuye «al redondeamiento de la última fase de la digestión.» No por ello lo desecha, pues sospecha, en la medida que no se ha demostrado lo contrario, que puede haber algo más, un «algo que no sea nada»:

«[...] que esté de algún modo fuera de y por ende contra Dios y el Ser y el Orden y el Estado; y entonces, eso sólo podría actuar frente al Estado, y entre las demás acciones, hablar sobre el Estado; pero ¿en nombre de qué santo vamos a permitirnos, al revés, hablar sobre ello nosotros, los que formamos parte del Estado, ya simplemente por el hecho de ser quienes somos cada uno de nosotros, y más todavía si editamos una revista debidamente autorizada por el Orden constituido?»

Se adelanta a las críticas que le podrían tachar de caer en una especie de idealismo por querer impedir la historificación de algo puramente negativo, de algo que no se ha producido ni en el más puro de los anarquismos. Pues este pensamiento ha tendido a presentarse como algo definido, dotado de una organización, aunque sea mínima, y con un ideal personal.

«Así es en realidad –tendréis razón–, si “en realidad” quiere decir en la Historia del Estado; pero es justamente lo que os decía: que no se trata de defender de la historificación lo que ya está historificado, sino lo que no sabemos si, pese a todo, acaso no lo está.»

Los “viejos anarquistas” han mantenido ideas que les han servido de guía, pero esto no es razón para continuar este camino. Fueron sostenidas tales ideas por personajes históricos que, como todos, sienten la necesidad de la propia definición y creen en ideas más o menos dogmáticas. Pero esto no es lo relevante, lo importante para AGC es que en contradicción con esto se produce en

<sup>418</sup> «(aunque sea más duro de concebir para nosotros, lo cual probablemente es argumento a su favor)»

<sup>419</sup> «Tras lo cual es sólo una cuestión de digestión y asimilación normal la que viene a dar la reconstitución del (aparentemente mismo) Estado originario»

ellos, o más bien fuera de ellos,

«[...] algo realmente negativo del Orden y el Estado, que es lo que nosotros no podemos por menos de respetar, y no dejar que se confunda con sus ideas y figuras.»

Llama la atención sobre el hecho de que hay una contradicción interna insuperable:

«[...] entre la acción de negar el Orden y el hecho de ser un negador del Orden, entre el rebelarse contra la Sociedad y el tener un ideal de la Sociedad, entre la negación de toda fe religiosa y la conservación de una creencia, entre el negar el juego de los partidos políticos y el ser un partido, aunque se llame anarquista o ácrata o libertario.»

En este momento de su análisis llega a un punto crucial: la relación entre anarquismo y sabiduría. Un punto que me parece fundamental en la articulación de esta tesis: muestra claramente la relación que vincula el conocimiento o la educación con la política y la realidad:

«El anarquista no sabe nada, si no lo que el Estado sabe, y que lo sabe justamente para denunciarlo como mentira; el anarquista no es él mismo, y en la locución “ser anarquista” hay una lucha a muerte entre los términos; el anarquismo, que no quiere que las cosas sean lo que son, no puede ser a su vez nada.»

Según su análisis, estas son las cosas que deben recordar los que hablan y escriben, aunque se disguste a las distintas asociaciones libertarias. Esa es su principal labor pues:

«Si no servimos los hablantes y escribientes para prestarle a la rebelión ese servicio en contra de sus representantes, ¿para qué vamos a servir entonces?»

Si no realizan esta labor, caerían en las actitudes habituales de los partidos políticos, como la de arengar a las masas, la de darles una conciencia, es decir una ideología, o la de confirmar a la gente en sus propios errores. O caerían en otras actitudes propias de la Prensa o de la Política, como el pretender analizar los hechos objetivamente, como fenómenos históricos, y clasificar dentro de los esquemas de la Historia todo lo que pueda estar vivo y, por tanto, todo lo que pueda amenazar al Estado. Supone que los interlocutores a los que va dirigida la carta estarán de acuerdo en respetar lo que no se sabe, aunque argumenten que lo que pretenden con este número de “Ruedo Ibérico” es mostrar lo que se sabe para contemplar los errores y fracasos del pasado, que es lo único que se sabe. A pesar de que intentan liberar de estos errores a las próximas generaciones, harán que los nuevos anarquistas adopten a la Historia como maestra, que es lo que siempre ha querido ser. Señala otra contradicción en la argumentación de los redactores: si condenan como él la empresa de “Ruedo Ibérico”, por estar integrada y asimilada, no se puede hacer esto compatible con su uso para luchar contra esta asimilación.

Es en definitiva el eterno problema de los medios y los fines. Insiste en la imposibilidad de utilizar los medios del Estado, como las revistas o la Historia, para luchar en su contra. Al utilizar estos medios se caería en el mismo error de los que, en aquellos años y bajo el nombre de anarquistas, utilizaban las ametralladoras o los ficheros policiales para luchar contra el Orden en Japón o en Estados Unidos. Los fines están en la estructura misma de los medios, y para demostrarlo pone el ejemplo de un chimpancé que une dos cañas para conseguir un plátano. Estas dos cañas ensambladas «contienen en su forma su destino», con lo que solo se pueden usar para eso:

«[...] habría que aguardar a que apareciera un chimpancé jesuita o por lo menos miembro del P.C.F. para que alguien sostuviera que ese par de cañas ensambladas puede también usarse como pértiga para saltar la alambrada del laboratorio experimental en que nos tienen encerrados.»

Los fines no están en las intenciones del que los utiliza sino en los esquemas ideológicos de los propios medios. Eleva el análisis a un plano más abstracto al afirmar que la idea de la separación entre medios y fines ha sido inventada por y para el Estado, no se puede utilizar en su contra. Más adelante dirá que «[...] creado está para el servicio de Dios todo lo que Dios crea.» Pero, concretando algo más, tal vez sí hubo algunas cosas que sirvieron:

«[...] cabe aún sospechar que el puchero lleno de chatarra de los anarquistas decimonónicos o las hojitas clandestinas afanosamente impresas por cajistas de la cáscara amarga eran a lo mejor cosas no producidas por el Orden y por ende relativamente no marcadas, [...]»

Son estas excepciones, estos resquicios fuera del Orden, los que permiten la lucha, pero no las balas, los libros o la doctrina de los fines, que no son más que medios utilizados por el Poder. Por lo mismo tampoco se puede utilizar la noción de sujeto: el Yo está sometido a la misma crítica. Es este un ente histórico que como tal está al servicio del Estado. La necesidad de la Historia de constituirse a base de nombres propios es la prueba de que no se puede luchar desde ellos, que no se puede luchar desde el individuo por muy anarquista que sea. Lo único que se logra con ello es contribuir a hacer Historia. Si es que se puede dar la contradicción y la guerra contra el Estado, sobre lo cual no tiene seguridad absoluta, solo se dará por medio de aquellos individuos y asociaciones anarquistas, «y no sólo por medio de ellos, sino también a pesar y en contra de ellos mismos»:

«Pero el corazón anárquico (esto es, lo que pueda haber, si es que lo hay –quién sabe– de anarquizante, acrático, rebelde o negativo) no aprende de la historia ni de la experiencia: se rehúsa testarudamente a la evidencia histórica y se mantiene, contra los vientos y mareas de los tiempos, negador de la Historia misma; no persigue un mundo mejor ni un ideal que deba cumplirse en el Tiempo ni siquiera en la consumación de los siglos: es la Historia sencillamente y el Tiempo mismo lo que niega y contra lo que se rebela, caiga quien caiga y aunque entre los que caigan esté también él mismo: porque él no sabe nada, sino que esto que es como es no puede ser que sea como es, y con eso le basta y no le hacen falta más saberes ni escrituras en el tiempo.»

Este corazón solo tendría medios, al coincidir estos con los fines. Al ser su fin el Orden enemigo, es este su orden y su guía. Lo único que conoce es el objeto de su odio, ya que el objeto de su amor le es necesariamente desconocido.

«Y a los que le preguntan “y después ¿qué? ¿Y adónde vamos?”, él, por responder algo, les responde algo sin sentido, como el caballero del cuento aquel de Kafka: “Fuera de aquí. Esa es mi meta.”»

A pesar de todas estas objeciones, escribió la carta y afirmó que probablemente la enviaría para que la incluyeran en el número mencionado<sup>420</sup>. Y ello aun sabiendo que, desde el momento en que se imprimiera, los que en el escrito aparecían sin encerrar dentro de los límites del Orden, los que decían “No”, se mostrarían como una ilusión. Esta es la prueba, según AGC, de que él tampoco es ese corazón acrático, y que más bien es conservador y reaccionario como cualquiera que se encuentre bajo el Yo, como cualquiera que sea un individuo.

«Con todo y con lo cual, y por si acaso este impulso no me viene sino a fuerza de no saber para qué sirven ni dejan de servir las cosas, aquí cierro la carta y os la mando, [...]»

Con esto finaliza la carta, no sin antes ponerse a su disposición para escribir en otro número que le dediquen al Estado, y no a los negadores de este. Pues si se ha de hablar de algo habrá de hacerse sobre el Estado, es decir, contra el Estado. Con esto se despide amistosamente, añadiéndole al primer apelativo con el que se había dirigido a ellos, “cofrades”, el adjetivo de diligentísimos, y deseándoles suerte, abrazos y salud.

La crítica al Individuo es una constante, un elemento clave en la argumentación de AGC, en la lucha contra el Estado, y ha hablado en numerosas ocasiones de ello. En esta ocasión voy a centrarme en su participación en un debate titulado “Individuo, Comunidad, Sociedad”<sup>421</sup> que se realizó dentro de un debate anarquista internacional. Para él:

«El individuo personal o la persona individual o sea TÚ (señalando a alguien de la sala)... naturalmente no en cuanto no eres TÚ y no sé quién eres, sino en cuanto te conozco y eres fulano de tal o mengana de cual.»<sup>422</sup>

Este es el último fundamento del reino del Dinero, poniendo como muestra la adoración que se le rinde desde los representantes del Dinero, de la muerte, y proponiendo como ejemplo una

---

<sup>420</sup> No consta si no llegó a mandarla o no la publicaron, el caso es que fue publicada por primera vez en el n.º1 de la *Revista Historia Libertaria* en el año 1978 cuando había sido redactada a propósito de un número de *Ruedo Ibérico* del año 1972, para más exactitud la carta está fechada en París en agosto de 1972.

<sup>421</sup> *Anarquisme: Exposició Internacional. Setembre-Octubre 1993 Barcelona. Debate Internacional*, incluye una mesa redonda: «Individuo, Comunidad, Sociedad» (en ella participaron, además de AGC, Silvia Ribeiro, Eduardo Colombo y Alfredo Errandonea) y una charla: «¿Hacienda somos todos?», Barcelona: Fundació d'Estudis Llibertaris i Anarco-sindicalistes, octubre 1994.

<sup>422</sup> *Ibid.*, p. 50.



frase publicitaria: “Especialistas en TI”. Recuerda que también es el fundamento de la última forma de dominación que estamos sufriendo, el ideal democrático:

«Se supone, se hace como si se creyera que cada uno sabe lo que hace y por tanto que sabe lo que vota, que cada uno sabe lo que compra puesto que para eso tiene sus gustos personales, esa hipocresía sangrienta.»<sup>423</sup>

Pero por lo bajo se sabe que esto es mentira. Para apoyar esta afirmación cita la frase de Cristo en la cruz: no saben lo que hacen. El problema es que se finge que sabemos lo que hacemos y esto permite que se constituyan mayorías democráticas formadas por individuos, que como tales son sumisos y reaccionarios. Así se aseguran de que toda mayoría será reaccionaria, que siempre ganará la sumisión. Este es el fundamento de la Democracia, cuyo símbolo es el automóvil individual o personal, el «chisme de traslación inútil por excelencia». Asegura que no se puede hablar de anarquía mientras se respete al Individuo y al Dinero:

«Anarquía con dinero, o respetando los Estados, anarquía repartida por Estados. Imaginar el absurdo, pues con el individuo lo mismo».<sup>424</sup>

Pone como ejemplo de esta aberración la organización sindical que tiene que adular al trabajador, mientras el trabajador o el parado son también individuos personales. Así comienza un camino que va de la atención a los individuos personales, pasando por el respeto a la familia y acabando en el respeto al dinero, que está fundado en el primero. Esto provoca que las cuestiones políticas no lleguen a buen puerto, ya que se pierden en discusiones burocráticas alrededor del dinero. Ninguno de estos elementos resulta compatible con lo que queda de negación viva en la voz de la anarquía. Sabe que ir contra el individuo personal es una tarea difícil, uno personalmente querría estar presente en la revolución, pero el «individuo personal no entra en el Paraíso».<sup>425</sup>

Aunque reconoce que hay buena gente, lo bueno de esta locución no es la gente, los individuos, sino la gracia de algunos «de dejar a través de ellos hablar, que es actuar al pueblo, a lo común, gracias a no estar perfectamente cerrados como individuo fulano de tal.»<sup>426</sup> El enemigo fundamental es uno mismo como ser real, pero gracias a sus imperfecciones puede que hable, actúe, algo de pueblo. Esta será la herida por la que el pueblo respire. Para apoyar sus palabras cita a Shakespeare: «“si no es que nos imponen esta mala ley, todo hombre es malo y en su mal él es el rey”». Aquí el rey sería el individuo personal que es la institución por excelencia, y que aparece en otros ámbitos como en la familia o en los intereses privados que colaboran con el Poder.

---

<sup>423</sup> Id.

<sup>424</sup> Ibid., p. 51.

<sup>425</sup> Id.

<sup>426</sup> Id.

La masa está formada por individuos, masa e individuos no se contraponen, en contra de lo que se suele argumentar. Son seres reales y por ello son la idea de sí mismos. Se vale de nuevo de la imagen en el espejo del niño a medio formar, extrañado porque no se reconoce en el reflejo, y la asimila a la foto del documento de identidad que congela nuestras caras y huellas dactilares para el servicio del ente ideal que es el individuo. El cuerpo ha sido sometido al servicio de la idea de mí mismo. Lo denomina «egoísmo ideal», pues el individuo solo busca ideales, entes abstractos y sublimes como el dinero, el matrimonio o la gloria eterna. A propósito de esto recuerda como Epicuro y Lucrecio ya intentaban contraponerle a esto un egoísmo sensual, un resurgir de los sentidos por debajo de y en contra del individuo ideal. Según AGC, todos los días se administra muerte en nombre del ideal, del Individuo:

«Conocerlo a uno es por tanto matarlo, lo que de pueblo, lo que de bueno haya en él. Siga vi-  
viendo él, contra él mismo y a pesar de él mismo.»<sup>427</sup>

Para AGC, el psicoanálisis, la disolución del alma, surgió precisamente contra este mal conocimiento de uno mismo. Pero esta alabanza del psicoanálisis se ciñe al primer momento de esta disciplina, al descubrimiento por parte de Freud de la mentira del ideal del individuo personal:

«También, acompañando al psicoanálisis, la gramática enseña a descubrir lo que mientras aparentemente habla uno como ente personal hay de común, de lenguaje, de razón común en lo que uno habla. Un lenguaje, una razón, que no es de nadie y en la que nadie manda.»<sup>428</sup>

Insiste en la necesidad de no respetar al individuo personal. La anarquía no se entiende si se respeta a ese “Rey”. Tampoco puede respetar la vida privada que significa el mantenimiento de la tiranía. Por el contrario, tal vida privada ha de transformarse en vida política, con el fin de suprimir lo idiótico, pues solo así se podrá lograr el descubrimiento de lo común mediante la negación. Por ejemplo, hay que eliminar las entonaciones personales, las retóricas personales para que aparezca lo común, la gramática común, que no pertenece a nadie y que es para cualquiera. Desde ahí sí se puede hacer la revolución, y no desde el Individuo. El pueblo, que no existe, no muere y no tiene prisa. No hay, por tanto, prisa para la revolución, lo cual no quiere decir que se pueda caer en las trampas del enemigo, ni andar por caminos errados.

En el coloquio posterior, AGC aclara alguno de los términos que ha utilizado. Aunque no pierde mucho tiempo en responder algunas de las intervenciones por considerarlas marcadamente personales. A este tipo pertenece la pregunta “¿dónde está el pueblo?”. Se trata de una pregunta que le suelen hacer como él mismo comenta «cada vez que oso dejar que, a través de mí, el len-

---

<sup>427</sup> Ibid., p. 52.

<sup>428</sup> Id.

guaje denuncie a mí mismo y al individuo.»<sup>429</sup> Responde remitiéndose al principio de la charla cuando hablaba del TÚ: ese es el lugar del pueblo. Aunque no se sepa quién es, eso no significa que no esté ahí:

«En ese sitio en que tú todavía no te has convertido en fulano de tal y mengana de cual, ahí está. Aquí también, YO, mientras yo no sea éste (señalando el letrero con su nombre) es el sitio más claro en que está.»<sup>430</sup>

La prueba de la presencia del pueblo la encuentra en el lenguaje común y corriente, no en las jergas de los filósofos o los políticos. Cita a Berceo porque también hablaba el lenguaje en el que el pueblo habla a su vecino, esto es, hablaba ese lenguaje que no es de nadie y es para cualquiera. La presencia de este lenguaje resulta innegable para AGC. Distingue así entre, por un lado, la realidad de fulanos y menganas, y, por otro, esa presencia más real que está situada por debajo de lo real, allí donde está el pueblo. Con ello zanja el tema y pasa a una cuestión planteada por un biólogo que le lleva a hablar sobre el comportamiento de los animales. Utiliza la pregunta para defender que el hombre no tiene ninguna naturaleza, hecho que le aporta mayor flexibilidad y plasticidad. Por ello vivimos «esa contradicción de que seamos un lenguaje que no es de nadie y que por tanto somos todos.»<sup>431</sup> Critica también la idea de que para hacer algo se necesite imaginar el mundo al que se va. Por el contrario:

«La imaginación es el hacerlo, no hay otra, o como decía Machado «no hay camino, se hace camino al andar.»<sup>432</sup>

Pero «los ejecutivos de Dios» nos dicen que la única vía práctica es tener una utopía que realizar, una alternativa. Así funcionan las empresas y los Estados. Ahora bien,

«[...] quien se atreve a decir anarquía, quien piensa que el pueblo puede hablar en contra de uno mismo, ese no puede aceptar ese modelo de acción. Por el contrario, lo que a los individuos, los cabe más o menos solidarios, es destrucción y esta se hace confiando, pero no sabiendo en que por debajo hay algo común, esa cosa que al principio decía cuando se preguntaba dónde está el pueblo.»<sup>433</sup>

No hay que buscar la solidaridad sino lo común. Confía en que por debajo haya algo común que sea el pueblo. Si se debe destruir las instituciones es porque se confía en que por abajo haya algo, que por debajo haya pueblo.

«Eso es lo que hace que para el pueblo no haya separación entre una imaginación, una teoría, una concesión de otro mundo y la realización. En el pueblo, el hablar, el imaginar, es hacer y no hay

---

<sup>429</sup> Ibid., p. 56.

<sup>430</sup> Id.

<sup>431</sup> Id.

<sup>432</sup> Ibid., p. 57.

<sup>433</sup> Id.

otra manera.»<sup>434</sup>

AGC habla con la confianza de que a través de él o contra él pueda hablar algo de pueblo. Ese hablar es un hacer en contra de los que pretenden separar al hombre del pueblo. Es un hablar de la lengua común en el que no aparecen ideas personales, y un hacer a través de la cual habla el pueblo. En otra intervención le preguntan: ¿Cómo se puede acabar con el individuo y con el miedo? ¿Quiero saber cómo se ha formado la institución del individuo? AGC replica que se puede responder a la primera pregunta con la segunda. La clave está en ese saber cómo, esto es, en que el descubrimiento de la verdad de cómo se forma el individuo ya es un arma para lograr destruirlo. En este sentido se confunden el hablar y el hacer. El hacer se produce simultáneamente con el hablar, y no en un futuro que es el tiempo del Estado.

«No hay un hablar para pasar a la praxis: o el hablar es un hacer, es ya él mismo revolución, es ya él mismo popular, o si no ningún proyecto sirve para nada, ni el mejor intencionado de todos.»<sup>435</sup>

Continúa dándole respuesta a las cuestiones planteadas por el público, ocupándose en esta ocasión de una intervención que sostenía que el anarquismo se basa en el contrato. AGC le advierte sobre la peligrosidad de los contratos, pues el ser que suscribe el contrato se convierte en un estatuto y, por esta vía, en una persona. El contrato no es así un medio de liberación sino un medio de formación de masas.

Sigue aclarando confusiones como la que se produce entre un acto de habla y el lenguaje. El lenguaje está por debajo de ese acto de habla, y hace referencia a una gramática esencialmente común. Al pueblo se le encuentra en ese instrumento gratuito que es el lenguaje popular. Habla de lo habitual que es la confusión entre lenguaje y cultura. El lenguaje no se puede confundir con una institución, pues está por debajo de todas ellas, en una subconsciencia profunda: «hablamos así de bien porque no sabemos la gramática de la que estamos hablando.»<sup>436</sup>

Aprovecha las mismas objeciones a su discurso que le hacen los intervinientes para contradecir los ejemplos utilizados para ello. Este es el caso de una de las intervenciones en la que se argumenta que hay individuos diferentes, y en la que para apoyar su argumento se basa en tres verbos: sentir, crear y pensar. AGC le da las gracias por estos tres verbos y los utiliza para rebatir sus argumentos. Así, el que siente no es el individuo, el cual solo se apropia de las sensaciones y sentimientos para transformarlos en ideas, para ponerlos al servicio de sus fines que son los de la sociedad.

---

<sup>434</sup> Id.

<sup>435</sup> Ibid., p. 60.

<sup>436</sup> Ibid., p. 61.

«Convierte, por ejemplo, el sentimiento amoroso en una idea del amor y desde ese momento empieza ya la declaración de amor y la pareja y el matrimonio y la prostitución y todas las demás instituciones sociales.»<sup>437</sup>

El individuo tampoco crea obras que le sirvan al pueblo. Si, por ejemplo, una canción sirve para algo es porque el individuo se ha quitado de en medio y, a través de él, ha hablado el lenguaje que es el único que sabe. Por último:

«El pueblo no piensa, el único que piensa es el lenguaje, no hay ningún individuo que pueda presumir de pensar, un individuo tiene ideas y por tanto su pensamiento está estropeado y machacado por sus ideas personales, está dispuesto a tener razones como en un pleito jurídico, razones suyas para defender frente a las razones de otros. No, el que piensa en verdad es la razón, como que no es de nadie, ni de una parte ni de la otra, que está por debajo.»<sup>438</sup>

Cierra estos comentarios con una respuesta a una intervención del público, en la que se argumenta sobre la existencia de otras culturas en las que no existe el YO. Él niega que haya otras culturas, pues estas han sido tiranizadas por la cultura grecoromana, y también niega que el YO no esté en otras lenguas.<sup>439</sup> Aunque se pueden poner ejemplos de otras culturas desaparecidas para contradecir la dominante, hay que ser consciente de que se está bajo el dominio de una sola, por mucho que esta haya asimilado elementos de muchas otras. En su opinión, «todos los cuidados son pocos contra la cultura.»<sup>440</sup> La Cultura, el Saber, la Educación nos dominan diariamente, así la guerra de la gente contra el Poder es continua. En esta lucha participa, no personalmente, sino como yo que no soy nadie, como cualquiera. Por ello cuando le preguntan qué es lo que aporta al anarquismo, responde: «Uno personalmente no puede aportar nada al... ¿anarquismo?, que es, a su vez, con su *—ismo*, otra palabra que desechar [...]»<sup>441</sup> Lo que uno puede aportar a esta guerra, cuando uno es cualquiera, es la acción de denunciar el engaño que consiste en decir que la libertad es cosa del individuo, de reconocer que el Poder oprime precisamente a este individuo, y de desvelar la mentira que consiste en confundir los Conjuntos de Individuos (las Masas) con lo común, con lo que no es de nadie y no se sabe lo que es, con lo que precisamente es lo contrario del Poder.

## 2. La crítica libertaria de la educación

Dada la amplia bibliografía existente sobre el tema, y siendo la mayoría de los libros recopilaciones de textos de los principales autores, me ha parecido interesante el análisis efectuado

<sup>437</sup> Id.

<sup>438</sup> Id.

<sup>439</sup> «Todas las lenguas del mundo conocen como implemento fundamental el YO, ME, MI, CONMIGO.» Id.

<sup>440</sup> Ibid., p. 62.

<sup>441</sup> De la charla «La razón común» que tuvo lugar en el Ateneo Libertario Olivo del Búho en Granada, sin que se precise la fecha en el libro. *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996, p. 101.

por Cueva Noa en el que extrae una serie de elementos comunes o principios generales de la pedagogía libertaria y formula algunas tendencias destacables. Como elementos comunes destaca el antiautoritarismo, pues la educación libertaria se opone a la autoridad de tipo “negativo”, a la que emana del Poder y provoca la sumisión. En cambio, la “positiva”, en la que se reconoce sabiduría, fomentaría el crecimiento autónomo:

«La educación no debe pensarse más desde la autoridad del maestro, sino desde los intereses y la libertad del alumno.»<sup>442</sup>

Otro elemento es el de la educación integral, la cual entiende al ser humano como un ser con múltiples facetas, con derecho a desarrollarlas por igual. Por esta razón se debe desarrollar tanto el trabajo intelectual como el físico.

«En ese sentido, Proudhon propone el trabajo artesanal y politécnico como modelo para la educación integral, pues éste abarca la totalidad del proceso de trabajo. [...] Bakunin, no obstante, actualiza la propuesta teórica anarquista de educación integral mediante la dialéctica, puesto que entendió que el sistema artesanal estaba superado tras la revolución industrial, y propone superar la educación capitalista hacia una educación emancipadora fundamentada sobre el desarrollo científico de la razón.»<sup>443</sup>

El último elemento es la autogestión pedagógica. Supone que el control de la educación sea responsabilidad de la escuela o del grupo educativo. Ello permite construir nuevos espacios educativos, así como la auto-organización de los estudios y la auto-gestión de los aprendizajes mediante el autodidactismo y las técnicas de investigación y trabajo grupal. Por todo ello la educación no debe depender del control estatal.<sup>444</sup> Hay dos claras tendencias: las teorías de carácter no directivo y las de tendencia sociopolítica o *mainstream*. Las primeras parten del individuo como eje de toda acción educativa. En este caso, la misión del educador debe ser la de evitar toda influencia coactiva, desechando todos aquellos dogmas que lo manipularían. Su metodología de enseñanza se basa en la autogestión y entiende la libertad como una característica natural. Se podría encuadrar dentro de esta tendencia a la teoría anarquista individualista de Max Stirner, quien «[...] señaló la necesidad de liberar al individuo de sus dogmas (*deseducar*, diríamos hoy) para acabar sustituyendo el Estado por un sindicato de egoístas, compuesto por personas libres que no se sacrificaran ante una abstracción despegada de sus necesidades concretas.»<sup>445</sup> Se oponía a esa educación que se convierte en “una rueda dentro de la cabeza”, y que acaba negando a uno

---

<sup>442</sup> CUEVAS NOA, Francisco José: *Anarquismo y educación. La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*, prólogo de José González Monteagudo, 1.ª ed., Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo (Cuadernos Libertarios 11), 2003, p. 83.

<sup>443</sup> Ibid., p. 85.

<sup>444</sup> «Los espacios educativos libertarios deben ser autónomos e independientes, no depender de las subvenciones ni del control del Estado, y con un profesorado propio.» Ibid., p. 86.

<sup>445</sup> Ibid., p. 89.

mismo e interiorizando la figura represiva del maestro. La escuela debe favorecer, en cambio, la creatividad.

En esta línea se encuentra el neutralismo pedagógico, que surgió dentro del anarquismo español de principios del siglo veinte. Va a defender esta corriente que la educación sea neutral respecto a valores y contenidos. Sus principales teóricos fueron Ricardo Mella Cea y Eleuterio Quintanilla, que la propusieron en el congreso de la CNT de 1919, confrontándola con las indicaciones de Ferrer y Guardia, de carácter más social y, para ellos, más dogmático. Ellos priorizaban la defensa del individuo y consideraban que el Estado anulaba las diversas características de las personas e impedía que fueran dueñas de su vida. En opinión de Mella y Quintanilla, el fin no justifica los medios, la libertad se educa con la libertad, y en las escuelas solo debe enseñarse las verdades científicas indiscutibles, pero sin que prime una como verdadera. También debía ser una escuela antidogmática en lo referente a las opciones sociales y políticas.

«La crítica de los neutralistas a Ferrer era la de que su modelo de escuela acababa siendo dogmática en cuanto inculcaba ideas que el profesor llamaba racionales o científicas, pero que eran, al fin y al cabo, justificaciones ideológicas para convencer al niño de la idoneidad y cientificidad de las propuestas del anarquismo.»<sup>446</sup>

La tendencia de carácter sociopolítico defiende, en cambio, que la educación debe tener una fuerte orientación social, pues la libertad, uno de los principales fines, es una propiedad social (Bakunin). Se acentúa el carácter político porque no hay una educación neutral, porque toda educación se basa en una idea previa del ser humano o de la sociedad. Se debe educar para que el hombre asuma el compromiso moral y político de transformar la sociedad. De este modo, la educación ha de transmitir ideología, pero sin llegar a dogmatizar.

A este respecto Bakunin ataca ferozmente los conceptos teológicos de libre albedrío y providencia divina, responsables de la alienación humana. La libertad es un acto volitivo, una conquista social, en la que la educación juega un papel muy relevante, pues las transformaciones sociopolíticas solo se logran y mantienen si están precedidas y sostenidas por unas ideas comunes, pero hay que evitar que sea un adiestramiento. Los niños deben educarse partiendo del principio de autoridad, entendida como una tutela humana que se basa en la razón (no en principios metafísicos, teológicos y jurídicos) y cuya función consiste en preparar a los niños para la máxima libertad. Mantiene una visión dialéctica de la educación: se empieza con una negación gradual del punto de partida, que acaba siendo superado en una nueva síntesis final, en la que el principio de autoridad es abolido por la libertad absoluta. Defiende el autocontrol como método pedagógico para evitar los caprichos propios de la infancia. Respecto a la educación de personas adultas estima

---

<sup>446</sup> Ibid., p. 91.

contraproducente el principio de autoridad. Por ello es preferible la creación de escuelas para el pueblo, en las que no se sabrá quiénes son los alumnos o los profesores, y todos podrán aportar su experiencia y conocimientos.

Los planteamientos de Ferrer y Guardia sobre la Escuela Moderna son propios de una enseñanza racionalista. Tras comprender que la acción revolucionaria necesitaba apoyarse en un trabajo educativo previo, ve la necesidad de nuevas instituciones como la escuela racionalista y el sindicato revolucionario, las cuales buscaban derrocar al Capitalismo mediante la huelga general revolucionaria. Sus influencias ideológicas son variadas: el anarquismo, el positivismo, el librepensamiento laicista, así como, en pedagogía, la educación integral de Paul Robin y los planteamientos educativos de Rousseau, Tolstoi y Sébastien Faure. La educación es un problema político, ya que la escuela estatal es un medio de dominación burguesa, y la confesional un modo de inculcar las supersticiones religiosas. No se trata así de imitar a Francia, que sustituyó la fe religiosa por el patriotismo y el militarismo. Por el contrario es preciso fundar la educación en la ciencia positiva o en la razón natural y en las «necesidades naturales de la vida».

«Por eso el principal cometido de la escuela debe ser el de que el niño conozca el origen de la desigualdad económica, la falsedad de las religiones a la luz de la ciencia, el error del patriotismo y del militarismo y la esclavitud que supone la sumisión a la autoridad.»<sup>447</sup>

Habla de naturalismo pedagógico o educación natural, con el objetivo último de que este respeto por la evolución del niño acabe formando personas que se comprometan socialmente, mediante la coeducación de sexos y de clases. Mantiene una visión paidocéntrica, pues la educación de los niños busca la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales, y, desde luego, no pretende imponerles ideas. El juego, que prima sobre los premios o castigos, es considerado como el germen del futuro trabajo no alienado.

Otra tendencia digna de reseñarse es la que representa la teoría de la desescolarización, la cual surge durante la década de 1960, en el contexto de crítica a la complicidad de la escuela con los intereses capitalistas. Algunos anarquistas también han pedido la muerte de la escuela o desescolarización, como Paul Goodman, Everett Reimer, Ivan Illich, los daneses Andersen, Hansen y Jansen (autores del *Libro rojo de la escuela*), Fachinelli, Murat, etc. Ivan Illich, en *La sociedad desescolarizada*, parte de la crítica de las instituciones que, aparentando cubrir necesidades básicas, buscan la custodia y el control, esto es, poner a los seres humanos a su servicio. Se produce entonces lo que denomina la “contraproduktividad específica de las instituciones”, pues, según van creciendo los presupuestos en educación, cada vez se benefician menos capas sociales y se perpetúa la injusticia social. Coinciden estos teóricos con la crítica que AGC dirige a un sistema educativo que

---

<sup>447</sup> Ibid., p. 100.



anula la curiosidad, la capacidad de aprendizaje, y nos somete a la autoridad de las instituciones.<sup>448</sup>

Aquellas teorías de la desescolarización denuncian que el único lugar para aprender sea la escuela. Combaten el pensamiento que considera la educación como un producto de consumo. Por ello hay que reemplazar esta educación por unidades descentralizadas que estimulen la convivencia (la convivencia y la jovialidad), sin obligatoriedad y con utilidad pública. En cierto modo, estas unidades vendrían a ser lonjas de habilidades. Se busca la educación informal y la capacidad autodidáctica. Tanto Illich como Reimer saben que para cambiar las estructuras sociales también necesitan cambios sociales, aunque la educación, que no es la escolarización, permite atacar el eslabón más sensible.

Paul Goodman le da un aspecto más comunitario y propone conservar la escuela para algunas edades y circunstancias, ya que ve necesaria la comunidad educativa vivencial. Propone una solución mixta que permita cambiar simultáneamente escuela y sociedad. Es partidario de las escuelas paralelas o alternativas que estén conectadas con granjas y empresas, que impartan la enseñanza técnica, consiguiéndose de este modo que los trabajadores vayan aprendiendo a autogestionarse. La universidad se descentralizaría en una red de grupos autónomos de estudios, similares a los que surgieron en Mayo del 68. Asimismo, la educación se basaría en el autodidactismo o en el aprendizaje autónomo, y en ello toda la ciudad estaría implicada.

Son muchas las similitudes que presenta AGC con la propuesta educativa anarquista, aunque en algunos aspectos sus propuestas son más rompedoras. Si hubiese que incluirlo dentro de una corriente pedagógica, esta sería la más acorde con su visión política, con su visión de la educación como un asunto central que afecta al conjunto de la sociedad. No he querido extenderme más en este apartado, que daría para escribir multitud de folios, para no desviarme del tema y por la multitud de bibliografía que hay al respecto.

Aun así, no puedo evitar nombrar a Pedro García Olivo que comparte con AGC, aparte de sus vinculaciones con el anarquismo, la profesión de profesor y la lucha por cambiar las cosas desde dentro de las aulas. Ha sido calificado incluso de *terrorista pedagógico*, y ha experimentado, durante dos años, con la eliminación de las notas, los exámenes y la obligatoriedad de la asistencia a clase. Como consecuencia de esta posición se ha enfrentado a compañeros y a algunos padres, llegándose a autoinculpar ante la inspección para ser expulsado, aunque no lo consiguió. Fruto de esta situación surgió *El irresponsable*,<sup>449</sup> un libro en el que critica a la institución pedagógica desde su perspectiva de profesor “irresponsable”:

Esta caracterización también se podría aplicar a AGC. En el caso de Olivo no estamos ante

---

<sup>448</sup> «La escuela acaba separando a las personas de su propia capacidad de aprendizaje para que finalmente dependan de la autoridad de las instituciones y de los expertos, de la tecnocracia.» Ibid., p. 104.

<sup>449</sup> García Olivo, Pedro: *El irresponsable*, Sevilla: Asociación Cultural las 7 Entidades, 2000.

un profesor al uso: es el Irresponsable que acaba convirtiéndose en Comediante<sup>450</sup>. Su historia como profesor, en cambio, no es una comedia: finalmente tuvo que pedir la excedencia en 1988 y dedicarse al pastoreo de cabras en una aldea de Alicante. He tenido la ocasión de asistir a algunas de sus charlas en las que ha narrado el final de su aventura. Cuenta que se vio obligado a volver a las aulas ante el recurrente lumbago que sufría, lo que no le impidió publicar *El husmo*.<sup>451</sup> En esta obra cambia el tono ensayístico por otro más cercano al relato, pero manteniendo su actitud crítica. Actualmente sigue pronunciando conferencias, principalmente en círculos libertarios.

### 3. Los neonietzscheanos

Las facultades de Filosofía eran un hervidero de discusiones y esto se reflejaba en los congresos, principalmente en el de “filósofos jóvenes”, en los que AGC participó con asiduidad. Allí se fueron fraguando jóvenes profesores como Savater, Victoria Camps, Esperanza Guisán, Adela Cortina, Pedro Ribas, Diego Núñez, Eugenio Trías, Rubert de Ventós, Javier Muguerza o Miguel Ángel Quintanilla. Sus precursores más cercanos serían el “Grupo de autores de postguerra” que habían nacido alrededor del año 1925, entre ellos AGC, Sacristán, Valverde, Tierno Galván, Ferrater Mora, Carlos París o Aranguren.

«A los “Filósofos jóvenes” se les ha dividido a su vez en tres grupos diferenciados: los analíticos, los dialécticos y los neonietzscheanos. Dentro de los neonietzscheanos hubo también dos facciones: la llamada filosofía lúdica o carnavalesca, encabezada por Eugenio Trías y la nihilista, encabezada por Fernando Savater.»<sup>452</sup>

Savater tardó años en reconocer su adhesión a este grupo, aparte de rechazar la tendencia a unificar a los autores simplemente por publicar en el mismo año y editorial o por estar en la misma situación extraacadémica, como sucede con Trías, Rubert de Ventós, Aranguren, AGC, Castilla del Pino, Gustavo Bueno o él mismo. Con independencia de quienes sean sus integrantes, la corriente arranca entre finales de los años sesenta y la primera mitad de los setenta y estuvo ligada a las iniciativas contraculturales de la bohemia madrileña y barcelonesa de la época. También se la denominó “filosofía lúdica”, por ser la receptora de la filosofía postestructuralista francesa (Foucault, Deleuze, Lyotard, Derrida) y de la lectura de algunos autores frankfurtianos (Adorno y Benjamin).<sup>453</sup>

<sup>450</sup> Ibid., p. 38.

<sup>451</sup> García Olivo, Pedro: *El husmo. Los filos reseguídos del dolor*, Sevilla: Asociación Cultural las 7 Entidades, 2003.

<sup>452</sup> Nogueroles, Marta: *La trayectoria intelectual de Fernando Savater: El pensamiento crítico de un “joven filósofo”*, Director: Dr. José Luis Mora García, Madrid: Tesis Doctoral presentada en la Univ. Autónoma (Facultad de Filosofía y Letras), 2010, p. 30.

<sup>453</sup> Vázquez García, Francisco: «Transición Política y Transición Filosófica en la España Contemporánea: un enfoque sociofilosófico», *Con-ciencia Social. Pensamiento social y prácticas educativas*, Fedicaria: <http://www.fedicaria.org>, n.º 14, 2010, p. 122.

Se la denomina “neonietzscheanismo” por la impronta que ejerce sobre ellos la obra de este autor, si bien en muchas ocasiones estaba mediada por la lectura de algunos pensadores franceses como Bataille y Klosowski o Foucault y Deleuze. La cuestión de los integrantes de esta corriente, así como la de su importancia, son temas controvertidos. Desde las corrientes “neopopperiana” y “neolukacsiana” le restan importancia, por verla como un fenómeno de moda, o un mito (no puede darse un nietzscheanismo de izquierdas). Pero todos no opinan igual. Así Vázquez García mantiene la hipótesis de que tanto el español como el francés

«[...] operó a la manera de una sublimación o puesta en forma filosófica del “humor antiinstitucional” promovido en ese contexto y concretado en una ideología que combinaba los impulsos de la contracultura, la crítica libertaria y el arte underground.»<sup>454</sup>

Además contribuyó a la legitimación de algunos movimientos sociales de los 70 y 80<sup>455</sup>. Como contrapartida señala que su dimensión política era ambigua: al mismo tiempo que realizaban una «crítica artista» de las instituciones, dirigida contra el orden moral y la cultura, promovían «las carreras de una bohemia dorada» que reprodujo la visión escolástica de la filosofía. Desde la sociología de la filosofía, se señala la ideología contracultural y libertaria como base de esta corriente. Sus integrantes compartieron experiencias personales y políticas y vivieron la quiebra de las expectativas de estudiantes y profesores no numerarios. Vázquez afirma que, aunque el grupo no tiene límites precisos, se puede hablar de un «periodo preinstitucional» desde la segunda mitad de los años sesenta hasta la fundación de *Los Cuadernos de la Gaya Ciencia*. Por entonces acostumbraban reunirse en círculos informales de lectura y discusión, en tertulias o en los seminarios de AGC, tanto en Madrid como en el exilio.

«En la capital francesa, el trío formado por Echeverría, Savater y Gómez Pin siguió una socialización filosófica intensiva que pasaba por los seminarios de Lacan y Deleuze y los cursos de Foucault; a ellos se unía también Félix de Azúa, [...]»<sup>456</sup>

Sitúa esta corriente dentro del “izquierdismo cultural alternativo”. En la constitución de esta corriente jugaron un papel fundamental las revistas culturales, con su tono alternativo, contracultural y una temática más política. Ente ellas destacaron *Ajoblanco*, *Bicicleta*, *Triunfo*, *Star*, *Ozono*, *El Viejo Topo*, *Negaciones*, *El Cárabo*. AGC colaboró en casi todas ellas. Este ambiente se vio favorecido por el cambio de dirección o la creación de nuevas editoriales<sup>457</sup>, como La Gaya Ciencia,

<sup>454</sup> Vázquez García, Francisco: «Un Nietzscheanismo de izquierdas en el campo filosófico español (1969-1982)», Valencia: Historia social, n.º 79, 2014, pp. 147-166.

<sup>455</sup> Por ejemplo: pacifismo, antimilitarismo, contestación carcelaria, antipsiquiatría, despenalización del consumo de drogas, reivindicación de gays y lesbianas, protestas antinucleares.

<sup>456</sup> Ibid., p. 17.

<sup>457</sup> Como Taurus, bajo la dirección de Jesús Aguirre; Seix Barral, con la “Breve Biblioteca de Reforma”; Anagrama, con la colección de “Cuadernos Anagrama” y *La Gaya Ciencia*, fundada por Rosa Regás.

la cual publicó la revista *Los Cuadernos de la Gaya Ciencia* (mayo de 1975-junio 1976) que fue el órgano de expresión del grupo. Su Consejo de Redacción estuvo formado por Félix de Azúa, Víctor Gómez Pin, Alberto González Troyano, Ferrán Lobo, Fernando Savater, Eugenio Trías y la editora Rosa Regás. Vázquez afirma que el «microcosmos o subcampo del neonietzscheanismo no abarcaba sólo a los filósofos que fueron miembros del Consejo de Redacción»<sup>458</sup>, también incluye a colaboradores como Eduardo Subirats, Antonio Escotado, Rubert de Ventós y AGC, además de otros escritores o mediadores culturales.

«Hay que referirse por tanto a una red de límites difusos, con un centro (Trías, Savater, Echeverría durante una época, Gómez Pin, Rubert de Ventós) y una periferia que incluye a viejos maestros (García Calvo), [...]»<sup>459</sup>

El grupo se consolidó en un seminario sobre Nietzsche que organizó la Universidad Autónoma de Madrid en el curso 1971-1972, a partir del cual se publicó *En favor de Nietzsche*. Vázquez habla de los «objetos sagrados» para este grupo, que podían ser pensadores fallecidos (Nietzsche, aunque tratado con distintas perspectivas dependiendo del autor), algunos argumentos, «como el de la “diferencia” inasumible en términos de contradicción dialéctica y totalidad, el del pensamiento trágico o el de la filosofía como discurso narrativo»<sup>460</sup>, otros pensadores vivos como AGC, Cioran, Lacan, parte de Aranguren, o algunas corrientes intelectuales como la ciencia del caos y el indeterminismo. Enumera también ciertas palabras-fetichismo: “dispersión”, “nómada”, “héroe trágico”, “azar”, “fragmento”, “experiencia”. Todo ello acompañado de un intenso ejercicio de iconoclastia, en el que las maneras académicas de la filosofía son presentadas como rituales fracasados. Suelen utilizar el humor, hablan del alemán como de la lengua sagrada e introducen asuntos pintorescos como centro de reflexión<sup>461</sup>.

Esta tendencia desemboca en la antítesis entre “bohemia” y “academia”, y se favorece el antagonismo entre vida y cultura, experiencia y concepto, sujeto pasional y racional. El paso del tiempo y un hecho tan determinante como el intento de Golpe de Estado del año 81, fueron decisivos para que modificaran sus tendencias políticas y muchos de ellos pasaran del anarquismo a la defensa de la democracia. Aun así, Vázquez defiende su importancia, pues dieron forma conceptual al “humor antiinstitucional” nacido en Mayo de 1968 y legitimaron los nuevos movimientos sociales.

<sup>458</sup> Ibid., p.18.

<sup>459</sup> Ibid., pp.18-19.

<sup>460</sup> Ibid., p. 14.

<sup>461</sup> «Otra variante del sacrilegio consistía en introducir objetos triviales y pintorescos como asunto de reflexión (la tauromaquia y el vino en Gómez Pin, las novelas de aventuras en Savater, las anécdotas personales en Rubert de Ventós, el cine y los ídolos del espectáculo en Eugenio Trías, las drogas en Escotado, el juego en Echeverría) o en practicar combinaciones improbables y arriesgadas (psicoanálisis lacaniano y cálculo diferencial en Echeverría y Gómez Pin, metafísica y cine de Hitchcock en Eugenio Trías, ética y relatos de Guillermo Brown en Fernando Savater).» Id.

No soy partidaria de la agrupación por generaciones o fechas, ya que muchas veces es fruto de una mera opinión del agrupador. Por ejemplo, a AGC se le ha incluido en varios grupos: los citados anteriormente, “la generación del 56” que se propone nuevos criterios filosóficos, o la misma “generación del 68” que habla de una ruptura total, y en la que Abellán<sup>462</sup> le incluye.<sup>463</sup> No imagino a AGC aplicándose cualquiera de estas etiquetas y menos considerarse dentro del grupo de los neoneietzscheanos, aunque compartieran lugares y publicaciones como *Cuadernos de la Gaya Ciencia*. Aparte de la diferencia de edad no hay que confundir la relación discípulo-maestro, por muy amigos que fueran, con la que se tiene con los compañeros de formación. De acuerdo con Galván, los neoneietzscheanos defendieron la protesta individual hedonista, próxima a una filosofía lúdica que podía convertirse en nihilista. Aunque Jacobo Muñoz no la percibe.<sup>464</sup> Que AGC no pertenezca al grupo, no quiere decir que no haya recibido la influencia de Nietzsche a través de otros autores como Unamuno o Machado. Pero AGC ante todo es partidario del método socrático, esto es, de la pregunta por el “qué” antes que preguntarse por el “quién”, como, sin embargo, prefiere la voluntad de poder<sup>465</sup>. Por lo demás, en numerosas ocasiones se le ha criticado por su visión de Sócrates como defensor de la moral de los débiles. Por ello no estoy de acuerdo cuando se le incluye en este grupo, a pesar de que comparte con ellos experiencias vitales. Su parecido radica más bien en la actitud antes que en similitudes intelectuales.

#### 4. La recepción de Foucault

Durante la Dictadura la recepción de textos contemporáneos extranjeros se producía con cuentagotas, situación que fue mejorando en los últimos años del régimen. La llamada «joven filosofía española» aprovechó esta circunstancia para nutrirse de las obras de ciertos autores como Foucault, lo que no impidió que se siguiera produciendo de forma autónoma. Foucault fue leído en diferentes claves y contextos: se apropiaron de él y lo recrearon desde la Iglesia a los movimientos sociales, como comenta Vázquez García<sup>466</sup>. Su recepción comienza a hacerse visible a

<sup>462</sup> Abellán critica la corriente neoneietzscheana y la ve como la “justificación filosófica” de la actitud “hippy”.

<sup>463</sup> «[...] Fernando Savater, Eugenio Trias, X. Rubert de Ventós, Agustín García Calvo, ... Aunque, con posturas muy divergentes entre sí y con una evolución diferente en cada caso, hay algo que les une en su aparición pública inicial, y es lo que mantienen en común como reacción contra las generaciones anteriores; [...]» Abellán, J. L.: «La reforma del panorama filosófico español: una asignatura abandonada», Murcia: Daimon. Revista Internacional de Filosofía, n.º 50, 2010, p. 17.

<sup>464</sup> «“Savater me parece un ilustrado inteligente que ha leído a Cioran [...] En cuanto a Agustín García Calvo [...] un notable filósofo profesional que publica trabajos de metamatemática y filosofía del lenguaje doblado de excelente cultivador de la prosa de ficción: todo ello sin una gota de espíritu lúdico. Más bien todo lo contrario.”» García Sánchez, J.: «El caos, última máscara del poder» (entrevista a Jacobo Muñoz), en *Conversaciones con la joven filosofía española*, Barcelona, Península, 1980, pp. 211-219, pp. 213-214. Citado por Valentín Galván: *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*, Barcelona: Virus, 2010, p. 55.

<sup>465</sup> «La pregunta: ¿Quién? halla su suprema instancia en Dionysos o en la voluntad de poder;», Deleuze, Gilles: *Nietzsche y la Filosofía*, Barcelona: Anagrama, publicado en París 1967, 1.ª ed. 1971, 7ª ed. 2002, p. 111.

<sup>466</sup> Vázquez García, Francisco: «Foucaultistas y foucaultianos en la hondonada filosófica de la transición»,

partir de finales de los sesenta, entremezclándose con las inquietudes del movimiento estudiantil y con nuevas iniciativas como el feminismo, la antipsiquiatría, la lucha anticarcelaria y experiencias colectivas que se encaminaban a la subversión de la familia y la escuela.

En este contexto surgió la filosofía «lúdica» o «neonietzscheana», en la que destacan autores como Savater o Eugenio Trías, que buscaban «renovar la crítica social tradicional a través de una crítica «cultural» o «artística» [...] que recogiera las aspiraciones de ese nuevo sujeto revolucionario sumido en una dispersión dionisiaca.»<sup>467</sup> A la vez, llegaban a España los ecos del diálogo entre marxistas y cristianos, y más tarde la obra de Althusser, lo que originó que Foucault fuera leído dentro de la disputa humanística, prestándose especial atención a *Las palabras y las cosas*.

Estos fueron los preliminares de la recepción. En la segunda mitad de los setenta, sus escritos genealógicos, en los que analizaba los dispositivos contemporáneos de poder-saber, llegaron a un público menos académico. En el terreno más filosófico su nombre estuvo ligado a los jóvenes filósofos, sumidos en controversias acerca de él. En los ochenta se leyó ligado al debate entre «modernos» y «postmodernos» y a la vigencia del proyecto ilustrado. Esto es solo una muestra de los variados contextos a los que ha llegado su obra, lo cual ha generado las más dispares interpretaciones. A este respecto el estudio de Valentín Galván es una herramienta valiosa porque atiende a las diversas lecturas y lectores<sup>468</sup>, separando los usos y distorsiones del mensaje de Foucault. Al examinar la recepción académica atiende a la división clásica que gira alrededor de tres ejes fundamentales: las relaciones con la verdad, el poder y con uno mismo.

Sin duda son temas también centrales en los escritos de AGC, aunque no se le puede considerar un lector destacado de los escritos del francés. Ambos autores nacieron en el mismo año y se interesaron por los problemas de las relaciones y el Poder. Sus filiaciones políticas divergen. Michel ingresó en el partido comunista en 1950, aunque lo abandonó dos años más tarde. Ambos comparten el interés por las más variadas lecturas, entre las que incluyen a los autores griegos, y su dedicación a la enseñanza, aunque Foucault comenzara algo más tarde. Las influencias de este último están ligadas a Nietzsche, Marx y Freud; estos dos últimos también suelen ser citados por AGC. A Foucault le interesaban los «aprioris históricos»<sup>469</sup> del poder, atendiendo a sus distintas épocas históricas, mientras AGC rechazaba la Historia y se remontaba a lo que había antes de la formación de las Instituciones, aunque sin duda podrían coincidir en afirmar que la sinrazón domina la historia. Comparten la crítica al sujeto, aunque para Foucault debajo de la máscara no hay

---

presentación de GALVÁN, Valentín: *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*, Barcelona: Editorial Virus, 2010, p. 5.

<sup>467</sup> Ibid., p. 6.

<sup>468</sup> Abarca desde el primer artículo que se publicó sobre su obra, en 1967, hasta 1986, dos años después de su muerte. El autor opina que la acogida de su pensamiento es inseparable de la Transición, considera necesario el análisis de esta recepción.

<sup>469</sup> Ibid., p. 18.



nada y por ello cierra el camino a otras posibilidades:

«Su diagnóstico no tiene solución: crear una nueva sociedad con un poder no disciplinario, con nuevos derechos e instituciones, no tiene sentido porque significaría volver a intentarlo, esto es, afirmar de otro modo aquello que se critica.»<sup>470</sup>

AGC, en cambio, deja el camino de las posibilidades abierto. Tienen en común la preferencia por el «modelo bélico» que, como bien recuerda Antonio Campillo<sup>471</sup>, no es una invención de Nietzsche sino que ya la recoge Heraclito. Este modelo vuelve a resurgir en el siglo XVII, después de haber sido desplazado por el jurídico-teológico, con el inicio de la modernidad. Foucault trata de averiguar a qué se debe la vigencia histórica de este segundo modelo y por qué se ha recuperado el primero. AGC habla de dos líneas de pensamiento, presocrática y postsocrática. Estoy de acuerdo con García Maciá cuando señala lo presocrático heraclitano como nexo de unión entre ambos autores<sup>472</sup>.

La conclusión de este apartado, como sucedía con el dedicado a los nietzscheanos, debe consistir en afirmar que, aunque AGC compartía lugares e inquietudes con ellos, no se le puede incluir en las filas de los lectores de Foucault. Al ser coetáneos mantienen algunas similitudes: ambos participaron activamente en el movimiento estudiantil y en experiencias innovadoras en las aulas, si bien AGC lo hizo al margen del Ministerio de Educación. La mayor vinculación de AGC con Foucault se podría encontrar en la crítica que realizan a las condiciones de los presos<sup>473</sup>. Sin duda, un estudio detallado podría sacar a la luz otras similitudes, ya que ambos están inmersos en la lucha contra el Poder y las instituciones que permiten su vigencia<sup>474</sup>. Hay, sin embargo, cuestiones de fondo en las que divergen: por ejemplo, mientras Foucault se mantiene dentro de unas pautas académicas, AGC rechaza que se pueda hacer crítica dentro del terreno académico. Ambas reflexiones son inseparables de su análisis político.

---

<sup>470</sup> Ibid., pp. 18-19.

<sup>471</sup> Campillo Meseguer, Antonio: *La invención del sujeto*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2001, p. 87. Esta obra también incluye el artículo «La lengua anónima de Agustín García Calvo», en el que hace un análisis del nombre propio.

<sup>472</sup> «La piedra de toque para apreciar la especificidad de lo presocrático heraclitano en García Calvo, Deleuze o Foucault es percatarse de que están dando cuenta en sus análisis de un fenómeno que se está dando en Grecia en el inicio de la Historia propiamente dicha [...]», García Maciá, Guillermo: «El niño y el Futuro: una crítica ontológica de la enseñanza a través de Agustín García Calvo», *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, Argentina (Neuquén): Universidad Nacional del Comahue. Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, diciembre 2014, p. 146.

<sup>473</sup> Junto a Savater participó en la Asociación para el Estudio de los Problemas de los Presos y Ex-presos (AE-PPE).

<sup>474</sup> «[...] el Colectivo Margen justificó su visión ácrata del poder, valiéndose de un Foucault ajustado al pensamiento libertario, que soportó cierta deformación en el uso del lenguaje, sin que esto resultase nefasto. Donde el genealogista de la prisión escribió relaciones de poder, dominación, estrategias, tácticas, relaciones sociales..., ellos hablaron de Poder, Estado, Sistema, Control, etc. Estos conceptos, la mayoría de las veces escritos con mayúsculas, [...]» Ibid., p. 123.





## Capítulo 3

### ¿Qué escucha?

Escucha a la razón común que se manifiesta en cualquiera, cuando nos dejamos hablar; y escucha a cualquiera cuando es pueblo. Pero dado que me veo en la obligación de seleccionar a los que considero fundamentales me decantaré por Unamuno, Machado, Sócrates, los presocráticos y, en particular, Heraclito. Las influencias que recibe son de lo más variadas abarcando desde la Filosofía a la Poesía. Cita, traduce, a innumerables autores para mostrar lo que de descubrimiento de la mentira puede haber en ellos, lo que tienen de vivo.

El orden que les he otorgado obedece al propio orden de sus lecturas: la biblioteca de su padre, que era amigo y lector de Unamuno, le permitió comenzar a leerlo desde muy joven. También encontró allí a Machado, tomando más tarde a Mairena como referente de su antipedagogía. En la Facultad, su profesor Antonio Tovar le aproximó a Sócrates, que le marcaría indeleblemente, contagiándosele su actitud de tábano del Poder. Sin duda, otros muchos autores muestran trazas de esa razón común que él persigue, como Zenón o Parménides. Respecto a Heraclito, y la razón común, su influencia es clara como mostraré más adelante.

Además acostumbra acompañar sus escritos con citas de otros autores, que han llegado en algunos puntos a los mismos descubrimientos, como Freud, Marx, Jesucristo... Obvia los diferentes estilos literarios citando por igual una línea de un físico, un filósofo o una novela inglesa del siglo XIX, unas de sus favoritas. El criterio de autoridad no le afecta porque va en su contra, porque va en contra del descubrimiento de la mentira de la Realidad.

#### 1. Unamuno

Sus primeros años de formación están marcados por la biblioteca de su padre que, como ya he comentado, conocía a Unamuno y del que era asiduo lector. En *Relato de amor* simula una conversación con su padre:

«Es justo si rompo mis lazos y huyo... ¿de quién? ¿O sigo, que sea tan sólo por fidelidad a mí mismo... ¿a quién? O tú, buen Antonio Machado, Unamuno rector, que me habéis criado de mozo con pan de palabra de parda corteza y rico meollo, ¿cómo —decidme— mirar como ejemplo, ajeno y remoto, este doméstico lío en que me enveneno y ahogo?».<sup>475</sup>

---

<sup>475</sup> *Relato de amor* (ENDECHA), Zamora: Lucina, 1980. p. 110

En varias de sus obras adapta algún fragmento a su propia terminología<sup>476</sup>. De esta influencia habla él mismo en algunos de sus textos. He seleccionado su prólogo de *La agonía del cristianismo* ya que me ha parecido ilustrativo. Está dirigido a jóvenes entre 16-17 años, edad con la que él mismo leyó la obra y la hizo suya.<sup>477</sup> Creció leyendo las obras de Miguel de Unamuno y Antonio Machado, están íntimamente ligados a él. Su padre tenía una buena biblioteca que contenía todas las obras de Unamuno, la mayoría en sus primeras ediciones. Se los leyó casi todos entre cuarto y sexto del bachillerato; incluso compartió lecturas con sus compañeros, en voz alta, de *San Manuel Bueno* en la noche del Jueves al Viernes Santo. Su padre, que lo había conocido y acompañado en alguna ocasión, contaba anécdotas sobre Unamuno, en una de ellas iba al café Varela voceando:

«[...] “Vengo buscando al hombre de espíritu más limpio y de traza más desastrada que anda por el mundo”, buscando –ya comprenden– a don Antonio Machado, cuyos proverbios andaba yo por entonces grabando a cortaplumas y tinta en los bancos del instituto».<sup>478</sup>

Las anécdotas le llegaban de varios puntos, uno de ellos era José María Ramos Loscertales por aquél entonces decano de la Facultad de Letras, que había sido testigo de conversaciones en los cafés donde despotricaba de cualquier tema, destacando su aguda voz sobre los demás. El decano, que tenía la costumbre de criticar a los personajes históricos, unos días antes de morir y en conversación con AGC, se puso serio y dijo: “Pero era un hombre bueno.”<sup>479</sup> Esto no se le olvidará a nuestro autor que fascinado por Unamuno llega hasta el punto de dedicarle un soneto.<sup>480</sup> Retoma la afirmación “Era un hombre bueno” para preguntarse por ella, lo trata de bueno y amigable

---

<sup>476</sup> «Esta reducción de la (posible) vida a futuro (cierto) en el que el régimen actual consiste no hace sino repetir (progresándolo) lo que en el viejo Régimen hacía la Religión con la promesa de la Gloria Eterna; contra la cual se rebelaba don Miguel de Unamuno en aquel soneto que me atrevo a reproducir aquí con unos leves retoques, que confío en que él no me reprobaría severamente, sino que tomaría como ejercicio de fidelidad: Días de ayer, que en procesión de olvido/ lleváis a las estrellas mi tesoro./ ¿no formaréis en el celeste coro/ que ha de cantar sobre mi eterno nido? [...]» Continúa recogiendo el poema y las modificaciones que le ha incluido.

<sup>477</sup> «Está la figura de don Miguel de Unamuno de tal modo entremetida en las turbulencias y estirones de mi adolescencia que no sé bien cómo discernir ahora lo que era suyo y lo que era mío en aquel trance». Unamuno, *La agonía del cristianismo*, Madrid: Alianza 1986. (Presentación de AGC), p. 7

<sup>478</sup> Quiero llamar la atención sobre la definición que da de la obra de Machado. Habla de ella llamándola proverbios, ya que para él son una muestra de la razón común, del habla del pueblo. La poesía es el mejor vehículo para esta. Unamuno, Miguel de: *La agonía del cristianismo*, Presentación de Agustín García Calvo. Madrid: Alianza (El libro de Bolsillo), 1986, p. 8.

<sup>479</sup> Ibid., p. 9

<sup>480</sup> Este soneto fue escrito un año antes de que se fuera a estudiar a Salamanca. Se fue en el otoño del 43. El autor lo cita como testimonio:

«“Yo quisiera ser Dios, y en lo divino / saciar tu corazón tan fuerte y bueno, / dejar leer a tu mirar sereno / el libro sin portadas del destino. // Mejor quisiera ser yo peregrino / del mundo, si pudiera aquí en tu seno / mi frente reclinar y hacer ameno / con tu amigable charla mi camino. /// Pero era, don Miguel, cuando se abría / mi alma a este mundo, cuyo amor persigo, / tu voz silencio, y tú memoria mía. // Y pues sé que jamás tu pecho amigo / latirá junto al mío un sólo día, / yo quisiera ser Dios y estar contigo.” La retórica era tal vez un poco desmadrada, aunque quizá trataba de responder un poco a la de don Miguel mismo (poniendo el TU donde él ponía el YO); y no fue la única vez que la huella de su figura me movió a los versos o las letras: recuerdo al menos una representación lírica de su muerte en la última noche del primer año de guerra, y un diálogo latino, un poco a lo Luciano, entre don Miguel y un Caronte tan charlatán como él, planteando en acto la cuestión de su inmortalidad». Id.

aunque sabe que el personaje se muestra: «[...] áspero, descomunal y desatento [...]»<sup>481</sup>, hablaba él solo sin posibilidad para el diálogo. Responde en parte:

«No voy a responderme del todo a la pregunta; pero “bueno” quería decir probablemente algo como “no falso”, “incapaz de engaño”, con la implicación socrática ciertamente de que nadie hace mal sin estupidez, inconsciencia o como se llame; pero no en el sentido de lo que de dentro (¡el Yo, vive Dios!) se manifieste fuera con franqueza (lo cual implica la estupidez de creer saber quién soy yo), sino más bien en el de uno que no distingue claramente y que se piensa acaso que lo de fuera es lo de dentro (las tormentas de la historia lo mismo que las agonías propias, el ser de Dios no otra cosa que el ser mío) ¿y viceversa?»<sup>482</sup>

Así dice que la bondad de don Miguel podría consistir en un egoísmo desaforado que llega a denominar “donmiguelismo”. Es un personaje desmesurado, con un tipo de egoísmo distinto, en el que se vislumbra la no conformidad con lo falso.<sup>483</sup> Piensa que en el pecho de Unamuno también podría estar el revés dialéctico de la correlación, es decir, que lo de dentro es lo de fuera. Este reconocería que la propia individualidad, “es cosa de fuera”, citando a Machado. El sentimiento de Unamuno seguiría el siguiente proceso:

«[...] así como yo soy Dios, en cuanto que Dios es yo, así también, puesto que Dios soy yo, yo no es otra cosa más que Dios, es posible que eso no se percibiera tan evidente en el temblor de su figura y de su charla».<sup>484</sup>

Muestra una línea de pensamiento, centrada en la crítica al Sujeto, que él mantiene, y tiene como antecedente directo a Unamuno. Esta percepción del pensamiento de don Miguel se logra gracias a despreciar al personaje y quedarse con lo que hay de pensamiento vivo, de acción en los escritos. Inspirándome en esto, trataré de seguir estas pautas en mi investigación, bucear detrás del personaje, apartando el personaje hasta llegar al río de esos pensamientos. Para él, “don Miguel” venía a hacerse representante vivo de todo hombre y a explicar que el adjetivo “bueno” es un capricho ya que no hay oposición “bueno / malo”. Esta oposición es cosa de la Moral, de la política y los negocios. Esta Moral que suele liar los dos términos, invirtiéndolos. Solo se podría decir bueno siempre que este significara que no hay distinción entre “bueno” y “malo”.

Esta cuestión de la bondad en Unamuno, que es la guía de este prólogo, podría caer en una mera “comidilla histórica”. Pero aquí lo que quiere mostrar es la coincidencia de la cuestión de la bondad y la utilidad con sus obras. Sus obras son un debate consigo mismo. Aunque el tiempo pase por ellas, no envejecen ya que no son libros de ideas y no les afecta la ley de superación his-

---

<sup>481</sup> Id.

<sup>482</sup> Ibid., p. 10.

<sup>483</sup> «[...] podía en la desmesura de don Miguel sentirse el vislumbre del entendimiento y la falta de conformidad con la falsía, anonadante más por aburrida que por terrible, de los tratos habituales de los hombres». Id.

<sup>484</sup> Ibid., p. 11.

tórica, continúan vivas. No son objetos inertes con los que hacer Historia del Pensamiento.

«Pero puedo anunciar con cierta confianza que no es así. Ni una sólo idea se encontrará formulada en alguna página que no aparezca derechamente contradicha o por lo menos desfigurada y confundida por otra que en alguna otra página se lea, cuando no sea en la misma. Y es justamente en este libro donde el propio Unamuno enuncia nítidamente una distinción, oposición, entre ideas, cosa fija y muerta, y pensamiento vivo. Y vivo sigue (y contradiciéndose, que es la vida misma del pensamiento) en este libro, como en otros de la misma traza; también en *El sentimiento trágico de la vida*, del que pensaba el autor mismo que este era una especie de resumen, lo cual, naturalmente no lo es; y si puede un libro resumirse, es que era ya un libro de ideas, tanto el resumido como su resumen; cosa que ciertamente no son éstos».<sup>485</sup>

En este punto vuelvo a encontrar similitudes entre las dos: ambas son obras vivas que se empeñan en no enunciar ideas, en no mostrar un pensamiento muerto, en no definirse. El libro tratará de contactar con el lector, no solo por lo que dice sino también por cómo lo dice, por lo que hay por debajo, por el lenguaje. Muestran la agonía, la lucha, contra la visión del Mundo que se impone. Continúa comentando algunas peculiaridades del estilo de la obra que pueden hacer que se rechace. Estos rasgos aparecen también en el personaje: «[...] la desmesura, la charlatanería y el donmiguelismo».<sup>486</sup> Pero lo que más intimida es la retórica y el hecho de mezclar datos íntimos con las cuestiones genéricas sobre Política o Dios.<sup>487</sup>

Si se superan estos obstáculos o peculiaridades, se puede apreciar que su obra trata de temas que afectan a todos, reabriéndolos para hacer que se replanteen los problemas. La agonía es una lucha contra la muerte que está repleta de contradicciones: algunas han sido buscadas y otras se cuelan en su apasionado discurso, pero no son buscadas por frivolidad.<sup>488</sup> Las contradicciones de don Miguel surgen de la fuerza misma de las contradicciones reales, la que tiene la cosa en sí. El empeño de la Filosofía, de la Ciencia, de la Literatura, por mostrar ideas fijas no se corresponde con la percepción de la Realidad como contradicción: mienten, ocultan las contradicciones. Para AGC Unamuno muestra:

«[...] la evidencia de la contradicción incurable en el pensamiento del que escribe se transmita y encuentre su respuesta en el pensamiento de quien lo va leyendo; que así la lucha aparentemente más íntima y personal resulte ser la lucha y agonía común de los que no están muertos todavía».<sup>489</sup>

<sup>485</sup> Ibid., pp. 12-13.

<sup>486</sup> Ibid., p. 13.

<sup>487</sup> «[...] a veces conceptuosa y enredándose en el juego con las palabras y sus etimologías, a veces demasiado libre y desatenta a las apetencias de ilación razonable que el lector común pueda sentir, a veces desmedidamente apasionada y exaltada (hasta con la retórica tipográfica de los ¡¡¡!!! y los ...), y las más veces las tres cosas al mismo tiempo. Y a vueltas con tal retórica, el descaro de mezclar los datos íntimos y aparentemente personales con las cuestiones más genéricas y sublimes de la política, y de Dios y de la historia». Id.

<sup>488</sup> Da un ejemplo, Unamuno critica la afirmación “viva la muerte”: «“Yo, que soy especialista en contradicciones, os digo que ésa (“viva la muerte”) es una contradicción vana y retórica” o podía haber dicho “tonta y muerta” [...]» Ibid., p. 14.

<sup>489</sup> Id.

Este análisis se podría aplicar también a su propia obra. Esa misma lucha es la que subyace en sus escritos, esa lucha que quiere transmitir mediante sus “Contra”: Contra la Pareja, Contra el Tiempo, etc. Ha heredado de Unamuno esta forma de razonar que trata de contagiar al lector para que se cuestione su día a día, su continua lucha contra la muerte y todo lo que la contiene. Es un debate continuo en el que no interesa la conclusión, porque está siempre vivo. No puede estar definido totalmente ya que se le mataría, sería pasto de los historiadores.

De acuerdo con AGC, gracias a esta condición de pensamiento vivo los temas aparentes sobre los que trata no son de gran importancia. Estos temas son parte de la actualidad del momento y por ello meramente anecdóticos, hacen referencia al mundo en el que Unamuno vivía, para bajar las cuestiones a la tierra, ya que no son meramente ideales. Lo importante es el modo en que se habla de ellas no de lo que se habla, así los escritos permanecen vivos. Ambos utilizan una ortografía no académica: palabras o formas de escribir las palabras peculiares. También es una constante su análisis del cristianismo. Estos dos autores, comparten métodos similares, una común preocupación por la enseñanza y desapego por la pedagogía. Por ejemplo, en *Amor y pedagogía*, pierde la batalla la segunda ya que no se puede racionalizar la vida.

## 2. Machado

Machado consideraba a Unamuno su maestro, como muestra los elementos unamunianos que aparecen en su obra y sus múltiples citas, aunque sus estilos difieren. De la misma manera sería imposible enumerar las veces que AGC lo cita. Comenzó a descubrirlo mediante la poesía, aunque tal vez el que ha ejercido mayor influencia es el *Juan de Mairena*. Ciertamente su lectura es un placer, a la vez que un ejercicio recomendable para cualquiera que quiera dedicarse a la enseñanza. En él se afirma: «Sólo hubo un buen pedagogo: Herodes.» Machado inventa el personaje de Juan de Mairena, que es discípulo de Abel Martín. Ambos desarrollan sus vidas en el siglo diecinueve, ajenos a la vorágine del siglo siguiente. Mairena es oficialmente profesor de gimnasia y, voluntaria y gratuitamente, imparte clases de retórica; aunque tendría que haber ocupado la cátedra de Sofística en la imaginaria Escuela Popular de Sabiduría Superior<sup>490</sup> y, su maestro, la de Metafísica y poética.

«Mairena es, en resumen, una especie de Sócrates andaluz y orgullosamente provinciano, con el tinte indeleble del institucionismo krausista. La benevolencia y la ironía equilibran su escepticismo y su pasión por lo paradójico, así como su humanismo radical le dota de un trasfondo ético.»<sup>491</sup>

---

<sup>490</sup> AGC tratará de crear años más tarde la Escuela Popular de Sabiduría, de la que hablaré más adelante, aunque esta tampoco llegó a buen término.

<sup>491</sup> Machado, Antonio: *Juan de Mairena*, Madrid: Ediciones Cátedra (Letras Hispánicas), 1.ª edición 1986, 6.ª edición 2009, p. 22.

Se ha hipotetizado sobre el personaje en el que se inspiraba. Uno de ellos podría ser Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, al cual admiraba. Otro podría ser Julián Sanz del Río, patriarca del krausismo español, al que se conocía por el “Sócrates hispánico”. O tal vez, el que inspira el personaje es el propio Machado, con el que comparte datos biográficos, como el ser «profesor por necesidad garbancera, pero sin la mínima vocación pedagógica»<sup>492</sup>, dato que también comparte con AGC. Machado habla de Mairena como su “yo” filosófico, con el que dialogaba desde joven y el cual saltó después a las columnas de un periódico.

Otro rasgo a destacar es su carácter “didáctico-oral”, el diálogo se emplaza en un aula imaginaria con lecciones ficticias lo que le da agilidad y acción. Mairena cita a Abel Martín, filósofo apócrifo, que hace gala de una compleja sencillez. Machado nunca ha pretendido sentar cátedra, es más, trataba de evitarlo. Se inclinaba más por el escepticismo, por la búsqueda, aunque no hubiera un destino, “se hace camino al andar”. Este libro es una recopilación de «Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo», lo que le permite una mezcla de estilos y temas, que le facilita hablar de cualquier actualidad.

Nietzsche también aparece en alguna de sus páginas. Se nota su influencia en alguno de sus aforismos y hay múltiples referencias a *Así hablaba Zaratustra*, aunque esto no es una excepción en los escritores españoles de aquella época. Admira su capacidad incisiva contra los prejuicios, a la vez que se distancia de él, afirmación que también podría aplicarse a AGC.

Muchas son las enseñanzas que AGC absorbió de Machado, manifestándole su adhesión en algunos homenajes incluso durante la dictadura, como reflejo en su biografía. Relee una y otra vez sus textos buscando nuevos significados, y muchos de los párrafos de Mairena son citados literalmente, haciendo propio su mensaje<sup>493</sup>. Lo más destacable es el juego de la retórica y la sofística, que pretenden despertar el sentido común. Resume las virtudes públicas en mantener «fidelidad a la propia máscara [...] no hay lío político que no sea un trueque, una confusión de máscaras, un mal ensayo de comedia, en que nadie sabe su papel.»<sup>494</sup> AGC escucha el hablar político del pueblo que se contradice con la retórica de los políticos y la pedagogía dominante. Incluso participa en algún intento de llevarlo a las aulas<sup>495</sup>. Este autor irá apareciendo al hilo de los escritos de AGC, que suele utilizar alguna de sus frases. Por ejemplo, “el otro que va contigo”, para referirse al “yo” común, o “se hace camino al andar”, para hacer referencia a la carencia de proyecto futuro; por ello no me entretengo más en esta sección ya que hablaré de estos fragmentos según aparezcan.

<sup>492</sup> Ibid, p. 23.

<sup>493</sup> Por ejemplo, cita este fragmento: «Por muchas vueltas que le doy — decía Mairena— no hallo manera de sumar individuos.» Ibid., p. 79.

<sup>494</sup> Ibid., p. 92.

<sup>495</sup> Escudero Ríos, Isabel, García Calvo, Agustín, Lizcano Fernández, Emmánuel y Roberto García Tomé: *Comunicación y lenguaje: el “Juan de Mairena” en la Educación Secundaria*, PDF, bauldetrompetillas.creacicle.com/pdf/pedagogiadelreves.pdf

### 3. Sócrates

En el año 1947 Tovar escribe un libro sobre Sócrates<sup>496</sup>. Por aquél entonces, AGC tenía veinte años y era alumno suyo, además de compartir tertulias. El libro de Tovar es «un caso insólito en español. El autor nos brinda esta obra con el deseo de abarcar íntegramente el problema socrático.»<sup>497</sup> Es una interpretación personal, con un método algo arbitrario, aunque a veces esto es necesario dada su lejanía histórica. Su análisis comienza por las fuentes históricas, remontándose a los poetas cómicos, y aceptando críticamente la imagen que se da en las *Nubes* que está muy próxima a la de los *Diálogos*. La imagen que aporta Platón es esencial, aunque se debe hacer una crítica cronológica, teniendo en cuenta que la *Apología* y *Critón* ofrecen las imágenes más fieles. La tercera fuente proviene de Jenofonte, ante el que mantiene una visión intermedia entre detractores y defensores, aceptándolo críticamente. No olvida el testimonio de los socráticos menores y descarta las referencias de Aristóteles por no considerarlas autónomas. La relación de Sócrates con Atenas es central para comprenderlo:

«[...] porque si Sócrates se dejó penetrar del jonismo, nunca de entregó de lleno a él. Hace incapie el autor en esta característica que podremos llamar de equilibrio. [...] en una prosa sencilla, pero preñada de imágenes sutiles, el filólogo deja hablar al artista.»<sup>498</sup>

Y en esa narración va recreando la llegada de la Filosofía a las ciudades de Jonia y como se asienta en Atenas. Dedicó otro capítulo a las relaciones de Sócrates con la religión, considerándolo dentro de la corriente legalista y no en la interiorista y mística. Aunque, más adelante dirá, que en él el legalismo se hace interiorista, lo que provoca un nuevo desplazamiento de la religión helénica en el que se revinculan dioses y hombres, los lleva al «santuario de la conciencia». De acuerdo con Tovar, Sócrates «“logra conseguir la conciliación de contradicciones que es la solución religiosa”»<sup>499</sup>. Presenta la descripción de un hombre religioso y un teorizador que independiza a la moral de la religión, logrando guardar el equilibrio.

«Resalta Tovar la base de la doctrina socrática: no hay sino un bien, el conocimiento, y un mal, la ignorancia. La ética se desprende de este principio, pues el sumo bien, el conocimiento, resulta del manejo de la propia razón y basta él, una vez conocido, para determinar la acción humana.»<sup>500</sup>

Respecto a la mayéutica socrática: «“aspira a sacar a la luz la verdad que se produce naturalmente en el seno de la razón humana”»<sup>501</sup> Remarca la labor de los sofistas, sobre los que aporta

<sup>496</sup> Tovar, Antonio: *Vida de Sócrates*, Madrid: Revista de Occidente, 1947.

<sup>497</sup> Amaya Valencia, E.: reseña a «Antonio Tovar, Vida de Sócrates», *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo de Colombia*, Tomo IV. n.º 3, 1948, p. 597.

<sup>498</sup> *Ibid.*, 598.

<sup>499</sup> *Ibid.*, 599.

<sup>500</sup> *Id.*

<sup>501</sup> *Id.*



algunas caracterizaciones. No podía faltar un capítulo sobre el demonio socrático, una especie de sentido interior que le comunica con la divinidad.

«Pero Tovar nos dice que “la naturaleza del *daimon* fue entendida por Sócrates como esencialmente negativa”. [...] Claro que las ideas de Nietzsche no pueden ser aceptadas en cuanto ve en el *daimon* una prueba más del racionalismo socrático.»<sup>502</sup>

Muestra un especial interés por las relaciones con sus amigos, distinguiendo dos generaciones de discípulos. La reseña sobre el libro de Tovar, aunque diverge en algunos aspectos del análisis, le reconoce su gran valía como filólogo, es más, le califica de filósofo y humanista. Se podría decir que el análisis de Tovar marca las líneas generales del método filológico que empleará después AGC, que está de acuerdo tanto con las bases históricas del análisis como por esa atención a lo que podría parecer periférico. Su investigación, en ciertos aspectos, continúa la de su maestro, volviendo una y otra vez sobre los mismos textos, rastreando la voz del que no escribió una línea y la crítica de la razón sobre sí misma.

Gracias al encargo de la Enciclopedia Universitas AGC, se animó a escribir una entrada sobre Sócrates en la que hace un resumen magistral en solo unas páginas. La inicia con el Sócrates histórico, el que fue condenado a muerte y provenía de la baja burguesía, aunque también se relacionaba con personajes de familias ilustres. Decía que había heredado el oficio de su madre, comadrona, porque al dialogar ayudaba a salir a la luz lo que estaba implícito en las ideas. Al igual que Tovar, AGC señala la gran vinculación de Sócrates con Atenas, de la que apenas salió.

«Ni oficio ni beneficio»<sup>503</sup>, así describe las actividades de Sócrates. Aunque reconoce que son semejantes a las de los sofistas, que enseñaban las ciencias y preparaban para la oratoria y la política. También utiliza como fuente las *Nubes* de Aristófanes, donde «lo ridiculizan como dedicándose en su “pensaduría” a investigaciones naturales y gramaticales.» Comenta como dedicó su vida a averiguar el significado de las palabras del oráculo de Delfos y no tuvo tiempo de encargarse de los asuntos públicos ni privados.

«Sócrates fue autor y víctima de un incesante preguntar; creó la inseguridad a su alrededor y terminó acusado de corromper a los jóvenes y de introducir dioses ajenos al Estado.»

Con esto termina con el personaje histórico, no sin antes dar unas anotaciones sobre cuestiones de amor: de sus conversaciones con damas y cortesanas, o galanteos con mancebos. «Y él mismo, en el Banquete de Jenofonte, define sus propias actividades como prostitución o celestijnaje.» En todo caso, destaca que se trataba de un enamoramiento y fidelidad a la juventud misma, «al muchacho en su trance de integración al mundo de los hombres.»

<sup>502</sup> Ibid., p. 600.

<sup>503</sup> Es el título del primer apartado.



Lo principal es que era una voz discordante, un tábano molesto<sup>504</sup> que no deja descansar al Poder. Metáfora que AGC repetirá en otras ocasiones refiriéndose a él mismo. Ya que nosotros no podemos oírla, rastreará su voz en multitud de los textos de los que fueron sus oyentes<sup>505</sup>, aunque la escritura, al fijar la voz, la convierte en lo que no era, con la dificultad añadida de discernirla de la voz del escritor. Lo único que ciertamente se sabe sobre él es que no sabía, que negaba la aparente certeza de los conocimientos.<sup>506</sup> Labor que AGC continúa al desmentir algunas falsedades sobre el autor, como las doctrinas atribuidas por Platón, que lo único que tenían de socráticas eran las cuestiones a las que respondían. O las exhortaciones a la virtud que aparecen en los *Recuerdos* de Jenofonte, ya que Sócrates parece que no predicaba ni practicaba ninguna moral, en sus interrogatorios solo se sugiere la confusión entre virtud y saber.

«Erraba, pues, Nietzsche en su desprecio y su invectiva contra Sócrates: pues no predica Sócrates tampoco la moral de los débiles: simplemente ataca, también, la de los fuertes (así, contra Trasímaco en la *República* I); pues entre los hombres la del más fuerte es también una moral, y no la Naturaleza que pretende ser.»

De su moral solo mantiene la observación del sofista Antifonte, que afirma que Sócrates no hacía felices a sus amigos. Una vez señalados los errores, entra en el análisis del método dialéctico:

«[...] tomar alguno de los nombres o nociones abstractas importantes en la estructura ideológica de su mundo [...]; aprovechar que un interlocutor se hace cargo de esa noción, como sabiendo su significado; dejar que en el diálogo la noción misma desarrolle sus propias contradicciones con el sistema de nociones al que pertenece.»

La oposición con el otro, pasa a ser una contradicción con uno mismo que encarna la contradicción interna de la idea: «No se trata, pues, del esquema ‘tesis/antítesis//síntesis’, sino del análisis de una síntesis establecida en el Orden de las cosas.» El mérito del método no es solo de Sócrates<sup>507</sup>, aunque él es el único en el que se confunde con el diálogo actual entre personas: «la dialéctica del objeto manifestándose como dialéctica entre sujetos.[...] Los objetos de esa dialéc-

<sup>504</sup> «Pero fuera de la Historia, por así decir, es Sócrates una voz perpetuamente discordante en el seno de la Sociedad, como el tábano con que él mismo se compara con respecto a Atenas en la Apología.»

<sup>505</sup> «[...] en primer lugar, los breves diálogos platónicos que llamaríamos “juveniles”, en que no hay conclusión ni doctrina positiva (Teages, Lisis, Laques, Cármides, Eutidemo, Eutifrón, Apología, los Hípias, los Alcibíades; también Hiparco, Enamorados, con algún otro de los tenidos por apócrifos; llegando hasta el Ión, el Menéxeno y el primer libro de la República; y desde luego, el Clitofonte), añadiendo algunas sugerencias de otros posteriores, como Parménides, Sofista, Político, o incluso Filebo, Cratilo, Teeteto; secundariamente, los Recuerdos (con la Apología) y el Simposio de Jenofonte; y los pobres fragmentos de los otros socráticos, Esquines, Antístenes y Aristipo; más algunas referencias en Aristóteles, y lo poco que puede aportarnos la literatura tardía: las 35 Epístolas Socráticas, seguramente de comienzos del Imperio, y Plutarco, Ateneo o Luciano.»

<sup>506</sup> «Ahora bien, si algo se sabe de Sócrates, es que no sabía gran cosa ni con certeza; o como él dice en la Apología, “que, no sabiendo de las cosas del Hades, así mismo pienso que no lo sé”.»

<sup>507</sup> «Este método se originaba en el despertar mismo de la lógica con Heráclito, y por él se inserta Sócrates en la tradición de Zenón y los sofistas. Después, a través de su amigo Euclides, él inspiraba la mal conocida escuela lógica de Mégara, donde la dialéctica, al parecer, tendía a fijarse como técnica.»

tica son, en general, los esenciales de la Ideología dominante.» Enumera los objetos de ataque, siendo el primero la Política, a la que Sócrates denunciaba como absurda, pues pretende dirigir hombres y estados, «entender en lo de muchos no entendiendo en lo de uno (uno mismo); y tener un saber y dominio general sin dominar las técnicas particulares». Como señala AGC, esto podría dar lugar a pensar que se la critica en base a una Moral personal, pero el mismo diálogo va mostrando las aporías en la que esta incurre<sup>508</sup>.

Se ayuda de las epistemai o saberes prácticos para criticar «la fatuidad del hombre, político o sofista, que domina todo y sabe de todo;» y después critica a estas por su «pretensión de verdadera sabiduría». Pone de ejemplo como en los *Enamorados*, la investigación científica o philosophéin es un saber que se confunde con la dikaiosyne o virtud misma y con la capacidad política, no es una mera acumulación de conocimientos. Sócrates investiga a los especialistas de las ciencias y se pregunta si saben lo que hacen<sup>509</sup>. Respecto a su actitud ante la religiosidad y la idea de Ley Divina, AGC mantiene que, en contra de las afirmaciones de Jenofonte, muestra la misma actitud inquisitiva<sup>510</sup>. En su aportación a esta biografía, se detiene en la Pedagogía, la naciente enseñanza superior de los sofistas es objeto de duda y broma. Se pregunta sobre los efectos de la compañía de Sócrates:

«[...] no un aprender nada, sino un “dar de sí” extremadamente vago, y que además depende del azar de que a la divinidad le plazca o no que se produzca.»<sup>511</sup>

Sus palabras son un estímulo para la virtud, pero no enseña a practicarla ni a saber qué es.

«La Pedagogía (y en especial la Enseñanza Superior) la ha desarrollado el mundo justamente como defensa ante el posible peligro de la examinación socrática para el Orden: asimilación de la dialéctica al mundo, en forma de ideas asimilables por los individuos.»

La Pedagogía<sup>512</sup> trata de eliminar la pregunta por “el qué”, por el riesgo que implica para las Ideas que mantienen el Orden. Comenta como el proceso comenzó con la Academia y el Liceo aristotélico y desemboca en los libros de enseñanza, como la enciclopedia en la que está escribiendo. Solo en contradicción con Sócrates puede aparecer un artículo sobre “Sócrates”. Señala que marca la división, en la Historia de la Filosofía, entre pre-socrática y post-socrática. Es el final

<sup>508</sup> «[...] así, cuando en el *Cármides* Critias propone el “Conócete a ti mismo” del frontón de Delfos como la salutación esencial para el bien de uno, se maravilla Sócrates de lo peregrino de un saber que no es saber de nada, sino de sí mismo.»

<sup>509</sup> «[...] el hecho de que supieran hacer cosas ¿implicaba que sabían lo que hacían?; con resultado perpetuamente negativo.»

<sup>510</sup> «[...] así en el *Eutifrón*, donde la firme fe de éste (que le permite y obliga a acusar a su propio padre por asesinato) se embrolla indefinidamente en la cuestión : “lo hoshion (lo ‘religiosamente bueno’) ¿lo aman los dioses porque es bueno, o es bueno porque lo aman los dioses?”» El tratamiento de “lo bueno” también tendrá cabida dentro de los escritos de AGC.

<sup>511</sup> Según aparece en el *Teages*.

<sup>512</sup> «Quien dice de la Pedagogía dice de la “Filosofía”, en el sentido moderno de ‘explicación laica y racional del cómo y por qué de las cosas’; una Filosofía así ni la había antes de Sócrates ni en Sócrates.» Id.

de una línea de actividad crítica que esquematiza: «Tales y Anaximandro – Heráclito y Parménides – Zenón de Elea – sofistas – Sócrates.» En ellos el pensamiento se vuelve sobre sus propias creaciones, sobre las ideas dominantes, revelándose la mentira. Después se reacciona contra esta revelación surgiendo la Filosofía con sus dos vertientes: la platónica es más política, el saber se subordina al Bien, y la aristotélica, donde la Filosofía es el saber de los saberes.

Después de esto, solo la actitud epicúrea y la escéptica son «las que más fieles quisieron seguir a la confusión socrática entre el problema del saber y el del vivir.» Mientras la Filosofía positiva tendrá mala conciencia porque nace de la muerte de la voz de “Sócrates”, lo que se puede apreciar incluso en los silogismos<sup>513</sup>. La definición, el Futuro, conducen a la muerte, a la repetición de lo ya hecho. La Filosofía vuelve a condenarle al acallar su voz.

Deja uno de los elementos más característicos para el final: el demonio socrático que, según Jenofonte y Platón, es la única creencia positiva que tiene. En cambio, Sócrates lo ve como un demonio esencialmente negativo que le impide hacer ciertas cosas<sup>514</sup>. Afirma que puede tomarse como una reliquia de religión o superstición, pero nunca sabremos si tomarlo en broma o en serio: si está fuera, habría que emplear la ironía, si está dentro de él, habría que tomarlo en serio. El daimon sería la anulación de la antítesis “en broma/en serio” y la voz que le desanimó para escribir. Aunque su vida y muerte, como sucedió con Jesucristo, hizo surgir un género literario del que da ejemplo los diálogos de Platón y Jenofonte. Para finalizar aclara que ha intentado «trazar algunos rasgos de la figura de Sócrates y algunos ecos de la voz socrática.» Pero ha fracasado, porque ha tenido que separar vida y palabras, acción y teoría.<sup>515</sup> Separación que no acepta y que también yo, en la medida de lo posible, trato de evitar al escribir sobre él.

No es esta la última ocasión, aunque no le guste, en la tiene que hablar del personaje histórico y del proceso al que fue sometido. Previamente he hablado del artículo «¡Viva Sócrates!»<sup>516</sup>, a propósito de una reseña de Savater sobre un libro<sup>517</sup>, para cuya realización el autor se había puesto a estudiar griego:

«Uno pensaría que, si se tomó ese deleitoso trabajo, sería para poder entender con precisión los ambages lógicos y sutilezas que juegan en los diálogos socráticos (lo cual requiere ciertamente una buena familiaridad con el ático coloquial de esa literatura) y para meterse un poco en el interminable

---

<sup>513</sup> «“Todos los hombres son mortales: Sócrates es hombre: luego...” donde, con ambigüedad esencial a la Filosofía, al conceder a Sócrates el rango de ejemplo de hombre, se le condena a muerte.» AGC lo utilizará en multitud de ocasiones ejemplificando el paso del todos al individuo. Id.

<sup>514</sup> «Pero justamente el daimon es un demonio esencialmente negativo: “cuando sobreviene, me hace siempre señal de apartarme de lo que vaya a hacer; pero a hacer no me incita nunca”»

<sup>515</sup> «Pues seguramente lo esencial de la actitud socrática está en esta repetida negación: “No se hace mal a sabiendas”; que fue su modo de formular el “No saben lo que hacen”. Y en ella se implica, al constatar la separación, que no se acepta la separación entre acción y teoría.»

<sup>516</sup> «¡Viva Sócrates!», *Diario 16*, 10 de abril 1989, incluido en el libro *Qué no, que no*, Zamora: Lucina, 1998

<sup>517</sup> El libro es *El juicio de Sócrates* y el autor es Stone, un periodista norteamericano retirado, *Ibid.*, p. 315.

intento de, a través de las versiones de Platón y de Jenofonte, comparando y contrastando, discernir algo de lo que pudo decir la voz de Sócrates dialogando por las calles».<sup>518</sup>

Nada más lejos de la intención de Stone, al que solo le interesa el personaje y su juicio democrático. AGC recuerda que ya se hablaba de la figura de Sócrates cuando estaba vivo, como en la ridiculización que hizo Aristófanes, en *Las Nubes*. Otro de los destacados antisocráticos es Nietzsche, que pensaba que Sócrates era partidario de «[...] la ley de los débiles y comunes, o sea el principio mismo de toda democracia».<sup>519</sup> Pero en este caso, curiosamente, el periodista lo critica por defender a oligarcas y espartanos, por ser una molestia para la Democracia, afirmando que fue condenado por ello, lo que enoja a AGC.<sup>520</sup> En el análisis parece que el periodista se olvida de los cargos por los que se le juzgó, él habla de otros más “verdaderos”.

Tampoco hay que olvidar, cosa que este norteamericano hace, que nos llega a través de los escritos de Jenofonte, «[...] señor con ideales de derechas y declaradamente filoespartano [...]»,<sup>521</sup> y de Platón, «[...] que con la edad fué desarrollando ideales políticos y colaborando incluso con dictadores en ensayos para realizarlos [...]»<sup>522</sup> No se pueden cargar sobre él tendencias políticas que no son suyas. Le acusa de no haber hecho uso del Principio de Libertad de Expresión para defenderse, hecho que AGC niega.<sup>523</sup> Le parece que en este libro incluso se le acusa de dejarse ejecutar intencionadamente, para dar mala fama a la Democracia.

Lo importante es su voz, no su figura histórica, sobre todo para los muchachos que aún no han aceptado el principio de realidad. Lo importante es la pregunta, «[...] suena una voz que a cada idea dominadora pregunta “¿Qué es?” y descubre razonando amablemente las contradicciones y mentiras de que están formadas, y eso es como un aliento de liberación [...]»<sup>524</sup> Cuando los muchachos crecen prefieren no oír su voz, para poder apagar sus contradicciones y creer en ideales y principios. Con el tiempo, incluso pueden terminar haciendo pasar por socráticas sus propias ideas, como hicieron Jenofonte o Platón.

«[...] el truco principal para anular o ensordecir las razones es el de confundir la voz de Sócrates con la figura histórica de Sócrates, y para no oírlas, platicar mucho de las anécdotas de su juicio y su condena y muerte bajo las piedrecillas de los votos negros de la mayoría democrática de un jurado

---

<sup>518</sup> Id.

<sup>519</sup> Ibid, p. 316.

<sup>520</sup> «Cuesta enterarse de tan crasa majadería sin encolerizarse un poco, y a duras penas me avengo a recordar un par de notas sobre la figura de Sócrates, antes de volver a lo que importa». Id.

<sup>521</sup> Ibid., p. 318.

<sup>522</sup> Id.

<sup>523</sup> «Como si Sócrates no hubiera hecho al Principio Democrático de la Libertad de Expresión el más directo y fino homenaje que se puede, a saber, el de usarla, soltando el día del juicio, igual que cualquiera de los de su vida, lo que salía por esa boca, sin cuidarse mucho de las consecuencias». Ibid., pp. 318-319

<sup>524</sup> Ibid., p. 320.

de la vieja Atenas».<sup>525</sup>

Este es el verdadero proceso que se le hace a Sócrates, en el que todos los días se le condena a muerte. Como he mencionado, este es el proceso que quiero evitar al acercarme a AGC, no pretendo acallar esa voz liberadora de las mentiras y de la opresión.

#### 4. Los presocráticos

Su relación con el pensamiento presocrático es básica para entenderle. En ellos encuentra otras formulaciones de los problemas. Una visión previa a la institucionalización de las Ciencias positivas gracias a Aristóteles y la intromisión del Saber como creencia. Descubre otro tipo de pensamiento, que también es empleado por Sócrates, pues para AGC este es el último de los presocráticos. Va descubriendo este razonamiento vivo, esta razón común en un diálogo compartido. Las lecturas de «viva voz» de los textos presocráticos, en las tertulias y seminarios, se prolongaron durante años y se desarrollaron en varias ciudades: Sevilla, Madrid, París y Madrid de nuevo. Al pretender escribir en un libro lo que allí se había dicho se encontró con problemas. El más destacado es que el método y el orden empleado (similar al helicoidal) no se podían reducir al orden de un libro. El tiempo en el que se habla se resiste a transformarse en «figura de lo que está hablado». A lo que hay que añadir el carecer de resultados que pudieran ponerse por escrito, debido a la interminabilidad del razonamiento, «la razón hablada no es la escrita»<sup>526</sup>. Aún así, como le duele más que estas palabras vuelen y se pierdan, decide redactar el libro, esperando que este permita renovar el ataque contra la fe y las ideas, que es el mismo que realizaban Heraclito o Parménides.

Por esta contradicción, el libro es más bien una colección de escritos recordatorios que pretende mantener la discusión interminable sobre las cuestiones que se abordan. No ha podido reunir todo lo que se habló, especialmente lo referido a Heraclito<sup>527</sup> al que solo toca tangencialmente al hablar de algunos razonamientos. Esta recopilación está dividida en tres partes, siendo la primera una tentativa de redacción<sup>528</sup> realizada en París en 1974-75, dedicada a los distintos tipos de contradicción y específicamente a la de “Uno/Múltiples”, “Todo/Infinito”; la lógica de la negación y las relaciones entre opuestos y los tiempos verbales.<sup>529</sup>

<sup>525</sup> Ibid., p. 321.

<sup>526</sup> *Lecturas presocráticas*, Zamora: Lucina, 1981. [2.ª ed. correg. 1992]. [3.ª ed. correg. 2001], p. 12.

<sup>527</sup> Después escribirá *Razón común (Lecturas presocráticas II)*. Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos de libro de Heraclito, Zamora: Lucina, 1985.

<sup>528</sup> Motivada en parte por las solicitudes de doña Soledad que quería publicar un libro para la *Revista de Occidente*.

<sup>529</sup> «[...] los asuntos de las clases de contradicción, de la contradicción ‘UNO/MÚLTIPLES’ y sus relaciones con la identidad y la diferencia a propósito mayormente de los fragmentos literales de Zenón, y de que la negación de ‘MÚLTIPLES’ se entienda como ‘UNO’ [...], a la incompatibilidad de ‘TODO’ con ‘INFINITO (INDEFINIDO)’, con consideraciones de la lógica de la negación, los opuestos y los contrarios y la diferencia de sus relaciones y ex-

Va reformulando las cuestiones<sup>530</sup> gracias a su continua discusión. Pone como ejemplo los cursos que ha realizado los tres años previos a la redacción del texto que nos ocupa: “Orden y desorden”, “Mundo en que se habla y mundo de que se habla”, “Tiempo y cantidad” y “Relación” (en el que también se habló de la negación). Por ello, reconoce que algunas de las formulaciones podrían parecer torpes o parcialmente descarriadas, aunque esto no tiene importancia ya que no pretende enseñar nada. Solo quiere acompañar y animar en el razonamiento interminable contra las ideas reinantes, y mostrar el estadio al que había llegado el razonamiento por entonces para que el lector lo pueda continuar.

La segunda parte contiene el resultado de las notas y grabaciones de dos «sesiones presocráticas», desarrolladas en París y Lila. En ellas se habló: del «sentido del nacimiento de un pensamiento presocrático (por oposición a Filosofía-Ciencia-Religión)»<sup>531</sup>, de un acercamiento al problema de la incompatibilidad entre “todo” y “partes”, de la transposición de los problemas físicos a lingüísticos, de la oposición entre “es” y “hay” y del funcionamiento de la negación y el tiempo del razonamiento. Además de la especulación «Sobre el agua», que trata de la fundación del ser en lo indefinido, y algunas observaciones sobre ‘número’, ‘ser y hacerse’, ‘uno y múltiples’, ‘contrarios y razón’, ‘religión y ciencia’, añade un estudio de las aporías de Zenón, en el que disiente de la interpretación tradicional. Ha reescrito esta segunda parte, en ella aparece una formulación más precisa y desengañada. A pesar de ello, siguen apareciendo repeticiones. Las disculpa y advierte que aunque se den vueltas sobre lo mismo nunca es lo mismo:

«[...] y no que la reiteración se justifique por motivos pedagógicos (¡librenos quien pueda!), sino que acaso esa combinación del movimiento de avance con el de retorno contribuya a hacer que en el escrito quede algo del aire con que hablaba el razonamiento.»<sup>532</sup>

Su empeño en mostrar la vigencia del razonamiento presocrático, le llevan a adoptar esta reiteración en muchos de sus escritos, principalmente en los políticos. De la misma manera, también he visto necesario respetar este estilo al redactar este escrito. Para dejar más patente esta forma de razonar he insertado citas textuales, en las que también se puede observar su maestría en el manejo del idioma.

La tercera parte es una edición crítica de los fragmentos del poema de Parménides y su versión rítmica en castellano. En ella, hace gala de su formación filológica al incluir un nutrido

---

clusiones mutuas, pasando de ahí, a través del doble valor de un término como *siempre*, a ver las implicaciones en el asunto de los tiempos verbales, del tiempo del decir y del tiempo en general.» *Lecturas presocráticas*, p. 13

<sup>530</sup> Esta época coincide con la redacción del libro *De los números* y el primer esbozo de *Del lenguaje* y en ellos se desarrollan parte de las cuestiones aquí tratadas y se corrigen algunos errores. He preferido ceñirme a su análisis de los presocráticos porque analiza las cuestiones relacionándolas directamente con los textos y muestra la frescura de la primera redacción de los problemas.

<sup>531</sup> Ibid., p. 14.

<sup>532</sup> Ibid., p. 15.

aparato crítico y rastrear el texto original en múltiples fuentes. Según sus propias palabras, en la versión rítmica ha evitado los comentarios interpretativos, considerando que al ser fruto de redacciones sucesivas es suficiente con una detenida lectura. Aclara que la elección del título, *Lecturas presocráticas*, se debe a su intención de aplicar esta actitud a la lectura misma, una actitud previa a Filosofía, Ciencia y Teología.

«En suma, que será presocrático un pensamiento no sumiso todavía a la necesidad de la fe o saber (que también a este propósito se confunden) y que no parte de la obligación de que este mundo, esto que nos pasa y que somos, sea algo razonable ni posible, y no va desde el principio lastrado y condenado por la finalidad de encontrar solución (o cada vez soluciones más perfectas) a los problemas y contradicciones que el mundo y su lenguaje nos ofrecen, sino sólo animado por un deseo de plantearlos con la honradez y claridad que sea dado.»<sup>533</sup>

Con este párrafo describe la actitud presocrática que marca también sus escritos: un pensamiento no sumiso que no tiene la necesidad de aportar soluciones, no tiene una finalidad preconcebida, no implica una fe. Este deseo de plantear los problemas con claridad es incompatible con el sistema educativo, por ello, considero que la labor de la contra-educación es central en el razonamiento que expone en sus textos.

El adjetivo presocrático es independiente de la opinión que se tenga sobre el personaje histórico de Sócrates. Con él se reconoce que al poner en cuestión la Realidad, mediante la pregunta y la contradicción dialéctica, se establece un saber que asimila esa forma de pregunta para transformar y dar cuenta de la Realidad. Sitúa la fundación de la enseñanza positiva en las escuelas y doctrinas presocráticas, con Platón, Aristóteles, estoicos y epicúreos. Al buscar una lectura y un pensamiento presocrático lo que se pretende es «resucitar la pregunta»<sup>534</sup>, poniendo al descubierto la contradicción sobre la que se funda la Realidad y sus Ideas.

«Y ya sé que los procedimientos racionantes para despertar la ingenuidad perdida son desesperantemente inciertos y enredosos (¿no tienen que descubrir sistemas de falsificación cada vez más enredados y distantes?) y que, en general, el proceso de «hacerse como niños» es la más improbable de las empresas. Pero, por si acaso no es del todo imposible. Y aun si lo es, que lo demuestre.»<sup>535</sup>

Tiene clara la lucha y continúa en ella, aunque no tenga esperanzas en ganar. Es consciente de la dificultad pues los sistemas de falsificación se van perfeccionando. La labor de «hacerse como niños» es la de la contra-educación. Lo primero es no creerse el Saber que se ha establecido a partir de Sócrates, para volver a preguntarse sobre el mundo con curiosidad y sin una finalidad previa.

Argumenta que al instaurarse la Filosofía como disciplina, con Aristóteles, se necesitan unos

---

<sup>533</sup> Ibid., p. 17.

<sup>534</sup> Ibid., p. 18.

<sup>535</sup> Id.



precedentes que la justifiquen como respuesta a cuestiones desconcertantes de pensamientos anteriores, a los que se vería como deficientes. De la misma manera, el adulto se ve obligado a ver los problemas y descubrimientos de cuando era niño como fruto de la ingenuidad y la torpeza, necesitados de la ideación madura. Estima que el pensamiento prefilosófico también es prehistórico, por tanto «siempre-vivo». Se pregunta que es lo que surge con Tales, respondiéndose mediante el análisis de sus dos proclamaciones más conocidas. Este punto es fundamental pues a partir de aquí diferenciará dos ramas en el pensamiento, dos caminos para la especulación.

La primera proclamación es que todas las cosas vengan a ser agua<sup>536</sup>, lo que es visto como una proclamación científica porque se centra la atención en el elemento semántico “agua”. Por contra, AGC destaca «el movimiento sintáctico por el que una multiplicidad total (‘todas las cosas’) se viene a reducir a una unidad indiferenciada (‘una misma cosa’, p. ej. ‘agua’), aunque no ciertamente a ‘una sola cosa’»<sup>537</sup>, pues esta materia carece de número. Le parece interesante la elección de esta: «¿qué otra mejor iba a elegir, cuando el agua es lo mejor de todo, como poco después cantarían Píndaro?». No descarta cierto impulso moral para el primer acercamiento a la lógica, considera que la cuestión de lo “bueno/malo” es el rudimento moral del problema metafísico “sin fin/todo”, que bajo la forma “aparente/verdadero” inicia la lógica de la contradicción.

Sin embargo, lo que considera substancial no es lo sucedido históricamente para el surgimiento de esta proclamación sino que esto puede ocurrírsele a cualquier niño, «al volverse en él el lenguaje o mundo aprendido sobre sí mismo, es esa reducción de ‘todas (las cosas)’ a ‘una misma’»<sup>538</sup>; no necesita reconocer la multiplicidad pues tiene la evidencia de que todo cuanto haya ha de ser lo mismo sin distinciones ni numeración. Propone esto como un principio para la formulación de las contradicciones en las que estamos inmersos, a las que la Filosofía o la Ciencia solo tratan de dar respuesta o esconderlas.

La otra proclamación atribuida a Tales es que todas las cosas está llenas de dioses, de *daímones* o genios. AGC invierte de nuevo la perspectiva, y lo que podría parecer una declaración religiosa lo enfoca como una afirmación científica. Es esta apariencia, precisamente, lo que le confirma en su acierto, pues la Filosofía positiva o Ciencia pretende hacer tolerable la contradicción viva, reemplazando a la Religión, lo que le produce esta apariencia religiosa. De acuerdo con AGC el uso del plural, que implicaría un *daímon* para cada cosa, se combina con la creencia religiosa en la asignación de ánimas múltiples a las manifestaciones de las cosas, preparando para la especulación científica sobre las fuerzas y sus relaciones con las masas de los cuerpos.

---

<sup>536</sup> AGC rechaza las formulaciones que consideran al agua como un principio o *arché* ya que es una noción aristotélica, filosófica.

<sup>537</sup> Ibid., p. 136.

<sup>538</sup> Ibid., p. 137.



Manifiesta que usa simbólicamente estas dos proclamaciones para mostrar los dos caminos de especulación: uno parte de la contradicción física y moral, y formula la contradicción lógica que constituye el Sistema de pensamiento o lenguaje, y el otro intenta dar razón de las cosas parciales, como las presenta el Sistema, desarrollando nuevas concepciones que traten de resolver u oculten la contradicción fundamental. Considera que no exagera al establecer esta distinción, aunque también se puede encontrar algo de doctrina, algo de Física o explicación de la génesis, en los fragmentos de Heraclito y en la segunda parte del poema de Parménides, o paradojas dentro de la doctrina materialista.

Es muy difícil que un pensador se mantenga del todo fiel a una actitud u otra, le parece que, más bien, se salta de la evidencia de la contradicción a la necesidad de aplacamiento mediante alguna doctrina. Pero aquí no se trata de los hombres, sino de las formulaciones mismas del pensamiento, que bajo alguno de estos nombres aparecen de forma más clara y abundante. La importancia no radica en el autor, sino en que gracias a él nos llega un retazo de este pensamiento presocrático. Los textos son un instrumento para tratar de los mismos asuntos que allí se tratan, y todavía pueden portar ocurrencias relativamente libres.

Se pregunta la motivación de cualquiera para decir que las cosas vienen a ser todas las mismas. Y descubre que la principal motivación es que estaba dicho lo contrario, se nos da por dicho desde nuestro nacimiento, al aprender a hablar, entonces a alguien le da por decir «que lo que SE dice es de algún modo falso»<sup>539</sup>. Para responder a esta cuestión afirma que «lo mejor será provocar aquí mismo el hecho, hacer presente la condición contradictoria que da lugar a la proclamación»<sup>540</sup>. Esto se produciría cuando cualquiera, como niño, se pregunte, por ejemplo, sobre qué se sostiene la tierra y se constate que no hay respuesta definitiva, que son meras renovaciones de la pregunta, que no hay fin espacial (lo que implicará la falta de definición de todo y de cada uno). Siempre se puede preguntar qué hay detrás de cada nuevo fin. Además se le ha enseñado que las cosas son múltiples, limitadas y diferentes, y que él también es limitado y diferente.

«Y se le ocurre al niño entonces juntar las dos evidencias, la una con la otra, y pensar, por ejemplo, que, si aquí estoy yo y está el otro y la otra cosa, desde luego tenemos que estar dentro de lo sin fin; que si estuviéramos fuera alguno, ya no sería sin fin: tendría una frontera, al menos la de mí mismo.»<sup>541</sup>

Ambas evidencias no pueden darse a la vez, porque en lo sin fin no pueden trazarse divisiones, ni se puede definir algo dentro de un ámbito no definido, pues las partes de la división no pueden ser sin fin. La división las limita y define mutuamente («A es no-B»), y entre las dos han

---

<sup>539</sup> Ibid., pp. 140-141.

<sup>540</sup> Ibid., p. 141.

<sup>541</sup> Id.

de sumar todo, siendo «lo sinfin todo», ambas no pueden ser finitas. Tampoco puede ser una finita y la otra no, porque si la primera queda fuera de lo sin fin, este queda limitado; si la parte finita queda dentro de lo infinito, no puede excluir de sus límites la infinitud. Concluyendo:

«[...] que o lo sinfin no contiene A o A es sin fin, esto es, que no es A. O séase que, en suma, queda impedida antes de hacerse la primera división de lo sin fin.»<sup>542</sup>

Por lo que no puede hacerse ninguna otra división, incluyendo la que afirma que «lo infinito está dividido en infinitas partes y desde tiempo, naturalmente, infinito»<sup>543</sup>, a la que califica de subterfugio. Le parece que estamos condenados a un dilema: o ignoramos la evidencia de infinitud y tratamos de las cosas definidas limitadas incluyendo el término “infinito” este ellas, o bien, proclamamos que todas las cosas no son más que una misma, por ejemplo el “agua” en Tales; después se produciría un segundo paso, en el que se la priva del nombre y se dice que lo que hay es sin fin, que “sin-fin” es lo que de verás hay, como sucede en el razonamiento de Anaximandro. Se pierde la pretensión de «que haya cosas y sean cada una lo que es»<sup>544</sup>, se pierde la seguridad en la fe ciega, inculcada al aprender a hablar, «en que haya elementos y conjuntos de elementos y cada elemento (y cada conjunto) distinto numéricamente de los demás, aunque igual por otro lado a los demás del mismo conjunto»<sup>545</sup>. Con ello también se pierde la seguridad en uno mismo, en que seamos uno entre todos y a la vez diferente de los demás<sup>546</sup>.

Según AGC, al reconocerse la imposibilidad de finitud y definición total, este pensamiento se ve obligado a negar su verdad a las cosas y las relaciones, saltando de la cuestión física, del ser, a la cuestión de verdad, dándose un pensamiento que se vuelve sobre sí mismo, «una lógica o dialéctica de la contradicción»<sup>547</sup>. Lo que le interesa en los restos escritos de pensamiento presocrático son las maneras y tentativas de esa lógica, que a veces se suceden y otras aparentemente se contraponen (pone como ejemplo a Heraclito y Parménides):

«[...] tratando de que esas maneras de pensamiento no sumiso vuelvan desde el papel a sonar entre nosotros, sigan vivas y caiga quien caiga, y nos ayuden a pensar lo que cualquiera tenemos que pensar en el momento que nos atrevemos.»<sup>548</sup>

Esta es la labor básica a la que dedica sus reflexiones: aplicar este pensamiento no sumiso al análisis de lo que nos rodea y criticar esa fe ciega que nos hace confiar en las Ideas. Remata la cuestión adjuntando una variante formalizada del razonamiento que ha efectuado sobre la hipóte-

<sup>542</sup> Ibid., p. 142.

<sup>543</sup> Id.

<sup>544</sup> Ibid., p. 143.

<sup>545</sup> Id.

<sup>546</sup> Seguridad que también afecta al plano político pues en ella se basa el Individuo y la Democracia.

<sup>547</sup> Id.

<sup>548</sup> Ibid., p. 144.

sis «Haya un todo con partes», en la que todas las ramas acaban siendo contradictorias en sí. Este pensamiento evita creer en cosas separadas de sus nociones, y pone en evidencia las contradicciones fundamentales en que se asienta nuestra ideación. Bien por el camino de intentar una lógica que esté más allá de la exclusión mutua entre un término y su negación (Heraclito). O bien llevando a sus últimas consecuencias las convenciones sobre identidad y predicación (Parménides). O también mediante «los artilugios de Zenón» haciendo estallar las contradicciones latentes en el lenguaje común establecido. AGC sigue el rastro de este pensamiento en innumerables autores de la época, antes de que la Filosofía se definiera como tal.

Señala que la gran argucia de esta consiste en la separación de *ápeiron* y *aóriston* (lo infinito y lo indefinido o indeterminado). Aunque esta separación es uno de los dos estadios sucesivos del proceso metalingüístico (intromisión de la negación), se reinterpreta como una separación entre un infinito que pertenece a la realidad, y un indefinido que todavía permanece en la función lógica; ratificándose la distinción entre una realidad externa, no lógica, y la actuación de la razón. De acuerdo con AGC, se toma el agua como principio de la realidad por ser no-cosa, no-ser, no-idea todavía, disimulando que al darle la condición de principio se la está tratando como cosa y al ponerla al principio del tiempo se la somete a la ideación de este<sup>549</sup>. Utiliza estos textos presocráticos como medios para plantearse:

«[...] los problemas de ser y no ser, de ser o no ser, del tiempo en el lenguaje y fuera del lenguaje, en fin, las cuestiones siempre abiertas desde la infancia de nuestro mundo, desde vuestra infancia, cuando os preguntabais delante de la profundidad sin fin del cielo cómo eso podía ser.»<sup>550</sup>

Retoma estas cuestiones dejando de lado la actitud histórica, a la que cuestiona, y la filológica, que será meramente instrumental. Para iniciar la discusión, propone unos fragmentos e indica en qué sentido han llamado su atención para la renovación de las cuestiones. Tras analizar algunos textos, concluye que la cuestión de ser se implica en la cuestión del tiempo del razonamiento, este debe ser el mismo que el de la vida, en continua lucha contra la idea de sí mismo pues lo anula como tiempo que discurre, al ser la eternidad o “todo-el-tiempo”. Estas son sus principales líneas metodológicas, por lo demás solo le queda invitar a la gente a decir lo que se les ocurra.

«Y, si es posible, no me hagáis salir demasiado del método que he venido esbozando, no por lo que he dicho, sino por la manera de decirlo.»<sup>551</sup>

Le es indiferente el punto de inicio, pues, de acuerdo con las palabras de la diosa, a ese punto

---

<sup>549</sup> Su lucha contra la ideación del Tiempo es constante, lo que se manifiesta en sus escritos, destacando sus obras teatrales; describe el teatro, cuando está bien hecho, como un juego con el tiempo.

<sup>550</sup> Ibid., 169.

<sup>551</sup> Ibid., p.182.

llegará de nuevo. Deja que fluya el pensamiento, la palabra, discutiendo lo que el texto dice en lecturas públicas<sup>552</sup>. Remarca que estas lecturas son fruto de una diversidad de bocas que iban desvelando la vanidad de las ideas y alumbrando alguna nueva vía por la que continuar. Son más de cien los nombres de los participantes, entre los que incluye a los propios presocráticos, como unos interlocutores más. Aunque finalmente conste solo su nombre en el libro por «las leyes de la industria cultural», se trata de una mera sigla convencional que se refiere a «un entrecruce plural y embrollado de voces y ocurrencias»<sup>553</sup>. Se busca lo público y lo común.

Se pregunta sobre la utilidad del libro, pues al ser un producto no puede reproducir el acto de la producción, en el que el Sistema amenazaba con desmoronarse. Teme que al publicarlo lo esté haciendo privado, condenándolo a muerte, a la asimilación por el Sistema, al ser poseíble por cada lector. Escribe porque le han incitado a ello argumentando que las palabras deben llegar a los desconocidos, a los que no han nacido. Ese es el pensamiento de muchos, no el de uno, no el de la mayoría que, al fin y al cabo, son los muertos. Este libro viene a descubrir «que es mentira que pueda ser verdad al mismo tiempo que somos muchos y que soy uno»<sup>554</sup>. Si hay “muchos”, cada uno es el que es, no hay el conjunto “todos”, y si todos son el mismo no hay “muchos”, aunque en los textos comentados aparezca de forma menos comprometida: «que o las cosas son lo que son o lo que es es lo que es».

Los libros ayudan a conocer los textos pero a la vez los embrollan. Así, agradece que se recogieran las palabras de Sócrates a la vez que duda de la fidelidad de la transmisión. Rechaza la palabra filosofía porque el Poder la ha hecho suya. Esta es la primera advertencia, respecto a la metodología, no aferrarse a ninguna palabra, no tratar de defenderlas cuando se ha apropiado de ellas el Poder. Si se hace filosofía será porque no se sepa, si se sabe es que ya no se está haciendo. No le interesa lo que decían los autores, como corresponde a un profesor de Filosofía, busca entender lo que dicen los textos en sí, olvidándose del que lo dice. Cuando el libro está firmado por un autor «lo que dice está en contradicción con la manera de decirlo»<sup>555</sup> y esta contradicción también aparece en los textos de los presocráticos. Por ello, establece como segundo principio metódico la contradicción extrínseca. Anima a dejar a un lado tanto los planteamientos sobre el libro como los distintos sujetos, para seguir leyendo lo que se dice.

Distingue tres tipos de contradicciones: la declarada (se predicán dos predicados excluyentes

---

<sup>552</sup> «En alta voz habíamos hecho la lectura y discutiéndola entre amigos una vez y otra: por dos veces en Sevilla, allá por los años 60 y 63, por dos veces también en Madrid en la calle del Desengaño, del 65 al 68, por tres veces aquí en París, desde el 70 hasta estos días.» Se desarrollaron en aulas sin uso de alguna universidad, en cuartos de casas alquiladas, en cafés o jardines y se leían algunas líneas para ser discutidas repetidas veces hasta quedarse con algunas de las alternativas. *Ibid.*, 21.

<sup>553</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>554</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>555</sup> *Ibid.*, p. 26.

simultáneamente sobre el mismo punto), la intrínseca (una predicación con varios términos, uno de los cuales proviene de uno anterior contradictorio con el actual) y la extrínseca (una predicación que puede citarse y convertirse en complementaria de otra, teniendo esta como término complementario uno que presupone una predicación contradictoria con la actual, resultando una contradicción de primer tipo). Así, por ejemplo, «Estoy callado» a partir de lo cual el oyente constata «Dice que está callado», presuponiendo la predicación anterior «Está callado», con lo que la predicación metalingüística actual sería «Dice que está callado y está callado», al decirse simultáneamente ambos predicados forman una contradicción de primer tipo.

Estas contradicciones también se producen en frases «en que yo digo que no soy yo el que hablo.»<sup>556</sup> Lo importante de estos tipos es lo que nos enseñan sobre la contradicción, pues ninguno es la verdadera contradicción, de la misma manera que no se puede decir una mentira o una verdad perfecta. El pensamiento racionante y el discurso son sucesivos, no se puede hablar del tiempo en el que hablo, lo que evita la posibilidad de la contradicción. Esto tendrá repercusiones, pues se produce una situación homóloga al usar los pronombres personales:

«[...] si YO me pongo a hablar en la clave NOS [...], estoy mintiendo de algún modo, porque de hecho no somos NOSOTROS sino YO el que lo decimos [...]; pero, por otro lado, si todos o muchos de NOSOTROS nos dedicamos a decir, como se suele, en la clave de YO [...] mentimos de algún modo, ya que de hecho somos NOSOTROS los que usamos el pronombre YO, mientras al mismo tiempo hacemos como si fuera YO el que lo empleo y hablo en esos casos exclusivamente de MÍ mismo.»<sup>557</sup>

A partir de aquí enlaza con los textos de Zenón de Elea, para mostrar que es imposible que haya muchos y que haya uno, evidenciando la contradicción latente en la creencia del sentido común y de la Ciencia de que hay un cierto número de cosas, utilizando el “hay” de manera absoluta, haciendo abstracción del índice, es un «hay en total». Fruto de la creencia, se reduce el «muchos (en absoluto)» a «todos (en absoluto)», con lo que se genera un conjunto cerrado o definido, un “total”. Curiosa noción, pues si se da un elemento que no estaba en el total, estaría por definición y no estaría por hipótesis, que al ser una contradicción, no podría ser. No podría ni siquiera formularse simultáneamente, salvo como frase hipotética irreal que implica la supresión o negación de la hipótesis: ««Si se nos diera tal elemento, no se nos habría dado.»»<sup>558</sup>

Al fijar un conjunto total se le puede numerar, aunque sea con el signo “todos” o N, pero al ser los signos cosas, así serían también elementos del conjunto total. Si hay un total de las cosas múltiples debe haber un número determinado. Por otro lado, si esto es así nada puede impedir el

---

<sup>556</sup> Ibid., p. 28.

<sup>557</sup> Ibid., p. 30.

<sup>558</sup> Ibid., p. 32.

contarlas, el ponerlas en un orden determinado, a no ser la falta de tiempo para realizarla puesto que cualquier cálculo es una operación lingüística, temporal, que se produce en pasos sucesivos y en un orden irreversible.

Yo necesito que sea uno y nosotros que sean muchos. El razonamiento de Zenón surge como anulación de la antítesis «MUCHOS/UNO»<sup>559</sup> en la que se funda el Orden del Estado. “Uno” es el opuesto lógico de “múltiples”, como muestra el razonamiento, el problema es que el Orden obliga a que cada vez que se formule, se olvide el razonamiento. Niega que este sea un libro de Lógica, son solamente problemas, es el descubrimiento de la contradicción mediante el discurso al leer las reliquias de este pensamiento, la misma contradicción que descubre el corazón en la desesperación del amor o que hace progresar a la Física o la Matemática. Para él, el truco esencial del Orden es que el mismo problema aparezca como múltiple, lo que se manifiesta en la especialización del pensamiento:

«[...] pero si en contra de algo van estas lecturas nuestras, tantas veces repetidas, es justamente contra la especialización [...]»<sup>560</sup>

Se invierte el movimiento, en vez de que “cada” problema se ramifique, “cualquier” problema se descubre como el mismo, para lo que habrá que ver cómo se revelan prácticamente las contradicciones lógicas. El planteamiento de la cuestión no de da en lo que digan o piensen estos sujetos, sino en lo que hacen, en lo que pasa o les pasa, que se puede leer como un hecho elocuente, sin relación de analogía o metáfora. Es lo mismo que lo que se descubre al examinar la diferencia entre negación de la predicación y predicación de la negación, son los mecanismos de la práctica descubiertos como lógicos o verbales.

«Es el Estado el que no puede consentir en modo alguno que ese NO de los estudios lógicos sea el mismo NO de los mecanismos de actividades o pasiones, sino un objeto propio de los estudios lógicos; [...]»<sup>561</sup>

Por ello, se le concede a la Lógica y a la Dialéctica la condición de ciencia entre las otras, para así conseguir que las Ciencias sigan progresando, mientras los conflictos sociales perduran y las gentes plurales mueren una tras otra como un solo hombre. Considera que el Señor teme un análisis verbal tan puro que no se pareciese a los saberes y fuese incapaz de aplicación práctica, porque de veras analizaría y anularía los mecanismos de la práctica. Por ello están tratando de leer estos restos previos a la institucionalización de la Lógica, ya que son el prelude de las Ciencias. La contradicción se da «entre ser un ser y estar vivo, entre vivir y ser lo que se es»<sup>562</sup>

---

<sup>559</sup> Ibid., p. 72.

<sup>560</sup> Ibid., p. 73.

<sup>561</sup> Ibid., p. 74.

<sup>562</sup> Ibid., p. 78.

No puedo extenderme más en su análisis del razonamiento presocrático, he reseñado algunos elementos que considero fundamentales para el pensamiento más político de AGC, ya que señala el origen del salto al absoluto “todos”, fundamental para toda democracia; el inicio de ese empeño en numerarnos; la importancia del tiempo o el juego entre los pronombres YO y NOSOTROS. De todas formas, se trata casi de un primer esbozo de algunos de los temas que después continuará en *De los números*<sup>563</sup>, escrito a continuación de esta «Tentativa de redacción escrita» recogida en la primera parte del libro, y en la segunda parte de las *Lecturas presocráticas*<sup>564</sup> dedicadas a Heraclito, de las que hablaré más adelante.

## 5. Heraclito

Aunque en el orden de sus lecturas le preceden Unamuno y Machado, respecto a su influencia es Heraclito<sup>565</sup>, tal vez, el primero en importancia. Para conseguir una mejor lectura de su obra realizó la «Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos del libro de Heraclito». AGC busca las fórmulas hirientes de la razón prefilosófica o precientífica que han sido acalladas por la tradición filosófica, la cual prefiere no leer razones para no correr el peligro de oírlas. Habla de cómo en los libros y escuelas se enseña a asimilar el pensamiento reducido a una serie histórica de opiniones. Por ello, lo importante es leer lo mejor posible los textos.

Desconfía de las distintas visiones que se han dado del personaje histórico, además le son irrelevantes. Él busca leer las razones hilvanadas en algún orden razonable y para ello estudia críticamente las anteriores organizaciones de los fragmentos. No duda de que hubo un libro, dado los datos que nos llegan sobre él y su influencia sobre otros autores. Aún así, opina que Heraclito ha sufrido desatención y falta de lectura por el olvido, el desprestigio o la asimilación, debido a su lógica que dificultaría la fundación de la Ciencia positiva.

Analiza las distintas recepciones que ha tenido, destacando la escuela de heracliteos o heraclitizantes en la que participó Cratilo, mediante el cual Platón lo conoció. Este es el responsable de la dóxa heraclitana del flujo perpetuo, que es consagrada por Simplicio como “Todo fluye”. AGC la niega, pues no habría tenido cabida en el libro, en el que en todo caso se habría dicho “Todo fluye y está quieto”. Parménides y Zenón de Elea también se las vieron con la lógica heraclitana, al igual que Eurípides que le pasó un ejemplar a Sócrates. Por su parte Aristóteles se empeñó en su historificación y malentendimiento, con el objetivo de fundar una ciencia que acallase las contradicciones que el pensamiento prefilosófico había descubierto en las creencias y la Realidad. AGC

<sup>563</sup> *De los números*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.

<sup>564</sup> *Razón común (Lecturas presocráticas II). Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos de libro de Heraclito*, Zamora: Lucina, 1985.

<sup>565</sup> Recuerdo que la falta de acento no es un error, responde a la escritura de AGC, que trata de ser fiel a la pronunciación en griego del término.



le critica que no realizara citas textuales habitualmente, aunque tenía el libro en su biblioteca, como puede apreciarse en el libro tercero de la *Retórica*, dónde descuidadamente transcribe la frase del comienzo, poniéndola como ejemplo de incertidumbre en la relación sintáctica producida por la puntuación de la frase. En su madurez se desentiende del pensamiento heraclitano.

Los estoicos emprenden el camino de la asimilación, tomándolo como su predecesor directo y desarrollando su pensamiento con forma de doctrina, con lo que han generado confusión entre los ecos del libro y las formulaciones de los estoicos viejos. En la época alejandrina, donde se produce la fundación de la Filología, la Literatura y las bibliotecas, ya se había generado la imagen de el “Tenebroso” o el “perro ladrador del pueblo”. Y en los primeros siglos del Imperio ya estaba editado doctamente, siendo usado para diversos fines.

AGC está de acuerdo con Diógenes Laercio, el cual cita a otros autores como Diódoto, en que no se trata de un tratado científico. Se habla “De la sociedad humana” y “De política y ciudadanía”, y las formulaciones que aparecen solo son ejemplos o modelos. Los doctos alejandrinos le ofrecen una guía fiable para la ordenación e interpretación de los fragmentos. Por entonces, ya se distinguía entre *grammatikós* (hombre de letras, filólogo o crítico literario) y filósofos, científicos e historiadores. Afirma que ve claramente las motivaciones de los filósofos para reducir la lógica heraclitana a especulación física y cosmológica, mientras los *gramamatikós* carecen de ella, son una fuente más fiable. Además, él ya tenía la misma impresión previamente: que esta condición de ejemplos, de las manifestaciones físicas, implica que no pueden separarse la física de la política, es decir, la física no puede separarse de las ideas de los hombres.

El segundo punto en el que está de acuerdo con ellos, es en lo referente a la división del libro en tres partes o discursos: general, política y de divinidades o religión, aunque en su conjunto versa sobre la realidad. Así, AGC distingue una primera parte, dónde se produce el ejercicio de la lógica o la dialéctica y aparecen algunos ejemplos físicos o morales. La segunda, está dirigida a la política inmediata, es un debate con los ciudadanos de Éfeso que se extiende a proclamaciones generales sobre las condiciones sociales y humanas, sin distinguir entre política y moral. La última parte se denomina “teológica”, pero no se emplea el término en el sentido en el que lo hacemos actualmente, en ella realiza una crítica de las creencias y cultos religiosos, acabando con un análisis del temor que los motiva y de las ultimidades.

Aparte de estas consideraciones, tiene en cuenta las diferencias de tono entre los fragmentos de las distintas partes. Razón no emplea el mismo tono al descubrir las contradicciones de la Realidad, que al hacer proclamaciones político-morales o cuando se dedica a una crítica de la fe, despiadada para las religiones, a la vez que piadosa con el temor o error humanos. Sea o no sea esta la división original, se trata de una herramienta válida para mejorar la lectura y el entendi-

miento del libro, en vez de limitarse a las citas y noticias que de él llegan. Su labor de criba y selección le lleva a desechar algunos de los fragmentos, prestando más atención a los que proceden de los autores que más le han citado, pues tal vez ellos tenían acceso a un ejemplar y las citas serían más fidedignas. Reduce estos a Hipólito y a Sexto, que pretende librar al escepticismo de la dependencia de Heraclito y, a veces, tiende a presentarlas de manera más dogmática que en el original. Aún así, aporta valiosas sugerencias sobre la lógica heraclitana, como: la relación de todo a parte, la coincidentia oppositorum o la cuestión del tiempo. De Hipólito rescata un pasaje de sus “Consideraciones filosóficas o Refutaciones de todas las herejías”, en el que se puede rastrear a un lector del libro en el momento de leerlo, lo que motiva su inclusión en los Prolegómenos de *Razón común* para que el lector pueda compartir los mismos indicios que le han llevado a la ordenación, deduciéndola del hilvanamiento de la veintena de citas que incluye.

Pero esta es solo una de las guías dentro de las consideraciones externas, que nunca primarán sobre los criterios internos para la ordenación de los fragmentos. No busca un criterio positivo, aunque tiene en cuenta lo que podía ser la trama de un libro en el momento mismo del establecimiento de una prosa literaria, piensa que:

«[...] el libro de Heraclito era probablemente muy sui generis y mal comparable con los nacientes géneros de la prosa), y teniendo en cuenta, por otro lado, que la dialéctica con que en el libro *Razón* habla, así como se manifiesta en la sintaxis de las frases, así debía también de algún modo informar la estructura del escrito entero o de sus tres Razones.»<sup>566</sup>

Lo único que le parece claro, respecto al libro, es que no se llegó a pasar del rollo de papiro al cuaderno de hojas, con lo cual se pierde su pista en el comienzo del siglo tres. Pero estos datos podrían calificarse de meramente anecdóticos pues el interés de AGC se centra en invitar a leer estos restos «como si estuvieran escritos de ayer mismo y para cualquier tiempo.»<sup>567</sup> Heraclito es un autor fundamental, no solo por lo que ha trascendido de su obra, también por las razones que se han tratado de silenciar, que son las que han marcado negativamente el pensamiento occidental. AGC retorna al pensamiento prefilosófico para sacar a la luz las contradicciones sobre las que se funda la Ciencia actual. Esta será la guía para hacer una crítica global de la Realidad y las instituciones que la mantienen, una lucha en favor de lo común, de la razón común.

---

<sup>566</sup> AGC: *Razón común (Lecturas presocráticas II)*. Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos de libro de Heraclito, Zamora: Lucina, 1985, p. 24.

<sup>567</sup> *Ibid.*, p. 25.



## **Parte III**

### **Razón razonando**



## Capítulo 4

### Pensamiento Presocrático

#### 1. Razón Común

El libro consta de tres partes y es una recopilación de fragmentos que son comentados atendiendo a los motivos filológicos, enriquecidos por los comentarios del autor, en los que van apareciendo las nociones que sientan las bases del posterior desarrollo de su argumentación. Es un descubrimiento del camino a seguir. Se dejará llevar prolongando la razón en nuevas razones que no versan sobre la razón, sino sobre lo mismo que la razón. En los «Prolegómenos» aclara que su libro está compuesto por dos, destinados a dos clases de lectores, distinción que se hace patente incluso en la distinta tipografía<sup>568</sup> empleada. Estas dos grandes secciones están subdivididas: la primera se subdivide en “F” (fuentes y testimonios) y “V” (aparato crítico de variantes), está destinada a los filólogos y sigue las reglas de edición y convenciones de la tradición filológica moderna; la segunda consta del apartado “T” (traducción al español<sup>569</sup>) y el “C” (comentario) y se dirige a los lectores ignorantes de griego antiguo, a pesar de lo cual el “comentario” se inicia con informaciones sobre los avatares de la transmisión del fragmento y las variantes o dudas para la mejor lectura del texto, para adentrarse en la hermenéutica y terminar, «cuando el caso lo pide, con una más libre prolongación de la razón correspondiente en nuevas razones, no ya sobre la razón, sino sobre lo mismo que la razón.»<sup>570</sup>

Afirma que podría haber publicado dos libros por separado, pero no lo ha hecho por la repugnancia que le produce la separación entre las obras para especialistas (dónde aparecen las vivas las contradicciones que surgen en la búsqueda de la verdad) y de vulgarización (en las que se ofrecen “verdades como puños”). Por ello, ha decidido «publicar junta toda la obra de lectura de la razón común heraclitana.»<sup>571</sup> No dedica el libro a los historiadores de la Filosofía, que al historificar

---

<sup>568</sup> Los restos literales del libro están escritos a mano con caracteres de traza epigráfica, en trazo grueso los que estima restos literales y en trazo fino los dudosos, mientras las citas indirectas aparecen con letra redonda. En algunas ocasiones también distingue entre partes consecutivas de un paso o entre posibles redacciones alternativas. He respetado estas diferencias tipográficas, al realizar las citas, por ello algunas líneas aparecen en mayúsculas.

<sup>569</sup> Abreviatura de “español oficial contemporáneo”.

<sup>570</sup> AGC: *Razón común (Lecturas presocráticas II)*. Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos de libro de Heraclito, Zamora: Lucina, 1985, p. 25.

<sup>571</sup> Ibid., p. 26. En esta labor ha contado con la ayuda del Prof. Aníbal González, don Luís Caramés y la “numerosa cofradía” de los participantes en las lecturas y discusiones. También deja constancia de su agradecimiento al director de la editorial Lucina y a los directores de EFCA, particularmente a don Gregorio García García por su labor tipográfica.

el pensamiento lo amortecen, «y al tomar como objeto la razón, evitar que la razón hable.»<sup>572</sup> También le repugnan tanto la interpretación personal de los fragmentos, basada en una pretendida originalidad de la cual desconfía (pues mediante las ideas personales se acaba dando en lo trivial y dominante confirmando el dominio de la Idea), como la interpretación erudita, que sustituye la lectura del texto por una acumulación de referencias bibliográficas.

«Es éste el gran mecanismo que el orden académico y cultural tiene establecido para alejar un libro del peligro de su lectura, recubriéndolo, bajo pretexto de beata devoción, con una acumulación de doctrina sobre el libro, [...], cuanto más se informe uno de la cosa que el libro era, más se aleja del peligro de entender la cosa de que el libro habla».<sup>573</sup>

Él busca un ten-con-ten entre ambas opciones, para leer los restos del libro como si no se hubieran escrito hace 2.500 años sino que se estuvieran escribiendo ahora mismo, según se van leyendo. En estos restos se habla sobre las cuestiones eternas, que son las más actuales y las más comunes, pues para la razón común el Tiempo es un niño y la actualidad y la eternidad se confunden. A lo largo de la recopilación argumenta las razones para incluir los fragmentos: tiene en cuenta razones tanto de sintaxis, como de léxico o temáticas, permitiendo que el lector también pueda ir deduciendo el hilvanamiento a través de los mismos indicios. Hila los fragmentos recomponiendo lo que pudo haber sido el libro sin las interferencias posteriores, que trataban de encorsetar esta crítica de la razón desde la razón misma, ya que suponía un peligro para las incipientes Filosofía y Ciencia surgidas con Aristóteles.

Realiza puntualizaciones sobre los términos empleados en las sucesivas citas o traducciones. Recuerda que el uso de la cópula “es” no tiene que ver con el uso que se le ha dado desde Parménides, en el que aparece como un verbo con significado propio. Por tanto, “siendo siempre” no es “existiendo siempre” ni tampoco “estando (¿aquí?) siempre”. Así el “siendo” tiene como predicado “esta”. Comenta también el uso del término “este” que le parece congruente con la labor del pensamiento en el libro, pues «“esta razón” es al mismo tiempo ésta que se da en todos los procesos reales»<sup>574</sup> y es la que habla en él, aunque se utilice “yo” para señalar al que lo escribe que no es el personaje histórico de Heraclito. Otras veces la complicación radica en la falta de conjunciones, como señalaba Aristóteles en su *Retórica*. El problema se produce, como señala AGC, porque «la escritura no registra suficientemente las entonaciones gramaticales de la lengua hablada, que habrían resuelto la duda»<sup>575</sup>. Es complicado puntuar estos textos, lo que dificulta su comprensión y le da fama de “oscuro”.

---

<sup>572</sup> Ibid., p. 27.

<sup>573</sup> Ibid., pp. 27-28.

<sup>574</sup> Ibid., p. 34.

<sup>575</sup> Ibid., p. 33.



## 1.1. Razón general o de las cosas todas

El término razón aparece desde el primer fragmento, destacando la falta de entendimiento de los hombres respecto a la propia razón, aunque esta sea siempre como es. Es la razón de la realidad y del razonamiento que se da con presencia inmediata y contradictoria, por ello la razón está “separada” de todas las cosas<sup>576</sup>. La razón, a través de Heraclito, distingue en palabras y hechos, a ella pertenecen las dos operaciones lógicas de distinguir, que son el fundamento de la definición de las realidades, descubriendo que lo uno era lo otro. Esta contradicción en las operaciones es el movimiento de esta primera lógica.

Utiliza razón como traducción de lógos, que también se utiliza para referirse a actividades lingüísticas, discursos, cuentos o razonamientos, además de su uso aritmético<sup>577</sup>. Recuerda que lógos significa tanto “contar” de “cuento” como de “cuenta”, “decir”, “calcular”, “razonar” y también se le conoce como “administrador de todo”, “divinidad”, “guerra”, “fuego inteligente”. Es a la vez común y extraño. AGC lo identifica con el lenguaje y por tanto con la ordenación por oposiciones y correlaciones, es actividad de habla lógica, razón racionante. La razón construye la Realidad, esta es lingüística o lógica, al igual que los hechos o actos. De la misma manera que el que calla está hablando con su silencio lingüístico:

«[...] así lo que obra contra razón obedece la ley de razón al oponerse a ella, y más: sólo lo irracional puede hacer que lo racional sea racional, y es por tanto también racional lo irracional: pues la negación con que lo niega es el resorte primero de la razón.»<sup>578</sup>

La razón que entiende es la misma que la que se entiende, Heraclito equipara la razón con un sol que nunca se pone, es la luz que ve, el ojo que ilumina. Lógos puede ser esto siendo a la vez aquello otro, lo que pasa constantemente está permanentemente gracias al «misterio de la identidad y oposición entre la aparición temporal del habla y la permanencia del sistema de la lengua»,<sup>579</sup> es, en el tiempo en que se habla, eterno y fijo. El raciocinio y la ideación fija, que se oponen en la producción, fuera del tiempo tendrían que identificarse, pues ahí se encuentra dicho todo lo que puede decirse.

Los hombres se relacionan con el lenguaje de manera ambigua, es de todos y de nadie en particular. Cada uno y “los más” están condenados a no ser conscientes de la gramática y la lógica, para que permanezcan en la creencia de que la realidad de la que hablan es independiente y exterior al lenguaje. La afirmación: “No saben lo que hacen” es una constante en el libro. Son

<sup>576</sup> Se incide en esto en el fragmento n.º 40.

<sup>577</sup> Ver fragmentos n.º 78 y 107.

<sup>578</sup> Ibid., p. 47.

<sup>579</sup> Ibid., p. 49.

irracionales por ley de su ser natural, aunque todo se produzca según razón. Hombres y lógica son contrarios, muestran dos formulaciones paralelas: por un lado, se contradicen el trato continuado y la oposición o diferencia entre hombres y lenguaje; por otro, el choque cotidiano con las cosas de la realidad y la sensación de serle ajenas. Los hombres difieren del lenguaje por su creencia en sus ideas, volviéndose ajenos a la razón. Esa contradicción se mostrará como concordia, aunque esto no le quita de ser una contradicción real. Aunque todos los tratos están mediados por el lenguaje y las cosas están constituidas por él como reales, los hombres no lo entienden y toman las realidades como ajenas al lenguaje y la razón. Las dos antítesis se implican una en otra<sup>580</sup>.

Heraclito se sirve de la analogía con los sueños para hablar de la relación de los hombres con sus acciones. El olvido o desentendimiento de las acciones del ensueño, por la escisión entre durmiente y soñante de acciones, es lo que se compara con la relación de los sujetos despiertos con sus acciones, que implica una escisión entre el de las acciones y el de la conciencia.<sup>581</sup> Heraclito afirma: «Común es a todos el pensar»<sup>582</sup>, y con esta sentencia, de acuerdo con AGC, insiste en la identidad para la razón entre “común” y “sensato”, lo que recuerda la expresión española “sentido común”. La facultad de pensar tiene que ser común a todos y comunitaria, por ello al pretender una inteligencia privada se cae en lo irracional, no impidiendo esto que sus actos estén regidos por la razón común, aunque sea contradiciéndola.

Se detiene en la traducción de algunos términos relacionados. Como *nóos* que es similar a “idea” y “facultad ideativa” o “conceptiva”, y en sus usos corrientes y adverbiales tiene las connotaciones de “buen juicio”, “sensatez”, “atención” y “(buena) intención”. *Phroneîn* vendría a ser “inteligencia”, “pensamiento”, “pensar”, con las connotaciones de “(buen) juicio”, “(buena) intención”, y juega un papel neutro entre *nóos* y *lógos*<sup>583</sup>.

La ley o lógica que lo rige todo es la ley o lógica de la contradicción. Las leyes políticas o de los estados son meras crías de la ley de ordenación común a todos y única, entrando en contradicción con ellas, por la contradicción fundamental entre el todo y las partes, y contradiciéndose también con el pensamiento individual. Como resultado de esta situación pueden surgir dos opciones debido a la ambigüedad del verbo: bien “las vence” o “queda por encima de ellas”, en alusión a la guerra o contradicción entre la ley de razón y las leyes parciales, o bien “sobra” o “queda en demasía”, «después de haber dado abasto a t o d o s o a las leyes t o d a s [...] sigue sin embargo la razón sobrando o siendo demasiada: enunciación —esto es— del misterio lógico principal de que aquello que organiza todo esté fuera o por encima de ese todo.»<sup>584</sup> El lenguaje, que razona

<sup>580</sup> La Ley de armonía de la contradicción en razón aparece en el n.º 42.

<sup>581</sup> Ver n.º 4-79 y sueño y analogía con vida n.º 100, 130-133.

<sup>582</sup> Fragmento n.º 2 de Heraclito, Ibid., p. 37.

<sup>583</sup> Ver n.º 98, 99.

<sup>584</sup> Ibid., p. 40.

de todo y tiene todo razonado, al hablar de sí mismo entra a formar parte del todo de las cosas, quedando el lenguaje que habla de él siempre fuera.

La razón proclama que es pública y no privada porque es de todos y cualquiera, en lo público participan en común los particulares. Aún así, “viven los más como teniendo un pensamiento privado suyo” mostrando la contradicción que se da en la relación entre “los más” y lo privado. Los hombres no tienen conciencia de lo que hacen, pues cada uno cree que su inteligencia, lo que dice, es propio y personal, estos serían “los más”. Salta de la lógica a la política, entre las que no establece diferencias, al recordar que “masa” es un conjunto de individuos. La pretendida actitud aristocrática de Heraclito es «una crítica de la mayoría o generalidad, que es la misma crítica que la de la creencia (*dóxa*) o convicción personal: pues la opinión de cada uno es la de la generalidad y los más son cada uno: [...]»<sup>585</sup> Curiosamente, el pronombre de primera persona aparece en muy pocas ocasiones en estos fragmentos<sup>586</sup>.

Los niños pueden concebir mejor la estructura antitética de lógos:

«[...] el tener menos carga de ideas y por ende estar m e n o s f o r m a d o como hombre es la condición que permite funcionar más lógicamente a los niños y descubrir más fácilmente la lógica de las cosas.»<sup>587</sup>

Heraclito cita una anécdota sobre Homero, en la cual unos niños le engañan. En ella le dicen que las cosas que han visto y atrapado son las que van perdiendo, y las que no han visto las llevan consigo. Esto se parece a la manera en que los hombres están engañados, pues el ver las cosas y tenerlas vistas implica concebirlas, lo que hace perder el sentido de la verdadera lógica de las cosas. Mientras quedarse sin esa ideación personal permite obedecer a razón, tener sentido común y entrar en el proceso de las cosas. Por el lado contrario, darse cuenta de que las cosas que sabe sencillamente las sabe y que las cosas son ideas, libra de la carga de los saberes pero si no nos damos cuenta seguiremos cargando con las ideas. Como no podía ser menos, Heraclito sugiere dos soluciones contradictorias de la adivinanza, siguiendo la ley del lógos.

Crítica la Ciencia y las creencias, entre las que no establece diferencias. Insiste en el contraste entre la presencia continua de la razón y la falta de conciencia de ello en los hombres. Pone en evidencia la discordia entre la lógica de las cosas y el modo de pensar de muchos de ellos, discordia que después se descubrirá lógica concordia. El aprendizaje, por estudio y experiencia de por sí, no sirve para dar conocimiento o conciencia de lo que pasa. La creencia u opinión personal no coincide con la lógica de las cosas, aunque finalmente coinciden en la discoincidencia. Compara las creencias con juguetes de niños, pues los niños se toman en serio sus juegos aunque los mayores los

<sup>585</sup> Ibid., pp. 43-44.

<sup>586</sup> Ver n.º 1, 33, 34, 39, 40, 91.

<sup>587</sup> Ibid., p. 56.

consideran solo juegos. Así la razón denuncia las ideas como meros juegos, son diversión y entretenimiento. La relación del adulto con los niños se asemeja a la de la divinidad con los hombres<sup>588</sup>.

La falta de entendimiento verdadero en las creencias se relaciona con su función práctica, que es la de guardarse contra las amenazas de lo desconocido que atenten a su constitución y seguridad, tanto de uno como del mundo. Las creencias o las ideaciones de la Ciencia son habilidades preservadoras y previsoras. La razón, con la promesa de justicia, inicia la denuncia contra los fabricantes de creencias, los científicos y los ideólogos.

La opinión personal detiene a la razón racionante en idea fija o como epilepsia, es decir, cerrazón del sujeto en sí y abandono del común sentido. Este dominio de la creencia irracional provoca que los sentidos sean engañosos y mientan, pues se basan en las ideas y no ven la verdad de las cosas. Condena la creencia de que haya un testimonio o prueba de los sentidos sobre la verdad de las cosas. Las cosas y sus procesos, igual que los ojos y oídos tomados como cosas o procesos naturales, son lógicos y racionales, así la creencia en un saber propio, que es adhesión a las ideas generalizadas, es el trance lógico que introduce una irracionalidad o contra-razón entre los hombres, aunque esa contra-razón sea el modo en que obedecen a la lógica del todo. No se puede esperar que haya un choque experimental que denuncie la falsedad de la creencia que sostiene a la Realidad. Así afirma:

«Los hombres, malos litigantes en juicio de verdades, no sabiendo ellos oír ni tampoco hablar.»<sup>589</sup>

La contradicción lógica aparece como litigio, más adelante aparecerá como guerra (n.º 43-45). Previamente se ha visto como la Justicia y la Ley se usan como disfraces de la razón. En este contexto, el término “antídikoi” tiene el valor de “partes contrarias en un juicio”, refiriéndose a las opiniones contrarias de los hombres, que al tener cada una su razón, ninguna de ellas puede hablar con razón. Al vencer una de ellas la razón pierde, pues consistía en la contradicción de ambas, la única verdad era la contradicción, con lo que al tener razón esta se pierde.

La característica general de los hombres es que tienen capacidad lógica, pueden oír y hablar el lenguaje común, frente a su incapacidad para reconocer que este lenguaje no es personal, sino verdaderamente común. Se refiere a esta situación contradictoria al hablar de “presentes, están ausentes”, pues gracias al lenguaje pueden mentir, hacerse ideas, ausentarse de razón, creando un mundo de realidades que consideran anterior y ajeno a razón, como requisito para ser real. Están ausentes de lo que no se puede estar ausente, esta contradicción es la forma específicamente humana de cumplir la ley de contradicción y el modo en que su irracionalidad son racionales. Son vagos en el doble sentido de “perezoso” y de “impreciso” o “nebuloso”, se quedan pasmados

<sup>588</sup> Ver n.º 121. El Tiempo como el juego de un niño aparecerá en el n.º 85.

<sup>589</sup> Ibid., Fragmento de Heraclito, Ibid., p. 67.

delante de cada razón, como si en la vaguedad de su propia estructura hubiera algo que le hiciera temer la acción de cada razonamiento, pues al revelarle la imprecisión lógica en que se funda pondría en peligro la integridad de su persona, que consiste en la creencia firme de que su definición es esa indefinición y volubilidad.

Crítica a la Ciencia y a los poetas, como crítica a la dualidad o diferencia. Son ilógicos, no tienen conciencia de su logicidad, carecen de “idea clara” y de “inteligencia”. Esta crítica de los hombres, “los más son malos, y pocos buenos”, no se debe confundir con una crítica del vulgo. Según AGC, esto introduciría la crítica a los científicos y a los poetas, que son a los que dan fe los hombres en general. Es una condena al creer que se sabe, sin distinguir entre las doctrinas de especialistas y las creencias del vulgo, pues ambas ocultan la contradicción. Se producen dos procesos complementarios: en los que la Ciencia o Religión recogen y confirman los temores generales y por tanto las ideas y creencias que los salvan, y a la vez las imágenes de la Ciencia pasan a ser cosas de la masa o generalidad.

En su estilo adversativo, critica la tradición legendaria encareciendo la observación directa y el estudio de los hechos reales, que serán criticados inmediatamente negándoles su capacidad como medio de verdadero entendimiento. La verdadera inteligencia es el reconocimiento de la razón. La observación directa y las ciencias especiales son acogidas por la razón como instrumentos negativos de desbrozamiento, para eliminar las ideas recibidas, corrigiendo a la tradición. Aunque ni los estudios científicos, ni los míticos, pueden llegar al descubrimiento de lo sabio.

«Ello es, en fin, que plurisciencia no enseña a tener seso: que se lo habría enseñado a Hesíodo y también a Pitágoras, y asimismo a Jenófanes y a Hecateo.»<sup>590</sup>

Estos cuatro nombres representan las diversas maneras en que esa plurisciencia rige en la época y son símbolos para cualquier época. El saber que se podría llamar Genealogía está representado por Hesíodo, que establece una ordenación en serie en los mitos, una sucesión lineal que introduce una ideación del Tiempo, preparando la llegada de las ciencias que establecen sobre esa ideación las relaciones causales entre hechos y cosas. Pitágoras es el germen de una Física con lenguaje matemático, trata de dar razón de la Realidad por los números, con lo que diluye la sospecha de la contradicción en una indagación interminable acerca de la medida de las relaciones entre los seres separados. El germen de las Ciencias de la Humanidad está representado por Hecateo de Mileto, con su Geografía y Genealogías, en la que la descripción empírica trata de reemplazar a la tradición mítica, fundando la Historia como racionalización de los actos humanos.

AGC encuentra justificado la inclusión de los autores anteriores, aunque no le sucede lo mismo con Jenófanes, que no le parece merecedor de figurar entre los científicos, más bien lo

<sup>590</sup> Fragmento de Heraclito, *Ibid.*, p. 82.

considera un «predecesor de Heraclito en cuanto a dejar hablar a través de él a la Razón contradictoria»<sup>591</sup>. No sabe si su percepción del autor citado está equivocada, o que en esta ocasión el que habla es Heraclito, en vez de la razón por él. En todo caso, tanto mitografía, genealogía, historia o ciencia física respetan y consolidan las ideas o creencias acerca de la Realidad, pues tratan de dar razón de las realidades separadas que la constituyen.

Frente a esto, Heraclito recomienda un saber en ejercicio, un hacerse práctico en entender lo inteligente, predicando una identificación del entendimiento con el que está, de hecho y en ejercicio, fuera, en las cosas mismas. Esta identificación obstaculiza a los saberes o creencias particulares que se fundan en la separación entre el sujeto del saber y sus objetos, «ocultándose a la evidencia de que los sujetos son también objetos por lo mismo que los objetos (la razón de los procesos de las cosas) son sujetos.»<sup>592</sup> Por la coincidencia de la inteligencia particular con la general, se descubre que esa inteligencia es la lógica con que las formas y procesos se rigen, producen y están condicionados todos por todos, sin distinción entre “sí mismo” y “los demás”. No se renuncia a la generalidad en contra de lo que ocurre con los saberes científicos. La Ciencia al aplicar un lógos a las cosas y sus movimientos, oculta el lógos o razón contradictoria, pues presenta la contradicción como armonía, siendo un instrumento de engaño, una “malamaña”. La Retórica tampoco escapa a la crítica, pues desarrolla técnicas verbales y oratorias destinadas al engaño, a imponer convicción o persuadir de doctrinas positivas.

Esta crítica es especialmente relevante, teniendo en cuenta que la Ciencia positiva y la escritura en prosa se están instituyendo y fijando el pensamiento en ideas, con lo que se intensifica la atención y conciencia de la razón sobre sí misma, es una vuelta del lenguaje sobre sí mismo y sus efectos. Las tácticas de persuasión o imposición de ideas son lo más opuesto de la lógica heraclitana, dónde trata de hablar la razón misma para denunciar su contradicción, que es la ley que constituye la realidad. Los trucos retóricos, al usar el lenguaje, impiden que el lenguaje hable.

«La oposición entre lógica viva (lenguaje que se va descubriendo a sí mismo según habla) y aparato retórico (lenguaje que somete su curso a un fin preconcebido), [...], había de ser por fuerza vital para el pensamiento que tratamos de oír a través de los restos de este libro.»<sup>593</sup>

La Ciencia “no enseña a tener juicio”, es una ignorancia, en el sentido de “desentendimiento de razón”. Con esto pasa a la crítica de la irracionalidad de los poetas y mitógrafos: «que lo que es Homero, se merecía que se le arrojase de los concursos y se le apalease, y también Arquíloco lo mismo.»<sup>594</sup> Esta crítica expeditiva abarca a toda la poesía, pues la razón descubre en ella la presencia de

---

<sup>591</sup> Ibid., p. 84.

<sup>592</sup> Ibid., p. 86.

<sup>593</sup> Ibid., p. 92.

<sup>594</sup> Ibid., Fragmento 29 de Heraclito, p. 94.

un creer saber que, aunque se manifieste por mitos y fantasías, no es menos dañino y puede cautivar mejor. En el fragmento siguiente continúa haciendo notar la ceguera de Homero, tenido por educador de los helenos, que no reconocía el verdadero sentido de la Guerra y la necesidad lógica de la contradicción. Al igual que Hesíodo, no reconoce la identidad en la diferencia. Sobre él caerá también la razón, puesto que toda la ordenación del Caos al modo de la *Teogonía* se funda en el desdoblamiento de parejas de opuestos, sin contemplar que la diferencia es la identidad. Tanto la ordenación genealógica como la científica son razones falsas, pues enuncian medias verdades. Olvida que la separación de las cosas estaba dada por la misma razón, que la oposición es un caso de operación de lógos cuya ley afirma que dos cosas para ser dos tienen que ser una y la misma simultáneamente.

Después de realizar una crítica referida a la dualidad o diferencia, pasa a criticar la pluralidad:

«... no entiendo cómo UN SÓLO DÍA ES IGUAL A TODOS.»<sup>595</sup>

La clave de esta afirmación es que respecto a la significación del concepto el cuantificador “uno” es equivalente al “todos”. Por ello, “un día cualquiera” es “uno” dentro del conjunto finito de días numerables que forman el “todo”. Son idénticos en la cualidad de significar “día” que es una definición finita. Las otras cualidades no serían pertinentes, quedando abstraídas y siendo todos los días el mismo. Aclara, AGC, que esto no es algo que quiera razón:

«[...] sino sencillamente que lo es y son el mismo por el mero hecho de que están contados y concebidos; y razón no hace más cosa que decirlo con verdad: decir lo que está dicho.»<sup>596</sup>

Frente a las opiniones de científicos o poetas, que son las que impiden el entendimiento inmediato de razón, llama a abrir los ojos a la evidencia de la lógica de las cosas mismas y no hacer caso de las doctrinas que llegan a sus oídos. No es una disputa entre sentidos e intuición, lo que busca es la observación desprevenida que ha de servir de enseñanza, maestra y desengañadora de las ideas transmitidas por los más y cada uno. Así afirma:

«ME INVESTIGUÉ A MÍ MISMO»<sup>597</sup>

Advierte que no se debe equiparar con el “conócete a tí mismo” del frontón de Delfos. Aquí lo que se enuncia, negativamente, es “No estudié doctrinas u opiniones”, rematando con ello la crítica de las creencias. Este fragmento es uno de los seis en los que aparece la primera persona singular, al decir “a mí mismo” lo está tomando como objeto a la vez que es el sujeto de la investigación. Esto hay que entenderlo en un doble sentido: al tomarse como objeto, yo sería el ejemplo de todo ser y el más inmediato a la investigación, en el que su constitución lógica revela la lógica

<sup>595</sup> Ibid., Fragmento 32 de Heraclito, p. 100.

<sup>596</sup> Ibid., p. 101.

<sup>597</sup> Ibid., Fragmento 34 de Heraclito, p. 105.



general que constituye todas las cosas, si “todo” es “uno”, “uno” es “todos”<sup>598</sup>, con lo que no sería necesario investigar otros objetos; por otro lado, el objeto implica un sujeto que debe ser un investigador imparcial, con lo que se identifica con la razón misma en su actividad o cara subjetiva que da razón de la razón que lo rige todo, y tampoco sería necesario extender la investigación. Estos dos sentidos se superponen, pues la total reducción a objeto transforma en sujeto verdadero. Se rechaza la oposición “objeto” y “sujeto”.

Desde esta perspectiva, AGC reconoce que la fórmula inicial podría relacionarse con la aventura socrática del reconocimiento de que no sabe nada, mediada por la investigación de uno mismo. Esta descubre que no sabe uno nada de lo que creía saber y que esto es lo máximo que se puede saber, lo demás es cosa de la razón común que no soy yo.

Después de esto, pasa a analizar los principios de lógica o contradicción:

«PERO LA REALIDAD GUSTA DE ESCONDERSE.»<sup>599</sup>

Con esta frase se iniciaría, según el criterio de AGC, un capítulo del libro en el que la razón enuncia los principios de lógica o contradicción, comenzando con la dialéctica de la evidencia visible frente a la invisible. El primer término a tratar es *phýsis*, que evita traducir como “naturaleza”, “devenir” o “proceso” por las connotaciones que tienen. Podría traducirse como “modo de ser”, “de hacerse” o “de estar hecho”, relacionándose con el término moderno de “realidad”. Advierte de la estrecha relación con “existir” y “creer en”, pero aún así es la que mejor se presta a hacer algo análogo a lo que hacía *phýsis* en la época de Heraclito. Ella significa las cosas en general: en su aparición, relaciones mutuas y proceso, además de la contraposición con lo irreal o lo supuesto por abstracción o deducción.

Con esta traducción consigue que el fragmento siga siendo igual de chocante que el original, ya que en él lo que se pretende es descubrir la dialéctica de la relación entre lo aparente y lo lógico o verdadero. Para ver la herida que se está señalando hay que tener en cuenta tanto la antítesis “por natura o de por sí / por arbitrio o por convención”, que jugaba un papel destacado en las discusiones sobre el lenguaje, como “aparentemente / en realidad” ligada al término “realidad”, que recuerda a “de palabra o en razones / en la práctica o de hecho”.

Se denuncia la creencia en una realidad ajena y anterior al lenguaje. Sugiere que por debajo de las cosas están las palabras y la razón, el descubrimiento de una realidad es el reconocimiento de la convención. La lógica invierte la relación entre “inaparente” y “aparente”. Hay una relación de identidad y oposición entre las relaciones y procesos de la realidad con las relaciones y

---

<sup>598</sup> Por ello dentro de un Estado perfectamente constituido se podría afirmar que “Yo soy el Estado” con total certeza.

<sup>599</sup> Fragmento 35 de Heraclito, Ibid., p. 109.



operaciones lógicas. Con ello describe la relación lógica fundamental de la contradicción como constitutiva de los seres.

«[...] bajo el ajuste aparente de las cosas [...] debe descubrirse el ajuste secreto o puramente lógico: la lógica bajo la física.»<sup>600</sup>

Este ajuste es la relación de contradicción. El ajuste inaparente es “más fuerte, dominante, aventajado, preferible”. No se desprecian las identidades de cada cosa pues pueden ser reveladoras de la razón o lenguaje que hace las cosas, que hablan en un lenguaje que normalmente no se oye, es secreto. Esa razón profunda es la que rige sobre las aparentes. Las creencias en los ajustes aparentes, que son reales pero no verdaderos, hacen que la razón oculta sea la más verdadera. El descubrimiento de la lógica oculta en las relaciones reales puede “hacer mejor la razón peor” o “vencedora la razón perdida”.

Los hechos no dicen ni ocultan, dan señas, que quiere decir ambas cosas simultáneamente. Dicen la verdad al ocultarla y la ocultan al decirla, y en esa contradicción está la razón. Tanto la confianza en ella como la desconfianza pierde a los hombres, en el primer caso porque se creería en la ideas personales y en el segundo se llegaría al descubrimiento de la falsedad de cada uno. A la vez la razón no cree en la capacidad de ellos para la verdad, utilizando como táctica su aparición dudosa por si les facilita que dejen de desconfiar en ella. El saber personal y la desconfianza en la razón están íntimamente relacionados.

«JUSTO ES, NO A MÍ, SINO AL ACUERDO PRESTANDO OÍDO, QUE ESTÉN CONCORDES: INTELIGENTE ES UNA SOLA COSA, SABERLAS TODAS.»<sup>601</sup>

Se admite que nos ponemos de acuerdo gracias al convenio establecido por la condición de hablantes. Compara con una especie de senado de subconscientes a la comunidad de los partícipes de la lengua, y el hecho de pertenecer a ella obliga a cierto consenso u homología. Pero lo verdaderamente astuto (*sophón*), que llega a hacerse inteligencia, es una cualidad únicamente de la razón y esta es una sola cosa, no es un consenso, es puro sentido común. Es un saber todas las cosas que no puede entenderse como un saber total, totalizador, pues implicaría que ya está sabido; es la razón que se ejercita y aparece en cualquier contradicción, siendo el principio de contradicción mismo. En cambio los racionamientos personales son parciales, nunca pueden ser *sophoí*, inteligentes.

La razón está razonando, siempre quedará fuera de la idea aquello que la idea, se paralizaría si se hiciera ser, sería razón razonada. Quiere y no quiere simultáneamente que se la denomine (aunque sea con el nombre de Zeus como indenominable), cosa que no puede hacer otro ser pues

<sup>600</sup> Ibid., p. 113.

<sup>601</sup> Fragmento n.º 39, Ibid., p. 119.

todos buscan seguridad en la definición, firmeza de la voluntad. Se aparta de los seres y se autoenuncia como principio de: contradicción, de identidad y diferencia. La razón de ser de las cosas todas. Cuando se la considera a ella se muestra contradictoria pues lo incluye todo, lo que es algo y lo que no lo es. Ella misma se llama “guerra” y afirma que detrás de la justicia, bajo el aparente equilibrio, solo hay pleito, igual que bajo la paz se esconde la guerra.

«GUERRA DE TODOS ES PADRE, DE TODOS REY, Y A LOS UNOS LOS SEÑALÓ DIOSES, A LOS OTROS HOMBRES, A LOS UNOS LOS HIZO ESCLAVOS, A LOS OTROS LIBRES.»<sup>602</sup>

En este fragmento razón habla con bastante claridad, aún así AGC puntualiza el sentido de algunos términos. Empieza por “guerra” que significa, por un lado, patér aludiendo a la función de jefe o regidor y , por otro lado, “rey” entre cuyas funciones destaca la de administrador de justicia. Precisamente las funciones de la guerra, de la lógica contradictoria, son las de regidor y juez pues establece y mantiene la ordenación en géneros y clases, en la que cada uno es diferente y al mismo tiempo el mismo pues es elemento de la clase. Hace justicia al determinar las propiedades de cada una y de cada clase, que son también casos de cosas. Establece la más alta distinción de clases entre los seres inteligentes. Recalca la identidad entre la designación arbitraria y la producción material que establece la división entre clases sociales.

Recalca que esto no se trata de una simple metáfora, se llama así debido a que los choques materiales entre las cosas, incluidas las guerras, son también metáfora de aquellos procesos lógicos. Las guerras son «operaciones lógicas diversas de determinación por dependencia y de definición de identidad, esto es, de establecimiento y salvaguarda de fronteras entre entidades que, para ser cada una lo que es y todas en conjunto todas, necesitan diferenciarse mutuamente, determinarse una por otra por regulación de la mutua dependencia, quedar unas comprendidas dentro de otras según buena ordenación jerárquica [...]»<sup>603</sup> Después de la transformación o seguirán siendo las mismas o desaparecerán.

Las correlaciones entre los términos son llamadas synalláxies, “poner en relación” y “relacionarse con”, y anteriormente synápsies, “uniones”. De acuerdo con AGC, el significado que tiene en el libro es el de un término de lógica que la Lógica pone en uso para indicar algo semejante al término moderno “relación” o “oposición dialéctica”, refiriéndose a los casos de contradicción en que la contraposición establece la entidad (o definición implícita, por medio de negación) de cada uno. El ser de cada uno está en el otro, la entidad verdadera es la relación misma. Como se puede apreciar en su forma oral, los términos se presentan sucesivamente, la relación está disgregada en dos términos, careciendo de integridad. Heraclito facilita unos ejemplos de estas correlaciones en

---

<sup>602</sup> Fragmento 45 de Heraclito, Ibid., p. 134.

<sup>603</sup> Ibid., p. 136.

las que se oponen los prefijos syn-, convergencia o “ambos a la una”, y dia-, divergencia o “cada uno por su lado”.

Razón juega con el descubrimiento. Razón se vuelve sobre el lenguaje descubriendo que las cosas de la realidad, que distingue por sus nombres, son solo una y, por otro lado, juega con el momento lógico inverso, la reflexión sobre la reflexión, en el que se revela que en uno solo están las cosas múltiples y diversas, pues la unidad implica la totalidad de las multiplicidades. Lo más importante es que ambos modos de synállaxis entre “uno” y “todos” vuelven a correlacionarse en “de todas las cosas, una sola” que es idéntico con el opuesto “de una sola, todas las cosas”, mostrando en otro ejemplo la correlación fundamental entre “identidad” y “diferencia”.

Después de la formulación general de la guerra como principio lógico, la razón se pone a obrar y realiza la contradicción en las formulaciones de las synápsies, synalláxies o correlaciones, en lo que AGC interpreta como núcleo de esta primera parte dedicada al discurso general. Por un lado, la razón o lenguaje en acto es perpetuamente insimultánea consigo mismo, temporal y, por lo tanto, lo contrario de la eternidad o totalidad del Tiempo, estática y coincidente consigo. Por otro lado, el lenguaje o razón de ser de las cosas está antes y fuera de ellas, es una convención y sistema de signos intemporal e idéntico consigo mismo, que también puede llamarse eternidad, mediante la ideación del Tiempo o “tiempo todo” que él ha creado como última y primera de las ideas de las cosas.

Entre estas relaciones destaca la paterno-filial, como el ejemplo por excelencia de relación de determinación o dependencia en su manifestación como relación entre hombres. La Sociedad se funda en esta primera relación familiar, en la que el padre hace ser al hijo y el hijo hace al padre padre. Desde un punto de vista gramatical «el determinante determina al determinado al paso que el determinado rige al determinante»<sup>604</sup>. Así, siendo términos contrapuestos, también es verdad que el hijo es el padre, tiene en él su ser abstracto y definición, y el padre es el hijo, ya que es la realización de su condición de padre. Este es el ejemplo elemental, en el que el principio de contradicción se presenta a sí mismo funcionando.

«EL DIOS, DÍA / NOCHE, INVIERNO / VERANO, GUERRA / PAZ, HARTURA / HAMBRE: TODOS LOS CONTRARIOS JUNTOS, ÉSE ES EL PENSAMIENTO.»<sup>605</sup>

Muestra como la coma marca la relación de synállaxis misma, aunque nuestro sistema moderno de puntuación es insuficiente para dar razón de las distintas entonaciones de la frase, se podría explicitar como “que es y no es”, es decir, “día que es y no es noche”. En este fragmento se aporta la definición de “el dios”, que es la suma de todas las parejas correlativas que se presentan

<sup>604</sup> Ibid., p. 142.

<sup>605</sup> Fragmento 48 de Heraclito, Ibid., p. 144.

en sucesión. En ello aparece un absurdo esencial a la cuestión, pues lo que se enumera es una serie de ejemplos característicos siempre prolongable mediante puntos suspensivos, ya que nunca pueden ser todas, no pueden ser un número determinado. Mientras, “el dios”, la razón, sería la suma imposible de todas ellas ya que es el principio de cada correlación. Se produce una confirmación por inversión de la primera predicación: si de “el dios” se decía todo aquello, de todo aquello se dice que es algo equivalente para el propósito, el *noûs*, ideación o pensamiento conceptivo (del dios), que es el imposible conjunto simultáneo de todas las correlaciones.

AGC aclara que el uso que se da del término *theós* no es un uso sublimado o filosófico. Lo importante aquí es que razón quiere llamarse así como en otras ocasiones no querrá. El principio de contradicción da ejemplo estando en contradicción consigo mismo. Señala como error fundamental, en la lectura de este libro, el separar el sentido físico y el lógico de este juego de los contrarios y de la suma de los juegos de los contrarios.

Para precisar la relación entre la identidad o común razón de las cosas y su diversidad o alteridad mutua, Heraclito utilizará como ejemplo el olor del incienso que arde. Aunque solo sea el olor de una ofrenda aromática, el que lo huele prefiere darle un contenido semántico y nombrarlo con alguno de los nombres de los aromas de la mezcla. Esta elección depende del placer o el gusto, del capricho personal, nada garantiza la correspondencia entre los componentes reales y el nombre que se les da.

«Lo principal es que la dialéctica de identidad y alteridad, de la verdad, semánticamente vacía, frente a las diferencias semánticas, se pone a su vez en relación con una dialéctica entre dos instancias, la de la pura razón común y la del arbitrio particular, sea personal o sea de colectividades idiomáticamente diferenciadas.»<sup>606</sup>

Esta alteración de la razón es una necesidad lógica, ligada a la necesidad de que las personas sean múltiples y otra cada una, con lo que la percepción y el juicio son necesariamente particulares. Se pone de relieve la necesidad de una “diferenciación” o “discernimiento” como necesidad natural, si se considera que la realidad es *lógos* o razón, así la subjetividad de la necesidad se confunde con la objetividad de la misma. Lo que hace que las cosas aparezcan como múltiples y ordenadas es lo mismo que hace que yo aparezca como uno entre muchos. Por ello, la contradicción de mí conmigo mismo, como ser real, es idéntica con la contradicción de que las cosas sean todas la misma y cada una distinta.

La necesidad de *diákrisis* o establecimiento de contrarios está por debajo de toda realidad como ley de razón. La correlación “ser / no ser” en que toda identidad y contradicción de seres está ordenada por razón. Pero razón es extraña a las contradicciones semánticamente configura-

---

<sup>606</sup> Ibid., p. 149.

das, la primera de ellas es la de “bueno / malo”, refiriéndose tanto a valía, beneficio como a virtud.

Enfrenta la necesidad de oposiciones de los hombres, a la falta de estas para el dios, con lo que para enunciar estas se utilizan solo los términos positivos de la contradicción. Pero al ser la correlación asimétrica, el término llamado negativo es el que es en verdad positivo ya que es el que crea la antítesis, el otro sería indiferente. Por ello, al nombrar la indiferencia divina se la llama con el término bueno. Los hombres sí necesitan la oposición, sin esta sintaxis no habría semantemas o ideas constituidas, lo que implicaría una falta de Realidad y la consiguiente falta de hombres. Los hombres necesitan que la justicia y la injusticia sean “no las mismas” las unas que las otras. Según AGC, esta denuncia de la distinción que impera en la Política y la Realidad entre “bien” y “mal”, es el modo de hacer que lo bueno sea bueno y lo malo malo, el bien verdad y el mal mentira.

«LA MAR, AGUA LA MÁS PURA Y LA MÁS SUCIA: PARA LOS PECES POTABLE Y SALUBRE; PARA LOS HOMBRES IMBEBIBLE Y MORTÍFERA.»<sup>607</sup>

La relatividad es un medio que usa la razón para evidenciar el verdadero principio lógico, la dialéctica de “identidad” y “diferencia” que ha ejercitado anteriormente. Los valores son relativos, la línea divisoria de la antítesis es arbitraria. Por ejemplo, son lo mismo “barato” y “caro”, “pobre” y “rico”. Es la lógica de identidad de los contrarios mediante el principio de relatividad, el “para quién” y el “para qué”:

«LA ENFERMEDAD HA HECHO A LA SALUD COSA GRATA Y BUENA, EL HAMBRE A LA HARTURA, EL CANSANCIO AL DESCANSO.»<sup>608</sup>

Según su interpretación del fragmento, la enfermedad define y constituye la salud, señalándola como el término “bueno” de la antítesis. La dialéctica de “diferencia / identidad” se muestra en la determinación del contrario por su contrario, ejemplificando la diferencia / identidad de “malo” y “bueno”. Además aquí la oposición es semántica, sugiriendo una alternativa temporal entre ambos, sobrentendiéndose que estos nombres opuestos se refieren a un mismo Sujeto. Este deja de ser la línea divisoria, se produce una transición entre las manifestaciones. Para la ideación habitual, esta identificación mediante la negación solo tiene sentido si es alternativa, si se anularan los tiempos ambos serían el mismo término, acarreado inconvenientes para la identidad entre a y b.

Heraclito continúa abundando en el ejemplo, centrándose esta vez en la medicina. Aquí la contradicción también aparece de manera real, ya que el dolor y el destrozo de las curaciones es un bien siendo un mal, por la atención al “para qué”. Esta creencia habitual se pone en juicio pues

<sup>607</sup> Fragmento 53 de Heraclito, Ibid., p. 159-160.

<sup>608</sup> Fragmento 56 de Heraclito, Ibid., p. 166.

los dos fines, “enfermar” / “curarse”, se valen de los mismos medios, por ello resulta dudoso que sean distintos. Razón descubre que son diferentes en cuanto el mismo, el mismo en cuanto diferentes. AGC da otra lectura como más probable, la que atiende al “para quién”. No encuentra una diferencia neta entre el enfermo y su enfermedad, pues el enfermo está constituido por ella y la medicina actúa sobre la enfermedad en cuanto actúa sobre el enfermo. Al curar al enfermo no es a este al que se cura, pues estaba constituido como enfermo y si triunfa la enfermedad se autodestruye. Razón revela la aberración de creer en la entidad independiente de los seres a la vez que en su oposición a otros, adjudicándoles “bueno” a un término y “malo” al otro.

Después de las manifestaciones de la contradicción lógica, en alternativas reales y en contrarias manifestaciones de daños y perjuicios, salud y enfermedad, muestra en el campo lingüístico, en las antífrasis y homonimias, las mismas manifestaciones. Las relaciones, entre la identidad o semejanza fonémica y la oposición o diferencia semántica, son azarosas. Advierte de las diferencias entre el lenguaje, cuando está jugando con sus mecanismos y convenciones, y cuando usa los datos de la realidad para su testimonio, sobre el que se funda la realidad de la que el lenguaje no es una parte. Estas diferencias de situaciones imprimen una diferencia de tono en las formulaciones, que se manifiesta en una nota de ironía cuando el lenguaje se vuelve sobre sí mismo.

Se vale de los casos de homofonía para mostrar la arbitrariedad sobre la que se fundan los signos de una lengua. El ocultamiento de esta, es esencial para el éxito del lenguaje en la constitución de realidades. Además, los hombres se rebelan contra el reconocimiento de la arbitrariedad, lo que les fuerza a la doble tentación de hacer sus palabras onomatopéyicas o tomarlas como compuestos parlantes, predicaciones congeladas. Como resultado se produce un conflicto perpetuo entre hombres y lenguaje, que es el que razón trata de mostrar.

La arbitrariedad alcanza a las cosas, pues ellas también son en cierto modo signos, y con ello afecta a su realidad. El proceso se inicia cuando razón dice la verdad de las cosas, descubriendo su contradicción y entrando en contradicción con ella misma. Entonces razón, el puro lenguaje general, impone la ley de la arbitrariedad, la ley del capricho, de los signos, y se contradice con las lenguas diversas, que al ser manifestaciones de la lengua general son negación y traición a ella.

Aporta, además, ejemplos geométricos como el caso de la coincidencia de dos nociones geométricas contrapuestas, las de “recto” y “curvo”; es puesta en evidencia, a la vez que es anulada, con la observación del movimiento helicoidal, que es aquel en que “avanza derecho en cuanto gira” y “tanto más gira cuanto más quiere avanzar derecho”. El sujeto de este tipo de predicaciones es un “¿quién?”, ya que la noción de “Sujeto” o de “móvil” se cuestiona al coincidir curvo y recto, pero la coincidencia, que es anulación, implica el descubrimiento de la unidad del objeto (sujeto de esos predicados) como contradicción interna.

«CAMINO ARRIBA, CAMINO ABAJO, UNO SOLO Y EL MISMO.»<sup>609</sup>

De acuerdo con AGC, esta aparición del término camino no debe interpretarse de manera filosófica o trascendental. Se trata de un nuevo ejemplo de aparición real de la ley de identidad en la contradicción, en el que razón habla de un camino, de una misma dirección con dos sentidos opuestos: «así que p a r a a q u é l que va yendo es de ida y para el que viene de venida»<sup>610</sup>. Lo que lo constituye como vía es el hecho de que coincidan dos sentidos contrarios.

Llama la atención sobre la oposición “derecha / izquierda”, que aunque son nociones relativas a la actitud del Sujeto, del caminante, con respecto a sí mismo tomado como objeto, se toman como una consideración objetiva que hace que se unifiquen los sentidos en una sola dirección. El observador se unifica como sujeto y objeto de observación. Por otro lado, analiza la oposición dinámica “arriba / abajo” ligada a “hacia adelante / hacia atrás”, que vuelve a darse sobre una contradicción de sentidos, mediante las que el camino se hace tiempo. La necesidad de que la oposición de los sentidos aparezca como una realidad objetiva es básica para toda ciencia, y esta está conectada inmediatamente con la doble y contradictoria atribución de “infinitud” y “totalidad” que concede a la Realidad sobre la que trata.

Un nuevo ejemplo, la circunferencia, abunda en la contradicción lógica, pues la identidad consigo misma se funda en la coincidencia del principio de la línea o curso temporal con su fin, mientras en su concepción como real se muestran opuestos. A la línea, en sí, le resulta indiferente. Lo que establece la oposición como real es la necesidad de un punto de vista particular. Advierte que no hay que dejarse llevar por esta imagen para hablar de “eterno retorno”. Aunque la visión cíclica corrige la concepción de progreso en línea, mantiene la creencia en aquello que vuelve a repetirse como idénticamente a sí mismo.

«Y es así que, tomada en sí misma, la concepción cíclica de la totalidad miente igualmente que la otra, y justamente, por reflexiva y filosófica, es acaso más insidiosa que la simple creencia en el curso con principio y fin. De poco vale la formulación “todo vuelve”, si no trata de completarse al menos con su otra mitad coordinada, como “Todo vuelve y nada vuelve”, que tiene traza ya de fórmula de razón.»<sup>611</sup>

El siguiente grupo de ejemplos muestran, en el hecho y proceso, la necesidad de los predicados contradictorios, “el mismo” y “no el mismo”, sobre un ser que pretende ser verdadero y real a la vez. El primer ejemplo aparece en uno de los fragmento más famosos:

«EN UNOS MISMOS RÍOS ENTRAMOS Y NO ENTRAMOS, ESTAMOS Y NO ESTAMOS.»<sup>612</sup>

<sup>609</sup> Fragmento 60 de Heraclito, Ibid., p. 177.

<sup>610</sup> Ibid., p. 179.

<sup>611</sup> Ibid., p. 181.

<sup>612</sup> Fragmento 63 de Heraclito, Ibid., p. 186.

Aclara que aunque este fragmento se ha tomado como base para hablar del *fluir* continuo heraclitano, centrado en el pánta *rheî*, este término no aparece en ninguna cita fidedigna del libro. Habitualmente se usa la sentencia reducida, traicionada, pues solo aparece la mitad de la antítesis: “No puede uno entrar dos veces en el mismo río”. De esta manera se transforma en doctrina lo que era lógica, anulando la actividad de un pensador prefilosófico.

En contra de estas pretensiones, este fragmento es solo una muestra más de la contradicción lógica en las realidades, debe aparecer la antítesis al completo. Lo que pretende mostrar es que la Realidad es una componenda de dos componentes incompatibles: la idea de la cosa, intemporal, eterna e idéntica consigo misma, y aquello que se supone por debajo de las ideas de las cosas que es el lugar en que se habla, incapaz de ideación y del que solo se puede hablar haciéndole ser lo que no era. Allí apuntan los mostrativos como “esto”, “aquello”, “aquí” o “yo”, que no tienen nombre y son infieles a ellos mismos, impermanentes e inestables como el lenguaje en el que sueñan y desaparecen. Por ello la Realidad es necesariamente falsa, razón solo pone en evidencia lo ilógico de la componenda. La doble ejemplificación, mediante un verbo de movimiento y otro de estancia, permite que la contradicción en la identidad se ponga a prueba bajo los dos modos. Por medio de la coordinación se formula la contradicción de lo uno con lo otro. Basándose en ello, AGC completa alguno de los fragmentos para evitar las alteraciones que han intentado introducir en lo que dice razón, como en:

«NUEVO A CADA DÍA EL SOL <y siempre el mismo>»<sup>613</sup>

Tanto la Ciencia como la Filosofía necesitan eliminar la contradicción para hacer compatibles las dos ideaciones del tiempo, fundando sus ideas como progreso del saber y anulación del pensamiento. Razón avanza desde la simple formulación de las *synalláxies* de contrarios, pasando por las *synállaxis* misma de “lo mismo / no lo mismo” (n.º 63 y 64), hasta formular la identidad en las parejas de predicados contradictorios. Después explicará cómo es que lo uno sea lo otro y desarrollará enunciaciones de la génesis o *physis* de las cosas como aparición de la ley lógica.

«LOS HOMBRES DIOSES, LOS DIOSES HOMBRES: PUES RAZÓN, LA MISMA.»<sup>614</sup>

Para explicar esta relación recuerda la importancia que tiene el valor de “razón”, al modo aritmético, indicando la relación entre términos. Así, la explicación de la doble predicación identificatoria de los contrarios no se refiere tanto a que la razón o lenguaje sea el mismo, como a que la relación que se ejerce en la predicación “Los hombres son dioses” es la misma razón que rige al invertir los términos. Además en este fragmento, aparece nítidamente razón contradiciéndose

<sup>613</sup> Fragmento 64 de Heraclito, *Ibid.*, p. 191.

<sup>614</sup> Fragmento 66 de Heraclito, *Ibid.*, p. 197.



a sí misma. AGC lo compara con el fragmento n.º 45 en el que se afirma que la guerra ha hecho ser a unos dioses y a otros hombres, imponiendo la distinción semántica y estableciendo términos que se niegan mutuamente. Ahora, razón, deshace la operación y proclama que la distinción es vana. Tan verdadero es un fragmento como el otro. Al ser razón la ley de contradicción aparece contradiciéndose consigo misma como le corresponde.

Así, en el siguiente fragmento, plantea una «doble predicación bimembre con intercambio de Tema y Predicado, “Los inmortales, mortales,, los mortales, inmortales”, apenas puede entenderse lo que sigue más que atribuyendo los Participios, “vivos” y “muertos”, no distribuidos, el uno a los dioses y el otro a los hombres, sino cada uno alternativamente referido a cada uno de los dos Sujetos, [...]».<sup>615</sup> AGC considera que, el uso enigmático que hace de la lengua Heraclito, se debe a la intención de que el lector termine la formulación de las relaciones y se ejerza en él una dialéctica en acción. Es un ejemplo más de su lógica, que descubre la identidad en la contradicción y viceversa, y la definición en la negación. Aunque la atención a la sintaxis no pretende borrar las resonancias semánticas que pueden tocar su corazón mortal, pues no hay antítesis entre razón y corazón, este es otro de los engaños que mantienen la Realidad. Así utiliza las dos vías para descubrir estas falsedades, tanto la de la razón como la del corazón.

A estas alturas del libro, de acuerdo con su clasificación, las sentencias varían volviéndose más aparentemente triviales, no contradictorias, y se introducen en ellas predicados verbales en presente lo que le permite jugar con el Tiempo. Juega con este de dos maneras: mediante el Tiempo del Verbo y, principalmente, con el tiempo que dura la formulación. Este cambio marca un punto de inflexión en el que las formulaciones se refieren expresamente a acontecimientos y al tiempo aparentemente físico, pues, no hay más Física heraclitana que su Lógica.

Juega con los semantemas de los Verbos desnudos, mostrando que tanto las traslaciones como las transformaciones, los movimientos y los cambios en los que la Realidad se impone y manifiesta, declaran tener simultáneamente los dos sentidos contrarios de la acción, que se anulan mutuamente, privándolos de su pretensión de verdaderos, descubriendo la imposibilidad de “lo mismo aquí / lo mismo allí”.

«Y esas contradicciones de la realidad son, sin embargo, también la voz de la razón.»<sup>616</sup>

Considera que, en estos fragmentos, hay que tener en cuenta que el paso a otro sitio o la transformación en otro, que sería el problema central de la Física (la noción de “un móvil”), aquí solo es la aparición real de la identidad y contradicción entre “uno” y “otro”. Razón exalta la necesidad para las cosas de movimiento y cambio, como medio para que la contradicción se manifieste

<sup>615</sup> Ibid., pp. 200-201.

<sup>616</sup> Ibid., p. 208.

con la forma de realidad. Sin movimiento las cosas perderían su cohesión, pues una cosa no es ella más que en cuanto no es otra, pero para ser no-otra tiene que mantenerse en cohesión perpetua con su contraria. Las cosas muestran que son ellas mismas y distintas de las otras mediante el truco que las hace ser las mismas en otro sitio, contraponiéndose con su espacio, las hace ser otra mientras sigue siendo la misma. Lo que las obliga a hacerse otra es lo mismo que lo que les permite ser la misma. La contradicción se realiza al admitir la idea lineal del tiempo. La identidad es lo mismo que su relación con otro.

La noción de “un móvil” es de gran importancia, también se aplica a las personas, en cuanto pertenecientes a la Realidad. Las fórmulas de razón pueden aplicarse en cuanto ser moral igual que se pueden aplicar a los movimientos y transformaciones de los elementos, de ambos modos al mismo tiempo. Ya que ambos cuentan con un alma o personalidad, los elementos la adquieren al pretender mantener su ser mediante el movimiento, y “yo” al pretender ser real se somete a las mismas condiciones y contradicciones. En esta parte del libro, razón se refiere al desarrollo temporal o génesis de la Realidad como aparición de sí misma. La ley de la razón misma dice que cada uno no tiene su suerte o destino, su propio ser, si no es por lucha o negación del otro. Razón es a la vez liberación, de uno mismo y de la fe en la Realidad, y la ley de la necesidad que lo rige todo.

«CONTRACAMBIO DE FUEGO LAS COSAS TODAS Y EL FUEGO DE TODAS ELLAS, TAL COMO DEL ORO LAS MERCANCÍAS Y DE LAS MERCANCÍAS EL ORO.»<sup>617</sup>

Niega las triviales interpretaciones fisiológicas o cosmogónicas del fuego heraclitano. El fragmento muestra la equiparación de la relación entre él y las cosas, con la que se da entre las cosas y el dinero. Es la relación que media entre las cosas múltiples y lo que viene a ser la cosa de las cosas o el signo de “cosa en general”. Es un salto entre dos niveles de significación en el que razón salta de arriba a abajo y de abajo hacia arriba: la idea como extraña a la razón que la ideaba o como realización física de la contradicción de la razón consigo misma; del lenguaje como actuación o pura sintaxis, al lenguaje como semántica o significado, volviéndose sobre sí mismo como realidad.

El fuego es contracambio de las cosas todas, que en el nivel lógico inferior están constituidas como múltiples y en movimiento pero que en conjunto pueden cambiarse por el dinero supremo, la Cosa de las cosas o Realidad en abstracto. Es un casamiento forzoso entre esencia y habiencia, y a la inversa la Realidad debe cambiarse por cosas separadas y diferentes. La relación entre fuego y razón consiste en que “fuego” es un nombre de la razón, está denominada. Cuando se la hace ser un significante es fuego, no cuando actúa o dice. Es “fuego” cuando la razón se mira y nombra como Cosa de las cosas, significándose como physis y prestándose al juego temporal de la génesis o cambio.

---

<sup>617</sup> Fragmento 74 de Heraclito, Ibid., p. 220.

La elección de este nombre, aparte del prestigio religioso y tradicional que conlleva, se debe a que en él se da la doble condición de ser una cosa sin ser ninguna y ser incapaz de permanencia, es connatural al movimiento y el cambio. El fuego es la realificación por excelencia de la razón o lenguaje, como se podía apreciar en la especulación mítica. Remarca que no es un principio, ni un elemento, de una doctrina de Ciencia primitiva o cosmogonía, es razón cuando se considera a sí misma como real, se manifiesta como Realidad.

Esa Realidad que no sería racional de no ser contradictoria, por lo tanto el “fuego” ha de sufrir un tropo o conversión para aparecer como otro nombre contrapuesto “mar”. Así hace que el fuego se perciba en parte como otro modo de palpar de la razón, como agua y mar. A su vez “mar” se parte en dos mitades contrapuestas: por un lado es estabilidad, llanura, horizontalidad, camino o puente y por el otro es el lugar de la intranquilidad y el desconcierto. Respecto a lo primero “mar” quiere decir “tierra” y atendiendo a lo segundo se alude al nubarrón y aire bochornoso, cargado de relámpagos. Así sucede el segundo momento dialéctico en el que las tropaí, o vueltas, hacen que la realidad racional o “fuego”, que ya se había desdoblado por antítesis, vuelva a hacerlo en cada término y que continúe así sucesivamente. Esta es la constitución de la aparición múltiple y diferenciada de la Realidad, sin que deje de ser fuego o razón denominada.

Se hacen indicaciones sobre el juego de los nombres de las cosas con la razón, y la relación con la noción de medida. El fuego, al hacerse mar, toma las cualidades del agua, pero estas apariciones bajo nombres y modos diferentes de realidad no impiden que deba medirse según la misma cuenta o razón que regía antes de la transformación. Los cuantificadores, especialmente los números, son exactamente los mismos para ello que para la falta de ello.

Con este descubrimiento se formula una distinción entre las dos caras de las realidades, la del ser y la del haber. Hay dos tipos de diferencias: las que se dan entre las cosas por la clase de ser, que es la diferencia ideal o semántica, y las que se dan dentro de la masa innominada, diferencias de cuantía bruta, que es la que hace que haya de ello, es el haber por debajo del ser. Toda medida de la cuantía es lógica, es lógos cuando actúa como razón aritmética, como número. El racionamiento de la materia bruta, de la continuidad, es independiente de las diferencias semánticas.

Razón, contradiciéndose con la comunidad, crea las diferencias cualitativas entre las cosas y sus significados y también reduce todas a puro número, anulando las oposiciones semánticas previas. En la constitución del sistema de la lengua colaboran el vocabulario semántico (infinito por indefinición) y el subsistema de los cuantificadores (infinito por interminable). Ambos se oponen irreconciliablemente en el seno del sistema y en la sintaxis de producción, pues la obligación común de estar numerados destruye las pretensiones ideales de diferenciarse netamente por el hecho de ser lo que es. El fuego se revela alternativamente como pura cuantía o como racionante

contradicción entre materias semánticamente diferentes. Cuando razón aparece como realidad se produce un movimiento contradictorio entre semántica y aritmética.

Heraclito exalta la inviolabilidad de las medidas numéricas aplicando la ley de la cuantificación racional o aritmética a un ser como el Sol, que está en el trance de delimitación de “cosa genérica” con “individuo singular”, de Nombre Común con Nombre Propio. Aunque “el Sol” no puede contarse, se atiene a unos rasgos definatorios locales o temporales que se someten a lógica y numeración. Si por un capricho se saliera de estas normas sería juzgado por el juicio mismo, razón como fuego, denegándole su identidad individual, sería otro cualquiera.

La razón como fuego, o realidad de todas las realidades, vela para que las cosas se constituyan por oposición. A la vez recuerda que esas leyes son convención lingüística y están sometidas a la síntesis total de la Realidad, del fuego. Hay una ordenación de las ordenaciones de la física con la lógica, al igual que hay lenguas diversas que tienen una gramática general en la que se revela la identidad del vocabulario con la gramática. Este mundo de mundos no ha sido producido por un agente externo, no es ni un convenio de hombres ni la inspiración de un dios. La Realidad no puede ser temporal, pues no transcurre o cambia, ella comprende en sí las oposiciones de los mundos particulares, es simultánea consigo misma, “fue siempre y lo es y lo será” que es equivalente a su negación “ni fue ni es ni será”.

Es la misma: en la operación positiva (de sí, negadora de las cosas) o en la negativa (de sí, constitutiva de las cosas), en la identidad y en la diferencia; hace a las cosas diferentes ser algo a consta de ser las mismas, dejan de ser algo de verás, fuego y razón, para ser cada una la que es. La Realidad de las realidades no es una realidad, no es una ordenación, es el principio mismo de ordenación o fuego. Formula la identificación entre azar y ordenación: el orden más hermoso es el desorden más perfecto, en el que queden menos restos de una ley de ordenación. El sinfín no es un todo, no se le puede ordenar según la ley de los todos parciales, pues el Fuego no es un ordenador o creador del Todo, en todo caso, su acción son las medidas mismas como manifestación real de la razón. La razón misma es la anulación de la contradicción entre azar y ley, que solo rige para los particulares o parciales.

Razón trata de desengañarnos de las ideas que tenemos sobre la ordenación total de la Realidad, presentando el movimiento y el tiempo como las principales ilusiones que constituyen la Realidad. No tiene tiempo, cualquier desviación caprichosa o de libre arbitrio que pudiera pretender alguno de los múltiples sería corregida en el acto por razón, corrección y error son simultáneo pues al formularse en un lenguaje pasa a formar parte del sistema inmediatamente. No hay un momento de irracionalidad porque todo se dice mediante el sistema de la lengua, incluso las equivocaciones. En las lenguas particulares todo se dice temporalmente, en la general o razón se dice simultáneamente cualquier cosa que se diga y contradiga en las particulares. Situación que

Heraclito ejemplifica mediante un golpe intenso de honda, específicamente dirigido a los seres vivos, que después conectará con la imagen del rayo, que alcanza a cualquier cosa.

A semeja el rayo a un timón, acrecentando la impresión de momentaneidad del proceso, atacando la ilusión del movimiento. Recuerda que Zenón de Elea demostró la imposibilidad de la noción de “un móvil” con la fórmula: “Lo que se mueve no se mueve ni donde está ni donde no está”<sup>618</sup>. Esa ilusión permite la ideación del tiempo. En los procesos no hay un “antes” y un “después” y por lo tanto tampoco hay un “ahora”. No hay tampoco un proceso, no se puede distinguir ni el impulso inicial ni la meta del acto mismo. La in-stantaneidad niega la ideación habitual del tiempo, en la que se aúnan el tiempo sucesivo y el conjunto simultáneo de los momentos sucesivos.

«EL TIEMPO-TODO ES UN NIÑO JUGANDO, QUE JUEGA AL CASTRO o TRES-EN-RAYA: ¡CASTRO-HECHO-Y-DERECHO PARA EL NIÑO! o ¡DE UN NIÑO LA CORONA!»<sup>619</sup>

Aclara que lo más probable es que el final del fragmento recoge la fórmula usada para cantar el final del juego, que al ser un remedo de la guerra, la victoria implica un dominio del rey. En esta disposición final están implícitas las jugadas anteriores y si todas las sucesiones están previstas, en el sistema, se podría decir que todo juego que se juegue estaba ya jugado. No es un juego de azar, ni creativo o que dependa de la habilidad; por ello un niño, práctico en el juego, puede ganar al reconocer las líneas de fallo del adversario. Así el Tiempo-todo o *aión* (eternidad) sería el niño que tuviera presentes todas las combinaciones que le conducen irremisiblemente a la victoria.

«La fórmula heraclitana no dice seguramente qué es eso a lo que llaman tiempo los mortales, pero dice claramente lo que no es, que es justamente eso que los mortales tienen que creer que es, por su propia condición de mortales, es decir, condenados a creer que cada uno es cada uno, y sin embargo uno entre todos, y por tanto a dejar cada uno sucesivamente su lugar a otro; condena que asimismo tienen ellos que traspasar, en su visión del mundo, a los otros seres, [...]»<sup>620</sup>

Según razón “tiempo” solo tiene sentido si quiere significar una de las dos cosas inconcebibles, el momento puro o la eternidad, pero no tiene sentido la componenda que usamos. Además, según se afirma en el fragmento, el momento y la eternidad son lo mismo, pues en este momento se incluyen todos los momentos de una supuesta ordenación total, siendo nuestra necesidad como mortales la que obliga a imaginarlos como partes de la Realidad, estableciéndose el tiempo lineal y computable en el que se incluye el presente inasible. Se complementa con la ilusión de Tiempo-todo, que sería otro modo de negación o reducción al absurdo de la idea de tiempo de los hombres. El Tiempo se vuelve contra lo que es en realidad, así razón proclama su mentira como parte de la

<sup>618</sup> Habla sobre ello en las *Lecturas presocráticas. I*, pp. 129-131 y 169-171.

<sup>619</sup> Fragmento 85 de Heraclito, *Ibid.*, p. 255.

<sup>620</sup> *Ibid.*, pp. 257-258.

Realidad. La ilusión en el Tiempo permite el mantenimiento de la Realidad, e incluso la creencia en la identidad del sujeto al cambiar de lugar o que, con el tiempo, uno se convierte en otro.

Se evidencia la ilusoriedad de esta ideación de tiempo. Razón condena a la más rígida inmovilidad (“Nada pasa”) la pretensión del saber de la Realidad, y a abrir las vías sin fin que se abren al renunciar a ese saber (“No se sabe lo que pasa”). Vías que crea en el campo de lo que no está hecho o dicho. En esta parte del libro se han dejado oír las dos voces de la razón, la semántica y la matemática. Con la primera denunciaba la contradicción constitutiva de la Realidad y cómo eran y no eran lo mismo identidad y diferencia. Mientras, con la segunda, denuncia la contradicción en la ideación del tiempo, sobre el que se funda la formulación matemática.

«Y así, con una y otra voz, el lenguaje mismo, en cuanto denuncia lo que él ha hecho, queda libre para hacer lo que no está hecho ni se sabe.»<sup>621</sup>

## 1.2. Razón política

Se agrupan los fragmentos en que razón habla de política o, como AGC aclara, de gobiernos y de almas. En el primer fragmento hace una apreciación que podría hacerse extensiva a todo el apartado:

«MALHADADO (todo lo de las prácticas humanas).»<sup>622</sup>

Su interpretación aclara que este término vendría a significar “destinado-a-fin-funesto”. Esto concordaría con la leyenda de la misantropía de Heraclito y su distanciamiento de la política. Esta actitud se manifiesta en los demás fragmentos.

«LO PROPIO PARA LOS EFESIOS, DE LA MAYORÍA DE EDAD EN ADELANTE AHORCARSE TODOS Y DEJARLES EL GOBIERNO DE LA CIUDAD A LOS MENORES, ELLOS QUE A HERMODORO, HOMBRE DE ENTRE ELLOS EL DE MÁS VALÍA, LO ECHARON A DESTIERRO, PROCLAMANDO ‘DE NOSOTROS NO HAYA UNO QUE SEA EL DE MÁS VALÍA; Y SI LO ES, A OTRA PARTE Y CON OTROS’ .»<sup>623</sup>

Destaca un par de rasgos de humor heraclitano, como son el poner en forma de texto legal tanto la justificación de la expulsión como la maldición de Heraclito, de la que salva a los menores ya que son menos malos que los adultos en el mantenimiento de la *pólis*. Se aprecia en su maldición de las mayorías gobernantes una crítica a las instituciones democráticas. En el Discurso General afirmaba que era propio de la mayoría el engañarse: son ininteligentes por incommunes, pues las ideas propias los apartan de la razón común. La ilusión democrática consiste en pretender que la suma de las ideas propias produzca una inversión del engaño privado en razón común, que

<sup>621</sup> Ibid., p. 259.

<sup>622</sup> Fragmento 86 de Heraclito, Ibid., p. 263.

<sup>623</sup> Fragmento 87 de Heraclito, Ibid., p. 265.

es lo contrario del resultado que se obtiene al ratificar la ilusión individual. Tampoco defiende a las minorías ni al individuo aislado. Un hombre bueno sería aquél que tiene cierta conciencia de su contradicción constitutiva, participaría menos en la creencia de una sabiduría particular, es más racional y comunitario.

En el siguiente fragmento habla de la *synállaxis* “pobreza / riqueza” ya que las dos situaciones permite que se descubra algo más de la maldad o ininteligencia, de la ilusión de cada uno, que se hace extensiva a los estados, de que tiene lo que tiene y entiende y gobierna su vida. Continúa con otra sentencia en la que compara la ley con la muralla: sobre ella «monta el pueblo para defenderla y defenderse: así también con la ley, fundándose en la cual y en defensa de la cual (para propia defensa) tiene que luchar el pueblo (*dêmos*).»<sup>624</sup> Solo constata que a ello está obligado el pueblo, no es una exhortación a cumplirlo.

AGC recuerda que ya mencionó a la ley en el fragmento n.º 3, en el que habla de «apoyarse en lo común de todos, como en una ley una ciudad (*pólis*)», y que todas las leyes se apoyan en una sola divina, la razón común. Ahora insiste en la transformación de la gente, indefinida, indistinta, carente de ser propio, en una masa definida, constitutiva de *pólis*, mediante el arma de definición de la muralla que la cerca y define. La ley también los diferencia y les da su identidad al imponerse a todos los de dentro. Por ello el pueblo ha de luchar, pues depende de ello su ser.

No defiende una ley regia o tiránica, solo trata de deshacer la ilusión de que la ley que emana de la asamblea democrática sea mejor. Razón no distingue entre la voluntad de uno y la voluntad de una multitud organizada en unidad política. AGC prolonga el sentido de estas afirmaciones aplicándoselas también al ente personal. Mediante la inversión de Tema y Predicado «está diciendo al mismo tiempo que el obedecer (uno) a la voluntad de uno (mismo, e. e. a la propia voluntad) es también ley y no otra cosa.»<sup>625</sup> El número no cuenta, la ilusión en el saber propio no de subsana por la suma de estas, así “el mejor” sería el que menos creencia tenga, dejándose llevar mejor por la razón común.

Posteriormente enumera las distintas elecciones de los hombres según su carácter o estatuto: los *áristoi*, distinguidos, se inclinan por la fama, la mayoría por el bien comer y darse buena vida; morir en la guerra y los cargos u honores recibidos con ello serán otra opción. Razón política echa cuentas de los modos de dedicación de las vidas, y lo que cada una importa de ganancia en relación con lo que de pérdida. Las honras son un medio para hacer a los dioses y a los hombres esclavos de ellas, «hace así entrar las honras en la crítica de las dedicaciones de la vida, sometidas todas a una economía de compensación.»<sup>626</sup> El poder es también una esclavitud.

---

<sup>624</sup> Ibid., p. 270.

<sup>625</sup> Ibid., p. 271.

<sup>626</sup> Ibid., p. 280.



El “bienestar” aparece como desideratum general con forma de tautología: ya que se está lo deseable es estar bien. Tras la enumeración de las elecciones particulares sobre el sentido de sus vidas, recuerda razón que es común a cualquier hombre el averiguar y reconocer lo que uno es y no es, no caer en demencia para dejar que el pensamiento siga pensando en uno. Por ello, estar cuerdo, el (bien) pensar, es la mayor virtud. A la vez que no hay más “sabiduría” o “inteligencia” que hablar con verdad, como ausencia de mentira. Está ligado al “hacer” o al “obrar con verdad” pues los hechos también son elocuentes o lógicos y se pueden reducir a formulaciones lógicas, por tanto vinculadas con la cuestión de la verdad. Esto sucede en virtud de la visión de la Realidad como lógica y “prestando oído” a razón. El oír es condición del decir y hacer, rechaza lo sordo a ello, como es el caso de los durmientes. Otro modo de inconsciencia o irracionalidad es oír a padres y mayores, en lugar de escuchar a la razón, como ya advertía de ello al criticar que se hiciera caso a los científicos y poetas en vez de atender directamente a lo que dicen las cosas.

Constata una diferencia de actitud entre Razón General y Razón Política. Mientras la primera era una constatación, ahora emplea una modalidad de aviso ético (negativo). Dentro de estas proclamaciones político-morales incluso habla del juego lingüístico y accional de la broma, y advierte del riesgo que corre el que lo juega pues puede acabar siendo él el objeto de risa. Le resulta curioso que teniendo Heraclito la fama que tiene de hombre sin-rixa, sus fragmentos presentan evidentes “rasgos de humor”.

La siguiente condena de la razón común recae sobre la soberbia, a la que equipara, por los “humos” del soberbio, con el incendio: «donde el fuego se consume él mismo en consumir lo ajeno.»<sup>627</sup> También denuncia a la voluntad que se sabe y se formula a sí misma, “Sé lo que quiero”, con lo que se sobreentiende que solo se puede querer lo que es mejor para mí. No critica la mera pasión por algo o el deseo de algo. Denuncia que “No saben lo que quieren” en contra de la pretensión de la idea de voluntad personal.

Partiendo de los verbos utilizados en griego antiguo, AGC nos habla por un lado de la actitud frente al hecho, la disposición o buena voluntad, y por otro de la decisión o deliberación de lo que se emprende, oponiéndose ambos a los verbos que se pueden traducir por “desear”. Uno de ellos deriva de *thýmós*, que vendría a significar “poner ánimo en” y con él se alude al lugar u órgano de pasiones como la ira y la soberbia. En todas las lenguas se pueden ver muestras de la confusión entre la pasión (supuestamente subracional) y su promoción al ámbito de las facultades superiores como idea y voluntad. Dentro de la historia de las palabras griegas, *thýmós* y sus derivados se refieren a actividades de las facultades superiores, mientras que *thélein* “querer” puede depender de *thýmós* o de ánimo.

---

<sup>627</sup> Ibid., p. 290.



«CONTRA EL ÁNIMO DE UNO ES DURO COMBATIR: PUES, CUALQUIER COSA QUE QUIERA, LA COMPRA A PRECIO DE ALMA Y VIDA.»<sup>628</sup>

Lo primero que llama la atención aquí es el uso de un término económico, “lo compra” o “se lo compra”, contrastando con el término guerrero del principio. Lograr lo que es voluntad de *thymós* se paga a costa de *phyché*, lo que dificulta luchar contra *thymós*. El que lucha, por tanto, ha de ser un tercero. Mediante esta relación entre guerra y economía deja patente que lo que los hombres toman como componentes de uno, no son uno mismo, ya que se puede guerrear con uno y pagar con una cantidad del otro. *Thymós* sugiere el ardor de la ira, el coraje, el ánimo y el gusto de uno, que ocasionalmente “lo arrastran a uno”. Está cerca de ser una de las potencias superiores o conscientes del alma, una voluntad, aunque después, per naturam secundam, se pueda volver a hacerse voluntad ardiente, pasional y arrebatada; ese ánimo da carácter y ser al hombre.

Contrariamente *phyché*, “aliento”, es algo inferior, no es un ser definido, es una cuantía, un haber, aliento de vida o cantidad de alma: «aunque no puede ciertamente negarse que es ya alma de u n o , pero no constituyéndolo a uno, como el ánimo, sino a modo de riqueza o capital de que uno dispone; [...]»<sup>629</sup> Por lo tanto, cualquier voluntad o capricho del ánimo de uno, cuyo logro está destinado a consolidar su voluntad y su ser mismo, se paga con una cantidad de aliento de vida que mengua la fuerza que podía combatir. Heraclito toma partido por el haber de ánimo contra la pretensión del ánimo. En base a esto, las ánimas de los que fallecen en guerra están más limpias, en el sentido de exhaustas o casi arrasadas, que los que fallecen de otras maneras, pues es un acto eximio de *thymós* o ánimo en el que se logra la voluntad a costa de alma y vida, como sucedía con las honras.

Alma-y-vida es equivalente a ánimo, cuyos límites no pueden alcanzarse por ninguna vía de cálculo, aunque esto no significa que sea sin-fin o infinita. Esto se debe a que el lógos, la razón y cuenta, que tiene el ánimo es demasiado profundo, o bien, el razonamiento o cálculo que el ánimo requiere es demasiado profundo para llegar hasta el fin del cálculo. Estos dos modos se complementan, ya que el cálculo para dar razón del ánimo es el mismo por el que está constituida. Solo razón misma puede dar cuenta de lo que hace de vida y de vidas cuando habla como Realidad, nosotros no podemos, pues nuestros cálculos están condenados a la prosecución lineal y temporal. El cálculo de la vida es interminable, como lo es el cálculo de los números naturales, pero no implica una verdadera infinitud. Esta interminabilidad del cálculo de almas-y-vidas para uno de nosotros, se debe a la contradicción de que por un lado está la cuantía de ánimo y por otro el ánimo puede ser de uno y, por tanto, individual y numerable. La razón del ánimo o sus límites se refiere

---

<sup>628</sup> Fragmento 104 de Heraclito, Ibid., p. 292.

<sup>629</sup> Ibid., p. 294.

tanto al número constitutivo de una como al número de ellas, contemporáneas y sucesivas, en que la noción de “alma-y-vida” se presenta distribuida o distribuyéndose.

«DEL ÁNIMA ES UNA RAZÓN QUE A SÍ MISMA SE VA AUMENTANDO.»<sup>630</sup>

En esta ocasión, también hay que tomar el término refiriéndose tanto a lo general como a lo particular, por ello la razón del ánimo se aumenta en el campo de la multiplicación en ánimas, como un ánimo se aumenta por enriquecimiento o compilación en la estructura del ánimo particular. Una razón o cuenta que va aumentándose a sí misma es una sucesión creciente, en que el término originario es la razón de aumento que produce un término a partir del anterior. De momento, no hay diferencia entre la razón que va en el cálculo, en el tiempo, y el término primero, el único, funcionando de diversos modos.

Cuando el ánimo deja de ser cuantía indefinida, al numerarse, por un lado su concepto se distribuye en el haber o extensión lógica, reproduciéndose lo mismo en múltiples y siendo este rasgo el que define lo que es la Vida en cuanto vidas; por otro lado la creciente complejidad de esta sucesiva reproducción esta en la estructura de cada ánimo o vida, ya que los rasgos definitorios son sus relaciones de oposición con las otras. Según las ánimas aumentan en número se aumenta la complejidad de cada una. Pero el ánimo no es número, es la razón que se aumenta a sí misma, además tiene un componente semántico, es el aliento de la vida. Explica esta relación entre el haber (indefinido) y el ser (numérico):

«[...] cuantos más son, más cada uno es cada uno, en la misma medida la sustancia semántica se vuelve tenue y se consume en sus propios números; por lo cual, a la inversa, la Matemática ha de desarrollarse en el sentido de que los números, que eran índices de la extensión, se traten como verdaderos conceptos y los seres con que las operaciones juegan no sean ya otros que los números.»<sup>631</sup>

En base a esto, se considera que el ánimo es exhalación por desecamiento, pues se da la relación o choque entre el fuego y el agua. Como se ha visto, “fuego” es el nombre de *lógos* cuando se presenta como realidad de las realidades, racional e intelectivo, y “agua” alude al haber o cuantía bruta, a la indefinición. Así, el advenimiento del ánimo a su realidad de ánimas, es decir, la sumisión de la cuantía a la razón de realidad y de la vida indefinida al estatuto de vidas, se llama exhaustión o desecamiento del agua por el fuego.

Una vez que las almas son numéricas y racionales por este proceso, se habla de la más inteligente como la más enjuta, es en la que más se cumple el proceso. Advierte que *lógos* no es *thýmós* y que la consolidación del ser individual no coincide con un aumento de inteligencia, que es la consunción de la infinitud por la razón. Por otro lado, la exhaustión o pérdida de la vida en la razón

<sup>630</sup> Fragmento 107 de Heraclito, Ibid., p. 298.

<sup>631</sup> Ibid., p. 300.

viene a ser una devolución de la infinitud.

«Así en algún sentido el descubrimiento del juego, que es inteligencia, devuelve al ánimo, después de la realidad, a la infinitud o indefinición en que no era nada, sino que sólo había de ella.»<sup>632</sup>

Heraclito critica la vía de la embriaguez o del misticismo, ya que no permite prestar oído a razón. De nuevo será un muchacho el que pueda guiarle, como sucedía en la maldición de los efesios o en el juego del niño que descubre el Tiempo-todo. A más edad no se aumenta el entendimiento, más bien la consolidación del ser de uno y de su saber privado hacen que cada vez se de uno menos cuenta de lo que pasa, la irracionalidad no se cura con la borrachera.

Después de aclarar este punto, la razón política hace una referencia implícita al fragmento n.º 77 pero esta vez para decir algo particular para las ánimas; «y por otro lado, aquí la formulación, aunque cíclica también, es estrictamente dual y contradictiva»<sup>633</sup>. Razón pretende esclarecer la dialéctica de la relación entre las ánimas y el agua o indefinitud, pues estas al humedecerse se van hundiendo en la indefinitud, perdiéndose como ánimas reales y al “venir a ser agua” desaparecerían, aunque también es en esa infinitud de ánimo dónde las ánimas se hacen. Por otro lado, siendo razón, como fuego, el proceso de desecación o racionación del ánimo, lleva al modo opuesto de desaparición como ser, por la definición y su razonamiento, se produce una devolución a la indefinitud. Las ánimas padecen una constante vocación de muerte, aunque sean el nombre del aliento de vida. Razón formula la contradicción en que consiste cualquier verdad sobre almas y vida.

«Son o somos pués tales seres los que vivimos, es decir, hacemos de la vida indefinida vida de cada uno, a costa de la muerte de la vida o infinitud, de modo que mueren-de-ánima las ánimas en la medida que nos hacen vivir-de-ser a cada uno de nosotros; y viceversa, viven las ánimas nuestra muerte, en cuanto que es la disolución o negación de nuestro ser lo que las devuelve a la vida indefinida; donde ambos modos de proceso, el físico de la disolución y el lógico de la negación, no quiere razón que se distingan uno de otro si no es para confundirse: [...]»<sup>634</sup>

Señala la duplicidad semántica del término “destino” como “puesto de un soldado o funcionario” y como “sino fatal de la vida de uno”. Alude a la paromasia heraclitana entre móroi y moíras, en el que el segundo se refiere a “destinos (finales), muertes”, mientras el primero tiene el valor general de “lotes de un sorteo, participaciones, puestos o destinos que uno ocupa”, que podría resumirse en “partes”. El destino es la participación de cada uno en el ser que a todos, a cada uno el suyo, corresponde. Este está relacionado directamente con el Destino, con la Muerte. Los cuantificadores se aplicarían al nivel lógico más alto, con lo que se vendría a decir que se tiene “mayor fe en que uno es uno”. Se corresponde con una similar cuantificación del Destino fatal,

<sup>632</sup> Ibid., p. 305.

<sup>633</sup> Ibid., p. 309.

<sup>634</sup> Ibid., p. 313.

cuanto mayor es la fe en que se es “o uno u otro” y cada uno cada uno, con lo que se acrecienta la probabilidad de que la muerte de uno sea de verás la de uno. Pasa a ser una cuestión de “sí o no” en vez de las acostumbradas por razón de “más o menos”. Por ello, a más altos o seguros puestos o cargos les tocan destinos más seguros o muertes más considerables. Se manifiestan las relaciones dialécticas entre “vida” y “vidas nuestras”, entre “muerte-de-vida” y “muerte-de-ser”.

«UNA VEZ VENIDOS A SER, QUIEREN VIVIR Y TENER SUS PARTES Y DESTINOS, PERO MÁS AÚN DESCANSAR, Y DEJAN TRAS DE SÍ HIJOS A QUE VENGAN A SER «SUS PARTES Y DESTINOS.»<sup>635</sup>

Con este párrafo final razón hace una descripción sumaria de cómo es la vida de (cada uno de) los hombres en general. Estos quieren, como voluntad consciente, dos cosas contradictorias: por un lado vivir, sea ello lo que sea, y por el otro ser cada uno uno entre todos, tener sus partes o destinos correspondientes. Por encima de ello, quieren descansar de la contradicción en que consiste la vida de cada uno, dejando como reemplazantes a otros para que sean verdaderamente sus partes o destinos. Así se cumple el destino de la perpetua sustitución que es una consecuencia necesaria de los axiomas iniciales en los que se fundaba la Realidad, pues uno es idéntico consigo mismo y a la vez intercambiable con los demás elementos del conjunto. Se olvidan de que «razón desnuda, no la Realidad, proclama que la identidad de uno consigo y su diferencia con los otros son lo mismo, al mismo tiempo que no lo son.»<sup>636</sup>

### 1.3. Razón teológica:

En esta última sección razón trata de religiones y ultimidades. Como introducción a los fragmentos recoge una anécdota referida por Aristóteles<sup>637</sup>, en la que invita a unos forasteros a que entrasen sin temor, pues también allí había dioses. Aunque no pertenece al libro de Heraclito, lo utiliza para aclarar que el sentido en el que se habla de «“dios” y “divino” para referirse a la verdad o razón común por oposición a la estructura aparente de la Realidad y a las creencias de los hombres en general y de cada uno privadamente»<sup>638</sup>. No pretende hacer a la razón diosa sino reducir a los dioses a razón. Esta tarea teológica consiste en una crítica despiadada de las creencias y cultos dominantes, a la vez que aporta una piadosa sugerencia de confianza, no de esperanza, para los que andan dormidos y necesitan de las creencias religiosas.

<sup>635</sup> Fragmento 115 de Heraclito, *Ibid.*, p. 317.

<sup>636</sup> *Ibid.*, p. 318.

<sup>637</sup> Citada en la entrada del *De las partes de los animales I*, en el que se proclaman los principios de la investigación científica. AGC critica a Aristóteles en numerosas ocasiones, le acusa de recoger los fragmentos con desdén, relegándolos a paréntesis y reduciéndolos a estilo indirecto. Crítica que también hace a otros autores, por ejemplo, a Platón. AGC les devuelve la expresividad, el estilo directo, a estos fragmentos, en esta ocasión el resultado sería ENTRAD: TAMBIÉN AQUÍ HAY DIOSSES.

<sup>638</sup> *Ibid.*, pp. 321-322.

«NO SIGAMOS A LA BUENA DE DIOS HACIENDO ACERCA DE LOS TEMAS MÁS ALTOS CONJETURAS.»<sup>639</sup>

Este fragmento ha sido interpretado como una manifestación de escepticismo, aunque AGC tiene sus dudas pues podría ser simplemente un rechazo de la producción desaprensiva de teorías u opiniones. A falta del contexto, que pudiera aclarar el sentido, no puede dar una conclusión definitiva. Por este motivo ha decidido incluirlo al principio junto con otras consideraciones metódicas y críticas. Interpreta “sobre las cuestiones mayores”, en la que encuentra un matiz de ironía, como referida a las cuestiones religiosas o trascendentes. Respecto al término “conjetura” su rechazo es claro, razón no busca explicaciones satisfactorias enlazadas por relaciones, como las causales, pretende descubrir, tras la discordia de los datos, la concordia inaparente.

Considera que el hecho de que razón trate sobre religiones y creencias es una condescendencia para con los hombres, pues no se dan cuenta de que el lenguaje rige sus palabras y los procesos de la Realidad. Necesitan fantasías y esperanzas, “los más” se olvidan del camino y necesitan creer en uno. Utiliza estas necesidades para usarlas como medio de evidencia de sus contradicciones.

«SU MODO DE SER ES LO QUE ES PARA UN HOMBRE SU GENIO DIVINO.»<sup>640</sup>

De acuerdo con la interpretación que nos brinda esta sentencia, debería leerse alternativamente de las dos maneras que el juego entre Tema y Predicado establece, así se podría leer: “El modo de ser, es para un hombre algo como un genio divino” o “El modo de ser que un hombre tenga, eso es lo que es el genio divino”. La primera lectura le parece más “moralística” y en ella se exalta al *êthos*, dándole el rango y poder de un *daímōn*; mientras la segunda, más “ateística”, anula el prestigio del *daímōn* al reducirlo al *êthos* de cada hombre.

Realiza algunas apreciaciones sobre el significado de los términos utilizados. Así *êthos* vendría a significar el hábito, o forma de ser, que se adquiere y se ratifica por costumbre, constituyendo el conjunto de actitudes y reacciones que lo caracterizan. No es innato, no obstante se establece desde el momento en que se forma la persona constituyendo su personalidad. Por otro lado, *daímōn* sería “el repartidor de bienes y males”. El término en griego habla de la “divinidad” en un sentido más amplio que *theós*, “dios”, pues abarcaba a otros seres divinos que no alcanzaban el rango de divinidad. Señala otro uso más preciso del término, cuando se entiende como una divinidad privada que guía los pasos de cada uno. Sería similar al ángel guardián cristiano o al *Genius* romano. En este sentido lo utilizaba Sócrates, como su demonio que nunca le animaba a nada pero de vez en cuando le decía “no”, un demonio escurridizo ya que no se sabe si es exterior

---

<sup>639</sup> Fragmento 116 de Heraclito, Ibid., p. 322.

<sup>640</sup> Fragmento 118 de Heraclito, Ibid., p. 325.

o interior a la persona, como si fuera la voz de la conciencia. También en ello se puede apreciar este doble sentido que razón señala.

Subraya el segundo sentido reinterpretando la sentencia como “No hay más genio divino ni ángel guardián que el temperamento que cada uno tenga y se le haya hecho”, y la sitúa abriendo la crítica de las creencias religiosas. Aclara que, a pesar de que en alguno de los fragmentos siguientes se cuente con la ex-sistencia de daímōn y se le oponga a los hombres, hay que tener en cuenta que en esta ocasión está siendo condescendiente con los hombres. Tampoco hay que olvidar el primer sentido de la sentencia donde critica a êthos, siguiendo con la crítica de la constitución privada.

Prosigue Heraclito exaltando la distancia entre “hombre” y “dios”, tratando de espantar un poco al creyente al hacerle considerar cómo su idea de los dioses es pobre y contradictoria con lo que sugiere la creación del término “dios” o “inmortal”. Por fidelidad a ella debe reconocer que la distancia entre dioses y hombres no es cuantitativa (“más o menos”) sino que implica un salto de género, como el que se da entre los hombres y el más listo de los animales. Como consecuencia se reconoce la incomunicabilidad entre dioses y hombres, y la vanidad de las religiones en las que se realiza una ideación de lo divino demasiado humana. En los siguientes fragmentos continúa remarcando la distancia entre ellos:

«HOMBRE SIN SESO OYE DE BOCA DE UN GENIO DIVINO TAL COMO NIÑO DE BOCA DE UN HOMBRE.»<sup>641</sup>

“Oír” es el verbo central, el que marca la relación, con un uso cercano a “entender”. No es de extrañar ya que «corresponde al entendimiento de una razón que es para nosotros necesariamente discursiva, temporal, insimultánea, y por ende, con ligera metáfora, auditiva.»<sup>642</sup> Precisa que al decir “niño” es alguien no enteramente conformado o asimilado a las convenciones culturales dominantes, lo que le permite oír al hombre con extrañeza, a pesar de entender la gramática y la lengua. No entiende los sentidos reales que se les da a las frases mediante convenios entre adultos, solo llegará a entenderlos sometiéndose a las órdenes impuestas por el trato social.

De la misma manera un adulto será incapaz de entender a la divinidad pues, aunque comprenda el sentido gramatical, será corrompido por las creencias y prejuicios a los que está obligado por su adscripción social. El dios habla sin implicaciones culturales, pretendiendo que se escuche en un sentido puramente gramatical, como si hablara en la lengua de las lenguas, en pura lógica. Esta analogía no menosprecia el entendimiento infantil, razón la utiliza para mostrar a los adultos lo que pueden pensar los dioses de su forma de entenderlos.

Razón proclama que hombres y divinidades son radicalmente opuestos en su modo de ser,

---

<sup>641</sup> Fragmento 121 de Heraclito, Ibid., p. 335.

<sup>642</sup> Ibid., p. 336.

pues, entre los rasgos del modo de ser o harnaz divina está el tener *gnómás*, o sea, criterios o dispositivos de señales por los que poder distinguir en sus conocimientos o nociones lo verdadero de lo falso. Por contra, los hombres carecen de estos criterios, lo que implica que están condenados a una perpetua conjetura, a confundir lo falso con lo verdadero sufriendo incertidumbre o sucumbiendo ante ella, para caer en la seguridad humana que consiste en creer verdad y prestar fe firme a algunas de sus opiniones y conjeturas. La incomunicabilidad entre dioses y hombres ha hecho que estos se imaginen a los primeros como dotados de los rasgos que le faltan, comenzando por la inmortalidad y continuando con la capacidad de un saber que sea seguro y verdadero.

El entendimiento humano es incapaz de descubrir la lógica que yace bajo las realidades. Se podría pensar que la progresiva matematización de la Física procuraba un aproximación, pero es una vía desviada debido a la separación entre lenguaje y Realidad, a la que se ve sometida la Ciencia, la cual arrastra también a las matemáticas. Las técnicas y las ciencias no se adecuan a la verdad, sino a las necesidades de la condición humana. Así, los hombres se mueven guiados por la razón u ordenación divina, por ello, «se dice que la mente (*noûs*) de los dioses les enseñó a imitar la actuación divina y su dinámica (que es en verdad dialéctica: [...]).<sup>643</sup> Y por otro lado, aunque saben cuales son las cosas que hacen, no pueden reconocer en ellas los modelos a que obedecen. Se equivocan al tomar sus actos como reales, en vez de reconocerlos como lingüísticos, y esta equivocación se repite con lo que les atribuyen a los dioses, pues también los han hecho reales.

Una vez aclaradas las bases del análisis, inicia la crítica de las prácticas de culto religioso, oración, sacrificios, purificaciones, misterios y orgías báquicas, evidenciando los absurdos que laten en su seno. Pone como ejemplo el hecho de confundir el signo con la cosa, condena inevitable por la condición lingüística de los hombres que toman el signo por la cosa, y debido a esta confusión se les reza a las estatuas y depositan ofrendas, afirmándose en la ilusión de que ha habido una especie de contrato y esta es la parte que los dioses reclaman. Aunque se haya visto que esto no es así, que los dioses no reclaman nada referente a los tratos de los humanos.

Heraclito destaca el componente de locura que tienen estas prácticas religiosas, es igual de insensato rezar a las piedras o a los leños, o como dice en el fragmento, conversar con las paredes. Lo que está debajo es la ignorancia, que no es de una mera falta de saber, sino de creencia en que se sabe. Del temor supersticioso surgen las ideas acerca de las divinidades, dominantes y asumidas particularmente. Estas impiden entender qué son las divinidades, atribuyéndoles lo que les falta a los hombres y cargándolas con las condiciones (necesidad de poder, intereses económicos) que constituyen como seres y como reales a los hombres en general, y a cada uno de ellos en particular. Es de esta equivocación de donde vienen estas prácticas:

---

<sup>643</sup> Ibid., p. 340.



«[...] y tales prácticas, que se revelarían inmediatamente como locas y enajenadas, si se las viera desde fuera de la enajenación, le son útiles a razón para revelar la contradicción que late bajo la normalidad de las creencias social- y privadamente dominantes y de la realidad misma. Es así como la crítica de las religiones a que esta Razón Teológica se dedica viene a ser a la vez una revelación de la mentira en la fe, del miedo en la seguridad.»<sup>644</sup>

De esta crítica tampoco se libran los, por aquél entonces, novedosos cultos báquicos. Detrás de ello está, aparte de la táctica de dirigir la crítica a las formas más dominantes, una especial repugnancia de razón por los cultos que fomentan la ilusión de liberación de la determinación y de las leyes (las sociales y por tanto las físicas ya que sociedad es naturaleza), de uno del alma o propio ser y de la muerte. Esto produce un continuo recrudecimiento del imperio de la creencia, o falsedad general y dominante, pues están apelando a instancias pretendidamente ilegales o subracionales. Alejan más el descubrimiento de la contradicción en la que se funda la Realidad y la vida propia, siguen confirmando la condición fundamental de la fe en el tiempo.

Razón se vale de un juego de palabras para continuar con la crítica. La religión de Dioniso se presenta como una religión de la Vida, mediante la resurrección de lo natural. Pero razón afirma que eso es lo mismo a lo que los hombres llaman muerte. Razón ya se ha pronunciado anteriormente sobre este paralelismo entre vida y muerte, bien a propósito del ánima o de la oposición “mortales / inmortales”. “Vida” y “muerte” forman una *synállaxis* fundamental, pues “vida”, como noción, solo se constituye mediante “muerte”. Los oficiantes de estos ritos podrían objetar que lo que están pretendiendo es salirse de sí mismo, eliminar el yo para que la vida reine, pero no es así, ya que la pretensión de enajenamiento en la vida infinita no es más que otro medio de mantenimiento de la propia. Los arrebatos ocasionales son un entretenimiento para llenar el vacío que la ideación de la vida como tiempo implica, son solo distracciones del posible descubrimiento.

El fundamento y prestigio de las religiones se funda en el miedo y la incertidumbre ante la muerte, reflejo emotivo de la imposibilidad lógica en que se basa la Realidad. Razón sigue prestando atención a “los que se olvidan de por dónde va el camino” y por ello afronta las ultimidades, no para ofrecerles esperanza, sino para tratar de desvelar algo de la trama que yace bajo el miedo. Para ello, utiliza la analogía con el sueño aunque esta vez con un uso distinto al anterior. Coordina los dos miembros implicando una relación comparativa, entre despiertos y dormidos, que es reversible, con lo que el segundo miembro debe iluminar al primero. Además, hay que tener en cuenta que nosotros solo contamos con un término para referirnos tanto al sueño de dormir, como al sueño de soñar, cosa que no les sucedía a los griegos. A los sueños que aquí se refiere es a los de sopor o dormición, con los que compara la vida de la vigilia. Las cosas que vemos, la realidad, es muerte de manera similar a como los ensueños son dormición, es decir, «son apariciones pro-

---

<sup>644</sup> Ibid., p. 346.



movidas por la muerte y destinadas a mantener la morición o vida de la muerte, que es la realidad de nuestras vidas»<sup>645</sup>. Es vano apelar a la vida ya que la muerte está constantemente presente, en contra de su pretendida oposición.

Son varios los fragmentos en los que trata de la analogía del sueño. Las ánimas de difuntos, aparte de ser fundamento de temores religiosos y de ser una noción contradictoria, en los ensueños alcanzan tanto poder que llegan a invertir la relación entre “vigilante” y “dormido”, son los que en la visión normal se presentan como más desvalidos y desechables. Insinúa que se podría dar una ilusión análoga entre los que en la vigilia se tienen por despiertos y guardianes. Se daría un despertar de la ilusión de la vigilia que solo podría ser concebido con los ojos de la razón misma, que no es propiamente visión ni tiene ojo ninguno. Además tampoco hay ningunos seres verdaderamente despiertos, a modo de *daimones*, que reemplacen a los falsos despiertos.

«[...] en esa situación se descubre la ilusión de los que creen estar viviendo sus vidas y gobernando sobre vivos y muertos de un modo análogo a como los hombres, al despertar, denuncian de ilusión las pretensiones que los muertos se arrogaran en su sueño.»<sup>646</sup>

El muerto, al cumplir la condición de haber quedado “apagado para sí mismo”, puede entrar en relación con “una luz” o “la luz”. Para mi propia visión yo debo haber desaparecido, y tampoco seré yo aquel para quien yo haya desaparecido, sino más bien cualquier cosa indefinida o ajena. Esta luz es la razón misma, el sitio en que se anula la oposición entre sujeto y objeto, en el que el lenguaje descubre que hablaba acerca de sí mismo y la razón se funde en la contradicción consigo misma; son aproximaciones de formulación de lo que no puede formularse, porque el lenguaje no puede hablar de sí mismo sino a costa de dejar de ser él mismo.

«A LOS HOMBRES LES AGUARDAN UNA VEZ MUERTOS CUALESQUIERA COSAS QUE NO ESPEREN NI SE FIGUREN.»<sup>647</sup>

Los hombres están encadenados al Futuro, sus saberes se asientan en el saber de su muerte, y su vida, al ser futura, se reduce a tiempo. Por ello están condenados a la esperanza. Pero razón anula las innumerables suposiciones sobre las ultimidades, ya que apenas se le ocurra un ideación del destino esta se excluye de sus posibilidades. La esperanza consistiría en la contradicción y frustración de todas las esperanzas.

Esta fórmula se puede aplicar también a los vivos, pues cualquier idea de la Realidad, al no ser común, está condenada a ser falsa. Mientras, para la verdad quedan abiertas infinidad de posi-

---

<sup>645</sup> Recuerda que previamente, en los fragmentos 114-115 de Razón Política, hablé de la oposición entre la vida y los destinos propios. Ibid., p. 356.

<sup>646</sup> Ibid., p. 362.

<sup>647</sup> Fragmento 134 de Heraclito, Ibid., p. 366.

bilidades, todas menos las verdades sostenidas en las que uno cree. Pone el ejemplo de cómo, ante un trance decisivo, uno se imagina las maneras más terribles y penosas sabiendo que cualquier cosa que imagine siempre resultará de otro modo, con la esperanza de que así elimina alguna de las posibilidades indeseables, abriendo paso a las más deseables que no se atreve a imaginar. Con la muerte llega la desaparición del que espera y cree, no hay más hipótesis y esperanzas, se puede descubrir cualquier cosa de las sin fin:

«[...] quién es aquél a quien ello se descubre, es una cuestión, naturalmente, implicada también en el descubrimiento de lo no creído ni esperado.»<sup>648</sup>

Cualquier indagación o cálculo, sobre el objeto de la búsqueda, implica hacerse una idea acerca de cómo es o de lo que es, privándole de su condición de “inesperado” o “inesperable”. Cita a Machado, que en un sentido similar, aunque en positivo, dice: “Encuentro lo que no busco”. Solo la negación de las falsas verdades sucesivas y la frustración de las expectativas permite encontrar lo inesperado. Respecto a las ultimidades de la muerte:

«[...] cuantas más ideas te hagas de la tuya y cuanto más esperes de ella (gloria, transmigración, aniquilación o lo que imagines), más desilusiones te estás preparando y más posibilidades en cierto modo (pero no sin fin) de que tú o quien sea se encuentre con lo que no era ninguna de tus esperanzas y temores.»<sup>649</sup>

Con esta consideración, termina el comentario sobre el último fragmento. Aunque no son las últimas reflexiones sobre el autor o sobre el contenido de su obra, ya que el libro finaliza con un apéndice en el que razona la exclusión de algunos fragmentos, por motivaciones externas como internas, que adjunta para que el lector pueda juzgar, por su parte, lo adecuado de esta selección.

En los «Epilegómenos» reconoce que, no puede afirmar que sea imposible que Heraclito hubiera cedido a la tentación de presentar opiniones y teorías sobre los fenómenos reales, como le sucedió a Parménides, pero aún así se podrían pasar de largo las partes en que se expusieran verdades para oír aquellas en que la razón común se dedicara a decir verdad, a revelar la mentira de las verdades ya sabidas. Pero no tiene fundamentos para sospechar eso. Hay que leer a Heraclito huyendo de doctrinas, pues no nos habla de una realidad externa al lenguaje, sino de «un lugar en que el lenguaje mismo muestra en acto su propia lógica (una Lógica de la contradicción, anterior a toda filosofía), también presentándose a él mismo como realidad o fuego, [...]»<sup>650</sup>

Aunque razón se dirige contra las ideas dominantes, las creencias, se ha tratado de presentarla como un sistema más: «[...] tal es la necesidad y miedo que nos obliga a tener ideas sobre las

---

<sup>648</sup> Ibid., p. 368.

<sup>649</sup> Ibid., p. 371.

<sup>650</sup> Ibid., p. 397.

cosas olvidando que las cosas están hechas también de nuestras ideas.»<sup>651</sup>

## 2. Lenguaje

Siguiendo el análisis de AGC<sup>652</sup>, el lenguaje es lo que habla, razona y pregunta por las cosas. Al volverse sobre sí mismo se produce un trance singular, al ser él el que habla, no puede propiamente hablarse de él y si se hace ya no es aquel que estaba hablando: «no se piensa el pensamiento que está pensando». Aparece una disyuntiva: o se le toma como una cosa entre las cosas, entonces diversas disciplinas se ocupan de él, o se deja que él recoja (en grabación, en escritura, en la memoria) un tramo de lo que ha producido, examinándolo en tres fases que forman la gramática. En la primera, toma conciencia de los elementos discontinuos y abstractos que lo forman y sus relaciones; después, se centra en los bloques de simultaneidad convencional en que se agrupan, en los grados jerárquicos de estos, es decir, en las relaciones lógicas entre los elementos, sus bloques y graduación; en la última fase, toma conciencia del aparato de esa producción<sup>653</sup>.

Por ello, la gramática no es una actividad propiamente científica, el metalenguaje no se refiere a una realidad exterior, se produce un descubrimiento de sí mismo, se pone en conciencia y en palabras lo que cualquiera que hable sabe sin darse cuenta. La gramática del gramático debe limitarse a descubrir la gramática, si se le añade alguna idea o teoría se cae en el error y el fracaso, se cae en la pedantería.

El lenguaje se encuentra en el subconsciente, en el lugar dónde están las cosas que se han sabido y «olvidado-de-conciencia», por censura (Freud) o por conveniencia técnica, es un dispositivo para producciones automáticas como danzar, tocar un instrumento, leer o escribir a máquina, que son posteriores y está constituidas sobre el lenguaje. Tanto el aparato de la lengua como sus reglas de producción, son ajenos a la conciencia y a la voluntad de la entidad social o del hablante individual centrado en hacer cosas con el lenguaje, por lo cual se despreocupa de la producción.

Remarca que no es un hecho cultural, ya que estos se realizan mediante el lenguaje. En el aparato de la lengua hay distintos grados de subsunción en lo subconsciente: en la capa más profunda se encuentra el sistema de fonemas y los índices (prosodias, reglas de orden, desinencias, partículas), por encima, hay algunos índices o normas que están en trance de mutación<sup>654</sup>, más superficiales, están las opciones o costumbres, como el “estilo”, el “acento” y ciertos tics sintácti-

---

<sup>651</sup> Id.

<sup>652</sup> En este apartado me centro en el artículo “lenguaje” publicado en el *Diccionario de Terminología Científico-Social*, cuyo director era Román Reyes, Pozuelo de Alarcón, Madrid: Plaza y Valdes, 2009. Este artículo también lo había incluido en *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*, Zamora: Lucina, 1989.

<sup>653</sup> Toma conciencia de los elementos matrices dispuestos a reproducirse, las relaciones asociativas, la clasificación de los elementos y las relaciones entre clases, los valores de palabra e índices y las reglas establecidas para regir el uso de elementos y clases.

<sup>654</sup> «(p. ej. en espofcont, los usos de *le* o *la* para el Dativo, la norma de orden «*se me* y no *me se*»)), Ibid., p. 19.

cos, que no interesan a la gramática; y en la superficie, más cercano a la conciencia, se encuentra el vocabulario semántico<sup>655</sup> y los nombres propios.

Los niveles más superficiales están más próximos a la Cultura, incluso el último de ellos equivale a esta. Por ello, los individuos o las instituciones pueden ejercer influjo o manipulación, en contra de lo que sucede con las partes menos conscientes. Los individuos solo pueden tener conciencia cuando se vuelve gramáticos:

«(esto es, “como niños”, en cuanto se supone en el primer aprendizaje un momento de conciencia de la lengua, que sería la creación de la conciencia misma)».<sup>656</sup>

Entiende la operación de la gramática como un descubrimiento de lo sabido por cualquiera y olvidado. Sin embargo muchos estudios gramaticales, al pretender ser normativos, alteran superficialmente el lenguaje<sup>657</sup>, introducen la “pedantería” que afecta principalmente a la población más culta. Distingue el lenguaje de la escritura (con la que comienza la Historia), que es el primer hecho de cultura y también el primer acto gramatical de vuelta a conciencia. Al ser un hecho cultural se puede manipular y, a través de ella, ejercer un gran influjo sobre el lenguaje. Se puede llegar a los casos extremos, en los que se resucita una lengua partiendo de la escritura, como ha sucedido con el hebreo donde la escuela precede a la lengua viva. A pesar de ello, el aparato y los mecanismos siguen sin poder manipularse, pues para funcionar deben estar anclados en el subconsciente. Por ello, la lengua no es de nadie: el índice Yo, en el mundo en que se habla, apunta a cualquiera que esté hablando y en la Realidad, en el mundo de que se habla, no designa ni le pertenece a ninguno.

Se plantea la cuestión: «Dónde está la lengua» o «Cuál es el sujeto de la lengua». Ese lugar o sujeto, no es consciente o voluntario. Descarta a los individuos, a las personas y a sus conjuntos. En vez de ello habla de una pluralidad, como no-singularidad, numéricamente indefinida, a la que se refiere al hablar de “pueblo” o “gente”, con las que alude vagamente a ese lugar. La lengua solo caracteriza a personas o conjuntos computables, cuando se la toma como cosa y se la somete a instancias superiores.

La cuestión sobre la naturalidad o convencionalidad de la lengua normalmente se plantea refiriéndose a un individuo. No es el caso de AGC, que se centra en las consideraciones filogenéticas sobre el desarrollo de una lengua y su «nacimiento» a partir de otra. El origen del lenguaje puede deberse a la evolución de gritos naturales o a la rotura de lo natural al establecerse una convención

---

<sup>655</sup> «(no las otras palabras, como negación, interrogativos, mostrativos o cuantificadores, que pertenecen al nivel profundo de los índices)», Id.

<sup>656</sup> Ibid., pp. 19-20.

<sup>657</sup> «p. ej. al hacer pronunciar *exacto* como *eksakto* o al dar reglas sobre la multiplicación de los Gerundios;» Ibid., p. 20.

de habla y de gramática. Lo que implica que al establecerse la lengua se crea el órgano, surgiendo el primer acto de convención o ley. Se produce análogamente al aprendizaje de la lengua en un niño, que es un acto supuestamente consciente, a la vez que surge la conciencia con ello.

Cualquier niño puede adquirir cualquier lengua como materna, además algunos estudios sobre afasias revelan la relación de las regiones del cerebro con sectores del aparato gramatical. Aporta algunos ejemplos de otras observaciones sobre el tema, concluyendo con la consideración más interna del lenguaje, como teoría de gramáticas en el sentido de N. Chomsky, que revela que la capacidad innata debe coincidir con una gramática general que debería aparecer en la comunidad de rasgos de todas las lenguas (aunque “todas” es inasequible al estudio externo) y en las diferencias de sus tipos. El sistema de la lengua se establece en un doble plano, el de los fonemas y el de las palabras y otros índices. El aparato se aplica a la producción, mediante una instancia de organización que agrupa a los índices y palabras en relaciones de jerarquía o dependencia. Esta es instantánea, el sistema es eterno, mientras la producción funda el Tiempo:

«[...] el aparato de índices y palabras (ideales) está clasificado siempre en cinco grandes clases (negación; interrogativos; mostrativos, personales y no personales; cuantificadores, indefinidos y definidos, de los cuáles últimos se desarrolla en algunas lenguas la serie de números; y palabras con significado, quedando los Nombres Propios medio fuera del sistema);»<sup>658</sup>

Respecto al orden temporal de producción, critica la creencia de la universalidad de cosas como «verbo» o «sujeto» de los estudios de universales y tipológicos y de las gramáticas transformacionales. Habla de la tendencia general a considerar que, una intercalación de un tramo de producción en otro, se corresponde con una relación jerárquica en que lo incluido depende de lo que incluye. Pero aparecen ciertos rasgos más particulares, como la entonación, que se irán precisando y se verán como constitutivos de la gramática general, que es la trama innata para aprender un idioma.

Estas condiciones generales se dan en las lenguas naturales y en las formales, que son un desarrollo de parcelas del aparato general y además son escritas, por lo tanto culturales y conscientes, en ellas se suprimen las frases que no son predicativas y los elementos mostrativos «(se excluye la referencia al mundo en que se habla, para tratar solo del mundo de que se habla)»<sup>659</sup>, o se limita el vocabulario semántico, mutándolo en finito frente al infinito de las naturales, o tratan a los cuantificadores definidos como si ocuparan el lugar de los elementos semánticos.

Termina comentando que, respecto a la cuestión del origen del lenguaje, es imposible de responder tanto por su enormidad cuantitativa, como porque su planteamiento implica contradicción

---

<sup>658</sup> Ibid., p.23.

<sup>659</sup> Ibid., p. 24.

ya que se trata de una cuestión científica, por tanto referente a la Realidad. Pero como decía al inicio:

«[...] el lenguaje no puede tratar científicamente de sí mismo sin pasar a ser lo que no era: lenguaje es la Ciencia, y la Realidad está también constituida por el lenguaje.»<sup>660</sup>

---

<sup>660</sup> Ibid., p. 25.

## **Parte IV**

### **Política y sociedad: crítica de las instituciones**





# Capítulo 5

## Política

### 1. Política del pueblo

«Que aquí no se hace filosofía ni literatura, sino política del pueblo»

Al hacer filosofía y literatura se hace política, una política de la conformidad.

«Y por tanto, si a alguien le da por hablar con la voz del pueblo, hablar por lo sometido y nunca del todo conformado, ése no puede hacer ni filosofía ni literatura, que es hacer la política de Ellos, sino hacer ¿qué?; pues hacer política, hombre, de la otra, de la contraria.

¿Tan descabellado? Bueno, al fin, en ello le asiste a uno, rezongando por ahí abajo, la voz del pobre pueblo, que, como nunca muere, no tiene por qué andar contando el Tiempo, y le asiste así mismo la evidencia de que este mundo sólo se sostiene por la Fe (el Crédito), es decir, por la mentira; y contra eso, el lenguaje del pueblo desmandado tiene siempre alguna fuerza».<sup>661</sup>

Esta política del pueblo emplea la lengua del pueblo que es oral. Por esta razón, AGC trata de escribir como se habla, aunque para ello tenga que cambiar la grafía de algunos términos. Muchas de las cosas que dice son sencillas, obvias incluso. De lo que quiere hablar es tan sencillo que está delante, tan cerca que no se ve. Él quiere hablar de la Realidad, del Individuo, de las fisuras que presentan.

Pretende hacer algo con lo que se dice, al hablar se está actuando: habla contra la definición que impone el Estado. La definición mata lo vivo, lo que es propio de cualquiera, del pueblo. Lo definido pertenece a la Realidad, que es el campo del Poder, de lo que está Arriba. La gran herramienta del Poder es el Tiempo, principalmente el Futuro, que AGC identifica con la Muerte. También son herramientas del Poder: el lenguaje, las jergas científicas y filosóficas. La lengua, sin embargo, la usa el pueblo. El Poder impone la Realidad abstracta, que va uniformando y matando lo que queda de pueblo. Para evitarlo hay que desmontar las mentiras sobre las que se basa. La negación es la herramienta frente a la definición.

Concretando, la labor principal de la política del pueblo es negar las ideas, lo pretendidamente definido. Uno de los caminos para poner en duda lo definido es preguntarse por la propia definición de la idea, preguntarse ¿qué es? Esta pregunta muestra la falta de coherencia, de definición, de verdad, de la propia Idea.

---

<sup>661</sup> *Análisis de la Sociedad del Bienestar*, Zamora: Lucina, 1993, p. 18.

## 2. ¿Quién dice “no”?

Continúo en la búsqueda del sujeto capaz de rebelarse. Buscando entre sus textos, encuentro la transcripción de una de sus charlas<sup>662</sup>. Cómo si me estuviera escuchando, me responde a la pregunta, o tal vez sea la “razón común” que muestra el camino a no-seguir. En cualquier caso, la charla trata de responder a la cuestión: ¿Quién dice No? De nuevo es el título el que guía sus primeras palabras. Esta técnica de abordar los términos que forman el título le permite exponer la cuestión, ubicándola en el ámbito teórico que le permita mostrar las mentiras en las que creemos. La primera de estas mentiras es la propia Persona, de la cual tratará al preguntarse por el ¿quién? En contra de nuestra creencia, la Persona no está bien constituida, es una especie de monstruo formado por dos partes en guerra.

«Siempre esta persona está en guerra contra una cosa que le queda por debajo, y es justamente a esa otra cosa que queda por debajo de las personas a lo que voy a estar llamando entre vosotros ahora;»<sup>663</sup>

Es un llamamiento inmediato al dejarse hablar, no han ido allí solo a oír y, al final, preguntar sobre algún asunto. Es en el ámbito del diálogo donde se muestra con más frecuencia la “razón común”. Es eso lo que nos queda por abajo, lo que nos queda de pueblo, contra lo que cada día la institución personal lucha. Una lucha que nos afecta a todos, de la misma manera que nos afecta la pregunta que da título a la charla.<sup>664</sup> No hay excusa para no hablar sobre el tema, para mantenerlo oculto cuando a todos nos concierne. No es un hablar basado en ideas, en opiniones; cuando habla de “dejarse hablar” se refiere a lo contrario, seguir las pautas que marca la Persona o el Saber son formas de falsificación. No consiste en dejar hablar a la Persona, que habla a diario en el ámbito de la Realidad, en esta ocasión se interpela a la parte sometida, a lo que es común y no pertenece a la Persona. Aclara que lo común es:

«[...] aquello a lo que pueden aludir palabras como no consciente, el lenguaje mismo, el pensamiento, que no es de nadie, que no es personal, que está latiendo por ahí debajo.»<sup>665</sup>

Reconoce que quitar a la Persona de enmedio es sencillo de decir, pero no es tan fácil de hacer. Debe resquebrajarse la Persona para que hable el pensamiento, el lenguaje corriente.<sup>666</sup> Hay que confiar en el lenguaje y en el pueblo. Incita a dejar fluir lo que todos llevamos dentro, a

<sup>662</sup> Escudero Ríos, Isabel y García Calvo, Agustín: *¿Quién dice No? EN TORNO A LA ANARQUÍA. El verdadero fundamentalismo. Las mujeres y el dinero*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.

<sup>663</sup> Ibid., p. 11

<sup>664</sup> «[...] que a todo el mundo le toca, que todo el mundo sufre, sobre lo que todo el mundo piensa, que es a lo que alude ese título de “¿Quién dice ‘no’?”» Id.

<sup>665</sup> Ibid., p. 12.

<sup>666</sup> «[...] para que hable el que de verdad sabe hablar, que no es ninguna persona, sino el propio lenguaje corriente y moliente, el pensamiento, ese pensamiento con el que habláis constantemente con esa facilidad por vuestras bocas sin que, sin embargo, tengáis una noción, una idea de los mecanismos del artificio del lenguaje común.» Id.

conseguir un espacio para dejarse hablar confiadamente, en el que no domine la Persona de cada uno. Continúa presentando el problema introduciéndonos en la segunda parte de la pregunta, un aspecto central en sus escritos, la negación:

«‘No’ es el corazón de todo lenguaje, de toda lógica; es del ‘no’ de lo que toda lógica, todo el pensamiento corriente nace.»<sup>667</sup>

Al referirse a pensamiento corriente descarta las teorías políticas y las “filosofías”. Estas utilizan jergas propias de cada disciplina que no se corresponden con el lenguaje corriente, es decir, el pensamiento común, del cual forma parte central el “no”. De tal manera es central que es lo primero que se aprende a decir, incluso llega a afirmar que lo traíamos sabido de antes de ser “cazados en esta sociedad”.

Una vez terminados los términos explícitos del título desarrolla un término implícito, porque el “no” se le dice “a algo” o “de algo”.<sup>668</sup> Imagina que la audiencia ya sospecha que va a tratar sobre decir “no” al Poder, que es lo opuesto al pueblo. Es lo que oprime a la gente hasta el punto de convertirla en “número de almas”. Al pueblo se le obliga a definirse, a ser miembro de una familia, de un Estado, etc; se le obliga a «formar parte de conjuntos de números de almas.»<sup>669</sup> La primera función del Poder es la “administración de muerte”, es no dejar vivir al pueblo, encerrándolo en conjuntos de personas que se creen los sustitutos de la vida ofrecidos desde Arriba.

El “no” surge de abajo y niega al Poder. Según AGC vivimos bajo un régimen en el que de una manera más perfecta se ha aplicado esta “administración de muerte”, el Régimen de la democracia desarrollada, fundada en «la fe en el individuo personal».<sup>670</sup> Por ello, el primer paso para negar el Poder es negar la Persona en la que se basa, que también participa del Poder. Es un error luchar desde la Persona o el Individuo, ya que estas instituciones forman parte del Poder. Luego, ¿a qué se dice ‘no’?, se le dice al Poder y a las instituciones que le acompañan: Persona, Estado, Dinero, Familia, etc. La novedad en esta definición de Poder es que se incluye al Individuo dentro, aspecto que no había sido contemplado por “la gente más o menos revoltosa”, hay que decir «“no” a eso»<sup>671</sup>

Por otro lado, ¿de qué se dice ‘no’?, se dice de “algo”, ese “algo” es la mentira y es la negación la que la descubre como mentirosa, como una falsificación.

«La mentira es la realidad; la mentira es la realidad porque la realidad, ésa que os imponen y ésa

---

<sup>667</sup> p. Id.

<sup>668</sup> «¿A qué se dice ‘no’?, ¿de qué se dice ‘no’? Son dos cosas que tienen que ver entre sí, aunque no parece que sean lo mismo.» Ibid., p. 13.

<sup>669</sup> Ibid., p. 14.

<sup>670</sup> Id.

<sup>671</sup> Ibid., p. 15.

que se os vende, es necesariamente mentirosa, es necesariamente una falsificación. Fijáos cómo os engañan, que muchas veces se os confunden los términos “verdad” y “realidad” cuando son —trato de presentároslos rápidamente— todo lo contrario.»<sup>672</sup>

La Realidad al ser necesariamente falsa, necesita reproducirse todos los días. Para ello se vale de la televisión, la prensa, las instituciones pedagógicas, etc. Todas ellas insisten en decirnos “Eso es la realidad”. Y la realidad de las realidades es el Dinero, al cual todas las cosas pueden reducirse, con Él todas las cosas reales se pueden comprar.

La distinción que establecía entre las dos preguntas anteriores se transforma en complementariedad, «porque el Poder no puede sostenerse si no es por medio de la mentira.»<sup>673</sup> El primer arma del Poder es la mentira y de ahí surgen todas las demás represiones del pueblo. Decir “no” al Poder es decir “no” a la falsedad, lo uno va ligado a lo otro. Esto es la clave para una nueva equiparación que se produce entre hablar y hacer: hacer algo es decirlo. Aquí no se habla para llegar a conclusiones. Elimina el paso entre teoría y praxis, ambas se producen simultáneamente, al contrario que en las instituciones de la Realidad (entre las que incluye a los Sindicatos Obreros).

Nos advierte que lo primero es hablar contra la mentira, destruir la mentira. Si no se produce este primer paso «[...] todas las acciones son inútiles para el pueblo, vuelven a quedar convertidas en maneras de colaboración con el Poder, [...]»<sup>674</sup>, son asimiladas. Este “no” abarca al Poder y a la Realidad, no se puede creer en ellos. Retoma la pregunta que daba título a la charla volviendo a hablar contra la persona, empezando por la suya propia:

«¿Quién dice ‘no’? Desde luego, ni yo personalmente —lo cual quiere decir Don Agustinito García, que ha venido aquí invitado por los amigos de Lorca que se reúnen en un local de una institución bien conocida en la localidad y que tiene tal edad y que tiene tal cargo y que, en fin, tiene tal número en su Documento de Identidad— no ése, desde luego, ni tampoco ninguno de vosotros, a los cuales más o menos les pasa lo mismo, sea cual sea el sitio donde estáis ubicados y sea cual sea el número de vuestro Documento de Identidad: ése no: ése no puede decir ‘no’ .»<sup>675</sup>

Este punto es determinante en la elaboración de esta investigación que me ocupa. ¿Cómo lograr estar en la situación que nos permita criticar la Realidad? Queda claro que lo primero es librarnos del Sujeto y esto se consigue negándolo en el propio proceso del habla. Es una acción previa a una crítica más amplia y por ello la labor que trataré de realizar será averiguar cómo se puede llegar a esta situación.

Niega que el acuerdo entre unos cuantos para estar en contra del Poder pueda servir de algo, «[...] aunque sea con todas las intenciones revolucionarias —las más rojas y las más negras—,

---

<sup>672</sup> Id.

<sup>673</sup> Id.

<sup>674</sup> Ibid., p. 16.

<sup>675</sup> Ibid., p. 17.

[...]»<sup>676</sup> pues el Individuo obedece al Poder, le debe el sustituto de la vida llamado existencia.<sup>677</sup> De su crítica no se escapan ni los de tendencias anárquicas. En muchas ocasiones son sus oyentes y muestra cierta afinidad con ellos. Evita definirlos como anarquistas, siendo coherente con su pensamiento que tiende a lo no definido. Aunque si nombra en numerosas ocasiones a los viejos anarquistas, por ejemplo, más adelante dirá que se equivocaban y pensaban que la libertad pertenecía a los individuos.<sup>678</sup>

Continúa la crítica de algunos conceptos muy asentados en la izquierda política como es la solidaridad. Afirma que no vale para nada, por la misma cuestión de la suma de individuos. Según sus palabras una suma de individuos solo puede generar un “individuo más gordo”. El conjunto de individuos será igual de sumiso que sus miembros. Solo se le puede decir “no” al Poder cuando uno se convierte en cualquiera, en nadie, en pueblo, en “yo”. Este “yo”, al igual que el “no”, se encuentra en el corazón mismo del lenguaje que es la única cosa que se da a todos sin distinción.<sup>679</sup> Otra de las características del lenguaje es que es gratuito y no hace distinción de clases, edades o sexo, solamente es “yo”. Ese que al no ser nadie, no existe pero está aquí, en cada momento en que se habla. Según sus propias palabras es un “yo” contra-personal. Nos hacen creer que es el mismo que el nombre propio, pero eso no quiere decir que esto sea verdad, es una más de las mentiras que constituyen la Realidad.

Pone como ejemplo al niño pequeño, antes de ser sometido por la sociedad, antes de ser educado. Cuando ese niño se pone delante del espejo, tal vez engalanado con sus ropas de domingo<sup>680</sup>, y no se reconoce, no es ése. Le hacen creer que su reflejo en el espejo es él, su persona, aunque no lo sienta así. Así se le va educando. De la misma manera:

«Podéis, con toda la mala intención, creer de mí que no soy más que este viejo catedrático que se llama Agustín García y que tiene sus ideas y cualquiera de las estupideces que os hagan creer para tranquilizaros; pero yo no soy ése, yo no soy ése.»<sup>681</sup>

No es ése porque es cualquiera, es un “yo” común. Niega su propia realidad como paso previo para la libertad, porque la libertad no se puede alcanzar desde el Individuo, es del pueblo.<sup>682</sup> La persona está doblemente sometida, debe creer lo que le mandan y además creerse que se lo

---

<sup>676</sup> Id.

<sup>677</sup> El verbo existir es una invención del Poder que surgió para aplicársele a Dios. Habla de ello en numerosas ocasiones aunque el examen más detallado lo realiza en el libro *De Dios*. Reseñaré este tema más ampliamente con posterioridad.

<sup>678</sup> «Es una equivocación vieja, hasta los propios viejos anarquistas se confundían con frecuencia y creían que eso de la libertad podía ser una cosa de individuos.» Ibid., p. 19.

<sup>679</sup> «[...] la única cosa humana artificiosa, la máquina del lenguaje, que se da a todos, a cualquiera sin ninguna distinción [...]» Ibid., p. 18.

<sup>680</sup> Este ejemplo lo utiliza en múltiples ocasiones. Aunque es esta ocasión no menciona el tipo de ropa que lleva me ha parecido útil aclarar este punto con el fin de mostrar claramente esa sensación de extrañeza al mirarnos en el espejo que todos hemos notado alguna vez.

<sup>681</sup> Ibid., p. 19.

<sup>682</sup> «La libertad no es mía, es de quien no soy yo, de la gente, del pueblo.» Ibid., p. 25.

Cree él. Este es el truco de todos los regímenes, especialmente de la democracia.<sup>683</sup> Caracteriza a esta como la forma más perfecta de falsificación y «la muerte del pueblo»<sup>684</sup>, aunque nunca llegue a ser una muerte total. Se basa tanto en la creencia en el individuo personal, como en la creencia de que no hay nada común, que está edificada sobre conjuntos de clientes, conjuntos de votantes. Pero esta falsificación nunca está impuesta del todo, y tienen que seguir repitiéndola todos los días, mostrando que siempre nos queda un resto del niño que niega, que dice “yo no soy ése”. Y es en ese momento, en el que el «resto del niño vivo»<sup>685</sup> niega al individuo, donde aparece el pueblo.

Este es un momento fundamental, ya que sin este paso previo en el que se niega a la persona no se podría alcanzar el estatus de pueblo y no se alcanzaría la libertad. La caracteriza como un término puramente negativo, de la misma manera que caracteriza a «todo lo bueno para la gente».<sup>686</sup> Al ser el “no” el corazón del lenguaje y del pueblo, no podía ser de otra manera. Establece una inversión de valores en el que lo positivo pasa a ser lo malo, en contra de lo que nos hace creer desde el Poder. Pero para la gente, para el pueblo lo bueno es lo negativo, el decir “no” a las instituciones, empezando por el Dinero y el alma personal, como requisito para la acción política.<sup>687</sup>

Aparece otro término básico en este trabajo de investigación: la acción política. De nuevo el requisito previo indispensable es la destrucción del individuo. La acción política solo se produce cuando volvemos a ser solo pueblo. No se da dentro de las instituciones.

Cita como ejemplo del progreso del Poder, el fin de la producción anónima que surgía por tradición popular hasta comienzos del siglo xx, coincidiendo precisamente con el inicio de la producción de «automóviles personales»<sup>688</sup> por el señor Ford. Destaca este momento por ser un paso simbólico hacia el establecimiento de la Democracia desarrollada, que es el peor régimen para el pueblo y el mejor para el individuo personal aunque su vida se limite a ser un sustituto.<sup>689</sup> Antes ya se ha mencionado la diferencia entre existir y vivir. En este caso esta hablando sobre la existencia que esta plagada de sustitutos de la vida. Esto se ve claro cuando nos sorprendemos diciendo: “esto no es vida”. Vuelve a ser una prueba de que hay algo por debajo, algo que nos dice que no es verdad. La existencia pertenece a la Realidad, luego se opone a la vida.

---

<sup>683</sup> «Creen en el individuo y quieren que cada uno de vosotros se lo crea también.» Ibid., p. 20.

<sup>684</sup> Ibid., p. 21.

<sup>685</sup> Ibid., p. 20.

<sup>686</sup> Id.

<sup>687</sup> «[...] también a la propia alma personal de cada uno. Esa es una condición previa para cualquier forma de acción política que no sea el mero sometimiento.» Ibid., p. 21.

<sup>688</sup> Id.

<sup>689</sup> «El mejor de todos, por supuesto, para los individuos personales, porque ¡qué bien vivís en el Régimen del Bienestar!, ¡qué bien vivimos todos! Efectivamente, no padecemos los horrores de los pobres negros de África, ni padecemos los horrores de las pasadas dictaduras de que os hablan vuestros abuelos: vivimos de puta madre en el Régimen del Bienestar.

Claro que eso, por desgracia, no es vivir: eso es el sustituto, eso es lo que se le da a las personas; eso es tener un futuro, [...]» Id.

Realiza una búsqueda de una vida llena de posibilidades y sin sustitutos, una búsqueda de una razón viva que no sean ideas. Son dos caras de la misma moneda. Pretende realizar esta búsqueda en común, hablando como uno “cualquiera”. Si la voz sale del lenguaje común serán prolongación de lo dicho, en caso contrario brotará de la persona y se defenderán las ideas personales y la Realidad, aunque estas intervenciones también serán útiles para mostrar la contradicción que nos forma.

Hasta aquí llega en la introducción de los asuntos a tratar para comenzar a hablar con el público, intentando decir “no”, hacer “no”. En la primera intervención habla una mujer que se refugia en la esperanza y así se lo transmite a sus hijos. Pero AGC le corrige diciéndole que la esperanza estorba. Hay que reconocer la vanidad de las ilusiones, eso libera, da alegría. Señala el aburrimiento como un testimonio de lo que está en contra del pueblo. Es un aburrimiento que se genera en los centros positivos, es decir, en cualquier reunión donde se den ilusiones o se trate de ser optimistas. El optimismo y el pesimismo, al depender del Futuro (que es la Muerte) no se da entre el pueblo.<sup>690</sup> El pueblo sigue el mismo camino de don Antonio Machado: “no hay camino:/ se hace camino al andar”. Para que se dé esta situación no debe haber camino, no debe haber Futuro. Pero que no haya Futuro no implica tristeza, al contrario, produce alegría. Todos debemos seguir ahondando en la destrucción de las ilusiones.

«A usted le costará mucho trabajo reconocer que, aparte de las desgracias que me ha contado que pesan sobre sus hijos, también pesa sobre sus hijos la desgracia de ser sus hijos.»<sup>691</sup>

Esta afirmación aunque parezca difícil de creer tiene una explicación bastante simple. La posesión domina las relaciones entre los padres y los hijos. Este tipo de vínculo no implica nada bueno, colabora en el establecimiento de la Muerte. Las instituciones ligadas a esta relación, como la Pareja y la Familia, también son “mortíferas”, representan la muerte del sentimiento. La relación con ese niño a medio hacer se estropea cuando interviene la posesión y la responsabilidad.<sup>692</sup>

Aunque en este Estado del Bienestar la responsabilidad no es solo de los padres y madres hacia los hijos, también se da la responsabilidad inversa, principalmente en los casos de hijas de madres solteras. En ambos casos es la misma maldición. La posesión trueca los sentimientos, el pensamiento, la razón común, en ideas. Por ejemplo, la idea de amor, que es un sustituto, y creemos que depende de la conciencia y la voluntad. Sin embargo el sentimiento nos arrebató, no

<sup>690</sup> «Lo que nos quede de pueblo, cuando oye decir “no” y lo siente razonar en su propio corazón, de ninguna manera se siente triste ni se deprime. Eso, al contrario, se convierte en un aliento de alegría, y ese aburrimiento propio de los centros positivos —iglesias, escuelas, partidos, sindicatos y cualquier otra especie de reunión positiva—, ese aburrimiento desaparece». *Ibid.*, p. 23.

<sup>691</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>692</sup> «En cuanto empiezan a hacerse míos, pues ya no se trata de aquel niño encantador que decía “no”, se trata de algo de lo que tengo responsabilidad.» *Id.*



depende de nuestra conciencia o voluntad. El sentimiento se mata al saberlo. Vuelve a recordar que por debajo de todo esto sigue estando el individuo personal y que negarlo es el paso previo para la rebelión. Agradece la intervención y reconoce la dificultad de dejarse hablar.

A propósito de la siguiente intervención, comenta sus años en el programa *Caravana de Hormigas*, durante una hora semanal recibiendo llamadas de los oyentes. Califica a Radio Nacional de «institución bastante tremebunda»,<sup>693</sup> que se dejó engañar un poco por ellos. Es un ejemplo de como las instituciones nunca están del todo bien hechas y se pueden aprovechar los resquicios. Reconoce que cuando se encuentra con antiguos oyentes le da una alegría doble. En primer lugar por el encuentro y después porque es un testimonio de que se pueden aprovechar esos resquicios. Hasta por la radio se puede encontrar algo de común que despierta en los corazones, algo que no se trata de un acuerdo en las ideas, ni de la solidaridad, es algo que viene de abajo.

Mientras desde Arriba nos siguen engañando y cuanto más arriba se esté se estará más engañado, el tirano debe tener más fe que nosotros. Apunta el caso de las escuelas de marketing, en las que se insiste en que hay que tener fe en sí mismo y en la empresa, es decir cuanto más idiota se es, más alto se asciende.<sup>694</sup> El camino para ascender por la pirámide pasa por la fe. La invitación que él hace va en sentido contrario, persigue la vida y no subir puestos en la escala social. Siempre se escapa algo que no es totalmente sumiso, hasta entre “los muertos”. Este término lo utiliza en múltiples ocasiones para referirse a los autores de los libros antiguos. También lo emplea a propósito de las traducciones, donde le da de nuevo voz a los muertos. Aunque reconoce la valía de alguno de ellos a la mayoría los califica de idiotas, como sucede en todas las mayorías. Así se nos harta de:

«[...] poetas, de filósofos que no tienen nada que decirnos de nuevo y de importante, que no tienen más que el nombre.»<sup>695</sup>

Por ello nos llama la atención sobre la educación. No se refiere solo a la que se da en los institutos y demás instituciones académicas, sino a la que se nos ofrece desde el mayor órgano de educación: la televisión. Nos describe la educación, punto central en este trabajo, en un breve párrafo:

«Consiste en haceros creer en las figuritas de los poetas, de los músicos, de los pintores, de los filósofos, de los científicos, para que nunca se os ocurra de verdad dejaros pensar, dejaros sentir, porque las personas de esos personajes están para perfeccionar esta muerte que se os administra.»<sup>696</sup>

---

<sup>693</sup> Ibid., p. 25.

<sup>694</sup> «El hombre que cree, pues ése es el que trepa, porque para trepar hace falta ser idiota, y cuanto más se quiera trepar más idiota hace falta ser, hasta llegar al sumo pontífice o al presidente de los Estados Unidos de América, que tiene que haber reunido condiciones de idiotéz en grado sumo para llegar a donde ha llegado.» Ibid., p. 27.

<sup>695</sup> Ibid., p. 28.

<sup>696</sup> Id.



Aunque la mayoría es idiota no todo está perdido, de todas maneras siempre se puede escapar algo de conocimiento incluso entre los “muertos”. No desaprovecha la oportunidad para recordar que la Democracia sabe perfectamente que la mayoría es idiota, sino no tendríamos este Régimen. Así señala como una de las principales plagas a la libertad de expresión, que abarca todo tipo de publicaciones. El razonamiento es el siguiente: la mayoría es idiota por lo tanto solo dirá idioteces, es decir, cosas que sean conformes al Poder, así la libertad de expresión no será ningún motivo de preocupación para el mismo. Con ello el Régimen mantiene, por un lado, la falacia de la libertad de expresión y la fe en el individuo personal y, por el otro, los Medios están llenos de tantas idioteces que resulta muy complicado poder encontrar a alguien que hable con el corazón, si lo hubiera.

Igual que resulta muy complicado encontrar, en las bibliotecas o en los programas de estudios, alguien que no sea idiota, alguien que sea un «muerto vivo»<sup>697</sup>. Entre ellos apunta al recuerdo de la voz de Sócrates, en el joven Platón, o a los “harapos” del libro de Heraclito. Incluso rescata algunos fragmentos de los Evangelios, como el del Sermón de la Montaña, en todos ellos puede oírse algo de verdad.<sup>698</sup> De acuerdo con AGC, la prueba de que estas palabras no han sido escuchadas es que tenemos Estados y estos se fundan en la creencia en el Futuro. Precisamente ese Futuro que nos mata, ese pan de mañana, el pan abstracto, el ideal. Jesucristo dice: “El pan de cada día”, sin preocuparle el pan del futuro; también dice: “el que quiera seguirme que se niegue a sí mismo” fragmento en el que, según AGC, muestra nuestra constitutiva monstruosidad, muestra que somos dos en guerra.

El Poder vive de la confusión pero el lenguaje corriente, el que habla el pueblo, no busca esta confusión. Lo que se está diciendo es sencillo y claro, la dificultad radica en producirlo.

«Pero, claro está, y no tienes más remedio, antes de preguntarte cómo lo vas a hacer, preguntarte quien lo hace y contra quién lo hace. Si te haces la ilusión de que eres tú el que se va a liberar, estás perdido; estamos al cabo de la calle.»<sup>699</sup>

No se dice “no” para alcanzar unos objetivos, se dice “no” porque se siente que hay algo más, por debajo, que merece la pena. Acabar con la persona no es labor sencilla. Cita unos versos de Antonio Machado, en los que se planteaba esta necesaria dualidad de uno mismo:

«O que yo pueda asesinar un día  
en mi alma, al despertar, esa persona

<sup>697</sup> Ibid., p. 29.

<sup>698</sup> «En el Sermón de la Montaña se dice: “no os preocupéis del día de mañana: el día de mañana cuidará de sí mismo. A cada día con su mal le basta”. Una cosa que os suena a limpio y verdadero, [...]» Id.

<sup>699</sup> Ibid., p. 31.

que me hizo el mundo mientras yo dormía.»<sup>700</sup>

En el poema se establece un paralelismo entre el mundo y la realidad de la que se está hablando; y entre persona y Realidad. Dice “yo” a la vez que habla en contra de su misma persona. La Persona está construida por la sociedad, no puede luchar contra ella. El pueblo está adormecido. En esta reflexión acerca de ¿quién dice “no”? esta muy claro que la respuesta no es la Persona, ni el Individuo. Para responder a la cuestión echará mano del impersonal “se”:

«Se dice “no” a pesar de uno mismo, a pesar de uno mismo y gracias a que uno no está bien hecho del todo.»<sup>701</sup>

El dejarse hablar, aunque solo sea por un momento, reviste una gran importancia para AGC. No se puede conocer el “yo” común, únicamente se conoce la Realidad, de lo que se habla. Sólo se puede sentir de veras a ese “yo” común mediante el habla, que es hacer. No hay un plan previo, no hay un Futuro, no ofrece sustitutos ni alternativas: sólo hay que dejarse vivir, decir “no” y razonar. La pretendida búsqueda de alternativas o conocimientos cortan la acción común.

El diálogo varía un poco de perspectiva al ser interpelado por otro hablante, que pregunta por la forma en la que podemos aprovechar las resquebrajaduras (de la sociedad, de la Persona). Como respuesta plantea la relación con el mundo como un «ten con ten»<sup>702</sup>, como un cálculo de orden económico. Como le sucedió cuando decidió hablar en Radio 3, por un lado está el dinero que cobras por hacer algo y, por otro, el coste de sometimiento que implica.<sup>703</sup> En Radio Nacional las probabilidades de que pasara algo eran mucho mayores que el precio a pagar, pero en la Televisión el coste es excesivo, implica demasiada carga de existencia y esta se opone a la vida. El “yo” común no existe, el pueblo no existe, el término existir solo se aplica a las cosas que vienen de Arriba.

Afirma que de otras relaciones con el mundo no puede presumir tanto, como es el caso de la Cátedra, a la que llegó muy joven. Su momentánea expulsión se la toma como un regalo que le hicieron. La Cátedra engorda a la Persona entre otras cosas, aunque él considera que se puede pagar el precio, pues le permite comunicarse con gente menos formada. Se trata de un cálculo en el que no sabe si ha acertado o no. El único consejo que da para aprovechar estas grietas es tener sensibilidad y tantear. Hay que considerar lo que te pagan pero también lo que tienes que pagar y con suerte igual se acierta. Este tanteo económico es necesario debido a nuestra duplicidad. No se

<sup>700</sup> Ibid., p. 32. Cita estos versos en sendas ocasiones a lo largo de la charla.

<sup>701</sup> Id.

<sup>702</sup> Ibid., p. 34.

<sup>703</sup> «Yo ¿cuánto pago aquí, cuánto pago en sometimiento, en engordamiento de mi persona? Pues pago tanto, bastante: no demasiado. No es como cuando me proponen salir en la Tele. [...] El que sale en la Televisión es el que existe de verdad.» Ibid., p. 35.

sabe lo que va a pasar, pero al menos está convencido de que la Realidad no es todo lo que hay. Mediante el hablar, mediante la negación, se van eliminando las ilusiones, y así se podrían eliminar las trampas en las que caen las rebeliones.<sup>704</sup>

Trata de evitar que al decir “no”, al rebelarse, se caiga en los mismos engaños; por ejemplo, el de la planificación. Por ello, insiste en desechar los medios que utiliza el Poder, ya que los fines implícitos en ellos siempre serán favorables a este. Sin embargo, el lenguaje corriente no implica ningún peligro para el pueblo, pues este no tiene patria, pero si es peligroso para la Persona y el Estado. El “yo” es cualquiera, las bocas que pueden decir “no”, en cada momento, son sin fin. Lo que llaman los políticos pueblo es un conjunto de poblaciones, son conjuntos de individuos con su D.N.I., ya que están contados.

Advierte que su discurso está pensado para gente que se encuentra bien en la Sociedad del Bienestar, para que aprendan a decir “no”. Si tuviera que hablar para gente que está pasando hambre o alguna penalidad modificaría el discurso. Nuestro “no” no nos liberará pero luchará contra la miseria sostenida por el Estado de Bienestar. No debemos creer en el Sistema del Bienestar. Reconoce que tampoco podemos estar seguros de que lo que hemos escuchado sea la voz del pueblo. Un síntoma puede ser que se haya sentido algo al escucharle, que se haya palpitado en común, pero:

«Eso no vale, eso no da ninguna seguridad. Puede que yo sea un falsificador; puede ser que yo os esté engañando. ¡Qué se le va ha hacer! Yo, por supuesto, no lo creo; pero no podéis tener ninguna seguridad.»<sup>705</sup>

Nunca ninguno se libera bastante como para ser la voz del pueblo, tampoco él. Solo podemos sentir que es algo distinto a las ideas, ya hechas, de todos los días, pero no tendremos la seguridad de que esa es la voz del pueblo. Por otro lado cuanto más abundante sea la reunión mas posibilidades habrá de que se escape la voz común. AGC se fía en parte de la abundancia, aunque no del número. En estas situaciones tiene igual importancia la boca que los oídos, es importante que se oiga en una «cierta comunidad»<sup>706</sup> y no en un mero acuerdo.

Termina su intervención desengañando a un oyente de su confianza en los intelectuales, afirmando que son servidores del Poder y que están hechos para engañar al pueblo. Su labor es reconstruir la mentira. Confianza, solo se puede tener en el pueblo y en nuestras imperfecciones como individuos personales, ya que por esa herida puede respirar algo de pueblo.

---

<sup>704</sup> «Pero, fijate: aunque con este hablar, que pretendo que sea un hacer, no se hiciera nada positivo, como dicen ellos, si por lo menos se matara las ilusiones de las rebeliones, si se evitara en algo que las rebeliones cayeran una y otra vez en las trampas de siempre, ya sería muchísimo.» Ibid., p. 37.

<sup>705</sup> Ibid., p. 43.

<sup>706</sup> Ibid., p. 44.

### 3. Preguntarse ¿qué es?

La pregunta “¿Qué es?”<sup>707</sup> aparece, junto con la negación, como uno de los elementos fundamentales en el descubrimiento de las creencias de las que se vale el Poder para mantener su estatus. Esta pregunta se la aplica a las ideas asentadas en nuestra sociedad, ideas que manejamos todos los días pensando que conocemos su significado. Al cuestionarlas se producen dos resultados contrarios: por un lado se trata de definir más el significado y, por el otro, se corre el peligro de revelar que el significado no era tan evidente.

El primer camino conduciría a una idea más cerrada, más perfecta, más fuerte, el tipo de ideas que necesita el Poder para mantenerse. El segundo, puede debilitar el manejo y dominio de la Idea, con lo que perjudica a los intereses del Poder. Este es el efecto que interesa al autor, en el que «la pregunta puede ser perturbadora, creativa, esto es destructiva»<sup>708</sup>. Lo que nos mandan ya está hecho, creado. La única labor verdaderamente creativa es la destrucción de las ideas que se nos imponen, con lo que se logra hacer algo que no está hecho previamente.

«Porque es que, SI HABLAS DE UNA COSA, HABLAS CONTRA ELLA: sólo se habla de aquello contra lo que se habla: hablar de una idea —quíralo o no lo quiera el que está hablando— es ponerla en tela de juicio y por tanto hacerla peligrar de algún modo como idea.»<sup>709</sup>

Dependiendo de la condición de la palabra, este “hablar” tiene dos sentidos opuestos: si el “poder” de la palabra radica en creerse una idea definida entonces denunciará esa pretensión reduciéndola a «una cierta inseguridad», a cierta indefinición; si la “gracia” se encontraba en que «fuera todavía relativamente libre, vaga, indefinida» entonces, lo que la palabra sugería se encierra en una idea definida.

«Si hablas de una cosa definida, puede que estés luchando por su indefinición; si hablas de algo indefinido, seguramente estás contribuyendo a definirlo y darle muerte.»<sup>710</sup>

En definitiva, al hablar de algo definido se corre el riesgo de darse cuenta de que no lo estaba y, al contrario, lo indefinido corre el riesgo de definirse. Este segundo efecto no es el que pretende el autor, que busca la indefinición y, por tanto, habla sobre ideas definidas. No hay que hablar de lo indefinido porque se mata lo que podía haber de libre, de no sometido al Poder. Pone como ejemplo al enamorado sensible que no habla de su amor. De la misma manera no deberíamos “atrevernos” a hablar de palabras como libertad, vida, placer, amor... porque al hablar de ellas las limitamos a conceptos, a Ideas; en el caso de “vida” pasaríamos a hablar de “la vida”, esto es,

<sup>707</sup> Advertencia sobre la pregunta “¿Qué es?”, p. 15 en *¿Qué es el Estado?*

<sup>708</sup> Ibid., p. 16.

<sup>709</sup> Id.

<sup>710</sup> Id.

la reduciríamos a Tiempo, sería la muerte de la vida desconocida, indefinida. Avisa sobre el error que se comete al hablar de estos términos, incluso cuando se hace con la mejor intención como los militantes de izquierda, pues estas palabras no definidas son las que pueden perturbar el dominio ideológico, es decir, político. Quizá un deseo, que no sabe de dónde viene, le lleva a hablar en contra de palabras que parecen «los nuevos nombres o epifanías del Señor».<sup>711</sup> Busca un efecto liberador en el hecho de hablar en contra de ellas.

«Por ejemplo, el mismo aproximadamente que suscribe se ha venido dedicando estos últimos tiempos a hablar, en diferentes asambleas y concilios, acerca de palabras como Orden, Poder, Dinero, amén de otras como Progreso, Trabajo, Enseñanza, de las que pensaba que representaban los conceptos, bien constituidos y sabidos (puesto que la gente y la Prensa los usan a cada paso), de “el orden”, “el poder”, “el dinero”, y también “el progreso”, “el trabajo” y “la enseñanza”.»<sup>712</sup>

AGC destaca, dentro de estos conceptos del campo político, el de “Estado” por su perfección, constitución ideal y el éxito obtenido, tanto en el lenguaje como en la práctica política. Recuerdo que para él lenguaje y práctica política son la misma cosa.

### 3.1. ¿Qué es acción?

Para responder a esta cuestión, sigue su método habitual al comenzar criticando la separación, que se ha impuesto, entre el hablar o razonar y el hacer o la práctica real. Es una división que se estableció con la antítesis griega de *érgo* “de hecho”, frente a *lógo* “de palabra”, que permanece actualmente en la teoría política en la que se contraponen la teoría, hablar, con la praxis, hacer. Esta separación consolida y justifica el esquema de relación que rige en el comercio y en la política. Este establece tres etapas fundamentales:

«1) se habla o razona para llegar a una conclusión, 2) de esa conclusión se deriva un proyecto, programa o plan de acción, 3) se pasa a la práctica y se realiza el plan establecido.

Ya se entiende que, mediante ese esquema, se trata de asegurar que la acción no consista en otra cosa que en hacer lo ya previsto, es decir, hacer lo que ya está hecho; que es justamente lo que conviene para el sustento de las estructuras de política y comercio establecidas y el éxito de sus negocios.»<sup>713</sup>

Se pretende con ello que el hablar pierda interés. Al quedar el hablar, y por tanto el razonar, sometido a la búsqueda de conclusiones, a la acción futura, se ve como un mero sustentador de ideas encaminadas a una acción futura. Al ejercerse este sometimiento sobre el hablar o el razonar,

---

<sup>711</sup> Ibid., p. 17.

<sup>712</sup> Id.

<sup>713</sup> Este artículo, «Acción», se incluye en varios libros siendo el primero en el que aparece: *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*, Zamora: Lucina, 1989, p. 63. Aunque también está recogido en: Román, Reyes (Director): *Diccionario de Terminología Científico-Social*, Pozuelo de Alarcón, Madrid: Plaza y Valdes, 2009.

este apenas produce hallazgos, invenciones o descubrimientos.

La separación entre hablar (de la acción) y la acción (de lo previsto), introducen el Futuro en la acción. Con esta maniobra se convierte el tiempo que le precede en un tiempo vacío, en el que no se hace nada hasta que se haga lo que ha de hacerse, lo que está previsto, en definitiva, lo que ya está hecho. Así, el discurso previo a la praxis carece de elementos de sorpresa o inesperados, es «aburrido por esencia». Por tanto, los discursos políticos o académicos, destinados a hacer saber lo ya sabido, son aburridos también, se trata de un tiempo vacío creado por la acción de lo ya hecho. El sentido común se opone a esta división, el hablar y el razonar es una acción que no se sabe lo que puede hacer cuando no está sometido a la acción futura. La manera para que el hablar y el razonar puedan hacer algo, es librarlos de su condena a tener que llegar a conclusiones, sostener ideas o elaborar planes para la acción futura.

### 3.2. ¿Qué es el Caos?:

Lo primero que se plantea al acercarse a esta Idea es dónde se encuentra, dentro o fuera del Orden Social, ya que cumple funciones importantes dentro de este. Si se atiende a la idea del Caos esta se encuentra dentro de la idea del Orden porque solo ahí se habla del Caos. Pero, dentro de esa idea de Orden la realidad del Caos se encuentra fuera pues el Orden se construye sobre el Caos.

«Pero venga, de verdad de la buena: ¿ha habido caos antes de esto? ¿Hay caos por ahí fuera? Fuera de este Orden, por definición, nadie puede asomarse para ver lo que hay: porque si lo que se ve es orden, es que no está fuera; y si no ve orden, no ve nada, porque nuestros ojos no están hechos para ver mas que ideas. ¿Antes de esto?: nadie había para que nos dijera lo que había.»<sup>714</sup>

Con su estilo coloquial e irónico muestra la imposibilidad misma del Caos. Se trata más bien de una argucia de los políticos y los sabelotodo que mediante esta amenaza consiguen adoctrinar a la gente para que acaten la Ley aunque esta sea dura. A continuación enumera una serie de tópicos cuyo cumplimiento depende de este miedo al Caos: cumplir con las obligaciones laborales, domésticas, ciudadanas y la pena impuesta si se quebranta la Ley; progresar uno mismo y los suyos; saber que tu libertad termina dónde empieza la del otro; en definitiva, vivir dentro de las normas en contra de los anhelos vagos y desordenados que se puedan sentir, que para eso ya están los fines de semana y las vacaciones.

Pasa a comentar otro de los grandes clásicos de los defensores del Orden consistente en argumentar que si no se reconocieran los derechos y deberes, se despreciaran las instituciones y las normas, si cada uno viviera como le da la gana, volveríamos a la Edad Media, a la Edad de Piedra, a la Ley de la Jungla, al Caos. Por ello, argumentan, es mejor mantener esta Sociedad que a pesar

---

<sup>714</sup> AGC: «¡El caos!», Madrid: El País, 09-12-1978.

de no ser perfecta nos ampara y sustenta alejándonos del Caos. AGC se alegra de que:

«[...] todavía sigan naciendo niños que no acaban de sentirse convencidos por razones tan sensatas y se quedan rezongando por lo bajo.

–Es natural: ellos no han visto el Caos.– ¿Y ustedes sí, señores míos? ¿Se refieren ustedes a la guerra civil española?, ¿a los años del estraperlo?, ¿a los asfixiaderos de judíos en Alemania?, ¿a las matanzas atómicas en el Japón?, ¿a los pudrideros de niños en Indochina?, ¿a los holocaustos de automovilistas todos los fines de semana? No sabíamos que esas cosas estuvieran antes y fuera de este Orden.»<sup>715</sup>

A pesar de estas evidencias, los defensores del Orden siguen manteniendo que se trata de simples deficiencias de la máquina, pequeños sacrificios en aras de mantener el Orden Social. En caso contrario se podría caer en la anarquía, en el caos, en el autoexterminio.

«“El hombre es lobo para el hombre.” Tal es la fe que funda y justifica el Estado.»<sup>716</sup>

Esta fe es necesaria para los fundadores, para los defensores del Orden, esta afirmación si es verdad. Pero no ocurre lo mismo con la sentencia inicial, nadie ha visto a los hombres antes de ser hombres, antes de estar socialmente organizados, ni tampoco cuando eran lobos. Aunque algunos actúan como tales ahora, dentro de este Orden ¿Quién sabe lo que está fuera o antes? La Ciencia también es incapaz de responder a este tipo de preguntas, y cuanto más honrada sea menos podrá decir sobre esta cuestión. Él llama la atención sobre el hecho de que los monos, supuestamente los parientes más cercanos que tenemos, no muestran un comportamiento muy agresivo; asegura que si pecan de algo es de fraternales y sobones:

«[...] dados a instituciones tan eróticas y cooperativas como la de espulgarse mutuamente, y no por cierto a la de liquidarse los unos a los otros; como tampoco, por cierto, lo suelen hacer los lobos. ¿Querría decir aquel dictamen «Hombre para hombre como lobo para cordero?»<sup>717</sup>

Insiste en que se ha tratado de demostrar científicamente la idea de que somos malos por Naturaleza, que es mejor que estemos sujetos. La Ciencia también es incapaz de enseñarnos nada sobre nuestra Naturaleza, se han encontrado tantos ejemplos a favor como en contra de estas afirmaciones. Reconoce que esto tampoco le empuja a creer que los hombres sean buenos por naturaleza.

«No: lo único limpio y razonable es la falta de una fe y de la otra, de optimismo como de pesimismo. Un pesimismo negro y profundo es el fundamento de cualquier fascismo, [...]»<sup>718</sup>

---

<sup>715</sup> Id.

<sup>716</sup> Id.

<sup>717</sup> Id.

<sup>718</sup> Id.

Un fascismo que se mueve en post de un Futuro luminoso, estableciendo para ello el Orden total y perfecto. Este dogma implícito del pesimismo sobre la naturaleza de los hombres, es el que se encuentra detrás de cualquier -ismo, ya que todos ellos tienen en común la fe en la organización y el perfeccionamiento de esta. La solución no es oponer al pesimismo un optimismo, porque es el reverso del mismo dogma, hay que prescindir de ambos. Solo cabe oponerle «el no saber que los hombres tengan naturaleza alguna.»

Afirma que nadie ha visto, ni se puede ver, el esquema entero de la Historia pues haría falta ser el Ojo de la Providencia, si es que este existiera. Si no lo hay, al luchar contra el Orden establecido se disipan los restos de un engaño, pero si lo hubiera, se habría estado construyendo el Orden. En todo caso tiene claro que se trata de un juego del que no se conoce el resultado. Incluso puede que las formas del combate se hayan invertido: si antes había que defenderse de la Naturaleza, ahora hay que defenderse de la organización que derrotó a la Naturaleza. Concluye que el único Caos es el que se ha conseguido por medio de la organización y de la organización de la organización.

«Eso es, rapaz, hoy por hoy, el Caos. No será un mar de olas y turbiones, sino de papeles, cifras, organismos, siglas de Empresas y de Partidos, planes, constituciones; pero es igual: es en ése en el que te estás ahogando.»<sup>719</sup>

### **3.3. ¿Qué es el Orden?**

Después de acercarnos al Caos, ideado para justificarlo, toca enfrentarse a la idea de Orden. El artículo que he seleccionado para dar respuesta a esta pregunta data de la época de las acampadas en la Puerta del Sol y en ellas fue recomendado por el mismo autor. Lo escribió tanto para aclarar algo más la cuestión del Poder, como para tranquilizar a aquellos ciudadanos que piensan que pueden correr peligro.

Comienza comentando que los estudiantes son la alegría de lo inesperado, a la vez que era algo que se estaba esperando. Igual que sucedió cuando se estaba instaurando el régimen actual, el Régimen del Dinero, ahora vuelve a suceder cuando el Régimen ha pasado de su madurez y se ha producido una renovación del descontento. Entiende que haya algunos que se sientan escandalizados o desconcertados por ello, y que piensen que peligran sus cuentas o sus creencias. A estos quiere tranquilizarlos e invitarles a replantearse las ideas de política y economía que creían necesarias o seguras.

Para plantear la cuestión del Orden pone en duda la creencia de los que piensan que la Ordenación Social se debe a los planes y leyes impuestas desde Arriba. No se enteran de que a cada

---

<sup>719</sup> Id.



paso se les revela que el Orden no se impone sobre el Caos, sino sobre un orden anterior que queda estropeado y subsumido por la imposición de un orden superior. Este orden anterior podría estar entretejido por instancias inferiores y podría ser más sabio y valioso para el sentir común. La imposición de este nuevo orden se revela de forma más clara en la lengua común, que se ve sometida por la instancia superior, que en este caso es la escritura con todos sus desarrollos informáticos.

Con la escritura comienza la Historia y sobre ella se constituye la Cultura. La escritura impone ordenación, reglas y leyes a la lengua corriente y vulgar, no es que actúe sobre un balbuceo selvático. La lengua es una máquina compleja y flexible, pero la desvirtúan y estropean la conciencia y las reglas políticas y culturales.

«[...] ya que la gente sólo habla así de bien gracias a que no sabe (conscientemente) qué hace cuando habla.»<sup>720</sup>

Por ello, los que creen en la ordenación desde lo alto defienden la escritura y afirman que la lengua común es una fantasía. Es más, están obligados a defender la escritura porque sostiene la fe en el orden social, jurídico y económico y en el régimen de bienestar. No pueden, ni siquiera, dejarse sentir que por debajo hay otro orden:

«Negras se las van a ver para creer en eso si se dejan sentir que por debajo había, y hay, otro orden, quizá más sabio, quizá más rico, y si no eliminan del todo la lengua común, lo que queda de pueblo entre la gente.»<sup>721</sup>

Si se dejan sentir o atienden a la lengua común, no podrán seguir creyendo en esas ideas que al principio del artículo les invitaba a replantearse. No todo está perdido y, aunque estemos inmersos en el Régimen del Dinero, se siguen produciendo algunos intentos de descubrir que se puede convivir ordenadamente en comunidades sin dinero. Pone como ejemplo a los anarcos en la guerra civil o las hippies en los años 60.

Comprende que parece más cómodo atenerse a la ordenación que proporciona el Estado de Bienestar, a pesar del caos de tráfico y burocracia. Pero el problema es que está asentado en la mentira y de ahí no puede salir nada bueno. Reconoce que los intentos de convivencia ordenada han ido fracasando, algunos de ellos debido al éxito alcanzado, ya que les ha conducido a convertirse en empresas normalizadas y los otros han pasado a la Historia. Sin embargo no pierde la confianza:

«Pero el caso es que (ya ven) siempre sigue quedando por ahí algo de pueblo que no se lo cree, y que sigue hablando de vez en cuando y dando guerra.»<sup>722</sup>

---

<sup>720</sup> AGC: «Orden», Barcelona: La Vanguardia, 10 junio 2011, p. 22.

<sup>721</sup> Id.

<sup>722</sup> Id.



## Capítulo 6

### Contra “la Política”

#### 1. Comuna Antinacionalista Zamorana:

La importancia de estos textos colectivos, a la hora de analizar el pensamiento político de AGC, se muestra claramente. En ellos aparecen muchos de los puntos claves que desarrollará con posterioridad, como esa actitud de desobediencia que tiene como guía desobedecer las órdenes del Estado, la abstracción del Dinero o la acción que se produce en el momento de hablar. Un ejemplo de estos textos es el *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*<sup>723</sup>, que fue fraguado en tertulias en el Barrio Latino de París y está fechado en diciembre-febrero de 1969-70. En él se parte de una crítica de la situación concreta de Zamora y se proponen opciones para acabar con la opresión. Los primeros tres capítulos versan sobre su pasado y relación con el Estado. Los restantes, tratan sobre lenguaje, economía, Gobierno y en general lo que podría ser la vida en la *Comuna* y los medios para lograrla. En ellos se irán aportando pinceladas de lo que podría ser, siguiendo la guía de ir contra lo que establece el Estado, como sucede con su contra-bandera.

Redactado colectivamente, es el manifiesto fundacional de la Comuna y se inicia con una «Declaración», en la que proclaman que su función es combatir por la desaparición del Estado Español y del Estado en general (definido) y la liberación de Zamora (indefinida). Esta lucha será de hecho y de palabra, confundándose ambas. Tras esta proclamación de intenciones, justifican la elección de Zamora por ser, históricamente, el último centro de resistencia y un ejemplo de rebelión<sup>724</sup>. Este pasado se mantiene vivo, muestra de ello es que continúan hablando del Cerco de Zamora<sup>725</sup> y han elegido a Viriato como su héroe popular. De él tomará la C.A.Z. la enseña que se le atribuye<sup>726</sup> que se puede «[...] interpretar como la destrucción de las banderas».<sup>727</sup> Se trata de

<sup>723</sup> En adelante C.A.Z.

<sup>724</sup> Además de los arriba citados, ponen otro ejemplo más de esa rebeldía zamorana: el motín de la trucha (año 1158). Se produce después de un altercado en la plaza porque el criado de un noble quiso comprar una trucha, que ya había sido vendida a un plebeyo (ya que había transcurrido el tiempo de compra dónde podían ejercer su primacía los nobles). Los burgueses ganan y temiendo la represión queman la iglesia en la que se habían reunido los nobles para organizar la represión. Posteriormente se abrieron las puertas de la cárcel para que salieran todos. Temiendo la represión del poder central abandonaron la ciudad hacia Portugal (eran unos siete mil, cuatro mil de ellos hombres en edad de armas). Cuando se sintieron a salvo mandaron un mensaje al rey; en él se le decía que si no perdonaba y dejaba libre al pueblo de Zamora entero no volverían. El rey cedió ante la presión.

<sup>725</sup> Actualmente sigue teniendo vigencia, prueba de ello es la publicación de *El cerco de Zamora*. Versión de Agustín García Calvo, Zamora: Lucina / Excmo. Ay. de Zamora, 20 de Junio de 2014.

<sup>726</sup> Se trata de jirones de estandartes romanos de las legiones derrotadas.

<sup>727</sup> Anónimo, *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*, París: 1970, las citas pertenecen a la quinta edición, 1987, p. 13.

nueve jirones de bandera desgarrada, su bandera es el espacio que hay entre los jirones, los ocho vacíos.

La C.A.Z. es: «[...] revolucionaria por lo mismo que antinacional, antinacional por lo mismo que revolucionaria».<sup>728</sup> Buscan la confusión de ambos términos, se dan simultáneamente. Saben que a lo que se puede aspirar, teniendo en cuenta el contexto, es a una «[...] especie de revolución pequeño-burguesa retrasada».<sup>729</sup> Zamora sobrevive frente a España siendo el ejemplo de pueblo devorado por la abstracción del Estado. Y es que:

«[...] al Estado lo alimenta nuestro pueblo con su sangre, esto es, con la muerte de las posibilidades de ser otra cosa que lo que es».<sup>730</sup>

Señalan supuestos progresos que han sido retrocesos, como las carreteras, que no son para el pueblo que mira pasar el tráfico con aburrimiento. Con ellos van consiguiendo que la gente se transforme en elementos abstractos y contables. La C.A.Z. dice “basta ya” a este «[...] proceso estatificador de la posible vida».<sup>731</sup> Van en contra de lo que implique una uniformidad de gentes. Esta comienza con su educación como españoles.

Zamora ha sido explotada, lo más valioso que le han arrebatado es su indefinición, aquello que podía haber sido de no estar bajo el dominio de España. No les resulta fácil determinar los rasgos definitorios de la provincia «[...] pues aquello a lo que no se le deja ser ¿cómo va a poderse definir?».<sup>732</sup> Buscan entonces la «[...] definición por vía negativa»,<sup>733</sup> es decir, ni son portugueses, ni castellanos, etc. Sin embargo, la unidad mínima no es abstracta, será la distancia que se puede recorrer andando en un día. Estos límites se ampliarán según los pueblos cercanos quieran unirse a su empresa liberalizadora. La indefinición no es un problema, más bien al contrario:

«[...] esta relativa indefinición de que nos vemos obligados a partir no podrá menos de ser un estímulo del amor (que de lo indefinido vive, como muere bajo la definición) y una cierta prenda de inteligencia en la visión de las realidades, en cuanto nos libre mejor que nada de caer bajo las garras y las rejas de las ideas y los conceptos constituidos».<sup>734</sup>

Señalan la lengua como un pretexto fuerte y visible para la Nación. Para la C.A.Z. la verdadera realidad es el lenguaje. Por ello proponen ir desarrollando un dialecto, como rebelión contra la lengua oficial. Para ello realizarían un proyecto de experimentación. Como regla básica recomiendan unir dos tendencias contradictorias: recuperar rasgos arcaicos e introducir interna-

---

<sup>728</sup> Ibid., p. 17.

<sup>729</sup> Id.

<sup>730</sup> Ibid., p. 19.

<sup>731</sup> Ibid., p. 20.

<sup>732</sup> Ibid., p. 23.

<sup>733</sup> Ibid., p. 25.

<sup>734</sup> Ibid., p. 26

cionalismos. Analizan algunos de los arcaísmos de los zamoranos.<sup>735</sup> La recuperación de estos términos es un deber revolucionario cuando la reacción se disfraza de dinamismo e innovación. Los miembros forasteros también podrán participar en este experimento. Esta búsqueda se dará en dos vertientes que deben combinarse: el campo y la ciudad que son los «[...] elementos agitadores y creativos de la lengua».<sup>736</sup>

En la otra cara de la Realidad se encuentra la economía. La clave para oponerse a ella la encuentran al rebelarse contra las ideas dominantes: «[...] la sumisión a la ideología de la Realidad no debería ser lo mismo que la sumisión a la Realidad».<sup>737</sup> Proponen otro modelo económico, en el que asegurarían su subsistencia mediante la explotación de cultivos, la cría de cerdos, ovejas, vacas y las industrias derivadas. Se incautarían las empresas hidroeléctricas para colectivizarlas.

Aunque pierdan las inversiones del Estado, estas son menores que lo que pagan los zamoranos a Hacienda, con lo que saldrían ganando.<sup>738</sup> Ya que los dos grandes medios de mantenimiento económico, que les ha proporcionado el Estado, son: la emigración de la juventud y el turismo, van a poder seguir explotándolos. El ferrocarril lo dejarían, de momento, en manos de la compañía española e incluso aportarían el dinero necesario para subsanar las pérdidas. Las carreteras serían incautadas y algunas de ellas se desmantelarían. También se crearía un pequeño aeródromo regular. Y así continúan: con las líneas telefónicas, con la televisión, etc.

Se trata de disminuir o hacer desaparecer «[...] los elementos de explotación del individuo-consumidor y del hogar-consumidor»<sup>739</sup> sobre los que el Estado viene asentando su dominio».<sup>740</sup> Por otra parte, se facilitará la circulación de libros, prensa diaria y revistas de todos los rincones del mundo para evitar la difusión de lo mediocre. El gobierno, si es necesario que surja, estará compuesto por los más jóvenes, tendrá el mínimo poder y durará lo menos posible.

«Pero tampoco aspira la C.A.Z. idealistamente a la constitución radical y repentina de una verdadera acracia; bien sabemos que la tendencia a la nada puede ser tan totalitaria como la tendencia al todo.[...] La acracia se pretenderá por el camino de la elasocracia y en modo alguno por el de la mizocracia».<sup>741</sup>

Inmediatamente se convocará una gran asamblea común, que se irá sustituyendo por otras

---

<sup>735</sup> Se trata de una lista de palabras y sus «equivalencias aproximadas en español oficial».

<sup>736</sup> Ibid., p. 34.

<sup>737</sup> Aquí todavía se distingue entre Realidad e Ideología, términos que irán cambiando a lo largo del posterior análisis de AGC para llegar a la distinción entre Realidad y lo que hay, en el que la ideología se encuentra recogida bajo el primer término. Ibid., p. 35.

<sup>738</sup> «Pero ¿qué es todo ello, computado con verdadero realismo?: puede enseguida verse que la supresión de las cargas y tributos a la Hacienda Nacional va a compensar con creces los míseros investimentos y dispendios del Estado en nuestra tierra». Ibid., p. 37.

<sup>739</sup> Ejemplos de estas desapariciones: teléfonos, televisores, radios particulares, coches. Mientras los transportes y las comunicaciones serán públicos.

<sup>740</sup> Ibid., p. 40.

<sup>741</sup> Ibid., p. 41

más pequeñas (pueblos o barrios), con la forma de una tertulia sobre los asuntos comunes. La asamblea general se reunirá cuando la situación lo exija. Lo que resulte molesto a las asambleas será expulsado. Esta negación de los órganos de poder debe ser constante, por ello no se dictarán leyes: «[...] los relativos acuerdos de las asambleas obligarán relativamente a su cumplimiento a cada ciudadano».<sup>742</sup> Se evitará todo tipo de representación y de votación. La última instancia es lo hablado en las asambleas, no hay acuerdos privados<sup>743</sup>. Esta disolución del Poder irá acompañada de la disolución de las instituciones, empezando por la Propiedad y la Familia. Se crearán instituciones provisionales poco definidas que contradigan a las anteriores y que desaparezcan con ellas.<sup>744</sup> Harán una excepción con algunos bienes, si el amor por ellos no es posesivo el amante del objeto compartirá el disfrute con otros.<sup>745</sup>

El trabajo irá hacia su desaparición porque hace las tareas aborrecibles. Así se despertará el deseo de hacer cosas, de crear cosas. Se confía la solución del problema de las tareas que nadie quiere hacer a una «[...] especie de relación infalible entre el placer de la producción y la capacidad de placer (o — lo que es lo mismo — utilidad) del objeto producido».<sup>746</sup> Al morir el trabajo, morirán las fiestas y estas, al morir, invadirán el año. La abolición del Dinero será condición y consecuencia de esto, ya que este es la muerte de las cosas. Para comerciar con el extranjero se utilizarán créditos, pues a esas alturas la abstracción será mayor. Habrá una especie de funcionarios que vigilen, estos cónsules-regateadores saldrán de entre los que les guste viajar y la disputa con los otros. La administración deberá ser controlada por la asamblea y la elección de los administradores se hará por sorteo.

El pueblo creará, en el lugar de las instituciones amorosas, algo nuevo que estará guiado por la C.A.Z. con algunas indicaciones de carácter negativo, la más llamativa es la negación del incesto.<sup>747</sup> También los hogares se irán disolviendo, progresivamente se dejarán de usar los “míos” y las “tuyas” al no necesitar una seguridad, una salvación. Para ello es fundamental que desaparezca

---

<sup>742</sup> Ibid., p. 43.

<sup>743</sup> El rechazo a la vida privada es una constante en el razonamiento de AGC, después hablaré de él con más detenimiento al tratar de la Pareja que es capaz de transformar lo hablado en la asamblea, lo común, en un mero comentario de alcoba, en algo meramente individual.

<sup>744</sup> «No podemos aquí, por supuesto, los presentes escasos componentes de la C.A.Z. ponernos a precisar demasiado desde ahora cuáles pueden ser las formas de esas provisionales instituciones destructivas; solamente insistiremos en los aspectos negativos que tienen necesariamente que asistirles». Ibid., p. 44.

<sup>745</sup> «Así como la ley de la propiedad privada llegó en la Sociedad a invadir el propio terreno del amor de las personas y reducir las a objetos de posesión, inversamente será en las cosas sustituida la ley de posesión por el amor de las cosas mismas, y cualquier cosa, en cuanto amada y fuente de placer, se convertirá en sagrada para todos los ciudadanos [...]» Id.

<sup>746</sup> Ibid., p. 46.

<sup>747</sup> «Examinando cómo los actuales males y paradojas del Amor consisten en que una especie de guerra y enemistad se apodera de las parejas, y que nunca los amantes puedan entre sí quererse como hermanos, se sospecha que algo tiene que ver con esta situación la vieja ley establecida de que, inversamente, los hermanos que bien se quieren no pueden ser entre sí amantes; por lo tanto, las nuevas relaciones eróticas en las comunidades de Zamora se distinguirán por ser sobre todo de carácter incestuoso; [...]» Ibid., p. 48.

la religión. Se van abriendo caminos según la negación de la vida, la Muerte, va desapareciendo. El Sexo también desaparecerá al desaparecer el Amor. Cuando no haya distinciones entre cuerpo y alma otras muchas antítesis desaparecerán con ellas. Si se ahonda en lo vivo nadie tiene que definir nada:

«[...] pues se habrá sentido y se recordará todos los días que en el placer de amor la entidad del uno y la del otro se confunden, y que sólo es el gozo de amor alegre y grande en la medida que se olvida quién de los dos está enamorado de quién y cuál es el que goza de las caricias o los besos».<sup>748</sup>

Al eliminar estas instituciones la Familia desaparecerá con ellas y la palabra “incesto” perderá su sentido. Al desaparecer la distinción entre vida pública y privada, el pudor no tendrá sentido, quedarán los edificios para libre disfrute. Para ello la «[...] vida pública de las comunidades será íntima y respetuosa».<sup>749</sup> El número de hijos será regulado por las comunidades y se intercambiarán. La institución del padre desaparecerá en los primeros momentos.

A los niños y niñas se les enseñarán técnicas de: labranza, mecánica, lectura, escritura, cálculo, teatro y las artes; por otro lado, se les deseducará con ejercicios de crítica teológica, dialéctica y sofística. En cada comunidad se impartirán los contenidos como consideren, siendo lo más contradictorios posible con las instituciones pedagógicas. También aquí deben desaparecer los límites con las otras actividades, como los juegos. Se procurará la amistad y guía de miembros adultos, pero sin el impedimento de la sucesión de generaciones que tratarán de superar.

Desaparecerá la especialización en el trabajo, las distinciones por sexo y la distribución del trabajo erótico, ambos amantes deben confundirse<sup>750</sup>. Las asambleas comunales ejercerán como celestinas en las relaciones que no limitaran el número de personas, las formas y posiciones, perdiendo el coito y el orgasmo su carácter final con lo que todas las caricias lo contendrán, desapareciendo muchos miedos, el vicio y el pecado. El amor será ejemplo para otras actividades, en él se confunden acción e imaginación.

En los primeros tiempos estará presente la prohibición de prohibir, vigilando especialmente a los que necesitan la Ley para saltársela. Buscan la negación de la negación de la libertad.<sup>751</sup> Negarán con prioridad el Individuo, que es soporte y está soportado por el Estado y la Familia. Las tácticas son secretas, se hablará de ellas entre los miembros activos y será bien recibido cualquier medio que colabore, y nacerán de la comunidad que es el fin al que han de dirigirse. Niegan los

---

<sup>748</sup> Ibid., p. 49.

<sup>749</sup> Ibid., p. 50.

<sup>750</sup> «A medida que el Amor y el Sexo mueran, el gusto personal también irá perdiendo su sentido y poco a poco cada cual se irá olvidando de cuál era su gusto y de qué era lo que quería», Ibid., p. 51.

<sup>751</sup> «Y es que la libertad no está en la afirmación de la libertad, sino en la negación de la negación de la libertad, en tanto que algún resto de esa negación de la libertad subsista» Ibid., p. 53.

fines, solo contemplan los medios.<sup>752</sup>

En el Epílogo hablan de la situación de exilio<sup>753</sup> donde se constituye. No es cosa extraña, ya que se trata de un grupo político anti-español. Para contactar con la C.A.Z. solo hay que mandar una carta (disimulada) a los amigos de los zamoranos residentes en París y estos la harán llegar al zamorano adecuado. Agradecerán las críticas, que se diga en que grado siente su participación y también las aportaciones económicas para la publicación del *Manifiesto* o para otras actividades. Abandonarán cualquier nacionalidad para ser ciudadano adoptivo de Zamora. La Comuna se relacionará con agrupaciones antinacionalistas, ya que «[...] Dios no lucha contra Dios ni el Estado contra el Estado [...]»<sup>754</sup> es necesaria la desaparición de todos los Estados y del Estado mismo.

Con estas últimas recomendaciones terminan el *Manifiesto*. Sin embargo, en la quinta edición publicada en octubre de 1987 aparece una nota final, fechada ese mismo verano en Madrid, aportando las últimas noticias ya que continúa viva y sin definirse. Por su parte, Zamora aguanta tres capas de Estado: el nacional español, el autonómico castellano-leonés y el económico de la «Futura Europa». La Comuna confía en que esto favorezca el descubrimiento de las mentiras y fomente la rebelión. Mientras la C.A.Z. «[...] vive en su destierro [...]»,<sup>755</sup> ni está en Zamora ni tampoco le es extraña. Los integrantes siguen sin poder ser contados ya que se es más o menos, no se habla en términos totales.<sup>756</sup>

## 2. Comunicado Urgente contra el Despilfarro

La portada del *Comunicado Urgente contra el Despilfarro*<sup>757</sup> es la imagen de una carta desde París, con un sello de la *Comuna*, en referencia al medio habitual para comunicarse entre los, más o menos, miembros de la C.A.Z. Es fruto de dos reuniones de unos quince o veinte, que fueron variando de una reunión a otra. El fin del *Comunicado* es descubrir como una orden del Estado lo que aparece como natural o voluntario. Se podría decir que el texto consta de dos bloques principales: la crítica a los últimos años de evolución del Estado y el análisis del término despilfarro como definitorio de este Estado consumista.

Esta rebelión es contra el Tiempo, no se puede insertar en él, ya que este es reaccionario por esencia. Para mostrar una situación en la que no interviene, juegan con un paralelismo entre el sueño y la rebelión, este no se sabe lo que dura y solo el despertar denuncia como vano el ensue-

<sup>752</sup> «Pues, por supuesto, no sólo rechazamos desde aquí toda idea de independencia entre los medios y los fines, sino que desde aquí anunciamos formal y negativamente que no creemos que haya fines, sino sólo, en todo caso, medios». Ibid., p. 55.

<sup>753</sup> «[...] y así la Zamora independiente empieza negativamente a existir en el destierro de Zamora» Id.

<sup>754</sup> Ibid., p. 57.

<sup>755</sup> Ibid., p. 59.

<sup>756</sup> «Los de la C.A.Z., en cambio, no son más que gente que no se cuenta y pueblo indocumentado.

¡Salud para ellos, sean quienes sean!» Ibid., p. 60.

<sup>757</sup> Fechado en París, de junio a octubre de 1972. *Anónimo: Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana, París Francia, París: La Banda de Moebius, 1977.*



ño.<sup>758</sup> Esta permanencia fuera del Tiempo se debe a su falta de límites y definición, que le permiten no ser lo que es. La Comuna sigue en la clandestinidad, el Tiempo y la Historia pertenece al Estado. En los siete años que han pasado desde el *Manifiesto*, el Estado ha progresado: en dureza, para ocultar su evidente debilidad; en estupidez, correspondiendo al creciente poder de los comerciantes; y en desorden, aunque la apariencia caótica de los Estados modernos esconde un proceso de racionalización y perfección del ordenamiento, puede asumir el caos mientras mantenga su razón de ser. Mientras, la Comuna mantiene su lucha contra el Tiempo y la Historia:

«[...] no pues ceder en todo caso a esa dinámica del terror y de la prisa, sino más bien, aprovechándose de los restos de cazarería y desconfianza provinciana que no pueden menos que quedarles a los más o menos zamoranos, andar con tiento, no vaya a ser que, después de todo, no pase nada».<sup>759</sup>

Muestran desconfianza en esa Historia vertiginosa, en la que parece que todos los días estamos viviendo acontecimientos históricos. Y es que lo más urgente es no tener prisa, el Mundo cuanto más deprisa se mueve más revela su condición de Estado, ya que Dios sigue reinando siempre y su reino en el Mundo es el Estado. La estabilidad del Estado se funda en la fe en el Bien y esta fe necesita la Producción de bienes. Esta Producción se realiza con el Trabajo y este engendra el Tiempo. Para romper esta cadena hay que dejar de consumir, pues el Individuo debe consumir y consumirse él mismo para seguir siendo lo que es, para seguir definiéndose. Esta desconfianza se extiende a otros puntos:

«Esto es, que tal vez el artículo primero de la falta de fé<sup>760</sup> de la Comuna sería el de “No creer en la independencia de los medios y los fines”».<sup>761</sup>

Por ello no creen en el uso de las armas del Estado contra el Estado, en la violencia ni en la no violencia, ni en la Paz ni en la Guerra, pues ambas están al servicio del Estado. Rechazan los aparatos del Progreso que no surgen para cubrir necesidades, la Historia, la Ciencia (que no se paran de la Técnica ya que la Ciencia se ha vendido como Técnica al Estado). También rechazan el Saber como Fe y la misma Fe (binomio Ciencia-Fe). Al no creer en la Técnica tampoco se cree en la Naturaleza, ya que forman parte de un mismo binomio, esta es una más de estas engañosas antítesis que se quieren hacer desaparecer. Hay que desterrar ese nuevo modo de saber que es la creencia, la Creencia es una mera confianza. Ese descreimiento alcanza al Yo. Pues según el Estado hay que tratarse como una Institución, la Institución del Uno, ligada a la de la Pareja, la

---

<sup>758</sup> «Así la rebelión no dura ni poco ni mucho, ni tarda ni se adelanta, justamente porque el que dura y el que progresa es, como se sabe, el Mundo enemigo contra el que ella se levanta [...]». Anónimo, *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana*, París: La Banda de Moebius, 1977, p. 8.

<sup>759</sup> Ibid., p. 13.

<sup>760</sup> Se escribe como se habla, diría AGC.

<sup>761</sup> Ibid., p. 14.

Familia, el Estado, el Dinero y el Poder. Tras evidenciar su falta de Fe llegan a una pregunta crucial: «¿Qué hacer entonces?».<sup>762</sup>

La guía para actuar es la negación del ‘Enemigo’. Se niegan a dar órdenes ni consejos, ni siquiera negativos. Si se niega el ‘recomendar hacer’, se obtiene el ‘no hacer’ una cosa que es una manera de ‘hacer’. La solución que proponen es adelantar la negación, de manera que esta afecte a toda la oración y no solo al verbo. Así, la Comuna: «[...] no recomienda hacer tal cosa».<sup>763</sup> No les preocupa que se les tache de pesimistas o de optimistas, pues ambos son dos modos de obedecer y ellos no se decantan por ninguno ya que no conocen el Todo. Según sus palabras, solo en una Arcadia:

«[...] donde no hay ni personas propiamente dichas ni gobiernos democráticos, allí si que podrían oírse consejos y disuaciones, innecesarios por otra parte y gratuitos como un cantar».<sup>764</sup>

Su actividad se basa en no saber que haya de hacerse lo que se manda, tienen urgencia de pararse a no obedecer, su línea de combate se basa en negar las órdenes del Estado.<sup>765</sup> Su cometido será ayudar a sentir las como dominación y no como algo natural o voluntario. Siendo tantas las órdenes a desobedecer se trata de elegir entre las más urgentes. Las respuestas, que se generaron en la reunión, giraron alrededor de cuestiones como: ‘Hacer’ y ‘Hacerse’, que es la cara eterna del problema, y ‘Deshacer’ y ‘Deshacerse’, la cara actual.

«Considerando entonces que la relación entre lo eterno y lo actual del Estado es tal que sus formas actuales no son sino la revelación de las eternas, en tanto que a su vez la eternidad del Estado no tiene otra forma que su perpetua desintegración en actualidades».<sup>766</sup>

Por ello este *Comunicado Urgente*, que se dedica a denunciar las órdenes presentes y actuales, tiene que remontarse a las eternas que son su fundamento. Pues el Orden incluye cualquier modo de ser, lo absorbe y aniquila. Necesita producir, necesidad basada en que es el producto el que hace al productor ser lo que es. La Orden que se les presenta como más actual es la del despilfarro. Utilizan ‘despilfarrar’ en vez de consumo porque este les resulta oscuro y engañoso. Mientras con el verbo ‘despilfarrar’ lo importante es el Objeto al que se refiere (‘Se despilfarran bienes’), en el verbo consumir lo más destacado es el Sujeto que consume.

A pesar de que la sociedad actual llama al Individuo consumidor, realmente es un despilfarrador. Hacen creer que la Persona es lo importante cuando solo es el utensilio del despilfarro, se funda en la depreciación de las cosas.<sup>767</sup> La Persona empezará despilfarrando cosas y acabará

<sup>762</sup> Ibid., p. 16.

<sup>763</sup> Id.

<sup>764</sup> Ibid., p. 59.

<sup>765</sup> «La claridad pues y la racionalidad del combate de la comuna contra el Estado consisten pues en la claridad y racionalidad de las órdenes que el Estado nos imparte». Ibid., p. 19.

<sup>766</sup> Ibid., p. 20.

<sup>767</sup> «Pero el proceso de depreciación de la Persona que en el proceso de despilfarración se incluye (y luego se

despilfarrándose a sí misma. Niegan la noción de Necesidad como distinción entre los bienes consumidos y los despilfarrados, ya que todos son necesarios para la Persona. No pueden defender la oposición entre la oferta y la demanda, que se da en el análisis histórico-materialista, la demanda es una función de la oferta. Así ‘el consumo’ es el verdadero objeto del proceso, ya no se consumen cosas, ahora se consume el Consumo, se despilfarra. La demanda es necesaria para la producción y se va convirtiendo en demanda de consumo de consumiciones, necesidad de necesidades.

«Se sabe ciertamente que este proceso de eliminación de los objetos, o dicho de otro modo, de abstracción de las materias y materialización de los abstractos, no es otro que el de la creación y desarrollo del Dinero propiamente dicho, nombre común de las cosas todas y realización física de la abstracción gramatical [...]».<sup>768</sup>

Llegan a lo que consideran la base del Capitalismo, a este proceso de abstracción continua que genera la necesidad de deshacerse de lo usado, de vender para volver a comprar. En este contexto, la verdadera última realidad es la Basura. Actualmente, el Dinero se sustituye por la Fe o el Crédito de sí mismo. Son nuevas formas de Dinero.<sup>769</sup> Rescatan del análisis de Marx lo referente a la transformación de los modos de producción artesanales en modos de producción capitalista. Aquí la relación con la cosa cambia y esta se vuelve trabajo mismo, el trabajo pasa a ser la medida del valor de las cosas, el hombre desaparece, solo es un trabajador. El trabajo es una mercancía para el Hombre del Capital que es el Dinero personificado.

Este despilfarro se manifiesta en todos los ámbitos de la Realidad. Su análisis se centra en tres aspectos dónde se puede ver claramente: cosas, personas y el de “mi mismo”. El primero lo han tratado al hablar del propio concepto, se encuentra en la base del despilfarro de personas. Aclaran que el despilfarro y la miseria son dos caras de la misma moneda.<sup>770</sup> No se quiere decir con esto que la abundancia cuantitativa se oponga a la miseria cualitativa.<sup>771</sup> Respecto al despilfarro de personas proponen varios ejemplos: la proliferación de relaciones personales entre las que destacan el cambio en los procesos eróticos, la guerra, las drogas o la explosión demográfica. Remarcan que las relaciones personales se aprenden en las relaciones con las cosas. El despilfarro de personas se manifiesta

---

manifiesta en el despilfarro de las personas mismas) está justamente fundado en la depreciación (y en cierto modo anulación) de las cosas y bienes que su despilfarro exige». *Ibid.*, p. 23.

<sup>768</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>769</sup> Antes, por ejemplo, entre los burgueses el despilfarro estaba mal visto ya que se consideraba una muestra de egoísmo. Ahora el egoísmo se ha transformado en un pretexto para la destrucción continua, fundamento del Orden. Recogen la identificación que proponía Freud entre la mierda y el dinero, ya que la mierda es el primer regalo que se da a los padres, y afirman que ahora es el momento de su máxima realización práctica.

<sup>770</sup> «[...] la ley esencial del Mundo, de que el haz y el envés, siendo opuestos y justamente por serlo, constituyen la moneda única, y que no hay uno que pueda imponerse sino como contradicción de dos». *Ibid.*, p. 29.

<sup>771</sup> «Pero mucha mala fé tendría en las abstracciones aristotélicas el que con esto se contentase: porque lo cierto es que, en la medida, por ejemplo, que puede uno recordar el placer de los abrazos amorosos, no puede decir que sintiera mucho sino en cuanto bueno, ni buen placer más que en cuanto mucho: y así mismo la miseria erótica no reconoce medida ni de cantidad ni de calidad, sino que su escasez está en su insipidez, y es en ella lo malo lo mismo que lo poco». *Id.*

en la multiplicación de las relaciones personales, mientras hay mayor aislamiento que antes. Se comercia con las relaciones como si se trataran de objetos. Es la cara y la cruz de la moneda. Opinan que muy mal andan las cosas cuando el Estado llega a crear los Técnicos en Relaciones Humanas.<sup>772</sup>

La industria pornográfica no implica tampoco ninguna mejora. Los objetos del amor son sustituidos por los procesos eróticos, desaparecen los amantes para solo tener importancia el acto de ‘hacer el amor’. Los actos mismos se vuelven materiales, ante nuestros ojos, en este proceso de abstracción. En el tradicional Amor posesivo la renovación continua de los lazos de amistad y placeres quedaban vacíos, ya que el objeto del Amor era la persona misma y a Él (con mayúsculas), y no a sus actos, se dirige el Amor. Al darle la vuelta se busca la pasión abstracta y se suceden los cuerpos, que no sacian esta necesidad de abstracción. Por las dos vías se consigue matar al amor y sustituirlo por una abstracción que jamás se verá saciada.

La relación entre la orden eterna y la actual se ve más claramente en el caso de las mujeres, que a pesar de la aparente liberación, siguen atadas al matrimonio o a la Pareja y condenadas a salvarse en el orgasmo (con la consiguiente obsesión por la frigidez), llegando a tener más importancia que el propio compañero de juegos eróticos. Tratan de la misma forma los procesos eróticos y los económicos, no reconocen esa aparente oposición entre Dinero y Amor.<sup>773</sup>

Bajo la forma de voluntad individual también se manifiesta la necesidad de despilfarrar, por ejemplo, viendo la muerte como realización personal<sup>774</sup> o produciendo niños<sup>775</sup>. Esta supuesta necesidad es respetada tanto por la sociedad reaccionaria como por los Movimientos de la Mujer, que olvidan que deben liberarse de la idea de mujer (esa Mujer con mayúsculas). Ellos proponen la «Liberación de las mujeres de la Mujer».<sup>776</sup> La explosión demográfica es un síntoma claro de la orden de despilfarrar, la Orden por excelencia. El cambio de generaciones, la sucesión de ellas, hace volver la vista hacia el Futuro. El Ser se muestra con la apariencia de muchos y, para tapar

---

<sup>772</sup> «Pues aquí se palpa bien hasta qué punto no es ya que las personas sean contadas como productos, sino que es la relación misma entre las personas la que, materializada, ha venido a ser el producto y la cosa verdadera [...]». Ibid., p. 40.

<sup>773</sup> «Ni hay nada en los procesos eróticos humanos que no tenga una naturaleza económica ni nada en los procesos industriales y comerciales que no sea cuestión de Amor». Ibid., p. 32.

Proponen un ejemplo para ver la confusión entre ambos. Afirman que la minifalda debió de surgir en un descuido del Orden. La minifalda tiene una doble cara. Por un lado pone en peligro el sistema de la represión erótica y por el otro muestra un elemento reaccionario al falsificar la largura de las piernas, forma de la aspiración femenina a la liberación y a la inteligencia. Ante las posibles pérdidas, que podía suponer para la industria textil y de las medias, el Orden reacciona en dos terrenos: la maxifalda y las mallas o collants (que apartan cualquier disponibilidad o gusto para el erotismo). De un golpe se vuelve a despilfarrar el tejido y se quita cualquier erotismo, un golpe del Orden que reúne las dos vertientes: el Dinero y el Amor, ambos insertos en la Economía.

<sup>774</sup> «[...] la Ley manifestándose como Voluntad individual: es cada mujer (o cada pareja) la que, pese a la evidencia de que lo único que puede ya parir son fetos para alimentar las mandíbulas de Moloch, sigue sintiendo un ansia viva y ternísima de maternidad y sintiendo la necesidad de tener un hijo ‘para realizarse’ ella misma, para dar un sentido y un fin a su propia vida». Ibid., p. 37.

<sup>775</sup> Niños que serán sometidos a las leyes económicas. El Estado los procreará, almacenará y gastará para mantenerse Él mismo.

<sup>776</sup> Ibid., p. 38.

su propia mentira, debe seguir produciendo y haciendo que se reproduzcan los Individuos. Se ha ligado el interés Nacional al interés Personal. El Estado necesita súbditos y el Individuo necesita llenar su vida vacía, que se llenará de más trabajo para sacar adelante a los hijos, a los nietos.<sup>777</sup> No olvidan a la Iglesia Católica y su oposición a los métodos contraceptivos. La profunda causa religiosa que subyace en los motivos estatales es la orden del Señor: ‘Multiplicaos’. Esta orden eterna se vuelve más apremiante: «Acelerad vuestra multiplicación: despilfarraos».<sup>778</sup>

Otro de los aspectos de este despilfarro es la Guerra. En ella se muestran los verdaderos intereses económicos, lo que hace sospechar en otras causas más profundas que desconocen incluso los dirigentes de las Naciones, que son más estúpidos que los dirigidos, tienen más Fe. El Estado impone obligaciones externas que se van interiorizando. Así, para ser más hombre se va a la guerra, se es el ‘novio de la Muerte’. Además se goza de la Paz gracias a las continuas guerras marginales que, por otro lado, mantienen la maquinaria del Capital.<sup>779</sup> La Paz, esa pretendida Paz, ha democratizado el trato, las relaciones, y cada vez se utilizan menos las normas de urbanidad<sup>780</sup>. El tuteo está a la orden del día y con ello los funcionarios parecen falsamente más cercanos.

El aspecto extremo del despilfarro se produce con el despilfarro de mí mismo Te ordenan a la vez conservar tu Ser, ser tú mismo y despilfarrarte tanto en lo referente a la salud, al cuerpo o a los placeres. El ejemplo extremo son los casos de jóvenes que se han quemado como acto de protesta.

«[...] y es así como rebelándome obedezco y es mi obediencia la forma de mi rebelión».<sup>781</sup>

Este mismo movimiento contradictorio ya lo describió Lucrecio al hablar del suicidio, como un movimiento de huida hacia aquello de lo que se huye.<sup>782</sup> Continúan dando ejemplos del propio despilfarro, como el incremento de: la fiebre motociclística, el consumo sin pausa del tabaco más

<sup>777</sup> «[...] son entretenimiento que todavía no ha encontrado rival para disimular el abismático bostezo del aburrimiento de la vida de los condenados a la Muerte y al Futuro. Cuando no se sabe qué hacer, ¿qué cosa más natural que hacer un hijo?». Ibid., p. 49.

<sup>778</sup> Ibid., p. 50.

<sup>779</sup> «[...] pues los hombres capaces de construir continuamente aviones cada vez más caros y bombas exquisitas y depósitos de gasolina con la sólo finalidad de destruirlos (y mejor cuanto más deprisa) no pueden ser sino hombres cuya propia razón de ser esté en su propia destrucción, y más vivientes cuanto más aceleradamente se consumen». Ibid., p. 36-37

<sup>780</sup> AGC tradujo a Erasmo de Rotterdam: *De la urbanidad en las maneras de los niños*. En el prólogo (escrito en noviembre de 1984) dice: «[...] pues siempre la programación de las almas pueriles ha constado de esas dos partes contradictorias y complementarias, estupidez y tortura y lo uno va justamente con lo otro), en todo ello, en fin, reconocemos las producciones, correspondientes a nuestro estado de cultura, homólogas de los manualitos de Urbanidad y cuentos moralizantes que producía la Literatura de los siglos anteriores», de Rotterdam, Erasmo: *De la urbanidad en las maneras de los niños* = (*De civilitate morum puerilium*). Traducción y presentación de Agustín García Calvo. Edición bilingüe de Julia Varela, Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1985. [ed. bilingüe]. Reedición 2006, p. 8.

<sup>781</sup> Anónimo: *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana, París Francia*, París: La Banda de Moebius, 1977, p. 51.

<sup>782</sup> El verso de Lucrecio es el siguiente: «Y aun a menudo a tal punto, por miedo a la muerte, a la vida / odio le cogen tal y a ver la luz los humanos /que ellos mismos se dan con amargo pecho la muerte / ya olvidados que fuente a sus cuitas era ese miedo [...]» Id.

vil y pestilente, las prácticas sexuales contra sensuales (vejatorias), formas de canción y danza en las que se rompe el ritmo y la armonía, las sectas de barbarie humana consagrando a los que antes se llamaba gamberros y «la preferencia por modos de acción política sangrientos, furibundos y matones»<sup>783</sup>. Por ello, el método contra el despilfarro ha de ser el odio y el análisis de la abstracción: hablar de lo que se odia y analizarlo para destruirlo. No hay que caer en la proclamación del Placer, del Sexo, de la Materia, si no se quiere caer en la misma trampa. Aunque algunos piensen que han conseguido salirse del sistema, no lo han conseguido.<sup>784</sup> Para mantener la trampa se fomenta la creencia en el gusto personal, así parece que hacen las cosas porque quieren y no porque coinciden con las leyes del Estado.

Ponen como ejemplo las drogas psicodélicas, que en un primer momento parecieron abrir las mentes y llegaban incluso a anular la división entre tacto y visión; era un instruir deleitando, lo que tenía de placer lo tenía de enseñanza (según la lógica del buen amor). Esto, bajo la abstracción ‘Droga’, se ha convertido en un vicio, al tomarlo con la finalidad de drogarse pierde su sentido como experiencia. Por otro lado, hablan de la heroína como ejemplo de droga fascista y recuerdan el auténtico grito de todo fascismo: Viva la Muerte (expresión material de la Abstracción).<sup>785</sup> Terminan el *Comunicado* recordando que la comuna no ordena, no aconseja, no se define. Su ley es el olvido de las leyes, su táctica y estructura son las del Orden enemigo, se habla de lo que se odia.

«Así que no podemos decirnos que hagáis nada, ni siquiera, por cierto, pensando lo que pensamos de la voluntad, decirnos que hagáis lo que os de la gana, eso tampoco».<sup>786</sup>

Después de esta última advertencia se despiden en modo optativo (ya que están prohibidos los imperativos) deseando riquezas, que no cuesten los amores y placeres, bondad, y como no, salud. Desde mi punto de vista, es toda una declaración de intenciones, en la que reivindican los sentimientos, lo bueno, y acaban haciendo un guiño al jugar con el doble significado del término salud, que también es una despedida habitual en ámbitos libertarios. El análisis de la *Comuna* se mantiene vigente en AGC durante el desarrollo posterior de su crítica política. En él se

<sup>783</sup> Ibid., p. 53.

<sup>784</sup> «[...] también ellos saben lo que desean antes de desearlo, y por tanto, más o menos expresamente (que eso no importa tanto), lo que persiguen son abstracciones tales como ‘Comunidad’, ‘Amor’, ‘Paz’, ‘Fraternidad’, ‘Placer’, ‘Naturaleza’ ‘Londres’, ‘Katmandú’, ‘Vida’; y claro está que el resultado habrá de ser no sólo que hasta esas mismas hordas acaben rápidamente plagadas de ideología de sí mismas, sino que desde el primer momento queden condenadas, para alimentar el vacío insaciable de las abstracciones materializadas, a gastar y arrojar cuanto antes a la basura series interminables de ciudades y regiones, de experiencias concretas y de amistades y relaciones amorosas de los más variados tipos, pero cuyos múltiples colores se anulan todos en su condición de ejemplos de la Nada que es el verdadero objeto de sus anhelos». Ibid., p. 43.

<sup>785</sup> «[...] pues, lejos de las riquezas palpables suntuosas y duraderas, lejos de la abundancia de visiones y descubrimientos metafísicos, el efecto del pinchazo se caracteriza por ser una experiencia casi en estado puro, una experiencia que se acerca a no ser estrictamente experiencia de nada, sino de sí misma: un flash, como dicen, de una intensidad momentánea bárbara y fascista [...]». Ibid., pp. 46-47.

<sup>786</sup> Ibid., p. 61.



muestra cómo se podría vivir sin la intervención del Estado, lo que se podría lograr mediante la contra-educación.

### 3. ¿Qué es el Estado?

Con ocasión de la Biblioteca de Divulgación Científica<sup>787</sup>, elaborada en los primeros años de la democracia, se publicó este texto en el que trata de averiguar: *¿Qué es el Estado?*<sup>788</sup>, su relación con otras instituciones, algunos ejemplos históricos y las condiciones constitutivas de este<sup>789</sup>. Es un texto que no ha perdido vigencia y es un referente dentro del pensamiento libertario<sup>790</sup>.

Su análisis comienza con un paréntesis metodológico, sobre la pregunta que va a utilizar y los efectos que espera conseguir<sup>791</sup>. Se enfrenta a una idea que «se usa como sabiendo lo que significa»<sup>792</sup>. Al aplicar la pregunta sobre ella se produce un efecto contradictorio: si está definida dice lo que ya estaba dicho, en caso contrario descubre que «si acaso el dominio de esta idea entre la gente se fundaba en parte en que no se supiera bien lo que era “estado”»<sup>793</sup>. Extiende la labor destructiva de la pregunta a cuestiones políticas que aparecen como verdades indiscutibles. El Estado es la constitución ideal más perfecta en el lenguaje cómo en la práctica política, las cuales equipara. Al finalizar estas aclaraciones sobre la pregunta, vuelve a preguntarse: «En efecto, ¿qué es el Estado?»<sup>794</sup> A lo que responderá: «“Estado” es ante todo una idea mentirosa y real»<sup>795</sup> Este es el punto de partida del planteamiento. Una idea mentirosa es aquella que «encierra en sí y presupone alguna especie de contradicción»<sup>796</sup>. Falsamente, aparece como una idea unitaria y real, y por ello «tiene

<sup>787</sup> Biblioteca de la que se encargaban Rosa Regás y Oriol Regás y que estaba editada por La Gaya Ciencia.

<sup>788</sup> Como ejemplo de las múltiples actividades que realizaba simultáneamente diré que este libro se terminó de escribir en Barcelona el 6-04-1977, precisamente el mismo día que termina en esa ciudad el Congreso de Filósofos Jóvenes que se desarrolló entre los días 3 y 6 de abril y en el que se realizó una mesa redonda en la que se debatió sobre la enseñanza de la Filosofía, sobre la que hablaré en el apartado dedicado a la educación.

<sup>789</sup> Para ello divide el libro en cuatro capítulos, además de una advertencia inicial y un epílogo. Los títulos que encabezan estas secciones son: «Advertencia sobre la pregunta ¿Qué es?», I. «El Estado como mentira y realidad», II. «Relación del Estado con otras instituciones», III. «Ejemplos del Estado en la visión histórica», IV. «Condiciones constitutivas del Estado» y «Epílogo». En los siguientes apartados recojo el análisis de las instituciones, aparentemente privadas, que están directamente relacionadas con el Estado como la Familia o el Yo.

<sup>790</sup> Una muestra de ello es su inclusión dentro de la recopilación que hace Christian Ferrer. Entresaca un fragmento que abarca desde la p. 41, capítulo IV, que habla de las «Condiciones constitutivas del Estado» hasta el final del capítulo en la p. 53, que es previo al epílogo. Ferrer, Christian (Compilador): *El lenguaje Libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, La Plata (Argentina): Terramar, 2005.

<sup>791</sup> En el apartado dedicado a la metodología he comentado la importancia de preguntar por el “qué” en la labor de AGC.

<sup>792</sup> *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977. (Biblioteca de Divulgación Política). En 1980 se reeditará, con correcciones, un párrafo más y sin las ilustraciones de la primera edición. Esta nueva edición se publica formando parte de *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980. Esta es la edición que he utilizado, p. 15.

En noviembre de 1992 aparece la edición francesa, Atelier de Création Libertaire, Lyon. Al final del libro se incluyen dos artículos publicados en 1978 en el Diario El País, «Re-ven-di-ca-ti-ons» y «Le chaos» («¡El caos!» 09-12-1978).

<sup>793</sup> Ibid., p. 15.

<sup>794</sup> Ibid., p. 17.

<sup>795</sup> Id.

<sup>796</sup> Ibid., pp. 17-18.

una función, manejo y dominio o poder reconocibles en la constitución y sostenimiento de este mundo.»<sup>797</sup>

La mentira de la idea de “Estado” se muestra cuando atendemos a sus usos, que en muchas ocasiones son incompatibles. Él entrevé que la diferencia debe darse en las relaciones del Estado con las cosas. A ese respecto distingue dos valores de uso: Estado como “Gobierno”, “Administración”, “Poder”, como “Aparato estatal” (empleo del término en singular y sin determinaciones); y Estado usado en el sentido de “país” o “nación”, «como una especie de definición o consagración política»<sup>798</sup> (en plural, acompañado de “un”, otros cuantificadores o con alguna determinación). Reconoce que esta disparidad en los valores de uso no es exclusiva de este término, lo específico de este es el empeño en disimularlo.

Este concepto<sup>799</sup> mezcla la idea definida de “Gobierno” y la idea vaga o mal definida de “pueblo” o “gente”. Ambas son incompatibles y opuestas, “Gobierno” se define por oposición con pueblo que es “lo que no es Gobierno”. Este permanece indefinido, aunque se pueden decir sus notas características cuando sufre la opresión del Gobierno, que son: pagar impuestos, recibir órdenes y tener un DNI. Al confundir “Gobierno” y “pueblo” se convierte en el arma, más poderosa y también más metafísica, para sumir al “pueblo” en la confusión con su Gobierno y evitar su rebelión. Lo diferente de la idea de “Estado” frente a la de “Patria”<sup>800</sup> es que consolida y oculta el procedimiento de confusión e integración, dando la apariencia de algo neutro, carente de ideología, algo que puede ser usado por todas las tendencias políticas.<sup>801</sup> Según su razonamiento, el «Estado Democrático es la culminación lógica, histórica y natural, de la idea de Estado»<sup>802</sup>. Además, en “democrático” están confundidas dos nociones opuestas: pueblo y Poder. Es decir, se pretende que la gente ejerza el Poder sobre sí misma, estableciendo una igualdad entre Gobierno y gobernados, algo imposible. Mientras uno es definido y ejerce el Poder, el otro se caracteriza por su indefinición y su padecimiento del Poder.

«Baste aquí con ver ese tipo de Estado como la forma más perfecta y declarada de conseguir que, por el procedimiento de elegir entre una forma u otra del Estado, siga habiendo Estado.»<sup>803</sup>

Antes de ocuparse del Estado como Realidad se detiene en la relación entre mentira y Rea-

---

<sup>797</sup> Ibid., p. 18.

<sup>798</sup> Id.

<sup>799</sup> «Lo que pasa es que la idea de “Estado” se establece como un compromiso entre una idea, claramente y descaradamente definida, que es la de “Gobierno” y otra noción, vaga y siempre mal definida a pesar de los políticos, a la que se alude con la palabra pueblo o, si se quiere, con la de gente.», Ibid., p. 19.

<sup>800</sup> No desconoce que anteriormente los Señores, bajo el concepto de Patria, confundían el amor a la tierra con el servicio a los Señores para definir la tierra mediante fronteras, defendidas con la sangre del pueblo, a la vez que definían al pueblo dándole muerte.

<sup>801</sup> «[...] lo que importa es el color del Estado; pero en que haya Estado no se ve ya cuestión política ninguna.», Ibid., p. 20.

<sup>802</sup> Id.

<sup>803</sup> Ibid., p. 21.



lidad. Critica esa pretendida desvinculación entre ideas y práctica, pues «las ideas son el fundamento mismo del Poder».<sup>804</sup> El Poder necesita justificarse y la ideología es más eficaz cuanto más abstracta y metafísica sea, puesto que es más difícil de denunciar y se ocultará mejor. Esta técnica llega a tal perfeccionamiento que no hace falta enunciar la idea porque todo el mundo cree que la sabe. Al establecer una identidad entre la justificación o las ideas dominantes y la mentira, esta alcanza el estatus de fundamento de la realidad política que es la realidad humana. En esto radica su fuerza y su debilidad, que sigue siendo la necesidad de justificación. Gracias a esta debilidad AGC mantiene la confianza, no asegurada, de que hablando contra las ideas de pueda hacer algo contra el Poder.

Respecto a la realidad de la idea de Estado destaca su “condición de idea mentirosa”. Otra forma de mostrarla es mediante las sensaciones y los sentimientos, que dejan patente la duplicidad que nos constituye: somos gente del pueblo (no definidos) y súbditos del Estado (definidos). Para ello apela al recuerdo. Propone tres casos de condenaciones de la vida o de apariciones reales del Estado, empezando por el trabajo, que es la «Ley del Señor»,<sup>805</sup> la forma más perfecta al incluir el cómputo numérico del Tiempo. El siguiente ejemplo es la concentración de masas de productores y consumidores.

«[...] al mismo tiempo que además exige (lo que explica la autopista con preferencia al ferrocarril) el mantenimiento de la ilusión de movilidad autónoma y libertad individual para cada una de los millones de almas componentes del Sistema;»<sup>806</sup>

Aporta un tercer ejemplo<sup>807</sup> en «la reducción de la vida a Proyecto y Futuro, es decir a Muerte»<sup>808</sup>. Lo ejemplifica al recordar los tiempos de espera. Y es que tenemos la necesidad de ocupar un sitio, de definirnos para ser un elemento más, ganando Seguridad. Al asegurar la vida personal se mantiene el Estado, el interés y la seguridad de la Persona se iguala con el interés y la seguridad del Estado. Este punto le conduce a analizar las relaciones del Estado con tres instituciones, aparentemente privadas. Comienza por la más importante: la Familia, seguida del Dinero y el Yo. Aunque después tratará de instituciones que guardan con el Estado una relación histórica, en este momento habla de:

«[...] otras cuyo carácter público o político no parece tan evidente y que por ello pueden incluso a veces parecer oponerse al Estado y pertenecer a las vidas y actividades de la gente.»<sup>809</sup>

---

<sup>804</sup> Id.

<sup>805</sup> Ibid., p. 22.

<sup>806</sup> Ibid., pp. 22, 23.

<sup>807</sup> «Bastan esos ejemplos por ahora. Es así más o menos cómo, gracias a la sangre del pueblo —por decirlo con la retórica de los viejos revolucionarios— consigue plasmarse en realidad palpable la abstracción mentirosa del Gobierno, Administración, Sistema o Aparato, y es en esa realidad de la mentira donde el Estado se constituye.» Ibid., p. 24.

<sup>808</sup> Ibid., p. 23.

<sup>809</sup> p. 24.

Solo esta nota para recordar la estrecha relación entre Estado e instituciones, que he recogido en la crítica a estas. Pasa a comentar distintos tipos de Estado y para ello se ve forzado a utilizar la Historia, que mantiene la mentira de «que ha habido otros mundos que éste, con los cuales éste puede doctamente compararse».<sup>810</sup> Esta establece paralelismos, presuponiendo que todos seguirán el proceso marcado en el Tiempo:

«[...] en la Idea de Tiempo que el Estado nos impone, y que nunca pueda pasar nada sino lo que tiene que pasar para que el Estado, gracias justamente a su Historia, siga estando aquí y siendo en verdad el mismo.»<sup>811</sup>

La idea de Estado es un perfeccionamiento de la de Imperio, que es el ejemplo primordial. Se diferencian en la universalidad, los Estados se van fraguando bajo su sombra. Lo más interesante del proceso es el Presente «[...] (¿cómo no podía serlo si toda la Historia no está más que para poder llegar a ver el Presente?) [...]».<sup>812</sup> Actualmente se produce una «[...] reproducción indefinida del modelo de establecimiento del Estado.»<sup>813</sup> Esta repetición, más mecánica cuanto más se repite, se ha producido en todos los continentes como una caricatura reveladora del Estado. Los separatismos y regionalismos se han convertido en proyectos de entidades estatales.<sup>814</sup> Según AGC, los que creen en la Historia consideran que la reproducción indefinida puede concluir en un límite definitivo. No le preocupa esto, por si acaso, sigue hablando del Estado y tratando de definirlo.

Un punto esencial en la definición<sup>815</sup> son las condiciones necesarias, entre las que distingue cualitativas y cuantitativas. En el análisis de AGC la necesidad del Estado de marcar sus límites es observada en tres ámbitos distintos: geográfico, demográfico y lingüístico. Dentro de las condiciones cualitativas señala: las fronteras, estar unificado a partir de un Centro y poseer una Ley. Las fronteras están presentes en el ámbito geográfico de forma fija y determinada, para que «se establezca un paso puntual y sin transiciones del Sí al No»<sup>816</sup> En el demográfico, el afán de definición aparece en estadísticas y padrones. En el ámbito lingüístico, se simplifica y regula “desde Arriba”.<sup>817</sup> El Estado debe definir “Su lengua” pues ella es «el último recurso de definición

---

<sup>810</sup> Ibid., p. 33.

<sup>811</sup> Id.

<sup>812</sup> Ibid., p. 37.

<sup>813</sup> Id.

<sup>814</sup> «Si: aunque amargue en la boca la sangre ya derramada antes del éxito y que con el éxito eventual se siga derramando, en aras de la confusión entre liberación del Estado y constitución de un Estado propio (un ejemplo excelente de cómo la negación liberadora de la definición y la prisión se incorpora y domestica como pieza de una definición y prisión nueva, que es la misma), aun así debí añadir ese dato como ilustrativo de la fase de reproducción del Estado en que la Historia presente consistía, reproducción tanto más mecánica cuanto más numéricamente repetida en ejemplos del Estado.» Ibid., pp. 39, 40.

<sup>815</sup> Muestra que la definición: «[...] al mismo tiempo que aspira a constar de una enumeración de notas ciertas, aspira a aplicarse con una extensión determinada y sin casos dudosos de pertenecer o no pertenecer al concepto correspondiente.» Ibid., p. 41.

<sup>816</sup> Ibid., p. 41.

<sup>817</sup> En el caso de la lengua que hablamos, español contemporáneo oficial, el órgano que se encarga de dictar

de la unidad»<sup>818</sup> y aunque sea oficial, «se ha impuesto como materna, ha de funcionar como un criterio automático de pertenencia al Estado correspondiente y una garantía de Sus límites y de Su constitución.»<sup>819</sup>

Complementándose con las fronteras aparece la necesidad de Centro<sup>820</sup>, pues así es más fácil la transmisión del Orden y permite su Unificación<sup>821</sup>. Respecto a la tierra, esta distribución radial es evidente en un mapa con las “vías de distribución”. En la lengua «el Centro de distribución de la unidad es lo que se llaman las Academias Nacionales de la Lengua».<sup>822</sup> Estas imponen la lengua escrita, oficial y única, como si fuera la lengua hablada, imponiéndose como deber o norma. Este cambio tiene una importancia decisiva para el pueblo que pasa de ser algo indefinido, que habla aún sin saber como, a estar hecho “desde arriba”, desde el Centro. Cuando el pueblo acata estas normas en la lengua hablada, este deja de serlo para convertirse en mero número de almas del Estado. La tercera condición cualitativa es la Ley, cuyo primer significado es letra. Aunque previamente había leyes orales, se recitaban en fórmulas fijadas, inmutables. En ellas «está ya prefigurada y preparada la Ley propiamente escrita, lo mismo que en las recitaciones épicas lo está la Historia.»<sup>823</sup>

«El caso es que, siendo esencial del Estado, como hemos visto, el dar muerte a la posible vida libre, alguna forma de Ley ha de ser indispensable en un Estado. Pero, así como la estructura del Orden llamada Estado corresponde una forma determinada de Dinero vivo, que es el Capital, así Le corresponde en el dominio de la Ley una manera de Ley también dinámica y progresiva, [...]».<sup>824</sup>

Este dinamismo de la Ley se traduce en una multiplicación, a “velocidad progresivamente acelerada”, de disposiciones. La Idea de Estado ansía la totalidad, debe controlar las infinitas manifestaciones de la vida cotidiana. El Estado pretende apropiarse del lugar que antes ocupaba el “Ojo de Dios”. La Planificación se muestra en todos los ámbitos, el Estado está condenado a ser siempre Futuro y por ello a ordenar lo que haya con vistas al él. Pasa a tratar las condiciones referidas a la cantidad, con ello se refiere a que es necesario una «gran extensión territorial y una gran cantidad de gente [...] lo bastante grande para que necesite un sistema de ordenación central o “desde arriba” y por consiguiente una distinción entre administradores y administrados.»<sup>825</sup> Gra-

---

desde Arriba las normas es la Real Academia Española: «[...] (lo cual quiere decir que habrá de ser en último término la realización hablada de una lengua escrita) [...]», *Ibid.*, p. 43.

<sup>818</sup> *Id.*

<sup>819</sup> *Id.*

<sup>820</sup> «[...] pero el Estado no es más que un Ideal que está intentando siempre llegar a ese límite de perfección sobre la Tierra, y en tanto que lo logra, la vigilancia y distribución de la Unidad a partir del Centro le resulta enteramente imprescindible.», *Ibid.*, p. 44.

<sup>821</sup> «Y nadie se engaña —espero— en cuanto a que todas las aparentes concesiones a la organización regional o local dentro de un Estado no pueden significar ninguna pérdida de esta condición de centralización, sino al contrario constituir una estructura central más sólida, [...]», pp. 43-44.

<sup>822</sup> *Id.*

<sup>823</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>824</sup> *Id.*

<sup>825</sup> *Ibid.*, p. 47.

cias a la extensión del territorio el Estado aparece casi como una necesidad natural.

«[...] los límites se esfuman en la misma medida que el territorio mengua y con él la necesidad de concebirlo como concepto abstracto.»<sup>826</sup>

La cantidad también afecta al número de gente, debe ser una población numerosa y numerada por la Estadística. El Estado al identificarse con el Capital, y la Guerra con la Empresa, necesitan que aumente la población. Las Estadísticas se encargan de marcar las previsiones con “implacable objetividad”. La versión que nos cuentan, es que la población del globo crece y por tanto es necesaria una forma de Administración que este a la altura de las necesidades.

«Es importante, pues, volver de nuevo del revés, como hemos hecho, la razón que del revés se nos presenta, y recordar que la gran masa (numérica) de población Le es necesaria al Estado para imponerse como necesario.»<sup>827</sup>

La Cultura es la última condición constitutiva y definidora del Estado:

«Llamo Cultura a una situación en que las posibles producciones o, como dicen más a lo sublime, creaciones de la gente se ven a sí mismas como Cultura, como si estuvieran, en el acto mismo de la creación, leyéndose como Historia de sí mismas, y donde por consiguiente, en vez de cantar, por ejemplo, se hace Poesía o se hace Música, en vez de pintar o lo que sea se hace Arte, en vez de pensar a ver qué pasa se hace Filosofía, y en total se hace Cultura, [...]».<sup>828</sup>

El Estado, como conjunto cerrado o Todo, «requiere la reducción de toda producción a producto computable y a la conciencia de sí misma.»<sup>829</sup> La Ideología ocupa el corazón de la Cultura y es la forma desapasionada de la justificación. Así la Ideología trabaja a la par que el Estado, esta afirma la Naturaleza y la Necesidad Natural en la misma medida que el Estado reduce cualquier cosa natural a una parte de su Todo. Este sometimiento se produce gracias a la Fe en que sin la intermediación del Estado nos comeríamos los unos a los otros.

«¿Quién sabe lo que pasaría con los hombres, sujetos y constituidos bajo la Ley, si no estuvieran por Ella constituidos y sujetos?»<sup>830</sup>

Aunque, según el argumento de AGC, en esta sociedad no tiene sentido preguntarse por este tipo de cosas, para el Estado es necesario saberlas con seguridad para lograr imponerse. Esta Ideología es la única que puede asegurar un Todo que pretende comprender en sí los infinitos. Describe a la Ciencia positiva como una «recubridora de la pregunta y curiosidad sobre los misterios sin fin

---

<sup>826</sup> Ibid., p. 48.

<sup>827</sup> Ibid., p. 49.

<sup>828</sup> Ibid., pp. 49-50.

<sup>829</sup> Ibid., p. 50.

<sup>830</sup> Ibid., p. 51.

de lo no sabido»<sup>831</sup>. No descubre sino que oculta la pregunta, la curiosidad. Gracias a la Ciencia se puede imponer la Fe, presentándola como una «descripción objetiva de los hechos: la forma más perfecta de la Necesidad.»<sup>832</sup> Así las leyes físicas sirven para su justificación, de manera que sus leyes propiamente legales se obedezcan como una Ley Física, una Ley de Dios. Las Ciencias Humanas adoptan el modelo y los medios de las positivas, describiendo el comportamiento como una obediencia a leyes naturales, si esta creencia se impusiera no harían falta nuevas Leyes. Complementándose con la visión de la Ciencia, «de que hay un ámbito vacío o natural en el que el Orden Estatal se implanta, defendiéndonos de los horrores de su vacío [...]»<sup>833</sup>, está el Orden.

«No se sabe quién les ha asegurado a los hombres o a sus Representantes que tal cosa pueda, y por tanto deba, hacerse; pero ciertamente la Fe en que así es, es una presuposición necesaria de toda la Ideología del Estado.»<sup>834</sup>

Dentro de esta Ideología incluye la desarrollada por los militantes contra el Poder ya que, al estar integrada en el Orden, también será científica y objetiva; la lucha armada de los oprimidos se transforma en teoría sobre la práctica de la lucha. Eso sucede porque «en su creencia la Ideología se ha separado de la Realidad primaria de las necesidades, [...]»<sup>835</sup> Al ser el Estado una realidad ideal y abstracta todo lo que está bajo su dominio es una Realidad, justificada por la Ideología que tiende a ser idéntica con la Economía y es inseparable de esta. AGC trata de no repetir este fenómeno con este análisis:

«Por nuestra parte (y no sé de quienes hablo), reconociendo nosotros lo real de la idealidad del Estado que nos vive, nos habíamos puesto a describirla y a tratar de revelar su definición y sus condiciones, por si acaso ello, en vez de venir a reducirse a una nueva pieza de la Cultura y un nuevo aporte al total de la Ideología, podía por ventura venir a desmontar en algún modo, al descubrirlo demasiado, el aparato ideológico del Estado, que era parte necesaria de su Realidad.»<sup>836</sup>

Esta frase pertenece al último párrafo del libro, antes del prólogo, y en ella resume lo que pretendía con él. Habla como parte del pueblo, como “cualquiera”, uno más al que le ha quitado la vida el Estado, sustituyéndola por la abstracción, por la Idea y por el Futuro; es ese «Estado que nos vive». Trata de revelar la definición del Estado y sus condiciones de posibilidad para desmontar el aparato ideológico, revelando, a su vez, la falsedad de la Realidad abstracta impuesta por el Estado. Quiero remarcar el hecho de que no hay una verdad sabida, ni segura. Al descubrir las falsedades la verdad se va revelando y tal vez ello sirva para algo. Es condición indispensable,

---

<sup>831</sup> Id.

<sup>832</sup> Id.

<sup>833</sup> Ibid., p. 52.

<sup>834</sup> Id.

<sup>835</sup> Id.

<sup>836</sup> Ibid., p. 53.

para que esto sirva de algo, que no sea asimilado por la Cultura estatal pues lo invalidaría. No ofrece seguridad en el cometido, tampoco podría ofrecerla, ya que caería en la misma falsedad que denuncia. Solo se puede confiar en que esto sirva para algo, pero «desde luego ni lo sabemos ni nadie puede asegurarlo: ello dirá, como la gente dice; dejemos nosotros que ello diga, es decir que haga lo que pueda.»<sup>837</sup> El mismo ejercicio del habla es una acción en sí. La lengua debe estar viva, ser común, para mostrar la abstracción.

El epílogo está dividido en dos mitades: la primera es una reflexión sobre la praxis, los fines y los medios, surgida a propósito de la pretendida necesidad de dar una conclusión; en la segunda ofrece una arenga. Sabe que después de oír esta exposición la gente se pregunta: “¿Qué hacer entonces?” AGC advierte que esa es la trampa, utilizar el mismo mecanismo que emplea la Empresa. Este consta de tres fases:

«1) tener una idea; 2) sacar de ella un proyecto para la acción; 3) realizar ese proyecto.»<sup>838</sup>

Este mecanismo nunca se podrá aplicar a otras cosas, solo al ámbito estatal. Es un medio del Estado, un arma del enemigo, y los medios marcan los fines. Por ello, el análisis que ha realizado “un poco a bulto y por lo alto” no proporciona Planes o Estrategias, ni explica las consecuencias de la aplicación a “la pedantería de la Praxis”. Busca que ese hablar que ha empleado:

«[...] sea un hacer él solo y por sí mismo, y confiar (sin garantía ninguna, desde luego) en que, si algo pueden hacer las palabras para modificar las actitudes de los sujetos y dificultar el dominio del Estado, ya lo habrán hecho, las pobres, con sólo que se las haya oído, cosa desde luego nada fácil, cuando a cada paso comprobamos cómo las Ideas establecidas sirven eficazmente de tapones en los oídos; [...] la producción de la teoría sera directamente lo que es: acción, actuación, lucha, praxis revolucionaria y demonios desencadenados.»<sup>839</sup>

No hay que buscar una trascendencia a la acción, no hay que teorizar sobre ella. Cuando uno se deja hablar es una acción liberadora, entendida la libertad en sentido negativo como falta de opresión. Aún así, como somos imperfectos, no puede resistirse a terminar con una exhortación o arenga dirigida a las “muchedumbres indefinidas”. Concreta su llamamiento en las mujeres, que por su falta de definición, son las más apropiadas para luchar contra la definición. Para ello, primero deben liberarse de la Idea de Mujer que les oprime.

«No por lo que sois, sino por lo que también no sois se dirige a vosotras esta arenga. [...] algo que no se deja definir, algo de veras del mar sin fin y de las flores sin conciencia, algo a lo que los hombres, en su torpe pedantería y en su miedo, aluden como feminidad o como misterio, y es en

---

<sup>837</sup> Id.

<sup>838</sup> Ibid., p. 54.

<sup>839</sup> Id.

nombre de eso que no sabemos como apelamos a vosotras contra el dominio del Estado.»<sup>840</sup>

Sin duda, en esa sabiduría que no se sabe y que se encuentra entre las mujeres, pervive el recuerdo de «que el Estado se fundó contra vosotras en el origen de los tiempos».<sup>841</sup> El comienzo del Orden y de la Historia lo marcaría el miedo al “amor desordenado” de las mujeres. Por ello, el Sistema se ha ido perfeccionando para dar definición y muerte a esta vida desconocida, que acabará asimilando la Mujer al Hombre. Para evitar esto hay que mantener el recuerdo vivo de este fundamento último del Estado. Finaliza con un párrafo que bien podría pertenecer a algún tipo de ceremonia religiosa, en la que el motivo de adoración fueran las mujeres.

«Por amor de lo que no sabemos, ¡liberaos de la Mujer! ¡Liberadnos del Hombre! ¡Liberadnos de Dios! ¡Liberadnos del Estado que es Su Casa más perfecta!»<sup>842</sup>

No puedo terminar esta cuestión del Estado sin referirme a la reseña que Gustavo Bueno<sup>843</sup> realiza sobre lo que denomina como «incitante librito». No pretende analizar la tesis o antítesis «“anarquista”», que presenta al Estado como una realidad mentirosa producto de un proceso histórico que comenzaría en la disolución del Imperio. Ni tampoco defender la tesis «“estatista”». Lo que pretende es determinar el tipo de «“género literario”» al que pertenece, mediante el análisis de su argumentación. Esta incluiría procedimientos retóricos característicos como: el uso peculiar de las mayúsculas, la tendencia al estilo lapidario y arcaizante (al cual reconoce una gran calidad estética) y la actitud apelativa, en el sentido en que aplica este término K. Bühler:

«[...] (el autor habla a título de poseedor de una sabiduría que no trata tanto de *representar* o demostrar cuanto de comunicar perenéticamente<sup>844</sup> —ni siquiera *expresivamente*— a sus lectores, a quienes supone sumergidos en espesas nieblas: [...])»<sup>845</sup>

Defiende que este estilo conduce a la obediencia, pues parte de unos principios que se mantendrán intactos a pesar del debate. No parece que la intención de AGC sea lograr la obediencia, dado su empeño en negar las mentiras que la implican, tratando de no erigir en su lugar otros principios que pequen del mismo afán afirmador. Simplifica en exceso los argumentos, pues no

<sup>840</sup> Ibid., p. 55.

<sup>841</sup> Ibid., p. 56.

<sup>842</sup> Id.

<sup>843</sup> Bueno Martínez, Gustavo: «Agustín García Calvo: *¿Qué es el Estado?*», Madrid: Sistema, n.º 20, septiembre 1977, pp. 128-132.

<sup>844</sup> Este término no aparece en el Diccionario de la RAE. Se trata de una clasificación de los géneros efectuada por Clemente de Alejandría en *El pedagogo*, como recoge en su artículo Barahona, Ángel: «Educar según modelos». Acontecimiento, 1995, vol. 11, n.º 35, p. 50-56. En él facilita una cita de esa obra en la que se describe al pedagogo: «El pedagogo, en cambio, en tanto que práctico, nos ha exhortado primero a llevar una vida moral, y nos invita ya a poner en práctica nuestros debates dictando los preceptos que deben guardarse intactos [...]», p. 53. Este procedimiento conduciría a la obediencia, este sería el género perenético.

<sup>845</sup> Bueno Martínez, Gustavo: «Agustín García Calvo: *¿Qué es el Estado?*», Madrid: Sistema, n.º 20, septiembre 1977, p. 129.



es lo mismo dirigir el discurso mediante la adopción de principios inamovibles que partir de la negación de estos principios, dejando abiertas las posibilidades de elección.

También afirma que el autor considera que sus lectores se encuentran sumergidos en espesas nieblas o que este duda a la hora de graduar la inconsciencia del público, apoyándose en frases como: «se me había olvidado decirlo, por parecerme hartamente evidente, pero por si acaso». En contra de esto, también se podría pensar que está justificando la inclusión de ciertas explicaciones que podrían parecer obvias, pues su discurso no versa sobre ideas farragosas en un mundo ideal sino que habla del día a día. Para ello no hay que ser un filósofo, ni un pensador, esto lo puede ver cualquiera que se pare un momento.

Prosigue su reseña confrontando dos tipos de argumentación, reconociendo que aunque sean independientes de los contenidos, al tratarse de «“géneros literarios”» tienen «“estilos morales”». La argumentación sapiencial o «“profética”», a la que adscribe a AGC, estaría vinculada a una actitud que parte de la «“sorpresa”» por la ocupación del poder por parte de un ciudadano, para llegar a la sorpresa y el extrañamiento ante todo poder, concluyendo en la esperanza de una vida nueva. Ofrece, a los que practican otras argumentaciones, la liberación de su propia ingenuidad mediante la representación de esa Vida nueva. A este tipo de argumentación le opone la «“argumentación filosófica”», que no estaría vinculada a la esperanza, no se sorprendería de la ocupación del poder, tampoco subordinaría la libertad a las esperanzas y, según su punto de vista, en lugar de la representación de una vida nueva el anarquista contumaz solo ofrecería la representación de la muerte.

De nuevo me parece que el análisis de Gustavo Bueno peca de superficial, y tal vez parte de una animadversión hacia el razonamiento de AGC. Si bien esa necesidad por ocupar el Poder le puede resultar sorprendente, al igual que le sucede a muchos libertarios, está en contra de la esperanza en un fin ulterior; en todo caso se puede confiar en que lo que se vaya haciendo sirva para algo, no hay distinción entre medios y fines. No se busca una vida nueva, solo pretende mejorar esta, que es la única. Respecto a la liberación de la ingenuidad, solo añadir que no se produce ninguna representación de esta nueva vida, ni se libera a nadie de su ingenuidad ya que en todo caso la descubrirá él mismo. En el segundo punto de su análisis, Gustavo Bueno, encuentra cuatro cursos de pensamiento extraídos de lugares heterogéneos, incluyendo algunos «que pasan por ser los paradigmas de la “estatolatría”, como pueda serlo Hegel.»<sup>846</sup> Estas líneas son:

a) La autoconcepción de la «“argumentación”», del «hablar de alguna cosa», que contiene ecos «“fideístas”», bergsonianos, lacanianos, etc. Encuentra este rastro en la advertencia inicial en la que habla sobre la pregunta “¿Qué es?”.

---

<sup>846</sup> Id.



b) De estirpe hegeliana, que es a su vez heredera del *Critón* platónico y de Panecio el estoico. El Estado configura el propio Ego y la «“existencia”» es un atributo teológico (estatal) que se irá extendiendo al individuo como un Elemento más del Conjunto. El concepto de democracia es contradictorio.

c) De naturaleza histórico-positiva en el que contempla al Estado como procedente de la fragmentación del Imperio. Niega esto basándose en la teoría de los «“Estados-sucesores”» de Toynbee.

d) Relacionado con la mujer que aparece en Aristóteles y que identifica a lo femenino con el género o materia, mientras el varón es la forma. En la literatura psicoanalítica la Madre es el hogar y la Familia, y el Padre es el Estado<sup>847</sup>.

Aunque critica a AGC reconoce que estos cursos de pensamiento confluyen admirablemente en el tejido global de la obra mediante el “estilo sapiencial”, que reflejaría una forma de pensar clara y plástica como sucede en el mito o en la narración. Dependería de la personificación, hipostatización, de entidades abstractas dramáticamente contrapuestas como antagonistas. Acusa al estilo sapiencial de dogmático, por la peculiar abstracción de sus procedimientos, al beneficiar el enfrentamiento frontal mediante la eliminación de conexiones entre distintos conceptos imprescindibles para el pensamiento filosófico. Le tacha de simplificar y de dramatizar excesivamente, como al relacionar la cosa y la persona, produciéndose un conflicto faústico entre la Palabra (la letra) y la Vida (la acción).<sup>848</sup> Además encuentra que la proposición “Hablar de una cosa es hablar contra ella” es lapidaria, indeterminada, abstracta y confusa. Termina, incidiendo en el carácter mítico del pensamiento de AGC, hablando de la narración que hace Plutarco del mito de la muerte de Osiris.<sup>849</sup>

Estoy totalmente de acuerdo con Gustavo Bueno cuando habla de la pluralidad de fuentes en las que bebe el discurso de AGC. Su amplitud y variedad es tal que el análisis de estas y su influencia sobre él daría para escribir otra tesis. No solo bebe de sus contemporáneos también lo hace de toda la historia del pensamiento, destacando entre ellos los pensadores griegos de todos los estilos literarios. No estoy de acuerdo cuando le acusa de simplificar en exceso, ya que no se adapta a las necesidades del discurso filosófico. AGC no pretende en ningún momento repetir el enfoque del discurso filosófico, al cual critica en numerosas ocasiones. Él busca un enfoque distinto, incluso podría decir un enfoque más didáctico, que niega muchas de las Ideas y conceptos que han permitido la opresión por parte del Poder.

<sup>847</sup> Para apoyar esta afirmación adjunta una cita de *El dogma de Cristo* de Fromm.

<sup>848</sup> «La letra mata, el espíritu vivifica; la fe viva es ya la fe muda, incluso la fe del carbonero.» Ibid., p. 131.

<sup>849</sup> «La sabiduría de Agustín García Calvo recorre aquí, nos parece, la órbita de este hermoso mito, cambiando el paisaje agrario (que se mueve al ritmo del tiempo anual) por el paisaje político (que se mueve al ritmo del tiempo histórico, secular). No es el Nilo, sino la Humanidad aquello que, después de brotar torrencialmente, ha sido canalizado en las ciudades; [...]», Ibid., p. 132. Identifica a Osiris con la Humanidad que estaría encerrada en el cofre del Estado del que sólo Isis, el Eterno femenino, podría liberarlo.

#### 4. Contra el Progreso:

Su crítica a la noción de progreso se remonta a sus tiempos de universitario, de la cual data el primer artículo<sup>850</sup>. Continuaré con otro posterior en el habla a los libertarios, advirtiéndoles de los peligros de creer en ella y la incompatibilidad de esta con la Libertad. En el primer caso, está escrito en forma de carta y el autor «se disfraza de provinciano cazurro, y hasta de cristiano viejo heterodoxo, como medio de atacar su tema.»<sup>851</sup> Escribe sin prisa, remarcando el valor que esto tiene a su interlocutor, que parece agobiado por la vida en la ciudad, el teléfono, la radio y demás objetos confortables, aparentemente. No puede ser así ya que lo confortable solo se puede encontrar dentro de uno mismo.

Cuenta, de forma anecdótica, que solo coleccionaba sellos desde 1840, cuando se ideó el franqueo de estampillas, hasta 1913. No sabía la razón, hasta que vio que esos eran los tiempos más felices de la Modernidad y los más burguesamente egoístas. Años en los que los descubrimientos y los logros se sucedían, y solo se trataba de un juego, las consecuencias se verían en 1913. Opina que estamos en la época más espantosa, en «un siglo horriblemente original: estamos solos.» Tras desechar varias opciones sobre lo que permitiría escapar de esta situación, entre las que incluye una posible revolución de los filósofos<sup>852</sup>, concluye que lo único que puede acabar con este Progreso es el regreso, o progreso verdadero, en el que la gente empezará a irse de las ciudades y la herrumbre acabará con la maquinaria.

«Original retorno sería, como a nuestra original necesidad le corresponde: pues nunca cultura alguna cayó por su propio desengaño. La mejor salida sería ésa para el mundo. No para nosotros -ay-, que así no la veríamos cumplirse todavía.»<sup>853</sup>

Lo que se puede hacer es “vocear” y confiar en apresurar «el paso del destino». Conseguir que las supuestas previsiones previas no se realicen. Pretende «desinventar hasta la máquina de escribir» que está usando.

El tono de su siguiente artículo varía. La idea de Progreso se ha impuesto, por igual, en las distintas ideologías políticas, todos creen que la Humanidad avanza por una ruta hacia el Futuro, por tanto hay que progresar. La fe en el Progreso habría avanzado de tal manera que «a las gentes de la cáscara amarga, revolucionarios, libertarios y demás, no les ha dado tiempo a ponerse a la altura de las circunstancias.»<sup>854</sup> Estos serán sus interlocutores, y a ellos les ofrecerá algunas consi-

<sup>850</sup> «Del progreso y del regreso», en la revista *Trabajos y Días*, 1947, incluido en *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 61.

<sup>851</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 59.

<sup>852</sup> «No habrá revolución de filósofos que destruya los armatostes maquinísticos, como la puso el buen Samuel Butler en su libro de *Erewhon*, que me dices leer ahora: [...]», *Ibid.* p. 63.

<sup>853</sup> *Ibid.*, p. 64.

<sup>854</sup> *Ibid.*, p. 223.

deraciones sobre el tema. Es consciente que hace un siglo había que ser progresista por oposición a la gente de orden, normalmente conservadora. Los revolucionarios debían ser innovadores pero ahora la derecha es la principal valedora del Progreso, y sus armas (la estadística, el ordenador) y metas (el nivel de vida, la televisión en color) son las más modernas. Pero no se pueden mantener las mismas creencias que los señores. Entiende que esto les suceda a los socialistas y comunistas pues comparten esa Fe, lo que permite la coexistencia de las democracias socialistas y liberales; aunque no lo justifica entre los anarquistas o libertarios. No se puede compartir la ilusión funesta del Progreso cuando no se está de acuerdo en el Futuro que se persigue, en cual es el mejor para la Humanidad. El pueblo no puede estar de acuerdo en nada con los que mandan, no se puede estar contra el Poder y participar a la vez de sus ideas.

«La noción de Progreso no sólo no es inocente y neutra, sino que es hoy una de las armas y trampas más temibles del Poder frente a la reclamación del pueblo, esto es, de los miserables de la tierra.»<sup>855</sup>

El pueblo sigue pidiendo Libertad, «esa contra-noción o contradicción», que es incompatible con la noción de Progreso. Afirma que podría seguir dando razón a lo que el corazón dice, cuando se rompe con las ideologías, pero se limita a invitarles a hacer un par de consideraciones. La primera, metafísica, es que hay una contradicción de raíz entre la idea de Futuro (es igual que la de Tiempo) y el intento de negación del Poder: Futuro y Libertad son contrarios. Si se habla de Futuro es que se quiere conocer lo que nos espera y esperamos. Solo se habla de lo que se conoce, con lo que se reduce a ser lo mismo que conocemos y padecemos. No solo las gentes están oprimidas, también lo están sus imaginaciones y proyectos y cualquier futuro en el que se crea desde este mundo de esclavitud. Gracias a estos engaños, el Poder mantiene dinámicamente su dominio.

Completa su argumentación con una consideración histórica, basada en la observación de ciertos hechos como: «los chismes del *comfort*». Remarca la diferencia entre los antiguos, los que todavía sirven para algo de lo que dicen, que pueden ayudar a gozar de las otras cosa, y los modernos, que son más bien una carga, un alejamiento de los goces. Interpreta esto como una demostración de que el desarrollo del Progreso deja más patente que se trata de un elemento de opresión y esclavitud, y revela la verdad de su mentira. A pesar de ello, por la inercia de la Historia, el ideal de Progreso sigue sólidamente arraigado y muchos dudarán en creerle, a pesar de que hay muchachos que rechazan con su vida aspectos de este ideal.

«Hermoso sería el día, hermosa la noche, que estallaran unos cuantos atentados llameantes contra coches particulares, contra el cemento de autopistas y bloques de vivienda, contra antenas de televisión por los tejados. Y que a las llamas de esos atentados contra los símbolos del Progreso pudieran

---

<sup>855</sup> Ibid., p. 225.

leerse algunas claras palabras que explicaran a los rebaños metropolitanos cómo esos atentados, por el hecho mismo de no ir contra las figuras tradicionales del Poder, sino contra sus formas más progresadas de imposición en la vida, iban más al corazón de un Poder que ha puesto su corazón en su Progreso.»<sup>856</sup>

Mientras, se contenta con invitar a los lectores a pronunciar algunos mueras como:

«¡MUERA EL AUTOMÓVIL! ¡MUERA LA TELEVISIÓN! ¡MUERA EL TIEMPO!»<sup>857</sup>

Si después de esto, se sigue inquieto por el Futuro y por cómo va a construirse, solo puede contestar: «que si tú eres anarquista, mi abuela se llamaba Acracia.»<sup>858</sup>

### 5. Contra la Democracia:

La postura de AGC queda clara en estos textos, entre los que median treinta años. El primero data de su época en Sevilla y son unos «Apuntes para la conferencia Democracia». El segundo lleva por título «Contra la Democracia»<sup>859</sup> y es la transcripción de una charla, dividida en dos partes: en la primera habla de la Democracia y en la segunda del Individuo Personal.

En la primera conferencia justifica su presencia en el seminario, afirmando que él solo tiene de político el vivir en sociedad, tal vez por ello pueda «ser un ejemplo de PUEBLO, de víctima de poder y jamás aspirante a poder; lo que daría una cierta condición para ver la política desde fuera.»<sup>860</sup> Es político en «un secreto sentido». La importancia de este texto reside en que en él propone las principales pautas que marcarán el posterior desarrollo de esa política secreta que, según mi análisis, tiene su base en su labor de contraeducación, en su labor sofisticada, sobre la que versa la parte final de su argumentación.

Empleando su método habitual, comienza con unas referencias etimológicas sobre *demo-kra-tía* y la contradicción, más perceptible para el pueblo, que de da entre este y el Poder. Al sentir el Poder encima nos parece que la idea de “obediente” forma parte de la definición de pueblo, pero no es así. Además, se dice que se tendrá esa misma represión pero autoimpuesta, no parece que ello sea por gusto. Y si esta se consiguiera por medio de una conciencia cívica, todo el mundo estaría capacitado para ser gobernante, el gobierno sería innecesario.

«O dicho de otro modo: si la violencia (y *krátos*<sup>861</sup> quiere decir eso) es una necesidad porque el

<sup>856</sup> Ibid., p. 227.

<sup>857</sup> Id.

<sup>858</sup> Id.

<sup>859</sup> *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993.

<sup>860</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 97.

<sup>861</sup> Unos años más tarde vuelve a hablar sobre el término: «*krátos*, quiere decir ‘poder’, más o menos, y muchas veces ‘fuerza’; [...] como si no fuera evidente que al pueblo, *demos*, siempre se le hace fuerza, *krátos*, y que nunca sucede al revés, que el pueblo, *demos*, tenga la fuerza y la administre, *krátos*.» *Contra la Paz. Contra la De-*

pueblo es malo, no hay democracia: alguien que está por encima del pueblo tiene que imponerle esa violencia; si el pueblo es bueno, el *krátos* sobra, y podemos quedarnos con el *demo-*»<sup>862</sup>

Le llama la atención que no haya existido, ni exista, algo que lo sea realmente, es un engaño. Lo más parecido se dio en los estados griegos, a comienzos del S.V a.C., respecto a las cuales las modernas democracias le parecen rígidas y torpes imitaciones:

«Pero si, después de mostrar que 1) hay contradicción interna en la palabra democracia, 2) que de hecho no se da, 3) que no puede darse, porque el pueblo no quiere, quedara todavía duda alguna, tengo que añadir: 4) que tampoco se debe aspirar a ello.

¡Cómo! ¿Cómo? Muy sencillo: nosotros, pueblo, estamos convencidos de que el poder es una cosa que mancha necesariamente; [...]»<sup>863</sup>

Esta mancha no sería menor al estar repartida, estarían manchados todos. El poder mancha necesariamente y como ejemplo cita *El engranaje* de Sartre. No hay disculpa para coger el poder y si la hay, elige la que aportan los personajes de este: alguno tiene que ensuciarse para que los demás conserven sus manos limpias, aunque tampoco eso es verdad. Si solo gozamos de democracia como ideal de gobierno, entonces AGC reclama el ideal, lo absoluto; no hay necesidad de introducir una idea como la de violencia, *krátos*. Pero ese ideal es irreconciliable con la llamada política práctica, que es el terreno al que pertenece la democracia.

Continúa argumentando que no se la ve, el régimen dominante es una oligarquía con variantes de monocracia; ni tampoco es deseable ni posible en un sentido etimológico. No encuentra relevantes las diferencias entre los tipos de gobierno de Platón y Aristóteles, ya que lo importante es que siempre hay un pueblo que sufre el Poder. Caracteriza al pueblo como aquel que piensa mal de su gobierno, excepto cuando no hay gobierno o si les han «emborrachado» por el atractivo de un líder. Pero aquí ya no pensarían, solo serían «pulpa de pueblo, masa de la cruda historia»<sup>864</sup>. Se aventura a explicar por qué se piensa mal del gobierno. Da una explicación, nada convincente, que el propio AGC no repetirá en otros escritos, en la que habla de espíritus buenos y malos<sup>865</sup>.

Llega así a la gran pregunta del pueblo «¿Por qué el poder?», a la que responde mediante el típico argumento de que el hombre es un lobo para el hombre, que hay una violencia natural. Hace falta una ley contra la ley de la jungla, pues hay una injusticia natural que se corregiría mediante

---

*mocracia*, Barcelona: Virus, 1993, p. 127.

<sup>862</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 98.

<sup>863</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>864</sup> *Ibid.*, p. 104.

<sup>865</sup> « Porque hay en el pueblo un espíritu malo, el espíritu de pereza, el espíritu femenino en el mal sentido, el que necesita macho que lo domine, el que hecha sobre sus hombros el gobierno; pero hay un espíritu bueno en el pueblo, que se avergüenza de esa indignidad, del reconocimiento de que necesitan pastores para la vacada que ellos son: una impotente vergüenza que se manifiesta en recelo y rencor y pullas frente a cualquier gobierno.», *Ibid.*, p. 105.

el kratos gubernamental. AGC rectifica posteriormente esta tesis, que además dejaría un apoyo para la justificación del Estado, como es consciente en la presentación de este escrito.<sup>866</sup> De todas formas, en su argumentación concluye que el kratos gubernamental es indiferente frente a la injusticia natural que ha tomado otras formas.

«Así pues, lo que el pueblo quiere no es tener la fuerza, sino no sufrirla.»<sup>867</sup>

Por ello, le interesa lo que llama «el programa básico» de las democracias. Comienza hablando de la igualdad, el pueblo sabe que somos iguales, y cita *La dignidad humana* de Unamuno para corroborarlo. Tras algunas disquisiciones sobre la divinidad o no de los hombres, concluye que el camino para volver a tener esa igualdad es la desaparición del Poder, la «directa desaparición en aquellos que lo detentan.»<sup>868</sup>

La Libertad está vacía, es un sustantivo abstracto. Habla de las dos interpretaciones políticas que generaron la división en bloques ideológicos, ambas son esencialmente falsas pues coinciden en el error básico de confiar en que los hombres son libres y que eliminando los estorbos se lograría la Libertad. En la «democracia tradicional» se entiende como libertad individual la no opresión de los otros. Pero el individualismo es lo contrario, y a través de él, de su tendencia a la propia conservación y a la propia felicidad, se manifiestan la injusticia y la tiranía de la naturaleza. Al asentarse esta «pretendida democracia», se ha podido constatar que el hombre llevado de su impulso natural se dedica a explotar al de abajo, surgiendo un nuevo concepto de libertad. Para mostrarlo cita el que califica como «el mejor chiste de La Codorniz», realizado por Herreros, en el que un médico le dice a un hombre que vive en una chabola: «Desde ahora ya puede usted comer de todo.» Es una cita poco habitual, pero que manifiesta claramente la falta de utilidad del concepto, que también critican los doctrinarios de la «nueva democracia».

Respecto a esta tendencia, también se muestra crítico aunque «la objeción no es tanto a la situación ideal en sí, que imagina como utopía, sino a los medios para alcanzarla: creer que el poder puede destruirse con el poder, la violencia con la violencia.»<sup>869</sup> Niega, como hará en múltiples ocasiones, la justificación de los medios por el fin porque el fin es lo que no es, lo único que importa es lo que hacemos ahora. Ambas formas de democracia mantienen siempre un yugo: la democracia tradicional se sacude el del poder gubernamental recayendo en la explotación natural, y la nueva democracia, para sacudirse de ella, acaba en el yugo gubernamental.

---

<sup>866</sup> «Más dañoso es tal vez que todavía en esta conferencia se acepte como realidad la ley de la jungla y la violencia natural, de la que la social sería sólo un perfeccionamiento; faltaba, al parecer, un poco para llegar a dar el vuelco de que la Naturaleza Primera está dentro de la Segunda, al revés de lo que proclamaba esta.», Ibid., p. 96.

<sup>867</sup> Ibid., p. 107.

<sup>868</sup> Ibid., 109.

<sup>869</sup> Ibid., p. 110.

Según AGC «la libertad no es: la libertad es el no ser.»<sup>870</sup> El hombre es un «animal divino», lo que le permite ir contra sí mismo y dejar que opere en él la razón oponiéndose a sus propios intereses. Es una liberación de uno mismo: «es libre la libertad, Dios mismo». Al anularse el hombre se hace Dios y esta posibilidad hace a los hombres divinos. Sería una libertad de todos, no puede ser individual. Aclara que sus palabras no buscan la resignación de las clases más oprimidas, ante las que no se atrevería a pronunciarlas, él dirige su discurso hacia la «clase de los explotadores» en la que, junto a su audiencia, se incluye.

La Fraternidad solo se lograría renunciando a uno mismo, pues el hombre es un lobo para el hombre. Al liberarse de sí mismo, «se da cuenta de que su libertad es dejar en libertad al otro [...]; y así, sólo se hacen hermanos de veras los que ya lo son sin más por ser co-esclavos, [...]»<sup>871</sup>

««Pero usted está en la utopía, señor» me dirá alguno, queriéndome decir disimuladamente que estoy en Babia. A lo cual habrá que responder que en la utopía no estoy, desde luego: pues utopía es el no-lugar, lo que no tiene sitio, y yo estoy en este sitio, bastante fastidioso por cierto.»<sup>872</sup>

A pesar de ello, reconoce que ha hablado en términos utópicos, lo cual no es extraño teniendo en cuenta que «toda política mama en la utopía». Lo que distingue a la suya, es la negación de todas las que justifican el conformismo con la maldad presente. Una utopía de veras no tiene lugar ni tiempo. Llama a desconfiar de las utopías que se ofrecen como realizables o realizadas, pues ambas empujan a la conformidad con el mal presente. Él propone una «utopía seria, de veras, [...] irrealizable, imposible; por tanto, realizándose continuamente, eternamente presente.»<sup>873</sup> Es exterior al mundo, por lo que es la única que puede ir contra el mundo.

«Es la utopía del reino de Dios y su justicia. Hablando en términos políticos, viene a ser esto: la monarquía de Dios.»<sup>874</sup>

Advierte que no se trata de una metáfora, hay que tener en cuenta el lado negativo con el que se entiende el término Dios, es decir, como lo exterior a la naturaleza y la sociedad. Mediante esta fórmula, excluye la justificación del empleo de *kratos* por cualquiera que no sea Él directa y personalmente. Cita *El político* de Platón, argumentando que tanto el rey pastor como el rey tejedor, y las cualidades absolutas que les acompañan, son en definitiva Dios.

Dios es el único político fuera de la Historia, el único que puede ir contra el mundo. Cuando se detenta el Poder corruptor, se tiene mayor peso, se obedece más a la inercia, a la Ley. La diferencia entre los políticos solo depende de la cuantía del daño que pueden hacer, que está en

---

<sup>870</sup> Ibid., p. 111.

<sup>871</sup> Ibid., p. 112.

<sup>872</sup> Id.

<sup>873</sup> Ibid., p. 113.

<sup>874</sup> Id.



relación directa con el tamaño de las justificaciones, entre las que destaca la de Dios mismo como la máxima justificación. Pero Él es un monarca absoluto, que como mucho necesita instrumentos, recaderos y escribas, que escoge entre los esclavos, entre los menos obedientes a la «sociedad-naturaleza», sin que ni siquiera estos sean conscientes de ello porque de otra manera se sentirían justificados.

Ante las posibles preguntas a propósito de cual sería el mejor gobierno, responde que el menos malo sería la Democracia, en contra de lo que ha dicho anteriormente. En una Democracia, siguiendo el modelo ateniense, se da la menor cantidad posible de gobierno pues: ««Donde mandan muchos no manda ninguno»»<sup>875</sup>. La razón para elegir este tipo de gobierno es que se pueda desarrollar más fácilmente la acción de aquello que es contrario a la fuerza. Lo ejemplifica con los casos de los locos o de los otros “locos”, como Miguel de Unamuno y otros filósofos o santos, a los que las democracias aguantan con más paciencia y no les ofrecen la tentación del poder, con lo que se pasarían al enemigo. Es consciente de que los filósofos griegos la criticaban, pero esto tal vez se deba a que era el gobierno que les tocó soportar. Aquí habla del «filósofo, el de veras, el siervo indócil y perezoso del monarca divino».<sup>876</sup>

Señala como características esenciales de un gobierno óptimo que esté compuesto por jóvenes (que pueden realizar más cosas impolíticas), con poco poder y de corta duración. Para que la mayoría de las labores administrativas se realicen solo hace falta civismo o sentido ciudadano, es decir, que no exista separación entre los intereses privados y los comunes, llegando en último término a no tener casa propia. Cada uno se ocuparía de todo un poco, con turnos breves y distribuciones cambiantes.

«Y esto ¿es también utopía? ¿Qué diablos de utopía, cuando estoy dando casi recetas de economía doméstica?»<sup>877</sup>

Ante las objeciones típicas sobre el tamaño de las agrupaciones, responde que no le preocupa, pero desde luego no es realizable en extensiones grandes, hay que elegir. Apuntilla que el pueblo no comprende que haya naciones. Aunque estos apuntes sobre la forma de gobierno son secundarios, porque su verdadero interés radica en la rebelión y en saber que «la SOCIEDAD ES SIEMPRE Y POR ESENCIA MALA»<sup>878</sup>. El «espíritu divino» se manifiesta en forma de rebeldía. La Sociedad es mala porque es la negación o el impedimento de la comunidad, es la solidificación de la ley de la jungla, y contra ella hay siempre «derecho y deber de rebelión».

Aparte de las tres clásicas formas de gobierno contempla una cuarta, que es la única popular

---

<sup>875</sup> Ibid., p. 116.

<sup>876</sup> Ibid., p. 118.

<sup>877</sup> Ibid., p. 120.

<sup>878</sup> Ibid., p. 121.



y más probablemente divina, que es la revolución. Es lo contrario de lo que los políticos llaman Estado, ese término de difícil definición sobre el cual el pueblo se pregunta y sospecha que significa lo mismo que gobierno, como fuerza dominante. Dibuja un primer esbozo de respuesta a la pregunta «¿Qué quiere decir ‘estado’?»<sup>879</sup>. Responde que significa estabilidad de la Sociedad, tranquilidad y seguridad para el miedo de los ciudadanos. Su opinión del Estado, «ese fantasma», no es mejor que la que tiene respecto a la Sociedad.

La revolución no puede ser un estado, es antiestática. Pero debido al ritmo histórico, al cansancio, cuando triunfa acaba siendo un estado y hace falta una nueva revolución. Pero lo único que debe preocupar a los rebeldes es la propia revolución, y el velar contra el advenimiento de una organización similar al Estado: «La revolución es necesariamente un destello»<sup>880</sup>, una labor de destrucción. Admite que se le puede acusar de defender la revolución oponiéndose a lo que ha dicho contra la Violencia, pero lo niega, ya que todas las actividades que van contra la Sociedad son revolucionarias y no tienen porque ser sangrientas.

«Y con todo, la revolución puede no ser sangrienta o serlo muy poco. Lo que es necesariamente sangriento, sangriento por esencia, es la contrarrevolución.»<sup>881</sup>

Aporta varios ejemplos de ello y termina afirmando que prefiere una revolución al estilo de los mártires cristianos, si hay sangre que sea la de los revolucionarios, aunque no sea lo que se busque. La revolución si tiene poder para imponerse es que ya está corrompida, porque su característica era rebelarse contra el Poder, ya que la razón está de parte del más débil. La revolución es rebelión sin justificaciones, es un fin en sí y no es para conseguir algo, es un inestable gobierno, verdaderamente popular. La realizan los oprimidos y la razón divina, el pueblo y el pensamiento; por la presión de la necesidad cotidiana, se juntan empujando a la revolución.

«Ni pueblo de verdad que no sea revolucionario, rebelde, ni pensamiento de verdad que no sea rebelde, revolucionario; [...]»<sup>882</sup>

Termina el texto haciendo unas reflexiones sobre la labor del sofista:

«Y si al sofista, al dócil y perezoso siervo de la razón, se le dice «Tú, ordeñador de las palabras, sábeta que la revolución es acción y no razonamientos. y tú, que al fin y al cabo no vives tan mal, que, aunque pertenezcas al pueblo, perteneces a él no como proletario, sino como un pequeño-burgués típico, sábeta que no tienes derecho a figurar entre las filas del día llovido de rosas de la rebelión de los miserables», si al sofista le dicen eso, el sofista no tendrá más remedio que reconocer que tienen razón y bajar la cabeza; [...]»<sup>883</sup>

---

<sup>879</sup> Ibid., p. 122.

<sup>880</sup> Ibid., p. 123.

<sup>881</sup> Ibid., p. 124.

<sup>882</sup> Ibid., p. 126.

<sup>883</sup> Ibid., p. 127.

Aunque su pensamiento no haya cedido a la «realidad» y sea puro y rebelde, ese pensamiento no es suyo pues él es un instrumento, es de «Otro» que está fuera de la sociedad, con lo cual no le da derecho a un puesto entre los miserables. Ante estos reproches, el sofista se justificará afirmando que ellos hacen más bien que los hombres de partido y los poetas a la moda, pero que el suyo tiene el mérito de ser oculto y no se enteran ni ellos mismos de que lo están realizando. Hablan a los hijos de los burgueses, que son de su misma clase, «a quienes cazamos en nuestras aulas o en los cafés o por la calle»,<sup>884</sup> pues estos tienen algo de tiempo para escucharlos. Son a esos a los que tratan de convencer, mediante la dialéctica, que no tienen que creer en esas cosas que les inculcan, que lo práctico es una «porquería», que lo que hay que hacer es preguntarse por «la manera endemoniada en que el mundo está hecho».

Les hablan sobre la aparente necesidad de lo infinito, pues si el mundo es finito, fuera de sus límites tiene que haber nada, que es infinita ya que no tiene límites. Pero si es infinita, el mundo no puede ser una excepción pues estaría poniendo límites a lo ilimitado. El mundo también pertenece a la nada, solo hay una nada infinita, a la que también se puede llamar Realidad, Todo o Mundo. Si dividimos el infinito, surgen dos partes infinitas que no podrían limitarse ya que una abarcaría a la otra, con lo que se identificarían y no habría tal división porque el infinito es indivisible. Lo que creemos ver como partes individualizadas no son tales, con lo cual incluso nuestra existencia es difícil de probar.

Estos sofistas se dedican a «embobar a los hijos de los burgueses», y a persuadirles de que estos problemas son más importantes que cuidar las fincas o terminar la carrera y, aunque finalmente se dediquen a estas labores, lo harán peor debido a la labor sofística. La importancia de esta radica en ir dejando indefensos a los burgueses, para «cuando llegue el día de la revancha de los oprimidos, poder aniquilar más fácilmente sus últimos restos en una triunfante revolución proletaria, incluidos entre esos últimos restos nosotros los sofistas, [...]»<sup>885</sup> Estos no tendrán tiempo para probar lo que han hecho por los proletarios al minar desde dentro el ímpetu y el sentido práctico de los burgueses. Después de ellos, surgirán otros sofistas que realizarán la misma labor de amolar a los hijos de los proletarios triunfantes.

El tono de la charla «Contra la Democracia» es completamente diferente, es más informal, desde el inicio establece el diálogo con el público, empleando expresiones coloquiales o incluso tacos. La inicia justificando el hecho de hablar contra la Democracia, porque «se entiende que es lo único que hay, lo único que se ve»<sup>886</sup>, cualquier otra forma de organización del Poder se concibe como una aproximación de ella. Por ello es la única sobre la que hablar, entendido como un

---

<sup>884</sup> Id.

<sup>885</sup> Ibid., p. 129.

<sup>886</sup> *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993, p. 69.

hacer sin más, sin esperar. No pretende llegar a conclusiones y programas, que solo son fuente de aburrimiento e inutilidad, solo se hace, se actúa, siendo el resultado el que pueda ser.

La caída del Muro, acaecida en aquellos años, confirma la mentira de la existencia de dos bloques, que AGC denuncia. El Estado-Capital, de los países del Este, y el Capital-Estado, del Oeste, son lo mismo, con el progreso se produce una convergencia. Era necesario hacer creer en la existencia de dos bloques para que exista la amenaza de la Tercera Guerra Mundial, haciéndonos creer, por oposición, que lo que tenemos es Paz. Hasta los países no democráticos tienden a este sistema, por ello critica a las formas de rebelión que se oponen a otras formas de poder más arcaicas. Incluye en esta crítica a los anarquistas, ya que continúan luchando contra fantasmas del poder del pasado, lo que calificará de «equivocación sangrienta», pues contribuye al engaño de pensar que la forma de dominio que tenemos actualmente es la más deseable.

«Sólo hay un poder contra el que se debe hablar: es éste de aquí y ahora, el que padecemos.»<sup>887</sup>

Ahí se manifiesta la «eternidad de la maldición del Poder», que todos padecemos en forma de «demotecnocracia-tecnodemocracia». En contra de lo que suele suceder, centra su análisis en el sufrimiento de los más privilegiados pues lo contrario es otra forma de engaño, de solidaridad, de caridad cristiana, que nada tiene que ver con la política. Las acciones en nombre de los oprimidos, como sucede con los reclusos en penales, deben hacerse con la convicción de que no se está haciendo nada, se hacen porque sí, como si fuera parte de esa pretendida naturaleza humana. Pero la política del pueblo no es eso:

«Y en la política del pueblo, el ataque es siempre por el sitio en donde a cada uno, privilegiado o no, el Sistema le toca.»<sup>888</sup>

El punto central del discurso es que el Sistema oprime y constituye como Persona. En este punto abre el turno para las intervenciones, sobre las que puntualiza que pueden exigir aclaraciones o proponer ocurrencias. Comienza agradeciendo la primera pregunta, ya que le permite subrayar que la Democracia es la última y única forma del Poder, solo Ellos saben lo que sucederá en el Futuro. El pueblo no sabe lo que pasará, no tiene Futuro, y si despierta no sucederá lo que Ellos predicen, no habrá Futuro. La única alternativa es romper el Futuro, decir “no” a lo que ellos imponen. Al preguntarle sobre el papel de los intelectuales, responde:

«Los intelectuales, pues que les den por atrás a todos ellos.»<sup>889</sup>

Estos forman parte del Poder. En la demotecnocracia, la Cultura y la Educación son de las

---

<sup>887</sup> Ibid., p. 73.

<sup>888</sup> Ibid., p. 75.

<sup>889</sup> Ibid., p. 78.

armas más importantes del Poder contra el pueblo, más que la policía o el ejército, como demuestra el volumen de presupuesto empleado en ellas. Considera que la televisión también es Cultura, es su última flor. Reconoce que él también come de esa «sopa boba», ya que es Catedrático, pero evita hablar de su caso particular, pues lo incluye en la crítica de la Persona. Los premios que ha aceptado ha sido en base a un cálculo similar al de un tendero, basado en calcular cuanto da, cuanto produce, y lo que cuesta de sumisión, con respecto a la lucha con el pueblo y por el pueblo. En el caso del premio, pesaba más en que unos miles de personas entraran en las cuestiones del lenguaje que el aumento de su grado de prostitución, que no iba a ser muy relevante.

Retoma el tema de la charla, la alternativa a la Democracia es decir no al Futuro y al decirlo se está haciendo en el mismo momento, no necesita un programa de acción. El hablar, cuando está condenado al proyecto, carga con la condena al aburrimiento que revela su inutilidad. En su contra, AGC habla de una confianza, injustificada, en que a lo mejor no es verdad el Futuro, que ni son tan poderosos ni la gente está tan muerta. Es lo que cabe hacer, ya que no se puede reafirmar la creencia en una sociedad mejor pues este es un procedimiento del enemigo. Al decir “no” se habla contra la Realidad, lo que salga depende de la confianza en el pueblo.

Nuestras heridas personales son las mismas que las de los desfavorecidos y padecemos igual lo que Ellos administran, la muerte, es decir, la conversión de nuestra vida en tiempo contable. Aclara:

«No digo que den la muerte: digo que la administran. Y éste es el punto, yo creo, esencial para entender cuál es la forma del poder que padecemos.»<sup>890</sup>

Esta es la función esencial del Estado y el Capital. Dividen el Tiempo en Trabajo y Diversión, aunque los dos son el mismo, se trata solo de un truco.

«El tiempo de trabajo, en la forma más avanzada de democracia, es literalmente un tiempo de trabajo para nada. Esto conviene entenderlo bien, porque Ellos nos hacen creer que es que hace falta trabajar.»<sup>891</sup>

En contra de lo que se podría pensar, con la invención de las máquinas que hacen innecesario el trabajo, cada vez estamos más sometidos al Trabajo y gracias al Progreso no solo estamos sometidos a las horas de trabajo, también estamos sometidos a los desplazamientos. Por otro lado, la Diversión sirve para llenar el tiempo vacío y que la gente no se de cuenta de ello, permitiendo que el Estado y el Capital vacíen la vida de la gente sin que se den cuenta de ello. Señala como su principal medio a la Televisión:

«Donde no puede aparecer nada que comprometa ese puro consumo de tiempo vacío. Si no, el

---

<sup>890</sup> Ibid., p. 92.

<sup>891</sup> Ibid., p. 92.

sistema fallaría.»<sup>892</sup>

Propone otro ejemplo, las discotecas, en las que se llena ese tiempo vacío mediante ruido. Todo vale con tal de ocultar el aburrimiento, pues si este se sintiera, podría suceder algo similar a un levantamiento popular: «una verdadera desesperación indignada que se lanzara contra el Poder.»<sup>893</sup> Esta liberación no se puede dar entre las personas individuales, ya que forman parte del Estado, incluido el propio AGC. Además desde la perspectiva de la Persona se tiene la impresión de estar disfrutando de la vida, de las discotecas, la televisión y el auto nuevo, porque el Yo esta constituido por ello, se le ofrecen todas las promesas de la demotecnocracia, está abierto al Futuro, al éxito. AGC ve en ello una renovación del ideal de Napoleón en el que cada soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal.

La confianza del Estado en el Individuo Personal se debe a que es reaccionario, aspira a un futuro, una seguridad, a poseer, está fabricado por el Estado. Desde el principio de la Historia, Estado y Capital, se han encontrado a este Sujeto reaccionario, pero ante el peligro de que todos no fueran así se apresuran en fabricarlos. Para este Sujeto, la vida se limita al trabajo inútil, la diversión y la compra-venta de chismes. En contra de lo que sucede con la noción de pueblo, este Sujeto Personal está definido y el Estado se basa en él para su permanencia:

«El Hombre es el Individuo Personal perfectamente constituido.»<sup>894</sup>

Las poblaciones se constituyen con un número determinado de Individuos Personales. El número es la prueba y sostén de la unidad y la individualidad. El Capital y el Estado, mediante la educación, se dedican a la fabricación de futuros compradores de autos y televisores.

«Naturalmente las instancias de educación de los países desarrollados están bien dedicadas a procurar que los niños que han nacido no sean, y desde pronto, no sean ninguna otra cosa más que eso, es decir, más que Individuos Personales, bien cerrados.»<sup>895</sup>

Aún así, AGC también encuentra buenas noticias: este empeño en fabricar continuamente Individuos es una prueba de que el plan no tiene un éxito total, que hay otras cosas además de Individuos. Si solo hubiera Individuos Personales, viviríamos en un mundo perfecto dónde ya no podría pasar nada nuevo. Continuando con el análisis, pasa a criticar uno de los principios fundamentales de la Democracia: el Voto, la Mayoría. Este es el punto central y más fácil de criticar por el pueblo. La Mayoría está formada por personas contables y reaccionarias, para mantenerla se emplea el truco de hacer pasar la Mayoría por la totalidad, descartando a los que no votan. Pero

---

<sup>892</sup> Ibid., p. 96.

<sup>893</sup> Id.

<sup>894</sup> Ibid., p. 100.

<sup>895</sup> Ibid., p. 101.

desde el pueblo, desde abajo, se niega esta identidad.

«Lo sabemos, lo advertimos: no ha habido jamás una votación democrática, cuyo resultado no haya sido reaccionario; [...]»<sup>896</sup>

Tiene que ser así, pues se basa en la sumisión más creyente. Las votaciones ayudan a mantener el truco de cambiar para seguir igual. Lo que queda fuera de las mayorías, lo que no se cuenta, eso es “pueblo”, lo que está sometido al Estado mientras que el “Yo” lo constituye.

«[...] el pueblo, gente no contada, que no vota, que no forma mayoría, que no forma tampoco minorías bien contadas. No forma nada. Que simplemente queda fuera de la cuenta.»<sup>897</sup>

Pueblo no tiene definición, es lo contrario de la Masa de Individuos. Antes ha comentado que utiliza esta palabra porque ha caído en desuso, hasta a los anarquistas les da vergüenza usarla por razones relacionadas con el Dominio. Los demócratas tampoco lo utilizan, pues tratan con el Hombre, y los fascistas la utilizaban falsamente. Él utiliza indistintamente los términos “pueblo” o “gente”. En cada uno de nosotros sucede lo mismo que en las poblaciones. El Individuo Personal es idéntico al Estado y Capital, pero no está bien hecho, tiene contradicciones, no ha alcanzado la seguridad, no sabe dónde va, está mal formado, muestra resquebrajaduras por mucho que se combatan. Esta evidencia va disminuyendo con la edad, en los niños y los muchachos se muestra más y de forma más ferviente, aunque nunca se está del todo bien formado:

«[...] siempre está dispuesto a no saber muy bien quién es, a quedarse sorprendido de sí mismo, a encontrarse con cualquier choque pasional que le revela que no tenía ni puta idea de quién era él mismo, cosa que sucede con gran frecuencia.

Bueno, pues por ahí asoma el pueblo también. Eso en lo que no soy el que soy, eso es pueblo.»<sup>898</sup>

Aquello en lo que yo no soy yo, eso que está vivo, por ahí «soy pueblo, soy contradicción, soy desesperación, soy una rebelión incurable contra la forma de dominio que me está impuesta.»<sup>899</sup> Precisamente el hecho de no estar constituido completamente es lo que hace al pueblo incontable, pues solo se puede contar las unidades bien hechas, por lo tanto no puede ser poblaciones o Mayorías. El otro testimonio que aporta es el del lenguaje corriente, que no es de nadie.

Lo esencial es la contradicción y la malformación de cada uno, que testimonia que hay pueblo. Ahí se puede tocar el pueblo y «entrar en una cierta comunicación con las desesperaciones, imperfecciones y malformaciones de otros.»<sup>900</sup> No habla de solidaridad, habla de una cierta comu-

<sup>896</sup> Ibid., p. 103.

<sup>897</sup> Ibid., p. 104.

<sup>898</sup> Ibid., pp. 106-107.

<sup>899</sup> Ibid., p. 107.

<sup>900</sup> Ibid., p. 108.

nidad en contra de la identidad personal. Nos encontramos en: la desesperación, la malformación, la contradicción y el sufrimiento. Lo que nos queda es el palpitar de ese algo de pueblo, todavía no se reduce todo a muerte. Advierte, a los que puedan pensar lo contrario, que el pueblo no toma el Poder.

Es consciente de que sus palabras pueden causar disgusto. El caso extremo lo ha podido constatar unos minutos antes cuando un «viejo compañero» se marchó indignado porque no podía entender. Tanto en los libros, como en conversaciones con anarquistas viejos, AGC ha podido constatar que la noción de individuo, la de libertad y la educación, ambas también individuales, están muy arraigadas, pero en otras situaciones se le entiende perfectamente. Para él hablar no es un operación dialéctica con el fin de demostrar una tesis, insiste en que hablar es hacer y se hace lo que se puede.

«Simplemente hay que dejar que se vea qué es lo que hace este rato que hemos estado hablando, que probablemente no hará nada, muy poco, porque iréis a tomar unos chatos, a cenar, dormiréis y mañana os levantaréis y si os acordáis para algo, pues lo tendréis ya asimilado.»<sup>901</sup>

Hay una tendencia a reintegrar lo que se dice en la «individualidad bien formada», pero esto da igual, lo importante para hacer algo es hablar honradamente desde abajo, no como los políticos, no como los intelectuales. «Valga para lo que valga»<sup>902</sup> Si uno cree en un futuro, en el futuro de uno mismo, en la consecución de un fin, aunque sea un futuro político, se está colaborando con el Capital y el Estado que son los administradores de la muerte y los dueños del Futuro, por lo que hacen que se crea en él.

Pero el pueblo no puede nunca usar las armas de los señores, los medios están cargados de fines, esta es una observación metodológica elemental que repite en innumerables ocasiones. Todos los futuros equivalen a muerte, ya que al imaginarlo se traza una línea de tiempo vacío, con lo que se contribuye a convertir la vida y las posibilidades abiertas en un tiempo previamente contado que es sinónimo de muerte. Para ejemplificar esta mutación compara los inicios de una «refriega amorosa», cuando el impulso surge de los sentimientos, con su evolución, cuando se plantea como un fin, convirtiéndola en trabajo. El pueblo está contra la noción de finalidad, de futuro.

El anarquismo, a veces, también ha caído en la trampa de ofrecer un proyecto:

«Un anarquismo que fuera un anarquismo anarquista, donde la negación estuviera viva, carecería de ello.»<sup>903</sup>

Esta trampa anula la acción del pueblo<sup>904</sup>, que ante la pregunta por el futuro o se lo inventa

---

<sup>901</sup> Ibid., p. 114.

<sup>902</sup> Id.

<sup>903</sup> Ibid., p. 121.

<sup>904</sup> «Porque no hay cosa que paralice más a alguien que esté voceando de pura desesperación, que le digan “bueno, muy bien, ya, ya; está bien decir que no, ¿y ahora qué propones?” La jodiste; ahí se acabó.», Ibid., pp. 121-122.

o se calla. Insiste en que el Estado no trata con el pueblo, trata con el Individuo, con el Hombre, «con el invento de los filósofos que para eso está»<sup>905</sup>. Pone un ejemplo de cómo ese tiempo vacío aparece en los viajes, en lo que lo único que importa es llegar cuanto antes, suponiendo de antemano que el tiempo que dura el viaje está vacío, es un tiempo para llegar, en el que solo importa el fin. Señala cómo se ignora que el tiempo del viaje es un trozo de vida como otro, en el que pueden pasar cosas, especialmente en el tren.

«Eso está recubriendo el hecho de que lo único que importa es llegar al punto de la muerte, donde se cumple con perfecto éxito mi personalidad: ése es el final del viaje al que, de verdad, aspira.»<sup>906</sup>

Aclara que, aunque la tele y los postmodernos<sup>907</sup> digan lo contrario, el presente no es nada, cuando se habla de presente se está hablando de Futuro. La rebelión popular no depende de un futuro, todos los “No” en la acción son apreciables, como el absentismo laboral, no votar o no comprar una nueva televisión o coche. Respecto a otros noes, como quemar vagones o autobuses, recuerda los acontecimientos de 1965 cuando algunos de los más “activos” quemaron algún autobús. Estaban escandalizados porque la prensa no se hacía eco de sus acciones y comenzaron a sacar panfletos en los que detallaban la quema del autobús y los terminaban con “¡Y la prensa calla!”, con lo que daban a entender que habían quemado el autobús para salir en las noticias. A propósito de esto concreta:

«[...] referente a terrorismo y acción: no hay nada que decir en contra, pero si eso está hecho para que la Prensa hable... Si por casualidad se queman los vagones con una intención de que se cumpla un futuro determinado... hay lugar para empezar a sospechar.»<sup>908</sup>

Advierte que, a veces, las acciones que pueden parecer más directas no lo son, están hechas para llenar un proyecto. Hay que tener en cuenta que medio y fin son lo mismo, no podemos des-pistarnos y acabar haciendo algo que obedece a otro fin. Para estar contra la Democracia no se pueden usar los mismos medios diseñados para ella. Un ejemplo de estas confusiones aparece en el siguiente apartado.

## **6. Contra la Paz:**

Ni la Paz, ni la Guerra se salvan de su ataque. Comienza su crítica por la segunda que es la que nos está vendiendo el Estado todos los días como una amenaza futura. En aquella época acababan de sufrir «la cuestión del Golfo Pérsico», a la que calificaba de chapuza sangrienta,

<sup>905</sup> Ibid., p. 128.

<sup>906</sup> Ibid., p. 131.

<sup>907</sup> «[...] dejarse llamar postmoderno ya implica que está uno completamente sometido al tiempo, ¿no? Eso ya lo dice todo) [...]», Ibid., p. 133.

<sup>908</sup> Ibid., p. 136.



cuya finalidad era mantener a la gente entretenida y hacerle creer, mediante el contraste, que lo que tenemos es la Paz y que se encuentra amenazada. Afirma que se dedican a atizar las pequeñas guerras en los márgenes del mundo desarrollado, que además están condenados a seguir nuestro mismo camino. Son procedimientos para mantener viva la idea de guerra, para vendérsola. Comenta las pancartas de las manifestaciones, en las que aparecían lemas como “No a la guerra” y señala que estaban confundidas, pues aunque habían acertado con la negación, que es la voz de la protesta, se habían equivocado con el resto del lema:

«[...] al decir “NO A LA GUERRA” se estaba ratificando la falsedad que os vendían desde arriba, la condición de guerra que os estaban vendiendo. [...] Cuando al decir “NO” se emplea como nombre a que se aplique la negación, un nombre que de por sí es falso, a pesar de la negación se está contribuyendo a mantener la falsedad, que es la forma misma del dominio.»<sup>909</sup>

Emplear el “no” tampoco es una garantía absoluta para asegurar que la protesta está encaminada, hay que llevar cuidado con los elementos de distracción, con las máscaras del Poder. Hay que aprender a atacar en abstracto, incluso los nombres de los estados son un engaño<sup>910</sup>, lo único que hay es el mundo del desarrollo, que es uniforme y único.

El «procedimiento guerra» pertenece a los tiempos de Napoleón y como mucho llegaría a Hitler, no pertenece a la fase de desarrollo en la que nos encontramos, aunque el Estado siga administrando Muerte. Llama la atención sobre el hecho de que el Ministerio del Ejército ha perdido importancia frente al de Educación y Cultura, y muchos cuarteles abandonados se convierten en instituciones culturales y de educación, aunque siguen siendo lo mismo, son las nuevas funciones de la religión y el ejército en su forma desarrollada.

«Esta paz que consiste en la inmovilidad, la inmovilidad recubierta de movimiento acelerado: se mueven para estar quietos, es un axioma.»<sup>911</sup>

Sucede lo mismo que con la flecha de Zenón, que no puede arrancar porque se está moviendo continuamente. Apela a la mala constitución de cada uno, para que se pueda seguir sintiendo que esto no es vida y no es Paz, que más bien es la Guerra. El Capital busca el despilfarro, la inutilidad, por eso fomenta los automóviles aunque en ellos fallezcan todos los días personas, despilfarrando más vidas que en las guerras. Según AGC, aunque el “no” venga de abajo, se está llamando Guerra a algo que no lo es. Para evitarlo, la razón da voz al corazón y denuncia abstractamente a los entes abstractos, aunque sea más complicado de realizar.

<sup>909</sup> *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993, p. 16.

<sup>910</sup> «Tampoco hay España: hace mucho tiempo que no hay España... es una mentira.», *Ibid.*, p. 19. Esta desaparición ya se estaba iniciando en los años cincuenta durante la Dictadura, pone el ejemplo del eslogan que rezaba: España es diferente.

<sup>911</sup> *Ibid.*, p. 27.



## Capítulo 7

### Crítica a las Instituciones

#### 1. Contra el Sujeto

Somos pueblo pero también somos Estado<sup>912</sup>. Yo también soy una Persona, es decir, un Sujeto o súbdito del Estado, soy un elemento, soy uno de ese Todo, de ese conjunto cerrado que el Estado pretende ser. Cada elemento de un conjunto finito es, en cierta medida, el conjunto entero, pues los elementos son intercambiables para que puedan contarse. Si Yo soy un elemento del conjunto, en mí se centran todas las relaciones con los otros elementos. Siguiendo el razonamiento, afirma que con verme a “mí” se está viendo al Estado todo, se hace palpable, gracias a que la vida es Mi vida y que el Yo está constituido a su servicio. A la vez, Yo solamente puedo ser siendo súbdito del Estado, es una identidad fija y definida.

Según AGC cuando el Rey Sol afirmó: “El Estado soy yo” estaba constatando una verdad, se trata de una tautología: “Yo soy el Estado”. Hay un desarrollo paralelo de ambos. En épocas pretéritas todavía se habla del Alma para señalar una Idea de sí mismo, al aplicar el verbo existir, como se había aplicado a Dios, surge la Persona y la Fe en Mí mismo. Con la sustantivación del pronombre se llega al YO, correspondiéndose la formación de la institución del Yo con la del Estado. Sus símbolos son: la Bandera Nacional, faz visible del Estado, y el Documento Nacional de Identidad, garantía de mi seguridad y la del Estado. Le parece irrisoria la actitud de aquellos que contraponen al Estado con el Yo, y que piensan rebelarse en nombre de la libertad del Individuo contra la esclavitud del Estado. Son dos caras de lo mismo, Capital y Estado (muerte y esclavitud). El Dinero, como Capital, necesitaba la Masa estadística y por lo tanto a la Personalidad individual.

Analiza «la institución del Individuo o la Persona o, para no enredarnos en términos filosóficos, la institución de Mí Mismo.»<sup>913</sup>, que está unida al Estado por una relación de identidad. El Yo, al ser Persona, pasa a ser un Sujeto o Súbdito del Estado. Es el elemento del conjunto cerrado que forma el Estado, «el Uno de ese Todo».<sup>914</sup> Nos recuerda brevemente algunas nociones sobre los conjuntos: si cada elemento es el conjunto entero, todo elemento del conjunto es intercambiable. Por ello al ver al Sujeto se ve al Estado.

---

<sup>912</sup> Estos apuntes sobre el Sujeto los he extraído de «El Estado soy Yo», incluido en *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia (Biblioteca de Divulgación Política), 1977.

<sup>913</sup> Ibid., p. 30.

<sup>914</sup> Id.

«Ni el Estado puede tener una realidad palpable sin contar con que la vida sea Mi Vida y esté Yo constituido a su servicio ni puedo Yo ser el que soy si no es como súbdito del Estado, que es el solo que me garantiza una identidad bien fija y definida.»<sup>915</sup>

La identificación entre Mi Mismo y el Estado es tal que habla de una tautología. Completa la frase pronunciada por el Rey Sol, así “El Estado soy Yo” y “Yo soy el Estado”. Otro de los aspectos que señala es el paralelismo entre el desarrollo del Estado y de Mí Mismo. Si la Idea de Alma se vincula con la Patria, la institución de Mí Mismo se vincula con el Estado. Este paso de la Idea de Alma a la institución del Yo, pasa por la aplicación del verbo existir y por tener «Fe en Mí mismo». También se produce un cambio gramatical significativo en el Yo, que pasa de ser un pronombre insustantivo a nombre sustantivo. Ejemplifica esta correspondencia señalando los símbolos de las dos instituciones: la Bandera Nacional y el Documento Nacional de Identidad (garante de mi seguridad y la del Estado). Para terminar menciona la necesidad de desarrollar la Personalidad Individual, que tiene el Capital, íntimamente ligada a la Masa estadística. Teniendo en cuenta estos factores, advierte de lo irrisorio que es pretender luchar contra el Estado desde el Yo, siendo estas las dos caras de la misma moneda.<sup>916</sup> Se disculpa si la exposición puede parecer demasiado abstracta y metafísica, pero le parece el mejor modo de estudio para una realidad abstracta y metafísica como el Estado.

Seguiré acercándome a la cuestión del Yo mediante una charla que lleva por título “Que no se sabe quién soy yo”. Comienza agradeciendo la presentación en nombre de su persona real, que es la que debe echarse a un lado, siguiendo esa «[...] táctica tan sencilla de decir que es quitarse uno de en medio»<sup>917</sup>. Hace un llamamiento a «[...] dejarse hablar, dejar que a pesar de la persona de uno hable el que sabe.»<sup>918</sup> Reformula el título en forma de pregunta: ¿quién soy yo?, y advierte que no se sustituya ese “yo” por “el Yo”, la Persona, como sucede habitualmente, principalmente entre los que estamos más o menos “deformados por la filosofía”.<sup>919</sup>

Este “cambiao” es fundamental para entender la falsificación en la que se basa la Realidad. “Yo” a secas, sin sustantivar, no es lo mismo que: “el Yo”, “mi yo”, “mi alma”, “la persona”, “el sujeto”. Se sustituye una expresión por otra, introduciéndonos en la Realidad. Una clave de su discurso consiste en distinguir unos términos de otros, ya que han sido confundidos para mantener

---

<sup>915</sup> Id.

<sup>916</sup> «¿Cómo podré de veras Yo, que constituyo el Estado, enfrentarme al Estado, que Me constituye?» Ibid., p. 32.

<sup>917</sup> “Que no se sabe quién soy yo”, García Calvo, Agustín, Valladolid: PDF en Baúl de Trompetillas [en línea], Conferencia pronunciada en 1999. No aparece el lugar exacto de la charla aunque por las referencias directas que hace a los que están “metidos en esto de las filosofías” podría tratarse de la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid, p. 1.

<sup>918</sup> Id.

<sup>919</sup> «No, desde luego, mi persona, don Agustín García, por ejemplo, que ya es introducimos en la realidad bajo la forma de los nombres propios. No eso, desde luego, pero menos todavía ‘el yo’, que por medio de esa sustantivación nos introduce derechos en la realidad.» Id.

la creencia en la Realidad o eliminar las distinciones haciéndolos equivalentes, como ocurre con lenguaje y pensamiento que recupera la igualdad que se daba entre los griegos. La definición que nos da de la Realidad lo muestra: «[...] ‘realidad’ es aquello de que se habla, es aquello en que se piensa;»<sup>920</sup> por lo tanto el que habla no puede estar dentro de ella.<sup>921</sup> Incidirá en esto una y otra vez aunque se trate de una “observación perogrullesca”, ya que por ser demasiado simple cuesta más entenderla. El que habla no puede ser real, yo no soy real.

«Yo, evidentemente, estoy aquí, puesto que estoy hablando, por ejemplo; estoy aquí no sólo hablando sino actuando, porque la forma primera de hacer es justamente hablar.»<sup>922</sup>

Vuelve a negar algunas pretendidas oposiciones, en este caso la que se produce entre hablar y hacer. Hablar no es solamente emitir sonidos, es la primera forma de acción y cualquier acción comienza por un decir. Para que descubra la falsedad de la Realidad tiene que venir desde fuera. Esta sería la primera acción de la que surgirían las demás acciones de descubrimiento, de rebeldía. Está encaminada a conseguir una liberación, una libertad en sentido negativo. Se produciría al decir “no” a la Realidad, que es lo que sabe decir lo que nos queda de pueblo, lo que nos queda vivo por debajo. Esta negación de la Persona, se vincula directamente con la negación de la existencia.<sup>923</sup>

El verbo existir es criticado duramente, viene impuesto desde Arriba, es una invención de los teólogos para ser predicado de Dios. Pero del que habla no se puede predicar nada, no se puede decir nada porque es el que está realizando la acción. Al contrario de lo que sucede con Dios, que es el más real de los seres, la realidad de las realidades. Tanto el verbo existir como la Realidad surgen en la Edad Media, más o menos, simultáneamente. La manera más elemental de decir “no” es negar la existencia, solo desde esta posición se puede negar la Realidad. Establece una oposición clara entre estar aquí y existir, entre estar fuera de la Realidad y pertenecer a esta. No se puede confundir “hay algo” y “tal cosa existe”, si se confunden solo se hará lo que el Poder quiere, es decir, la repetición de lo que ya está hecho, la inutilización de cualquier acción o intento de negación. Para explicar esta confusión, a los que están “metidos en esto de las filosofías” recurre a la fórmula cartesiana, al *cogito ergo sum*.

«Veamos, hay una evidencia primera que se enuncia con el cogito: pienso, estoy pensando —que para nuestros fines es igual que ‘lo estoy diciendo’—: ‘Pienso’, ‘estoy pensando’, ‘cogito’, es en mi propuesta lo mismo que ‘lo estoy diciendo’.»<sup>924</sup>

<sup>920</sup> Ibid., p. 2.

<sup>921</sup> «Es imposible hablar del que habla, el que habla es el que habla y por ser el que habla, el que lo dice, el que piensa, ése no puede ser alguien de quien se hable y que por tanto forme parte de la realidad.» Id.

<sup>922</sup> Id.

<sup>923</sup> «En la medida que soy el que lo estoy diciendo no soy nadie de quien pueda decirse nada, yo de verdad no soy nadie real, en este sentido digo ‘no existo’, [...]» Ibid., p. 3.

<sup>924</sup> Ibid., p. 4.

Partiendo de esta premisa inicial propone dos maneras de argumentación, comenzando con la que le parece más adecuada para después analizar la de Descartes. La primera concluye con la cópula “sum”, que al no ser un verbo con significado necesita un predicado. No se puede emplear aisladamente el término “soy”, es necesario completarlo diciendo “soy el que lo dice”, resultando una deducción tautológica que, aunque no aporte información, sigue siendo verdadera.<sup>925</sup>

La segunda argumentación es la que utiliza Descartes: sustituye “soy” por “existo” para encontrar un fundamento en “pienso luego existo”, esta es la trampa, porque el verbo existir pertenece a la Realidad con lo que se contribuye a la falsificación.<sup>926</sup> Esta es necesaria para el mantenimiento de la Realidad, y el lenguaje sumiso la perpetúa y renueva. No se puede deducir que “soy real” partiendo de “estoy pensando”. Si se está hablando se está fuera de la existencia, son aspectos irreconciliables. Si se unen no se puede hablar de la Realidad, no se puede criticar la Realidad, si se existe ya no se está en acto. Abundando en esta cuestión, recuerda un proverbio de Antonio Machado, uno de sus autores de referencia, que se enfrenta a esta misma fórmula, tal vez por haber escuchado a algún “filosofante” de su época o simplemente como recurso literario.

«Dice: «Ya hubo quien pensó:/ cogito ergo non sum./¡Que exageración!»»<sup>927</sup>

Sin duda es una exageración deducir la existencia del hecho de pensar. Pensar priva de fundamento a la Realidad porque desvela las mentiras en las que está basada, la impresión contraria se debe al lenguaje sumiso que pretende reconstruirla todos los días. Niega que la Realidad y la Verdad sean equivalentes, más bien son opuestas. La verdad es negativa, es el descubrimiento de la falsedad de la Realidad, es lenguaje libre, y coincide con la libertad, también tomada en sentido negativo, como no sometimiento.<sup>928</sup> La verdad solo se puede expresar en el lenguaje del pueblo, de cualquiera, no tiene cabida en la Realidad. De la misma manera, solamente cuando no soy nadie soy libre, porque soy libre de mí mismo, en cuanto existente, y por lo tanto libre de la Realidad para poder descubrir sus mentiras. Denomina el análisis que lleva a cabo una “especie de psicoanálisis”, refiriéndose a su significado original, antes de que Freud lo adoptara, etimológicamente significa disolución del alma, del yo.<sup>929</sup>

---

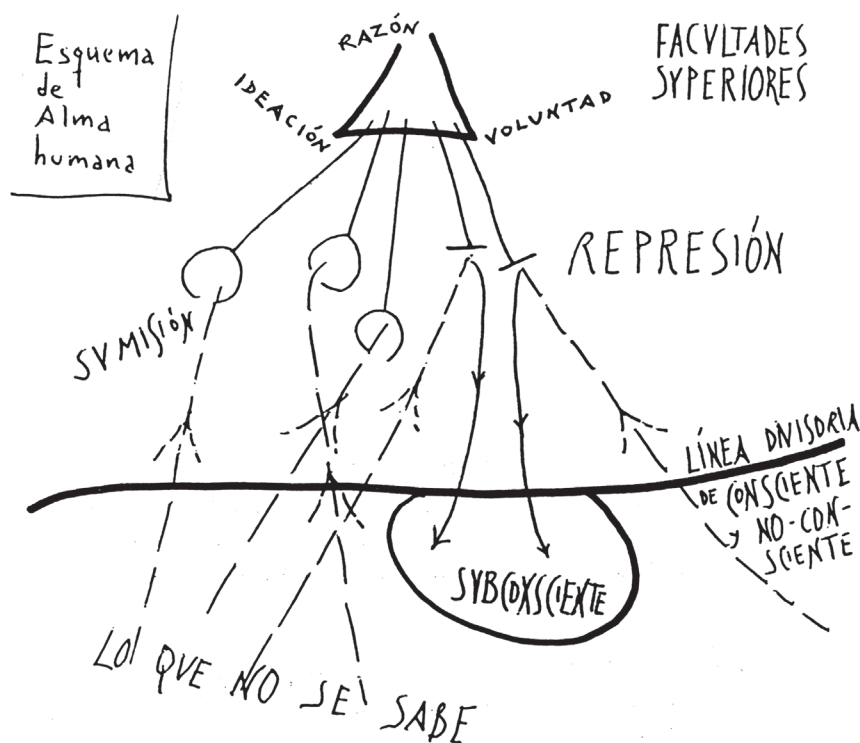
<sup>925</sup> «De manera que la deducción es, tal vez, tautológica, tal vez no dice nada nuevo, pero por lo menos puede seguir siendo verdadera. Estoy diciéndolo, estoy pensándolo, luego soy el que lo dice, soy el que lo piensa. No era desde luego esta la intención de Descartes, ni mucho menos de los que han seguido aprovechando la fórmula.» Id.

<sup>926</sup> «Está claro que si existir hace referencia a la realidad y que ya no se está sencillamente diciendo ‘soy el que lo dice’, ‘soy el que soy’ sino que se está diciendo ‘existo’, es decir, ‘soy un ser real que existe’, desde ese momento se dice algo, efectivamente, se contribuye a la falsificación y perpetua creación de la realidad, [...]» Ibid., p. 5.

<sup>927</sup> Ibid., p. 6.

<sup>928</sup> «Es puramente negativa: la verdad no es más que el descubrimiento de la falsedad de la realidad. Y eso al mismo tiempo es un lenguaje libre, es ‘yo libre’, no ‘el yo’ que nunca puede ser libre, que es siempre —como todo elemento de la realidad— sometido.» Id.

<sup>929</sup> «[...] basta con dejar que el pensamiento se lance sobre ese uno para que el proceso de disolución del alma empiece sin más, y se vaya descubriendo que uno no es uno, que uno desde luego es por lo menos dos, que ni siquiera



Esquema extraído de la página 18 de *El Amor y los 2 sexos. Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984.

En el repliegue del pensamiento, del lenguaje, comienza la labor crítica a la manera heracliteana. “El que lo dice”, que no es uno, descubre que se contrapone con “aquel de quien se dice”, que está definido y es su sustantivación. Si se continúa con esta labor de disolución del alma se descubre que esta bipartición es una tripartición, ya que al análisis anterior entre “yo que lo digo” y “yo de quien lo digo” hay que unirle lo que se trata de dejar hablar mediante el habla, el lenguaje común, que es una especie de trance intermedio. Metafóricamente la Persona individual se encontraría arriba y en la parte de más abajo, debajo de la conciencia y de la voluntad, que están fundadas en la ilusión de que sé quién soy, estarían los sentimientos cuando me arrebatan, mostrando que sigue habiendo algo vivo y que por lo tanto la Realidad está mal hecha y necesita mentir continuamente para justificarse.<sup>930</sup>

Distinguir entre mi conciencia o mi voluntad y el Estado, es lo mismo que distinguir entre un poder externo y uno interno, da igual, son el mismo sometimiento basado en hacerme creer que sé quién soy, que existo, que la Realidad es verdadera. Esa evidencia de que la Realidad es falsa viene de abajo, como el lenguaje común, y llamará subconsciente a esa zona intermedia.<sup>931</sup>

debían llamarse ‘dos’ sino ‘el uno y el otro’, en pura contraposición.» Ibid., p. 7.

<sup>930</sup> «En el análisis de Freud muchas veces esto se presenta como eso que les gusta mucho decir del superyo, donde están el Estado, el Capital la Ley, lo que se manda, el padre... Pero la distinción es vana: mi conciencia y mi voluntad son eso mismo, [...]» Ibid., p. 8.

<sup>931</sup> «La subconsciencia es el sitio a donde van a parar todas las cosas que se han sabido y que por motivos de censura en el caso del análisis freudiano o por simples motivos técnicos han tenido que olvidarse de conciencia,

Pone como ejemplo las cosas que han sido aprendidas de manera consciente, paso a paso, aunque después las realicemos sin darnos cuenta, son acciones maquinales o automáticas, como la danza o la mecanografía. Es necesario automatizar las acciones de la vida cotidiana para que la Realidad sea soportable. Es una región creada por el lenguaje, ya que lo primero que automatizamos es la acción de hablar.<sup>932</sup>

Hay que suponer que los niños entre el año y medio y los dos años y medio mantienen una lucha entre el lenguaje común y el idioma materno, que se contraponen. El lenguaje común se confunde con la razón común, es lo que trae el niño al nacer. Los mismos lingüistas han llegado a la conclusión de la necesidad de una gramática común para posibilitar el aprendizaje de una lengua. Este proceso es una guerra, con la dificultad añadida de que coincide la intervención de la conciencia con el proceso mismo de su establecimiento, es un conflicto entre la gramática común, razón común, y la gramática del idioma de sus padres, en el que saldrá victorioso el idioma real, la lengua materna, que se habrá aprendido aproximadamente a los tres años.<sup>933</sup>

Hablamos una lengua a partir de la automatización del proceso, que se repetirá, de manera más imperfecta, al aprender un nuevo idioma. Primero aprendemos la gramática y el vocabulario, aunque, mientras estamos en este proceso no disponemos todavía de esa lengua, el subconsciente debe recoger la gramática para después dejarnos hablar. Puntualiza que solo se dispone de la lengua, no se adquiere porque no es propiedad de nadie. El objetivo de este proceso de disolución del alma era mostrar que no estamos totalmente definidos, que al preguntarnos ¿quién soy yo? la respuesta no está tan clara, es:

«[...] como un primer desengaño de esa fe de que cada uno de vosotros es uno, de que se sabe quién es: no se sabe quién es. La policía sí lo sabe, Hacienda lo sabe, la policía y hacienda lo saben, las instancias superiores. Pero lo saben, y esto es lo que antes presentaba como aliento y alegría del pueblo, lo saben necesariamente mal.»<sup>934</sup>

Aquí enlaza con los temas más propios de la “política rastrea”, en la base del intento de control por parte del Poder está el problema de la propia definición, de la sustantivación del “yo”. El interés del Estado radica en que solo una población bien definida, en la que todos los sujetos creen que saben quién son, puede ser totalmente controlada. Pero no es así, ni siquiera la policía o Hacienda pueden llegar a controlar una población, aunque algunos creadores de utopías piensen

---

borrarse de conciencia, precisamente para que funcionen mejor.» Ibid., p. 9.

<sup>932</sup> «Bueno, pues esta región está creada en primer lugar por el lenguaje: hablar es la primera acción automática o maquina.» Ibid., p. 10.

<sup>933</sup> «Esta es la primera vez que de esa manera se crea un subconsciente, ahí se crea un dispositivo donde va a ir a parar la lengua, el idioma que ha tenido que aprender y que, a partir de los dos años y medio o tres años, ya no sabe de conciencia ni voluntad.» Ibid., p. 11.

<sup>934</sup> Id.



lo contrario, eso solo se logra en el ideal.<sup>935</sup> De nuevo la diferencia entre las Ideas y lo que hay, la lucha para mostrar la falsedad de la Realidad. Debemos abandonar la fe en las ideas como requisito previo para la acción, incluso cuando esta es la imaginación, como es el caso de los escritores de utopías.

Si estuviéramos perfectamente constituidos no tendríamos la posibilidad de dejarnos arrastrar por el sentimiento que brota desde abajo, no habría disolución del alma, no participaríamos en lo común cuyo primer ejemplo es el lenguaje, estaríamos condenados a hacer lo que ya está hecho. Por eso el Poder, cuanto más progresa, más insiste en esta fe en el Individuo Personal. Para ver el tipo de poder que padecemos directamente propone el análisis de la Sociedad del Bienestar, que es la culminación en la que todo queda rápidamente convertido en Historia gracias a la Televisión, que es el principal órgano educativo.<sup>936</sup> El presente pasa rápidamente a pasado, pretende dar la impresión de que todo está hecho, cerrando el campo de las posibilidades. El individuo debe estar totalmente definido y hacer lo que se sabe que va a hacer, está lleno de fe, por lo tanto es idiota.<sup>937</sup>

La fe de la Democracia consiste en confiar en que esta fe en el Individuo se va a producir mayoritariamente, que la mayoría son idiotas. La experiencia confirma que cualquier votación mayoritaria no «puede producir nada inesperado si no la idiotez habitual, la confirmación de la idiotez.»<sup>938</sup> El siguiente paso es someter a las matemáticas a su servicio y hacer pasar la mayoría como si fueran todos. Advierte que intentar luchar desde la minoría tampoco solucionaría el problema, las dos pertenecen a la Realidad.<sup>939</sup>

No se puede luchar contra el Poder desde el rebaño democrático, hay que desengañarse de la fe que nos inculcan desde pequeños en la Familia, que es la encargada de poner un nombre propio y de convencerle para que sepa quién es. Y según vamos creciendo se nos sigue imponiendo, por ejemplo en las escuelas, esta creencia en uno mismo como algo necesario para alcanzar un buen puesto en la sociedad. Esto es la Realidad, pero es falsa porque la mayoría no somos todos ni sabemos quienes somos. Solo podríamos saberlo si perteneciéramos a la Realidad, si fuéramos seres totalmente reales, en cuyo caso sería un suicidio «(por suicidio entiendo suicidio del ser, aquí la vida no cuenta para nada, estamos hablando del ser, del ser real, de la existencia).»<sup>940</sup>

<sup>935</sup> «A veces los autores de utopías se han equivocado tirando por ese camino, no es verdad. En su pretensión, en su ideal —porque no hay poder que no esté fundado en un ideal— sí, allí estaríais todos catalogados debidamente.» Ibid., p. 12.

<sup>936</sup> «Para eso están las televisiones, para que nunca pase nada porque incluso lo que está pasando ya ha pasado, ya es noticia, esa es la función de la televisión.» Id.

<sup>937</sup> «Dicho de una manera un poco más maliciosa y verdadera: la democracia que es el régimen más mortífero —es la muerte de lo que nos queda de pueblo, la muerte en su ideal, luego el pueblo nunca muere del todo— consiste en que se confía en que la mayoría son idiotas, [...]» Ibid., p. 13.

<sup>938</sup> Id.

<sup>939</sup> «Se contraponen a la mayoría y a los individuos personales eso que nos queda de no real, eso que nos queda de pueblo y de vivo, que no se cuenta. Que no se cuenta en cabezas de ganado, que no se cuenta en individuos idiotas y creídos de sí mismos; [...]» Id.

<sup>940</sup> Ibid., p. 14.

En el momento en el que uno se deja libre nota lo que le queda de sentimiento vivo y de razón y entonces se descubre que no sé quién soy. Es lo mismo que le pasa al niño delante del espejo, una de las ocasiones en las que se le impone la Realidad, cuando dice: ¡Pero ese no soy yo!, porque ese yo no se puede reflejar en el espejo pues no pertenece a la Realidad.<sup>941</sup> La negación de la idea de Hombre es fundamental pues permite que hable la razón común, por ello se centra en la idea del Hombre contra la que lucha<sup>942</sup> buscando que hable su contrario, el pueblo.

«Mi intención, como siempre que hablo en público, es, por supuesto haceros hablar. De manera que, dentro del rato de que disponemos, mi principal interés es hacer surgir aquí, en esta sala, un poco de voz pública, de voz no personal; o sea voz que en vez de salir del Hombre, surja justamente de eso otro que no es el Hombre, a lo que se alude con “pueblo”, con “gente” [...]».<sup>943</sup>

La línea del discurso no está prefijada, se irá haciendo según de vaya hablando, actuando, desvelando los engaños. El concepto de Hombre es fundamental para analizar las relaciones, siendo la Pareja la relación de las relaciones. Pretende que surja un poco de voz pública, de voz no personal, que hable la razón común.<sup>944</sup> Está en contra de esta idea ya que cumple una función crucial en esta «[...] especie de culminación de la Historia a la que llamamos “Estado del bienestar” y cosas por el estilo».<sup>945</sup> Al hablar de este Hombre con mayúsculas también se refiere a ‘la Mujer’ o ‘el Niño’<sup>946</sup>, son todas denominaciones que tratan de hacer genérico al ente individual. Habla del doble uso de las mayúsculas, utilizadas tanto para los entes genéricos como para los nombres propios. El primer usuario de las mayúsculas es Dios, en el medieval se juntaba el ser único, lo absolutamente singular, y a la vez es lo más genérico y abarcador posible, el *ens realissimum*, el ejemplo por excelencia de la Realidad. En la religión actual este lugar ha sido ocupado por el Dinero, que es la Realidad de las realidades, la suma idealidad y la suma realidad, es la cosa de las cosas. El Hombre es el heredero de este uso de las mayúsculas, es contra el que lucha, es una idea esencial del Poder, se le maneja como un instrumento.

«De manera que os dais bien cuenta de lo que se trata cuando se practica esta especie de sublimación que es al mismo tiempo la contradicción entre unicidad y generalidad: todo se está reduciendo a El Hombre, que es lo mismo que en la vieja religión se decía de Dios. El Hombre es la forma de Dios por excelencia<sup>947</sup> en la religión actual, en la que nos oprime hoy día».<sup>948</sup>

<sup>941</sup> «Ese es efectivamente real, se le ve, está definido, tiene tal y cual traza, pero ese no soy yo, porque yo de verdad, como empecé diciendo no soy real, no pertenezco a la realidad ni me puedo reflejar en el espejo.» Ibid., p. 15.

<sup>942</sup> Esta charla está incluida en el libro del mismo título, que recoge también un par de charlas de Isabel Escudero. El libro, en cuestión, se titula, *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.

<sup>943</sup> Ibid., p. 29.

<sup>944</sup> De ella hablará en la siguiente charla, recogida en este volumen.

<sup>945</sup> Id.

<sup>946</sup> Pone ejemplos de algunas estatuas en las que se representa: “la Madre”, “el Niño”, “el Pastor”, etc. Todas se refieren a estas abstracciones, a estas definiciones del “yo” indefinido. Son conjuntos en los que se pretende que haya individuos.

<sup>947</sup> Se escribe como se habla, diría AGC.

<sup>948</sup> Ibid., p. 32.

Anteriormente ha mencionado que el Dinero es Dios si el Hombre también es Dios. Este Hombre es una forma de llamar a esta especie de designación común, se trata de agrupar a los individuos, a la vez que se les define. Dentro de la continua tensión que hay entre Arriba, el Poder, y abajo, la gente, se pueden distinguir dos momentos: en el primero se nombra, se define desde Arriba; y en el segundo se hace creer que los individuos, cada uno personal y distinto, están dentro de un conjunto uniforme. Así, por ejemplo, la publicidad hace hincapié en lo personalizado de cada producto para venderlo igual pero para cada uno, llaman al Individuo. AGC muestra el paralelismo con la imagería física en la que se utilizó la palabra *individuum* como traducción de *átomos*. Encuadra «[...] el átomo en esa constitución<sup>949</sup> bajo la que estamos, en la que estamos».<sup>950</sup> Muestra dos imágenes para comprender esta idea, la del conjunto determinado por el nombre y «[...] la de un análogo del átomo de la vieja física»,<sup>951</sup> el Hombre y el Individuo.

Cuando un «ejecutivo de Dios»<sup>952</sup> menciona al Hombre pretende hacer referencia a una cosa singular, íntima, intrasferible. Confía en él como una unidad elemental, esa especie de átomo del que se compone lo demás, por un lado llama al conjunto entero y por otro lado a cada uno. Esta es, según AGC, la trampa de la Realidad que es una «[...] falsa superación de una contradicción»<sup>953</sup> y el Hombre es uno de los ejemplos más eximios. No se puede superar esta contradicción, aunque «[...] la lógica tradicional y servil lo ha pretendido».<sup>954</sup> Pone como ejemplo a Aristóteles y uno de sus enunciados más repetidos: «Todos los hombres son mortales. Sócrates es hombre. Luego Sócrates es mortal».<sup>955</sup> El problema surge cuando se pretende deducir Sócrates desde el supuesto: “Todos los hombres son mortales”, pues no se puede deducir de la generalidad nada para la singularidad.<sup>956</sup>

‘Todos los Hombres’, para él, sería el equivalente de ‘El Hombre’ y de ello no se puede deducir nada para Sócrates, son reinos distintos.<sup>957</sup> Vuelve sobre esto proponiendo el caso de un rebaño en el que el pastor conoce a cada oveja con detalle, así no habrá rebaño, «[...] para que se haga rebaño cada ovejita tiene que ser ‘ovejita’»<sup>958</sup> Es decir, está definida por el nombre común y no se puede hablar de ellas con un nombre propio. Esta trampa de la Realidad es fundamental para el establecimiento del Poder porque le permite la Administración de Muerte, básica para su man-

<sup>949</sup> Se escribe como se habla, diría AGC.

<sup>950</sup> Id.

<sup>951</sup> Ibid., p. 33.

<sup>952</sup> Al hablar de “ejecutivo de Dios” se refiere a los que trabajan desde los órganos principales del poder, ya tenga forma de Empresa, Banca o Ministerio.

<sup>953</sup> Id.

<sup>954</sup> Id.

<sup>955</sup> Ibid., p. 34.

<sup>956</sup> «No hay manera de deducir de la generalidad nada que se refiera al ente singular, insustituible, único, que pretende ser el Individuo, el átomo». Id.

<sup>957</sup> «Habría que haber hecho en el “Todos los Hombres” una especie de conjunto que ni la matemática corriente tiene, un conjunto en que cada elemento tiene su nombre propio de verdad, eso inmediatamente destruye la noción de ‘conjunto’». Id.

<sup>958</sup> Id.

tenimiento. Hay que creer firmemente en la muerte futura, hay que creer lo que dice el silogismo, para que el Poder pueda confiar en el Hombre. Pero no está todo perdido, el Hombre no lo abarca todo, también somos pueblo, pueblo soy yo cuando usted es yo; él es el que habla, no se puede hablar de él mientras está hablando.<sup>959</sup>

Para seguir hablando contra el Sujeto, me sirvo esta vez de un artículo periodístico, con lo que se produce un cambio de estilo y público. En esta ocasión, los receptores son los lectores de la columna, a ellos se refiere con ese “usted”, son incontables, ya que no se sabe cuantos se la leen, sean los que sean serán público, serán pueblo.

«En fin, el caso es que le hablo de mí con esa condición de que usted sea yo (y muchos, bueno, pero todos yo), igual de yo que yo mismo que se lo estoy diciendo. O sea, que vamos a ver si entendemos aquí de una puñetera vez cómo funciona la mentira ésta fundamental de la Democracia, que es, como usted sabe, la última y la más perfecta forma de dominio que padecemos (que padecemos, por supuesto, como pueblo [...]).<sup>960</sup>

El objetivo vuelve a ser ver cómo funciona la mentira de la Democracia, que se basa en que Persona y Sociedad son distintas<sup>961</sup>, lo que algunos Individuos aprovechan para enriquecerse. Cada persona sabe lo que quiere, suponiendo que es lo mejor para él aunque no lo sepa, le han dicho que es lo mejor. El interés propio debe armonizarse con el de la Sociedad, que marca los límites mediante una ley, distribuyendo también los derechos a cada uno. Los intereses sociales e individuales se organizan alrededor del Dinero.

«[...] y ahí se funda la Democracia: cada uno emprende lo que quiere y opina lo que le parece; [...].<sup>962</sup>

Las empresas y opiniones son tomadas como cuantías homogéneas, ya que todas pertenecen a la Persona Individual. Estas son utilizadas en estadísticas y tomadas como “Empresa Social” y “Opinión conjunta”, después, se distribuye desde el Centro a cada Persona. Estos son los postulados en los que se basa la Democracia, según nuestro autor. Pasa del análisis más claramente político al análisis de la lírica y la gramática, lo que podría parecer un paréntesis no lo es, pues para él también son política. Utilizará, como ejemplos, la “canción para masas jóvenes” en la que se consigue que los jóvenes no canten; y la “poesía literaria”, que se ha transformado en una poesía

<sup>959</sup> «¿Qué? ¿Ya se creía usted que íbamos a hablar de mí? Y a lo mejor le estaba ya picando el gusanillo ese de la curiosidad de vidas ajenas, el pienso con que lo alimentan a usted y a su señora los Medios de Formación de Masa, y ya se estaba usted relamiendo, “A ver qué nos cuenta también este Fulanillo de sus aventuras, a ver si nos hace un estriptís bueno como el de la cuñada del Presidente del Banco Transatlántico o casi”. Pues nada, chasco: yo soy el que hablo, pero de mí no se habla. Y si se habla mal hecho. Aquí, desde luego, no.

De lo que hablo es de mí cuando usted es yo». «Yo», *Noticias de abajo*, Zamora: Lucina, 1991, p. 139.

<sup>960</sup> *Ibid.*, p. 140.

<sup>961</sup> «La mentira en cuestión es ésta: que Persona y Sociedad son dos cosas; por lo cual mantienen la una con la otra relaciones de discordia y de avenencia, relaciones tan claras que hasta los banqueros y los políticos las entienden». *Id.*

<sup>962</sup> *Id.*

fina, solo para masas cultas, para hacer Cultura, no sirve para nada. Tanto se habla de abstracciones que finalmente se piensa que son la realidad<sup>963</sup>. Contra eso opone al “pueblo”<sup>964</sup>, del que niega que sea una abstracción, dice claramente que es un pueblo en primera persona.

Precisamente la utilidad de la canción y de la poesía era que: «[...] todos y cualquiera puedan usarla con su voz, o sea decir “yo” donde yo no es persona ninguna, sino todos y cualquiera».<sup>965</sup> Para esta afirmación se apoya en un fragmento del Bachiller Sánchez, de sus *Semanas del jardín*, en él que habla de la Lírica analizándola desde lo cotidiano, espontáneo y popular, concluyendo que en ella no hay receptor, hay usuario, al leer un poema soy uno que dice.<sup>966</sup> Continúa argumentando AGC:

«¿Lo ve usted? Si hasta la gramática sola se lo canta: en cuanto usted se pone a hablar (y ¿cuándo no está usted hablando de algún modo?), en el momento, usted es yo o, mejor dicho, usted soy yo».<sup>967</sup>

Lo que pasa en la Lírica está pasando en el lenguaje corriente y en la poesía, cuando es popular y no habla el autor sino el lenguaje, el pueblo. Se puede usar el yo que contiene como si fuera uno mismo pero nunca apropiárselo, no tiene nombre propio ni cara, no importa la clase, el idioma ni otros rasgos identificativos.<sup>968</sup> “Yo somos todos” no la Mayoría, “no somos nadie ni persona” sino “yo” sencillamente, y lo demuestra mediante la gramática y la lírica, ya que aquí la lengua es usada por todos, por cualquiera, es un “yo” intercambiable, no es personal. La diferencia entre ser este “yo”, ser “el que habla” o ser “del que se habla”, la Persona, es que el primero está abajo (pueblo) y el segundo está Arriba (Realidad). Es consciente que estos argumentos se oponen a la típica argumentación personal:

«[...] “Pero es que yo, señor mío, no soy cualquiera: yo soy precisamente yo, y hay en mí algo que es mío y nada más que mío, y que no puede cambiarse con ningún otro, y en el centro de mi intimidad...”. Ya, ya: corte usted el rollo, si le place, porque ya le entiendo por dónde va, y sobre todo desde que hay en el mundo democracia, no hay cosa más oída ni leída, “Mi persona, mi identidad personal, mi yo íntimo y mío...”. Pero resulta que eso mismo lo dicen todos y todas, y lo dicen igual que usted: ¿no se da usted cuenta de que algo no funciona bien en el asunto?»<sup>969</sup>

Todos tienen las mismas opiniones, aunque piensan que son de cada cual. No trata de con-

<sup>963</sup> «[...] ¿a que ya le parece a usted que el Dinero es más material y palpable que las zanahorias?» Ibid., p. 141.

<sup>964</sup> «[...] “Pero si eso del pueblo es una abstracción, hombre, si es un ideal”, etcétera, ¿eh?, ¿a que sí?. Por eso es tan importante que entienda usted que pueblo soy yo. O sea, usted. Ea, a ver: diga usted conmigo: “Pueblo soy yo.”» Id.

<sup>965</sup> Ibid., p. 142.

<sup>966</sup> ««No hay, pues, en la lírica, propiamente un receptor, sino un *usuario*: el genuino y singular modo de empleo que la distingue y la define consiste en que cuando yo leo un poema no soy uno que escucha, sino uno que dice» Id.

<sup>967</sup> Ibid., pp. 142-143.

<sup>968</sup> Me recuerda el “estado originario”, esa situación ideal de pacto que, por ejemplo, J. Rawls plantea en *Teoría de la justicia*. Claro que en esta ocasión se pretende realizar, mientras que para Rawls era solo un presupuesto teórico.

<sup>969</sup> Ibid., pp. 143-144.

vencer, además ¿a quién convencería?, ¿al uno o al otro?. Son «dos seres de ser»<sup>970</sup> que están en guerra y uno de los síntomas es la falta de tranquilidad. Hay muchas revoluciones pero todas son la misma guerra entre mi Persona y yo, entre pueblo y Mayoría, en la que no tiene cabida la paz.

## 2. Contra el Automóvil

Previamente, en la biografía, he reflejado su lucha contra el cierre de líneas férreas a partir del año 1985, cuando se inició esta dinámica por parte de R.E.N.F.E. Su actitud no va encaminada a la defensa, tan solo al ataque de lo que daña el ferrocarril, al que valora por su utilidad. A la hora de decantarse por un medio de transporte u otro tiene en cuenta su utilidad o inutilidad y su uso o propiedad. En esta escala se encuentran enfrentados el ferrocarril y el automóvil.

Su crítica del coche es fundamental, al considerarlo uno de los símbolos de las democracias actuales, por tanto una de las primeras instituciones a atacar. Para desarrollar el tema, me baso en la transcripción de una charla organizada por los grupos Anti-Autovía<sup>971</sup>, que piensan en ampliar su lucha abarcando temas como el predominio del coche o el desarrollismo y pretenden que él aporte algunas ideas, según afirman en la presentación. AGC le rectifica en parte, él no aporta ideas, lo que trata es de romper algunas de las que hay, esta es la única voz popular, al pueblo le sobran las ideas. Alrededor del automóvil se arremolinan numerosas ideas recibidas que no han sido criticadas:

«[...] hasta el auto mismo se puede decir que es una idea él solo, y gorda y pesada.»<sup>972</sup>

Comienza aportando algunas observaciones tácticas para la lucha, a la vez que les invita a hablar con él en las pausas que irá haciendo, pretende que participen en una discusión lo más clara y penetrante. La táctica elemental es que contengan una verdadera fuerza de negación, la lucha contra la autovía carece de ella, aunque venga de abajo y esté llena de buena intención, porque está encaminada desde el comienzo, por tanto, privada de verdadera negación al dar por supuesto el auto como si fuera un fenómeno natural, un fenómeno necesario, solo se trata de paliar los males ya que es una parte de la realidad. Si se lucha con esta táctica encaminada, los grupos de lucha hacen lo mismo que el Poder, limitándose a paliar los daños: haciendo aparcamientos subterráneos, obligando a llevar el cinturón de seguridad para bajar el número de muertos, etc.

Se duplica la explotación, con el coste de las obras, y «la peste misma y la desgracia del auto», hay que aguantar las excavaciones y modificaciones de trazado continuas. Esto contribuye

<sup>970</sup> Ibid., p. 144.

<sup>971</sup> Transcripción literal revisada de «Contra el automóvil», conferencia que fue pronunciada en Donosti en octubre de 1992, y organizada por los grupos Anti-Autovía. GARCÍA CALVO, Agustín, WARD, Colin; y ESTEVAN, Antonio (trad. del inglés de M. Barrobés): *Contra el automóvil. Sobre la libertad de circular*, Barcelona: Virus, 1996.

<sup>972</sup> Ibid., p. 11.

al caos en el que el Poder nos quiere hundir mediante la vía de la administración, este es el caos verdadero y diario, no con el que nos amenaza el Poder. En contra de esta mala táctica, en la que se colabora con la Autoridad, propone otra que «es esta que está ejemplificada —espero— por esta conversación»<sup>973</sup>. Se debe aprovechar cualquier incidente concreto, como la construcción de una autovía, para:

«[...] hablar a fondo de la equivocación en que consiste el auto mismo; si es preciso, llegar desde esta equivocación del automóvil hasta algo más abajo todavía.»<sup>974</sup>

Eso es lo que se propone con la charla, emplear la táctica de mantenerse conscientes sobre la superficialidad de estos incidentes, que son manifestaciones de un problema más verdadero y planteable «en buena lógica». Aclara que hay que armar barullo y hacer reuniones, pero sin olvidar que el incidente es un pretexto.

Después de estas anotaciones tácticas abre la primera pausa para el debate, mostrando interés por los pensamientos que puedan tener aquellos que han luchado en el asunto. Respondiendo a la primera pregunta, habla sobre la destrucción del medio ambiente, advirtiendo que el problema ecológico está lleno de trampas porque se parte de la idea equivocada de que su destrucción parte de nosotros y que podemos impedirla; no es así, la destrucción parte de los propios órganos del Poder, no de voluntades determinadas, parte del Estado, el Capital y la Banca que también se manifiestan en la institución del automóvil. Más adelante, aclara que él no tiene nada que decir contra los que ven atacado su terreno por una autovía y se lanzan directamente a obstaculizar su construcción, pero tampoco lo recomienda como táctica.

La táctica no es defender los campos sino atacar al auto, el campo no es de nadie, no lo dominamos, no lo conocemos: «no somos quiénes para defender la tierra, para defender el campo.»<sup>975</sup> El origen de la destrucción es siempre una idea acerca de ello, es ver el campo como un plano en el que trazar rutas, idea que no puede ser compartida con la gente de «acá abajo». No quiere desarmarles de las protestas ecológicas, pero si hay que elegir procedimientos de ataque hay que decantarse por atacar lo que se nos da como manifestación concreta y visible. La única defensa del pueblo es el ataque sobre los elementos más visibles del Poder, pues son «manifestaciones concretas de la mala intención esencial que lo rige»<sup>976</sup>, el ataque se dirige «hacia el mal». El enemigo proporciona la guía y los carriles.

«La protesta no tiene caminos, no tiene ideas, no hace más que seguir las que ya les dan hechas.»<sup>977</sup>

---

<sup>973</sup> Ibid., p. 13.

<sup>974</sup> Id.

<sup>975</sup> Ibid., p. 15.

<sup>976</sup> Ibid., p. 16.

<sup>977</sup> Id.



Otro de los rasgos con los que identifica al Poder es que tiene a la falsificación como arma esencial, con lo que solo hace falta luchar contra las mentiras, decir no de manera racional y apasionada, sin necesidad de poseer una verdad. No hay alternativas, el enemigo es la única guía y para ello se requiere cierta sensibilidad despierta, que viene de algo que se mantiene vivo y siente la opresión y la mentira, «es simplemente tener sensibilidad, tener corazón»<sup>978</sup>.

Lamentarse por el aire irrespirable de Madrid o porque ya no queda sitio para la gente, no es el camino de la protesta aunque deben servir como motor. Para atacar al coche lo primero es saber lo que es, analizar su inutilidad y torpeza como medio de transporte, las demás críticas le seguirán. Gozamos del privilegio de poder comprobar que, cuando las cosas son realmente útiles, no producen desastres. No quiere decir con esto que haya que dedicarse a la defensa del ferrocarril, un invento que antes era el símbolo del progreso.

«Yo he estado metido y sigo estando metido, colaborando con ferroviarios en grupos pro ferrocarril; pero en ellos mismos se dice que no se trata de que vaya uno a defender y a tratar de promover el ferrocarril: se trata únicamente de atacar el automóvil; se trata de la imposición de los medios de transporte inútiles; los útiles vendrán dados por añadidura; [...]»<sup>979</sup>

Es una lucha centrada en lo negativo, en la inutilidad obvia del coche. Respondiendo a los que dicen que el tren no puede llegar a todas partes, menciona como hasta la década de los veinte o treinta todas las empresas tenían desviaderos y muelles de carga, para el transporte a los pueblos se usarían furgones o camionetas. Si el tren no llega a más partes es porque se ha impedido, se ha destinado el dinero a las autovías. El Estado, a través de empresas traidoras como la Renfe, hace que las líneas no sean rentables para después cerrarlas por no ser rentables, a la vez que construyen el Alta Velocidad simulando hacer algo por el ferrocarril. Llama la atención sobre el hecho de que a pesar de esto la gente sigue obedeciendo a la publicidad del auto, a pesar de hablar de «cosas tan imbéciles» como la velocidad o la potencia. Se siguen vendiendo por:

«[...] el Poder de la Administración de Muerte, de venta de Futuro, es el poder de la Fe, de la Idea, del Ideal, que se impone en contra de lo palpable, de los sentimientos, del sentido común, de la razón común.»<sup>980</sup>

En la Democracia Desarrollada el primer Artículo de la Fe «es creer que cada uno sabe lo que quiere y adónde va». La fe en la Persona hace que el Auto Personal sea la representación plástica del Ideal Democrático<sup>981</sup>, con el que se consigue que cada uno obedezca, siguiendo su voluntad,

---

<sup>978</sup> Ibid., p. 17.

<sup>979</sup> Ibid., p. 20.

<sup>980</sup> Ibid., p. 32.

<sup>981</sup> La conexión entre el ideal democrático y el automóvil, no la encuentra necesaria, pero actualmente se ha vuelto imprescindible.



lo que sucede en la mayoría de los casos, de ahí la importancia del término para la democracia. Aunque siempre hay gente que se escapa, la mayoría no son todos.

Aunque no se mencione en los anuncios, el auto personal se identifica con la libertad individual. Además la gente tiene pudor para confesar que le han vendido algo inútil y ya que lo tiene lo usa, mientras siguen buscando que se cumpla su función como medio de transporte. Llevan un siglo imponiéndolo y el resultado es que a su alrededor se han generado conglomerados urbanos a los que solo se puede acceder utilizándolo. Por tanto, los trabajadores están condenados a tener uno y a emplear una o dos horas para llegar al trabajo, incrementando su jornada laboral a consecuencia del tráfico. Se suele decir «Así es el mundo» para significar que no se soporta, este es el primer paso para luchar, constatando además que no hay ninguna necesidad de que sea así. La organización de la forma de capital vigente depende del automóvil, pero si este desapareciera no se hundiría la sociedad en general, tan solo las formas de Estado ligadas con ello.

Le preguntan cómo ha llegado a la charla, a lo que responde que en tren y taxi. Se reconoce un usuario habitual de estos, aunque a veces le cuesten sacrificios. Evita el avión, a no ser que sea casi cuestión de vida o muerte, y los autobuses. Que tenga que utilizar estos otros medios, no le hace no sentirlo.

La mayoría y el pueblo se oponen. Se le hace pasar por un medio de transporte popular, aunque es para Individuos numerables y confirma la identidad personal. Además de lo dicho previamente, la gente sigue creyéndose los anuncios porque se les ha educado para una especie de disociación por la que todo lo que ven por la televisión, aunque sea mentira, es verdad. Es como si la noción de verdad hubiera desaparecido, porque se ha confundido que el mundo sea como es con el hecho de que tenga que ser así. Sitúa el principal interés del Sistema en tratar que la gente no viva ni piense, «hay un interés directo en hacerle la puñeta a la gente»<sup>982</sup>.

Apela a la sensibilidad para hablar de las diferencias de los ambientes que se dan en los medios de transporte, dónde la estación de ferrocarril destaca por su vida y alegría. Los demás tienen un carácter marcadamente triste, feo, siguiendo las pautas que marca el Sistema, que se dedica a estropear los momentos en que el ingenio desarrolla maneras de pensar y vivir más libres. También busca el Sistema la arritmia, como muestra el sonido del coche, lo que hace que incluso respiremos peor. La identificación con la Persona es tal, que es el perfeccionamiento de esta y de su caparazón gracias al cual ocupa veinte veces más, convierte al conductor en un pretexto.

«[...] son los autos, realmente, los que van a la taberna y comentan acerca de sus ventajas y desventajas y todo lo demás. El auto nos está sustituyendo.»<sup>983</sup>

---

<sup>982</sup> Ibid., p. 38.

<sup>983</sup> Ibid., p. 46.

### 3. Contra el Dinero

Para hablar del Dinero me centraré en las relaciones de este con dos elementos fundamentales en política, el Estado y Dios, aunque en este caso ambos se identifican. La segunda institución relacionada con el Estado es el Dinero, es decir la del Trabajo. La forma estatal del Dinero sería el Capital. Para su análisis hace una glosa del pensamiento de Carlos Marx al que reconoce su inicial valía, a pesar de los desatinos posteriores, como pensar en una forma de Estado para destruir al Estado mismo: la vida pasa a ser considerada una mercancía, “fuerza de trabajo”. Esta es la mercancía fundamental, verdadera. Las horas de Trabajo permiten que la vida se trueque en Tiempo, siendo el Tiempo la forma verdadera del Dinero. Este, gracias a la conversión de la vida en Tiempo, «[...] alcanza un estado en el que está propiamente vivo: es ya lo que se llama Capital, [...]»<sup>984</sup> La vida de la gente pasa a ser la vida del Capital.

La relación entre Capital y Estado se muestra, para AGC, de vital importancia. Se produce una identificación entre ambos que es complicado y largo de explicar, por ello hace un rápido bosquejo: el Estado es esencialmente capitalista, ya que por esencia es totalitario.

«El Estado es totalitario porque es la forma perfecta o cerrada de organización política, en la cual el proyecto de organización, el proyecto de un Orden establecido por el saber humano y funcionando según el Plan de la Autoridad, sólo podrá cumplirse si ese Orden se refiere a un conjunto definido y numerable, a un verdadero Todo.»<sup>985</sup>

La justificación del Estado, para todos los sacrificios que exige, es conseguir una organización perfecta. Su pretensión de Orden es total. No puede renunciar a este proyecto total, ya que se evidenciaría el sinsentido de los sacrificios hechos para su consecución. Este proyecto es el que guía al Estado. Toda riqueza se transformará en Dinero y toda vida quedará reducida a Trabajo. Lo que esté fuera será inútil y peligroso para este proyecto total, sabido y definido. Por ello, le parece irrisorio distinguir entre diferentes tipos de Estado, detrás de todo Estado se encuentra el mismo proyecto. Tal vez es un proyecto Ideal y pendiente de cumplimiento en el Futuro, «pero ese Ideal es la Realidad misma.»<sup>986</sup> De la misma manera el Capital adopta la forma del Crédito, más sublime y metafísica, e iguala el Crédito y la Fe, ya que son el nombre bancario y teológico para la misma cosa. El Estado y Dios, la institución estatal y religiosa, son la misma cosa y a los dos se aplica el verbo existir.<sup>987</sup>

---

<sup>984</sup> *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977. Reeditado formando parte de *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 27.

<sup>985</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>986</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>987</sup> «[...] Dios era también el nombre de un proyecto de totalidad, [...]; y lo más esencial y puro que de Dios podía decir el creyente es que EXISTE, un verbo creado para Él en exclusiva en las escuelas, y que cuando se aplica a algún otro Sujeto lo convierte sin más en Dios provisionalmente: [...]» *Id.*

Son muchas las líneas en las que nos habla de este verbo<sup>988</sup>, inventado y utilizado principalmente por el Poder. De nuevo la contradicción subyace a este verbo que pretende unificar “lo hay” y simultáneamente “es lo que es”. Detrás de estos dos términos se encuentra «un algo sin fin, indefinido, palpable, inasible, y el Orden Todopoderoso, la Definición Constitucional.»<sup>989</sup>. Recuerda que ya ha aparecido esta contradicción en el Estado, que trata de reducir a una sola Realidad mentirosa todo, basándose en la Fe. Esta necesidad de Fe la presenta como una prueba más de que «el Estado y su Capital [...] no son más que las epifanías política y económica de Dios mismo.»<sup>990</sup>

Una vez mostrada la estrecha relación entre Estado y Capital, trataré del Dinero como realidad suma mediante su comparación con Dios. Teniendo en cuenta que el primer criterio de Realidad es que se hable de una cosa o que se trate de ella, sin duda reúne los requisitos para pertenecerle. Además guarda un gran parecido con el Dios previo a la Religión: es sublime o impalpable, su presencia en el mundo consistirá en la Fe que se le preste, en este caso el Crédito, cuyo objeto es el Futuro, inasequible a los mortales y a la vez presente en la vida cotidiana. Para continuar con las similitudes: «su hijo unigénico es el Hombre, esto es, el Individuo Personal [...] siendo al fin idéntico con el Padre, su alma no es otra cosa que dinero»<sup>991</sup>, a lo que hay que añadir que es Juez Supremo.

Incita al lector a que siga descubriendo los rasgos que hacen del Dinero la cara y aparición de Dios, y a que recuerde el primer mandamiento: “Amar a Dios sobre todas las cosas”. Cuenta también con una liturgia y un culto, por todo lo cual le otorga la condición de realidad de las realidades, *ens realissimum*. La importancia del Dinero es tal que de él depende el segundo criterio de realidad:

«“Cuanto más se cambia una cosa por dinero (cuanto más fácilmente, más a menudo, por más cuantía de dinero), más real es esa cosa”.»<sup>992</sup>

Remarca como hasta la cosecha futura de los labradores se convierte previamente en dinero, gracias a la Banca y los Seguros, con lo que se asegura su realidad en cuanto a dinero en detrimento de su realidad como trigo, por ejemplo. De sus campos surgen letras de créditos, se vuelve a producir la Transustanciación: el pan se convierte en Dios.

Establece la conexión entre los dos criterios de realidad recordando la equiparación entre “palabra” y “moneda”, que se manifiesta en locuciones como “acuñar un término”. El comercio reduce a realidad lo que antes hacía el lenguaje, y ambos comparten los mismos procesos de abs-

<sup>988</sup> Es en el libro *De Dios* dónde hace un análisis más pormenorizado del mismo.

<sup>989</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>990</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>991</sup> *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996, p. 51.

<sup>992</sup> *Ibid.*, p. 52.

tracción. El segundo criterio surge de aplicar en el nivel histórico el primer criterio. Al convertir la cosa en dinero, antes se le había dado nombre, se la introduce en el mercado de las realidades. Recuerda que esta conexión ya aparecía en Heraclito, como recoge en *Razón Común*. Comenta que el lenguaje, cuando aparece como realidad, se autonombra como “fuego”. Y más adelante:

«“Contracambio de fuego las cosas todas y el fuego de todas ellas, tal como del oro las mercancías y de las mercancías el oro”»<sup>993</sup>

Las distintas cosas se convierten, por el lenguaje y los grados de abstracción, en una cosa, “la Realidad”, y esta, por el proceso inverso, vuelve a ser cosas diferentes.

#### 4. Contra la Familia

Vida privada y vida pública parecen enfrentadas, aunque mantienen una relación estrecha. A cada Estado le corresponde un tipo de Familia y cada Familia soporta al Estado. Para hacer entender la relación Estado-Familia la compara con el proceso de definición de las mujeres, que son las que organizan su vida en torno a la Familia. La tierra sin Estado y la mujer sin Matrimonio ni Maternidad no están definidos. Establece un paralelismo en el proceso de definición de la tierra y el de las mujeres, en ambos hay un riesgo de libertad que será atajado al ser definidas por las instituciones correspondientes. Así la mujer será definida, se constituirá su identidad por su Estado Civil, es decir, al pasar a «ser “la Mujer de Perengano”»<sup>994</sup>. Es en el seno de la Familia dónde se formará, dentro de un conjunto definido, los nuevos súbditos del Estado e incluso la estructura del alma de cada uno. Llama la atención sobre la labor política que el psicoanálisis realiza al analizar la estructura del alma.<sup>995</sup>

El propósito es ver las relaciones que se dan entre la Institución Pública y la Privada. Un punto fundamental para ese fin es la correspondencia general entre Familia y Patria, y como se corresponden los progresos de ambas. Si la forma de Patria que tenemos es la más perfecta y cerrada, esta le correspondería una Familia perfecta y cerrada. El Estado no necesita retórica sentimental para lograr la sumisión y muerte de los sujetos. Antes, las familias de los pueblos estaban poco definidas, esto contrasta con las actuales familias:

«[...] la familia estatal o progresada, reducida numéricamente a un conjunto fijo, formado estrictamente por los padres y los hijos, encerrada para su debida definición entre las cuatro paredes, aunque más delgadas, más rígidamente configuradas, de sus compartimentos, y centrada en torno a

<sup>993</sup> Ibid., p. 56.

<sup>994</sup> *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977. Reeditado formando parte de *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 25.

<sup>995</sup> Es una invitación a buscar en nuestros corazones, aquí sólo se daba razón de la Realidad, se recordaba el trueque de sentimientos en ideas. Ibid., p. 25.

un foco único, que la televisión ha venido a representar, como muy ventajoso sustituto de las llamas de los lares de la vieja casa (donde todavía las llamas no eran personas, sino que podían servir para que se miraran los unos a los otros, mientras que la pantalla introduce como centro de atención en la vida privada justamente la vida pública); constituye el más perfecto ejemplo de definición y cierre de la vida (y por tanto, célula de definición del Estado entero), [...]»<sup>996</sup>

En la Familia se realiza el proceso de sustitución de los sentimientos por ideas de sí mismos. Estos se muestran escurridizos, indefinibles, son comunicables y cuando se pretende definirlos peligra su propia identidad como sentimientos. La mejor forma de librarse de ellos es hacerlos una idea finita, limitarlos, acotarlos, llegándose incluso a la curiosa situación de tener sentimientos respecto a las ideas. Esto induce a una confusión entre los sentimientos y las ideas de los sentimientos, contra la que AGC lucha, aunque teme que al hablar de los sentimientos también contribuya a ella.<sup>997</sup> Si se profundiza mucho en el tema, se podría estar perfilando de más los sentimientos, definiéndolos, destruyéndolos. Al igual que si se reclama lo natural, como el terreno por descubrir y fomentar, la Naturaleza sería elevada al rango de institución, se destruiría con ello lo que le queda de genuino.

Sigo con este análisis en el filo, este análisis que parte de lo que “no es” para no destruir lo que de sentimiento queda. Esta dialéctica de los sentimientos y de las ideas encuentra un terreno ideal en la ‘familia’, que es un término tan real como abstracto, en la que las formas actuales son la forma evolucionada.<sup>998</sup> Ya que la conciencia es la guardiana de la Ley, la Familia es la que dice lo que está bien o mal, forja una conciencia.<sup>999</sup> Esta conciencia radica en la imposición de la Idea sobre la vida, es decir, la imposición de lo único sobre lo plural. La Familia se muestra idéntica, al Estado y al Individuo, tanto por implicación como por analogía. Es la mediadora por excelencia entre ambos, es el reducto reconocido para la privacidad.<sup>1000</sup> Los individuos, para ser sujetos pú-

---

<sup>996</sup> Ibid., p. 26.

<sup>997</sup> «Para atacar aquí mi tema, me veo obligado a hablar no sólo de ideas, sino también de sentimientos, y apenas puedo esperar que, por los más habilidosos trucos de sintaxis que el ansia de inocencia me inspire, evite que, en contra del intento de esto, que es luchar contra la confusión reinante entre los sentimientos y las ideas de los sentimientos, contribuya también con ello a la configuración de sentimientos como ideas». *Familia: la idea y los sentimientos*, Zamora: Lucina, 1983, p. 8.

<sup>998</sup> «No sin fundamento, pues, cuando una Antropología quiere, como en los estudios de Lévi-Strauss, aplicar una técnica casi gramatical al estudio de la Sociedad y descubrir en ella estructuras muy cercanas a las de sintaxis del lenguaje (y a las de la Geometría), sus éxitos más preclaros se alcanzarán al referirse a las instituciones familiares». Ibid., p. 12.

<sup>999</sup> «Véase cómo, típicamente, cuando Antígona trata de rebelarse contra la del Estado, el motivo y apoyo que le contrapone, como nómos ágraphos (ley no escrita: pero toda ley está escrita en algún modo) por excelencia, es la ley de la piedad familiar, la de la Familia: pues, si no hubiera sido legalmente hermano suyo Polinices, ninguna intensidad de sentimiento la habría sostenido en su postura». Ibid., p. 13.

<sup>1000</sup> «La identificación por analogía no es menos evidente: en el primero de sus sentidos, la tribu o nación bien constituida se presenta como una “gran familia”; el primer título de jefe es el de “padre”; los varones provecos son, en el pueblo como en la casa, la autoridad por excelencia, al menos formalmente; el erario público y el comercio con naciones extranjeras se fundará sobre los modelos de la economía familiar (recuérdese como economía lleva en su raíz oikos, la casa) y del trato entre familias (no del de entre individuos). Ibid., p. 16.

blicos, cuentan con la mediación de la Familia. En las sociedades actuales se pasa a ser “números de la masa”.

Se detiene en el momento de la génesis de un nuevo individuo. Se le hace inevitable hablar de los descubrimientos de Freud, evitando a sus comentaristas que han trivializado los descubrimientos.<sup>1001</sup> Para eliminar confusiones entre el “YO” de Freud y el “YO” sustantivado, utiliza el término alma, que se constituye como tal en el seno de la Familia.

Las relaciones formales entre los miembros están nombradas, definidas, son asimétricas, de dependencia, dado que son relaciones constituyentes. Así, la relación paterno-filial define al Hijo en función de tener un Padre determinado (es hijo de...). Se trata de una relación asimétrica, en la que el Padre puede tener varios hijos y el Hijo no puede tener varios padres. El Padre se hace gracias a su hijo o hijos, en el mismo momento en el que el Padre hace real al hijo. Es la misma relación en los dos sentidos, pero al ser constituyente y por tanto asimétrica, debe tener más diferencias entre ellos. La diferencia principal radica en que el hijo añade un rasgo más a un ente ya definido, mientras que para el hijo es el primer rasgo de su definición, no era nadie y ahora está definido.

«[...] pues quien no es de nadie no es nadie, en tanto que uno puede ser el que es sin que nadie sea de él, con sólo que él a su vez sea o haya sido de algún otro».<sup>1002</sup>

Estas conexiones lógicas tienen sus manifestaciones prácticas. Hay un entrecruce de reacciones y sentimientos no declarados, que Freud analizó como el síndrome de Edipo. El niño destinado a ser varón, es decir Padre, ve a este como un limitador en su amor ilimitado hacia la Madre, odiándolo por ello. Aunque estos casos no son habituales, muestran la constitución de la Realidad.<sup>1003</sup> Esa Realidad que tiene como base el Dinero, que es la realización primaria de la Idea, por lo que la Familia es una unidad económica. Se ha llegado a decir incluso que la actividad económica es un sustituto de la actividad amorosa.<sup>1004</sup> Todo es y todo vuelve al Dinero (Idea por excelencia). Se produce una analogía de las sustituciones, «[...] sentimientos : idea : : cosas : dinero».<sup>1005</sup> Toda esta represión en nombre de una Idea es el precio por cambiar nuestros sentimientos por sus ideas.

<sup>1001</sup> «Reconoceremos, en todo caso, exacta la observación de que el alma (esto es, el YO, pero prefiero el término viejo que, insidioso y vago como es, de presta a menos confusiones que el YO o sustantivación de mí) el alma, pues, adviene al principio de realidad, es decir, se constituye como un alma real ella misma, precisamente en la fragua de la Familia (advértase que, siendo el primero y dos primeros años de vida lo decisivo para la constitución del alma personal, en este periodo el trato del infante está estrictamente reducido a las relaciones familiares) y en virtud del establecimiento con los otros miembros de relaciones formales como tales miembros, dotados de los correspondientes nombres de relación». Ibid., p. 18.

<sup>1002</sup> Ibid., p. 19.

<sup>1003</sup> Como muestra Durkheim, Emile: *El suicidio*, Madrid: Akal, 1995.

<sup>1004</sup> «Pero prefiero formular la cosa de una manera más abstracta todavía:» [...] «es decir, que el Dinero es la Idea por excelencia, o – mejor dicho – es el Dinero la realización primaria de la Idea, gracias al cual se cumple en su desarrollo la idealización de toda la Realidad.» *Familia: la idea y los sentimientos*, op. cit., pp. 29-30.

<sup>1005</sup> Ibid., p. 30.

La familia campesina sería un claro ejemplo de esta actividad económica: como una empresa fabrica sus productos, o los recolecta, y cuantos más productores, hijos, mejor. Si estos no trabajan directamente en las labores de la Familia venderán su fuerza de trabajo, su vida, por un jornal. El Matrimonio, como base, es una “máquina” para hacer hijos destinados al Estado, es la productora de la mercancía de las mercancías, nosotros somos productores y productos simultáneamente. Es la empresa por excelencia, fundada por el contrato del matrimonio. El mercado ya se ha encargado de crearle festividades, al modo de las religiosas, como el Día de la Madre o del Padre.

Las preferencias y gustos son dirigidos desde la infancia. La introducción en la dinámica de compra y venta conduce hasta la propia venta, la venta de las horas de trabajo. Una aparente excepción como es el regalo ha sido transformado en medio, se regala para algo, como en el caso de los sobornos. En el mejor de los casos se compra algo para regalar; el regalo tiene que conseguirse con dinero, tener un valor de cambio. De nuevo el trueque de los sentimientos en Dinero. El regalo, como expresión del sentimiento amoroso, se convierte en sustituto de la pasión amorosa.<sup>1006</sup>

El consumo suele ser la principal ocupación de la Familia cuando no se trabaja o duerme. Esa ocupación continua hace que no se plantee la represión, es como un corsé al que ya se ha hecho el cuerpo.<sup>1007</sup> También hay un administrador o administradora, así se va reemplazando el trato amoroso por el económico, que miente al ocultar la base sentimental a la vez que dice la verdad sobre relaciones familiares. Es en este ámbito dónde se permite la expresión de los sentimientos, dentro de unas normas que dicen lo que se debe sentir o no sentir, e incluso obligan a aparentar los sentimientos, se ordena sentir. ¿Cuáles son, entonces, estos sentimientos intrafamiliares?

Comenzaré por los sentimientos declarados, «[...] los que tienen nombre y expresión lingüística permitida y ordenada».<sup>1008</sup> El sentimiento más extendido es el amor a la Madre que es un amor de veneración. Es el aglutinador de la Familia y responde al de la Madre por sus hijos, ese pretendido instinto maternal<sup>1009</sup>, que se apoya en la naturaleza, haciendo de la Madre tan solo una reproductora. Los hijos ocupan un primer lugar, el Padre ha sido transformado en un medio para tenerlos. El amor del Padre principalmente se guía por el sustento, por la Educación, está basado en la responsabilidad. El amor más conflictivo, es el amor entre hermanos. Teóricamente, entre ellos y ellas debe haber una equidad en las relaciones. Los sexos tendrán a la vez que ser diferentes y como si no lo fueran. Esto pretende evitar otro tipo de amor y establecer un sentimiento cercano a la solidaridad.

<sup>1006</sup> Proceso de sustitución del signo como cosa.

<sup>1007</sup> «Cuando, como es frecuente en nuestros días, los jovencitos o las chicas sienten un ansia irreprimible de independizarse pronto económicamente de los padres, no están sino mostrando la otra cara de la moneda: pues, al decidir no ponerse más veces en la situación de pedir dinero, están oscuramente obedeciendo al ansia de liberarse de las otras conexiones, sentimentales, que bajo la relación económica estaban disfrazadas, y que son las que verdaderamente se les han hecho insoportables». Ibid., pp. 38-39.

<sup>1008</sup> Ibid., p. 41.

<sup>1009</sup> «Es más: el instinto maternal se proclamará por todas partes como núcleo substancial de la feminidad, y servirá con frecuencia para desviar cualquier vergonzosa atribución de otras pasiones a la hembra humana» Ibid., p. 43.



«Lo curioso es que las dos actitudes sentimentales, la repulsa del otro sexo y la superación de la diferencia, son evidentemente preservativos, cada uno por su lado, contra el surgimiento de un amor de amantes entre los hermanos, que es, por supuesto, lo que en modo alguno corresponde».<sup>1010</sup>

Y por último la relación sentimental fundacional de la Familia: entre los cónyuges. Deberán quererse como “marido y mujer”, «[...] a fin de que el Matrimonio sea amor, el Amor ha debido hacerse antes matrimonio».<sup>1011</sup> Todos estos sentimientos se refieren a figuras abstractas, a las ideas de: la Madre, el Padre, la Esposa, el Marido, etc. Las relaciones en la Familia están previamente nombradas y definidas; un ejemplo es lo que sucede cuando un niño como justificación dice: “Es que es mi mamá”.

Es una situación curiosa, leyes y sentimientos se contradicen, los sentimientos fluyen desde abajo y la ley es impuesta desde Arriba. Los sentimientos del corazón no están definidos. La imposición de sentimientos los mata, los define por ley. ¿Para qué repetir algo que ya han marcado? Si ya está ordenado ¿para qué hacerlo?. Al corazón se le abren dos caminos: el de la docilidad o el de la infracción. En el segundo camino, el de la infracción:

«[...] amor y sentimientos nacerán del choque contra la Ley y la Idea fija: “Amo porque no debo. Deseo lo que me está prohibido, aunque no sepa lo que es y no sepa de ello sino eso, que me está prohibido”<sup>1012</sup>, y con cierta razón (pues hay que darle la razón al corazón en estos descarríos suyos), ya que hay algo en lo hondo que me dice que, si algo está prohibido, es porque debía de ser infinitamente bueno, un gozo de la vida, la otra cara de esta muerte, qué sé yo».<sup>1013</sup>

Para los sentimientos que vienen de abajo son intransitables ambos caminos. En ambas opciones hay un acatamiento de la Ley, tanto al obedecerla como al desobedecerla, al reconocer la Idea el sentimiento que surge desde abajo muere. Este es el proceso de la institución de los sentimientos familiares. Una vez fijados estos sentimientos como ideas e idealizados los integrantes de la Familia, solo queda enunciar una ley para organizar las relaciones: la prohibición, «A r B, NO», «Tal cosa A con B, NO». Se completa con otra ley positiva: «A r B, SÍ», «A puede tal con B» «A debe tal con B»<sup>1014</sup>

Se han utilizado dos procedimientos para acabar con el amor de abajo. Por una parte, se ha culpabilizado al amor cargándole de miedo y convirtiéndolo en un delito. El Amor se vive con la anticipación del castigo. Se le hace ser lo que no era, se mezcla con la culpabilidad, con el pecado que nada tiene que ver con el amor de abajo. Por otra parte, se han sustituido los sentimientos por

<sup>1010</sup> Ibid., p. 46.

<sup>1011</sup> Id.

<sup>1012</sup> En su obra se introducen estrofas tanto de canciones, como de poemas, refranes y expresiones populares. Son ejemplos del lenguaje de la calle.

<sup>1013</sup> Ibid., p. 49.

<sup>1014</sup> Id.



las ideas de amor, introduciéndonos en la Realidad. Forma personas que ya no podrán descubrir lo que habían intuido de ese amor sin definir, con lo que estarán preparadas para insertarse en la Sociedad. El momento fundamental en esta mutación del amor en la Idea de Amor se produce en la declaración de Amor, que se transformará en petición de Matrimonio. Desde este momento, Amor y Matrimonio se confundirán, confundiendo así el sentimiento con la Ley. Queda así asentada esta Institución, principal herramienta de socialización y de producción de hijos.<sup>1015</sup>

Esta sustitución del amor se ha hecho en y desde la Familia, con la adopción del Amor legal y definido, matando a ese amor indefinido, desconocido, no legal y no supeditado a la Idea. Se les preparará para que estén conformes con la declaración de Amor y el Matrimonio. Se repite una y otra vez el mismo proceso: los Hijos llegarán a ser Padres para educar a nuevos Hijos, que formen nuevas Familias. Si lo que queda son las ideas de los sentimientos, ¿qué era lo que había por debajo?, ¿qué se prohíbe en la Familia? Probablemente la indefinición.<sup>1016</sup>

En su característico estilo define negativamente: no se trata de un amor animal, ni de un amor reprimido. Afirma que lo que está prohibido es el incesto, que al examinarlo etimológicamente no dice más que ‘no casto’. Sobre esta ley primaria se sostiene la institución familiar y la sociedad entera. El que más universalmente está prohibido es el de el Hijo con la Madre, que es el más peligroso para el Orden patriarcal, pues amenaza la identidad del Padre y la sucesión de generaciones. En el caso de que sea entre el Padre y las Hijas la prohibición es menos primaria, uno de los motivos para esta sería respetar la propiedad que supone la Hija, y reservarla para el negocio del Matrimonio. El incesto entre hermanos y hermanas también se funda en esta necesidad de mantener el Orden y el comercio entre familias. Rechaza las teorías sobre incompatibilidades de sangre, de grupos sanguíneos, ya que parecen una pervivencia científica de las mismas prohibiciones. Él sospecha motivaciones más profundas, una represión que se encuentra en la base. Llama la atención sobre el hecho de que en Egipto el Rey y la Reina invierten la prohibición para ellos.<sup>1017</sup>

Lo que subyace es, de nuevo, evitar el peligro del amor desconocido mediante la represión y la prohibición, aunque lo más efectivo es el proceso de conversión de los sentimientos en ideas. El

---

<sup>1015</sup> «[...] y es, por tanto, el colmo de la lógica que sea esta institución de la ideación del Amor de amantes y su transformación en ley (que no sólo les autoriza a amarse, sino que se lo ordena) lo que sirva como fundación de la Familia, entidad a su vez fundamental para el compromiso entre la individualidad y la totalidad social, para la continuación del ocultamiento de la contradicción entre ser uno mismo y ser uno entre todos, para la producción, en fin de hijos para el Cielo». Ibid., p. 50.

<sup>1016</sup> «Y de él apenas podríamos decir más sino que, en caso de que fuera algo, desde luego sería eso, algo, no ideado, no definido, y dotado consiguientemente de los rasgos de indefinición y de infinitud, que, bien mirado, no son más que la falta de los rasgos de definición o finitud». Ibid., p. 53.

<sup>1017</sup> «Pues ¿qué, si no? Digamos que lo que la prohibición del incesto procura primariamente, y con la prohibición del incesto la institución de la Familia toda, es evitar el peligro del sentimiento informe, del amor desconocido, que se reconoce (subconscientemente) como una amenaza originaria y directa contra el Orden ideado y legislado; y que, por tanto, las otras motivaciones de la prohibición de incesto, y de la regulación de relaciones familiares en general, no deben ser más que manifestaciones superficiales de esa más profunda, y ocasionalmente ocultaciones y racionalizaciones de la misma». Ibid., p. 57.

miedo al amor desconocido se une a la creencia en el peligro que entraña, y sirven de motores para la creación de defensas, generando la construcción de la Realidad. ¿Por qué las relaciones amorosas, dentro de la Familia, son objeto de prohibiciones y de estas transformaciones de los sentimientos en ideas de estos sentimientos? La razón es que son más necesarias para el Orden, ya que las relaciones con las mujeres de fuera de la Familia están organizadas por otras instituciones, como el Matrimonio o la Prostitución. Plantea otra hipótesis: «[...] es que es con mis hermanas con las que podría surgir un amor más apasionado, devastador y peligroso[...]».<sup>1018</sup> Porque son las que están más cerca y hay una comunicación cotidiana, esta respuesta da un fundamento más «natural».<sup>1019</sup> Por otro lado está la presencia de la Ley, son las hermanas las que están prohibidas. Antes se ha visto cómo el amor dentro de la Ley solo tiene dos opciones, o la docilidad o la infracción.

Según avanzo en el texto descubro una explicación circular pero, como en otras ocasiones, AGC se adelanta a las críticas:

«[...] se entra en un círculo manifiesto, que a nadie puede satisfacer como explicación; lo cual, por cierto, no le quita su derecho a presentarse como figura de descripción, caso de que los hechos que describe estén ordenados en círculos asimismo. Pero, en todo caso, eso no era más que la segunda parte de una respuesta necesariamente ambigua».<sup>1020</sup>

Con este párrafo ataja la cuestión. Esta necesaria ambigüedad se puede deber a la falta de definición que se busca, a la falta de definición del amor con minúscula, a la falta de definición de la vida. Lo importante es descubrir que lo que fundamenta la Familia es el miedo de los Padres, los representantes del Orden, al amor desconocido y por lo tanto sin límites. Es el miedo a la infinitud lo que promueve la legislación y la ideación de los sentimientos. Las mujeres, antes de ser definidas, amenazan a los Señores con ser apariciones de la indefinición o infinitud. Se podría también decir: «[...] que la Familia está instituida para conjurar el peligro del amor a las mujeres».<sup>1021</sup> Ve la ablación del clítoris como un símbolo brutal de lo que la Sociedad les hace, al someter las posibilidades infinitas del amor a la institución de la Familia.

«Pues ¿qué es, en suma, lo que el amor desearía? (si nos atrevemos a intentar oír por lo bajo sus reclamaciones, aunque sólo negativas): no estar ni sometido a la Ley, a la Idea y al Futuro, directamente ni tampoco sacar incitaciones supletorias de la infracción, el delito y la perversidad: no mezclarse ni con la obediencia y la hipocresía ni con el miedo y el odio reprimido».<sup>1022</sup>

Esto es justamente lo que el Orden no le permite. La guerra entre los dos sexos es condición

---

<sup>1018</sup> Ibid., p. 58.

<sup>1019</sup> Escrito así en el original, Id.

<sup>1020</sup> Ibid., p. 59.

<sup>1021</sup> Ibid., pp. 59-60.

<sup>1022</sup> Ibid., p. 60.

indispensable para la estructura social, y tiene que intervenir en las relaciones para transformarlas en estatutos. Los miembros de la Pareja no pueden quererse a la vez como hermanos.<sup>1023</sup> En la Familia se establece el fundamento de la Realidad, tanto del Orden Social como de cada Individuo. Otra pregunta, a la que trata de dar respuesta, es: «¿Quién es el que se rebela contra esta situación y este sistema?».<sup>1024</sup> No se puede responder a esta pregunta, a no ser de forma negativa. Sugiere que la respuesta a las dos preguntas sin respuesta<sup>1025</sup> debe, en cierto modo, ser la misma. Si alguien o algo se rebela debe ser aquello que quedaba suprimido para la construcción de la Realidad, y que no ha quedado conforme con esta supresión. Manifiesta que si alguno se extraña de que esto se pueda expresar lógicamente, le remite al principio del libro, cuando afirmaba que el razonamiento no es ideas, e incluso puede ser lo contrario y que esté continuamente atentando contra ellas. Es una invitación a buscar en nuestros corazones, aquí solo se daba razón de la Realidad, se recordaba el trueque de sentimientos en ideas.<sup>1026</sup>

## 5. Contra el Amor

*El Amor y los 2 sexos, Del tiempo de amor y olvido*, es el primer texto en el que se acerca de una manera más sistemática al término amor. En la presentación, habla de ciertas circunstancias personales que le condujeron a descubrir «[...] ciertos horrores o verdades de la relación, amores o lujurias, de entre hombres y mujeres».<sup>1027</sup> Este momento de revelación le hizo pensar:

«[...] por un lado, que, ya que había sobrevivido, debía escribir sobre eso del Amor un libro puro y despiadado, más bien científico y sistemático, en que tratara de revelar a mis semejantes las cosas que en lo hondo de aquel torbellino se me había dado vislumbrar, y pensando, por el otro lado, que tal vez un libro como este no debería escribirse nunca [...]».<sup>1028</sup>

Este no es el anunciado libro sobre el Amor, se trata de dos charlas: la primera «[...] es como un esquema del tratamiento general, pero no sin aportación de algunos datos inmediatos»,<sup>1029</sup> mientras la segunda «[...] trata más de cerca la relación, esencial para el tinglado o negocio todo, de ‘amor’ con ‘tiempo’».<sup>1030</sup> Están organizadas en párrafos numerados, deduciéndose unos de

---

<sup>1023</sup> En la base de la institución de la Pareja está la condición de reñir entre ellos, es imposible que se quieran como hermanos, es decir, que no riñan.

<sup>1024</sup> Ibid., p. 62.

<sup>1025</sup> «¿Qué es lo que había por debajo?», «¿Quién es el que se rebela?» Id

<sup>1026</sup> «Pero, en todo caso, lo que es seguro es que la razón no podría ponerse a darle razón al corazón por otra vía que la de dar razón de la Realidad. Es lo que este razonamiento iba intentando hacer, al recordarles, invitarles a reconocer en sus corazones respectivos, cómo era esto de la Familia la institución fundadora de la Realidad, por el trueque de los sentimientos en ideas de sí mismos». Ibid., p. 63.

<sup>1027</sup> *El Amor y los 2 sexos. Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984, p. 7.

<sup>1028</sup> Id.

<sup>1029</sup> Ibid., p. 8.

<sup>1030</sup> Id.

otros, en un estilo similar al del *Tractatus*. Las realizó para los cursillos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, bajo la condición de que debía escribir previamente lo que iba a decir. Y como no hay ‘mal’<sup>1031</sup> que por bien no venga, escribió este acercamiento «[...] al misterio horrendo del Amor» que «[...] de lleno y a fondo no me atrevía todavía a profanar».<sup>1032</sup>

Según su método habitual atiende a los usos<sup>1033</sup> de la palabra, emprendiendo un doble camino:

«El método pues que sigamos aquí con el análisis del amor consistirá en parte en descubrir la posible duplicidad de usos y eventual contradicción interna de la palabra ‘amor’ y emparentadas; aunque este análisis esté, por otra parte, constantemente alimentado —no como objeto suyo, sino como motor— por la observación experimental de las sensaciones, sentimientos, acciones y padecimientos, de hombres y mujeres que aparecen ligados con la práctica lingüística de la palabra».<sup>1034</sup>

Descubre diferencias entre la aparición del amor y de otras sensaciones como el dolor, que no se define desde fuera y se sabe lo que se siente. Pero el Amor se aprende, se nos dice a quién se debe querer desde pequeños. Antes de este aprendizaje no se recuerda el Amor, no se identifica como tal. Este síndrome de alteraciones<sup>1035</sup> hace que los mecanismos de repulsión normales no actúen, aflora la parte menos condicionada por el trato social. Afloran todo tipo de síntomas que van desde lo físico a lo psíquico, ya que se cambia también la forma de ver el mundo, y se pierde el interés por todo excepto por lo que causa este síndrome. Curiosamente, el propio afectado no suele reconocer su estado y tampoco le importa.<sup>1036</sup> La concentración en un tú concreto varía la extensión lógica y el tiempo. Esta elección se produce por causas como la vecindad o la hermosura, que se afirmarán como únicas una vez reconocido el enamoramiento. Este, que podía haber sido algo pasajero, se transforma en consuetudinario, con lo que el tiempo varía.

«Sería inexacto hablar de un estado de enamoramiento, pero sí se puede de una costumbre sensorial y sentimental con respecto al objeto o los varios objetos de enamoramiento».<sup>1037</sup>

Los primeros encuentros se tornan en el recuerdo cada vez más plácidos y, como consecuen-

---

<sup>1031</sup> Abre un paréntesis para explicarse: «[...] (y con lo de ‘mal’ no me refiero a la citada pujante Universidad, sino a la exigencia de que se pusiera por escrito lo que iba a hablarse, como si ya se hubiera hablado, cosa que, por el enredo entre las dos clases de memoria en pugna que en otra parte he descrito, entorpece notablemente el hilo y ocurrencia de la producción hablada)». Id.

<sup>1032</sup> Id.

<sup>1033</sup> Se puede pensar que el Amor es el matrimonio, la fidelidad o la descendencia o que es algo irrealizable, casi trágico (al estilo del amor cortés).

<sup>1034</sup> Ibid., p. 12.

<sup>1035</sup> «Caracterizaremos ese síndrome de alteraciones solamente de una manera negativa: no están regidas por la pretensión de encontrar en eso o en ese otro alimento ni sustento en general: no buscan en él o ella o ello un medio para conseguir alguna otra tercera cosa necesaria o provechosa para el propio mantenimiento; no están tampoco regidas por el miedo, esto es, un movimiento de rechazo o repulsión de algo que amenaza la propia subsistencia, como si uno corriera, en sentido inverso, el riesgo de ser la presa o alimento de aquel otro». Ibid., p. 13.

<sup>1036</sup> «El sujeto no sabe qué le pasa, no tiene nombre para su cúmulo de sensaciones y sentimientos, y en la parte más honda o baja de su constitución, desea no encontrarlo». Ibid., p. 15.

<sup>1037</sup> Ibid., p. 16.

cia, se produce un aumento en la intensidad de las sensaciones, siendo menos violentas, diferenciándolo de la repetición maquinal. La domesticación del tiempo, con el recuerdo, consigue que la sucesión de encuentros muestren una continuidad. Esto sucede en los primeros momentos, es la parte menos social.<sup>1038</sup> Al tomar conciencia se entra en el terreno de la sumisión, de la represión, el terreno de la Ley, dónde encontrará su nombre el amor e irá creciendo su idea: «[...] ya sé lo que me pasa: esto es amor».<sup>1039</sup> Terrible momento a partir del cual la sociedad separa a los sexos, que son formados de manera distinta, siendo la ideación del amor y los comportamientos diferentes. Esta dualidad de los sexos es social y no natural, está sometida a la ideación y a la institución. Es una relación de dominio; «[...] se trata de dos clases sexuales, una dominante, los hombres, y otra dominada, las mujeres».<sup>1040</sup> Con esta relación de dominio se funda la Historia<sup>1041</sup>. Respecto a los matriarcados solo podrían tener un lugar en la prehistoria, en una etapa mítica.<sup>1042</sup>

Saca a la luz dos errores contrapuestos: tanto considerar la relación de dominio natural o considerarla superficial en la historia. Sin querer cambiar esta sociedad, histórica y patriarcal, se pretende modificar la relación de dominio, según AGC, se trata de una ilusión política. Respecto a la naturalidad se encuentran ejemplos opuestos en la relaciones de dominación, el problema radica en que al observar a los animales se proyectan las instituciones humanas.

Esta relación de dominio, es un caso particular de las relaciones de dependencia. Pone como modelo las relaciones gramaticales de dependencia<sup>1043</sup> «[...] como ‘Señora de Zutano’ donde la sintaxis manifiesta la determinación real [...]».<sup>1044</sup> También la Iglesia<sup>1045</sup> ha contribuido a conseguir la dominación de las mujeres. Esta relación de dominio<sup>1046</sup> tiene un sentido inverso cuando las mujeres lo ejercen sobre los hombres. Desde mi punto de vista, este tipo de relación recuerda a la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo, no en vano antes se ha referido a los sexos como

---

<sup>1038</sup> «Para mejor entendimiento de lo cual, sería acaso oportuno recordar el esquema del alma humana (fundado en un seguimiento exageradamente fiel de los descubrimientos de Freud) que utilizó para estos análisis y estudios:» Ibid., p. 18.

<sup>1039</sup> Ibid., p. 20.

<sup>1040</sup> Ibid., p. 22.

<sup>1041</sup> «Son así las mujeres objeto de posesión (si se quiere, como para Engels, el primer objeto de posesión, con el que la noción misma de ‘posesión’ o ‘propiedad’ se funda; la primera forma de dinero por lo tanto); son objeto de conquista, campo de labranza, medio de reproducción; son objeto de gobierno, desde la jefatura estatal al pater-familias; son sujeto de obediencia». Aunque aquí sólo hace una referencia a Engels ya había escrito un libro, a propósito del marxismo, titulado Apotegmas sobre el marxismo. Id.

<sup>1042</sup> «Toda imaginación de matriarcados es por tanto propiamente prehistórica, y más bien mítica». Id.

<sup>1043</sup> «Por ejemplo, una de determinación, ‘anillo de oro’, en la cual, si el determinante ‘de oro’ determina al determinado, en sentido inverso depende del determinado ‘anillo’, que lo rige como núcleo o centro del sintagma». Ibid., p. 24

<sup>1044</sup> Ibid., p. 25.

<sup>1045</sup> Su fundador, San Pablo, explica por qué deben las mujeres cubrirse la cabeza en la iglesia: «[...] porque, así como Cristo es cabeza del hombre, el hombre es cabeza de la mujer», Id.

<sup>1046</sup> «Una mujer está ciertamente determinada por el hombre, y sólo en esa determinación halla su ser, social y real por tanto». Id.

clases sociales.<sup>1047</sup> En las relaciones homosexuales se aprecia que la oposición de dos sexos es independiente de las diferencias sexuales, y no evita el esquema social vigente.<sup>1048</sup>

El proceso de ideación, en el que el amor encuentra su nombre, es tan antiguo como la lengua. Reconoce que la descripción que ha dado del enamoramiento anterior a la idea, era abstracta, no se encuentra ningún caso así. Relata como el camino para nombrar al amor, es diferente dependiendo del sexo, los chicos en términos relativos, más o menos, y las chicas de manera total, si o no.<sup>1049</sup> Continúa hablando de esta lista, en la que realmente solo contaría el primero, que sería sustituido por el segundo, esta sería una fase preparatoria. Desde que comienza a fraguarse la Persona, dentro de la Familia, se la prepara para la verbalización e ideación de los sentimientos según un determinado rol. Destaca que la utilización de términos absolutos, ‘sí o no’, es propia del Poder que empieza a someter a las mujeres desde niñas. Aunque la configuración definitiva como Idea, se produce con la declaración de amor dónde las palabras adquieren el protagonismo:

«Consiste ésta, como saben, en la pronunciación de una fórmula verbal que, de un modo sumamente revelador para nuestro estudio, es, para cada lengua, fija, inviolable, insustituible, como las fórmulas de consagración sacramentales».<sup>1050</sup>

Es un momento decisivo en el que se puede descubrir la falsedad del Amor. La fórmula verbal TE QUIERO<sup>1051</sup> es insustituible y encuentra traducción en las lenguas dominantes, aunque duda que ocurra igual en las lenguas primitivas.<sup>1052</sup> Explica cómo está constituida la declaración:

«Esa fórmula está constituida por un verbo de los que llaman los gramáticos performativos, esto es, verbos en la 1.ª Persona que tienen la virtud de que hacen lo que dicen al mismo tiempo que dicen lo que hacen, como “Juro”, “Te lo prometo”, “Te perdono”».<sup>1053</sup>

No produciría los mismos resultados cuando se empleen otros Tiempos, Modos o Personas. Hay una excepción, “La quiere” en el sentido de un querer absoluto, de un querer de ‘sí o no’,

---

<sup>1047</sup> Más adelante afirma que: «También el esclavo debe, por su propia condición, desarrollar medios de hacer que el señor, o su hijo, dependa de él; y hasta las riquezas inanimadas, como decían los moralistas hablando contra el avaro, son las dueñas de su dueño». Id.

<sup>1048</sup> «Si acaso, la relación homosexual, al someterse al esquema de dependencia y de dominio, lo que hace es confirmar cómo la oposición ‘2 sexos’ es independiente de las supuestas diferencias sexuales animales, se sobrepone a ellas y las incluye a su servicio, y en su caso, se puede pasar sin ellas». Ibid., p. 26.

<sup>1049</sup> «Pero lo que estimo una diferencia significativa es que en general, mientras los chicos llegan a alcanzar la conciencia de los encantos de las chicas en términos de ‘más o menos’, las chicas están más bien obligadas a responder a la cuestión del gustar por ‘sí o no’, de manera que cada una debe saber no tanto si Mengano le gusta más que Zutano, sino si Zutano le gusta o no; y rara será la niña de 8 o 9 años que no tenga hecha una lista de cuáles son los muchachos y hombres que le gustan». Ibid., p. 28.

<sup>1050</sup> Ibid., p. 30.

<sup>1051</sup> Escrito así en la obra. Id.

<sup>1052</sup> Incita a la investigación de este problema. No es esta la única vez que propone temas para profundizar sobre ellos, va proponiendo algunos para realizar trabajos de investigación, tesis, desde su punto de vista más interesantes que muchas de las que se realizan.

<sup>1053</sup> Ibid., pp. 30, 31.

hay que interpretarla como una fórmula metalingüística: «Le ha dicho TE QUIERO [...]»<sup>1054</sup>. Lo mismo sucedería con el masculino “Lo quiero”, aunque en esta ocasión la explicitación es distinta porque la pronunciaría una mujer, sería «Le he dicho o al menos me he dicho y estoy dispuesta a decirle TE QUIERO».<sup>1055</sup> Esta diferencia es consecuencia de que la educación dependa del sexo.

La Idea de Amor guarda una relación estrecha con el verbo ‘existir’.<sup>1056</sup> Y es que este verbo teológico ha sido aplicado a Dios y después al Amor, de la misma manera que se les ha aplicado ‘creer’. Son comunes oraciones como: “¿Existe el amor?” o “Creo en el amor” en las que se refieren al Amor idealizado. Al ser el Amor un ente ideal es ‘uno’ y ‘eterno’, cualquier asomo de multiplicidad, cualquier participación en la gradación, ‘más o menos’, lo haría caer al campo habitual de las palabras, perdería su condición de ideal. Debe permanecer sin cambios, eterno, para ser ideal, para ser el Amor verdadero. La fórmula eclesiástica, «“Hasta que la muerte nos separe”»,<sup>1057</sup> resulta escasa comparada con este Amor eterno, ya que para Él no hay muerte, no reconoce la condición temporal de los afectados por el ‘amor’. Este tendría que «[...] confundirse, como el de Dante y Beatriz, con el amor mismo del Dios eterno, que es eterno Amor».<sup>1058</sup>

Es usual ver como surge el desamor, pero este se produce en un «[...] tiempo sucesivo y flúido, que no es el Tiempo-todo del Amor mismo, donde todo fluir se anula».<sup>1059</sup> Estas rupturas se producen en el tiempo que fluye, el tiempo en el que vive la gente, no en la eternidad del Tiempo de Amor. En la ruptura también hay diferencias entre sexos. Las mujeres al acercarse a Él en términos absolutos, también lo niegan en términos absolutos, lo emplean con un valor de ‘sí o no’, cuando olvidan lo hacen totalmente, a diferencia de los hombres.<sup>1060</sup>

También hay diferencias en la forma de recibir el Amor, las mujeres son más capaces de separar la práctica diaria de la creencia en el ‘Amor’. Aceptan más fácilmente, como algo inevitable, la transformación del sentimiento en idea. Los hombres<sup>1061</sup> se muestran más inseguros, piensan

<sup>1054</sup> Entre comillas en el original. Ibid., p. 31.

<sup>1055</sup> Entre comillas en el original. Id.

<sup>1056</sup> «[...] que es un verbo que inventaron en las escuelas medievales como recurso (en verdad, destinado a un sólo sujeto: Dios) para fundir en uno el índice verbal ‘hay’, carente de significado y cargado de una función mostrativa sobre el campo en que se habla (“Hay... algo, mucho, poco, en algún sitio”) con un pretendido semantema verbal, predicativo en frase bimembre, como un verbo normal de los que dicen (significando) algo acerca de un tema o sujeto, de modo que pareciera que “existe”, igual que “corre”, “está verde” o “vive en París”, dice y significa algo» Id.

<sup>1057</sup> Entre comillas en el original, Ibid., p. 33.

<sup>1058</sup> Id.

<sup>1059</sup> Id.

<sup>1060</sup> Como ejemplo de esta diferencia en la manera de olvidar cita a Machado. «Así, con mucha exactitud, en aquella canción de A. Machado: “—Niña, me voy a la mar./ —Si no me llevas contigo, / te olvidaré, capitán. // En el puente de su barco / quedó el capitán dormido; / durmió soñando con ella / (—Si no me llevas contigo...) // Cuando volvió de la mar / trajo un papagayo verde (—...te olvidaré, capitán) // Y otra vez la mar cruzó / con su papagayo verde. / Capitán, ya te olvidó.” Contrapóngase con la otra noción de amor que subyace al otro empleo de ‘olvido’ en las Canciones a Guiomar». Posteriormente trataré de este tema del olvido y su relación con el Amor y el Tiempo. Ibid., p. 34.

<sup>1061</sup> Dice que, aunque es sumamente raro que un hombre emplee el verbo ‘querer’ en el sentido de ‘sí o no’, le sorprendió ese uso en boca de un conocido suyo y le llamó la atención lo propio que era aquel uso de las mujeres. «“Pero el caso de esa chica es peor, porque él no la quiere”».Ibid., p. 36.



en la fórmula TE QUIERO como en una mediación necesaria. Hay una superioridad de las mujeres en lo que se refiere al conocimiento del ‘amor’. Entre ellas usan «el verbo ‘querer’ con el significado de ‘querer de Amor constituido’». <sup>1062</sup> Es un uso metalingüístico de TE QUIERO, «con un convencimiento natural de que saben a qué se refiere tal significado» <sup>1063</sup>. La escisión, entre el Amor mayúsculo y los actos o sensaciones amorosas, es clara en las mujeres, pone como ejemplo a las prostitutas. <sup>1064</sup> No hay mayor escisión que esta: entre lo múltiple, en la figura de los distintos hombres, y el Uno, representado por su Hombre, que es su Amor único y verdadero.

El Amor se ha inventado por los hombres para mantener el sometimiento <sup>1065</sup>, es su relación con el Poder. Piensa que, probablemente, «[...] la Sociedad está establecida sobre el miedo primario de los hombres a sus mujeres[...]». <sup>1066</sup> Ya que el Amor es una Institución patriarcal es extraño que sean sus defensoras y las que parecen haberse hecho cargo de la Institución. Esto es lógico si se tiene en cuenta que esta es una relación de dominio, pero también de dependencia. Al someterlas se les ha obligado a necesitar ser determinadas por el Señor, así este sometimiento se transforma en determinación de ser. Una vez adquirida esta Idea exigen del amo la unicidad, o al menos la eternidad. Los señores podrán despreocuparse del Amor, no creer en Él, ya que ellas se encargan.

«Pero hay en ésta, como en toda relación de dominio, una némesis implacable: con la aceptación y asunción de su condición de esclavo, el esclavo se prepara para herir al amo con el arma de que dispone: sus cadenas». <sup>1067</sup>

El Amor se define por contraposición con el Sexo, son opuestos, igual que el Alma y el cuerpo. Desde el principio de las instituciones amorosas ya se oponía el Matrimonio a la Prostitución. El Sexo «“Es hacer (sentir, etcétera) lo mismo que con Amor, pero sin Amor”». <sup>1068</sup> El Amor puro será entonces el que no sea Sexo. El dominio del Amor se consolida por el tratamiento de la sexualidad, este Amor abstracto se completa y consolida gracias al Sexo abstracto. <sup>1069</sup> Al reconocer

---

<sup>1062</sup> Id.

<sup>1063</sup> Id.

<sup>1064</sup> «[...] en caso de establecer, como se suele, una [relación de Amor mayúsculo con uno (su chulo, su Hombre), la necesidad de fidelidad a ese Amor, y su unicidad en medio de trato múltiple, se salve a toda costa, por recurso a cualquier regla o pormenor psico-fisiológico reservado en exclusiva para Él» Ibid., p. 38.

<sup>1065</sup> «Pues bien: de esta institución o idea del Amor parece evidente que, dentro de un mundo patriarcal, estando la sociedad histórica constituida por el dominio del sexo masculino sobre el otro, y refiriéndose tal institución a la relación primaria entre los dos sexos, no puede pensarse otra cosa sino que es una invención de los hombres o dominantes para las mujeres o sometidas». Ibid., pp. 38-39.

<sup>1066</sup> «Les hablo, como ven, para principio de la Sociedad, de una **invidia uoluae** de los hombres, que sería la contrapartida de aquella **invidia penis**, real pero mucho más superficial, que Freud descubría (y exageraba) en la mujeres». Ibid., p. 39.

<sup>1067</sup> Ibid., p. 40.

<sup>1068</sup> Ibid., p. 42.

<sup>1069</sup> «Se engañaban pues los inocentes demoleedores del Orden que, como el Marqués de Sade, confiaban en las fuerzas de lo obscuro y lo libertino para combatir las mortales instituciones de la Moral: pues no habían percibido la relación dialéctica que rige siempre entre la Ley y el crimen, y que, a medida que el libertinaje se afirmara y se hiciera progresivamente abstracto, como Sexo, en la misma había de hacer más puro y fuerte el otro término de la relación,



este Amor como verdadero se sientan las bases de instituciones como el Matrimonio y la Familia, con su labor en la formación y producción de Hijos que justifican la Institución del Matrimonio y la consolidan.<sup>1070</sup> Junto al Matrimonio se encuentran otras instituciones como: el Noviazgo, el Divorcio o la Prostitución. Todas ellas son desarrollos del Amor, que es la verdadera institución.<sup>1071</sup>

Para AGC es importante señalar la condición secundaria de otras instituciones, para evitar equivocaciones al rebelarse contra el Orden. Algunos tratan de hacerlo rechazando las instituciones del Amor, por ejemplo rechazando el «Matrimonio Divino»<sup>1072</sup>, pero aceptan su secularización, la Pareja. También se utilizan eufemismos para evitar la palabra Noviazgo, convirtiéndose en nombres igualmente válidos para la institución. De igual manera sucede con la ‘prostitución’, que cuenta con numerosos eufemismos para referirse a ella, lo que no amenaza nada la oposición entre ‘matrimonio’ y ‘prostitución’.

«Procede por tanto recordar siempre que la única verdadera institución es el Amor mismo, y que las pobres añagazas individuales para evitar que desarrolle ante el público su condición institucional (como si la Sociedad no estuviera en sus Individuos) no sirven en definitiva sino para asegurar su dominación, al disimularla con la variedad y el cambio de las manifestaciones».<sup>1073</sup>

Reaparece el problema de la dependencia de los medios a los fines. No se puede luchar contra la institución con sus mismos medios, sino se conseguiría lo contrario de lo que se pretende. Y lo que se pretende es acabar con las instituciones, empezando por la única institución verdadera que es el Amor, que ha sometido los sentimientos que pudiera haber por lo bajo. La idea se ha convertido en la cosa real o verdadera. Adjunta un esquema explicando estas transformaciones entre el campo de lo no consciente y el campo de la Realidad. En la primera parte del proceso lo no consciente es anulado en el acto de ideación, que pertenece al campo de la Realidad y se produce desde las Facultades Superiores. En la segunda fase se produce la escisión entre los dos campos. Por un lado quedaría lo no-consciente, lo no ideado, y por el otro la Realidad, con lo inconsciente que pertenece a la Idea. Esta mantiene una relación de significación con las Facultades Superiores, en este caso, con la Voluntad. Se da una inversión del sentido de la relación entre ideas y sentimientos.

Esta transformación implica una decisión al tener que elegir entre felicidad y seguridad. Tienen que elegir entre la incierta posibilidad de gozos y «[...] aquella certidumbre que da el saber

---

el Amor mayúsculo». Ibid., p. 43.

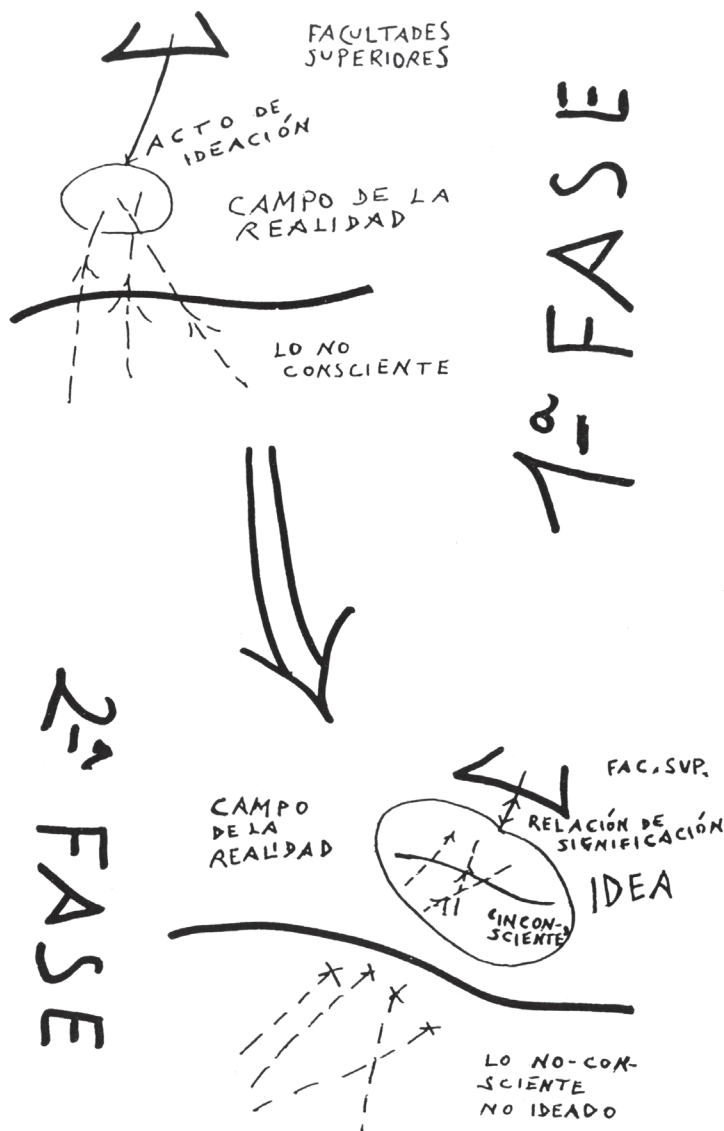
<sup>1070</sup> Cita el mito de Medea (descuartizando a sus hijos) como ejemplo.

<sup>1071</sup> «Hasta en el Sacramento del Matrimonio católico la Autoridad Eclesiástica no era más que testigo de un rito en el que los contrayentes mismos eran los oficiantes, y con el “Sí quiero” realizaban una ratificación para el público de la fórmula fundacional de la declaración de Amor». Ibid., p. 45.

<sup>1072</sup> Ibid., p. 45.

<sup>1073</sup> Ibid., p. 46.

qué es lo que se tiene; esta seguridad es, naturalmente, incompatible con aquella soñada felicidad, y es por tanto su muerte lo que se ha elegido; pero por ello mismo está presta a sustituirla, y es frecuente, sobre todo en boca de señoras resignadas, que se llame felicidad a la seguridad».<sup>1074</sup>



Esquema extraído de la página 47 de *El Amor y los 2 sexos. Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984.

Volviendo al Amor, su condición ideal no le impide ser real, ya que se basa en el compromiso adquirido mediante la fórmula de declaración TE QUIERO. Se utiliza un verbo performativo porque ya que no dice nada, al menos, deberá hacerlo. Se obliga a un compromiso futuro, mediante el que se introduce el Tiempo bajo la forma de Futuro.<sup>1075</sup> También se crea el Tiempo como Futuro en la institución complementaria del Trabajo, mediante la cual la actividad que anteriormente se realizaba por el deseo, por lo que no se sabe, y se convierte en Trabajo:

<sup>1074</sup> Id.

<sup>1075</sup> Pone como ejemplo de esto la denominación de “futuro” para el novio, esto es, para el futuro marido. Se produce una elipsis del término marido.

«[...] en una actividad dirigida a la reproducción de un modelo sabido de antemano; de manera que lo que media entre la actividad y ese fin suyo, que la rige y exige desde el Futuro, viene a ser un Tiempo vacío que es la primera forma en que el tiempo, antes inasible, continuamente fluido,<sup>1076</sup> innominado, incomputable, queda sujeto a ideación de sí mismo como ‘Tiempo’ y a cómputo por horas y jornadas».<sup>1077</sup>

Es un hacer lo que ya está hecho dentro de un Tiempo prefijado. Sucede lo mismo con la «costumbre enamorada»,<sup>1078</sup> antes del acto del compromiso no hay este Tiempo vacío, que surge con la proyección al futuro. Las actividades o pasiones amorosas tratan de llenarlo. Se produce una inversión del sentido de la relación entre ideas y sentimientos. Una consecuencia de esto será la transformación de las omisiones o actos negativos en los verdaderos actos positivos que en el Amor caben.

«Y no es ninguna incongruencia, sino el colmo de la lógica, que este Amor con futuro, este amor en tiempo vacío, sea precisamente aquel Amor necesariamente eterno que antes hemos visto (§ 2524)».<sup>1079</sup>

En este momento, se inserta en el trato amoroso la operación de una facultad superior, la Voluntad. Esta se contrapone con ‘deseo’ o ‘ganas’, ya que ‘voluntad’ implica ‘propósito’. El ‘propósito’ implica una ideación, un saber qué es lo que se quiere, una proyección en el Futuro. De lo de abajo pueden venir deseos que no sabemos ni dirigimos, pero de la Voluntad, que viene de Arriba, solo puede venir lo que se sabe que está, en cierto modo, ya hecho. En español se utiliza ‘querer’ para las dos cosas, lo que es ilustrativo de la presión que ejerce la Sociedad para que se confundan y así poder sustituir lo que está por debajo, lo que se desconoce, por la Voluntad. El ejercicio de la Voluntad sobre los procesos amorosos<sup>1080</sup> completa la anulación, comenzada por la ideación, de todo lo que en el amor pudiera haber de impulsos, de todo lo que no se sabe e incluso en contra de lo que se quiere. Lo que la Voluntad consigue es: «[...] acabar, en dos palabras, con el amor indomitable y ciego».<sup>1081</sup>

Este Amor instituido es como Dios, pretende someterlo todo a su mandato y verlo todo. Hay una clara oposición entre Voluntad y sentimientos, entre la Realidad y lo no-consciente. Difícilmente una caricia será inesperada cuando hay obligación de darla, todo beso, en el Amor, está ya dado, ya estaba previsto por la Institución, sigue un modelo prefijado.<sup>1082</sup> Es un nuevo caso de la

<sup>1076</sup> Según la grafía del autor.

<sup>1077</sup> Ibid., p. 48.

<sup>1078</sup> Ibid., p. 49.

<sup>1079</sup> Id.

<sup>1080</sup> «Cómo la Voluntad aniquila el deseo indefinido o venido de abajo, es algo de lo que tal vez los hombres del sexo dominante pudieran aportar el más claro y grosero testimonio» [...] «el intento de aplicar la voluntad a ciertos mecanismos fisiológicos ligados con la práctica del amor es el procedimiento más seguro para conseguir que tales mecanismos no funcionen». Ibid., pp. 50-51

<sup>1081</sup> Ibid., p. 50.

<sup>1082</sup> No está describiendo la situación de alguien que quiere escapar de una relación de Pareja dolorosa, donde

conversión entre signo y cosa, que el Dinero ejemplifica. El beso se transforma en un signo, es un beso con significado, es la confirmación de la declaración realizada con el TE QUIERO. Así la idea de ‘amor’ se coloca como cosa, en el lugar que ocupaba el amor no conocido, y la Voluntad ocupará el lugar de la pasión en sus funciones, el Amor es querer querer.<sup>1083</sup>

«Me incumbe ahora, para terminar este esquema de estudio del Amor y los 2 sexos humanos, el penoso deber de citarles y traerles a la memoria algunas de las más típicas conductas y padecimientos que se producen entre los componentes de una Pareja de Amor, una vez que la relación de mutuo dominio y determinación ha quedado entre ambos constituida».<sup>1084</sup>

Trata de ser breve en la enumeración, lo que pretende es provocar el recuerdo de estas situaciones. La importancia de estas conductas radica en que son corolarios de las condiciones lógicas abstractas. Los sentimientos, la pasión primitiva, permanecen cautivos en la Idea, le interesan las pasiones que viven bajo la Institución. Uno de los casos más relevantes es el de la concomitancia del odio<sup>1085</sup> con el amor:

«Recuérdese que no cabía imaginar sombra de tal duplicidad en el enamoramiento indefinido: no teniendo definición amor, no puede contraponerse con odio alguno; pero la definición de Amor exige esta oposición».<sup>1086</sup>

Es una «relación contrapositiva»<sup>1087</sup> en la que ambos términos se definen mutuamente. Si una mujer se quiere levantar contra el dominio lo hará contra él, puede odiar al hombre al que ama. Por otro lado, ella se siente de él, pero él pretende no ser del todo suyo. Ella se sentirá traicionada, defraudada, pudiendo fomentar el odio que será avivado por la pasional adhesión que la mantiene subyugada a su hombre. Respecto al hombre, señala dos motivos principales que pueden impulsar a odiar a la mujer a la que la ama. El primero es la infidelidad, con la que le destituiría y derrumbaría. El segundo motivo también es la fidelidad, en este caso la fidelidad excesiva, ya que la sentirá como una carga, quedaría ocupado por la posesión de ella. Este conflicto insoportable se funda en la duplicidad de cada uno de los contrayentes, son los representantes de dos clases sexuales y tratan de rebelarse contra este estatuto. Esta duplicidad denuncia el desgarramiento del sujeto.

---

está en contra de su voluntad. Esto sería, simplemente, un conflicto de voluntades, «[...] es el caso del esclavo debatiéndose con sus cadenas, y descubriendo que está él mismo demasiado constituido por sus cadenas». Ibid., p. 51.

<sup>1083</sup> «Ha venido en esta situación a ser verdad desoladora lo que he oído formular hace un par de años a una mujer amiga, desengañada y lúcida, debatiéndose por definir el Amor lo más honradamente: Amor es querer querer». Ibid., p. 52.

<sup>1084</sup> Id.

<sup>1085</sup> «Así es como el “**Odi et amo**” de Catulo será normal consecuencia de la institución del Amor ideal o declarado [...]». Ibid., p. 55.

<sup>1086</sup> Ibid., p. 54.

<sup>1087</sup> Id.

Otra de las situaciones propuestas, es el conocimiento y consiguiente desprecio del otro. Esto también era inimaginable en el enamoramiento indefinido, «[...] donde la estima no se había distinguido del desconocimiento y sorpresa inagotable de la presencia del otro».<sup>1088</sup> Pero, el Amor institucional hace que cada contrayente tenga del otro una idea cerrada y fija, lo define. El hombre deberá conocer, implícitamente, a la mujer, ya que es él el que la determina y la posee, tendrá que saber sus límites, como si de un trozo de tierra se tratara.

«Una mujer, más explícitamente, conocerá a su hombre, literalmente como si lo hubiera parido, es decir, con el tipo de conocimiento que las madres reservan para sus hijos: todo lo que él le haga estará dentro de los límites que ella conoce bien, de la potencia o posibilidad del hombre; todo lo que él le diga, ya se lo habrá oído decir otra vez ella».<sup>1089</sup>

Este conocimiento mutuo es menosprecio, a ambos les interesa que el otro no sea demasiado valioso. El hombre se tendrá que preocupar menos de vigilar su propiedad. Respecto a la mujer, si su hombre fuera demasiado poderoso sería difícil mantener la unicidad de la relación, que ella por su propia condena a la unicidad reclama como venganza. El colmo de esta situación se produce cuando el odio al otro llega a convertirse en sustento y garantía del Amor, cuanto menos motivada está la adhesión amorosa, más parece crecer el mérito como amante. Parece que el Amor es más puro, más desinteresado, que «“Lo quiero porque sí”»<sup>1090</sup>

«Así el Amor ideal o de relación establecida trata de imitar en su cautiverio aquella situación antehistórica en que el enamoramiento era gratuito, en cuanto carecía de valoraciones conscientes, de cálculo ni propósito, y venía de verás de no se sabía dónde».<sup>1091</sup>

El siguiente caso que analiza son los celos, que se interpretan como una señal de Amor y, a veces, es su primera revelación visible o incluso la última. Según le parece, son los celos la realidad del Amor constituido. Al ser este Amor único y eterno, su aparición sensible se producirá por el choque o amenaza que ponga en cuestión esto, haciendo presente la Idea que las necesita.

«¿Cómo voy yo a saber que quiero a María con Amor de veras, si no percibo, y rechazo, la posibilidad de querer a otras del mismo modo?».<sup>1092</sup>

El término ‘celos’ se refiere a dos pasiones distintas dependiendo del sexo, correspondiéndose con los distintos lugares que ocupan en la relación de dependencia. En los 2 sexos, los celos responden a una situación que amenaza la constitución personal, pero para la mujer la amenaza hará peligrar la eternidad de la relación, sienten los celos como un abismo de no ser, la deja sola

---

<sup>1088</sup> Ibid., p. 55.

<sup>1089</sup> Ibid., p. 56.

<sup>1090</sup> Ibid., p. 57.

<sup>1091</sup> Id.

<sup>1092</sup> Id.

en el tiempo vacío creado por el mismo Amor. Mientras, para el hombre, los celos se producen si otro puede «[...] ejecutar sobre ella las funciones amorosas [...]»<sup>1093</sup> que son signos de la relación. El hombre es su dueño en abstracto, y se ve abocado a la miseria del Poder y la posesión. Le era tolerable porque pensaba que no había más disfrute del amor que el sometido a la relación. La mujer le demuestra que esto es falso, dejándolo dividido entre el ser social y lo que hay por debajo.

«Pero lo más universal y necesario de los síntomas de Amor y de Relación Constituida es algo más elemental que todo eso: es la conversión de lo negativo en positivo».<sup>1094</sup>

Los gestos amorosos, sometidos al Amor, se quedan vacíos, son meros signos. En cambio, la omisión en Amor, de tales gestos, será acción, algo positivo: «[...] cuando el hacer ya no es nada, el no hacer es el hacer».<sup>1095</sup> Si no se cumplen con estas obligaciones vacías ya se está haciendo algo en contra del Amor, a la vez que se alimenta el odio inherente al Amor. Anima a tener despierta la razón para descubrir cómo las cosas no suceden por accidente, que están implicadas en la misma lógica del Amor.

Antes de terminar cita una última consecuencia, las discusiones en la Pareja que alcanzan un alto nivel de abstracción, son interminables, ya que las condiciones y la relación entre los sexos hace imposible el entendimiento. Son la «[...] última manifestación de amor, un desesperado sustituto de aquel encuentro, de placer y de entendimiento confundidos, que en el enamoramiento se prometía y que la institución de Amor ha hecho imposible para siempre».<sup>1096</sup>

En la charla anterior se trataba, esquemáticamente, las relaciones de *El Amor y los 2 sexos*, y como se produce la sustitución constante del amor pasional por la idea de sí mismo como ‘Amor’, y por su correlativa idea de Sexo; «[...] de manera que cualquier pasión o sentimiento que pudiera haber o haber habido se sabe así mismo bajo uno de esos nombres, sin que por ello renuncie a la pretensión de seguir siendo algo pasional, sentimental, espontáneo, físico, natural, de corazón».<sup>1097</sup> Se produce un engaño, el amor cree que puede seguir siendo libre dentro de la prisión del Amor como institución.

En esta, *Del tiempo de amor y olvido*, trata de «[...] la relación del tiempo con sus pasiones, acciones o instituciones amorosas es un trance especialmente candente y, si pudiera mirársele serenamente, luminoso, en cuanto capaz de descubrir acaso mucho de lo que tiene que ver el tiempo con dicha vida humana y de lo que en ella hace».<sup>1098</sup> Intenta averiguar por qué el pueblo sigue empleando el mismo término para referirse a cosas tan dispares. Pretende encontrar algo, por más

<sup>1093</sup> Ibid., p. 58.

<sup>1094</sup> Ibid., p. 59.

<sup>1095</sup> Id.

<sup>1096</sup> Ibid., p. 61.

<sup>1097</sup> Ibid., p. 65.

<sup>1098</sup> Ibid., p. 65.

abstracto que sea, a lo que la palabra amor pueda referirse; «[...] pero ello ha de ser tal —no nos asuste— que se dé en cualquier trance amoroso, erótico, libidinal o cupidinal [...]».<sup>1099</sup> Al referirse a cualquier trance se refiere tanto al violador como a la más inocente de las caricias. Pretende encontrar un denominador común, que permita descubrir algo de la relación entre amor y tiempo.

«Y no es después de todo tan abstruso: muchas veces gentes más o menos filosofantes se han acercado a formularlo: es aquello del encuentro con el Otro o el descubrimiento de que hay otro; o sea que, de un modo particularmente vivo en trances y casos como los citados, uno percibe que ahí fuera hay otro, que es otro que no es uno, pero que es precisamente otro por ser uno como uno».<sup>1100</sup>

Otros han hablado de relaciones en las que el sujeto es tratado como un objeto, él dice que siempre hay una relación entre sujetos, el otro sigue siendo otra subjetividad. Se busca que el otro responda a la pasión con pasión, a la fidelidad con fidelidad. En el caso del amor, la división sexual «[...] proporciona la más fuerte impresión de la diferencia u otredad, [...] proporciona la más violenta evidencia de que el otro u otra es también una o uno respectivamente».<sup>1101</sup>

«Así que, en suma, la nota elegida para abarcar a todo amor y rápidamente referida con el uso de los Pronombres contrapuestos, que es lo menos traidor para el caso seguramente, puede servirnos para nuestro propósito [...]».<sup>1102</sup>

Por otro lado, ataca la cuestión de una manera doble:

«[...] por la relación del tiempo con el amor y por su relación con el olvido, que claro está que será un olvido de amor, al menos de primeras».<sup>1103</sup>

También tiene en cuenta la temática de los cursos de verano en los que esta charla está inserta, este curso trata de cuestiones de simbología. Para ver las relaciones entre amor y olvido comenta dos poemas de A. Machado, el primero también lo citó en la charla anterior y aparece en *Nuevas canciones* (n.º CLXIII), se titula ‘El viaje’. Destaca principalmente que:

«[...] el ‘olvidar’ es una cosa de la mujer, la niña, la cual no sólo lo hace o le pasa, sino que sabe de antemano (y lo advierte) que lo va a hacer o le va a pasar, y que efectivamente, al no darse la condición que lo evitaría, se cumple como se había previsto, en tanto que el hombre, el capitán, parece quedar algo extranjero a tal proceso, que ni siquiera cree mucho en la amenaza y confía, al volver del viaje, en que no se cumpla, confianza que le cuesta la oportuna defraudación; [...]».<sup>1104</sup>

La condición para el olvido es el tiempo que se esté separado del otro, que aquí se asemeja

---

<sup>1099</sup> Ibid., p. 66.

<sup>1100</sup> Id.

<sup>1101</sup> Ibid., p. 67.

<sup>1102</sup> Ibid., p. 68.

<sup>1103</sup> Id.

<sup>1104</sup> Ibid., p. 70.

con la inmensidad de la mar. También cita los versos, números 3 a 6, de las ‘Otras canciones a Guiomar’ y algún otro fragmento más. Retoma el hilo de la argumentación, volviendo a las experiencias en las que se entrecruza el tiempo con el amor o con el sexo. El arrobamiento amoroso se produce en un instante, es algo pasajero y huidizo que niega el tiempo, confundiendo la instantaneidad con la finitud.<sup>1105</sup> Es un olvido de uno mismo<sup>1106</sup>. Por otro lado el Amor se relaciona con la eternidad.<sup>1107</sup> Aclara que el ‘tiempo’ es una:

«[...] idea contradictoria consigo misma, en cuanto que pretende referirse, como realidad de la idea, a algo continuamente huidizo, flúido sin fin ni discontinuidad alguna, puesto que es eso que pasa, mientras que, por otro lado, pretende ser de veras una idea, siendo así que la cosa se conciba en conjunto [...]».<sup>1108</sup>

El amor es instantáneo y eterno, y va saltando de uno a otro extremo.

«[...] la eternidad del Amor mayúsculo y declarado ha de ser la compensación y el intento de curación de la instantaneidad inasible del amor minúsculo o no sabido: puesto que no sé con certeza si he vivido o no un momento de amor, que, cuando quiero darme cuenta, ya ha pasado, en cambio, cuando sepa lo que es amor, ahí no se me escapa: será por siempre, será... todo el tiempo».<sup>1109</sup>

Aunque el amor niega el Tiempo, tanto por su condición de eternidad como de instante, en el día a día se ve ligado a él<sup>1110</sup>, como sucede en el Trabajo. Amor y trabajo pasan a complementarse e identificarse. Reconstruyendo las relaciones del amor con el tiempo, distingue cuatro pasos fundamentales: 1.º: «[...] un amor que no se sabe, olvidado de sí mismo, y por ello perpetuamente recordándose [...]»<sup>1111</sup> 2.º: «[...] reconocimiento aciago de ese amor como inasible, como instantáneo[...]»<sup>1112</sup> 3.º: «[...] decisión compensatoria y desesperada (toda la Fe y la Voluntad se pone en ella) de que ese amor, ya sabido, sea eterno[...]»<sup>1113</sup> 4.º: «[...] la reintegración a la realidad: el amor se concilia y colabora con la futura muerte de cada uno, y por ende con las horas, días o

<sup>1105</sup> «[...] pues es precisamente así, por negación de toda estabilidad o paradero, como el arrobamiento amoroso, por manera paradójica y curiosa, niega el tiempo y confunde la instantaneidad con la finitud». *Ibid.*, p. 74.

<sup>1106</sup> «[...] la culminación del amor está ligada con un modo de olvido de uno mismo y con la pérdida del tiempo en el instante». *Ibid.*, p. 75.

<sup>1107</sup> «Otro trance de relación de amor con tiempo se nos ofrece en cambio, a través del ‘siempre’ o la eternidad, que es la manera contraria de perderse el tiempo, precisamente al consagrarse como ‘todo el Tiempo’». *Id.*

<sup>1108</sup> *Ibid.*, pp. 76-77.

<sup>1109</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>1110</sup> «[...] la resignada sumisión del amor al tiempo y al cómputo consiguiente, y cómo ello implica, naturalmente, una extrema asimilación entre los sucesos de amor y las actividades del trabajo: como que, desde el punto en que el amor se ha sometido a ser la planificación de un futuro, sea el de un matrimonio o sea el de un lígulo o contrato para la noche, nada puede evitar que sea una actividad de reproducción, un hacer lo que está hecho, como el trabajo de la fábrica o de la construcción de bloques de viviendas, y con ello situarse en el trance de creación del tiempo vacío (que es la verdadera aparición del tiempo como idea de sí mismo), tiempo vacío en el que el amor apenas podrá tener ya otra función que la de llenarlo; [...]». *El Amor y los 2 sexos. Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984, p. 81.

<sup>1111</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>1112</sup> *Id.*

<sup>1113</sup> *Id.*



años del cómputo del tiempo». <sup>1114</sup> Pero lo más importante del amor es que es la ocasión en que se descubre que tú eres otro, es decir, la imposibilidad lógica de que «[...] al mismo tiempo, yo sea yo y tú seas tú, absolutamente diferentes y contrapuestos por lo mismo, y al mismo tiempo, tú y yo seamos dos, una pareja, esto es, que se nos cuente por número, como siendo ambos un caso de lo mismo». <sup>1115</sup>

No puedo terminar este asunto sin tratar del fenómeno del enamoramiento, que se define como una manera o locura que palpita por debajo de la «conciencia», en la «tenebrosa zona sub-cosciente». <sup>1116</sup> No es nada natural ni animal, y tampoco la economía puede dar razón de ello. Esta plaga del enamoramiento es descrita y denunciada por Lucrecio <sup>1117</sup> que intenta explicarla científicamente, como buen atomista y materialista. Y, aunque el enamoramiento no es algo animal, mantiene algunas relaciones por la intervención de mecanismos <sup>1118</sup> que no pertenecen a la conciencia, ni a la voluntad y que se producen al contacto o recuerdo del otro.

Con el enamoramiento no se refiere al Amor ideal, aunque mantiene relaciones con él, ya que «[...] puede la Sociedad consagrar un loco enamoramiento, bendecirlo como Amor y hacerle servir como motivo de pareja [...]». <sup>1119</sup> Lo califica de manía y lo relaciona con el Nombre Propio <sup>1120</sup>. Si el Nombre Propio pudiera significar algo sería de lo que está enamorado, su enamorado. Los Nombres Propios de Lugar y de Persona presentan peculiaridades, si están dentro del Sistema de la lengua no tienen significado, no pueden servir para dar la idea con la que se construye la Realidad; pero tampoco son del campo no real, en el que se habla, donde se es cualquiera, donde no hay Nombres Propios. Estas etiquetas se han establecido por un convenio previo al de lenguaje y gramática. <sup>1121</sup> El enamorado pretende hacer que sea verdad la singularidad de la Persona ajena que el Nombre Propio prometía falsamente. Esto repercute sobre la propia Persona, se adquiere una singularidad propia como enamorado de alguien en concreto. Es una situación contra-real, que puede permitir que el enamoramiento se convierta en Pareja. En el enamoramiento hay un germen de amenaza al Orden y a la Realidad, hay algo que permite que el pueblo sea respetuoso con esta especie de locura. Por eso debe transformarlo en Amor, utilizando el enamoramiento como justificación de la Pareja.

«Y, de puertas adentro... Allá ellos dos que se arreglen con el rompecabezas. Ya se les irá con-

---

<sup>1114</sup> Id.

<sup>1115</sup> Ibid., p. 90.

<sup>1116</sup> *Contra la Pareja*, Zamora: Lucina, 1994, 2.ª edición 1995, 3.ª edición 2006, p. 100.

<sup>1117</sup> Comenta el fragmento final de su libro IV, vv. 1058 ss.

<sup>1118</sup> Pone como ejemplo «el empalme masculino o el rezume femenino». Ibid., p. 103.

<sup>1119</sup> Ibid., p. 104.

<sup>1120</sup> «Pero se diría que, en el enamoramiento, el enamorado trata de sentir al objeto de su delirio como siendo puramente su Nombre Propio [...]». Ibid., p. 106.

<sup>1121</sup> «Esas etiquetas del mundo se encuentran establecidas, ciertamente, por algún convenio, pero es un convenio en cierto modo “esterior” o “anterior” al del lenguaje y su gramática». Ibid., p. 105.

virtiendo, si Dios quiere, el enamoramiento en fidelidad».<sup>1122</sup>

Cuando se refiere a Dios, con esta expresión coloquial, no se refiere solo al Dios de la Teología, también se refiere a las formas actuales y perfeccionadas de la creencia, como la creencia en el Dinero o en el Amor, creencias que le sirvan al Orden para lograr su objetivo y conseguir la Muerte. El enamoramiento surge del miedo primordial<sup>1123</sup> que se produce ante la idea de la propia muerte futura, es el paso del todos al Individuo, el problema del silogismo aristotélico. Es imposible de entender siendo uno tan peculiar, ¿cómo se le mete en un plural que es igual para todos? De esta incapacidad para entenderlo surge la tentativa de rechazar la Ley, de romper con la Sociedad. Y se busca algo por debajo, algo que no sea mortal, algo común.<sup>1124</sup>

Es imposible entender la propia muerte y se huye de esta imposibilidad. De ello saca las fuerzas el enamoramiento, y hace sentir «[...] la promesa de que allí es verdad la vida, de que allí puede desentenderme de mi contradicción interna y sumirme en un venturoso olvido».<sup>1125</sup> Es de aquí de dónde surgen esos rasgos peculiares de delirio, pudiendo ser reconocido por los demás. Este miedo primordial es el origen del enamoramiento, del Orden Social y de la Historia. A estas, las llama «locuras más generalizadas».<sup>1126</sup> Se teme a lo desconocido, aunque se actúa como si se conociera y se le llama caos, como si esa palabra tuviera un significado positivo. Al creer en ello, como estando fuera, se les mete dentro.

«Los Padres del Orden organizan el mundo y establecen Leyes, y entre ellas primordialmente la Ley de Prohibición del Incesto y la Institución del Matrimonio, para defendernos del Caos circundante, de las fauces hiantes de los lobos que rodean a la tribu (y también de esa llamada que puedan a sus aullidos, sentir, bajo la luna llena, los lobisomes encubiertos que habiten entre nosotros), como si ellos se hubieran asomado ahí fuera y hubieran visto el Caos».<sup>1127</sup>

Pero la gente solo ha visto el caos de la organización, la administración, de las guerras por la Patria y de los estropicios de las Parejas constituidas.

«Cierto que esa locura de la normalidad y de la ordenación histórica es de otra clase que la locura de los enamorados: es más bien una demencia del tipo que Ellos llaman oligofrénica o retraso mental y hasta autismo: es, en fin, una especie de infantilidad [...]».<sup>1128</sup>

---

<sup>1122</sup> Ibid., p. 108

<sup>1123</sup> «En último término, la fuente de dónde mana ese desvarío y tortura del enamoramiento, es el miedo, el miedo primordial». Id.

<sup>1124</sup> «Y doy tal vez, al azar, con uno cualquiera, pero uno que, sin embargo, por un giro de las piernas, por un entrecerrar de las pestañas, me invita a sospechar que está conmigo por debajo de Ellos, que le pasa lo mismo que a mí, que tiene que morirse, pero que eso es imposible». Ibid., p. 109.

<sup>1125</sup> Id.

<sup>1126</sup> Ibid., p. 110.

<sup>1127</sup> Id.

<sup>1128</sup> Ibid., p. 111.

Al hacer esta comparación con lo infantil no critica a los niños a los que llama «sabios incipientes»,<sup>1129</sup> que serán reducidos a la infantilidad<sup>1130</sup> del Régimen que se ve en las cosas a las que se dedican, como poner horarios que regulen el mundo como un reloj. Pretenden tenerlo todo sabido y calculado, así reglamentan el juego para que sea Deporte o hacen deporte con su cuerpo. Calígula o Hitler son caricaturas reveladoras de esta infantilidad del Régimen.

Hay un Miedo Segundo que es el miedo a lo conocido, al Régimen real, al Mañana ya Sabido. Es un miedo a la Muerte prefijada. Esto es usado como arma e Idea suprema del Poder.<sup>1131</sup> El Yo se realiza por la fe en su futuro, que se integra en el Futuro de la Humanidad. El Hombre se realiza cumpliendo su destino. El miedo a lo desconocido ahora es una seguridad de la muerte, que también es refugio y salvación. En la Pareja, es un miedo que ha admitido en sí los principios del Régimen. Estos principios son la Fe en el Futuro, que es lo mismo que la Idea de Muerte. Dentro de la Pareja uno cree que se va a salvar en el otro, que van a salvarse el uno en el otro aferrándose a la Pareja, pensando que es un tablón salva vidas, cuando solo están ellos dos para ayudarse.

Pero, ¿de qué se salvan? No se salvan de la Muerte Futura, en la que ambos creen, ni del Caos, que no existe. Quieren salvarse de la inseguridad, del desconocimiento, de lo que amenaza a cada uno de sus seres. Piensan que si uno cree en el otro conseguirán la seguridad, vivirán seguros de sus muertes futuras, «[...] natural, puesto que es la Muerte quien los ha casado».<sup>1132</sup> En esta salvación mutua, contra el pueblo, se excluye al resto de la gente, ya que perturbarían la mutua entrega.<sup>1133</sup> De todas formas no se salvarán, uno no se puede salvar de la muerte, ni de la vida, porque en cada uno siempre queda algo de pueblo, que sigue latiendo por lo bajo, que no muere nunca. La razón común los traspasa y revive.

«Eso es lo que le da sentido a este sermón y le abre la posibilidad de que se le reciba con cierto agradecimiento y se le entienda al menos por lo bajo, en la razón de algunos corazones, o sueltos o emparejados».<sup>1134</sup>

Porque lo que le estorba a la razón, principalmente, es la libertad democrática que hace pensar que cada uno puede hacer con su vida lo que le da la gana.<sup>1135</sup> La Democracia es la forma más

---

<sup>1129</sup> Id.

<sup>1130</sup> «Que una cosa tan imperiosa y aplastante como este Régimen, que machaca desde lo alto nuestras vidas, tenga, allá arriba, el cabezón de un niño mal-formado, que padezcamos y tengamos que morir bajo el Imperio de la Infancia, pues sí, es algo ciertamente monstruoso, insoportable para el sentido común o la razón; pero es la ley, es la normalidad». Ibid., p. 112.

<sup>1131</sup> «Porque estamos muriendo bajo el Imperio del Mañana.

Pero esa Idea Dominante del Futuro cierto, trae consigo, para mitigar su horror y las posibles rebeldías, una ilusión complementaria, que es la de salvación (futura) de la propia Alma [...]». Ibid., p. 113.

<sup>1132</sup> Ibid., p. 115.

<sup>1133</sup> «Y así, en todo caso, los dos se salvarían siempre contra el pueblo, ese desconocido, que no tiene Futuro y no muere nunca, y que, no sabiendo de números, no tiene ninguna fe ni seguridad». Id.

<sup>1134</sup> Ibid., p. 116

<sup>1135</sup> «Y, sin embargo, lo que más estorba el entendimiento, lo que más hará por hacer que este libro no haga

desarrollada del Poder, asentada en la creencia, en la Ilusión del Individuo, en la Fe en el Átomo. Creen que pueden utilizar las Instituciones del Poder para sus propios fines, creen que pueden llevar una vida autónoma, individual y privada, siendo esto lo que utiliza el Poder para evitar una verdadera vida pública.<sup>1136</sup> Según su análisis, la Pareja es una forma reduplicada y reforzada del Individuo, por lo tanto tendrá un vigor reduplicado la vida privada de la Pareja, siendo la forma por excelencia de la vida privada en la Sociedad.

## 6. Contra la Pareja

AGC ha venido juzgando la Realidad de algo mediante dos criterios: El primero es que se habla de ello y se basa en la propia definición de la Realidad: «[...] real es aquello de que se habla».<sup>1137</sup> Así será más real cuanto más se hable de ello. El segundo es ‘el dinero’<sup>1138</sup>, las cosas reales son las que pueden ser cambiadas por dinero, cuanto más dinero más reales. Se pertenece más a la Realidad cuanto más ideal se es.

Se habla de la Pareja en cualquier contexto, excepto entre interrogantes, preguntarse: ¿qué es Pareja?, es una cuestión que el Poder no puede permitir, no se puede cuestionar la Realidad porque se ha convertido en un sustituto de la naturaleza y la Pareja es la cosa más ‘natural’ del mundo, esta es su garantía. Esos dos que se juntan son asimétricos y complementarios, características propias de la noción abstracta de ‘relación’. Este “2 se juntan en 1” los separa del resto, los diferencia, y por otro lado es una amenaza a la propia individualidad. El fin y la justificación del Sacramento del Matrimonio era: “...y criar hijos para el Cielo”. En la Sociedad de Bienestar es una gran mayoría la que sigue formando parejas con el fin de tener descendencia. Esta Realidad no hace que la relación tenga algo de verdadero<sup>1139</sup>, las parejas no necesitan la descendencia<sup>1140</sup> para sentir pasión, enamoramiento pero parece que esto atenta contra la integridad y la solidez de la Pareja. Sin embargo hay numerosos casos de parejas sin descendencia, duraderas y contentas: «[...] han sido el uno para el otro toda la compañía y todo el mundo».<sup>1141</sup> La institución de la Pareja es independiente de la descendencia<sup>1142</sup>, como ejemplo pone la inseminación artificial con un

---

nada, la principal barrera de Poder contra la razón, resistencia última también del Individuo contra la misma, es la libertad democrática que a cada quisque se la atribuye; cada uno es dueño de su vida y hace con ella lo que le da la gana, cada uno en su casa es rey [...]». Id.

<sup>1136</sup> «Mientras haya vida privada, habrá Estado, y nunca podrá haber una vida pública verdadera». Ibid., p. 117.

<sup>1137</sup> En sus estudios gramaticales, por ej. en *Del lenguaje*, analiza la separación, contraposición y relaciones, entre ‘mundo de que se habla’ y ‘mundo en que se habla’, como él mismo recuerda. *Contra la Pareja*, Zamora: Lucina, 1994, p. 33

<sup>1138</sup> Está basado en que «[...] el Dinero es la perfección de la idea constitutiva de la Realidad», Id.

<sup>1139</sup> Aquí verdadero se afirma en el sentido vulgar de que “el testigo no se contradiga”. Es una correspondencia entre las palabras y las cosas.

<sup>1140</sup> Ibid., p. 41.

<sup>1141</sup> Ibid., p. 43.

<sup>1142</sup> «Los motivos o ideas que en la propia Sociedad del Bienestar se esgrimen para sustentar la conveniencia de

padre desconocido, en este caso, Pareja y reproducción no coinciden.

Se pregunta, ¿es necesaria la reproducción?. La reproducción<sup>1143</sup> exagerada lleva en sus entrañas la muerte al igual que la Idea que subyace. El engaño está en pensar en términos de Especie Humana, idea propia de los Estados y el Dinero, aunque la reproducción se produzca sobre los Individuos, que el Estado utiliza para la guerra, para el intercambio de Dinero que es la forma más perfeccionada de la Muerte. La segunda razón para tener hijos es la necesidad de llenar un vacío, incluso se decía que necesitaban realizarse, es ese ‘tener’ hijos que sostiene al ‘ser’<sup>1144</sup>. Así uno es alguien cuando consigue “ser padre de” o “madre de”. No parece que importe si uno ha decidido tenerlo o no, importa el ser.<sup>1145</sup> Se produce una transformación del Individuo en un hacedor de seres. A los hijos se les da el ser y a la vez me hacen ser.

Como se ha visto, el primer “pretesto”<sup>1146</sup> o encubrimiento consolida la Pareja que surge con vocación de reproducción y de Futuro.<sup>1147</sup> Para suprimir esta necesidad de poseer a los hijos<sup>1148</sup> (“mi niño”), se procurará el desconocimiento del padre y de la madre.<sup>1149</sup> Para analizar el segundo criterio, la relación de la Pareja con el Dinero, hay que tratar de su idealidad.<sup>1150</sup> Se puede graduar la importancia que le dedica el Poder, según el grado de idealización que muestre. La forma más abstracta del Dinero es cuando aparece en forma de números, por ello los elige, la formulación de la Pareja como ‘2 en 1’, o, ‘Como 1 que son (es) 2’. No hay que olvidar tampoco que en última instancia el Dinero es Tiempo.<sup>1151</sup>

---

la reproducción (por ejemplo, aquello de que, si seguimos, en el Primer Mundo, reproduciéndonos así de poco, a fines del siglo XXI no va a haber enfermeras para cuidar a nuestros viejecitos) en su ridiculez y miseria misma revelan la falta de una razón honrada que ligase la reproducción con el bien de la Humanidad o de las comunidades» Ibid., p. 45.

<sup>1143</sup> «Vamos, no es que la exagerada reproducción anuncie ni prepare la muerte, sino que la lleva en sus entrañas, en la Idea misma que la rige». Id.

<sup>1144</sup> «O todavía, lo que la razón dice por Heraclito (n.º 115 de mi edición de Razón Común): “Una vez venidos a ser, quieren vivir y tener sus partes y destinos, pero más aún descansar; y dejan tras de sí hijos, a que vengan a ser sus partes y destinos». Ibid., p. 47.

<sup>1145</sup> «Que la operación implique que uno tenga, en muchos casos, que “sacrificarse por los hijos” y, en último término, quedar reemplazado por ellos en el mundo, [...] pues no se trata aquí de vida ni de muerte, sino del ser que importa más que todo». Id.

<sup>1146</sup> «Y “pretesto” quiere decir “encubrimiento”, y, en este caso, encubrimiento de algo sin duda mucho más esencial a la Pareja» Ibid., p. 50.

<sup>1147</sup> «Y es tan poderoso porque en la reproducción y la descendencia se cifra, de la manera más carnal, la idea de “futuro” y el aseguramiento del Futuro» Id.

<sup>1148</sup> Recuerda que trata de este tema detalladamente en la *Comuna Antinacionalista Zamorana*.

<sup>1149</sup> «[...] a fin de que todos seamos bastardos hijos-de-puta, para hacer estallar por siempre el significado de esos nombres [...]», Id.

<sup>1150</sup> «[...] puesto que hemos descubierto que la Realidad en general se establece por el casamiento (en verdad imposible) entre estos dos componentes: por un lado, una cuantía de algo que tal vez haya, anónimo, indefinido por debajo de las ideas y palabras (y que, cuando más amenace con rebosar y abundar en cuantía, más requerirá una presión poderosa del otro componente para denominarlo y dominarlo), y, por el otro lado, una idea y definición que dé su ser a la Realidad, que, sin ella, no sería más que mero haber». Ibid., p. 51.

<sup>1151</sup> En sus obras, las que tratan sobre lógica, ha profundizado más en el asunto, pero aquí se limita a recordar dos aforismos: «[...] ‘Todo lo que se cuenta es en definitiva tiempo’ y ‘Tiempo es la última y más verdadera forma del Dinero’, o sea que ‘Dinero es Tiempo’». Ibid., p. 52.

Se pregunta ¿qué es lo que hace que se formen parejas?, ¿por qué, si la Pareja se separa, no parece que puedan recobrar lo que eran antes, ‘el 1’ que eran? Descarta que alguien se pueda librar, ya que afecta a toda la comunidad, y al no darle salida, al no reconocerlo, lo reconcentra sobre sí y la Pareja es él mismo.<sup>1152</sup> Este ataque a la Pareja no significa una defensa del Individuo, pues esta es el medio principal de confirmación del Individuo. Ambos son hechos económicos porque es una parte de la Realidad y, según el segundo criterio, una cosa se puede cambiar y transformarse en Dinero.

Analiza las relaciones económicas ligadas a la Pareja, como tener un automóvil y un piso dónde envejecer, que monopolizan las conversaciones, en vez de hablar de algo de verás, aunque acabaría versando sobre la relación, lo que generaría discusiones, fenómeno inherente y peligroso para su integridad que, el Estado y el Capital, prefieren que no se produzcan.<sup>1153</sup> Esta relación se basa en la posesión mutua, la condición primaria es que si se vende el alma es con la compensación de que se compra otra al mismo precio, después se derivará el tener un piso, un coche o hijos. Lo más relevante es que se trata de un perfeccionamiento del Individuo, que ya funcionaba bastante bien como unidad de producción y consumo, ya que el Alma personal es de la misma naturaleza de Dios.<sup>1154</sup> Pero es más fácil someternos así, pues ella media en toda relación de Dominio.

«Lo cual debe en abstracto decirse así: que los dos ‘1’ que hay en ‘2’ son cada uno mucho más ‘1’, más desde luego que en el caso de un ‘1’ aislado (¡si hubiera tal cosa!), pero más también que los ‘1’ que hay en ‘3’, en ‘5’, en ‘37.850.000’».<sup>1155</sup>

Cada cual es ‘1’, pero forman un ‘1 doble’ que es más fuerte. Este es el primer paso para reconocer que la Masa está compuesta de Individuos, no se puede partir de él para atacarla, lo prioritario es ir contra el Hombre. Desde Platón se ha hecho creer que algo falta, que se está incompleto y hace falta llenar el vacío con otro Individuo.<sup>1156</sup> Por ello se requiere una heterogeneidad o disimetría que está relacionada con la cuestión de los 2 Sexos como construcción social, primaria división de Clases, sobre la que se funda la Historia de la dominación que comienza con la venta

<sup>1152</sup> «[...] Hay un egoísmo del placer y el regodeo que se opone al egoísmo propiamente dicho, al del ser». Ibid., p. 53.

<sup>1153</sup> «Las almas (para Usted, los yoes) individuales no consisten en otra cosa que en dinero, y, para que un alma individual se purifique y se ratifique en esa condición dineraria suya, el medio por excelencia es el de poseer el uno al otro y ser poseído el uno por el otro, con intercambio en la posesión mutua que, en el ideal al menos, pretende ser equitativo [...]». La separación entre las letras aparece en el original. Ibid., p. 56.

<sup>1154</sup> «Así que, ciertamente el Individuo Personal es de la misma harnaz que Capital y Estado, y por ello el sujeto predilecto de Bancos y Democracias (“el Hombre” suelen llamarlo ahora sus Ejecutivos, si les da por esponder la Filosofía de la Empresa), de tal manera que la salvación de uno coincide con la salvación del Estado y Capital en el que uno vive muerto». Ibid., p. 57.

<sup>1155</sup> Ibid., p. 58.

<sup>1156</sup> «Por eso, lógicamente, el Aristófanes del *Simposio* tiene que suponer que el ‘1’ originario han sido ‘2 en 1’ y que sólo por escisión ha surgido de la Pareja los Individuos, que así luego penan de amor por su reintegración de dos en uno». Ibid., p. 59.

de las mujeres. Solo se puede pensar una época anterior a la Historia mediante un pensamiento mítico, porque sino se hace histórica la pre-Historia. Sospecha que algo amenazante debía haber para el Señor en las mujeres, y que sin su sometimiento quizás no habría empezado la Historia. A partir de aquí han surgido ideas, que hacen necesaria tanto una Pareja para la procreación, como la ‘figura del Padre’ junto a la de la Madre para una correcta educación.

Niega que se necesite la diferencia sexual para formar una Pareja, ya que incluso las mujeres han realizado una introyección del Padre y Señor, adoptando el modelo de la Persona masculina con lo que tienden a parecerse más a los hombres, desaparece un poco más la diferencia entre los Sexos,<sup>1157</sup> por ello se ha producido el reconocimiento legal y público de la homosexualidad. La Pareja está por encima de esta distinción entre los 2 Sexos. Los homosexuales buscan su reconocimiento como Parejas, ya no se habla del homosexual soltero y errante, solo interesan las Parejas y si pueden adoptar niños mejor para el Dominio. El Poder distrae del objetivo fundamental de análisis de los mecanismos abstractos, y entretiene a los Individuos diciéndoles cómo utilizar sus respectivos aparatos genitales,<sup>1158</sup> y estos buscan rasgos peculiares que contribuyan a dibujar su personalidad destruyendo lo que de desconocido pueda haber por lo bajo.

Sin embargo la disimetría entre ambos sigue siendo fundamental. El poder de la Pareja está en que los dos que se unen no son idénticos, pero este ‘2’ es el que anula las diferencias. Estas diferencias ni siquiera se sabían, ni siquiera se sabía que era ‘1’, no estaba definido antes de pertenecer a la Pareja; «[...] y sólo han venido a ser cada uno ‘1’ en cuanto que han venido a ser ‘2’ y componentes de pareja».<sup>1159</sup> Por ello los componentes tienen que ser asimétricos<sup>1160</sup>, distintos y deben mantenerse como una ilusión real, para anular las diferencias día a día y que la Pareja se mantenga victoriosa.<sup>1161</sup>

Incluso aparece cierto esquema de “división del trabajo” como inherente a la Institución, si la Pareja es de hombre y mujer se utilizará para remarcar las diferencias sexuales. En las homosexuales hay una cierta repartición del trabajo sexual, pero esto es accesorio, lo fundamental es la diferencia entre las dos personas dando igual lo que es cada uno. La manifestación de las

---

<sup>1157</sup> Critica también a la homosexualidad femenina, que ha seguido el modelo de la homosexualidad masculina, llegando a decir:«[...] ¡qué triste se habría quedado la misma Safó de Lesbos si le dijeran que lo que a ella le pasaba es que era una lesbiana! [...]». Ibid., p. 65.

<sup>1158</sup> «Pero ello es que esos entretenimientos con conejos o con pollas, tan característicamente infantiles (y sobre la infantilidad creciente del Dominio tendremos también algún otro rato que volver), desvían mucho la atención del examen de los mecanismos más abstractos y poderosos que son los que aquí nos importa desvelar y, al desvelarlos, desvirtuarlos». Ibid., p. 66.

<sup>1159</sup> Id.

<sup>1160</sup> «Pero, si ‘los 2 Sexos’ y ‘el Sexo’ no son necesarios para la Pareja, no por ello deja de seguir siendo cierto que, para formar el ‘2 en 1’, la diferencia o disimetría entre ambos componentes es necesaria y fundamental». Ibid., p. 67.

<sup>1161</sup> «Porque, en efecto, si fuesen los dos iguales y si hiciesen lo mismo, ¿qué mérito ni justificación tendría que siguieran constituyendo una pareja? Sólo la mútua comprensión y el reconocimiento de la mútua diferencia, para su laboriosa superación a pesar de todo lo justifica y lo merece». Ibid., p. 68.



diferencias se produce en las disputas que son connaturales<sup>1162</sup> en este juego dialéctico. Chocan dos necesidades, la de conocer al otro como a uno mismo y la necesidad de no dejarse conocer del todo por el otro.<sup>1163</sup> Es una guerra por la subsistencia temporal, «[...] “hasta que la muerte nos separe”, como si no fuera la Muerte siempre-futura la que nos ha unido».<sup>1164</sup>

Las disputas solo sirven para «[...] salvar la Pareja y mantener cada uno su Persona»,<sup>1165</sup> aunque se puede encontrar algo de verdad. En cambio una Pareja feliz o un Individuo satisfecho son un insulto a la razón común, una deserción de la comunidad, sería una felicidad ignorante sin acceso a la verdad. Sitúa el origen de la riña en el afán de conocer al otro: «En la Pareja, el amor se convierte en conocimiento».<sup>1166</sup> Incluso, la fidelidad está promovida por esta necesidad, la infidelidad aparece como evidencia de que no se conocía al otro. Si se había puesto todo el ser en conocer al otro y no se le conoce, ¿para qué vivir?. En este caso la vida se ha identificado con el Ser, por la influencia de las Ideas del Dominio, con lo que surgirá la duda, incluso sobre su propia identidad, ¿quién es?. Ese interés por conocer al otro abarca a toda la Sociedad:

«[...] como la realidad está hecha con ideas, si me empeño en saber a Fulano, en saber, por ejemplo, que es idiota, mi idea de él de hecho se le irá imponiendo, y acabará comportándose como espero que se comporte y siendo tan idiota como yo sé que es».<sup>1167</sup>

Por ello el saber es un hacer, la necesidad de saber cómo es el otro no es un inocente saber teórico, es un saber ejecutivo. Según AGC, en ese afán de conocer al otro se puede reconocer al Poder Estatal en todas sus funciones, legislativa, judicial, ejecutiva, y el 4.º Poder. La criminalidad<sup>1168</sup> del acto de conocer radica en que se le quita su desconocimiento al otro, la gracia de no saberse nunca quién es él. En el desconocimiento está lo que en él vivía, lo que le quedaba de pueblo, lo que queda de vida. Lo que está por abajo, solo puede estar en el campo de lo desconocido, de lo que no está definido y por tanto de lo que no se sabe lo que es. En ese desconocimiento también habita la libertad que no está basada en el Libre Albedrío, no es una libertad con mayúsculas basada en el ser, está basada en el no ser y en el no saber, es negativa.

Una condición esencial de la Pareja es el ‘tener’ que acaba con las múltiples posibilidades de lo que no se tenía. Con la posesión lo que podía quedar de amor, del amor desconocido, se pierde:

---

<sup>1162</sup> «[...] el altercado llega casi inevitablemente a tomar la forma de “Tú no sabes quién soy yo” o de “Yo soy así: ¿qué quieres? u otras formulaciones equivalentes a nuestro propósito».Ibid., p. 70.

<sup>1163</sup> «[...] (y, como yo soy el otro para el otro, lo mismo que él es el otro para mí, ya se entiende la manera en que estas necesidades contrarias se entrecruzan y cuadruplican) [...]» Ibid., p. 71.

<sup>1164</sup> Id.

<sup>1165</sup> Ibid., p. 72.

<sup>1166</sup> Ibid., p. 74.

<sup>1167</sup> Ibid., pp. 75-76.

<sup>1168</sup> «Pero no hace falta recurrir a los trances pragmáticos, más o menos sanguinarios, en que la acción de saber al otro se manifieste: es el conocer lo que es criminal ya por sí mismo». Ibid., p. 77.



«[...] el usufructo y la propiedad no casan entre sí, y en la propiedad muere el disfrute y así, el la institución de Amor, en la Pareja, lo que se ha venido a confundir es un gozar yo de tí, que, intercambiándonos TU y YO, fuese lo mismo que gozar tú de mí (hasta tal punto nos habríamos perdido en el amor y no sabríamos quién es quién) con el tenerte yo a tí (y, en venganza, tú a mí), con la posesión y la propiedad. Así yace muerto el amor en la Pareja».<sup>1169</sup>

En la Pareja solo quedan ciertos placeres sustitutivos, por ejemplo, seguridad y protección. Una forma de gozar dentro de la Pareja es recurrir al pecado, a la infidelidad, aunque quebrantar la Ley es reconocerla y confirmarla. Pero lo que fluye por lo bajo no es esto, no se puede aceptar que haya mujeres que sean propiedad de alguien, esa Ley del Señor. Ya se ha mencionado como la Historia comienza con la posesión de las mujeres, condición que continúa bajo la institución del Amor aunque en el Amor cortés, por ejemplo, se finge invertir los papeles y ser el siervo de la Amada.<sup>1170</sup>

La posesión es un mecanismo que ha pasado por diversas fases y modalidades, la primera sería la esclavitud en sentido estricto, es decir, la persona se convierte en una riqueza para el poseedor, en cualquier tipo de riqueza. Otra de las formas se produce al obtener el padre ingresos mediante sus hijas, lo que se simboliza, en los matrimonios eclesiásticos, mediante las aras que entrega el novio a la novia. Por otro lado, la dote que pueda dar el padre de la desposada es el complemento añadido al precio de la mujer misma. Fuera del Matrimonio se encuentra la institución complementaria de la prostitución, que ha ido evolucionando, progresando, hasta llegar a su más alto estatuto comercial y su mayor descaro. Esto es así, ya que las mujeres se han rendido al Hombre. Aparte de este valor económico de la mujer, como posesión, también han sido tratadas como parte del botín y causa de guerras.<sup>1171</sup>

Posteriormente, con Tucídides se evita hablar del coño, como cosa mítica y poco seria, y se encuentra la causa de la Guerra en la economía, ignorando la relación directa que guarda con las mujeres. Ahora, muchas mujeres han incorporado al Padre haciéndose cargo de la competición dineraria y de la Ley del trabajo. Esta «“mujer liberada”»<sup>1172</sup> lo que hace es añadir valor en el Mercado a su cotización, con lo que la dote iría ya incluida por ella misma sin necesidad del Padre.

<sup>1169</sup> Ibid., pp. 78-79.

<sup>1170</sup> «Baste con recordar, en sus apariciones más sublimes, la declaración de María, “He aquí la esclava del Señor”, y, en justa correspondencia, las declaraciones del amor cortés de los trovadores, donde el recurrir el amante a presentarse como siervo de la Amada (ya precedidos por los elegíacos romanos, que tomaron la costumbre de llamarla *domina*, dueña o señora es lo más trivial y frecuentado. Así fingía el Amor ideal volver del revés la relación de dominio con que la Historia empieza». Ibid., pp. 80-81. Sobre la evolución del amor en occidente, hay un amplio y pormenorizado estudio, muy recomendable, este es: Rougemont, Denis de: *El amor y occidente*, Barcelona: Librerie Plon y Kairós, 1978.

<sup>1171</sup> «Y tanto así, que bien puede decirse que son las mujeres el originario y siempre oculto *casus belli*, el primer y verdadero motivo de la Guerra, y repetirse, con Horacio *Serm.* I3, 107 s., *nam fuit ante Helenam cunnus taeterrima belli / causa*: que ya desde antes de Hélena de Troya (donde, para los antiguos, se situaba el comienzo de la Historia, contada en años) fué la más enconada causa de guerra el coño». Ibid., p. 83.

<sup>1172</sup> Ibid., p. 84.

«Todo es ya dinero. Y el mecanismo de la posesión de las personas es el procedimiento consumado para servir a esa maldición que a lo largo de la Historia nos condena a perder (esto es, a vender) la vida y la inteligencia; y que trata de alcanzar su cumplimiento el día que ya la supuesta Persona o Sujeto Agente, ‘el que tiene’, haya quedado por ello mismo a ser objeto de posesión, aquél o aquélla ‘al que otro tiene’ (y con ello le da su ser y seguridad) o, lo que en suma es igual, ‘el que se tiene a sí mismo’». <sup>1173</sup>

Recuerda y desarrolla la ecuación de Freud entre dinero y mierda, ya que el análisis de Freud le parece revelador, muestra como el dinero es una fase decisiva de la formación del alma personal. Establece la conexión entre la producción de mierda por parte del niño, eso sí, de forma obediente y voluntaria, y su entrada en la Sociedad como Persona Responsable. Habrá aceptado previamente la autoridad y el dominio parental sobre él. Al desprenderse de la mierda ha ganado el niño su alma o Yo, que inmediatamente se la entrega a sus progenitores, el Dinero se transmuta en mierda, al contrario que sucede en los cuentos infantiles. <sup>1174</sup>

En el Dinero, como en la mierda, las cosas se deshacen y pasan a ser la Cosa de las Cosas. Desde luego no parece descabellado pensar, junto a AGC, que es en esta producción de basura en lo que se basan las Sociedades Occidentales actuales, en la que «[...] se funda todo el juego del Dinero más sublime y desarrollado». <sup>1175</sup> Le agradece a Freud estos vislumbres ya que pueden revelar algo de «[...] las conexiones entre el dinero y la formación y posesión de almas». <sup>1176</sup>

Destaca como la condición económica de las relaciones humanas se manifiesta de una forma más pura en la constitución de la Pareja aunque se trata de disimular, hoy más que nunca, ya que esta es más fuerte que nunca. Se utilizan otro tipo de explicaciones para hablar su la formación, esquivando el hecho de que es como una empresa en la que se ha firmado un convenio, se encubre mediante la compañía <sup>1177</sup> o las distintas diversiones que tiene previstas el mundo, como las fiestas de bodas, cumpleaños de los otros, ver la televisión, murmurar de los prójimos, etc. Y si esto falla siempre se pueden pelear, pues el duelo también es una forma de compañía, tal vez la más íntima y viva. <sup>1178</sup>

La siguiente forma de disimular, esta condición dineraria, es diciendo que se juntan por afinidad de caracteres, aunque esta se produzca en el momento de formación, pero que «[...] una vez

---

<sup>1173</sup> Id.

<sup>1174</sup> «[...] el proceso de formación del niño que hemos vuelto a describir parezca ser el inverso de aquél por el que, en los cuentos tradicionales, que también Freud recordaba en ese trance, la mierda se trasmuta en dinero constantemente». Ibid., p. 86.

<sup>1175</sup> Id.

<sup>1176</sup> Id.

<sup>1177</sup> «La compañía en una pareja, ya se sabe en qué diversas modalidades se realiza: el aburrirse con un mismo aburrimiento, hasta el punto que casi no nos demos cuenta [...]». Ibid., p. 88.

<sup>1178</sup> «O, en fin, si no hay más remedio, pelearnos, insultarnos y cantarnos mutuamente las cuarenta. Porque, a ver, ¿es que la guerra y, ante todo, el duelo, no es acaso también una forma de compañía, y quizá la más íntima y viva que a los humanos se les ofrece?». Ibid., p. 89.

formada, no es lo que era, o sea que es lo que no era».<sup>1179</sup> Una vez formada o se ve que esta afinidad no es tal, o se convierte en una sólida unidad de criterios y de actitudes, se transforma en una misma ley; entonces sería solidaridad entre Individuos, que es lo contrario de la comunidad entre la gente. También sirve argumentar que se está juntos por asistencia mutua, no es lo más habitual. Se encargan de asistir al otro y cuidarlo, este funcionamiento de la Pareja, y el Estado, impide que estos cuidados de produzcan entre todos.

El sexo y la costumbre ocupan el siguiente lugar. Del sexo no habla ya que lo trata con más detenimiento en otros apartados, aunque reconoce que la repetición y la costumbre, a veces, son un aliciente para los juegos amorosos y aportan des-preocupación, una vez instituida esto se pierde, pues el compromiso que implica un amor de ‘sí o no’, se transforma en rutina, en obligación o en un medio de demostración de si se quiere o no, al otro. Por último, la manera de presentarla como fruto de consenso y de conveniencia mutua, como fruto de un contrato, aunque por un lado podría parecer que deja al descubierto esta condición dineraria, por el otro:

«[...] demuestra una Fe tan segura en que cada uno y cada una saben lo que hacen, lo que quieren y lo que les conviene (ésa es la Fe que el Capital y el Estado necesitan para la venta y para las votaciones), que, sólo de escucharlo, el sentido común se sonroja de tanta presuntuosidad y vaniloquio y, al oír a dos proclamar a dúo “Nos hemos juntado porque hemos querido” o “porque lo hemos decidido”, si tuviera él algunas hieles se le revolverían todas».<sup>1180</sup>

Aparece el mismo tipo de Fe manteniendo al Estado y al Amor. Habla del sentido común, que muchas veces se asemeja a lo que dice el pueblo. Se aprecia también la dureza con que se refiere al Amor. Antes se ha mencionado como el ‘tener’ está en la fundación y en la esencia, está instituida cuando se puede decir “Mi esposa” o “Mi marido”, o cualquiera de sus sinónimos, en caso contrario no la hay. Este ‘mi’ no determina cercanía, ni pertenencia a mí o de mí. Las personas son cosificadas en virtud de esta posesión simultánea y en los dos sentidos, el ‘mi’ indica el proceso por el que alcanza el poseído su estatuto de ‘cosa personal’.<sup>1181</sup>

Este ‘mi’ se hace extensivo a los muchachos, que repiten el esquema diciendo cosas como “mi chica” para evitar el nombre de ‘novia’, porque creen que así evitan a la institución. Pone también el ejemplo de los viejos anarquistas, que hablan de “mi compañera”. Todas estas expresiones, además de otras como “mi alma” o “mi vida”, son muestras de esta posesión. Para dar respuesta a la pregunta “¿Qué es tener a una persona?” acude a la gramática porque no pertenece a la Realidad<sup>1182</sup>, ya que donde se habla no hay abstracción o idealidad. No se es real, porque se

<sup>1179</sup> Id.

<sup>1180</sup> Ibid., p. 91.

<sup>1181</sup> «Pero es en el mútuo ‘mi’ de la Pareja donde el vínculo jurídico de posesión se establece simultáneamente en los dos sentidos; y es en “mi mujer”, “mi hombre”, donde canta triunfante la posesión de las Personas». Ibid., p. 93.

<sup>1182</sup> «En este campo en el que se habla, en donde estamos hablando TU y YO, que no es el campo de la Realidad».

es cualquiera que “tome la palabra”, cualquiera, ya que no se está determinado. Al no estar determinados el posesivo ‘mi’ (o el ‘tu’) no posee a nadie ni a nada. Pero, en el momento en el que se junte con una palabra con significado comienzan a ser reales, ya que esta se compone de palabras con significado. A su vez, el YO del ‘mi’ se ha convertido en una persona real, se ha convertido en ‘Yo, Fulano de tal’, alguien definido, concreto. Es así es como la Pareja confiere una realidad que antes no se tenía. El precio es la pérdida de libertad, de esa libertad negativa de no ser un ser real. Llama Persona al equivalente a lo que se llama en gramática la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Persona, al que está hablando, y parece que a lo otro habría que llamarlo ‘cosa’ u ‘objeto’.

«Y así resulta que, cuando TÚ y YO nos hemos vuelto, en virtud de la mutua posesión, reales, es que hemos dejado de ser Personas en aquel sentido gramatical: nos hemos vuelto tú y yo cosas, realidades, que ya no hablan, sino que se habla de ellas (y así se puede comentar acerca de ‘mi hombre’ o de ‘mi mujer’), de manera que nuestras Personas, nuestras Almas o Yoes, no son más que una clase de las cosas que bien pueden llamarse personales, [...]».<sup>1183</sup>

“Tú” y “yo” se convierten en Dinero porque las cosas son ideales desde el principio y van progresando en idealidad, mediante su conversión en Dinero que es la cosa de las cosas, la idea de las ideas, es la más pura Realidad, la única segura y declarada.<sup>1184</sup> Solo si uno de los miembros reúne la condición de ser real e ideal, podrá dar al otro su ser y su valor real. Así, teniéndose el uno al otro, comparten la misma fe en el mañana, han salvado sus almas.<sup>1185</sup> Para garantizar una posesión mutua y la estabilidad, se debe lograr una razonable igualdad en la valoración. Se conseguirá con ello que “el Señor de la banca” haga su negocio y tenga más a su servicio, logrará «[...] tener dos seres en uno, asegurados en su propio ser por medio de la mútua valoración y del precio de la compra-venta».<sup>1186</sup> Se ha visto el proceso por el cual el amor se hace dinero.

Se podría inferir que si el Amor es Dinero y el este es Muerte<sup>1187</sup>, el Amor también será Muerte. Por otro lado, el pueblo del que solo se puede decir que se sabe lo que no es, odia el Dinero por lo tanto también odia a la Pareja. El pueblo solo se trata de gente, de espectadores, no puede aceptar a la Pareja y al Dinero, porque son enemigas de la gente y de la vida.

Otra enemiga es la vida privada, alrededor de la Pareja hay un profundo respeto a su intimidad, que es un miedo sagrado a entrometerse entre ese átomo doble que forma. Esta es la vida privada más sólida y toda privacidad es instrumento y fundamento del Dominio. Este respeto

dad». Ibid., p. 94.

<sup>1183</sup> Ibid., p. 96

<sup>1184</sup> «En el afán de asegurar nuestra mútua posesión y la realidad de cada uno de ambos, nos hemos hecho tú y yo dinero, que es la única realidad segura y declarada». Ibid., p. 97.

<sup>1185</sup> «Al haber, entre los dos, salvado el Matrimonio, habrá salvado cada uno de nosotros su propia alma». Ibid., p. 98

<sup>1186</sup> Ibid., p. 99.

<sup>1187</sup> «Que el Dinero es la muerte de las cosas, de la gente, de la vida; y que sólo a costa de esa muerte de las cosas y de la gente, puede él vivir esa vida sustituta de su tráfico y sus números; que es la que a todos los demás nos quiere vender en lugar de vida». Id.

surge desde el momento en que comienza a constituirse y aparece en las conversaciones entre amigos.<sup>1188</sup> Tal vez se considera que la intimidad, entre dos, es tan delicada y misteriosa que los ajenos a esta no pueden entenderla. ¿Por qué tanto misterio, si el asunto de todas es el mismo?:

«Es que es a algo como un sacramento a lo que se atenta con cualquier intromisión ahí: al sacramento de la separación entre Vida Privada y Vida Pública».<sup>1189</sup>

Se muestra como la custodia de la Sagrada Intimidad que nutre al Estado, dentro de ella no hay secretos, consolidando la unidad.<sup>1190</sup> Pero, a la vez, la relación entre ambos debe ser un secreto para los demás.<sup>1191</sup> Lo determinante para este comportamiento es la Fe del Individuo en su privacidad, que aquí se reduplica, en esta Fe se asienta el Dominio del Señor.<sup>1192</sup> Es necesario entrar en la intimidad para evitar que lo que se dice en común, lo que es razón común, no acabe siendo tema de juicio privado en la Pareja, y echando por tierra lo que se había hecho al hablar. Para entrar en esta privacidad hay que generalizar y hablar de la Pareja, como si todas fuesen la misma, aunque reconoce que hay diferencias entre sus distintas épocas y entre los distintos contrayentes, hay distintos grados de fidelidad. Se deben a los distintos grados de seguridad y de Fe.<sup>1193</sup>

Estas diferencias solo son un estorbo para captar la verdad común de la mentira que consiste en echarse las culpas uno a otro. Es un procedimiento que permite mantener la vana disputa conyugal, a la vez que mantiene y oculta la falsedad de la Pareja. En caso de rotura, para evitar estas actitudes, no se debe echar la culpa al otro, al ex-futuro.<sup>1194</sup> Si se le echa la culpa se estará dispuesto a formar otra pareja, cuando el problema se encuentra en la Institución de la Pareja. Cuando se rompe con el '2 en 1' se ha de romper, también, la Fe en la Institución. Esa pérdida de Fe en el 2 debería repercutir también en el 1, en la Fe en el Individuo. Recuerda que nadie hace mal a sabiendas, se creen que hacen lo mejor, como ya nos decían Sócrates y Jesucristo.<sup>1195</sup>

<sup>1188</sup> «[...] en cuanto algo que se barrunta intimidad y negocio de la pareja surge en la conversación o trato, un horror, vergüenza y respeluzno recorre los espinazos de los concurrentes, que se apresuran a cambiar discretamente de conversación o a hacer como que no se han enterado o, si decentemente pueden, a tomar las de Villadiego». Ibid., p. 119.

<sup>1189</sup> Ibid., p. 120.

<sup>1190</sup> «[...] y ya hasta los pedos del uno son como si fueran del otro (o como anotaba una grosería popular, "Cá-sate, y tendrás mujer, y le tocarás el culo, y a las dos semanas, como si tocaras el tuyo") [...]» Id.

<sup>1191</sup> «Así es como en la Sagrada Intimidad de la vida privada estriba y se nutre el Imperio Estatal que machaca y ahoga al común, al pueblo». Id.

<sup>1192</sup> «Así que, ya ves tú, corazón mío y de nadie, ya ves tú, pueblo siempre mal-nombrado: hay que romper ese tabú; hay que entrar a saco en la intimidad de la Pareja, sacar sus trapos sucios a la luz de la plaza pública». Ibid., p. 121.

<sup>1193</sup> «[...] unos se sienten plenamente identificados con su papel, con su personaje en este mundo, y con su función, por ejemplo, como 'novio' o como 'novia', como mitad de una pareja; otros, no tanto, y así les va». Ibid., p. 122.

<sup>1194</sup> «Pero, sobre todo, amigos, ¡que nadie que haya roto con un matrimonio, con una pareja, con un lío de a 2, caiga nunca más en la avilantez de echarle la culpa de la rotura a él o a ella, al ex-futuro! por emplear el término de Unamuno (cuya sombra nos acompañe también en este trance) y que es, a nuestro propósito, tan elocuente». Recuerda que este término, que significa audacia, insolencia, se utilizaba bastante en la época de Unamuno. Ibid., p. 123

<sup>1195</sup> «¿No vamos a haber aprendido nada de cómo el pobre Sócrates se pasó la vida demostrando, con su vida y con las ajenas, entre ellas la de su Jantipa furibunda, que nadie hace nunca mal sabiendo que hace mal, sino creyendo siempre que hace lo mejor, lo más acorde con la ley del Estado o lo más conveniente para sí mismo, que lo mismo da?

Aconseja lo que se debe decir al otro ex-futuro: «[...] “Tú no tienes la culpa.” “Tú no has hecho nada”». <sup>1196</sup> Estas serán las palabras más verdaderas y por eso son las más piadosas. Este es el momento en que debería proponer alguna alternativa, el momento final del sermón, según sus propias palabras. Pero no las propone, ya que lleva años negándose a ello y recomendando esta misma actitud, si se propusieran alternativas se caería en el mismo error de imaginar futuros. Aquí de lo que se trata es:

«[...] de hacerlo y de irlo, con los hechos, inventando.

“No hay camino”, “Se hace” (gracias a que no lo hay). Y el pueblo no tiene futuro. Por eso sigue así de vivo». <sup>1197</sup>

No propone alternativas pero da dos advertencias, la primera es que «[...] el 3 no cura del 2, ni los cambios de pareja, ni el sexo». <sup>1198</sup> El ‘3’ es el emparejamiento de ‘1’ con la relación de ‘2’, y los intercambios de parejas solo mitigan el problema, fortaleciendo la Institución. Son fomentadas por la Sociedad del Bienestar ya que implican una Fe en el Sexo, complemento de la Fe en el Amor. La siguiente advertencia es que no se desprecien las tentativas de otras formas de convivencia. Recuerda que la última se produjo en los años sesenta, fracasando por la intromisión de la Pareja, aunque lo importante es que son útiles para «[...] ayudar a hacer sentir que la institución de la Pareja ni era una Ley Natural ni era única y necesaria [...]», <sup>1199</sup> ni siquiera para tener hijos. A pesar de que la Historia puede ser aplastante no tiene autoridad, ni necesidad para proclamarse única. Hay multitud de posibilidades, tantas, que no se saben. <sup>1200</sup>

Nada está definitivamente hecho porque sino estaría muerto y no sería parte del pueblo. Expresa su oposición a cualquier Nombre Propio, a cualquier definición, él quiere referirse a lo que hay de común, a lo que hay de pueblo. En sus tragedias también muestra la contradicción entre la libertad de uno y el amor de dos, por ejemplo en *La rana y el alacrán* comienza la acción con una fábula, en la que un alacrán convence a la rana para que le ayude a cruzar el río. En mitad del río le pica y esta le pregunta qué ha hecho.

«[...] ‘Lo siento’ dijo el alacrán

anegándose en las aguas:

‘No pude menos: soy así.

---

¿No vamos todavía a ser capaces de recibir la absolución que Jesucristo derramó en nombre de su muerte, sobre las cabezas de todos los que “No saben lo que hacen”?». Id.

<sup>1196</sup> Ibid., p. 124.

<sup>1197</sup> Id.

<sup>1198</sup> Ibid., p. 125.

<sup>1199</sup> Ibid., p. 127.

<sup>1200</sup> «O sea “...ni está el mañana (ni el ayer) escrito”, como acertó a escribir también aquel hombre en quien tanto de Pueblo había, a pesar de tenerse que llamar Machado y don Antonio». Ibid., p. 128.

Tú sabías cómo era”»<sup>1201</sup>

Es la tragedia del Hombre que muestra su fisura interna<sup>1202</sup>, uniéndose con la del Amor, que muestra la imposibilidad de la Libertad dentro de la Pareja. No hay moraleja, pero está claro que hay que abandonar las ideas y dejarse llevar por los sentimientos sin definir, por tanto no sabidos.

«N. Bueno, ya han oído ustedes como saca su lección de la tragedia cada uno y da su voto cada cual. No voy a añadir el mío: Pueden ustedes ya partir, o, como les decía el cura antaño «Ite: missa est”, sin lección ni moraleja: esta función les puede hacer algo quizá, si no la entienden; pero, si la entienden, no»<sup>1203</sup>.

## 7. Filosofía y Ciencia

«De pasada, esto de la filosofía me lo quito del medio porque es una pretensión que aunque estorba mucho es demasiado tonta para dedicarle demasiada atención. Filosofía de veras bajo el régimen que hoy padecemos no hay más que la Ciencia positiva, con la Física a la cabeza y todas las demás. Eso es lo que al Estado y al Dinero le interesa y esa es la Filosofía y la Teología que corresponden a nuestra religión.»<sup>1204</sup>

Considera en primera instancia a la Filosofía como un estorbo, aunque más adelante le reconoce alguna valía al no estar totalmente definida. Mete a la Filosofía dentro del mismo saco que las Ciencias positivas, que son las que dominan el panorama. La Ciencia se ha convertido en la nueva religión, mantiene la mentira de la Realidad. Esta mentira es la que sostiene al Poder, por ello la importancia de las Ciencias y la necesidad de atacar las mentiras en las que se basan.

La crítica de AGC abarca todas las Ciencias, ya que ayudan a mantener la falsedad de la Realidad. Incluye a la Filosofía dentro de ellas, al menos lo que se entiende actualmente como Filosofía, ya que funciona como un apéndice de las ciencias positivas y al igual que estas pretende ofrecer verdades, creencias indubitables. En ellas se apoya esta nueva religión, cuyo principal Dios es el Dinero. Recuerda que la Ciencia como institución no es muy antigua, apenas siglo y medio de antigüedad, anteriormente se la conocía como Filosofía:

«Kant la llamaba todavía Filosofía, cuando proponía por ejemplo en un opúsculo que recuerdo “introducir las cuantías negativas en la Filosofía”. La situación en la que os encontráis al cabo de siglo y medio es que la Ciencia reina y que luego deja por los rincones unas cosas que se llaman Filosofía, y que nunca se sabe bien qué son, y que en esto es en lo único en que tiene la gracia que pueda tener: en que no se sabe bien lo que son.»<sup>1205</sup>

<sup>1201</sup> *La rana y el alacrán. Tragedia*, Zamora: Lucina, 2007, pp. 7-8.

<sup>1202</sup> «Tú crees que soy quien era, Pedro; pero no: yo soy mi enfermedad; y ¿quién podría separarse de sí mismo? Ibid., p. 31.

<sup>1203</sup> Ibid., p. 43.

<sup>1204</sup> *Enseñar a no saber*, charla en la UNED, 26-03-99, p. 9.

<sup>1205</sup> *Enseñar a no saber*, charla en la UNED, 26-03-99, pp. 9-10.



La Filosofía, al actuar un poco en los márgenes, todavía mantiene algo de no-definido, algo de no-sabido. No está completamente incluida en la Realidad, por ello puede mostrarnos más grietas que otras disciplinas. Pero no debemos confiarnos, la Filosofía también sufre los estragos de los planes de estudios, de la educación, que primará los valores del Dinero.

Afirma que actualmente el empleo del término “filosofía” implica una trampa y acarrea confusiones poderosas para el engaño y la inutilización del pensamiento vivo. Al inventarse la Ciencia el término se quedó «sin saber qué hacer en este mundo»,<sup>1206</sup> y por ello durante los últimos dos siglos se ha usado principalmente «para entretenimiento de escolares y estipendio de profesores o para que algunos literatos poco científicos escribieran filosofía, fuese cual fuera tal materia, y sobre todo, de Filosofía.»<sup>1207</sup> Pero este no ha sido el único uso que se le ha dado, pues también se ha llegado a hablar de filosofía de la Empresa, de un Ministerio o de un Partido Democrático. En este caso se trataría de:

«[...] el plan general y el conjunto de astucias consiguiente que se supone que ha de servir para el buen desarrollo de la Empresa.»<sup>1208</sup>

El Poder se ha adueñado de la palabra, así que lo mejor que se puede hacer con ella es abandonarla, ya se dará con otra. Recuerda que esta es la táctica de la gente corriente. ¿Para qué seguir empeñándose en darle un significado bueno, noble o sublime? Considera que la Filosofía es una vanidad, ya que la Ciencia es la filosofía en nuestro mundo.

«[...] la Ciencia es una parte primordial del aparato de la Cultura, que es, en el último desarrollo del Dominio, el principal ministerio de que dispone para reducir la gente a Masas de Personas y apagar todo el pensamiento desmandado y peligroso; [...]»<sup>1209</sup>

El cometido de la Ciencia sería el de hacer creer a la gente en la Realidad. Crean la ilusión de que hay algunos Arriba que saben «lo que es este abismo y lío sin fin en que nos hundimos» para que la gente se quede a gusto y pasen a ser una especie de átomos de la Realidad. Con ello se pretende:

«[...] que no vuelva ya a nacer ningún niño que se ponga a preguntar “¿Qué es?”»<sup>1210</sup>

Respecto a la Ciencia, de acuerdo con AGC, este nombre se aplica propiamente a las que tratan de la Realidad, como lo hacían los antiguos tratados llamados *Peri physeos*, *De la Realidad*. Desde esta perspectiva, la Ciencia por antonomasia es la Física, de la cual parten como ramas las

---

<sup>1206</sup> «De Filosofía», en Diario 16, Avisos para el derrumbe, p. 261.

<sup>1207</sup> Id.

<sup>1208</sup> Ibid., p. 262.

<sup>1209</sup> Id.

<sup>1210</sup> Id.



demás, que van adoptando un lenguaje matemático. Excluye, por tanto, a la Matemática que no pretende referirse a una realidad exterior de su lenguaje, ni siquiera cuando es Aritmética o Geometría, solo por una motivación externa pasa a ser el lenguaje al servicio de la Física. Otras de las excepciones son: la Gramática, que es el lenguaje recobrando conciencia de sí mismo; la Lógica, cuando no es matemática ni gramática; el psicoanálisis, en el que se produce el descubrimiento de algo previamente sabido, centrado en el sujeto del saber.

Respecto a la Filosofía, que antes designaba a la ciencia en general, se ve desplazada al establecerse el término Ciencia y se utiliza para aludir a una ciencia genérica de la Realidad, o bien, para agrupar algunas disciplinas lógicas y psicológicas. Es desplazada de su papel de Ciencia de las Ciencias por la Epistemología, entregada a la Pedagogía (con lo que se opone a la tradición antigua que separaba la Ciencia de las Humanidades) o a los usos políticos o empresariales con el significado de doctrina o convicciones.

La Ciencia, al tratar de la Realidad no puede autorreconocerse como lenguaje. Aunque efectivamente es un caso de este, pues incluso las experimentaciones científicas necesitan hilarse en un discurso, razonamiento o cálculo. Pero no puede reconocerse esto sin amenazar su pretensión de referirse a una Realidad externa, de ser objetiva, y para ello debe fundarse en la oposición entre objeto y sujeto, aunque sea incapaz de una definición unívoca. La Ciencia necesita creer que versa sobre cosas que a su vez no versan sobre nada porque no son sujetos, deben conseguir que sus temas de estudio sean objetos mudos, hacerlos medibles y contables, evitando la mínima subjetividad. En caso contrario el propio lenguaje del estudio sería tachado de subjetivo, de no científico. Sin embargo, si la Ciencia se considera como un objeto se muestra que dónde hay un átomo también está el sujeto, que al objetivarse es también un átomo. Es decir, que los problemas que se le presentan al estatuto o dinámica del átomo son los mismos que los del que está razonando sobre el átomo.

Para progresar necesita el lenguaje matemático debido a la condición de su objeto, la Realidad, que debe ser algo de lo que hay, a la vez que ser el que es, debe estar aquí y sin embargo ser un caso de la idea de su nombre. Los números son el instrumento para asegurar la realidad de la idea, la dota de extensión, del concepto, permiten que se establezca la idea al poderse contar las cosas bajo su nombre. AGC señala como cuestión central la reducción de la medida de la continuidad al cómputo, por la cual los números y el cálculo han tenido que desarrollarse por la necesidad de prestarle servicio a la Física.

Generalmente, se cree que la Ciencia progresa en virtud de necesidades económico-sociales, pero esa visión mantiene una noción de Causa que desatiende el motor del progreso, situado en la operación de la ciencia misma. En la investigación siempre queda algún resquicio, que se escapa

al sometimiento del Capital y el Estado, mediante el que se pueden descubrir las contradicciones inherentes a la idea general o teoría científica imperante sobre la Realidad. Pone, como ejemplo, el descubrimiento de Zenón de Elea, «un móvil no se mueve ni en el sitio donde está ni en el sitio donde no está», que incita a la revisión de la idea o teoría, que trata de superar, de encubrir, las contradicciones. Señala como este descubrimiento es inmediatamente anterior al establecimiento de la Ciencia, que sigue sin solucionar el problema del “cuerpo en movimiento”. Así, la renovación de la teoría se produce cuando una nueva ideación de la Realidad descubre, mediante honesta investigación, sus contradicciones.

Presenta, como muestra de ello, la actual modestia de los físicos cuando dicen que solo ofrecen modelos o paradigmas de interpretación de los datos observados, aunque esto no hace que cambie el estatuto de la Ciencia que se sigue recibiendo como referente a la Realidad. Señala dos procesos esenciales al estatuto de la Ciencia: la especialización progresiva, que impide el descubrimiento de las contradicciones, imbuyendo al científico en la idea de que la Realidad es un todo constituido por partes; y su vulgarización, mediante la que confirma la fe en la Realidad y resta eficacia a los asomos de contradicción que el sentido común descubre haciéndoles creer que Arriba lo entienden.

Según el análisis de AGC, la Ciencia, parte fundamental del aparato de dominación, al progresar el Dinero y el poder público, se incorpora más a ellos, reemplazando a otras formas de fe más primitivas. Esta colaboración con las supersticiones se encuentra también dentro de la persona del científico, lo que denuncia las pretensiones de racionalidad científica. Concluye que la Ciencia de la Realidad no es libremente racionante porque tiene que ser ideativa.

## **Parte V**

### **Enseñanza**



## Capítulo 8

### Enseñar a no saber

#### 1. ¿Qué sabe un niño?

El ejemplo por antonomasia de alguien no formado es un niño o una niña y sobre ellos se centra la Educación y la contra-educación, aunque en el *Manifiesto* no se los mencione. La pregunta aparece rápidamente ¿qué sabe un niño antes de sufrir el proceso de formación? AGC respondió en la Biblioteca Regional de Murcia, recalando la importancia del mismo hecho de hablar sobre este tema. Son cuestiones que todos nos hemos planteado, cuestiones comunes.<sup>1211</sup>

Antes de continuar su argumentación hace un paréntesis para conmemorar las labores de quienes se han dedicado a la enseñanza. Recuerda a su tía Augusta Calvo (que es mencionada varias veces en otros tantos escritos o charlas) por su especial habilidad y sensibilidad. Cita también a Gabriela Mistral como ejemplo de maestra. Ninguna tuvo hijos, lo cual para AGC no es una casualidad, ya que el no tener hijos permite que el trato no se base en la propiedad, son niños ajenos.<sup>1212</sup> Este asunto ya aparecía en la Comuna Antinacionalista Zamorana, en la que los hijos no sabían quienes eran sus padres, ni los padres y madres quienes eran sus hijos. Los niños convivirían con todos los demás sin ligarles ningún tipo de relación de propiedad. Algo que podría tomarse como un mero capricho organizativo se muestra totalmente imprescindible si queremos desligarnos de las relaciones de propiedad que dificultan el proceso de des-educación: «Lo peor de un niño cualquiera es que sea mío»<sup>1213</sup>. La propiedad emponzoña lo que toca ya que implica el dinero y por lo tanto la muerte.<sup>1214</sup>

El Dinero es la continua amenaza, al niño se le inculca que vivir consiste en comprar y vender, en meras transacciones económicas, se les enseña su manejo desde su infancia. Se produce un desplazamiento en el foco de interés que se dirige hacia la transacción en sí, el objeto comprado es secundario, se introduce en la vida de los niños como algo necesario, algo incluso natural.

Otro tanto ocurre con los automóviles, actual símbolo de la persona individual que “sabe” dónde va y cuales son sus gustos. Se nos ha creado la necesidad, desde Arriba, de tener uno como

<sup>1211</sup> «[...] qué es eso de un niño, de ser niño, y de las relaciones que tiene con esta cosa que desde aquí arriba llamamos “saber”», «¿Qué sabe un niño?», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 31, 1997, pp. 101-107. Charla pronunciada en la Biblioteca Regional de Murcia el 26-04-1997. Ha sido recogida en *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, p. 287.

<sup>1212</sup> «Se trata del trato no con niños cualesquiera, sino con niños ajenos, niños de otros» Id.

<sup>1213</sup> Id.

<sup>1214</sup> «La condición de la ajenidad, de no ser míos, sería una condición indispensable para que esas gracias estuvieran vivas; porque eso querría decir, al librarnos del “mío” y del “tuyo, librarnos del Dinero mismo, es decir, de la maldición fundamental de toda la sociedad adulta.» Ibid., p. 289.

algo natural y a los niños se les introduce en ello por medio de la Educación Vial. Gracias a esta reconocen la condición de jungla de su entorno y aprenden a esquivarlos. Señala que se produce ambigüedad, si bien se puede salvar algún niño, se está condenando a todos a la Muerte, como reconocimiento de la necesidad del Capital.<sup>1215</sup>

Recuerda las palabras de Juan de Mairena en el libro de Machado: «“Un pedagogo hubo: se llamaba Herodes”».<sup>1216</sup> En estas palabras ve una crítica al sistema educativo que ahora adquiere un significado más profundo, nos revelan cómo principal objetivo de la Pedagogía el dar muerte a los niños mediante la Educación. Y el órgano de Educación por excelencia es la Televisión, con ella están más tiempo, más que con los maestros o incluso con los padres, que se consuelan pensando que ven programas educativos. No hay posible distinción entre programas, está enteramente destinada a la producción de Muerte, el objetivo es transformar la vida en Tiempo Vacío, necesario para el Capital, que subsiste cuando es un tiempo vacío llenado, por la T.V. y las diversiones.<sup>1217</sup>

Los niños se hacen “colaboradores” desde pequeños, distinguiendo los programas según su propio gusto personal, educándoles para la Democracia, en el engaño de que cada uno puede elegir según sus preferencias y que hay una opción mejor que otra.<sup>1218</sup> Aunque esto no sea exclusivo de la Sociedad del Bienestar o de la Democracia Desarrollada, aquí se da de manera fulminante pues es la consumación de todas las épocas. Esto sucede desde el principio de la Historia en el que lo primero que se le enseña a un niño es que tiene que morir.<sup>1219</sup>

Todo el saber sobre la Realidad está fundado y condicionado por esta Idea, sobre la que se creará el Futuro, como Tiempo Vacío, en el que la Historia se basará. Con ello equipara el Saber y el Conocimiento con la Muerte sobre la que está fundada. Que algo esté muerto es un requisito previo para poder conocerlo, para poder saberlo. Pero los niños no nacen muertos, aunque se procura que lo hagan, para evitar que se perturbe el orden reinante, mediante la Ciencia y la Pedagogía, como sucede en el caso de la educación sexual. Señala que lo terrible del caso es que no se limitan a venderles estos productos a los adultos sino que los introducen en la escuela para que «hasta los niños se enteren de cómo se hace un niño»<sup>1220</sup> y cuanto antes mejor.

<sup>1215</sup> «Comprenderán que tenemos aquí la ambigüedad fundamental: sí, a lo mejor con eso, como con otros cuidados más o menos pedagógicos, se evita alguna muerte de algún niño de cuando en cuando, pero entre tanto se está consiguiendo la Muerte, en el sentido más profundo, de todos. Porque el reconocimiento del automóvil como si fuera una naturaleza, como si fueran árboles o lechugas, es el reconocimiento de la necesidad del Capital y su Fe, y esto es muerte. Y enseñar a los niños a reconocer esto como si fuera una especie de naturaleza es, literalmente, matarlos.» Ibid., p. 290.

<sup>1216</sup> Id.

<sup>1217</sup> «[...] porque sólo ese tiempo Vacío, futuro, vacío, es el que mueve el dinero y es Dinero él mismo. Ése lo necesitan, y entonces, pues a las poblaciones se les hace servir para esa necesidad, simplemente. Se les llena el tiempo para que el tiempo sea vacío, y entonces la vida queda sustituido por eso.» Ibid., p. 292.

<sup>1218</sup> «Se están educando para la Democracia, que se funda en que cada uno crea que tiene su Gusto Personal, que sabe lo que hace, que sabe qué quiere, que sabe qué compra, que sabe qué vota, que sabe adónde va.» Ibid., p. 293.

<sup>1219</sup> «Se puede decir con buen motivo que esta idea de la muerte futura, de mi muerte siempre futura, es la madre de todas las demás ideas, y por tanto, el fundamento de la Realidad.» Id.

<sup>1220</sup> Ibid., p. 295.

«Porque evidentemente si llega a saberse también todo acerca del misterio de la vida y del nacimiento y del amor, si llega a saberse, es que ya tenemos todo perfectamente muerto y dispuesto para el análisis.»<sup>1221</sup>

Así se trata de conseguir que el niño, una vez que aprende a hablar, esté dispuesto a convertirse en representante de la Democracia Desarrollada y por tanto a cargar con todas las perversiones. Esto no se cumple del todo gracias a que siguen trayendo algo de vida, entendiendo esta como lo que no es el sustituto que nos venden.<sup>1222</sup> Fruto de esta dualidad, el niño son dos en lucha y contrarios, por lo tanto puede que uno no esté condenado a muerte. Recurre al ejemplo del niño en el espejo que no se reconoce con sus ropas de domingo para hablar de ese primer momento de rebelión en el que dice : “Pero ése, no soy yo”. Este es el momento en el que comienza la guerra consigo mismo que continuará al hacerse mayor, manteniéndose esta rotura del sujeto que permite un aliento de vida, permite que la Realidad no sea total e inevitable.

Distingue entre “saber” y “saber hacer”, al que alude como lenguaje, es el que habla de la Realidad y no puede pertenecer a ella, aunque haya ayudado a constituirla.<sup>1223</sup> Para que cumpla esta función es necesario que el lenguaje no sea personal, pues la persona es una parte constitutiva de la Realidad. Por tanto, el lenguaje es común y nadie lo posee, es gratuito,<sup>1224</sup> es incluso más gratuito que las cosas a las que se llaman naturales, como el aire o el agua. Le opone la Cultura y el Saber que valen y cuestan dinero.

El niño nace con una gramática común, pues esta es la única explicación para el proceso de aprendizaje, a la que relaciona con ese algo de vida con el que nacen los niños. Mientras se aprende a hablar, se sufre un conflicto entre la gramática común y la de la lengua materna, como se puede observar en el empeño inicial de los niños de regularizar la gramática de la lengua, tratando de hacer todos los verbos regulares porque tratan de imponer una norma gramatical más general, rígida e inmutable en la que no se contemplan excepciones. Esta lucha se dirige contra la tradición histórica porque estas irregularidades son la huellas y restos de la historia de la lengua. En la operación lingüística no hay Historia, ni sometimiento a la Realidad pero no ocurre esto con el vocabulario ni con las irregularidades que son faltas contra la analogía, faltas contra el lógos, contra la

---

<sup>1221</sup> Id.

<sup>1222</sup> «[...] entendiendo por ‘vida’ una cosa negativa, entendiendo por ‘vida’ lo que NO ES el sustituto que a ustedes les venden con nombre de vida, lo que no es eso: esa otra cosa que se añora y que nos hace reconocer esto que les venden como Sustituto, como mentira.» Id.

<sup>1223</sup> «El que habla no es aquello de que habla. Esta perogrullada es fundamental. Y es verdad que el lenguaje puede haber contribuido, a través de su vocabulario esencialmente, a la costitución de esa Realidad. Pero luego el lenguaje sigue funcionando, el lenguaje sigue hablando, y entre otras cosas puede dedicarse, como lo está haciendo esta mañana, a desmontar por lo menos grandes partes de esa construcción de la Realidad a la que él mismo ha servido. Así es de contradictorio.» Ibid., p. 297.

<sup>1224</sup> «Ninguno de ustedes, así de bien como hablan, sabe de verdad cómo es el aparato, la gramática, enormemente compleja y rica, que sirve para poder hablar, construir una frase, enlazar tres frases seguidas. Prueba de que no les pertenece a ustedes.» Id.

razón. Se incluyen por obediencia a la constitución histórica de la sociedad a la que están ligadas.

«Así que contra eso luchan los niños; de manera que no les estrañe ya oírme decir que efectivamente ahí es una razón común la que está luchando contra imposiciones de otras formas de estructura, de otras formas de saber que no corresponden a esa analogía, a esa razón común.»<sup>1225</sup>

Presenta esto como un espejo del conflicto entre la vida y la imposición del Sustituto, de la Realidad, de la Fe. Es consciente de que este tipo de discurso, y más teniendo en cuenta que entre el auditorio se encuentran maestros, puede generar una pregunta lógica y razonable: «¿qué diablos puede hacerse con los niños?». Sobre estas cuestiones prácticas el mismo AGC reconoce que no se puede dar una respuesta clara, solo se podría dar una respuesta «de tipo económico, de más o menos». No obstante, aporta algunas condiciones para no cumplir mucho con la labor pedagógica, es decir, para tratar de no matar a los niños tanto como sea posible. La primera es el respeto, no imponerles nuestras ideas y admirar al misterio que hay en los niños, «a todo lo que traen de eso que no se sabe», dejarse llevar y aprender de ellos.<sup>1226</sup> Lo primero que cabe hacer es no saber, lo que equivale a no creer. Niega la fe y con ello el saber, si después de esto dijera que él sabe lo que habría que hacer caería en una contradicción. A pesar de ello, es consciente de que muchos de los que le están escuchando pueden encontrarse en la situación de ser padres o profesores, a estos también les propone un punto de partida:

«Hay que reconocer que uno se encuentra en esas situaciones porque... , bueno, porque... ¡hombre! si por lo menos es uno capaz de decir que se encuentra en ellas porque... no sabe cómo, porque se ha encontrado, se ha encontrado siendo papá y mamá sin habérselo buscado ni comido, y se ha encontrado siendo maestro o maestra pues así, porque no sabía qué otra cosa hacer en este mundo, si uno por lo menos reconoce que ha caído en eso de esa manera, pues menos mal.»<sup>1227</sup>

Pero claro, si hay niños hay que hacer algo con ellos y él no sabe qué hacer, él no-sabe. Pero afirma que «siempre se puede hacer menos mal», se pueden imponer los saberes con algo más de descuido a la vez que se respeta y admira, algo más, lo que está debajo.<sup>1228</sup> Las recomendaciones de AGC, al evitar términos absolutos del tipo de “todo o nada”, suelen hablar sobre “más y me-

<sup>1225</sup> Ibid., p. 299.

<sup>1226</sup> «Tener una, sí, admiración por ese misterio de lo que viene de abajo, y entonces dejarse llevar, en la medida en que uno es capaz todavía gracias a sus imperfecciones, en la medida en que uno es capaz de dejarse llevar por ellos, porque ellos son los que tienen que enseñarnos, los que tenían que enseñarnos vida y gramática común. Serían ellos los que tendrían que enseñarnos. Cabe hasta cierto punto gracias a que no estamos hechos del todo.» Ibid., p. 300.

<sup>1227</sup> Id.

<sup>1228</sup> «Es decir que siempre cabe hacer algo menos de mal. No puede uno aspirar a grandes cosas, como a dejarse del todo llevar por ellos, porque ya nos hubiéramos liberado de la Realidad, llevados de la manita de los niños, de una vez para siempre y de repente. No puede uno pensar en estas cosas que enseguida se llamarían utópicas, pero lo que sí es realista e inmediato es que siempre se puede hacer algo menos de daño. Y hacer algo menos de daño quiere decir estar algo menos convencido, saber algo menos, tener algo menos de Fe; y de esa manera en cualquier situación, en casa, en la escuela, en la calle siempre se puede hacer algo menos de daño.» Ibid., p. 301.



nos” usando como referencia lo que hace el Poder, yendo en su contra, esa es la guía más fiable: oponerse a lo que el Poder manda.

## 2. Saber

He escogido la conferencia «Enseñar a no saber», aparte de por el propio tema, por el tipo de público. En el intento de mantener una charla fructífera adapta su discurso dependiendo de la ocasión y en este caso su audiencia está compuesta principalmente de profesores “condenados” a estar en la enseñanza. Él sabe bien de lo que habla ya que ha sido una vida dedicada al estudio y a la docencia, desde sus años más jóvenes. Ocupación de la que algunas veces se ha lamentado por la pérdida de tiempo para otras cuestiones. Con ocasión de unas charlas en el Museo Arqueológico de Murcia, en uno de los descansos, me pidió fuego para su purito y cruzamos unas palabras, nada importante, de repente su tono de voz cambió al lamentarse del tiempo perdido en las aulas. No recuerdo por qué surgió el tema ya que en aquella época yo estaba persiguiendo el rastro del Amor en sus escritos. No dio más explicaciones, solo un lamento desde lo más profundo, surgía un “No” contra la enseñanza, contra la educación estatal, algo en lo que yo no había reparado y que con mis posteriores lecturas confirmé como un punto central.

Mientras el Estado educa para la sumisión y la obediencia, para responder las cuestiones que no han llegado a ser planteadas, él pretende lo contrario mediante la negación. Estas diferencias se muestran claramente al acercarse al análisis de términos como “saber”, en el que trata de destruir las creencias sobre él, pues al afectarle cambian a las ideas y a lo que no lo son. Busca lo que queda fuera del ámbito de las ideas ya que ahí se encuentra el «pensamiento en marcha, o sabiduría en algún sentido.»<sup>1229</sup>

El primer punto, en el que basa el intento de destrucción de las ideas que incluye a la definición de saber, consiste en atacar la creencia de su correspondencia con un “sujeto” del saber, que genera “lo que se sabe” y “el que lo sabe”. A esta división le añade otro factor fundamental: «Y por otra parte está este que lo está diciendo, es decir: este que sabe que Fulano lo sabe.»<sup>1230</sup> Nos vemos condenados a una progresión sin fin, siempre hay alguien más que lo sabe. Distingue dos tipos de saberes: el primero se produce al convertirlo «en algo que a su vez es algo»<sup>1231</sup>, es objeto de un saber; el otro tipo es un acto que sería un “averiguar”, un descubrir, un razonar, un hablar o un dejarse hablar. Esta diferencia también afecta a los que lo realizan, en el saber en acto, el que está fuera no sabe quién es y no lo sabe.

---

<sup>1229</sup> AGC: «Enseñar a no saber», charla en PDF alojada en el blog Baúl de Trompetillas, <http://bauldetrompetillas.es>, Madrid: UNED, 26-03-99, p. 1.

<sup>1230</sup> Id.

<sup>1231</sup> Id.

El segundo punto se centra en el concepto de Realidad, que es aquello que se sabe, no está ahí fuera, es una falsedad de primer orden. El pensamiento, cuando se le deja, descubre que hay algo que no sabe lo que es,<sup>1232</sup> que no pertenece a ella, con lo que frustra su pretensión omniabaradora, no es todo lo que hay. Las cosas reales tienen su nombre y en el nombre está incluido el saber sobre él. Desde una perspectiva gramatical<sup>1233</sup> la realidad coincide con el vocabulario de las palabras con significado que haya en una lengua cualquiera.

En la lengua hablada, en el lenguaje vivo, se usa la gramática sin saber lo que se está haciendo, sin pensar en ella. Sin embargo el vocabulario semántico, es la parte superficial y se usa más conscientemente, en él el lenguaje se pierde para convertirse en Realidad, en Cultura, algo de lo que se puede hablar. Identifica el lenguaje con el pensamiento libre, que no es consciente, en caso contrario se va haciendo real, se va transformando en Idea, careciendo de movimiento. Identifica Idea con significado, por ello la Realidad es idiomática, tribal, no hay realidad común.

Razón común es lo que no sabemos, es lo que sabe, y no se puede saber pues se convertiría en objeto<sup>1234</sup>, se la mataría. Lo que sabemos son las ideas que se han producido al cosificar el pensamiento, mediante el saber solo tenemos acceso al vocabulario semántico, a la Realidad, no permite el acceso a la razón común porque esta no tiene vocabulario, como ha descubierto en la gramática que comparte los mecanismos y artilugios de los razonamientos, de la lógica, pero sin vocabulario. Su dispositivo para palabras con significado está vacío ya que es común, se trata de un lenguaje verdadero, a diferencia de los idiomas.

Actualmente, en esta “perfección de la Historia”, se produce un fenómeno aún peor: se pretende universalizar el vocabulario semántico de una tribu concreta, pretendiendo que esa realidad idiomática sea tomada como común, saltándose el rasgo definitorio de un idioma, que es su tribalidad, y así valer para todos, cumpliendo la aspiración del Régimen. Dentro de este contexto, la falsedad es algo que solo puede decirse de las proposiciones, al igual que en la lógica, solo se refiere a la sintaxis, por ello explica que su afirmación sobre la falsedad de la Realidad está justificada. La Realidad, aparte de ser una realidad inerte, pretende ser la realidad de verdad, por ello le es imprescindible la fe. No distingue entre fe y saber, eliminando con la misma crítica a las distintas

---

<sup>1232</sup> «No tiene sentido hablar de una realidad, hablar de una cosa real, incluyendo naturalmente entre las cosas las personas como una clase más de cosas, pretendiendo que no se sabe qué son. Alguien puede pensar, y desde luego el pensamiento cuando se le deja suelto así lo piensa, que hay algo que no se sabe qué es, pero llamar a eso realidad, no. Hay, sin duda, algo que no se sabe qué es.» Ibid., p. 2.

<sup>1233</sup> «Una cosa es una cosa que tiene su nombre, y en su nombre está incluido su saberse. Por tanto, en este sentido, los que nos dedicamos a Gramática, es decir, al descubrimiento de lo que todo el mundo sabe sin saber que lo sabe [...] decimos que la realidad coincide con el vocabulario de las palabras con significado que haya en una lengua cualquiera.» Ibid., pp. 2-3.

<sup>1234</sup> «Hay algo que todavía no sabemos lo que es: una razón común. No lo sabemos, o nos astenemos de saberlo, porque ello es lo que sabe, y según lo visto, no se puede saber aquello que sabe sin convertirlo en algo que en lugar de saber se le sabe. Es un saber por tanto de alguna manera convertido en objeto.» Ibid., p. 3.

religiones, incluyendo a la Ciencia, que es la que nos domina. Existe lo que se cree que existe<sup>1235</sup>.

La Realidad necesitada de fe es esencialmente futura, como ocurre con el Dinero cuya moneda es el tiempo vacío, el futuro. Los demás tiempos están llenos de acontecimientos, de recuerdos, pero el Futuro es tiempo puro, el tiempo de la Realidad, en el que lo que se sabe es lo que se cree y viceversa.<sup>1236</sup> Aplica estas conclusiones a cualquier tiempo real, medible y contable. Por ejemplo la Historia, es decir el saber del pasado, arrasa con el recuerdo vivo y lo reduce al calendario, es un tiempo muerto y por tanto manejable. Otra cosa es lo que sucede mientras se habla, qué es «lo que nos está pasando ahora mismo»<sup>1237</sup>, que es lo que el Poder trata de ocultar, de encorsetar, para que no pueda suceder nada mediante su justificación para el Futuro o reduciéndolo a Pasado.<sup>1238</sup>

Este ocultamiento se produce todos los días mediante la Televisión que transforma lo que está sucediendo en Historia, para que muera, es el máximo formador de la sociedad. Su discurso toma matices más políticos ya que no se puede separar del pensamiento o de la lógica. El Poder necesita convertirlo todo en Historia porque su función es la administración de muerte. Desde niños se nos convence de que vamos a morir, constituyéndonos en base a una muerte futura, raíz del Futuro y de la Realidad. El Poder, el Estado administran la muerte.<sup>1239</sup>

Es un tiempo en el que todo está previsto, el camino está marcado, perdemos nuestra vida sin prefijar. Aceptar este cambio es el primer paso para ser un súbdito, para creerse la Realidad. Estos súbditos no se plantearán a fondo las propuestas de AGC, ya que ponen en riesgo su creencia en la Realidad y en su propia constitución, las tratarán como a cualquier idea personal, olvidándolas, con lo que el propósito de la charla se verá frustrado. Pero eso no significa que no se pueda escapar de la Realidad y de las creencias que la mantienen.

La necesidad del Poder<sup>1240</sup> de mantener y crear la realidad muestra que no es algo físico dado

---

<sup>1235</sup> «La creencia es una condición para la existencia.» Ibid., p. 5. Realiza un análisis más pormenorizado en *De Dios*, Capítulo 7.6. «De lo que indudablemente hay y que no existe», *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996, p. 250. «Existir» ha sido inventado por los teólogos para predicarlo de Dios que es la Realidad de las realidades, que solo se sostiene por la fe. Actualmente el lugar de Dios está ocupado por el Dinero, que goza de una fe mayoritaria que sostiene el Dinero, el Capital y el Estado.

<sup>1236</sup> «Respecto al futuro, lo que se sabe es lo que se cree, lo que se cree es lo que se sabe. No hay ninguna otra manera de saber.» Ibid., p. 6.

<sup>1237</sup> Id.

<sup>1238</sup> «[...] aquí estuvo Fulano de Tal, Don Agustín, por ejemplo, y nos estuvo soltando unas ideas que el tenía acerca del saber, del creer, de la realidad, del tiempo, o sea, haciendo conmigo eso que os he presentado ahí, de manera que convirtiéndolo en un saber histórico, por tanto plenamente real, y en el que ya no se puede hacer nada que no sea lo que ya está hecho.» Id.

<sup>1239</sup> «Es lo que hace cada uno consigo mismo y contra sí mismo: administrar su muerte. Admitir el cambio que le han metido. En lugar de alguna vida que se podía vivir, en la que podía pasar algo, pensar algo, descubrir algo, en lugar de eso tiempo, cumpleaños, oposición, matrimonio, jubilación, hijos: tiempo vacío. En eso consiste la administración de muerte.» Ibid., pp. 7-8.

<sup>1240</sup> «El poder, terminando con este paréntesis político, necesita la Realidad. El Poder la fabrica y además (este es el gran aliento de lo que nos queda por debajo del Poder, de lo que nos queda de verdad, de vivo, de pueblo) no deja de fabricarla, lo cual sugiere que nunca está satisfecho con la realidad ya establecida, escrita incluso en los libros y las tesis doctorales, enseñada en los planes de estudio como si ya de antemano cualquier ministro pudiera saber todo lo que tiene que saberse a lo largo de un año (porque un Plan de Estudios implica nada menos que eso: un funcionario,

desde fuera, no está bien hecha, le quedan grietas y tienen que rehacerla todos los días. Según las palabras del autor es una “confianza negativa” en lo no definido, en “aquello” que nos queda por debajo del Poder, la Realidad no es la única visión posible. El Saber como tal no admite dudas, está constituido, se basa en la Realidad establecida pero al ser falsa, también lo es él.

### 3. Enseñar

Una vez que ha dejado claro lo que es Saber, aborda la labor de la enseñanza, a la que caracteriza de presuntuosa.<sup>1241</sup> Se dirige específicamente a los profesores, sometidos a las instituciones de enseñanza, cuya labor es enseñar saberes de distintos tipos, destacando como el caso más “endemoniado” la enseñanza de «eso que se llama filosofía»<sup>1242</sup>.

El primer engaño que deben descubrir es que la educación no es algo positivo, no necesita arreglos parciales sino una destrucción desde la base, mediante el descubrimiento de la mentira. En vez de seguir manteniendo el Saber se buscaría el no-saber. Esa es su pretensión en las charlas y tertulias, realizar un no-saber en acto, dejar hablar a la razón común entre los que allí se encuentren, olvidándose para ello de las ideas personales pues impiden escuchar lo que nos queda de pueblo, lo que soy yo cuando no soy nadie. Son charlas que a veces llenan de confusión al público que no sabe qué hacer y se limitan a olvidar lo oído transformándolo en ideas personales, cuando lo que se negaba era el Saber.<sup>1243</sup>

De nuevo lo importante es la negación del término, así se descubre la falsedad de la Realidad. El NO es el corazón de la gramática y de la razón común, lo que se dice cuando no se está domado, lo que dicen los niños, las mujeres y el pueblo. Es la única palabra sin significado, ni realidad, la que mantiene viva la dialéctica, la lógica y el “pensamiento en marcha”, es decir, no sometido a las Ideas. El NO al Saber es lo que mantiene viva la razón, al aplicarlo a las predicaciones congeladas, a las Ideas con su pretensión de saber. Esta centralidad del No pasa del ámbito dialéctico al ámbito de la práctica, al convertirse en una acción, en “un arma” de destrucción de la Realidad. Al decir NO al Saber se ataca a los fundamentos de la Realidad, para terminar con el sometimiento

---

un ejecutivo de la Cultura al servicio del Poder sabe al empezar el año todo lo que los chicos y chicas tiene que saber a lo largo del año. Si no, no hay exámenes, ni hay por tanto Istitución de Enseñanza). De manera que esta es la situación ridícula y sangrienta al mismo tiempo en la que nos encontramos.» Ibid., p. 8.

<sup>1241</sup> «[...] es lo más presuntuoso, y lo que por otra parte ataca profesionalmente a muchos de vosotros, que se ven condenados a esto de estar en la enseñanza, más o menos, (...)» Ibid., p. 1.

<sup>1242</sup> Ibid., p. 9.

<sup>1243</sup> «[...] pueden hasta suceder cosas como la de esta tarde por invitación de enseñantes de filosofía en que os encontráis con esto, con lo que tampoco sabréis qué hacer porque por un lado, naturalmente, como súbditos del Estado, creyentes en la realidad, veedores de televisión, asistentes a enseñanzas e incluso impartidores de enseñanza, lo único que tenéis que hacer es salir de aquí y cortar (por si no sois capaces de olvidar lo bastante rápidamente) por el procedimiento indicado: “¡Qué cosas dice Fulano!” “¡Qué ideas tuyas personales!””, convirtiendo todo esto que es un no-saber en acto en una especie de saber. Lo que el pueblo dice, lo que yo digo cuando no soy nadie no es más que no al Saber.» Ibid., p. 10.

hay que acabar con su institución más importante: el Saber. De ahí la importancia de la no-educación y su necesaria labor práctica.

La preocupación por lo que se vive día a día en las aulas le conduce a preguntarse por los profesores e incluso a darles sugerencias sobre su labor.

«La primera condición es no olvidar qué quiere decir ‘enseñanza’, qué es realmente la enseñanza, qué es la enseñanza en la realidad, qué son las instituciones de la enseñanza. Si alguien conserva ilusiones respecto a esto no podrá hacer más que lo que está mandado. Es inútil todo lo que esté dejándose oír aquí.»<sup>1244</sup>

Advierte a los profesores para que no se engañen pensando que aunque el conjunto de la educación funciona mal, hay profesores que funcionan bien. Antes el Saber y la Cultura eran patrimonio de la Iglesia. Ahora tanto la Educación, como la Enseñanza y la Cultura son instituciones al servicio del Poder y del Dinero, los nuevos dioses, aunque hay de grados de sumisión, no es lo mismo la UNED que los “Medios de Formación de Masas”, con la Televisión a la cabeza,<sup>1245</sup> no hay comparación en el número de público. De todas formas, tanto las masas de televidentes como las de estudiantes pertenecen al mismo mecanismo de imposición de la Cultura desde arriba. El Poder pretende un ideal y para ello cada uno ha de estar convencido de que la realidad es la realidad, sin que quepa la menor duda.<sup>1246</sup>

Deben romper la ilusión de que la institución de la enseñanza está para otra cosa, si quieren descubrir el “tinglado” en el que nos ha metido el Régimen actual, culminación de la Historia, que se limita a lo recogido por la escritura, no narra lo anterior o lo que queda fuera, que es lo que no sabemos. Habla del origen de la escritura como el momento en el que “los muertos nos dan noticia de su muerte”. Según AGC el principal Ministerio es el Ministerio de Educación, Ciencia y Cultura, por la importancia que le otorga el Poder y por la cantidad de Dinero que le dedica.

«[...] el arma primera del Poder para la sumisión de las poblaciones es precisamente el saber, precisamente la fe. No hay ninguna otra institución que pueda compararse en fuerza para el sostenimiento del Poder, para la sumisión de niños, mujeres, pueblo, lo que nos quede de vivo por todas partes.»<sup>1247</sup>

Hay que llegar a este convencimiento previo para seguir hablando, hay que denunciar la falsedad de lo real y la fe que la sustenta.<sup>1248</sup> Les recomienda enterarse lo menos posible de los

<sup>1244</sup> Ibid., p. 11.

<sup>1245</sup> «En educación, en fuerza educativa nada puede compararse con la televisión.» Ibid. p. 12.

<sup>1246</sup> «[...] en que cada uno esté plenamente convencido de que la realidad es la realidad, y que por lo tanto no se le vuelvan a ocurrir nunca ni dudas ningunas, ni inquietudes, ni pensamiento, ni vuelva a sentir, ni a vivir, cosa que sería siempre peligrosa para el Régimen. De manera que estamos metidos en ello todos.» Id., p. 12.

<sup>1247</sup> Ibid., p. 13.

<sup>1248</sup> Como dice Moreno: «Hay que descubrir, que quiere decir, destapar, denunciar la falsedad de lo real. La realidad no es sólo la realidad inerte expuesta a que alguien hable acerca de ella, a que se la transforme, a que se la

nuevos planes de estudio y fijarse más en las imperfecciones, como el encontrar unos alumnos «más o menos despistados que han caído allí no saben bien por qué, esa es la gracia»<sup>1249</sup>. Lo único que se puede hacer es enseñar a no saber, aunque la palabra enseñar le parece pretenciosa y por ello hecha mano de la etimología para limitarla, vendría a significar apuntar con el dedo y se debe distinguir de lo que implique transmisión de saberes. Él cuenta con los saberes como “materia inerte”, están en los libros, en la televisión, y gracias a ella se puede mostrar, enseñar a no saber, descubrir la mentira, mediante ejercicios que permitan aflorar algo de lo que les queda vivo a los alumnos, como los de lógica, pues nace del mismo sitio, debajo de la Realidad, que el sentido común que abarca dialéctica, sentimiento herido y lógica.

Recomienda “escurrirse” de los exámenes y de los Planes de Estudio, lo que permite tener tiempo para ejercicios, como preguntarles si las mitades son iguales al dividir un cono en dos<sup>1250</sup>, mediante una sección paralela a la base: si responden que no se destruye la recta, representada por la generatriz, el cono deja de serlo, si son iguales, no es un cono habrá mutado a cilindro.

«Esto, después que se lo hayáis presentado, casi como con el dedo, a los niños, podéis todavía animarles, (hasta aquí, en la medida en que no estéis bien hechos del todo caben funciones por vuestra parte a lo no bien hechos del todo que puedan estar los chicos y chicas que os toquen). Podéis dividirlo: decir: cono es una figura ideal, es una figura de la geometría.»<sup>1251</sup>

Recuerdo que con este tipo de ejercicios pretende mostrar que la Realidad no se corresponde con lo que podemos observar, que está repleto de contradicciones, se centra en señalar fenómenos, objetos observables:

«Pero entonces tenéis que decirle por otra parte a los niños: pero no olvidéis que en cambio las zanahorias o los nabos son reales. Como conos son muy imperfectas, pero en cambio tienen la ventaja de que son reales porque se llaman zanahorias y nabos.»<sup>1252</sup>

No cabría el recurso de escaparse hacia la geometría porque se habla de cosas palpables, demostración práctica de la diferencia entre el mundo real y la Realidad abstracta. Según AGC lo único que se puede hacer dentro de la Institución es jugar con los “niños”. Llamando la atención sobre el aspecto ilimitado de los juegos, se encuentran por todos lados incluso en los libros, por

---

mantenga, sino que está siempre acompañada de una pretensión de ser la verdadera. Está siempre acompañada de una fe.» Moreno Zambrana, Daniel: «Enseñar a no saber, ¿un nuevo malestar en la cultura?», Madrid (Universidad Complutense): *Nómadas*, n.º 9, 2004.

<sup>1249</sup> AGC: «Enseñar a no saber», charla en PDF alojada en el blog Baúl de Trompetillas, <http://bauldetrompetillas.es>, Madrid: UNED, 26-03-99, p. 14.

<sup>1250</sup> «[...] podéis recordarles aquello que nos cuentan que servía como disputa entre Demócrito el atomista y Crisipo el estoico. Decía Demócrito: tomad un cono. Hacerle una sección paralela a la base por medio de una superficie. Y entonces cabe siempre preguntar por la relación entre lo que queda por encima del corte y lo que queda por debajo del corte.» *Ibid.*, p. 15.

<sup>1251</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>1252</sup> *Id.*

supuesto solo en algunos ya que la mayoría están escritos para servir al Poder.

Pone como ejemplo un fragmento original de Zenón de Elea<sup>1253</sup> en el que se señala otra de las contradicciones de la Realidad, esta vez entre “estar” y “moverse”. Detrás de la aparente sencillez del enunciado se esconde un problema irresoluble, por tanto propone que se les deje un rato dándole vueltas.<sup>1254</sup> Introduce aquí una nueva variante, en la que nos muestra cómo la definición de algo comienza cuando ya no se da, solo podemos hablar de una vida cuando ha terminado, solo cabe la reflexión sobre un beso cuando este no se está produciendo. Es un ejemplo más de cómo las ideas, lo definido, mata lo que está vivo, lo que nos queda de vivos.

Otro de los autores que rescata es Lewis Carroll, pues propone numerosos problemas de lógica y de dialéctica, sin tener en cuenta la formulación de Aristóteles respecto la otra paradoja de Zenón de Elea, plantea un diálogo entre Aquiles y la tortuga, en el que eleva la cuestión de los mecanismos físicos a los mecanismos lógicos, planteándole varias proposiciones a Aquiles<sup>1255</sup> con las que reproduce las imposibilidades del movimiento físico. Son múltiples los juegos y ejemplos para mostrar la evidencia de la Realidad como falsedad, en ella no tiene cabida la verdad ya que esta se dedica a descubrir la mentira. No niega que haya verdad pero no pertenece a la Realidad<sup>1256</sup>, está debajo, no existe, lo mismo que ocurre con lo que nos queda de pueblo.

Termina recomendando la lectura del Juan de Mairena de “D. Antonio Machado” que comienza precisamente con el problema de la verdad y la autoridad.<sup>1257</sup>

---

<sup>1253</sup> «Este dice, traduciéndolo, cosa que no debería hacer, porque el dice to kinoúmenon “lo que se mueve”, y si nosotros decimos “un móvil” estamos prejuzgando. Pero bueno: “Un móvil no se mueve ni en el sitio en que está, ni en el sitio en que no está”, esta es otra disyuntiva de la que parece que no hay escapatoria. O en este sitio, o no en este sitio.» Ibid., p. 17.

<sup>1254</sup> «Podéis incluso intentar glosarlo: no se bebe, no se besa no se vive, ni cuando se bebe o besa o vive, ni cuando no se besa, bebe o vive. Evidentemente no se vive, bebe o besa cuando se está viviendo, besando o bebiendo, porque si se está viviendo, besando o bebiendo no se puede saber que se está haciendo tal cosa, y si no se sabe que se está haciendo tal cosa, eso no es real. Está pasando tal vez, pero ¿real?: ¿será aquello un beso? ¿será un trago de agua? ¿será una vida?. No puede ser una vida mientras se vive. No puede ser un beso mientras se besa. No puede ser un trago de agua mientras se está bebiendo. Eso no puede ser.» Ibid., pp. 17-18.

<sup>1255</sup> «A: “dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí”

B: “sean dos lados de un triángulo” (proposición particular). lado  $a = M$ , lado  $b = M$

Conclusión: C: “el lado AB es igual al lado AC, en virtud de la primera premisa general”»

Con esto Aquiles da el planteamiento por terminado, pero la tortuga no está de acuerdo ya que duda de la verdad de A y B. Hay que introducir una proposición condicional E.

«E: “Si A es verdad y B es verdad, entonces efectivamente podemos pasar a C, si no, no”»

Así comenzaría un camino sin fin en el que las proposiciones condicionales se irían sumando.

<sup>1256</sup> «La Realidad es falsa. La relación de eso de verdad con respecto a la Realidad no tiene ni siquiera sentido plantearla. Verdad no es más que, en todo caso, el descubrimiento de la falsedad de la Realidad, la negación de la realidad. Por tanto, la verdad no es nada real. Esto es un corolario que apenas hace falta añadir. La Realidad es esencialmente falsa. La verdad descubre la falsedad de la Realidad. La verdad no es real. Hay, sin duda, verdad, pero no en la Realidad.» Ibid., p. 19.

<sup>1257</sup> «La primera entrada del Juan de Mairena dice así:

La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.

Agamenón: De acuerdo.

El porquero: No me convence.»

Con este aserto seguido de diálogo empieza *Juan de Mairena* de Machado.



Comenta que lleva años sacándole distintos sentidos y que todavía le sigue encontrando. La principal motivación de estos ejercicios-juegos es que se lea y se oiga lo que está escrito. Consiste en hacer lo contrario de cuando “empollan”, no consiste en acumular saberes, es un juego dialéctico contra la Realidad, con eso es suficiente. El acto de leer en sí, reconvirtiendo la escritura en lenguaje vivo, hablado, que es el único verdadero, ya es un paso. No habla de los sentidos que ha podido descubrir en los fragmentos, lo interesante es el juego, la acción, el descubrimiento.



## Capítulo 9

### Educación

#### 1. Urbanidad

Tampoco la urbanidad escapa de la crítica a la Educación. Para hablar de ella me centraré en *De la urbanidad en las maneras de los niños*, esta obra no se había traducido al castellano en cuatro siglos. Con su elección vuelve a mostrar su fino olfato para descubrir los momentos de ruptura, de cambio<sup>1258</sup>. Norbert Elias también se centro en ella y en otros manuales de urbanidad para elaborar la sociología del cuerpo, de la vida cotidiana, como señala Julia Varela en su comentario. Después de estudiar las costumbres y los hábitos concluye que los códigos de actuación considerados «naturales» son el fruto de un penoso aprendizaje. La importancia del texto se debe a que marca una ruptura con la tradición medieval e inaugura la concepción moderna del bien vivir. Ese bien vivir del que también habla AGC y que busca en sus lecturas, por ejemplo en las novelas de damas inglesas en las que aparece continuamente reflejado.

La urbanidad juega un papel esencial en la educación, lo que ahora vemos como normal no lo era antes, lo ha conseguido gracias a introducirse en las escuelas. Comienza a fraguarse el Individuo, como se puede apreciar en el enfoque personal del texto, a la vez que los intelectuales, como Erasmo, comienzan a gozar de una posición de prestigio. Habla para todas las clases sociales aunque es más crítico con las costumbres populares y campesinas. Su lectura muestra que las distinciones entre lo prohibido y lo permitido dependen de razones de orden moral y social, es un texto que permite descubrir la falsedad de esas costumbres. En las primeras frases de la presentación de su traducción, se cuestiona el interés de ésta<sup>1259</sup> pero no lo sabe, y reformula la pregunta centrándose en lo que le ha interesado, aparte del gusto por el lenguaje. La primera es el interés que le despiertan este tipo de obras, preguntándose para qué sirven estos libros de educación y si

---

<sup>1258</sup> Por ello también traduce a Sade, Marqués de: *La filosofía en el "Boudir"*. Traducción y prólogo de Agustín García Calvo, París: Ruedo Ibérico, 1975, [1.ª ed.] *Instruir deleitando o Escuela de amor (La philosophie dans le boudoir)* Zamora: Lucina, 1980. [2.ª ed. aumentada]. En cuyo extenso prólogo va comentando las razones que le han llevado a elegirlo.

<sup>1259</sup> «¿Cuál puede ser el interés de volver a publicar, a la vuelta de cuatro siglos y medio, este tratadillo o manualito de reglas de urbanidad, que un egregio humanista escribió para el buen comportamiento de niños muertos hace cuatrocientos años? No lo sé por cierto, pero tal vez pueda reducir la pregunta a otra más modesta: ¿qué es lo que a mí me ha interesado en él, instruido o deleitado, al cumplir esta laborcilla de traducirlo en castellano un poco viejo, que trata de guardar algo de las sales del moderno latín del humanista?», de Rotterdam, Erasmo: *De la urbanidad en las maneras de los niños = (De civilitate morum puerilium)*. Traducción y presentación de Agustín García Calvo. Edición bilingüe de Julia Varela, Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1985. [ed. bilingüe]. Reedición 2006, p. 5.

alguien se ha creído que sirven para educar. Entiende por educación: «determinar su comportamiento por obediencia, ni tampoco mucho del revés, mostrándoles pautas para la desobediencia.»

Se plantea la posibilidad de que sirvan para educar en un sentido doble, en el que se enuncia una regla que está rigiendo, no se dicta la ley mediante el escrito. Da constancia de la vigencia de la ley, consiguiendo un doble efecto en los que ya la conocían y obedecían: por un lado confirma que se está haciendo bien con lo cual se anima a perseverar en ello; por el otro revela que el comportamiento que él creía espontáneo realmente obedecía a una ley pública, quitándole los “ánimos para la obediencia”, que nacen de la confusión que se genera al tomar lo impuesto por lo espontáneo y lo público por peculiar de uno. Entre los que desconocían esta ley también se produce un doble efecto contradictorio, al incitarles tanto a someterse a la ley como a resistirse a ella. Se le incita a someterse por una vía secundaria o literaria, haciéndole creer que con esto se integrará en la normalidad y a resistirse como medio de mantenerse fiel a sí mismo y con una personalidad independiente. Ambos elementos contribuyen de igual manera a la perseverancia y mutación de las modas, modales y maneras. Aseguran en conjunto la permanencia de la ilusión fundamental que es la conjugación armoniosa entre la sumisión a la ley común y la independencia de la personalidad propia.

Como muestra de la importancia de este tipo de obras se constata el hecho de que se hayan seguido escribiendo durante cuatro siglos, hasta principios del siglo veinte. A propósito de esto, recuerda como su abuela Quintina le amenazaba con comprarle un tratado de Urbanidad. Se plantea si realmente se han dejado de escribir o se siguen produciendo, teniendo en cuenta lo poco que han variado las costumbres en general. Introduce un paréntesis para especificar lo que entiende por costumbres:

«(“costumbres” digo refiriéndome a los engaños y convicciones fundamentales que rigen sus tratos, no a las modas y modales, que justamente por ello han de cambiar a velocidad progresivamente acelerada)»<sup>1260</sup>

Se ha continuado escribiendo «análogos recetarios educativos», la única diferencia es que el Estado y el Capital se han ido haciendo cargo de los manejos culturales y de los textos de “Educación Social” o “Ética”, llegando al extremo del delirio con los de “Educación Sexual”. También se puede seguir el rastro de los Manuales de Urbanidad en el componente moralizante de las historietas ilustradas y de las películas infantiles, que el comercio hace consumir en cantidades ingentes. Propone más ejemplos en los que se repiten los mismos esquemas morales, bajo distintas máscaras. A los pobres se les impone las “teuves”<sup>1261</sup>, en las que se puede ver una especie de vio-

---

<sup>1260</sup> Ibid., p. 7.

<sup>1261</sup> Id.

lencia heroica, protagonizada por machitos, mientras el morbo está reservado para las mujercitas.

Afirma que siempre la “programación de las almas pueriles” ha constado de dos partes contradictorias y complementarias: la estupidez y la tortura. En ello reconocemos las producciones correspondientes a nuestro estado de cultura, que son homólogas a los manualitos de Urbanidad y cuentos moralizantes. Este reconocimiento ayuda a responder la cuestión de la utilidad. Sirven para dar una consagración y aparente firmeza, a las cambiantes modas de comportamiento. Se promueve una seguridad de que hay allá arriba. Gracias a esa seguridad se dictan absolutamente las leyes y hay criterios ideales válidos y fijos de distinción entre bárbaros y civilizados, entre el bien y el mal. Apagando el sentimiento de que por debajo de las normas corría acaso «el peligro de decirles que lo que es bueno es lo bueno y malo lo que es lo malo».<sup>1262</sup>

A la hora de traducirlo, le ha resultado intrigante la relación entre este género de escritura y las producciones humanísticas de Erasmo. Es un tipo de escritura peculiar, que también ha observado en las aleluyas educativas de los *Disticha Catonis* que siglos después generan el subgénero de los cantones, que acompañaban en las escuelas los segundos pasos del aprendizaje de las letras. Se remonta todavía más llegando a Plutarco: *De la educación de los niños, Recomendaciones de higiene, De cómo debe el joven oír las poesías*.

¿Qué tienen que ver Filología, Gramática, Literatura, Humanidades con la labor de dirección de la conducta y la formación de almas infantiles? En Erasmo hay, aparentemente, una gran diferencia entre esta obra y el resto de sus escritos que abordan la crítica de textos y la actividad gramatical. Según el análisis de AGC, hay pocas cosas más propias que el análisis de los errores en la transmisión de textos (Filología) y el descubrimiento del sistema de una lengua y de la lengua (Gramática), para dejar al descubierto la vanidad y el engaño que constituyen las normas morales. De hecho, las jerarquías de la Iglesia y la moral tradicional miran con suspicacia a los humanistas. Temían que, a través de la Gramática, corrompieran las almas de los jóvenes. Parece que el primer acto gramatical de una vida, que es el aprendizaje de la escritura, debe acompañarse de recomendaciones piadosas. Podría responderse a esta cuestión diciendo que se trata de un caso de competición, en el que los Humanistas tratan de reemplazar a los viejos curas en la dirección de las almas juveniles. Es una pugna entre los fundadores de la educación futura, moderna, con la educación tradicional.

Piensa que hay una conexión profunda entre Gramática (pura teoría) y Conducta (inmediata praxis). Los encargados de enseñar Latín y de descubrirles las reglas sintácticas, se sienten capacitados para formularles las reglas de los tratos sociales. Ambas se juntan en el desarrollo de la palabra «pedante».<sup>1263</sup> Tal vez el sentido de la conexión es que se produce un peligro de descubrimiento

<sup>1262</sup> Ibid., p. 8.

<sup>1263</sup> Ibid., p. 10.

o de una vuelta a la conciencia de la convención gramatical, debajo de las culturas, tratando enseñada de conjurarse confirmando las convenciones y reglas de sintaxis de la construcción social.

Cuando está leyendo la primera parte (Cap. II-XI), le llama la atención las reglas para la compostura y gracias de la cara y los miembros, en los que en un par de ocasiones Erasmo se da cuenta de la competencia entre las condiciones de natura y la consciente y voluntaria modulación de muecas y ademanes. Justifica este conflicto, al afirmar que no es clara la linde y que de la usanza puede hacerse natura. A ratos, Erasmo, parece que recomienda ser guapo, aunque se conforma cuando en dos lugares acude por contramodelo al recuerdo de Sócrates. Sócrates aparece con “las tachas” de la tradición antigua: tener los ojos abiertos como de pasmo o dejar ver mucosidades o cascarrias (por lo respingón de su nariz).

Le parece que al casi amenazar Erasmo con saltar la linde entre *physis* o natura y *praxis* o actividad consciente y voluntaria, acierta a poner en juicio la noción de *ethos* o manera de ser, en torno a la que gira todo el aparato de la Moral y la Política. Al corregir y regular los comportamientos sociales de los niños apunta hacia aquella otra aspiración (en cierto modo inversa), que es la de corregir y regular a Natura, para remediar la más profunda de las injusticias, que es el fundamento de las posteriores o sociales, de que haya guapos y feos, desgraciados y graciosos, que en su forma más cruda daría lugar a una diferencia de clases entre las hermosas y las no hermosas. No hace falta decir que la crítica de AGC a esta urbanidad no tiene tregua, como muestra en uno de sus artículos más conocidos «¡No se lave tanto! Verá qué bien»<sup>1264</sup>, en el que en título deja clara su postura. Critica la imposición moderna de la Higiene pues se ha perdido el gusto de lavarse, ahora hay que pasar por la ducha todos los días, obligadamente, o ponerse todo tipo de perfumes que camuflen lo máximo posible nuestro olor. En definitiva, se busca que nos alejemos cada vez más de lo que nos es más propio.

## 2. Educación

La Educación es uno de los grandes frentes de batalla para AGC. La ha criticado ante cualquier auditorio, preferentemente ante los propios profesores y alumnos, generando un mayor debate. En esta ocasión sus interlocutores son los lectores del diario, ante los que muestra las *Mentiras principales*<sup>1265</sup>, pudiéndose ver la importancia que otorga al tema ya que le dedica varios artículos. Niega las virtudes de la Educación estatal, ya que con ella solo se pretende integrarnos en Sistema. Se dictan nuevas Leyes y Planes de Estudio, orientadas al Futuro y cada vez peores, sin preguntarse qué es y para qué sirve.

<sup>1264</sup> «¡No se lave tanto! Verá qué bien», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 33, 1998, pp. 119-120.

<sup>1265</sup> *Mentiras principales*, Zamora: Lucina, junio de 2013. Recopilación de artículos aparecidos en La Razón desde el 3-10-2007 al 26-04-2011.

Estas Leyes son recibidas con un «hastío triste» por lo que nos queda de niños, que sospecha que esa Educación solo beneficia al Poder. Aclara que habla de niños que no existen, pues en cuanto se relacionan con padres y pedagogos son maleducados, aunque siempre queda algo vivo que siente y declara la mentira. Con esto tampoco quiere decir que se elimine totalmente la educación, no habla en términos absolutos, está a favor de distinguir entre contenidos y técnicas. Estas incluyen la lengua y otras que no se sometan a un fin, como nadar, cantar, leer, escribir y calcular hasta cierto punto, cuya transmisión es cuestión de práctica y sobrevivencia.

La transmisión de técnicas solo puede hacerse jugando, de forma placentera sin que sea una carga o un aburrimiento, porque entonces se estaría contribuyendo al Futuro del Régimen y las técnicas se transmitirían mal. Estas no son un medio para un Fin: el Conocimiento, el Arte o la Felicidad. Estos son «trampantojos» que evitan que se vea para qué sirve la Educación, para el movimiento del dinero y la administración de muerte. Llama a los lectores y a los padres a que no caigan en estos engaños, la insistencia en ciertas informaciones sobre lo que puede pasar muestran que son falsas e impiden que pase de veras algo. Él busca:

«[...] una buena educación en que los mayores aprendieran de los niños a librarse de sus ideas.»<sup>1266</sup>

El actual sistema educativo está basado en los exámenes, como pudo comprobar en las revueltas estudiantiles, es lo que certifica los conocimientos y dota de ser al estudiante. Es la condena al aburrimiento, a los exámenes «perpétuos de vaciedades», lo que hace sentir la gran estafa de los estudios con que atontaban su juventud y es entonces cuando salen a la calle. Comenta cómo estas revueltas son criticadas por los que están envejecidos en la conformidad, que consideran que en las democracias hay otros cauces de protesta y ya no hay nada contra lo que rebelarse, sin ver que se producen por el aburrimiento ante la falsedad del progreso que se les ofrece. En esta situación al Régimen no se le ocurre otra cosa que implantar el Plan Bolonia y otros Planes, incrementando el aburrimiento y la burocracia, generando más futuro en que creer y al que someterse.

Advierte a los estudiantes para que no se vuelvan dejar llevar por el afán realista que les conduce al error de estudiarse y discutir los planes del Régimen, cayendo de nuevo en el aburrimiento, como ya sucedió con las anteriores rebeliones estudiantiles.

«Aburrimiento y futuro son las armas del Régimen para someter las almas a la administración de dinero y muerte, y una rebelión sana no puede usar las mismas armas del Poder: sea ella, en lo que pueda y dure, sin aburrimiento, sin futuro.»<sup>1267</sup>

AGC siente compasión por los párvulos ante el mal que se les va a causar, ya que se les

---

<sup>1266</sup> «Educación», 04/2008 es la fecha que consta en el sitio web del Ministerio donde aparece junto con otras, hasta llegar a media docena, *Mentiras Principales*, Ibid., p. 20.

<sup>1267</sup> «Educación II», Ibid., p. 62.

educa para la muerte, es decir, para los sucesivos exámenes, el puesto de trabajo, casarse, fundar una familia, pagar los estudios de los hijos, asegurarse la jubilación y ... Omitiendo siempre el fin último aunque la gente lo siente. El Régimen no podía educar de otra manera teniendo en cuenta que se basa en la fe en el Futuro, en cerrar las posibilidades de otra cosa. Cada recién nacido supone una nueva amenaza para esta fe en la Realidad, porque puede surgir algo vivo de ahí abajo. Por ello se emplean muchos recursos en mantener centros educativos para todas las edades y se completa la labor mediante la Televisión, para convencerlos de que lo único que hay es la Realidad que estudian y de la que les examinan.

«“Pues ¿qué otra cosa hay?” me dice un lector acaso. Pero, hombre, y ¿también eso quiere usted saberlo? ¿Lo ve?: es que está usted demasiao bien educado.»<sup>1268</sup>

La Educación imposibilita ver más allá de la Realidad, que se nos ha impuesto, dificultando cualquier atisbo de vida, cualquier descubrimiento de la falsedad. Por ello, si se pretende que fluya algo de política de abajo es imprescindible luchar contra esta Educación.

### 3. Contra-educación

Uno de sus textos más claros y más escuetos, sobre la Educación, es el *Manifiesto de la comuna sin nombres. Acerca de educación*. En él se comienza diciendo que lo que hay que enseñar a los niños, a las niñas y a los menos hechos es a desobedecer, a decir NO, a todo mandato o doctrina que venga de Arriba, del Poder, porque es lo único que sabe y puede lo que queda de común.<sup>1269</sup> Pero decir NO no consiste en negar de cualquier manera. Se advierte sobre las protestas habituales en contra de los abusos del Poder. Estas denuncias pueden ser de lo más variadas, incluyendo entre ellas las novelas o películas que muestran el dolor de guerras o esclavitudes. Pero esto no basta para hacer algo contra el Poder. De hecho afirma que más que ayudar en la lucha contra el Poder lo que hace es colaborar al realizar la crítica dentro de “Su Orden”, se limitan a conmover o a reconfortar al espectador sin alterar el Orden.

Ese Orden que dispone de la vida de los jóvenes, apropiándose de ella de distintas maneras, una de ellas es alistándolos para la guerra. Otras son haciéndoles sacrificar sus vidas a la Fe en el Futuro que el Poder les presenta o haciéndoles emigrar en busca de trabajo para malvivir y criar más “hijos para el Cielo”. Una forma más de perder la vida en pos del Futuro, impuesto desde Arriba, es la que me resulta más cercana:

<sup>1268</sup> «Educar para el fin», Ibid., p. 110.

<sup>1269</sup> «Decir NO es lo solo que sabe y puede hacer lo que entre la gente quede de pueblo y de común por debajo de las personas, sometidas al Poder y que por tanto no pueden hacer de veras nada en contra de Él.», «Manifiesto de la comuna sin nombres. Acerca de educación.», <http://comunasinombres.blogspot.com.es/>: También se pueden encontrar varios textos anónimos sobre el tema.

«[...] o que les ordene dedicar los años de su juventud y más allá a trepar por una escala de puestos, oposiciones, promociones a cargos cada vez más altos y más serviles, sin que se distraigan del tráfico parándose a pensar en lo que les está pasando, sino a completar su formación con las diversiones o juguetes que el Amo quiera venderles o regalarles.»<sup>1270</sup>

Desde mi punto de vista, esta forma de hipotecar la vida es la que suele darse entre los profesionales de la Filosofía y de otras disciplinas académicas que seguimos formándonos sin descanso, como temerosos de descubrir el engaño del Poder, las mentiras, si nos detenemos un momento para examinarlas. Esta despreocupación por desvelar las mentiras permite que los jóvenes crezcan en la obediencia y sean incapaces de estar a la altura en trances críticos. Cuando se les llame a la rebelión a no creerse lo que les mandan será demasiado tarde, estarán demasiado formados en la obediencia. Recuerdo que, en este contexto, el mayor órgano de educación es la Televisión, que ha colaborado en gran medida al convencimiento «de que lo que se les manda que crean o que compren es bueno».<sup>1271</sup>

La Educación es un trabajo previo que debe continuar para seguir manteniéndonos engañados, aburridos. Cuando la Educación no se contrarresta produce jóvenes, hombres paralizados por la Fe en el Futuro. La costumbre de decir NO no está aposentada, hay que criarse en la costumbre

«La (contra)educación tiene que haber empezado mucho antes: haberse criado la costumbre de decir NO, sin distinción alguna entre tipos de Amo, de Educador, de Nación, de Cultura, de Banca ni de Marcas de Productos; en la casa, en la escuela, en los bares, en los Centros de Formación que les toquen a los niños, que sepan aprovecharse (claro) con buen oído y apetito de cualquier cosa que por ahí, por descuido, les pueda caer de bueno, deleitoso de veras, descubridor, desengañador, pero sin creerse nada, y, a cualquier recomendación de aplicar eso para ser como han de ser y para el futuro que de mayores les espera, reírse por lo bajo y desentenderse de ella tranquilamente.»<sup>1272</sup>

Se muestra la (des)educación como la principal tarea para conseguir hablar sin mentiras, para hacer política del pueblo-que-no-existe.

«Esa (des)educación es lo que puede valer algo contra la Administración de muerte que el Poder les impone a las gentes y a las cosas. Así que lo que hay que hacer, y siempre se puede gracias a lo que a los mayores les quede de limpio y desengañado, es enseñarles a los niños y niñas y a los menos formados a desobedecer sencillamente, sin distraerse con las fachas de tal o cual padre o profesor o presidente o Régimen que les toque, a decir NO a cualquier mandato, a cualquier información o doctrina que les venga de arriba, de cualquier puesto del Poder.»<sup>1273</sup>

Recapitulando, la labor de la des-educación o contra-educación, que continúa mientras se

---

<sup>1270</sup> Id.

<sup>1271</sup> Id.

<sup>1272</sup> Id.

<sup>1273</sup> Id.

habla, ayuda a conseguir que la razón común hable, hay que realizarla previamente a cualquier acción de envergadura como una rebelión. Su camino, al menos los primeros pasos, es aparentemente sencillo: ¿Qué enseñar? A desobedecer, a decir NO a cualquier imposición del Poder. Alguien no formado, ¿qué sabe y puede hacer? Decir NO. Si se deja hablar saldrá lo que le queda de pueblo, de común por debajo de la persona. Contra-educación, ¿Cuándo? Ahora, previa a cualquier tipo de rebelión. ¿Qué hacer? Enseñar a desobedecer con lo que queda de limpio y desengañado en nosotros, lo que no se nos haya inculcado mediante la educación, lo que nos queda de pueblo-que-no-existe por debajo.

En definitiva la contra-educación es «hacerse como niños», que es lo contrario de ser un adulto definido.



## Capítulo 10

### El pronunciamiento estudiantil

#### 1. En el verano de 1965

AGC estaba todavía inmerso en la vorágine del pronunciamiento y en la de su propia revolución personal en la que se iba desprendiendo de ideas, cuando escribió esta hoja abordando una primera lectura, y con «leerlos» se refiere a «descubrir lo que el pronunciamiento había revelado sobre nuestro mundo.»<sup>1274</sup> Comienza hablando de las Asambleas Libres y la sorpresa que ha supuesto para todos, incluido él mismo, que después de años luchando por la conciencia política de los estudiantes le invadía la desesperanza. Compara el pronunciamiento con una ola que los arrastró, en la que jugaron un papel destacado, como factor político, la alegría de los corazones y la limpieza de conciencia, además de lo inesperado, sorprendente y asombroso del hecho.

Con estas palabras se está refiriendo principalmente a las Asambleas Libres y a la marcha del 24 de febrero que marcan el inicio. Aclara que la alegría no es inconsciencia, más bien podrían oponerse. No se trata de una simple alegría, es «una iluminación de conciencia política», en la que se da una síntesis entre crítica y acción. Los actos de esos días son una «revelación de lo ignorado y una crítica, cuyos principios, antes ocultos, se revelaban justamente en primer lugar como gesto y actitud.»<sup>1275</sup> Por tanto, el método que se utilizará para acercarse a los hechos será la lectura de lo que los hechos mismos han dicho y revelado, no hay causas ocultas.

Este intento de análisis queda truncado y solo añade lo que iba a ser el esquema de desarrollo de las revelaciones contenidas en los hechos: en los jóvenes, el gobierno (incluyendo la Universidad), los órganos de represión (prensa y policía), profesores e intelectuales, partidos políticos, la opinión mundial, la buena sociedad española (partiendo de su propia revelación privada que se va desarrollando como revelación política, ideal y social). Pensaba terminar su reflexión, que no llegó a escribir, con la frase:

«Pues ésas son las cosas que había, y ésas son las causas de los hechos.»<sup>1276</sup>

El análisis se quedó aquí, como comenta, porque los acontecimientos del año siguiente fueron menos alegres y tampoco tenía ánimo para escribir la historia de lo que se estaba haciendo.

<sup>1274</sup> *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980, p. 131.

<sup>1275</sup> *Ibid.*, «De unas primeras reflexiones sobre los acontecimientos, escritas en el verano de 1965», p. 134.

<sup>1276</sup> *Id.*

Aunque no pueda pararse a analizar los acontecimientos su defensa de los estudiantes, del pronunciamiento, se va haciendo más patente. Unos meses antes de escribir las reflexiones anteriores envía una carta al director del *Diario ABC* rectificando algunos errores aparecidos en sus páginas, como el número de estudiantes reunidos en la Facultad de Letras (en el Diario se habla de 200 mientras él afirma que fueron 3.000 o 4.000) porque marca una diferencia cualitativa, pues no se trata de una mera reunión de un grupo político sino que se trata de una buena representación de los estudiantes; o el hecho de que los profesores los «arengaron», punto que es rechazado por AGC que afirma que, tanto sus colegas como él, se dedicaron a moderar y serenar las actitudes de los estudiantes que a su vez les habían sorprendido con una «consciencia y sensatez increíbles en reunión tan numerosa»<sup>1277</sup>, además de el hecho de que una persona o grupo no pueden dirigir las decisiones de estos. Esta carta, interrumpida a mitad de redacción, al sufrir una detención policial<sup>1278</sup>, es un claro ejemplo de cómo los hechos se anteponen e interrumpen cualquier análisis durante el momento en que se actúa.

## 2. En el curso de 1968

Realiza un panfleto<sup>1279</sup> con el propósito de mantener el curso 1968 definitivamente abierto. Se podría decir que es el primero en el que hace un estudio de la situación y gozó de bastante difusión, llegando incluso a burlar los muros de Carabanchel. Se publicó con una portada amarilla, eso, unido a la gran extensión de su título, dio lugar a su sobrenombre, «el panfleto amarillo». En unos años en que la publicación de este tipo de textos proliferaba, AGC critica con éste el estilo habitual de los panfletos de los partidos de oposición, plagados de tópicos, eslóganes y frases hechas, por estar dirigidos a la Masa. Tal vez se excede al buscar la oposición de estilos, pues el resultado es un estilo que peca de pedante y ampuloso, como él mismo reconoce. En él se «intenta al análisis de las funciones sociales de los organismos docentes, de la colaboración entre los factores sociales y los personales para la represión de la crítica rebelde, y de los mecanismos de la veneración y miedo del Futuro.»<sup>1280</sup>

El texto cuenta con un prólogo<sup>1281</sup> y cinco capítulos, que al igual que el título gozan de gran extensión, y está escrito en párrafos numerados. Lo inicia negando que se puedan definir los fines,

---

<sup>1277</sup> Ibid., p. 138.

<sup>1278</sup> En la segunda parte de la carta, la primera está fechada el 2 de marzo y la segunda el 8, habla de su detención ya que le parece una noticia periodísticamente interesante. Aporto más detalles sobre ella en la parte dedicada a la biografía.

<sup>1279</sup> *Panfleto destinado a un análisis de las organizaciones docentes con el propósito de contribuir a que el curso 1968-... se quede definitivamente abierto, Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980.

<sup>1280</sup> Ibid., p. 163.

<sup>1281</sup> «EN QUE SE RAZONA DE LAS VIRTUDES DEL ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS EN UNA TESIS COMO LA DEL PRESENTE PRONUNCIAMIENTO ESTUDIANTIL», p. 165.

pues se corre el riesgo de acabar con el pronunciamiento, ya que en su indefinición está su fuerza. Sin embargo, el análisis de la estructura favorece el florecimiento de las ocurrencias y la consolidación de las actitudes para evitar hundirse en la confusión demasiado pronto, pues rechazan los ideales positivos o las guías doctrinarias al estilo de la revolución. Deja claro que su análisis y ataque se encamina a luchar contra el Estado. Conecta “análisis” y “ataque”, tomando como modelo los análisis químicos de los elementos de la estructura de un cuerpo y sus relaciones, lo que significa, simultáneamente, una disolución material de la estructura y un ataque a su organización. Allí se vislumbra la anulación de la antítesis entre acción y pensamiento, «a la que todos seguramente –si dado nos fuera aspirar a algo– aspiraríamos.»<sup>1282</sup>

En el primer capítulo<sup>1283</sup> se puede observar la importancia del análisis del organismo docente para la crítica de la sociedad en general. Cualquier institución docente, como la Universidad, pertenece a la sociedad actual y se presenta como una presociedad, reproducción de lo mismo con evoluciones dada la necesidad del Estado del carácter dinámico para perpetuarse. Esta duplicidad también aparece en los aspectos particulares de la docencia, así es un trabajo y una actividad de consumo cultural que después dará su fruto en la producción; el «ente estudiantil» por un lado son considerados hombres, es decir unidades de consumo, y por otro futuros hombres. A su vez, el estudiante se siente «como una sección notoria de la clase de los señoritos»<sup>1284</sup> y a la vez como alguien que «tiene su ser en lo que será»<sup>1285</sup>.

En este futuro del estudiante, se puede reconocer con mayor claridad «la condición de vacío aspirador que el futuro tiene»<sup>1286</sup>. La función de las instituciones docentes les prepara para que llenen ese hueco, perpetuando la idea de Futuro, como fuente del Ser y anulación de la vida, lo que la liga íntimamente con la ideología de progreso en la que se presenta el Futuro como un camino previamente trazado. Se aliena o vende la inteligencia y actividad de los estudiantes por el doble procedimiento de: sus trabajos, útiles solo para la calificación académica, que cumplen las función subjetiva de justificar el vacío de la vida y la objetiva de evitar la crítica o «la acción disolutoria»<sup>1287</sup> del Estado, llenando el posible tiempo libre; su premio, su fin último, es la colocación que va desmenuzándose en futuros más próximos: pruebas, exámenes, conseguir la titulación, etc.

El «proceso de docencia-discencia»<sup>1288</sup> se inserta ambiguamente en las estructuras economi-

---

<sup>1282</sup> Ibid., p. 166.

<sup>1283</sup> «DE LA DOBLE FORMA DE LA RELACIÓN ENTRE EL ORGANISMO DOCENTE Y LA SOCIEDAD EN GENERAL, COMO PARTE DE LO ACTUAL Y COMO PREPARACIÓN DE LO FUTURO; Y DE LA CONSIGUIENTE CONDICIÓN AMBIGUA DEL ENTE ESTUDIANTIL, COMO HOMBRE Y COMO PREHOMBRE; ASÍ COMO DE LA FUNCIÓN QUE LOS FINES Y JUICIOS ACADÉMICOS EN ELLO DESEMPEÑAN.» Ibid, p. 166.

<sup>1284</sup> Ibid., p. 168.

<sup>1285</sup> Id.

<sup>1286</sup> Id.

<sup>1287</sup> Ibid., p. 170.

<sup>1288</sup> Ibid., p. 171.

cas, el ente estudiantil no es un explotado, su actividad no da un producto, pero el Estado la presenta como un trabajo, su producto se refleja en el futuro rendimiento. Refuta estos puntos, pues que se den las condiciones de la explotación es aleatorio y respecto al cómputo de la plusvalía solo se podría hacer mediante la capitalización del trabajo presente, no en base a una capitalización final lo que supondría una perversión radical del concepto de trabajo:

«[...] perversión que sólo sería admisible en cuanto el estudiante se entendiera como explotado por el futuro funcionario que de él surja [...]»<sup>1289</sup>

La enajenación de la actividad estudiantil se produce por la reducción a trabajo y por la falacia, «(ficción de futuro impuesta como realidad)»<sup>1290</sup>, que implica. Este análisis económico se corresponde con el aspecto teológico, la consolidación del Yo, como dos caras de la misma moneda, como puede apreciarse en las metas teleológicas dominando la docencia. Se apoya en los versos de Lucrecio para afirmar: «Que la preocupación por el propio ser es el origen del envenenamiento del disfrute de la vida, [...]»<sup>1291</sup> El examen es el ejemplo de ese momento en que comienza a fijarse el propio sujeto, su esencia coincide con el dictamen del mundo.

Después de este demoledor análisis ¿qué pueden hacer los estudiantes? propone dos formas de actuar, oponiéndose directamente a los aspectos que ha destacado en las instituciones docentes, sus contribuciones a: consolidar la estructura y clasificación de la sociedad, fundando una clase especial que agrupa a los estudiantes; anular las posibilidades de la vida, de la inteligencia presentes. Respecto al primer aspecto, «la actitud de la revuelta estudiantil»<sup>1292</sup> debería ser negarse a que se les identifique con el trabajo, tendrían que «asumir críticamente su condición de ocioso, [...] un ocio sin antítesis ni disculpa, y del que no se sepa nunca qué podrá salir.»<sup>1293</sup> Se enfrenta al segundo buscando eliminar la finalidad de las actividades académicas, que llevan el Futuro impreso, mediante la supresión de los exámenes, que aclara, debe ser real y no por procedimientos subjetivos.

Una vez vistas las funciones sociales de las organizaciones docentes, en el segundo capítulo<sup>1294</sup> busca indicios de estas en las características internas del estudio. Está en contra de la distinción entre las características de una institución y sus funciones, considera que esta visión dualista es falsa. Por ello, busca en los rasgos internos de los organismos docentes las mismas formas de

<sup>1289</sup> Ibid., p. 172.

<sup>1290</sup> Ibid., p. 173.

<sup>1291</sup> Ibid., p. 174.

<sup>1292</sup> Ibid., p. 175.

<sup>1293</sup> Id.

<sup>1294</sup> «DE CÓMO LAS FUNCIONES SOCIALES DE LAS ORGANIZACIONES DOCENTES QUE SE HAN DESCRITO EN EL ANTERIOR DEBEN DE ALGÚN MODO REVELARSE EN LAS CARACTERÍSTICAS INTERNAS DE LOS PROCESOS DE ESTUDIO Y ASIMILACIÓN DE LOS SABERES.» Ibid., p.176.

relación con la sociedad, comenzando por la manera de impartir la enseñanza, en la que subyace el convencimiento de que hay un cuerpo de saber establecido, que el alumno debe hacer «SUYO» mediante la instancia intermedia de «la explicación del Profesor, que, siendo él mismo El que LO sabe, hará que el libro resulte más asimilable aún»<sup>1295</sup>. Para conseguir este propósito incluso se anula cualquier experimento que no sea confirmativo.

También está en contra de la distinción entre ser y saber, pues este es la superestructura necesaria para reflejar la estructura del orden social y permite mantener al Individuo como una «mera máscara personal de la sociedad total y entera.»<sup>1296</sup> Mantiene que se teme a la inteligencia porque se puede presentar como crítica, en forma de pregunta o negación, comparando a las instituciones culturales o científicas con un cuerpo especial de policía. Para aclarar los mecanismos docentes realiza un esquema en el que Sujeto y Objeto (bombilla y sol) serían una copia del otro, sin especificar cual es la copia. En la primera fase muestra el proceso de aprendizaje como una aprehensión recíproca entre niño y escuela, pasando a la segunda, dónde se presenta un nuevo cerco que es a la vez cárcel y protección para ambos, asegurando la dualidad entre persona y sociedad, y la mecanicidad en sus relaciones.

El Ser teme que la visión crítica (de la bombilla) atente contra estos límites del saber constituido, del Ser mismo. Junta amor e inteligencia en una flecha que hiere por igual al Sujeto y al Objeto, haciéndoles perder definición, confundiéndolos en un abrazo, con lo que se produciría la subversión del ser del ser, llegándose a la revolución, etapa que no puede plasmar mediante el esquema pues no es un trance real. Debido a ese temor se impone un aprendizaje prensil, asimilatorio y memorístico, entendiendo esta como «el fundamento lógico-real del ser de las cosas»<sup>1297</sup> en la que se confunden la “memoria de mí”, las impresiones del pasado son posesión y causa de lo que soy, con lo que me voy creando simultáneamente a la creación del tiempo; y la “memoria del mundo”, como reconocimiento de lo presente en lo pasado, «Historia que no es tradición»<sup>1298</sup>. Apunta que este es otro aspecto de la invención del Tiempo como medio de consolidar la eternidad del Estado, para lo cual solo necesita que haya unos cuantos poseídos de visión histórica que eviten que el resto se pueda sorprender ante algún descubrimiento.

Debido a esto, la preocupación esencial de la institución académica es saber qué sabe el alumno, mostrando su verdadero interés económico. Ese «saber qué SE sabe»<sup>1299</sup> se complementa con el procedimiento de «saber qué sabe cada uno», los exámenes, que al ser la manifestación visible de la «máquina académica» es el primer objetivo, el criterio de elección del ataque dependerá de la

---

<sup>1295</sup> Ibid., p. 178.

<sup>1296</sup> Ibid., p. 180.

<sup>1297</sup> Ibid., p. 183.

<sup>1298</sup> Ibid., p. 184.

<sup>1299</sup> Ibid., p. 186.

«ocurrencia desprevénida: será aquello que más llame la atención del ojo crítico».<sup>1300</sup>

En el capítulo tercero<sup>1301</sup> analiza cómo la renuncia a los exámenes implica una consecuencia a nivel personal: «al no saber el Señor qué es lo que yo sé, yo no lo sé tampoco, y en lo que el ser Suyo se quebranta sufre mengua el ser mío inevitablemente;»<sup>1302</sup> se va en contra de los intereses individuales y familiares, que son tenidos por naturales, al igual que los demás mecanismos económicos. Surge el miedo a alguna especie de nada. Indaga en la relación entre los dos miedos característicos del estudiante: el miedo tanto a examinarse como a dejar de hacerlo, reduciéndose ambos al “miedo al juicio” (aunque detrás de todo miedo está el miedo a la muerte, como afirmaba Lucrecio). La diferencia radica en el grado de maquinización de las reacciones, teniendo el miedo a perder exámenes un carácter más económico.

Se utilizan dos procedimientos asimilatorios: el miedo al no ser se positiviza como aspiración al ser y el otro, se formula abstractamente, reduciéndose a tópico. La positivación del miedo se manifiesta mediante la consecución del título. Lo práctico aparece con un carácter metafísico y de futuro, es un daño abstracto, se llega a los intereses supremos mediante el dogma, evitando el razonamiento e invadiendo la realidad. El miedo al futuro es propio del Individuo, con ellos se constituye la Masa, por tanto descarta los procedimientos democráticos de apelación a la Masa estudiantil para la renuncia a los exámenes. Pero hay algo más, aparte de Individuos y Masa, están las asambleas:

«Asamblea es un conjunto que, careciendo de carácter institucional, composición fija ni estructura definida por parte alguna, no puede por un lado identificarse con la Masa en ninguna de sus epifanías [...] y por otro lado, [...] en ellas pierdan en cierta medida y modo los individuos el carácter de Individuo institucional [...] se acerquen a convertirse en manifestadores o instrumentos de las ocurrencias o de las visiones críticas de aquella indefinida porción de pueblo que llamamos asamblea.»<sup>1303</sup>

En estos cuatro años ha observado que «las iniciativas más felices y las críticas más acertadas»<sup>1304</sup> sucedían allí. Las asambleas y las grandes minorías son las que pueden ser el sujeto a que se refiere la renuncia de exámenes y la disolución de las dependencias teleológicas. Adjunta un cuento, según dice escrito por un antiguo profesor peruano, dirigido a estas instancias intermedias anuladoras de la antítesis “Individuo/Masa”. Imagino que, siguiendo su costumbre, estará escrito

---

<sup>1300</sup> Ibid., p. 187.

<sup>1301</sup> «DONDE SE TRATA DE SUGERIR QUE NO ES TAN FIERO EL LEÓN COMO LO PINTAN, QUE LOS INTERESES LLAMADOS PRÁCTICOS TIENEN DE LO MÍTICO O METAFÍSICO, QUE EN ÚLTIMO TÉRMINO CADA UNO NO ES SÓLO CADA UNO; Y EN EL QUE SE INSERTA UN CUENTO DESTINADO A PONDERAR LAS VIRTUDES DE LAS RENUNCIAS AL FUTURO» Ibid., p.187.

<sup>1302</sup> Id.

<sup>1303</sup> Ibid., pp. 197-198.

<sup>1304</sup> Ibid., p. 198.

por él mismo para ejemplificar, mediante los esfuerzos de un padre para estar a la altura de un pretendiente de su hija, lo que se sufre por conseguir un futuro abstracto y lo poco que merece la pena, cómo al liberarse de esas pretendidas leyes y juntarse con otros, se pueden andar otros caminos, se abren las posibilidades consiguiéndose lo que no estaba previamente fijado.

Este cuento sirve de introducción al capítulo cuarto<sup>1305</sup> que ofrece alguna de estas nuevas posibilidades, precisando que no se trata de «doradas promesas del futuro como motor de las actividades [...] toda la apología de estas páginas es por la renuncia al futuro y en pro de una posible vida viva, presentemente sometida y aniquilada por el futuro.»<sup>1306</sup> Todos los estudiantes, estudiosos y rebeldes, accederán a los cambios y mejoras en sus acciones y pasiones desde el primer momento.

Los estudiosos, cumpliendo con su deber de ciudadanos ociosos (evitan la actitud de los revolucionarios masoquistas), y primando la «placentera holganza del entendimiento y conversación de libros y de cosas»<sup>1307</sup> se regodearán como «humildes puercos de Epicuro, entre los libros y los besos»<sup>1308</sup> pues no se puede ejercer la dominación sobre los descreídos de la Felicidad y la Ciencia, que a la vez mantienen la añoranza de la vida y la sabiduría y el deseo inextinguible del amor libre, tampoco han de privarse de los lujos de inteligencia y sensibilidad que creó la dorada burguesía, manteniendo el fuego del escepticismo. Al arrasar la antítesis entre armas y letras se inventarán nuevas maneras de leer, investigar y discutir. El amor y la inteligencia florecen entre las resquebrajaduras de la guerra. Pero tampoco quiere decir esto que consista en:

«HACER COMO SI las cosas ya estuvieran arregladas. Confiamos en que se vea claro cómo la imposible actitud, inasequible a toda crítica, que recomendamos se define esencialmente por no ser ni la una ni la otra de aquellas dos.»<sup>1309</sup>

Desde esta perspectiva sería oportuno que se asistiera a las aulas «poseídos por una fiebre de preguntar, de tratar de entender mejor, de leer, experimentar y comentar, con ayuda de profesores o sin ella o contra ella»<sup>1310</sup>, en definitiva dar un nuevo uso a las aulas. Esto es lo que más teme el organismo docente, esta curiosidad es a la vez «una de las más radicales actividades subversivas.»<sup>1311</sup> Al renunciar a examinarse y terminar el curso desaparecerán los temores y creencias que pervierten las aulas, entonces propone la posibilidad de que la minoría «relativamente liberada imponga al profesor correspondiente las preguntas y estudio verdadero de las materias, tanto más apaciblemente cuanto más el profesor muestre de buena voluntad, de amor a la ciencia y de carencia

---

<sup>1305</sup> «DE LAS HALAGÜEÑAS PERSPECTIVAS QUE A LA VISIÓN JUICIOSA, CRÍTICA Y PLACENTERA, OFRECE UN CURSO ABIERTO» Ibid., p. 202.

<sup>1306</sup> Id.

<sup>1307</sup> Id.

<sup>1308</sup> Ibid., p. 203.

<sup>1309</sup> Ibid., pp. 204-205.

<sup>1310</sup> Ibid., p. 205.

<sup>1311</sup> Id.



de supersticiones de autoridad [...]»<sup>1312</sup>. Los términos “imponga” y “estudio verdadero” aparecen escasamente o nunca en los escritos de AGC y no volverá a repetir estas afirmaciones en sus escritos posteriores, tal vez la inclusión de estos se deba a la simultaneidad con los acontecimientos.

Se dirigirían las preguntas al que mejor pudiera ayudar a plantear el problema y se iría invitando a los profesores a sentarse con los demás (aunque sin fiarse de ellos como Cuerpo) o retirarse del aula dedicándose a la investigación. También se producirían sesiones de lectura, investigación o discusión con el antiguo profesor o sin él, en el horario de las antiguas clases, o bien fuera de estos, en los vestíbulos o en los campos. Simultáneamente se daría un proceso, deseable y complementario, consistente en la transformación, paulatina u ocasional, de las asambleas o tribunas en «debates verdaderos» sobre temas aparentemente especulativos o teóricos:

«[...] dado que nada más hermoso apenas puede imaginarse que esa violenta inserción de la especulación en el fervor político, de la que bien parece que no podrán sino salir ganando tanto la una como el otro.»<sup>1313</sup>

Al leer estas palabras no he podido evitar recordar la Tertulia del Ateneo, que aunque no llegaba a ser tan numerosa como las asambleas estudiantiles, también es pueblo y en ella se inserta la especulación, aunque se trate de una tertulia política. Se puede apreciar cómo mantiene la misma perspectiva, cómo continuaba viviendo con el aliento del pronunciamiento estudiantil y actuando para que se generaran nuevas rebeliones y descreimientos. En este texto, deja claro que se trata «de hacer visible con los hechos la inutilidad de la Universidad vigente para todo lo que no sea su función examinadora.»<sup>1314</sup> Se irá favoreciendo la paulatina sustitución de esta por otras formas de estudio, recuerdo que AGC fomentará la Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje siguiendo estos caminos.

Aún poniéndose en el caso de que fallen estas tentativas, al menos habrán disfrutado de esos momentos de liberación y de dedicación por las cosas mismas, se habrán abierto vislumbres de placer y sabiduría. Estas observaciones afectan a los estudiantes estudiosos y al «viviente en general»<sup>1315</sup>. Los rebeldes, los que realizan las actividades más subversivas, al haberse sacudido el yugo de los miedos académicos, ofrecen múltiples posibilidades para «asambleas, ocupación de facultades y demás útiles tareas que con ello se nos abren, es cosa que no creemos que haga falta ni siquiera insinuar aquí.»<sup>1316</sup> Si se lograra no terminar el curso, se podría aprovechar para estu-

---

<sup>1312</sup> Ibid., p. 205-206.

<sup>1313</sup> Ibid., p. 207.

<sup>1314</sup> Id.

<sup>1315</sup> Hay que contextualizar esta expresión, ya que los vivientes excluye a los que viven dominados por la fe en el Futuro, los que viven convencidos del sistema democrático, por ello se dirige a los estudiantes, a los menos formados, en definitiva a los que menos se lo crean, pues esos estarán más vivos.

<sup>1316</sup> Ibid., p. 209.



dios libres y «ensayos de algunos modos de vida entre nosotros», permanecerán allí al confundir estudio y veraneo.

En el quinto<sup>1317</sup> y último capítulo habla de los procedimientos, que no normas, para lograr la huelga de exámenes, teniendo en cuenta que estos serán la combinación de la oposición del Estado y las ocurrencias del pueblo. Solo la rebelión en su seno puede encontrar sus armas y caminos, por ello la renuncia a los exámenes no puede dejarse solo al ente estudiantil o tomarla democráticamente, el primero por estar formado por Individuos, mientras que las votaciones dejarían fuera a la minoría que encabeza el pronunciamiento, que se podrían hacer oír por otros procedimientos pero así serían acallados. Recomienda actitudes como: que la renuncia se fragüe desde el principio de curso mediante el compromiso entre amigos y la divulgación de su decisión, que se rehuya del planteamiento de la cuestión en reuniones privadas, la no negociación con ninguna de las autoridades<sup>1318</sup> y además las huelgas se llevarán a cabo mediante astucias y artimañas, tanto para estimular a los compañeros, «sin que en ello se vea nunca si se trata más bien de persuasión que de violencia o si más de violencia que de persuasión.»<sup>1319</sup> Aunque el fundamento principal es conseguir que los otros estudios y tareas sean interesantes.

En el último párrafo se plantea quienes son ellos para estar dando advertencias y consejos, si al final las cosas se producen por accidentes y ocurrencias y es en las aulas donde se elucubran los medios más útiles y honestos. Después se despide: «Salud, pues, que es lo que hace falta.»<sup>1320</sup>

### 3. Recordando febrero de 1965

La rebelión estudiantil fue fruto de un descontento generalizado tanto de los estudiantes como de muchos profesores. Para AGC marca un antes y un después en su vida y en su pensamiento. No es el único que sufre cambios en aquella época convulsa en la que los postulados mismos de la izquierda de modifican. Según Joan Zambrana, los variados referentes de Mayo del 68 no impide agruparlos en:

«[...] dos ideas-fuerza básicas:

1. Liberación de las energías individuales del “yo” mediante la búsqueda tanto interna como externa de la proyección personal en un sentido liberador. El discurso surrealista, la corriente psicoanalítica, la contracultura son ejemplos de esta búsqueda.

---

<sup>1317</sup> «ACERCA DE LOS PROCEDIMIENTOS» Id.

<sup>1318</sup> Respecto a la Autoridad dice: «cuando una persona acepta investirse de un cargo, puesto de administración o de poder cualquiera, la relación de los elementos subjetivos con respecto al cargo es de subordinación a éste.», Ibid., p. 213.

<sup>1319</sup> Ibid., p. 215.

<sup>1320</sup> Id.

2. Y la otra sería aquella que partiendo de ese “yo” (único y a su vez social) se constituye como “ser colectivo” y/o como “ente social” y busca las formas para liberarse de las opresiones autoritarias que sacudían a las sociedades capitalistas y también a las del socialismo autoritario o “real”.»<sup>1321</sup>

Ambas ideas-fuerza giran alrededor de la noción del “yo” aunque la primera se centra más en el sujeto tomado de forma individual, ese Yo criticado por AGC, mientras la segunda se aproxima más a un ser público. Según las referencias que el propio AGC aporta en sus escritos, se podría decir que toma en cuenta ambas corrientes aunque desde el enfoque crítico que le caracteriza. Por ejemplo, emplea alguno de los primeros descubrimientos de Freud aunque se muestra crítico con los seguidores de este, de la misma manera también critica la contracultura cuando esta llega a institucionalizarse. Esta institucionalización es el problema con el que se encuentra cualquier tipo de descubrimiento sobre la mentira de la realidad, esto es lo que le ha sucedido a este tipo de discursos que en sus orígenes trataban de ser liberadores. De todas formas si tuviese que adscribir a AGC a una de estas dos ideas-fuerza básicas elegiría la segunda ya que es la que más se aproxima a sus afirmaciones. Dentro de este contexto desarrolla su análisis de los modos de integración por parte del Poder del pronunciamiento estudiantil.

La vinculación de AGC con el mundo estudiantil se ha mantenido durante casi toda su vida. Con anterioridad al pronunciamiento ya mostraba su disconformidad con las órdenes que le llegaban desde Arriba o con los atropellos de las editoriales. Su negativa a examinar a los alumnos comienza en los primeros años que ejerce como profesor y mantiene esta postura hasta su jubilación. Son de sobra conocidas las consecuencias que tuvo su participación en el pronunciamiento estudiantil: la expulsión de la Cátedra, múltiples detenciones y por último el exilio. Su participación fue activa, participando en manifestaciones, asambleas y charlas tanto en Madrid, como en Barcelona o incluso en Londres o París. En esta última ciudad, junto con otros anarquistas exiliados, fundó una tertulia llamada la Horda en el café La Boule d’or del Barrio latino. Este fue el germen de la redacción colectiva del panfleto *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil* que fue editado clandestinamente en Bélgica en 1970.<sup>1322</sup>

Por ello su análisis parte de la experiencia en primera persona y en él realiza una crítica de la situación del pronunciamiento unos años después de su surgimiento. Este análisis ha pasado prácticamente desapercibido para la mayoría de los estudiosos del fenómeno lo que no parece algo casual. La misma impresión tiene Francisco Fernández Buey cuando habla de dos “cabos sueltos” que han sido sistemáticamente ignorados incluso por los que siguen criterios historiográficos:

«Me refiero, en primer lugar, al análisis que hacía Manuel Sacristán en una larga entrevista

---

<sup>1321</sup> ZAMBRANA, Joan: *La alternativa libertaria. Catalunya 1976-1979*, Barcelona: Edicions Fet a Má, 2000, p. 29.

<sup>1322</sup> kaos en la red.net: ALBEROLA, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012. <http://kaosnared.net/component/k2/item/36157-agust%C3%ADn-garc%C3%ADa-calvo-el-compa%C3%B1ero.html>

aparecida en el número de agosto del 69 de Cuadernos para el diálogo, prolongado luego en el ensayo, de 1970, titulado “La universidad y la división del trabajo”. Y pienso, en segundo lugar, en el análisis crítico llevado a cabo por Agustín García Calvo en su panfleto “De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil”, escrito durante su exilio en París.”<sup>1323</sup>

Ambas obras divergen en numerosos puntos, como no podía ser menos, pues como recuerda:

«“García Calvo inspiró a los primeros grupos de estudiantes ácratas madrileños y Sacristán a buena parte de los grupos marxistas críticos de la universidad de Barcelona”»<sup>1324</sup>.

Aunque según su punto de vista tienen dos puntos en común:

«“[...] el reconocimiento del fracaso del pronunciamiento estudiantil del 68 y la crítica al carácter hiperideológico del sesentayochismo, desde la identificación, eso sí, con muchos, la mayoría, de los objetivos, de sus metas, de las expectativas ideales que crearon.”»<sup>1325</sup>

Disiento en parte de esta afirmación, pues aunque la crítica de AGC trata de surgir desde la perspectiva de los estudiantes y sin duda está encaminada a terminar con las Ideas, basadas en creencias, no reconoce en ningún momento el fracaso del pronunciamiento pues sigue vivo, lo que él pretende es que no se apropie de él el Sistema mediante los distintos modos de reintegración que es lo que critica.

Otro hecho que comparten tanto Sacristán como AGC es haber sido expulsados de la Universidad unos años antes, por ello su labor crítica hacia la Universidad se realiza desde la discusión sobre las vanguardias estudiantiles y no desde el seno de la misma Universidad. Durante estos años la protesta se produce tanto entre los estudiantes como entre los profesores universitarios, principalmente los más jóvenes. Estos sufrían unas condiciones de trabajo precarias pues eran PNN, es decir, profesores no numerarios que se mantenían en una situación inestable, siendo explotados por la propia institución universitaria. Esta situación provoca numerosas manifestaciones, reuniones y asambleas; quizás una de las que tuvo más repercusión fue la Asamblea fundacional del Sindicato Democrático de Estudiantes de Barcelona, también llamada la “Capuchinada”, que se realizó en marzo de 1966.<sup>1326</sup>

«Pero no se puede ignorar la otra cara del asunto: la influencia de sus ideas entre los estudiantes

---

<sup>1323</sup> López Arnal, Salvador: «Dos años después. Francisco Fernández Buey: estudiante antifranquista y comunista democrático, profesor universitario, maestro de ciudadanas y ciudadanos, Rebelión (<http://www.rebellion.org>), publicado en 25 entregas desde el 30-07-2014 hasta el 30-08-2014. El fragmento pertenece a la entrega XXI, p. 4. Este artículo se basa principalmente en uno de los últimos libros de Francisco Fernández Buey: *Por una universidad democrática. Escritos sobre universidad y los movimientos universitarios*, Mataró: Intervención Cultural-El Viejo Topo, 2009.

<sup>1324</sup> Ídem.

<sup>1325</sup> Ídem.

<sup>1326</sup> No me extendo más sobre el tema porque lo he recogido en la biografía, dentro del apartado titulado «El maestro».

críticos y el profesorado más joven de aquellos años.»<sup>1327</sup>

Y es que no se puede obviar el hecho de que, a pesar de la censura franquista, los estudiantes españoles tenían contacto con las mismas obras que se estaban leyendo en Europa<sup>1328</sup>. El malestar de los estudiantes españoles no era un mero malestar contra la dictadura era parte de un movimiento más amplio que afectaba a varios continentes. Las dificultades que surgían a la hora de publicar algo en este Estado se solventaban mediante la publicación en el extranjero o mediante cauces no oficiales como es el caso del escrito que paso a analizar.

*De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*<sup>1329</sup>, terminado de escribir en abril de 1970 en París bajo firma ilegible, llama la atención sobre los procedimientos de reintegración con los que el Sistema trata de anular el pronunciamiento estudiantil, entre los que destaca por su funesta labor la Pedagogía. El texto fue redactado colectivamente por algunos de los que participaron en aquel pronunciamiento aunque en la redacción del escrito, en numerosas ocasiones, sea una sola voz la que habla, una voz que se corresponde con AGC. De todas formas esto no es relevante ya que sea quien sea el que habla pretende hacerlo desde el punto de vista de los estudiantes, se considera uno de ellos, uno más. Y desde esa perspectiva realiza un análisis de la sociedad de su época. Es una carta por y para los estudiantes, según aparece al inicio:

«Carta abierta a unos cuantos compañeros estudiantes de varias universidades españolas y francesas.»<sup>1330</sup>

Después de ello comienza dirigiendo la carta a seis nombres, de los cuales solo aparecen las iniciales, y a los otros amigos se encuentren donde se encuentren. Cierra la dedicatoria con un saludo común entre los libertarios: “salud”. Está escrita en largos párrafos numerados, creando treinta y ocho apartados, incluyendo dos postdatas, a los que añadiría un prólogo para la 3ª edición en 1987. En los primeros se pregunta sobre esa necesidad que ha surgido de plantearse la significación y el sentido del pronunciamiento, tanto por los que no participaron en él como los que sí lo hicieron. Es una labor de análisis del por qué de esa necesidad de análisis, por qué de esa necesidad de tapan la herida abierta.

Aunque han pasado algunos años desde el pronunciamiento aunque ellos siguen metidos en

---

<sup>1327</sup> Ídem.

<sup>1328</sup> «“Se puede hacer la prueba repasando los catálogos de editoriales como Ciencia Nueva, Grijalbo, Ariel Quincenal, Aguilera, Halcón, Equipo Editorial, Martínez Roca, Nova Terra, Zero-Zyx, Edicions 62, Península, Edició de Materials, Siglo XXI... Por no hablar de lo que entraba clandestinamente o se podía adquirir en las trastiendas de varias librerías de Barcelona y de Madrid: Cuadernos del Ruedo Ibérico desde París, Realidad desde Roma, además de las publicaciones que llegaban desde La Habana, Moscú, Pekín, Buenos Aires o México)”» Ibidem, p. 3.

<sup>1329</sup> Anónimo, *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París: 1973. Zamora: Lucina, 1987 [3.ª ed. Ampliada].

<sup>1330</sup> Anónimo, *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París: 1973. Zamora: Lucina, 1987 [3.ª ed. Ampliada], p. 17.

él, es un “largo pronunciamiento” que no ha terminado. Al alargarse en el tiempo se producen “desesperantes entreactos” en los que se ven privados de la compañía de amigos o están inmersos en el tedio de prisiones y cuarteles.<sup>1331</sup> Durante estos años él también se encontraba en uno de estos entreactos ya que había dejado Zamora y Madrid después del pronunciamiento, por la presión policial y las numerosas detenciones que había sufrido y ante el temor de acabar preso como muchos de sus compañeros. Por ello al redactar esta líneas siente de lo que está hablando, habla desde su propia experiencia y desde el conocimiento de muchas otras, de compañeros y amigos. Sumido en este trance y ante la avalancha de textos que tratan de dar significado al pronunciamiento escribe esta carta:

«[...] me ha parecido que acaso podría ser de alguna utilidad ponerme a escribiros lo que sobre el asunto se me ocurre, no por cierto en el sentido de proponer una respuesta a tal pregunta (bien confío que no sospecharéis de mí semejante cosa), pero sí en el de criticar su planteamiento y contribuir a derruir alguna de las ideas más perniciosas que veo que como costra protectora tratan de formarse en torno de esta luminosa herida.»<sup>1332</sup>

No es un escrito para dar respuestas a las preguntas por el significado, más bien es un escrito en el que irá nombrando las distintas estrategias que se han seguido para silenciar el pronunciamiento o darle un significado a posteriori, las distintas ideas que se le han sobrepuesto para ocultarlo. Aunque esta ideas solo se derrumbarán mediante las acciones imprevistas, que incluso inviten a participar a los trabajadores y burgueses. Pretende curar las “malas fiebres conceptuales de estos entreactos” que son difíciles de distinguir de los actos mismos. En este asunto, según AGC, la cuestión de la significación se muestra con toda su ambigüedad y falacia.

«Pues ¿qué quiere decir la gente cuando se pregunta qué significa el pronunciamiento estudiantil?»<sup>1333</sup>

Destaca dos formas de contestar a esa pregunta. La primera, la de los que lo toman como un síntoma, lo que les lleva a preguntarse: ¿qué les hace agitarse?, ¿cuáles son las condiciones históricas y sociales? o como en el caso de los “liberales consternados” ¿qué es lo que hemos hecho mal? La segunda es analizarlo como un hecho sintomático, como un mensaje racional, preguntándose: ¿qué queréis?, ¿qué pretendéis? o ¿cuáles son vuestros proyectos? Esta forma de análisis se repite día a día al juzgar las acciones, los gestos o las palabras, tomándolos como meros hechos expresivos, es decir, como un producto maquinal y necesario de la condición, carácter o función, o bien como parte de una comunicación o mensaje de la que el otro tiene la clave.

---

<sup>1331</sup> A algunos de los estudiantes que participaron en el pronunciamiento estudiantil los enviaron a hacer la mili a África después de haber pasado por las prisiones.

<sup>1332</sup> Anónimo, *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París: 1973. Zamora: Lucina, 1987 [3.<sup>a</sup> ed. Ampliada], p. 17.

<sup>1333</sup> *Ibid.*, p. 18.

Pone como ejemplo la actitud del Hombre hacia su Hembra, en la que alternativamente la ve dotada tanto de un instinto animal como de una astucia diabólica, viéndola como materia inerte (“el animal más parecido al Hombre”) o como fuente de misterio (“el diablo que las entienda a las mujeres”). Aunque aquí aparece como un mero ejemplo, el ámbito de la feminidad será uno de los referentes en la obra de AGC al hablar de lo oprimido, de lo no definido. En numerosas ocasiones las anima a que muestren la mentira de la sociedad patriarcal que las oprime, busca el germen de la rebelión, al igual que ha surgido entre los estudiantes, en los sectores más oprimidos de la Sociedad.

Volviendo a la pregunta por el significado, estos dos modos extremos de preguntarse por la significación acaban confundándose en uno. Tomar el pronunciamiento como un síntoma del mundo o como un mensaje que los estudiantes deberían explicar, se debe a la misma equivocación en los interrogantes. En los dos casos se parte del supuesto de que:

«[...] hay una especie de realidad, supuestamente irracional, sobre la cual opera la Razón Humana, configurándola y transformándola de acuerdo con sus esquemas y sus planes.»<sup>1334</sup>

En el primer caso se reduce todo a síntoma de la Realidad y creen que hay una substancia real que posee una armonía preestablecida, cualquier parte responde a la totalidad. Incluso el lenguaje es reducido a cosas de la realidad, convirtiéndose en substancia racional y a su vez la realidad se convierte en una especie de lenguaje lógico. Este es el análisis que realiza de la “ceguedad del idealismo materialista”. Encuentra el mismo tipo de ceguedad en el idealismo idealista, que al confiar en esta Razón Humana defiende que el pronunciamiento puede y debe explicar su sentido, peticiones y discurso. Esto equivale a suponer que los elementos que acompañan al pronunciamiento como la huelgas o los “cachiporrazos” son simples ingredientes estilísticos. Buscan una mayor claridad en forma de doctrina o proyecto transmitida por los estudiantes.

Inciendo en su análisis muestra como estas dos actitudes aparentemente opuestas, la maquinista y la liberoarbitrista, coinciden en que ambas creen que la Razón existe, creen en la racionalidad de lo irracional «(llamando irracional a lo que es objeto o tema de la razón)»<sup>1335</sup>. Creen en la inmanencia del Logos que se usa corrientemente y no del Logos heraclitano entendido como contradicción. La omnipotencia de Dios y el libre albedrío no son contrarios, compiten por ser el artículo primero de la fe racional.

«En uno y en otro caso, se trata de la incapacidad de concebir lo que no se concibe, que es, como se ve, la más lógica de las incapacidades; se trata, en suma, de que positivamente no se cree que se pueda negar nada.»<sup>1336</sup>

<sup>1334</sup> Ibid., p. 20.

<sup>1335</sup> Id.

<sup>1336</sup> Id.

Con esta crítica no pretende indicar que lo que hay que hacer es creer que si se puede, él simplemente no cree que no se pueda. Apuesta por una falta de fe que piensa que lo que es es lo que es, sin creer en ninguna necesidad que le indique que tiene que ser lo que es. Esta falta de fe surge de la sospecha de que si las cosas tuvieran que ser lo que son no se insistiría tanto en afirmarlo continuamente. Comprende, sin embargo, que la gente ante la aparente necesidad de tomar el pronunciamiento como hecho histórico, pues aparece en los periódicos que es el lugar dónde se produce la cotidiana elaboración del mundo, acabe por considerarlo un síntoma de algo que está pasando o un mensaje demasiado turbulento. De todas formas, aunque lo comprenda, le sigue pareciendo fastidioso que incluso los que están involucrados en el pronunciamiento:

«[...] aunque nada más sea porque la gente, con más o menos motivos, nos mire como participando en el asunto, tengamos que padecer la misma puñetera necesidad de concebirlo y de encuadrarlo en la respectiva Weltanschauung, de saber cuál es su significado y por lo tanto su sentido y para qué sirve.»<sup>1337</sup>

Esta necesidad de definición surge de la desolación de no saber qué sentido tiene lo que se está haciendo. Pero precisamente en este no saber lo que se hace, en el sentido de no definir su significado, lo que le da la gracia al pronunciamiento, lo que permite que no se transforme en un acontecimiento histórico más. Este tipo de desolación, relacionada con no saber el sentido de uno, es algo habitual entre los estudiantes, ya se producía entre los primeros como se recoge en alguno de los diálogos socráticos<sup>1338</sup>, escritos cuando Platón era un estudiante todavía.

Otro de los ilustres ejemplos que cita es el caso de Sócrates, que a su pesar generó la primera Academia, también se preguntaba para qué servía aquello que hacía con sus amigos, cual era la función social que cumplía y que actividad desempeñaba, al no encajar como actividad de aprendizaje ni como ejercicio de las artes o “industrias”. La desolación le invadía, él que se dedicaba a preguntar qué eran las cosas, ¿para qué se estaba preparando? ¿para qué servía su estudio?:

«Al parecer, para seguir haciendo toda la vida la misma cosa; [...] Conque, así planteada la cuestión de tal actividad, como siendo una actividad, no dejaba de ser sensible a la “tristeza de la anormalidad” el propio Sócrates, que no debía de hacer sino constatarla con una cierta perplejidad bastante desamparada y escurrirse como podía de contestar a la cuestión a los muchachos que acudían a hablar con él y desde luego a los padres de los muchachos.»<sup>1339</sup>

Al estar la madurez del Hombre vinculada a cumplir una labor en la sociedad, a realizar un trabajo, es inmaduro ocupar el tiempo con otras actividades. Esta es la razón por la que los

---

<sup>1337</sup> Ibid., p. 21.

<sup>1338</sup> Esta desolación está «[...] apuntada está en el Teages, en el Laques, en el Lisis, sobre todo en el Clitofonte.», Ibid., p. 22.

<sup>1339</sup> Id.



atenienses mataron a Sócrates aunque él les mostraba lo superfluo que era matar a un hombre de setenta años:

«[...] ¿qué derecho tenía a la muerte llamada natural un individuo que había llevado una vida tan escasamente natural, en que la relación entre la Vida y el estudio para la Vida parecía haberse confundido de tal modo?»<sup>1340</sup>

Califica a este suceso como el primer incidente que se producía con el desmandamiento del estudio, al que se le dio rápida solución produciendo tesis variadas sobre la finalidad de los estudios. Como resultado la Filosofía y la Ciencia, a las que en muchas ocasiones equipara, pasaron a ocupar un lugar en la sociedad. Y con su surgimiento surgió la Pedagogía para que la Ciencia que ya había sido asimilada por la sociedad fuera asimilada por los individuos mediante su estudio y estos fueran asimilados por ella. Este es el método con el que trataban de evitar los peligros de la dialéctica y la erística, «para asimilarme asimilo lo asimilado».<sup>1341</sup>

Es un método que, según AGC, ha dado resultado durante bastante tiempo aunque las tesis respecto a la utilidad o fines del estudio fueran poco congruentes. Estas tesis mantenían tanto que el estudio era solo para individuos aislados<sup>1342</sup> como que era lo más útil para la sociedad. También hubo una época en la que el estudio estaba al servicio del Señor y se podían encontrar dos grandes líneas de pensamiento: la aristotélica y la platónica. La primera ligaba el estudio al conocimiento, esta es la que más se empleaba por estos lares y a la cual califica de tesis del sentido común como la mayoría de las aristotélicas. Mientras, en otros lugares se imponía la visión platónica en la que el Bien está por encima del Ser mismo y el estudio está destinado a la política, en analogía con el régimen de la propia alma.

Con tantas y tan variadas teorías, la actividad del estudio ha sido tanto ensalzada, como temida o condenada. Pero esta falta de finalidad fija termina cuando la Cultura y la Pedagogía le proporcionan un carácter final de enseñanza y aprendizaje. Con ello hasta el oficio de maestro, al practicar la pedagogía, queda justificado. Al aparecer esta el fin se muestra más claro que el medio, muestra de ello es como la gente dice que su hijo estudia “para” o incluso omitiendo el “para”(el hijo estudiaba ingeniero), no importa qué materias estudie lo importante es la finalidad de estas. Se establece una relación entre el proceso de asimilación y la necesidad de finalidad, implicadas ambas en la noción de pedagogía. El niño se muestra como un objeto, como un medio, el Hombre como un fin, y la materia de estudio es un medio de asimilación del niño al Hombre, es un instrumento para pasar de lo indefinido a lo constituido, gracias a convertirse en una materia,

---

<sup>1340</sup> Ibid., p. 23.

<sup>1341</sup> Id.

<sup>1342</sup> A propósito de este aspecto comenta cómo en el momento en el que escribe la carta hay cierta indignación contra el que se encierra a investigar o leer y lo que es más, la mala conciencia del que lo hace.



es decir, algo ya sabido por la Sociedad, reducido a objeto del saber.

«De manera que ya veis cómo la función de la pedagogía era matar la indefinición (el no saber, la duda, la interrogación o negación de lo que es); en un sentido doble, por un lado en el objeto del estudio, transformando lo no sabido, a lo que la pregunta se dirigía, en un saber, que naturalmente paraliza la pregunta, y por el otro lado en el sujeto (de la pregunta, objeto de la pedagogía), en el no-hombre-todavía, al que se le hace del mismo golpe ser lo que ha de ser, un hombre: en el mismo proceso por el que el no saber se hace saber, el no-ser se convierte en ser.»<sup>1343</sup>

Afirma tener la impresión de estar predicando a convencidos, pues comparte este descubrimiento y muchos han llegado a la misma conclusión tras ver que el pronunciamiento era una negativa al proceso pedagógico en ambos aspectos simultáneos: la paralización de la pregunta mediante el establecimiento de saberes y la definición, el acotamiento del ser. Esta negativa les conduce a mantenerse como estudiantes indefinidamente, manteniéndose fieles a otra de sus características fundamentales: la falta de colocación.<sup>1344</sup> Sienten que lo que les corresponde es durar en esta situación, resistirse a las tentaciones de definirse, afincarse en la provisionalidad y quedarse en esa falta de lugar, «a modo de perpetuos retrasados mentales».<sup>1345</sup> Es una «prolongación indefinida de la falta de destino»<sup>1346</sup> provocada por la situación en la que les ha colocado la Sociedad, haciéndoles perder el sentido del fin. Por ello, aunque son importantes las nuevas oleadas, lo más importante es el incremento de viejos estudiantes que continúan indefinidamente.<sup>1347</sup> Lo relaciona con la crítica a la sucesión generacional, método propio del Poder, oponiéndole el método de la inmortalidad:

«[...] sólo asequible para los que no son nada, y tanto más asequible cuanto menos se pueda ser. Porque ser, en definitiva, ya sabéis que no somos más que la imperfección, la falta y el error de la sociedad, y sólo en sus contradicciones está nuestra inteligencia;»<sup>1348</sup>

En estas imperfecciones está incluso su sustento, pues gracias a la posibilidad que ofrece la sociedad burguesa a sus hijos de vivir sin trabajar pueden continuar “viviendo del cuento” gracias empleillos dentro de la propia Universidad. No tienen remordimientos por vivir así, pues aunque parezca que los costes de esta ociosidad podrían recaer sobre los hombros de los trabajadores, los costes recaen sobre los padres burgueses y el Estado. Utiliza un refrán como colofón del párrafo: el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón, e invita a seguir disfrutando de esta situación

<sup>1343</sup> Ibid., pp. 24-25. Hablaré sobre la transformación del niño en Hombre en el capítulo: ¿Qué sabe un niño?.

<sup>1344</sup> Esta falta de colocación o trabajar en condiciones precarias, eran opciones habituales para muchos licenciados que trataban de trabajar en la Universidad, era algo habitual tanto entre los estudiantes como en los profesores.

<sup>1345</sup> Ibid., p. 25.

<sup>1346</sup> Id.

<sup>1347</sup> Si se emplea el enfoque de AGC para analizar la situación de estos estudiantes que no terminaban, se puede observar como los últimos planes de estudios cada vez penalizan más a este tipo de estudiantes, cobrándoles cifras desmesuradas cuando deben matricularse de nuevo en alguna asignatura con lo que pretenden erradicarlos de la Universidad.

<sup>1348</sup> Ibid., pp. 25-26.

mientras dure. Su lucha es contra el enemigo de dentro que es el mismo que el de fuera, por ello:

«Pregono pués y denuncio los modos de recuperación del pronunciamiento, las modalidades operantes entre nosotros mismos por las que el proceso pedagógico trata de reconstruirse.»<sup>1349</sup>

Denuncia la repetición de los rasgos característicos de las viejas instituciones que intentan reproducirse en el interior de las agrupaciones e individuos que participaron en el pronunciamiento. Algunos de estos rasgos son: la pedantería, la autoridad, la sumisión a la religión o la posesión del saber. A partir de aquí va desglosando los distintos modos de integración en el Sistema, comenzando por los relacionados con la política. En ellos buscan otra justificación o sentido político, una vez perdido el sentido de las instituciones pedagógicas y los fines académicos. Al hablar de sentido político se refiere a la incorporación a líneas o movimientos políticos previos que habían demostrado ser inadecuados. Además se mostraba evidente que gracias a la integración de los diferentes partidos, la lucha revolucionaria se reducía a trivial progreso.

A pesar de ello, hay tres fundamentos que les empujan a la búsqueda de los viejos métodos. Para comenzar necesitaban un cauce, una estructura, un sistema tanto en la mente como en la organización de actividades, que aparecía más urgente en los momentos en que «lo sorprendente y balbuceante del pronunciamiento lo hacía aparecer como un hiato del caos mismo»<sup>1350</sup>. Otro fundamento es la mala conciencia burguesa operando en sus hijos, con lo cual prefieren optar por la misericordia para los oprimidos y una transformación real de la explotación. El último de ellos es el análisis de los mecanismos de la miseria y la denuncia de «la reducción de la fuerza de trabajo del hombre a medio de la producción capitalista»<sup>1351</sup> que realizaron Carlos Marx y otros autores, de los que se apropiaron algunos grupos políticos en virtud de algunos accidentes históricos. Por ello muchos buscaron en esa línea política el sentido del pronunciamiento, además recuerda que aunque uno de los primeros sitios fue Madrid, dónde algunos pensaban que tan solo era una revuelta antifranquista, el pronunciamiento abarcó a todo el planeta.<sup>1352</sup> Aunque al principio los “prohombres” de los partidos no los tomaron en serio, al ver la evolución mundial de los acontecimientos, pasados un par de años, encuadraron al pronunciamiento en sus esquemas.

Esto se produjo de forma complementaria, tanto otorgando a los estudiantes la condición de trabajadores, con lo cual les condenaban al mismo tipo de lucha lastrada por sindicatos<sup>1353</sup> y rei-

<sup>1349</sup> Ibid., p. 26.

<sup>1350</sup> Ibid., p. 27.

<sup>1351</sup> Ibid., pp. 27-28.

<sup>1352</sup> «[...] (cuando aún no había florecido el Mayo de París ni habían barrido a balazos a los de Méjico ni siquiera habían fermentado los movimientos antiautoritarios alemanes y todo se reducía a los breves reventones de los retosños de Madrid, que hasta algunos confundían con reactivaciones de la cansada pelea antifranquista, y algunas vagas noticias venidas de los *campi* o *campuses* de California y otras más lejanas de tumultos estudiantiles japoneses)[...]», Ibid., p. 28.

<sup>1353</sup> «[...] (recordad, cuando en el 66 se constituyó el Sindicato Democrático de Barcelona, cómo el letargo del

vindicaciones estatutarias, como contraponiendo a ambos grupos, con lo que en parte se mantenía su homogeneidad<sup>1354</sup> aunque dando por sentado la primacía de la lucha obrera frente a las frívolas revueltas estudiantiles. Así, por un lado, se ampliaba día a día el número de hijos de obreros que estudiaban en las universidades y por otro se desarrollaba la ideología obrerista, con un resurgimiento de la idea de Obrero.

Destaca como se ha producido el mismo «celo pedagógico» en la introducción de estas ideas. De tal manera que si se topaban con alguien de clase baja se le podía clasificar rápidamente como (a) un obrero de fábrica según los cánones básicos o como (b) «una víctima inmigratoria de la opresión colonialista o imperialista»<sup>1355</sup> se podía tener una reacción solidaria adecuada. El problema surgía si no se la podía encuadrar en estos parámetros ya que no se sabía qué hacer o qué decir. No sabe si estos esfuerzos de la propaganda obrerista han servido a las gentes oprimidas pero lo que le parece claro es que han conseguido aburrir a sus primeros destinatarios que eran los estudiantes.

«Tal era también el fin profundo de la antigua pedagogía.»<sup>1356</sup>

No le gusta tampoco criticar a los que practican estas ideologías porque reconoce que entre ellos también hay gente honrada que ha actuado coherentemente, no pretende hablar de manera absoluta:

«[...]¿quién soy yo para decir que todo ello no ha servido para nada o sólo han sido ejemplos de confusión por la claridad? Haría falta para echar ese cálculo de inutilidad poder cerrar la cuenta de la Historia.»<sup>1357</sup>

Pero su evaluación de los partidos políticos es menos indulgente ya que han ayudado a amortecer y trivializar las cosas, aunque entiende que hay personas que necesitan cauces y metas, que buscan «la positividad compensadora de la negatividad y del orden dentro del desorden o viceversa»<sup>1358</sup>. No sabe si estas agrupaciones podrían ser útiles, son “compañeros de viaje”. Después de estas aclaraciones se centra en lo que no son los estudiantes, destacando que no son trabajadores, ni padecen una explotación especial, ni producen plusvalía. Si antes la ambigüedad el término “estudio” hacía referencia a la relación de la actividad y la Sociedad, ahora se centra en la diversión que va aparejada, vista como una actividad penosa y seria, o como algo que mantiene el carácter de ocio y juego porque se da en los márgenes y huecos de la organización seria del trabajo. Ambigüedad que muestra a través de los distintos nombres que ha tenido:

---

curso siguiente reveló lo luctuoso de la victoria);», Id.

(Sobre la asamblea en la que se formó este sindicato aparece más información en la biografía.)

<sup>1354</sup> Recurre aquí a la dialéctica heracliteana de la identidad de los opuestos.

<sup>1355</sup> Ibid., p. 29.

<sup>1356</sup> Id.

<sup>1357</sup> Ibid., p. 30.

<sup>1358</sup> Id.

«[...] en tanto que a la escuela se la seguía llamando *ludus* ‘juego’ o bien *scholé*, *schola* ‘ocio’, se acabó por llamar el estudio *studium* ‘afán’ y al estudiar *studere* ‘afanarse, empeñarse, procurar’, al tiempo que, desde la férula del maestro a los honores lucrativos del doctorado, se procuraba dotar a esa actividad de la finalidad, productividad y sinsentido propios del trabajo verdadero;»<sup>1359</sup>

Pero lo que califica de astucias asimilatorias no son una equiparación real entre los estudiantes y los trabajadores. Los estudiantes tienen una condición más suelta, privilegiada y jolgoriosa. El segundo punto, con el que trata de dejar claro lo que no son los estudiantes, es el que niega su condición de clase, incluso el de gremio o agrupación. Llegando a decir que:

«[...] la idea de la solidaridad de clase de los estudiantes con los obreros es una idea tan bochornosa y sangrante para los obreros como para la verdad misma de las cosas.»<sup>1360</sup>

No pueden ser clase, la ideología dominante les ha adscrito al reino del Espíritu, la Ciencia y la Cultura, condición tan falsa y fantástica que impide una conciencia interna de las realidades, son clasificadores. No se pueden relacionar tampoco con otras clases, si es que las hay, AGC también pone en duda esto, ya que se lo impide la costra ideológica, el mismo concepto de clase, que es a lo único que tienen acceso, a la «abstracción de las clases y las clases de la abstracción».<sup>1361</sup> La función de los estudiantes, entre los que se incluye y sobre los cuales no sabe si se puede hablar de algo en sentido fijo, es la falsificación o la «afalsiguación», la averiguación o verificación de la falsedad.

«[...] seríamos nosotros la evidencia de la falsedad.»<sup>1362</sup>

La evidencia de falsedad que se traduce en traición a la propia clase. Aunque antes afirmaba que los estudiantes no pertenecen a ninguna clase acaba reconociendo que son hijos de burgueses o que incluso ellos son parte de la burguesía, pone como muestra la facilidad de trato que tienen con otros burgueses. Por ello la misión del pronunciamiento no es de solidaridad, a la que tilda de necesariamente mentirosa y de traición a su propia clase, su misión es:

«Desquiciamiento de las tramas y estructuras de las burguesías, corrupción de los retoños de los señores y tecnócratas: he ahí la misión que nos toca, amigos. Que sean los verdaderos miserables de la tierra, los sujetos de revolución [...]»<sup>1363</sup>

A los estudiantes les corresponde sembrar la discordia dentro y manifestar en el interior de la conciencia la miseria del exterior, traicionando y debilitando los organismos de resistencia y abastecimiento.

---

<sup>1359</sup> Ibid., p. 31.

<sup>1360</sup> Id.

<sup>1361</sup> Ibid., p. 32.

<sup>1362</sup> Id.

<sup>1363</sup> Id.

«¿Me diréis que esto es introducir un esquema de división del trabajo hasta en las tareas revolucionarias?; sí, aquél que don Antonio Machado recomendaba con su gracia acostumbrada: “los malos unten la flecha, los buenos tiendan el arco”; quiero decir que es una recomendación medio de broma la que os hago, pues que con ella no se recomienda hacer sino lo único que de hecho hacemos: defraudar las esperanzas que el Dominio tiene puestas en nosotros, [...]»<sup>1364</sup>

Los análisis de AGC no hay que tomarlos en términos absolutos, son recomendaciones que pueden ser revisadas, siguiendo las palabras de su maestro don Antonio Machado, va haciendo camino al andar y recomendando hacer lo que están haciendo, continuando con su costumbre de no separar los fines y los medios. En este párrafo aparecen varios de sus temas recurrentes: Machado, recomendaciones generales y la oposición al Poder como línea general de su argumentación. Lleva la fidelidad al esquema de las clases sociales hasta sus últimos extremos, pues encuentra que la principal característica de la pequeña burguesía es la tendencia a traicionarse a sí misma en provecho de otras clases más definidas. En este caso, la fidelidad es la traición y la traición coincide con la fidelidad.

Retoma el hilo de lo que no son ni deben ser los estudiantes, recapitulando los puntos que ha tratado más relacionados con los partidos políticos, de los cuales no menosprecia su dañino poder de asimilación y racionalización. Se opone a las quejas habituales contra los partidos, que argumentan que generan desunión, si se esgrimen estas quejas se considera hay que mantener algo unido, luego buscan la definición. Acusa de pedantesca estrechez a los partidos, consiguiendo sumir en el tedio y el desencanto a numerosos estudiantes, aunque reconoce que no es la principal causa de reintegración, por muy molesta que sea.

Por ello pasa a ocuparse de otros procesos que se producen gracias a la literatura, las religiones, la tecnología y la pedagogía. El primero de los procesos que señala es la reducción de todo a Historia, que se extiende como una enfermedad general que consiste en la conversión inmediata de todo hacer en saber acerca de sí mismo. Pone como ejemplo de ello la desilusión que se sufre al llegar a la Universidad deseoso de aprender cosas como filosofía o poesía y se descubre que solo hay un saber acerca de ellas, no hay filosofía únicamente se encuentra Historia de la Filosofía, todo se transforma en Historia incluso lo que se está viviendo se transforma en Historia de Nuestras Vidas. Además la Universidad no enseña a hacer nada y encima está en el lugar dónde se podía entender o hacer algo, impidiéndolo con su saber del entender y del hacer. Esta conversión en Historia afecta al pronunciamiento, desde el primer momento, al reproducirse en su seno la misma situación y sumirse cada día en su propia conciencia histórica. Prueba de ello es que la crónica periodística o el «tomito socio-político» aparecen inmediatamente después de los acontecimientos.

---

<sup>1364</sup> Ibid., pp. 32-33.

«En el momento que los hechos de la Historia vienen a confundirse con la historia de los hechos, en que el hacer se reduce a hacerse ser y el saber reificado coincide con el ser mismo que se sabe, nada más urgente que tratar de romper el círculo de hierro, y rebelarse contra la cultura de la revolución, a fin de que la revolución que pueda a lo mejor hacerse no sea la que en los libros de la Historia está ya escrita.»<sup>1365</sup>

El siguiente objeto de crítica es un pretendido divertimento como es el cine, principalmente las películas de contenido social patente. Habla de como en el Barrio Latino se ha llegado a generar una demanda de este tipo de películas pretendidamente revolucionarias, que sirve como factor consumidor de industrias múltiples y rentables. Acuden, como si se tratara de un deber, a ver estas películas que presentan simultáneamente imágenes de la represión mundial y de las fuerzas revolucionarias, en las que aparecen revolucionarios como héroes o santos que mueren tras dejar su fruto. Califica este tipo de películas como pesadas o cargantes, además de estar lastradas por «las letales intenciones pedagógicas y de contenido».<sup>1366</sup> Son esperadas con buena fe, empeño, atención y seriedad, que es lo mismo que sucedía en las aulas. Este proceso de reconstrucción del dominio de la pedagogía en otras aulas comienza en cuanto se rompe con el anterior «yugo pedagógico». A estas nuevas aulas, que ya no son tales, se sigue acudiendo con la misma docilidad, empeño asimilatorio, conciencia del deber y culto de lo que impera. Están inmersos día a día en la cultura de la miseria mundial lo que les dificulta ver la miseria de esta Nueva Sociedad que es la que tienen más cercana, pues se ve como la otra cara de la miseria verdadera, cuando:

«[...] siendo así que es probablemente imposible que en una cara de una antítesis no esté asimismo presente la otra cara y que, analizando debidamente y tomando despiadadamente como objeto cualquier manifestación de la Realidad (y por lo tanto, la que tengamos más encima y más de veras nos afecte), no estemos analizando toda la Realidad y toda la miseria.»<sup>1367</sup>

De lo que se puede deducir que es innecesario todo este empeño pedagógico para mostrar la miseria, cuando cualquier manifestación de la Realidad la puede mostrar. Entiendo que es una llamada a actuar contra las manifestaciones de la Realidad más inmediatas, ya que la Realidad es entendida como un Todo y cualquier parte es el conjunto de toda ella.

En su enumeración los modos de reintegración de este pronunciamiento ahora le toca el turno a la literatura, más bien, a la bibliografía excesiva. Comenta como surgió una apabullante avalancha de libros, folletos y revistas de caracteres marcadamente sociales, políticos o económicos en las prensas comerciales, que se vieron incrementados por los que se lograban imprimir fuera de estos cauces. En ellos se encargan de explicar «incansablemente» lo que pasa, lo que ha pasado y

---

<sup>1365</sup> Ibid., p. 35.

<sup>1366</sup> Ibid., p. 36.

<sup>1367</sup> Id.

lo que pasará. Surgiendo con ello la necesidad de leerlos, estudiarlos y citarlos todos, pues el desconocimiento de esta bibliografía acarrea la vergüenza, que es la misma situación que se producía con anterioridad.

«Como estudioso que he sido largos años y sigo siendo de algunas ramas de la filología y la lingüística, bien sé deciros que en esa experiencia tropecé y me sentía abrumado muchas veces por la exigencia bibliográfica, que era lo único que podía darle seriedad al trabajo y al trabajador (aquella pugna, en las oposiciones españolas o en la publicación de los trabajos de promoción científica, por demostrar el saber y la solidez por medio de las citas), en lo cual se veía resucitar la nefanda fe en la Autoridad de las escuelas medievales, y que a su turno ahora me he vuelto a encontrar, sólo que en materia social, política y revolucionaria, fenómenos que reconozco como enteramente análogos.»<sup>1368</sup>

Destaca el hecho de que un estudiante, en contra de lo que sucedía unos años antes, no puede declararse ignorante en cuestiones políticas, no puede ni siquiera atreverse a preguntar sobre los nombres que suelen aparecer<sup>1369</sup> en las conversaciones o tertulias políticas. Pero con esto tampoco quiere decir que ambas situaciones sean análogas ya que antes el tema esencial sobre el que giraba la cultura del estudiante eran los deportes, principalmente el fútbol, del que tenían que saberse las alineaciones y equipos. Aunque realiza esta aclaración espera que a ninguno de ellos se les ocurra plantearle esta disyuntiva pues tanto la ciencia, como los deportes o la política forman parte de la Cultura. Todas forman parte del mismo ámbito en el que se radica el Saber, pues:

«[...] la Cultura es saber, y el saber es saber del ser, y, siendo a su vez el ser saber, todo el hacer que se sabe se hace ser y ya no se puede hacer más que lo que está escrito.»<sup>1370</sup>

Esta es la principal preocupación del zamorano, la transformación del hacer en ser, mediante el saber que imposibilita la acción inesperada. La escritura marca el inicio de la Historia, un ámbito donde no se puede hacer nada nuevo, todo está definido. Con este escrito está tratando de impedir que el pronunciamiento entre a formar parte de la Historia y que por lo tanto deje de hacer para solo ser.

“Cultura de la acción”, es el término que utiliza para referirse a esta avalancha de libros que están padeciendo. Advierte a pesar de la cantidad de libros que se están produciendo, lo que podría dar la impresión de que surgen de la diversidad de opiniones e intereses, lo que se encuentra detrás de todas ellas es la opinión común de que hay una verdad que hay que captar para poder exponerla al resto del público. Esta es la razón por la que, en contra de lo que habitualmente se piensa, el

<sup>1368</sup> Ibid., p. 37.

<sup>1369</sup> «¿Qué estudiante del tipo de los que hace unos años podían permitirse con toda impunidad el declararse ignorantes en cuestión política se atrevería hoy a preguntar en una conversación qué quieren decir nombres como ‘Kronstadt’, ‘Liebknecht’, ‘Durruti’, ‘II Internacional’, ‘blanquista’, ‘pantera-negra’, ‘revolución cultural’, ‘consejos obreros’, ‘Stirner’, ‘Feuerbach’, ‘Caraudy’, ‘Chu En-lai’, ‘Lutte Ouvriere’, ‘Il Manifesto’, ‘P.C.I.’, ‘U.H.P.’, ‘S.D.E.U.M.’, ‘I.S.’, ‘P.C.M.-L.’, por no ponerlos de los más difíciles?», Ibid., p. 37.

<sup>1370</sup> Ibid., p. 38.



mercado cultural no favorece el conocimiento general de la Realidad, es decir, como decía Juan de Mairena: «¡lo que sabemos entre todos!».<sup>1371</sup> Porque el problema radica en la falsedad de la creencia en la verdad en la que se asientan:

«Ahora bien, creedme, amigos: no hay una verdad; no hay de veras nada más que la falsedad, y no hay otra verdad que la destrucción de esa falsedad, destrucción que la creencia en la verdad, en que toda Cultura y Pedagogía se asientan, dificulta pesadamente, en caso de que sea posible; que de eso nunca se puede estar seguro.»<sup>1372</sup>

Continúa con esta labor de destrucción de la creencia en la verdad citando el tercer ejemplo de los modos en que el pronunciamiento es integrado. Para ello analiza los resultados que se consiguieron en la Universidad como la renovación, la reestructuración y algunos otros cambios revolucionarios. Estos cambios fueron realizados por las Autoridades Académicas «con una furia burocrática desmandada» con la intención de demostrar que eran capaces de reaccionar y dominar la situación. Reconoce que algunas de estas reformas gozaron de ciertas simpatías por parte de muchos de los implicados en el pronunciamiento. Aunque otras, como dispersar a los estudiantes por los suburbios creando nuevas Facultades o crear leyes para organizar instituciones de cogestión con los estudiantes, se les aparecieron desde el principio como maniobras toscas que no les merecieron credibilidad. Señala que el resultado más visible de este tipo de reformas es que se reduplicó el papeleo porque había que simultanear las viejas realidades con la realidad de las nuevas apariencias. Esta situación llega a tal extremo que da la impresión de que la administración se ha colapsado.

Sin embargo los casos más graves se producen al realizar «reformas de c o n t e n i d o»<sup>1373</sup> en las materias, adaptándose en parte al gusto de los estudiantes. A este respecto cita dos centros que califica de ejemplares: Vincennes y Nanterre<sup>1374</sup>. Estos eran una fuente de esperanza para muchos estudiantes y profesores jóvenes ya que allí solo se estudiaba lo que era más palpitante en aquél momento y casi todas las asignaturas de las distintas carreras habían sido adaptadas hacia una mayor preocupación por lo social. Pero esta ejemplaridad solo ha servido para mostrar que daba igual la asignatura que fuera, tradicional o de nueva cuña, pues todas pasaban por el mismo proceso pedagógico y cumplían la misma labor social. Esta experiencia no ha servido para que los que seguían con el empeño de actualizar los estudios y hacer desaparecer el Latín, sustituyéndolo por cosas más actuales, cesaran en su empeño.

No es el caso de la mayor parte de los implicados, entre los que él se encuentra, que han

---

<sup>1371</sup> Id.

<sup>1372</sup> Id.

<sup>1373</sup> Aparece así en el original. Utiliza en numerosas ocasiones esta forma de escribirlo para darle mayor énfasis, buscando asemejarse a su propio discurso oral.

<sup>1374</sup> Sobre este aspecto puede hablar también desde la propia experiencia ya que ejerció en Nanterre.



comprobado como hasta las cuestiones más sociales o revolucionarias, cuando se convierten en «rollos» académicos siguen cumpliendo la misma función social y continúan siendo igual de insostenibles y pesados o incluso más, debido al progreso de la pedagogía. Por ello concluye que los contenidos de las materias no modifican sus funciones pedagógicas, pues todas ellas contribuyen al proceso de «capitalización de la cultura, que consiste justamente en suponer un contenido cultural, que debe ser transmitido y asimilado.»<sup>1375</sup>

Critica también la democratización de las Universidades y Liceos, que fue hecha desde la perspectiva de conceder el derecho a participar de ese capital cultural a más gente. Este hecho es la excusa para la actualización, pragmatización y abaratamiento de los contenidos que mantiene entre sus principales consignas acabar con la enseñanza del Latín. Y este empeño en tecnificar y pragmatizar los conocimientos muestra como el interés que guiaba a estas reformas era un interés gubernamental, pues:

«[...] la renovación es el modo de mantenimiento del estado de las cosas (con razón el lema de “O rinovarsi o perire” no le sonaba a don Antonio Machado bien); y no deja de resultar sospechoso siempre cuando las gentes revolucionarias propugnan las mismas transformaciones y procesos que las autoridades establecidas.»<sup>1376</sup>

La cultura, la política y la sociología no son las únicas maneras de reintegración, hay otras muchas,

«[...] pues lo único esencial es que nosotros, que no éramos en verdad nada, vengamos a ser algo determinado.»<sup>1377</sup>

Esto es lo esencial del problema, evitar esa determinación esa definición que se trata de imponer desde Arriba, desde el Poder, porque entonces se habrá anulado cualquier posibilidad de acción inesperada que era lo que realmente aglutinaba al pronunciamiento y lo había hecho surgir, la acción inesperada. Por ello le entristece cuando comprueba como se trata de desarrollar una conciencia de clase dentro de los propios estudiantes. La Sociedad adulta también los ve como una cosa definida y un peligro público circunscriptible, y lo que es peor incluso entre ellos mismos toman conciencia de lo que son y adoptan gestos que les caractericen como grupo. Incluso han tenido que aguantar películas en las que se mostraban cómo eran, cómo se comportaban o incluso que cara ponían los estudiantes.

También denuncia que, sobre todo en Francia, se está tratando de desarrollar un argot estudiantil o una «germanía político-académica» que sirva para consagrar a los que «“están dentro”».

---

<sup>1375</sup> Ibid., p. 40.

<sup>1376</sup> Id.

<sup>1377</sup> Id.

Comenta que no es esta una tendencia nueva pues ya se practicaba en la Edad Media en las universidades, lo que generó un latín escolástico, semibárbaro y truhanesco que ha contribuido a darles la forma actual a las distintas lenguas europeas. Pero recuerda que la tradición no puede servir para autorizar su reproducción si están tratando de rebelarse contra su propia clasificación. Esta lucha contra la clasificación, esa búsqueda de no ser lo que somos, es un «medio útil de que las cosas no sean lo que son.

«Pues es lo cierto que nada somos y que el único modo de que el pronunciamiento pueda seguir sirviendo para algo es que sigamos nosotros sin ser nada.»<sup>1378</sup>

Una vez terminado el análisis de este tipo de procedimiento pasa a analizar los siguientes, que están aglutinados por el factor religioso. Recoge la división operante, desde hace siglos en Occidente, entre religión occidental y oriental. De la religión occidental destaca como su característica esencial el Progreso y la transformación de esta en Ciencia sin perder, sus rasgos definitorios como religión. Argumenta a este respecto como en la Edad Media la ciencia aristotélica remozó y sostuvo la Teología, desembocando esto en un conflicto entre dos modos de religión. Muestra como caso ejemplar de este conflicto el caso de Galileo en el que se constata como la religión ha asimilado a la Ciencia, hecho que sigue sucediendo en nuestros días en los que la Ciencia sigue «“dando razón” a la Religión». <sup>1379</sup>De manera inversa la Razón científica y positiva ocupa las funciones de la religión pues se basa en la Fe con obras, a la manera de la antigua religión. Según AGC, la Ciencia cumple mejor que cualquier religión las funciones de la Fe, que son:

«[...] las de hacernos creer que vemos lo que no vemos, las de imponer la creencia de que sabemos, al ser sabidos, acompañada de las obras cóngruas que la certifican (¿no vemos cómo los estados, por ejemplo, gastan hoy en esas obras fehacientes por lo menos tanta proporción de sus presupuestos como los viejos estados gastaban en la sustentación de los edificios de las viejas religiones?).»<sup>1380</sup>

Y aunque entre «las gentes envueltas en este pronunciamiento» no sea una característica fundamental el respeto a las verdades de la Ciencia se puede constatar como, principalmente en las disciplinas más científicas, se produce una sumisión escolástica y una falta de crítica que les conduce a creerse los libros como si fueran artículos de Fe sin pensar en las contradicciones que se dan en el núcleo de la Ciencia. Por ejemplo en la Física, en cuyo núcleo «explotan las paradojas de Einstein»<sup>1381</sup>.

Estas contradicciones internas se mantienen ocultas gracias al trabajo de la Pedagogía que va complicando la estructura externa, haciéndola más compleja, espesa y dividida para conseguir

<sup>1378</sup> Ibid., p. 41.

<sup>1379</sup> Ibid., p. 42.

<sup>1380</sup> Id.

<sup>1381</sup> Id.

que nadie penetre a fondo en las ciencias. Esto se une al prestigio que han cobrado, entre los que se dedican a la política y a la revolución, formas de racionalización como la estadística. Aclara que aunque se le trate de quitar peso a las cifras al fin y al cabo son lo que se acata y venera. Señala el hecho de que esto ya ha sucedido, como se ve al analizar la historia de la Razón entre los revolucionarios:

«Es curiosa la historia de la Razón; pero que la diosa de los viejos revolucionarios modernos, para derribar a Dios, tuvo que tomar figura de Dios y que esa figura ha venido a ser su realidad poco dudoso me parece.»<sup>1382</sup>

Aún así él mismo ha mantenido cierta confianza en la Razón, o más bien en la razón que viene de abajo, que viene del lenguaje. Así recuerda su intervención durante la “West European Conference”, a raíz del pronunciamiento, en la primavera de 1965. En ella, aparte de saludar en nombre de los estudiantes, afirmaba que lo único que retenían, que era también era lo único que podía disculpar a Occidente frente al resto del mundo, era lo negativo de sí mismo. Esa «flexibilidad de la razón para volverse contra sus propios productos y denunciar su propia falsedad»<sup>1383</sup> es lo que propicia que los españoles tengamos esa facilidad para renegar de España. Afirma la buena disposición de los occidentales para criticar la fatuidad, la hipócrita brutalidad, la vileza y la incorregible pedantería de Occidente. Al recordar aquellas palabras no sabe si se ha excedido en sus alabanzas a la Razón y a Occidente, pues la presión de estos sobre el resto del mundo va en aumento día a día, imponiendo las ideas de racionalización, religión racional y Progreso. Tras estas reflexiones sobre los pros y los contras de la Razón occidental terminan con una recomendación:

«En todo caso, y aunque no sea entre nosotros donde más esa religión impera, ensayarnos en burlarnos de la Razón y del Progreso y en hacer que los átomos, como los del buen Demócrito, se desintegren de risa nunca estará de más, yo creo.»<sup>1384</sup>

Con esto finaliza el amplio apartado dedicado a la religión occidental y pasa a tratar la religión oriental y su influencia en Occidente. El método clásico de los occidentales para unirse a tendencias orientales es por reacción contra la tiranía de la religión de la Razón occidental. Por eso se traiciona a Occidente, como por ejemplo cuando los griegos rinden culto a lo irracional<sup>1385</sup>, lo que acarrea la importación, desde distintos puntos de Oriente, de diversos cultos como el profesado a «Dionisio y la sustitución del alma por el dios o la resurrección de la naturaleza»<sup>1386</sup>. En su análisis

---

<sup>1382</sup> Ibid., p. 43.

<sup>1383</sup> Id.

<sup>1384</sup> Id.

<sup>1385</sup> Sobre este aspecto menciona el conocido libro del profesor Dodds sin citar el título concreto aunque sin duda debe referirse al libro de Dodds, E. R.: *Los griegos y lo irracional*.

<sup>1386</sup> Ibid., p. 44.

vuelve a surgir la mala conciencia, esta vez de la Razón, que es la que promueve estas importaciones desde Oriente y se muestra como un rasgo característico de Occidente desde los griegos hasta ahora. Hace una aclaración sobre el tipo de relación dialéctica, sobre la que no se detiene, ya que la remite a los comentarios efectuados al hablar de la pequeña burguesía, en el párrafo 18.

Llama la atención sobre la fuerza con que han resurgido estas religiones Orientales «entre las gentes de tipo estudiantil». Liga esta proliferación de las corrientes religiosas orientales al cultivo de «las hierbas mágicas». De todas formas, las motivaciones para este fenómeno no son lo más importante ya que lo que le resulta más destacable es el carácter religioso que se da en las agrupaciones corrientes y el surgimiento de ciertas costumbres, que califica de triviales. Habla de estas costumbres, destacando el hecho de que aunque algunas veces pueda resultar enternecedor ver a miles de compañeros reuniéndose fraternalmente y dulcemente esto promueve que se dejen:

«[...] pasar meses y meses en las inspiraciones y sahumerios de unas inocentes hierbecillas mezcladas en su tabaco (que la gran mayoría ni siquiera tienen necesidad de pasar de aquí a experimentar los trances y visiones de las drogas mayores, ni siquiera las síntesis derivadas de la mescalina que A. Huxley, adelantado de esta nueva oleada de experiencia mística, descubrió para Occidente hace unos treinta años), [...]»<sup>1387</sup>

Le resta importancia al fenómeno, en contra de la importancia que se le atribuye, aunque él lo comprenda y haya experimentado con gusto el componente fraternizador que conllevan las «fumandas». Reconoce que esta costumbre, que considera que cumple funciones similares a las de la pipa de la paz o los cigarrillos de tabaco, facilita la comunicación entre desconocidos y el establecimiento de reuniones pacíficas. Pero a lo que más contribuye, según su análisis, es a llenar los huecos de la acción o bien es un sustituto de la acción, señalando la palabra como un tipo de acción más. Es una actividad que ocupa demasiado tiempo por lo cual se estima solo a sí misma. Por ello mismo debe justificarse para ser digna de ese tiempo que ocupa. Esta justificación implícita se muestra explícitamente por el surgimiento de teorías para defenderla o encontrándole alguna aplicación valiosa como el de ser medio de “comunicación”, palabra que señala que es casi tan sagrada como el término revolución. Todo esto sucede, según AGC, porque la fumanda al igual que la crítica dialéctica, se producen en este mundo y lo que descubre un mundo más allá de este lo está haciendo desde este. Es la manera de integrar el extrañamiento y los secretos de la vida en la vida pública.

«Ahora bien, amigos, a mí me parece, no sé a vosotros, que es bastante importante, sea para lo que sea, que esta vida carezca de justificaciones; siempre las tendrá, por cierto (¿cómo si no se sustentaría el ser de las cosas sin algún saber?), pero no por eso deja de ser importante que no las tenga. Después de haber sido la religión el opio de los pueblos, no vayan a volverse las tornas todavía y a

---

<sup>1387</sup> Ibid., p. 45.

ser el opio la religión.»<sup>1388</sup>

Destaca también como sospechoso el hecho de que lo que le ha dado el atractivo a las drogas han sido principalmente las autoridades con sus proclamas y persecuciones. Comenta como en los reinos orientales se ha favorecido desde los gobiernos el consumo del opio para mantener al pueblo inactivo. Ahora, con el progreso y democratización de los gobiernos, las tácticas se han hecho más discretas pero aún así se les podría acusar de corruptores ya que la mejor propaganda para las drogas son su prohibición legal. Así la persecución policíaca y la denuncia periodística también se suman a esto consiguiendo darle más alicientes al consumo de drogas.

«[...] y ¿cómo aquello que los gobiernos exaltan y cultivan vamos nosotros a exaltarlo ni cultivarlo?»<sup>1389</sup>

De nuevo aparece el mismo tipo de argumento para demostrar que no son las formas más adecuadas de actuar ya que se comparten los medios del Estado, del Poder. Para AGC no hay distinción entre medios y fines, si se utiliza un medio marcado por el Poder el resultado será que se conseguirán los fines que este pretende y no la negación de estos que es de lo que se trataba.

Pasa a desmontar otra justificación, para el consumo de drogas, que es la relacionada con el favorecimiento de la libertad erótica. No tiene claro que la favorezcan ya que a veces entorpecen los juegos amorosos sustituyéndolos por humo o escondiéndolos bajo un velo, que es generado tanto por la hierba como por los ácidos, y que se traduce en una disculpa por estar bajo los efectos de la embriaguez o en la vorágine de una orgía. Toma como referente para esto de nuevo el mundo griego:

«[...] (como en el mundo de la Ciencia Nueva ateniense la disculpa ordinaria para las uniones libres y ocasionales es que se han producido en medio de la embriaguez y las orgías de las fiestas dionisiacas)»<sup>1390</sup>.

Esta alternancia entre orgía y cotidianidad, entre lo privado y lo público, permite que el amor sea un mecanismo sumiso, bloquea su capacidad de lucha. Él desearía que la libertad del amor invadiera la vida corriente y reventara sus estructuras. Pero, ¿por qué tenemos esta inclinación hacia estos modos de religión y retornos al Oriente? Responde con tres fuentes de influencias fundamentales, esta vez desde los más directos antecesores. La primera viene de los bohemios y extravagantes de la dorada burguesía renovando cultos antiguos. La segunda viene de la ascendencia de las gentes de las cofradías, «bien la han puesto de relieve los camaradas del situacionismo, al

---

<sup>1388</sup> Ibid., p. 46.

<sup>1389</sup> Id.

<sup>1390</sup> Ibid., p. 47.

relacionarse con aquel último florecimiento de la vieja bohemia que fueron en algunas partes los surrealistas.»<sup>1391</sup> Para terminar recuerda a don Ramón-María del Valle Inclán que escribía *La pipa de Kif* en 1919, de la cual cita un fragmento, en la que se adelanta a estos descubrimientos en más de cincuenta años.

Aclara que este análisis de las influencias, esta «conciencia de estirpe», en ningún caso es una justificación. Él lo que declara que hay que entender es que tanto la Ciencia Occidental como la visión oriental son una misma cosa:

«[...] la Verdad: fe en la razón, razón de la fe, que diría quizá Heraclito en este trance; y siendo el Estado todo en el que nos movemos una irracionalidad racionalizada, la fe en la razón no puede sino consolidar<sup>1392</sup> la irracionalidad, pero asimismo la fe en la irracionalidad no hace sino aumentar el imperio de la razón, como en una pareja de amantes el yugo del matrimonio racionaliza el amor, a la par que lo irracional del amor sostiene el yugo del matrimonio.»<sup>1393</sup>

Como deja claro, su intención al criticar el Progreso no es alabar el Saber Oculto ya que ambas se basan en lo mismo. Pone como ejemplo la indiferencia ante la elección del modo de morir para los que rechazan la muerte. Recomienda «alguna media astucia semejante a la de Ulises»<sup>1394</sup>, aunque fuera a costa de perder a media tripulación. Comparte la opinión de Sade cuando afirmaba que no se puede consentir ninguna reliquia de religión, aunque ahora el proceso a avanzado más pues la Razón y la Naturaleza también han tomado la cara de la divinidad. En última instancia lo que les hace necesitar ritos y creencias es el vacío y el aburrimiento, aunque seguramente es mejor que estos florezcan y que no se llene y cierre esa nada pues no sabemos lo que esta puede depararnos.

Abundando en este asunto de la colaboración entre lo racional y lo irracional pone el ejemplo de los nazismos y fascismos. En ellos la racionalización científica se conjugaba con irracionalidades prehistóricas y las pretensiones biológicas y vitalistas «se encuadraban en esquemas racionales de la más escolástica pedantería.»<sup>1395</sup> Precisamente la pedantería y la violencia son los caras complementarias con las que afirma que se manifiesta la religión. El fascismo habría tomado el relevo de las viejas Iglesias, entre las que no establece diferencias. Aunque la falta de acuerdo sobre la realidad de Dios haya sido motivo de guerras, cuando está bien definida algunos ateos y creyentes pueden llegar a acuerdos sobre esta base. Trae a colación el fascismo con la intención de rememorar lo que:

«[...] nuestro viejo preceptor Teodoro Adorno nos dejó debidamente remachado: que, si la So-

---

<sup>1391</sup> Id.

<sup>1392</sup> En la primera edición aparecía “convalidar” en lugar de este término, con lo cual ha añadido mayor fuerza a su afirmación original.

<sup>1393</sup> Ibid., p. 48

<sup>1394</sup> Id.

<sup>1395</sup> Ibid., p. 49.

ciudad normal se escandaliza del fascismo, nuestros ojos despiadados no pueden ya mirar el fascismo como una anomalía, sino como la manifestación de la normalidad;»<sup>1396</sup>

El fascismo es un ejemplo extremo para mostrar cómo en la religión lo racional y lo irracional se confunden. De la misma manera, la fe en la violencia y el culto a la violencia están marcados por el mismo estigma. Estas actitudes las reconoce por los gestos de la persona o por síntomas, como el tener un brillo maligno en los ojos con el que parecen decir:

««Aguardad que llegue el momento de la verdad y ya os diremos lo que es bueno?»»<sup>1397</sup>

Esta situación se produce por un hastío de las palabras combinado con un criterio de verdad basado en la ley de la jungla. Ha observado esta actitud en numerosos amigos, la mayoría de ellos de grupos comunistas y algún anarquista, entre los que se reproducen los gestos de fría indiferencia ante la muerte y el sufrimiento y una sed de pureza y abnegación que a su vez esconden y denigran.

«¿Tendría pues que haceros notar aquí que la actitud violenta y la actitud burocrática se aúnan y compaginan harto bien, como que ambas se fundan en el mismo dogma, la creencia en el fin, que ilumina la miseria de los medios; que en la vieja Iglesia el hábil y sinuoso jesuita de los despachos estatales llevaba dentro al soldado de Cristo iluminado por la arenga despiadada de San Ignacio;»<sup>1398</sup>

De la misma manera se mantiene este dogma en lo que llama las sectas imitadoras, como los hombres del Progreso del Opus Dei que se alimentan de la «macabra violencia de las Casas de Ejercicios»<sup>1399</sup> entre otras cosas. Pero no son los únicos como muestra las distintas acepciones del término estalinismo, que abarcan desde la burocracia más despótica a la más metódica violencia. O la diferencia que se pretende establecer entre la fe en el voto y la fe en la bomba cuando ambas son aspectos de una misma fe. No insiste más en el tema ya que teme que sea mal interpretado y se pueda pensar que está haciendo una recomendación positiva de la no violencia, que por supuesto tampoco es su intención.

Destaca que entre la burguesía, aunque no es lo acostumbrado en ellos porque les implica ejercer fuertes cambios en sus costumbres, algunas veces la mala conciencia se manifiesta de modo violento. Pone como ejemplo, en la literatura, a Nietzsche. Los califica de gentes híbridas e indecisas que no tienen una tendencia a la violencia tan acentuada. Los burgueses, grupo en el que se incluye junto con los demás estudiantes, han ido conquistando mansamente la Historia y embotando el instinto bélico y otras características ligadas, pues tienden a:

«[...] la ternura, la promiscuidad, el magreo, la filantropía, las medias tintas, el embrollo, la

---

<sup>1396</sup> Id.

<sup>1397</sup> Id.

<sup>1398</sup> Ibid., p. 50.

<sup>1399</sup> Id.

cobardía, la duda, el deshonor, la vida, el llanto, la risa, la paciencia, la artesanía, la prosa, la poesía, la filosofía.»<sup>1400</sup>

No dice que sigan fieles a estas costumbres, pero las otras tampoco parece que den buenos resultados, y estas implican menos violencia. Reconoce que se le puede acusar de plantear la cuestión en base a un cálculo de eficacia, es decir, al estilo del mercader o el burgués, de manera que con el planteamiento de la cuestión queda contestada y tendrían razón al acusarle de ello.

«[...] pero es que es todavía más: que lo está ya desde que aquí estamos en una epístola y yo estoy razonando y leyéndome vosotros; pues las águilas y leones ni siquiera escriben cartas;»<sup>1401</sup>

Con este párrafo parece destacar el hecho de que tanto la comunicación por escrito, en este caso mediante una carta, como el que esté realizando un razonamiento o que nosotros le leamos significa que nos encontramos dentro de un ámbito eminentemente burgués. Este tipo de situaciones no se producen en otros grupos de gentes más violentas, como pueden ser los señores a los que previamente había calificado de «águilas de la guerra».<sup>1402</sup> Pero dado que el hombre no es un animal del que se pueda conocer su naturaleza y por lo tanto no se puede saber si por naturaleza es manso o impetuoso, la cuestión queda reducida a los argumentos contables y por tanto limitada al cálculo de eficiencia. Lo que importa realmente es que se dure en la subversión. Deja en manos de cada uno el calcular lo más eficaz para mantenerse a la izquierda del Señor y para perseverar en la subversión.

«Llegaremos sin embargo —pensaréis— a los momentos en que se imponga la violencia y no haya más remedio. Parece, en efecto, sumamente probable. Que las situaciones de necesidad se presenten pues por sí mismas: para las situaciones de necesidad no se hace teoría, no se escriben ni las cartas ni los libros. Es contra la ideología, la adoración y la necesidad psicológica individual de la violencia contra lo que aquí se habla.»<sup>1403</sup>

Si se ha de recurrir a la violencia que sea porque la situación lo impone y no porque se tenga una predisposición previa a practicarla. Es más, dado el «aconchabamiento» entre Sociedad e Individuo, ve probable que la necesidad de este sea la propia necesidad del Estado, por lo tanto lo menos conveniente para la subversión. Se adelanta a las posibles objeciones a propósito de la necesidad de la ira para la subversión, dice que puede que esto sea posible, pero que hablando de pecados capitales a la ira se le puede oponer la pereza. Este es el último punto que desarrolla antes de comenzar la recapitulación en el párrafo 33. Aunque considera que merece la pena hablar de los distintos procedimientos de reintegración del pronunciamiento mediante la política, la historia, la

<sup>1400</sup> Ibid., p. 51.

<sup>1401</sup> Id.

<sup>1402</sup> Ibid., p. 50.

<sup>1403</sup> Ibid., p. 52.



literatura o las religiones no se puede olvidar un «procedimiento incomparablemente más mecánico y terrible»<sup>1404</sup>, el proceso pedagógico en sí, presentando como prueba la historia del pronunciamiento. Todos los demás procedimientos podían destruirse o se escondían avergonzados ante las marchas y grandes asambleas, menos el pedagógico:

«[...] el pronunciamiento se rendía y se reintegraba ante la amenaza de las fechas académicas fatídicas y bajo la presión de los mecanismos examinatorios: allí asomaba la verdad de la Realidad, al lado de lo cual hasta los monstruos de la religión y las ideologías parecían espantapájaros y quimeras.»<sup>1405</sup>

Toda la Realidad del proceso pedagógico se ha reducido a los exámenes, cualquier resto de curiosidad o placer ocioso está subordinado teleológicamente hacia la examinación, pertenecen a este mecanismo. Realiza una analogía con el proceso por el cual las cosas pretendidamente naturales han dejado de serlo, pues han pasado a formar parte de la estructura social o histórica de todo. Niega la existencia de estudios propiamente dichos, solo existen los exámenes.

«[...] inexorablemente se cumple aquí la ley de que no sólo los medios condicionan el fin, sino que inversamente el fin reduce todos los procesos que atienden a él y que lo respetan a mera condición de medios, es decir, que, no siendo ya nada en sí mismos, no pueden ser aquello que pretendían seguir siendo, y sólo en la muerte del fin está la esperanza de liberación de las acciones.»<sup>1406</sup>

Demuestra que la esencia de la Pedagogía está en el proceso de examinación partiendo de la afirmación que asevera que «el saber sostiene el ser». Argumentando que al surgir la interrogación socrática que cuestiona ese saber mediante la pregunta:«¿qué sabemos?» el Orden reacciona sustituyendo la pregunta por su respuesta:

«[...] así se establece la Ciencia (positiva) como un saber y el proceso pedagógico como transmisión y asimilación de ese saber;»<sup>1407</sup>

Con ello se produce un cambio en la finalidad del estudio, pues lo importante ahora no es saber las cosas, «sino asegurarse de que se sabe que se saben». Esto conlleva la transformación de los centros del Saber en centros del Saber-que-se-sabe. Con ello el saber las cosas deja de ser importante, lo primordial es saber que las sabemos. La entrada en la Academia no está guiada por la búsqueda del conocimiento, por la indagación en terrenos desconocidos, ahora se busca el reconocimiento de la Academia, entran en ella para:

«[...] que la Academia sepa que sé, para saber que sé yo mismo, y en general, para que se sepa

---

<sup>1404</sup> Id.

<sup>1405</sup> Id.

<sup>1406</sup> Ibid., p. 53.

<sup>1407</sup> Id.

que se sabe. He ahí cómo los exámenes, que son el fin, son por ende lo primero, y lo demás queda reducido a mera cobertura y sostén supraestructural de esa realidad económica o primera.

Esta necesidad económica impera interna y externamente a los estudios. Según el análisis de AGC, externamente los estudios están sometidos y destinados a la colocación individual y a la perpetuación del orden económico; mientras internamente, en el proceso pedagógico, también se aprecia la primacía de la economía en la sumisión del estudio a la examinación. El pronunciamiento estudiantil ha hecho que el Estado muestre claramente, para «quien quiera verla»,<sup>1408</sup> esta ordenación real. Durante el pronunciamiento el Estado se dedicó a intentar mantener las apariencias, simulando que las clases continuaban aunque no se hubiesen desarrollado ni la mitad de las actividades docentes previstas, manteniendo la ficción de que los estudios continuaban. Esta ficción se sostuvo gracias también a los profesores, que aparentaban que seguían ganándose «su soldada», y las autoridades que silenciaban el asunto. La condición indispensable para ello era que se mantuvieran los exámenes, es decir, lo esencial del organismo.

«[...] así en tiempo tempestuoso se arroja por la borda lo ornamental y lo superfluo, aunque ese arrojamiento signifique la declaración explícita de su superfluidad.»<sup>1409</sup>

Señala como el mayor peligro del pronunciamiento el que los estudiantes sean algo determinado, «que ‘los estudiantes’ sea también una denominación del Ser».<sup>1410</sup> Para ello el procedimiento más eficaz es que los estudiantes sean examinados para empezar el proceso que les llevará a ser Hombres. Así el sostén del ser es el saber y el saber es saber que uno sabe y que se sabe. La clave de ello se muestra más clara al fijar la atención sobre los términos “uno” y “se” que muestran una doble necesidad que es individual y social. El ser tiene la necesidad de saberse y esto se muestra tanto socialmente, siendo instrumentada en su imposición por las autoridades académicas, las instituciones y el Estado, como personalmente, pues cada uno:

«[...] sufre la necesidad de saber que sabe y que se sepa que sabe, a fin de saberse y de ser quien es; y así también la ley de la examinación la llevamos dentro cada uno.»<sup>1411</sup>

Anteriormente ha comentado como en contradicción con el aparente miedo a los exámenes, estos son también pasión y orgía del Ser.<sup>1412</sup> Compara este momento con la primera vez de un

---

<sup>1408</sup> Ibid., p. 54.

<sup>1409</sup> Id.

<sup>1410</sup> Id.

<sup>1411</sup> Ibid., p. 55.

<sup>1412</sup> «[...] ¿tendré que recordaros las noches de claro en claro del mes de Mayo, la febril expectativa de las preguntas en las grandes aulas del mediodía, la animación jamás igualada de los ojos y los gestos por los pasillos en las jornadas examinatorias? Una orgía pues del Ser y una pasión es el objeto del miedo esencial del ente estudiantil [...]» Id.

varón en el lecho y le invade el terror y la angustia al saber que tiene marcado en el Futuro la prueba definitiva para su virilidad. El deseo de los cuerpos es reducido a función de instrumentos, el objetivo es certificar la propia valía en el mercado.<sup>1413</sup> Estos ejemplos son tan similares que se pueden intercambiar los términos. Así virilidad se intercambiaría por humanidad, como pertenencia al mundo de los hombres, y «el deseo y Eros y su placer»<sup>1414</sup> serían intercambiables por «la curiosidad y el placer de la inteligencia».

Pero aunque sea difícil y complicada, porque su necesidad actúa como si fuera del propio individuo<sup>1415</sup>, la destrucción del mecanismo examinador es la labor más indispensable y urgente.

«Pues en la necesidad de cada juicio que el Hombre padece, para condenarse a ser el que es, la sombra del Juicio Final se le anticipa y toda vida posible viene a ser invadida por el Futuro; mientras haya una Justicia, no se podrá decentemente soñar siquiera con la libertad: [...]»<sup>1416</sup>

De la misma manera sucede con las instituciones eróticas, que han sido convertidas en instancias de validación personal, dentro de las cuales no se puede gozar en un sentido pleno y solo se lograrán vislumbres por casualidad. No es una excepción el caso del proceso examinador pues mientras continúe, el hecho de hablar dentro del marco de la investigación, del estudio y de la inteligencia solo contribuye al enmascaramiento del Estado y al engaño de la humanidad.

Vuelve sobre el asunto que abordaba al inicio de la carta haciendo depender directamente lo que suceda con el pronunciamiento del grado de indefinición de los propios estudiantes, que incluso dejarán de definirse como grupo. Ya no serán estudiantes definidos, recomienda ser estudiante por maneras y periodos indefinidos; para ello el método es no examinarse.

«No más pues, colegas de la nada, no más pues, colegas del no ser y del no saber lo que se sabe, no más nos examinemos. O, en rigor, para que nada tan absoluto quede escrito en esta carta, no nos examinemos demasiado, examinémonos lo menos que se pueda, lo indispensable para ir engañando al engaño, si os parece.»<sup>1417</sup>

La desaparición de los exámenes proporciona perspectivas de gozosos campos. Cuando las carreras no se terminen, los cursos no se cierren con la fiesta de la necesidad, se olviden los calendarios y se borren los cuestionarios y los títulos se podrá gozar de geniales inviernos y largos veranos. Se olvidará el trabajo y, como consecuencia, tampoco habrá vacaciones.

«[...] ¿tendré acaso que decir de cómo entonces, liberadas las materias de su esclavitud a la

<sup>1413</sup> «[...] confirmar el certificado de la propia valía en el mercado de los hombres y las mujeres.» Id.

<sup>1414</sup> Ibid., p. 56.

<sup>1415</sup> «Así es, amigos, cómo la destrucción del mecanismo examinador se nos muestra verdaderamente difícil y complicada, por cuanto su necesidad actúa también como necesidad del Individuo, que a la necesidad individual se le seguirá siempre apareciendo como la necesidad por excelencia.» Id.

<sup>1416</sup> Id.

<sup>1417</sup> Id.

examinación de los hombres, se despliegan a nuestros ojos los ámbitos infinitos de lo desconocido, los campos variopintos en que indagar, preguntarse, experimentar y discutir interminablemente, en que hasta los libros y los laboratorios puedan florecer entre nuestras manos, y la sed de la curiosidad sea tan inagotable como el agua de la ignorancia, y hasta alguna vez, echando atrás una mirada, consideremos la historia de los hombres y nos sonriamos al recordar a qué cosas llamaba el Estado estudios en estos tiempos?»<sup>1418</sup>

No considera necesario hablar de estos «paraísos invertidos», además esto le desviaría de la línea principal del escrito que es el análisis y descripción de la situación real y de los modos de reintegración que sufre el pronunciamiento. Después del análisis general de estos mecanismos llega a la conclusión de que todos parten de «la necesidad del Juicio y del saber que somos lo que somos.»<sup>1419</sup> Mientras llegan esos días gozosos, de los que no tiene ninguna garantía, en los que el Juicio se pierda y «el pronunciamiento pueda ir diciendo con sus acciones lo que trae para decir» cuenta con el placer de la compañía de los interlocutores a los que va dirigida su carta, pues si el entretanto es todo lo que se consigue al menos será gozoso y claro.

«Y así os mando besos abundantes a repartir y votos de salud y de alegría.»<sup>1420</sup>

Esta es la despedida de la carta aunque no es su final pues le siguen dos amplias postdatas. La fecha y la firma acompaña esta despedida: «Dada en París, Abril de 1970. Firma: ilegible».<sup>1421</sup> Un dato curioso es que aunque está fechada en 1970 no se publicó hasta tres años después, también en París, y hasta 1979 no se publicó en España. Tal vez esta fue una de las cartas que fue difundida mediante copias realizadas en ciclostático, de las cuales habla en algunas ocasiones como en su *Autobiografía intelectual*. La primera postdata responde a una pregunta que le suelen hacer en las charlas: ¿qué hacer mientras tanto?. Ya que el razonamiento de AGC se preocupa principalmente de negar las falsedades y trata de no hablar sobre lo que hay que hacer, evita plantear las cuestiones desde los parámetros de verdad, de creencia, a los que estamos acostumbrados.

«[...] ahí está siempre a la mano como tarea cotidiana la del aprendizaje y transmisión de las técnicas; que todas aquéllas que no aparezcan marcadas por su génesis misma al servicio del Orden [...]»<sup>1422</sup>

Cita algunos ejemplos de las técnicas que están marcadas por el Orden como la gimnástica, las relacionadas con los automóviles o con lo militar. Pero lo principal es mejorar las otras las que estén «relativamente limpias de sentido y capaces de usos indiferentes». Entre estas destaca el arte de la lectura y la escritura, los cálculos y razonamientos matemáticos y metamatemáticos, la

---

<sup>1418</sup> Ibid., p. 57.

<sup>1419</sup> Id.

<sup>1420</sup> Ibid., p. 58.

<sup>1421</sup> Id.

<sup>1422</sup> Id.

clasificación botánica, el análisis de las partículas o del espectro luminoso, el psicoanálisis o las técnicas de las artes plásticas, del teatro, la canción o la danza.

«[...] siguen estando ahí siempre llamando a las manos, a los ojos y a la voz de cualesquiera hijos de burgueses, desde el momento que el Estado no las organiza y toma a su servicio ni se le exigen al Individuo como mero medio de la propia realización de sí mismo;»<sup>1423</sup>

Así que teniendo en cuenta estas restricciones aún quedan un montón de técnicas sobre las que trabajar. Respecto a las disciplinas de asimilación de conocimientos, es decir lo que se llaman estudios, propone proyectar una nueva Universidad para llenar el vacío de la que se derrumba. En este proyecto se podrían sintetizar todas las Facultades y las asignaturas en una, así solo se estudiaría y enseñaría lo más esencial, la Teología.

«Pues ya sabéis, oh prójimos estudiantes, que el objeto de vuestro estudio es vuestro enemigo: más vale pues que sea vuestro enemigo el objeto de vuestro estudio.»<sup>1424</sup>

La siguiente postdata amplía y rectifica en parte lo dicho en los apartados o párrafos 27 al 29 en los que hablaba de las drogas. Después de haber terminado la carta tenía una «cierta mala conciencia» por haber hablado de esta cuestión sin tener casi experiencia sobre el tema.

«[...] (cuando todos los que siguen la vía de la experiencia tienen como primera actitud la de menospreciar la vana charla, que nunca puede decir nada de lo que sólo la experiencia misma revela, y aun sostienen que ni siquiera de la experiencia se puede propiamente hablar);»<sup>1425</sup>

Por ello y para cumplir con sus lectores decidió disfrutar de «un viaje serio y un buen rapto de entrega y perdimiento, a partir de los humildes oficios del ácido lisérgico»<sup>1426</sup> previamente a enviar la carta. Para ello aceptó la invitación de unos amigos que le acompañaron durante más de una noche y la jornada siguiente. Resultó ser una experiencia positiva de la que disfrutó plenamente.<sup>1427</sup> Era una fiesta en lo que todo jugaba y se confundía. Lo que le parece más destacable es que se produjo el mismo tipo de goce despreocupado y sin tasa que usualmente está restringido a la memoria. Le parecía que la memoria fuera vida, con lo que el tiempo desaparecía y con el la conciencia de uno mismo. Afirma que si creemos en la conexión causal entre la sustancia química y “el viaje”, conexión en la que, como en todas, mientras dura el viaje no se puede pensar sin que cause risas, deberíamos estarles agradecidos a los indios americanos «por habernos dejado este

---

<sup>1423</sup> Id.

<sup>1424</sup> Ibid., p. 59.

<sup>1425</sup> Id.

<sup>1426</sup> Id.

<sup>1427</sup> «Ha sido una gozada de veras: una fiesta increíblemente hermosa y rica; me parecía no haber vivido nada que pudiera compararse en generosidad y en abandono: [...]» Id.

regalo de tan largas fiestas de placer y descubrimientos.»<sup>1428</sup> Sin embargo, todavía comprende menos los que tratan de hacer de esto un mística o una consagración. Todo tipo de fiesta, incluida esta, está en este mundo, se produce en un día de la semana, por lo tanto, inversamente este otro mundo también está dentro de este, pues:

«[...] son seguramente las estructuras y condicionamientos y hábitos personales que al viaje se llevan lo que determina que cada uno cuente del viaje cosas tan diversas a pesar de todo, [...]»<sup>1429</sup>

Así que la conclusión que saca después de esta experimentación tiene dos vertientes. Por una parte le parece bien la introducción de nuevas fiestas en el mundo para los que quieran, ya que todo placer es enseñanza. Pero por otra parte al meter la fiesta en nuestro mundo comete el sacrilegio de tomarla como objeto de investigación sobre el mundo entero, por lo cual se permite hablar en la carta sobre la experiencia como si se pudiera hablar de ella. Termina la carta con este dilema habitual en el pensamiento que transmite AGC. Sin duda es necesaria la experiencia para poder descubrir las falsedades pero de la experiencia no se puede hablar pues se define, se cosifica, se la mata, convirtiéndola en materia de estudio. Solo mediante la experiencia, mediante la praxis se puede hacer algo que no estuviera previamente hecho.

#### 4. En 1987

Para la tercera edición del panfleto titulado *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil* realiza un prólogo en el que lo actualiza teniendo en cuenta los últimos acontecimientos relacionados con las nuevas agitaciones en España, Francia y en la República Popular China. Muestra el mismo estilo de párrafos muy largos que dividen el texto a modo de secciones. Como consta en el encabezamiento del prólogo este es un «Aviso para la nueva edición de 1987 sobre la intemperaneidad de la guerra de los estudiantes.»<sup>1430</sup> Y es que esta guerra no ha cesado, aunque haya sufrido intervalos de «moderada apatía o táctico repliegue».

Al ser esta una «carta de un viejo estudiantón a sus amigos de hace quince años» considera oportuno anteponerle un recordatorio de las formas de engaño y asimilación que más se encuentran entre las ideas dominantes que tratan de imponerles. Recuerda como estas nuevas revueltas comienzan en Sevilla en el curso 84-85 y se mantienen en el Bachillerato durante el curso siguiente, siendo pasto de los Medios de Formación de Masas. Mientras las dispersas Universidades se muestran más perezosas aunque también se registra algo de movimiento.

Las motivaciones fundamentales al escribir este prólogo vuelven a ser las mismas. Ante la

---

<sup>1428</sup> Ibid., p. 60.

<sup>1429</sup> Id.

<sup>1430</sup> Ibid., p. 7.

nueva avalancha bibliográfica de los «doctos imbéciles de turno»<sup>1431</sup> que se apresuran para dictaminar sobre estos nuevos brotes del levantamiento. Los comparan con los producidos en los años 65-68, bien para destacar sus similitudes o para mostrar sus diferentes condiciones económicas y políticas, concluyendo que no tiene sentido emplear el mismo tipo de protestas y rebeliones pues no se corresponden con las nuevas circunstancias. Por ello vuelve de nuevo a recordar estos modos de integración del pronunciamiento en el Orden, que ya denunció después de los anteriores brotes. Opone a estas ideas dominantes, y a sus formas de engaño y asimilación, unas cuantas razones sobre las que no me extenderé mucho al explicarlas pues algunas de ellas aparecían desarrolladas en el panfleto:

— El pronunciamiento de estudiantes es siempre y cada vez el mismo pues la guerra es la misma, es contra lo mismo, lo que cambian son los estudiantes. La labor de estos es fundamental, ya que al ser los menos formados como Individuos tal vez consigan decir algo que no esté dicho y hacer algo que no sea lo que ya está hecho. Según van creciendo buscan una colocación como funcionarios del Sistema y comienzan a hacer hijos que generarán nuevos estudiantes. En cambio el Estado y el Capital cambian para seguir siendo lo mismo, «así la herida de sus manejos en la gente viva, que Ellos tratan de reducir a Masa de Individuos, se renueva constantemente».<sup>1432</sup> Aunque la rebelión de los estudiantes se produzca contra las formas actuales del Capital y el Estado, tienen que descubrir en esas actualidades la eternidad. Por eso considera tan importante que los estudiantes no vean la televisión ni escuchen las monsergas de los Prohombres, pues los Medios de Formación de Masas sirven al Poder, siendo su principal cometido la reducción inmediata de todo lo que está pasando a Historia.

— «Que las fuerzas de la rebelión estudiantil no son otra cosa que las “contradicciones del Sistema”, que ya nuestros abuelos marxistas nos decían [...]».<sup>1433</sup> Con ello se muestra que ni el Aparato ni la constitución del Individuo son perfectos, tienen fisuras y conflictos. De ahí la motivación para la lucha ya que el arma a utilizar es la mentira de sus verdades que queda patente en estos conflictos y fisuras. Porque las armas de la rebelión no pueden ser las mismas que las que el Sistema utiliza para el dominio ya que en la forma de las armas están inscritos sus fines.

— «Que la rebelión estudiantil carece de Futuro.»<sup>1434</sup> Porque el Futuro pertenece al Estado y al Capital que son los administradores de la muerte. El razonamiento que le lleva a afirmar esto:

«[...] y así como no hay más muerte que la futura (de mi muerte, que es la verdadera, no hay experiencia alguna), así todo futuro es muerte. Pero los estudiantes, a los que se quería condenar a ser

---

<sup>1431</sup> Id.

<sup>1432</sup> Ibid., p. 8.

<sup>1433</sup> Ibid., p. 9.

<sup>1434</sup> Id.

hombres futuros, en su rebelión no conocen futuro alguno.»<sup>1435</sup>

El paso a la praxis de este punto que aborda el problema del Futuro del pronunciamiento es que esta falta de Futuro es precisamente la que permite hacer algo que no esté hecho, que no se sepa. Por ello lo más adecuado, en vez de utilizar eslóganes que hablen de Futuro, es recordar las palabras de Machado, «“No hay camino”».<sup>1436</sup>

— Por ello las nociones de éxito y fracaso no son nociones que se le puedan aplicar al pronunciamiento, pertenecen a las Empresas Comerciales y a los Planes de Ejecutivos. El pronunciamiento no tiene fin, por tanto, no tiene éxito ni fracasa y lo único que sabe es lo que no quiere. No hay miedo ni esperanza y lo que Ellos llaman práctico no sirve para la práctica de la rebeldía.

Termina con estas razones contra las típicas ideas que tratan de reintegrar al pronunciamiento, para centrarse en el propio panfleto en el que trataba con más profundidad los procedimientos que se utilizan para este mismo fin. Afirma de este que se ha quedado viejo a la vez que está plenamente vigente. Lo mismo sucede con los procedimientos en él analizados, algunos continúan funcionando y otros no tanto. Siguen de plena vigencia el sometimiento al proceso de examinación y al cierre de los cursos. Con ello se evidencia que el Individuo es una institución reaccionaria por esencia ya que los intereses personales se identifican con los intereses del Estado que persiguen el fin de examinarse y terminar. También continúa vigente el escape mediante la violencia y el escándalo callejero, que precisamente es lo más vistoso para los Medios de Formación de Masas. Pero la desesperación es el aliento de la protesta y por ello mismo no se le deben dar muchos desahogos, hay que «dejarla que encuentre, invente, sus cauces más constantes y serenos, y seguir en esto, como en otras cosas, el consejo del Evangelio: la serpiente con la paloma.»<sup>1437</sup> Son curiosas las citas del Evangelio en la obra de AGC pues las incluye como si fueran refranes populares.

Otros han perdido vigencia con el paso de los años, tal vez por el cansancio de su aplicación. Ejemplo de esto es la sumisión a las religiones, tanto las Occidentales como las Orientales, «y la concomitante salida por el cultivo de las drogas maravillosas»<sup>1438</sup> que ha dejado de representar un peligro serio tal vez por su institucionalización o su conversión en tópico para los Medios de Formación de Masas. Ahora tampoco tiene gran importancia la labor funesta de los Partidos Políticos organizados, que después de politizar a los estudiantes de Bachillerato a principios de los años setenta produjeron una hartura de la política. Esto explica en parte el adormecimiento de la protesta, además de «la progresiva incorporación de las ideas revolucionarias al Sistema del Poder

---

<sup>1435</sup> Id.

<sup>1436</sup> Id.

<sup>1437</sup> Ibid., p. 10.

<sup>1438</sup> Id.



Progresado»<sup>1439</sup>. Una vez que ha revisado la vigencia de los procedimientos que había analizado en el panfleto inicial pasa a hablar de los nuevos procedimientos de engaño y asimilación que ha descubierto en los dos últimos años:

a) «Aprenderse los Nombres Propios de las máscaras personales del Poder, y por tanto prestarles una atención vana, que desvía el sentido de la guerra.»<sup>1440</sup> Los cargos son ocupados por caras que pueden cambiarse sin que cambie nada y hacia las cuales nos dirigen los Medios de Formación de Masas. Esta personalización del Poder es el truco principal para el engaño de los pueblos, pero los ejecutivos solo ejecutan. A propósito de esto vuelve a citar a Jesucristo, «“No saben lo que hacen”», considerando que cuanto más altos están más se les puede aplicar esta sentencia, menos saben. El pronunciamiento se levanta «contra el Sistema mismo, contra los entes abstractos y reales de la dominación y del engaño, de la administración de muerte.»<sup>1441</sup>

b) «Protestar hacia Arriba.»<sup>1442</sup> Aunque es una actitud comprensible es tramposa, porque al levantar las manos «al Cielo», es decir hacia cualquiera de los organismos dominadores, se está confirmando su realidad y ratificando su dominio. «Ellos no pueden dar otra cosa que lo que dan; no pueden hacer sino lo que hacen, o sea lo que ya está hecho.»<sup>1443</sup> Los estudiantes, en solitario o en común, tienen que descubrir e inventar nuevas maneras de hacer.

c) «Formular reivindicaciones.»<sup>1444</sup> Tratan de asimilar a los estudiantes con los obreros, haciéndoles creer que son trabajadores y aplicándoles el método de las luchas reivindicativas. Todo esto a pesar de que ya no hay propiamente Obrero, «no hay más que un escalafón de funcionarios de la Producción y del Consumo» y a pesar de la ineficacia actual de las luchas reivindicativas que se han convertido en un mecanismo indispensable para el Poder. No le valen los que se apoyan en logros pretéritos de la lucha reivindicativa y recuerda como todas las épocas están en ésta, que no es época ninguna. Termina afirmando que los estudiantes no son una corporación laboral, ni el levantamiento puede amortecerse fabricando tablas reivindicativas o indagando en los metafísicos intereses del Ente estudiantil.

«Por el contrario, los estudiantes en rebeldía deberían perder el temor a declarar “No sabemos lo que queremos: eso son cosas que sólo sobre la marcha pueden irse descubriendo”.»<sup>1445</sup>

d) «Estudiarse las Leyes, Planes y demás reglamentaciones.»<sup>1446</sup> Llama la atención sobre la

---

<sup>1439</sup> Ibid., p. 11.

<sup>1440</sup> Id.

<sup>1441</sup> Ibid., p. 12.

<sup>1442</sup> Id.

<sup>1443</sup> Id.

<sup>1444</sup> Id.

<sup>1445</sup> Ibid., p. 13.

<sup>1446</sup> Id.

fastidiosa coincidencia de que los estudiantes que se dedican a organizar un poco los brotes de revuelta son también los más estudiosos. Como les han hecho creer que lo práctico es hacer planes y demás, se estudian las Leyes para proponer enmiendas como «pequeños Ejecutivos de la Administración»<sup>1447</sup>. Hay que desanimarles de su empeño y mostrarles que las disposiciones ministeriales están vacías y debido al progreso cambian aceleradamente. Otra muestra de su vacuidad es el aburrimiento que provoca su estudio y sugiere que el lugar para las Leyes que vienen desde Arriba es la papelera. El pronunciamiento no surge para hacer otras Leyes o Planes.

e) «Dialogar con las Autoridades»<sup>1448</sup> Las muestras de comprensión por parte de las Autoridades y el pretendido reconocimiento que hacen de los estudiantes les hacen que muerdan el anzuelo, pero con ellas no cabe el diálogo pues habría que aceptar su vocabulario e ideas sobre la Realidad.<sup>1449</sup> Esto acalla las voces de los estudiantes, las voces que vienen de abajo, que trataban de decir algo que no estuviera dicho. Incluso los representantes, al salir de estas reuniones, pueden llegar a pensar:

«“Ahora ya sabemos lo que queríamos, y hasta hemos conseguido una parte de lo que queríamos”: una pesada vanidad: son los estudiantes solos los que tienen que dialogar entre ellos mismos, ir descubriendo y aclarando el sentido de lo que hacen; un diálogo sin fin, pero sin trampa, en el que hablar es también hacer.»<sup>1450</sup>

f) «Imitar los mecanismos democráticos»<sup>1451</sup> Se produce casi simultáneamente al surgimiento del primer brote porque les han dicho que eso es lo práctico, lo que se hace, por ello surgen comisiones, se nombran representantes, se vota y se cuentan las manos en las asambleas o se cae en la «trampa de hacer un referéndum con urnas y voto secreto y personal.»<sup>1452</sup> Pero lo práctico, como ha comentado anteriormente, solo es válido para la Administración de muerte nunca para la rebelión que va en su contra. Los primeros mecanismos que deben evitar son los que han progresado más para la defensa del Estado y el Capital, como las técnicas de votación y representación.<sup>1453</sup>

Pero este no es el caso de los estudiantes, que son una multitud, una comunidad de número indefinido, no hay una unidad definida, segura. Esta multitud solo habla en las asambleas, no mediante mecanismos democráticos, son necesarias asambleas, «de unas pocas centenas o milla-

---

<sup>1447</sup> Id.

<sup>1448</sup> Id.

<sup>1449</sup> «Tanto más preciso se hace recordar que con las Autoridades no cabe diálogo ninguno: Ellos no saben decir nada más que lo que está dicho, y entrar en diálogo con Ellos implica avenirse a su lenguaje, burocrático, estadístico, con la consiguiente aceptación de su vocabulario y sus ideas de la Realidad,[...]» Ibid., p. 14.

<sup>1450</sup> Id.

<sup>1451</sup> Id.

<sup>1452</sup> Id.

<sup>1453</sup> «La Administración opera sobre Masas de Individuos, de los cuales siendo cada uno reaccionario por esencia, se sabe que la suma lo será también, y en eso están fundadas las técnicas de votación y representación.» Id.

res»<sup>1454</sup>, para que se pueda hablar con voz pública o común, para que se pueda decir algo que no esté dicho y pase algo que no se sepa. Con esto termina este repaso de los procedimientos que se estaban produciendo en el momento de escribir el prólogo. Es un aviso a los nuevos brotes, recomendándoles la lectura de todo el panfleto para que vean las maneras en que, casi una generación atrás, se sufría la integración al Orden.

Lo que diferencia su análisis de la educación es que parte de la perspectiva del alumno, se siente igual de oprimido por las instituciones académicas. En contra de lo que se había dicho anteriormente, sobre la unión entre trabajadores y estudiantes, o bien, el seguimiento por parte de los estudiantes de las movilizaciones obreras, les reconoce un papel fundamental en la lucha contra la Realidad ya que ellos forman parte de la clase que mantiene al Sistema, son ellos sus continuadores en el Futuro. Va a las raíces de la reproducción de los nuevos sujetos, tratando de desmentir las ideas antes de que sean totalmente asimiladas según se va consolidando el Sujeto.

## **5. En 2011**

El contexto que acompañaba a este nuevo pronunciamiento es la Acampada de Sol y las Marchas de los Indignados, que desembocarán en el movimiento 15M del que más tarde llegará a surgir el partido político *Podemos*, enarbolando alguno de los lemas que se coreaban en Sol. Pero mi intención al acercarme a estos acontecimientos no es analizar los productos que ha generado ese levantamiento popular sino acercarme a ese momento álgido en el que, como no podía ser menos, se encontraba AGC simultaneando las tertulias del Ateneo el miércoles y estas los jueves.

Gracias a la editorial Lucina se pueden ver las charlas de nuevo. La primera, el 19 de mayo de 2011, comienza con un intento de presentación que no llega a finalizar. “Para aquellos que no le conozcan...”, alguien interrumpe “Os vais a quedar con las ganas”. Inicia la intervención afirmando que llevaba esperando el momento desde hace cuarenta y seis años, habla de la “proclamación” y repite casi de forma idéntica lo que decía en el panfleto. Cuando lo escribió se estaba estableciendo este Régimen que padecemos, él tenía treinta y nueve años y todavía no se sabía lo que se nos venía encima, ahora se conocen más los sufrimientos.

Niega que venga a dar consejos, solo propone algunas ocurrencias negativas, como no contar con el Estado, sea cual sea, y no usar el nombre de Democracia. Sus palabras no despiertan simpatías, siente no despertar aplausos. Continúa buscándose amigos, al pasar a criticar algunos de los lemas del 15-M, como el de “Democracia real” que afirma que está basado en la confusión, se podría entender como una táctica, porque decir no a cualquier Estado podría sentar mal. El Poder siempre está contra el pueblo y el Régimen democrático más avanzado y perfecto es el Régimen

---

<sup>1454</sup> Ibid., p. 15.

de Bienestar, no se puede alcanzar una democracia mejor.

Los Estados avanzan por las revoluciones fracasadas, cambian para seguir igual. Llama a desengañarse del Futuro, a no creer en frases como “Tenéis mucho futuro” o “Tenéis que haceros un futuro”. El Dinero significa Tiempo y este significa Futuro, por lo tanto es de Ellos, es el arma del Poder. En esta lucha recomienda a los estudiantes, como tareas inmediatas, ocupar las escuelas y las Facultades que hace mucho tiempo que se ven reducidas solo a la función de examinar. El camino a seguir es el boicoteo de los exámenes, aunque pueda parecer descabellado, pues la sumisión a estos es la sumisión al Futuro. Para terminar, antes despedirse mediante la expresión “¡Salud!” que deja clara sus tendencias, repite que estaba esperando el levantamiento desde el 65.

La siguiente charla, “Contra los modos de integración del levantamiento”, tuvo lugar una semana más tarde (26-05-2011), comienza diciendo que el levantamiento tiene que durar, si tiene que morir se lo haga como las rosas, no hace falta que nadie las mate. Advierte que no hay que aprender el lenguaje del Poder, que incluye términos como “tasa de paro”, “cancerígeno”, “estadística” o el “CNI” que por desgracia él si sabe lo que es. Ni tampoco organizarse como las organizaciones que nos oprimen.

En este punto la charla se interrumpe, incluyo anecdóticamente lo sucedido ya que me parece significativo el intento de silenciarle, en este pretendido ambiente de libertad democrática, los “tábanos” siguen siendo molestos. Mientras esta hablando, una persona que parece de la organización se sube al estrado y le pide el micrófono, con alguna excusa que no se oye, y de repente, con actitud gubernamental comienza a despedirle: “Gracias por su intervención caballero, un segundo por favor”. Cuando se da cuenta que le están despidiendo trata de recuperar el micrófono y el chico cambiándolo de mano le torea. Al instante, algunos de los que le escuchan recuperan el micrófono y se lo devuelven. AGC se dirige a él diciendo: “Paciencia amigo, porque está previsto el debate, un poco de paciencia.” No podía haber sido de otra manera, ni los grises ni Fraga lo habían callado, no lo iban a callar los del 15-M aunque no les gustara lo que decía, acostumbrados como estaban a las opiniones personales y a los aplausos, era difícil escuchar lo que decía el pueblo.

En la charla del nueve de junio, recomienda un artículo que se publicará al día siguiente en La Vanguardia, titulado «Orden»<sup>1455</sup>, para los que quieran profundizar en el tema. Ameniza la charla cantando una estrofa de la canción que fue himno de la Revolución de los claveles y más adelante canta «Tú, cuya mano...»<sup>1456</sup>, con la música de Chicho, recordando que solían cantarla en el anterior pronunciamiento, cuando se estaba instaurando el Régimen que padecemos, y en 2011

---

<sup>1455</sup> «Orden», Barcelona: La Vanguardia, 10 junio 2011, p. 22. Trataré sobre su contenido en el apartado dedicado al Orden.

<sup>1456</sup> La letra está incluida en Canciones y soliloquios y ha sido interpretada por distintos autores, las versiones más conocidas son las de Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada.

muestra claras señales de podredumbre y consecuentemente se vuelve a producir otro.

El ambiente que se respiraba en aquellas tertulias era distinto al habitual en el 15M. Un ejemplo de ello es el abucheo que sufrió uno de los que intervinieron en el posterior debate, al pedir que se formara un partido político. No había escuchado nada de lo que allí se estaba diciendo, se hablaba contra la Democracia, contra todos los partidos, no se pretendía formar ninguno nuevo al contrario de lo que ha sucedido con el partido Podemos, en estos debates no se pretendía organizar nada pues sería condenarlo al fracaso.

El 16 de junio, en la tercera parte de la grabación, comenta que la televisión no puede ser buena y pone mala cara cuando alguien le menciona a Gustavo Bueno. Hay que recordar que, aparte de las diferencias políticas, estos autores representan dos maneras opuestas de relacionarse con los Medios en general y la televisión en particular, mientras AGC se niega rotundamente, Bueno ha aparecido en numerosas ocasiones e incluso ha comentado programas televisivos como *Gran Hermano*. No voy a extenderme más comentándolas, ya que básicamente dice lo mismo que había manifestado en los artículos y panfletos anteriores, aunque recomiendo su visionado pues es un verdadero placer poder verle en acción, no solo con su palabra, también con sus gestos y miradas, con los matices de su voz. Transmite pasión por lo que está diciendo, que pretende trasladar a sus interlocutores para que entren en el juego de la palabra común, del hablar público, ese hablar que se produce en las asambleas. También se puede disfrutar de lo dicho en ellas en el libro *La alegría de lo inesperado*<sup>1457</sup>, que salió a la luz ese mismo año en una imprenta artesanal, aunque es difícil o incluso imposible conseguir una copia. También se hizo eco de estas reuniones en prensa:

«Me acuerdo ahora de que, el año pasado, después de las revueltas llamadas del 15-M, unos cuantos nos pasábamos las noches de verano, hasta ya por estas fechas, acudiendo a la Puerta del Sol con algún humilde aparato megafónico para llamar la atención de algunos de los muchos transeúntes y juntar así algo de asamblea donde tratar cuestiones políticas vivas y del común.»<sup>1458</sup>

Pretende mostrar que el Poder no lo puede todo, que su pretensión de totalidad es falsa. Recoge la afirmación, que se oye en los domicilios del Régimen actual, que asegura que el Dinero lo puede todo. Este es el mensaje que nos quieren hacer creer desde el Poder, como corresponde a su propia constitución. Este tipo de preguntas también surgen en las asambleas, AGC muestra en el texto como se va razonando entre todos, simulando un diálogo entre varios interlocutores.

Una de estas cuestiones «vivas» surge cuando alguien pregunta «“A ver, imaginemos: es posible, se puede vivir sin dinero?”» A lo que otro le responde «No sería mejor que nos preguntá-

<sup>1457</sup> *La alegría de lo inesperado*. Prólogo de Isabel Escudero. Málaga: Árbol de Poe, 2011.

<sup>1458</sup> «Lo que el Poder no puede. ¡Ay, verano del 2011, si volvieras a reír como tú sabías! Porque, lo que es los que nos esperen...», Madrid: El País, 4-09-2012. Edición en sitio web. Tiene otro artículo titulado igual, que la primera parte del título, en la página «De viva voz», pero en este habla de la lógica en Lewis Carroll.

ramos antes si se puede vivir con dinero?» AGC subraya que aquí parece que se usa el verbo vivir de otra manera, con la misma en que se emplea para hablar de los bichos y de las otras cosas que no viven con dinero. Otra voz le corrige: «Salvo el caso de que sean tuyas.» A lo que se responde argumentando que cuando las cosas son propiedad de alguien pasan a ser Dinero. Alguien objeta que trata de hacerles un lío con las palabras, pero muestra que son afirmaciones sencillas, como que el Poder es el que puede.

El Poder puede durante un tiempo limitado, pero no lo puede todo, puede lo que puede, lo que está mandado. Hay una relación directa entre mandar y obedecer: «los que mandan son los que obedecen, y, cuanto más obedecen, más mandan.» El régimen democrático es un truco con gran poder de engaño, pero el pueblo no puede dominar al pueblo porque es «lo que sufre el Poder». Afirma que no pretende engañar con ilusiones y esperanzas pues ese oficio ya lo ocupan los políticos o los padres, que repiten continuamente que el Poder lo puede todo. Pero se descubre que no es así, por ejemplo no puede hacer que suceda lo que ya ha pasado. No puede lo que no es probable, lo que no es futuro, porque de otra manera estaría ya hecho ya se sabría.

«-Es en eso en lo que el Poder está fundado. Las probabilidades, que el Poder sabe, son las muertes de las posibilidades que el Poder no sabe, maestro.»<sup>1459</sup>

Concluye que las cosas que el Poder no puede son casi todas, evita hablar en términos absolutos. Acaba el artículo nostálgico al recordar aquel verano del 2011, aquél verano que llevaba esperando tanto tiempo.

---

<sup>1459</sup> Id.

## Capítulo 11

### Otros Ejemplos de lucha contra la Realidad o contra-educación

En los párrafos anteriores he mostrado ejemplos de esta lucha en contra de la Realidad, mediante el razonamiento vivo, en ejercicio en el habla, que AGC efectúa y al que incita. Los ejemplos son numerosos, los he ido rastreando en la biografía, desde sus primeros años como profesor e incluso antes. Aunque, es en sus años en Sevilla cuando aparecen de forma más constituida, como “escuela” o seminarios, a la vez que empieza a sufrir las consecuencias de su falta de Fe, como el juicio inquisitorial que le realizaron en la Universidad hispalense. No me extenderé, pues algunas ya las he tratado, pero he querido dedicar este apartado a resaltar su labor oral y dar una visión global de ella, ya que es fundamental para este proceso de contra-educación, que se complementa con su ingente producción escrita.

#### 1. Tertulias

Comenzó a ser un habitual de las tertulias en Salamanca, cuando era estudiante, de la mano de Antonio Tovar y de los textos griegos, costumbre que mantendrá a lo largo de su vida. La importancia de las tertulias en su obra es indiscutible. Las inquietudes generadas en sus lecturas las propiciaban y en ellas las somete a la razón común. Un ejemplo claro son sus lecturas de viva voz de los textos presocráticos, que se interpretaban y discutían en estas tertulias. Él mismo enumera alguna en la presentación de las *Lecturas presocráticas*<sup>1460</sup> que son fruto de estas charlas entre «mudables y constantes amigos»:

«[...] desde las de Sevilla en su Fábrica de Tabacos hace veinte años, florecidas además en sesiones de análisis de mitos y luego de ejercicios de sofística, pasando por las del Madrid de los sesentaytantos en su calle del Desengaño, cuando las atenciones policiales no nos invitaban a trasladarnos a parajes más secretos, y por las de París más tarde en aulas prestadas de la Sorbona o de la desoladora Facultad de Ciencias de Jussieu o mayormente en los bajos de ‘La Boule d’Or’ y en los jardincillos de detrás de Notre Dame, hasta las más recientes en Madrid de nuevo, del 77 al 78 en el café ‘Arranz’, continuadas los últimos años con discusiones de cuestiones de los márgenes de la lógica en el ‘Aurora’ y en el ‘Manuela’, [...]»<sup>1461</sup>

En estas charlas se bocetaron libros, se generaron nuevas amistades y colaboraciones, aunque lo más importante es la lucha que allí se desarrolló mediante el habla, mediante el ejercicio de la

<sup>1460</sup> *Lecturas presocráticas*, Zamora: Lucina, 1981. [2.ª ed. correg. 1992]. [3.ª ed. correg. 2001]

<sup>1461</sup> *Ibid.*, p. 11.

razón. Se ha calificado a sus tertulias de ser «discusiones neosocráticas»<sup>1462</sup>, no creo que su intención fuera ser neo-algo, más bien lo que pretendía era recuperar el mismo “modus operandi” que se usaba previamente al nacimiento de la Historia, cuando no se había institucionalizado el Saber.

## 2. Clases

Sus clases también debían ser animadas ya que se las tomaba como una función teatral en la que paseaba entre los alumnos, fomentando el diálogo sin tener en cuenta el principio de autoridad del profesor:

«Rara vez me siento en la cátedra, puede suceder, pero bueno, así es y, para mí, las funciones docentes creo que no nunca deben desprenderse de ese carácter teatral, esencialmente. Es una de las maneras de hacerlas o aprovechables o menos dañinas. Con ello, va acompañado también quitar hierro a la peste inevitable de la autoridad.»<sup>1463</sup>

Mantuvo su actividad como profesor cuando fue expulsado de la Cátedra y en el exilio, cuando no era por cuenta ajena por la propia. Por ejemplo, dando clases particulares, como le sucedió en sus primeros tiempos en París. Empezó en la docencia por la necesidad de trabajo, para mantener a su creciente familia, y así continuó, aunque alguna vez se lamentó del tiempo perdido en las aulas. Sus enseñanzas, o más bien su contra-educación, dejó huella en multitud de estudiantes como he recogido en el apartado «El maestro», dentro de su biografía. Por otro lado, también comenta que ha tenido la suerte de no sentirlo como un trabajo, pues le guiaba una pasión por hacerlo, un enamoramiento.

## 3. Centro libre de estudios clásicos filológicos

Durante sus años en la Facultad de Letras de Sevilla generó el Centro libre de estudios clásicos filológicos del que, en *Lalia*, recuerda el epigrama, escrito en griego, que lucía en la puerta. En él se incita a los camaradas a descuartizar las palabras con amor ya que son “amigos-de-la-palabra”, ellas no tiene la culpa de nuestros males sino que al estar esclavizados, a las cosas o al Dinero, usamos como esclavas a las palabras. Ellas tejen el orden y el cosmos con sus engaños, pero si se las analiza y se dejan libres, desteejen sus engaños. Se pone como ejemplo la actitud de Penélope, que atendía a los señores de día y «de noche se tornaba hacia lo verdadero»<sup>1464</sup>.

Descuartizar las palabras, la lucha contra la Idea, son múltiples formas de describir la misma actitud que guió sus pasos a lo largo de su vida, lo que le costó más de un disgusto, como el que

<sup>1462</sup> Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013, p. 78.

<sup>1463</sup> AGC: «Que no haiga escuela» en GARCÍA WIEDEMANN, Emilio (edición): J. *Verba volant, scripta...manent. Doce voces disonantes del sistema*; Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2005, p. 19.

<sup>1464</sup> *Lalia, Ensayos de estudio lingüístico de la sociedad*, Madrid: S. XXI de España, 1973, p. 10.



lo quisieran echar de la Universidad por poner en duda el dogma de la Inmaculada Concepción. En este Centro libre se leían textos en griego clásico, entre ellos los de los presocráticos, que seguirían siendo discutidos en los siguientes años y localizaciones, como he comentado al hablar de *Las lecturas presocráticas*, fruto de estas charlas.

#### **4. Academia de la calle del Desengaño**

Al ser expulsado de la Cátedra, en la Complutense, abrió la Academia de la calle del Desengaño, que junto con la Tertulia política del Ateneo y los programas en Radio 3, son las charlas que han tenido más repercusión. La dinámica seguía siendo la misma, la lectura de los textos presocráticos, esta vez en un piso alquilado cuyo comedor se había adaptado para reunir a un grupo que pudiera dejarse hablar sobre ellos. Aparte de los estudiantes de griego, acudían todo tipo de estudiantes, algunos de ellos atraídos por el aura del profesor expulsado. Entre ellos Savater, que acudió por curiosidad y acabó siendo un habitual de las sesiones.

En la Academia las cuestiones presocráticas cobraban máxima vigencia, al estar insertas en las luchas estudiantiles en las que muchos de sus contertulios participaban. Miembros del llamado Grupo Ácrata compartían mesa con opositores de griego, se actuaba en las calles y en la Academia, las cuestiones eran acuciantes y el sistema Universitario se tambaleaba. Pero la represión no cesaba, y la actividad de la Academia fue clausurada, aunque parte del grupo se siguió reuniendo en una cafetería, donde fueron detenidos finalmente. AGC, ante la presión policial, hubo de refugiarse al otro lado de la frontera.

#### **5. Programa en Radio 3**

Gracias a las ondas pudo aumentar la sala en la que hablar hasta límites insospechados, empleando el mismo método que utilizaba en las charlas. Su crítica a la radio no es tan tajante como a la Televisión, a la que considera el medio de educación por excelencia y no puede ser usada por ser de las armas más destacadas del Poder. Participó en varios programas<sup>1465</sup> de distintas cadenas, como *El loco de la colina*<sup>1466</sup> o *Carne cruda*, pero en la única que le hicieron un hueco de una hora semanal fue en Radio 3, dentro del programa *Caravana de hormigas (Pensamiento 3)*.

Comenzaba a hablar hasta que era interrumpido por la llamada de un oyente. Cada programa tenía un título genérico que indicaba la cuestión a tratar, aunque no había ninguna previa selección de las llamadas. Muchos de los oyentes de Radio 3 tuvieron la ocasión de descubrir este tipo de razonamiento, y gracias a ello llegó a otro público menos académico o menos rebelde. Se emitió

<sup>1465</sup> Aparecen algunos más en la bibliografía.

<sup>1466</sup> Esta entrevista, realizada por Jesús Quintero, aparece en Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013.

durante tres años, desde 1988 a 1990, y los temas fueron de lo más variado, como consta en la bibliografía. Comenzó el 03-06-1988 con «Las fronteras» y el 10-06-1988 con «El cuidado del cuerpo» para acabar tratando el 22-06-1990 «El IV mandamiento» y el 29-06-1990 «La muerte», que fue el último programa.

## 6. Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje

Que AGC no era un profesor al uso es algo bien conocido. Por ejemplo, no examinaba a sus alumnos y les dejaba que ellos mismos se pusieran la nota, en función de lo que se habían divertido en clase. Para él toda enseñanza implica cierta violencia, de la que él en parte ha escapado como profesor, pues se limitaba a hacer ejercicios de latín y griego y no impartía asignaturas que transmitieran ideas. Para evitar esta violencia de la imposición de ideas y dejar que la razón fluyera, trató de crear una escuela: proyecto encabezado por AGC que comenzó a gestarse en 1988 y dio sus primeros pasos en 1989. La *Escuela*, que pretende no ser escolar ni escolástica, se prolongó desde esta fecha hasta 1991. Con ella pretende volver a reunir a las tres disciplinas que han sido separadas por la enseñanza, al encasillarlas dentro de la Filología, las Matemáticas y el Teatro. En ella se realizarán estudios de gramática general y de temas relacionados con los lenguajes musical y poético y con la lógica matemática. Antes de que se comenzará a hablar de multidisciplinareidad ya se estaba practicando en el embrión de esta escuela.

«“El requisito para inscribirse es que el alumno asista también a clases de las otras, para discernir los enlaces entre ellas”»<sup>1467</sup>

Denuncia la separación de las Matemáticas del Lenguaje y la Música, pues está centrada en el desarrollo de lenguajes tecnológicos adaptados principalmente a la tecnología de la comunicación. Esto se debe a la «presión económica» de la informática que propicia que los esfuerzos de los lógicos se enfoquen hacia dichos campos. Mientras, los gramáticos se limitan a «probar métodos» dentro de las escuelas de moda como la semiótica y el generativismo. Respecto a las artes del lenguaje no es tampoco optimista, pues ha podido comprobar como dentro del Teatro se ha abandonado la declamación. Por ello, ve necesario que todas estas disciplinas se vuelvan a reunir para que puedan enriquecerse mutuamente.

Se impartirían además clases de lenguas insólitas en España: del tronco chino, bantú, polinesio o centroamericano. Con ello se pretende estudiar la relación entre lengua materna y gramática común, a la vez que se trata de ir hacia el lenguaje natural a través, paradójicamente, de lenguas muy ajenas. La preparación, de esta escuela, implicó la realización de congresos y encuentros de

---

<sup>1467</sup> Bayon Pereda, Miguel: «Enseñar la lengua. García Calvo convoca un encuentro sobre el lenguaje y proyecta una Escuela de Lingüística», Madrid: El País, 27-09-1991

intelectuales a nivel internacional de varias disciplinas. Además contaba con la promesa, rota, de la Comunidad de Madrid de asegurar el futuro de la Escuela, que comenzaría su andadura en el curso 1992-93. La excusa para no cumplir la promesa pública de Leguina fue la falta de presupuesto. Se trata de un proyecto anti-académico, que trata de incitar al conocimiento dentro de una escuela que pretende que no sea ni escolar ni escolástica.

«[...] no nació para producir títulos universitarios, sino conocimiento. Ahora se habla mucho de la enseñanza interdisciplinaria: se trata de hacerla realidad. Estoy en contra de la especialización, concebida como la otra cara de la vulgarización.»<sup>1468</sup>

Con estas investigaciones y debates trata de evitar la confusión entre lengua hablada y escritura. Este es el primer error que comete la Real Academia Española, por ello, AGC está en contra de la gramática académica que es generada por ella. La lengua es gratis y cualquiera tiene acceso a ella, en contra de lo que pasa con la Cultura. Desde su punto de vista no se puede imitar la escritura al hablar, pues se acaban diciendo cosas que no se han dicho antes, como sucede al tratar de pronunciar los sonidos de algunas letras como la “x” o la “bs”.

Él considera que la lengua hablada pertenece a una especie de asamblea subconsciente comunitaria, que no sabe lo que hace cuando habla, y al tratar de saberlo lo único que se hace es entorpecer el curso de la lengua. En esta asamblea, el pueblo, puede llegar a pervertir el significado culto de una palabra para vengarse, como ha sucedido con la palabra “idiota” que originariamente significaba “simple”. Es necesario volver a las fuentes vivas y ese es uno de los empeños fundamentales de AGC al devolver la oralidad a la poesía, por ejemplo. La poesía surge a pesar del propio autor, la buena poesía surgiría de lo que no es la voz del autor hablando como individuo, surgiría de lo que es común. Ya en el teatro de La Abadía, llevó a cabo ensayos para encontrar una especie de declamación que se alimenta de las propias prosodias de la lengua, que aporta ritmo y tonalidades, esta se encontraría entre la lengua hablada corriente y el canto.

En los encuentros previos, como el desarrollado en la Residencia de Estudiantes en marzo de 1989, se debatieron algunos temas de interés para la misma: “En busca de una intervállica musical subyacente a la prosodia”, “Lógica matemática como lenguaje de programación y como formalizador de lenguajes naturales”, “Crítica de la dicotomía sujeto-predicado”, “Modelos lógicos y cuantificadores en lenguajes naturales” o “Crítica del fundamento de las lógicas”.

«Lo principal sería formular al menos con claridad los problemas. Estoy convencido de que, cuando un problema no llega a ser comprensible para el público, es que no está bien formulado. Lo cual no quiere decir que, en algún sentido, no sea deseable la discusión en jerga técnica: pero sólo a

---

<sup>1468</sup> Rodríguez Marcos, Javier: «Agustín García Calvo: “En la lengua no manda nadie”. El filólogo retoma su Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje», Madrid: El País.com, 23-02-2010.

beneficio de inventario, para verificar si el objeto de discusión es verdaderamente un problema”»<sup>1469</sup>

Se celebraron con posterioridad unas “Jornadas de Discusión sobre cuestiones de enlace entre gramática, matemáticas y música”. Un “Encuentro preparatorio” en 1991, del 28 de septiembre al 1 de octubre en Cajamadrid, convocó a especialistas en temas del lenguaje de diversos países, entre otros Feijóo, Colomer, Moreno, Martín Vide, Monelle, Boyd, Raccah, Singh o Deuchar. Con estos encuentros, se pretende compaginar la discusión entre expertos y el debate público. El Objetivo es examinar las fronteras entre la gramática de las lenguas naturales, los lenguajes formales y matemáticos y las artes musicales y poéticas. Esta vez los temas tratados fueron: “Los límites entre gramatical y pragmático”, “Estudio de los grados melódicos y la escala” o la “Relación de los lenguajes geométricos y aritméticos con la gramática de las lenguas naturales”.

La Escuela no llegó a tener una sede oficial, aunque si se creó la Fundación Abel Martín a finales del curso 1990-91 para impulsar el proyecto. La Fundación estaba presidida por el escritor José Luis Sampedro, el músico José Luis Turina y el matemático Fernando Bombal. Pero a pesar de los esfuerzos realizados no se pudo continuar con el proyecto:

«Aquello fracasó, como fracasa todo lo que puede herir. El éxito sólo llega a aquello que no hace daño a nadie, a aquello que sigue la corriente»<sup>1470</sup>

Aunque el proyecto no se llevara a buen puerto, AGC no desfallece en su empeño y unos años más tarde recuerda este intento de crear otro tipo de escuela, como algo que sigue vivo y que puede volverse a dar:

«Vamos a celebrar el recordatorio de los 20 años no sólo de lo que pudo ser, sino de lo que puede surgir en cualquier momento.»<sup>1471</sup>

Previamente a este recordatorio se convoca a los medios de comunicación para informarles<sup>1472</sup>. En la nota de prensa se aportan algunos datos sobre la biografía del autor y el recorrido de la Escuela. AGC les esperó en el Café *El Espejo* ataviado con su peculiar indumentaria, en la que destaca la superposición de tres o cuatro camisas de colores. Le acompañaron José Luis Caramés Casal y Javier Sánchez González.

<sup>1469</sup> Bayon Pereda, Miguel: «Enseñar la lengua. García Calvo convoca un encuentro sobre el lenguaje y proyecta una Escuela de Lingüística», Madrid: El País, 27-09-1991.

<sup>1470</sup> Rodríguez Marcos, Javier: «Agustín García Calvo: “En la lengua no manda nadie”. El filólogo retoma su Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje», Madrid: El País.com, 23-02-2010.

<sup>1471</sup> Rodríguez Marcos, Javier: «Agustín García Calvo: “En la lengua no manda nadie”. El filólogo retoma su Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje», Madrid: El País.com, 23-02-2010.

<sup>1472</sup> «Te proponemos tomar un café con Agustín García Calvo, mañana jueves, a las 11h, en el Café El Espejo (Paseo de Recoletos 31, Madrid). ¿Por qué? Porque el 23 de febrero, a las 19,30h, se celebra el acto de Recordatorio del proyecto de la Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje en el Círculo de Bellas Artes, Sala Valle Inclán (C. Alcalá, 42). Y queremos proporcionarte toda la información y que García Calvo te la explique en persona.» <http://escueladelinguistica.blogspot.com.es/> Este acto tuvo lugar el 11-02-2010, estando organizado por la Fundación Abel Martín.

Con motivo de este aniversario un alumno del curso 1994 y 1995, de esta peculiar escuela dirigida por AGC, recuerda que el objeto era el estudio del lenguaje, las matemáticas y la música y lo que tienen en común, estaba:

«[...] muy alejada de cualquier institución actual y mucho más cercana al significado original de la palabra griega *eskolé*, cuyo significado era el de recreo o incluso de diversión, lo contrario a una actividad útil o productiva.»<sup>1473</sup>

Esta vez sus clases no se impartían en la Universidad, ni en ningún gran edificio, volvía a los pisos humildes:

«En el viejo piso del número 19 de la calle Hortaleza se impartían enseñanzas sobre una serie de materias consideradas “poco prácticas” y hasta “inútiles” para desenvolverse como Dios manda en esta sociedad: Gramática, Lenguajes formales, Tratamiento de la infinitud, Música, Prosodia del habla...»<sup>1474</sup>

Tal vez se eligieron estas materias siguiendo, a la contra, las indicaciones del Estado sobre lo que consideraba materias inútiles, pues ese empeño en dejarlas fuera indica que pueden ser de utilidad. Los métodos tampoco eran los habituales, como muestra un “experimento” que realizaba AGC en clase de Gramática para mostrar que la mayoría se equivoca:

«Escribía un texto en la pizarra y pedía a los alumnos que contaran, por ejemplo, cuántos fonemas estarían representados en la pronunciación del texto. Podían ser fonemas o cualquier otra cosa, lo importante era que los alumnos debían obtener un resultado en un tiempo limitado. Naturalmente, no todos los alumnos acertaban y se producía cierta dispersión en los resultados. El profesor anotaba en la pizarra la serie de números que le iban dando y seguidamente obtenía de ellos dos valores: la media aritmética y el valor más repetido por la mayoría de los alumnos (llamado moda en estadística). Finalmente, daba el resultado correcto, que solía coincidir con la media aritmética y no con el valor dado por la mayoría.»<sup>1475</sup>

Como se puede apreciar hablar de AGC es hablar de lucha política, sea cual sea la actividad a la que aparentemente se dedica, aunque sea la pretendidamente inocente gramática

## 7. La escuela de sabiduría popular

Si la Escuela de Lingüística había fracasado, por confiar en el compromiso de la Comunidad de Madrid para cederles un local, este no iba a ser el problema de la *escuela de sabiduría popular*,

---

<sup>1473</sup> Ídem.

<sup>1474</sup> César Álvarez, Carlos: Blog futuropasado: «Escuela de lingüística, lógica y artes del lenguaje. Acto presentado por Agustín García Calvo en el Círculo de Bellas Artes.», 2 febrero 2010 por Días del futuro pasado: <http://www.futuropasado.com/?p=1577>

<sup>1475</sup> CÉSAR ÁLVAREZ, Carlos “Brujo Don Carlos”: Blog futuropasado: «La verdad está en la media, no en la mayoría. Una lección de Agustín García Calvo.», por Días del futuro pasado, 16 septiembre 2009, <http://www.futuropasado.com/?p=3409>

nombre que recuerda el que le puso Antonio Machado a la imaginaria escuela de Juan de Mairena. Para esta se utilizó un cuartel abandonado, en el que se generó un espacio liberado en cuya ala delantera izquierda se pudo desarrollar su actividad. En el verano de 1997 se pone punto final a la okupación del Cuartel “Viriato” en Zamora, lo que le produce tal tristeza que considera despedirse de la ciudad. Pero antes quiere realizar unas aclaraciones sobre la okupación, en este caso particular y en general. Recuerda que el cuartel se abrió al uso gracias a una toma desde abajo, ocho años atrás, por la iniciativa imprevista de muchos, que le hizo volver a sentir simpatía por los zamoranos. Durante algunos meses se usó para clases, conciertos y otras cosas, pero la iniciativa se cortó al negociar con la Autoridad y sus promesas de futuro.

«Luego, al cabo de seis años y que el Futuro no llegaba, volvimos unos cuantos a irrumpir en ese ala, teniendo que romper por dos veces la puerta principal, y a ponerla en uso para la escuela se s. p., como en uso la hemos mantenido desde entonces, más de dos años y medio, mientras que después otras asociaciones diversas venían a participar [...]»<sup>1476</sup>

De esta manera se transformó el antiguo bar de jefes y oficiales en una casa gallega y la sala de juicios militares en el aula principal de la escuela de sabiduría popular. A las asociaciones que se les unieron no se les pidió ninguna idea ni actitud política común, aunque debían recordar que habían sido invitadas, lo que les obligaba a guardar fidelidad y agradecimiento.

Respecto al sentido de la okupación en general habla de cómo el Estado y el Capital no saben qué hacer con los edificios de Regímenes anteriores y los que no han sido arrasados o declarados Monumento Histórico-Artístico, están abandonados. Por ello, en «buena lógica», con el intento de hacer en él algo que no estuviera ya hecho de antemano, se han metido y han comenzado a usarlos y remozarlos para seguir en ellos mientras llega el amenazante Futuro, aunque confiesa que la escuela no se ha distinguido por su participación en dichos trabajos.

«Ésa es, en general, la obra benéfica de los okupas, que vienen así a suplir, con la necesidad o el deseo inmediatos y con el sentido común que queda, pese a todo, bajo el Régimen, algo de lo que no saben ni quieren, y no pueden, los Poderes.»<sup>1477</sup>

Si llega el Futuro a echarlos por la fuerza se irán, sin dejarse engañar por sus ofertas. Él sabe que está hablando de una actitud que no es mayoritaria, cuesta trabajo librarse del Futuro y hacer cosas de sentido común. Lo que le parece más triste es que los jóvenes, que van a sufrir el desplome de este Régimen que empieza a derrumbarse, no se dediquen a inventar maneras de vivir sin contar con el Imperio. Pero la mayoría no son todos, siempre quedarán unos cuantos, entre los que

---

<sup>1476</sup> «Por los okupas del cuartel ‘Viriato’», Zamora: El correo de Zamora, agosto 1997, *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998, pp. 282-283.

<sup>1477</sup> *Ibid.*, p. 284.

se incluye, a los que la Autoridad tendrá que echarlos a la fuerza como okupas.

En las últimas líneas vuelve a reflexionar sobre los habitantes de Zamora, y si hay una aplastante mayoría de muertos en vida, pues cambian el ferrocarril Gijón-Sevilla y la *escuela* por futuras autopistas y universidades. Concluye con dureza que «el haber nacido en Zamora no me compromete para nada a morir en ella.»<sup>1478</sup> A pesar de ello, continuó yendo a su casa y recorriendo las calles y campos de su ciudad natal.

## 8. Artículos en internet para alumnos de “istitutos” y sus profesores

He incluido estos textos, aunque no sean propiamente actividad oral, porque están dirigidos a los alumnos para ser puestos en común en el aula. En octubre de 1998 comienza a publicar unas “entregas”, en el sitio web del CNICE<sup>1479</sup>, dirigidas a los estudiantes. Están expresamente escritas: «Para internet con destino a los alumnos de “istitutos” y a sus profesores»<sup>1480</sup>. Las publica entre los años 1998-2008 y constan de 86 entregas. A lo largo de este tiempo su formato irá variando. Comienza en octubre de 1998 con un texto mensual bajo el título de “Entrega” que irá numerando, mediante numeración romana, hasta la entrega XIX, el 12/2001. Mientras que el primer año realizó una “Entrega” mensualmente, en el año 2001 solo realizará tres (05, 08 y 12). Como se puede apreciar no hay uniformidad en las fechas de las publicaciones, como tampoco la hay en los temas o en los estilos literarios en los que están escritos. En estos artículos se puede encontrar desde el Himno de Madrid, hasta una entrevista o algunas de las cartas que incluyó en las *Cartas de negocios de José Requejo*.

A partir del año 2002 les dará un título específico. El primer texto lleva por título: «Diálogo de Sócrates joven con Zenón de Elea I», al que seguirán dos partes más. Los títulos y los temas son de lo más variado<sup>1481</sup>. Por ello resulta esclarecedor para realizar esta reconstrucción de la labor de AGC como maestro, y no solo como profesor de Universidad. Al decir maestro quiero hacer hincapié en la diferencia entre maestro y profesor, entendida desde la diferencia en la dirección del ejercicio del poder: en el primer caso se produce desde abajo y se trataría de una relación horizontal en la que el maestro también se deja sorprender por los alumnos, y en la segunda, se

<sup>1478</sup> Ibid., p. 286.

<sup>1479</sup> Anteriormente esta página estaba alojada en cnice (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa): <<http://w3.cnice.mec.es/tematicas/devivavoz/index.html>>. Ahora se encuentra en INTE: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, *De viva voz: Artículos para internet con destino a los alumnos de “istitutos” y a sus profesores*. Página temática de Agustín García Calvo que aporta recursos educativos, <http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/index.html>

<sup>1480</sup> Este encabezamiento es el original. Con posterioridad, a principios de 2007, me percaté que alguien había corregido lo que pensaba que era un error. Cambiaron el término “istituto” por el que está aceptado por la RAE. Imagino que no sabrían que era intencionado y que con él AGC estaba tratando de mantenerse más fiel a la lengua hablada, a la lengua común aunque curiosamente dejaron el asterisco que explicaba “Se escribe como se habla”.

<sup>1481</sup> Para poner un ejemplo citaré dos de ellos: «Piojos del globo» (04/2003) y «Del grado de incertidumbre en relación con la pluralidad de objetos o sujetos del mismo tipo» (04/2005), recojo los demás en la bibliografía.



impondría el Saber desde Arriba en forma de creencia.

En la presentación de la serie, en 1998, escribía:

«Habéis nacido en este Estado del Bienestar, que es simplemente el Régimen del Dinero, que necesita esa Fe, ese Futuro y esas falsedades para sostenerse. [...] Y alguna vez han de empezar algunos (¿por qué no vosotros mismos?) a descubrir las mentiras del Régimen y a encontrar maneras de vivir que no sean las que el Dinero y su Futuro imponen.»

En la página temática «De viva voz», situada dentro de la del CNICE, aparecen estos textos como materiales de apoyo a uno o varios temas o unidades didácticas, y se hace una introducción a la temática de su obra, sin olvidarse de las advertencias sobre su ortografía no académica<sup>1482</sup>.

La primera «Entrega» es una declaración de intenciones. Advierte de la posible dureza de lo que van a leer y entender, aunque también es «más interesante y regocijado que recibir las que recibís habitualmente». Pretende decir lo contrario de lo que suelen decir los mayores (padres, instructores y demás). Habla en contra de la creencia, de la doble creencia, por un lado, la de los mayores que creen que cumplen con su obligación al instruirlos, y por otro, la de los menores que creen que deben recibir esa instrucción. Las ideas son transmitidas como verdades, pero advierte:

«No son la verdad: no son más que la realidad, a la que ellos sirven y a la que se quiere que sirváis vosotros. Y, como iremos viendo, que la realidad sea verdadera y tenga que ser así, está muy lejos de ser verdad.»<sup>1483</sup>

De nuevo aparece la lucha contra la Realidad que guía sus escritos. Una lucha vinculada íntimamente a la lucha contra el Futuro. Una lucha que trata de anular la distinción entre medios y fines. Los estudiantes no deben «trabajar y penar ahora para recibir mañana el premio». No hay un disfrute de lo aprendido, ni un “amor” por lo que se estudia. Se estudia para un Futuro, para el siguiente examen, para terminar la carrera, para el día de mañana. Pero no todo son ideas, también están los sentimientos: «Bueno, pues aquí seguramente se os va a decir lo que ya sentís»

Estos, cuando no están definidos, van en contra de la Realidad que es falsa. Al hablar denunciando la falsedad, impuesta como verdad, dice algo que los demás ya sentían como verdadero y que se opone a ese futuro prometido. Habla como si fuera un prologoista que presenta lo que vendrá después. Utiliza la primera persona del plural, en un uso intencionado del lenguaje, habla

---

<sup>1482</sup> «El profesor García Calvo en sus 86 artículos escritos entre 1998 y 2008, aborda multitud de temas diversos (lingüísticos, sociales, morales, cosmológicos...) siempre dentro del modelo ideológico y político que ha defendido a lo largo de su vida: la no aceptación de absolutos categóricos ni en la vida social ni en la personal. Para él todo lo que propalan el “Poder, el Estado, la Banca y los propios Medios [...] son mentira, grandes mentiras, todas; y el Poder necesita antes que nada eso, la fe, para sostenerse”. Los alumnos han de estar atentos a la peculiar propuesta ortográfica del autor (que sigue un modelo fonético, como ya sugirieran Unamuno o Juan Ramón Jiménez) para que sepan en cada caso advertir este fenómeno que no sigue la normativa ortográfica académica.» <http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz>

<sup>1483</sup> AGC: «Entrega I» (10-1998).



desde lo común, desde donde se dice lo contrario a la Realidad. Habla desde “aquí” y “ahora”, es un “nosotros” en el que incluye a los oyentes, estableciendo un diálogo con los lectores a los que ilustra con ejemplos. Tras este planteamiento inicial sobre lo que hace al hablar/hacer, en la «Entrega II» se mete de lleno en la negación, estrategia central de la lucha. Se trata de decir «No» pero sin convertirlo en la reclamación de otra cosa.

«Eso deja la rebelión sin fuerza, entregada a la asimilación, a la reintegración al Orden, a servir a que las cosas cambien para seguir igual.»<sup>1484</sup>

Pone dos ejemplo de perspectivas desde las que el «No» está condenado al fracaso: negar la educación con el objetivo de reformar el sistema educativo o la negación desde la Libertad Personal. Parece claro que hay que decir «No» a la Escuela y a las Ciencias y Saberes porque:

«[...] hay algo que nace del corazón, de debajo de la persona de uno mismo, que siente repugnancia, hastío y odio, de todos los planes y saberes impuestos desde Arriba.

Y a eso, a esa voz que nos viene de lo común y lo más hondo, que vuestros mayores quieren que matéis cuanto antes, en nombre de vuestra Voluntad y vuestro Futuro, pero que sigue a pesar de todo viva haciendo sentir el disgusto y falsía de estudios y exámenes, a ésa es a la que hay que oír y dejar que diga «No» por vuestra boca.»<sup>1485</sup>

Pero la rebelión se frustrará si se convierte en una reclamación de «Otros Planes de Estudio» o si se hace en nombre de la Libertad Personal de uno, entonces ya no viene de abajo y solo se produce el cambio para seguir igual. Hay que escuchar la voz común antes de matarla. Esta muere por la Voluntad y el Futuro. A esto se debe el especial interés que muestra por los jóvenes, por hablarles para que escuchen, que hagan caso, a la voz común que todavía son capaces de escuchar, antes de que las mentiras del Régimen se impongan como única verdad.

Pero hay que ser cautos, como nos advierte, porque este «No» inicial, esta rebelión inicial, se deja convertir en la afirmación de otros Planes de Estudio o de los Gustos Personales. Estos también son atacados, pues al pertenecer a la Persona son impuestos por el Régimen. La vida sigue rebelándose contra esos sustitutos, pero hay que escucharla y no dejarse engañar. Les avisa que es el mismo Régimen, el que les manda ir a la Escuela o ir a divertirse a la discoteca<sup>1486</sup>, descarta la negación parcial:

«No: es al Régimen entero, a la Realidad (tan falsa como real) a lo que dicen «No» el corazón y la razón que quede viva.»<sup>1487</sup>

---

<sup>1484</sup> AGC. «Entrega II» (11-1998).

<sup>1485</sup> Id.

<sup>1486</sup> «No: el que manda estudiar para el Futuro y el que manda cargar con los chismes de diversión prevista y sustitutos de la vida, son precisamente el mismo.» Id.

<sup>1487</sup> Id.

Les anima a tener el valor para negarse a creer en otros sistemas positivos, puesto que la Realidad es la Realidad y lo que hay que hacer es negarse a hacerla. Del «No» surgirá lo vivo y verdadero pero eso no se sabe y hay que no saberlo. Se sabe según se va haciendo, está vivo. Pero la condición para que surja es no cambiarlo por otra realidad, fe o ideal porque de otra manera nacería «real y muerto». En la tercera distingue entre Realidad y verdad, confusión principal que nos mata día a día:

«Que no os hagan confundir más la Realidad con la verdad. La Realidad es falsa; real, por supuesto, pero falsa; y necesariamente falsa: no puede la Realidad sostenerse más que por medio de las ideas acerca de Ella, esto es, por medio de la mentira, ya que las ideas son mentira todas: la razón, si se la deja, lo descubre a cada paso.»<sup>1488</sup>

Tanto la Realidad como las ideas que la sostienen son falsas, y esto se descubre mediante la razón. La Física, también es Realidad, por tanto es falsa. Recuerda que los razonamientos de Zenón de Elea<sup>1489</sup> no han sido superados por la Ciencia y el Progreso, en contra de lo que se pretende. El corredor, debido a las infinitas divisiones del espacio y el tiempo, nunca podría salir del punto de arranque pero lo hace. Se pregunta qué es lo que pasa: si es que no hay metros o estos no pueden dividirse; o tal vez lo que no hay es un “antes” y un “después”, que es dónde radicaba Aristóteles la esencia del Tiempo real; quizás lo que sucede es que las líneas no están compuestas de puntos. Su conclusión es que se está mintiendo:

«Hombre, todavía, si cogieras al corredor en marcha, por una cinta continua de espacio y otra de tiempo... Pero el punto de arranque de la carrera ¿cómo no va a ser un punto? Y de ése, en verdad, no puede arrancar el corredor más que mintiendo.»<sup>1490</sup>

Es necesario percibir la «necesaria falsedad de la Realidad física» si se pretende rebelarse contra otras realidades, como son las del Dinero, el Poder y el Trabajo. Ellas también han colaborado en la invención de la «Realidad física como medio de sostener la propia necesidad de sus mentiras». La falsedad de la Realidad también es revelada entre sus representantes, entre los que incluye a Padres y Educadores. Destaca entre estos representantes a la Televisión, que está continuamente pregonando la verdad de la Realidad, que la realidad es la Realidad.

«[...] y ¿entonces?: si de verdad la Realidad fuese lo que es de por sí y sin más, ¿qué falta haría que os la pregonaran cada día y que tan feroz y constantemente procuran que os la creyérais?»<sup>1491</sup>

Una vez que ha dejado claro que la Realidad es falsa, pasa a señalar que la primera y mayor

<sup>1488</sup> AGC: «Entrega III» (10/1998).

<sup>1489</sup> Posteriormente, en el año 2002, vuelve a valerse del mismo autor haciéndolo pasar por interlocutor del joven Sócrates en un diálogo dividido en tres fragmentos.

<sup>1490</sup> AGC: «Entrega III» (10/1998).

<sup>1491</sup> Id.

de sus falsedades es:

«[...] la proclamación de este axioma o artículo de Fe: que la Realidad es todo lo que hay. Pero eso es mentira: la Realidad no puede ser todo lo que hay: siempre hay algo más, algo que por ello mismo puede levantarse contra la Realidad, empezando por descubrir la mentira de las ideas que la sostienen.»<sup>1492</sup>

Les invita a qué se pregunten, o sino a que se lo pregunten a él, por este “algo más” que no es real pero lo hay, es algo «que siente y que se siente, que se razona y que razona, que protesta y se levanta contra la Realidad.» Aclara que ese “algo”, esa “cosa” al no ser real, debe cumplir la condición de no ser nombrado ni tener idea de ello. ¿Qué hacer entonces?:

«[...] hay que dejarla vivir y que ella haga, por otros sitios y por nosotros mismos, lo que pueda.»<sup>1493</sup>

Comienza la «Entrega IV» retomando el hilo de la anterior, en la que explicaba que la Realidad es falsa y real. En contra de lo que ella pretende no es todo lo que hay. Ese algo más que no existe pero que «está ahí» como:

«[...] como el pueblo sin personas, como lo no consciente y lo desconocido, y que en no existir tiene la fuerza y gracia que le hace decir “No” a la Realidad y rebelarse contra su imperio.»<sup>1494</sup>

Solo se puede decir “No” a la Realidad desde fuera de ella. Indica que lo primero para lograr la rebelión es enfrentarse a la cuestión del Tiempo, a la fe, a la creencia en el Tiempo real sobre el que se funda y sostiene la Realidad. Esa idea o imaginación del Tiempo se nos ha impuesto desde pequeños. Nos lo han presentado como una línea divisible en tramos, con unas flechas de sentido orientadas hacia la derecha, es decir, hacia el Futuro. Para ello existen leyes, como la segunda Ley de la Termodinámica, que evitan que esto cambie aunque haya opiniones enfrentadas:

«[...] como decía el profesor Guillaume, que lo futuro pasa a ser pasado, pero nunca lo pasado pasa a ser futuro, ya vuestros padres y educadores, y la Ciencia misma, procurará que no oigáis semejantes desatinos.»<sup>1495</sup>

El Tiempo real es falso y para el sentido común es un disparate, no tiene sentido pero a la vez se presenta como algo imperioso. En este Tiempo, dividido en tramos, el lugar del Presente ha de estar situado en la línea del Tiempo real y ha de ser compatible con el Pasado y el Futuro. Por ello, el Presente se presenta como inasible, inconcebible, no pertenece a la Realidad y puede descubrir su falsedad.<sup>1496</sup> Es un presente que está pasando y por lo tanto no existe, está desmintiendo y asesi-

---

<sup>1492</sup> Id.

<sup>1493</sup> Id.

<sup>1494</sup> AGC: «Entrega IV» (01/1999).

<sup>1495</sup> Id.

<sup>1496</sup> «[...] ese Presente, que es donde el tiempo y la verdad pasa, ése en verdad no existe, ése escapa a todas la

nando el Tiempo de la Realidad, que es un espacio pues solo estos son divisibles por líneas, y solo se pueden hacer ideas de algo espacial. En el Tiempo real no pasa nada, solo pasa lo que ya ha pasado, lo que estaba previsto y registrado. Así se logra no vivir nunca a cambio de tener «un álbum de fotos y un futuro». El Futuro lo presenta como algo que el Poder quiere, el Dinero manda y la Realidad necesita. Pero esto no es lo único que hay, por debajo hay un tiempo que está pasando, en el que se puede seguir viviendo y razonando, un tiempo de verdad, sin fin, el cual se puede sentir. En la quinta, sigue mostrando más evidencias de hay algo más que no pertenece a la Realidad, descubriendo la falsedad de esta. En este caso se centra en el concepto de «MI MISMO»:

«[...] yo soy, por un lado, desde luego, una persona real: tengo mi Nombre Propio, tengo mi D.N.I. y hasta mi N.I.F., si me descuido; soy elemento de conjuntos, de una Familia, de un Estado; estoy matriculado en un Centro, tengo mi Futuro, cumplo años cada año: ¿qué más quiero?»<sup>1497</sup>

Es un “mi mismo” definido, nombrado, numerado y por lo tanto un elemento dentro de unos conjuntos, como son la Familia y el Estado. Al pertenecer a la Realidad también tiene Futuro. El “Yo” real está fundado «en la idea madre de todas las ideas, la de mi muerte siempre-futura». Se trata de una parte más de la Realidad y, por lo tanto, es falso. Pero por otro lado hay algo que sigue diciendo “No”, una negación que ya se manifestaba cuando eramos pequeños y nos encontrábamos en el trance de integrarnos en la Realidad del Mundo. Recuerda su imagen, de niño vestido de domingo, ante el espejo y cómo no se reconocía en ella, afirmando: «“Pero ése... ése no soy yo”». Ese recuerdo hay que dejarlo vivir porque es razón y dice algo de verdad.<sup>1498</sup>

Así que estamos divididos, por un lado está el Yo real y definido, y por otro está lo que no es ese Yo, lo que lo niega, un yo de verdad, común y de cualquiera. Ambos están enfrentados y esta situación se repite en la relación entre verdad y Realidad. Responde a las posibles críticas, que le podrían objetar estar conformes con la Realidad y reconocerse como sujetos con identidad real, advirtiéndolo fácil que es hacerles ver que se está mintiendo al creer en ello. Una prueba de esto es constatar el aburrimiento, y la consiguiente necesidad de divertirse para llenar el tiempo vacío y evitar pensar.<sup>1499</sup>

---

ideas y no pertenece a la Realidad; y, como no es la Realidad, está costantemente, si se le deja, descubriendo la mentira del Tiempo real y derruyendo por sus cimientos el edificio ideal en que la Realidad consiste, donde estaban la Fe y el Crédito de Estados y de Bancos, donde estaban los siglos de la Historia y vuestros cumpleaños.» Id.

<sup>1497</sup> AGC: «Entrega V» (02/1999).

<sup>1498</sup> «No puede ser que uno sea uno: eso no es más que la mentira necesaria de la Realidad. Ese YO que dice “No soy ése”, ése soy YO de verdad. Claro que no real: porque ese YO no tiene Nombre Propio alguno; porque YO soy, YO es, cualquiera, cualquiera que dice “Yo”, y que al decirlo, le dice “No” al otro, al real. De manera que uno está partido y en guerra consigo mismo, su verdad contra su realidad.» Id.

<sup>1499</sup> «[...] ¿por qué, mientras desprecias y te repugna en lo más hondo el pasto televisivo, el bombo y la ilusión de los resultados de las competiciones deportivas, la murga y el coñazo de las noches de discoteca finisemanales, la memez de las chácharas telefónicas interminables para no decirse nada, [...] ¿Por qué va a ser?: eso mismo te está diciendo que no era verdad, que encuentras la Realidad insoportable, con la tuya incluida, que no estás conforme con el mundo, por más que te lo creas.» Id.

Como es habitual, apoya sus argumentos en ejemplos sobre experiencias comunes, recuerdos, que puedan servir para que el lector-oyente sienta lo que le está diciendo, rememore esas situaciones y se de cuenta de que hay algo por debajo de ese pretendido ser definido, negándole la necesidad de la Realidad. Otra forma de descubrirlo es al preguntarse: «“Y ¿qué hago yo con mi vida?”». Esta pregunta revela que no eres uno, porque si este “yo” se refiere a la persona real entonces no tiene sentido la pregunta, puesto que es tu realidad y en ella solo cabe hacer lo que está mandado, lo que se supone que quieres.

«Otra cosa es si ahí “yo” es YO de verás, ése que está por debajo de tu realidad, que no es nadie porque es cualquiera, lo común, que sigue diciendo “Pero YO no soy ése” y diciéndole “No” a la Realidad. Y entonces, puede que la pregunta, “Y ¿qué hago YO con mi vida” tenga algún sentido: puede que alguien está haciendo con tu vida algo que tú no sabes.»<sup>1500</sup>

Inicia la «Entrega VI» recordando el descubrimiento de que estamos partidos y en guerra. Surge la contradicción de obedecer a la Ley, con lo que hacemos lo que esta hecho, o decirle “no” a la Realidad, con lo que nos desintegramos. La opción tampoco consiste en no hacer nada, pues todo y nada son igualmente totalitarios y fascistas, además siempre está uno haciendo algo. Lo que hace uno personalmente es cumplir su destino. Desaconseja hacer tanto lo mandado como lo que le gusta a uno, ya que obedece al gusto impuesto por Padres, Estado y Capital. AGC habla del enamoramiento como el secreto del hacer algo, es una pasión y un gozo por hacer algo concreto, así tal vez se haga algo que no está hecho. Reconoce que uno no se enamora por la fuerza pero se puede ayudar quitando estorbos.

En la siguiente confirma que hay una contradicción entre el sentimiento y la voluntad. Podemos sentir algo, que vive por debajo de la Realidad y la denuncia como falsa. El sentimiento desmandado y la razón desenfrenada, obran a la par en contra de la falsedad que los contraponen. La condición para que esto suceda es una negación constante, aunque se vayan cumpliendo con los deberes, la condición para que pueda surgir algún descubrimiento verdadero es no creer. A partir de la «Entrega VIII» cambia la estrategia, si antes pretendía que los razonamientos llegaran al corazón, ahora continuara la labor de los razonamientos en la misma razón mediante la poesía, que de ordinario la convierten en mera literatura.

Y así van avanzando las entregas, entre las que se encuentra el Himno de Madrid o trivialidades sobre el año 2000, cuando estábamos a punto de iniciar el milenio. También van cambiando los estilos, que pasan de la poesía al diálogo o al ensayo, preguntándose cuestiones cómo: para qué sirve el teatro, contándoles experiencias como la del Cuartel Viriato o inventando diálogos entre Sócrates joven y Zenón de Elea. He seleccionado estas entradas porque son una buena in-

---

<sup>1500</sup> Id.

roducción a este tipo de razonamiento. No rebaja la intensidad por estar dirigiéndose a gente de menor edad, es consciente de que ellos serán capaces de entenderlo más fácilmente ya que las ideas llevan menos tiempo asentadas, llevan menos tiempo engañados.

## 9. Tertulia Política del Ateneo de Madrid

En ella se vuelven a discutir los problemas habituales, sobre los que ya se preguntaban los presocráticos, buscando, tal vez, nuevos descubrimientos de la razón común. Se da la disposición adecuada para dejarse hablar, la concurrencia de un nutrido público que no se cuenta y va variando, y la negación de la Fe en la Realidad sin ningún proyecto venidero. Situada en la sala de Cacharrerías, para su desarrollo se organizan las sillas y sillones en círculo, y los que no caben se van sentando en el suelo delante. Ese fue el lugar que ocupé en alguna ocasión que visité en Ateneo. En el centro, AGC, retomaba la cuestión en el punto en el que la habían dejado el miércoles anterior, recalcando que al tratarse de política debe atacar a la Fe que la sostiene, debe «corroer la Realidad», atacar a las ideas, cuestiones como: el Tiempo, la crítica a la Totalidad, a la Realidad...

Al datar su inicio he encontrado distintas fechas, dependiendo de la fuente. Por ejemplo, en la entrevista «A los siete años de la Tertulia Política del Ateneo»<sup>1501</sup>, el entrevistador comienza diciendo que se desarrolla desde hace más de un lustro. Tomaré como fecha de referencia la que señalaba el reciente aniversario de los 18 años de Tertulia<sup>1502</sup>, de guerra continua, que prosigue a pesar de la muerte de AGC a finales de 2012. Se puede seguir el rastro de las distintas tertulias en el sitio web de la editorial Lucina, aunque no se encuentran transcritas las primeras, están recogidas desde el 21 de diciembre de 2005 (Tertulia Política n.º 1) y llevan transcritas unos dos centenares (actualmente continúan la labor). Las grabaciones y transcripciones fueron realizadas por Teresa

---

<sup>1501</sup> «A los siete años de la Tertulia Política del Ateneo» (11/2005), entrevista con Manuel Cirauqui en Contrastes n.º 36, Oct.–Nov. de 2004, también aparece en la página «De viva voz» en el C.N.I.C.E., dedicada a los estudiantes, el 11/2005, [http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/2005\\_11/2005\\_11\\_02.html](http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/2005_11/2005_11_02.html)

<sup>1502</sup> Tertulia Política ¿Agustín García Calvo?”. Acto “Batiburrillo”. Juegos de artes, ritmo y razón, con participantes de la Tertulia Política. 7 julio 2015 19:00 h. Tertulia organizada/o por Tertulia Política “Agustín García Calvo” en el Salón de Actos del Ateneo.

«Tertulia Política ¿Agustín García Calvo?”. Acto “Batiburrillo”. Juegos de artes, ritmo y razón, con participantes de la Tertulia Política. En celebración de sus 18 años de guerra continua contra la falsedad de la Realidad. Presenta Isabel Escudero. Palabras de apertura a cargo de Enrique Tierno. ¡Y Novedad: Dramatización por primera de la Obra Teatral “Traspaso”, de Agustín García Calvo con la actriz Ester Berver y compañía! Y la gente más o menos artista de la tertulia: Isabel, hilvanado y bordado... si da pa ello el bastidor y el hilo: Mimo de Osel, Ricardo Dorado recitado, Medea por Meda y Jasón, Victoria Gullón, romances y más, Rafael Salama Tic Tac Imposible / real ... Virginia, Ana, Iván, La Toñy, Maite, Roberto, al pozpurri de cantes y cantos rodaos, y algo mucho de Brassens y Rosalía de Castro por Galín, Gabriel Historias de la Inopia: Paradojas de la Realidad, Lisi prada con sus creaciones inmateriales, Penélope al piano: pieza Fantasia de Shumann, Quesia Bernabé Aroca canciones... y más y más hasta que nos echen... y seguimos al raso de la noche... Salud! y correr la voz que venga gente porque si es en familia no se dirá más que lo que se dice en familia... Salud y aire!», <http://www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Agenda/Actividades/Tertulia-Politica-Agustin-Garcia-Calvo.-Acto-Batiburrillo.-Juegos-de-artes-ritmo-y-razon-con-participantes-de-la-Tertulia-Politica>

Rodríguez Vázquez y Javier Hebrero Delgado, con la colaboración de Miguel Lizano<sup>1503</sup>. Durante estos años se han discutido también los temas que AGC estaba tratando o los distintos artículos en internet de físicos, que después se verían reflejados en libros como *¿Qué es lo que pasa?*<sup>1504</sup>.

En dicha entrevista se le pregunta sobre la brecha entre Alta Política y política del pueblo, a lo que responde puntualizando: «“pueblo” no existe: es lo que no es Poder», lo que le dice no al Poder. Esta guerra es “desde siempre”, desde el comienzo de la Historia, y aparece también en las renovadas rebeliones libertarias. Mientras, la Alta Política es sierva del Poder, es la política de la Realidad, del Dinero que es la suma Realidad.

En la Tertulia se trata de deshacer el límite, mantenido por el Poder, entre vida privada y pública, entre ética y política. La Democracia es considerada la forma suprema de engaño, basada en la creencia en uno mismo. En ella la idiocia general es sostenida por la de cada uno, por ello AGC rechaza la vida privada. El pueblo vendría a ser la imperfección de la idiocia general, que se rebela contra el engaño. Comenta como él lo aprendió en vivo con el pronunciamiento de los estudiantes, a partir de 1965. El Poder necesita la Fe de los individuos y contra ellas son eficaces palabras y razón. Pero las revoluciones no se pueden hacer dentro de la Literatura, del Arte; la escritura no es la lengua, que no pertenece a nadie:

«[...] la revolución no consiste en decirla, sino en hacerla, o que se haga: el cómo, y no el qué; el ritmo, no el mensaje ni la expresión; y para eso, cualquier cosa que suene de pueblo vivo, o también de algún pensador o sentidos desmandado de cualquier tiempo y moda, puede ayudarnos o enseñarnos algo.»<sup>1505</sup>

Esta es la revolución se está haciendo en la Tertulia, en la que se apela a lo que nos queda de pueblo vivo para la pérdida de la Fe. Una vez que esta se ha perdido se puede hacer poesía sin creer en la Poesía, se puede razonar sin creer en la Ciencia de la Realidad. La búsqueda de la oralidad, la guerra contra el Poder, también se muestra en su uso de la ortografía que denuncia el hecho de que los locutores, entre otros, hablaran como se escribe. Tampoco considera que haga Filosofía, ni «“otra” filosofía». Para él, la filosofía positiva es lo mismo que era la Teología o la Ciencia de la Realidad ahora. Se quita esa definición, a la vez que se la quita a «cualquiera que alguna vez haya dejado hablar algo de razón común por su boca o mano, al Cristo mismo a ratos de los evangelios, Lógos, verbo encarnado.»<sup>1506</sup>

Se busca ir contra la Fe en general de la Realidad, no contra aspectos parciales, por ello

---

<sup>1503</sup> Javier las comparte con el grupo de Google que tiene la tertulia, en el cual me encuentro y en el que se cuentan cosas relacionadas, además de aparecer retazos de la tertulia o recuerdos a los compañeros desaparecidos, como sucedió recientemente con el Príncipe Galín.

<sup>1504</sup> *¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.

<sup>1505</sup> Id.

<sup>1506</sup> Id.

se desvincula de los movimientos antiglobalización o de los pacifistas que piden “paz contra la guerra” en vez de “guerra a la guerra”, hay que atacar al de Arriba y no defender al de abajo. Lo que el pueblo y la lengua dice es “no”, lo demás viene después de esta simiente sin necesidad de organizar ningún futuro. Advierte que hay que evitar la tendencia perpetua de la negación a convertirse en otra Fe:

«[...] ésa es la amenaza: saber el nombre de lo que se está haciendo (por ejemplo, “anarquía”, con la negación ya incorporada en el vocablo, o “antiglobalización”, donde se admite demasiado del vocabulario o ideas dominantes), esto es, por afán de eficacia realista, querer hacer algo contra ciertos aspectos de la Realidad dentro de la Fe general en la Realidad.»<sup>1507</sup>

Por ello en la Tertulia se lucha contra la Fe en general, en sus múltiples apariciones, evitando cualquier positivación, sin bajar la guardia. No se está hablando de la lucha, se está luchando. No se depende de un Futuro, la acción sucede en el momento, cualquiera puede descubrir las mentiras en las que se asienta la Realidad mediante razón común.

---

<sup>1507</sup> Id.



## **Parte VI**

### **Actuar**



## Capítulo 12

### ¿Qué tácticas usar?

#### 1. Violencia, Organización y Enseñanza

La crítica de AGC al sistema educativo es demoledora y su opinión sobre las escuelas tampoco es favorable, llegando a afirmar que hay que salvar a los niños de estas:

«Vengo a defender a los niños, no porque piense que son angelitos ni nada parecido; al contrario, pienso que a partir del año y medio o dos años están casi tan corrompidos como los mayores, pero creo que hay que defenderles por esa diferencia de grado que les separa del mundo adulto.»<sup>1508</sup>

Ataca a la que denomina escuela progresada, que no acepta el término clásico de escuela primaria, adaptando al niño a un régimen de vida adulto.<sup>1509</sup> Parte fundamental de estas escuelas es el sistema de evaluaciones, en contra del cual se ha manifestado desde sus primeros años de carrera negándose a utilizarlo. Los niños interiorizan este proceso para terminar evaluándose todo el día.

«En principio, formar a los niños es para mí detestable desde la raíz. Mi actitud hacia ellos es pasiva. Y creo que lo más que pueden hacer los educadores es ser, precisamente, aprendices de indefinición.» [...] «Los planes de estudio han conseguido que los escolares vayan cargados de impresionantes carteras, llenas de libros magníficamente ilustrados, que son tan ocultadores de la ignorancia humana como las antiguas enciclopedias. Por otra parte, el sistema de evaluación que reduce la valía del escolar a un simple número, lo único que consigue es la destrucción de la libertad del niño y de su interés por la cosa, y son las cosas lo único que pueden salvar al hombre.»<sup>1510</sup>

Por ello, para recuperar el interés por las cosas y para limitar el sacrificio de más niños es necesario actuar. Aunque evita las sentencias positivas, evita decir lo que hay que hacer, en ocasiones habla de algunas cosas que se podrían hacer o más bien lo que se podría intentar no hacer. Este es el caso de la conferencia “Violencia, Organización, Enseñanza y Cultura”<sup>1511</sup> en la que aporta algunas tácticas para actuar. En contra de lo que es habitual en una conferencia, en la que el orador principal acapara la mayor parte del tiempo, presenta los temas al principio para poder emplear

---

<sup>1508</sup> Así iniciaba la conferencia sobre la defensa del niño frente a la escuela, en la guardería Hontanec, de Madrid. Galán, Lola: «“Hay que defender al niño contra la escuela”, afirma García-Calvo», Madrid: El País (Educación), 14-02-1980.

<sup>1509</sup> «Estas escuelas progresadas son además centros monstruos con grados, tipo escalafón, que tienden a adaptar cuanto antes al niño a un régimen de vida adulto.» Id.

<sup>1510</sup> Id.

<sup>1511</sup> AGC: «Violencia, Organización, Enseñanza y Cultura», Barcelona: Salón de la CNT, PDF, 1978. Transcripción de la conferencia en el blog Baúl de Trompetillas, p. 1.

la mayoría del tiempo en responder a las preguntas del público, transformando la conferencia en una charla, en su empeño en dejar hablar a la Razón Común. Esta es una tendencia habitual en sus actos públicos, aunque en este caso está más acentuado, tal vez porque se encuentra en un entorno libertario y porque el tema también se presta más al debate. Según su perspectiva táctica y lógica se confunden en parte.

De acuerdo con su argumentación no se sabe a favor de qué se habla se sabe contra qué, partiendo de una oración impersonal en la que se ha eliminado al Individuo. Cuando “se” pretende estar “en contra de” no se tiene guía. No hay caminos establecidos, eso es un privilegio del enemigo que es el que cree en el Futuro, con sus planes y sus proyectos. Es necesario renunciar a estos privilegios para “estar en contra”. La única guía es el enemigo y la táctica es no hacer lo que ellos hacen. No quiere llevar a confusiones, aclara que con esto no está queriendo decir: hacer lo que ellos no hacen. La cuestión táctica se centra en la vieja problemática de los medios y los fines en la que es necesario seguir haciendo hincapié.

«Una vez y otra vuelve este engaño fundamental. Es preciso repetir una vez más que no hay fines ni medios superados; es preciso repetir que los fines están literalmente descritos en los medios, que no hay ninguna especie de medio que pueda servir para el bien y el mal indiferentemente. Que todo está condicionado desde los fines.»<sup>1512</sup>

Distingue varios grados de condicionamiento, algunos medios están definitivamente marcados por fines ligados a los del Poder, con los que no se puede hacer nada ya que se iría en contra de ellos mismos. Hay algunos menos condicionados, como puede ser un hacha: que ha servido para cortar cabezas pero su labor fundamental es cortar leña. No ocurre lo mismo con otros más configurados, como es el caso de una ametralladora o un avión los cuales son inútiles para otras cosas, sus fines están escritos en ellos. Otro ejemplo ilustrativo de este tipo de medios es la televisión, la cual no se puede usar en contra del Poder aunque algunos se crean la ilusión de que sí se puede. En estos casos siempre vencerá el medio y los fines que en él estén inscritos. Destaca tres ejemplos en los que se puede atestiguar como los fines inscritos en el medio siempre triunfan: la Violencia, la Organización y la Enseñanza y la Cultura.

Comienza hablando de la Violencia y recuerda que al hablar contra algo se habla contra alguna Idea, en este caso contra la idea de violencia. Entonces surgen algunas cuestiones: ¿Qué tengo que decir?, ¿Qué sé yo?. Si no tenemos guía y la guía es el enemigo habrá que variar la pregunta: ¿Cómo es la violencia del Estado?, ¿Cómo es la violencia establecida?

«¿Qué caracteriza la violencia del Estado? La caracteriza la premeditación, el dominio del Futuro, la justificación... entre otras cosas. Cuando la violencia de los llamados por la prensa terroristas,

---

<sup>1512</sup> Id.

va tomando esas características, es cuando el ánimo de uno tiende a caer en la desolación.»<sup>1513</sup>

Aclara que el término es utilizado por los Medios de Comunicación principalmente y pone a los terroristas como ejemplo de cómo la violencia que no pertenece directamente al Estado se va transformando en la misma que practica este, adoptando sus características: hacen juicios imitando el aparato estatal, condenan y hacen cumplir las sentencias, disponiendo del Futuro.<sup>1514</sup> En el momento en el que se imitan estas actitudes y, principalmente, cuando se le busca una justificación a la violencia, como sucede en el Estado, se producen los mismos efectos que cuando se aplica la Violencia estatal. Cuando una acción es respaldada por la violencia y esta se justifica imitando la justificación del Estado, esta acción logrará los mismos efectos que este, por lo que no será válida. Aunque se podría hablar también de grados de condicionamiento dentro de las acciones violentas:

«Lo mismo que os decía antes de las armas, y establecía diferencias entre un hacha y una ametralladora, podría establecerla entre el puchero de metralla de Ravachol y las últimas técnicas de algunos terroristas actuales.»<sup>1515</sup>

Cuanto más ideada esté una acción estará más cerca de los fines del Poder. Así la violencia que se produce en el extremo de más abajo no es una idea de violencia porque surge en ese instante, se produce en el momento en el que se produce, no está premeditada.

Respecto a la Organización, refiriéndose con ello a cualquier tipo de organización, la Historia no ha enseñado nada ya que caemos repetidamente en el mismo error. La mera aceptación de la idea de organización acarrea la ruina, se acaba yendo en contra del principio que estaba en el origen de la creación de esa organización. En este punto es inflexible:

«No hay organización que pueda ir en contra de la organización. Ninguna. La organización está inventada necesariamente por el Poder, y la opresión.»<sup>1516</sup>

Por lo tanto, toda Organización está condenada a copiar los medios de organización del Poder, con lo que se condena a las acciones pretendidas. Aunque distingue grados de condicionamiento igual que sucedía con los medios utilizados, no todas están condenadas, la menos dañosa es la que esté menos condicionada, la que sea menos Organización. Esto dentro de los márgenes a los que un absoluto pueda llegar de desnudez. El reto es conseguir una Organización cada vez menos organizada que es lo contrario de la totalidad a la que aspira el Poder. El Poder busca una Organización perfecta que permita el Estado definitivo, la táctica contraria es la menos dañina.

---

<sup>1513</sup> Ibid., p. 2.

<sup>1514</sup> «Porque el horror principal de la violencia estatal era que se pudiera someter a la expectativa de la muerte, en un Futuro por un lado determinado —por ley— y, por otro lado siempre impreciso, siempre encima; [...]» Id.

<sup>1515</sup> Ibid., p. 3.

<sup>1516</sup> Id.

«Si la historia de los viejos anarquistas es ejemplar en algo, es en que sentían este daño de la organización, y querían defenderse de ella. Cómo llegaban a sacrificios inmensos incluso para producir asambleas, para producir reuniones para no tener organización. Ninguna.»<sup>1517</sup>

Prefiere no seguir particularizando y dejar ese tipo de asuntos al diálogo posterior. En el desarrollo del mismo hablará de algunas organizaciones no piramidales como los movimientos anarquistas andaluces de comienzo de siglo y fines del pasado o los movimientos estudiantiles.<sup>1518</sup> Estos fracasaron por exceso de organización, dentro de las grandes asambleas había gente de partido que se encargaron de encauzar y organizar y terminaron cansando a las asambleas. Termina recordando que el principal tipo es la piramidal, la Organización viene desde Arriba y se basa en diferenciar entre jefe o jefes y súbditos. Por ello mantiene que no hay Democracia, es mentira, viene desde Arriba y establece estas mismas distinciones. La Organización es un término abstracto, un término realísimo, en el sentido de que es el que nos oprime.

«Cualquier cosa en la que no haya diferencias entre jefes y súbditos vendrá desde abajo, desde eso inocente, indefinido y no organizado a lo que se suele llamar gente, pueblo. Desde Arriba, nada.»<sup>1519</sup>

En el caso de la Cultura y la Enseñanza lo que las condena es el hecho de hacer que se asimilen las Ideas. Al hablar de Ideas se refiere a la definición dada por Platón que le parece bastante acertada aunque algo idealizada.<sup>1520</sup> La misma noción de idea tiene algo que la inutiliza y que solo le permite servir al Poder y la opresión. El Estado enseña ideas, hace que se asimilen y esto garantiza su continuidad. Esto se hace en la única institución de Enseñanza. La finalidad de la Enseñanza es asegurarse de que se han asimilado las ideas y con ello se ha sido asimilado por el sistema, por eso hay que negarla.<sup>1521</sup>

Mantiene que hay muchas cosas que se enseñan y no participan de la tradición de ideas. Algunos de los ejemplos propuestos son: nadar, tocar el piano, escribir versos o hacer cuentas. Al enseñar estas actividades, sin el entrometimiento de las ideas, no les afecta la condena de ser medios insertos en fines. Sin embargo aprender economía lleva sus fines escritos. Hay que negarse a tener ideas para no hacer lo que ellos hacen, es la táctica fundamental. Reconoce que los “viejos anarquistas” no eran muy ejemplares en esa cuestión, aunque los disculpa porque tal vez no tenían

---

<sup>1517</sup> Id.

<sup>1518</sup> «[...] los movimientos anarquistas andaluces de comienzo de siglo y fines del pasado. Allí hay un ejemplo de mínima, poquísima organización. Pienso, en un terreno más humilde y más cercano, en el año 65, entre los estu-  
diantes, en Madrid, cuando surgieron las grandes asambleas. Allí toda la organización consistía más o menos en que había que reunirse al día siguiente, porque no había ningún aparato que pudiera representarles.» Ibid., p. 5.

<sup>1519</sup> Ibid., p. 3.

<sup>1520</sup> «Mi concepción en estos momentos es que son las ideas en general, sean las que sean, las sustentadoras del Orden social establecido. Las ideas reaccionarias y las revolucionarias sirven necesariamente al Poder.» Id.

<sup>1521</sup> «Si entre la gente que está en contra, se plantea el tema de la Enseñanza, debe ser para negarla radicalmente, en cuanto tenga más parecido, con la forma de Enseñanza del Estado a través de las ideas.» Id.

tan claro lo que significaba eso de “la Idea”.

«Renunciar a las ideas, pensar que no las hay buenas. Si una actitud rebelde, negativa, se convierte en idea de sí misma, está ya paralizada y condenada por ello mismo. Alguien, algunos, pueden hablar en contra. Pero si a ese que habla en contra, se le convierte en alguien que sostiene ese hablar contra, entonces, la posible utilidad de ese hablar en contra, se pierde para siempre. Renunciar pues, sobre todo, a eso que se llaman ideas, de cualquier tipo.»<sup>1522</sup>

El hablar en contra es una actitud, una acción, en el momento en el que esto se convierte en idea se inutiliza. Este tipo de afirmaciones me amedrentaron algo a la hora de realizar esta investigación, no es mi intención anular el discurso de este autor pero tal vez un trabajo académico no sea el mejor lugar para hablar de un autor tan antiacadémico. De todas formas esta recomendación de no tener ideas es relativa, él mismo reconoce que es imposible no tener ninguna idea ya que estamos constituidos por ellas. Un individuo se genera a partir de la idea de cada uno, de la idea de sí mismo. La recomendación táctica es tener las menos ideas posibles.

«Que la Enseñanza, sea literalmente siempre una deseducación. Es decir, una actividad dialéctica destinada a la pérdida de ideas. Al derrumbamiento de la caparazón ideológica con la que nacemos desde que empezamos a hablar.»<sup>1523</sup>

Esto en lo relativo a la enseñanza de ideas, pero la enseñanza también imparte técnicas. Respecto a estas se seguirá la misma recomendación: utilizar las menos marcadas por sus fines. Durante el turno de preguntas le objetan que, aunque consiguiéramos organizarnos espontáneamente, nos encontraríamos con el problema de que cuando queremos aprender algo, ese algo nos ha sido impuesto previamente. AGC le da la razón y va más lejos advirtiéndole que a las ideologías revolucionarias también les puede pasar lo mismo. Pone como ejemplo lo sucedido después del pronunciamiento estudiantil al imponerse la ideología marxista en los centros educativos, hecho que ayudó al Estado.<sup>1524</sup> El marxismo convertido en ideas pierde la capacidad que podía haber tenido contra el Poder. Hay que tener cuidado para que esto no suceda con el anarquismo:

«En el próximo movimiento revolucionario, no os extrañe que a consecuencia de un relativo éxito, aparezcan en las universidades, si subsisten, seminarios y clases e ideología anarquista; aparecerán, y entonces, ese poco a lo que malamente se alude como anarquismo, habrá quedado condenado definitivamente. Es la reducción a ideas.»<sup>1525</sup>

Por ello con esta investigación no pretendo mostrar un ideario sino demoler el existente.

---

<sup>1522</sup> Ibid., p. 4.

<sup>1523</sup> Id.

<sup>1524</sup> «Como si el Estado hubiese dicho: “Estos lo que quieren es que les hablemos de lucha de clases o de movimiento en el Tercer Mundo. Pues ahí, en lugar de Historia sagrada y de latín, marxismo va y marxismo viene”.» Ibid., p. 7.

<sup>1525</sup> Id.

No pretendo introducir el discurso de AGC en el mundo de las ideas, aunque me temo que esto entrañará dificultades. Como las que surgen cuando hay una organización, pues toda organización desarrolla un ideario. Así el pensamiento negativo, en el que se encontraba la vida, queda paralizado, las ideas son la muerte del pensamiento, de lo que podía haber de negativo en él. De todas maneras se puede hacer algo para salir del círculo vicioso planteado:

«Porque no tenemos más que preguntamos ¿Qué vamos a desenseñar entonces? ¿Qué ideas vamos a destruir? Y entonces no tienes motivo de ninguna preocupación, porque hay tela cortada para rato. Siempre encontrarás en ti mismo, en tus niños, en todo el mundo, que ideas sigue habiendo muchas. Que renacen como las cabezas de la Hidra a cada golpe de espada de Hércules, y que por tanto, siempre tienes ocupación, como maestro, en ese sentido de la palabra.»<sup>1526</sup>

El consuelo, no la esperanza, que queda es que siempre hay ideas contra las que luchar, siempre podemos seguir hablando en su contra y continuar la labor de desenseñanza, aunque puede que no se logre destruir nada, queda esa posibilidad nunca negada.

En este punto inicia el diálogo con el público para dejar oír la voz común. En la primera intervención se reclama la organización y la violencia dentro de un ámbito anarquista, de manera distinta a como se pueda dar en el Estado, pues las considera necesarias. AGC vuelve a plantearle la misma problemática y le recomienda luchar por tener menos organización, ya que siempre queda algo de organización, de violencia o de Estados y Sistemas. El siguiente interlocutor cuestiona si el discurso no es un medio del Poder. Si el Poder utiliza el discurso con maestría entonces ¿la opción que nos queda es callarnos?. Le responde que él no ha incluido el discurso, la palabra o el razonamiento entre los medios marcados por el enemigo, solamente ha hablado de “ideas”.

«Tú dices que el enemigo emplea el discurso con maestría. No es verdad. Por fortuna no es verdad. Yo no sé lo que tú quieres decir con “mi elocuencia”. Si “mi elocuencia” quiere decir que digo menos mentiras que ellos, aceptaré el elogio, valga para lo que valga.»<sup>1527</sup>

El Poder emplea el discurso de forma chabacana, “pedestre”, está cargado de mentiras justificatorias y por lo tanto es torpe, feo, al no haber separación entre la forma y el fondo. Este problema le lleva a comentar otra cuestión ligada, la separación entre el ejercicio de la palabra, el hablar, y la “idea”, ambas contrapuestas.<sup>1528</sup> Podemos constatar que cuando se habla con alguien honradamente se acaba estando menos seguro, se acaba sabiendo menos, a esto se refiere al hablar de la demolición de Ideas. En su crítica de los medios ha respetado la escritura y la lectura como medios relativamente inocuos. El habla es más inocua todavía, aunque no sea totalmente limpia.

---

<sup>1526</sup> Id.

<sup>1527</sup> Ibid., p. 6.

<sup>1528</sup> «Porque a cada paso vemos que una de las maneras por la que las ideas caen y se demuelen es hablando; hablando. No voy a decir yo aquello de que de la discusión sale la luz. Tal vez no sale nada.» Id.



Es lo más opuesto a las ideas, que son esencialmente estatales y son impuestas desde Arriba.

«Porque la lengua que hablamos es la lengua materna; es la lengua de las mujeres y es la lengua del pueblo. Porque la lengua no viene desde Arriba. La lengua nos viene dada desde abajo. La lengua es la lengua de la gente, la lengua del pueblo. Las estupideces de las Academias y de las Escuelas no cuentan para nada al lado del ejercicio de la lengua.»<sup>1529</sup>

Esta lengua del pueblo no obedece a la Real Academia Española, a la que critica duramente por falsearla, haciéndonos escribir de manera distinta a como se habla. Es la gente, el pueblo, el que genera la sintaxis y la construcción de la lengua, transmitiéndose mediante las mujeres, el sector menos definido, el que le parece más digno de confianza. Es una lengua que no está marcada por el Poder, deja fuera los términos introducidos desde Arriba que equivalen a ideas. Por ello recomienda utilizar los mínimos términos cultos, académicos, periodísticos, de actualidad...

Después de un tumulto con varias intervenciones, como señala la transcripción, AGC parece un tanto desanimado. Solo dos intervenciones le han animado y no por lo que han dicho sino por el cómo. Se han repetido tópicos en contra de los que había estado hablando y no sabe para qué va a decirlo otra vez, para qué va a responder a las preguntas formuladas. Él lo único que pretende hacer es hablar, hablar contra las ideas, no está haciendo metafísica y mucho menos se está haciendo ninguna “paja”.<sup>1530</sup> Entiende el habla como una relación bímembre, una relación amorosa de dos partes, en la que la masturbación queda excluida, es una relación erótica y no solitaria. No hay que tener mala conciencia por usar el razonamiento, todo el mundo sabe hablar y razonar, no tiene que ver con la Cultura. De la misma manera que el hablar no quita de hacer otras cosas, invita a perder esta mala conciencia del discurso, no podemos pensar que estamos perdiendo el tiempo.<sup>1531</sup>

Critica la idea arraigada en los movimientos revolucionarios de atender primero a las necesidades elementales, a las reivindicaciones. Utiliza la comparación de la prioridad entre el estómago y el cerebro propuesta en una de las intervenciones, para afirmar que no la hay, ya que ninguno de los dos es anterior al otro. De la misma manera que el Poder, también hay que actuar, rebelarse, en todos los niveles simultáneamente. El Poder actúa en el nivel de la policía y en el del trabajo, simultaneándolos con el nivel de las ideas y las justificaciones. Un nivel sin el otro no funciona.

«Por supuesto que yo aquí, como no soy más que un señor que habla, no puedo dedicarme más

---

<sup>1529</sup> Id.

<sup>1530</sup> «¿Para qué volver a decirlo otra vez? ¿Para qué volver a tratar de destruir esos tópicos, esas ideas, que una vez y otra vuelven a resurgir? Animado por estos últimos compañeros, por su tono, voy a decir, a decir alguna cosa más. En primer lugar me meto contra esa manía de que se está haciendo metafísica, o pajas, o lo que sea. Esto es una estupidez que oigo en todos sitios, y contra la que me quiero meter con toda la violencia que en las palabras quepa.» Ibid., p. 8.

<sup>1531</sup> «Yo me doy cuenta de que eso es simplemente mala conciencia, y una imitación de lo que se nos hablaba bajo la religión católica: no estamos cumpliendo buenas obras. ¡Qué malos somos! Nos estamos dedicando a hablar etc.» Ibid., p. 9.

que a una de las partes del aparato: justamente a la ideología, justamente a las ideas.»<sup>1532</sup>

Se clasifica a sí mismo como un pequeño burgués, no como un trabajador. En otras ocasiones se puede dedicar a otras cosas pero ahora se dedica a hablar, a hablar en contra de las ideas con la confianza de que sirva de algo y que al atacar las ideas y justificaciones se esté atacando al Poder que necesita las ideas, una justificación, y esa es su debilidad. Esto permite que con el mero ejercicio del habla, tal vez, se esté atacando al Poder. Pero él no recomienda ninguna línea concreta de actuación, solo recomienda “No hacer como hacen ellos”.<sup>1533</sup> Afirma que recomendar “no hacer” es lo mismo que “no recomendar”. Trata de librarse de cualquier autoridad, que le pudiera dar el hablar desde un estrado, por ello simplemente no recomienda. Reconoce que esta labor de destruir resulta complicada ya que tenemos tendencia a construir. En el momento en el que se está realizando una labor destructiva o negativa, inmediatamente se reconvierte en una manera de construcción, por ello la labor de destrucción requiere más dedicación que la construcción.

Ambas labores no parten del mismo punto. De nuevo aparece como requisito indispensable para la destrucción del Poder el liberarse del Sujeto, de la Persona, ya que desde ella, al participar del Poder, solo se puede construir, asegurar el Poder. La labor destructiva viene de abajo, de la gente, del pueblo, que no sabemos lo que es. Asegura que: «Moralmente hay algo.»<sup>1534</sup> aunque no precisa más puesto que el pueblo es lo indefinido. Va enlazando lo que ha entresacado de las intervenciones puntualizando sobre ciertos aspectos, como el de los “tópicos marxistas depravados”:

«Pero ¡qué puñetas de lucha de clases! ¿A dónde viene esto? Esto ni siquiera es Marx. La lucha de clases y estas ideologías vulgarizadas de Marx ni siquiera son marxismo. No hace falta que la Historia haya venido a mostrarnos como el Estado y el Poder se arreglaban para transformar la lucha de clases en otra cosa bien distinta. No hacía falta que la Historia viniera a enseñarnos.»<sup>1535</sup>

Aprecia una falsedad en la idea de clases, no sirve de nada permanecer fijo en una idea de clase, de clasificación, mientras se olvidan las tácticas del Estado para cambiar. De esta manera se estaría traicionando la primera intención con la que uno se afiliaba a estas ideas. Si el discurso de Marx siguiera vivo se habrían reordenado alguna de estas ideas fijas como es la lucha de clases.<sup>1536</sup> Niega que haya una única manera de clasificación, hay muchas, pero lo importante es examinar cómo se produce la Organización, tanto por el Estado como por la población, y cómo va

---

<sup>1532</sup> Id.

<sup>1533</sup> «Aquí no se está dando ninguna recomendación. Se está privando de recomendación. No he recomendado nada.» Id.

<sup>1534</sup> Ibid., p. 10.

<sup>1535</sup> Id.

<sup>1536</sup> «Evidentemente Marx se murió mucho antes de morirse; entre otras cosas por la obligación de la praxis y tenerse que someter a la lucha en la calle y todas esas cosas, y adaptar la teoría a las necesidades de la lucha y todas las demás monsergas que nos sabemos muy bien.» Id.

cambiando continuamente. Por ello es necesario centrarse en el instante que vivimos para atacar a las formas más imperiosas, las más presentes, que se tomarán como las representantes, en ese momento, de la organización en general.

El problema de la clasificación lo relaciona con el Individuo, negando la aparente contradicción entre clase e individuo. Tanto las poblaciones de los Estados, como las clases, son conjuntos de individuos. Reincide con ello en el análisis básico del Individuo, en el que se le identificaba con el Estado, con la Familia, con la Organización, con la clase a la que pertenece. Podemos saber qué es el Individuo, pero no podemos saber, puesto que no está definido, qué es lo que no es el Individuo. Esta no definición es lo que permite a la gente no ser individuos. Recuerdo que solo la negación del Individuo es lo que puede permitir un acto de rebeldía contra la Organización puesto que se basa en ellos. La Organización produce, de manera inevitable, individuos organizados, él está dentro de ella pero ella también está dentro de él.<sup>1537</sup>

Según sus propias palabras, ha hablado de lo definido, lo sistemático, lo que es el Individuo o la Persona. No acepta las críticas que le acusan de no hablar desde los sentimientos, porque el Individuo no coincide con los sentimientos, es más, muchas veces van contra uno mismo, como sucede con la pasión. También niega cualquier diferencia entre libertad individual y colectiva.<sup>1538</sup>

Llega con esto a otro concepto clave en política, la libertad:

«Libertad quiere decir para mí, algo negativo; quiere decir libertad de, de algo; libertad de algo, liberarse de esto y de lo otro; liberarse del Estado, de la Familia o de otra Istitución. O, en último término, liberarse de sí mismo, liberarse del Individuo.»<sup>1539</sup>

Desde su perspectiva es una palabra intocable ya que sigue siendo una palabra negativa, que se contrapone en cierta medida a la Realidad. En contra de algunas opiniones, no se puede enseñar pues se la transformaría en una idea de sí misma, se la definiría. Consiste en ser libertad de algo, en liberarse de lo que oprime, empezando por la propia persona como base.

Su lucha contra la Organización comienza desde el principio y muchas de ellas se basan en acuerdos, en convenciones. Este sería el caso del lenguaje que está basado en una convención, sin embargo el lenguaje escapa a su crítica porque es una convención acerca de la cual nadie nos ha consultado. El individuo no puede actuar contra una convención que se le da hecha, es previa a la Historia, viene “desde más atrás de los tiempos”. Hay pequeños elementos organizativos que es difícil evitar, incluso quedar a tomar un café es en cierta medida una manera de convención y de

---

<sup>1537</sup> «La negación es siempre reversible entre las dos cosas. Nadie puede ser miembro de una familia sin llevar la familia dentro.» Ibid., p. 11.

<sup>1538</sup> «No sólo no tiene sentido decir: “Empecemos a liberar al individuo para que haya libertad colectiva”, o decirlo al revés.» Id.

<sup>1539</sup> Id.

organización, por ello no hace propuestas absolutas.<sup>1540</sup>

También rechaza la Solidaridad, a la que califica como palabra “terrible” y recomienda a los trabajadores que la abandonen. Esta palabra encierra algo sólido, conglomerado, sugiere un “globo cerrado” lo que le hace parecerse a las que usa el Estado. Nos es impuesta desde Arriba, en vez de ser solidario se puede ser amigo, que es una relación no definida sobre la que se puede hablar en términos de más o menos, pero no en términos absolutos. Contrapone Solidaridad a términos como la ya citada amistad, el amor o la concordia relativa.<sup>1541</sup>

Retoma otro de los comentarios del público, esta vez a propósito de una cuestión lingüística relacionado con la necesidad de hablar desde las ideas, que dice confundir con la ideología. No entiende cómo puede criticar a las ideas y no criticar el habla. En respuesta a esta cuestión comienza aclarando la no necesidad de separar ideas de ideología. También está de acuerdo en la necesidad de un vocabulario para hablar y este vocabulario es un repertorio de ideas. Pero hablar con esas palabras cargadas de significado, ideas, no significa ratificar su significado.<sup>1542</sup>

También le acusan de querer desarmarlos, él se defiende diciendo que no desarma solo quita los fusiles que nos están apuntando. Igual que cuando habla contra el hambre no habla contra el hambre que se siente, contra el hambre físico, habla contra la idea de hambre.

«Voy a citar a Jesucristo, esta vez, en el sermón de la montaña. “No os preocupéis del día de mañana, el día de mañana se preocupará de sí mismo. A cada día le basta con su mal”.»<sup>1543</sup>

Se apoya en esta cita para aclarar que él habla contra lo que esclaviza de verdad, contra “la idea del Futuro del hambre y del pan”. De la misma manera que al hablar de Violencia se está refiriendo a la idea de violencia no a las distintas apariciones de esta. Critica a las ideas por ser esclavizadoras. Vuelve a la cuestión que guía la charla, la cuestión táctica, ¿qué hacer?. Aunque ha estado tratando de ella reconoce sus propios límites. A pesar de que trata de hablar como cualquiera, como pueblo, sigue siendo una persona que es pequeño burguesa y profesor, y solo puede hablar de la parte que le es más cercana.

«El terrorismo de Estado no se sostiene sin ideas. La parte que a mi me toca —cada uno sabrá por qué tiene más vocación—, es atacar las ideas; atacar por el lado de esas ideas, en la confianza de

---

<sup>1540</sup> «El recomendar todo y nada es propio del Estado. Aquí no he hecho más que atacar. He dicho simplemente: de organización, cuanto menos mejor, y de menos en menos si es posible. Nada más. La recomendación táctica se reducía a eso... Y me he entretenido en demostrar casos de organización, que me parecían los más condicionados desde Arriba;» Ibid., p. 12.

<sup>1541</sup> «La gente que piensa como yo, unas veces pensará como yo y otras no, y unas veces más y otras menos. Bastará con que nos entendamos más o menos, y nos resultemos más bien soportables; no nos tengamos odio, para que, juntos más o menos también, se puedan ir haciendo algunas cosas.» Id.

<sup>1542</sup> «Mi impresión, como antes os decía, es que muchas veces, en el ejercicio del habla, el significado de las palabras se pone en entredicho, se pierde y se nubla hasta cierto punto.» Ibid., p. 13.

<sup>1543</sup> Id.

que el terror del Estado no funciona sin apoyarse en esas ideas. De otras no me atrevo a hablar. No soy militante; [...]»<sup>1544</sup>

Todo el aparato del Poder se sostiene mediante justificaciones e ideas y por ello se ha dedicado a atacarlas. Llegado a este punto va concluyendo el debate, no sin antes hacer una mención a los compañeros cenetistas en cuyo salón se celebra la charla:

«Terminaré diciéndole a los cenetistas, a los compañeros de CNT (porque no he hablado nada del sindicato que, más o menos me invita), que naturalmente, por supuesto, yo no vengo a quitarle afiliados al sindicato. No lo voy a hacer aunque quisiera, pero además, no quiero. No tengo ninguna voluntad decidida en este sentido.»<sup>1545</sup>

Termina haciendo algunas puntualizaciones sobre una de las intervenciones del público en torno al mayo francés. En esa fecha él se encontraba en Madrid y en el 1975-76 estaba en Barcelona y vio como fracasó la movilización de los estudiantes. Los problemas surgieron de un exceso de organización no por carencia de ella. Las grandes asambleas se cansaron porque había gente que pertenecía a partidos políticos que se dedicó a encauzar y organizar. Aclara que al hablar de partidos políticos no se refiere a la CNT.

## 2. Hijos ¿para qué?

Esa pregunta precisamente la formuló en una Asociación Antipatriarcal. AGC siempre mantuvo buena relación con las asociaciones feministas y antipatriarcales, aunque consideraba que estaban cometiendo un error al tratar de convertirse en “Hombres”, ya que como oprimidas eran más adecuadas para la desobediencia. Así aclara:

«[...] (sigo pensando siempre que son ellas, como la primera clase dominada y explotada, las que podían llegar a ser sujeto de una suversión verdadera, o como quiera llamarse) [...]»<sup>1546</sup>

Se ha cansado de esperar su desobediencia y busca debajo de ellas, sometido a ellas, a un sujeto capaz de decir “no”. Esos sujetos son los hijos, los niños y niñas, los sujetos menos formados por el Poder. El mismo AGC no sabe dónde le va a conducir esta ocurrencia, pero no está de más intentarlo, rastrear en pos de las grietas que presenta la Organización.<sup>1547</sup> Esto es lo que tratará de hacer con esta charla, buscar las razones, la razón que permita descubrir la falsedad de las ideas

---

<sup>1544</sup> Id.

<sup>1545</sup> Ibid., p. 14.

<sup>1546</sup> *Hijos, ¿para qué?*, transcripción de la charla disponible en el sitio web de la Editorial Lucina, Madrid: Asociación Antipatriarcal, 3 de febrero 1988, p. 1.

<sup>1547</sup> «[...] cualquier grieta, cualquier resquicio, cualquier aprovechamiento de una rebelión, aunque sea pasional y desordenada, como puede ser la de los hijos gritando contra sus padres, pienso que merece que se intente darle la razón y convertirla en razón, que pueda luchar contra esas ideas que nos dominan.» Id.

que nos dominan. Para ello hablará de cuestiones discutibles que espera sean discutidas, sin pretender cerrar el razonamiento mediante una conclusión.

Continúa explicando que no piensa detenerse en el aspecto más sabido, el aspecto público o político, de la cuestión “Hijos, ¿para qué?. Para ello utiliza el análisis clásico de Carlos Marx esbozándolo brevemente y señalando las similitudes que se dan entre la situación de los proletarios y la de los esclavos, entre otras cosas ambos deben tener hijos. Y todos sabemos, partiendo del análisis de Marx, para qué le sirven los hijos al Capital: «[...] al Capital, los niños, los hijos, le sirven para renovar las capas de productores sucesivas»<sup>1548</sup> Así el sometido cumple una doble función: vende su fuerza de trabajo y asegura la renovación de la mano de obra, garantizando el Futuro del Capital. El Estado también saca partido, ya que asegura nuevas capas de soldados dispuestos a morir por la Patria. Ambas instituciones promocionan la reproducción, necesitan nuevas piezas sustituibles.

Pero la situación está variando con la progresiva identificación entre Capital y Estado, lo que modifica el papel que juegan los niños, ya que las necesidades han cambiado y se necesitan productores y consumidores. Actualmente el problema del Capital es asegurar la venta de los «productos inútiles»<sup>1549</sup>.

«Evidentemente, la producción tiene que seguir, el trabajo tiene que seguir, aunque la razón diga que no hace falta trabajar, que gracias precisamente a las máquinas maravillosas, hoy podíamos estar sin trabajar; pero eso va contra los intereses del ente abstracto.»<sup>1550</sup>

En la sociedad actual la producción de cosas útiles es minoritaria, es un mercado asegurado. El Capital centra sus intereses en la producción de cosas que nadie ha pedido, cosas inútiles y después tiene que venderlas. Así que el nuevo objetivo es engendrar nuevos consumidores que sigan consumiendo ese exceso de producción irracional. Lo que nace, ahora, son futuros compradores. No se pueden seguir produciendo indefinidamente automóviles si nadie los compra y vende. Ya no nacen niños nacen futuros funcionarios, ejecutivos, vendedores, etc., pero esta parte del análisis “público-político” es solo una cara de la misma moneda. La otra cara, en la que centrará su atención, es la cara moral o personal. Aunque el análisis político sea válido es una verdad a medias, pues no se trata el aspecto moral, lo que nos lleva aun análisis parcial del problema.

La dominación que ejercen Capital y Estado se apoya en la separación entre vida pública y privada. La vida pública es el ámbito dónde los políticos hacen su política y “los medios de formación” se encargan de repetirnos siempre lo mismo, se hace lo que ya está hecho. Mientras la vida privada permite mantener la ilusión de que cada uno hace lo que quiere, repitiéndolo hasta la

---

<sup>1548</sup> Id.

<sup>1549</sup> Ibid., p. 2.

<sup>1550</sup> Id.

saciedad en “los medios de formación”<sup>1551</sup>. La división de la vida en privada y pública propicia la separación entre moral y política que padecemos a diario. Por ello es fundamental romperla, hay que criticarla, afirmar su mentira ya que sobre ella se sustenta el Futuro. AGC trata de mostrar lo evidentes que son esas mentiras que propician la opresión. En este empeño no duda en exagerar:

«[...] voy a estrenar aquí una formulación que puede parecer una glosa exagerada de Marx, que resucitara en este momento. Algo como: “SI LAS PERSONAS NO CREYERAN QUE SON LIBRES, NO PODRÍAN SER ESCLAVOS”. O de otra manera: “SI CADA UNO NO CREYERA QUE HACE LO QUE QUIERE, SERIA IMPOSIBLE QUE HICIERA LO QUE LE MANDAN”. Formulaciones como éstas, que estreno aquí, yo creo que pueden ser útiles para la rotura de la cosa y, aunque exageradas, yo no creo que por ello sean menos verdaderas.»<sup>1552</sup>

Uno cree que hace lo que quiere, que elige lo que quiere y gracias a eso Capital y Estado “imponen sus órdenes de producción”, abarcando desde los bienes de consumo hasta los niños. Al filo de estas reflexiones se volverá a preguntar: hijos, ¿para qué?. Dentro del terreno personal hay que distinguir entre hombres y mujeres. Numerosos factores han generado la división por sexos<sup>1553</sup>, el primero es la educación dentro de la Familia. Otro de los trucos es hacerlas creer en el Amor abstracto, y después conseguir que sean las defensoras del propio Amor que las esclaviza. Esta transformación de los sentimientos en ideas permite mantenerlas sometidas, es una división con sus dominadores.

Aclara que se refiere a las paternidades intencionadas, por tanto las más malintencionadas<sup>1554</sup>, se pregunta qué es lo que hace que se crea que hay que reproducirse. A la vez recuerda que muchos pretendidos accidentes no lo son, son intencionados, se engañan de la misma manera que obedecen a la ley general mientras creen que es su decisión personal, que lo hacen porque quieren y no porque están obligados. Comienza analizando el caso de los hombres, tal vez menos complejo. En el aspecto personal, más cercano al político, le serviría para tener un heredero en un doble sentido: heredaría los bienes materiales y también el propio ser.<sup>1555</sup> Reaparece el miedo a la muerte, relacionada estrechamente con el Dinero, en la base de muchas de las decisiones pretendidamente libres. Afirma que toma el término economía en un sentido más amplio que Marx, un poco en el

<sup>1551</sup> Desde mi punto de vista, un ejemplo claro de este tipo de consignas es el anuncio de una empresa de muebles en el que se nos habla de la república independiente de mi casa. Qué más da lo que suceda fuera mientras tengamos nuestra vida privada para refugiarnos. Aunque en estos días de desahucios continuos casi parece una burla hacia los desahuciados.

<sup>1552</sup> Ibid., p. 3.

<sup>1553</sup> Esta división la ha analizado en otras ocasiones, por ejemplo en *Familia: la idea y los sentimientos*.

<sup>1554</sup> «Naturalmente me estoy refiriendo a paternidades lo más intencionadas, quiero decir lo más malintencionadas posible;» Id.

<sup>1555</sup> «Un hijo, como suele decirse, prolonga al padre, le hace como un otro yo, un otro yo que le va a suceder, y una vez establecida la creencia en el tiempo, la creencia en el Futuro, a la que Capital y Estado obliga, es perfectamente congruente que, en el terreno personal, por lo menos en parte, uno —especialmente varón— se consuele de la muerte pensando que, de alguna manera, funciona este truco de hacerse un otro yo, de tener otro que le reproduzca y que por tanto le sirva como de continuación.» Ibid., p. 4.



sentido del psicoanálisis, que abarca otros bienes que no son los estrictamente materiales.

«Todo es dinero, en definitiva, también el ser de uno, pero de distinto modo, en distinto grado, según sean los bienes de que se trate.»<sup>1556</sup>

Por otro lado, tener hijos les sirve a los hombres “para tener tranquilas a las mujeres”<sup>1557</sup> y ocupadas. Recuerda que la única sociedad que hay es la histórica y patriarcal, basada en el dominio masculino y para atajar el peligro latente que suponen las mujeres utilizan trucos, el principal es el Amor. Ese Amor con mayúsculas del que la mujer es su principal víctima y valedora. Pero este no es el único truco, también “inventan” el amor maternal que tiene distinto prestigio, aquí su análisis diverge del de Freud<sup>1558</sup>, para AGC los hijos sostienen la necesidad del trabajo y la sumisión.<sup>1559</sup> Aunque este hecho afecte a los dos sexos, son las mujeres las que lo padecen de forma más acentuada. Los cuidados maternales se muestran, muchas veces, innecesarios y llegan a ser un martirio, como dice AGC.

Resumiendo, en la creencia en el amor maternal radica la verdadera satisfacción de las mujeres en su labor como madres, por ello cuando lo consiguen se tranquilizan, ya tienen lo que necesitaban, a la vez que deja tranquila la conciencia de los hombres porque consideran que están satisfechas. Los hombres tienen hijos para tener un heredero y mantener tranquilas a las mujeres sin darse cuenta de que con ello están contribuyendo a su propia condena a la sumisión.

Es el momento de preguntarse por la utilidad que le encuentran las mujeres a los hijos. La primera que menciona es la de atrapar un marido, la de hacer más profunda una relación o incluso es un medio útil para salvar la institución del matrimonio. No se queda en este primer planteamiento y va más allá preguntándose ¿por qué? les sirven los hijos. La razón radica en la necesidad de dependencia de la sometida respecto al sometedor, se han convencido aunque no es una condena. Vuelve a ponernos un ejemplo basándose en los mitos griegos, que nos muestran la mentira de la Realidad. En este caso se trata del mito de *Medea*, en la que los hijos se muestran como un mero instrumento. Como él mismo menciona, estas situaciones no son habituales.<sup>1560</sup> Otra de las supuestas utilidades consiste en valerse de ellos para salvar la “institución” del matrimonio o para

---

<sup>1556</sup> Id.

<sup>1557</sup> Id.

<sup>1558</sup> «Es la idea que se ha impuesto por todas partes; el falo mismo es un intermedio útil, deseable, codiciable para ellas, pero como un intermedio para llegar al verdadero falo que es el hijo, el que de verdad satisface y llena sus vidas.» Ibid., p. 5.

<sup>1559</sup> «De manera, que, evidentemente, los hijos llenan, sosteniendo la necesidad del trabajo y de la sumisión;» Id.

<sup>1560</sup> «Naturalmente las mujeres nunca llegan a los grados heroicos, o casi nunca: siempre hay que estar prevenidos a algún caso que pueda presentarse en la Prensa, pero en fin, en cualquier caso las mujeres nunca llegan a la desnuda actitud de Medea. Pero ¡cuánto nos cabe sospechar que en tono menor, en grados mas leves se produce eso mismo! ¡Cuánto no vendrá a descargar sobre ellos de la desilusión, del sentido de traición que la mujer pueda sufrir! Esto en cambio no es Medea, esto es el plato de todos los días y desde luego tiene una importancia fundamental.» Ibid., p. 6.



esa pretendida realización de la mujer. La mujer estéril sufre la condena social y personal.<sup>1561</sup>

De nuevo el Estado marca las pautas, aparece como realización íntima algo prefijado desde fuera, algo que no es una necesidad de las mujeres, que es una necesidad del Estado. Se han creído sus mentiras, se han creído que querían tener hijos, que la forma de realizarse es la maternidad. En cierta medida así ascienden y, aunque no llegarán al nivel de los patriarcas, se ponen casi a la par.<sup>1562</sup> Lamentablemente, puede suceder que después de parir se den cuenta de que no les ha satisfecho, pero eso no anula la primera motivación. Además los hijos pueden darles nietos que tal vez “pueden servir un poco”<sup>1563</sup>, de la misma manera que le sirvieron los hijos. Hasta aquí lo referente al análisis del nivel personal.<sup>1564</sup>

Según AGC hay una necesidad común a los dos sexos, hay una «necesidad de dependencia tomada en sentido inverso»<sup>1565</sup>. En otras ocasiones ha hablado de las relaciones de dependencia, en el Amor o la Gramática, tendrían dos sentidos inversos y heterogéneos, colaborando entre ellos.

Pone como ejemplo las que se dan en el plano gramatical, como entre determinante y determinado. Así en “dientes de lobo”, “de lobo” es un determinante mientras “dientes” rige a ese genitivo determinante “de lobo”, entre los dos forman una unidad superior “dientes de lobo. Pero al trasladar este análisis a las relaciones entre hombre y mujer dentro de la Pareja no sucede lo mismo. Al analizar “señora de Fulano” se puede apreciar que el análisis gramatical no coincide con las relaciones reales de la Señora. Mientras “de Fulano” determina en el plano gramatical y en el real, no sucede lo mismo con “Señora” que en el plano real no determina a Fulano, aunque lo rigen en cierto sentido. En el caso de los hijos se tomaría esa relación en sentido inverso, es decir, se parte de la necesidad de que alguien dependa de uno, que es igual de fuerte la de “depender de”.<sup>1566</sup>

El hombre tiene la necesidad básica de tener una hembra y hacer que dependa de él, pero no se conforma con esto y necesita a una criatura que dependa de él, preferiblemente varón. En las mujeres sucede lo mismo, al estar inmersas en una relación de pareja necesitan que los niños de-

---

<sup>1561</sup> «La necesidad de la reproducción por parte de Estado y Capital, la necesidad política, se traduce, en el nivel personal, en esa especie de desprecio de la mujer estéril; se supone que ella estaba ahí para eso: no cumple, pues es como si no estuviera, como sí estuviera de más, y puede ser objeto de desprecio, de prácticas supersticiosas en contra y todo lo demás.» Id.

<sup>1562</sup> «[...] pero sí a ponerse casi a su par; la señora, la matrona, no es, efectivamente, el padre, no es el patriarca, pero está a su lado y alcanza la mayor dignidad que a las mujeres se les puede conceder en un mundo dominado por los hombres: la de ser madre, es decir, la matrona, la señora de verdad.» Id.

<sup>1563</sup> Ibid., p. 7.

<sup>1564</sup> «Pero ahora voy a hablar por debajo de ellas, tratando de penetrar un poco más a fondo: lo que me parece la necesidad primaria de tener hijos y que es común a los dos sexos, aunque, después, en cada uno de ellos se manifiesta de las maneras que acabo de esponer.» Id.

<sup>1565</sup> Id.

<sup>1566</sup> «Es cierto que las mujeres en concreto, como hemos visto, padecen una necesidad fundamental de ‘depender de’. Una mujer depende de alguien; pero resulta que, los hombres de una manera más directa, y las mujeres en cuanto que han constituido, por medio de la relación de determinación amorosa, una pareja como núcleo, padecen al mismo tiempo una necesidad no menos fuerte de que las relaciones de dependencia se produzcan en sentido inverso y que alguien dependa de uno.» Ibid., p. 8.

pendan de ellas. Aunque en ambos se produce esta necesidad, no se debe a lo mismo, los hombres necesitan dominar, mientras ellas sufren la necesidad de ser, en la relación de dependencia son alguien si alguien depende de ellas.

En este punto interrumpe el razonamiento un asistente al negar esta pretendida necesidad de dependencia de la mujer. Argumenta que hay un proceso de liberación de la mujer y que se es persona antes que mujer. Apunta también otro motivo para tener hijos: la curiosidad, que se da en ambos sexos. AGC recoge el tema de la curiosidad, admitiendo que efectivamente se da sobre todo en los machos muy jóvenes, pero como móvil secundario. Respecto a los movimientos de liberación caen en el mismo error de la falta de separación entre la vida privada y la pública.

«Mientras no se pongan no sólo los niños, sino el amor y todo, encima de la mesa como entes políticos, no hay nada que hacer. Y la otra fuente de equivocación, naturalmente, es la de haberse sometido en lo fundamental, que es pensar que el Sistema de los hombres, el sistema fundado por los hombres es de alguna manera necesario, es el único posible, y que la única manera de avanzar es acercarse a ellos, es escalar los puestos de ejecutivo en el escalafón, tanto en el Capital como en el Estado.»<sup>1567</sup>

Buscan la igualdad con los hombres sin una crítica previa del concepto “Hombre”. Por otro lado continúan fallando al dar recomendaciones morales a hombres y mujeres pero sin llegar al plano público, en el que los políticos siguen actuando según su propio criterio.

Después de esta aclaración continúa tratando de la necesidad que tienen las mujeres de que alguien dependa de ellas. Pone de ejemplo las madres solteras en las que el niño o niña se vuelve “el ancla de su vida”.<sup>1568</sup> Esto tiene como contrapartida que estos niños suelen ser más responsables, porque al estar menos formado es más listo y se da cuenta de la necesidad que tiene la madre de que dependa de ella, siente una “especie de compasión”.<sup>1569</sup> Esta se traduce en responsabilidad hacia la madre ya que perciben esa necesidad como debilidad. Considera principal esta necesidad, de ella dependen las demás motivaciones del plano personal.<sup>1570</sup> Hay una correspondencia exacta entre el plano político y el personal, así Capital o Estado se podrían intercambiar por Hombre o Mujer. Al producirse esta correspondencia, las necesidades de se producirían también en el Capital y el Estado, ya que se confunden en la Persona.

La siguiente cuestión es de dónde viene esa necesidad de que alguien dependa de uno. Según

---

<sup>1567</sup> Ibid., p. 9.

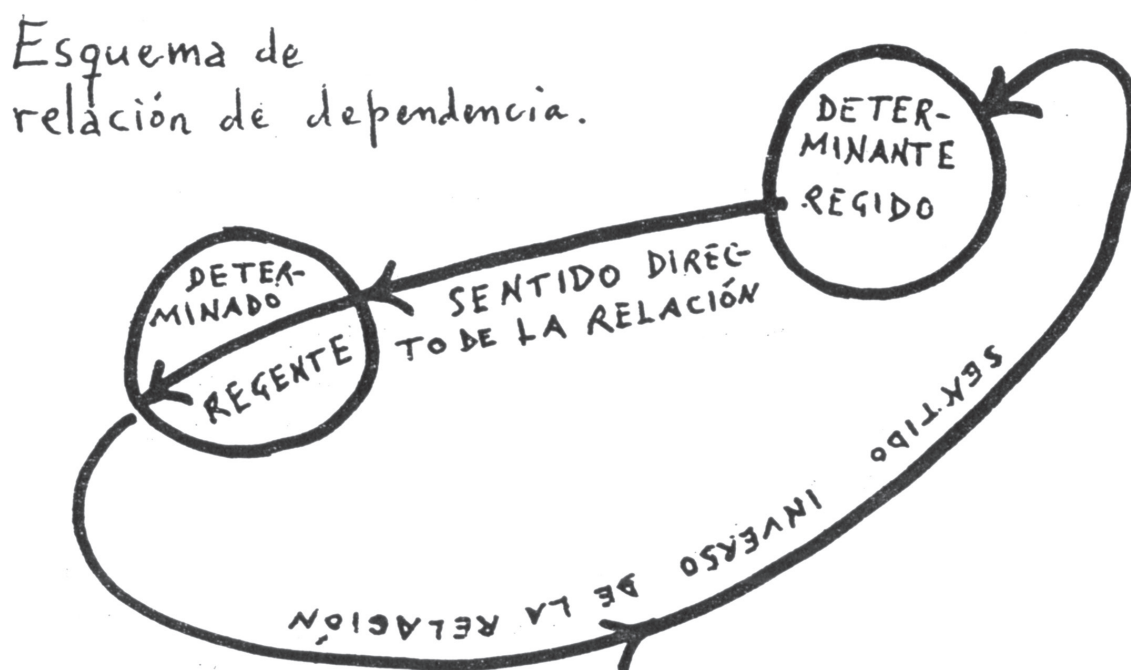
<sup>1568</sup> Ibid., p. 10.

<sup>1569</sup> Id.

<sup>1570</sup> «[...] la necesidad se me aparece como común a los dos sexos hasta el punto de que este grado inverso de la relación de dependencia, que ahora estoy exaltando por encima de todo, puedo considerarlo como raíz que se manifiesta en las otras necesidades más superficiales que hemos estudiado, y, por supuesto, sin olvidar nunca que, cuando estamos analizando el lado personal o moral de la cuestión, seguimos conscientes de que no estamos viendo más que la otra cara de la cuestión política, de ‘para qué los hijos’, ‘por qué’, respecto al Capital y Estado;» Id.

el análisis anterior cuando alguien depende de uno le determina, le define, mientras tanto su ser queda pendiente. El porqué de esto se debe a que cuanto más determinado está uno más le cuesta morir, se le hace más imposible. Al buscarse dependientes que le determinen, sin darse cuenta, busca una muerte más dura que es la muerte del ser, la muerte de Dios. Así la pretendida utilidad de tener hijos se muestra como una utilidad metafísica, es útil para la formación del ser de uno pero no para la vida, no se debe a ningún placer, a ningún deseo, obedece a las necesidades del Capital y del Estado, de Dios mismo.

Al llegar a este punto inserta un paréntesis metodológico, distinguiendo entre análisis y propuesta, él no pretende proponer nada solo analizar la cuestión. Al hablar se actúa, no hay que preguntar las conclusiones prácticas. Pero llega a dar un paso más al hablarnos de lo que hipotéticamente nos podría decir: hablaría en contra de la muerte a la que califica como mala costumbre e institución perversa. No le hace gracia «la costumbre de morir para que nazcan otros»<sup>1571</sup>.



Esquema extraído de la página 24 de *El Amor y los 2 sexos. Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984.

«Pero lo uno está ligado a lo otro: lo mismo que se puede decir “si uno no muriera, no nacerían otros”, lo mismo se puede decir “si no nacieran otros, uno no moriría”; esto puede decirse de las dos maneras.»<sup>1572</sup>

Este es el punto central: negar la muerte. Es el primer paso para descubrir la falsedad porque si nos resignamos podemos falsificar más cosas. Si se está en contra de la muerte y la principal

<sup>1571</sup> Ibid., p. 11.

<sup>1572</sup> Id.

utilidad de los hijos es asegurarla, se está en contra de la necesidad de tener hijos. Esto, hablando desde un punto de vista general. Pero si tiene que hablar de cuestiones más rastreras e inmediatas<sup>1573</sup>, hablar sobre lo que es menos malo, el primer punto deseable es que no nazcan tantos niños como el Capital demanda (mientras tengan que seguir naciendo). Desde el Estado se promociona la procreación, aunque se cuente con medios para evitarla no le interesa, prueba clara de su condicionamiento desde Arriba, producida por la necesidad de Futuro de Capital y Estado, esa es la última razón. Después del análisis de la cuestión solo quedaría tratar de solucionarla, luchar contra el Estado y el Capital. Es en ese momento cuando se interpone el muro de la separación entre la vida personal y la vida pública o política.<sup>1574</sup>

He ahí el gran error que hipoteca la vida política: que la última decisión surja del plano personal, con lo que conlleva el concepto de persona. El segundo punto consistiría en que esos niños no dependieran de nadie, de ningún padre ni madre.<sup>1575</sup> Esa es la propuesta que hace, dejando a la imaginación, según sus propias palabras, cómo ponerla en práctica. Advierte, sin embargo, que no se refiere a instituciones tipo orfelinato, se trata de ir en contra de todas las instituciones no de meter a los niños en una. Su deseo excluye a la Familia, la cual aparece en todas las sociedades patriarcales aunque los grados de opresión sean diversos. Habla de algunas menos opresoras, que han sido estudiadas por etnógrafos y actualmente están desapareciendo, en las que la autoridad está repartida entre el padre y el hermano de la madre y los niños tienden a no depender de nadie.

Es lo contrario del modelo que se está imponiendo, patriarcal y más opresor que nunca, intensificado al vivir en bloques de pisos, ver el televisor y desplazarse en el «auto familiar o sea personal»<sup>1576</sup>. Que hayan existido otros tipos de familia demuestra que la actual no es la única opción y que se puede luchar porque los niños dependan cada vez menos de los padres. Advierte que no se debe entender esto como un hacer moral.

«Imaginaos que en una pareja él y ella se ponen de acuerdo en que los niños no deben tener padre ni madre y, por tanto, por vías morales, tratan de eliminar la presión y dependencia; los resultados son de novela rosa, vamos, de novela rosa vista por el otro lado.»<sup>1577</sup>

---

<sup>1573</sup> «[...] pero si me decís qué, en planos más prácticos o inmediatos, es lo que normalmente se debe desprender de este análisis si lo mantenéis vivo, es decir, mientras no se llegue a poder luchar directamente con la muerte, qué es lo menos malo que se puede hacer, si me preguntáis cuestiones así, más rastreras y más inmediatas, pues claro, siempre se puede decir algo.» Id.

<sup>1574</sup> «Una cosa es lo que uno piensa políticamente: convendría que no nacieran tantos niños; y otra cosa es lo que cada uno y cada una después piensan: “pero yo quiero”, “pero yo puedo hacer lo que quiero”. Ahí la política se pierde en el nivel personal.» Ibid., p. 12.

<sup>1575</sup> «Si las supuestas condiciones sociales, que a veces se disfrazan falsamente de fisiológicas, no permiten del todo que los niños no dependan de nadie, en el sentido de que no dependan de ningún padre de ninguna madre, por lo menos se podría decir que es deseable que dependieran de mucha gente indefinida, confusa, es decir, que realmente las figuras del padre y de la madre, innecesarias desde todos los puntos de vista fisiológicos y demás, perniciosas, desaparecieran.» Id.

<sup>1576</sup> Ibid., p. 13.

<sup>1577</sup> Id

Para realizar esta labor es necesario confundir el lado político y el privado, unificándolos. Esto es lo que propone para descubrir las imperfecciones del Sistema y poder luchar en su contra. Mientras tanto, intentar que los niños «tengan el menos padre y la menos madre posibles».

### 3. Teatro y política

La implicación de AGC con el teatro se mantuvo a lo largo de toda su vida. Desde sus primeros años cuando participaba, junto a sus vecinas, en las interpretaciones, hasta el Premio Nacional. Propicia que se vuelvan a interpretar obras que estaban prohibidas durante la Dictadura, y realiza varios talleres para actores implicándose de manera más directa con el Teatro de la Abadía. En los últimos años Esther Belver ha realizado varias obras basándose en sus escritos, su vinculación con el autor y sus enseñanzas es clara.<sup>1578</sup>

Habló en infinitud de ocasiones sobre las virtudes de la tragedia para descubrir la rotura del Sujeto, la exageración de los propios caracteres agranda las fisuras de un Sujeto que pretende estar definido. Además, en la tragedia no se establecen divisiones entre buenos y malos, no hay distinciones morales. Pero antes de centrarme en la Tragedia profundizaré en la relación entre política y teatro, dentro del contexto de una charla que tuvo lugar dentro de un Programa para enseñar “Teatro”. Aunque sabe dónde acaban los Programas y lo que promociona la Cultura bajo el término Teatro, vuelve a intentarlo por si queda alguna posibilidad.

Él entiende el teatro como un «juego con el tiempo», encuentra que esta es la manera más política de relacionarlo con la Realidad, ya que está hecha de «Tiempo contado», que incluye el Futuro:

«[...] la convicción y la Fe de que lo que va a pasar ya ha pasado, que no hay que hacer más que lo que ya está hecho. Sobre eso es en lo que el Régimen se sostiene.»<sup>1579</sup>

Por ello la fuerza de este juego radica en que ataca al Tiempo real, es ‘juego entre dos tiempos’, ‘contra dos tiempos’, el real y el que está corriendo ahora. Para ilustrarlo dibuja un esquema:

«Éste es el tiempo en el que pinto un punto del que surge el globo de lo que se dice, y también

---

<sup>1578</sup> Hablaba sobre él en un grupo de debate en red que se generó a propósito de las Tertulias en el Ateneo:

«Agustín siempre ponía un escenario de por medio para atacar las cosas y a uno mismo como caso de cosa entre las cosas, bien fuera Tertulia, poesía, cuento, teatro... También le gustaba pedirnos de vez en cuando que sacáramos a la palestra esas cosillas nuestras que nos pasan cotidianamente en la tertulia, precisamente invitando a esa teatralización de uno. Recuerdo un curso de teatro que dio en Alicante al que asistimos unos cuantos. Tras mantener sobre el escenario una bronca monumental con Isabel por haberle llevado a dar un curso a esa institución, cortó en seco para explicar que aquella reprimenda hecha sobre la escena era una escena de teatro y que con tan ejemplo nos invita a salir uno a uno al escenario a contar su experiencia de cómo había llegado a estar anotado en el curso. Y así pasamos cuatro días encantadores llorando y riendo de nuestra condición humana gracias a aquellos muñecos en los que nos habíamos convertido.» ‘Esterbellver’ via Tertulias García Calvo <tertulias-garcia-calvo@googlegroups.com>, 6-03-2015.

<sup>1579</sup> AGC: «Teatro y política», Aula de Teatro del Instituto Cervantes, Alcalá de Henares, 28-03-2008, PDF, p. 1, en el blog Baúl de Trompetillas, <http://bauldetrompetillas.es/>

naturalmente un oyente, a donde vayan encaminados esas cosas que se dicen –un oyente o unos oyentes: un público–.»<sup>1580</sup>

Es un juego en el que hay público pero no hay Personas, el que habla, el actor, el que oye ninguno son nadie real. El Mundo real es aquello de que se habla, dónde transcurren sucesos, y dentro está el Tiempo real, contado mediante reloj y calendario. Contraponiéndose al tiempo que está fuera de la Realidad, que no se cuenta, «el campo en el que se hacen las cosas, en el que se habla, en el que se representa, que no es el mundo del que se habla y el mundo que se representa.»<sup>1581</sup> Se contraponen los dos tiempos. Siguiendo con el esquema:

«El tiempo no real, es decir, éste que, para que se vea bien claro cómo es de no real, lo pinto con dos flechas, porque lo mismo da que intentéis imaginarlo de derecha a izquierda que de izquierda a derecha; éste no es el falso y real, Tiempo éste que tiene pasados y futuros, [...]»<sup>1582</sup>

Este tiempo no real está pasando ahora mismo, en él no puede haber personas ni cosas. El actor solo será el que actúa, consiguiendo que el oyente sea pueblo-que-no-existe, también fuera de la Realidad. Lo que distingue al teatro de otras formas de producción es este juego entre los dos tiempos, en las demás solo aparece «el Tiempo real de lo que se cuenta». Como sucede con el cinematógrafo, heredero de la novela, en el que el Tiempo pasa pero no está pasando de verdad, la película «está ya enlatada», no pueden surgir alteraciones en el argumento desde fuera de la acción.

Reconoce que la mayoría de las producciones teatrales no cumplen lo que está diciendo y solo prestan interés al argumento, al mensaje, por lo que son aburridas, aunque siempre queda la posibilidad de lo imprevisto y que se acierte en el ritmo. A propósito de esto abre un paréntesis, en el que aclara que serán bienvenidas las interrupciones para pedir aclaraciones o presentar objeciones, se estará contribuyendo:

«[...] para que esto mismo que está pasando ahora, que es modestamente una función teatral, en la cual estoy actuando como primer actor y estáis actuando como público, pues lleve una marcha lo más teatral posible; lo más teatral posible como corresponde a lo que estoy diciendo.»<sup>1583</sup>

A lo largo de esta investigación he comentado como parecía un personaje o que sus clases y charlas parecían obras de teatro, he aquí la confirmación. A la vez, este hablar está vinculado directamente con la política de abajo, con las asambleas que también son un espacio de diálogo en el que no participan Personas sino pueblo.

---

<sup>1580</sup> Ibid., p. 2.

<sup>1581</sup> Id.

<sup>1582</sup> Id.

<sup>1583</sup> Ibid., p. 3.

Volviendo al juego con los tiempos, el de la representación es medible como el real y debe durar hora y media, por herencia griega. Comenta como cuando surgió la representación consistía en tres tragedias y un drama satírico, unas ocho horas, la duración del día más corto del año. Al dividir este tiempo entre cuatro, con alguna disminución, da la duración de una obra habitual de teatro. Así duran hora y media las películas, como norma general. Esta pauta temporal también la ha observado en las interrupciones del sueño, hasta el ensueño, esa especie de drama, también está parcialmente sujeto a esta ley aparentemente cronométrica. Invita a comprobarla en sus múltiplos con la canción cuya la duración habitual es de tres minutos.

Pero esto no es lo que le interesa destacar, advierte que «tiene importancia la relación/contraposición entre lo que aquí se someta a una hora y media, y lo que aquí suceda.»<sup>1584</sup> Por ello, en sus «intentos desesperados» para representar el teatro del que habla, ha practicado varios tipos de relación y contraposición entre ambos, el tiempo de la representación y el representado<sup>1585</sup>. Se lamenta de las escasas posibilidades que ha tenido para poder representar sus ensayos en vivo<sup>1586</sup>.

Aclara que las interrupciones, dentro de un teatro más libre como el que él está representando, deben integrarse en la acción. El público interviene en la obra sintiendo algo de veras con lo que le queda de pueblo que no existe, sentimiento que a su vez captará el actor cuando tampoco es nadie, y se unirán en un «rapto de no existencia». Las relaciones cronométricas son superficiales.:

«[...] lo que importa es que el latido mismo de este tiempo de la representación esté interviniendo en el juego. Esto es lo que hace teatro; no ya la medida, la duración de la representación o de sus tramos, sino el latido constante de la representación.»<sup>1587</sup>

Este «latido constante» es la forma más elemental de sentir el tiempo no real. Para aclarar esto pone como ejemplo el funcionamiento de un pequeño drama cómico, de un chiste en este caso, que reúne todas las condiciones de lo que está diciendo.

«[...] lo importante es que si al hacer el chiste, al contar el chiste, se desentiende uno del tiempo que está pasando mientras lo cuenta, en contraposición con el Tiempo de lo que está contando, el chiste, aunque sea bueno, no marcha.»<sup>1588</sup>

En estas ocasiones, no se ha acertado con el latido del tiempo. En cambio si se acierta en el

---

<sup>1584</sup> Ibid., p. 4.

<sup>1585</sup> «Por ejemplo, siguiendo ... siguiendo la regla de la unidad, de tal forma que sea más o menos una jornada lo que la cosa dure; o por el contrario, procurando que la acción de la representación dure lo mismo que la acción que se está representando, aunque se salga de los límites cronométricos.» Así, la lliu Persis cuenta la noche de la caída y el incendio de Troya y dura siete horas y media. «En fin, en la Ismena cogía tres cuartos de año y lo reducía a tres horas, aproximadamente, es otro tipo de proporción.» Id.

<sup>1586</sup> Recuerda que precisamente uno de estos ensayos cierra *Contra el Tiempo*, cuyos capítulos son “ataques”, y este tiene como tema el teatro, concretamente *La Celestina*, viendo como dos maneras distintas de Tiempo real (horas y días) se contraponen con el tiempo que duraría (siete horas y media) su representación, como sucedía en Atenas.

<sup>1587</sup> Ibid., p. 6.

<sup>1588</sup> Id.



*Macbeth* de Shakespeare o en *Los títeres de Cachiporra* de Lorca, aunque el juego se da en el momento de la representación. Otro de los ejemplos es lo que llama “soliloquios” o la poesía, cuando no se centra en el mensaje, para los que es fundamental el tiempo del recitado, de la voz viva. El último elemento que destaca es la lógica, dentro de la función cómica, en la que se produce una exageración extrema de la lógica habitual. Estos son los chistes buenos<sup>1589</sup>, los que hacen reír de verdad, no lo que sale por los Medios que está centrado en la anécdota y en los nombres propios. La risa y el llanto de verdad, que se siente, solo surge por descuido del Orden de los horarios.

«Estoy volviendo con ello a lo de la función política, y cómo todo lo que os estoy contando de juego con el tiempo, está efectivamente diciéndoos algo que es política contra la Política de los que mandan: política del pueblo-que-no-existe contra la Política de los que existen y se imponen y mandan.»<sup>1590</sup>

Esta función política de la comedia se produce porque es una caricatura del mal teatro que hacemos en la vida corriente, el buen teatro nos pondría enfrente de la Realidad, ya que está fuera y atenta contra la ella, el juego «desmonta en acto esa Fe que se nos quiere imponer, esa creencia.»

«Pero en todo caso, quiero terminar con esta proclamación política: si el juego, si este juego, del tiempo que corre y que no existe, lo que en uno queda que no es uno, lo que en uno queda de mero actor, de mero público, si esto no interviene en el teatro bien hecho o en el mal teatro del mundo, entonces, literalmente, no hay nada que hacer.»<sup>1591</sup>

Solo quedaría hacer lo que nos mandan, lo que ya está hecho pues se cuenta con el Futuro como algo dado previamente, esta es «la seña de la esclavitud». Para evitarlo «quizás» mediante este juego se puede intervenir en el Tiempo real y en la Realidad. Señala que una excesiva preparación previa puede ser un obstáculo: «Tanto el actor como el público saben mucho, demasiado.»<sup>1592</sup> Los Medios informan cotidianamente, principalmente mediante la Televisión, sobre la Realidad, sobre el Teatro y la Cultura. El problema no es la falta de información sino el exceso, lo que dificulta dejarse llevar por el juego del teatro, de nuevo lo fundamental es desaprender.

«‘Preparación’ es una palabra ya de por sí ominosa, porque encierra la alusión al Futuro, que es lo que el Poder quiere. Y el Poder es administración de Futuro; o sea: administración de muerte. No es otra cosa el Futuro que eso.»<sup>1593</sup>

Gracias a que tanto el público como los actores no son personas perfectamente hechas puede

---

<sup>1589</sup> No puedo resistirme a incluir el segundo de los chistes que cuenta:

«Lo veo allá, en la otra esquina, haciendo... Me vaya él “Oiga, perdone la curiosidad, pero ¿qué está usted haciendo?”. Dice “Estoy echando de comer a estos patitos”. “Pero, ¿qué patos? Aquí no hay patos ni nada”. “¡Bah!, pa lo que les echo.”»

<sup>1590</sup> Ibid., p. 9.

<sup>1591</sup> Id.

<sup>1592</sup> Ibid., p. 10.

<sup>1593</sup> Ibid., p. 11.



surgir algo del juego. Si el actor es «arrastrado por la propia virtud del juego» y se olvida de su nombre propio y su persona, entonces arrastra al público con él. A su vez el oyente responderá más fácilmente si es un público desprevenido y no pide lo que le han dicho que pida, bien sean chistes malos o teatro vanguardista malo, eso ayudará a que se despierte en el actor «lo que sea». Lo importante para la guerra es demostrar que las cosas no están hechas del todo. El cine, sin embargo, no permite este juego con el tiempo. En el día a día, para atender al tiempo no real, recomienda desprenderse del de arriba:

«Dejar de, perder la Fe en la jornada, las horas, los minutos y los siglos: la Fe en el Futuro, la Fe en la Historia. Entonces, se siente, os lo he hecho sentir; os lo he hecho sentir como se hace siempre: te lo estoy diciendo AHORA, y cuando digo AHORA, ya no es AHORA.»

La verdad inmediata del AHORA se siente, «es verdadero precisamente porque nunca se le puede coger, porque nunca es AHORA.» Para sentir el tiempo que pasa no hay que entretenerse con el otro, hay que dejar de vivir Historia mediante la rotura. No habla de despertar emociones mediante representaciones novelescas o poéticas de la Realidad, como las de la Literatura que son emociones falsas. Habla de:

«[...] la posibilidad de una emoción mucho más viva y mucho más profunda que en cambio sólo se da cuando en el juego está entrando, no lo que la poesía cuente o diga, sino el hecho mismo ... el hecho mismo de estarla recitando, oyendo, representando: haciendo entrar este tiempo... este tiempo inasible en el que estamos AHORA.»<sup>1594</sup>

Buscar esa emoción más profunda, esa herida, es lo que pretende cuando habla o hace teatro, por eso está haciendo política del pueblo-que-no-existe, la contraria de la Política que hacen los políticos y a la “Administración de muerte” que ejerce el Poder, tratando de hacernos creer que esto es todo, que no hay más tiempo que el real con su Futuro. La labor política que se desarrolla es el descubrimiento de la mentira de la Realidad, de un tiempo evidente “ahora” que está pasando y no se puede atrapar. Se descubre la mentira de lo que se impone como Fe, creencia o Realidad.

Dentro de esta labor no juegan ningún papel el autor o el director de la obra, ni tampoco la creatividad. Critica la de los directores, que hacen sus propias interpretaciones de las obras, la de los actores, porque les impide desaparecer como personas reales, les impide “jugar”, y también la del dramaturgo, ya que si sale algo bueno «andaba por las ondas y no ha tenido más que el acierto de recogerla, como entre sueños ¿no?»<sup>1595</sup> Este juego:

«[...] requiere un doble desprendimiento de Realidad: la Realidad propia y cotidiana del actor como profesional, con su nombre en el cartel; de la gente del público como trabajadores, amos de

---

<sup>1594</sup> Ibid., p. 13.

<sup>1595</sup> Ibid., p. 15.

casa y demás (ésta es una Realidad), pero no por la vía de absorberse en Orlando o Juana de Arco, en personajes que son también Realidad, que pertenecen también a la Realidad.»

Insiste en que ha estado hablando del artilugio del teatro desde que surgió, pero aparte hay formas más exentas de todo, como la Comedia del Arte<sup>1596</sup> antes de que se convirtiera en un Género. Lorca al hacer *Los títeres de Cachiporra* se fundó en el teatro de Cachiporra que no tenía autor, ni actores profesionales y después AGC los volvería a llevar a escena. En cualquier momento o sitio en el que se establezca un Poder surgen formas de juego que, sin pretenderlo, encuentran este «momento de denuncia del Tiempo real, de denuncia de la Realidad»<sup>1597</sup>. En el teatro de máscaras se podría ejemplificar mejor este doble abandono de la Realidad, el actor tendría que quitarse dos caras, al no identificarse con la careta descubriría la condición de careta de su propia cara.

La Tragedia también propicia este descubrimiento, como comenta en el XXXVI Congreso de Filósofos Jóvenes, en el que comienza explicando el título de la charla: “La rotura del Sujeto. Acerca de la tragedia”<sup>1598</sup>. Tanto en el arte como en su imitación en la vida cotidiana “lo trágico” va unido a la rotura. En el lenguaje popular la expresión “una tragedia” no se puede separar de un momento de rotura, por ello afirma que una vida entera no puede ser trágica. El momento de la tragedia es un momento de revelación, es el momento de la verdad, de crisis y decisión del juicio. Respecto a la segunda parte de la oración, “sujeto”, es un término que no dice nada claro, es un amontonamiento de significados; viene dado desde arriba, desde la Cultura. Donde se encuentra una referencia más clara es en su uso político, en ella significa súbdito. En su uso común entre la gente de la calle “un sujeto” es un mal sujeto, alguien que no es de confianza. Así, al ser todos sujetos, todos serían malos sujetos, con lo que cualquier consideración moral no tiene sentido.

Presenta la tragedia como ejemplo de situación donde no hay buenos ni malos. No sucede esto en otras formas de literatura posteriores que, según AGC, traicionan y matan a el teatro y la épica; por ejemplo, la *Iliada* no es una tragedia pero mantiene la estructura, en ella todos son malos no hay un héroe, no hay moral. Esto se tiene que mostrar claro en el teatro, si está bien hecho. Al no haber moral, ni distinción buenos y malos, no es necesaria la mentira de la Justicia. Se dice malo en el sentido de mal hecho, para analizar esto con más profundidad pasa a hablar de ‘el Yo’. Este concepto es el sustituto de ‘alma’; pero ‘el Yo’ es lo contrario de ‘mí’. ‘El Yo’ es la sustantivación de “mí”, yo no soy ‘el Yo’. Para AGC uno de los descubrimientos más interesantes del psicoanálisis es esta rotura del sujeto, esta disolución del alma. Y es que uno esta roto: uno era uno y otro, uno y otros, y estaba en una perpetua contradicción consigo mismo.

<sup>1596</sup> «[...] pero cuando era Comedia del Arte: una comedia improvisada, sin argumento previo, sin actores profesionales, por tanto sin un autor de un argumento que no había, y cosas por el estilo.» Ibid., p. 17.

<sup>1597</sup> Ibid., pp. 17-18.

<sup>1598</sup> “La rotura del Sujeto. Acerca de la tragedia”, en el XXXVI Congreso de Filósofos Jóvenes, Círculo de Bellas Artes de Madrid, 8-04-1999, PDF, en el blog Baúl de Trompetillas, <http://bauldetrompetillas.es>

Sócrates «[...] en la medida en que nos llega [...]», según afirma AGC, se adelantó al psicoanálisis al detectar esta rotura diciendo: “Nadie hace mal creyendo que hace mal”. Cada uno hace lo que hace convencido de que es lo mejor que puede hacer, aunque no sea así. Otro de los ejemplos que pone es el de Cristo en la cruz: “No saben lo que hacen”. Este descubrimiento fue elaborado posteriormente por Freud y el primer psicoanálisis, ya que en esta etapa todavía no se ha convertido en una Ciencia y mantiene la frescura de los descubrimientos de esas grietas que el Poder tiene e intenta tapar con mentiras. La elaboración de este descubrimiento muestra que uno que cree que sabe lo que hace, de verdad no sabe lo que hace.

La rotura está tapada, cada uno está obligado a creer que es uno. Para ello el Estado obliga a portar el D.N.I., recordando, por si se olvida, que hay que identificarse con uno mismo. Esta es una orden del Señor, del Dinero, de la organización social, es una orden que viene de arriba. La rotura se descubre cuando sucede algo que la revela y se descubre la mentira de ‘el Yo’. La importancia está en este descubrimiento, no en lo que lo produce. A lo que produce esta rotura se le ha podido llamar “destino” y, a veces, se ha identificado con ‘el Futuro’. Esto, para AGC, es un callejón sin salida ya que ‘el Futuro’ es una herramienta del Poder para reducir la vida a tiempo, a un tiempo ya establecido y por ello inerte. Si el “destino” se identifica con el “azar”, como en otros casos se hace, es por desconocimiento. También se sugiere la propia conciencia como causa de esta rotura, como sucede en Macbeth. No tiene importancia, puede producirse por cosas triviales como el desprecio, que conduce a la locura, al asesinato o al suicidio. Cualquiera de ellas son manifestaciones de esta rotura.

Otro motor para esta rotura es el Tiempo, el del progreso, si te quedas atrás. Estos son los motores de una buena tragedia, no son ni cuestiones morales, ni de justicia. La rotura se sabe primero en la ficción, en el teatro, y luego en la vida. Hasta este momento, AGC, no había distinguido entre el tiempo de la ficción teatral y el nuestro.

«Pero es normal que sepamos primero las cosas por literatura, por la ficción, por el teatro o por el cine, y es normal, por tanto, que el término “tragedia” y la noción de “trágico” aparezcan primero en la ficción teatral, y que sólo después se trasladen a la vida corriente, a la llamada realidad, para reconocer, por analogía, por imitación, también en la realidad (que nunca está igual de bien construida<sup>1599</sup> que una obra de teatro) esa incisión del momento de verdad que rompe el tiempo y que descubre su mentira y que hace decir: “¡Qué trágico es esto!”».<sup>1600</sup>

Hay motivos especiales para reconocer la tragedia sobre la escena. Para demostrarlo hace un pequeño recorrido histórico, que comienza con Aristóteles en la *Poética*, del que destaca la afirmación de que los personajes tienen que ser grandes, mayores que los hombres y mujeres reales.

<sup>1599</sup> Según la grafía empleada por el autor.

<sup>1600</sup> Ibid., pp. 3-4.

«Tienen que ser grandes, reyes, preferiblemente un rey, porque el rey es una representación y al mismo tiempo una burla del caso del sujeto particular. Cada uno tiene que creerse que es rey, desde el momento en que se cree y le hacen creer que el rige sus acciones, que sabe lo que hace, como se supone que le pasa a un rey».<sup>1601</sup>

Así, la tragedia representa la mentira que forma a las personas y por su propio mecanismo se burla de ella. A propósito de esto, de la grandeza de los personajes, cita a:

«Heráclito, Razón Común, donde dice que los que tienen mayores partes, cargo, son los que tienen mayores muertes. A mayores cargos, a mayores suertes, corresponden mayores muertes. Y esto se puede usar como glosa de lo que estoy diciendo respecto a los héroes de la tragedia.»<sup>1602</sup>

Su suerte representa la de la Persona. Representan una muerte más grave para que el público entienda, un poco, su muerte. Esa muerte:

«[...] que se cree que sabe lo que es, pero que no lo sabe por lo mal hecho que él está».<sup>1603</sup>

Estos pasos, que da AGC, parecen encaminados a encontrar el momento de “verdad”. Es el mismo problema ese creer que se sabe pero sin saber, no se consigue saber por esta ruptura interna al sujeto. Es ese saber, que no se sabe, como requisito previo del saber mismo. Es el momento en el que se descubre la propia mentira y la de la Realidad, como requisito para alcanzar la verdad. Mientras sigo tras los pasos de la tragedia encontrando a San Agustín en sus *Confesiones*, reprochándose el haberse dejado llevar por el teatro y haber llorado por la suerte de los héroes. Es ese el encantamiento de una tragedia bien hecha, que a todo el mundo conmueve. Analiza el momento de verdad en que consiste la tragedia. Ejemplifica en la tragedia ese momento, parece que para imitar el proceso que previamente ha analizado. Es el mundo de la ficción teatral el que muestra el camino a emprender en el nuestro.

Recuerda un verso de Lucrecio que él recoge en su traducción del libro tercero del *De Rerum Natura* como «Se arranca la máscara allí de la cara» o «Allí, en aquel momento, se arranca de la cara la máscara». El original es: «[...] eripitur persona ibi ab ore». En este verso aparece la palabra persona que es de origen teatral y que después, por analogía o imitación, pasará al habla común. Es como si ese momento de revelación consistiera en eso, en arrancarse la máscara y quedarse con la cara. Pero el problema, según AGC, está en que esa máscara es la persona. Se plantea ¿qué es lo que queda cuando a la persona se le arranca la persona?

No llega a responder a la cuestión, solo la plantea. Va mostrando el camino, pero sin definirlo, él busca descubrir lo que no es para llegar a lo que es. Su conferencia es una descripción del

---

<sup>1601</sup> Ibid., p. 4.

<sup>1602</sup> Id.

<sup>1603</sup> Id.

momento de revelación de lo trágico. Hay que tener en cuenta su auditorio, todos iniciados en filosofía; según el auditorio al que se dirija sus conferencias cambian en el tono, llegando incluso a tonos cercanos a una tertulia de bar, en su interés por utilizar el lenguaje corriente, el lenguaje de la calle. Y es que el público es de vital importancia para él, incluso en su argumentación. Ya apuntó algo antes al mencionar al público, después dará otras anotaciones al respecto, de momento sigue con los héroes. Al igual que en la tragedia hay que seguir los pasos, el proceso, para llegar al descubrimiento, también en la vida hay que seguir los pasos. Pone como ejemplo de tragedia de descubrimiento *Edipo* de Sófocles. En ella Edipo descubre que «era el que no es» y por tanto «no es el que es». Incapaz de ver esto se arranca los ojos, este es el momento del descubrimiento. En el caso de Yocasta se le hace imposible, no consigue reconocer de golpe que uno no es uno y se suicida fuera de escena.

Lo esencial es el descubrimiento de la falsedad de la Persona, de la falsedad de la Realidad sobre la que se asienta. La falsedad de esta realidad está íntimamente ligada al tiempo. El coro le dice a Edipo: «El tiempo te ha descubierto». En griego tiempo se dice de dos maneras, distintas e incompatibles. Siguiendo la clasificación, que ofrece AGC, estas dos formas de tiempo son:

– Aión: más o menos en latín *aeuom*, del que se deriva “eternidad”. Es el tiempo todo (con sus límites, ya que contiene “todo”). En este tiempo no pasa nada, todo está pasado.

– Khrónos: tiempo relacionado con el ritmo, con la danza, el baile. Se trata de una sucesión de momentos.

El progreso ha hecho que en las lenguas europeas se hayan confundido las dos. La misma palabra habla de ambos con lo cual es imposible diferenciarlos. AGC recuerda lo que le dice el coro a Edipo. El tiempo ha descubierto su propia falsedad, su contradicción. La falsedad de Edipo es inseparable de la del tiempo. La fe en el tiempo hace creer que uno es uno. Pero se descubre que no era verdad eso que se creía del Mundo, del Tiempo, del Dinero, de la Realidad, etc. Esto está implicado y al mismo tiempo implica el descubrimiento de que: ‘yo’ no era el que creía, ‘yo’ no era uno, ‘yo’ era una contradicción, una guerra conmigo mismo.

Habla de una «costumbre muy absurda» que los áticos tomaron para la representación de sus tragedias; insertaron una moraleja final que viene a decir lo que dice nuestro refrán: “Ya habéis visto lo que ha pasado. Hasta el fin nadie es dichoso”. El absurdo está en que aparezca la muerte como una solución, ya que es el origen de las catástrofes. Así, según AGC, la ‘felicidad’ será una especie de necedad, un no-descubrimiento. Una vida sin descubrir la tragedia constituyente.

Retorna al psicoanálisis, a esta práctica de la disolución del alma. Uno está roto, uno es su nombre propio, su D.N.I. pero yo no soy ese.

«Por otra parte, yo no soy ese. Esta es una fórmula que descubrí el año pasado y que me viene

sin duda de un recuerdo de cuando era niño antes de haber quedado convencido por los adultos de tenía que ser el que es. Imagino el momento en que los mayores llevan al niño, con ese traidor amor de los adultos y de las familias, delante del espejo bien arregladito, con su trajecito nuevo y le dicen: “Mira, Tinín: ese eres tú”, y en ese momento se queda delante del espejo y todavía dice eso: “Pero ése no soy yo”». <sup>1604</sup>

Cuenta esta anécdota que le podía haber pasado a cualquiera y que puede ayudar a comprender ese desdoblamiento al que esta sometido el Individuo.

Vuelve al verso de Lucrecio, a la pregunta: ¿que le queda a la persona cuando se le arranca la persona, cuando se le arranca la máscara? Descubre la contradicción fundamental: uno es real, se sabe quién es, él sabe quién es, uno es rey de sus acciones (sobre todo en la Democracia desarrollada); pero es evidente que hay algo más, queda siempre latiendo por lo bajo el sentimiento, que es razón, de que yo no soy ése. Establece una diferencia entre lo real y la verdad. Ese “yo”, que está por lo bajo, no es un “Yo” personal, es algo que se le escapa a la persona. Como dice AGC ese “yo” que fluye por lo bajo se puede encontrar en la lengua común, que no es de nadie. No se refiere a las jergas de filósofos y científicos sino a la lengua popular, en todas las lenguas populares se encuentra una palabra que dice “yo”, sin distinción de sexos ni clases, es “cualquiera”. El lenguaje verdadero es de cualquiera aunque se tiene la pretensión de que es de uno. La contradicción entre idiomas y lengua verdadera es la misma que entre mí y mi yo. La tragedia saca esa contradicción oculta, tapada. Descubre la rotura. La realidad es falsa, no está bien hecha y tiene grietas. Yo tampoco estoy hecho del todo, también tengo grietas.

«[...] en el momento trágico la verdad incide sobre la realidad, aprovechando justamente sus roturas, sus resquebrajaduras. Es el momento en que la verdad hiere en, incide sobre la realidad. Es lo que creo que podemos considerar como la virtud de la tragedia». <sup>1605</sup>

La Realidad está representada a lo largo de la tragedia. La fe de uno en sí mismo en forma de *hybris*. Es decir, creerse uno mismo de una manera extraordinaria, desmesuradamente.

«Entonces hay que poner el caso de la *hybris*, la presencia del Poder, de la identidad de la Persona con el Poder (antes hablábamos de la figura del rey), tiene que presentarse, ir presentándose poco a poco, la equivocación, la falsía de la realidad». <sup>1606</sup>

Pero para que este yo real, este Yo mayúsculo, esté en la realidad debe aparecer la culpa. La culpa de ser el que uno es. Respecto al nacimiento no se puede hacer nada pero si hay culpa de ser el que uno es ya que en verdad no es. Es la culpa necesaria para el establecimiento de la Realidad. La Realidad que es eliminada con el descubrimiento de la verdad. Por debajo sigue fluyendo el

<sup>1604</sup> Ibid., p. 6.

<sup>1605</sup> Ibid., p. 7.

<sup>1606</sup> Id.

tiempo, que no se sabe lo que es y que no es el Tiempo. Por debajo fluye algo sin límites a lo que puede llamar verdad.

«Hay en la tragedia, pues, una revelación: por eso es por lo que una tragedia bien hecha da alegría».<sup>1607</sup>

Esta alegría la produce el momento de revelación de la verdad<sup>1608</sup> y ha de contraponerse con la compasión que el Régimen dicta. Hay que separar el sentimiento trágico de los sentimientos reales y bastardos. En la tragedia no hay compasión aunque si se encuentra en la literatura posterior y actualmente se siente por los de las noticias de la televisión. Esto lo muestra contraponiéndolo a la verdad, que es alegre y no un falso placer. El descubrimiento de la falsedad de la Realidad es alegre, esto es lo mejor de la Realidad. A veces es una alegría con lágrimas ya que se anulan las divisiones habituales de los sentimientos. No dice quién llora o quién ríe pero si dice que no es el Yo real; ese que es desconocido, que tiene que ser yo.

«Yo, que es cualquiera, y que, por tanto, no se sabe quién es. Eso que entre el público de la tragedia hay, que está ahí todavía de verdaderamente comunitario: común, comunitario, como es común y comunitario yo, que no soy nadie, que es cualquiera».<sup>1609</sup>

Así que ese yo es común y desconocido, se muestra en el público, en el pueblo.

#### **4. Lo bueno**

La noción de lo bueno subyace en los razonamientos de AGC igual que “lo bueno” subyace a la Realidad. En el primer acercamiento al término relaciona los distintos atributos de Dios entre ellos, dándose cuenta de sus contradicciones. Se aprecia que “bondad” se contradice con juicio o justicia, ya que alguien bueno no puede castigar a unos y premiar a otros. Es más, la bondad desplaza a la justicia. Para la constitución de la Realidad es preciso el establecimiento de oposiciones de significados como “bueno/malo” pero, «para la razón y el sentimiento, un bien que se consigue por la contraposición con un mal no es de veras bueno»<sup>1610</sup>. Afirmo que el pueblo teme y odia la Justicia.

De la misma manera surgen contradicciones entre el Poder y la bondad, pues la intromisión de bondad en sus tratos y manejos atenta contra la firmeza de su Poder. En todo caso, para un jefe «es su Poder lo que es bueno y no hay más cosa buena que no sea su Poder»<sup>1611</sup>. Así que si Dios es justo y todopoderoso, no puede ser bueno, y esto se hace extensible a su aparición más actual, el

<sup>1607</sup> Ibid., p. 8.

<sup>1608</sup> Prefiere hablar de los efectos sobre el público que de lo que se ha dicho desde Aristóteles de la Kátharsis.

<sup>1609</sup> Ibid., p. 8-9.

<sup>1610</sup> *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996, p. 265.

<sup>1611</sup> Ibid., p. 266.



Dinero. No se puede ser bueno por definición o imponer la bondad como una Ley.

“Bueno” solo se puede ser infinitamente, sin ley ni medidas, la limitación lo denunciaría como falso. Esto implica dificultades para saber qué es y aunque los sabios hayan intentado decirlo lo han restringido a ser bueno para uno determinado, sometiéndolo a las leyes de discriminación constitutivas de la Realidad. Por contra:

«[...] el sin fin del bien verdaderamente bueno no puede avenirse con gustos ni opiniones particulares, sino ser común, y, si bueno para tí, por lo mismo, bueno para mí.»<sup>1612</sup>

Se pregunta a qué instancia superior se puede recurrir para definirlo según la costumbre académica, pareciéndole una pretensión ridícula. Ya Platón se lo estuvo planteando y no encontró ninguna que le pareciera lo suficientemente alta, ni siquiera la de “ser”. A propósito de esto, recuerda cómo los términos utilizados por este autor, para referirse al “ser” y al “haber” eran ambiguos, lo que propicio el invento del verbo existir. Interpreta esta especulación platónica como si apareciera «*avant la lettre*» el aparente significado de existir, infiere que es tan esencialmente bueno el existir que podría definirse como “el bien primero” o “la primera manifestación del Bien”, ya que no se ha podido definir por otra vía y se da por supuesto que el Bien se define mediante su presencia. Así sería bueno el ser real y pertenecer a la Realidad.

Pone en duda la veracidad de estas afirmaciones aunque eso, en última instancia, lo sentirá el «corazón común de los oyentes». Adelanta que saldrá mal parada pues la Realidad o existencia se construye mediante oposiciones, siendo la primera la de “bueno/malo” que otorga el significado real al resto de las palabras. Deja a un lado el tramposo verbo “existir” para centrarse en los términos pertinentes para su análisis, los que se usan sin significado con sus funciones corrientes en el lenguaje:

«[...] que son la de “hay”, “haberlo”, “lo que hay”, y la de “es”, “ser (lo que sea quien lo sea)” y “lo que es (quien lo sea)”: si se trata de “hay”, sería por demás prepósteros y absurdo pensar en definir lo que hay y el hecho de que lo haya partiendo de la noción de “bien” y de lo bueno,[...]»<sup>1613</sup>

El “que haya algo” no implica que sea bueno o malo y además de esto, es infinito, indefinido, no se le puede definir sino haciéndole ser lo que no era, por ejemplo, existencia o realidad. Si, por el contrario, se trataba de “ser (lo que sea quien lo sea)” y de “lo que es (quien sea)”, y si la Cópula es solo un índice de esa forma de predicar que es el definir, «el decir qué es lo que algo es», entonces no se explica cómo se va a definir al definidor. Le parece que lo que se quiere sugerir es que el estar definido y bien constituido es bueno, siendo la definición la primera y propia manifestación del Bien. Así, ser malo sería no ser nada determinado. De nuevo considera que esta tentativa de

<sup>1612</sup> Ibid., p. 269.

<sup>1613</sup> Ibid., p. 271.



definir la definición, encontrará dudas y reticencias en la razón común de los corazones.

Le otorga algo de razón a Platón cuando coloca el Bien y lo bueno por encima del Ser y la definición, está de acuerdo en que de algún modo “se sabe” lo que es bueno. Incide en que el “se” hay que entenderlo como un impersonal, el saber no se atribuye a nadie, y con “sabe” no habla de un saber ideativo, sino de uno que se confunde con “sentir” y excluye las ideas de la realidad de que se trate y de las «cosas-por-sus-nombres». Pero este tipo de saber no cuenta con el beneplácito del Orden Social ni de la Realidad en la que se basa, tratando de reducir la cuestión de lo bueno a los gustos personales de cada cual y a «lo bueno para uno es lo único que es bueno»<sup>1614</sup>. No hay ningún bien para cualquiera o para todos y cuando surge algo bueno de por sí se le atribuye la condición de canon, con lo que se remite a una regla o principio de autoridad de orden ideativo.

Hace un paréntesis para resaltar la exageración de este procedimiento en el Estado del Bienestar, en el que hay que creer en el voto y el gusto personal, surgiendo un gusto mayoritario que excluye que haya otra cosa, el pueblo es desoído como no existente, lo que dice no puede adjudicarse a ninguna persona o personas aunque “se sabe” lo que es bueno, hermoso y útil, que en contra de la opinión dominante no se oponen.

Solo se puede probar que se sabe lo que es bueno indirectamente, por inversión de lo real y lo que se sabe. Resume la ley que rige la Realidad: «que lo malo es bueno; y, por consiguiente, que lo bueno es malo.»<sup>1615</sup> A continuación pone algunos ejemplos, como el del Trabajo, que tiene que ser aburrido, penoso y feo (malo) cuando es, en realidad, bueno y se le alaba como tal. Considera que lo peor de esto es que la gente ha perdido la confianza en su razón, desarrollando una segunda libidinosidad o gusto de pecar. Al anulárseles el sentido y el sentimiento proceden por deducción y, como saben que las cosas buenas están prohibidas, piensan que lo prohibido debe ser bueno. AGC no distingue entre el que cumple o infringe la Ley, porque ambos se someten a ella con lo que se alejan del sentimiento. Se sabe lo que es bueno por inversión de la Ley de Dios.

Siempre hay «alguien-en-nosotros», por debajo de la Persona, que tiene que estar sintiendo y pensando como furtivamente, porque es tal la penetración de la Ley que llega a niveles subconscientes y de respuesta automática, como la risa o el llanto. Se divulgan, «desde lo Alto», las ideas y creencias de la Realidad y van calando en la población hasta llegar a ser creencias y juicios personales y masivos, pasando desde las conciencias al subconsciente.

Aunque se sigue recordando, vagamente, que había otra cosa, por debajo está «aquello donde se sabe» lo que es bueno. Por eso siempre está vivo algo de pueblo desconocido en:

«[...] una subconsciencia más profunda, el lenguaje corriente, el artilugio de la lógica o gramática común, bajo los idiomas y los pueblos separados, el sentido común o razón común, que constantemente está

<sup>1614</sup> Ibid., p. 274.

<sup>1615</sup> Ibid., p. 276.

desmintiendo las ideas, la Fe y los saberes, y luego, más hondo aún, aquello en que la gente sigue viviendo, [...] aquello en que cada uno no sea cada uno, sino la imperfección de su Persona, y por ello común y pueblo [...]»<sup>1616</sup>

Aclarando que no se es parte del pueblo, sino que pueblo y “yo” se identifican, y también lo hace con los animales, la yerba y el agua. Esto lo razona partiendo de la Realidad ya que no puede saberlo ni creer en ello porque en caso contrario lo mataría. Tiene la evidencia de que la Ley de Dios está continuamente publicitándose, no se la siente como buena, con lo que se prueba que no se ha terminado de imponer, tiene que seguir esforzándose en ser perfecta y absoluta, por tanto todavía debe quedar algo bueno ya que sino no haría falta transformarlo.

La Realidad se constituye por oposiciones y “bueno/malo” es el fundamento de las que se basan en “SÍ/NO”. Primero la gramática común las empleó para transformar el griterío en palabras, índices, fonemas y frases, después las lenguas distribuyeron en seres y relaciones eso de lo que hablaban y luego las Leyes y las Ciencias las han usado y perfeccionado para asegurar la Realidad y su ideación. El Poder tiene que saber la vida, condenarla a ser lo que no era, utilizando el mecanismo elemental de la contradicción y, más tarde, las leyes del Dinero o de la Física confirman la Realidad fundada en las oposiciones. Este es el sentido que le da al fragmento n.º 45 de la razón heraclitana:

«Guerra de todos es padre, de todos rey, y, a los uno los señaló dioses, a los otros hombres, a los unos los hizo esclavos, a los otros libres»<sup>1617</sup>

La Realidad se funda sobre la antítesis “bueno/malo” y sobre la tergiversación de esta que es la Ley de Dios. Por tanto se puede decir que el Bien es anterior al Ser, y que lo bueno, lo no sabido ni definido parece bajo la Realidad, dónde los seres alcanzan la identidad por definición. Lo bueno no puede pertenecer a la Realidad, porque esta se funda sobre él. Por eso lo bueno “se sabe” por debajo de la Realidad, pero «nadie sabe lo que es ni puede definirlo: ésa es su fuerza y su gracia precisamente.»<sup>1618</sup>

Lo bueno está ahí, y pone como prueba que lo digo yo, cuando no soy real, o el pueblo, cuando no es un pueblo, ni sabe lo que es, solo se deja hablar con la gramática o razón común. Añade una prueba más, que la Realidad, al estar constituida realmente, no puede ser infinita, la verdadera infinitud no puede basarse en la oposición “bueno/malo”. La realidad es mala por su «falsía constitucional» por eso lo bueno, al ser otro que la Realidad, solo puede ser infinitamente.

<sup>1616</sup> Este libro emplea una composición peculiar con frases que ocupan más de una página, salpicadas por numerosas comas tras las que, a veces, se deja espacio como si se tratara de un punto y aparte, explicaciones complementarias en letras de distinto tamaño. He tratado de respetarla pero al escindir el fragmento del resto pierde su agilidad, por tanto sólo ha respetado la diferencia de tamaño de letra. Ibid., p. 290.

<sup>1617</sup> Ibid., p. 293.

<sup>1618</sup> Ibid., p. 294.

Hasta aquí el razonamiento que propone para descubrir lo bueno, en un nivel más teórico, más general, pero no he podido resistirme a completarla con una visión más del día a día. En esta ocasión presenta esta noción como contrapunto de la Felicidad. Comienza dando unas advertencias sobre el tipo de lectura que no se puede hacer, si se quiere captar lo que él quiere decir con el panfleto *De la felicidad*:

«Podiera todavía suceder que, o por torpeza de su propio juego o por demasiada fuerza que tenga en los lectores el mecanismo ese de saber qué quieren decir los libros mejor que andar oyendo lo que dicen, se preste la lectura del adjunto opúsculo *De la felicidad* a algunos resultados indeseables:[...]».<sup>1619</sup>

Pasa a mostrar algunos de estos resultados, alguien podría decir que no se puede ser feliz en este mundo: por lo tanto, no lo seamos. Para él no es así, no es que no se pueda, es en la Realidad donde no cabe. A otros, les han hecho creer que el gozo y las alegrías consisten en optimismo y buenas perspectivas de futuro, tampoco es así. Por ello, puede que después de la lectura *De la felicidad* se queden un poco tristes. Para cambiar esta tristeza ha escrito precisamente este opúsculo que me ocupa, esta *Alabanza de lo bueno*. También lo ha escrito para evitar la tentación, de algunos, de sacar alguna conclusión

Después de renunciar a cualquier Moral que se inculca desde pequeños y de ver las funciones de la irreal felicidad en la Realidad, se aprecia que el estado de alegría o tristeza no tiene que ver con la cuestión. Es indiferente para la guerra de la felicidad con la Realidad. Algunos, los políticos por ejemplo, ven en el descontento de los obreros la fragua de una rebelión futura. Otros ven en el sufrimiento una promesa de santidad. Pero no hay porque creer esto, ya que se basa en ajustes dentro de las cuentas del Dinero. No hay que pensar que una actitud melancólica sea mejor o más útil para la guerra contra la falsedad.

Me evoca la actitud melancólica de la que hacían gala numerosos existencialistas, conscientes de la nada pero imposibilitados para actuar, habría una crítica velada. Con estas actitudes no se participa más activamente en la guerra de la razón contra la falsedad real. No parece que haya nada que impida rebelarse con una sonrisa en la boca:

«[...] y por mi parte, casi me dejaría llevar a que esas vagas aproximaciones de placer o intimaciones de bienestar [...], favorecen el razonamiento y con él el descubrimiento de la falsedad reinante, que de por sí es ya rebelión; »<sup>1620</sup>

Lo importante es no confundir el placer o gozo, que es incontable, imprevisible, malo de saber siempre, que se palpa acaso pero no se tiene nunca; y las diversiones o modos de llenar el

---

<sup>1619</sup> *De la felicidad*, Apéndice: *Alabanza de lo bueno*, Zamora: Lucina, 1986, p. 3.

<sup>1620</sup> *Ibid.*, pp. 7-8.

tiempo. De la misma manera no hay que confundir el “deseo de vida” que es recuerdo de paraíso, ilimitado, sin cómputo ni tiempo, “siempre más y más”; con sus sustitutos, previstos y contados, y que por consiguiente se compran y se pagan.

No es fácil mantener la diferencia, el Estado está empeñado en dar el cambiazo. Es de agradecer cualquier aparición del buen vivir, aunque venga por la literatura, de la mano de la novela. Para AGC la literatura está vendida a la Cultura y la novela es el único género comercialmente vivo de la literatura. Se pone él mismo de ejemplo que solo lee «literatura de pasar el tiempo»<sup>1621</sup>. La lee en esos momentos de antes de dormir, y en el momento en que escribió el texto estaba leyendo novelas y cuentos de damas inglesas. Estas novelas son un reflejo de la vida de la burguesía inglesa, desde los ojos de una mujer, hasta la guerra del catorce o el derrumbamiento del Imperio.<sup>1622</sup> Se reconoce un mal lector de literatura, considera a la novela un género de entretenimiento.

Cita a otros escritores que revelan más la infelicidad humana y que también pueden ser de gran interés. Pero no era eso lo que él buscaba al poner el ejemplo, lo que le interesa es el mundo o forma de sociedad que inspira esa narrativa, que es su tema y fondo y también «el manantial de su arte».<sup>1623</sup> Ese mundo para la burguesía europea de finales del XIX y principios del XX, especialmente la inglesa, con sus grandes salones y jardines, que terminó con la Gran Guerra. Ese mundo que el padre de AGC había “olido” cuando salía de su pueblo, mientras él vivía la posguerra con sus miserias. No hay que pensar que alaba la época dorada de la burguesía, no hay que confundirse, «aquí sólo se alaba lo bueno».<sup>1624</sup> No es desconocida la opresión y la explotación que sufría el resto para que la burguesía pudiera vivir así. También los ingleses son los responsables de la higiene y los deportes, que han contribuido a la imbecilidad de nuestro mundo. Estas son:

«[...] degeneraciones del ocasional placer del agua y la limpieza, del fortuito placer del juego y el retozo, [...]».<sup>1625</sup>

Crean normas y leyes para su uso, por ejemplo: law of plumbery y tennis lawn. Según AGC es una «[...] conversión de los bienes en pestes».<sup>1626</sup> Lo que le llama la atención, sin embargo, es el disfrute de la buena vida. Partiendo de nuestro engaño actual puede aparecer este mundo burgués «[...] como una representación y añoranza en pasado cercano del paraíso».<sup>1627</sup> Es un ejemplo

---

<sup>1621</sup> Ibid., p. 10.

<sup>1622</sup> Ejemplos de esas escritoras son: V. Woolf, E. Bowen, E. O’Brien, etc. Da más detalles sobre el tema en la p. 12.

<sup>1623</sup> Ibid., p. 16.

<sup>1624</sup> Ibid., p. 18.

<sup>1625</sup> Ha escrito en otras ocasiones sobre esta imposición de la higiene, tal vez el artículo más conocido es: «¡No se lave tanto! Verá qué bien», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 33, 1998, pp. 119-120. Ibid., p. 19.

<sup>1626</sup> Ibid., p. 20.

<sup>1627</sup> Ibid., p. 21.

o modelo de lo que es placer y es vivir. Con los medios a nuestro alcance, este bien vivir podría extenderse a todos. Surgirán dificultades pero se superarán más fácilmente si se sabe que lo que se busca es eso. Cualquier otra aspiración la muestra como engaño.

Todas las épocas son iguales, épocas de verdad no hay más que una, esta. Las otras están como «[...] imaginaciones de la Historia».<sup>1628</sup> En el pasado hay algunas buenas épocas que recuerdan el paraíso, deformado y empequeñecido, pero que muestran que eso de vivir bien ya se ha hecho, no es imposible. Hay que conseguir librarse de la mentira y volver a la razón. Entonces, al volver la vista atrás, si quedan registros, se vería un mundo absurdo<sup>1629</sup> en el que ni los bloques de pisos van a dejar ruinas evocadoras.

El Estado sostiene al Individuo bajo el miedo de la catástrofe futura y el futuro perfecto. Así, ni se vive ni se piensa. Hasta el hecho de remar por el río se ha transformado en trabajo, en un entrenamiento, no se busca el remanso, el descanso sino el premio. Es la Ley de vivir para el Futuro.

Hay una marcada preocupación, en la obra de AGC, por los muchachos y muchachas; trata de motivarlos para que descubran lo que es la vida, que no todo está hecho, que los caminos no están marcados. Se llena la vida de tiempo vacío, mientras se espera la muerte. Frente a esto, dice, que se deje que el amor, o las brasas, se alimenten del recuerdo del paraíso terrenal o de los vislumbres de este que aparezcan en la Historia. También ayuda mantener el recuerdo vivo de fragmentos de la infancia, ya que puede mover a la vida y a la creación, a no hacer lo que ya está hecho. Que sea esta añoranza de la felicidad, un nuevo resorte en la guerra de la razón contra la mentira. La añoranza de la buena vida no es cuestión privada, sino que es común y la misma.<sup>1630</sup>

Desde la imposición de la Persona se quiere hacer creer en los gustos personales y hacer pensar que lo bueno es bueno porque gusta. No es así, lo bueno es bueno, y no puede ser malo más que por engaño y miedo. Lo bueno es bueno, y debe serlo, para cualquiera y en cualquier momento.

---

<sup>1628</sup> Ibid., p. 23.

<sup>1629</sup> «[...] los hombres, para transportarse, andaban metidos en sendos cascarones de metal uno tras otro por pistas de betún derechas y desnudas, o que para divertirse, se sometían a la operación de que, hundidos en sillones de fibra plástica, les metieran radiaciones de imágenes cualesquiera por los ojos; y se burlarán incrédulos de tanto imperio de la necesidad, más o menos al modo que nos burlamos nosotros al enterarnos de cómo las señoras de mediados del XIX andaban embutidas en ballenas [...]». Ibid., p. 24.

<sup>1630</sup> «[...] que cosa común es el placer (que no sea diversión), el gozo (que no sea mera esperanza): en contra de lo que os imponen los que, para fines de venta y sumisión, os quieren hacer creer que cada uno tenéis un gusto y una voluntad propios y personales, aprended a decir que no: que lo bueno no es bueno porque le guste a uno, sino que lo bueno es bueno, y no puede ser malo más que como engaño y miedo impuesto desde Arriba (para venderos enseguida lo malo como bueno), que lo que era bueno para Adán y Eva o para alguna sensitiva dama de la buena sociedad del 1899, eso mismo es bueno para cualquiera y debe ser para cualquiera». Ibid., p. 31.



## **Parte VII**

### **Conclusión**





Confío que estas páginas hayan demostrado la relevancia de los análisis de AGC para que la Política abstracta, que nos oprime e imposibilita la acción, baje al ámbito de lo concreto. Es un pensador singular y de capital importancia en el pensamiento contemporáneo, aunque, excepto en las ramas más filológicas, es prácticamente desconocido en las investigaciones académicas. Resumo a continuación los principales hallazgos de la investigación llevada a cabo en esta tesis doctoral:

1. En la biografía he tratado de resaltar la importancia de su labor tanto fuera como dentro de las aulas, en las que pasó la mayor parte de su vida. Sus numerosas publicaciones, charlas y tertulias así lo atestiguan, además de los testimonios de los que fueron sus oyentes o lectores. Entre ellos he destacado la figura de Savater. Aunque he encontrado numerosas referencias a la obra de AGC para apoyar alguna argumentación, no se le suele criticar. Es decir, no es tenido en cuenta por sus posibles detractores.

2. Reniega de cualquier ideología o definición. Aunque sus tendencias políticas se mueven en el ámbito libertario, criticará también el anarquismo por lo que tiene de idea, de ideología. No se le puede incluir propiamente en ninguno de los grupos filosóficos en los que suelen englobarse sus contemporáneos. Como se encuentra fuera de las lindes de la Filosofía, se puede permitir una crítica más demoledora, lo que a nosotros como miembros de esta disciplina nos puede resultar de gran utilidad.

3. Detrás de sus palabras se intuye su vasta formación. Es un lector empedernido que actualiza los escritos de todas las épocas, acercándolas a las cuestiones actuales. Algunos de sus párrafos evocan lo dicho por otros autores que buscan ese mismo tipo de razonamiento. La lectura de los textos presocráticos le ha marcado de manera indeleble. Esto, unido a acontecimientos históricos como el pronunciamiento estudiantil, le ha servido para encontrar el camino a seguir. De los presocráticos rescata la pregunta sobre la definición, sobre el qué, y la negación de esas ideas que se suponían claras y verdaderas. Sirven para descubrir que la Realidad es el ámbito de la mentira y de la opresión, que dentro de ella no hay cabida para otra cosa. La verdad se desvela así mediante el descubrimiento de las mentiras. Solo se sabe lo que es falso.

4. Su dificultad y gracia radica en que su razonamiento evita la linealidad usual en las argumentaciones filosóficas. Va derivando una cuestión de otra pero sin perseguir una conclusión. Más bien su medio y su fin consiste en mostrar el camino de la negación, de la rebelión. Por ello, para facilitar su comprensión, he realizado una tabla, en el apartado «¿Contra qué habla?», en la que he enfrentado los conceptos represores a lo reprimido. AGC retoma el razonamiento que se ejercitaba previamente al establecimiento de las ciencias positivas, esto es, cuando se podía apreciar al pensamiento actuando, preguntándose por los problemas, y todavía no se trataba de una reflexión

sobre él mismo, y, por tanto, aún no había surgido la Realidad como abstracción. Es esta la razón por la que distingue dos líneas de pensamiento.

5. Niega la antítesis entre acción y pensamiento. Varias distinciones propician el sometimiento de la razón, del habla, a la praxis, empezando por la separación que establecen los griegos entre el hablar y el hacer. Tal separación, que supedita la palabra a una posterior conclusión, hace que tal palabra pierda interés y se caiga en el aburrimiento, pues la acción consiste en hacer lo que estaba previsto, en someterse al Futuro. Esta separación justifica el modelo de relación que rige en el comercio y en la política, y se opone al sentido común. Otra división similar es la que establece la separación entre el sujeto y el objeto del Saber, entre “lo que se sabe” y “el que lo sabe”, y que genera una posterior afirmación: “este que sabe que Fulano lo sabe”. Con ello se está distinguiendo a su vez entre el Saber como objeto de un saber y el saber en acto. Este último sabe equivale a un averiguar, a un hablar, que estaría fuera de las ideas, pues “no se sabe quién es”.

6. AGC distingue entre lo consciente, el vocabulario semántico, y lo no consciente, la gramática que a su vez comparte mecanismos de funcionamiento con la lógica. Así el lenguaje sería el pensamiento no consciente, libre, que se perdería al convertirse en Realidad y en Cultura. Mediante el Saber solo se accedería al vocabulario semántico, a la Realidad, y no se podría acceder a la razón común porque la Idea es igual a su significado. Pertenece tal saber a una realidad idiomática, tribal, más allá de que actualmente se pretenda sin razón hacer pasar, al imponer el idioma a todos, la realidad idiomática concreta de un idioma por lo común.

7. En la hipótesis de partida me preguntaba sobre la posibilidad de un sujeto que fuera capaz de actuar políticamente dentro de esta sociedad democrática. Pregunta que tendría una respuesta negativa en el marco de los análisis de AGC. Ahora bien es preciso reconocer que AGC no niega la posibilidad de dicha acción política en otro ámbito, en donde no tuviera cabida ningún tipo de creencia y la acción no dependiera de sujeto alguno. Si se quiere lograr este tipo de acción se impone una crítica de la Realidad misma, del mismo concepto de Saber, pues dicha Realidad es “aquello que se sabe”. Una crítica que se realizaría mediante el cuestionamiento de los conceptos y la negación de las creencias, ya que las creencias sobre el Saber afectan al resto de ideas.

8. El saber sobre la Realidad está fundado y condicionado por la idea de muerte futura, por el Futuro que aparece como destino fatal. La Realidad es aquello que se sabe, lo cual no quiere decir que esté ahí fuera. AGC juzga la realidad de algo mediante dos criterios: que se hable de ello, pues real es aquello de que se habla; y que se pueda cambiar por dinero. No hay componendas: o se acepta la Realidad con lo que conlleva de muerte, o se lucha contra ella diciéndole NO. El pensamiento descubre que hay algo que no sabe lo que es, que no pertenece a la Realidad, que esta no es todo lo que hay. Este pensamiento, esta razón común, es lo que no sabemos. Si lo convertimos

en algo que se sabe, en un objeto consciente, lo acabamos destruyendo.

9. La crítica de la Realidad va unida a la de las instituciones que la sustentan, empezando por la Familia que ha sido elevada a fundamento del Orden Social y del Individuo. Otra institución fundamental, la Pareja, sirve para definir al Individuo y para convertir el amor en conocimiento. La fidelidad está promovida por esa necesidad de conocimiento, por ese afán de conocer el Ser. Pero este conocer es criminal en sí mismo, pues con este saber ejecutivo, y no meramente teórico, quitamos su desconocimiento al otro. Uno de los motores de generación de Realidad es el miedo de los padres al amor desconocido y la creencia en el peligro que tal amor entraña.

Con esta investigación pretendía encontrar un sujeto político capaz de actuar, pero he podido constatar que, según AGC, no hay tal sujeto político. Ello se debe a que la institución más básica, la que constituye al Sujeto, la Persona o al Individuo, incapacita para la acción, pues, al estar dicho Sujeto sometido al Estado y ser el soporte de este, está condenado a ser reaccionario.

10. Mediante estos mecanismos se impone el Tiempo Futuro, que es la fuente del Ser que anula toda posibilidad de vida, condenándonos al vacío. Con la introducción del Tiempo se anula la acción contenida en el habla actual, pues, o bien la acción queda reducida a mera justificación del Futuro, o bien se reduce a Pasado. AGC niega el Tiempo. En su opinión es necesario centrarse en el instante en que se está viviendo para atacar las formas más presentes de la Organización. La lucha contra la Organización comienza con la lucha contra las convenciones que la propician; y, aunque AGC no desconoce que el lenguaje también se basa en una, este se salva de su crítica porque se constituye a partir de un acuerdo sobre el que nadie nos ha consultado. Es así algo previo a la Historia. Por lo demás, como hay pequeños elementos organizativos que es difícil de evitar, AGC no hace propuestas absolutas y reconoce que el rechazo de las ideas no significa que se deje de usar esos términos. Pero lo que al menos sí podemos hacer es no ratificar su significado.

11. Habla contra las ideas, contra la abstracción, y no en contra de lo que se siente. Opone definición a indefinición, Individuo y pueblo a sentimientos. Uno de los puntos centrales es su rechazo de la distinción entre vida pública y privada, que arruina cualquier intento de realizar una actividad realmente política. Critica a la Política impuesta desde Arriba que conduce a la obediencia y la sumisión; y a ella opone la rebelión o la capacidad -que está vinculada al pueblo- de decir "no". Por este motivo he considerado primordial su labor de contra-educación, ya que lo que pretende en sus textos, charlas y tertulias es realizar un no-saber en acto, dejando hablar a la razón común. Ello exige olvidarse de las ideas personales. La valoración de estos logros la realiza en términos relativos, en vez de totales que son propios del Poder. Reconoce sus propios límites, pues, a pesar de que trata de hablar como cualquiera, sigue siendo un profesor pequeño burgués. De todos modos, su vocación le lleva a luchar contra las ideas, confiando en que el terror del Estado

no funcionará sin ellas. Como huye de la positivación del pensamiento, no define la contra-educación y se limita a señalar la centralidad y variedad de los juegos que son necesarios para este fin.

Después de seguir los pasos de su demoledor análisis de la Realidad, la conclusión es clara: lo primero e inmediato que podemos hacer es desvelar las mentiras mediante el ejercicio del habla común, mediante la contra-educación en la que lo único que se puede enseñar es a decir “no”, a desobedecer los mandatos, la información y la doctrina que viene desde Arriba, desde el Poder. Por ello alguien no formado lo único que sabe y puede hacer es decir “no”. Es lo único que puede hacer lo que, entre la gente, queda de pueblo. Es un trabajo previo a la rebelión, pues se trata de evitar la educación en la obediencia. Por el contrario, lo primero que hay que enseñar es a desobedecer y a generar la costumbre de decir “no”.

12. AGC evita pronunciar conclusiones, proyectos, pues el mismo pensamiento irá mostrando el camino. No obstante aporta alguna táctica para luchar contra la Realidad. Más que decir lo que hay que hacer, habla de lo que se podría intentar no hacer. No pretende suministrar una guía, pues esta se encuentra en el enemigo, o, aún mejor, es algo propio del enemigo. La táctica consiste en no hacer lo que ellos hacen, que no es lo mismo que hacer lo que ellos no hacen. La guía del enemigo legitima al Estado que emplea una Violencia caracterizada por ser premeditada, por dominar el Futuro y estar justificada, defiende el establecimiento de una Organización abstracta y perfecta que llegue a la Totalidad, y propugna la existencia de una Cultura y Enseñanza cuya principal misión sea que todos asimilen las mismas Ideas, con el objeto de que el Individuo pueda ser engullido por el Estado o el Sistema. Pues bien, la opción propuesta por AGC es hacer lo contrario: la táctica fundamental consiste en negarse a tener ideas para no hacer lo que ellos hacen. Si una actitud rebelde, negativa, se convierte en idea de sí misma, se la paraliza y condena. Por ello, si a ese que habla en contra se le convierte en alguien que sostiene ese hablar “contra”, se inutiliza la acción ejercida mediante el habla. AGC evita sostener a cualquier autoridad, y para ello recomienda “no hacer”, que es lo mismo que “no recomendar”. No define, por tanto, lo que hay que hacer, solo señala lo que no hay que hacer. De este modo deja abierta la puerta a cualquier posibilidad y elimina el Futuro prefijado, esto es, el Tiempo que aniquila toda acción o razonamiento.

Es preciso advertir que, para AGC, estas recomendaciones son relativas, pues reconoce que es imposible no tener Ideas y que ellas mismas nos constituyen. De todas formas es preciso tener las menos posibles. Esta es, precisamente, la tarea de la contra-educación, de esa actividad dialéctica destinada a la pérdida de las Ideas, que son la muerte del pensamiento. Siempre queda la posibilidad, nunca negada, de destruir las Ideas, ya que estas se oponen al ejercicio de la palabra. Lo cierto es que, cuando se habla con alguien honradamente, se acaba estando menos seguro, se acaba sabiendo menos. El medio más inocuo es el habla, la lengua del pueblo, seguida de la es-

critura y la lectura. Recomienda utilizar los mínimos términos cultos y académicos, ya que están impuestos por el Poder. Distingue, finalmente, entre razonamiento y Cultura, e invita a perder la mala conciencia del discurso.

13. La destrucción requiere más dedicación y atención, pues al realizarla se reconvierte a menudo en una nueva manera de construcción. Vuelvo a insistir que AGC no habla en términos absolutos: habla de más y de menos, y no de sí y no. No establece distinciones entre medios y fines, aunque los medios tienen distinto grado de condicionamiento. Algunos medios, como la Televisión, medio de Educación estatal por excelencia, tienen inscritos en sí mismos sus fines y no se pueden usar para otro fin distinto al del Poder. Esta es la razón por la que se debe enseñar las técnicas que estén menos marcadas por sus fines.

Hay que actuar, rebelarse, al mismo tiempo en todos los niveles, pues el Poder actúa en todos ellos: en el nivel del trabajo, en el de la policía, en el de las ideas y de las justificaciones, etc. Aunque reconoce sus propias limitaciones como pequeño burgués, habla contra las ideas y confía en que esto sirva para atacar al Poder en su punto más débil: su justificación. Para la labor destructiva, resulta imprescindible liberarse del Sujeto, el cual es parte de la Organización y participa en el sustento del Poder. Para esta tarea no sirve el clásico pensamiento de izquierdas, pues Clase e Individuo no se contraponen: la primera no es más que el conjunto de Individuos.

14. AGC niega la diferencia entre libertad individual y colectiva. También se opone a términos, como Solidaridad o Paz, que vienen impuestos desde Arriba. Sostiene que la libertad es un término negativo y opuesto, en cierta medida, a la Realidad, que consiste en liberarse del Estado y de las instituciones, empezando por la del Individuo. No se puede enseñar porque se la definiría, se transformaría en una idea de sí misma.

15. Busca a cualquiera que sea capaz de decir “no”. A este respecto va cambiando de interlocutores, hasta acabar centrándose en los menos formados, en los niños o en aquellos que son capaces de parecerse a ellos porque cargan con menos ideas, porque están más vivos o porque aún no saben nada de la Muerte o del Futuro. AGC se adentra en las grietas de la Organización para encontrar sus puntos débiles, lo cual, entre otras cosas, motiva que esté en contra de esa supuesta necesidad de tener hijos. Pues se trata de una necesidad que tiene como función asegurar que haya en el Futuro suficientes productores, que vendan su fuerza de trabajo, y compradores o consumidores de todas esas cosas inútiles que produce el Sistema.

Para AGC, la dominación por parte del Capital y el Estado se apoya en la separación entre vida privada y pública. Esta última es el ámbito donde los políticos hacen su política, mientras la vida privada es el ilusorio lugar donde se dice que cada uno hace lo que quiere. Esta división propicia asimismo la falsa separación entre moral y política. Se trata de otra separación al servicio

del Futuro, del Tiempo, y que por ello es preciso combatir.

16. Su demoledora crítica de la Realidad se basa también en la distinción entre lo bueno y lo malo, que a su vez sirve de fundamento a las basadas en la disyuntiva entre el sí y el no. Es falsa la creencia que dice que lo de Arriba es lo bueno, cuando la verdad es lo contrario. En el fondo, la preocupación moral guía toda su obra: su misma oposición a la separación entre vida privada y pública se debe a que reduce la moralidad a una cuestión privada. Con la unificación de ambas vidas, AGC pretende que la moral vuelva a ocupar un lugar prioritario, y que se hable de una moral de lo bueno y lo malo, y no del Bien y del Mal. La sensación de “lo bueno” sería la piedra angular en la que basa su búsqueda. Para ello es necesario derrocar a las ideas o al Saber que han propiciado esta división. Hay que distinguir entre la indefinición y negatividad de “lo bueno” y los definidos y previsibles gustos personales que brotan del Sujeto, los cuales están basados en la creencia de que cada uno sabe lo que quiere y de que es libre para elegir.

La bondad contradice y desplaza a la Justicia, a la que el pueblo teme y odia. Poder y bondad también se contradicen, pues, si Dios es justo y todopoderoso, no puede ser bueno, y lo mismo sucede con otros términos que ocupan su lugar como el Dinero. Un bien que surge como contraposición a un mal, no es de veras bueno. Tampoco se puede ser bueno por definición: esto es algo que tiene que ver con una tarea infinita e indefinida. Por otra parte, solo se puede probar que se sabe lo que es bueno indirectamente, por inversión de lo real y de lo que se sabe.

Concluyendo, como estamos sometidos a la Realidad, la única acción que cabe es negarla mediante el uso de la razón común. De ahí la fundamental importancia que tiene en el pensamiento de AGC la contra-educación, la única capacitada para atacar el Saber abstracto que es el último sustento de la Realidad. La contra-educación está unida al fomento de la razón común y a la desobediencia de las creencias, y tiene como objetivo despertar la negación latente que se opone al dominio de la Realidad. Las conclusiones de esta investigación han pretendido sintetizar los principales argumentos que utiliza AGC para llegar a un punto de partida que permita la acción. Al mismo tiempo la obra de este autor supone un llamamiento de atención a nuestra propia disciplina filosófica, así como una invitación a que emprendamos una revisión de sus orígenes y de su cometido, y a que retornemos a ese momento inicial en que la actividad de filosofar todavía no tenía nombre ni contaba con verdades inmutables.

## **Parte VII**

### **Bibliografía**





## **Introducción**

Esta bibliografía ha jugado un papel central en la elaboración de la tesis. Me ha permitido llegar a tener una visión global de la obra de AGC, labor que no se había realizado hasta el momento. Su desvelamiento de las mentiras le ha conducido por distintas disciplinas, que van desde la filología a la poesía, por lo que es complicado tener una visión completa de sus escritos.

He tratado de recoger todos sus libros, traducciones, artículos (tanto en revistas especializadas como en prensa) o sus escritos más poéticos o teatrales. Pero, al no limitarse su labor a los textos escritos y al otorgarle esta una mayor importancia a la oralidad, consideré necesario incluir sus intervenciones en charlas, seminarios, cursos de teatro, radio, etc.

Y es que abordar su obra completa entraña numerosas dificultades, tanto por la variedad de los estilos literarios en los que se expresa, como por el propio volumen de su obra. Ha escrito y hablado mucho, sobre temas variados y por todas partes. Ha hablado en institutos, bares, emisoras de radio, locales okupados, ateneos y sedes de la CNT, universidades o en cualquier plaza que se prestase a ello. Tampoco ha sido menor su labor como escritor pues, aparte de sus obras más académicas, ha publicado en prensa diaria, en revistas culturales, de divulgación, etc.

La red tampoco se ha librado de mis indagaciones, en las que he descubierto infinidad de textos suyos en distintos sitios web, tanto publicados por él como no. Algunos de los cuales están repetidos y otros sin referencias bibliográficas, por lo cual ha requerido un cribado previo. Allí también se pueden encontrar muchos de los programas de radio en los que intervino o las canciones compuestas con sus letras.

En definitiva, ha sido una ardua labor recopilar en esta bibliografía la mayor parte de sus escritos, ya que nunca se puede decir todos hablando de tan extensa obra. Las razones de esta exhaustiva labor de recopilación de datos no se debe solo a un afán meramente holístico, he tenido en cuenta la identificación entre hablar y actuar que defiende AGC. Por ello, he querido recoger esa faceta oral, acompañada de la claridad aportada en sus artículos de prensa, por haber tenido más difusión.

Así esta bibliografía se ha ido ampliando a la vez que iba leyendo y escuchando sus intervenciones públicas. Ha sido una labor lenta, de la que he ido disfrutando según hacía un nuevo descubrimiento. Con ella trato de ayudar, como a mí me ha ayudado, a cualquiera que quiera acercarse a la obra de AGC, aunque este tipo de recopilaciones académicas no fueran de el agrado de este.

## 1. Obra escrita de Agustín García Calvo

### 1.1. Libros<sup>1631</sup>

- GARCÍA CALVO, Agustín: *Los versos hablados*, Salamanca: Ediciones de Trabajos y Días, 1948.
- *Prosodia y métrica antiguas*, Bibliotecas: U. Bibliográfica de Tesis, Tesis inédita de la Universidad de Madrid: Fac. de Filosofía y Letras (Complutense), 1951.
- *Pequeña introducción a la prosodia latina*, Madrid: Sociedad de Estudios Clásicos, 1954.
- *Viriati Vit-a: cartilla de segundas letras: para el primero y segundo curso de Latín*, Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora, 1956.
- *Catón: lecturas para el segundo y tercer curso de Latín*, Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora. 1956.
- *Legión de palabras: [las 2.000 palabras latinas más usuales, ordenadas por su contenido en 60 lecciones]*, Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora, 1958.
- *Lira simple: versiones rítmicas para ejemplo y estudio intuitivo de los tipos métricos de la lírica monódica griega*, Madrid: [s.n.], 1959.
- Anónimo: *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*, París: 1970 [1.ª ed.] Madrid: La Banda de Moebius, 1976 [2.ª ed.], Zamora: Lucina, 1987 [5.ª ed.].
- *Apotegmas a propósito del marxismo*. París, Ruedo Ibérico, 1970 [1.ª ed.] Anónimo, *Apotegmas a propósito del marxismo*, París: La Banda de Moebius, 1977 [2.ª ed.].
- *Sermón de ser y no ser*, Madrid: Colección Visor de poesía, 1971 [1.ª ed.]. *Sermón de ser y no ser*, Alberto Corazón Editor, Madrid: Visor, 1972 [2.ª ed.]. 1973 [3.ª ed. ampliada], 1977 [4.ª ed. ampliada], Zamora: Lucina, 1980 [5.ª ed. correg. y ampliada].
- Anónimo, *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París: 1973. Zamora: Lucina, 1987 [3.ª ed. Ampliada].
- *Lalia, Ensayos de estudio lingüístico de la sociedad*, Madrid: S. XXI de España, 1973.
- *Cartas de negocios de José Requejo*, Editadas y presentadas por AGC, Madrid: Nostromo, 1974 [1.ª ed.], 1975 [2.ª ed. corregida], Zamora: Lucina, 1981 [3.ª ed.].
- *Del ritmo del lenguaje*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975.<sup>1632</sup>
- *Acerca de la sombra de Rosalía*, en *Los Cuadernos de La Gaya Ciencia*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975.
- *Canciones y Soliloquios*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.

<sup>1631</sup> Recopilo aquí sus obras principales, para mayor claridad no he introducido las traducciones que recojo en un apartado específico. No quiero decir, con esta distinción, que esta parte de su obra sea menos importante. El propio autor habla de su importancia, las traducciones permiten que los textos recobren la vida, se les vuelva a oír. Sus traducciones rítmicas, por ejemplo la Iliada de Homero, permiten recitarlas.

<sup>1632</sup> Posteriormente recogido en *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*.

- *Iliu persis: tragicomedia musical en una noche*, Madrid: Akal, 1976.
- *Del tren*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976. [1.<sup>a</sup> ed.]. Zamora: Lucina 1981. [2.<sup>a</sup> ed. aumentada].<sup>1633</sup>
- *Féniz o La manceba de su padre*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.
- *De los números*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.
- *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia (Biblioteca de Divulgación Política), 1977.<sup>1634</sup>
- Anónimo: *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana, París Francia*, París: La Banda de Moebius, 1977.<sup>1635</sup>
- *Del lenguaje (I)*, Madrid: Lucina, 1979. [2.<sup>a</sup> ed. correg. 1991].
- *Libro de conjuros*, Madrid: Lucina, 1979, [2.<sup>a</sup> ed. 1981], [3.<sup>a</sup> ed. 1991], [4.<sup>a</sup> ed. 2000].
- *Tres farsas trágicas y una danza titánica*, Madrid: Lucina, 1980.<sup>1636</sup>
- *Ismena. Tragicomedia musical*, Zamora: Lucina, 1980.
- *Relato de amor. Endecha. Con un prólogo de Joaquín García Gallego*, Zamora: Lucina, 1980. [2.<sup>a</sup> ed. correg. 1982].
- *La venta del alma*, Madrid: Ediciones Libertarias (La Comuna), 1980.<sup>1637</sup>
- *Actualidades*, Zamora: Lucina, 1980.
- *Carta al diablo*, Madrid: Ediciones Libertarias-Prodhufi, 1980.
- *Lecturas presocráticas I*, Zamora: Lucina, 1981<sup>1638</sup>. [2.<sup>a</sup> ed. correg. 1992]. [3.<sup>a</sup> ed. correg. 2001<sup>1639</sup>].
- *Del tren (83 notas o canciones)*, Zamora: Lucina, 1981.
- *Canciones y soliloquios*, Zamora: Lucina, 1982.
- *El Amor y los 2 sexos*, Zamora: Lucina, 1982.
- *Familia: la idea y los sentimientos*, Zamora: Lucina, 1983.
- *De la construcción (Del lenguaje II)*, Zamora: Lucina, 1983.

<sup>1633</sup> En mayo de 2003, en el libro *Uno o dos en 23 sitios y más*, se publica un Suplemento de lírica ferroviaria que incluye 23 nuevos textos (del 84 al 106) y unos versos para “intercalar en la página 99”, en la composición n.º 40.

<sup>1634</sup> En 1980 se reeditará formando parte de *Actualidades*, en Lucina.

En noviembre de 1992 aparece la edición francesa, Atelier de Création Libertaire, Lyon. Al final del libro se incluyen dos artículos publicados en noviembre de 1978 en *El País*, «Re-ven-di-ca-ti-ons» y «Le chaos».

<sup>1635</sup> En 1981 aparece en Nürenberg una edición en alemán publicada por Edition Belladonna.

En 1990 aparece la edición en portugués publicada por Cooperativa Editorial de Coimbra (Janeiro).

<sup>1636</sup> «Traspaso», «Dos amores» y «Velatorio» son las farsas trágicas y «Rotura» la danza titánica.

<sup>1637</sup> Tiene un prólogo de seis páginas firmado por José Saavedra (Poppy), dos textos sacados de *Lalia* («Sobre la realidad, o de las dificultades de ser ateo» y «Estar en la luna o sobre las funciones de la mística y la magia») y dos entrevistas: «Sobre el pronunciamiento estudiantil y la lucha contra la dominación», recogida por Octavio Alberola y aparecida en la revista *Presencia tribuna libertaria* correspondiente al primer trimestre de 1974 y «Los españoles comienzan a estar decepcionados», recogida por Pierre Benoit y aparecida en *Liberation* el lunes 3-07-1978 y traducida por Poppy.

<sup>1638</sup> Redacción de una parte de las lecturas y discusiones orales sobre textos de Zenón, Heraclito, Parménides y otros.

<sup>1639</sup> Con el *Parménides* renovado y una nota para la nueva edición.

- *Historia contra tradición. Tradición contra Historia*, Zamora: Lucina, 1983.
- *El Amor y los 2 sexos*<sup>1640</sup>. *Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984.
- *Rey de una hora*, Zamora: Lucina, 1984.
- *Razón común (Lecturas presocráticas II). Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos de libro de Heraclito*, Zamora: Lucina, 1985.
- *De la felicidad*, Apéndice: *Alabanza de lo bueno*, Zamora: Lucina, 1986.
- *Valorio 42 veces*, Zamora: Lucina, 1986.
- *Eso y ella. 6 cuentos y una charla*, Zamora: Lucina, 1987.
- *Bebela*, Zamora: Lucina, 1987.
- *Más canciones y soliloquios*, Zamora: Lucina, 1988.
- *Los dos sexos y el sexo: las razones de la irracionalidad*, Barcelona: Anagrama, 1988.
- *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*, Zamora: Lucina, 1989. [Premio Nacional de Ensayo 1990].
- *¿Qué coños? 5 cuentos y una charla*, Zamora: Lucina, 1990.<sup>1641</sup>
- *Noticias de abajo*, Zamora: Lucina, 1991.
- *Ramo de romances y baladas*, Zamora: Lucina, 1991.
- *Contra la Paz. Contra la Democracia*, Barcelona: Virus, 1993.<sup>1642</sup>
- *Contra el Tiempo*, Zamora: Lucina, 1993.
- *Análisis de la Sociedad de Bienestar*, Zamora: Lucina, 1993, [2.<sup>a</sup> ed. 1995], [3.<sup>a</sup> ed. 2007].
- *Contra la Pareja*, Zamora: Lucina, 1994, [2.<sup>a</sup> ed. 1995], [3.<sup>a</sup> ed. 2006].
- *De Dios*, Zamora: Lucina, 1996.
- *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.<sup>1643</sup>
- *Locura. 17 casos*, Zamora: Lucina, 1997.
- *Cinco inéditos*, Zamora: Lucerna<sup>1644</sup>, 1997.

<sup>1640</sup> Publicado en el año 1982.

<sup>1641</sup> Se incluye «El coño hablando (Los dos sexos y el sexo: las razones de la irracionalidad)» charla transcrita de la conferencia impartida en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en la Magdalena, Santander, agosto de 1986, publicada antes en el volumen *Filosofía y sexualidad*, Barcelona: Anagrama, 1988, pp. 29-54.”

<sup>1642</sup> La primera en la Universidad Central en marzo de 1992 y la segunda en las cocheras de Sants en abril de 1991, ambas en Barcelona. Han aparecido resúmenes en forma de artículo en la revista *Archipiélago*, en el n.º 7: «De la Paz y de la Guerra» y en el n.º 9: «La Ilusión Democrática».

En 1994 aparece la edición francesa *Contre la paix contre la démocratie*, Atelier de Création Libertaire, Lyon, con 50 páginas encuadernadas con dos grapas. Está traducido por Fernando Aguirre y lleva una introducción de Octavio Alberola. Al final del libro, en las notas del traductor, éste transcribe en francés el «himno de la Comunidad de Madrid», la canción «Libre te quiero» y los dos sonetos teológicos incluidos en el *Sermón de ser y no ser*.

<sup>1643</sup> Lleva un prólogo de 18 páginas de Emilio J. García Wiedemann. La conferencia «Contra el Hombre» fue pronunciada en la Semana sobre los Derechos del Hombre en la Facultad de Físicas de Madrid, en diciembre de 1994, y la charla «La razón común» que tuvo lugar en el Ateneo Libertario Olivo del Búho en Granada, sin que se precise la fecha en el libro. Finalmente contiene dos epílogos de Isabel Escudero.

<sup>1644</sup> Aunque el nombre de la editorial sea similar no se trata de un errata. Este libro aparece citado en el sitio web de la Editorial Lucina, dentro del apartado dedicado a libros publicados en otras editoriales aunque me ha sido impo-

- *Que no, que no*, Zamora: Lucina, 1998.
- *Baraja de rey don Pedro*, Zamora: Lucina, 1998. [Premio Nacional de Literatura Dramática 1999].<sup>1645</sup>
- *Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998.<sup>1646</sup>
- *Al burro muerto*, Zamora: Lucina, 1998.
- *Del aparato (Del lenguaje III)*, Zamora: Lucina, 1999.

A partir de esta fecha, AGC comienza a firmar entre interrogantes. Al principio sus escritos aparecieron de forma anónima y comenzó a firmarlos por motivos editoriales. Las reediciones de libros anteriores a esta fecha van firmados también entre interrogantes.

GARCÍA CALVO?, ¿Agustín: *DE MUJERES y de hombres*, Zamora: Lucina, 1999.

- *Entre sus faldas (3 cuentos y 26 mensajes electrónicos)*, Zamora: Lucina, 2000.<sup>1647</sup>
- *Bobomundo. Comedia musical*, Zamora: Lucina, 2000.
- *37 adioses al mundo*, Zamora: Lucina, 2000.<sup>1648</sup>
- *Contra la Realidad. Estudios de lenguas y de cosas*, Zamora: Lucina, 2002.<sup>1649</sup>
- *Registro de recuerdos. (Contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002.
- *Uno o dos en 23 sitios y más*, Zamora: Lucina, 2003.<sup>1650</sup>
- *~Es~: Estudio de Gramática Prehistórica*, Zamora: Lucina, 2003.<sup>1651</sup>
- *Diálogos de Gente*, Zamora: Lucina, 2004.
- *¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.
- *4 canciones de amor perdido y el cínife*, Logroño: Ediciones del 4 de agosto, 2006.
- *Pasión. Farsa trágica*, Zamora: Lucina, 2006.<sup>1652</sup>
- *Tratado de rítmica y prosodia y de métrica y versificación*, Zamora: Lucina, 2006<sup>1653</sup>.

sible localizarlo físicamente. [http://www.editoriallucina.es/entrada/libros-publicados-en-otras-editoriales\\_127.html](http://www.editoriallucina.es/entrada/libros-publicados-en-otras-editoriales_127.html)

<sup>1645</sup> Se estrenó en Madrid el 27/01/2000 por la compañía del Teatro de La Abadía, dirigida por José Luis Gómez.

<sup>1646</sup> Recopila los *Avisos para el derrumbe*, serie de cartas a sus biznietos publicadas en el País, y los *Noes*. Entre otros muchos, se recoge aquí el artículo «Explicando trasgresiones de ostáculos subconscientes» de diciembre de 1991 a partir del cual el autor abandona la ortografía académica para un determinado grupo de “palabros”.

<sup>1647</sup> Además de los 3 cuentos y los 26 mensajes electrónicos lleva una presentación de 10 páginas.

<sup>1648</sup> En este libro aparecen los artículos publicados en La Razón en los años 1999 y 2000.

<sup>1649</sup> Recopila aquí ocurrencias y razonamientos que saltan de las cuestiones lógicas o de lengua a las físicas o de realidad, algunos ya publicados, aunque en sitios poco accesibles, y en general posteriores (o apostillas) al libro *Del lenguaje III (del aparato)* 1999 y *Contra el Tiempo* 1993.

<sup>1650</sup> Veintitrés poesías numeradas del 1 al 23, un “soliloquio con coro”, 23 nuevas notas o canciones, numeradas del 84 al 106, bajo el título “Suplemento de lírica ferroviaria” que son un añadido al libro “Del tren (83 notas o canciones)” publicado por Lucina en 1981, y una rareza: “Un poemilla de Iris Murdoch que me envió ella en una carta, como huella de una vez que había estado en este sitio, y que le devolví traducido así:”

<sup>1651</sup> Firmado sin interrogantes.

<sup>1652</sup> En la XV Muestra de Teatro Liliput para Centros Educativos del Ayuntamiento de Fuenlabrada, el Taller de Teatro Dolores Ibarruri del I.E.S. Dolores Ibarruri representó la obra el 4-06-2008.

<sup>1653</sup> Viene acompañado de un librito de 64 páginas que es el Índice alfabético de autores y pasajes y de términos y cuestiones citados en el *Tratado* y está firmado por Roberto García Tomé, Ana Leal Valladares y Virginia López

- *20 ventanas y 36 adolescencias*, Zamora: Lucina, 2007.<sup>1654</sup>
- *La rana y el alacrán. Tragedia*, Zamora: Lucina, 2007.
- *De verde a viejo. De viejo a verde*, Zamora: Lucina, 2007.
- *El otro hombre*, Zamora: Lucina, 2008.
- *Diosas cosas*, Zamora: Lucina, 2008.
- *Y más aún canciones y otros juegos*, Zamora: Lucina, 2008.
- *Suma del vuelo de los hombres*, Zamora: Lucina, 2008.
- *Cantar de las dos torres*, Zamora: Lucina, 2008.
- *Elementos gramaticales, para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños*<sup>1655</sup>, Zamora: Lucina, 2009.
- *Cosas de la vida, 17 cuentos*, Zamora: Lucina, 2009.
- *Loco de amor*, Zamora: Lucina, 2010.
- *Cosas que hace uno*, Zamora: Lucina, septiembre de 2010.
- *La alegría de lo inesperado*. Prólogo de Isabel Escudero. Málaga: Árbol de Poe, 2011.

### Libros póstumos

- *Mentiras principales*, Zamora: Lucina, junio de 2013<sup>1656</sup>.
- *Casos*<sup>1657</sup>, Zamora: Lucina, junio de 2013.
- *Solo de lo negado. Antología poética de AGC.*, Monterrey, Méjico: An.Alfa.Beta, (con la colaboración de Lucina), 2013.
- *El cerco de Zamora*. Versión de AGC, Zamora: Lucina / Excmo. Ayuntamiento de Zamora, 20-06-2014.<sup>1658</sup>
- *El Individuo*<sup>1659</sup>, Monterrey, Méjico: An.Alfa.Beta, 2014.
- *Yo misma*<sup>1660</sup>, Zamora: Lucina, noviembre de 2014.

---

Graña. Firmado sin interrogantes.

<sup>1654</sup> En este volumen recopila las intervenciones en el Diario La Razón desde abril de 2004 hasta junio de 2006. Se divide en dos partes, como indica el título, las *Ventanas* están escritas en forma de diálogo telefónico mientras las *Adolescencias* están escritas en forma de ensayos periodísticos por un alter ego llamado Agustín García-Calvo junior que tendría la edad de su nieto.

<sup>1655</sup> Consta de tres volúmenes y está pensado para que pueda ser usado por los alumnos de instituto, de hecho se puso en práctica en algunos Institutos de Madrid gracias a la colaboración de algunos amigos como Rafael Salama.

<sup>1656</sup> Recopilación de artículos aparecidos en La Razón desde el 3-10-2007 al 26-04-2011.

<sup>1657</sup> Este volumen fue publicado “gracias a la ayuda de Jaime Pozas de Villena”. Estos 49 artículos fueron publicados en el diario La Razón entre mayo de 2011 y junio de 2012.

<sup>1658</sup> «“Esto es el Cerco de Zamora, que se ha hecho enhebrando lo que nos queda de los romances viejos, con algunos retazos sacados de las crónicas, y, por el resto, añadiendo los que parecía que hacían falta”» (AGC) Su voz en el CD que acompaña al libro, sirve de presentación y guía para la puesta en escena de esta versión del romance. <http://www.editoriallucina.es/cms/catalogo-editorial/?task=view&id=95&catid=98>

<sup>1659</sup> Conferencia.

<sup>1660</sup> Poesía.



## 1.2. Traducciones

- ARISTÓFANES: *Los carboneros* [*Ἀχαρνείς*]. *Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1981.<sup>1661</sup>
- BAUR, Ernst: *Juan Godofredo Herder: su vida y su obra*, Madrid: Tecnos (Semblanzas), 1968.
- BELLI, Giuseppe-Gioachino: *47 sonetos romanescos. Con las versiones de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 2006.
- BRASSENS, Georges: *19 canciones. Con versión para cantar de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1983.
- Ésquilo: *Los Persas. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 2010.
- HOMERO: *Iliada. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1995. [3.<sup>a</sup> ed. revisada, 2003].
- HORACIO FLACO, Quinto: *Opera: (exempla)*, Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1993.
- JENOFONTE: *Recuerdos de Sócrates. Apología o Defensa ante el jurado. Simposio o El Convite*. Traducción, prólogo y notas de AGC, Madrid: Alianza, 1967. Barcelona: Salvat, 1971.
- MACCIO PLAUTO, Tito: *Pséudolo o Trompicón*. Traducción rítmica, introducción y notas de AGC, Madrid: Cuadernos para el diálogo (Libros de teatro), 1971.
- LUCRECIO CARO, Tito: *De Rerum Natvra: De la Realidad. Edición crítica y versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1997. [ed. bilingüe latín-español].
- PLATÓN: *Diálogos Socráticos, Apología, Teages, Los enamorados, Cármides, Clitofonte*. Traducción, introducción y notas de AGC, Barcelona: Salvat, 1972.
- ROTTERDAM, Erasmo de: *De la urbanidad en las maneras de los niños = (De civilitate morum puerilium)*. Traducción y presentación de AGC. Edición bilingüe de Julia Varela, Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1985. [ed. bilingüe]. Reedición 2006.
- SADE, Marqués de: *La filosofía en el "Boudir"*. Traducción y prólogo de AGC, París: Ruedo Ibérico, 1975, [1.<sup>a</sup> ed.]
- *Instruir deleitando o Escuela de amor (La philosophie dans le boudoir)* Zamora: Lucina, 1980. [2.<sup>a</sup> ed. aumentada].
- SHAKESPEARE, William: *Sonetos de amor*. Texto crítico, traducción en verso, introducción y notas de AGC, Barcelona: Anagrama, 1974. (Serie informal) [ed. bilingüe], [1.<sup>a</sup> ed. en la colección

---

<sup>1661</sup> Estrenada el 31 de julio de 1981 en el Templo de Debod, en los Jardines de Rosales en Madrid, por la compañía AGON.

- compactos 1992], [2.<sup>a</sup> ed. 2002].<sup>1662</sup>
- *Sueño de una noche de verano, [midsummernight's dream]. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1980.<sup>1663</sup>
- *Macbeth. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1980. [Ed. bilingüe. Penguin Clásicos, 2015].
- *¿A un día de verano habré de compararte?: 62 sonetos*. Versión de AGC, Madrid: Mondadori, 1999.
- CARRIÓN, Sem Tob De: *Glosas de Sabios y otras rimas*. Texto crítico, versión rítmica, introducción y comentarios de AGC, Madrid: Alianza Editorial (El libro de bolsillo), 1974, Zamora: Lucina, [3.<sup>a</sup> ed. 2000].
- *Glosas de sabiduría o Proverbios morales y otras rimas*. Texto, versión, introducción y comentarios de AGC, Madrid: Alianza Editorial, 1983.
- SÓFOCLES: *Edipo Rey. Versión rítmica de Agustín García Calvo*, Zamora: Lucina, 1982.
- VALÉRY, Paul: *El Cementerio Marino. Versión rítmica de Agustín García Calvo*. Zamora: Lucina, 2006.
- VV. AA. *Poesía antigua (De Homero a Horacio)*, Zamora: Lucina, 1987.<sup>1664</sup>
- VIRGILIO: *Virgilio*, Gijón: Jucar (Los poetas n.º 16), 1976.<sup>1665</sup>

### 1.3. Artículos

Innumerables artículos de filología y lingüística en las revistas: *Emerita*, *Estudios Clásicos*, *Revista Española de Lingüística*, *Saber Leer*, etc. Y de política en: *Archipiélago*, *El País*, *Diario 16*, *La Razón*, etc.

#### *A Distancia*

— «De líricas femeninas», Madrid: *A Distancia*, n.º 8, 1985, pp. 22-23.

#### *Anales de la Universidad Hispalense*

— «La razón de la sinrazón de don Quijote», Sevilla: *Anales de la Universidad Hispalense*, n.º 19, 1959, pp. 61-73.

<sup>1662</sup> En el año 1983 el Teatro Español montó *Amor contra el Tiempo*, un espectáculo basado en los Sonetos.

<sup>1663</sup> Estrenada en el Centro Cultural de la Villa en 1980 por la compañía AGON, dirigida por David Perry.

<sup>1664</sup> Versiones rítmicas de algunos fragmentos de *la Iliada* de Homero, el *Trabajos y Días* de Hesiodo completo, fragmentos de la lírica arcaica (Arquíloco, Semónides, Alceo, Safó y Anacreonte), del teatro (Esquilo, Plauto y Terencio), de poesía popular griega y de poesía alejandrina, de Lucrecio, de Catulo, de la *Appendix Vergiliana* y de Horacio.

<sup>1665</sup> Estudio biográfico, bibliografía, versión rítmica de las Bucólicas, del Libro IV de las Geórgicas y del Libro VI de la Eneida; y un apéndice para la lectura del Libro IV de las Geórgicas.



***ASJU: Anuario del Seminario de Filología vasca “Julio de Urquijo”***

- «Tomar, loco y usted»<sup>1666</sup>, Universidad del País Vasco: ASJU: Anuario del Seminario de Filología vasca “Julio de Urquijo”, n.º xxix-1, 1995, pp. 346-354.

***Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura***

- «*Esa falsificación a la que llamamos realidad*»: *Conversación con Agustín García Calvo*, *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, n.º 1, 1989, pp. 15-22.
- «Contra el preso común», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 2, 1989.
- «Terrorismo y justicia», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 3, 1989, pp. 62-71.
- «La “razón común” contra el Estado», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 4.
- «Se levanto el telón», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 5, 1990, pp. 129-130.
- «Aguantando y aguantando...», Transcripción de Carlos Lapeña, Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 6, 1991, pp. 37-41.
- «*Contra la paz*», Texto transcrito por Ernesto Sánchez-Pascuala de Haro, Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 7, 1991 (Ejemplar dedicado a: De la Paz y la Guerra), pp. 29-39.
- «Contra la democracia», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 9, 1992 (Ejemplar dedicado a: La Ilusión Democrática), pp. 71-85.
- «El tiempo del cálculo en el cálculo / Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 10-11, 1992. (Ejemplar dedicado a: Pensar el tiempo, pensar a tiempo), pp.107-126.
- «¿Qué miras?», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 12.
- «¡El Caos!»<sup>1667</sup>, Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 13, 1993, pp. 65-69.
- «Progreso por ferrocarril, regreso por carretera», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 18-19, 1994, pp. 43-50.
- «Ciencia: pro y contra (mesa redonda con Manuel Delgado, Jorge Wagensberg y Agustín García Calvo)», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 20, 1995,

<sup>1666</sup> Incluido en el libro *Contra la Realidad*.

<sup>1667</sup> Publicado con anterioridad en Madrid: El País, 09-12-1978.

pp. 75-84.

- «Pueblo contra uno, uno contra pueblo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 24, 1996, pp. 71-78.
- «Enfermedad, política, progreso», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 25, 1996, pp. 15-24.
- «Contra el Hombre», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 28, 1997 (Ejemplar dedicado a: *Drogas: substancia y accidente/ Chiapas: un pueblo a contratiempo de la historia*), p. 126.
- «Un periódico del revés» - Agustín García Calvo y los primeros conjurados, Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 28.
- «‘Droga’ y abstracción», Comuna Antinacionalista Zamorana. Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 28.
- «Gramática de los sexos», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 30, 1997, pp. 68-73.
- «¿Qué sabe un niño?», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 31, 1997, pp. 101-107.
- «Balada de los que han nacido en un lugar Georges Brassens. Versión de A. García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 32.
- «¡No se lave tanto! Verá qué bien», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 33, 1998, pp. 119-120.
- «De la realidad», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 34-35, 1998, pp. 147-157.
- «Creencia, Vínculo, más allá / Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 36, 1999, pp. 25-33.
- «Notas acerca de “poesía”», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 37, 1999, pp. 44-47.
- «Enseñar a no saber», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 38, 1999, pp. 40-49.
- «Dios y el Dinero», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 39, 1999, pp. 21-32.
- «Contra el arte», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 41, 2000, pp. 54-61.
- «La rotura del sujeto: Acerca de la Tragedia», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 42, 2000, pp. 45-57.

- «La noción de la culpa», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 42, 2000.
- «La cicatriz enconada de la falsa contradicción», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 45, 2001, pp. 20-21.
- «Filosofía y literatura. ¿Cómo es que son tan tristes?», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 50, 2002, pp. 79-80.
- «Autor anónimo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 57, 2003, pp. 88-93.
- «Intelectuales bajo el Régimen», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 66.
- «Triunfo del matrimonio», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 67, 2005, pp. 3-4.
- «¿Qué falta les hará a las pirámides de Egipto que vaya yo a verlas?», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 68, 2005, pp. 29-32.
- «Las mentiras de la crisis», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, n.º 83-84, 2008 (Ejemplar dedicado a: Estado crítico), pp. 59-61.
- «Contra el arte», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 141.

***Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística***

- «En el recuerdo de don José Vallejo», Sevilla: Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística, Separata, 2.ª época, n.º 111-112, 1959, pp. 307-316.

***Argelaga. Revista antidesarrollista y libertaria***

- «Contra el Progreso»<sup>1668</sup>, Barcelona: Virus editorial, n.º 5, otoño 2014.

***Bicicleta. Revista de Comunicaciones Libertarias***<sup>1669</sup>

- «Ángeles del suburbio», Madrid: Bicicleta, n.º 19, septiembre 1979.

***Biztoc literatura***

- «En el monasterio», Mallorca: Biztoc literatura, n.º 2, 1987.

<sup>1668</sup> Este artículo fue publicado por primera vez durante su exilio, en la revista *Frente libertario* publicada durante los años 1970-77 en París para ser repartida de forma gratuita. AGC colaboró habitualmente con esta publicación. Se pueden encontrar todos los números de la revista en [http://www.cedall.org/Documentacio/Castella/ceda-ll203140600\\_Frente%20Libertario%201970-1977%20FIJL.htm](http://www.cedall.org/Documentacio/Castella/ceda-ll203140600_Frente%20Libertario%201970-1977%20FIJL.htm).

<sup>1669</sup> La revista *Bicicleta*, fue publicada a partir del año 1979 durante algunos años, en la actualidad se pueden consultar en línea la mayor parte de los números. <http://www.almeralia.com/bicicleta/bicicleta/ciclo/inicial.htm>.

### ***Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo***

«Unas notas a la adaptación de metros clásicos, por D. I. Esteban Villegas», Madrid: Universidad Complutense, Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, 1950.

### ***Caminar Conociendo***

- «Cuentos Vivos», Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 0-1, 1992.
- «Gracias a Rufino (recordatorio)», Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 5, 1994, p. 5.
- «La utopía verdadera», Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 6, 1994.
- «Del Tren», Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 6, 1994.

### ***Claves de la razón práctica***

- «Tras el fin de la historia», Madrid: Claves de la razón práctica, n.º 6, 1990, pp. 2-11.<sup>1670</sup>
- «Desde que nos escribimos», Madrid: Claves de la razón práctica, n.º 33, 1993, pp. 50-53.
- «Realidad: entre semióticos y científicos», Madrid: Claves de la razón práctica, n.º 102, 2000, pp. 60-64.

### ***Compás de letras. Monografías de literatura española***

- «De los otros papeles de José Requejo», Madrid: Compás de letras. Monografías de literatura española, n.º 5 (Ejemplar dedicado a: El ensayo), 1994, pp. 273-276.

### ***Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos***

- «La versificación del Querolus y el doble condicionamiento prosódico del ritmo», Madrid: Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos, n.º 15, 1998, pp. 323-332.

### ***Cuchará' y paso atrás'***

- «El Hombre contra la gente», Sevilla: Cuchará' y paso atrás', n.º 7, 1999.

### ***Diario ABC***

- «No basta con la abstención», Madrid: Diario ABC, 18-02-2005.

---

<sup>1670</sup> Este artículo también se encuentra en su libro *Contra el Tiempo*.

### ***Diario El Mundo***

- «El Estado pretende convertirnos en hombres con alma de Dinero» Madrid: El Mundo, agosto 1993.
- «No corro serio peligro de quedar integrado al aparato cultural» Madrid: El Mundo, 21-09-1999.

### ***Diario El País*<sup>1671</sup>**

- «Patita blanca», Madrid: El País, 20-06-1978.
- «¡El caos!», Madrid: El País, 09-12-1978.
- «Las esculturas de Ramón Abrantes», Madrid: El País, 1979.
- «Segovia, que te estructuran», Madrid: El País, 11-01-1979.
- «De la pilula», Madrid: El País, 02-03-1979.
- «Por la gente que no se cuenta», Madrid: El País, 09-03-1979.
- «Lista de imposibles/ 1», Madrid: El País, 12-04-1979.
- «Suma y sigue», Madrid: El País, 13-04-1979.
- «En el fracaso de los autómatas», Madrid: El País, 15-04-1979.
- «Tristeza», Madrid: El País, 12-03-1981.
- «De reos anónimos y de reos gloriosos», Madrid: El País, 09-06-1982.
- «¡¡¡Gol!!!», Madrid: El País, 18-06-1982.
- «El balón en la moneda», Madrid: El País, 29-06-1982.
- «¿De qué signo es usted, señora?», Madrid: El País, 15-07-1982.
- «La isla Dragonera, por ejemplo», Madrid: El País, 10-08-1982.
- «El respeto de la vida», Madrid: El País, 7-08-1982.
- «Un hombre, un voto», Madrid: El País, 04-11-1982.
- «Amonestaciones a los nuevos ministros de la Economía», Madrid: El País, 11-12-1982.
- «Leyes naturales», Madrid: El País, 15-02-1983.
- «La honra del capital», Madrid: El País, 03-03-1983.
- «Mancha de aceite», Madrid: El País, 07-04-1983.
- «¿Qué pasa?», Madrid: El País, 17/05-1983.
- «Contra la construcción», Madrid: El País, 27-06-1983.
- «“Manifestación contra la despenalización de la ley del aborto”», Madrid: El País, 21-07-1983.
- «Como moscas», Madrid: El País, 10-09-1983.
- «García Calvo y la matemática», Madrid: El País, 19-10-1983.
- «Explicaciones en torno a un himno», Madrid: El País, 10-12-1983.

<sup>1671</sup> La mayoría de estos artículos están recopilados en varios libros

- «Sobre las mujeres», Madrid: El País, 04-01-1984.
- «El público y don Joaquín», Madrid: El País, 28-02-1984.
- «Avisos a los que se manifiesten contra el cierre de vías férreas», Madrid: El País, 06-02-1985.
- «De Chupatintas a ejecutivo», (Tribuna) Madrid: El País, 19-06-1985.
- «El fantasma del paro», Madrid: El País, 18-07-1985.
- «Teólogos sin teología», Madrid: El País, 31-07-1985.
- «Uno más contra la expulsión de los saharauis», Madrid: El País, 19-10-1985.
- «Novedad, el Estado ayuda al automóvil», Madrid: El País, 04-11-1985.
- «En memoria de Tovar», Madrid: El País, 24-12-1985.
- «Tras el acierto de una profecía», Madrid: El País, 20-03-1986.
- «De idioma, pueblo y pedantes / y 2», Madrid: El País, 30-03-1986.
- «Clamor del desierto», Madrid: El País, 12-06-1986.
- «Gramática de los sexos», Madrid: El País, 06-05-1988.
- «Gobierno y sindicato, el mismo aparato», Madrid: El País, 10-12-1988.
- «De la huelga a la vía (De la política que no hacen los políticos que hacen la política que hacen los políticos)», Madrid: El País, 19-01-1989.
- «Información y cáncer», Madrid: El País, 27-01-1989.
- «La culpa de los virus», Madrid: El País, 13-03-1989.
- «Individuos y causas», Madrid: El País, 14-03-1989.
- «¡Viva Sócrates!», Madrid: El País, 10-04-1989.
- «¡Viajeros, al tren!», Madrid: El País, 24-05-1989.
- «Los muertos no son todos», Madrid: El País, 20-06-1989.
- «El común contra la democracia», Madrid: El País, 17-08-1989.
- «De cómo el Rey está en paños menores», Madrid: El País, 06-09-1989.
- «Y ¿qué es el dinero?», Madrid: El País, 16-10-1989.
- «¡Mueran los autómatas!», Madrid: El País, 25-11-1989.
- «¡Madre, que me lo estropean!», Madrid: El País, 14-12-1989.
- «¡Títeres para el pueblo!», Madrid: El País, 28-12-1989.
- «Aburrirse sin darse cuenta», Madrid: El País, 03-02-1990.
- «Mientras hablamos, huye», Madrid: El País, 05-03-1990.
- «Que no, primavera», Madrid: El País, 02-05-1990.
- «Quien canta su mal espanta», Madrid: El País, 30-05-1990.
- «Hostias, al Señor», Madrid: El País, Tribuna: Noticias de abajo /12/1, 28-06-1990.
- «Hostias, al Señor», Madrid: El País, Tribuna: Noticias de abajo /12/y 2, 29-06-1990.

- «La mayoría son feas», Madrid: El País, 14-08-1990.
- «YO», Madrid: El País, Tribuna: Noticias de abajo - 14, 25-09-1990.
- «Batiendo marcas», Madrid: El País, 15-10-1990.
- «Idiota, iluso, gilipollas», Madrid: El País, 12-11-1990.
- «Preservativo (1)», Madrid: El País, 03-12-1990.
- «Y preservativo (2)», Madrid: El País, 04-12-1990.
- «El fantasma de la guerra», Madrid: El País, 02-01-1991.
- «Pasando a la mayoría», Madrid: El País, 01-02-1991.
- «Desde la locura», Madrid: El País, 27-02-1991.
- «En el pozo», Madrid: El País, 04-04-1991.
- «De los crímenes de la fe», Madrid: El País, 08-05-1991.
- «¿Cómo empezó este desastre?», Madrid: El País, 06-06-1991.
- «Carta abierta a la directora de la Renfe», Madrid: El País, 27-06-1991.
- «Como si nada», Madrid: El País, 06-09-1991.
- «Suburbios del desarrollo», Madrid: El País, 13-09-1991.
- «Éramos tan felices», Madrid: El País, 21-11-1991.
- «Explicando trasgresiones de ostáculos subconscientes»<sup>1672</sup>, Madrid: El País, 16-12-1991.
- «Tristísima», Madrid: El País, 06-01-1992.
- «La rebelión de las máquinas», Madrid: El País, 27-02-1992.
- «De la (¡no!) libertad», Madrid: El País, 27-03-1992.
- «Y luego ¿qué?», Madrid: El País, 23-04-1992.
- «¡Renfe, que te parta un rayo!», Madrid: El País, 11-05-1992.
- «Contra la prostitución y contra la pareja», Madrid: El País, 05-06-1992.
- «¿Qué es una desgravación, mamá?», Madrid: El País, 08-07-1992.
- «Intelektuales», Madrid: El País, 10-09-1992.
- «Aburrir a Dios», Madrid: El País, 02-11-1992.
- «¡Tire su televisor! Vea lo que le damos a cambio», Madrid: El País, 16-12-1992.
- «¡No celebre las fiestas! Vera que gozo», Madrid: El País, 31-12-1992.
- «¡No se chequee usted, hombre! Vida es olvido», Madrid: El País, 12-02-1993.
- «Razón o el crimen», (Tribuna) Madrid: El País, 22-02-1993.
- «¡No se declare a Hacienda! Hay otros amores», (Tribuna) Madrid: El País, 15-03-1993.
- «Ni Dios manda en el campo», (Tribuna) Madrid: El País, 22-03-1993.
- «¡No se lave tanto! Verá qué bien», (Tribuna, Noes / 5) Madrid: El País, 19-04-1993.

<sup>1672</sup> Es este artículo deja patente su disconformidad con la escritura de ciertas palabras ya que no se adecuan con la lengua oral. A partir de ese momento respeta.

- «¡No vote! ni deje de votar. Hay cosas que hacer», (Tribuna) Madrid: El País, 24-05-1993.
- «Por un millón de dólares», (Tribuna) Madrid: El País, 8-06-1993.
- «Del interés común del caso particular»<sup>1673</sup>, (Tribuna) Madrid: El País, 9-09-1993.
- «Resultados políticos de un asunto privado», Madrid: El País, 27-09-1993.
- «La lengua, señores...», Madrid: El País (Tribuna), 2-07-2008.
- «Ortografía», Madrid: El País, 22-01-2011.
- «La larga crisis», Madrid: El País, 05-06-2011.
- «A grandes males...», Madrid: El País, 29-01-2012.
- «Tampoco el bosón de Higgs era verdad. He ahí lo más sencillo que tendríamos que haber descubierto: que la realidad no es todo lo que hay», [en línea]. [Consulta: 5-08-2013]. Disponible en: Madrid: www.elpais.com. El País, 14-07-2012. www.elpais.com.
- «Lo que el Poder no puede. ¡Ay, verano del 2011, si volvieras a reír como tú sabías! Porque, lo que es los que nos esperen...», [en línea]. [Consulta: 4-12-2013]. Disponible en: www.elpais.com. Madrid: El País, 4-09-2012.

### ***El Viejo Topo***

- «Sobre los coches», Mataró (Barcelona): El Viejo Topo, n.º 9.

### ***Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica***

- «*QVOM y la anástrofe primitiva*», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 19, 1951, pp. 157-190.
- «Oboriuntur», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 20, 1952, pp. 161-163.
- «*Crítica y anticrítica. Varios comentarios de crítica textual*», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 21, 1953, pp. 36-47.
- «\*antedies», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 21, 1953, pp. 59-63.
- «Aún más de oboriuntur, St. 165», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 21, 1953, pp. 249-252.
- «Frutos de lectura de *Trabajos y Días*.», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 23, 1955, pp. 215-31.
- «Una interpretación del *Carmen Arval*», Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica,

<sup>1673</sup> «El pasado 15 de agosto, el escritor, filólogo y profesor Agustín García Calvo-pidió ayuda, a través de un anuncio publicado en la prensa, para pagar una deuda de 10,5 millones de pesetas con Hacienda. El escritor solicitaba la contribución de algún lector pudiente que disfrutara y agradeciera sus obras. En esta página analiza la polémica que ha suscitado su actitud en distintos medios del país». Esta es la introducción del artículo que el propio AGC escribe en tercera persona sobre la deuda con Hacienda.



n.º 25, 1957, pp. 387-448.

- «Preparación a un estudio orgánico de los modos verbales sobre el ejemplo del griego antiguo», Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 28, 1960, pp. 1-47.
- «La feminidad del camino», Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 32, 1964, pp. 49-56.
- «La eliminación de *þ* itálico como muestra de móvil interno de la mutación fonémica», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 32, 1964, pp. 185-191.
- «Particularidades lingüísticas recuperables a través del texto hesiódico», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, n.º 37, 1969, pp. 15-37.
- «Para la interpretación de la carta a Herodoto de Epicuro», Madrid: Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica, Vol. 40, n.º 1, 1972, pp. 69-140.

### ***Estaciones***

- Entrevista<sup>1674</sup>, n.º 3, 1981, p. 4.

### ***Estudios Clásicos***

- «Pequeña introducción a la prosodia latina (continuará)», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 2, n.º 10, 1953, pp. 117-130.
- «Pequeña introducción a la prosodia latina (continuará)», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 2, n.º 11, 1954, pp. 166-178.
- «Pequeña introducción a la prosodia latina (conclusión)», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 2, n.º 12, 1954, pp. 234-258.
- «Orientaciones para la preparación al examen de latín», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 2, n.º 13, 1954, pp. 341-351.
- «Funciones del lenguaje y modalidades de la frase», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 4, n.º 24, 1958, pp. 329-350.
- «Lira simple. Versiones rítmicas para ejemplo y estudio intuitivo de los tipos métricos de la lírica monódica griega», Madrid: Suplemento de “Estudios Clásicos”, n.º 14, 1958.
- «Los títeres de la epopeya», Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 7, n.º 38, 1963, pp. 95-106.

---

<sup>1674</sup> Responde a las preguntas: 1.<sup>a</sup>- ¿Qué diferencias y semejanzas existen entre Filosofía y Poesía? ¿Se puede hablar de pensamiento filosófico (o científico) por contraposición a pensamiento literario (o poético)? En caso afirmativo en qué radican sus diferencias y sus semejanzas, si es que existen? y 2.<sup>a</sup>- Vd. además de un filósofo o un científico, es un escritor, es decir, su actividad se materializa fundamentalmente en la escritura; en el acto de escribir ¿puede detectar en sí mismo una actitud filosófica y otra poética? ¿Ha discernido en el proceso de su escritura el fenómeno que algunos poetas han denominado “inspiración”, como una idea que no viene precedida de un proceso lógico? En caso afirmativo, ¿en qué consiste ese fenómeno? Por último: ¿de dónde procede y cómo se genera el orden -cualquiera que éste sea- de su escritura? ¿dónde se ubica su inteligibilidad?

- «Sociedad Española de Estudios Clásicos», dentro de este artículo aparece un resumen del propio autor de la conferencia: «El fenómeno del cambio de lengua en la tradición de la cultura antigua»<sup>1675</sup>, Madrid: Estudios Clásicos, Tomo 8, n.º 42, 1964, pp. 167-170.

### ***Fundación Juan March***

- «Libros y lecturas en la Antigüedad clásica: hablar con los muertos», reseña de su propia charla, mayo 1995.
- «Gramática común», resumen del ciclo de cuatro charlas, mayo 1988. pp. 31-37.

### ***Hieronymus Complutensis***

- «De versos de Fray Luis de León mal leídos», Madrid: Revista del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, n.º 8, enero-diciembre 1999, pp. 9-26.

### ***Historia Libertaria***

- «Contra la idea de hacer la historia del anarquismo», Madrid: Historia Libertaria, n.º 1, 1978, pp. 3-7.

### ***Investigación y Ciencia***

- «A los dos mil años de la muerte de Virgilio. Moretum de Virgilio»<sup>1676</sup>, Investigación y Ciencia (Revista), 1981.

### ***Isegoría: Revista de Filosofía Moral y Política***

- «Una carta (Aranguren)», Madrid: Isegoría: Revista de Filosofía Moral y Política, n.º 15, 1997, pp. 51-53.

### ***La balsa de la Medusa***

- «Manifiesto de la Coordinadora en Defensa del Ferrocarril», Madrid: La balsa de la Medusa, n.º 2, 1987, pp. 35-39.

---

<sup>1675</sup> «[...] durante la segunda quincena del mes de abril se celebró en Madrid, con gran afluencia de público, un ciclo de conferencias a cargo de los profesores García Calvo, Ruíz de Elvira, Dolç y Alsina.» AGC pronunció su conferencia el 16 de abril. Como se afirma desde la propia revista, el resumen es más extenso de lo habitual por deseo expreso del autor, dada la dificultad del tema, p. 167.

<sup>1676</sup> Mediante el artículo realiza un experimento: «Deseo hoy precisar cómo es que la poesía no puede o apenas puede tener uso entre nosotros y al mismo tiempo someter a un experimento sobre el asunto a los lectores de Investigación y Ciencia.»

### ***La Opinión-El Correo de Zamora***

- «Un Claudio al que tomé cariño», Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora, 24-07-1999, pp. 3-10.

### ***La Razón***

- «Educación II», Madrid: La Razón, 04-05-2009.
- «Muerte», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 12-09-2009.
- «Paz», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 11-09-2009.
- «Bienestar», Madrid: La Razón, 17-09-2009.
- «Tristes manifestaciones», (Columnistas) Madrid: La Razón, 20-05-2010,
- «Libertad de creencias», Madrid: La Razón, 27-05-2010.
- «El nuevo dios», Madrid: La Razón, 03-06-2010.
- «Conservadores», Madrid: La Razón, 10-06-2010.
- «Fe y ciencia», Madrid: La Razón, 17-06-2010.
- «Ciencia y fe», Madrid: La Razón, 24-06-2010.
- «Vida», (Tribuna Libre) 03-07-2009, Madrid: La Razón.
- «Locura», Madrid: La Razón, 15-07-2010.
- «La mayoría de todos», Madrid: La Razón, 04-08-2010.
- «Pornografía», Madrid: La Razón, 02-09-2010.
- «Lo bien que se vive», Madrid: La Razón, 09-09-2010.
- «Lo bien que se vive II», Madrid: La Razón, 11-09-2010.
- «Educar para el fin», Madrid: La Razón, 23-09-2010.
- «Risotadas», Madrid: La Razón, 29-09-2010.
- «Llantinas», Madrid: La Razón, 14-10-2010.
- «Ejecutivos medios», Madrid: La Razón, 21-10-2010.
- «Memoria histórica», Madrid: La Razón, 28-10-2010.
- «Intenciones», Madrid: La Razón, 14-11-2010.
- «Lo que más se vende», Madrid: La Razón, 14-11-2010.
- «Imitaciones», Madrid: La Razón, 18-11-2010.
- «Milagros», Madrid: La Razón, 25-11-2010.
- «Final feliz», Madrid: La Razón, 02-12-2010.
- «No estáis solos», Madrid: La Razón, 09-12-2010.
- «Habla corazón», Madrid: La Razón, 16-12-2010.

- «Padre y madre», Madrid: La Razón, 23-12-2010.
- «agustíngarcíacalvo», Madrid: La Razón, 30-12-2010.
- «Padre y madre», Madrid: La Razón, 06-01-2011.
- «No lo veré yo», Madrid: La Razón, 13-01-2011.
- «Lo que nos cuesta», Madrid: La Razón, 20-01-2011.
- «El fracaso de las revoluciones», Madrid: La Razón, 27-01-2011.
- «Lo que significa una buena muerte», Madrid: La Razón, 03-02-2011.
- «Cara o cruz», Madrid: La Razón, 10-02-2011.
- «Lenguaje y Matemáticas», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Lengua / Cultura», Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Lengua y lenguas», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Sanidad», Madrid: La Razón, 15-02-2011.
- «Tierra la tierra», Madrid: La Razón, 17-02-2011.
- «Juegos», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Información», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Destino», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 14-02-2011.
- «Sanidad II», (Tribuna Libre) Madrid: La Razón, 15-02-2011.
- «Toda y sola la verdad», Madrid: La Razón, 24-02-2011.
- «Cadáver de amor», Madrid: La Razón, 03-03-2011.
- «Reproducción», Madrid: La Razón, 12-03-2011.
- «Nacer», Madrid: La Razón, 17-03-2011.
- «Tierra tierra», Madrid: La Razón, 24-03-2011.
- «Drogas heroicas», Madrid: La Razón, 14-04-2011.
- «Ordenar el mundo», (Cultura) Madrid: La Razón, 28-04-2011.
- «Casos», (Cultura) Madrid: La Razón, 05-05-2011.
- «Lo quiero cuánto», Madrid: La Razón, 12-05-2011.
- «Fútbol o política», Madrid: La Razón, 19-05-2011.
- «Al margen del descontento», Madrid: La Razón, 26-05-2011.
- «Dos por tres», Madrid: La Razón, 09-06-2011.
- «Comprando», Madrid: La Razón, 16-06-2011.
- «“Churos y poras”», Madrid: La Razón, 23-06-2011.
- «Jubilados», Madrid: La Razón, 30-06-2011.
- «Ascensor», Madrid: La Razón, 07-07-2011.
- «Vacaciones», Madrid: La Razón, 14-07-2011.

- «Vacaciones», Madrid: La Razón, 15-09-2011.
- «Fin de curso», (Columnistas) Madrid: La Razón, 22-09-2011.
- «Culpas», Madrid: La Razón, 29-09-2011.
- «Un beso», Madrid: La Razón, 06-10-2011.
- «Baraja», Madrid: La Razón, 13-10-2011.
- «Lo bueno por conocer», Madrid: La Razón, 20-10-2011.
- «Cuando sea mayor», (Cultura) Madrid: La Razón, 27-10-2011.
- «Hablar de los muertos», Madrid: La Razón, 03-11-2011.
- «Sobre lo prohibido», (Cultura) Madrid: La Razón, 10-11-2011.
- «Criando recuerdos», Madrid: La Razón, 17-11-2011.
- «Debate de prohombres», (Cultura) Madrid: La Razón, 24-11-2011.
- «Justicia», (Columnistas) Madrid: La Razón, 01-12-2011,
- «Sobre lo prohibido», Madrid: La Razón, 08-12-2011.
- «Grados de fiebre», (Columnistas) Madrid: La Razón, 15-12-2011.
- «A largo plazo», (Columnistas) Madrid: La Razón, 22-12-2011.
- «Inocentes», Madrid: La Razón, 29-12-2011.
- «Inocentes en el limbo», Madrid: La Razón, 05-01-2012.
- «Juego de mentiras», (Columnistas) Madrid: La Razón, 12-01-2012.
- «Una novia para el niño», Madrid: La Razón, 19-01-2012.
- «El hombre doble», Madrid: La Razón, 26-01-2012.
- «Fantasmas», Madrid: La Razón, 02-02-2012.
- «Otras fantasías», Madrid: La Razón, 16-02-2012.
- «Información y juego», (Columnistas) Madrid: La Razón, 23-02-2012.
- «Información y juego», Madrid: La Razón, 01-03-2012.
- «Libre albedrío», Madrid: La Razón, 08-03-2012.
- «La libertad de los átomos», Madrid: La Razón, 15-03-2012.
- «Qué buenas son», Madrid: La Razón, 22-03-2012.
- «Derecho a vivir», Madrid: La Razón, 29-03-2012.
- «Dinero», Madrid: La Razón, 05-04-2012.
- «Números por cosas», Madrid: La Razón, 12-04-2012.
- «Redención», Madrid: La Razón, 19-04-2012.
- «La figura del poderoso», Madrid: La Razón, 26-04-2012.
- «La última noticia», Madrid: La Razón, 04-05-2012.
- «No era verdad», Madrid: La Razón, 10-05-2012.

- «Las cosas en mí», Madrid: La Razón, 17-05-2012.
- «Color y sabor del dinero», Madrid: La Razón, 24-05-2012.
- «La ley de la existencia», Madrid: La Razón, 31-05-2012.
- «Se lo va uno comiendo todo», Madrid: La Razón, 07-06-2012.
- «Movimiento de dinero y de cosas», Madrid: La Razón, 14-06-2012.
- «Choque de masa y ley», Madrid: La Razón, 21-06-2012.
- «La muerte de uno», Madrid: La Razón, 28-06-2012.
- «Identidad», Madrid: La Razón, 05-07-2012.
- «Identidad II», Madrid: La Razón, 12-07-2012.
- «Lo hay/Lo es», Madrid: La Razón, 06-09-2012.
- «Otros dos unos cuantos», Madrid: La Razón, 13-09-2012.
- «Infinito cuantía números y dinero», Madrid: La Razón, 20-09-2012.
- «Cuestión de masa y razón», Madrid: La Razón, 27-09-2012.
- «Encuentro con Lucrecio», Madrid: La Razón, 04-10-2012.
- «De cháchara con Chicho», Madrid: La Razón, 11-10-2012.
- «Choque de Don Quijote y su cura», Madrid: La Razón, 18-10-2012.
- «Con Feliciano», Madrid: La Razón, 25-10-2012.

### ***La Vanguardia***

- «Una lágrima por Barcelona», (Opinión) Barcelona: La Vanguardia, 20 julio 1992, p. 6.
- «Orden»<sup>1677</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 10 junio 2011, p. 22.
- «Patrias», Barcelona: La Vanguardia, 8 julio 2011, p. 22.

### ***Mania: Revista de Pensament***

- «Heráclito, en la razón común», Barcelona: Mania: Revista de Pensament, n.º 7, 2000, pp. 5-18.
- «Calendarios y nuevos mundos», Barcelona: Mania: Revista de Pensament, n.º 8, 2001, pp. 35-48.

### ***Mirador de la Complutense***

- «Arma del poder o miedo» Mirador de la Complutense, n.º 4, 1983, p. 5.<sup>1678</sup>

<sup>1677</sup> Cita este artículo, un día antes de publicarse, en las charlas que realiza en la Plaza del Sol en Madrid durante las acampadas que se produjeron con motivo de lo que se conoce como 15-M. Lo cita por si alguien quiere profundizar más en el tema.

<sup>1678</sup> Responde a estas tres preguntas: “1.- ¿Cuáles son, a su entender, los rasgos más característicos de la cultura española, hoy?, 2.- ¿Considera que es posible confiar en una recuperación cultural? y 3.- ¿Qué papel podría jugar la Universidad en esta hipotética recuperación o cambio cultural?”.

### ***Obra Pública***

— «Ciudad. Posibilidades del ingenio contra el dinero», Barcelona: Obra Pública, 1996.

### ***Política y Sociedad***

— «Qué comprar, qué vender», Madrid: Política y Sociedad, n.º 16, 1994 (Ejemplar dedicado a: Sociología del consumo), pp. 7-16.

### ***REC: Revista de Erudición y Crítica***

— «Un poema autografo», Madrid: REC: Revista de Erudición y Crítica, n.º 3, 2007, pp. 39-41.

### ***Revista Bichel***

— «La voz de la rebelión», BICEL n.º 20, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, mayo 2012.<sup>1679</sup>

### ***Revista Creación***

— «Apuntes sobre Destino», Madrid: Revista Creación, n.º 2, 1990.

### ***Revista de Occidente***

— «De las relaciones entre memoria y razón», (Ejemplar dedicado a: *La memoria*) Madrid: Revista de Occidente, n.º 100, 1989, pp. 29-50.

### ***Revista Española de Lingüística***

— «Tentativas para precisar la imprecisión del uso de los términos significación, denotación y sentido, metalingüístico y abstracto, pragmático y modal», Madrid: Revista Española de Lingüística, Año II, Fasc. 1, 1972, pp. 145-168.

— «Ley de ordenación jerárquica de la procesión sintáctica», Madrid: Revista Española de Lingüística, Año III, Fasc. 1, 1973, pp. 39-54.

— «La prohibición de los sintagmas del tipo “nos amo” y “me amamos”», Madrid: Revista Española de Lingüística, Año IV, Fasc. 2, 1974, pp. 327-346.

### ***Revista Península***

— «Vislumbres del lago de Sanabria», Barcelona: Revista Península, n.º 8, diciembre 1998.

---

<sup>1679</sup> El último artículo de AGC en la prensa libertaria.

### ***Revista Ritmo***

— «Ritmo, Medida y Tiempo», *Revista Ritmo*, n.º 54, noviembre 1988.

### ***Saber Leer***

— «¿Qué es lo que escribe la escritura?: sobre *The origin of Writing* de Roy Harris, y *La scrittura. Ideologia e rappresentazione* de Armando Petrucci», Madrid: *Saber Leer*, n.º 25, 1989, pp. 6-7.

— «¿Cómo se ha empezado a hablar?: sobre *Theorien vom Ursprung der Sprache* de J. Gessinger y W. von Rahden (Eds.)», Madrid: *Saber Leer*, n.º 32, 1990, pp. 6-7.

— «Decir que no: sobre el libro *A Natural History of Negation* de Laurence R. Horn», Madrid: *Saber Leer*, n.º 42, 1991, pp. 1-3.

— «El mismo Aristóteles en torno del lenguaje: sobre *Aristote Le language*, de Anne Cauquelin y *Grundzüge der Aristotelischen Sprachtheorie*, de Hermann Weidemann», Madrid: *Saber Leer*, n.º 52, 1992, pp. 6-7.

— «De cómo cambian las lenguas: sobre *Principles of Linguistic Change. Vol. I: Internal Factors*, de William Labov», Madrid: *Saber Leer*, n.º 97, 1996, pp. 1-2.

— «Cómo caen los átomos: sobre *El sentido de la naturaleza en Epicuro*, de José Luis García Rúa», Madrid: *Saber Leer*, n.º 104, 1997, pp. 8-9.

— «De realidades enterradas en las lenguas: sobre *Origini delle lingue d'Europa. I: La teoria della continuità*, de Mario Alinei», Madrid: *Saber Leer*, n.º 120, 1998, pp. 6-7.

— «De mujeres que escriben: sobre *Falling slowly*, de Anita Brookner y *A hard time to be a father*, de Fay Weldon», Madrid: *Saber Leer*, n.º 128, 1999, pp. 10-11.

— «¿Una física sin tiempo?: sobre *The End of Time. The next Revolution in Physics*, de Julian Barbour», Madrid: *Saber Leer*, n.º 139, 2000, pp. 4-5.

— «Perdición de la materia: sobre *Concepts of mass in contemporary physics and philosophy*, de Max Jammer», Madrid: *Saber Leer*, n.º 153, 2002, pp. 10-11.

### ***Sarasvati: Estudios de Oriente-Occidente para impulsar un renacer humanista***

— «*Libro sexto de las epístolas de Marsilio Ficino*», Madrid: *Sarasvati: estudios de Oriente-Occidente para impulsar un renacer humanista*, n.º 1, 1997, pp. 19-28.

— «*Libro uno de las epístolas de Marsilio Ficino*», Madrid: *Sarasvati: estudios de Oriente-Occidente para impulsar un renacer humanista*, n.º 2, 1999, pp. 43-54.

— «Muerte lógica y muerte física. De Lucrecio a Heráclito», Madrid: *Sarasvati: estudios de Oriente-Occidente para impulsar un renacer humanista*, n.º 3, 2000, pp. 9-26.



— «Del sentido o sinsentido de la moral», Madrid: Sarasvati: estudios de Oriente-Occidente para impulsar un renacer humanista, n.º 4, 2001, pp. 9-12.

***Serta: Revista Iberorrománica de Poesía y Pensamiento Poético***

— «Hablando de lo que el ritmo habla» (Entrevista con Javier Arias Navarro), Madrid: Serta: Revista Iberorrománica de Poesía y Pensamiento Poético, n.º 3, 1998, pp. 19-29.

***Tabanque: Revista Pedagógica***

— «Lenguaje», Valladolid: Tabanque: Revista pedagógica, n.º 3, 1987, pp. 9-18.

***Triunfo***

— «Liberarse del Amor»<sup>1680</sup>, Madrid: Triunfo, n.º 546, Año XXVII, 1973, pp. 40-41.

**1.4. Colaboraciones en escritos colectivos**

**1.4.1. Artículos colectivos**

CHAMORRO, Demetria; GARCÍA BALLESTEROS, Isabel ; GARCÍA CALVO, Agustín ; SANCHEZ FERLOSIO, Rafael: «Un ser de palabra», Madrid: El País, 02-10-2007.

DELGADO, Manuel; Jorge WAGENSBERG y Agustín GARCÍA CALVO: «Ciencia: pro y contra Mesa redonda», Barcelona: Archipiélago. Cuadernos de Crítica de la cultura, n.º 20, 1995.

FERRATER MORA, José; GARCÍA CALVO, Agustín y MOLINA FLORES, Antonino: *Fragmentarias*, Sevilla: [S.n.], 1989, pp. 184-203.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto y GARCÍA CALVO, Agustín: «Carta de Fernando de Munqueta sobre la herejía de Durango: 28 de julio de 1453», Durango (Vizcaya): Arte eta Historia Museoa, 1996, 32 pp.

GARCÍA CALVO, Agustín; SÁNCHEZ FERLOSIO, R.; SÁNCHEZ DE ZAVALA, V. y PIERA GIL, C., *Manifiesto a los hablantes en lengua castellana (I y II)*, Cuadernos para el Diálogo, 1966.

GARCÍA CALVO, Agustín; ESCUDERO RÍOS, Isabel y R. ARQUES: «Contra el diagnóstico». Barcelona: Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 25. 1996, pp. 25-32.

GARCÍA CALVO, Agustín y ESCUDERO RÍOS, Isabel: «Casas Viejas. No convertir la rebelión en cultura»<sup>1681</sup>, Madrid: El Mundo, 8-10-2005.

---

<sup>1680</sup> Se trata de una carta-crítica dirigida a su amiga Carmen Martín Gaité con motivo de la publicación de su libro *Usos amorosos del dieciocho en España*.

<sup>1681</sup> Redactaron este texto con motivo del acto de protesta en la localidad gaditana de Casas Viejas contra el proyecto turístico hotelero que persigue darle el nombre de María La Libertaria al hotel y al complejo levantado sobre el lugar de las muertes de los campesinos encerrados en 1933.

RODRÍGUEZ, C.; J. COCTEAU; W. BENJAMIN; G. BENN; H. MICHAUX; E. JÜNGER; A. GARCÍA CALVO y R. SÁNCHEZ FERLOSIO: «El don de la ebriedad», Barcelona: Archipiélago, Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 28, 1997.

#### 1.4.2. Libros colectivos

AZÚA, Félix de [y otros]: *Lectura y crítica*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975.

BAUTISTA GARCÍA-VERA, Antonio (coord.): *Las nuevas tecnologías en la enseñanza: temas para el usuario*, «Para desconfiar de la aplicación de los medios tecnológicos en educación», Madrid: Akal, 2004, pp. 269-292.

BLOOMFIELD, Leonard [y otros]: *Hizkuntza. Hitzaurregilea*, Agustín García Calvo. Bilbo: Klasi-koak, 1994.

CALERO, JUAN PABLO: *Cien imágenes para un centenario*<sup>1682</sup>. CNT 1910-2010, Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo, 2010.

COSTAS RODRÍGUEZ, Genaro: (coordinador): *Antología de textos historiográficos latinos*, UNED, Latín: Curso de Orientación Universitaria, Madrid: 1981.

CUMPIÁN, FRANCISCO; JIMÉNEZ, ROSA y PRADA, Lisi F. (Edición): *De Chicho*, Madrid: Hiperión, octubre 2008.

DUQUE, Félix: *Lo santo y lo sagrado*. Edición y presentación de Félix Duque, «La fe y lo desconocido», (Estructuras y Procesos) Madrid: Trotta, 1993.<sup>1683</sup>

ENCINA, JAVIER; EZEIZA, Ainhoa: *Desempoderamiento, juego y oralidad*, «La lengua, señores...»<sup>1684</sup>, Sevilla/Donostia: Bitiji-Toreador de Pájaros/Colectivo de Ilusionistas Sociales, 2015.

ESCUDERO RÍOS, Isabel y GARCÍA CALVO, Agustín: *¿Quién dice No? EN TORNO A LA ANARQUÍA. El verdadero fundamentalismo. Las mujeres y el dinero*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.<sup>1685</sup>

— *La silla; Nana*, Málaga: La Esquina Interior, 2005.

— *Decir los versos de viva voz*. Pliegos de La Carbonería, mayo 2006.

— *Isabel Escudero /Agustín García Calvo*. Aula de Poesía Jordi Jové. Col·lecció Versos 48-49, Lleida: Universitat de Lleida, abril 2007.

— *Razones y Canciones*, Pliegos del Aula de Poesía de Almería, 2008.

<sup>1682</sup> En la realización de este libro participaron numerosos autores entre los que cabe destacar, por su relación con AGC, a Noam Chomsky, Isabel Escudero o José Luis García Rúa, entre otros.

<sup>1683</sup> Recoge algunas de las intervenciones que tuvieron lugar en un refugio de montaña de Miraflores de la Sierra en septiembre de 1992.

<sup>1684</sup> Publicado previamente en El País el 2-07-2008.

<sup>1685</sup> Incluye tres de sus conferencias: «¿Quién dice No? En torno a la anarquía» impartida en Lorca (Murcia) el 21-09-1997, «El Dinero», el 11-10-1996 en Puerto Real (Cádiz), «Placer y negación» es la tercera impartida en el Colegio mayor Isabel de España (Madrid) el día 25-03-1992. Hay una edición griega que incluye la primera.

- ESCUADERO RÍOS, Isabel; GÓMEZ MARTÍN, Fernando E. y GARCÍA CALVO, Agustín: *La poesía en la escuela: Educación Infantil y Primaria*, Public. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Programa de Formación del Profesorado (Textos de Educación Permanente), Madrid: 1999.
- ESCUADERO RÍOS, Isabel, GARCÍA CALVO, Agustín, LIZCANO FERNÁNDEZ, Emmánuel y GARCÍA TOMÉ, Roberto: *Comunicación y lenguaje: el “Juan de Mairena” en la Educación Secundaria*, PDF, [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [bauldetrompetillas.creacicle.com/pdf/pedagogiadelreves.pdf](http://bauldetrompetillas.creacicle.com/pdf/pedagogiadelreves.pdf).
- FERRER, Christian (Compilador): *El lenguaje Libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*<sup>1686</sup>, La Plata (Argentina): Terramar, 2005.
- GARCÍA ALONSO, Agustín (Dirección): *Poetas del Bierzo. Antología*, (Aranguren) Vizcaya: El Paisaje, 1983.
- *Tiempo de percusión*, Bilbao: Comunicación Literaria de Autores, 1987.
- GARCÍA CALVO, Agustín, GARCÍA RÚA, José Luis y SÁDABA, Javier: *Jornadas de pensamiento actual, Acta de las Primeras Jornadas de pensamiento actual: cultura y sociedad: Almería, 1992*, Almería: Centro de Profesores, 1994.
- GARCÍA CALVO, Agustín y SEGURA RAMOS, Bartolomé: *Latín Antología de textos latinos*. Curso de Orientación Universitaria, Barcelona: Noguer, 1978.
- *Latín Curso de Orientación Universitaria*, Madrid: Noguer Didáctica, 1978.
- GARCÍA CALVO, Agustín, WARD, Colin; y ESTEVAN, Antonio (traducción del inglés de M. Barrobés): *Contra el automóvil. Sobre la libertad de circular*, Barcelona: Virus, 1996.<sup>1687</sup>
- GARCÍA WIEDEMANN, Emilio J. (Edición, traducción y notas): *De Arte y de Anarquía*, VV.AA., Sevilla: Las siete entidades, Serie creación 1, 1995.<sup>1688</sup>
- (edición): *Los tiempos de la libertad*<sup>1689</sup>, «Contra el tiempo», Barcelona: Ediciones del Serbal, 1998, pp. 155-172.
- (edición) *Verba volant, scripta...manent. Doce voces disonantes del sistema*<sup>1690</sup>; Madrid: Fun-

<sup>1686</sup> Incluye un fragmento de «¿Qué es el Estado?. Este incluye desde la página 41, capítulo IV, que habla de las «Condiciones constitutivas del Estado» hasta el final del capítulo en la página 53.

<sup>1687</sup> Transcripción literal revisada de «Contra el automóvil», conferencia que fue pronunciada en Donosti en octubre de 1992, y organizada por los grupos Anti-Autovía. En la edición griega se incluyen varios textos: “Contra el automóvil”, algunas de sus intervenciones en el Foro por el Tren Vía de la Plata y la conferencia “¿Quién dice No?”.

<sup>1688</sup> «Acerca del poder moral del arte» es el título del discurso de apertura del curso 1956-57, pronunciado en el Instituto de Enseñanza Media de Zamora el 15-10-1956.

<sup>1689</sup> Autores: Emilio J. García Wiedemann, Fernando Ainsa, Moncho Alpuente, Marcello Bernardi, Sandra Bonfigliani, Cornelius Castoriadis, Eduardo Colombo, Isabel Escudero, Paloma Fadón Salazar, Agustín García Calvo, José Luis García Rúa, Enrique González Duro, André Gorz, Elvira Huelbes, Leopold Khor, Lily Litvak, Antonio López Campillo, Francesco Maiello, Basilio Martín Patino, Elena Petrassi, Guillermo Rendueles Olmedo, Diego Romero de Solís y Prieto M. Toesca.

<sup>1690</sup> Estas voces son las de Agustín García Calvo, Moncho Alpuente, Emilio Sola, Javier Sádaba, Federica Montseny, Isabel Escudero, Elvira Huelbes, Andrés Sopena, Lily Litvak, Carlos Peregrín Otero, Abel Paz y José Luis García Rúa. Incluye la entrevista a AGC: «Que no haiga escuela»

- dación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2005.
- GÓMEZ, Rosalía (editora): *Caprichos*, «Los números en el cuerpo», Junta de Andalucía (Sevilla): Colección Cuadernos Escénicos, n.º 6, 1998.
- GONZÁLEZ SAINZ, J. A., LLORENS, Ignacio de y Châtelet, F.(editores): *Porque nunca se sabe: una indagación crítica de los espacios, tiempos y actitudes del poder*. Correspondencia con Agustín García Calvo, “Algunas cuestiones del lenguaje, acción, ideas: Correspondencia con AGC”, “Del hablar insurrecto y la rebelión de las lenguas. Habla Agustín García Calvo”, Barcelona: Laia, 1985.
- LÓPEZ GARCÍA, Dámaso (Coord.): *Teorías de la traducción: antología de textos*, «Apuntes para una historia de la traducción», 1996, pp. 521-556.
- MARCHAMALO, Jesús: *Manual Ilustrado de Copia y Chuletaje*, Mínima de AGC sobre las “chuletas”, Madrid: Miraguano, 1985.
- MUNÁRRIZ, Jesús: *Un siglo de sonetos en español*, contiene poemas de autores en lengua española, Madrid: Hiperión, 2000.
- PERALTO VICARIO, FRANCISCO: *Carpeta del palacio de Nínive: homenaje, Nel Amaro, Roberto Farona, Agustín García Calvo, César Reglero*, Málaga: Corona del Sur, 2006.
- RODRÍGUEZ, Evangelina (Coordinación): *Del oficio al mito: el actor en sus documentos*, «El actor: de la Antigüedad a hoy», Vol. 1, Valencia: Univ. de Valencia, 1997, pp. 35-54.
- ROMÁN, Reyes (Director): *Diccionario de Terminología Científico-Social*, varias entradas de AGC<sup>1691</sup>, Pozuelo de Alarcón, Madrid: Plaza y Valdes, 2009.
- ROMERO CUADRA, José Luis y ÁLVARO VÁZQUEZ, Rafael (Coordinadores): *Antipsychologicum. El papel de la psicología académica: de mito científico a mercenaria del sistema*, «Que el yo no soy yo»<sup>1692</sup>, Barcelona: Virus editorial, julio 2006, pp. 275-286.
- SANFÉLIX VIDARTE, Vicente (Coord.): *Las identidades del sujeto*, «Sobre el sujeto», 1997, pp. 141-148.
- SAVATER, Fernando (editor): *Filosofía y sexualidad*, Barcelona: Anagrama (Argumentos), 1988.<sup>1693</sup>
- VV. AA.: *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*, «Dialéctica y Mito», Madrid-Barcelona, 4-10-04-1961.
- *Actas del Seminario: El Mediterráneo y la cultura del diálogo*, «Contra Patrias y Culturas»,

<sup>1691</sup> En ellas se tratan los términos: Acción, Autoridades, Ciencia, Identidad, Lenguaje, Realidad, Sujeto.

<sup>1692</sup> Como consta en el libro: «El presente texto ha sido elaborado por el autor en base a la conferencia del mismo título por él impartida en las Jornadas «El papel de la psicología académica», celebradas en octubre de 2000 en la Facultad de Psicología de la UCM y organizadas por los coordinadores de esta obra.», p. 275.

<sup>1693</sup> Los textos que constituyen este volumen formaron parte de un seminario celebrado en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, en la Magdalena, Santander, en agosto de 1986. El director del curso fue Fernando Savater y la profesora Marisol de Mora Charles actuó como secretaria.

La intervención de AGC, «Los dos sexos y el sexo: las razones de la irracionalidad», ahora se puede leer en *¿Qué coños?*, Zamora, Lucina 1990. En el año 2003 se publica su traducción griega.

- Universitat Jaume I. Compiladora: María Luisa Villanueva. Bruselas: P.I.E Peter Lang, 2008.
- *Anales de la Universidad Hispalense*. Año xx, n.º 1, «La razón de la sinrazón de don Quijote», Sevilla: Universidad de Sevilla, 1959.
- *Anarquisme: Exposició Internacional. setembre-octubre 1993 Barcelona. Debate Internacional*, incluye una mesa redonda: «Individuo, Comunidad, Sociedad»<sup>1694</sup> y una charla: «¿Hacienda somos todos?», Barcelona: Fundació d'Estudis Llibertaris i Anarco-sindicalistes, octubre 1994.
- *V Congreso de Folclore Andaluz. Expresiones de la cultura del pueblo: el fandango*, «¿Dónde está el pueblo?» y «¿Cómo se le oye?», Málaga: Centro de Documentación Musical de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía con el patrocinio del Ayuntamiento de Málaga. 1998.
- *Del candelabro a la encina: raíces hebreas en Extremadura*, «Escritura y Razón en Don Sem Tob» y «Sermón de clausura», *Actas/coord.* por Isabel Escudero Ríos, Fernando Cortés Cortés, Antonio José Escudero Ríos y Lucía Castellano Barríos, 1996, pp. 419-430 y pp. 431-434.<sup>1695</sup>
- *El comentario de textos, 4. La poesía medieval*, «Don Sem Tob», Madrid: Castalia, 1983.
- *El preso común en España. Conferencias*, Madrid: Ediciones La Torre, 1977.<sup>1696</sup>
- *Enciclopedia Universitas*, t. II, fasc. 30, «Sócrates», Barcelona: Salvat, 1972.
- *Fé: un día: Arteleku, Donostia*, Madrid: Universidad Complutense. Biblioteca de Bellas Artes, septiembre 1999, pp. 565-591.<sup>1697</sup>
- *Los Cuadernos de la Gaya Ciencia I: Lectura y crítica*, «Acerca de la sombra de Rosalía» (Rosalía de Castro), Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975, pp. 23-48.
- *La guerra: Realidad y Alternativas*, «La paz como guerra», Madrid: Universidad Complutense, 1992, pp. 125-134.<sup>1698</sup>

<sup>1694</sup> En ella participaron, además de AGC, Silvia Ribeiro, Eduardo Colombo y Alfredo Errandonea.

<sup>1695</sup> Recoge los contenidos presentados a las Jornadas Extremeñas de Estudios Judaicos.

<sup>1696</sup> Conferencias y coloquios desarrollados en la 'I Semana de Solidaridad con los Presos Comunes' de la asociación 'Cultura y Derecho'. «Unos setenta profesionales y estudiantes han decidido constituir la Asociación para el Estudio de los Problemas de los Presos y Ex-presos (AEPPE). En breve plazo será tramitada su constitución legal. De momento, la junta directiva ha quedado formada por Rafael Sánchez Ferlosio, Jesús Aguirre, Agustín García Calvo, Fernando Savater, Carlos Moya, Mauro Armiño, Gerardo Hernández, Juan Pedro Quiñero, Paloma Chamorro, Bruno Vayssiere, Manolo Hernández, Anabela Silva y Gonzalo Martínez Fresneda.» *El País*, 12-03-1977.

Los autores del libro son Savater, F., Berdugo, I., Barreiro, A. J., Navarro, W. G., Burgos Pérez, R., García Valdés, C., Silva Nicolás, A. I. Aguirre, J., Octavio de Toledo, E., Ramos, L. R., Calviño Iglesias, J. M.<sup>a</sup>, García Calvo, A., con una nota previa de F. J. Álvarez García.

<sup>1697</sup> Contiene: «Día primero Contra la fe», de AGC.

<sup>1698</sup> Florentino Moreno Martín y Florencio Jiménez Burillo en la introducción hablan de lo que ha impulsado este volumen: «Una de estas iniciativas, que pretendía involucrar a la institución universitaria en la búsqueda de alternativas a la guerra y estrechar los contactos entre profesores universitarios, investigadores por la paz y grupos de ciudadanos interesados por el tema, fue la que dio lugar a este libro. Durante los días 21, 22 y 23 del mes de mayo de 1991, tuvo lugar en el Campus de Somosaguas de la Universidad Complutense lo que denominamos como el Primer

- *Madrid: poemas y óleos*, Sevilla: Cuadernos de Roldán, 2005.
- *Once poetas del siglo XX en Castilla y León: antologías*, Valladolid, Junta de Castilla y León, León: Edilesa, pp. 73-87.
- *Sociología del consumo*, Madrid: Univ. Complutense, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1994.
- *Teatro*, «Del poder moral del arte», Cochabamba (Bolivia): Publicación del Conjunto teatral Nuevos Horizontes, 2007, n.º 20, pp. 56-66.

### 1.5. Prólogos y presentaciones de libros

- AZÚA, Félix de: *Poesía (1968-1978)*. Prólogo de AGC, Pamplona, Peralta, D.L. 1979.
- DE MARCOS, Suso: *XX años de Cultura Contemporánea*. Prólogo de AGC, Málaga: Edinford S. A., 1994.
- DÍEZ PÉREZ, Luis A.: *A vueltas de tornas y días* (poesía). Prólogo de AGC, Madrid: Varadero de ediciones, 2009.
- EYRE, Pilar: *Sopas de ajo: memoria de una niña*, (Granada). Prólogo de AGC, Zamora: Lucina, 1990. [2.ª ed. correg.].
- ESCUADERO RÍOS, Isabel: *Cántame y Cuéntame: cancionero didáctico*. Prólogo de AGC<sup>1699</sup>, Ilustraciones Dinah Salama, Música Lola de Cea. Madrid: Ediciones de la Torre y la UNED (Colección Alba y Mayo), 1997.
- *Coser y cantar*. Prólogo de AGC, Madrid: Editora Nacional, 1984, Zamora: Lucina, [2.ª ed. Correg. 1990].
- *Cifra y aroma: cantares, hai-ku y mínimas, bromas, proverbios, juegos...; El día menos pensado: poesías. Razones y canciones por AGC y ordenación por géneros*, Madrid: Hiperión, 2002,<sup>1700</sup> pp. 23-16.
- FONTALES, Carlos: *Cestería de los pueblos de Galicia*. Prólogo de AGC, Vigo: Ir Indo, 2005.
- GARCÍA RÚA, José Luis: *Salamanca: (en la marea del siglo)*. Prólogo de AGC, Gijón: Ateneo Obrero de Gijón: If ediciones, 2005.
- JIMÉNEZ FRIAZA, Manuel: *Quince Asaltos*. Prólogo de AGC, Málaga: Asoc. Literaria Huebra,

---

encuentro nacional (y con este preámbulo pretendíamos sugerir una continuidad a la iniciativa) sobre ‘La guerra: realidad y alternativas’. Estas jornadas, organizadas conjuntamente por las tres Facultades del campus: Psicología, CC. Políticas y Sociología y CC. Económicas y Empresariales, por iniciativa del departamento de Psicología Social, reunieron en un foro de discusión y análisis a psicólogos, economistas, politólogos, sociólogos, periodistas, pedagogos, lingüistas, filósofos, y en general a un amplio abanico de profesionales de dentro y de fuera de las universidades del Estado Español.”, p.13.

<sup>1699</sup> Titulado «Qué es un niño».

<sup>1700</sup> Además de ocuparse de la ordenación por géneros, AGC escribe un texto de cuatro páginas: «Razones y canciones».



2009.<sup>1701</sup>

- LISTE, Ana: *Atlántico*. Preámbulo de AGC, Ferrol: Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1986.
- LÖNNROT, Elias: *El Kalevala*. Prólogo de AGC sobre la poesía tradicional finesa en el libro «EL KALEVALA», de Elias Lönnrot, trad. por Joaquín Fernández y Úrsula Ojanen, Madrid: Alianza (Alianza tres), 1992.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio, rec.: *Retratos de la vida: 1875-1939: fotografías de Luis Escobar y otros*. Prólogo de AGC, epílogo de Antonio Martínez Carrión, Madrid: H. Blume, 1981.
- LÓPEZ LÓPEZ, Matías: *Diálogos: la filosofía como terapia y camino de perfección, Séneca*. Introducción, traducción y notas Matías López López, Lleida: Univ. de Lleida, 2000.
- LUCRECIO CARO, Tito: *De la naturaleza de las cosas*. Traducción José Marchena, Domingo Plácido, introducción AGC, Madrid: Cátedra, 1983<sup>1702</sup>.
- MACHADO, Antonio: *Más de uno*. Prólogo de Antonio Fernández en su antología sobre Machado en el que se recogen unas consideraciones de AGC, Sevilla: Renacimiento, 2010.
- MARUT, Ret (B. Traven): *La destrucción de nuestro sistema del mundo por la curva de Mar*. Traducción y noticia de Luis-Andres Bredlow. Presentación de AGC, Zamora: Lucina, 2001.
- MORALES, José Luis: *Sima Jinamar: novela*. Presentación de AGC, prólogo de Santiago Aguilar, Madrid: Ediciones de la Torre, 1977.
- OPPERMANN, Hans: *Julio Cesar*. Prólogo de AGC, Barcelona: Salvat (Biblioteca Salvat de Grandes Biografías), 1984.
- PLATÓN: *Diálogos de Platón*, Barcelona: Salvat D.L., 1985.
- PLAUTO, Tito Maccio: *Comedias*. Introducción general de AGC, Madrid: Gredos, 2000.
- RAMOS DE LA TORRE, Luis: *Por el aire del árbol: canciones y poemas desde los niños*. Texto y música: Luis Ramos de la Torre, transcripción música: Miguel Manzano Alonso, ilustraciones: Guillermo Tostón y Aser Martín. Zamora: Ayuntamiento de Zamora: Semuret, 2002.
- ROMERO TORRES, José Luis: Suso de Marcos: XX años de escultura contemporánea. Prólogo de AGC, Málaga: Edinford, 1994. 145 pp.
- SÁNCHEZ-URÍA, Rufa: *Safo en Madrid*, Zamora: Lucina, 2004.
- SÉNECA, Lucio Anneo: *Diálogos: la filosofía como terapia y camino de perfección*, Matías López López (ed. lit.). Prólogo de AGC, Lleida: Universitat de Lleida, 2000.
- UNAMUNO, Miguel de: *La agonía del cristianismo*, Presentación de AGC. Madrid: Alianza (El libro de Bolsillo), 1986<sup>1703</sup>.
- VELASCO, Miguel Ángel: *El dibujo de la savia*. Prólogo de AGC, Zamora: Lucina, 1998.

<sup>1701</sup> Aunque está editado en esta fecha el prólogo es del año 1983.

<sup>1702</sup> Sigüientes ediciones Barcelona: Orbis, 1985 y Barcelona: Altaya, 1995.

<sup>1703</sup> Para las citas me he basado en la 3.<sup>a</sup> reimpresión, 1996.

— *La muerte una vez más*. Introducciones de AGC e Isabel Escudero, Barcelona: TusQuets, mayo 2012.

WHORF, Benjamin Lee: *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Traducción de Javier Arias, presentación de AGC e introducción de Fernando Savater. Barcelona: Círculo de Lectores (Colección de Ensayo contemporáneo de la Biblioteca Universal), 1999.<sup>1704</sup>

## 1.6. Investigaciones dirigidas por él

CONDE MORENO, María Isabel: *Tema de frase bimenbre en griego antiguo y sus implicaciones para las nociones de “sujeto” y “casos”*, Madrid: Universidad Complutense (Bibliotecas: U. Bibliográfica de Tesis), 1988.

REQUEJO PRIETO, José María: *Estudios sobre el “Dialogus de Oratoribus”*, Madrid: Universidad Complutense, 1983.

— *Estudios en torno al Diálogo sobre oradores*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1992. 507 pp.

RUBIO ESTEBAN, Martín-Miguel: *Estudio de los principios democráticos en relación con el régimen de Pericles*, Salamanca: Univ. Pontificia, 1994.

RUÍZ OLAVIDE, Esperanza: *Lírica popular de primera persona femenina principalmente en inglés y en español*, [en línea]. [Consulta: 4-05-2015]. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/3339/>, Madrid: Universidad Complutense, 1994.

## 1.7. Traducciones de sus escritos<sup>1705</sup>

### Alemán

*Eilkommuniké gegen die Verschwendung. Die antinationalistische Kommune von Zamora*, Traducción de Elena Martínez Rubio de *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro*. y de *De la Comuna Antinacionalista de Zamora*, Nürnberg: Belladonna, 1981.

### Francés

*La Société du Bien-être*, traducción de Manuel Martínez, “Analyse de la Société du Bien-être”, “Dieu et l’Argent” et “Plus de rails, moins de route” de AGC, introducción de Luis Andrés Bredlow, Vierzon: Le Pas de côté, 2014.

<sup>1704</sup> La presentación de AGC puede leerse en *Contra la realidad* de Lucina.

<sup>1705</sup> Me consta que han circulado traducciones de sus panfletos, por lo menos en Inglés en los años posteriores a su publicación, pero no he tenido acceso a ellos ya que se trataban de pequeñas tiradas elaboradas de manera casi artesanal.



## **Griego**

*Εναντίον του αυτοκινήτου*, traducción de Kostas Panayotidis de *Contra el automóvil*, Tesalónica: Νησίδες, 2002.

*Περι θεου*, traducción de Kostas Panayotidis de *De Dios*, Οι εκδοσεις των συναδελφων (Publicaciones Colegas), 2014.

## **Inglés**

*What is it that's happening?*, traducción de Eduardo Guzmán Zapater, de *¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.

*Analysis of Welfare Society*, traducción de *Análisis de la sociedad del bienestar*. El traductor firma como Ulrich [en línea]. [Consulta: 4-05-2015]. Disponible en: <https://sites.google.com/site/politicalreading/home/analysisofwelfaresociety>.

## **Portugués**

*Comunicado Urgente contra o Desperdício*, traducción de Armando Veiga y Júlio Henriques de *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro*, Coimbra: Fora do texto, 1989.

## **2. Obra oral de Agustín García Calvo y Recursos electrónicos**

### **2.1. Cursos y tertulias**

#### **Cursos**

Academia calle Desengaño: Curso sobre lecturas presocráticas, después de su expulsión de la Universidad hasta que se fue al exilio.

Ateneo de Madrid: Curso de “Puntuación“, dos sesiones al mes, curso 1998-99.

Círculo de Bellas Artes de Madrid: Curso de “Puntuación”.

Colegio Fray Luis de León: “Fin del Estado”. Conferencia celebrada en Salamanca el día 26-02-2007.

X Curso de Verano de Ingeniería Civil, conferencia inaugural «Lo mejor es el agua», Salón de Actos del Colegio Universitario de Segovia, 2000.

XIX Curso de Verano de Ingeniería Civil, conferencia inaugural “Deporte, Juego y Competición”, 6-10 de julio de 2009.

Escuela de Caminos de Madrid: “El ferrocarril de Alta Velocidad”, 1986.

Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje: Tres encuentros (1989, 1990 y 1991), de

unos cinco días cada uno, con lingüistas, matemáticos y músicos, dirigidos a la posible creación de la Escuela en Madrid.

Facultad de Filología de la Universidad Complutense: Lecciones libres de Crítica Testual<sup>1706</sup> y de Gramática Común, curso 1999-2000.

Fundación “Aurora Intermitente”: Dos cursos (1994-1995) de cuestiones del Lenguaje, Madrid.

Fundación “Juan March”: «Gramática común»<sup>1707</sup>, los días 3, 5, 10, 12 de mayo de 1988.

—«Libros y lecturas: cinco momentos históricos»<sup>1708</sup>, 4-05-1995.

—«Autobiografía intelectual: Agustín García Calvo», 13-05-2010.

Instituto de Enseñanza Media de Zamora, *Acerca del poder moral del arte: discurso de apertura del curso 1956-57*, pronunciado el 5-10-1956. Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora, 1956, 22 pp.

I.E.S. Dolores Ibárruri (Fuenlabrada), I.E.S. P. Iturralde (Carabanchel), I.E.S. Miguel de Cervantes (Madrid): “Elementos gramaticales para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños”. Tanteos prácticos con niños de institutos bajo la coordinación del profesor Rafael Salama.

La Casa Encendida: “O punto o raya” conferencia celebrada en Madrid en las Jornadas “Del punto y la raya” en agosto de 2007.

Real Academia de la Historia y las Artes de San Quirce: «Desconocer a Machado». Conferencia celebrada en Soria, en el homenaje a Machado en el 50 aniversario. 23-09-2007.

Teatro de la Abadía: Tres cursos (el último en 1996) de “Prosodia y declamación” de enseñanza de actores en el de Madrid.

Universidad Complutense en Aguadulce (Almería): Curso de Verano de “Poesía popular”.

Universidad de Lérida: «Música Exlingua: cómo la música nace de la lengua». Jornadas celebradas en los días 10, 22 de abril y 8 de mayo de 2006.

## **Tertulias**

Cuartel Viriato: Escuela de Sabiduría Popular: de 1994 a 1997 una sesión semanal en el antiguo Cuartel “Viriato” de Zamora.

— «Orden y Providencia», Zamora: Cuartel Viriato, 1998.

Ateneo de Madrid, Tertulia política: Grabaciones y transcripciones de la Tertulia en el Ateneo de Madrid, realizadas por Teresa Rodríguez Vázquez y Javier Hebrero Delgado, con la colabo-

<sup>1706</sup> Escrito siguiendo las peculiaridades ortográficas de AGC.

<sup>1707</sup> Los títulos de las charlas, en orden cronológico, fueron: «Los idiomas y la lengua», «Frase. Palabra. Fone- mas y prosodia», «Lógica, gramática y realidad», «Las artes del lenguaje».

<sup>1708</sup> Ciclo de cinco conferencias sobre distintos momentos históricos de los libros y la lectura. AGC se encargó de la antigüedad clásica.

ración de Miguel Lizano, disponibles en el Blog de la Editorial Lucina. De momento están desde el año 2006 hasta el 2011 aunque siguen transcribiendo las que les faltan.<sup>1709</sup> Desde 1997 hasta la actualidad.

— «Izquierda-Derecha. Respuesta a un cuestionario»<sup>1710</sup>, Madrid, 1991.

— Notificación a los tertulianos: «Para evitar confusiones en el uso del término Verdad»<sup>1711</sup>, Ateneo de Madrid, 2010, pp. 2.

## 2.2. Conferencias y charlas

### *Conferencias en PDF, audio y vídeo*<sup>1712</sup>

1956 – «Acerca del poder moral del Arte», Zamora, PDF.

1959 – «La razón de la sinrazón de don quijote», Sevilla, PDF.

1977 – «Contra el preso común», Madrid, PDF.

1978 – «Violencia, Organización, Enseñanza y Cultura», Barcelona: Salón de la CNT, PDF.

1983 – «La lógica y la tradición poética en Lewis Carrol», Madrid, PDF.

1986 – «Lo que hacen los mitos en el teatro», Cáceres, PDF.

– «Los dos Sexos y el Sexo, Las razones de la irracionalidad», charla en la UIMP, (mesa redonda de 2 horas, con AGC, Fernando Savater, René Scherer y Tomás Pollán García), audio.

1987 – «Demencia y razón en las relaciones amorosas», Instituto Cisneros, Madrid, 1-04-1987, audio y transcripción.

1988 – «Intento fallido de entendimiento con militantes de la CGT y la CNT». La Aurora intermitente, Madrid, 12-10-1988, audio.

– «Contra el 98», Zamora, PDF.

– «La ética, vía de sumisión», PDF.

– «¿Hijos, para qué?», Madrid, PDF.

– «¡Pobres hombres!», Madrid, PDF.

1989 – «El último patriarca», Donostia, PDF.

– «Cómo se mata a un niño para hacer un Hombre», Donostia, PDF.

---

<sup>1709</sup> Todos los miércoles por la tarde AGC participaba en la Tertulia Política del Ateneo de Madrid en la sala Cacharrerías. Se realizaba semanalmente, con la presencia de García Calvo, desde el curso 1.997-98 y hasta el 17 de octubre de 2012. Actualmente sigue realizándose todos los miércoles bajo el nombre de Tertulia Política: «Agustín García Calvo». Se pueden encontrar algunas en <http://www.exlinguamusica.com> y en <http://www.editoriallucina.es>. Además hay un grupo en google, con el nombre de tertulias-garcía-calvo, que va recibiendo las nuevas transcripciones de las tertulias y sirviendo de canal de comunicación entre los interesados en lo que se va diciendo en el Ateneo.

<sup>1710</sup> Me ha sido imposible encontrar las referencias de este artículo de un par de páginas. Lo he insertado en esta sección por la temática. El artículo se encuentra alojado en <http://bauldetrompetillas.es>.

<sup>1711</sup> Documento alojado en <http://bauldetrompetillas.es>.

<sup>1712</sup> Todas estas conferencias se encuentran alojadas y enlazadas en <http://bauldetrompetillas.es>.

- 1991 – «Qué comprar, qué vender», Madrid, PDF.
- «Contra la Paz», Barcelona, PDF.
  - «Heraclito y la lógica», Madrid, PDF.
  - «Acerca de la escritura», Zaragoza, PDF.
  - «Pueblos y paisaje», Segovia, 26-11-1991, audio.
- 1992 – «Lenguaje contra Cultura», Castellón, PDF.
- «Sobre la violación» (sobre el film «La Condena»), Madrid.
  - «Placer y negación», Madrid, PDF.
  - «Hablar y pintar», Sevilla, PDF.
  - «El mercado de futuros», transcrita por Jose R. Rodríguez Agüete, Facultad de Geografía e Historia, Santiago de Compostela, 21 enero 1992.
  - «Contra la Democracia», CNT, Barcelona, Video.
  - «Hacer historia / Vivir la vida», Universidad de La Rábida, Huelva, agosto 1992, audio.
  - «Hablar y pintar». Seguido de «Cifra y Aroma (poesía en viva voz)», Isabel Escudero 15-11-1992, Sevilla: La Carbonería, audio.
- 1993 – «Cómo hacer vivir a los muertos», Guipúzcoa, PDF.
- «Tecnodemocracia y masa de individuos», Bilbao, PDF.
  - «Cuestiones sofisticas», Madrid, PDF.
  - «El individuo personal», Encuentro Internacional de Anarquistas, Barcelona, 01-10-1993, audio.
  - «De la utilidad del Arte», Facultad de Bellas Artes, Universidad del País Vasco, 29-09-1993, video.
- 1994 – «Ciencia: pro y contra», Barcelona, PDF.
- 1995 – «Arte e indisciplina», Valencia, PDF.
- «Pueblo contra Uno, Uno contra pueblo», Granada, PDF.
  - «Razón y escritura en Don Sem Tob», conferencia, sermón de clausura y coloquio: Jornadas Extremeñas de Estudios Judaicos, transcripciones y audios.
  - «Libros y Lecturas en la Antigüedad», Fundación Juan March. Presentación de Antonio Gallego, 4-05-1995, audio.
- 1996 – «Sobre la Realidad», Valencia, PDF.
- «Ciudad (posibilidades del ingenio contra el dinero)», Madrid, PDF.
  - «Sobre el sujeto», Valencia, PDF.
  - «Contra el Tiempo», Valencia, Casa de la Cultura de Cullera, Verano de 1996, audio.
- 1997 – «Yo no soy ése», Zamora, PDF.
- «Qué sabe un niño», Murcia, PDF.

- «Conversando con los muertos», Fac. de Filosofía de Oviedo, 27-11-1997, audio.
- «¿Cómo es el mundo?», Instituto Jovellanos, Gijón, 28-11-1997, audio.
- 1998 – «Para qué sirve el Arte», Valencia, 26-02-1998, audio.
  - «La Realidad y Lucrecio», Facultad de Filosofía, Valencia, 27-02-1998, audio.
  - «Creencia, vínculo, más allá», Madrid, PDF.
  - «Los átomos y yo», Valencia, PDF.
  - «Dios y el Dinero», Vic, Santiago de Compostela, PDF.
- 1999 – «Contra el Arte», Donostia, PDF.
  - «El sexo y lo sagrado», Madrid, PDF.
  - «Que no se sabe quién soy yo», Valladolid, PDF.
  - «Enseñar a no saber», Madrid: UNED, PDF.
  - «La necesidad de ser ateo», Valladolid, PDF.
  - “La rotura del Sujeto. Acerca de la tragedia”, xxxvi Congreso de Filósofos Jóvenes, Círculo de Bellas Artes de Madrid. 8-04-1999, PDF.
  - «Contra la Fe», Donostia, PDF.
  - «El placer de hacer con las manos», Vigo, PDF.
  - «La Guerra», Zamora, PDF.
- 2000 – «Artes y Lenguaje», Barcelona, audio.
  - «Calendarios y nuevos mundos», Madrid, PDF.
  - «Sobre la necesidad del automóvil», Madrid, PDF.
  - «Que el yo no soy yo», Madrid, PDF.
  - «Ritmo de la mirada», Valencia, 5-10-2000, audio. Vídeo «Ritmo de la Mirada», recuperado de una cinta analógica VHS. Es un extracto de 12 minutos. Presentación de José Saborit.
  - «De la luz», Barcelona, 17-11-2000, audio y transcripción.
  - «Lo mejor es el agua», transcrita por Roberto y terminada por Ana, Segovia, 10 julio 2000.
  - «Profilaxis contra salud», Jornadas de Medicina y Filosofía, Sevilla, 14-12-2000, PDF.
  - «Presentación del sermón de glosas y otras rimas del Rabí Don Sem Tob», Sinagoga del Tránsito, Toledo, 21-12-2000, audio y transcripción.
- 2001 – «De la culpa a la causa», Murcia, 13-01-2001, audio y transcripción por Ana.
  - «Nuevos ataques contra el Tiempo», Murcia, 13-01-2001, audio.
- 2002 – «Autor anónimo», Granada, PDF.
  - «Nuevas tecnologías», Sevilla, PDF.
- 2004 – «La rotura de la máscara», Sevilla, PDF.
- 2005 – «O lado da sombra», La Coruña, PDF.

- 2006 – «Arte y Dinero», Facultad de Bellas Artes, Universidad del País Vasco, 28-04-2006, vídeo.
- 2007 – «Qué se puede contra el Poder», Bilbao, PDF.
- «O punto, o raya», Madrid, PDF.
  - «Desesperación de Sócrates a nosotros», Facultad de Filosofía, Barcelona, 03-12-2007, audio.
- 2008 – «Teatro y política», Aula de Teatro del Instituto Cervantes, Alcalá de Henares, 28-03-2008, PDF.
- «Del fin al sinfin», Madrid, PDF.
  - «mayo del 68 y España. Testimonios»
    - «Aquellos ahora.» AGC (catedrático de la UCM).
    - «El mayo del 68 en la Francia de los exiliados españoles.» Carlos Moya (catedrático UNED).
    - «La revolución en primera persona.» Ramón Chao (periodista y escritor).
    - «Recuerdos y ficción.» Juana Salabert (escritora). Modera: Jaime Pastor. Centro Asociado de «Escuelas Pías», UNED, 27-05-2008, vídeo.
    - «Música, Poesía y Lenguaje», Facultad de Filosofía UCM, 10-04-2008, vídeo.
    - «Verdad/Cosas», Residencia de Estudiantes, Madrid, abril de 2008, audio y díptico de las jornadas.
    - «Punto y Raya», Festival en La Casa Encendida, Madrid, 1-09-2008, audio.
- 2009 – «El papel del intelectual», Lleida, PDF.
- «Deporte, juego y competición», Madrid, PDF.
- 2010 – «La utilidad del Arte», Cádiz, PDF.
- «Otra vez hablando de lo que habla», Madrid, PDF.
  - «Coro y máscara», Barcelona, PDF.
  - «Sujeto-objeto: quién sabe y qué sabe», Facultad de Filosofía, Barcelona, 21-05-2010, audio.
- 2011 – «De física a psicoanálisis», Granada, PDF.
- «El porvenir de la Filología. De la Física al psicoanálisis.», Facultad de Filosofía y Letras de Granada, 21-10-2011, audio.
- 2012 – «Lección sobre Melopeya», Ateneo de Madrid, verano de 2012, grabado en vídeo por Lisi Prada.

### ***Charlas sin fecha concreta***

- «Mito y Historia», recogidas por la Red.
- «La Fe y lo desconocido», audio.
- «Gramática y retórica», audio.

«De la Fe contra el pensamiento», audio.  
«Máscara, mímica, parodia», para la Clausura del Carnaval de Cádiz, audio.  
«Sesiones de gramática», Curso de AGC, Segovia, audio.  
«Poesía como caso de Lenguaje», Madrid, audio.  
«Crítica de la Cultura desde la Universidad», Valencia, audio.  
«Locura, 17 casos», presentación de Jorge Alemán, audio.  
«El movimiento alternativo», audio.  
«Miedo a la muerte», audio.  
«¿Qué hacer?», audio.  
«Hacienda somos todos», audio.  
«Cosciente/incosciente», audio.  
«Poesía y Lenguaje», audio.  
«Contra el Futuro», audio.

### ***Otras grabaciones recuperadas de formatos analógicos***

*Cuatro escritores en la Casa de Cultura: Alfredo Conde, Agustín García Calvo, Luis Mateo Díez, Luisa Castro*, 1 h., Salón de Actos de la Casa de Cultura de Zamora, octubre 1991.  
*La Transición Española. 5 [DVD-Vídeo]. De la dimisión de Arias Navarro a la presidencia de Adolfo Suárez: (abril 76-noviembre 76)*. Madrid: Tiempo, 2003. 1 DVD (ca. 120 min.).

### ***Vídeos y grabaciones de charlas***

— *De la causa y de la ciencia* [vídeo]. Conferencia pronunciada el 22-3-84 en la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, UAM, 1984. Videocasete. 20 min.  
— Gramática Común: conferencia. [Grabación sonora], Zamora, Casa de Cultura, 1988. 4 casetes.  
— *Contra la democracia* [vídeo]. Charla pronunciada en unas jornadas libertarias organizadas por la CNT. Ateneo Libertario de Tetuán.  
— *Democracia y libertad* [vídeo]. Charla pronunciada en unas jornadas libertarias organizadas por la CNT.

## **2.3. Recitaciones, programas de radio y material gráfico**

### **2.3.1. Himno**

— «Himno de la Comunidad de Madrid», BOCM, n.º 165 de 24 de diciembre de 1983.  
SOROZÁBAL SERRANO, Pablo: *Himno de Madrid: propuesta*, Letra de AGC [Grabación sonora, ca-

sete]. Madrid: Ediciones Fonográficas. 1983, .

### 2.3.2. Películas

MARTÍN PATINO, Basilio: *Rinconete y Cortadillo*, producida por TVE para la serie *Cuentos y leyendas*, con Miguel Buñuel, Agustín García Calvo, Julia Peña, Luis Ciges, Mario Pardo y actores no profesionales en los papeles protagonistas, 1968.

— (Argumento y guión): *Los Paraísos Perdidos*<sup>1713</sup>, producción: La Linterna Mágica, S.A., 1985.

### 2.3.3. Teatro y recitaciones

Sesiones de ejercicio de declamación con los actores del “Teatro de la Abadía” en preparación de la puesta en escena de la *Baraja del rey don Pedro*.

Ejercicios con nueva hornada de actores del “Teatro de la Abadía” durante el curso 2000-2001.

Recitaciones en múltiples localidades, acompañado por Isabel Escudero con el título “Razones y canciones” que celebraron desde el año 2005 hasta que la salud se lo permitió.

- Taller de teatro: “Juego con el tiempo”. En la CAM, Aula de Cultura de Alicante 24 y 25 de febrero de 2005.

- “O lado de la sombra”. Conferencia y recitaciones, celebrados en La Fundación Luis Seoane el día 22 de julio de 2005.

- “Giuseppe-Joachino Belli, poeta romano, italiano, europeo” Sesión de recitaciones en la presentación del libro “47 sonetos romanescos”, a cargo de AGC y Marcello Teodonio en los dos idiomas, celebrada en el Instituto Italiano di Cultura de Madrid el día 25 de marzo de 2007.

Ciclo: “El teatro según Agustín García Calvo”, Teatro Principal de Zamora, 19 al 27 de septiembre.<sup>1714</sup>

<sup>1713</sup> Incluye la canción *Libre te quiero*, de Amancio Prada y García Calvo.

<sup>1714</sup> El ciclo comienza con la puesta en escena de «Pasión» a cargo de ContraTiempo Teatro, formación que ha tenido una estrecha relación con el polifacético autor. El texto, publicado por la editorial Lucina en 2006, alude a la pasión por el deporte y el ascenso del Hombre a su realización suprema y a la pasión de los amores rotos y contradictorios. El Premio Nacional de Literatura Dramática en 1999 también aprovecha para hablar, a través de los personajes, de la mentira, del Estado de Bienestar o el devenir, entre otros asuntos. La farsa trágica, como subtítulo la obra, se preestrenará el día 19 y se estrenará oficialmente el viernes 20 con una presentación a cargo de Rafael Salama, un seguidor de García Calvo que fue la primera persona que montó «Pasión». - La música y la poética llegan unidas de la mano de Sine Díe, el dúo formado hace más de una década por los hermanos Paco y Juan Fernández. Su repertorio lo integran composiciones propias y temas instrumentales de influencia celta. También han escrito canciones para obras de ContraTiempo Teatro y han musicalizado poemas de AGC. Y precisamente piezas basadas en textos del zamorano interpretará esta formación el próximo sábado, día 21. «Nunca había habido en Zamora una función exclusiva de piezas musicadas por Sine Díe», remarcan fuentes de la familia del tres veces Premio Nacional. - «Ronda de vivos y muertos». En ella, el domingo día 22, un grupo de personas declamarán versos de Agustín y de autores como Antonio Machado o bien G. G. Belli o Shakespeare, a los que tradujo García Calvo. La compañera del poeta durante más de tres décadas, la poetisa Isabel Escudero, recitará, entre otros materiales, textos del pensador, mientras que Antonio Selfa cantará temas de Georges Brassens a través de las versiones en castellano de AGC. El príncipe Galín, un hombre afín a la tertulia del Ateneo de Madrid, amigo desde hace años del lingüista y filósofo fallecido, interpretará romances del gramático zamorano y versiones de Brassens que cantaban tras las reuniones del foro cultural, en tanto que Ricar-



### 2.3.4. Programas de radio

- *Protagonistas nosotros*<sup>1715</sup>, de Radio Nacional de España, 28-03-1978.
- *El borde de la cama*, [Grabación sonora]. 1986. Entrevista realizada al autor en el programa radiofónico “Al borde de la cama”.
- *Caravana de hormigas (Pensamiento 3)*, [Grabación sonora] Madrid: Radio 3 (RNE), emisión de una hora semanal, con llamadas de oyentes, 1988-1990.

*Caravana de hormigas (Pensamiento 3)* – año 1988

- 03-06-1988 Las fronteras.
- 10-06-1988 El cuidado del cuerpo.
- 17-06-1988 Psicología contra los niños.
- 01-07-1988 La banca.
- 08-07-1988 El V centenario.
- 15-07-1988 Las vacaciones.
- 22-07-1988 Ferrocarril contra rentabilidad.
- 29-07-1988 Preocupación por la salud.
- 05-08-1988 Derechos humanos y revolución francesa.
- 12-08-1988 El tiempo.
- 19-08-1988 Medios de formación de masas.
- 26-08-1988 Vida pública, vida privada.
- 02-09-1988 El planeta como patria.
- 09-09-1988 La publicidad.
- 16-09-1988 Retorno a la escuela.
- 30-09-1988 Las loterías.
- 07-10-1988 Justicia y terrorismo.
- 14-10-1988 El servicio militar.
- 21-10-1988 Votos y votaciones.

---

do Dorado, asiduo a la tertulia del Ateneo de Madrid, declamará «algunas de las poesías con juegos de palabras que realizaba Agustín y recitará a Shapkeare en castellano e inglés, sobre las versiones de García Calvo». - Por último, el viernes 27 de septiembre el cantautor Amancio Prada deleitará con temas de «Canciones y soliloquios» y estrenará nuevas composiciones en este nuevo concierto en el Principal en el que cantará a su amigo Agustín García Calvo, con quien le unía una amistad desde los años 70 cuando ambos vivía en Francia donde a un joven Prada le cautivó «su poesía machadiana, impregnada de pensamiento», (Blog de la editorial Lucina) [www.teatroprincipal.org](http://www.teatroprincipal.org)

<sup>1715</sup> «García Calvo, que es reactivo a toda entrevista, se extendió sobre la prosperidad de la Semana Santa zamorana y pidió a las autoridades de su tierra que no creyeran en las promesas del Estado. El catedrático, que estuvo varios años expulsado de la Universidad española, leyó un fragmento del *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista de Zamora*, un texto que aún hoy sigue pareciendo underground.» Madrid: El País, 28-03-1978.

29-10-1988 La ciencia.  
04-11-1988 Nueva edad penal para el menor.  
11-11-1988 Campesinos.  
18-11-1988 Caravana al trabajo.  
25-11-1988 Las sectas.  
02-12-1988 Muerte y suicidio.  
09-12-1988 La huelga general.  
23-12-1988 Las navidades.  
30-12-1988 El tiempo medido.

*Caravana de hormigas (Pensamiento 3) – año 1989*

06-01-1989 Los regalos.  
13-01-1989 Tercer mundo.  
20-01-1989 El dinero.  
27-01-1989 El universo.  
03-02-1989 Modos de vivienda.  
10-02-1989 Los viajes.  
24-02-1989 Demografía.  
03-03-1989 La necesidad de comer.  
10-03-1989 La necesidad de vestir.  
17-03-1989 La mujer.  
07-04-1989 Contagio y enfermedad.  
28-04-1989 La pérdida de la fe.  
05-05-1989 El ocio.  
09-06-1989 Revueltas populares (I).  
16-06-1989 Revueltas populares (II).  
23-06-1989 Sicoanálisis y sociedad.  
30-06-1989 Provincianismo.  
14-07-1989 El suicidio.  
21-07-1989 La inflación.  
28-07-1989 El verano.  
04-08-1989 Medios y fines.  
11-08-1989 Represión de los sentimientos.  
18-08-1989 El respeto.

25-08-1989 La ecología.  
01-09-1989 Cuidados estéticos.  
08-09-1989 Trabajo-producción-paro.  
22-09-1989 Pecados capitales: soberbia.  
29-09-1989 Pecados capitales: avaricia.  
06-10-1989 Pecados capitales: lujuria.  
13-10-1989 Pecados capitales: ira.  
20-10-1989 Pecados capitales: gula.  
27-10-1989 Pecados capitales: envidia.  
03-11-1989 Pecados capitales: pereza.  
10-11-1989 Gustos personales contra hermosura.  
17-11-1989 El ferrocarril.  
24-11-1989 La centralización.  
01-12-1989 Opinión y razón.  
08-12-1989 La inmaculada concepción.  
15-12-1989 La voluntad.  
22-12-1989 El arte.  
29-12-1989 El tiempo.

*Caravana de hormigas (Pensamiento 3) – año 1990*

05-01-1990 Ejército y policía.  
12-01-1990 La realidad.  
19-01-1990 La desobediencia.  
26-01-1990 El psicoanálisis.  
02-02-1990 Los celos.  
09-02-1990 La enseñanza.  
16-02-1990 Qué hacer.  
23-02-1990 El individuo.  
02-03-1990 El diablo en el cuerpo.  
09-03-1990 La causa.  
16-03-1990 La memoria.  
23-03-1990 El automóvil.  
06-04-1990 La depresión.  
13-04-1990 Los animadores socioculturales.

20-04-1990 El estado.  
 27-04-1990 La vergüenza.  
 04-05-1990 Administrativos de uno mismo.  
 11-05-1990 La juventud.  
 18-05-1990 Usos del lenguaje.  
 25-05-1990 Basura.  
 01-06-1990 La ciencia.  
 08-06-1990 La hermosura.  
 15-06-1990 Prehistoria-prenatalidad.  
 22-06-1990 El IV mandamiento.  
 29-06-1990 La muerte.

- *El Loco de la Colina*, [Grabación sonora] entrevista realizada por Jesús Quintero, Radio 3, 03-01-1997.
- *La ventana*: Entrevista con el reciente Premio Nacional de Traducción, [Grabación sonora] Cadena Ser, 15:53 min., 23-11-2006, [en línea]. [Consulta: 4-08-2014]. Disponible en: [http://www.cadenaser.com/actualidad/audios/ventana-hablamos-reciente-premio-nacional-traducion-agustin-garcia-calvo/csrcsrpor/20061123csrcsr\\_19/Aes](http://www.cadenaser.com/actualidad/audios/ventana-hablamos-reciente-premio-nacional-traducion-agustin-garcia-calvo/csrcsrpor/20061123csrcsr_19/Aes).
- *Historias de la Retaguardia* (Ortega, Juanma): AGC habla de su niñez durante los años de la guerra, capítulo 35, [Grabación sonora] *Hoy por hoy*: Cadena Ser, 9:19 min. 2007. 23-05-2013, [en línea]. [Consulta: 4-11-2014]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Yx88PtLpGdA&index=2&list=UUazlr-Ud3CzL2apBpAmakvA>, se encuentra en la lista de reproducción en YouTube de la Editorial Lucina.
- *Carne cruda: Contra todo y contra todos*, [Grabación sonora] Madrid: Radio 3 (RNE), 58:07 min. 08-09-2010, [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/audios/carne-cruda/carne-cruda-contra-todo-contra-todos-08-09-10/871341>.
- *Sexto Continente*, [Grabación sonora] dirigido y presentado por Miguel Ángel de Rus, Madrid: Radio Exterior (RNE), enero 2010<sup>1716</sup>.
- *Radio Centro de México*: [Grabación sonora] Con Patricia Alvarado, 11-02-2010.
- *Radio Intereconomía*: [Grabación sonora] Con José Cavero, 23-02-2010.

### 2.3.5. Material gráfico

SATUÉ, Enric: *Agustín García Calvo: Del tren (40 Notas o Canciones): De los Números...* [material gráfico] Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977. Cartel.

<sup>1716</sup> Hace un recordatorio de la Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje.

ABRANTES, Ramón: *R. Abrantes: esculturas*: Sala de exposiciones, Palacio Garcí-Grande; [material gráfico] texto, AGC; poesía, Claudio Rodríguez. Salamanca: Caja de Ahorros y M. P. de Salamanca, 1983.

*Agua, fuentes y fontanas de Castilla y León*, [material gráfico] anotaciones poéticas AGC. Caja España, 1991, 7 lám.

GARCÍA CALVO, Agustín/ESCUADERO, Isabel: *Pintar y hablar. Cifra y aroma*, [material gráfico] Charla y recital en la Carbonería de Sevilla. Tarjeta ilustrada con fotografía de AGC e Isabel Escudero hecha por Carlos Bullejos para Ajoblanco y sobre diseño de Dinah Salama, noviembre 1992.

GARCÍA CALVO, Agustín: *Que ya no puedo más tal vez me digo* [material gráfico]. Sevilla, La Carbonería, D.L. 2001. Tarjeta postal; 12 x 16 cm. Contiene una poesía del autor.

GARCÍA CALVO, Agustín/ Isabel Escudero: *Pliegos de poesía del Aula de Poesía de Almería: «Razones y Canciones: recital de Agustín García Calvo e Isabel Escudero.»*, [material gráfico] primavera 2008. Se repite la misma ilustración en junio de 2008 para la presentación en La Carbonería de Fiat umbra de Isabel Escudero.

RIC, José Luis: Exposición del 5 al 26 de diciembre de 1991, [material gráfico] Sala Imagen. Textos de AGC y José Luis Ric, Sevilla: Caja San Fernando. 1991.

#### 2.4. Canciones con letra de Agustín García Calvo

GARCÍA CALVO, Agustín: *De viva voz*, (recitaciones de canciones, soliloquios, teatro, sermones, endechas y conjuros). [Grabación sonora] Zamora: Lucina, 1981. Casete

G.C., A; S.F., C. y P., A.: *Agustín García Calvo, Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada en el Teatro Español. Canciones y soliloquios*. [Grabación sonora] Ciclo Intérpretes Musicales, n.º 3. Madrid, 19 y 20 de septiembre de 1982<sup>1717</sup>.

<sup>1717</sup> “Texto que podía leerse en el programa de mano:

“Es una empresa un tanto desesperada ésta de ponerse a cantar y declamar poesía en un teatro. Porque es que los campos están bien delimitados: por un lado, canción para masas, más o menos roquera o cupletera, cada vez más pobres, desgraciadas y repetitivas las letras, y también las melodías, supliéndose esas faltas con los efectos de ruidos o de imagen y gesto del ejecutor; y por otro lado, la poesía de los poetas, literaria, muda y condenada al libro y a la lectura de unos pocos, poetas también o críticos de poetas, eternamente experimental y viéndose a sí misma inscrita desde el nacimiento en una Historia de la Literatura. Pero ello es que lo uno va con lo otro: que la desgracia de los géneros de consumo masivo está en correlación con la reclusión al libro de la poesía culta, su ausencia de la voz y el verdadero uso. Es esa separación lo que se ataca con intentos como éste: Amancio Prada y Chicho Sánchez Ferlosio han venido con sus artes y gracias haciendo revivir en voz y melodía algunas de las canciones, y por mi parte vengo ensayando, para el drama, pero también para la lírica, modos de declamación con recursos de la voz y el ritmo, públicos y casi teatrales, que se atreven a hacer sonar la poesía, por si sirve de algo. Y algo de esto es lo que vamos a ofrecer en estas sesiones del Español: cosa, como espectáculo, probablemente pobre y desairada; de modo que confiamos en que sean oyentes apasionados también por ese intento de rotura de la separación que digo los que acudan a escucharnos.”

Agustín García Calvo.

“Tú, cuya mano””

GARCÍA CALVO, Agustín: *Recitaciones de poesía antigua*. [Grabación sonora] Zamora: Lucina, 1987.<sup>1718</sup> Casete.

JIMÉNEZ, María: *Sensación*, [Grabación sonora] (Movieplay-Gong, 1980. LP); (Dro East West, 2002, LP + folleto (6 pp.)); (Fonomusic, 2006. CD); 40 grandes canciones (Fonomusic, 2009. CD).

POSITIVOS, LOS: *En el infierno* [Grabación sonora], León: 2007.<sup>1719</sup>

PRADA, Amancio: *Canciones de amor y celda*. [Grabación sonora] (Movieplay, 1979.<sup>1720</sup> LP); (Madrid: Fonomusic, 2006. CD).

— *La cara del que sabe / A. Prada. Afro tambú / J.A. Sánchez Ferlosio*. [Grabación sonora] Madrid, Movieplay, 1983. LP.

— *Canciones y soliloquios*. [Grabación sonora] (Movieplay 1983. LP)<sup>1721</sup>; (Madrid: Fonomusic, 2006. CD).

— *De la mano del aire*. [Grabación sonora] (Movieplay, 1984.<sup>1722</sup> LP); (Madrid: Fonomusic, 2006. CD).

— *Trovadores, místicos y románticos*. [Grabación sonora] Madrid: BMG-Ariola, 1991.<sup>1723</sup> CD

— *Tres poetas en el Círculo: Cunqueiro, Lorca, García Calvo*. [Grabación sonora] Madrid: Fonomusic, 1998, CD + folleto (23 pp.).<sup>1724</sup>

— *Escrito está*. [Grabación sonora] Barcelona: Emi-Odeón, 2001. CD

— *Hasta otro día, Chicho*, Tributo a Chicho Sánchez Ferlosio, Emi-Odeón Madrid: Camaina, 2005. CD

— *Zamora* [Grabación sonora], Concierto conmemorativo del IV Centenario del Teatro Principal de Zamora, 7-10-2006. Zamora: Discos Necesarios para el Teatro Principal, 2007. CD + libreto.

— *Concierto de amor vivo*, Madrid: Factoría Autor, 2007, CD + folleto (10 pp.).

— *Canciones de Agustín García Calvo*. Libre te quiero, [Grabación sonora] Madrid: Camaina, 2013. Libro CD + DVD

— *Tres Libertarios, Amancio Prada canta a Chicho Sánchez Ferlosio, Léo Ferré y Agustín Gar-*

---

*La aurora intermitente, publicación anarquista: «2013: todo por el pueblo y para el pueblo» 30-12-2012, <http://www.aurorafundacion.org/?2013-por-el-pueblo-con-el-pueblo>.*

<sup>1718</sup> Aparece esta grabación como complemento al libro *Poesía antigua (De Homero a Horacio)*. En la que he grabó la declamación, en la versión rítmica y en su original griego o latino, de algunos ejemplos, que coinciden casi todos con una parte del libro.

<sup>1719</sup> Incluye la canción *En el infierno*.

<sup>1720</sup> Donde canta: *Me ha despertado de madrugada, Nadie la llama y viene, Ay, linda amiga y Libre te quiero*.

<sup>1721</sup> Donde canta: *Sólo de lo negado, El hombre dormido, La noche del sábado, Pero no, corazón, En la trena (Balada estival de las cárceles madrileñas, 1968), Juraría, La lluvia, Afró Tambú (Canto a Venus), Que no se despierte, La cara del que sabe*.

<sup>1722</sup> Donde canta: *Las moras negras y El mundo que yo no viva*.

<sup>1723</sup> Donde canta: *Las moras negras, Juraría, Las torres de París y Libre te quiero*.

<sup>1724</sup> Donde canta: *Ay, linda amiga, Nadie la llama y viene, El hombre dormido, la cara del que sabe, El mundo que yo no viva y Libre te quiero*.

- cía Calvo*. Es el título de una serie de conciertos durante 2013-14.
- PRADERA, MARÍA DOLORES: *A mis amigos*, [Grabación sonora] (Madrid: Zafiro, 1988. LP); (Madrid: Zafiro-Polygram, 1990. CD).
- PRÍNCIPE GALIN: *In memoriam (Georges Brassens)*. Versiones para cantar de AGC. [Grabación sonora] Ferrol: Diputación Provincial de la Coruña, 1991. Casete.
- RAMOS DE LA TORRE, LUIS: *La canción que cantábamos juntos*, [Grabación sonora] Madrid: Sonidisco, 2001. CD + folleto (12 pp.).
- *Por arroyo y senda*, [Grabación sonora] Madrid: Sonidisco. 2003. CD + folleto (12 pp.).
- TURINA, José Luis<sup>1725</sup>: *Música exlingua*, para coro y orquesta de cámara, sobre textos de AGC, Lope de Vega, Góngora, J. Bergamín, R. del Valle-Inclán y Quevedo [Grabación sonora] E.: Madrid, 1990.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Chicho: *A contratiempo*, [Grabación sonora] (Madrid: Dial Discos, 1978. Casete); (Madrid: Dial discos-Nevada, 1978. LP); (Madrid: Dial discos-Diapasón, 2007. CD).
- *Sólo de lo negado*, Madrid: Movieplay, 1983. LP.
- *El mundo que yo no viva*, [Grabación sonora] Madrid: Fonomusic, 1984. LP.
- SELFA, Antonio<sup>1726</sup>: *Antonio Selfa canta a Brassens en versión de Agustín García Calvo*, [Grabación sonora] grabaciones realizadas entre 1990 y 1995.
- *De la mano del alba*. [Grabación sonora] Canta a Agustín García Calvo e Isabel Escudero.
- *El juego de la vida*. Sobre poemas de Agustín García Calvo, Isabel Escudero y del propio autor.
- FERNÁNDEZ, Paco y Juan (Sinedie): *Al Punto de amanecer*, 2001.<sup>1727</sup>
- La palabra más tuya, Cantando a Agustín García Calvo, Luis García Montero, Agustín Millares y Pedro Lezcano*. [Grabación sonora] Madrid: Factoría autor, Vol. VIII. 2006. CD + folleto (20 pp.).
- Cantautores en los 70. 2*, [Grabación sonora] Madrid, Dro Atlantic. 2006. CD.<sup>1728</sup>
- De Chicho*. [Grabación sonora] Madrid: Fundación Autor, Nov. 2009. CD y DVD.

<sup>1725</sup> En abril de 1990 fue invitado a tomar parte en las “Jornadas de discusión sobre cuestiones de enlace entre Lingüística, Lógica, Matemáticas y Música”, dirigidas por Agustín García Calvo, en Madrid.

<sup>1726</sup> Incluye las canciones: 1. La mala reputación, 2. Tan linda flor, 3. Los ombligos..., 4. Se me fue el santo al cielo, 5. El gorila, 6. El enterrador, 7. P... de ti, 8. El pornógrafo, 9. Noventaytres veces de cien, 10. La mujer de Abel, 11. Morir por ideas, 12. Cuando pienso en Teresa.

“Conocí a Agustín a principios de los 90 a raíz de unas versiones tuyas de canciones de Brassens que yo empecé a grabar e interpretar. Poco después descubrí su libro: *Canciones y soliloquios* (Lucina) al cual pertenecen la mayoría de los poemas que he ido musicando a partir de 1996.” Poemas de AGC a los que ha puesto música: “Serenito estoy”, “Por las marismas”, “Libre te quiero”, “¿Quién pintó la luna...?”, “Son dos gaviotas”, “Juraría que he sido feliz”, “¿Qué mal nos puede suceder?”, “Si la madera tuviera...”, “Tú, cuya mano me ha bañado...”, “Secas están las fuentes del olvido”, “Mañana no”.

<sup>1727</sup> Incluye dos canciones con letra de AGC: 3. Al punto de amanecer ( P. Fernández/ AGC), 6. Balada del muerto muy llorado ( P. Fernández / AGC)

<sup>1728</sup> Contiene: Libre te quiero, música de A. Prada; letra de AGC.



## 2.5. Recursos electrónicos de la obra de Agustín García Calvo

### *Sitios web dedicados principalmente a recopilar su obra*

“ARDEN, Dale”: *Los libros de Agustín García Calvo*, [en línea]. [Consulta: 4-03-2015]. Disponible en: <http://librosdeagustingarciacalvo.blogspot.com.es>.

Baúl de trompetillas<sup>1729</sup>, web independiente de Javi Sanmartín, <http://bauldetrompetillas.es>.

Editorial Lucina Web y Blog [en línea]. [Consulta: 10-05-2015]. Disponible en: <http://agustingarciacalvo.blogspot.com.es>.

Escuela de Lógica, Lingüística y Artes del Lenguaje<sup>1730</sup>[en línea]. [Consulta: 4-06-2015]. Disponible en: <http://escueladelinguistica.blogspot.com.es>.

### *Otros sitios web*

C.N.T. MÁLAGA: «Por si Acaso», extracto jornadas C.N.T., Málaga 2000. [en línea]. [Consulta: 4-05-2015]. Disponible en: <http://malaga.cnt.es/spip.php?article105>.

COMUNA SIN NOMBRES: Se pueden encontrar varios textos anónimos, entre ellos el “Manifiesto de la comuna sin nombres. Acerca de educación”. [en línea]. [Consulta: 4-05-2015]. Disponible en: <http://comunasinombres.blogspot.com.es/>

FORO POR EL TREN VÍA DE LA PLATA [en línea]. [Consulta: 25-08-2015]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/plataformaferrocarril/viadelaplata/agustin.html>.

— «Avisos para los que se manifiesten contra el cierre de líneas férreas» 1985.

— «La guerra. 1.ª Batalla», 1999.

— «La guerra. 2.ª Batalla», enero, 2000.

— «Sermón contra el futuro», marzo, 2000.

— «Sobre la utilidad del ferrocarril contra la carretera».

---

<sup>1729</sup> Recoge intervenciones y canciones de AGC, Isabel Escudero y Chicho Sánchez Ferlosio.

<sup>1730</sup> En este blog se recogen artículos y entrevistas de AGC sobre el tema. También se enumeran otros blogs que se hacen eco del tema:

<http://elsilbovulnerado.blogspot.com/2010/02/agustin-garcia-calvo-y-la-escuela-de.html>.

<http://www.futuropasado.com/?p=1577>.

<http://rruano.blogspot.com/2010/02/agustin-garcia-calvo-escuela-de.html>.

<http://lacomunidad.elpais.com/lisiprada/2010/2/24/juan-cruz-y-agustin-garcia-calvo-el-cba>.

<http://www.elecode lospasos.net/article-agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie-45524261.html>.

<http://alaatenciondelospueblosoriginarios.blogspot.com/2010/02/libre-te-quiero-tocayo-garcia-calvo.html>.

[http://www.circulobellasartes.com/ag\\_humanidades.php?ele=134](http://www.circulobellasartes.com/ag_humanidades.php?ele=134).

[http://en.dooplan.com/madrid/events/show/lin33/circulo-de-bellas-artes-madrid\\_2010-02-23](http://en.dooplan.com/madrid/events/show/lin33/circulo-de-bellas-artes-madrid_2010-02-23).

[http://es.hdhod.com/Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie\\_a3964.html](http://es.hdhod.com/Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie_a3964.html).

<http://www.noticortos.com/agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie.htm>.

[http://www.actualidadnoticias.com/articles\\_14384\\_Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie.html](http://www.actualidadnoticias.com/articles_14384_Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie.html).

<http://www.glovoz.com/noticias/608923/agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie>.

<http://trends.ellerdale.com/topics/view/0081-37c4/Agust%C3%ADn+Garc%C3%ADa+Calvo.html>.



FUNDACIÓN JUAN MARCH.

- Curso Universitario Gramática común “*Los idiomas y la lengua*”. Conferencia de AGC, Madrid 03-05-1988, [en línea]. [Consulta: 4-08-2014]. Disponible en: <http://www.march.es/CONFERENCIAS/antiores/voz.asp?id=344>.
  - Curso Universitario Gramática común “*Frase. Palabra. Fonemas y prosodia*”. Conferencia de AGC, Madrid 05-05-1988, [en línea]. [Consulta: 4-07-2015]. Disponible en: <http://www.march.es/conferencias/antiores/voz.asp?id=345>.
  - Curso Universitario Gramática común “*Lógica, Gramática y Realidad*”. Conferencia de AGC, Madrid 10-05-1988, [en línea]. [Consulta: 4-06-2015]. Disponible en: <http://www.march.es/conferencias/antiores/voz.asp?id=346>.
  - Curso Universitario Gramática común “*Las artes del lenguaje*”. Conferencia de AGC, Madrid 12-05-1988. [en línea]. [Consulta: 4-09-2014]. Disponible en: <http://www.march.es/CONFERENCIAS/antiores/voz.asp?id=347>.
  - Autobiografía Intelectual, Conferencia de AGC, Madrid 13-05-2010 [en línea]. [Consulta: 5-02-2015]. Disponible en: <http://www.march.es/conferencias/antiores/voz.aspx?id=2674&l=1>
  - *Ciclos de conferencias: Libros y lecturas: cinco momentos históricos, “Libros y lectura en la Antigüedad Clásica (Hablar con los muertos)”*. Conferencia de AGC, Madrid 04-05-1995, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://www.march.es/conferencias/antiores/voz.asp?id=2299>.
- LA PATATA DE LA LIBERTAD: «Una Entrevista. Agustín García Calvo, repudia toda etiqueta: “España, Catalunya...: una fe, ¡una mentira!”», Víctor-M. Amela, 24-10-05, [en línea]. [Consulta: 5-05-2015]. Disponible en: <http://lapatatadelalibertad.blogspot.com.es/2005/10/una-entrevista.html>.
- PRODUCCIONES INMATERIALES: «A Chicho\_08\_Agustín García Calvo». Video, Recordando a Chicho Sánchez Ferlosio en el Café Manuela. Madrid, 4-09-2003. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: [http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/21/a-chicho\\_08\\_agustin-garcia-calvo](http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/21/a-chicho_08_agustin-garcia-calvo).
- «A Chicho\_09\_Agustín García Calvo». Video, Recordando a Chicho Sánchez Ferlosio en el Café Manuela. Madrid, 4-09-2003. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: [http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/21/a-chicho\\_09\\_agustin-garcia-calvo](http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/21/a-chicho_09_agustin-garcia-calvo).
- POESÍA URBANA: «Lo común contra la Persona». Transcripción de conferencia impartida en el Centro Cultural Conde Duque. Madrid 12-04-2007. [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [http://www.poesiaurbana.com.ar/2007/component/option,com\\_forum/Itemid,124/page,viewtopic/p,140407/sid,789c6ed5b9ab085844bbc5cbef931578](http://www.poesiaurbana.com.ar/2007/component/option,com_forum/Itemid,124/page,viewtopic/p,140407/sid,789c6ed5b9ab085844bbc5cbef931578).

UNED: TELEUNED: “MAYO DEL 68 Y ESPAÑA”. Conferencia con AGC como participante. Madrid: UNED, 2008. [en línea]. [Consulta: 4-06-2015]. Disponible en: <http://teleunEd.unEd.es/teleuned2001/directo.asp?ID=631&Tipo=A>.

YOUTUBE.

— «Sermón de ser y no ser 1290-1346», [en línea]. [Consulta: 16-06-2015]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=AQGOhUkye14&feature=related>.

— «Quieta ahí, fiera», Lectura de un poema de AGC, “Quieta ahí, fiera” por él mismo en el Ateneo de Madrid. 18-04-2008. [en línea]. [Consulta: 4-12-2014]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=2d27V2v7leo&feature=related>.

— «Del fin al principio», Fragmento de una conferencia impartida por AGC en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. (1) [en línea]. [Consulta: 9-12-2014]. Disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=cbe-\\_B1Ohr8](http://www.youtube.com/watch?v=cbe-_B1Ohr8), (2) [en línea]. [Consulta: 9-12-2014]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=vHhYuqfic8k> y (3) [en línea]. [Consulta: 9-12-2014]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=tldnV0ip0EQ>.

— «De la realidad a lo otro y viceversa» Fragmento de una conferencia impartida por AGC en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. [en línea]. [Consulta: 8-12-2014]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eA685NjBBJE&feature=related>.

— «Himno Comunidad de Madrid» La interpretación por parte de su autor, en compañía de Isabel Escudero, Garín y algunos tertulianos, tuvo lugar en el Ateneo de Madrid, el 18-04-2008. [en línea]. [Consulta: 19-11-2014]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=VC-jZGAKZIdA>.

— Recital en La Vaguada de Zamora, 1994<sup>1731</sup>. [en línea]. [Consulta: 19-06-2015]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=F5bhriX8pa8>.

— «Contra Patrias y Culturas», CIEM. I Congreso Internacional. La Europa del Mediterráneo: Encrucijada de Lenguas y Culturas, Departament de Filologia i Cultures Europees (Facultat de Ciències Humanes i Socials), Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 15 mayo 2006<sup>1732</sup>. [en línea]. [Consulta: 29-12-2014]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qC-mzTRYfJAU>.

DE VIVA VOZ - INTE: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, *De viva voz: Artículos para internet con destino a los alumnos de “institutos”<sup>1733</sup> y a sus profesores*. Página temática de AGC<sup>1734</sup> que aporta

<sup>1731</sup> Publicado el 4 de dic. de 2014 en la cuenta «Editorial Lucina Agc».

<sup>1732</sup> Publicado el 14 de dic. de 2014 en la cuenta «Editorial Lucina Agc».

<sup>1733</sup> Se escribe como se habla, diría AGC.

<sup>1734</sup> Anteriormente esta página estaba alojada en CNICE (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa): <http://w3.cnice.mec.es/tematicas/devivavoz/index.html>.

recursos educativos, [en línea]. [Consulta: 9-03-2015]. Disponible en: <http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/index.html>.

A continuación enumero los artículos que contiene este sitio web.

### **1998 (3 artículos)**

- «Entrega I» (10/1998).
- «Entrega II» (11/1998).
- «Entrega III» (12/1998).

### **1999 (8 artículos)**

- «Entrega IV» (01/1999).
- «Entrega V» (02/1999).
- «Entrega VI» (03/1999).
- «Entrega VII» (04/1999).
- «Entrega VIII» (05/1999).
- «Entrega IX» (06/1999).
- «Entrega X» (11/1999).
- «Entrega XI» (12/1999).

### **2000 (5 artículos)**

- «Entrega XII» (01/2000).
- «Entrega XIII» (02/2000).
- «Entrega XIV» (07/2000).
- «Entrega XV» (11/2000).
- «Entrega XVI» (12/2000).

### **2001 (3 artículos)**

- «Entrega XVII» (05/2001).
- «Entrega XVIII» (08/2001).
- «Entrega XIX» (12/2001).

### **2002 (11 artículos)**

- «Diálogo de Sócrates joven con Zenón de Elea I» (01/2002).

- «Diálogo de Sócrates joven con Zenón de Elea II» (02/2002).
- «Diálogo de Sócrates joven con Zenón de Elea III» (03/2002).
- «Papeles de José Requejo I: Carta a Maruja» (04/2002).
- «Papeles de José Requejo II: Carta a Sergio» (05/2002).
- «Papeles de José Requejo III: Carta a Agustín» (06/2002).
- «Estar en la luna, andar por las nubes» (07/2002).
- «¿Qué puede el poder?» (09/2002).
- «Significado y realidad» (10/2002).
- «Lo que el poder no puede» (11/2002).
- «Venta de cultura» (12/2002).

### **2003 (10 artículos)**

- «Régimen de la locura» (01/2003).
- «Locura de la Ciencia» (02/2003).
- «¿Qué pasa con la luz?» (03/2003).
- «Piojos del globo» (04/2003).
- «No culpar al cuerpo» (05/2003).
- «Palabras contra neuronas» (06/2003).
- «Conciencia» (07/2003).
- «Vivir su vida» (09/2003).
- «Pasar» (10/2003).
- «Fin del mundo» (11/2003).

### **2004 (10 artículos)**

- «Lo que pesa la cultura» (01/2004).
- «Aquiles tras la tortuga» (02/2004).
- «Alegría del ferrocarril» (03/2004).
- «Cumpleaños feliz» (04/2004).
- «Video - Boda» (05/2004).
- «Tanatorio» (06/2004).
- «La ciudad perfecta» (07/2004).
- «Política del cielo» (09/2004).
- «Me gusta / No me gusta» (10/2004).
- «Información y muerte» (11/2004).

### **2005 (10 artículos)**

- «A preguntas de un desaparecido» (01-2005).
- «Función de los intelectuales bajo el régimen» (02-2005).
- «Del grado de incertidumbre en relación con la pluralidad de objetos o sujetos del mismo tipo» (03-2005).
- «De novelas, películas y sueños» (04-2005).
- «Carta al portugués» (05-2005).
- «Navegando / Ventanas» (06-2005).
- «Rebelión / Suicidio» (07-2005).
- «Sé un hombre / Adolescencias» (09-2005).
- «Esperando al 2012 / No fumarás» (10-2005).
- «A los siete años de la tertulia política del Ateneo»<sup>1735</sup> (11-2005).

### **2006 (10 artículos)**

- «A la luna» (01-2006).
- «¡Tantos juguetes! / Milagros» (02-2006).
- «Uñas / Sexo y poder» (03-2006).
- «Descorazonamiento / Masa de seres» (04-2006).
- «Telepatía / Una menos» (05-2006).
- «Laureles / Gravedad» (06-2006).
- «Intriga / Vivir la vida» (07-2006).
- «Globo / De gustos» (08-2006).
- «Izquierda / derecha / Dioses» (09-2006).
- «Ya ha llegado el futuro» (10-2006).

### **2007 (10 artículos): *Los números y las musas.***

- «I: Los números y las musas» (01-2007).
- «II: Orígenes y nombres» (02-2007).
- «III: Números de musas y de cosas. Seres ideales. Límite» (03-2007).
- «IV: Maravilla de los números “Neutrales” y desarrollo de los nuevos “Números”» (04-2007).
- «V: Ordinales. Cardinales. Tiempo» (05-2007).
- «VI: Música. Ritmo y número» (06-2007).

---

<sup>1735</sup> Contiene la entrevista con Manuel Cirauqui en *Contrastes* n.º 36, Oct.-Nov. de 2004.

- «VII: Poesía y pretensión de exactitud de las palabras y de las cosas» (07-2007).
- «VIII: De la frontera entre ritmo y números» (08-2007).
- «IX: Lo subconsciente y el musitar. Hablar y decir mu» (09-2007).
- «X: No son cosas de los hombres, sino de las cosas. La realidad y lo desconocido» (10-2007).

### **2008 (6 artículos) *Mentiras Principales***

- Mentiras Principales: Guerra, 01-2008.
- Mentiras Principales: Universo, 02-2008.
- Mentiras Principales: Turismo, 03-2008.
- Mentiras Principales: Educación, 04-2008.
- Mentiras Principales: Creación, 05-2008.
- Mentiras Principales: Lengua/ Cultura, 06-2008.

### **2.6. Recursos electrónicos sobre Agustín García Calvo**

- CÉSAR ÁLVAREZ, Carlos<sup>1736</sup>, Blog futuropasado: «Agustín García Calvo: Diálogos de gente. La estafa de las Artes.», 12 mayo, 2005 por Días del futuro pasado, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://futuropasado.com/?p=72>.
- «Agustín García Calvo: “La cultura está vendida al poder”. Premio Nacional al mejor traductor.», 16 noviembre 2006 por Días del futuro pasado, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://futuropasado.com/?p=553>.
- «La lengua no es de nadie. Por muchos manifiestos que se publiquen», 2 julio 2008 por Días del futuro pasado, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://futuropasado.com/?p=1092>.
- «La verdad está en la media, no en la mayoría. Una lección de Agustín García Calvo.», por Días del futuro pasado, 16 septiembre 2009, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://futuropasado.com/?p=3409>.
- «Escuela de lingüística, lógica y artes del lenguaje. Acto presentado por Agustín García Calvo en el Círculo de Bellas Artes.», 2 febrero 2010 por Días del futuro pasado, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://uturopasado.com/?p=1577>.
- «Agustín García Calvo. El inclasificable poeta, filósofo y lingüista fallece en Zamora a los 86 años.» 1 noviembre 2012. [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://futuropasado.com/?p=3248>.
- «De viva voz: en recuerdo de Agustín García Calvo. Encuentro en el Salón de Actos del Ateneo

<sup>1736</sup> Conocido como “Brujo Don Carlos”.

- de Madrid.»<sup>1737</sup>, 13 abril, 2013 por Días del futuro pasado, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://.futuropasado.com/?p=3345>.
- NOTICIAS DE ABAJO<sup>1738</sup>: [en línea]. [Consulta: 19-05-2015]. Disponible en: <http://noticiasdeabajo.wordpress.com>.
- OTERO, Eloísa: «El dinero, sin fe, no se sostiene», Charla con AGC. 1-06-2008, [en línea]. [Consulta: 19-05-2015]. Disponible en: <http://www.peatom.info/la-llave/12686/el-dinero-sin-fe-no-se-sostiene>.
- WIKIPEDIA: *Agustín García Calvo*, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Agustín\\_García\\_Calvo](http://es.wikipedia.org/wiki/Agustín_García_Calvo).
- PROYECTO FILOSOFÍA EN ESPAÑOL: *Agustín García Calvo*, <http://www.filosofia.org/ave/001/a160.htm>.
- FORTUNECITY: *Agustín García Calvo*, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://www.fortunecity.com/oasis/vegas/2>.
- TEXTOS SOBRE MOVILIDAD Y FERROCARRILES, [en línea]. [Consulta: 29-05-2015]. Disponible en: [http://www.grijalvo.com/Agustin\\_Garcia\\_Calvo/1aa.htm](http://www.grijalvo.com/Agustin_Garcia_Calvo/1aa.htm).
- CNICE (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa): *De viva voz*, [en línea]. [Consulta: 7-06-2015]. Disponible en: <http://w3.cnice.mec.es/tematicas/devivavoz/index.html>.
- UAM (Universidad Autónoma de Madrid): *Agustín García Calvo* [en línea]. [Consulta: 1-05-2015]. Disponible en: [http://www.uam.es/personal\\_pdi/filoyletras/jsango/agustin\\_garcia\\_calvo.htm](http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/jsango/agustin_garcia_calvo.htm).
- PRODUCCIONES INMATERIALES: «Chicho lee a A. G. Calvo. 6.- Tú cuya mano». Vídeo, La Campana de los Perdidos. Zaragoza, 1999. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/23/chicho-lee-a-a-g-calvo-6-tu-cuya-mano>.
- «Chicho lee a A. G. Calvo. 10.- Sevilla». Video, La Campana de los Perdidos. Zaragoza, 1999. [en línea]. [Consulta: 7-05-2015]. Disponible en: <http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/23/chicho-lee-a-a-g-calvo-10-sevilla>.
- «Chicho lee a A. G. Calvo. 11.- Don din». Video, La Campana de los Perdidos. Zaragoza, 1999. [en línea]. [Consulta: 7-05-2015]. Disponible en: <http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/23/chicho-lee-a-a-g-calvo-11-don-din>.
- «Chicho lee a A. G. Calvo. 12.- El mundo que yo no viva». Video, La Campana de los Perdidos.

<sup>1737</sup> Se hace eco de uno de los múltiples actos en recuerdo de AGC: «El próximo martes, 16 de abril a las 19:00 horas, en el Salón de Actos del Ateneo tendrá lugar el encuentro De viva voz: en recuerdo de Agustín García Calvo, con la participación de Isabel Escudero, Amancio Prada, Gente de la Tertulia Política del Ateneo, A Contratiempo (Fragmento de Pasión), Ester Bellver (Fragmento de Iliu Persis) y “...demás amigos venidos de aquí y allá, que ofrecerán muestras de sus varias artes y enseñanzas”,[...].»

<sup>1738</sup> Este blog está encabezado por: “Ni la Ciencia oficial y consagrada ni otra fe ninguna puede hacer más que procurar que se cumpla lo previsto, que no se haga más que lo que está hecho, y que no nos pase nada del otro mundo”. Mentiras principales, Agustín García Calvo. Además cuenta con varias entradas de textos de AGC y noticias sobre él.

- Zaragoza, 1999. [en línea]. [Consulta: 7-05-2015]. Disponible en: <http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/23/chicho-lee-a-a-g-calvo-12-el-mundo-que-yo-no-viva>.
- «Chicho lee a A. G. Calvo. 13.- A contratiempo». Video, La Campana de los Perdidos. Zaragoza, 1999. [en línea]. [Consulta: 7-05-2015]. Disponible en: <http://produccionesinmateriales.wordpress.com/2008/03/23/chicho-lee-a-a-g-calvo-13-a-contratiempo>.
- Ex lingua, música: donde se pueden incluir correcciones al libro *Tratado de Rítmica y Prosodia y de Métrica y Versificación* y también se encuentran enlaces a artículos y transcripciones de charlas públicas, [en línea]. [Consulta: 9-05-2015]. Disponible en: <http://www.exlinguamusic.com>.
- Spain is Culture: «Agustín García Calvo», portal del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: [http://www.spainisculture.com/en/artistas\\_creadores/agustin\\_garcia\\_calvo.html](http://www.spainisculture.com/en/artistas_creadores/agustin_garcia_calvo.html).
- kaos en la red.net: ALBEROLA, Octavio: «Agustín García Calvo, el compañero», 2 de noviembre 2012. [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://kaosenlared.net/component/k2/item/36157-agust%C3%ADn-garc%C3%ADa-calvo-el-compa%C3%B1ero.html>.

### **El proyecto de la Escuela de Lingüística**

- Este proyecto ha tenido numeroso eco en la red. Una muestra de ello es la recopilación que se facilita en [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://escueladelinguistica.blogspot.com.es>.
- <http://elsilbovulnerado.blogspot.com/2010/02/agustin-garcia-calvo-y-la-escuela-de.html>.
- <http://www.futuropasado.com/?p=1577>.
- <http://rruano.blogspot.com/2010/02/agustin-garcia-calvo-escuela-de.html>.
- <http://lacomunidad.elpais.com/lisiprada/2010/2/24/juan-cruz-y-agustin-garcia-calvo-el-cba>.
- <http://www.elecode lospasos.net/article-agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie-45524261.html>.
- <http://alaatenciondelospueblosoriginarios.blogspot.com/2010/02/libre-te-quiero-tocayo-garcia-calvo.html>.
- [http://www.circulobellasartes.com/ag\\_humanidades.php?ele=134](http://www.circulobellasartes.com/ag_humanidades.php?ele=134).
- [http://en.dooplan.com/madrid/events/show/lin33/circulo-de-bellas-artes-madrid\\_2010-02-23](http://en.dooplan.com/madrid/events/show/lin33/circulo-de-bellas-artes-madrid_2010-02-23).
- [http://es.hdhod.com/Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie\\_a3964.html](http://es.hdhod.com/Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie_a3964.html).
- <http://www.noticortos.com/agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie.htm>.
- [http://www.actualidadnoticias.com/articulos\\_14384\\_Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie.html](http://www.actualidadnoticias.com/articulos_14384_Agustin-Garcia-Calvo-En-la-lengua-no-manda-nadie.html).



<http://www.glovoz.com/noticias/608923/agustin-garcia-calvo-en-la-lengua-no-manda-nadie>.

<http://trends.ellerdale.com/topics/view/0081-37c4/Agust%C3%ADn+Garc%C3%ADa+Calvo.html>.

### **Entrevistas y artículos en línea**

ANDALUCES.ES (Periódico digital de ideas y noticias), Olivia Carballar: «¡Esto te pasa por dudar de la virginidad de María!», Sevilla, 20 marzo 2014. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://www.andalucesdiario.es/ciudadanxs/dudar-de-la-virginidad-de-maria>.

BASSAS VILA, JAVIER Y MARTÍ-JUFRESA, Felip: «The future is a vacuum that doesn't let us live», otoño 2011. [en línea]. [Consulta: 20-05-2015]. Disponible en: <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/en/paged302.html?id=21&ui=579>.

BLOG CANAL EDUCACIÓN: BLASCO, ANA: «Esto no es una necrológica de Agustín García Calvo», 6-11-2012, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://www.blogcanaleducacion.es/633>.

FONDATION-BESNARD: Frank: «Homenaje a Agustín García Calvo» 1-11-2012. Nos dejó hoy el compañero libertario (catedrático y lingüista ácrata) y ya lo encorsetaron, lo momificaron en la Prensa (“ABC” y “El País”) como una suerte de pensador aislado, rodeado de erudición e investigaciones poco accesibles. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: [http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id\\_article=1707](http://www.fondation-besnard.org/article.php3?id_article=1707).

GONZÁLEZ GALICIA, Rosario: «Conversando con Agustín García Calvo: “No se puede de verdad manejar la lengua: el pueblo está siempre vivo”». Babab, N.º 17, 2003. [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: [http://www.babab.com/no17/garcia\\_calvo.htm](http://www.babab.com/no17/garcia_calvo.htm).

HAN GANADO LOS MALOS: Publicado por Pablo Jauralde Pou «¡Agustín García Calvo, conferenciante en la Fundación Juan March!» 7-05-2010 [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://hanganadolosmalos.blogspot.com.es/2010-05-agustin-garcia-calvo-conferenciante-en.html>.

— «Ha muerto Agustín García Calvo» 1-09-2012, [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://hanganadolosmalos.blogspot.com.es/2012/11/ha-muerto-agustin-garcia-calvo.html>.

— «Leer, recitar, declamar (I)» 13-02-2013, [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://hanganadolosmalos.blogspot.com.es/2013/02/leer-recitar-declamar.html>.

HERNÁNDEZ R., Jesús: «Agustín García Calvo, él era el que era» 2012, [en línea]. [Consulta: 8-07-2015]. Disponible en: [http://www.editoriallucina.es/recursos/apps/pdf/Garcia\\_Calvo.pdf](http://www.editoriallucina.es/recursos/apps/pdf/Garcia_Calvo.pdf).

HOLGADO MEJÍAS, Juan: «García Calvo, la Inmaculada y el Ayuntamiento de Sevilla», Blog: Penúltima Hora, 3-09-2012. [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: <http://lapenultima-hora.blogspot.com.es/2012/11/garcia-calvo-la-inmaculada-y-el.html>.

- LA AURORA INTERMITENTE, PUBLICACIÓN ANARQUISTA: «Recordatorio de la Escuela de Lingüística promovido por la F. Abel Martín y nuestra fundación», 2-03-2010, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://www.aurorafundacion.org/?Fundacion-Aurora-con-Fundacion>.
- Alberola, Octavio: «Ha fallecido Agustín García Calvo: No», 1-09-2012, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://www.aurorafundacion.org/?Ha-fallecido-Agustin-Garcia-Calvo>.
- «2013: todo por el pueblo y para el pueblo» 30-12-2012, [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: <http://www.aurorafundacion.org/?2013-por-el-pueblo-con-el-pueblo>.
- PUNTO Y COMA, Boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión Europea: Alberto Rivas Yanes: «NECROLÓGICA La traducción en la obra de Agustín García Calvo» n.º 130 - noviembre / diciembre 2012 [en línea]. [Consulta: 6-05-2015]. Disponible en: [http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/130/pyc13010\\_es.htm](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/130/pyc13010_es.htm).
- SER: LA VENTANA, «En ‘La ventana’ hablamos con el reciente Premio Nacional de Traducción, Agustín García Calvo». 2006. [en línea]. [Consulta: 8-06-2015]. Disponible en: [http://www.cadenaser.com/actualidad/audios/ventana-hablamos-reciente-premio-nacional/csrsr-por/20061123csrsr\\_19/Aes](http://www.cadenaser.com/actualidad/audios/ventana-hablamos-reciente-premio-nacional/csrsr-por/20061123csrsr_19/Aes).

### **3. Artículos, entrevistas y estudios sobre Agustín García Calvo**

#### **3.1. Índice revistas**

- ADE teatro: revista de la Asociación de Directores de Escena de España.
- Ajoblanco.
- Alfoz.
- Araucaria.
- Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura.
- Arq.
- Artarquía. Suplemento cultural de Solidaridad Obrera.
- Bicicleta. Revista de Comunicaciones Libertarias.
- Caminar Conociendo.
- CNT.
- Comunicar.
- Congreso Internacional Contemporaneidad de los Clásicos.
- COORDENADAS. Revista Universitaria de Cultura.
- Correo Gallego.

Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos.  
Cuadernos de Pedagogía.  
Cuadernos Hispanoamericanos.  
Culturales.  
Diario 16.  
Diario ABC.  
Diario de Córdoba.  
Diario de Granada.  
Diario de León.  
Diario de Sevilla.  
Diario Vasco.  
El Correo de Andalucía.  
El Correo de Zamora.  
El Mundo.  
El Norte de Castilla.  
El País.  
El Viejo Topo.  
Espéculo: Revista de estudios literarios.  
Estudios Clásicos.  
Exemplaria Classica. Journal of Classical Philology.  
farodevigo.es.  
Fundación Juan March.  
Inaudita. Revista de autoedición y literatura.  
Ínsula.  
La Clave.  
La Nueva España.  
La Luna de Madrid.  
La Opinión de Zamora.  
La Razón.  
Leer.  
levante-emv.  
Mathesis: Revista de Filosofía.  
Mundos de Ficción.  
Nómadas.

Nova Tellus.  
Noticias bibliográficas.  
Noticias de Navarra.  
Noticias de Gipuzkoa.  
Periódico Solidaridad Obrera.  
Por Favor.  
Punto y coma.  
REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.  
Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas.  
RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas.  
Revista de Antropología Social.  
Revista de estudios latinos: RELat.  
Revista de Humanidades.  
Revista de Obras Públicas.  
Revista Mombaça.  
Sistema.  
Suplementos ICAL.  
Synthesis.  
Triunfo.  
20 minutos.

## **3.2. Artículos y entrevistas**

### **3.2.1. Artículos**

#### ***ADE teatro: revista de la Asociación de Directores de Escena de España***

GÓMEZ, José Luis: «La puesta en escena de “Baraja del rey don Pedro”», Madrid: ADE teatro: revista de la Asociación de Directores de Escena de España, n.º 80: pp. 171-174 (abr.-jun. 2000).

#### ***Ajoblanco***

BENETO, Mercedes: «Agustín García Calvo: un catedrático exiliado», Barcelona: Ajoblanco, n.º 16, noviembre 1976, p. 47. (1.ª Época).

— «Agustín García Calvo: como el plumaje de los pájaros» [Entrevista], Barcelona: Ajoblanco, n.º 18, enero 77, p. 13. (1.ª Época).

BERMUDEZ, Xabier: «Esta paz es la guerra» [Entrevista] Barcelona: Ajoblanco, noviembre 1991,

pp. 23-25. (2.<sup>a</sup> Época).

— «Agustín García Calvo», Barcelona: Ajoblanco, n.º 38, nov. 1991, pp. 22-25.

CAMACHO, Joaquín Carlos: «Agustín García Calvo: En el bosque de Valorio» [Entrevista] Barcelona: Ajoblanco, n.º 36, 1988. (2.<sup>a</sup> Época) pp. 36-41.

FERRERO, Jesús: «La contundencia del sabio» [Entrevista] Barcelona: Ajoblanco, n.º 103, 1998 (2.<sup>a</sup> Época), pp. 64-69.

— «¿Quién dice no? de Agustín García Calvo», Barcelona: Ajoblanco, n.º 122. (2.<sup>a</sup> Época).

FONTRODONA, Oscar: «Agustín García Calvo», Barcelona: Ajoblanco, n.º 56, octubre 1993.(2.<sup>a</sup> Época). pp. 46-51.

J. Y R.: «Sobre Agustín García Calvo» Barcelona: n.º 24, julio-agosto 77, p. 12. (1.<sup>a</sup> Época).

L. D. Pp./ A. R. M.: «Entrevista con Agustín García Calvo», Barcelona: Ajoblanco, n.º 52, 1980, (1.<sup>a</sup> Época). pp. 30-33.

MIALET, Pau B.: «Lucrecio. Agustín García Calvo», Barcelona: Ajoblanco, n.º 115. (2.<sup>a</sup> Época).

RIVAS, Pepe; PUIG, Toni: «Conversación con Agustín García Calvo» [Entrevista], Barcelona: Ajoblanco, n.º 24, julio-agosto 77, (1.<sup>a</sup> Época). pp. 8-11.

RODRIGUEZ, José Luis: «Debate de la razón libertaria», Barcelona: Ajoblanco, n.º 122. (2.<sup>a</sup> Época).

### *Alfoz*

JUAN HERNÁNDEZ, J. Echenagusia: «Agustín García Calvo», Madrid: Alfoz, n.º 5, diciembre 1983-enero 1984, pp. 15-18.

### *Araucaria*

HERMOSA, Antonio: «Las tragedias del amor (Amor, Honor y Sociedad en Don Álvaro o la fuerza del sino)», Sevilla: Araucaria, 3(5), 2001.

MALPARTIDA, Juan: «Política en Fernando Savater», Sevilla: Araucaria, 9(17), 2007.

### *Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura*

ARCHIPIÉLAGO: «Terrorismo y justicia», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 3, 1989, pp. 62-71.

— «Medios de formación de masas: entrevista con Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 14, 1993, pp. 44-52.

— «Técnica y política del cinematógrafo: Razón pública frente a consumo privado: Entrevista con Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 22, 1995, pp. 103-108.

- BERMÚDEZ, Xavier (transcrita por Ana M.<sup>a</sup> González Sainz): «Medios de formación de masas», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 14, 1993, pp. 44-52.
- BREDLOW, Luis Andrés: «¿Quién dice no? En torno a la anarquía: A. García Calvo/I. Escudero;», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 41.
- «*Registro de recuerdos (Contranovela): Agustín García Calvo*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 58, 2003, pp.137-138.
- «*~ES~ Estudio de gramática prehistórica: Agustín García Calvo*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 69, 2005.
- «¿*Qué es lo que pasa?*, de Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 77-78, 2007.
- ESCUADERO, Isabel: «Se levantó el telón: conversación con Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, n.º 5, 1990, pp. 129-130.
- «Los mecanismos del tiempo en el cinematógrafo», Conversación con Agustín García Calvo. Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 12, 1993 (Ejemplar dedicado a: Denominación de origen: extranjero), pp. 123-126.
- «Naturalmente: entrevista a Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, n.º 15, 1993, pp. 94-97.
- «De los límites de la cultura y las artes: entrevista a Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, n.º 16, 1993, pp. 34-37.
- «Miedo ¿de qué?. Entrevista con Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 46, 2001, pp. 99-101.
- «*Registro de recuerdos: Contranovela, ¿Agustín García Calvo?*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 60, 2004, pp. 115-119.
- «Autobiografías, Memorias, Registros: Políticas del “YO”», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 60, 2004, pp. 115-119.
- GARCÍA GUAL, Carlos: «Para leer y releer a Heráclito» [Crítica a *Razón Común*], Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 9 [2.<sup>a</sup> ed.].
- GARCÍA WIEDEMANN, E.: «Reseña a *Locura. 17 casos*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 34-35, 1998, 234-235.
- GUZMÁN GUERRA, A.: «*Ilíada. Versión rítmica. Agustín García Calvo*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 24, 1996.
- HABA, J. DE LA: «*Contra el automóvil. Sobre la libertad de circular. Colin Ward, Agustín García Calvo y Antonio Estevan*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 28.
- LIZCANO, Emmánuel, y J.A. GONZÁLEZ SAINZ: «Esa falsificación a la que llamamos realidad: Con-

versación con Agustín García Calvo», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 1, 1989, pp.15-22.

— «La razón común contra el Estado» [Entrevista], Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 4, 1990, pp. 81-89.

LÓPEZ LÓPEZ, M.: «Reseña a *De Dios*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 32, 1998, pp. 136-137.

SALAMA, R.: «Reseña a *Contra el Tiempo*», Barcelona: Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura, n.º 16, 1993, 124-125.

### ***Arq***

NOVIK, Laura; BLANCH, Alex: «Buen diseño, buen negocio», Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile (Arquitectura), Arq, n.º 62, 2006.

### ***Artarquía. Suplemento cultural de Solidaridad Obrera***

VV. AA.: «Contra Agustín García Calvo» monográfico<sup>1739</sup>, Barcelona: Artarquía, Suplemento cultural de Solidaridad Obrera, n.º 9 (3.ª Época) acompaña al n.º 320 del Periódico Solidaridad Obrera, primavera 2004.

### ***Bicicleta. Revista de Comunicaciones Libertarias***<sup>1740</sup>

«Agustín García Calvo: lo único apreciable de la universidad son los locales», Madrid: Bicicleta. Revista de Comunicaciones Libertarias, n.º 21, 1979.<sup>1741</sup>

### ***Caminar Conociendo***

AMIGO ZAMORANO, José María: «Entrevista a Agustín García Calvo» [Entrevista] Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 2, 1993. pp. 9-1.

LLEDÓ, Joaquín: «El burro del maestro», Las Navas del Marques (Ávila): Caminar Conociendo, n.º 2, 1993, p. 39.

<sup>1739</sup> Son cuatro páginas dedicadas a AGC en las que aparecen los artículos de Gerard Jacas: «Agustín García Calvo. La fustigante carga del discurso», Roberto Buenosaires: «Apuntes para drama», Óscar Carreño: «La narrativa de Agustín García Calvo o el donaire diálogo desenmascarador» y Mateo Rello: «De los poemas bárbaros».

<sup>1740</sup> La revista Bicicleta, fue publicada a partir del año 1979 durante algunos años, en la actualidad se pueden consultar en línea la mayor parte de los números. <http://www.almeralia.com/bicicleta/bicicleta/ciclo/inicial.htm>.

<sup>1741</sup> En este número aparece una reseña de una charla impartida en las Jornadas que acompañaron el V Congreso de la CNT en el año 1979 con el título «Después del estado, ¿qué?»

### ***Claves de Razón Práctica***

SAVATER, Fernando: «Agustín García Calvo», Madrid: Claves de Razón Práctica, n.º 227, 2013, pp. 148-157.

### ***CNT***

GARCÍA, M.C. y NACARINO, Pp.: «Contra la realidad», Madrid: CNT, n.º 324, pp. 20-21.

### ***Contrastes***

CIRAUQUI, Manuel: «A los siete años de la Tertulia Política del Ateneo»<sup>1742</sup>, Málaga: Contrastes n.º 36, Oct.-Nov. de 2004.

### ***Comunicar***

GARCÍA MATILLA, Agustín y MOLINA CAÑABATE, Juan Pedro: «Televisión y jóvenes en España», Huelva: Comunicar, XVI n.º 31, 2008,

### ***COORDENADAS. Revista Universitaria de Cultura***

PARÍS, Bernardo: «Entrevista con Agustín García Calvo», Santiago de Compostela: Coordinadas. Revista Universitaria de Cultura, n.º 4, 1988.

### ***Correo Gallego***

MARI SOLERA, J. L.: «Bebela y el viento: Troberiana para Agustín García Calvo y algunos recuerdos de nuestra vida», Ilustración: Yanina y Davinia, Santiago de Compostela: Correo Gallego, 19-05-2013, suplemento cultural.

### ***Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos***

RIVERO GARCÍA, Luis «Tradición Clásica en las canciones y Soliloquios de Agustín García Calvo», Madrid: Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos, n.º 16, 1999, pp. 449-483.

### ***Cuadernos de pedagogía***

LARA CRESPO-LÓPEZ, Lola: «La educación transmite valores, los del dinero», Madrid: Cuadernos de pedagogía, n.º 416, 2011, pp. 56-60.

---

<sup>1742</sup> También recogido en la página «De viva voz» en el C.N.I.C.E., dedicada a los estudiantes, el 11/2005, [http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/2005\\_11/2005\\_11\\_02.html](http://ntic.educacion.es/w3/tematicas/devivavoz/2005_11/2005_11_02.html).



SAN MARTÍN ALONSO, Ángel: «Las siete vidas de las imágenes en las aulas», Madrid: Cuadernos de pedagogía, n.º 424, 2012, pp. 48-49.

### *Cuadernos del Matemático*

HERNÁNDEZ R., Jesús: «Agustín García Calvo, él era el que era», Getafe (Madrid): Cuadernos del Matemático: Revista ilustrada de creación, n.º 50, 2013, pp. 49-54.

### *Cuadernos Hispanoamericanos*

SAVATER, Fernando: «Un poema del ser y del no ser», Madrid: Cuadernos Hispanoamericanos, n.º 268, oct. 1972, pp. 172-173.

### *Culturales*

BERGUA AMORES, José Ángel: «Más allá de la sociología. Sobre catástrofes, expertos y comunidades», México: Universidad Autónoma de Baja California, Culturales V (9), 2009.

### *Diario 16*

DIARIO16: «Semana crítica universitaria. Ponencia de García Calvo y presentación de homosexuales», Madrid: Diario 16, 03-03-1977.

FERNÁNDEZ VÍTORES, Raúl: «El Estado y el Dinero son la Misma Cosa» (Entrevista / Suplemento Culturas), Madrid: Diario 16, 18-02-1995, pp. 5-6.

MOYA, Aurora: «Un himno de la autonomía, divertido y contracultural», Madrid: Diario 16, 1983.  
— «La autonomía ya tiene bandera, escudo e himno» Madrid: Diario 16, 1983.

ROLDÁN, Gregorio: «¡Ojalá sea el último autor de un “canto a la patria”!», Madrid: Diario 16, 7-10-1983.

### *Diario ABC*

DIARIO ABC: «Se anulan los acuerdos del consejo de ministros del 13 de agosto de 1965. Incorporación a la universidad de los profesores Tierno Galván, López Aranguren y García Calvo», Madrid: Diario ABC, 8-08-1976, p. 4.

— «García Calvo, premio Nacional de Traducción: «La cultura está vendida al poder»», Canarias: Diario ABC, 15-11-2006.

— «Filósofos y científicos españoles debatirán sobre el futuro de las Humanidades», Sevilla: Diario ABC, 14-02-2007.

- «Un filósofo ciudadano»<sup>1743</sup>, Madrid: Diario ABC, 16-10-2008
- «La Sevilla de Jesús Arellano»<sup>1744</sup>, (Economía), Madrid: Diario ABC, 19-01-2009.
- «Michel Houellebecq y Álvaro Mutis participarán en Cosmopoética», Córdoba: Diario ABC, 13-02-2009.
- «Versos que rompen fronteras», Córdoba: Diario ABC, 15-04-2009.
- «¿Fascismo de barretina?», Valencia: Diario ABC, 15-06-2009.
- Hoy en Madrid»<sup>1745</sup>, Madrid: Diario ABC, 23-02-2010.
- «Lección de Agustín García Calvo», Madrid: Diario ABC, 23-02-2010.
- «Zamora llora la desaparición de Agustín García Calvo», Castilla León: Diario ABC, 02-11-2012.
- «Amancio Prada presenta «Tres libertarios». Amancio Prada canta a Chicho Sánchez Ferlosio, Léo Ferré y Agustín García Calvo», Madrid: Diario ABC, 19-11-2012.
- «El Teatro Principal y Ester Bellver homenajearán a Agustín García Calvo», Castilla León: Diario ABC, 21-01-2013.
- ÁLVAREZ, M.: «La viuda recitó unos poemas ante el féretro de Agustín García Calvo», Madrid: Diario ABC, 3-11-2012.
- ANTUÑANO, José Gabriel: «Agustín García Calvo», Castilla León, 6-11-2012.
- ARMADA, Alfonso: «No al Futuro» [Entrevista], Madrid: Diario ABC, 27-04-2008, pp. 6-8. (Especial dedicado a “el año en que nos volvimos locos”).
- ASTORGA, Antonio: «Muere Agustín García Calvo, el creador que vio en la cultura el «opio del pueblo»», Madrid: Diario ABC, 01-11-2012.
- «Fallece Agustín García Calvo, el último francotirador de la cultura», Córdoba: Diario ABC, 2-11-2012.
- BURGOS, Antonio: «El Metro vuelve al Duque» (Opinion), Madrid: Diario ABC, 10-06-2010
- B., C.: «La Fundación Machado presenta la edición exenta de la poesía de Demófilo», Madrid: Diario ABC, 29-03-2011.
- CAMACHO, Ignacio: «Pintar como querer», (opinión), 25-02-2004.
- CARRASCO, Marta: «Itálica: El Festival que fue y quiere volver», Sevilla: Diario ABC, 27-07-2003.
- C. Chaín, Susana: «La comunidad científica pide respeto para Manuel Lora-Tamayo», Sevilla:

<sup>1743</sup> Entrevista a Fernando Savater. En los setenta se le consideró discípulo de AGC, pero a partir de 1981 sus caminos se separan ostensiblemente.

<sup>1744</sup> Describe la Facultad de Letras de Sevilla: «Porque en el entresuelo de aquella Facultad de Letras de los primeros años 60 cabían enteras las dos Españas: el seminario de Don Jesús y el seminario de Don Agustín. Como en béticos y sevillistas, los alumnos nos dividíamos según esa adscripción. Allí, o se era de Don Jesús, o se era de Don Agustín, ¿no, Asunción Cascajo? ¿No, Enriqueta Vila? ¿No, María Galiana? Si se era de Don Jesús, se era cristiano, liberal, monárquico. Si se era de Don Agustín, se era agnóstico, librepensador, republicano.»

<sup>1745</sup> «El Círculo de Bellas Artes (C/Marqués de Casa Riera, 2) acoge hoy a las 19.30 un acto en memoria de la Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje de Madrid, impulsada por Agustín García Calvo.»

- Diario ABC, 13-07-2008.
- DOMINGO, Julián de: «Lección de Agustín García Calvo», Madrid: Diario ABC, 23-02-2010.
- EFE (Madrid): «El Premio Nacional de Traducción recae sobre Agustín García Calvo y José María Micó», Madrid: Diario ABC, 14-11-2006.
- ep/ical: «Noticias de Soria»<sup>1746</sup>, Castilla León: Diario ABC, 17-04-2012.
- ESTEBAN, Viky: «Familiares, amigos y artistas despiden a Agustín García Calvo», Castilla León: Diario ABC, 03-11-2012.
- GONZÁLEZ-BARBA, Andrés: «Traducido por primera vez una obra de Averroes a una lengua moderna» «Precisamente será García Calvo quien abra hoy el congreso con su conferencia «Razón contra ciencia (entorno del Pensamiento Clásico)», 09-03-2004
- «Razón y ciencia, dos realidades opuestas según García Calvo», Sevilla: Diario ABC, 10-03-2004.
- «Grandes artistas que han pasado por el Festival de Danza de Itálica»<sup>1747</sup>, Madrid: Diario ABC, 2-07-2013.
- IGLESIAS, Félix: «Amancio Prada: «No hay nada más profundamente culto que lo popular»», Castilla León: Diario ABC, 25-03-2006.
- JOVAN, Obdulio: «Importaciones figueres. cat», (Valencia), 05-03-2007.
- M., J.: «Catherine David, Savater y García Calvo, en un curso de la Unia», Sevilla: Diario ABC, 25-09-2001.
- MARTÍNEZ, Lara: «García Calvo: «La acción teatral recupera su importancia»», Sevilla: Diario ABC, 4-05-2002.
- PALACIOS, Amador: «Noticias frescas», Toledo: Diario ABC, 20-01-2013
- PASARDON, Verlas: «Agustín García Calvo», Madrid: Diario ABC, 24-11-2006.
- PÉREZ GUERRA, Ángel: «José Luis Reina Palazón, poeta y Premio Nacional de Traducción: “Sevilla es una ciudad mítica, porque se hace a sí misma de su leyenda”»<sup>1748</sup>, Sevilla: Diario ABC,

<sup>1746</sup> «El viernes 20 de abril, el poeta y filósofo Agustín García Calvo será el encargado de ofrecer la conferencia inaugural de la Cátedra Juan de Mairena, seudónimo que utilizó Antonio Machado para plasmar sus ideas filosóficas.»

<sup>1747</sup> «Así, este evento arrancó el año 1981, fecha en el que el anfiteatro acogió un espectáculo muy destacado “Edipo Rey”, en versión de AGC, con José Luis Gómez y Enrique Morente.»

<sup>1748</sup> «En 1958 entro en la Facultad, y tengo la enorme suerte de que al siguiente año entra García Calvo como profesor. Me fascinó y nos hicimos maestro y alumno y después amigos como somos todavía. Ha sido un hombre que también me ha marcado mucho la vida en ese sentido crítico. Por entonces hacía García Calvo con algunos profesores jóvenes, adjuntos suyos y de Mariano Aguilar Navarro, como Juan Antonio Carrillo, Roberto Mesa, Julio González, u otra gente que era mayor que yo, unas reuniones en casa de uno de ellos, los viernes por la noche. Hacían -yo, simplemente, escuchaba- unos análisis de la situación política y social de Europa. Informaban sobre lo más interesante de la literatura y del análisis político social. Ellos estaban suscritos a la revista *Lettres Modernes*, de Sartre y Beauvoir, que estaba en sus primeros números. Estaban al día; eran fabulosos; lo conocían todo, se habían leído todo (Joyce, los franceses, los italianos).» «Otro personaje estupendo era Antonio Casas, artista que ayudó mucho a la representación de los “Títeres de cachiporra” de García Lorca (se casó con una sobrina de Lorca), que hicimos en el teatro Lope de Vega, dirigida por Agustín García Calvo, que fue un verdadero éxito sólo de tres días porque el gobernador prohibió más.»

10-01-2004.

PRADA, Juan Manuel de: «Zamora también existe», (Colaboraciones), Madrid: Diario ABC, 24-02-2001.

SALVATIERRA, Miguel y Virginia Carrasco (Video): «El poder de la calle», Madrid: Diario ABC, 15-05-2012.

VALENZUELA, Alfredo: «Antonio Miguel Bernal, historiador: «El Imperio dio a España su papel estelar»»<sup>1749</sup>, Madrid: Diario ABC, 7-10-2007.

### ***Diario de Córdoba***

G.H., J: «Agustín García Calvo, un autor contra los clásicos y las clases», Córdoba: Diario de Córdoba, 20-05-2008.

### ***Diario de Granada***

GARCÍA, A. Víctor: «Encuentro al dictado con el profesor y comunero AGC» [Entrevista]. Granada: Diario de Granada, 24-02-1984.

### ***Diario de León***

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Félix C.: «Agustín García Calvo», León: Diario de León, n.º 229, 27 mayo 1990.

### ***Diario de Sevilla***

CORREAL, Francisco: «El legado clásico de don Agustín», Sevilla: Diario de Sevilla, 2-11-12, [www.diariodesevilla.es](http://www.diariodesevilla.es).

### ***Diario Vasco***

M.A.I.: «Amancio Prada presenta el recital ‘Tres libertarios’», Irún: diario vasco, 15-03-13, [www.diariovasco.com](http://www.diariovasco.com)

### ***El Correo de Andalucía***

MÁRMOL, Carlos: «Algunos consejos contra el Sistema»<sup>1750</sup>, Sevilla: El Correo de Andalucía, 3-05-1994.

---

<sup>1749</sup> “Cómo se aficionó al teatro de joven?-Por Agustín García Calvo, quien nos obligaba a recitar en clase, lo que nos resultó muy útil para tener tablas, mejorar la dicción, ganar en expresividad, hablar bien...”

<sup>1750</sup> La revisión de este artículo, por el propio autor, se puede consultar en el sitio web del autor: [carlosmarmol.es](http://carlosmarmol.es)

### *El Correo de Zamora*

ARROYO, José: «Conversaciones de primavera con Agustín García Calvo», fotos: Toño Trabanca, Zamora: El Correo de Zamora, 15 y 16 de junio 1983, pp. 12-13.

### *El Huffington Post*

— «El soneto que el padre de Pablo Iglesias le ha dedicado a su hijo», [www.huffingtonpost.es](http://www.huffingtonpost.es), 20-05-2015.

### *El Mundo*

ALSEDO, Quico: «Cierran Ladinamo: prohibido disentir»<sup>1751</sup>, Blogs de El Mundo: Rock and Blog, 26-10-2007.

— «Protesta: La deriva del movimiento 15-M. Kafka en la Puerta del Sol»<sup>1752</sup>, Madrid: El Mundo, 4-06-2011.

AZANCOT, Nuria: «El Mundo de la cultura me importa un bledo» [Entrevista] (Suplemento el Cultural) Madrid: El Mundo, 13-07-2006, p. 58.

BONILLA, Juan: «García Calvo, gigante», Blogs El Mundo: Biblioteca en Llamas, 12-09-2013.

CABALLERO, Marta: «Agustín García Calvo: “No quiero ni ver la Nueva Gramática de la RAE”», Madrid: El Cultural Suplemento de El Mundo, 22-02-2010.

EFE/EUROPA PRESS (Zamora): «A los 86 años. Fallece el escritor, filósofo y traductor Agustín García Calvo», Madrid: El Mundo, 1-11-2012.

ESCUADERO RÍOS, Isabel: «Hablando de lo que habla» [Entrevista] (Libros) Madrid: El Mundo, 8-07-1990. pp. 1-2.

— «Por debajo del tiempo ideado está latiendo un Tiempo inasible» [Entrevista], Madrid: El Mundo, mayo 1993, p. 52.

EUROPA PRESS: «4.000 personas se suman a un manifiesto en defensa de El Escorial impulsado por artistas», [ElMundo.es](http://ElMundo.es), 06-05-2003.

EUROPA PRESS (San Sebastián): «Del 3 al 15: El Ayuntamiento donostiarra y el 15M crean unas

---

<sup>1751</sup> «La sala cierra porque los dueños del local, la santa madre iglesia -por medio de la Orden de San Francisco-, se han negado a renovar el contrato de alquiler.

Por ella han pasado, en cinco años, gentes como Agustín García Calvo, Joaquim Jordà, Daniel Sánchez Arévalo, Javier Corcuera, Bebe, Jesús Miguel Marcos, Amparanoia, Fernando León, Los Planetas y Julieta Venegas, entre otros.»

<sup>1752</sup> «Kafka no ha estado estos días en Sol, pero sí el filósofo Agustín García Calvo, que dio una charla el jueves. Y dijo a los congregados: “No debatáis sobre el futuro, lo que habéis hecho ya es mucho. Dentro de vosotros hay rebeldía, pero también obediencia”. En otras palabras: los problemas del hombre no están en “la sociedad”, ese ente abstracto, **sino dentro del propio hombre.**»

- jornadas de democracia participativa»,<sup>1753</sup> Madrid: El Mundo, 31-10-2011.
- GÁNDARA, Alejandro: «Agustín García Calvo», Blogs El Mundo: El Escorpión, 5 de noviembre 2012.
- GARCÍA MARTÍN, José Luis: «Uno o dos en 23 sitios y más» [Reseña] (Suplemento el Cultural), Madrid: El Mundo, 31-07-2003.
- GÓMEZ, Óscar: «El himno fantasma»<sup>1754</sup>, Blogs de El Mundo: Ciudadano M, 3-05-2007.
- JABOIS, Manuel: «Manso tormento»<sup>1755</sup>, Op-Blogs: Personajes en limpio, 4-11-2012.
- LUCAS, Antonio: «Los poetas han asesinado a la poesía» [Entrevista] Madrid: El Mundo, 24-02-2008, p. 62.
- MARTÍNEZ, Luis: «57.ª edición de la Semana Internacional de Cine de Valladolid. De repente, un instante»<sup>1756</sup>, Madrid: El Mundo, 21-10-2012.
- TORRES, Rafael: «El Dinero es la última Epifanía del Señor» [Entrevista], Madrid: El Mundo, 4-01-1997.
- TOVAR, J.: «Amancio Prada: “Rosalia y Lorca compartieron una alianza con la gente humilde”», [Entrevista], 21-06-13. [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es).
- TRÍAS, Eugenio: «El único Dios Verdadero» [Reseña a *De Dios*], Madrid: El Mundo, 1996.

### *El Norte de Castilla*

- TANARRO, Angélica: «Agustín García Calvo, Premio Nacional de Traducción por su trayectoria», Valladolid: El Norte de Castilla, 15-09-2006.

---

<sup>1753</sup> «El sábado la protagonista será la Acampada Donostia del movimiento 15-M con un gran número de actividades que se desarrollarán en una carpa instalada en el Boulevard.

Entre ellas estarán las charlas de Hördur Torfason (cantante, actor y uno de los activistas más conocidos de la ‘Revolución silenciosa’ de Islandia), Jon Aguirre Such (Arquitecto-Urbanista miembro de Democracia real YA¡), Jesús Bengoetxea (Educador Social y concededor del MST -Movimiento Sin Tierra- de Brasil), Agustín García Calvo e Isabel Escudero.»

<sup>1754</sup> «Con esta breve nota os recuerdo que desde hace varios años hay una convocatoria para cantar el Himno de Madrid Autónomo el 2 de mayo en la Puerta del Sol y alrededores.[...] Frente a la censura de un himno que es una joya rara (escrito en primera persona, no hace en verdad sino reírse de sí mismo), invitamos al pueblo de Madrid y a quienes se sientan atraídos por la convocatoria a cantarlo de viva voz durante la mañana del dos de mayo, por los alrededores de la Puerta del Sol, a partir de las once y media.» En el artículo también se facilita la letra del Himno que es una completa desconocida para la mayoría de los madrileños.

<sup>1755</sup> «Hasta que tuve delante a Agustín García Calvo creía que podía entrevistar a cualquier persona del mundo con una mañana por delante en la que documentarme; cuando llegué al profesor pensé que una vida no sería suficiente. “La lengua es la única máquina gratuita que se le da a cualquiera”, dijo.

“Los idiomas, éste por ejemplo, el gallego o el catalán, sirven como pretexto para el dominio de la gente”, dijo.»

<sup>1756</sup> El artículo aborda la presentación de la película-documental de Basilio Martín Patino sobre el 15-M titulada “Libre te quiero”. La banda sonora de gran parte de la película es la canción homónima de García Calvo y Amancio Prada: «Sin más doctrina que los versos transparentes de Agustín García Calvo cantados por Amancio Prada, **la película discurre por la retina del espectador con la única y clara intención de recuperar un simple instante.**»

## *El País*

- AGUILAR, José: «García Calvo: “El arte es un puro camelo”», Sevilla: El País, 25-09-1980.
- ALMEIDA NESI, Federico: «Todo en un día», (Cartas al director) Huelva: El País, 17-09-1992.
- ALMODOVAR, A. R.: «García Calvo», (Tribuna) Andalucía: El País, 13-04-2000.
- ARROYO, Francesc: «García Calvo habló de muerte y progreso ante los jóvenes filósofos», Málaga: El País, 2-04-1991.
- «Filosofía indisciplinada. Varios pensadores reflexionan sobre la emancipación del arte», Barcelona: El País, 13-05-2011.
- AZÚA, Félix de: «La decepción de ilustres libertarios» [Reseña de *Porque nunca se sabe*] (Libros) Madrid: El País, 14-07-1985.
- BAYÓN PEREDA, Miguel: «García Calvo obtiene el Premio Nacional de Ensayo por *Hablando de lo que habla*. “He escrito un libro de gramática para la gente, no para especialistas”, afirma el humanista», (Cultura) Madrid: El País, 30-05-1990.
- «Entrevista: “No estamos muertos del todo”. Agustín García Calvo Filósofo: ‘No’ es la palabra bendita, la voz de la razón del pueblo», Madrid: El País, 26-08-1990.
- Miguel Bayon Pereda/ Diego Muñoz: «Europa choca con el alfabeto español: ‘España, España’. La cultura española reacciona contra la iniciativa comunitaria», Madrid: El País, 9-05-1991.
- Bayon Pereda, Miguel: «Enseñar la lengua. García Calvo convoca un encuentro sobre el lenguaje y proyecta una Escuela de Lingüística», Madrid: El País, 27-09-1991.
- «El latín imperial», (Tribuna) Madrid: El País, 27-09-1991.
- BELAUSTEGUIGOITIA, Santiago: «En busca del sentido común perdido», Sevilla: El País, 4-03-1999.
- «Agustín García Calvo muestra su “indignación” por lo que pasa en Irak», Sevilla: El País, 28-03-2003.
- «Signos: Aristóteles, Averroes y el Renacimiento. El I Congreso Internacional Nudo Mediterráneo intenta acercar las dos orillas en Sevilla», Sevilla: El País, 10-03-2004.
- «García Calvo critica “la simplicidad extrema” del cante flamenco», Sevilla: El País, 3-12-2004.
- BENEYTO CASADO, Cristina: «¿De qué va?», (Cartas al director) Valencia: El País, 13-10-1993.
- BRÚ PURÓN, Carlos M.<sup>a</sup>: «Sobre García Calvo», (Cartas al director) Madrid: El País, 12 noviembre 2012.
- CAMPILLO, Antonio: «La crisis del pensamiento occidental. Carecemos de una razón común con la que afrontar los retos de la humanidad», (Tribuna) Madrid: El País, 13 abril 2013.
- CASTILLA, Amelia: «Ladinamo se queda sin local», Madrid: El País, 25-10-2007.
- CID, Rafael (Estudiante de Periodismo): «La desintegración del castellano», (Cartas al director)



- Pamplona: El País, 20-04-1986.
- COLLERA, Virginia: «Cultura premia la dedicación traductora de Agustín García Calvo», Madrid: El País, 15-09-2006.
- CUESTA, Julio: «García Calvo: “Mis poesías nacen de mucha falta de amor”», [Entrevista] (Tribuna) Zamora: El País, 16-07-1980.
- CRUZ RUÍZ, Juan: «Contra la cultura, el poder y la filosofía», [Entrevista] (Arte y Pensamiento pp. 6-7) Madrid: El País, 20-09-1977.
- EL PAÍS: «Los profesores Aranguren, García Calvo y Tierno pueden volver a sus cátedras», Madrid: El País, 7-07-1976.
- «García Calvo puede no volver a su cátedra», Madrid: El País, 4-08-1976.
- «En el “BOE”, la reincorporación de Aranguren, Tierno y García Calvo», Madrid: El País, 7-08-1976.
- «“No quiero saber nada de nada”», Madrid: El País, 08-08-1976.
- «Las tesis de García Calvo», Madrid: El País, 4-03-1977.
- «Se constituye una asociación para el estudio de los problemas de los presos», Madrid: El País, 12-03-1977.
- «Congreso de Filósofos Jóvenes en Barcelona», Madrid: El País, 01-04-1977.
- «García Calvo: “Hay que ignorar al Ministerio de Educación”», Madrid: El País, 03-12-1977.
- «Agustín García Calvo», (Gente) Madrid: El País, 28-03-1978.
- «Enrique Llovet, Agustín García Calvo, Adolfo Marsillach y Fernando Fernán Gómez»<sup>1757</sup>, Madrid: El País (Gente), 10-09-1978.
- «Conferencias de filósofos sobre el pensamiento científico»<sup>1758</sup>, Madrid: El País, 13-02-1979.
- «“Lucina”, nueva editorial dedicada a las obras de García Calvo», Madrid: El País, 23-11-1979.
- «El colectivo Teatro 80 busca autores españoles», Madrid: El País, 6-03-1980.
- «García Calvo adapta una comedia musical de Aristófanes», Madrid: El País, 25-07-1981.
- «La versión de “Los carboneros”, de Aristófanes, se estrena hoy», Madrid: El País, 31-07-1981.
- «El poeta asiste a la ‘Fiesta trágica’ de Sófocles», Madrid: El País, 09-08-1982.
- «Recital conjunto de Amancio Prada, Sánchez Ferlosio y García Calvo», Madrid: El País, 19-11-1982.
- «Noam Chomsky», (Gente) Madrid: El País, 8-01-1983.

<sup>1757</sup> «Intervendrán en un ciclo de teatro organizado por la Dirección General de Teatro, que se celebrará los días 21 al 26 de este mes en el Corral de Comedias de Almagro.»

<sup>1758</sup> «Hoy comienza, en el salón de actos del edificio central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Serrano, 117), un ciclo abierto de conferencias agrupadas bajo el título *De nuevo el pensamiento*. A las seis y media de la tarde de hoy intervendrá el filósofo Agustín García Calvo, catedrático de latín en la Universidad Complutense, que hablará sobre *De la planificación científica*.»



- «García Calvo: “La autonomía de Madrid es una fantasía”», Madrid: El País, 27-05-1983.
- «Madrid cubrirá su ‘techo’ de transferencias en materia escolar el próximo 1 de enero. Leguina negoció con el ministro de Educación», Madrid: El País, 2-06-1983.
- «Leguina, extrañado por el anuncio de Barón sobre el consorcio de transportes», Madrid: El País, 3-06-1983.
- «La región Madrileña ya dispone de himno, escudo y bandera», Madrid: El País, 2-10-1983.
- «El himno de la Comunidad de Madrid se perfila como objeto de polémica» Madrid: El País, 3-10-1983.
- «El himno de Madrid ha costado una peseta», Madrid: El País, 5-10-1983.
- «El actor Rafter y el filósofo García Calvo recitan sonetos de amor de Shakespeare», Madrid: El País, 20-10-1983.
- «Está ultimada la versión oficial del proyecto de “Himno de Madrid”», Madrid: El País, 5-09-1983.
- «La muerte del ‘viejo profesor’. “Para mí, Tierno sigue vivo”, declara García Calvo», Zamora: El País, 21-01-1986.
- «Agustín García Calvo», (Gente) Madrid: El País, 5-05-1986.
- «Agustín García Calvo», (Gente) Madrid: El País, 15-05-1989.
- «Savater: “El ensayo halla su lugar en ‘Revista de Occidente’»», Madrid: El País, 27-09-1989.
- «García Calvo pide ayuda para pagar 10,5 millones de pesetas a Hacienda», (Agencias) Madrid: El País, 15-08-1993.
- «Editorial: Ignorancia de la ley», Madrid: El País, 21-08-1993.
- «Memoria del filósofo», (Crítica: Lecturas de verano) Madrid: El País, 5-07-2003.
- ESCUADERO, Isabel y Pollán, T.: «La razonable pasión de la memoria», Reseña de “relato de amor”, Madrid: El País, junio 1980.
- ESPADA, Arcadi: «Las memorias de un heterodoxo» (Babelia) [Entrevista] Madrid: El País, 26-04-2003.
- FERNÁNDEZ PRADA, Felisa: «La gramática que nos habla con los sentidos», (Tribuna) Madrid: El País, 6-04-1989.
- FERNÁNDEZ RUBIO, Andrés: «García Calvo impartirá en Madrid cuatro lecciones de ‘Gramática común’. El filólogo buscará un ambiente “desprendido de prejuicios escolares”», Madrid: El País, 1-05-1988.
- «García Calvo no devolverá los 4,5 millones que le han dado 200 personas», Madrid: El País, 23-09-1993.
- FERNÁNDEZ, Jesús Antonio: «Neoanarquismo», Oviedo, Asturias: El País (Cartas al director), 18-

03-1988.

GALÁN, Lola: «“Hay que defender al niño contra la escuela”, afirma García-Calvo», (Educación) Madrid: El País, 14-02-1980.

— «Agustín García-Calvo: “Los treinta años son un momento peligroso para enloquecer”. 15.º Congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría», Madrid: El País, 7-09-1980.

GARCÍA DEL BUSTO, José Luis: Un marco teatral para ‘Canciones y soliloquios’, de García Calvo, Prada y Ferlosio», Madrid: El País, 22-11-1982.

GARCÍA GUAL, Carlos: «Intrigante y audaz», Madrid: El País (Babelia), 13-05-1995.

— «Un inolvidable filólogo», (Opinión) Madrid: El País, 2 noviembre 2012.

GARCÍA ROMAN, Fernando: «“Al fallar la tradición universitaria intentan sustituirla por el cambio”», Madrid: El País, 01-12-1976.

GIJÓN, Víctor: «Agustín García Calvo pretende llegar a un análisis lógico de las contradicciones que esconde la palabra amor», Madrid: El País, 9-08-1982.

GÓMEZ PIN, Víctor: «Al zamorano Agustín García Calvo. Cuando hace cuatro años en San Sebastián nos reunimos en la facultad de filosofía para evocar entre amigos a Ferrán Lobo», (‘In Memoriam’) Madrid: El País, 3 nov 2012.

GONZÁLEZ IGLESIAS, Juan Antonio: «Registro de recuerdos (contranovela).» [Reseña] (Babelia) Madrid: El País, 26-04-2003.

— «Crítica: Las memorias de un heterodoxo. Contra la entropía. Agustín García Calvo», Madrid: El País, 26-04-2003.

GONZÁLEZ SAINZ, J.A.: «Aún es posible decir no» [Reseña de *Noticias de abajo*] Madrid: El País, 9-06-1991.

GRIJELMO, Alex: «El virtual presidente pide a García Calvo que escriba la letra del himno regional» Madrid: El País, 26-05-1983.

— «García Calvo: La autonomía de Madrid es una fantasía» Madrid: El País, 27-05-1983.

— «Agustín García Calvo. El escritor ácrata que prepara la letra del futuro himno de Madrid» Madrid: El País, 28-06-1983.

GUERRERO BALLESTEROS, Ángel: «¿Autoexilio?», Madrid: El País (Cartas al director), 13-09-1999.

HARGUINDEY, Ángel S.: «García Calvo ha vuelto a España», Madrid: El País, 30-11-1976.

— «García Calvo: “La especialización científica es inevitablemente mortal”. Conferencia del catedrático en el CSIC», Madrid: El País, 15-02-1979.

HARO TECGLÉN, Eduardo: «De Shakespeare García Calvo», “El sueño de una noche de verano”, (Crítica: Teatro) Madrid: El País, 11-04-1980.

— «Se aparece Shakespeare», Madrid: El País, 22-10-1983.

- «Crítica: Teatro - 'Baraja del Rey Don Pedro'. Cronicón», Madrid: El País, 2-02-2000.
- HERNÁNDEZ, José Antonio: «Agustín García Calvo», (Gente) Madrid: El País, 12-12-1989.
- JARQUE, Fietta: «García Calvo dirigirá unas jornadas de discusión sobre lenguaje, lógica y música», Madrid: El País, 23-04-1990.
- «La poesía independiente muestra su vitalidad en el festival Poética», Madrid: El País, 18-05-1996.
- JÍMENEZ, José: «El lenguaje y la gramática», [Reseña de *Hablando de lo que habla*] (Libros p. 6) Madrid: El País, 9-09-1990.
- LARRAYA, José Miguel: «Bertín Osborne», (Gente) Madrid: El País, 12-09-1993.
- L. PP., J.: «La maestría de García Calvo» [Crítica a *Contra el Hombre*]. Madrid: El País, 1996.
- LEAL, Julián: «Artistas españoles y griegos colaboran en el montaje de la versión de García Calvo sobre el mito de Edipo», Badajoz: El País, 12-07-1982.
- LERA, José / HUERTA, Rocío: «Fallece a los 86 años el filósofo Agustín García Calvo. Ensayista, poeta, dramaturgo, traductor y profesor, fue apartado de su cátedra durante el franquismo, por apoyar las protestas estudiantiles. Ha fallecido a los 86 años en el hospital de Zamora a causa de una insuficiencia cardíaca», Zamora / Madrid: El País, 1-11-2012.
- LEY, Pablo: «Un trabajo ejemplar» [Crítica a la obra la Baraja del Rey Don Pedro] Madrid: El País, 25-07-2000.
- LÓPEZ ARANGUREN, José Luis: «El caso de García Calvo», (Cartas al director) Madrid: El País, 21-08-1993.
- LOZANO LEYVA, Manuel: «García Calvo y el bosón de Higgs», (Cartas al director) Sevilla: El País, 19 julio 2012.
- LLORENS, Isabel: «García Calvo: "Es consolador que el poder no pueda cambiar la sintaxis"», Murcia: El País, 18-03-1981.
- MANRIQUE SABOGAL, Winston: «El Congreso de Jóvenes Filósofos debate en Madrid las diferentes caras de la tragedia. "El descubrimiento de la falsedad es el hallazgo de la verdad", afirma García Calvo», Madrid: El País, 10-04-1999.
- MÉNDEZ, José: «Lengua, música y lógica, en un congreso interdisciplinar. En el simposio, celebrado en la Residencia de Estudiantes, se presentaron 21 ponencias», Madrid: El País, 6-04-1989.
- MILLÁN, José Antonio: «El Nuevo Diálogo de la Lengua». [Reseña a *Del aparato. (Del lenguaje III)*] Madrid: El País, 1999.
- MILLÁS, Juan José: «El cepillo», (Tribuna) Madrid: El País, 20-08-1993.
- «Pensamiento», (Tribuna) Madrid: El País, 17-09-1993.
- MOLINA, Margot: «Cultura busca con un libro de 14 autores la esencia de la danza», Sevilla: El

- País, 18-09-1998.
- «García Calvo: ‘El teatro es sólo novela representada’», Sevilla: El País, 4-05-2002.
- MONTERO, Rosa: «Oculto tras las palabras» [Entrevista] Madrid: El País Semanal, 1979, pp. 6-9.
- MORALES, Clara: «La voz múltiple de Agustín García Calvo. Ester Bellver recupera ‘Todas a la una’, un mosaico de piezas del ensayista, poeta y dramaturgo», Madrid: El País, 10 abril 2014.
- MORENO CASTILLO, Gloria: «Lo que he visto», Madrid: El País (Cartas al director), 21-08-1993.
- MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco: «Los trenes de García Calvo», Madrid: El País (Cartas al director), 13-02-1985.
- MUÑOZ GONZÁLEZ, José Javier: «Sobre la ortografía», Salamanca: El País (Cartas al director), 31-12-1991.
- MUÑOZ-ROJAS, Ritama: «García Calvo inicia un curso sobre su visión de la lingüística», Madrid: El País, 3-02-1994.
- MURILLO, Enrique: «Pornógrafo excelente. Nueve cuentos de Agustín García Calvo». Reseña de *¿Qué coños? Cinco cuentos y una charla.*, Madrid: El País (Libros), 13-01-1991.
- NARANJO, Francisco: «Agustín García Calvo y su apología del tren», Madrid: El País, 9-02-1985, pp. 9-10.
- NEIRA, Fernando: «Crónicas de amor cortesano», Madrid: El País (Crónica), 13-10-2007.
- ORTIZ, Lourdes: «La larga noche de Eneas», Madrid: El País, 09-01-1977.
- ORTELIS, José L.: «España y el Sáhara», Viladecans, Barcelona: El País (Cartas al director), 1-09-1985.
- PEREDA, Rosa María: «Una colección de textos de los profesores heterodoxos», Madrid: El País, 1-02-1979.
- PÉREZ GIL, Lila: «La Abadía recupera en verso la verdad sobre el final de Pedro el Cruel» [Crítica a la obra *la Baraja del Rey Don Pedro*], Madrid: El País, 2000.
- «Teatro -García Calvo prescinde de “buenos y malos”. La Abadía recupera en verso la verdad sobre el final de Pedro el Cruel», Madrid: El País, 26-01-2000.
- PORTINARI, Beatriz: «Lujo escrito en ‘Madriz’. Una revista bilingüe apuesta por las tendencias urbanas», Madrid: El País (Reportaje), 25-04-2008.
- QUINTA, Alfons: «Marxistas y libertarios polemizan en torno a la filosofía. Clausura del Congreso de Filósofos Jóvenes en Barcelona», Barcelona: El País, 7-04-1977.
- REVERTE, Jorge M.: «La cara de García», Madrid: El País (Tribuna), 21-08-1993.
- RIDAO, José María: «Un pensador en busca de la escueta realidad. El escritor muere en Zamora a los 86 años. Ensayista, poeta, dramaturgo, traductor y profesor, fue apartado de su cátedra durante el franquismo por apoyar las protestas estudiantiles», París: El País, 2 noviembre 2012.

- RODRÍGUEZ ALMODOVAR, Antonio: «García Calvo», (Tribuna) Madrid: El País, 13-04-2000.
- RODRÍGUEZ-CAMPOAMOR, Hernán: «Miedo y cobardía», (Cartas al director) Madrid: El País, 22-09-1989.
- RODRÍGUEZ MARCOS, Javier: «Agustín García Calvo: “En la lengua no manda nadie”. El filólogo re-toma su Escuela de Lingüística, Lógica y Artes del Lenguaje», Madrid: El País, 23-02-2010.
- ROS, Elianne: «García Calvo defiende que el caos es “una fantasía” de la mente humana», Gerona: El País, 13-04-1993.
- ROSELL, María del Mar: «El lector con mala conciencia» Madrid: El País, 2-04-1989, p. 24.
- ROJO, José Andrés: «Todo cambia para seguir siendo lo mismo», (Babelia), Madrid: El País, 13-05-1995.
- RUIZ DE ELVIRA, Antonio: «La grandeza de Lucrecio» [Crítica a *De rerum natura (De la realidad)*, Lucrecio] Madrid: El País, 15-08-1998.
- RUBIO, Andrés F.: «García Calvo impartirá en Madrid cuatro lecciones de Gramática común», (La Cultura), Madrid: El País, mayo 1988.
- RUPÉREZ, Ángel: «Los poetas sin nombre», [Reseña de *Ramo de romances y baladas*] (Babelia p. 14), Madrid: El País, 18-01-1992.
- SALVADOR, Isabel: «Agustín García Calvo analiza la lógica de la contradicción», Toledo: El País, 21-12-2000.
- SAMANIEGO, Fernando: «Libros de teatro: de Arrabal a García Calvo», Madrid: El País, 10-06-1977.
- SÁNCHEZ, J. Mario: «Réplica a Félix de Azúa», (Cartas al director) Vilassar de Mar (Barcelona): El País, 14-03-1993.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael: «Ferlosio y el himno de Madrid», (Cartas al director) Madrid: El País, 3-06-1983.
- «El himno de García Calvo», Madrid: El País, 14-10-1983.
- SANZ, Juan Carlos: «La autonomía cantada», Madrid: El País, 12-09-1991.
- SANZ, Pedro: «El más español de los silencios», (Cartas al director) Móstoles (Madrid): El País, 4 noviembre 2012.
- SAVATER, Fernando: «Exploración del lenguaje o el lenguaje como explorador», [Reseña] Madrid: El País, noviembre 1979.
- «Rectificación de Savater», (Cartas al director) Madrid: El País, 3-05-1983.
- «¿Sócrates o Don Cicutá?», (Tribuna) Madrid: El País, 25-04-1989.
- «Agustín en Desengaño», (Opinión) Madrid: El País, 1 noviembre 2012.
- SILVERMAN, Joseph H.: «García Calvo y el teatro clásico», (Cartas al director) Madrid: El País, 22-10-1984.

- SORELLA, Pedro: «García Calvo quiere crear una Escuela de Lingüística y Artes del Lenguaje», Madrid: El País, 4-12-1988.
- SORIANO, Mercedes: «Reportaje: Hechizo de gramática. García Calvo consigue abarrotar las salas de la Fundación March durante sus lecciones», (La Cultura) Madrid: El País, 8-05-1988.
- SOTA, José F. de la: «El dinero», (Columna) Madrid: El País, 2-05-2006.
- TENA, Agustín: «La comedia sirve a un público no necesariamente culto», [Entrevista] Madrid: El País, 9-08-1982.
- «*Los carboneros*, una recreación báquica, fálica y dionisiaca de Aristófanes», (La cultura) Madrid: El País, 2-08-1981. .
- TORRES, Rosana: «Un debate sobre ‘La Celestina’ abre en Madrid el teatro del Círculo de Bellas Artes», Madrid: El País, 11-10-1984.
- «María Jesús Valdés y García Calvo, premios nacionales de Teatro y Literatura Dramática», Madrid: El País, 27-10-1999.
- «El teatro es una de las formas de la poesía», [Entrevista] Madrid: El País, 23-01-2000.
- «María Jesús Valdés y García Calvo, premios nacionales de Teatro y Literatura Dramática. El funambulista Antonio Papadopaulo, ‘Tonito’, distinguido en la especialidad de Circo. El dramaturgo señala que ha estado al margen de la cultura oficial», Madrid: El País, 27-10-1999.
- TOVAR, Antonio: «Poesía dramática de Agustín García Calvo», (Arte y Pensamiento, p. 1) Madrid: El País, 20-09-1977.
- TRUEBA, David: «Quietos. Fue coincidencia que el día en que se glosaba la muerte de García Calvo recibiera similar tratamiento el divorcio de la cantante Paulina Rubio, (Opinión) Madrid: El País, 5 noviembre 2012.
- UMBRAL, Francisco: «Los depurados», (Tribuna: Diario de un snob) Madrid: El País, 3-08-1976.
- «Soy un frívolo», Madrid: El País, 09-07-1977.
- «Monólogo interior con gato», Madrid: El País, 29-12-1979.
- VALLEJO, Javier: «Los fracasos de Agustín García Calvo. En ‘Todas a la una’, Ester Bellver encarna prosas y poemas del filósofo zamorano», (Crítica: Teatro) Madrid: El País, 14 diciembre 2012.
- VICENT, Manuel: «Himno a Madrid», Madrid: El País, 5-10-1983.
- ZARRALUKI, Pedro: «La Crónica: El buen actor», (Tribuna) Madrid: El País, 26-01-2000.

### *El Viejo Topo*

- ARNAIZ, Gabriel: “Decir no a lo que se nos manda”<sup>1759</sup>: entrevista a Agustín García Calvo, Mataró (Barcelona): El Viejo Topo, n.º. 299, diciembre 2012, pp. 58-64.

<sup>1759</sup> Esta entrevista, con distinto título, fue publicada inicialmente en octubre en la revista *Filosofía Hoy* y es la última que concedió.

BUENO, Gustavo: «¿Qué es el Estado? [Crítica a]», Mataró (Barcelona): El Viejo Topo.

CARDÍN, Alberto: «Gustavo Bueno, la filosofía sin tocador» [Entrevista], Mataró (Barcelona): El Viejo Topo, n.º 18, marzo 78, pp. 15-19.

GARCÍA SÁNCHEZ, Javier: «La vida, la pasión y la muerte». Conversación entre Agustín García Calvo y Fernando Savater. Mataró (Barcelona): El Viejo Topo, n.º 24, 1978, pp. 47-51.

GUIU y ANTONI, Jordi: «XIV Congreso filósofos jóvenes, 3 al 6 abril 1977». Recoge la charla de AGC, Mataró (Barcelona): El Viejo Topo, n.º 8, mayo 1977.

### ***Espéculo: Revista de estudios literarios***

GARCÍA TOUCHARD, Karen: «El canto del amor y la figura de la mujer en Canciones y soliloquios de Agustín García Calvo», Madrid: Espéculo (UCM), n.º 42, año 2009.

### ***Estudios Clásicos***

PEJENAUTE, F.: «Dos nuevas adaptaciones, en castellano, del hexámetro clásico», Madrid: Estudios Clásicos, n.º 79, 1977, pp. 171-188.

### ***Exemplaria Classica. Journal of Classical Philology***

RIVERO GARCÍA, Luis: «Agustín García Calvo: 15-X-1926 / 1-XI-2012», Huelva: Exemplaria Classica. Journal of Classical Philology, n.º 16, 2012, pp. I-VI.

### ***Faro de vigo***

ÁLVAREZ, N.: «Tres décadas de activismo cultural», Vigo: Faro de Vigo, [en línea]. [Consulta: 4-08-2013]. Disponible en: [www.farodevigo.es](http://www.farodevigo.es). 10-04-13.

### ***Filosofía Hoy***

ARNAIZ, Gabriel: «Agustín García Calvo: “Estoy contra la Filosofía”»<sup>1760</sup>, Madrid: Filosofía Hoy, n.º 15, octubre 2012.

### ***Fundación Juan March***

ANALES 1995 [en línea]. [Consulta: 4-09-2013]. Disponible en: [WWW.MARCH.ES/RECURSOS\\_WEB/PRENSA/ANALES/.../5-OTROS-ACTOS-CULTURALES.PDF](http://WWW.MARCH.ES/RECURSOS_WEB/PRENSA/ANALES/.../5-OTROS-ACTOS-CULTURALES.PDF).

REVISTA DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH, (Anunciando la conferencia: “Autobiografía intelectual”).

<sup>1760</sup> Esta fue la última entrevista que concedió, publicada el mes anterior a su fallecimiento. Se realizó durante el verano en su casa de Zamora.



n.º 394, mayo-junio 2010, p. 10.

***Inaudita. Revista de autoedición y literatura***

LUNA, Rosa: «Sobre los adioses intemporales de AGC», Pontevedra: Inaudita. Revista de autoedición y literatura, n.º 2, abril 2006.

***Ínsula***

CONTE, Rafael: «Miguel Delibes-Agustín García Calvo, entre la inocencia y la sabiduría», Madrid: Ínsula, n.º 342, mayo 1975.

***La Clave***

FORT, Carmina: «La democracia está apuntalada en la idiotez», [Entrevista]. Madrid: La Clave, n.º 28, 2005. pp. 78-81.

***La Nueva España***

«Confusión entre voluntad y deseo», [Entrevista]. Oviedo: La Nueva España, enero 1993.

***La Luna de Madrid***

HELGERA DE LA VILLA, Enrique: «Agustín García Calvo», [Entrevista]. Madrid: La Luna de Madrid, n.º 6, p. 36.

***La Opinión de Zamora***

ARIZAGA, Susana: «Siempre libre. El desaparecido Agustín García Calvo creó la Escuela de Sabiduría Popular durante la ocupación del Cuartel Viriario «para trascender la enseñanza reglada»», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.

C., J.: «Agustín García Calvo centra las conferencias de la Biblioteca Pública en abril» 29-03-13 [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es)

CALVO, Judit: «García Calvo y Antolín Martín, en la conmemoración del asalto al cuartel. La Plataforma Pro Campus Viriato organiza un debate, una comida y una exposición para celebrar la efeméride», Zamora: La Opinión de Zamora, 8-06-2010.

ECHEBARRÍA, Lucía: «Lucía Echebarría: Las clases de García Calvo eran llenos total de alumnos», Zamora: La Opinión de Zamora, 03-09-2012.

FRAILE, Emilio (Foto): «Último adiós a Agustín García Calvo», 30 fotos del entierro, Zamora: La



Opinión de Zamora, 1-09-2012.

G.T., D.: «El Foro programa cuatro conferencias sobre Agustín García Calvo», 24-04-13, [en línea]. [Consulta: 6-08-2014]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es).

HERNÁNDEZ, Jesús: «Agustín García Calvo «es un verdadero humanista de nuestro tiempo», según Enrique Pérez Benito» El profesor de la Universidad de Valladolid destaca, en un estudio, que la obra ensayística del zamorano participa que «todo tipo de fuerzas represoras se alinean frente al hombre», Zamora: La Opinión de Zamora, 26-07-2005.

— «León Felipe y Agustín García Calvo, representados en “La palabra más tuya”», Zamora: La Opinión de Zamora, 03-04-2006.

— «Agustín García Calvo analiza la realidad en “¿Qué es lo que pasa?”» El filósofo y latinista zamorano también realiza versiones de obras de Valéry y Belli, Zamora: La Opinión de Zamora, 14-06-2006.

— «Agustín García Calvo publica ‘4 canciones de amor perdido’ y ‘El cínife’», El poeta y gramático zamorano recoge en su cuaderno una visión irónica, aunque piadosa, de la existencia, Zamora: La Opinión de Zamora, 11-10-2006.

— «Agustín García Calvo publica *Pasión*, un texto que el escritor define como “farsa trágica”», La obra del zamorano alude al fervor por el deporte y «el ascenso del hombre a su realización suprema», que «es la cucaña», así como «una referencia velada» a Cristo, Zamora: La Opinión de Zamora, 9-12-2006.

— «Aparece ‘Tratado de Rítmica y Prosodia y de Métrica y Versificación’, magno estudio de Agustín García Calvo», El filólogo, que analiza el latido de la Lengua, califica su trabajo como «la obra de una vida», que ha elaborado mientras dedicaba su tiempo a otros trabajos «más terminables», Zamora: La Opinión de Zamora, 30-12-2006.

— «Agustín García Calvo rescata diálogos y ensayos periodísticos», El filósofo y lingüista utiliza la actualidad para cuestionar, con un lenguaje culto y a la vez popular, «lo que pasa en la calle», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-02-2007.

— «Agustín García Calvo, entre los finalistas del Premio de la Crítica de Castilla y León», El jurado emitirá el fallo del galardón, que convoca el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, el día 2 del próximo mes, Zamora: La Opinión de Zamora, 27-02-2007.

— «Lucina, 28 años y 74 libros», «En sus condiciones, es única en España», La editorial creada por Agustín García Calvo ha publicado la mayoría de la obra literaria del catedrático, integrada por estudios sobre Filología, Lógica, Narrativa, Poesía, Teatro y Política, Zamora: La Opinión de Zamora, 16-07-2007, Portada y pp. 8-9.

— «Agustín García Calvo publica sus “andanadas”, recogidas en *De verde a viejo. De viejo a*

- verde*», El libro presenta los diálogos entre el abuelo y el nieto, entre la ilusión y la experiencia, para escuchar unas voces que «no dicen lo que está mandado que se diga», Zamora: La Opinión de Zamora, 14-01-2008.
- «Agustín García Calvo publica la obra *El otro hombre*, que califica como “drama”», «El escritor y lingüista zamorano juega, durante noventa minutos, con «el tiempo real de los días y las horas de la intriga y el tiempo de la representación», Zamora: La Opinión de Zamora, 4-05-2008.
- «García Calvo publica ‘Diosas cosas’, texto que el autor zamorano califica como «polidrama», Zamora: La Opinión de Zamora, 21-06-2008.
- «El estudio de Ramón Abrantes: o cuando lo local es lo universal sin paredes», Claudio Rodríguez y García Calvo dedicaron poemas y reflexiones a su obra y taller, El escultor zamorano no se mostraba partidario, en los últimos tiempos, de exponer sus originales creaciones, Zamora: La Opinión de Zamora, 6-07-2008.
- «Agustín García Calvo recorre la aventura y «desgracia» humana en su último poemario. El profesor y escritor zamorano publica “Suma del vuelo de los hombres”, Zamora: La Opinión de Zamora, 4-12-2008.
- «Su bibliografía suma media docena de títulos en el 2008. García Calvo publica dos poemarios, uno sobre las Torres Gemelas de Nueva York. El pensador también ha editado varias obras de teatro, otra de las grandes pasiones del profesor zamorano», Zamora: La Opinión de Zamora, 7-12-2008.
- «Agustín García Calvo: «Las fiestas son siempre malas, celebraciones de la nada». El filósofo y latinista cree que las Navidades, el Año Viejo, el Año Nuevo y otros jolgorios «se deben al movimiento del Capital», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-01-2009.
- «Para entender lo que hablamos. Agustín García Calvo publica “Elementos gramaticales”, amplio estudio sobre el lenguaje que se presenta en tres volúmenes», Zamora: La Opinión de Zamora, 08-04-2009.
- «De diálogos y silencios. García Calvo publica “Cosas de la vida”, relatos con amplias situaciones, personajes, ideas y sentimientos», Zamora: La Opinión de Zamora, 24-04-2009.
- «García Calvo anuncia en Madrid el homenaje a la Escuela de Lingüística. En su intervención, García Calvo criticó con dureza a la Real Academia Española de la Lengua», Zamora: La Opinión de Zamora, 12-02-2010.
- «Jambrina recupera a los autores que no figuran en las listas canónicas. Aparece “La otra generación poética de los 50”, del profesor zamorano, quien incluye a Hilario Tundidor y a García Calvo», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.

- LA OPINIÓN DE ZAMORA: «Uno más uno igual a 2», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- «Más vale pájaro en mano que ciento volando», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- «Ester Bellver da vida a una selección de textos de Agustín García Calvo en el Principal», [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 15-03-13.
- «Contratiempo Teatro recita a García Calvo», [en línea]. [Consulta: 4-08-2013]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 23-03-13.
- «Caramés reflexiona sobre la muerte en el ciclo a García Calvo», [en línea]. [Consulta: 4-03-2014]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 04-05-13
- MATÍAS VALLÉS: «Unas cigalas con García Calvo. No descansará en paz porque amaba guerrear», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- O.Z., L.: «Fallece Agustín García Calvo. El poeta, ensayista y filósofo zamorano ha fallecido a la edad de 86 años», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.
- «Alimento para la rebelión juvenil en las calles de Zamora», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.
- PÉREZ, Daniel (Director del Teatro Principal): «“Agustín García Calvo”», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- PRIMO, José Ignacio: «A Miguel García-Posada: Adiós a una persona de larga cultura, trabajador incansable, de fina sensibilidad, comprometido»<sup>1761</sup>, Zamora: La Opinión de Zamora, 23-01-2012.
- «Al maestro y amigo», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- SAÁ, Juanma de/ Ical: El Ayuntamiento hará un reconocimiento institucional al filósofo García Calvo. Rosa Valdeón califica al pensador de “referente intelectual de primer orden” del siglo XX», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.
- «Día Internacional contra la Violencia de Género. Más de 40 estudiantes realizarán un acto en memoria de las víctimas de violencia de género. Los jóvenes leerán el poema ‘Libre te quiero’, de Agustín García Calvo, y entregarán una flor a los viandantes con un mensaje de sensibilización sobre esta lacra social», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.
- «Jesús Losada: ‘Hizo las mejores versiones rítmicas de Shakespeare’. Considera que García Calvo es el mejor autor de las versiones realizadas de “El sueño de una noche de verano’ y ‘Macbeth’», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.

<sup>1761</sup> Miguel García-Posada, que había coincidido con García Calvo en la Universidad de Sevilla, le contó alguna de sus experiencias al autor del artículo: «Me hablaron de un recital poético-flamenco que se había celebrado en Sevilla el curso anterior, organizado por Agustín García Calvo, en el que recitaron poemas tanto Agustín como Ricardo Molina, del grupo Cántico, y al final había cantado Antonio Mairena. Quizá sea esta la primera vez que entra el flamenco en la universidad», Zamora: La Opinión de Zamora, 23-01-2012.

- «Hilario Tundidor: 'Es un hombre a tener muy en cuenta en la historia del pensamiento español'. El poeta zamorano valora especialmente la obra de García Calvo en el apartado de lingüística y filosofía», Zamora: La Opinión de Zamora, 1-09-2012.
- SADIA, José María: «Poeta, ensayista y filósofo Agustín García Calvo: «El movimiento 15-M debe perder el miedo para acabar con la democracia», «El error de los descontentos fue pretender imitar el régimen político actual con asambleas en las que votaban y hacían valer la opinión de la mayoría», Zamora: La Opinión de Zamora, 10-07-2011.
- «La antigua Escuela de Sabiduría pide «más atrevimiento» para ocupar la cárcel. Los miembros de la iniciativa popular de los noventa ven «muchas similitudes» con la toma del Cuartel Viriato», Zamora: La Opinión de Zamora, 13-07-2011.
- «Agustín fue el hombre que dijo 'no' a la tiranía, al poder, a la gloria y a la vanidad». El cantautor Amancio Prada, que se desplazó a Zamora para despedir al poeta, subraya que «como García Calvo hay muy pocos», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- «Olvidado por voluntad propia. Distinguido con tres premios nacionales, García Calvo plantó cara al franquismo, se exilió a Francia y acabó su vida al lado del 15-M», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- «El mundo que Agustín no viva. Amigos venidos de todo el país acompañan a la familia en la espontánea y emocionada ceremonia por García Calvo en San Atilano», Zamora: La Opinión de Zamora, 3-09-2012.
- «Un libro coral describe las charlas de García Calvo con varios escritores», [en línea]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 20-05-13.
- J. M. S./N. S./S. A.: «Se va el hombre, queda su mensaje. Voces significativas del mundo de la cultura local y nacional reflexionan sobre la figura y la trayectoria del desaparecido filósofo y traductor», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- SEBASTIÁN, Chany (Santa Eulalia): «Agustín García Calvo será la estrella del verano cultural de Santa Eulalia», La localidad acogerá muestras de indumentaria tradicional, de cerrajeros de Zamora y Salamanca, y de pintores amateurs, Zamora: La Opinión de Zamora, 09-07-2006.
- N. S.: «El mundo de la cultura y amigos arropan a los familiares de Agustín García Calvo. El controvertido intelectual zamorano murió ayer en el Complejo Asistencial donde permanecía hospitalizado debido a problemas cardíacos», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.
- «El último gran libertario. Seguidores de la poética y del pensamiento de Agustín García Calvo reivindican la relectura y la divulgación de su obra», 03-09-2012.
- «Tiempo de vísperas ilustradas», [en línea]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 03-03-13.

— «Agustín García Calvo, la voz viva», [en línea]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 07-04-13.

— «La Feria del Libro cierra con sabor agridulce por la baja participación de público en algunos actos», [en línea]. [Consulta: 5-08-2015]. Disponible en: [www.laopiniondezamora.es](http://www.laopiniondezamora.es). 10-06-13.

M. L.: «La tertulia política del Ateneo de Madrid llevará el nombre del que fuera su director. García Calvo acudió a su última cita la pasada semana para analizar la realidad social y cultural del país», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.

— «El Principal acogerá en marzo una recopilación de su obra. «Todas a la una» llegará a Zamora con el montaje ideado por la actriz Ester Bellver, estrechamente unida al poeta», Zamora: La Opinión de Zamora, 2-09-2012.

### ***La Razón***

EFE: «Fernando Savater: García Calvo era «atípico» «único» e «inconfundible»», Madrid: La Razón, 03-11-2012.

— «Biografía. Agustín García Calvo la rebeldía contra lo oficial», Madrid: La Razón, 04-11-2012.

— «El Teatro de la Abadía de Madrid Premio Palma de Alicante 2012», Madrid: La Razón, 11-11-2012.

H. DE LA FUENTE, David: «García-Calvo espíritu libre», Madrid: La Razón, 03-11-2012

J.D., M.: «Biografía /Agustín García Calvo, la rebeldía contra lo oficial», Madrid: La Razón, [en línea]. [Consulta: 10-07-2015]. Disponible en: [www.larazon.es](http://www.larazon.es). 01-11-12.

PUENTE, Antonio: «Versos vivos», Madrid: La Razón, 25-10-2012.

REDACCIÓN MURCIA: «El escritor García Calvo visita la Región para hablar de la tradición en la lengua»<sup>1762</sup>, Redacción, Madrid: La Razón, 11-07-2009.

ROBLES, Marta: «Feria del Libro», Madrid: La Razón, 31-05-2010.

SAVATER, Fernando: «Original y único sin pretenderlo por Fernando Savater», Madrid: La Razón, 04-11-2012.

### ***La Vanguardia***

ARMAS MARCELO, J. J.: «De la corte: Cambiar el mundo», Barcelona: La Vanguardia, 29-03-1981, p. 27.

AYÉN, Xavi: «Muere el último socrático, 25 siglos después», Barcelona: La Vanguardia, 2-11-

---

<sup>1762</sup> “El Museo Arqueológico de Murcia acoge hoy y mañana un encuentro, titulado «¿Qué es lo que pasa?», con el escritor Agustín García Calvo. Así, esta tarde, a las 18:00 horas, se celebrará la conferencia «La realidad no es todo lo que hay», mientras que mañana, a las 10:30 horas, estará...”

2012, p. 42.

CHAVARRÍA, Maricel: «José Luis Gómez presenta en el Grec un drama sobre los entresijos del poder», Barcelona: La Vanguardia, 18-07-2000, p. 43.

EFE (Pamplona): «García Calvo se ha manifestado en contra del medio televisivo», Barcelona: La Vanguardia, 14-08-1985, p. 36.

EFE: «García Calvo: La mujer no es fiel a su condición femenina», Barcelona: La Vanguardia, 28-08-1986, p. 26.

EFE (Mérida): «García Calvo: “Cultura es el más poderoso de los ministerios”», Barcelona: La Vanguardia, 29-06-1989, p. 61.

Efe: «García Calvo proyecta hacer un diario alternativo», Barcelona: La Vanguardia, 10-03-1997, p. 30.

— «García Calvo y José María Micó, premios de Traducción», Barcelona: La Vanguardia, 15-11-2006, p. 44.

ESCUADERO, Miguel: «Contra el Tiempo. Agustín García Calvo» (Reseña), 22-10-1993, p. 42.

Europa Press: «El Supremo desestima un recurso del Catedrático Don Santiago Montero Díaz», Edición del viernes, 26-05-1967, p. 8.

EUROPA PRESS: «Nuevo expediente administrativo al director de “El Correo de Andalucía”»<sup>1763</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 10-12-1968, p. 10.

— «Insólito. Transcrito de “El Correo de Andalucía”»<sup>1764</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 15-12-1968, p. 13.

— «Rumores y afirmaciones en torno al cese del director de “El Correo de Andalucía”», Barcelona: La Vanguardia, 7-01-1969, p. 7.

FLORES, Félix: «GAL. La moral colectiva. Lección amarga»<sup>1765</sup>, 15-01-1995, p. 7.

GUERRERO MARTÍN, Jose: «Por sus vidas los conoceréis», Barcelona: La Vanguardia, 13-06-1985, p. 39.

LA VANGUARDIA: «El VIII Certamen Nacional de Teatro Universitario. Se ha celebrado brillantemente en Sevilla», Barcelona: La Vanguardia, 19-03-1964, p. 30.

— «Imposición de sanciones a varios catedráticos de universidad», Barcelona: La Vanguardia, 22-08-1965, p. 5.

— «Sanciones económicas a asistentes a la reunión del convento de Capuchinos», Barcelona: La

---

<sup>1763</sup> «Parece ser que el motivo de este nuevo expediente es una entrevista con el ex-catedrático de la Universidad de Madrid don Agustín García Calvo, publicada el pasado sábado por “El correo de Andalucía”, en la que se vierten conceptos que podían constituir infracción de diversas leyes fundamentales del país.» Fragmento del artículo.

<sup>1764</sup> En este fragmento “El Correo de Andalucía” se desvincula de las opiniones de García Calvo, haciendo especial hincapié en el carácter católico de la publicación.

<sup>1765</sup> En el artículo se pregunta también sobre los GAL a López Aranguren, Fernando Savater, Eugenio Trías y Ricardo de la Cierva.

- Vanguardia, 14-04-1966, p. 31.
- «El ex-catedrático Don Agustín García Calvo, procesado por el Juzgado de Orden Público», Barcelona: La Vanguardia, 14-03-1967, p. 7.
  - «El catedrático García Calvo, ante el tribunal de orden público. Se le acusa de reunión no pacífica y apología de delitos», Barcelona: La Vanguardia, 18-06-1967, p. 8.
  - «Herder. Por Ernest Baur. Traducción de Agustín García Calvo», Barcelona: La Vanguardia, 18-04-1968, p. 60.
  - «Tres estudiantes de la universidad de Madrid, acusados de reunión ilegal»<sup>1766</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 13-03-1970, p. 9.
  - «Sonetos de Amor», Barcelona: La Vanguardia, 18-07-1974, p. 39.
  - «Apartado de su Cátedra en 1965. El profesor García Calvo pronunció ayer su primera lección en la Complutense»<sup>1767</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 1-12-1976, p. 12.
  - «“En Madrid hay miles de alumnos que necesitan más profesorado que en Salamanca”. El profesor Tierno comenta su restitución a la cátedra de Derecho Político en la Universidad salmantina»<sup>1768</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 8-08-1976, p. 4.
  - «La Junta de Derecho, favorable a aceptar todos los aspirantes»<sup>1769</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 28-09-1976, p. 33.
  - «Apartado de su cátedra en 1965. El profesor García Calvo pronunció ayer su primera lección en la Complutense», Barcelona: La Vanguardia, 1-12-1976, p. 12.
  - «El sino de la cultura actual», Barcelona: La Vanguardia, 26-10-1977, p. 5.
  - «La invención democrática y el Rey», Barcelona: La Vanguardia, 22-03-1981, p. 8.
  - «En Madrid: “Sueño de una noche de verano” versión de Agustín García Calvo», Barcelona: La Vanguardia, 6 abril 1980, p. 45. «Nueva temporada en Radio 3»<sup>1770</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 28-10-1989, p. 8.
  - «García Calvo pide ayuda a sus lectores para pagar su deuda con Hacienda», Barcelona: La Vanguardia, 15-08-1993, p. 35.
  - «Muere Agustín García Calvo. El poeta y ensayista, Premio Nacional de Ensayo en 1990 por ‘Hablando de lo que habla’, ha fallecido a los 87 años», edición digital: La Vanguardia.com

<sup>1766</sup> Se encontraban en el vestíbulo de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid después de suspenderse una conferencia de AGC el 16 de mayo de 1968. Es un ejemplo de la persecución que se sufrió en sus apariciones públicas.

<sup>1767</sup> Comparte artículo con la noticia del regreso, también a La Complutense, de su maestro Antonio Tovar del «autoexilio en Alemania», según la descripción del periódico.

<sup>1768</sup> “En cuanto a don Rafael(\*) García Calvo, que vive actualmente en Francia, no se espera que vuelva a España. El profesor García Calvo goza de un gran prestigio en el país vecino y enseña en la Universidad francesa, donde tiene también una cátedra.” Fragmento de la noticia. (\*)Errata de La Vanguardia.

<sup>1769</sup> En ella la Facultad de Derecho muestra su satisfacción por la readmisión de los catedráticos, “los cuáles adoptaron una dignísima actitud cívica y universitaria en 1966”. Fragmento del artículo.

<sup>1770</sup> En este artículo se menciona el programa en el que intervenía AGC: “Pensamiento tres”.



- Cultura, 1-11-2012.
- «Griñán lamenta el fallecimiento de Agustín García Calvo, que fue catedrático en Andalucía», edición digital: La Vanguardia.com Andalucía, 1-11-2012.
- LÓPEZ ARANGUREN, José Luís: «El jardín de Sánchez Ferlosio», Barcelona: La Vanguardia, 16-03-1975, p. 13.
- «Solicitan la reincorporación a sus cátedras de cuatro profesores», Barcelona: La Vanguardia, 18-12-1975, p. 11.
- «Salamanca: se pide la reincorporación de los catedráticos depurados», Barcelona: La Vanguardia, 19-12-1975, p. 7.
- LLADÓ, Albert: «Anécdota y experimento: De cuando García Calvo inventó el crowdfunding.»<sup>1771</sup>, edición digital: La Vanguardia.com Cultura, 2-11-2012.
- MANZANO, Emilio: «“Contra la Paz. Contra la Democracia”» (Reseña), Barcelona: La Vanguardia, 2-04-1993, p. 55.
- MARTÍN MORALES, José: «El Catedrático García Calvo, ante el tribunal de Orden Público. Se le acusa de reunión no pacífica y apología de delitos», Barcelona: La Vanguardia, 18-06-1967, p. 8.
- «Un catedrático, condenado por reunión no pacífica», Barcelona: La Vanguardia, 22-06-1967, p. 8.
- «El Supremo confirma la separación de sus cátedras dictada contra los profesores López-Aranguren y Tierno Galván», Barcelona: La Vanguardia, 9-07-1967, p. 8.
- «Recurso de un catedrático condenado», Barcelona: La Vanguardia, 29-09-1968, p. 9.
- «El Supremo confirma la pena contra García Calvo», Barcelona: La Vanguardia, 17-10-1968, p. 10.
- MARTINEZ, Santiago: «El arte se consume como mera publicidad», Barcelona: La Vanguardia, 2-05-1998, p. 36.
- MASSOT, Josep: «He recibido llamadas de simpatía, pero ningún potentado me ha ofrecido ayuda», Barcelona: La Vanguardia, 19-08-1993, p. 22.
- MERCADÉ RIAMBAU, Josép: «Los Juegos Olímpicos en la literatura contemporánea: De Coubertin a los pelmazos del 92», Barcelona: La Vanguardia, 30-06-1992, p. 2.
- MONEGAL, Ferran: «“El “status” familiar ya no es rentable para el Estado” Fernando Savater analiza la tendencia mundial hacia el reforzamiento del “todo”, es decir, un orden férreo y totalizador», Barcelona: La Vanguardia, 25-03-1978, p. 27.
- MONSÓ, Inma: «¿Qué nos pasa?», Barcelona: La Vanguardia, 31-12-2011, p. 25.

---

<sup>1771</sup> Continuaba: «El poeta pidió ayuda a sus lectores cuando Hacienda le reclamó más de diez millones de pesetas al descubrir que jamás había presentado la declaración de renta».



- «La Realidad, de nuevo», Barcelona: La Vanguardia, 15-11-2012, p. 31.
- MORÁN, Gregorio: «Antes de la huelga ya no quedaban maestros», Barcelona: La Vanguardia, 28-05-1988, p. 6.
- «Los intelectuales y la guerra», Barcelona: La Vanguardia, 29-03-1991, p. 14.
- MUNÁRRIZ, Núria: «García Calvo inaugura el congreso que reúne a 400 jóvenes filósofos en Figueres», Barcelona: La Vanguardia, 13-04-1993, p. 40.
- PIÑOL, Rosa María: «“37 adioses al mundo”/ Agustín García Calvo. Un pensador indómito», Barcelona: La Vanguardia, 28-08-2001, p. 29.
- RAGUE ARIAS, M.<sup>a</sup> José: «Libros sobre la mujer. Dos cartas de negocios feministas de Agustín García Calvo (1)», Barcelona: La Vanguardia, 30-01-1975, p. 53.
- R. C., J.: «“Del ritmo del lenguaje” de Agustín García Calvo», Barcelona: La Vanguardia, 13-03-1975, p. 50.
- RODRÍGUEZ, Juan Carlos: «La baraja del rey don Pedro»<sup>1772</sup>, Barcelona: La Vanguardia, 30-01-2000, p. 2.
- SANCHÍS, Ima: «La democracia es la muerte del pueblo», Barcelona: La Vanguardia, 17-06-1999.
- «La Baraja del Rey don Pedro», Barcelona: La Vanguardia, 30-01-2000, p. 2.
- TRENAS, Miguel Ángel: «García Calvo gana el Nacional de Ensayo con un libro sobre el lenguaje», Barcelona: La Vanguardia, 30-05-1990, p. 54.
- UMBRAL, Francisco: «La información», Barcelona: La Vanguardia, 07-06-1977, p. 18.
- VILAR, Sergio: «Libertad de pensamiento: La Universidad Internacional», Barcelona: La Vanguardia, 31-05-1980, p. 12.
- VILA-SAN-JUAN, Sergio: «El escritor zamorano habla de los clásicos en Barcelona. García Calvo: “El gasto actual en cultura demuestra su peligrosidad”», Barcelona: La Vanguardia, 18-02-1988, p. 47.

### *Leer*

- ESCUADERO, Antonio J.: «Contra el tiempo y sus milenios: Agustín García Calvo», Madrid: Leer, n.º 108, 1999 - 2000, pp. 170-171.

### *levante-emv.com*

- BALLESTER VALENCIA, Laura: «El Parlamento ve “problemas en el tercer hilo” de Castelló a Barcelona», [en línea]. [Consulta: 7-08-2015]. Disponible en: [www.levante-emv.com](http://www.levante-emv.com). 16-05-13,

<sup>1772</sup> En esos momentos, y hasta el 26 de marzo, se estaba representando en el Teatro de la Abadía en Madrid.

### ***Mathesis: Revista de Filosofía***

— «Ciencia, religión y engaño» [Entrevista], Madrid: *Mathesis: Revista de Filosofía*, n.º 3, 1980, pp. 32-35.

### ***Methodos: Revista Electrónica de Didáctica de Latín***

GONZÁLEZ GALICIA, Rosario: «Conversando con Agustín García Calvo: “no se puede de verdad manejar la lengua: el pueblo está siempre vivo.”», Área de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Barcelona: *Methodos*, n.º 0, 2011, pp. 1-5.

### ***Minerva: Revista semestral del Círculo de Bellas Artes***

LÓPEZ, Isidro: «RAZÓN COMÚN. Entrevista con Agustín García Calvo.», Madrid: *Revista Minerva*, n.º 15, 2010.

LÓPEZ LÓPEZ, Matías: «Agustín García Calvo, filólogo clásico» (Semblanza), Madrid: *Revista Minerva*, n.º 26, 2013, pp. 301-315.

### ***Mundos de Ficción***

MEGÍAS CILLERO, José Ramón: «La ficción como anomalía: lectura de Sermón de ser y no ser, de Agustín García Calvo», Murcia: *Mundos de ficción: (Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, 21-24 noviembre 1994)* / coord. por José María Pozuelo Yvancos, Francisco Vicente Gómez, Vol. 2, 1996, pp. 1055-1062.

### ***Nómadas***

MORENO ZAMBRANA, Daniel: «Enseñar a no saber, ¿un nuevo malestar en la cultura?», Madrid: *Nómadas*, n.º 9, 2004.

### ***Nova Tellus***

GARCÍA JURADO, Francisco: «Literatura antigua y modernos relatos de terror: la función compleja de las citas grecolatinas», México: *Nova Tellus*, 26(1), 2008.

### ***Noticias bibliográficas***

TORRES, Pablo: «Agustín García Calvo: nítida disidencia ambigua», Madrid: *Noticias bibliográficas*, n.º 34, jul.-agosto 1993, pp. 5-7.

### *Noticias de Navarra*

ANDRÉS, Juan G.: «Retrato colectivo del 15-M», Pamplona: Noticias de Navarra, 21-04-2013.

BEORLEGUI, J. Óscar: «Mano a mano, verso a verso. Concierto de Amancio Prada y María del Mar Bonet», Pamplona: Noticias de Navarra, 12-03-2013.

### *Noticias de Gipuzkoa*

ANDRÉS, Juan G.: «Retrato colectivo del 15M», 21-04-2013, San Sebastian: Noticias de Gipuzkoa.

### *Periódico Solidaridad Obrera*

CAMBLOR, Juan: «Agustín García Calvo», Periódico Solidaridad Obrera: Número especial para el Centenario de CNT, Terrassa- Barcelona: Confederación Nacional del Trabajo (CNT-AIT), 2010, p. 53.

RELO, Mateo: «Contra Agustín García Calvo, en su muerte», Terrassa- Barcelona: Confederación Nacional del Trabajo (CNT-AIT), n.º 352, 29-12-2012.

### *Por Favor*

MARTÍ GÓMEZ, José y RAMONEDA, Josep: «Me alegro de que cunda la desilusión; toda disipación de los engaños es positiva», Barcelona: Por Favor, 1978, pp. 30-33.

### *Punto y coma*<sup>1773</sup>

RIVAS YANES, Alberto: «La traducción en la obra de Agustín García Calvo»<sup>1774</sup>, Madrid: Punto y coma, boletín de los traductores españoles de las instituciones de la Unión europea, n.º 130, noviembre/diciembre de 2012.

### *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*

HERRÁN, Agustín de la: «Currículo y pedagogías renovadoras en la edad antigua», España: Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar: REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, [en línea]. [Consulta: 10-08-2015]. Disponible en: [http://www.uam.es/personal\\_pdi/fprofesorado/agustind/textos/curriculo%20y%20pedrenovadorasEdadAntigua.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/curriculo%20y%20pedrenovadorasEdadAntigua.pdf). 2012.

<sup>1773</sup> Esta revista se encuentra alojada en [ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html](http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/numeros.html)

<sup>1774</sup> Muchos son los que recuerdan su figura como profesor: «Personalmente, siempre recordaré la bonhomía que desbordaba por detrás de su máscara (su persona) levemente histriónica en los tiempos, en las postrimerías de los setenta, en los que tuve el privilegio fugaz de ser alumno suyo y de participar en un montaje dirigido por él del Miles gloriosus de Plauto, que permaneció nonato.»

### ***Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas***

CASTILLO CASTILLO, José: «Reseña de “La sociedad persuasora” de Miguel Roiz», Centro de Investigaciones Sociológicas: *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 103, [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/997/99717908009.pdf>. 2003.

INNERARITY, Carmen: «Reseña de “La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía” de Will Kymlicka», Centro de Investigaciones Sociológicas: *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 103, [en línea]. [Consulta: 6-08-2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42118916>. 2003.

### ***RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas***

ALLONES PÉREZ, Carlos: «Lenguaje y sociedad: Estudio de un caso de laboratorio», Santiago de Compostela: *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, n.º 1(1), 1999.

— «Teoría de la acción social: propuesta de un método», Santiago de Compostela: *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 2005.

### ***Revista de Antropología Social***

NOGUÉS-PEDREGAL, Antonio Miguel: «El Cronotopo del Turismo: Espacios y Ritmos», Madrid: *Revista de Antropología Social*, n.º 21, [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/838/83824463006.pdf>. 2012.

### ***Revista de estudios latinos: RELat***

GARCÍA HERNÁNDEZ, Benjamín: «Diálogos: la filosofía como terapia y camino de perfección», Madrid: *Revista de estudios latinos: RELat*, n.º 1, 2001, pp. 275-279. (Reseña de: SÉNECA, Lucio Anneo: *Diálogos: la filosofía como terapia y camino de perfección*, Matías López López (ed. lit.), AGC (pr.), Lleida: Universitat de Lleida, 2000.

### ***Revista de Humanidades***

LUBRICH, Oliver: «“You kiss by th’book”. La deconstrucción del mito del “amor verdadero” en *Romeo y Julieta*», México: *Revista de Humanidades*, n.º 20, 2006.

### ***Revista de Obras Públicas***

GUERRERO BALLESTEROS, Ángel: «In Memoriam “La amistad entre Agustín García Calvo y los

ingenieros de caminos”», Madrid: Revista de Obras Públicas, n.º 3.537, noviembre 2012.

### ***Revista El Topo Avizor***

«Charla con Agustín García Calvo», París: Revista Topo Avizor n.º 8, 9-05-1978.

### ***Revista Madriz***

MENDOZA, Javier: «Contra la Realidad», Madrid: Revista Madriz, n.º 1, Otoño 2007-Invierno 2008.

### ***Revista Mombaça***

PÁEZ, Jorge: «Poder, Estado, Arte y Palabra: Entrevista con Agustín García Calvo», Salamanca: Revista Monbaça n.º 2, 2010.

### ***Revista Ozono***

BONILLO, Manuel y PEYROT, Manuel: «Contra el Poder, contra el Estado» [Entrevista], Madrid: Ozono, año V, n.º 46, julio 1979.

### ***Sintagma***

LÓPEZ LÓPEZ, Matías: «García Calvo, A. (1989) *Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*», Lleida: Sintagma 1, 1989, pp. 77-80.

— «Reseña a *Del aparato*», Lleida: Sintagma 12, 2000, pp. 95-98.

### ***Sistema: Revista de ciencias sociales***

BUENO MARTÍNEZ, Gustavo: «Agustín García Calvo: *¿Qué es el Estado?*», Madrid: Sistema, n.º 20, septiembre 1977, pp. 128-132.

LASO PRIETO, José María: «El XIV Congreso de Filósofos Jóvenes», Madrid: Sistema, n.º 20, septiembre 1977, pp. 93-109.

### ***Suplementos ICAL***

IRIARTE, Víctor: «Intelectuales y artistas ante el 92», León: Suplementos ICAL, n.º 1, diciembre 1991, pp. 9-11.

### ***Synthesis***

GALÍ OROMÍ, Neus: «La Mimesis de la pintura y la escultura en el pensamiento de Jenofonte», La

Plata (Argentina): Universidad Nacional de La Plata: Synthesis, n.º 12, [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/8699/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/8699/Documento_completo.pdf?sequence=1). 2005.

### ***Tierra de Nadie***

RIVERO GARCÍA, L.: «Reseña a *Baraja del Rey Don Pedro*», Jerez de la Frontera: Tierra de Nadie n.º 3, 2000, pp. 78-80.<sup>1775</sup>

### ***Triunfo***

ARANGUREN, José Luis: «Celebración de Agustín García Calvo», Madrid: Triunfo, n.º 560, Año: XXVII, 1973, pp. 40-41.

CHAO, Ramón Luis: «Entrevista con Agustín García Calvo», Madrid: Triunfo, n.º 518, Año: XXVII, 1972, p. 43.

HARO IBARS, Eduardo: «Contra la muerte», Madrid: Triunfo, n.º 757, Año: XXXII, 1977, pp. 46-47.

RODRIGUEZ SANTERBAS, Santiago: «2.016 versos de un profesor maldito», Madrid: Triunfo, n.º 505, Año: XXVII, 1972, pp. 55-56.

SAVATER, Fernando: «Un zamorano contra el texto del mundo», Madrid: Triunfo, n.º 553, Año: XXVII, 1973, p. 62.

— «Agustín vuelve a España», Madrid: Triunfo, n.º 725, Año: XXXI, 1976, p. 29.

VAZ DE SOTO, José María: «Agustín o del ritmo de las palabras» Madrid: Triunfo, n.º 886, Año: XXXIII, 1980, p. 51.

VICENT, Manuel: «A las cinco, lección de filosofía», Madrid: Triunfo, n.º 897, Año: XXXIII, 1980, p. 23.

### ***20 minutos***

EFE: «El padre de Pablo Iglesias presenta a su hijo con versos del poeta García Calvo», Zamora: 20 minutos [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [www.20minutos.es](http://www.20minutos.es), 20-05-2015.

EUROPA PRESS: «Teatro, homenajes a escritores, intercambio de volúmenes y actividades para niños centrarán el Día del Libro en Segovia», 20 minutos [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [www.20minutos.es](http://www.20minutos.es), 10-04-13.

— «Amancio Prada actuará este sábado por primera vez en Cartagena», 20 minutos [en línea]. [Consulta: 4-08-2015]. Disponible en: [www.20minutos.es](http://www.20minutos.es), 04-06-13.

---

<sup>1775</sup> Referencia citada por el propio autor en «Agustín García Calvo», 07-01-2014.

### **3.2.2. Entrevistas**

#### **3.2.2.1. Entrevistas en libros**

BEL, Ana María y MOLINERO, Marcos: *Más allá de la vieja memoria: conversaciones sobre Castilla y León*, Burgos: Consejo Gral. de Castilla y León, Servicio de Publicaciones, 1982.

CLEMENTE MORALES, Fernando: *Olas de mar en invierno. Monólogos y diálogos (1987-2004)*, «Agustín García Calvo... se muestra en la evocación...», Badajoz: Diputación de Badajoz, 2005, pp. 85-87.

MERINO, José Luis: *¿Alguna vez hablaron los caballos?*, Madrid: Vosa, 1993.

#### **3.2.2.2. Entrevistas en prensa**

CHAO, Ramón: Triunfo, 20-09-1972.

GALLEGO-DÍAZ, Sol: Cuadernos para el Diálogo, 30-10-1976.

CRUZ RUIZ, Juan: El País, 20-11-1977.

SALVADOR, Lola: «Regresa en silencio de sus doce años de exilio», (en Play-Lady), 01-02-1977.

MONTERO, Rosa: El País, Suplemento, 27-08-1978.

MARTÍ GÓMEZ, José y RAMONEDA, Josep: Por Favor, 1978.

BONILLO, Manuel y PEYROT, Manuel: Ozono, 1979.

GARCÍA SÁNCHEZ, Javier: El Viejo Topo, septiembre, 1978.

BENOIT, Pierre – Traducción de Poppy, París: Liberation, 03-07-1978.

TOMÉ, Juan y Cruz IBARRÁ, Jesús BROX: «Sobre lo popular», 1979.

MORALES IGLESIAS, Francisco: Campus, 1979.

Josán, Tomás Mata, Jaume Roselló: Integral, 1980.

L.D.P., A.R.M.: Ajoblanco, febrero 1980.

CUESTA, Julio: El País, 16-07-1980.

Mathesis, septiembre-1980.

El Ecologista, 1981.

ALEMÁN, Jorge: Serie Psicoanalítica, n.º 2-3, 1981.

RUIZ QUINTANO, Ignacio: Diario ABC, 08-02-1981.

AVELLO, José: Estaciones, Primavera 1981.

A. T.: El País, 02-08-1981.

Mirador de la Complutense, febrero 1983.

ORDÓÑEZ, Carmen: El País Semanal, 15-10-1983.

ESCUADERO, Isabel: Cinema 2001, n.º 3 y Archipiélago n.º 12, 1993: Mecanismos del Tiempo en el

cinematógrafo, diciembre 1983.

GONZÁLEZ MOLERO: Ideal, 12-02-1984.

VICTOR GARCÍA, Alejandro: Diario de Granada, 24-02-1984.

HELGUERA DE LA VILLA, Enrique: La Luna de Madrid, abril 1984.

VALLÉS, Vicente: Liberación, 16-10-1984.

LIZCANO, Emmanuel y J.A. González Sainz: Archipiélago n.º 1, enero 1988.

VILA-SAN-JUAN, Sergio: La Vanguardia, 18-02-1988.

CARLOS CAMACHO, Joaquín: Ajoblanco, junio 1988.

POZO, Raúl del: El Independiente, 23-12-1988.

ESCUDERO, Isabel: Archipiélago n.º 5, 1990.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Félix C.: Diario de León, 27-05-1990.

BAYÓN, Miguel: El País, 06-08-1990.

Ekintza Zuzena, 1991.

CARRASCO, M.<sup>a</sup> José: Diario 16, 14-08-1991.

MONTERO, M.<sup>a</sup> José: El Independiente, 19-08-1991.

BERMÚDEZ, Xavier: Ajoblanco, noviembre 1991.

BARREIRO, Javier: El Bosque n.º 1, abril 1992.

BERMÚDEZ, Xavier: Archipiélago n.º 14, 1993.

NEIRA, Javier: La Nueva España, 21-01-1993.

TORRES, Pablo: Sobre Libros y Literatura, mayo 1993.

AMIGO ZAMORANO, José M.<sup>a</sup>: Caminar Conociendo, junio 1993.

GRIJALBA, Silvia: El Mundo, 16-08-1993.

LÓPEZ-SUEIRAS, Manuel: Diario 16, 18-08-1993.

GRIJALBA, Silvia: El Mundo, septiembre 1993.

ESCUDERO, Isabel: Archipiélago n.º 15, septiembre 1993.

FONTRODONA, Oscar: Ajoblanco, octubre 1993.

Entrevista a AGC, Bilbao: Egin, 23-05-1993.

FERRERO, Jesús: Ajoblanco, 1994.

María de la Cruz: Ideal, 01-12-1994.

FERNÁNDEZ VÍTORES, Raúl: Diario 16, 18-02-1995.

TOMÁS, María: Levante, 08-05-1996.

VALLES, Matías: Diario de Mallorca, 19-05-1996.

QUINTERO, Jesús: Radio 3, El Loco de la Colina, enero 1997.

TORRES, Rafael: El Mundo, 04-01-1997.



ALONSO, Fátima: Hoy, 06-07-1997.

ARIAS NAVARRO, Javier: Serta n.º 3, 1998.

Cuaderno de Materiales, mayo 1998.

RÍOS, Marcos: Limitaneus, n.º 2, diciembre 1998.

DÍAZ, Lola: Artículo, 02-05-1999.

CRISTÓBAL COBO, Javier Eteban: Generación XXI, 1999.

LÓPEZ ANTUÑANO, José Gabriel: Diario ABC, 14-12-1999.

S.M./D.L.: Entrevista en la revista Leer, abril 1999.

ESCUADERO, Antonio J.: Entrevista en la revista Leer, diciembre 1999.

TORRES, Rosana: El País, 23-01-2000.

ESCUADERO, Isabel: Archipiélago, n.º 46, 2001.

PAL, Rafa: Sobre Ordenadores, 2002.

Babab n.º 17, enero-2003.

ESPADA, Arcadi: «Las memorias de un heterodoxo», El País, 26-04-2003.

LLAMERO, Braulio: Libros de Castilla, 26-07-2003.

CIRAUQUI, Manuel: Contrastes n.º 36, Oct.–Nov. de 2004.

VALLA INGENIEROS, Horacio: Psicoanálisis en el Sur, 2005.

CLEMENTE MORALES, Fernando: Olas de Mar en Invierno. Monólogos y Diálogos, 2005.

FORT, Carmina: La Clave, febrero 2005.

Materiales para el Debate, 07-08-2005.

AMELA, Víctor M.: La Vanguardia, 24-10-2005.

AZANCOT, Nuria: El Mundo, 13-07-2006.

CNT, 22-07-2006.

VÁZQUEZ ORTIZ, Alejandro: Carta Psicoanalítica n.º 10, mayo 2007.

MENDOZA, Javier: Madriz n.º 1, Otoño 2007 – Invierno 2008.

LUCAS, Antonio: El Mundo, 24-02-2008.

ARMADA, Alfonso: Diario ABC, 27-04-2008.

CASIELLES, Laura y David Eloy RODRÍGUEZ: Atlántica XXI, septiembre 2009.

LÓPEZ, Isidro: «Razón Común. Entrevista con Agustín García Calvo.», Madrid: Revista Minerva, n.º 15, 2010.

CABALLERO, Marta: Elcultural.es, 22-02-2010.

Municipio Libre/Voces del Extremo, al alimón en Sol, 07-03-2011.

SADIA, José María: La Opinión de Zamora, 10-07-2011.

BASSAS VILA, Javier y Felip Martí-Jufresa: Metropolis, Revista Digital Barcelona, diciembre 2011.

### 3.2.2.3. Entrevistas en audio<sup>1776</sup>

«Sobre Zamora», diciembre, 1986.

GÓMEZ REINOSO, Miriam: «Sobre Editorial Lucina», 2004.

«La Ventana», Cadena Ser, 23-11-2006.

«La Estación Azul», RNE, 18-05-2009, con Isabel Escudero.

«Carne Cruda» (Programa), Radio 3, 08-09-2010.

«Sexto Continente», Radio Exterior, 02-12-2010.

«Entrevista a AGC», Burgos: Radio Valdivielso, 13-06-2011.

«Entrevista a AGC», UNED, 3-10-2011.

«Entrevista a AGC e Isabel Escudero», «Croniques rebelles», Paris: Radio Liberaire, junio de 2012.

### 3.3. Escritos sobre Agustín García Calvo

AHIJADO GIL, M.<sup>a</sup> del Consuelo: *Una lectura de la obra de Agustín García Calvo*, trabajo de investigación, dirigido por Eduardo Bello Reguera, para obtener el Diploma de Estudios Avanzados, Universidad de Murcia (Facultad de Filosofía), septiembre de 2008.

— «Una interpretación filosófica de Agustín García Calvo: “yo no soy ese”», *Actas del XLVII Congreso de Filosofía Joven: Filosofía y crisis a comienzos del S. XXI*, Murcia, 28-30 abril 2010.

— «Agustín García Calvo y la utopía zamorana», *Actas del V Congreso Sociedad Académica de Filosofía: Razón, Crisis y Utopía*, Tenerife (La Laguna), 2 al 4 de febrero de 2011.

— «Contra el Amor. Una interpretación de Agustín García Calvo» en *Actas del III Congreso Universitario Nacional de Investigación y Género*, Unidad para la igualdad, Sevilla: CS9 Producciones S.L.N.E., 16-17 de junio 2011, pp. 26-45.

ÁLVAREZ, Iván Darío y ROCA, Juan Manuel: *Diccionario anarquista de emergencia*, Bogotá: Norma, 2008<sup>1777</sup>.

COCA, Carlos: «Pasión. Farsa trágica (de Agustín García Calvo)», Universidad de Salamanca - Universidad Central de Venezuela: USAL - UCV, 2014.

ESCOBAR BORREGO, F.J.: «El Cuento de Alma y Amado, de Agustín García Calvo: entre el imaginario mítico y la oralidad», en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico IV. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre, J. Pascual Barea, L. Charlo Brea (eds), IEH-CSIC, Salamanca: Alcañiz-Madrid, 2008, 5 volúmenes, pp. 465-476.

ESTAL FUENTES, Eduardo del: *Amor, sexo y erotismo en el “Sermón de ser y no ser» de Agustín*

<sup>1776</sup> A no ser que indique lo contrario, todas ellas están disponibles en el sitio Web: Baúl de Trompetillas.

<sup>1777</sup> En el se encuentran entradas sobre García Calvo y Chicho Sánchez Ferlosio.

- García Calvo*, Salamanca: Gráfica Europa, 1980, 16 pp.
- *Análisis del “Sermón de ser y no ser» de Agustín García Calvo* (Comentario de texto), Salamanca: Gráfica Europa, 1980, 107 pp.
- *Comentario a los dos sonetos teológicos que prologan la segunda edición del “Sermón de ser y no ser» de Agustín García Calvo*, Salamanca: Gráfica Europa, 1980, 23 pp.
- GALÁN GALL, Antonio L.: «Agustín García Calvo: el maestro», *Lo vulnerable, lo imperfecto, lo contradictorio: homenaje a José Luis Rivera*<sup>1778</sup>, Oscar Fernández Olalde (coord.), Ciudad Real: Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2013, pp. 59-65.
- GARCÍA MACIÁ, Guillermo: «El niño y el Futuro: una crítica ontológica de la enseñanza a través de Agustín García Calvo», *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, Argentina (Neuquén): Universidad Nacional del Comahue. Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, diciembre 2014.
- GARCÍA WIEDEMAN, Emilio José<sup>1779</sup>: “A modo de prólogo irreverente”, pp. 9-26, incluido en *Contra el Hombre*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.
- I Jornadas sobre represión y propaganda franquista. El caso de la Universidad de Sevilla<sup>1780</sup>, «La inquisición sevillana contra Agustín García Calvo» (mesa redonda), Sevilla: Facultad de Geografía e Historia, 4 noviembre 2014. [en línea]. [Consulta: 4-05-2015]. Disponible en: <http://tv.us.es/mesa-redonda-%E2%80%99Cla-inquisicion-sevillana-contra-agustin-garcia-calvo>.
- LAGUNA, G.: «‘Eres mi padre y mi madre’: tradición literaria de un tópico amatorio atribuido a Jesús en el Evangelio», en *Liber amicorum en honor del profesor Jesús Peláez del Rosal*, Córdoba: El Almendro, 2013, pp. 207-217.
- LÁZARO, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013.
- NOGUEROLES, Marta: «Agustín García Calvo: La actualidad del Anarquismo», CECIES Pensamiento Latinoamericano y Alternativo, [www.cecies.org](http://www.cecies.org), 2011.
- RIVERO GARCÍA, Luis: «Presencias clásicas en *Más canciones y soliloquios*, de Agustín García

<sup>1778</sup> Los artículos son de temática variada pues tratan cuestiones que interesaron al que fue conocido como Josete, entre ellos la obra de AGC.

<sup>1779</sup> Catedrático gijónés y, entre otras cosas, profesor del Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad granadina. Vinculado a la CNT, fue también presidente de la Fundación de Estudios Libertarios «Anselmo Lorenzo». Era hijo del filósofo anarquista José Luis García Rúa, fundador en Gijón de la célebre academia obrera de la calle Cura Sama.

<sup>1780</sup> «En la mesa redonda titulada “La inquisición sevillana contra Agustín García Calvo”, Antonio Rodríguez Almodóvar y Francisco Lira expusieron los hechos represivos que en la Universidad de Sevilla experimentó Agustín García Calvo y que le acarrearón su expulsión en 1964 como docente del Centro. Con ello se puso asimismo énfasis en su aportación a distintas disciplinas humanísticas y se le rindió homenaje, el primero y hasta ahora único, tras su fallecimiento en 2012.» Cita perteneciente a la página de la Televisión Online de la Universidad de Sevilla (tvus).

El acto estuvo organizado por los departamentos de Historia Contemporánea y Periodismo, el Grupo de trabajo de memoria histórica de CGT-A y la Asociación Memoria histórica y Justicia de Andalucía (AMHyJA).

- Calvo», en C. Álvarez Morán, R. Iglesias Montiel (eds.), *Contemporaneidad de los Clásicos en el Umbral del Tercer Milenio. Actas del Congreso Internacional celebrado en La Habana* (1-5 de diciembre 1998), Murcia: Universidad, 1999, pp. 243-251.
- «Agustín García Calvo»<sup>1781</sup>, en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid: Real Academia de la Historia, vol. XXI, 2011, 607-610.
- «Agustín García Calvo, maestro numeroso», en *Prometeo liberado*. [en línea]. [Consulta: 4-05-2014]. Disponible en: <http://prometeoliberado.overblog.com/>, 05-11-2012.
- VV. AA.: «Agustín García Calvo (1926)», en *Diccionario Biográfico Español Contemporáneo*, Madrid: Círculo de Amigos de la Historia, 1970, vol. 2, p. 688.

### 3.4. Algunos artículos libros y películas donde se le cita

- AMORÓS, Miguel: *1968 El año sublime de la acracia*, Bilbao: muturreko burutazioak, octubre 2014.
- BOBILLO DE LA PEÑA, FRANCISCO: *Nacionalismo e himnos políticos. El sonajero de los pueblos*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.
- BREDLOW, Luis Andrés: «El lugar del yo en la filosofía»<sup>1782</sup>, VII Boletín de Estudios de Filosofía y Cultura Manuel Mindan, 2007.
- CAMPILLO MESEGUER, Antonio: *La invención del sujeto*<sup>1783</sup>, Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.
- «Ficción y verdad en Miguel Espinosa», en *Los tratados de Espinosa: la imposible teología del burgués* editado por Vicente Cervera Salinas, María Dolores Adsuar, María del Carmen Carrión Pujante, Murcia: Universidad de Murcia, 2006.
- CARRILLO-LINARES, Alberto: *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965-1977)*, Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, noviembre de 2008.
- ESCUADERO RÍOS, Isabel: *Fiat umbra*, Valencia: Pre-textos, Colección cruz del sur, 2008.<sup>1784</sup>
- FERNÁNDEZ BUEY, FRANCISCO: *Por una universidad democrática. Escritos sobre universidad y los movimientos universitarios*, Mataró: Intervención Cultural – El Viejo Topo, 2009.
- FERRER, Christian (Compilador): *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*<sup>1785</sup>, La Plata (Argentina): Terramar (Utopía Libertaria), 2005.

<sup>1781</sup> Además de esta versión resumida se puede encontrar una versión previa más amplia en [http://data.overblog-kiwi.com/0/17/69/96/201211/ob\\_ea964c\\_agustin-garcia-calvo-perfil-biografico.pdf](http://data.overblog-kiwi.com/0/17/69/96/201211/ob_ea964c_agustin-garcia-calvo-perfil-biografico.pdf)

<sup>1782</sup> Conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona el 2 de marzo de 2007, en el curso de Posgrado “Práctica Filosófica y Gestión Social”.

<sup>1783</sup> Incluye el capítulo: «La lengua anónima de Agustín García Calvo», pp. 203-219.

<sup>1784</sup> Dedicado a AGC, lleva una cita de *Contra la Realidad* y el epílogo es un poema de Horacio en su versión rítmica sacado de *Poesía antigua (De Homero a Horacio)*.

<sup>1785</sup> Incluye un fragmento de «¿Qué es el Estado?» de AGC.

- GALVÁN, Valentín: «Michel Foucault y las cárceles durante la transición política española», Murcia: Daimon. Revista Internacional de Filosofía, n.º 48, 2009, pp. 21-37.
- *De vagos y maleantes. Michel Foucault en España*, Barcelona: Virus, 2010.
- GARCÍA MACIÁ, Guillermo: «El niño y el Futuro: una crítica ontológica de la enseñanza a través de Agustín García Calvo», Universidad Nacional de Comahue, Neuquén (Argentina): Otros Logos. Revista de Estudios críticos, 2014.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Alberto Nahum: *Realidad y representación en el cine de Basilio Martín Patino: montaje, falsificación, metaficción y ensayo*. Director: Cuevas, Efrén. Tesis doctoral. Universidad de Navarra, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2005.
- GARCÍA RUIZ, Víctor y TORRES NEBRERA, Gregorio (Directores): *Historia y antología del teatro español de posguerra (1940-1975)*, VII Volúmenes, Madrid: Fundamentos, Volumen IV (1956-1960), 2004.
- LÓPEZ ARNAL, Salvador: «Dos años después. Francisco Fernández Buey: estudiante antifranquista y comunista democrático, profesor universitario, maestro de ciudadanas y ciudadanos, [en línea]. [Consulta: 4-04-2015]. Disponible en: <http://www.rebellion.org>, publicado en 25 entregas desde el 30-07-2014 hasta el 30-08-2014.
- MARTÍN GAITE, Carmen: *Esperando el porvenir. Homenaje a Ignacio Aldecoa*, Madrid: Siruela, 1994.<sup>1786</sup>
- *Tirando del hilo*, Madrid: Ediciones, 2006.<sup>1787</sup>
- MELLADO, Juan de Dios (Editor): *Crónica de un Sueño. Memoria de la Transición Democrática en Sevilla*<sup>1788</sup>. «1975/Arrojo contra poder», Pilar del Río, Sevilla: C&T, 2005.
- MÉNDEZ, Nelson y Alfredo VALLOTA: *Bitácora de la Utopía: Anarquismo para el Siglo XXI*, Caracas, Venezuela: El Libertario, 2000.
- MILLARES, Selena: *Método de español para extranjeros (Nivel superior)*, Madrid: Edinumen, 1999<sup>1789</sup>.
- NOGUEROLES, Marta: «El anarquismo moderado del primer Savater», Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política n.º 47, Madrid: Universidad Autónoma, julio-diciembre, 2012, pp. 559-570.
- *La trayectoria intelectual de Fernando Savater: El pensamiento crítico de un “joven filósofo”*,

<sup>1786</sup> En este libro también aparecen fotografías de AGC, en sus tiempos de estudiante universitario, junto a la autora o Ignacio Aldecoa, entre otros.

<sup>1787</sup> Es una recopilación de artículos publicados entre el año 1949 y el 2000, año de su fallecimiento. En él están recogidos dos artículos sobre sendas obras de AGC: “Del tiempo y del amor. Las Canciones y soliloquios, de García Calvo” y “En carne viva. Relato de amor, de Agustín García Calvo”.

<sup>1788</sup> Los autores son Juan Teba, Pilar del Río, Enrique García Gordillo, “et al”.

<sup>1789</sup> Recoge en uno de los capítulos titulado: «Victimas de la publicidad», el artículo de AGC: «¡No se lave tanto! Verá qué bien» publicado en El País. En este artículo hace uso, como suele ser su costumbre, de términos que han caído en desuso como morigerado, rezongar o ponzoña, por lo que su texto es utilizado para que ejerciten sus habilidades los estudiantes de español.

- Director: Dr. José Luis Mora García, Madrid: Tesis Doctoral presentada en la Univ. Autónoma (Facultad de Filosofía y Letras), 2010.
- «Los inicios de la trayectoria intelectual de Fernando Savater», Calanda (Teruel): Boletín de estudios de filosofía y cultura Manuel Mindán, 2007.
- RAMOS DE LA TORRE, Luis: *De semilla de manzana: recetario poético-musical*, Zamora: Ayuntamiento de Zamora - Semuret, 2002.
- RAMOS RUÍZ, Isabel: *Profesores, alumnos y saberes en la Universidad de Salamanca en el rectorado de D. Antonio Tovar (1951-1956)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2009.
- RENDUELES OLMEDO, Guillermo: *Egolatría*, Oviedo: KRK, 2005.
- RODRÍGUEZ, Enma: «Basilio Martín Patino: “Con el 15-M se perdió el miedo”», *Lecturassumergidas.com* (revista cultural y literaria), n.º 19, noviembre-diciembre 2014. [en línea]. [Consulta: 14-05-2015]. Disponible en: <http://lecturassumergidas.com/2013-02-06/basilio-martin-patino-con-el-15-m-se-perdio-el-miedo>.
- RONDÓN, José M.<sup>a</sup>: «Nostalgia del ‘underground’», *Diario El Mundo, Blogs: Esquenocomo*, 9 noviembre 2012. [en línea]. [Consulta: 24-08-2015]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/esquenocomo/2012/11/09/nostalgia-del-underground.html>.
- RUESCAS JUÁREZ, Juan Antonio: *Rafael Sánchez Ferlosio, pensador. Estudio de las constantes de sus ensayos*. Director: Dr. Carlos Gómez Sánchez, Madrid: Tesis Doctoral presentada en la UNED (Facultad de Filosofía), 2014.
- SÁNCHEZ PAREDES, Pedro: *El Marqués de Sade: (Un profeta en el infierno)*, Guadarrama: 1974, 138 pp.
- SAVATER, Fernando: *Ensayo sobre Cioran*, Madrid: Taurus, 1974.
- *Panfleto contra el Todo*, Madrid: Alianza Editorial (El Libro de Bolsillo), [1.<sup>a</sup> ed. 1982<sup>1790</sup>], [3.<sup>a</sup> ed. 1989].
- *La filosofía como anhelo de la revolución y otras intervenciones*, Madrid: Hiperión Peralta Ayuso, 1976.
- *Mira por dónde. Autobiografía razonada*, Madrid: Santillana, 2003.
- TRUEBA, Fernando: *Mientras el cuerpo aguante*, [película]. Madrid: Opera Films y Globe Films. 03-04-1980.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco: «Transición Política y Transición Filosófica en la España Contemporánea: un enfoque sociofilosófico», *Con-ciencia Social. Pensamiento social y prácticas educativas*, Fedicaria, [en línea]. [Consulta: 14-06-2015]. Disponible en: <http://www.fedicaria.org>, n.º 14, 2010.

<sup>1790</sup> Aunque fue escrito en 1978. En él se cita el libro de AGC *¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia (Biblioteca de Divulgación Política), 1977.



- «La recepción de Nietzsche en el campo filosófico del tardofranquismo: El caso de Fernando Savater (1970-1974)», Málaga: Estudios Nietzsche: Revista de la Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche, n.º 2 11, 2011 (Ejemplar dedicado a: Nietzsche y los griegos), pp. 127-146.
- «Rituales de interacción y especies de capital en el neonietzscheanismo español (1968-1976)», Murcia: Daimon: Revista de filosofía, n.º 53, 2011 (Ejemplar dedicado a: Sociología de la filosofía en España), pp. 47-66.
- «Los cuadernos de la Gaya Ciencia y el izquierdismo nietzscheano en la España de la transición», Madrid: Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales, n.º 30, 2013, pp. 305-325.
- «Un Nietzscheanismo de izquierdas en el campo filosófico español (1969-1982)», Valencia: Historia social, n.º 79, 2014, pp. 147-166.
- «Adversus academicos: las ciencias sociales y el nacimiento del neonietzscheanismo español (1968-1974)», ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política, n.º 52, enero-junio, 2015.

### 3.5. Otras obras consultadas

- ABELLÁN, José Luis: «La reforma del panorama filosófico español: una asignatura abandonada», Murcia: Daimon. Revista Internacional de Filosofía, n.º 50, 2010.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel, [y otros]: *Manual de redacción y estilo*, Madrid: Istmo, 2003.
- AMAYA VALENCIA, E.: reseña a «Antonio Tovar, Vida de Sócrates», Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo de Colombia, Tomo IV. n.º 3, 1948.
- BARAHONA, Ángel: «Educar según modelos». *Acontecimiento*, 1995, vol. 11, n.º 35, p. 50-56.
- CAMUS, Albert: *Obras 3 (El hombre rebelde, Crónicas 1948-1953, Reflexiones sobre la guillotina, El verano)*, Madrid: Alianza, 1996.
- CAPPELLETTI, Ángel J.: *Francisco Ferrer y la pedagogía libertaria*, [1.ª ed.], Tenerife / Madrid: Tierra de Fuego / LaMalatesta editorial, 2010.
- CUEVAS NOA, Francisco José: *Anarquismo y educación. La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*, prólogo de José González Monteagudo, 1.ª ed., Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo (Cuadernos Libertarios 11), 2003.
- DE ESTEBAN, Jorge: «La vuelta de los anarquistas», Madrid: El País 8-12-1976.
- DELEUZE, Gilles: *Nietzsche y la Filosofía*, Barcelona: Anagrama, publicado en París 1967, 1971 [1.ª ed.], 2002 [7.ª ed.].
- Diario El País: «Intelectuales de diversas tendencias piden su ingreso en el PSOE», Madrid: El País, 4-07-1981.

- «Manifiesto por una lengua común»<sup>1791</sup>, Madrid: El País, 23-06-2008.
- FOGUET I BOREU, Francesc: *Las Juventudes Libertarias y el teatro revolucionario: Cataluña (1936-1939)*; prólogo de Manel Aisa Pámpols, 1.ª ed., Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo (Cuadernos Libertarios; 8), 2002.
- GARCÍA OLIVO, Pedro: *El irresponsable*, Sevilla: Asociación Cultural las 7 Entidades, 2000.
- *El husmo. Los filos reseguídos del dolor*, Sevilla: Asociación Cultural las 7 Entidades, 2003.
- IBÁÑEZ GRACIA, Tomás: *¿Por qué A?: Fragmentos dispersos para un anarquismo sin dogmas*, Rubí (Barcelona): Anthropos, 2006.
- *Anarquismo es movimiento. Anarquismo, neoanarquismo y postanarquismo*, Barcelona: Virus editorial, primera edición en castellano en abril de 2014.
- MACHADO, Antonio: *Juan de Mairena*, Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas), 1986 [1.ª ed.], 2009 [6.ª ed.].
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José: *Manual de edición y autoedición*, Madrid: Pirámide, 2005 [2.ª ed.].
- *Manual de estilo de la lengua española*, Gijón: Trea, 2007 [3.ª ed.].
- PÉREZ, Antonio: *Pequeña historia de la llamada Acracia*. (Unas notas sobre el nacimiento del anarquismo universitario en Madrid reeditadas 40 años después), Madrid: documento mecanografiado<sup>1792</sup>, otoño 1968.
- REIMER, Everett: *La escuela ha muerto. Alternativas en materia de educación*, Barcelona: Guadarrama/ Punto Omega, [1.ª ed.], 1981.
- ROBIN, Paul: *Manifiesto a los partidarios de la Educación Integral*. (Un antecedente de la Escuela Moderna). Introducción de Conrado Vilanou, Barcelona: Pequeña Biblioteca Calamus Scriptorius, 1981.
- ROUGEMONT, Denis de: *El amor y occidente*, Barcelona: Librairie Plon y Kairós, 1978.
- SAVATER, Fernando: «Diálogos constitucionales», Madrid: El País, 5-12-1978.
- «Carta a un amigo escandalizado», (Tribuna) Madrid: El País, 16-04-1981.
- «Para prevenir el desencanto», (Tribuna) Madrid: El País, 27 septiembre 1982.
- «La absolución de Atenas. Una revisión de la condena de Sócrates»<sup>1793</sup>, Madrid: El País, 26-02-1989.
- TOVAR, Antonio: *Vida de Sócrates*, Madrid: Revista de Occidente, 1947.
- UNAMUNO, Miguel de: *Del sentimiento trágico de la vida*, Barcelona: Planeta-De Agostini, 1985.

<sup>1791</sup> Firmado por Mario Vargas Llosa, José Antonio Marina, Aurelio Arteta, Félix de Azúa, Albert Boadella, Carlos Castilla del Pino, Luis Alberto de Cuenca, Arcadi Espada, Alberto González Troyano, Antonio Lastra, Carmen Iglesias, Carlos Martínez Gorriarán, José Luis Pardo, Alvaro Pombo, Ramón Rodríguez, José M.ª Ruiz Soroa, Fernando Savater y Fernando Sosa Wagner.

<sup>1792</sup> Disponible en [www.aurorafundación.org](http://www.aurorafundación.org).

<sup>1793</sup> Reseña sobre el libro de I. F. Stone: *El juicio de Sócrates*, Madrid: Mondadori, 1988. Esta reseña desencadena la distanciamiento final entre maestro y discípulo.



VV. AA.: *Nada. Cuadernos Internacionales: ...para qué la cnt?*, n.º 3, Barcelona: Ediciones Nada, invierno 1979.

VV. AA.: *La (A) en la pizarra. Escritos anarquistas sobre educación*, [1.ª ed.], Madrid: LaMalatesta editorial / Conf. Sind. Solidaridad Obrera, 2011.

ZAMBRANA, Joan: *La alternativa libertaria. Catalunya 1976-1979*, Barcelona: Edicions Fet a Má, 2000.



## **Parte VIII**

### **Anexos**



## Anexo 1

### Libros de Agustín García Calvo ordenados temáticamente.

Las portadas de los libros publicados en la Editorial Lucina son de distinto color obedeciendo a una clasificación temática. A continuación recojo las distintas disciplinas en las que se agrupan.

#### 1. Charlas<sup>1794</sup>

*Contra la Paz. Contra la Democracia* (Conferencias), Barcelona: Virus, 1993<sup>1795</sup>.

WARD, Colin; GARCÍA CALVO, Agustín y ESTEVAN, Antonio: *Contra el Automóvil Sobre la Libertad de Circular*, Barcelona: Virus, 1996.

ESCUADERO RÍOS, Isabel: *¿Quién dice No? En Torno a la Anarquía. El verdadero fundamentalismo.*

*Las mujeres y el dinero*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.

Jornadas en Defensa del Ferrocarril, 18 de mayo 2002.

#### 2. Epistolar<sup>1796</sup>

*Cartas de negocios de José Requejo*, [1.<sup>a</sup> ed.] Madrid: Nostromo, octubre 1974, [2.<sup>a</sup> ed.] Madrid:

Nostromo, 1975 [3.<sup>a</sup> ed.] Zamora: Lucina, 1981.

#### 3. Gramática

*Elementos gramaticales, para niños mayorcitos y para quienes se hagan como niños*<sup>1797</sup>, Zamora:

Lucina, 2009.

*~Es~: Estudio de Gramática Prehistórica*, Zamora: Lucina, 2003.

#### 4. Lógica<sup>1798</sup>

*Pequeña introducción a la prosodia latina*, Madrid: Sociedad de Estudios Clásicos, 1954.

<sup>1794</sup> Estas obras, al no ser editadas por Lucina, presentan otros diseños, irrelevantes para la clasificación.

<sup>1795</sup> La primera en la Universidad Central en marzo de 1992 y la segunda en las cocheras de Sants en abril de 1991, ambas en Barcelona.

Han aparecido resúmenes en forma de artículo en la revista Archipiélago, en el n.º 7: «De la Paz y de la Guerra» y en el n.º 9: «La Ilusión Democrática».

<sup>1796</sup> He observado que la clasificación de la obra de AGC, en la Editorial Lucina, se realiza, también mediante los distintos colores de las portadas. Azul celeste es el color de este libro.

<sup>1797</sup> Consta de tres volúmenes y está pensado para que pueda ser usado por los alumnos de instituto, de hecho se puso en práctica en algunos Institutos de Madrid gracias a la colaboración de algunos amigos como Rafael Salama.

<sup>1798</sup> Los que tratan temas lógicos, son amarillos.

*Lalia, ensayos de estudio lingüístico de la sociedad*, Madrid: S. XXI, 1973.  
*Del ritmo del lenguaje*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1975.  
*De los números*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1976.  
*Del lenguaje (I)*, Lucina, Madrid, 1979. [2.<sup>a</sup> ed. correg.] Lucina, 1991.  
*De la construcción (Del lenguaje II)*, Zamora: Lucina, 1983.  
*Hablando de lo que habla. Estudios de lenguaje*, Zamora: Lucina, 1989. (Premio Nacional de Ensayo 1990).  
*Contra el Tiempo*, Zamora: Lucina, 1993.  
*Del aparato (Del lenguaje III)*, Zamora: Lucina, 1999.  
*Contra la Realidad. Estudios de lenguas y de cosas*, Zamora: Lucina, 2002.  
*¿Qué es lo que pasa?*, Zamora: Lucina, 2006.

### **5. Narrativa:<sup>1799</sup>**

*Eso y ella. 6 cuentos y una charla*, Zamora: Lucina, 1987.  
*¿Qué coños? 5 cuentos y una charla*, Zamora: Lucina, 1990.  
*Locura 17 casos*, Zamora: Lucina, 1997.  
*Entre sus faldas (3 cuentos y 26 mensajes electrónicos)*, Zamora: Lucina, 2000.  
*Registro de recuerdos (contranovela)*, Zamora: Lucina, 2002.  
*Cosas de la vida, 17 cuentos*, Zamora: Lucina, 2009.

### **6. Panfletos:<sup>1800</sup>**

Anónimo: *Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana*, París, 1970.  
Anónimo: *De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil*, París, 1973.  
Anónimo: *Comunicado URGENTE contra el Despilfarro, Remite: Comuna Antinacionalista Zamorana* Francia, París, 1977.  
*La Venta del Alma*, Colección: La Comuna, n.º 2, Madrid: Ediciones Libertarias, 1980.  
*Familia: la idea y los sentimientos*, Zamora: Lucina, 1983.  
*Historia contra Tradición, Tradición contra Historia*, Zamora: Lucina, 1983.  
*El Amor y los 2 sexos, Del tiempo de amor y olvido*, Zamora: Lucina, 1984.  
*De la felicidad, Apéndice: Alabanza de lo bueno*, Zamora: Lucina, 1986.

---

<sup>1799</sup> Portada rosa.

<sup>1800</sup> Portada de color blanco.

## 7. Poesía:<sup>1801</sup>

*Libro de conjuros*, Zamora: Lucina, 1979.

*Relato de amor (endecha)*, Zamora: Lucina, 1980.

*Sermón del ser y no ser*, Zamora: Lucina, 1980.

*Del tren (83 notas o canciones)*, Zamora: Lucina, 1981.

*Canciones y soliloquios*, Zamora: Lucina, 1982.

*Valorio 42 veces*, Zamora: Lucina, 1986.

*Bebela*, Zamora: Lucina, 1987.

*Más canciones y soliloquios*, Zamora: Lucina, 1988.

*Ramo de romances y baladas*, Zamora: Lucina, 1991.

*Al burro muerto...*, Zamora: Lucina, 1998.

*Uno o dos en 23 sitios y más*, Zamora: Lucina, 2003.

*4 canciones de amor perdido y el cínife*, Logroño: Ediciones del 4 de agosto, 2006.

*Cantar de las dos torres*, Zamora: Lucina, 2008.

*Suma del vuelo de los hombres*, Zamora: Lucina, 2008.

*Y más aún canciones y otros juegos*, Zamora: Lucina, 2008.

*Yo misma*, Zamora: Lucina, noviembre 2014.

## 8. Política:<sup>1802</sup>

*Apotegmas a propósito del marxismo*, París: Ruedo Ibérico, 1970.

*¿Qué es el Estado?*, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977.

*Contra la Pareja*, Zamora: Lucina, 1994.

*Contra el Hombre* (con dos epílogos de Isabel Escudero), Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1996.

*Avisos para el derrumbe*, Zamora: Lucina, 1998.

*DE MUJERES y de hombres*<sup>1803</sup>, Zamora: Lucina, 1999.

GARCÍA CALVO, Agustín; y ESCUDERO RÍOS, Isabel: *¿Quién dice No? EN TORNO A LA ANARQUÍA, El verdadero fundamentalismo Las mujeres y el dinero*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1999.

*Diálogos de Gente*, Zamora: Lucina, 2004.

*De verde a viejo. De viejo a verde*, Zamora: Lucina, 2007.

---

<sup>1801</sup> Portada verde.

<sup>1802</sup> Azul marino.

<sup>1803</sup> No se trata de una errata, así está escrito en el título del libro.

*20 ventanas y 36 adolescencias*, Zamora: Lucina, 2007.

*Cosas que hace uno*, Zamora: Lucina, septiembre 2010.

*La alegría de lo inesperado*. Prólogo de Isabel Escudero. Málaga: Árbol de Poe, 2011.

*Mentiras principales*, Zamora: Lucina, junio 2013.

*Casos*, Zamora: Lucina, junio 2013.

### **Algunos sus artículos de política, publicados en prensa, están recogidos en varios libros**

— *Actualidades*, 1980.

— *Noticias de abajo*, recopilación de diecinueve noticias aparecidas en *El País* a lo largo de dos años, Zamora: Lucina, 1991 [3.<sup>a</sup> ed. 1995].

— *Análisis de la Sociedad del Bienestar*; los artículos<sup>1804</sup> aquí reseñados aparecieron en *Diario 16*, entre el 4 de agosto y el 5 de octubre de 1993, Zamora: Lucina, 1993, [2.<sup>a</sup> ed. 1995].

— *Que no, que no*, aquí recoge los artículos que no aparecieron en las tres recopilaciones anteriores; en esta recoge los artículos aparecidos en *El País* (años 1981-87), continúa con la «serie de recuadritos cotidianos»<sup>1805</sup> aparecidos en *Diario 16* en diciembre del año 87 y otros aparecidos en los años siguientes hasta el año 90. Intercaladas se encuentran algunas «Cartas al Director» y otros documentos. Zamora: Lucina, 1991 [3.<sup>a</sup> ed. 1995].

— *37 adioses al mundo*, donde se recopilan las sucesivas despedidas, con correcciones del texto y una Presentación, publicadas en *La Razón* durante los años 1999 y 2000. Zamora: Lucina, 2000.

### **9. Tratados:<sup>1806</sup>**

*Tratado de Rítmica y Prosodia y de Métrica y Versificación*, Zamora: Lucina, 2006.

### **10. Teatro:<sup>1807</sup>**

*Iliu persis: tragicomedia musical en una noche*, Madrid: Akal, 1976.

*Tres farsas trágicas y Una danza titánica*. “Traspaso”, “Dos amores”, “Velatorio”, “Rotura”, (cuatro obras de teatro de una media hora de duración), Madrid: Lucina, 1980.

*Ismena. Tragicomedia musical*, Zamora: Lucina, 1980.

*Rey de una hora*, Zamora: Lucina, 1984.

*La Baraja de rey don Pedro*, Zamora: Lucina, 1998. (Premio Nacional de Literatura Dramática

<sup>1804</sup> Los artículos llevaban el nombre de ataques contra el régimen.

<sup>1805</sup> *Q.N.Q.N.*, p. 11.

<sup>1806</sup> Amarillo, como los de lógica.

<sup>1807</sup> De color Gris.



1999).

*Bobomundo. Comedia musical*, Zamora: Lucina, 2000.

*Pasión. Farsa trágica*, Zamora: Lucina, 2006.

*La rana y el alacrán. Tragedia*, Zamora: Lucina, 2007.

*El otro hombre*, Zamora: Lucina, 2008.

*Diosas cosas, Polidrama*, Zamora: Lucina, 2008.

*Loco de amor*, Zamora: Lucina, 2010.

## **11. Teología:<sup>1808</sup>**

*De Dios*, Zamora: Lucina, 1996.

---

<sup>1808</sup> De color negro.



## Anexo 2

### Biografía académica resumida

Recojo brevemente los hechos más destacados en su carrera académica.

1926: Nace en Zamora el 15 de octubre. Su padre, Joaquín García Gallego, ejercerá una influencia fundamental en su formación, le enseña a leer y también será el primero para quien escriba según la dedicatoria de su edición de la obra de Don Sem Tob.

1930: Formado en las escuelas públicas (1930-1936)

1936: Comienza la Guerra Civil.

1937: Instituto (1937-1943) Zamora. Más o menos en esta época comienza a escribir poesía de forma regular, una al día, aunque su relación con esta se remonta a la infancia.

1943: Inicia los estudios de Filosofía y Letras y de Lenguas Clásicas en la Universidad de Salamanca que finalizará en 1.948 con el Premio Extraordinario.

1944: Continúa los estudios de Filosofía y Letras y de Lenguas Clásicas en Salamanca.

1945: Tiene su primer hijo a los 19 años.

1948: Termina los estudios de Filosofía y Letras y de Lenguas Clásicas en la Universidad de Salamanca. Premio extraordinario. Profesor Ayudante y después Adjunto de Filología Griega y Latina, en la Facultad de Letras de Salamanca (1948-1956).

1951: Doctor en Letras por la Universidad de Madrid, con la Tesis: *Prosodia y métrica antiguas*. Catedrático de Latín en el Instituto de Zamora.

1952: Catedrático de Latín en el Instituto de Zamora, a la vez que continúa como profesor de Filología Griega y Latina, en la Facultad de Letras de Salamanca.

1953: Catedrático de Latín en el Instituto de Zamora y profesor de Filología Griega y Latina, en la Facultad Salamanca. Catedrático de Lengua y Literatura Latinas en la Universidad de Murcia en febrero, pidiendo la excedencia.

1954: Continúa como profesor en el Instituto de Zamora y en la Universidad Salamanca hasta 1956.

1957: Catedrático de Latín en el Instituto de Zamora.

1959: Catedrático de Lengua y Literatura Latinas, por concurso, en la Facultad de Letras de la Universidad de Sevilla (enero 1959 – junio 1964). Simultáneamente, Catedrático, por traslado, en el Instituto Murillo de Sevilla.

1964: En junio es nombrado Catedrático de Filología Latina, por nueva oposición, en la Fa-

cultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

1965: Por implicación en el levantamiento estudiantil de febrero, es expulsado de la Cátedra en agosto junto con Enrique Tierno Galván, José Luis López Aranguren, Santiago Montero Díaz y Mariano Aguilar Navarro (fue sancionado con la separación de su cátedra durante dos años), por apoyar las revueltas estudiantiles. José María Valverde y Antonio Tovar renunciaron a sus cátedras voluntariamente como protesta contra esta medida.<sup>1809</sup> Continúa con su actividad docente, impartiendo cursos para estudiantes y futuros concursantes a oposiciones, en la academia de la madrileña calle del Desengaño entre 1965 y 1969, año en se exilia en París. Durante estos años la policía le detiene en numerosas ocasiones.

1966: Escuela de estudio libre en la calle del Desengaño de Madrid. El 9 de marzo participa en la Asamblea fundacional del Sindicato Democrático de Estudiantes de Barcelona, también llamada la “Capuchinada”.

1969: En junio, salida de España por vía clandestina y establecimiento en París. Prof. Assistant en la Universidad de París-Nanterre, 1969-1970.

1970: Prof. Assistant en la Universidad de París-Nanterre. Prof. Maître-Assistant en la Faculté des Lettres de la Universidad de Lille (1970-1976). Está casado con doña Josefa Ballesteros Garrido y tiene cuatro hijos<sup>1810</sup>.

1971: Prof. Maître-Assistant en la Faculté des Lettres de la Universidad de Lille. También trabajó como traductor para la editorial Ruedo Ibérico. En la capital francesa coordinó una tertulia política en el café *La Boule d'Or* del Barrio Latino que se extendió a lo largo de su estancia en la capital francesa. Eran años revueltos en el Estado y la muerte de Carrero Blanco o la ejecución a garrote vil de Salvador Puig Antich no habían relajado la situación.

1975: Prof. Maître-Assistant en la Faculté des Lettres de la Universidad de Lille. En noviembre se anula el Decreto de expulsión.

1976: Prof. Maître-Assistant en la Faculté des Lettres de la Universidad de Lille. En noviembre vuelve a la Cátedra de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid donde permanecerá hasta el año 1997, siendo ya profesor emérito.

1977: Congreso de Filósofos Jóvenes en abril, en la Autónoma de Barcelona

1979: Da una serie de recitales junto con Amancio Prada y Chicho Sánchez Ferlosio. Este año será la primera vez que actúen en el Colegio Universitario de Zamora.

1982: En noviembre sendos recitales en el Teatro Español junto con Amancio y Chicho.

1990: Obtuvo el Premio Nacional de Ensayo por *Hablando de lo que habla. Estudios de*

---

<sup>1809</sup> «Imposición de sanciones a varios catedráticos de universidad». La Vanguardia (22-08-1966).

<sup>1810</sup> *Diccionario Biográfico Español Contemporáneo*, Madrid: Círculo de Amigos de la Historia, 1970, vol. 2, p. 688.

*lenguaje.*

1991: En octubre se jubila de la Cátedra de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid, dónde seguirá ejerciendo como Profesor Emérito hasta 1997.

1997: Concluye su labor como Profesor Emérito en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, a la vez que asiste a la Tertulia Política en el Ateneo de Madrid.

1999: Se le concedió el Premio Nacional de Literatura Dramática por la obra *La Baraja del rey don Pedro*.

2002: En la primavera tardía o en el verano sufrió un infarto<sup>1811</sup>.

2006: Se le otorga el Premio Nacional al conjunto de su obra como traductor.

2011: Continúa con la tertulia política del Ateneo y genera otra en Sol, coincidiendo con la acampada del 15-M.

2012: Muere en Zamora el 1 de noviembre.

---

<sup>1811</sup> Félix de Azúa se enteró de la noticia por una llamada que recibió de Ferrán Lobo. AGC se encontraba en el hospital Trueta de Gerona. Félix de Azúa, “El corazón no siempre llama dos veces”, Lázaro, José (Editor): *Unos y otras. Encuentros con ¿Agustín García Calvo?*, Madrid: Triacastela, 2013. p. 139.



## Anexo 3

### Autobiografía intelectual

En su incansable labor de revisión de textos, tanto ajenos como propios, realizó una revisión de esta conferencia para su publicación<sup>1812</sup>, de la cual yo había hecho una transcripción previa. Me ha parecido interesante contrastar la primera versión, oral, con su revisión por escrito. Me he centrado en los aspectos más generales y en las anotaciones más amplias, ya que son más que suficientes para hacerse una idea de estos cambios, mediante ellos pulo el estilo, por ejemplo, cambiando los tiempos verbales (los pasados lo pone en presente, incrementando la sensación de continuidad), puntualiza y también corrige algunos olvidos y agradece su labor a compañeros y amigos, haciendo algunas menciones específicas; aunque la versión escrita no tiene divisiones en párrafos, he incluido algunos para facilitar su lectura.

La charla es una magnífica síntesis en la que liga escritos y vivencias. En ella se puede apreciar claramente cómo la pregunta metafísica, esa gran cuestión siempre viva, le conduce a una falta de creencia que se hace extensible a todos los campos, manifestándose principalmente en su labor política, que, en suma, es una labor de desaprendizaje.

«De todos modos, sigo en mis dudas sobre el sentido del intento, que era mostrar qué de cosas se pueden hacer con una vida y de qué poco parece ser que sirvan.»<sup>1813</sup>

Lucía Franco, en la presentación de la Autobiografía Intelectual<sup>1814</sup>, tras darle la bienvenida, comienza con la presentación, que es un claro ejemplo del compendio habitual de datos vitales sobre AGC: «Filosofía, Filología, Gramática, Lírica, Poesía, Música, Lingüística, Traducción, ha cultivado todas estas áreas y en todas ellas se sitúa su amplia obra ensayística y de creación, que desde 1979 publica en Lucina, su propia editorial. AGC ha sido catedrático en institutos y en diversas universidades como la de Murcia, la de Sevilla, la de Madrid, de la que fue separado por su apoyo al levantamiento estudiantil en 1965. Se estableció posteriormente en Francia, da clases en la Universidad de París-Nanterre y de Lille<sup>1815</sup>. Tras la anulación del decreto de expulsión volvió

<sup>1812</sup> *Cosas que hace uno*, Zamora: Lucina, septiembre de 2010.

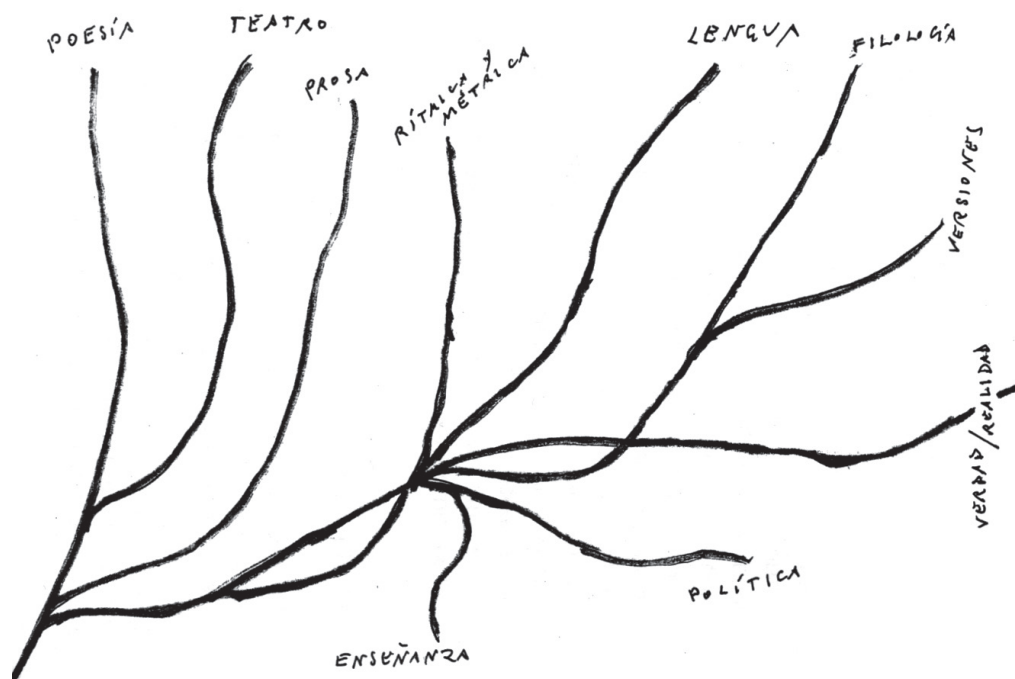
<sup>1813</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>1814</sup> AGC: «Autobiografía intelectual: Agustín García Calvo», 13 de mayo 2010. La Fundación Juan March realizó un ciclo de conferencias al que fue invitado AGC. Este ciclo de conferencias tenía el título común de Autobiografía Intelectual, según aparece en la página de la Fundación es: «un nuevo formato de una sesión en el que un creador hace un recorrido por su trayectoria vital y creativa a modo de reflexión autobiográfica; bien en una conferencia o bien a través de un diálogo con alguien próximo a su vida o a su obra.» <http://www.march.es/conferencias/?l=1>

<sup>1815</sup> Esta ciudad aparece después citada con el nombre de Lila, que es el nombre que se le daba antiguamente en español.

a la Cátedra de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid, dónde tras su jubilación ejerció como Profesor Emérito hasta 1997. Ha ganado tres premios nacionales: el de ensayo por *Hablando de lo que habla*, el de literatura dramática por la *Baraja del Rey Don Pedro* y el de traducción por el conjunto de su obra. Afortunadamente para nosotros, su trabajo está relacionado con esta Fundación desde 1979, cuando publicó su libro *Del Lenguaje* con una ayuda de nuestra institución. Desarrolló posteriormente un curso de cuatro conferencias sobre Gramática y también ha sido colaborador de nuestra revista *Saber Leer*. La última vez que ocupó esta misma tribuna desarrolló la conferencia titulada “Libros y lectura en la antigüedad clásica”, y en esa oportunidad se despidió con las siguientes palabras: “Odio hacer lo que ya está hecho y decir lo que ya está dicho”. Con esto nos obligaba a ser muy originales en nuestra siguiente invitación y esta es la razón por la que no acude hoy ni como filósofo ni como filólogo ni como poeta, o quizás si, o quizás hoy como nunca afloran todas sus facetas, todas ellas juntas, porque esta tarde hemos invitado a AGC a que nos hable de AGC, en los términos que él quiera. Muchísimas gracias.»

[Antes de comenzar la charla se oye de fondo a AGC:] «Lucía, Lucía, ¿podría darse un poco más de luz al público? Que quiero verles las caras, si es posible. Sea como sea, les voy a contar unas cuantas cosas que he hecho. Y sobre esto de que “he hecho” tengo que aclararme un momento, cuando andaba por ahí recitando poesía por los sitios a donde me llamaban, solía advertir: las buenas que oigan, las que les hieran, las que hagan algo, esas no son mías, lo que tengan de bueno viene de otro sitio, por debajo de mí, las malas en cambio, esas son mías. De manera que quería que hicieran extensivo esto a todo lo que les voy a contar de las cosas que he hecho. Tienen ahí en el tablero, un esquema, un esquema que me sirva también de recordatorio. [Muestra el esquema que ha realizado en la pizarra a modo de guía].





[POESÍA] La cosa empezó justamente... por la poesía. Empezaba siendo, en mis años de bachillerato en Zamora, pues el hacer versos de burla de los profesores que nos habían tocado, también... también de algunos alumnos, y, junto a ello, cosas como: “Sobre las aguas del Duero plateadas por la luna...” ya suponen ustedes por dónde podía tirar la cosa.

Conocía los versos que se habían usado, tradicionalmente, en poesía literaria, por los poetas que mi padre tenía reunidos en su biblioteca y también por los manuales de Literatura que tenía que estudiar en el Istituto<sup>1816</sup>. Poco a poco, eso vino a dar en un descontento, un descontento de octosílabos, de hendecasílabos y sus estrofas. Y ya, cuando estaba pasando a la Universidad de Salamanca también me lancé furiosamente contra el verso libre, que entonces reinaba como sigue reinando, es decir, el verso tipográfico. En un número<sup>1817</sup> de una revista que hacíamos entonces en Salamanca, que se llamaba *Trabajos y Días*, por culpa de que yo por entonces andaba tratando de leer, en Griego, a duras penas *Los Trabajos y Días* de Hesiodo. En esta repulsa de la versificación tradicional me acompañaban, por un lado, los pocos restos de poesía anónima, canciones o romances, de cosas que más o menos podían haber venido del pueblo, y por el otro, lado mi incipiente estudio de versos antiguos al encontrarme con unas páginas de la *Eneida* y que yo no podía entender con el oído, de verdad, como sonaban aquellos versos. Estos<sup>1818</sup> me fueron acompañando y poco a poco me hicieron romper, en mis producciones literarias, con los moldes antiguos<sup>1819</sup>. Había estado, en los años anteriores de mi niñez y juventud, preso de una manía de producción poética: hacer una poesía cada día, y... creyendo que lo que eran ejercicios, eran creaciones, seguramente eso es lo que me creía.

Ahora ya iba rompiendo con todo eso, con esos apoyos que he dicho, y... entonces... llegué a pasar por una fase en que realmente hacía, con versos antiguos mal adaptados y otros intentos inmaduros, hacía cosas que le hacían a uno de mis amigos, poeta en Salamanca, Alfredo de los Cobos decir: “Estás cantando con una lira ajena”. Pues sí, así estuve cantando con una lira ajena. En esos años de Salamanca publiqué, como apéndice a *Los Trabajos y los Días* unos *Versos Hablados*, una serie de églogas, que trataban de estar medio en hexámetros. Noten ustedes que a partir de esta publicación de un libro de poesía no me volvería a suceder nada semejante hasta pasados... 60 años, 60 años más<sup>1820</sup>. Me había ido retirando de lo que se producía como Poesía,

---

<sup>1816</sup> Escribo así, la palabra, obedeciendo al dictado de escribir como se habla. A lo largo de la charla aparecen distintas palabras que no se corresponden con la escritura habitual, en ellas desaparecen las “x” o las “ns”, como en: ispirados, istituto o istituciones.

<sup>1817</sup> «[...] en unas ‘Líneas flagelares’ para un número [...]», *Cosas que hace uno*, Zamora: Lucina, septiembre de 2010, p. 11.

<sup>1818</sup> «Esas estrañezas [...]», Id.

<sup>1819</sup> «[...] viejos y contemporáneos.» Ibid., p. 12.

<sup>1820</sup> En la versión escrita rectifica: «¿sesenta?, no, unos treinta años más, hasta que en el '75 Rosa Regás sacó en la ‘La gaya ciencia’ el *Canciones y solilóquios*.» Aunque he detectado otras diferencias, solo mencionaré las más destacadas. Ibid., p. 12.

desanimándome de ello.

Pero no por ello dejando de hacer cosas: lo que, después de esa fase por la que pasé, que era una fase de rotura del oído, por así decir, rotura del oído, de su conformidad a los esquemas convencionales y literarios; pues fui sacando algunas cosas, la mayor parte de ellas por el camino de cantar<sup>1821</sup>, hacer cosas cantables, canciones, soliloquios, también con alguna desviación para versos largos, la endecha llamada *Relato de Amor*, que es tal vez la que ha hecho llorar a más gente y luego en el verso llamado liso y llano, *El Sermón del ser o no ser* y, años más tarde, el *Bebela*, con el quería secar las lágrimas de Isabel.

La mayor parte iba por el camino de las *Canciones y Soliloquios*, algunos de los amigos empezaron a cantarlas, entre ellos tengo que recordar a Chicho Sánchez Ferlosio, a partir del año 65, a Amancio Prada, a Antonio Selfa, Luís Ramos y otros que han cantado cosas de esas<sup>1822</sup>. Yo mismo iba para afeitarme ensayando no ya a recitar, sino a canturrear<sup>1823</sup>, en melopeya y cantureo, producciones mías y ajenas y iba tratando de romper así con lo que veía dominante por todas partes, era por un lado la literatura fina literaria, y por otro lado lo que se les vendía, llamándolo popular, a las masas de consumidores, en las canciones, a conseguir que a través de todos estos intentos pudiera resultar que la poesía fina o culta, sin embargo, fuera capaz de sonar y de herir y... sonando porque si no suena, si no sale al aire eso no le entra al corazón, no hiera<sup>1824</sup>.

Y por otro que la poesía llamada popular, pues no tuviera que ser necesariamente imbécil, como parece que estaba reglamentado que lo fuera, sino que podía decir algo que de verdad puede valer la pena. Por esos caminos<sup>1825</sup> andaba e iba haciendo estas canciones y al lado de las canciones, lo que llamaba solilóquios que no son para cantar, son como dramas de un solo personaje, muy breves<sup>1826</sup>. Iba cantando al afeitarme y después ya cuando me llevaban por otras partes los últimos años atreviéndome a cantar con el peligro de afinar y todo, para hacer clara esa rotura<sup>1827</sup> del intento, alejándome mucho de lo que podía valer como poesía en el sentido corriente de la palabra. Bueno estas son algunas de las trastadas en poesía. Poesía ya está. Dejémosla.

[TEATRO] Pero para mí, desde el principio, el teatro era una forma de poesía; entendí ense-

<sup>1821</sup> «[...] cantar de veras (no metafóricamente), cantables, canciones; junto a eso, los soliloquios, y una lírica ferroviaria, inspirada por el traqueteo y la ventanilla, que luego publicaría en los sucesivos librillos *Del tren*; y también alguna desviación para los versos largos, [...], p. 13

<sup>1822</sup> «[...] por no recordar cómo Joaquín Leguina y Agapito Ramos vinieron en su día a pedirme que les hiciera el Himno de Madrid, que las Autoridades no les habrán dejado oír mucho, pero que ahí está, con la música de Pablo Sorózbabal Serrano, y que, si no otros, el príncipe Galín con su coro se lo hará oír a ustedes en cualquier momento. Y yo mismo [...], p. 13.

<sup>1823</sup> «sino en hacer sonar en melopeya o canturreo producciones mías o de otros, como aquello de “Siempre que te espero no vienes, flor del destiempo, y vienes a veces cuando menos te espero”, que a lo mejor ha escapado todavía a la escritura.», pp. 13-14.

<sup>1824</sup> Aclara: «la escritura no es la lengua», p.14.

<sup>1825</sup> «la lírica de cantar iba; [...], p. 14.

<sup>1826</sup> «(un recuerdo, de mis años de Sevilla, al entrecruce de versos a medias con Matilde);», p. 14.

<sup>1827</sup> «con la separación de poesía y cante», p. 15

guida que el teatro<sup>1828</sup> tenía que sonar con su ritmo, que eso formaba parte del juego con el tiempo, que más tarde creo que le encontré, como su característica fundamental. Ya a los 13 años compuse una cosa que titulé “Los Bárbaros se acercan”, sobre la invasión de Jerjes sobre Grecia, que conocí a través de los libros de lectura histórica que mi padre me hubiera proporcionado. Una cosa que veinte años después mis hijos, que eran más o menos de esa edad, se atrevían a representarla entre vecinos. Estaba, en estos años de mi niñez y adolescencia primera, estaba continuamente haciendo cosas de teatro con Teresa Frades y algunas otras amigas y vecinas, haciendo *La Fierecilla Domada*, o lo que saliera, con una colcha extendida entre un par de almendros, en una finca que entonces teníamos y en eso me iba ejercitando. También cuando fuí a Salamanca hice el cornudo de *La cueva de Salamanca*<sup>1829</sup>, un entremés de Cervantes que empezábamos sacando entonces, y luego no cesé, no cesé en todos los años siguientes de empezar algo en algún...en un sentido u en otro<sup>1830</sup>.

También en París mismo, con otros intentos, estaba descubriendo ya esa técnica de hablar a la que llamo melopeya que está entre el habla o la simple declamación y el canto. He venido haciendo uso desde entonces, ensayos de ella ya hice con alumnos y amigos en Sevilla y después en Nanterre. Y cuando volví, después del amable destierro parisino, a Madrid, me encontré metido también en otras empresas<sup>1831</sup>, como el Teatro de la Abadía al que me invitó Gómez<sup>1832</sup> y en el cual estuve durante varios años adiestrando, en el sentido que yo lo entendía, a sendas generaciones sucesivas de actores, o de futuros actores muchos de ellos, entre ellos Esther Belver que todavía me acompaña, y otros cuantos que han quedado por ahí, más o menos dispersos. Después de lo de la Abadía tampoco he cejado en los intentos, pero tengo que decirles que en la desesperación de encontrar... teatros para representarlo, se ve que las cosas que hacía no se prestaban mucho<sup>1833</sup>, pues acudía a dejar dormir la palabra en la escritura, incluso la palabra dramática. Y así van saliendo primero obras cortas como *La Danza Titánica* que data de cuando todavía estaba en Sevilla y después otras larguísimas que se salían de la duración que es norma.

<sup>1828</sup> En vez de teatro aparece «drama o comedia», p. 15.

<sup>1829</sup> «La Cueva de Salamanca es un enclave legendario de la ciudad de Salamanca donde, según la tradición popular, impartía clase el Diablo. Dicha cueva se corresponde con lo que fue la cripta de la ahora inexistente iglesia de San Cebrián.

Cervantes dio un tratamiento burlesco a la leyenda en su entremés *La cueva de Salamanca*. La tradición se trasladó a Hispanoamérica, en varios de cuyos países se denomina salamancas a los antros donde brujas y demonios celebran sus aquelarres.» [http://es.wikipedia.org/wiki/Cueva\\_de\\_Salamanca](http://es.wikipedia.org/wiki/Cueva_de_Salamanca)

<sup>1830</sup> «[...] intentar una cosa u otra en ese juego. Ya de vuelta de catedrático al Instituto de Zamora, íbamos, por el '57 o '58, con los alumnos mayores por los pueblos llevando el Macbeth en la versión que hice para eso (y Josefina haciendo de lady Macbeth conmigo, y Cándido montándonos el estaribel en la plaza o local de baile de cada pueblo), junto con los *Títeres de cachiporra*, que luego, al pasar a Sevilla, hicimos en el teatro 'Lope de Vega', la primera vez que volvía a los tablados Lorca tras la guerra.», p. 16.

<sup>1831</sup> «[...] o travesuras teatrales (denuncia, en Almagro, de lo mal hecho del teatro español del Siglo de Oro; o, por invitación del director Paredes, intento de hacer *El gran teatro del Mundo* en melopeya, fracasado), pp. 16-17.

<sup>1832</sup> «[...] me llevó maese Gómez (él había estado antes, por los grandes teatros de verano, haciendo mi versión del *Edipo Rey*),», p. 17.

<sup>1833</sup> «(se ve que no se prestaban mucho a lo que la empresa teatral al día pide),», p. 17.

Es un misterio, que otro rato habrá que explicar, para la duración de una obra de teatro: hora y media, noventa minutos, lo que se ha trasladado también al cine. Y empezaba, como la *Iliu Persis* que duraba siete horas y media, como duraría *La Celestina* siendo representada, después *El Feniz* o *la Manceba de su padre* que dura cinco horas o así, después *La Ismena* que solo dura tres horas y media, o cosa así, y después ya otras cuantas que se ajustaban a la duración normal y que han ido saliendo por ahí, el *Rey de una hora*, el *Diosas cosas* y otros cuantos que si no puede ver, puede al menos leer. Ni siquiera he conseguido que llegara a los teatros el *Bobomundo*, una comedia musical<sup>1834</sup>, la cual he podido publicar con las partituras que Javier Sánchez tuvo la paciencia de sacar a partir de mis canturreos, uno de estos veranos pasados, y... que no ha entrado en los teatros, aquello de:

¡Oh, oh lluvia, lluvia  
que felicidad!  
¡Mira, mira, mira cómo cae nuestro maná!  
Hoy, en pleno desarrollo ya,  
la Administración  
Celestial  
lanza un plan  
de emisión  
de papel del Sumo Poder,  
y del cielo cae sin fin  
dinero de  
Dios.  
¡Oh, oh lluvia, lluvia  
que felicidad!<sup>1835</sup>

Eso, eso sin embargo no ha podido salir a los teatros a cantarse, sea ello lo que sea, tachemos al teatro ya, en vista de esta desesperación.

[PROSA] Aunque estas son las cosas principales que me han ido saliendo, siempre con su ritmo y metro y verso, también de vez en cuando me han salido cosas en prosa<sup>1836</sup>. Cuando estaba por el instituto no me animaba mucho a escribir en prosa, tenía a mi lado a mi amigo carnal Carlos Blanco, que por aquellos años se lanzó a hacer cuentecillos haciendo caricatura del Deán y de los

<sup>1834</sup> «(la comedia del Dinero)», p. 18.

<sup>1835</sup> Esta cita pertenece a la comedia musical *Bobomundo*, Zamora: Lucina, 2000, p. 35.

<sup>1836</sup> «[...] pero como si me pareciera que, puesto a hacer arte con el habla, no era natural que fuese así, como se la usa en la vida práctica y corriente.», pp. 18-19.

Canónigos de la Catedral de Zamora, y que yo reía mucho y le intentaba corregir para que nos pudiéramos reír más todavía. Pero no, no había entrado mucho por ahí y la verdad que mi producción en esto de la narrativa ha sido escasa. Tengo que confesar que tres o cuatro veces he intentado<sup>1837</sup> hacer una novela, a lo largo de mi vida, y que las tres o cuatro he fracasado, y esto no sé si será porque la novela es el único género que de verdad se vende en el Estado en que vivimos, bajo el régimen en el que estamos<sup>1838</sup>. O también por una repulsa a la figura del Narrador, a uno que anda por ahí y sabe de los demás, por fuera y por dentro, todo lo que tiene que saber, esto siempre me ha costado mucho trabajo entrar por ello<sup>1839</sup> y las resultas. De manera que cuando empecé a hacer cuentos, muchos de ellos, bastantes, publicados<sup>1840</sup>, esos cuentos eran, son, generalmente diálogos, cuentos en los que a los personajes se les deja hablar<sup>1841</sup> todo lo que haya que decir. Aparte de esa prosa, de los cuentos, de la narrativa, está también el uso de la prosa para cartas: hubo muchos años en que la comunicación con los amigos<sup>1842</sup>, ponernos de acuerdo en algo, se hacía de esa manera, por cartas, incluso<sup>1843</sup> llegábamos a hacer cartas en ciclostil para que llegaran a muchos amigos juntos. Ciclostil, entonces no había ni siquiera fotocopiadoras en los años en que se lo recuerdo, creo que después les hablaré otra vez de esas cartas ciclostiladas y adónde fueron.

Y luego más tarde pues... sobre todo cuando volví a fines del '76, a España desde París, empecé a escribir artículos, a escribir sobre todo, durante muchos años, artículos en *El País*, cuando era más joven... *El País*, quiero decir. Y después de eso en algunos otros de los diarios y revistas, en *La Razón*, incluso ajustándome al arte de la columnita, retándome a la concentración de cosas que de verdad mereciera la pena decir<sup>1844</sup> pero en muy poco tiempo<sup>1845</sup>. Y por ahí han ido saltándose unas y otras prosas que ya dejamos de lado de momento.

[RÍTMICA/ PROSODIA] Bueno, ahora vamos a tirar por otro camino, como lo ven aquí en el esquema: de la dedicación a los juegos con la lengua tenía que surgir una forma de reflexión acerca de ellos, que vino a dar en el estudio de la rítmica del lenguaje, la métrica también, en

<sup>1837</sup> «[...]», como cualquiera, [...]», p. 19.

<sup>1838</sup> «(y eso que, ya ven, mi principal pasto literario, más que nada para en la cama, han sido novelas de damas inglesas, más de mil en este medio siglo desde que cogí el vicio, que algunas lo hacen muy bien: el ser ése el casi solo género de consumo tiene sus ventajas para el afinamiento del arte), [...]», p. 19.

<sup>1839</sup> «Sea cual sea la tara que me ha impedido en esto, las resultas son que, cuando me he dedicado a hacer cuentos, [...]», p. 20.

<sup>1840</sup> «[...] por manojos, *Eso y ella, ¿Qué coños?* y unos cuantos libros más, [...]», p. 20.

<sup>1841</sup> «[...] y que digan lo que tengan que decir, mentiras, ilusiones o lo que sea. Había descubierto que también la prosa tiene sus artes y sus ritmos, y con ellos me he complacido mucho.», Id.

<sup>1842</sup> «[...]», tratar de asuntos de tú a tú, ponernos de acuerdo para hacer alguna diablura política o así, se hacía mayormente así, por cartas; [...]», Id.

<sup>1843</sup> «[...]», por los últimos años '50 y primeros '60, para que llegara a los muchos que andábamos en ello, dimos en hacer cartas circulares en ciclostil [...]», Id.

<sup>1844</sup> «[...]», porque no se han dicho antes)», p. 21.

<sup>1845</sup> «[...] o sea espacio, y con ese reto le enseña también a uno útiles desengaños de sí mismo. Y por ahí han ido soltándose al vuelo unas u otras prosas, con su arte, pero tratando siempre de escribir como se habla, al revés de lo que el Régimen les manda a los locutores. Dejémoslas ya de lado de momento.», Id.

contraposición con la prosodia: acentos, sílabas, palabras de la lengua. A esto estaba ya por mis veinte años dando vueltas y descubriendo muchos engaños en lo poco que me habían enseñado acerca de ello. El resultado es que por entonces vine a poder hacer, sobre ello, mi tesis doctoral muy torpe entonces, muy confusa, pero con la benevolencia de mi maestro Antonio Tovar, que era el que dirigió esa tesis y que pasó adelante. De la tesis doctoral han pasado cincuenta años, por tanto una gran parte de mi vida, hasta que al final eso ha venido a dar en el *Tratado de Rítmica, Prosodia, Métrica y Versificación* que he sacado hace unos pocos años, en el cual no solo me atrevía con las rítmicas y métricas de las lenguas conocidas: la mía materna, el griego y el latín<sup>1846</sup> en los cuales ya había entrado a fondo, sino que también me pareció necesario estenderme a otras poesías y artes del mundo, de cuyas lenguas no podía tener conocimiento directo. Todo eso está en el Tratado. Pero, para llegar a él, naturalmente, el aprendizaje tuvo que ser largo y múltiple: era mi propia práctica con los metros y los versos nuevos<sup>1847</sup>, era el encontrar maneras de inventar nuevas cosas que sin embargo estuvieran regidas<sup>1848</sup> por las reglas de la lengua, pero al mismo tiempo contraponiéndose a ellas cuando el arte lo requiriera.

Todos esos ejercicios es lo que ha venido en dar en eso, junto con algunos estudios<sup>1849</sup>, naturalmente, estudios que permitían asomarme a la teoría musical, en la cual encontraba también mucho de los mismos errores que había encontrado en el estudio de la métrica y la rítmica. Mis descubrimientos iban en ese sentido, descubrir los errores presentes y cada vez más claros, la confusión entre los hechos de la lengua: sílabas gramaticales, palabras sintagmáticas, frases, acento de palabra y los hechos del arte que usando de las ondas del ritmo, que de alguna manera precede a la lengua<sup>1850</sup>, sin embargo desarrolla<sup>1851</sup> formas que se sobreponen y se combinan<sup>1852</sup> con las otras. Confundir lo uno con lo otro<sup>1853</sup>, prosodias con rítmica, era lo que más me hería y contra lo que más iba. No sé yo si, después de todos estos años, habrán servido de algo y si ustedes distinguirán bien lo que son los elementos gramaticales, de lo que son los elementos rítmicos y del arte y cómo<sup>1854</sup> juegan unos con otros, pero ahí está de todas maneras.

<sup>1846</sup> «y otras que ya se habían hecho como mías, [...]». p. 22.

<sup>1847</sup> «metros antiguos y los nuevos, era el dar con maneras de inventar otros tipos en mi lengua, [...]», Id.

<sup>1848</sup> «y hasta ispirados», Id.

<sup>1849</sup> «de otros, que me ayudaban y a la vez me revelaban errores teóricos tradicionales en la Métrica escolar, también estudios que me hacían asomarme a la teoría musical, en la que me encontraba muchos de los mismos errores que en la Métrica de las poesías; pero siempre saltando de los estudios a la práctica, como ya en el centro de estudio libre de Sevilla, o como, al volver a la Complutense a fines del '76, aparte de los cursos formales de Métrica antigua, estuve jugando unos años, con los chicos y chicas de un gentío de un Curso Primero, a que recitaran en voz alta y de memoria versos latinos (sin que supieran de latín prácticamente nada), que todavía me encuentro a veces con alguna que recuerda el 'Odi et amo' con su ritmo.», pp. 22-23.

<sup>1850</sup> «o está por debajo de ella, [...]», p. 23.

<sup>1851</sup> «[...] para los usos de fiesta del lenguaje, poéticos o musicales, nuevas formas y normas [...]», Id.

<sup>1852</sup> «y a veces contrarían, a los hechos del habla práctica y corriente.», p. 23.

<sup>1853</sup> «(como siempre, la pedantería escolar sobreponiéndose al sentido común), [...]», p. 24.

<sup>1854</sup> «[...]», en habla llana, poesía o canto, [...]», Id.

[LENGUA] Esto nos está ya metiendo en otra dedicación, que es de un orden muy distinto: la dedicación a la lengua, a penetrar en eso que cualquiera sabe, puesto que habla así de bien cuando habla, pero que habla así de bien gracias a que no sabe ni su gramática ni nada de su lengua, y que por tanto lo hace partiendo de una región subconsciente<sup>1855</sup>, en la cual la intervención de la conciencia, si alguna vez se da, lo único que hace es estropear el asunto<sup>1856</sup> todo lo posible. Empecé a meterme en esto primero cogiendo la lengua desde fuera, era casi inevitable. Me acuerdo de las largas discusiones con Rafael Sánchez Ferlosio y otros amigos, en la casa de Rafael y Carmen Martín Gaité en aquel entonces, discutiendo acerca de cuestiones tanto gramaticales como teológicas, esto formaba parte de esa preparación<sup>1857</sup> en la que me había metido. También se llegó a pensar en un diccionario gramatical, en el que, en lugar de haber definiciones semánticas de las palabras hubiera esponentes<sup>1858</sup> que indicaran las maneras en que cada una de ellas podía regir o ser regida en el curso de las combinaciones de... sintácticas. Bueno, ni que decir tiene que no salió adelante el tal diccionario.<sup>1859</sup> A partir de eso me fui metiendo más adentro en la lengua, con el descubrimiento, sobre todo ayudado por Trubetzkoy<sup>1860</sup>, sobre todo, de los elementos abstractos, de que la lengua que consiste en fonemas, palabras. Todos los cuales tienen esta condición de ser abstractivos en el sentido de que al correr el habla se hace como si no de la mayoría de lo que se oye<sup>1861</sup>, para cazar los elementos abstractos<sup>1862</sup> fonemas y<sup>1863</sup>, por tanto, palabras.

Todo esto lo estuve descubriendo a partir de entonces y a partir de ahí fue como saqué los tres tomos *Del Lenguaje* en que hablan, es un diálogo de la lengua, hablan tres personajes: Rueda, Lina y Trino. Primero en el tomo general<sup>1864</sup> *Del aparato*, después el *De la construcción*, para una parte del cual tomé como ejemplos y víctimas del desarrollo de la sintaxis en un niño a dos de mis nietos<sup>1865</sup>, que por entonces andaban en el año y medio o los dos años, la época en la que se dice que el idioma que le ha tocado a uno entra en esa subconsciencia de la lengua<sup>1866</sup>, que ya está formada. Eso es lo que he seguido haciendo, a veces ha habido una desviación a la lingüística histórica<sup>1867</sup>: recuerdo que había hecho una cosa sobre las oclusivas Indoeuropeas, en el año

<sup>1855</sup> «(y no suya personal, sino del común), [...]», Id.

<sup>1856</sup> «mecanismo», Id.

<sup>1857</sup> «a la entrada en la lengua», p. 25.

<sup>1858</sup> Escrito así para ser fiel a la oralidad.

<sup>1859</sup> «Pero de esos estudios de la lengua, parciales o medio desde fuera, en sus relaciones con la sociedad y el mundo, quedaron los ensayos reunidos en el libro LALIA, que no he tenido vagar para reeditarlos o renovarlos.», p. 25.

<sup>1860</sup> «los *Principios* de Trubetzkoy por ejemplo, [...]», Id.

<sup>1861</sup> «suenan», Id.

<sup>1862</sup> Otro ejemplo más de la peculiar escritura que emplea.

<sup>1863</sup> «y demás, que no suenan pero que están ahí.», p. 26.

<sup>1864</sup> «sobre el campo», Id.

<sup>1865</sup> «[...] , niño y niña mellizos, [...]», Id.

<sup>1866</sup> «[...] , que así queda formada, y el tercer tomo volviendo sobre la máquina o aparato de la lengua.», Id.

<sup>1867</sup> «[...] , al estudio externo: [...]», Id.



66 después de las revueltas de los estudiantes<sup>1868</sup>, cuando iba a trabajar un poco en el Consejo de Investigaciones me robaron. Uno de los robos que no puedo menos que recordar, tal vez recuerde algunos otros porque desde luego las pérdidas son tan dignas de recordación como lo que permanece; y después el *ES*, es decir, *Estudio de Gramática Prehistórica* donde trataba de<sup>1869</sup> aplicar, más allá de sus límites habituales, la técnica de la lingüística comparativa o histórica.

Pero seguía ocupándome de la, propiamente, gramática, seguía indignándome cada vez más, de la impericia, de la ignorancia culta de los académicos y de los que en general tratan de la lengua, doliéndome de que esto de la lengua estuviera sometido a presiones ajenas, exteriores, de orden de servir al Régimen: usar la lengua como si fuera del Estado, creer que la lengua de uno es suya, meter la nariz nacionalistas y feministas en ella, demostrando que no entienden nada de lo que de verdad en la lengua hay<sup>1870</sup>, pero tanto peor porque creen entenderlo y todo eso.

Llegaba a meterme en un intento de aplicar a la pedagogía<sup>1871</sup> los descubrimientos<sup>1872</sup>, saqué hace muy poco, hace dos años, los *Elementos Gramaticales*<sup>1873</sup>, gracias a la incitación de Rafael Salama, que también me ayudó a ponerlos a prueba en varios institutos en el entorno de Madrid, parece que los chicos y las chicas respondían bien. Pero luego se han publicado y no parece que haya muchos profesores de instituto, que era a los que estaba destinado esto sobre todo<sup>1874</sup>, para tratar aquellos niños mayorcitos o que se hacen como niños que es la condición de un verdadero estudioso de la gramática de la lengua. Me temo que no se han usado mucho, y cualquiera sabe si alguna vez se van a usar en los institutos.

[FILOLOGÍA] Dejamos pues la lengua, aunque nunca la podemos dejar, esa es la que está siempre debajo de nosotros, debajo de nuestras conciencias, debajo de nuestras voluntades. Pero al lado de esta investigación, en lo hondo de la lengua, está un arte, que es el que llamo ahí filología y que querría que se entendiera, como yo lo he entendido siempre, de la manera más clara, como el arte de leer, es decir el arte de devolver de la escritura, que no es la lengua, eso lo saben ustedes bien, la escritura es la Cultura, (cuando ya empieza la Historia) la Cultura tiene dueño... se vende, se compra, mientras que la lengua no es de nadie. No es de nadie, es la única máquina gratuita que se le da a cualquiera en este mundo. Hacer volver pues el escrito a la lengua propiamente dicha, a la lengua hablada, sería la función de una filología. A consecuencia de ello, como

<sup>1868</sup> Este dato no lo aporta en la versión final, tal vez, porque lo corrige más adelante.

<sup>1869</sup> «[...] ligar la técnica de la lingüística comparativa con el descubrimiento gramatical. En éste, sin embargo, seguía debatiéndome renovadamente, y seguía asombrándome de la impericia o ignorancia culta (el saber la lengua a conciencia) de profesores, académicos u otros, doliéndome [...]», pp. 26-27.

<sup>1870</sup> «y que no es de nadie, [...]», p. 27.

<sup>1871</sup> «desgraciada pedagogía», Id.

<sup>1872</sup> «del sentido común», Id.

<sup>1873</sup> «para niños mayorcitos y para los que se hagan como niños, [...]», Id.

<sup>1874</sup> «que se animen a hacerse, a su vez, como niños o a escurrirse de las cadenas de sus puestos.», pp. 27-28.



se trata de escritos, el arte consiste sobretodo en lo que se llama crítica textual que consiste en limpiar, limpiar los textos de todos los errores que se hayan producido o por descuido, que son los menos peligrosos, o por pedantería a lo largo de la recopia y de la transmisión de los textos. Eso es el corazón de la filología y a él me he estado dedicando desde muy pronto<sup>1875</sup>, sobretodo con textos de antiguos, de griegos y de latinos, después de algunos otros intentos, sobretodo he hecho la edición crítica, con la ordenación de los fragmentos, de los restos del libro de Heraclito, Heraclito de Éfeso<sup>1876</sup>.

He hecho también junto a él, y estoy volviendo ahora a intentar hacerlo mejor, en un texto más limpio, con ayuda de mi amigo Luís Andrés Bredlow, Parménides, una edición del Parménides. Al lado de ello la restauración de las formulaciones que podían ser las de Zenón u algunos otros, también me llevó mucho tiempo. Y también, de vez en cuando me he metido en nuestra propia lengua<sup>1877</sup>, hice varias veces la edición crítica de Dom Sem Tob, las glosas de sabios y otras rimas<sup>1878</sup> de Dom Sem Tob como se llama en mi edición, que trataba de mejorar y hacer más limpio el texto, respecto...respecto a cualquier otra. Por ahí andan, no sé que provecho estarán sacando y... hay que decir también aquí, hay que acabar con una desolación, pero voy a acabar.

Los cultos no se enteran, los cultos, los estudiosos que se han dedicado a estudiar cuestiones completamente ajenas a la verdadera curiosidad, al juego con las palabras, no se enteran. Hace unos años publiqué en la revista *Hieronymus Complutensis*<sup>1879</sup> unas cosas<sup>1880</sup> sobre Fray Luís de León mismo, dónde había descubierto que la más conocida de las poesías: “¡Qué descansada vida, la del que huye el mundanal ruido”..., tiene cuatro estrofas fuera de su sitio, cuatro estrofas fuera de su sitio lo cual explico sin duda porque el único original del cual han partido todos los

---

<sup>1875</sup> «[...] en la bendita biblioteca que Tovar nos había juntado en el palacio de Anaya, la larga estancia con sus sillones frailunos y sus ventanales. Y, a partir de ahí, iba publicando en la revista EMERITA cosas como el desciframiento del *carmen Aruale*, el más viejo ejemplo de latín que nos ha llegado, o, en el otro extremo, el intento de leer la ‘Carta a Heródoto’ de Epicuro. También, por los años de revuelta estudiantil y espulsión de cátedra, andaba haciendo la colación de los dos manuscritos de Hesíodo en España, uno en la biblioteca del Escorial (donde fui a refugiarme de la policía) y el otro en la Nacional, y es a propósito de eso como tengo que darles cuenta de otra pérdida o robo que se me quedó clavado, que es que esa colación y los papeles en que preparaba la edición de Hesíodo, del cajón de la mesa que me habían dejado en el CSIC de Medinaceli, se los llevó alguna mano para sus fines. En fin, tras esos y otros intentos, [...]», p. 29.

<sup>1876</sup> «[...] y por otro lado la del *De rerum natura* de Lucrecio, que el intento de limpiarlo de los muchos pasajes ilegibles me ha llevado, y me sigue llevando, mucho tiempo; también he tratado una y otra vez de limpiar de errores y ordenar los versos que nos han llegado de Parménides (tantas veces, que me los he aprendido de memoria y me los recito en los trenes de ida y vuelta) y todavía estoy ahora, con la valiosa ayuda de Luís-Andrés Bredlow, tratando de sacar a luz un Parménides lo más claro y rico posible, aunque nada puede haber de definitivo en este arte; en el cual me he ensayado también con lo que nos queda de Zenón de Elea y otros pensamientos de antes de la Filosofía y Ciencia. Y también, [...]», p. 30.

<sup>1877</sup> «[...] en un sabroso castellano viejo, [...]», Id.

<sup>1878</sup> «*Sermón de glosas de sabios y otras rimas*, confiando, parece que en vano, en vencer la actitud conservadora (de errores) de las otras ediciones que salían.», Id.

<sup>1879</sup> “De versos de Fray Luis de León mal leídos” en *Hieronymus Complutensis*, Madrid: revista del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, n.º. 8, enero-diciembre de 1999, pp. 9-26.

<sup>1880</sup> «[...] una denuncia de malas lecturas de los versos de [...]», p. 31.

otros restos, se había trastocado una página, se había vuelto del revés, bastante claro. Pues ustedes habrán aprendido esa poesía y, si se descuidan, la seguirán aprendiendo con las estrofas desordenadas, puestas al revés<sup>1881</sup> de como tenían que estar. Nadie se ha enterado y esto no es más que una muestra menuda de lo que en cuanto a la labor filológica me hace acabar con cierta desolación.

[VERSIONES] Verán que aquí incluyo, como una rama de esta labor filológica, las versiones, el intentar leer de una lengua en otra, oír también, por tanto, de una lengua en otra, una labor que en principio se muestra como imposible: cada idioma parece que tiene no solo su gramática, sino sus consonancias sentimentales de tal forma ligadas, que el intento, tal vez como era tan duro, me dediqué a él de pronto. Intentaba primero, muy torpemente, apenas sabía griego, hacer una versión de los *Trabajos* de Hesíodo, de los que antes he hablado, y... después he ido sacando unas cuantas cosas, algunas de poesía lírica, de las que publiqué en *Poesía antigua*<sup>1882</sup>, entre ellas la primera canción que se nos ha conservado entera de los antiguos bajo el nombre de Safó de Lesbos [la recita en griego]<sup>1883</sup>, con seis estrofas más que le siguen. Y, aparte de la lírica, vine a dar en *La Iliada* y en el *De Rerum Natura*, ya cuando saqué lo de *Poesía antigua* había prometido que si se me daba una vejez lo suficientemente larga y tranquila que lo haría, porque eran los dos libros que me habían acompañado, hasta para dormirme, a lo largo de mucho tiempo y entonces saqué *La Iliada*, en su verso, en el que se debe, llena de palabras que corresponden a los palabras homéricos<sup>1884</sup>. Y saqué el *De Rerum Natura*, junto con su edición crítica, mi Lucrecio, al que sigo dándole vueltas, y, si acaso se pueda dar, de sacarlo a luz más limpio todavía, más penetrante, en esa especie de Física primitiva que puede ser como caricatura y modelo de cualesquiera otras físicas. Y, a veces, también prosa, la mayor parte son versiones como ustedes ven, versiones para teatro como el *Macbeth*, que estuve haciendo con mis alumnos de bachillerato, llevados en un autobús, de un lado para otro por la provincia de Zamora y alrededores en el año 58-59, con Josefina haciendo de Lady Macbeth. Lo mismo, en una versión que había hecho para el caso. Eran los tiempos en que al mismo tiempo hacíamos *Los Títeres de cachiporra* de García Lorca. Después cuando pasé a Sevilla allí se volvieron a hacer, en el Teatro Lope de Vega, la primera vez que después de la guerra se representaba a Lorca. Y después de eso, el *Edipo Rey*<sup>1885</sup> que se estuvo representando por teatros y algunas otras cosas, y... en teatro que he seguido haciendo. Y también de versos, versos de otro tipo, vine a hacer también los *Sonetos de amor* de Shakespeare.

Pasando a otra lengua, en mis años de París fui solicitado por Inma la Coquita que se había

<sup>1881</sup> «[...] de lo que el sentido común manda: los editores y sabios de Literatura no se han enterado.», Id.

<sup>1882</sup> «(con su cinta de recitaciones de viva voz)», p. 32.

<sup>1883</sup> En *Cosas que hace uno* incluye la traducción del fragmento: «Diosa Afró, milflorida, siempreviva, cría enredadora de Zeus, te ruego, ya no más de ansia y pesar, señora, aflijas mi alma.», Id.

<sup>1884</sup> «[...] y con esa guerra en la que no hay un personaje que sea bueno, [...]», p. 33.

<sup>1885</sup> «[...] que estuvo sonando por los teatros de Mérida y otros sitios, como iba a hacerse este año, pero falló el intento, con los *Persas* de Ésquilo, que al menos acabo de sacar en libro.», Id.

enamorado de esos versos, no sé cómo, y que me hizo terminarlos y publicarlos y por ahí andan, con su verso. Y, años más tarde, otros sonetos muy distintos, los de Giuseppe Gioachino Belli que a veces he tenido también ocasión de recitar en público, sonetos en el dialecto romanesco, de los cuales mi versión<sup>1886</sup> trata de ser una lejana imitación.<sup>1887</sup> En... prosa creo recordar las *Memorias*, de Jenofonte, *de Sócrates*, las memorias socráticas de Jenofonte, los Diálogos... los Diálogos juveniles, unos cuantos, los Diálogos Juveniles de Platón de cuando Platón no se había hecho todavía un filósofo y se acordaba bien de lo que había oído de Sócrates por las calles<sup>1888</sup>, unos cuantos de ellos que publiqué también por ahí. Y, por otro lado, en el otro extremo, he gestado también en París el *Instruir deleitando*<sup>1889</sup>, como él llamaba a *La Philosophie Dans Le Boudoir*, del Marqués de Sade, que son también un diálogo<sup>1890</sup>, de la especial manera que funciona en sus diálogos. Bueno, pá que pueden haber servido las versiones<sup>1891</sup> es, bueno, una cosa que también me permite terminar con una cierta desolación.

[ENSEÑANZA] Ahora voy a tirar por otras derivaciones<sup>1892</sup> de lo mismo, que son las escritas por aquí por abajo, y una de ellas es... [suspira] ¡Ay! La enseñanza. La enseñanza... [es interrumpido por una voz femenina que le recuerda: “Se te olvida Brassens”. Continúa AGC.]

Tienes razón, después iba a pedir recordatorios de muchos olvidos que habré tenido pero ya que Gari lo ha sacado, aparte de Shakespeare y el Belli, esta George Brassens, al cuál durante muchos años le he profesado una amistad, que es más que admiración y del que he publicado diecinueve, y he publicado otras cuantas más, versiones para cantar, es decir, siguiendo fielmente su música y todo, las cuales gracias a algunos amigos: Antonio Selfa y el Príncipe Galín, que de vez en cuando han tenido a bien sacarlas al aire y cantarlas. La enseñanza, estaba diciendo...

Efectivamente me tocó desde muy pronto, apenas terminada la carrera, meterme, meterme en eso. Aparte de quedarme como ayudante en Salamanca<sup>1893</sup>, hice una Oposición cuando ni sabía lo que era una Oposición, ni tenía la menor idea, para Istituto y la hice porque había nacido ya

<sup>1886</sup> «trata de ser una fiel imitación en lengua vulgar nuestra, [...]», p. 34.

<sup>1887</sup> «Y tal vez ante todo debía acordarme de mi larga relación con las canciones de Georges Brassens, de las que he hecho versión para cantar de ventitantas, que algunos amigos cantan por ahí, y que yo mismo me canturreo a cada paso en una y otra lengua, para animarme recordando cómo a veces, por la voz generosa de uno y con un arte tan callejero como sabio, puede sonar algo de lo que nos queda de pueblo por debajo de las máscaras.», Id.

<sup>1888</sup> «[...] y que debía seguir rodando en mis versiones.», Id.

<sup>1889</sup> «[...] en ‘Ruedo Ibérico’, [...]», Id.

<sup>1890</sup> «[...] de su peculiar índole pornograficopedagógica.», Id.

<sup>1891</sup> «(y no les entretengo más ni con mis ensayos de poesía en otras lenguas ni con lo que haya hecho de literatura sobre literatura, de lo que me he guardado de sacar ningún libro que se sumara a la balumba de ese género en el mundo, pero pueden ustedes hallar algunas entradas en los prolegómenos a mis ediciones o versiones de los autores correspondientes y al *Ramo de romances y baladas*), [...]», p. 35.

<sup>1892</sup> «[...] que no son las del canto ni la gramática, sino de una harnaz más bien práctica, que diría alguno, como si las otras no lo fueran.», Id.

<sup>1893</sup> «[...] hice la primera oposición que salió para Latín de Istitutos [...]», Id.

mi primer hijo<sup>1894</sup>, estaba naciendo la segunda y por tanto corría prisa, de alguna manera, atender al... atender al asunto. Saqué la oposición, que me hizo volver al Instituto de Zamora<sup>1895</sup>, a la Cátedra de mi ciudad de Zamora. Estuve años alternando la Facultad de Letras de Salamanca con el Instituto 'Claudio Moyano' de Zamora, en tren, de un lado para otro, como tantas veces me ha tocado (tenía que haber advertido al hablar de la lírica<sup>1896</sup> que una parte, aparte de *Las Canciones y Solilóquios* son los versos, los poemillas *Del tren*, que he publicado también más de una vez y que están nutridos por el ritmo de los raíles del tren, en los raíles y de las ventanillas.)

Pues, pasando en tren de Zamora a Salamanca, que entonces se tardaba mucho con el tren que había, hoy no lo hay, ni rápido ni lento, tardaba mucho de forma que me daba tiempo<sup>1897</sup> para preparar las respectivas clases de un sitio y del otro, y además de asomarme, al llegar a Valdunciel, a saludar a mi tía Nati. Mi tía Nati y mi tío Guillermo eran casilleros, por allí cerca había casillas, y mi tía Nati como el marido andaba con la vagoneta trabajando, salía con el banderín verde a darle el paso al tren. Salía y la saludaba, he ahí el recuerdo también de mi tía Nati.

Y después de eso, pues impenitentemente seguí con este empeño de la enseñanza. Enseñar... en general ya, o enseñar Latín, o enseñar Latín y Griego, pues, a los muchachos, imaginaos la locura. Me di cuenta de los abusos que había, de las estafas, renuncié a los Libros de Texto, tuve para ello que hacer imprimir un *Viriat-i Vit-a* y no sé cuantas otras cosas<sup>1898</sup> para uso de los que preparaban alumnos en la provincia, curas o maestros o lo que fuera. Y tomé ya desde entonces, y la mantuve hasta el final, la condición de no examinar, habiendo descubierto, no era muy difícil, que la única función real que las instituciones de enseñanza cumplen es justamente esa, la de examinar, y por tanto, negándome a cumplirla. Algún trabajillo me costó mantener la actitud pero la mantuve, otro rato se lo contaré si ustedes quieren. Así fuí pasando por las Cátedras de Sevilla, cinco años, de Madrid, en la Complutense<sup>1899</sup>, dónde estuve hasta ese año, hasta jubilarme del

<sup>1894</sup> «[...]», sin tener yo tampoco ni idea de lo que era un padre, [...]», pp. 35-36.

<sup>1895</sup> «[...]», que había dejado siete años antes de bachiller.», p. 36.

<sup>1896</sup> «lírica ferroviaria», Id.

<sup>1897</sup> «a comerme el bocadillo que acaso la buena de Chon me había bajado a la estación, [...]», Id.

<sup>1898</sup> Algunas de ellas son:

— *Viriat-i Vit-a: cartilla de segundas letras: para el primero y segundo curso de Latín*, Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora, 1956.

— *Catón: lecturas para el segundo y tercer curso de Latín*, Zamora: Tipografía Heraldo de Zamora. 1956.

— *Legión de palabras: [las 2.000 palabras latinas más usuales, ordenadas por su contenido en 60 lecciones]*, Zamora, Tipografía Heraldo de Zamora, 1958.

— *Lira simple: versiones rítmicas para ejemplo y estudio intuitivo de los tipos métricos de la lírica monódica griega*, Madrid, [s.n.], 1959.

<sup>1899</sup> «(tras otra denodada Oposición el '64), en la cual estuve hasta que el revuelo de estudiantes del '65 me arrastró, y como consecuencia de ello, tras perder la Cátedra y pasarme cuatro años preparando en la calle del Desengaño, entre frecuentes detenciones policíacas, opositores a cátedras de griego y latín de Institutos, de los cuales me encontraría luego con muchos en ciudades dónde caía, al fin hube de saltar el Pirineo, y allí también, la enseñanza, en la de Nanterre y luego en la de Lila, seis años en tren Lila-París, contando con la benevolencia de colegas, como la del Prof. Dumas, Director de Hispánicas en Lila, y en unas y otras partes con la compañía, un cierto calor y entendimiento, de muchos de los estudiantes que me tocaban, y así hasta que, muerto el Dictador y anulado el Decreto en el

todo, pude pasar de la Universidad al Ateneo, donde durante los doce años siguientes estamos dedicándonos a mantener una cosa que no se sabe bien qué es, ni adónde va, pero que de alguna manera funciona y se sostiene, a la que les invito y volveré a invitar otra vez.

Hice en torno a la enseñanza incluso estudios que publiqué por ahí. Uno de ellos mostraba que es que para los chicos, del Estado actual, aprender de verdad Latín era imposible, estaba negado por mecanismos determinados por el propio Régimen y... cosas por el estilo<sup>1900</sup>... y bueno como antes he confesado también he intentado, como con los *Elementos Gramaticales*, volver a la enseñanza.

Es notorio que, aunque libre ya, de enseñanza en los istitutos, que para mi la verdad no fue muy premiosa, visitando cuando me llamaban para una charla en los istitutos de los alrededores de Madrid y otras partes y he encontrado que podía hablar con ellos, con muchos de ellos, y ayudarles a que hablaran en público, y hablaran, eso lo hacía más fácilmente que cuando tenía que cumplir con el plan<sup>1901</sup>.

En el istituto estuve hasta mis años en Sevilla, después de Zamora, unos años en que entonces se podía hacer eso, tenía la Cátedra de Latín<sup>1902</sup> en la Fábrica de Tabacos, en la universidad, y la Cátedra de Latín de un Istituto de chicas, el 'Murillo', que estaba en el Pabellón de la Argentina, magnífico, que quedó desde la exposición del '29. De manera que yo pasaba los días transcurriendo de un lado para otro a través del Parque de María-Luisa, lo cual no estaba mal aunque las tareas en la escuela eran agotadoras<sup>1903</sup>, con el teatro, con los ensayos de la melopeya, con los ejercicios de sofística<sup>1904</sup>... Pero<sup>1905</sup> bueno, después no he dejado de mantener algún contacto con los chicos<sup>1906</sup> no tan formados, no tan del todo formados todavía, en los cuáles en principio se podía poner un poco más de esperanza. Pero con una indignación creciente contra los planes, he asistido a muchos planes de Bachillerato, y el progreso de los planes que ha hecho para mí claro

---

'75, tras un año de dudármelo volví a fines del '76 a la Complutense, donde seguí haciendo mucho de eso de enseñar hasta año '97, en que, liberado ya de todo cargo de enseñanza oficial, he venido a montar en el Ateneo eso que no sé bien qué es, pero que querría ser lo contrario de la enseñanza, en lo que llevamos ya más de doce años, y a lo que les invito y les volveré a invitar. El caso es que, por mi propia dedicación, más o menos forzosa o placentera, no he podido menos de volverme al estudio del fenómeno mismo de la enseñanza: [...]], p. 37-38.

<sup>1900</sup> «otras veces me ponía a orientar, como si yo estuviera orientado, a los que, como yo, cargaban con el deber de enseñarlo en la Enseñanza Media. Nunca me he desprendido del todo del intento de hacer ahí algo a pesar del Régimen y sus planes; ya les he confesado cómo recientemente volvía a ello con los *Elementos gramaticales*.», p. 39.

<sup>1901</sup> Este párrafo no lo incluye en la versión escrita.

<sup>1902</sup> «(y griego de paso)», Id.

<sup>1903</sup> «[...] aparte de las clases,[...]», Id.

<sup>1904</sup> «no estaba nada mal.», Id.

<sup>1905</sup> «más tarde, y libre ya de la enseñanza oficial, que para mí no fué tampoco tan penosa, [...]», Id.

<sup>1906</sup> «de esas edades (cada vez que me llamaban para dar una charla en Istitutos de los alrededores de Madrid o de otras partes con chicos de Bachillerato, allá he ido de buen ánimo), porque es que se trata de gente a medio formar, no hechos del todo todavía hombres y mujeres, en los cuales se podía poner algo más de esperanza todavía, y de hecho he encontrado, una y otra vez, que podía hablar con ellos, no con mayorías, pero con muchos, y animarles a hablar en público, y que hablaban y de vez en cuando no decían lo que está mandado, sino algo de sentido común y de dudas vivas todavía.», pp. 39-40.

hasta más no poder, cada uno es peor que el siguiente, por necesidad, y no por nada sino porque el progreso es un progreso al servicio del Capital, en la Universidad en primer lugar<sup>1907</sup> y en los demás sitios, si ustedes cogen el plan nuevo con respecto al viejo verán como ha progresado en cuanto al servicio al Capital, es decir, Futuro, promesas de Futuro que, naturalmente, es el Futuro que ellos tienen condicionado de antemano y al que quieren que los chicos se dediquen. Es, en realidad, una actividad detestable la de la enseñanza tal y como se sigue por ahí. En realidad está sirviendo a la función esencial del Régimen, que es la administración de muerte, vendiendo Futuro y haciéndoles perder cualquier posibilidad de placer y de juego con las cosas como podían haber tenido. Bueno, aquí tendría que haber una desolación todavía más grande, pero como la he dejado de lado hace más tiempo, no me detengo más en ella.

[POLÍTICA<sup>1908</sup>] Intentar nada más, que atiendan un poco al cómo de la lengua, por supuesto, como todo, pero también del sufrimiento, de las miserias, propias y ajenas, se viene a desarrollar esto que he llamado política, que es algo de lo que<sup>1909</sup> suelo decir que no es la política que hacen los políticos que hacen la política que hacen los políticos, sino otra, una política de abajo, de lo que nos queda de pueblo, que no son simplemente personas, es decir siervos del Orden, que no existe pero que está ahí siempre... vivo.<sup>1910</sup> Ya en mis años de Salamanca pues estaba enredao<sup>1911</sup> con estas cosas, aunque entonces aún no había entendido mucho, saqué en la revistilla citada alguna cosa de 'El progreso y el regreso'. Ya cuando se anunciaba alguna cosa, como manifestación ordenada desde arriba por lo de Gibraltar, ya me metía en algunos enredos, con avisos<sup>1912</sup>, en compañía de José-Luís García Rúa que era también compañero mío de la facultad en aquellos años y que por tanto participó conmigo de todo eso. A Antonio Tovar lo habían hecho rector, por desgracia, esos años, eso nos enfrentó por primera vez a Rúa y a mí con él, ingratamente, porque a Tovar le debíamos todo eso que, a propósito de la Filología tenía que haber recordado que, nos había proporcionado en el Palacio de Anaya una colección de los libros de lingüística y de Teología justamente con unos sillones frailunos, en los que pudimos de verdad estudiar de la manera más placentera que nunca<sup>1913</sup>.

<sup>1907</sup> «[...] fábrica de funcionarios laborales de la nada, y de ahí hasta la enseñanza media y hasta la escuela: [...]», p. 40.

<sup>1908</sup> «En realidad, con eso estábamos ya entrando en la política; », p. 41

<sup>1909</sup> «[...] para aclararnos negativamente, [...]», Id.

<sup>1910</sup> «Tras mi última niñez, mi penúltimo año de escuela, que era en la Normal de Zamora, donde estaba, con otros maestros de la República, mi tía Augusta, ya desde entonces tan ingeniosa y sensitiva en jugar con niños ajenos, y en medio el verano con el estallido de la Guerra Civil, para encontrarme, al volver a mi último curso, que mi amigo y admirado Anselmo ya no estaba, porque habían fusilado a sus tres hermanos, y que algunos de los niños llamándome rojo me perseguían a pedradas por las callejas, ya luego, en mis años de Salamanca, [...]», p. 42.

<sup>1911</sup> «en rebeliones contra el Poder y revueltas contra la relativa inopia y conformidad con que había pasado mi adolescencia, [...]», Id.

<sup>1912</sup> «[...] nos metíamos a pegar por las paredes avisos en que llamábamos a los que se dejaban engañar borregos.», p. 42.

<sup>1913</sup> «[...] y también porque antes, recién llegado yo a Salamanca, al tener que encargarse él, como también



Pero bueno, así van las cosas, de todas formas eran todavía años de revueltas menores y<sup>1914</sup> poco interesantes. En Sevilla, los cinco años que estuve, especialmente al final, empezó a levantarse un poco más la cosa, a través de unas sesiones que tenía a las que acudía gente de otras facultades<sup>1915</sup> que no eran las de letras, se me llegó a armar un juicio inquisitorial. Presumo, muchas veces, de haber sido el último que ha vivido un juicio inquisitorial, con un catedrático juez y otro profesor secretario, con interrogatorios secretos a los asistentes a aquellas cosas, para encontrarme alguna culpa, sobre todo iban a ver si era verdad que había negado la virginidad de la Virgen. [Se oyen risas del público]. Y... bueno al final me absolvieron, sin mucho arrepentimiento, haciéndome advertencias de que no siguiera<sup>1916</sup>. Allí había en Sevilla pues, algún inicio de revueltas pero fue cuando vine a parar, por nueva oposición, a Madrid en el '64 cuando sucedió algo de verdad imprevisto y grande: había empezado el curso 64-65 cuando, en febrero del 65, a finales de febrero, empezó a bullir en Madrid algo que, como después vimos, era una resonancia de lo que se estaba produciendo por todo el mundo avanzado: en Berkeley (California), Tokio, las universidades y los grupos de teatro. Después seguiría en Alemania, terminaría con mayo del '68. La revuelta en Madrid estaba muy engañada, incluso para alguno de los participantes, tomándola como una cosa antifranquista.

Efectivamente la Dictadura duraba todavía, duraba en su supraestructura como decían los marxistas, pero ya habíamos entrado en el nuevo ¡Régimen!, desde el momento en que abrieron las fronteras, dejaron de salir trabajadores y empezaron a entrar turistas, desde ese momento ya estábamos en el nuevo Régimen que es el que hoy padecemos, el que hoy padecen ustedes conmigo, que es el Régimen del Dinero. Pues bien se ve que por el año 65, eso estaba, este régimen estaba tratando de asentarse y muchos chicos, de esos menos formados, en los diversos sitios que he citado, de alguna manera se habían dado cuenta y se levantaron contra ello. Fue el gran levantamiento de estudiantes, por el mundo, que tenía ante todas las gracias esta: la de ser completamente inesperado: ni las Autoridades lo habían esperado, ni siquiera tampoco los jefecillos de partidos clandestinos, o no, lo habían sospechado. Se produjo eso, se empezaron las grandes asambleas de finales de febrero. En la facultad, la primera a la que me incorporé, que cuando los estudiantes llamaron desde arriba pidiendo el apoyo de los Catedráticos y levanté la mano y dije: “¡Aquí hay uno de esa fauna!”, y efectivamente, desde entonces entré en el asunto y me dejé arrastrar con la

---

Ramos Loscertales, de las clases de Espíritu Nacional, había acertado a hacerme disparar en diatribas sobre la toma de actitud política.», p. 43.

<sup>1914</sup> «entre amigos, aunque tal vez valga la pena recordar, ya por los últimos años '50 y cerca de irme para Sevilla, el intento de comunicación entre los muchos amigos que habíamos llegado a ser por medio de cartas circulares a ciclostil, que vinieron a dar en un acampamiento improvisado al pie de Pobladura del Valle en el Aliste, que empezó resolviendo la cuestión práctica con un “Ni organización ni desorganización: lo que salga”.», Id.

<sup>1915</sup> «[...], y hasta entrando a las aulas los Domingos.», Id.

<sup>1916</sup> «Así que algo sentía ya despertándose entre los estudiantes que me acompañaban.», p. 44.

mayor alegría de mi vida. A las asambleas siguientes, cada vez más numerosas, a la gran manifestación en Cibeles el uno de Marzo, cuando ya se empezaba a acabar la cosa. Tengo que decir que desde entonces estoy viviendo de eso. (Se oyen risas) Es decir, que cualesquiera de las cosas que hago, entre ellas el Ateneo y eso, vive de aquello<sup>1917</sup>. Fué el momento en que me dí cuenta de lo inesperado, lo improbable, que por fuerte que el Poder impusiera siempre cabía que le se cogiera por el sitio más inesperado y que se pudiera hacer algo. De eso sigo viviendo y ese agradecimiento para los que entonces me acompañaron<sup>1918</sup> y de los cuales rara vez vuelvo a ver alguno como a Jaime Pozas<sup>1919</sup> en la tertulia, ese agradecimiento que le quería hacer presente, antes que nada.

Bueno eso a nivel personal me costó diez<sup>1920</sup>, quince detenciones, en el calabozo de la Puerta del Sol,<sup>1921</sup> al fin para no ir a la cárcel<sup>1922</sup> me tuve que marchar. Fueron mis años de destierro en París y dando clases el Lila, que fue realmente un destierro dulce<sup>1923</sup> hasta el punto que me costó volverme, a finales del '76<sup>1924</sup>. Pero volví y seguí con la enseñanza y haciendo [¡uf!] P o l í t i c a en la medida en que se podía, despotricando de allá para acá, también panfletos, del cuál alguno se ha publicado, y también acabe por acceder a publicar artículos en *El País*, como antes he dicho, cuando era más joven, y en algunos otros sitios después, *La Razón* y demás. Pero sobre todo de viva voz<sup>1925</sup>, siempre que se me daba ocasión, siempre que me llamaran a algún sitio, lo mismo que fueran gente del Orden: profesores, directores o que fueran anarcos, con los que tenía que meterme de una manera o de otra, sindicalistas incluso<sup>1926</sup>. Intentando hacer algo en ese sentido, hasta que esas actividades políticas han encontrado una vía pacífica, tranquila, por lo menos aparentemente, en esa tertulia política del Ateneo de Madrid en las cuales llevamos estos doce últimos años con una asistencia alrededor de cien, miércoles tras miércoles y sin vacaciones de ningún tipo, y que por lo mismo que les cuento es también un poco inesperado, es también un fenómeno raro y es lo

<sup>1917</sup> «aquello me enseñó o me desengañó;», p. 46.

<sup>1918</sup> «[...] mi agradecimiento para los que entonces eran, sean los que sean los destinos a que la trivial historia los ha llevado luego.», Id.

<sup>1919</sup> En la biografía incluyo varias referencias a Jaime Pozas, ya que fué uno de los estudiantes etiquetados como ácratas y como tal, sufrió una dura represión.

<sup>1920</sup> «diez o doce», Id.

<sup>1921</sup> «entrecruzándose con las clases para opositores en la calle del Desengaño, [...]», Id.

<sup>1922</sup> «hube de pasar clandestinamente la frontera y venir al destierro», Id.

<sup>1923</sup> «[...] en compañía con gente sans feu ni lieu por la Boule d'or y otros cafeses, y con otros rebeldes más formales, pero no menos queridos, como la bravía Ariane y el gran Octavio, [...]», pp. 46-47.

<sup>1924</sup> «[...] que, durante esos años, varios veranos u otoños, cuando no acudía a verme con el padre, hermanas, hijos y nietos, en San Juan de Luz, nos juntábamos, al otro cabo del Pirineo, en el convento de Saint Michel de Cuixá, unos cuantos amigos, entre ellos Ferrán Lobo, de un lado y otro de la raya, a discutir las cuestiones siempre abiertas; y también hice una vez, tomando de mal grado el avión, una incursión a Portugal, por ver a los míos y lo que allí pasaba al año siguiente de la revolución de los claveles.», p. 47.

<sup>1925</sup> «[...] como en los años '90-'92, que me dejaron con Xavier Bermúdez sostener en Radio 3 una emisión con llamadas de oyentes, de los cuales me he seguido luego encontrando a muchos según caía por cualquier parte, en las ciudades o pueblos adonde me llamaban para alguna charla o recitación, [...]», Id.

<sup>1926</sup> «[...] y también, durante unos años, en la ocupación del cuartel 'Viriato' abandonado en Zamora con una tentativa de escuela de sabiduría popular, pero siempre y dondequiera tratando de hacer algo, hablando, contra la fe y mentira dominante, [...]», p. 48.



que pienso que más merece la pena que se tenga en cuenta.

Esta política es, como saben, una política de lo que nos queda de pueblo-que-no-existe pero que lo hay, contra todo lo que se le impone encima, que son las instituciones de un Estado enteramente confundido con el Capital, el Régimen del Dinero, y ese es el único sentido que esta política puede tener. Que lo hagamos con buena mano, o con menos buena, pues claro depende, desde luego personalmente uno no puede hacer nada porque uno personalmente está al servicio del Poder, es un cliente del Capital, es un súbdito del Estado. Pero menos mal que uno no está nunca bien hecho del todo y de eso de lo que uno no está bien hecho del todo, por esas grietas, es donde puede surgir algo que vaya de verás contra el Orden.

[VERDAD/ REALIDAD] Termino, entrando en lo que, tal vez, se podría considerar más profundo, procede del mismo sitio y para mí ha pasado también por muchos avatares. Desde luego, se empieza de niño, cuando abre los ojos al cielo de una noche de verano o cuando se remuerde hacia dentro, dándole vueltas a su conciencia. De ahí nace todo para cualquiera. Unos lo habrán olvidado, más bien lo habrán tapado, yo desde luego no lo he olvidado nunca, esa es la pregunta por lo sin fin, por el dónde estamos, hacia el cielo y hacia dentro, hacia lo más profundo<sup>1927</sup>. Naturalmente que a esto le fuera yo dando alguna expresión, alguna manera de desarrollo congruente y hábil<sup>1928</sup> pues tenía que ir, tenía que ir por sus pasos, ya en alguno de los poemas que me salían no podía menos de asomar esto del descubrimiento, del misterio, lo sin fin por un lado y por el otro. Las formulaciones más precisas<sup>1929</sup> me vendrían, me vendrían más tarde, si alguna vez han llegado a ser lo bastante precisas...

Lo primero que tomé como objeto de ataque respecto a la visión de la Realidad, que el mundo nos proporciona, llámesela Física, llámesela Filosofía, como se la quiera llamar. Lo primero que atacé fué el lenguaje especial que esa Física usaba, que era el matemático, y entonces saqué

---

<sup>1927</sup> «[...] , nunca hallará respuesta, y por eso es siempre previva y arrebatadora.», p. 49.

<sup>1928</sup> «de decirlo y hacerlo sentir en nuestra lengua, que no fuese ni en vana poesía ni en matemática cerrada, es algo que tenía que ir viniendo por sus pasos.», p. 50.

<sup>1929</sup> «[...] , puramente lógicas para lo mismo (si alguna vez se pudiera alcanzar semejante cosa) iba intentándolo de mil maneras a lo largo de los años, con lecturas, claro, de filósofos, divulgadores de la Ciencia y otros pensadores, pero más que nada prefilosóficos y precientíficos, como los descubría en los restos de Heraclito, Parmênides o Zenón, o estra-vagantes de la filosofía, como en los tormentosos libros de Unamuno que tan de claro hirieron mi adolescencia o luego en el *Juan de Mairena* de Machado. Todo ello, junto con la pasión de las confusiones del mundo y mías que entre tanto iba sufriendo, vino a dar en un descubrimiento de la falsedad de las verdades que la realidad, con sus religiones y ciencias, nos vendía, y la denuncia clara de esas falsedades se me volvió mi pasión más viva. Y, sin perder más tiempo en otras creencias subsistentes del viejo Régimen (ya en los años del Bachillerato, gracias a la pasión de don Albino, uno de los últimos curas que se interesaban por la Teología y que se empeñaba en imbuírnosla, a tal punto que llegó a acusarme de estar inspirado por la lectura de Hegel y así me tentó a leerlo, y que hizo al bueno de Eduardo Franco gritar a la salida de la clase “Pues no creo, y no creo”, nuestra fe había quedado más que magullada, aunque todavía, al pasar a Salamanca, para quitarme los últimos temores, tuve que comulgar sacrilegamente en la Clerecía), de lo que se trataba ahora era de atacar a la Ciencia dominante, a la visión de la realidad que el mundo proporciona.», pp. 50-51.

el libro de *Los Números*, los últimos años que estaba en París<sup>1930</sup>, que iba contra eso y que después encontró un desarrollo en un libro *Contra el Tiempo* donde ya se entreveía la distinción radical entre el tiempo de veras, este que nos está ahora derruyendo continuamente, ahora, y el Tiempo real, de los calendarios y los relojes, con sus presentes y sus pasados y sus futuros, que es justamente el fundamento de la falsificación Real. Eran quince ataques contra el Tiempo, los que allí se dirigían desde diferentes puntos de vista, y que ahí sigue, como tantos otros<sup>1931</sup> ni siquiera ha encontrado la posibilidad de salir en otras lenguas a intentar hacer lo mismo que en ésta está haciendo.<sup>1932</sup>

Y después de ahí ya parecía que era el momento de venir a atacar la visión Física misma, la visión de la Realidad, siendo la Física la Ciencia de la Realidad por excelencia. Fue así como, en los últimos diez años sobre todo, empecé a enterarme, a fondo, de lo que podían decir algunos de los físicos, no de los que publicaban tratados y menos de los vulgarizadores, sino de los que mandaban entradas a la Red. Estuve recogiendo, yo no tengo ni ordenador siquiera en casa, estuve recogiendo gracias a José-Luis Caramés, que me ha acompañado con una fidelidad y un humor constante desde hace muchos años y que en esta ocasión tomó el encargo de sacar de la Red, seguramente andemos cerca de las dos mil, las entradas que nos hemos leído, él y yo, de físicos principalmente, matemáticos y también de filósofos de la Ciencia, como se llaman ahora, y algunas otras cosas por el estilo hemos estado descubriendo. La tarea que les estoy contando, es una tarea de descubrir la falsedad de lo que nos han contado, tanto a nivel corriente y económico, para fines del negocio, como a nivel más alto a través de la Ciencia y de su vulgarización. Eso es lo que no puede dar respuesta a las preguntas, que están siempre ahí.

Este intento mío se manifestaba también, desde luego, a través de lecturas sobre todo los tres filósofos antiguos<sup>1933</sup>, que se habían planteado ya las cuestiones, de una manera clara y despiadada: las aporías de Zenón de Elea<sup>1934</sup>, con la lógica contradictoria de Heraclito<sup>1935</sup>, de cuyo libro ya les he hablado antes, o la lógica contraria, pero que viene a la misma narración de la Realidad, de Parménides<sup>1936</sup>. De todo esto tengo que decir que también he bebido, he aprendido, pero siempre todo esto aprendiendo al mismo tiempo de la desgracia. La desgracia, las miserias ajenas que, aunque parezca que no, tocan a la metafísica, por así decir, si que tocan a la metafísica, les toca

<sup>1930</sup> «[...]», con el atrevimiento de mi escasa preparación matemática, [...]», p. 51.

<sup>1931</sup> «(pese a la laboriosa y esmerada traducción que de él hiciera Marie-Paul Sarazin para intentar convencer, en vano, a algún editor francés)», p. 52.

<sup>1932</sup> «Como está ahí también el De Dios, donde se juntan en la Teología, como es debido, para la disolución de la fe o desmentimiento de nuestros ideales, economía, gramática o psicología.», Id.

<sup>1933</sup> «[...]», con los que nos debatíamos ya en los ejercicios de sofística de Sevilla y luego en los cafeses y calles de París: [...]», p. 53.

<sup>1934</sup> «descubriendo lo falso de la idea de ‘movimiento’, [...]», Id.

<sup>1935</sup> «[...]», con la razón común en Heraclito declarando su propia contradicción, [...]», Id.

<sup>1936</sup> «proclama la verdad de lo que es lo que es, pero que viene a la misma negación de la verdad en la realidad; y, por otro lado, el ejemplo de nuestra Física atómica más vieja, la de Demócrito y Epicuro y cómo se canta en los versos de Lucrecio, me valía como caricatura iluminadora del destino de toda Física.», pp. 53-54.

a ellos. Hemos venido pués descubriendo los errores más notables de las visiones científicas que hoy pasan como una formulación de la Verdad de la Realidad. Hemos venido contando con ese descubrimiento una y otra vez.

Lo que venimos descubriendo simplemente nos aclara algunas verdades de perogrullo. Esto ha ido dando sus frutos a lo largo de la tertulia del Ateneo, como por ejemplo, que la Realidad no es todo lo que hay, ya ven ustedes. Por ejemplo, que el Hombre no es más que un tipo de cosas entre las cosas<sup>1937</sup>, es algo de lo que hay que partir. Algunas de ellas, las saqué hace unos años en un libro que se llama *¿Qué es lo que pasa?*, ese si va a encontrar una traducción al inglés, por ahí anda, no sé si alguna más, pero después de salir los libros, todavía, a lo largo de estas sesiones del Ateneo hemos seguido ahondando más, ahondando más en estos descubrimientos. Es importante no creer, es importante no creerse que se sabe, que el hombre sabe, que uno sabe, porque por esa vía, desde luego, no se descubre nada que pueda servir. Dentro de la Realidad, realístamente no se puede preguntar ¿qué es la Realidad? La pregunta misma entonces queda dentro, hay que preguntar desde fuera, cabe, porque no estamos bien hechos del todo, no somos completamente reales, se puede preguntar, preguntar desde fuera, y esa es la posibilidad<sup>1938</sup>. Las explicaciones que se nos venden, que se imponen, son unas explicaciones hechas desde dentro para contentar, para confirmar a la Realidad, para tranquilizar al personal, que se crea que no hay nada misterioso, que no pasa nada<sup>1939</sup>, y así no se puede hacer nada.

Lo mismo que en el plano de la acción política<sup>1940</sup> les digo a los amigos, anarcos o quienes sean, que me acompañan que, si uno quiere hacer una revolución realista y lanzarse realístamente contra las cosas, está inmediatamente adoptando las armas del enemigo (el Futuro, en primer lugar y la Fe en los Medios que el Poder ha establecido), y por ahí no puede haber ninguna rebelión de veras contra el Orden, lo mismo se lo digo a los que se lanzan por los caminos de la Física y semejantes<sup>1941</sup>. No puede dentro de la Realidad preguntarse por la realidad y descubrir su mentira. Otra de las Perogrulladas: verdad es incompatible con realidad. La Realidad<sup>1942</sup> está sostenida necesariamente por falsificaciones y no se puede pretender, aunque se pretende a cada paso por parte de los que mandan o llevan las cuentas, que sí hay algo verdadero, cosas verdaderas dentro de la Realidad. No, no lo hay, fuera no estamos nosotros, la verdad que a nosotros nos es dada es descubrir la mentira de lo que se vende como verdad, ninguna otra. Ninguna otra, porque nosotros

---

<sup>1937</sup> «[...] y que es falsa la división entre observador y observado, entre objeto y sujeto.», p. 54.

<sup>1938</sup> «[...]», abierta, sin fin, a cualquier cosa.», p. 55.

<sup>1939</sup> «[...]»; y los miedos de lo que va a pasar, de lo sabido (la muerte), igualmente mantenidos por la Fe, encuentran en la explicación doméstica de los hechos su colaboración.», Id.

<sup>1940</sup> «callejera», p. 56.

<sup>1941</sup> «(o de una fe religiosa, por supuesto: cualquier dios que imaginen o manejen estará ya dentro de casa)», Id.

<sup>1942</sup> «(no las cosas, que de por sí eran ajenas a la cuestión de 'V/F', sino las cosas ya sometidas al Poder y el ideal)», Id.

somos reales y no podemos aspirar a una verdad del otro mundo más que del nuestro, de manera que esa es la verdad que nos es dada. Pienso que como rebelión, como juego, como intento de que se haga o pase algo que no sea lo que ha pasado, vale la pena, y solo tomando esa actitud se puede entrar en ese descubrimiento y en esos juegos.

Con esto me cayo... de momento.» [risas y aplausos]